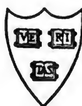

HN 2TQ5 G

Cyc 135

KH12

Harvard College
Library



1851

By Exchange

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA

MEXICANA

POPULAR Y ECONOMICA.

Digitized by Google

Digitized by Google

INSTRUCCION PARA EL PUEBLO.



COLECCION DE TRATADOS

SOBRE

TODOS LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS.



Tesoro para las clases poco acomodadas; para los agricultores, artesanos, viajeros, literatos, estudiantes, comerciantes, padres y madres de familia, &c., &c., &c.



UTILIDAD: INSTRUCCION: RECREO.



MEXICO.

VICENTE GARCIA TORRES, EDITOR.

1851.

Digitized by Google

Tr.c 135





Digitized by Google

INTRODUCCION.

Cualquiera que sea el pais que habite, cualquiera que sea la posicion que ocupe, no hay ningun hombre medianamente instruido que no sienta profundamente en el dia la necesidad de instruirse. El que la ha descuidado, se encuentra por este solo hecho respecto á sus iguales, y sobre todo respecto á sus subordinados, en una posicion de inferioridad humillante. Es incapaz de vencer los obstáculos que se oponen á la realizacion de sus proyectos, y ve cerrada para él la carrera de los empleos elevados. El comercio y la industria misma no ofrecen ninguna seguridad á sus operaciones, á menos que no las limite á un círculo muy estrecho, condenándose así á una medianía perpétua.

Dentro de algunos años la ignorancia será entre los hombres de mundo el tipo de la incapacidad, ó al menos el indicio de una naturaleza antipática al trabajo; y en todos los casos una señal de desconsideracion. En efecto, ¡qué influencia, qué importancia, qué valor podria tener en una época de luces un hombre que por carecer de la instruccion suficiente presencia como un ciego todos los progresos que se hacen, condenándose así á la inamovilidad cuando todo se agita, cuando todo marcha y se perfecciona en derredor suyo!

La instruccion se ha hecho para todos una necesidad imperiosa, pues que es una condicion indispensable para figurar en el mundo y salir bien en los negocios, como es tambien el medio mas poderoso para adquirir la consideracion y la fortuna.

Si se ecsaminan las condiciones físicas del hombre, comparándolas con las de los animales, se advierte desde luego la inferioridad suma de nuestra especie, considerándola bajo este aspecto. Débil, inerme y desnudo el hombre, perecerá al rigor de las estaciones, y seria víctima de la ferocidad de los animales, si no le salvasen de un estado tan precario el vínculo de la asociacion y la supremacía de la inteligencia. El hombre nace sociable é inteligente; y poderoso con este doble carácter, vence á las especies mas fuertes y feroces, somete y utiliza á las demas, imponiéndolas su yugo, trasforma los productos naturales, convirtiéndolos en beneficio suyo, crea la industria, hace impotente el rigor de los climas, surca los mares, hiende los aires, y maneja el rayo.

El vuelo de su inteligencia sube aún mas allá, y elevada por el genio de Newton, pesa el mundo en su balanza, y traza á los astros su camino. No reconociendo límites en su osadía, pretende adivinar el enigma del universo, y replegándose en su interior, analiza el pensamiento. ¡Cómo ha llegado á tan prodigiosa altura? ¡Por qué serie de vicisitudes y por qué pueblos y naciones, se ha trasmitido á nosotros el riquísimo tesoro de conocimientos en que funda su orgullo la inteligencia humana?

Echemos una rápida ojeada sobre los puntos culminantes de esta gloriosa y brillante carrera.

Las ciencias se cultivaron en el Asia, desde la antigüedad mas remota. Los caldeos tenian conocimientos astronómicos, habiendo sido uno de los primeros pueblos que hicieron observaciones acerca del curso de los astros. La dulzura del clima y la serenidad del cielo eran circunstancias muy á propósito para favorecer este género de estudio. Tambien en la China se dedicaban á las investigaciones astronómicas y geométricas, siendo una prueba de esto último el haber conocido las propiedades del triángulo rectángulo dos mil doscientos años antes de la

Digitized by Google

era cristiana. La poesía ostentó sus galas, y la historia anunció sus graves consejos en este pais singular, que presenta admirables instituciones y una moral pura, que concuerda muchas veces con la sublime del Evangelio.

Los trabajos de los orientalistas nos han de dar á conocer la parte importante que ha tenido la India en la civilizacion. Esta bella region tan favorecida por la naturaleza es para nuestros sabios un objeto de profundo estudio, que podrá revelarnos algun dia, hasta qué punto son antiguas ó recientes ciertas ideas grandes y sublimes de la filosofía.

A los fenicios, pueblo comerciante é industrioso, se atribuye la invencion de la escritura y de la aritmética. Poseian conocimientos en la astronomía, en la mecánica y en la navegacion. Descubrieron el modo de preparar la lana, de fabricar el vidrio y de teñir las telas de púrpura. Sus viajes y sus colonias, entre las que seria injusto omitir la hermosa Gades, dieron el doble resultado de aumentar su propia instruccion, y de propagarla á otros pueblos.

La moral, la astronomía, la geometría, la química y la historia florecian en Egipto. Sus sacerdotes abrazaban en su vasta instruccion todos estos ramos del saber humano, dirigian la sociedad é imprimian en ella su indeleble sello. La estension, la profundidad, el misterio y la inmovilidad eran los caracteres de la teocracia egipcia. La ley era la religion misma, reinando sobre los pueblos como un dogma escrito por la sabiduría de los sacerdotes. Treinta de éstos, escogidos en Heliópolis, en Tébas y en Menphis administraban la justicia de una manera tan sencilla, al par que tan sublime, que no podemos prescindir de consignarla aquí El presidente elegido por ellos llevaba al cuello una cadena de oro, de la cual pendia una imágen de la *Verdad*. Abríanse los libros de la ley. El actor ó acusador presentaba por escrito su reclamacion ó su queja, el defensor respondia por escrito, que no habia hecho aquello por lo que se le acusaba, ó que habia obrado bien, ó que no merecia la severidad de la pena que contra él se pedia; respondia el acusador, y volvia á replicar el acusado; los jueces deliberaban; en fin, el jefe de la justicia tocaba con la figura de la verdad al que habia ganado la causa. Nada de discursos, ni de oradores; la escritura vulgar basta á los litigantes, la sagrada se reserva para las leyes, y la sentencia se dicta del modo simbólico que hemos dicho, sin esplicaciones ni motivos. ¡Cómo discutirla? ¡Cómo no reverenciarla, lo mismo que á la *Verdad*, cuya imágen estaba allí presente? La justicia seguia al hombre despues de su muerte. Se reunen cuarenta jueces y van á sentarse en semicírculo al estremo de un lago. Hay en él una barca destinada á conducir el cuerpo del egipcio. Antes de colocar el féretro en ella pueden todos acusar al difunto. Se discute la acusacion: si triunfa esta, los jueces niegan la sepultura; si queda vencida, los parientes se despojan de sus vestidos de luto, y llenos de alegría pronuncian la oracion fúnebre de su ilustre deudo. Esta justicia alcanza á los reyes, y la teocracia estiende sobre todas las cabezas la igualdad de la ley.

Distribuíase la educacion á los sacerdotes, á los guerreros, á los labradores, á los pastores y á los artesanos. Los primeros recibian una instruccion completa, siendo á la vez astrónomos, geométricos, químicos, médicos, historiadores y directores de la moral. Los guerreros no profundizaban tanto. La educacion de los labradores, pastores y artesanos era especial y acomodada á sus profesiones, que nunca podian abandonar.

El Egipto, pais iniciador y fecundo, inmóvil y misterioso, que en pirámides consagró á la muerte palacios tan eternos como ella, que ocultando la verdad con un majestuoso vuelo, imprimió en los ánimos el terror secreto y el irresistible encanto que atrae al hombre lo maravilloso, ofrece en su civilizacion caracteres distintivos, y que contrastan con la de los griegos, sus discípulos y esclarecidos rivales.

Filosofía moral, ciencias morales y esactas, política, historia, poesía, pintura y escultura; todas las formas de la belleza, todas las creaciones del genio, todas las galas y riquezas de la civilizacion las ostenta la admirable Grecia. Su imaginacion lozana, risueña y fecunda se despliega envanecida con los colores mas brillantes, con los atavíos mas preciosos, la agudeza de su ingenio penetra en los problemas mas recónditos, y su perspicia adivina las verdades que luego han demostrado los modernos. Las ciencias y las artes en la Grecia, se hallaron en la época feliz de la juventud. La misma impetuosidad de esta edad bulliciosa, el mismo ardor, la misma impaciencia. Tal vez esta última circunstancia les hizo dogmatizar, cuando era preciso observar y decidir cuando faltaban datos. Careciendo de los numerosos medios de observar que posee la ciencia moderna, era consiguiente que sus conclusiones se resintiesen de esta falta. Aun privados de estos ausilios poderosos, tuvieron tales conocimientos en ciencias naturales y esactas muchos de sus filósofos, que es preciso tributar un grande homenaje á su sagacidad y fuerza de talento. Talés de Mileto profesaba opiniones muy fundadas acerca de los eclipses y de la naturaleza de la luna, y hubo circunstancias tan notables en la prediccion que hizo de un eclipse de sol, que ha sido objeto de una severa discusion entre los astrónomos modernos. Anaxágoras tenia nociones muy esactas de la causa de los vientos, era buen observador de los fenómenos naturales, y deducia consecuencias acertadas. Pitágoras logró tener una idea conforme á la verdad del sistema planetario, y aun se le ha atribuido la propiedad de considerar la atraccion solar como el vínculo de los cuerpos celestes que constituyen aquel sistema. Platon, el divino Platon, dotado de las mas grandes facul-

Digitized by Google

tades, del entusiasmo mas ardiente por lo bello, se lanzó en investigaciones sublimes, teniendo la gloria de ser el ilustre precursor de hombres de genio, de Descartes, de Leibnitz, de Kant. Audaz, elocuente, seductor, poseedor de los encantos de la poesía, y apasionado de las formas severas de la geometria, ecsaminó todas las opiniones filosóficas de su tiempo, recogió las tradiciones de los jónicos y de los eleaticos, iniciándose en los dogmas de Pitágoras. Menos ardiente, mas metódico, y como sucesor de Platon, se nos presenta el universal Aristóteles, genio vasto y ordenador, observador profundo he historiador esacto de la naturaleza.

Moral, política, dialéctica, oratoria, poesía, metafísica, historia natural, todo lo abrazó este talento enciclopédico, este hombre eminente, destinado á ser el ídolo de las escuelas, que abusaron de su nombre y de sus doctrinas. Al lado de estos nombres inmortales; colocaremos el del venerable Hipócrates, padre de la medicina. Muchas de sus mácsimas son el oraculo de los que profesan este difícil arte; y sus profundas miras, talento de observacion y probidad científica, han sido y serán un modelo para las generaciones futuras. ¡Para qué hemos de seguir enumerando los gloriosos títulos que en las ciencias y las artes presentó la Grecia? El que prefiera á la razon práctica la especulativa, hallará hombres graves, que estudian la sociedad que los llama sabios porque son sensatos y útiles, Bias, Periandro, Solon y Cleóbulo. Si el amante del saber quiere engolfarse en las abstracciones y las ideas, estudia á Pitágoras, Parmenides, Anaxagoras, Platon y Aristóteles; ó se prosterna delante de Sócrates, de Sócrates mártir de la razon. Su religion oculta todas las profundidades tradicionales bajo de la apariencia de sus pompas, tan risueñas y sencillas. La elocuencia establece su tribuna al lado de las olas. La poesía ecshala sus divinos acentos en tierna melancolía, entona los primeros cantos de la epopeya, eleva la oda á una altura que permanece inaccesible, y abre el teatro de la vida. La historia manda a Tucidides, que enseñe á los hombres la gravedad de las vicisitudes humanas. Polycletes, Fidias, erigen templos, digna morada de los dioses, y estátuas que divinizan á los hombres. Para terminar dignamente esta brillante serie, aparece en último término Alejandro, hábil monarca, profundo político, protector magnánimo de las ciencias.

En filosofía no fueron los romanos sino discípulos de los griegos no contándose entre ellos ni inventor de nuevo sistema, ni fundador de secta alguna. Todas las de los griegos hallaron entre los romanos partidarios y admiradores, despues de vencida la resistencia que á innovaciones tales oponia Caton el antiguo. La juventud rodeaba con entusiasmo á Carneades, filósofo académico, y al ver este espectaculo se estremecia Caton, y ecshortaba al senado á despedir sin tardanza á aquellos hombres peligrosos, capaces de persuadir todo lo que querian, diciendo, que fuesen a instruir a sus griegos, pues que la juventud romana no obedeceria sino á los magistrados y á las leyes. Es muy interesante considerar á las instituciones romanas, frente a frente á las innovaciones audaces del pensamiento y de la filosofía de la Grecia. Como digno representante de las primeras prorrumpia Caton en aquella acusacion grave y característica contra el mártir de la razon. "Sócrates (son sus palabras) es "un charlatan, un hombre violento é injusto, "que ideando ser el tirano de su patria, ha "intentado destruir las costumbres recibidas, "y arrastrar á sus conciudadanos en la ad- "mision de opiniones contrarias á las leyes." Como defensor de las costumbres é instituciones romanas, la acusacion de Caton era fundada.

No fué solamente en la filosofía en lo que los griegos aventajaron á sus conquistadores; tampoco en las bellas artes hicieron estos progresos notables, acercandose solo á sus maestros en la elocuencia, la poesía y la historia.

No hablaremos de la magnífica elocuencia de Ciceron, de la ternura de Virgilio, de la rica fantasía de Horacio y Ovidio, del fuego de Lucano. ¿Qué persona amante de las bellezas de la literatura no halla sus delicias en las obras de estos hombres inmortales? ¿Quién no conoce los escritos de Terencio? Seneca, Tibulo y Juvenal? La profundidad, de Tacito, el admirable y conciso pincel del sagaz político Salustio, la magnificencia de Tito Livio, serán siempre los grandes modelos de la literatura.

Si en las artes que buscan el placer por medio de la imitacion, no sobresalieron los romanos, compensaron esta desventaja en otro género mas útil tal vez. Las construcciones asombrosas de este pueblo gigante, llevan el sello de su grandeza. Sus caminos hechos con imponderable fatiga y gastos cuantiosos, llegaban por todas partes á los últimos confines del imperio. El puente de Trajano sobre el Danubio, de cerca de una milla de estension, los acueductos, los anfiteatros y naumaquias, los soberbios restos que la accion destructora de los siglos no ha podido aniquilar, atestiguan de un modo enérgico el poder colosal de los dominadores del mundo. Al lado de estos grandiosos monumentos se eleva otro mas durable, mas noble y digno, *la legislacion romana*. Esta palabra no necesita comentarios. El tiempo destruyó las conquistas de los romanos, y él ha de respetar los principios de justicia contenidos en sus leyes.

No es posible omitir dos nombres célebres en la historia de las ciencias, pertenecientes ambos á la época en que nos hallamos, Arquímedes y Plinio. Arquímedes, profundo en geometría y mecánica, ha dejado consignados en descubrimientos de la mayor importancia hechos en estas ciencias, su talen-

Digitized by Google

to sublime, su sagacidad y su ingenio. La rosca que lleva su nombre, el peso específico de los cuerpos y otros mil testimonios gloriosos, recordarán á los amantes del saber el ilustre nombre del geómetra de Siracusa.

El universal Plinio reunió en una enciclopedia, con el título de historia natural, todos los conocimientos de su tiempo. Astronomía, meteorología, física, geografía, la historia de los descubrimientos de la medicina y de las bellas artes, todo esto se halla comprendido en su obra, que interesa por la osadía y elevacion de sus pensamientos, la sagacidad de sus ideas, y la nobleza de sus generosos sentimientos.

En la época en que nos hallamos, sobreviene un acontecimiento grande, maravilloso, y de inmensas consecuencias, un suceso universal que ejerce en la especie humana una influencia profunda, general, constante. El *politeismo* queda vencido, y en su vergonzosa derrota ve alzarse majestuosamente la *unidad de Dios*, el establecimiento del *cristianismo*. Caridad ardiente, fraternidad universal, igualdad ante Dios, dulce y consoladora esperanza de una vida futura, he aquí los preciosísimos dones, los riquísimos tesoros, que derramó con profusion el sublime dogma de Jesucristo. Ya no será el hombre patrimonio de otro hombre, cayeron las cadenas del esclavo, rotas por las manos de Jesus. Todos los hombres son ya hermanos, pues que Dios los tiene á todos por sus hijos; y el desgraciado á quien abruma el peso del infortunio, se consuela y alienta en su esperanza, porque sabe que hay un padre amoroso que le juzga, y que un paraiso ha de recompensar sus virtudes. No es de este lugar ni asunto para nuestra pluma, desarrollar las consecuencias que ha tenido en la civilizacion la ley del cristianismo. Bastaba á nuestro objeto trazar con rapidez sus divinos caracteres.

Con la ruina del imperio romano, y la invasion de los bárbaros, quedaron las naciones sumergidas en las mas densas tinieblas. Entonces se refugiaron las ciencias á un pueblo que por los principios de su culto debiera aborrecerlas eternamente, y los discípulos del predicador de la ignorancia, los árabes, conquistadores de gran parte del mundo conocido, protegieron las letras, cultivaron los conocimientos humanos. La astronomía, la geometría, el álgebra, la medicina y la filosofía, fueron el objeto de su particular estudio. Los nombres de Al-Kendi, Al-Farabi, Avicena, Averrohes y otros muchos, que pudieran citarse entre los sábios españoles pertenecientes á los árabes, demuestran los esfuerzos de este pueblo inteligente, audaz y conquistador, por mantener el sagrado fuego de las ciencias. Apenas debe decirse, por ser cosa tan conocida, que la poesía brilló entre los árabes con el mayor esplendor.

Nada diremos del escolasticismo y procuraremos acercarnos rápidamente á los tiempos modernos. Al fin del siglo XV y principios del XVI, ocurrió una de las revoluciones mas prontas y universales que nos presenta la historia del espíritu humano. La toma de Constantinopla por los turcos conduce á Italia á los griegos fugitivos, llevando consigo á sus lares, los escritos originales de la antigüedad, y los modelos de su hermosa literatura. Se despierta en Italia el genio de las bellas artes. La franquicia de las ciudades y el desarrollo del comercio, favorecen por todas partes la propagacion de las luces. La invencion de la imprenta acelera este movimiento haciéndole mas general, y asegurando para siempre el imperio de la razon.

El descubrimiento del nuevo mundo ensancha el círculo de las ideas, y conmueve fuertemente los ánimos. La ambicion de Cárlos V cambia el sistema político de Europa. La legislacion adquiere una forma mas regular. Cultívanse con ardor las lenguas sábias, y se empiezan á proporcionar las vulgares. Reina la agitacion por todas partes, y el entendimiento humano al sentir sus propias fuerzas, recobra aquel poder creador que se habia adormecido largo tiempo.

El conocimento de los originales griegos, difundido por Manuel Chrysoloras, Phleton, Constantino, Lascaris, Theodoro de Gaza, Besarion, &c., sobre todo por la academia de Florencia, y bien pronto despues por las de Roma, Nápoles y Venecia, bastaba ya para dar un nuevo impulso á la filosofía. Presentando los buenos modelos renació el gusto, se puso al descubierto la ridiculez de la jerigonza escolástica, la imaginacion se lanzó con energía en el campo de las invenciones, y todas las facultades del hombre renacieron.

La reforma del lenguaje preparó la reforma de la filosofía; esforzándose en escribir mejor empezaron á acostumbrarse á definir mejor los pensamientos. Bocacio, el Dante, Maquiavelo, Petrarca, el Tasso, el Ariosto, perfeccionaron su lengua, y dieron el ejemplo para cultivar las demas vulgares. Luis Vives, el profundo, el inmortal Luis Vives y otros muchos escritores, hicieron conocer cuan inútil y funesto para la ciencia es un idioma bárbaro y oscuro, capaz por sí mismo de mantener la confusion de las ideas. De este modo se enlazaron la literatura y la filosofía, desacreditando al mismo tiempo la terminología, formidable parapeto tras del cual se habian guarecido las escuelas. Viéronse estas estacadas con mas brio por una clase de escritores que se esforzaron en colocar á la filosofía en su verdadero terreno, el de instruir y hacer mejores á los hombres. Petrarca desechó las vanas especulaciones de los escolásticos, y buscó en la filosofía moral verdades mas útiles y consoladoras. Erasmo en el Norte se dirigió al mismo fin, aunque con medios diversos. En entendimientos ciegos esperó mas resultados de la ironía que del raciocinio; y arrojando al pedantismo de su cátedra orgullosa, le entregó á la risa del público. Maquiavelo y Bodino I,

Digitized by Google

intentaron dar nueva vida á las ciencias políticas. Montaigne analizó con mirada penetrante la inteligencia, hizo ver el orígen de las preocupaciones, descubrió el resorte oculto de los hábitos y enseñó a dudar.

En el curso del siglo XVI y en el principio del XVII, se hicieron numerosas tentativas para la reforma de la filosofía; pero estas tentativas mas atrevidas que felices, preparan la revolucion y no la hacen, despiertan el entendimiento humano y no logran todavía dirigirle. Esfuérzase el mayor número mas bien en hacer sentir los vicios de lo ecsistente, que en indicar lo que conviene reemplazar; arrastrados unos por la necesidad inmoderada de innovaciones y por una imaginacion impetuosa, conciben sistemas antes de haber creado métodos; otros en fin, descubriendo mejores principios no saben aun aplicarlos, ni darles su valor. Las tentativas eran muy aisladas, faltando un cuerpo de doctrina bastante bien ligado para fijar los ánimos inciertos, un sistema que, empezando la reforma por donde se debia, diese un fundamento mas sólido á los conocimientos humanos, estribando en este firme apoyo todo el edificio de la ciencia.

Tal es por otra parte la naturaleza de las cosas, que una renovacion grande no se verifica de un modo espontáneo, y que los primeros esfuerzos no pueden hacer apenas mas que ensayos. Tambien las circunstancias eran poco favorables; los autores de las reformas se veian cercados por todas partes de contradicciones, de obstáculos y aun de peligros, no siendo posible romper de repente tantos hábitos antiguos, destruir tantas autoridades respetadas, y hacer que conviniesen tantos hombres que se creian sábios, en un descubrimiento necesario, el de su ignorancia. Preciso es confesar lo que se debe á los precursores de la nueva filosofía, por haber superado los obstáculos, abierto la senda, y dispuesto los ánimos á seguirla. Escuchando la razon humana los consejos de la duda, escitada por pensamientos originales, ilustrada por sanas mácsimas, se habia preparado al fin á reconstruir su obra.

Tres grandes reformadores vinieron sucesivamente en el curso del siglo XVII á ejecutar esta empresa; Bacon en Inglaterra, Descartes en Francia, Leibnitz despues en Alemania, dotados los tres del genio mas vasto y mas fecundo, concibiendo los tres un sistema completo y metódicamente ordenado, ejerciendo los tres un imperio poderoso, y repartiéndose entre sí el dominio del siguiente siglo. Buscan igualmente el hilo que ha de dirirgirlos en el principio de los conocimientos, pero separándose desde el mismo punto de partida, se encaminan por diversas sendas. Bacon estudia la naturaleza y refiere todo á la esperiencia; Descartes se encierra en el santuario de la meditacion, deduciéndolo todo de sus propias ideas; colocándose Leibniz entre ellos, procura ligar los hechos á los principios, estudia los unos para esplicarlos, y desenvuelve los otros para fecundarlos. La influencia de Bacon depende principalmente de sus mácsimas, la de Descartes del carácter de su inteligencia, la de Leibnitz del conjunto de su sistema. Bacon quiere que la filosofía guie á la física; Descartes que la engendre, Leibnitz que la comente.

Bacon, tan poco leido, aunque tan universal y tan justamente celebrado, señalara con su nombre la gloriosa época de la restauracion de la filosofía. Así como se anuncia un grande acontecimiento con fenómenos precursores, así procedieron muchas invenciones importantes al genio que debia regenerar la física. Descubrense la brújula y los anteojos, multiplícanse las observaciones astronómicas por los esfuerzos sucesivos de Copérnico, Galileo y Tichobrahe, empiézanse a fijar las leyes de la mecánica, y de la óptica. Testigo Bacon de estos primeros hechos, vaticina los rápidos progresos que de ellos deben resultar de algunos ejemplos particulares deduce un método general y fecundo; observa, compara, prevee y distribuye: conquistador y legislador en los dominios de la ciencia, ensancha todos sus límites, ordena todas sus partes, llegando á ser el fundador de una era nueva, el Aristóteles moderno.

Antes de acometer la gran reforma, se esfuerza Bacon en hacer *sentir* la necesidad de ejecutarla, manifestando que es indispensable volver á construir de nuevo y de un modo completo, el edificio de la filosofía, reduciendo el entendimiento á una *tabla rasa*. Copiemos aquí sus palabras: "Mientras que " se admiran (dice) y se ponderan las fuer- " zas imaginarias del espíritu humano, se " descuidan, se pierden sus fuerzas reales, al " menos las podria tener, si se le proporcio- " nasen ausilios convenientes, y si él mismo " supiese hacerse dócil y obediente á las co- " sas en lugar de insultarlas, como lo verifi- " ca, con su debilidad atrevida. Faltaba, " pues, empezar de nuevo todo el trabajo, " recurriendo á medios mas reales; empren- " der una *restauracion* total de las ciencias, " de las artes, en una palabra de todos los " conocimientos humanos; en fin, renovar el " edificio desde sus fundementos, dándole " por apoyo una base mas sólida."

Bacon emprendió la crítica de los filósofos y de sus sistemas, haciendo ver que habian incurrido en dos escesos contrarios. Armados los unos con la duda absoluta, destruyeron toda certidumbre; afirmando con ligereza los otros, dieron á la ciencia una forma viciosa. Engañáronse á la vez acerca del objeto que la señalaron, y de los métodos por donde la conducian. En nada contribuye, dice el ilustre Canciller, la filosofía de las escuelas á la felicidad de los individuos, ni á la mejora de la sociedad. De dos modos pecan los métodos: algunas veces se detiene un ciego empirismo en hechos particulares, que no sabe generalizar, otras una especulacion te

Digitized by Google

meraria, se lanza á las nociones generales, sin haber recorrido los grados que pueden conducirla. Sírveles de guia una lógica peligrosa que se limita al mecanismo del lenguaje, á la colocacion de las palabras, pero estas no son mas que la *moneda representativa* de las ideas; su uso no puede menos de degenerar en abuso, si no se determinan antes con esactitud los *primeros valores* de esta moneda, las ideas fundamentales. No basta haber separado del espíritu humano esta falsa filosofía, si no se le enseña, ademas, á prevenirse con la mayor cautela contra las preocupaciones que tienen su orígen en la misma inteligencia. Bacon define y clasifica estas preocupaciones, indicando su principio, señales y remedios.

Separando así de nuestro rumbo, las ocasiones de caer en error, es preciso ejecutar una segunda preparacion, antes de intentar el dar nuevos pasos; es menester determinar y clasificar los objetos de nuestras investigaciones. Ecsaminemos por su órden las verdades adquiridas, veamos bien lo que sabemos, para hacernos capaces de aprender mejor lo que nos falta. El genio del gran reformador ha sembrado pensamientos fecundos en el campo de las ciencias y las artes. Vemos la relacion que cada arte y cada ciencia tiene con las diversas facultades humanas. Adviértese la conecsion recíproca de las ciencias, dándose á conocer los ausilios que pueden prestarse mútuamente. Se fijan sus límites comunes y respectivos, y en fin los huecos de este gran cuadro anuncian los problemas, cuya solucion se aguarda, y la historia de los descubrimientos pasados se convierte en una especie de profecía de los descubrimientos futuros.

Para llegar á ellos se necesita un método mas cuerdo y reservado, que no se anticipe al curso de la ciencia; un método mas seguro, por cuyo medio se la pueda construir sobre firmísimos cimientos. Se hace preciso profundizar aun mas de lo que se habia pensado, ecsaminando los mismos principios, en quienes se habia confiado. Esta base en la cual debe descansar todo el edificio, es la observacion de los hechos. Despues de haberlos adquirido, se les compara, analiza y ordena, notando sus analogías, y llegando de esta manera por una abstraccion gradual hasta las leyes mas generales, únicas que pueden ser las verdades, los acsiomas, los principios capaces de instruirnos. Así se elevarán las *ciencias* como *pirámides, cuya base será la esperiencia, ocupando los acsiomas el vértice*, y la filosofía no será mas que la *interpretacion de la naturaleza.*

Bacon llama á este método su *escala ascendente.* Hará concluir su obra, la razon emprenderá el último trabajo; hará su escala descendente, creará un instrumento que pueda fecundar los principios, reducir la práctica á la teoría, y la ciencia á la accion. Consistirá este método en aplicar los acsiomas generales, en deducir de ellos nuevos hechos, en fin en *atormentar á la naturaleza,* en preguntarla por un arte difícil, el de hacer esperimentos, el de variarlos, trasformarlos y asociarlos; así es como la verdadera ciencia acabará de distinguirse del empirismo.

Tal es el espíritu y el resúmen de la filosofía de Bacon. No ha habido doctrina mejor justificada por sus efectos, ni mas fecunda en resultados.

Hasta aquí la rápida reseña que hacemos de la historia de las ciencias y conocimientos humanos. Obligados á ceñirnos á un espacio determinado, nuestra pluma no puede abarcar un campo tan inmenso como el que ofrece la tarea que hemos intentado. Limitarémonos, pues por hoy á lo escrito, para continuar marcando los grandes periodos de la ciencia, para continuar señalando los gigantescos pasos del espíritu humano hácia su perfectibilidad en la introduccion al tomo segundo de los manuales ó tratados sobre todos los conocimientos humanos que publicamos.

No es á nosotros á quienes toca indicar la utilidad de esta publicacion ni los fecundos y benéficos resultados que debe producir en la instruccion de nuestro pueblo. Buena prueba de ello es la acogida que ha obtenido en muy pocos meses la *Biblioteca mexicana popular y económica.*

Antes de terminar estas líneas queremos hacer una advertencia.

Cada tratado ó manual de los que publicamos es una obra completa, sin mas enlace ni union con los demas que el que tienen todas las ciencias, todas las artes, todos los conocimientos entre sí. Por consiguiente no tienen un órden determinado, pues si bien es cierto, que en las ciencias hay cierto órden ó escala tambien es cierto que este órden no puede ser seguido siempre, especialmente por los hombres consagrados á otras ocupaciones que no tienen tiempo para hacer un estudio completo.

Por esta razon, y para evitar hasta donde fuera posible la monotonía, hemos publicado los tratados sin órden, con el objeto de ir satisfaciendo todos los deseos, todos los gustos. En esta colocacion no hay defecto alguno, pues esta obra, en realidad, debe ser considerada como una enciclopedia ó como un diccionario muy estenso.

Creemos lo espuesto bastante para satisfacer á los que estrañaban nuestra falta de método, y esperamos nos hagan la justicia de confesar que hemos procedido con razon.

No queremos dejar pasar esta ocasion sin dar las gracias á nuestros numerosos favorecedores, y sin protestarles de nuevo que para mejorar y hacer cada dia mas útil esta publicacion, no perdonaremos estudio ni afan alguno.

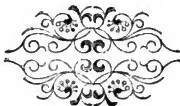
Inmensos son los obstáculos que hay que vencer por desgracia todavía en nuestra república para sostener y llevar á su débido término una publicacion como la presente en que la utilidad se sobrepone á la variedad

Digitized by Google

y amenidad. Sin embargo, nosotros, resueltos á prestar un servicio a nuestra patria; deseosos de propagar la instruccion entre las clases agrícolas é industriales y entre el pueblo en general, proseguimos nuestra tarea, alentándonos con una recompensa lejana, única fuerza que nos hace soportar los trabajos y dificultades presentes.

Para llenar tan útil objeto hemos desnudado á los tratados del tecnicismo; de esta manera quedan al alcance de todas las inteligencias, y esta semilla puede producir sus frutos.

¡Ojalá nos sea dado gozar de ellos! ¡Ojalá, al ver progresar á nuestra patria, al ver desarrollarse las inmensas fuentes de riqueza que posee, al ver la instruccion difundirse como una savia vivificadora, podamos esclamar; en esto tienen una pequeña parte nuestros estudios y trabajos!



Digitized by Google

Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

EL MODO DE PREPARAR Y CULTIVAR

Los Jardines de Flores.

De los terrenos.—Modo de componer artificialmente la tierra.—Multiplicacion de las plantas; semillero.—Estacas.—Acodo.—Enjerto por la raiz.—Enjerto herbáceo.—Enjerto por aprocsimacion.—Generalidades sobre las plantas.—Sitios propios para cultivar las flores.—De las tablas.—Del acirate.—De las macetas.—Principios generales.—De los bulbos y raices.—Algunas flores; pensamiento [trinitaria]*; clavel; clavellinas; enfermedades é insectos dañinos; dalhia; modo de disponerlas en un jardin; crisántemo de la India; tulipan; jacinto; su cultivo especial; rosal &c.—Circunstancias de un jardin.—Plantas vivaces para orlas ó cercados.—Jardines de paisaje.—Arboles propios para jardines &c.*

EL CULTIVADOR FLORISTA.

El hombre que al aspecto de un campo de flores no se siente poseido de un sentimiento delicioso, ciertamente tiene el corazon viciado y no nació para la virtud. La contemplacion de una simple florecilla ha revelado á menudo al filósofo la ecsistencia de Dios, y como por encanto ha derribado el orgulloso edificio de sus erróneas convicciones; pues la estructura de las flores es tan sublime, y el destino de sus órganos tan próbido, que es imposible no ver en ello la mano del Criador, quien se ha complacido en engalanar á la naturaleza con producciones tan admirables, haciéndolas á mas un signo de fertilidad y de abundancia. Son las flores el símbolo del amor y de la hermosura, y su cultivo es ameníśimo, en especial para aquellas almas esquisitas y corazones dotados de tierna sensibilidad, á quienes proporcionan el mas puro é inocente embeleso.

No podemos menos de lamentar el que una terca rutina, un ignorante empirismo, ocupe en general el lugar que de derecho corresponde al arte de cultivar las flores. Decímoslo, porque este cultivo es un verdadero arte, fundado en principios constantes que resultan de los descubrimientos científicos. Este arte hace continuos adelantos en Inglaterra, Francia, &c., y es de desear que entre nosotros suceda otro tanto, para lo cual vamos á presentar comprendidos sus principios fundamentales.

La aficion al cultivo de las flores se propaga en México hace algunos años, y puede decirse que es el patrimonio de las altas clases de la sociedad, en especial del bello secso como mas sensible y delicado; por cuya razon creemos hacerle un importante servicio, publicando este tratadito del cultivo de las flores.

DE LOS TERRENOS.

No todo terreno es apto para cualesquiera clase de cultivo; de modo, que con frecuencia la naturaleza, sin el socorro del arte, deja perecer ó aniquilarse las plantas, cuando no se hallan en un terreno acomodado á su especie. La señal mas cierta de la bondad de un terreno es la natural lozanía de sus productos, es decir, si las plantas que en él nacen, ya espontáneamente, ya á favor del cultivo, son robustas, bellas y abundantes, la tierra es de buena calidad: y al contrario, es mala, si sus productos son endebles y mustios. Un color pardo negruzco indica buen terreno.

Generalmente hablando, la tierra destinada al cultivo de las flores no debe ser muy

Digitized by Google

húmeda ni sobrado seca, sino guardar un término medio.

Si fuese demasiado lijera ó arenisca, debiera mezclársele un tercio de estiércol y dos de arcilla.

Las tierras fuertes ó muy húmedas son aquellas que sin ser arcillosas se pegan á los dedos. En ciertos casos se endurecen en términos de hacerse impenetrable al agua; y cuando no, conservan tal humedad, que todo en ellas se pudre. El modo mas económico de remediarlo es hacer una mezcla, compuesta de un tercio de estiércol de caballeriza, otro de dicha tierra húmeda, y el último tercio de tierra lijera y saturada de sales; sin embargo, si se tiene á mano mantillo, es lo mejor, aunque suele este remedio resultar mas caro.

Ecsisten ciertas tierras arenosas muy aptas para el cultivo de las plantas, y se conocen por su color pardo oscuro.

No hablamos de los terrenos pedregosos ó silíceos, pues fuera perder el tiempo el destinarlos al cultivo de flores, el cual solo pudiera efectuarse, mezclando á un tercio de dicha tierra dos de la mejor que pueda encontrarse.

Siempre que á una tierra falte alguna de las cualidades necesarias para la abundante vejetacion, se le mezclará un tercio de mantillo.

Llámase *humus* ó *mantillo* el producto de la putrefaccion de sustancias vejetales, cuando ésta es tal, que se presenta bajo el aspecto de una tierra negra. Es una sustancia de que no puede prescindir el cultivador de flores, quien á cada paso necesita echar mano de ella, particularmente para las plantas delicadas.

Al arreglar la tierra en las tablas de un jardin, se tendrá presente como circunstancia muy esencial, disponerla de modo que formen una superficie lijeramente convecsa.

Para preparar el mantillo, se cojen las plantas silvestres destinadas á la putrefaccion cuando se hallan en flor, ó antes de estar bien formadas las semillas; luego se disponen en capas ó montones y se riegan en abundancia, dejando á la naturaleza que efectúe la descomposicion. Con todo, si se desea apresurarla, lógrase, echando cal viva en el interior del monton. Cuando la disminucion de éste indica haberse efectuado, se pasa por un zarzo, como acabamos de decir mas arriba.

Ecsiste una especie de tierra que deben conocer los aficionados al cultivo de las flores, por cuanto desempeña en este un papel muy importante. Encuéntrase en diferentes puntos de nuestras comarcas; la mejor se halla en el Monte de las Cruces y en el bosque de Chapultepec; y aunque, segun ellos, presenta varias modificaciones, distínguese principalmente por la falta de arcilla y por la gran cantidad de deshechos vejetales que entran en su composicion, la cual,segun análisis, es como sigue:

De arena silícea, semejante á greda.	62 ptes.
Raices y despojos vejetales........	20
Humus ó mantillo................	16
Carbonato de cal..................	00,8
Materia soluble al agua fria........	01,2
	100

MODO DE COMPONER ARTIFICIALMENTE ESTA TIERRA.

En los sitios donde carecen de esta especie de tierra, tratan de imitarla artificialmente; para ello mezclan greda molida y pasada por tamiz, con mantillo ó abono de residuos vejetales en estado de putrefaccion. Es muy á propósito para este abono el junco marino, y en su defecto las matas de retama, tan abundantes en nuestras colinas. Córtanse cuando la planta está en completa florescencia los juncos mas tiernos, y se arreglan por capas de unos tres piés de altura en lugar abrigado de los rayos del sol. En seguida se rocian en abundancia hasta que el agua penetre en el interior del monton, bastando luego con mantener en este la humedad. Déjase obrar á la naturaleza, y muy pronto se efectúa la descomposicion de los juncos. Al cabo del año se pasan por un zarzo; la parte menos grosera, despues de haber estado espuesta algunos dias al aire libre, podrá emplearse en abono, y la restante servirá de base á un nuevo monton.

MULTIPLICACION DE LAS PLANTAS.

Semillero.

Desparramando las semillas, acostumbra la naturaleza multiplicar los vejetales; en los jardines la imitamos siguiendo este mismo método, aunque con muchas precauciones, supuesto que, á mas de la multiplicacion de las plantas, llevamos el objeto de modificarlas y perfeccionarlas. Algunas semillas que nada cuestan á la naturaleza, á nosotros nos resultan muy caras; motivo por el cual al sembrarlas no debemos desperdiciar ninguna de cuantas condiciones conducen á un buen écsito. Para variar nuestros goces las sembramos en toda época del año, aclimatamos plantas, cuyas semillas proceden de paises remotos, y cambiamos sus cualidades en términos, que pudiera decirse que el jardinero se burla de las leyes de la vejetacion. Sin embargo, sucede muy al contrario; pues todo consiste en dar á las plantas el terreno y la temperatura que cree mas conveniente, y toda vez que el arte no puede mudar la organizacion de los vejetales, modifica la atmósfera en que los obliga á vivir.

Para no ir á ciegas al sembrar, es necesario antes ecsaminar las semillas, desechando las que sean gastadas ó corroidas, lo mismo que las que echadas al agua sobrenadan.

Cuando las semillas son gruesas y duras, será útil antes, dejarlas en remojo por espacio de veinticuatro horas.

Las estaciones que mas convienen en general á la siembra son la primavera y el oto-

Digitized by Google

ño: durante la primavera se siembran las plantas anuas, á las que dañan las heladas, y en otoño las que resisten al frio.

Antes de sembrar, es necesario dar á la tierra alguna labor y abonarla bien; hecho lo cual, se coge un palito ó plantador, y se siembran las semillas á la distancia oportuna, para que las flores resulten mas hermosas: en seguida se cubren con una capa de tierra de una pulgada de espesor; se riegan, y si se quiere, se echa antes en el suelo alguna cantidad de paja para impedir que la agua del riego arrastre consigo las semillas.

Por ahora solo podemos dar algunas nociones generales sobre el modo de sembrar, puesto que algunas semillas requieren condiciones especiales de que luego trataremos.

Cuando se reciben semillas ecsóticas y se ignora la época en que deben sembrarse, se dividirán en tres porciones, y se sembrará la una en primavera, la otra en verano y la tercera en otoño, y puede con esto estarse seguro de obtener un buen resultado.

ESTACAS.

No siempre las semillas reproducen esactamente el tipo de la planta de que proceden, como tampoco algunas pueden llegar en nuestros climas á un perfecto desarrollo, por lo que el jardinero emplea otros medios de multiplicacion ademas de la siembra.

Todas las partes de un vejetal, aun las mas pequeñas, contienen el gérmen y la facultad de reproducir un individuo entero de la misma especie; así las raices, los tallos, las hojas ya enteras, ya divididas, pueden separarse de la planta madre y servir para su reproduccion, con tal que el jardinero sepa ponerla en las condiciones necesarias á su ecsistencia y desarrollo.

Algunos árboles hay, cuyas estacas dificilmente echan raices; pero el ésito se favorece y acelera, cortando circularmente la corteza por debajo de una yema, ó haciendo una ligadura apretada con una hebra de seda, y aun á veces con un hilo de alambre. El objeto de esta operacion preliminar es promover la formacion de un rodete de tejido celular que tiene en alto grado la propiedad de producir raices. No es necesario advertir que la incision á la ligadura debe practicarse en la porcion destinada á penetrar debajo de la tierra.

Mr. Delacroix, profesor en Besançon, ha perfeccionado esta especie de estaca. Su proceder es el siguiente: coloca el ramo ligado en un tiesto, de modo que el estremo inferior sale por el orificio del tiesto, y se inmerge en un vaso lleno de agua. Sirve esta para mantener la actividad vital de la estaca hasta que se halle formado el rodete y esté en disposicion de echar raices, las que sacan su nutricion del fondo del tiesto. Afirma Mr. Delacroix que toda especie de estaca llegará á cabo con semejante procedimiento. Hácese esta operacion cuando la vejetacion del árbol está mas lozana.

En lugar de plantar una rama entera, puede conseguirse el mismo resultado, plantando un pedazo de rama con una sola yema, armada de un pequeño talon. Hay algunos árboles que se prestan con facilidad á este sistema de multiplicacion: en tal caso se trata á la yema como si fuera una verdadera semilla; siémbrasela en un surco, y así echa raices y tallos.

Las estacas hechas con raices no están tan en uso como debieran, pues ofrecen un método de multiplicacion rápido y económico con respecto á muchos árboles de ornato. La *paulonia imperialis*, la *monclura aurantiaca*, los *graselleros sanguíneos* y *palmeados;* el elegante membrillo del Japon *halesia diptera*, y hasta el magnífico género de las araucarias se reproducen por las raices; en términos, que un tronquito tamaño como una pluma de escribir y de algunas pulgadas de largo, enterrado verticalmente con el estremo mas grueso á flor de tierra ó á lo menos muy poco cubierto, y convenientemente cuidado, basta para darnos el resultado apetecido.

El plantar las hojas ecsige cuidados harto minuciosos para el jardinero. Se cortan con mucha limpieza en el punto de su intercesion, se colocan horizontalmente con la cara inferior hácia el suelo, pero sin enterrarlas: la *gloxinia*, el *delplinium* y los lirios se reproducen así fácilmente. Una hoja de mastuerzo puesta en agua, echa de cada folíalo un tallo sin necesidad de otros cuidados.

Casi todas las plantas pueden multiplicarse por el método de estaca al aire libre y en un suelo estenso en sus climas peculiares; pero cuando se trata de aclimatarlas en paises diferentes, entonces es necesario ausiliar las estacas, procurándoles á fuerza de arte las condiciones necesarias para su buen ésito, puesto que no las encuentran en la naturaleza, ya poniéndolas en invernáculo, ó debajo de un toldo ó en una tabla de mantillo. Para evitar la pérdida de traspiracion que al aire libre mataria la planta, cúbrese ésta con una campana. En todas las plantas conviene mitigar la intensidad del sol mediante adecuados abrigos: el suelo, como ya dijimos, debe ser proporcionado: unas veces con poco estiércol, otras con ninguno; ya en tierra de maleza, ya en arena pura, pero siempre medianamente húmedo y blando.

ACODO.

Acodar una rama es plantarla sin separarla de la planta madre: así podemos esponer muy por encima este método de multiplicacion los vejetales. Los chinos tienden en el suelo una rama entera con todas sus ramificaciones, y la mantienen echada, sujetándola con garfios en una zanja muy superficial. Esta operacion debe hacerse antes de la savia de primavera y desde que salen las yemas, y la rama entera se cubrirá con tierra móvil y estiércol, manteniendo la humedad por medio de frecuente riego. En el otoño cada yema produce un tallo que puede sepa-

Digitized by Google

rarse y plantarse aparte. Este método de reproduccion va muy bien en la *paulonia*, en los morales, las lilas, los groselleros de ornato y otros.

ENJERTO POR LA RAIZ.

Este método se usa en aquellos vejetales que se prestan muy poco al de estaca: así varias plantas de ornato, de tallos herbáceos, como las *dalhias*, ó leñosos, como la *peonía arborescente*, se reproducen mediante el enjerto por la raiz. En algunos árboles, ya de campo abierto, ya de invernáculo, va muy bien esta operacion, lo cual tiene la ventaja de apresurar la florescencia. Puede enjertarse en púa, en cuña, ó en entalladura en el estremo de una raiz, la cual en este caso se levanta del suelo, ó en un trozo que se arranca para volver á plantarlo, ya en el suelo, ya en una maceta: la parte superior de la raiz que recibe el enjerto debe estar apenas enterrada. No siempre el enjerto se suelda ó cicatriza con la raiz; sino que despues de haberse alimentado algun tiempo con los jugos de ésta, se separa y echa raices aislado.

ENJERTO HERBACEO.

Es el enjerto por escelencia de los árboles resinosos, y ademas se practica con buen ésito en todos los vejetales y hasta en las plantas anuas. Con esta especie de enjerto se pueden reunir en un solo prado, geranio de dalhia, de clavel, &c., las mas hermosas variedades del género; lo que en la época de la florescencia produce una visualidad sorprendente.

En los árboles resinosos se hace del modo siguiente: Cuando la yema terminal ha alcanzado los dos tercios de su desarrollo, se corta horizontalmente su estremidad, luego se practica una hendidura vertical, y en ella se enjerta una rama cortada como para el enjerto de púa ordinario. Hácese una lijera ligadura, y en seguida se cubre todo con un cucurucho de papel, á fin de resguardar las partes operadas de la accion demasiado intensa de los rayos del sol. Por lo regular, algunos dias bastan para completar la cicatrizacion, y entonces se quita el cucurucho y se suelta la ligadura. El enjerto herbáceo no presenta, pues, dificultad alguna, va tambien como todos los demas enjertos, y aun sus efectos son mucho mas prontos, por lo que no podemos dejar de recomendarlo á los jardineros de paisaje.

ENJERTO POR APROCSIMACION.

Si se cruzan ó ponen en contacto dos ramas de un mismo árbol ó de árboles de un mismo género, descortezándolas antes en los puntos de contacto, y manteniéndolas unidas por medio de una ligadura, durante algun tiempo, se soldarán y subsistirán con vida comun. He aquí el principio en que se funda el enjerto por aprocsimacion ó contigüidad. En las selvas y florestas nos ofrece la naturaleza frecuentes ejemplos de esta especie de enjertos, y al imitarla el jardinero, produce efectos muy agradables; arreglando rústicas portadas, setos, empalizadas, todo con mucha solidez.

GENERALIDADES SOBRE LAS PLANTAS.

En general, las plantas se dividen en leñosas, fibrosas, ó ligamentosas y bulbosas: las primeras son las que tienen en el tronco ramas y raices de naturaleza de leño. Las bulbosas: las primeras son las que tienen por raiz un bulbo ó cebolla, compuesta de muchas membranas ó involucros: no solo se perpetúa su especie por las semillas, sino tambien por medio de los bulbos.

Las plantas fibrosas tienen las raices compuestas de fibras ligamentosas: divídense en anuas y en vivaces; las primeras son aquellas, cuyas raices mueren dentro del mismo año, despues de la florescencia y fructificacion, y las vivaces, son aquellas, cuyas raices no perecen despues de la produccion de las semillas; y se multiplican no solo por medio de éstas, sino tambien, y aun con mayor prontitud, á favor del acodo y del enjerto. Las plantas vivaces resisten mas á las heladas que las demas, por lo que es muy raro que se pierda la especie; muy al contrario, hay algunas que por sí solas se multiplican, en términos, que cada tres años hay que descargar el pié de la planta.

SITIOS PROPIOS PARA CULTIVAR LAS FLORES.

Cultívanse las flores ó en tablas, ó en aciriates, ó en macetas: las camas de mantillo sirven para semillero de aquellas plantas muy delicadas que se resienten mucho del frio. Hacense en los meses de Febrero y Marzo en lugares calientes, y si es posible junto á una pared: dáse por lo regular a estas camas como unos cuatro piés de ancho y otros tantos de alto; empleando para ello estiércol reciente de caballo, y que no haya permanecido mas de dos dias en la caballeriza. Cógese con una horquilla de hierro y se revuelve con tal destreza, que todos los estremos de paja &c. correspondan hácia lo interior de la cama ó semillero. A cada uno de estos que se hace, golpéase con el mango de la horquilla, y se repasa para que haya igualdad en toda la estension del semillero. Despues de haber arreglado bien el estiércol, se echa encima una capa de mantillo de seis á siete pulgadas de espesor. En este estado debe permanecer por espacio de diez ó doce dias para que se disipe su gran calor; y luego puede sembrarse lo que convenga.

Así que el semillero ha esalado su intenso calor, debe arreglarse el mantillo, lo que se ejecuta del modo siguiente. Tómase una tabla de madera lijera y se aplica encima y á lo largo del borde de la cama, de modo que coja unas tres pulgadas hácia dentro: mientras con la mano derecha se alisa la capa de mantillo, se aprieta la tabla con la izquierda y con la rodilla, y se dispone el mantillo de modo que tenga la firmeza de un ter-

Digitized by Google

reno sólido. Del mismo modo se aplica la tabla á los otros lados de la cama: y cuando la capa de mantillo está bien preparada, presenta unas seis pulgadas menos de estension que las capas inferiores. Siémbranse en él las semillas y se cubren con otra capa de mantillo con una pulgada de espesor.

Cuando se hacen algunas camas, déjase entre una y otra un espacio de dos piés que sirve de sendero para poder regar y trasplantar el plantel: y ecsaminar si se enfrian demasiado metiendo en ellas la mano. Cuando esto sucede, se remedia, llenando de estiércol dichos espacios ó senderos, y cuando no hay mas que una cama, se evita su enfriamiento, echando en torno unos dos piés de estiércol.

Las camas son muy útiles, no solo para las plantas delicadas, sino por el mantillo que producen, el cual es indispensable a todo jardinero.

Las plantas que se siembran en camas, necesitan estar cubiertas con paja, ó con campanas de vidrio. Cuando han crecido dos ó tres dedos, se les acostumbra poco á poco al aire levantando las campanas por medio de horquillas, las que se dejan levantadas durante las noches calientes, volviendo á cubrirlas á la mañana siguiente. Estas precauciones duran por espacio de un mes ó de seis semanas.

Cuando las plantas han adquirido alguna robustez, si se ve que están demasiado aprocsimadas ó espesas, se quitan algunas y se trasplantan en otras camas ó en acirates ó macetas, para lo cual se elije un tiempo lluvioso. Se les da el riego conveniente y se resguardan de la accion del frio de la noche con cobertizos de paja &c. A los dos meses poco mas ó menos, se trasplantan en tablas ó macetas.

DE LAS TABLAS.

Llámase tabla en jardinería á una porcion de terreno de unos cinco piés en cuadro, rodeado de boj y otros arbustos de encañizado, enrejado de hierro ú otra cosa equivalente. Tienen igual altura en toda su superficie y por consiguiente no forman albardilla como el acirate, con el cual algunos lo confunden. Cuando hay muchas tablas inmediatas en un jardin, se deja entre ellas un sendero de uno ó dos piés de ancho.

Son las tablas muy necesarias para plantar las semillas, bulbos y raices de flores, y sirven de planteles para abastecer de flores, segun las estaciones, á los cuadros de los jardines.

DEL ACIRATE.

Llámase así una faja de terreno de unos cuatro piés de ancho que se estiende alrededor de un jardin, y cuya superficie forma altardilla. En los acirates se siembra, se planbt y en los mismos se trasplantan piés de o aas flores sembradas en cama: en ellos se arreglan las flores y arbustos, de manera, que por su variedad ofrezcan un hermoso golpe de vista.

Así la tierra de las tablas, como la de los acirates deben estar convenientemente abonadas; y cuando se haya gastado, se pone otra, abonándose con mantillo de tres en tres años. Téngase mucho cuidado en no poner planta alguna en los acirates, hasta que el estiércol ó abono esté bien triturado é incorporado con la tierra por medio de dos ó tres labores; pues de lo contrario, los bulbos de las plantas se quemarian muy pronto. El estiércol tiene tiempo de prepararse, desde el mes de Junio en que se sacan los bulbos, hasta el de Setiembre en que se vuelven á plantar.

Parece innecesario advertir que, asi en las tablas come en los acirates, es preciso mantener el suelo limpio de piedras y de malas yerbas que desustancian la tierra.

Los árboles, cuando están inmediatos á las plantas, las perjudican en estremo; puesto que por medio de sus raices desustancian igualmente el terreno, y privan de jugos á las flores; aunque cuando no hay suficiente espacio para separar los árboles de las plantas, entonces cada diez años se abrirá una zanja á las inmediaciones de los acirates y se cortará toda raiz que por donde quiera sobresalga.

DE LAS MACETAS.

Las macetas sirven para el cultivo de toda especie de flores: ya sea en semillas, ya en bulbos, ya en raices, todas van muy bien, en especial el clavel, el tulipan, la anémona, la tuberosa, el amaranto, la balsamilla, el alelí y otras.

Las flores en las macetas se guardan como de reserva para llenar los claros que resulten en los acirates.

Los jardineros arreglan las macetas, formando perspectivas muy vistosas, como anfiteatros, graderías, &c. Por último, se colocan en todos los lugares donde se espera que ofrezcan con la variedad de las flores un punto de vista mas hermoso.

Son tambien necesarias para aquellas plantas, que durante el rigor del frio deben custodiarse en invernáculos.

Las macetas, por lo comun, son de barro cocido, de altura un poco mayor que el diámetro de su boca, y algo mas estrechas por abajo que por arriba.

Regularmente no se siembran en las macetas semillas, sino que se trasplanta en ellas las que se han sembrado en los semilleros, tablas ó acirates. Antes de llenar de tierra una maceta, ponen algunos en el fondo como dos dedos de cascote, para facilitar el paso al agua de riego ó de lluvia.

PRINCIPIOS GENERALES.

Los terrenos de un jardin deben estar preparados y haber sufrido las labores convenientes, desde el mes de Setiembre hasta fi-

Digitized by Google

nes de Octubre, para plantar bulbos y raices de flores; pues entonces empiezan á ser frecuentes las lluvias y refrescan el suelo, cuya demasiada sequedad hace perecer á las plantas.

Debemos suponer que el jardinero instruido y dotado de aquel genio particular que requiere su arte, habrá distribuido el jardin como corresponde á la diversidad de terrenos que requieren ciertas plantas, y al sitio que conviene á cada una para ofrecer una admirable visualidad. No se olvide nunca de que cada cual tiene su temperamento, segun el pais de que procede su orígen; unas requieren calor, otras frio; éstas una tierra húmeda, aquellas ligera, otras ecsigen sol, otras sombra: por consiguiente, hasta donde sea posible debe proporcionarse á cada planta las circunstancias mas análogas á su naturaleza. El Oriente es la esposicion mas propia para las flores, aunque no siempre permite procurársela la situacion de los jardines.

No se mezclarán las plantas bulbosas con las de raices, ni las que crecen á mucha altura con las bajas, pues á mas del mal efecto que esto causa á la vista, las altas ahogan con su sombra á las bajas.

Para la recoleccion de las semillas se observará lo siguiente: en primer lugar, se escojerán las flores, cuyo pié de planta sea mas fuerte y robusto, las que estén mejor desarrolladas y mas brillantes, pues degeneran con facilidad; luego se cortarán todas las demas, dejando solo las que se han elegido para que se nutran mejor.

Las semillas están encerradas dentro de cápsulas ó de silicuas: no se recojen hasta que no se hallan bien sazonadas y cuando empiezan á abrirse las cápsulas; sin embargo, se irá con cuidado en aprovechar este momento antes que se abran del todo, y de que esparciéndose las semillas por el suelo se apodere de ellas el viento. Lo que se hace es, pues, cortar en tiempo oportuno la parte superior de las ramas que sostiene las cápsulas y esponerlas al sol por algunos dias sin abrirlas, con lo cual la piel de las semillas se endurece y conserva mejor su virtud germinativa.

Será útil recojer las semillas despues de un abundante rocío y cuando el sol lo ha disipado, luego se guardan en unas bolsitas que se cuelgan en algun parage seco para que se conserven bien hasta que llegue la estacion de sembrarlas, ya sea en la primavera, ya en el otoño, ó se colocan en una arca con cajoncitos á propósito para cada especie.

Obsérvase que en toda especie de flores, las dobles no producen semilla, esceptuando el clavel, el amaranto, la adormidera, la rosa de India y la espuela de caballero; sin embargo de que, á la verdad, se columbra en ellas un pistilo y algunos estambres, sofocados por un gran número de pétalos. Pero cuando por falta de cuidados no adquieren el crecimiento que con ellos les corresponde, entonces contienen semillas lo mismo que las demas.

DE LOS BULBOS Y RAICES.

Como los bulbos naturalmente se hunden en el suelo, hay necesidad de sacarlos de tres en tres años; para lo cual es la época mas oportuna desde principios de Junio hasta el mes de Agosto, durante un tiempo seco y templado. Se empieza por los primeros que florecen y se arrancan así que el tallo comienza á marchitarse. Al desenterrarlos, ora se emplee el plantador, ora el azadon, &c., se irá con mucho cuidado para no herir las membranas del bulbo.

Despues de haber desplantado los bulbos ó cebollas, se estienden en una mesa ó cosa semejante para que se evapore del todo la humedad que llevan de la tierra; y al cabo de algunos dias, se colocan en un cesto y se guardan colgados del techo para que estén bien aireados.

Las raices se sacan todos los años en otoño, para luego plantarlas cuando convenga: vamos á demostrar, por decirlo así, prácticamente en algunas, los principios generales que acabamos de sentar.

DEL PENSAMIENTO.

Esta planta indígena crece espontáneamente en nuestros barbechos: humildemente echada en el suelo, salen de su tierno tallecito algunas florecillas descoloridas, lijeras é irregulares que apenas atraen las miradas del vulgo. Desconocida al principio de los jardineros, quienes no supieron adivinar al ver su humilde aspecto el tesoro de belleza que podia adquirir, y los ricos colores de que podia revestirse; era solo apetecida por los muchachos que gustaban de interpolarla con el aciano y la amapola al tejer sus campestres coronas. Introducida casualmente en los jardines, se perfeccionó, por decirlo así, por sí misma, ensanchó su corola, que tomó vivos colores y se hizo agradable á las bellas; así era esta planta tolerada en los jardines, pero aun no habia conquistado su derecho de nobleza; esto es, no habia merecido que los aficionados al arte del florista hiciesen de ella un objeto especial de cultivo.

Por último, empero, en 1810 cierta inglesa llamada lady María Tennet, tomó al pensamiento bajo su proteccion y lo hizo recibir por los aficionados floristas. Desde aquella época, rodeada de inteligentes esmeros y cultivada con decidida aficion, vióse á la humilde y agreste *trinitaria* enteramente trasformada. Todos la admiran: los jardineros la colocan entre sus colecciones predilectas, las sociedades de horticultura le designan un premio en el concurso, los aficionados ricos se apasionan por su cultivo y le ceden un lugar entre las plantas de lujo, lo cual debemos de justicia consagrarle un artículo especial en este tratadito. A mas, es una flor del todo popular, pues en todas partes vive; en todas partes puede adquirir su belleza; no

Digitized by Google

necesita invernáculos, ni camas de estiércol, ni dispendiosos resguardos; bástale lo que puedo proporcionarle el pueblo, á saber: el vigilante cuidado de una mano amistosa. Sobre todo, ocupa tan poco espacio y gasta tan poco la tierra, que tendriamos por indisculpable á quien le negase un lugar en el mas pobre jardin.

CULTIVO.

El pensamiento se multiplica por medio de la semilla; por estaca, por acodo y por division.

La reproduccion por medio de la semilla es el único modo de obtener nuevas variedades de esta planta; así es que, por este procedimiento, ejecutado con inteligencia, se ha trasformado de un modo tan maravilloso esta agreste flor, dando márgen á las innumerables variedades de que se envanecen los mejores jardineros. Mediante la siembra, el aficionado pobre puede obtener tan hermosos pensamientos como el florista millonario, y aun mejores si tiene mas cuidados y mejor gusto, únicas ecsigencias de esta planta.

Escógense las plantas mas hermosas para recojer la semilla, operacion que se hará antes de que estén ya cansadas con una larga florescencia. Si se desean todas las probabilidades de un buen écsito, colóquese la semilla en las condiciones mas ventajosas, como son: buen ambiente y buen terreno, escardas frecuentes y el riego necesario; entonces la planta nada dejará que desear. Es necesario precaver que algunos pensamientos imperfectos vayan á fecundar con su pólen las hermosas flores que llevan en su seno el gérmen de futuras generaciones: por lo que no se permitirá en las inmediaciones planta alguna de la misma especie que no sea perfecta.

Al nacer las flores de la primera estacion, déjanse fructificar las quo se vean mas perfectas, cortando, sin compasion, las que lo sean menos ó que presenten señales de degradacion. Desde que el pié de la planta ha producido un número de cápsulas á proporcion de su fuerza, se detiene la florescencia, cortando desde luego los botones antes de abrirse, y se aguarda al tiempo de la madurez para la cosecha. Esta última operacion requiere mucho cuidado, por cuanto sucede que al estar en sazon las cápsulas so abren de improviso y esparcen las semillas contenidas en ellas. En tal caso, es ya tarde para recojerlas, pues casi todas se han perdido, y esto debe evitarse. Algunos aficionados que tienen mucho tiempo de sobra, han inventado para evitar este inconveniente, cubrir las cápsulas antes de su madurez con unos cucuruchitos de papel ó botellitas oportunamente dispuestas, pero los prácticos han encontrado un medio mas sencillo, sugerido por un estudio atento de los hábitos de las plantas; así, cuando una flor de pensamiento ha llegado al término de su brillante ecsistencia, sus pétalos se ponen mústios, la cápsula se inclina sobre su pedúnculo, y va á esconderse entre las hojas, y luego á medida que adelanta su madurez, vuelve á enderezarse y sale de debajo de las hojas; entonces la cojen seguros de que al dia siguiente reventaria. Pónense las semillas recojidas en una cajita á la sombra y en un lugar seco y aireado; y por último, se guardan en una redoma hasta la época de la siembra.

Puede sembrarse inmediatamente; pero se lograrán mejores resultados, aguardando algunos meses. El aficionado Mr. de Ponsort obtuvo la planta mas hermosa, guardando la semilla por espacio de dos años: pero no todo el mundo tiene tanta dósis de paciencia.

La mejor época para la siembra en nuestro clima es á fines de Marzo ó á principios de Abril, y se efectúa en tiesto ó en el suelo. Despues de haber arreglado el terreno, de modo que esté bien llano y bien terso, se echa la semilla con igualdad y no muy profunda, en seguida se humedece la tierra como con un rocío, pero sin descomponerla. El terreno se mantendrá húmedo hasta que salgan. Las plantas tiernas se ponen en un plantel cuando tienen cuatro hojas, hasta que en el mes de Setiembre se trasplantan, colocándolos á la distancia conveniente entre sí, á fin de que adquieran todo el posible desarrollo. A la primavera del año siguiente, las plantas florescen, y entonces es cuando se ecsaminan y escojen las que merecen ocupar un lugar en el acirate de la coleccion.

La estaca y el acodo reproducen los pensamientos con admirable facilidad; estos dos métodos sirven para multiplicar las variedades con sus caracteres mas fugaces, con la única condicion de un esmerado cultivo y de un terreno idéntico. Durante el mes de Setiembre, se dividen las mazorcas con un cuchillo bien afilado y se trasplanta separadamente cada porcion; por este medio se rejuvenecen á la par que se multiplican.

Aunque, como dijimos, esta planta no es muy ecsijente en cuanto á la naturaleza del terreno; con todo, solo se adquiere su mayor belleza en una tierra lijera convenientemente preparada con abono animal. Pruébale la frescura; un suelo grietado por los rayos del sol, ó que no retenga absolutamente el agua, daña al desarrollo de las flores. En tal caso, si no fuese posible mejorar la composicion de la tierra, mezclándole un poco de arcilla, debiera hacerse otro uso, como de un buen paliativo, del estiércol de vaca seco y reducido á polvo, el cual se mezcla en abundancia con la tierra.

Con un cultivo esmerado, esta planta no degenera; pero bastardea con facilidad por poco que se descuide, en cuyo caso la corola se vuelve mas pequeña, pierde su verdadera forma, apáganse sus colores, y se confunden, volviendo á tomar la flor sus caracteres agrestes. Y en efecto, ¡á qué hermosearse para complacer á un jardinero ignorante ú holgazan!

El pensamiento puede adquirir mérito bajo

Digitized by Google

muchos conceptos; la magnitud, la figura y el colorido de la flor contribuyen en muy diferentes proporciones á formar un todo perfecto. Cada aficionado concede la preeminencia á algunas de dichas cualidades, las cuales muy rara vez se encuentran reunidas en una misma flor. La magnitud de la corola es muy vária, una moneda de á dos reales cubriria del todo á un pensamiento agreste; al paso que se han visto algunos, cuyos pétalos inferiores tenian mayor diámetro que una pieza de medio peso. La figura del pensamiento debe ser orbicular; siendo cada pétalo en su borde esterno tambien redondeado, aterciopelado, y estando dispuesto de manera, que colocado encima del inmediato, coincida perfectamente con él.

No trataremos de describir el colorido de estas flores; pues apenas el mejor pintor es capaz de imitar todos sus matices, ya de una delicadeza sin igual, ya mas lustrosos que la seda, ya mas magníficos que el terciópelo. Hay hermosas flores de un solo color, azules, blancas ó amarillas; otras, y son el mayor número, ofrecen varios colores, distribuidos con armoniosa simetría. Pero baste lo que acabamos de decir, puesto que la vista de un hermoso pensamiento será la mejor leccion que puede darse á nuestros lectores, y superará á las mas vivas y detenidas descripciones. Cultivando una flor, es como se aprende á distinguir su mérito y sus cualidades.

DEL CLAVEL.

El clavel, tipo de la familia de las careofiláceas, comprende varias especies indígenas ó ecsóticas: el de que vamos á hablar lleva el nombre de clavel de los floristas. Es procedente de Berbería, su aroma embelesa, y la variedad de sus colores lo hacen muy buscado por los inteligentes. Hace unos cuantos años hacia furor en Francia esta flor, y en particular escitaba el entusiasmo cierta variedad de la misma que, por haber llegado en Flandes al mas alto grado de perfeccion, la denominaaron *clavel flamenco*. Era el clavel por escelencia, el único admitido en las selectas colecciones de aquel pais: hoy, empero, el público ha abandonado esa injusta manía y gusta de toda especie de claveles siempre que sean hermosos, bien que de este número es el clavel flamenco. Los caracteres que le distinguen del clavel de *fantasía* son arbitrarios, y no constituyen una belleza mas positiva que todos los demas caracteres; á pesar de esto, los indicaremos, aunque no sea mas de para acostumbrar á nuestros lectores á las sutiles y refinadas distinciones que dan interes al cultivo de las plantas escogidas.

El clavel flamenco tiene los pétalos redondos; el fondo es blanco puro, realzado por uno ó mas matices, bien cortados y sin puntas, dispuestos en anchas listas longitudinales. La flor debe presentar una figura perfecmente redonda, debe ser doble y abultado tar el centro: estiéndense graciosamente sin desgarrarse, y á lo menos debe tener nueve pulgadas de circunferencia: los mas perfectos llegan hasta seis pulgadas. Todo clavel con fondo blanco que carezca de alguna de las circunstancias indicadas, no entra en la clase de los flamencos, siendo solo un clavel de capricho.

CULTIVO.

El clavel se multiplica por semilla, estaca y acodo. Como en todas las demas plantas la semilla debe recogerse de las mas hermosas y robustas: se dejan las cápsulas en corto número despues de la florescencia, y las plantas destinadas para conservar la semilla, se ponen á la sombra para librarlas del fuerte calor del sol y se riegan muy á menudo. Su estado de madurez se conoce por el grueso y el color amarillento de los tegumentos de la cápsula, los cuales deben estar ligeramente abiertos cuando se hace la cosecha, la cual no se efectúa hasta que la semilla ha tomado un fuerte color negro. Entonces córtanse los tallos que llevan el fruto, se dejan secar por espacio de algunos dias, y por fin se guarda cada variedad en una bolsita con su correspondiente rótulo. La cápsula que contiene las semillas no deberá romperse hasta el momento de sembrarlas. Algunos floristas aconsejan que se deje envejecer las semillas sin emplearlas hasta el segundo año. Cuando una planta de clavel fructifica con dificultad, lo cual sucede á veces por haberse convertido en pétalos los estambres, puede auxiliarse la naturaleza por medio de la fecundacion artificial, ó bien arrancándola y volviéndola á plantar en una tierra floja, y dejando abrirse y fructificar allí todos sus botones, aunque este último remedio es poco conveniente, por cuanto hace degenerar la flor y esto trasciende á sus productos.

Es necesario sembrar en Abril, y no mas tarde; en cuanto á la siembra en otoño, ofrece malos resultados. Los jardineros que venden sus flores siembran los claveles en el suelo; en una tabla bien lisa esparcen con igualdad la semilla, la cual cubren con una capa de mantillo tamizado de media pulgada de espesor, la que en seguida aplastan algun tanto con el mango del azadon. Luego se humedece el terreno rociándolo, y se le pone alguna paja que mantenga la humedad hasta la germinacion que se verifica en ocho dias. En cuanto los gérmenes empiezan á levantar la tierra, se quita la cubierta, se riega la planta de cuando en cuando, y se trasplanta cubriendo hasta su decima hoja.

Los aficionados toman mayores precauciones, particularmente en el clavel flamenco: siémbranlo en un barreño ó en una caja de madera, á la cual clavan una asa de cuero á cada lado, lo que como se ve, es muy poco dispendioso al paso que de grande utilidad.

Mr. de Ponsort, autor de un escelente tratado sobre el clavel flamenco, establece para su siembra las reglas siguientes: Tómese una maceta de regular capacidad y llénese hasta

Digitized by Google

las dos terceras partes de su altura de estiercol de caballeriza, y el tercio restante de tierra de aluvion. Colóquense las semillas una á una y al tresbolillo a distancias iguales de una pulgada. Comprimanse un poco con la palma de la mano, cubrase con cosa de media pulgada de la tierra dicha, y encima de esta una capa delgada de mantillo. Humedezcase bien, pero sin trastornar ó descomponer la tierra; y por último, póngase al abrigo de los ardores del sol, de las lluvias y de las tormentas. A mediados de Julio la planta se pone en plantel en una cama que haya perdido el calor. Quitase con precaucion del barreño ó caja cuya tierra se habrá mojado bien de antemano, y se pone al abrigo sin impedir la libre circulacion del aire. A mediados de Setiembre se trasplanta definitivamente en el suelo. Los pies de las plantas se disponen al tresbolillo en tres hileras a diez pulgadas de distancia. Si el invierno es rígido se cubren con paja larga, y al verano siguiente florecen y se guardan para coleccion las que tengan mérito suficiente.

ESTACA.

Este medio de reproduccion se practica bajo campana, en mantillo ó en arena, con el estremo de una rama en que haya dos ó tres nudos. Por lo regular se desgaja, y antes de plantarse se deja a los rayos del sol hasta ponerse algo mustia. De antemano se moja bien la tierra, pues no debe regarse despues de plantado el gajo. La concentracion de la humedad debajo de la campana y la falta de luz son muy perjudiciales a estas plantas: por lo que se acomodan muy poco a este método de reproduccion, que solo se emplea en circunstancias desesperadas; es decir, cuando una rama esta rota ó corroida ó tiene podridas las raices.

ACODO.

Esta operacion se hará tan pronto como la flor se pone mustia. Para las plantas tiernas que echan muchos renuevos, se hace en el suelo. Algunos dias antes se suspende el riego de la planta madre para que las ramas mas flecsibles se doblen mas fácilmente en el hoyo. Córtase la estaca por debajo de un nudo y se entierra a poca profundidad, con lo que fácilmente echa raices.

Las plantas de mas de un año cultivadas en maceta, dan ninguno ó muy pocos renuevos; es fuerza operar en ramas altas: en este caso se emplean tiestos partidos, por cuyo lado se introduce la rama con facilidad, ó aun mejor, se fabrica una especie de vaso muy ligero, arrollando en torno de la rama una plancha de plomo, á la que se da la figura de un cucurucho muy abierto. Este cucurucho se mantiene a la conveniente altura por medio de hilos de alambre que lo sujetan al apoyo de la planta, ó bien a un apoyo especial. El nudo que se ha cortado y desguarnecido de sus hojas, debe estar en el centro del cucurucho, el cual se llena de una tierra lijera mezclada con mantillo. Es conveniente cubrir de musgo la parte superior para evitar el efecto del aire solano. Riégase con frecuencia, aunque con moderacion, con un riego fino a modo de rocío.

Separanse las estacas de la planta madre cuando han echado ya raices: regularmente se quitan a principios de Octubre para ponerlas en plantel, en donde se les prestan los cuidados que a las plantas de sembradura.

TIERRA PROPIA PARA LAS CLAVELLINAS.

Bastales una tierra de pan llevar que no sea muy fuerte, mezclada con estiércol de caballeriza. Los aficionados flamencos componen un terreno especial: recogen en buenos prados tierra de topinera y la dejan secar por espacio de un año debajo de un cobertizo; por el mes de Marzo le añaden un terci de mantillo añejo pasado por un zarzo, vuelven á formar el monton al sol y lo cubren de estiercol reciente. En el mes de Nobiembre se resuelve el monton, se pasa por un zarzo y se coloca á cubierto, quedando la tierra hecha y en disposicion de servir cuando se quiera. Las tierras de aluvion y el cieno de los charcos.

El clavel de fantasía se cultiva en el suelo ó en maceta al gusto del cultivador; pero el flamenco en el suelo nunca adquiere toda su perfeccion: pónese en un tiesto de unos doce dedos de altura, siete de diámetro en su parte superior, y seis y medio en la inferior.

Despues de las primeras heladas se retiran las macetas á un lugar seco, con mucha luz y sin fuego, pues no resiste á la humedad y oscuridad. Es menester no dar riego a la planta y esponerla al aire siempre que no hiele.

El clavel se trasplanta cada año desde el 15 de Marzo al 15 de Abril. La nueva tierra donde se han de trasplantar debe estar bien amelmazada, y la raiz principal solo debe quedar cubierta de unos dos dedos escasos. Termínase la operacion poniendo un palo ó caña que sirva de sustentáculo al tallo, y se riega, a menos que sobrevenga una lluvia bienhechora.

CUIDADOS QUE ECSIGE EL CLAVEL HASTA SU FLORESCENCIA.

Despues que las clavelinas se han trasplantado, se vuelven á poner abrigadas. Luego que cesa el temor de las escarchas, se les da un riego compuesto de orines corrompidos y de materias fecales disueltas en abundancia de agua, y se colocan definitivamente al aire libre con esposicion al Mediodia. A mediados de Mayo empiezan a prolongarse los tallos, y entonces debe darse un segundo riego de abono líquido, y plantar el sustentáculo que debe servir de apoyo en la florescencia. Durante los meses de Junio y Julio, los aficionados visitan diariamente sus clavellinas; les quitan las hojas que amarillean, les dan algun riego de cuando en cuando, cortan los botones secundarios y preservan las

Digitized by Google

plantas de los fuertes rayos del sol hasta que por fin llegan las flores á recompensar todos sus afanes.

ENFERMEDADES Ó INSECTOS DAÑINOS.

El clavel está espuesto al cáncer y á la putrefaccion; cuando estas enfermedades afectan solo las ramas, se las corta; pero si la afeccion interesa al tallo (que es lo mas frecuente), entonces hay que plantar las ramas en mantillo, único medio de impedir que perezca el pié de la planta.

La babosa, el pulgon, la oruga verde, y particularmente un gusanillo vulgarmente llamado tijereta, son los mas terribles enemigos del clavel.

Segun los pormenores que acabamos de dar, pueden cultivarse todas las demas especies de claveles.

DE LA DALHIA.

Esta planta crece en estado silvestre en las elevadas praderas de México; de este pais la remitió el Sr. Cabanilles, director del jardin botánico de esta corte, á Mr. Dalh, botánico sueco. Cultivada esta planta en un invernáculo caliente, al principio no producirá mas que flores sencillas y de un solo color; al paso que ahora poseemos una infinidad de variedades perfectamente dobles, en cuya forma elegante, brillo y delicadeza de sus colores, no aventaja ninguna de cuantas plantas de ornato conocemos. Por este motivo el cultivo de la dalhia se practica con pasion en todos los paises de Europa, y algunos aficionados la prefieren á toda otra flor, inclusa la rosa. Esta manía no puede ser duradera, pues las pasiones esclusivas son siempre un error; el hombre pronto se cansa y siente la necesidad de dar vuelo á su instinto de variedad. Por otra parte, es fuerza confesar que con todo su incontestable merito, ofrece la dalhia dos grandes defectos: el primero el carecer de aroma, y el segundo el ser flor muy dispendiosa y dificil el conservar sus eminentes cualidades. A mas de esto necesita tanto lugar para sus vigorosos vastagos, que es imposible tenerla en una coleccion que no ofrezca grande espacio. La mayor parte de los aficionados deben contentarse con algunos piés escogidos, y abandonar las colecciones á los grandes jardines de lujo. No obstante esta crítica, no dejamos de ser admiradores de la dalhia, y hasta esperamos que este tratadito contribuirá á su propagacion en el campo, donde nunca falta espacio para el cultivo de las flores.

CULTIVO.

La dalhia se multiplica por medio de tubérculos, por estaca, por engerto y por semilla.

CONSERVACION.

Terminada la vegetacion, se retiran los tubérculos sin desprenderlos del cuello de la planta, donde toma orígen, y en invierno se conservan al abrigo del frio y de la humedad. Un lugar seco conviene mucho á su conservacion. Las grandes colecciones pueden muy bien conservarse en silos, á cuyo efecto se escava una zanja de unos dos piés de profundidad en tierra sana, y allí se depositan los tubérculos, y encima se echa la tierra, ó mejor arena seca, cubriéndolo todo con una cama de paja larga ó de hojas de elecho. Así puede la dalhia conservar su lugar. En algunos paises no arrancan los tubérculos y los preservan de las heladas por medio de cubiertas de tierra ó de paja, como se practica para las alcachofas; pero es un mal método, contra el cual debemos prevenir á los aficionados, pues dejan las plantas espuestas á los ataques de insectos, ratones, y hasta á la putrefaccion. Por otra parte, al llegar la primavera es preciso siempre levantar los tubérculos para proceder á su division, y en especial para dar á la tierra nuevos abonos; así es que con este mal método no se ahorra trabajo, al paso que se comprometen las colecciones.

PLANTÍO.

No es posible determinar de un modo fijo la época del plantío; diremos que solo debe hacerse lo mas pronto posible, es decir, que no son ya de temer las heladas. Algunos aguardan á que los tubérculos empiecen espontaneamente á vegetar; pero vale mas apresurarlos un poco, para lo cual se plantan provisionalmente en una cama tibia ó en mantillo debajo de campana, al pié de una pared con esposicion al Mediodia. Los inteligentes practican estas operaciones en el mes de Abril para plantarlas definitivamente en el mes de Mayo; así se está seguro de tener una pronta florescencia, de la que se disfruta por largo tiempo. Las plantas se robustecen antes de los grandes calores, y se hallan bajo mas mejores condiciones para desarrollar toda la magnificencia de sus flores. Pero estos cultivos precoces, que ecsigen una continua vigilancia, deben abrigarse por las noches y aun á veces durante el dia, si este se pone frio ó caen lluvias glaciales, nieves, escarchas &c. A los que quieran ahorrarse tantos cuidados, les aconsejamos que planten en Junio, como se practica en Paris en la hermosa coleccion del jardin de Luxemburgo, ó algo antes, á fin de poder contar con las variedades cuya florescencia es naturalmente tardía.

Los tiernos renuevos salen siempre de la base del antiguo tallo en la que estan insertos los tubérculos. Cuando llega el tiempo de plantar, divídese dicho tallo en varias porciones, cada una de las cuales en su parte superior debe estar provista de los gérmenes aparentes, y en la inferior de tubérculos en buen estado, siendo este método de multiplicacion el mas facil y seguro. Es necesario hacer una separacion, aun cuando no se quiere multiplicar, y sí solo para mantener la regu-

Digitized by Google

laridad de distancias entre las matas de la planta.

NATURALEZA DEL TERRENO.

La dalhia no requiere una tierra ligera, pues la daña mucho la accion del calor, y en ella su florescencia dura muy poco, y aun muchas veces la paraliza del todo la succion de un insecto que ataca las hojas y las destruye. Por otra parte, tampoco le conviene una tierra demasiado fuerte, pues los tallos se ramifican al infinito produciendo mucha hojarasca y poquísimas flores, tardías y mal configuradas. Una larga práctica proclama como la mas á propósito una tierra mediana con mezcla de mantillo y de estiércol de caballeriza ó de establo medio consumido, segun que la tierra conserve mas ó menos humedad. Echase la cantidad de un carreton lleno de esta mezcla en el hoyo destinado á plantar este vegetal; el tubérculo se entierra á tres ó cuatro pulgadas de profundidad, y luego se riega, á menos que sobrevenga lluvia.

ESTACAS.

Las mejores se toman del cuello ó base del tallo principal, dejándoles un talon formado con una porcion de dicho tallo. Para obtener flores en el mismo año, se obra muy pronto, desde que los tubérculos producen gérmenes de unas dos pulgadas. Entonces se ponen en una cama tibia cubiertos con unos vasos de cristal, y estos debajo de una campana. En diez y ocho dias es seguro que continuará la vegetacion, si se llenan esactamente las siguientes condiciones: tener levemente humedecida con cortos y frecuentes riegos la tierra de los vasos; enjugar los vasos con una esponja cuando el vapor se condense en su superficie formando gotitas; resguardar a la planta de los rayos del sol, y cuando ha desarrollado ya sus raices trasplantadas en otro tiesto, habituarla por grados al aire libre, y por último, colocarla en el sitio que se le haya destinado. Pero si el florista no lleva tanta priesa en gozar de las flores de esta planta, entonces la operacion resulta mucho mas sencilla. Puede plantarse con buen écsito en plena tierra desde Junio hasta Julio; para ello basta poner bajo campana un tiesto cualquiera, ó tal vez solo sombrearlo con un cesto puesto boca abajo, y la vegetacion no por esto será menos segura. Tambien se obtiene buen resultado hasta el mes de Agosto, solo que en este caso no florecerá el mismo año. Mientras son tiernas todas las ramas de una dalhia, son propias para la reproduccion, y aun cuando mas tiernas mejor, pues las ramas ya huecas, con mucho trabajo llegan á echar raices: así no deberán emplearse.

ENGERTO.

La dalhia coge muy bien cuando se engerta una yema á un tallo, segun el método del engerto herbáceo del baron de Tchudy; pero este método no está en uso, por cuanto solo produce una multiplicacion efímera. No debe olvidarse que los tallos mueren cada año, y que los tubérculos adheridos al cuello ó base de la planta son los únicos destinados á la reproduccion; por lo que si se quiere reproducir una variedad por el engerto, es menester que se haga este á un tubérculo. Escógese uno bien vivo, córtase en su parte superior y se engerta en la inferior la tierna rama, siguiendo cualquiera de los métodos de engertar por incision: luego se planta en tiesto y se trata como una estaca bajo campana; es preciso que vaya comprendida en la insercion á lo menos una yema, para producir los tiernos tubérculos que se trasplantarán al año siguiente. Este método se usa muy á menudo para la produccion de dalhias *enanas*, por cuanto las variedades que por él se reproducen, pierden un tercio ó la mitad de su altura en el año corriente, aunque en los siguientes adquieren su elevacion natural, como no se engerten de nuevo cada año.

SIEMBRA.

Mediante la siembra es como se han obtenido todas las variedades dobles de dalhia que se conocen, y por ella se obtendrán las que se creen en lo sucesivo. Para obtener los mejores resultados, es necesario escoger las semillas de las plantas mas fuertes y hermosas, cuyas flores reunan en alto grado las cualidades que se intenta reproducir. No se siembran mas que semillas de flores dobles; y aun es prudente desechar las de la circunferencia y del centro, cuyas florecitas son menos perfectas y aun con frecuencia resultan estériles. Algunos aficionados cuidan con especial esmero las plantas destinadas para semilla; plántanlas aparte y no les dejan mas que un corto número de flores para obtenerlas mas vigorosas y perfectas; y en efecto, vale mas sembrar cien semillas escogidas, que diez mil tomadas al acaso, pues con lo primero se ahorra tiempo y espacio, al paso que hay mayor ganancia.

Será bueno guardar para semilla flores de Julio y de principios de Agosto; pues mas tarde las lluvias de otoño ó los frios precoces comprometen la cosecha.

Debe sembrarse desde principios de Marzo hasta mediados de Abril para que la planta florezca el mismo año, cuidando de la semilla con la mayor asiduidad. Despues de colocada la planta en el lugar propio, requiere grandes y continuos cuidados; como son, regarla oportunamente, preservar el pié de la sequedad cubriéndolo con paja, y preservar el tallo de los rayos del sol.

ELECCION DE LA DALHIA.

Constituyen el mérito de esta planta los caractéres siguientes: 1.° tallos rectos con ramas poco divergentes: 2.° el disco de las flores redondo: 3.° el diámetro de la flor proporcionado á la altura del tallo: 4.° flor

Digitized by Google

muy doble y de un grueso proporcional á su diámetro: 5. ° colores vivos, bien combinados, y que resistan á la lluvia y al sol: 6. ° y último, un pedúnculo fuerte que sostenga las flores, las separe unas cuatro pulgadas por encima de las hojas, y las mantenga en posicion vertical.

DISPOSICIONES DE ESTAS PLANTAS EN UN JARDIN.

Las dalhias aisladas se colocan en el centro de los acirates, puesto que son mas grandes que todas las demas flores. Producen tambien buen efecto en medio de cespedes ó inmediatas á las verjas de un recinto, ó aprocsimadas á una pared para cubrir su desnudez; pero para dar realce á sus brillantes cualidades, lo mejor es disponerlas en grupos, colocando en el centro los tallos mas altos y bajando gradualmente hasta los mas bajos que forman la orilla del acirate, al cual puede darse una figura elíptica ó circular. La distancia de las matas entre sí será proporcional al natural desarrollo de cada variedad. Deberá tomarse en consideracion la figura, y en especial el diámetro de las flores que se aprocsiman en el grupo: las de cortas dimensiones, aunque perfectas en su forma y colorido, pierden parte de su mérito cuando el ojo puede compararlas al lado de otras de mayor diametro; la aprocsimacion de los colores ecsige aun mas sabias combinaciones, puesto que de ello principalmente resulta el buen efecto del grupo. Desearíamos que los aficionados á la floricultura estudiasen sériamente cada año este asunto, pues seria para ellos un manantial de goces, y tal vez de importantes descubrimientos para la industria manufacturera.

La dalhia produce muchas hojas, y sus ramas son muy quebradizas en el arranque del tallo y la articulacion de las ramificaciones; por lo que es necesario preservarla de la impetuosidad del viento por medio de un sustentáculo proporcionado y de una poda moderada, la cual tiene la doble ventaja de disminuir su periferia y de hacer mas abundante y nutrida la florescencia. Tan pronto como las primeras heladas han marchitado los tallos de las dalhias, se cortan á unas cuatro pulgadas del suelo, y al cabo de ocho ó diez dias se arrancan con precaucion los tubérculos; si hay algunos lisiados, se cortan, y los demas, despues de puestos durante algunos dias bajo un cobertizo para que se sequen, se retiran y se guardan.

CRISANTEMO DE LA INDIA.

Cuando se marchitan las dalhias á los primeros soplos del invierno, abre el crisantemo sus corolas y hace brillar los jardines con improvisados colores. Al tiempo de la introduccion de esta planta no habia mas que una sola variedad de color purpureo oscuro; pero posteriormente por medio de la siembra, se han obtenido infinitas variedades en la forma y colorido.

El color de esta flor es indescriptible; las especies mas bellas se adornan con los mas delicados y sérios; y en una coleccion bien escogida se encuentran todos los matices de la paleta, escepto el negro y el azul. Una misma flor tiene distinto colorido en el centro que en la circunferencia; en la cara superior que en la inferior; los colores, ya son cortados, ya confundidos, y forman colores que la pluma no puede espresar.

Lo mismo que la dalhia, el crisántemo pertenece á la familia de las plantas compuestas: es vivaz y muy vigorosa, sus tallos pasan de tres piés de altura, sus hojas son recortadas, verdes en la cara superior y algo blanquecinas por la inferior. La flor despide un ligero aroma resinoso, que tambien se halla en las hojas y ramas cuando se restriegan.

CULTIVO.

El crisántemo se da muy bien al aire libre, pero ecsige un terreno bien abonado: por lo demas, su cultivo es muy sencillo. Por la primavera, ó mejor despues de la florescencia, se cortan los tallos viejos y se da una buena labor. Algunos bastan en el trascurso del verano hasta que apuntan las yemas; entonces convienen abundantes riegos, y luego se deja obrar á la naturaleza. Sin embargo, los verdaderos aficionados no se contentan con el cultivo á todo viento, pues saben que las lluvias sobradas, las nieves y escarchas, pueden privarles del placer de colectarlas, por cuya razon cultivan siempre parte de ellas en macetas. El método es como sigue:

De los crisántemos plantados en el suelo, se arranca un fragmento que contenga yemas, y se planta en un tiesto de poco diametro, con tierra nueva y medianamente rica. Cuando las raices llenan el tiesto, se trasplanta en otro de mayor capacidad y en tierra mas abonada, conservando solo uno ó dos tallos, y cuidando de quitarle inmediatamente todas las yemas que empiecen á retoñar. Riéguese con frecuencia, y luego que las yemas estan formadas, échesele estiércol líquido que produce escelente efecto en la vegetacion. Los tiestos deben permanecer constantemente al aire libre hasta que empiezan á abrirse las flores, y entonces pueden retirarse á una estancia sin fuego y bien alumbrada, y en ella la florescencia durará de seis á ocho semanas. Las plantas desfloradas pueden pasar sin cuidado alguno el invierno debajo de un cobertizo. En la primavera se desplantan, se toma un tronquito de la cepa principal, y se empieza nuevamente el cultivo como acabamos de esplicar.

Si se desea conservar en toda su belleza las colecciones en el suelo y á todo viento, es fuerza mudarlas de sitio á lo menos cada dos años, y trasplantarlas á un terreno bien abonado, que baste á lo que ecsige su abundosa vegetacion. Esta operacion se efectua en la primavera, aprovechando la circunstancia para dividir las cepas, pues cada porcion se convierte en nuevo pié de planta.

Digitized by Google

MULTIPLICACION.

La division de las cepas es uno de los medios mas generalmente adoptados para la multiplicacion de las plantas vivaces, y por lo regular no ofrece dificultad. Ademas, el crisantemo se reproduce por semilla ó por estaca. Las semillas regularmente dan flores en el primer año, con tal que se las trasp ante temprano á distancias convenientes, y aun mejor en tiestos del modo que dejamos descrito.

Las ramas del crisántemo tienen la propiedad de poderse plantar en estaca en cualquiera edad durante la buena estacion. Si se hace la operacion en la primavera, se obtienen renuevos tan vigorosos como la planta madre; pero si se retarda aquella, la planta adquiere poco crecimiento, aunque en nada se resiente de esto el desarrollo de la flor. Los verdaderos inteligentes sacan mucho partido de esta observacion, y plantando en épocas distintas, obtienen crisántemos de diferentes alturas, y hasta enteramente bajos, es decir, de ocho á diez pulgadas de elevacion. Estos crisantemos en miniatura se obtienen á favor de unas puntitas de ramas provistas ya de yemas bastante fuertes: plántanse en pequeños vasos llenos de tierra blanda y abonada, y se conservan bajo campana hasta que han echado raicecillas; entonces se les suministra aire poco á poco, y tiestos sucesivamente mas capaces, á medida que se desenvuelven las raices. El riego debe ser frecuente. Por muy sencilla que parezca esta operacion, el resultado nunca falta, y produce plantas hermosísimas que figuran con elegancia en las repisas y chimeneas de un salon, con tal que se hayan dejado al aire libre desde que empezaron á abrirse las flores.

Como flor, para cortada, tiene el crisántemo la propiedad de conservar su frescura durante algunas semanas seguidas, siempre que no se ponga en una estancia muy caliente, y se le mude el agua todos los dias. Muy pocas plantas conocemos mas dignas que el crisántemo de los cuidados de una florista inteligente.

DEL TULIPAN.

Vamos á tratar ahora de una clase de plantas que por su aspecto, hábitos y configuracion, forma un singular contraste con las que hasta ahora hemos descrito. El tulipan pertenece á la familia de las liláceas, y es prócsimo pariente de las amarilides y de las írides que tan preciosas flores suministran al jardinero. Sentimos en verdad que el espacio nos falte para tratar de todas esas magníficas plantas. El lirio de régio porte, la fragante tuberosa, el aromático junquillo, el aloes, la yuca, el narciso y otras, formarian un asunto inmenso que no podemos abarcar en los límites que nos hemos propuesto.

Bajo el punto de vista del cultivo, el tulipan entra en el grupo de las plantas bulbosas. Estas plantas se designan bajo el nombre comun de cebolla; propiamente hablando, no tienen tallo esterior. Si se hiende por el medio una cebolla, se vera que se compone de una base sólida y carnosa ó corona, la cual es el tallo subterraneo. En dicha base se insertan escamas ó túnicas, y al rededor de la corona las raices. Cuando la planta empieza a vegetar, echa fuera del suelo hojas ánuas y un tallo floral que se seca despues de la florescencia. Casi todos los bulbos tienen la propiedad de conservarse mucho tiempo fuera de tierra sin perder su vitalidad.

Los jardineros conocen unas veinticinco especies de tulipanes, siendo la mas hermosa y mas generalmente cultivada, la que llaman tulipan de Gesner, originaria de Oriente. Cárlos de l' Ecluse, célebre botanico, la recibió en Turquía de un embajador, y la dió á conocer á los jardineros belgas el año de 1575, y de Bélgica se difundió con rapidez por todos los paises de Europa. En estado silvestre no lleva otra flor que la uniformemente colorada, y si se ha revestido con los variados y brillantes colores con que la admiramos en nuestros jardines, débese solamente al cultivo. De todas las plantas de ornato, el tulipan es la que mas ha entusiasmado: los aficionados enloquecian por ella: vendíase una nueva variedad del tulipan á mil y á mil quinientos pesos, y hasta se citan tratos auténticos, hijos de un verdadero delirio, segun los cuales el precio de una cebolla habria llegado á seis mil pesos. En el dia esta pasion ha calmado bastante, siendo rarísimo hallar algun aficionado que consienta pagar cien pesos por una nueva variedad. Con todo, el tulipan pasa por el mejor adorno de un jardin: Mr. Tripet, que ha dedicado veinte años al cultivo de esta planta, ha determinado los caracteres que hacen á un tulipan digno de entrar en una coleccion selecta.

1.° La flor debe ser regular; los pétalos, arrancando desde la base, deben encorvarse graciosamente á dos tercios de su altura; luego se elevaran casi en línea recta, formando su conjunto un cáliz regular; el borde superior de los pétalos debe ser redondo, liso, sin puntas ni festones.

2.° Habra armonía entre todas las partes de la planta; la anchura de la flor sera igual á dos tercios de su altura, y la fuerza del tallo proporcional á la del cáliz.

3.° Los pétalos serán firmes y bien nutridos, y el tallo robusto y recto.

4.° Deben dibujarse con armoniosa regularidad, y bien delineados en la flor, lo menos tres matices; son muy buscadas las variedades que tienen el fondo blanco, por indicar la firmeza de los colores.

CULTIVO.

Multiplicacion.

El tulipan se multiplica por las semillas y por las cebollas. Estas consisten en pequeños bultos que naturalmente se producen en el bulbo madre, y pueden considerarse como

Digitized by Google

ramas adventicias. Cuando se las desprende de la cepa para plantarlas aparte, se hace una especie de estaca, cuyas flores tendrán un valor igual esactamente á las del pié primitivo.

Recógense las cebollas despues de arrancadas las flores; al hacerlo conviene no emplear la mayor violencia, pues las que no se desprenden al menor tiron, es prueba de que no están aún maduras: razon por la cual se las deja adheridas á la madre. Dispónense en plantel, y se cultivan como los tulipanes ya hechos. En invierno se cubren con paja seca, pero sin estiércol. A veces la florescencia tarda hasta cuatro años, y en el último solamente es cuando deben formar parte de la coleccion.

La semilla del tulipan no florece antes del cuarto año: desde luego la flor ya manifiesta todo el mérito de que es susceptible en cuanto á la forma; pero de los colores no puede formarse un esacto juicio hasta la tercera ó cuarta florescencia: al principio son confusos y mal delineados; y hasta se citan algunas plantas, y de las mas bellas, en que los colores han tardado catorce ó quince años en regularizarse.

Como siempre, la semilla debe sacarse de las variedades mas hermosas; córtase la cápsula cuando empieza á entreabrirse, y se coloca en seco á la sombra en una caja, donde acaba de sazonarse. Hácese la siembra en Octubre: el suelo, despues de habérsele dado una labor, se cubre de una tierra ligera, en la que se trazan líneas regulares. En estas se deponen las semillas una por una, y luego se cubren con una pulgada de tierra fina. En tiempo de heladas se abriga con paja ú hojarasca seca. Las semillas germinan por la primavera, y su desarrollo se favorece con ligeras escardas y algunos riegos cuando el tiempo está seco. El segundo año, á mas tardar el tercero, se desplantan para tratarlas en seguida como las cebollas.

DISPOSICION EN EL JARDIN.

Algunas veces se disponen los tulipanes á orillas de un jardin; pero en tablas es donde producen su mayor efecto: regularmente se colocan cinco hileras en cada tabla, á la distancia de ocho pulgadas entre sí, lo que viene á hacer una longitud de tres piés ocho pulgadas.

Toda tierra que produce buen trigo, puede producir buenos tulipanes, segun dicen los flamencos; pero esto no puede entenderse sino de una tierra ligera y muy sana, y aun es necesario prepararla con cuidado. Véase cómo se procede. Seis meses antes del plantío, se escavan las tablas á un pié y medio de profundidad, y la tierra que procede de esta escavacion se mantiene en arriate amontonada durante todo el verano: pásase por un zarzo varias veces para limpiarla de piedrecitas, y al mismo tiempo para que se oree bien. El plantío se efectuará en la primera quincena de Noviembre. Si el terreno no es enteramente sano, se pondrán en el fondo de la escavacion algunos ramages para facilitar el escurrimiento: en seguida se llena con la tierra del lado, de modo que las tablas se eleven á unas dos pulgadas del nivel de los senderos circunvecinos. En general, las plantas bulbosas soportan muy mal los abonos frescos y activos; mantillo y estiércol de vaquería de muchos años es lo único que debe emplearse como abono para los tulipanes.

En cuanto sea posible, deberán ponerse las tablas con disposicion al Sur-este ó Sur-oeste y en sitio perfectamente aireado: darásele un ligero declive en el sentido de su longitud, á fin de facilitar el derrame de las aguas pluviales. Cuando el terreno está ya preparado, trázanse á cordel cinco líneas paralelas, y en seguida se señalan de seis en seis pulgadas los puntos que deben ocupar las cebollas. Luego se estiende otro cordel á tres ó cuatro pulgadas del suelo, y se pone cada cebolla en su lugar, amontonando en torno alguna tierra con la mano para que no pueda desarreglarse. Puestas ya todas las cebollas en su sitio, se cubren de tierra con la paleta hasta la altura del cordel que se ha tendido horizontalmente. Algunos siembran en rededor de la tabla una orla de césped para impedir el derrame de la tierra, pero es preferible hacer un cuadro de ladrillos puestos de canto, y así no se refugiarán en ellos los insectos, y en especial las limazas, como sucede en el césped.

No es necesario advertir que en estos plantíos los tulipanes mas altos ocupan el centro de la tabla, y que se alternan los colores de modo que cada cual encuentre en la disposicion que se ha tomado, un realce particular.

Por la primavera se escarda la tierra y se le da una pequeña labor. Cuando los retoños empiezan á salir de las tiernas hojas, las lluvias les son perjudiciales: y los verdaderos aficionados llevan entonces su esmero al punto de cubrirlas con un toldo ó con paja. Este toldo sirve á mas para mitigar los rayos del sol en tiempo de la florescencia, la cual llega á la primera quincena de Mayo.

Tan pronto como han caido las flores, se cortan los tallos para evitar la formacion de las semillas, que dañan á la cebolla: sácanse estas á fines de Junio. Mientras una persona las desentierra con un pequeño cayado, otra las toma y las limpia de su antigua túnica y de las raices; separa los bulbos y coloca las cebollas en una caja de divisiones con sus rótulos para repartir con órden cada variedad. Dicha caja nunca debe quedar espuesta á los rayos del sol: colócase en una estancia bien ventilada, y en ella acaban de secarse las semillas, que se guardan hasta el momento en que hayan de plantarse.

DEL JACINTO.

Fuera injusticia no decir algo del jacinto; aunque esta flor no haya escitado tanto entusiasmo como el tulipan, es sin embargo bus-

Digitized by Google

cada con empeño, puesto que á la riqueza y variedad de colores reune un aroma esquisito. El jacinto que regularmente se cultiva en las colecciones, es el *oriental*: procede del Asia menor, y fué traido á Europa por los holandeses el año de 1600. La Bélgica y la Holanda aun hoy dia gozan del privilegio de abastecer de cebollas de jacinto á casi todos los paises europeos, lo que proviene de que los demas jardineros no dan á esta planta los cuidados convenientes. En nuestros jardines degeneran las cebollas, y es preciso para enriquecer nuestras colecciones comprar continuamente cebollas del estrangero.

CULTIVO.

El écsito del plantío del jacinto proviene principalmente de la composicion de la tierra. En Lieja se prepara la composicion siguiente para el jacinto:

Buena tierra vegetal	2	partes.
Mantillo de hojarasca	1	—
Mantillo de estiercol de vaquería	3	—
	6	partes.

En Inglaterra y Holanda emplean la siguiente mezcla:

Tierra franca	4	partes.
Arena fina	4	—
Mantillo de vaquería	3	—
Mantillo de hojarasca	1	—
	12	partes.

A fines de Setiembre ó principios de Octubre se escavan las tablas á la profundidad de diez pulgadas; en lugar de la tierra que se ha sacado se llenan con ocho pulgadas de la mezcla; en seguida se procede al plantío á favor del cordel, como hemos dicho al tratar del tulipan. Las cebollas se plantan á seis pulgadas de distancia en todos sentidos. Entiérranse en aquella tierra hasta el nivel de su estremo superior, inclinando un poco el estremo hácia el Norte; y la corona, es decir, la parte carnosa, hácia Mediodia. Luego sobre el plantío se echan unas dos pulgadas mas de tierra mezclada. En invierno será muy cuerdo el ponerlas al abrigo de las heladas con una cama de paja, de helecho ó de hojarasca. Por la primavera se escarda y se da una labor despues de haber retirado la paja.

Los jacintos, mas aún que los tulipanes, requieren que se les preserve de los ardores del sol por medio de un toldo: de lo contrario se destruiria toda la hermosura de la florescencia. Por lo demas, este toldo puede hacerse de un modo muy económico con unos arcos, encima de los cuales se estiende un lienzo, una estera ó cosa equivalente.

El jacinto, para ser hermoso, debe tener un color vivo y bien marcado; el tallo debe ser robusto para poder sostener sin doblarse muchas flores en cada una de sus ramas. El limbo de la flor será mas ancho que largo, bien nutrido, y de manera que cada division se encorve graciosamente hácia fuera; las flores deben mantenerse horizontalmente sin inclinarse hácia el suelo. Aunque se buscan en especial las cebollas de flores dobles, las de flores sencillas ó semidobles son tambien algun tanto apetecidas cuando se distinguen por un color vivo y bien marcado, ó por las grandes dimensiones de sus corales. En 1620 el cultivo de los jacintos se hallaba muy floreciente en Harlem, donde los aficionados hacian muchas siembras á fin de obtener nuevas variedades, pero nadie atribuia el menor atractivo á la idea de un jacinto doble, antes se la miraba como una monstruosidad y los jardineros al escoger las flores para semillas, destruian todas las dobles. Hoy los aficionados han caido en la manía opuesta, y no saben apreciar en su esacto valor las variedades sencillas. Es necesario volver á ideas mas justas: lo que llamamos en la naturaleza monstruos, segun dice Montaifine, no lo son á los ojos de Dios, quien en la inmensidad de su obra ve una infinidad de formas en la misma comprendidas.

Los jacintos no se quitan despues de la florescencia como los tulipanes: cuando las hojas se han marchitado, se saca la cebolla de la tierra y se pone á secar en un paraje seco por espacio de unos quince dias; solo entonces se sacan las raices y las hojas muertas para poner la cebolla en el cajon de reserva. Es el jacinto muy sensible al contacto del aire y á los insectos, y se pudre fácilmente; lo que apenas se observe, se cortará en lo vivo para evitar los progresos. Con un instrumento bien afilado se cortan todas las partes dañadas, sin temor de penetrar, si necesario fuere, hasta la médula: pues si bien es posible que una cebolla muy mutilada deje de producir flores, no dejará empero de dar bulbos que servirán para reemplazarla.

MULTIPLICACION.

El jacinto se multiplica por medio de bulbos y de semillas, lo mismo que el tulipan. No reproduciremos lo dicho; solo añadiremos un procedimiento usado en otro tiempo por los jardineros holandeses. Para obtener los bulbos que se quiere, se hace una incision circular en torno del centro de la cebolla, y se corta toda la parte céntrica de la corona que se halla rodeada por las raicesillas; quítase esta porcion central y en seguida se plantan en arena seca las dos divisiones esponiéndolas al sol por algun tiempo. Hecho esto, trasladanse á un invernáculo, donde se colocan inmediatas á una ventana. Al cabo de unas cinco semanas, la porcion compuesta de tegumentos esteriores y de la corona produce un gran número de bulbos, y reflorece perfectamente al tercer año.

Los jardineros holandeses empleaban aún otro procedimiento: hendian en cruz la corona de la cebolla, sin ir hasta la flor; luego la trasplantaban. Por este medio no se interrumpia la florescencia; los bulbos se producian en el corte de la corona, y reventaban la cebolla, pero se formaba en el centro uno principal que florecia ya desde el segundo

Digitized by Google

año. Hoy para promover esta multiplicacion, se contentan con plantar las cebollas casi á flor de tierra sin hacerles sufrir operacion alguna.

CULTIVO ARTIFICIAL.

El jacinto es una de las plantas que con facilidad se prestan á dar flores en el interior de estancias, mientras que todo el reino vegetal dormita aun en los jardines. Para lograr este fin, se plantan en tiestos, ó aun mejor en vasijas de vidrio que se colocan encima de la chimenea. Escógense las vasijas largas y de cuello muy abierto; llénanse de agua ligeramente salada; en el cuello de la vasija se mete la cebolla de modo que su corona este en contacto con el agua. En esta disposicion no tardan en desarrollarse las raices y el tallo, con tal que se reemplace esactamente el líquido que absorbe la cebolla.

Hay varias especies de lirios, fretilarias, narcisos, amarillos, azafranes, tigridias, gladiolos, etc., que pueden contribuir al ornato de un jardin con muchas menos atenciones y cuidados que el tulipan y el jacinto. Las hay que ni aun requieren se las saque anualmente de tierra, y que vegetan en el suelo perfectamente sin necesidad de cubrirlas. La tigridia, cuya flor estraña y fugaz tanto gusta á los aficionados, se acomoda muy bien al cultivo en tiestos y al tranquilo ambiente de los salones.

ROSAL.

En la actualidad ecsisten mas de dos mil variedades del rosal: la mayor parte resisten al frio; empero algunos hay que necesitan en otros climas de abrigo cuando el termómetro desciende a diez grados bajo cero.

CULTIVO.

Como arbusto indígena, el rosal requiere muy pocos cuidados; bástale una tierra sustanciosa aire, sol, una labor en fines de otoño ó en primavera, y algunas otras durante el verano, y agua cuando hace mucha sequedad en ocasion de su florescencia. Cultívase el rosal con pié libre, ó engerto en escaramujo ó rosal silvestre. Las plantas de pié libre se obtienen por medio de la separacion de las cepas ó por el de acodos ó estacas. Para el engerto se eligen escaramujos de dos años, que se ponen en su lugar en otoño despues de haberles cortado el estremo a la altura que deben conservar. Ya desde la primavera, salen muchas ramas de la parte superior. Escógense tres ó cuatro de las mas fuertes para poner los engertos en escudete por los labios opuestos, lo cual desde el primer año, da ya una hermosa forma al árbol. Cuando los escudetes se han alargado cosa de dos líneas, se desmocha la parte superior del tallo al nivel de las tiernas ramas y se cubre con cera de engertar, la cual preserva la sustancia de la planta de los intensos rayos del sol.

Aunque las precedentes líneas contienen lo necesario para el cultivo del rosal; no podemos hablar con tanto laconismo de un arbusto que es hoy el mas rico adorno de nuestros jardines. Por mucho que uno se remonte en la historia de los pueblos siempre hallamos a la rosa tenida en honor por todos ellos. Los griegos y los romanos la hacian figurar en todas sus fiestas, y gastaban a veces grandes sumas para procurarsela. Con todo esto, el cultivo de la rosa no habia hecho notables progresos antes del siglo décimo octavo, puesto que solo se conocian catorce variedades ó especies. En 1802 este precioso arbusto llamó seriamente la atencion de los jardineros, y el numero de sus especies se aumentó considerablemente. No obstante, anteriormente los ingleses y los holandeses habian hecho ya varios descubrimientos.

SIEMBRA.

Los frutos de los rosales se cosechan cuando estan del todo maduros, es decir, en ocasion en que la aparicion del invierno suspende toda vegetacion. Si se trata de una muy corta cantidad, las semillas se sacan de la pulpa con la punta de un cuchillo, pero cuando se quieren hacer siembras de consideracion, para apresurar el trabajo se desgrana el fruto encima de una mesa aplastandolo con un rodillo de madera ó una botella; desliase esta pasta en agua, y se separa por decantacion la semilla de la pulpa. Una vez que se han sacado del agua las semillas, es preciso hacerlas secar lentamente a la sombra, ó mejor aun, sembrarla inmediatamente en tiestos, los cuales durante el invierno se tienen al abrigo del frio. Los que tienen invernáculo pueden retirar en él los tiestos y así crecen mucho mas pronto. En general se contentan con estratificar las semillas en tiestos llenos de arena ó de mantillo, y se aguarda á fines de Febrero ó principios de Marzo para hacer la siembra

Siembrase el rosal en tierra ligera y abonada pasada por tamiz; la mejor esposicion para este arbusto es el levante, por cuanto la tierna planta no esta espues a a abrasarse á los rayos del sol ó pasadas las horas del medio dia. Así tambien cuando se siembra temprano es bueno cubrir con paja durante la noche las plantas para preservarlas de las heladas. Los que practican la siembra en corta cantidad deben disponer las semillas en líneas espaciadas de tres pulgadas. De este modo se ahorra el trasplantarlas, lo que siempre retarda el desarrollo de los rosales tiernos. Debemos decir que la tabla destinada a la siembra debe recibir las labores convenientes, y escardarse, regarse y mantenerse en perfecto estado de cultura bajo todos conceptos.

Si se ha sembrado muy espeso, es de rigor trasplantar y hacerlo lo mas pronto posible, plantando los rosales uno por uno en hoyos hechos de antemano y trazados a cordel á distancia de tres pulgadas entre sí. El terreno del plantel debe haberse preparado con una buena labor, y abonado con mezcla de

Digitized by Google

tierra y de mantillo consumido. Despues de trasplantarlos es absolutamente necesario un riego. Por espacio de cerca de un mes hay que abrigar los rosales, por cuanto la accion directa del sol los haria perecer infaliblemente; pero algunas ramas de árboles resinosos, fijados delante del plantel, bastan para impedir ese inconveniente. En cuanto á los rigores del invierno, las especies indígenas no necesitan de abrigo alguno. Algunas especies florecen ya desde el primer año, pero otras tardan mas, y aun las hay cuyas semillas emplean dos años para germinar.

INGERTO.

El engerto en escudete es el que se usa en la multiplicacion de nuevas especies de rosal: se injerta de ojo dormido á mitad del verano sin cortar parte alguna de la planta; en este caso el escudete no se desarrolla hasta el siguiente año. El engerto á ojo vivo tiene por objeto obtener un retoño inmediato, y con frecuencia hasta flores en el curso de la misma estacion. Todos los jardineros saben que para esta especie de ingerto se corta la parte superior de la planta. Mr. Vibert, uno de los mas hábiles cultivadores de rosales, ha modificado muy ventajosamente este método, dejando crecer en toda su longitud dos ramas opuestas en la cima del tronco. Algunos dias antes de la operacion dobla hácia abajo dichas ramas y las adhiere por sus estremos superiores al tronco de la planta, y en seguida coloca sus escudetes. Colocadas las yemas de esta suerte, dice el autor, se desarrollan forzosamente teniendo cuidado de cortarlas del tronco vecino á ellos. A medida que se prolongan, se suprimen sucesivamente algunas partes de las ramas que han recibido el ingerto. Por último, cuando las ramas de los escudetes llegan á seis ó siete pulgadas de longitud, puede cortarse la rama arqueada á dos ó tres pulgadas por encima del ingerto; este es en verdad a ojo vivo, pero sin los inconvenientes del antiguo método, en el cual se cortaba desde luego la parte superior de la planta que acababa de ingertarse.

El rosal se multiplica muy fácilmente por acodo ó por estaca, y se facilita la vegetacion de esta última, cubriéndola con una campana.

CORTA Ó PODA.

Los rosales de pié libre en rigor pueden pasarse de la poda, pero es muy cierto que esta favorece el desarrollo de las flores, y los jardineros nunca la descuidan en las plantas engertadas. Esta operacion se practica á fines del invierno, cortándose cada rama que ofrezca mal aspecto ó viciosa colocacion, y se cortan las demas, dejándoles solo de dos á cuatro yemas segun su robustez.

DEL JARDIN.

Las plantas de que acabamos de hablar dan una idea suficiente de los métodos que forman el arte del jardinero. Ahora vamos á decir algo del jardin en su generalidad. Este siempre consta de tablas y calles; á las primeras pueden darse formas muy varias, segun el gusto de cada aficionado florista, aunque nunca deberán tener tal anchura que no puedan alcanzarse fácilmente las plantas con la mano. Cércaseles con una bordura que, al paso que impide que la tierra se derrame fuera de la tabla, constituye uno de los adornos del jardin.

PLANTAS VIVACES PARA ORLAS Ó CERCADOS.

El boj enano, el hisopo, la salvia, el romero, el espliego y varias otras plantas leñosas sirven perfectamente para este objeto, teniendo la ventaja de permanecer siempre verdes, y aun muchas de ellas de dar elegantes flores ó deliciosos perfumes. Plantanse en hileras muy aprocsimadas, y cada año se recortan muy por bajo. La estátice, la maya, la prímula y ciertas clases de claveles, etc., causan muy buen efecto, y en particular la prímula ó yerba de San Pablo, en razon de su abundante, hermosa y precoz florescencia, merecen un lugar muy principal entre las plantas propias para formar las orlas de las tablas. Por lo mismo pueden emplearse las plantas bulbosas; pero no son muy propias para sostener el empuje de la tierra: así es que apenas se usan mas que para los cuadros interiores. Lo mismo diremos de las flores anuas tales como la reina Margarita y otras.

La calle principal en todo jardin debe ser bastante ancha para que puedan pasearse por ella varias personas de frente; y por supuesto debe estar limpia, enarenada y libre de yerbas.

Las paredes estarán adornadas con enredaderas, cuyas hojas y flores alegran la vista; de plantas de este genero solo citaremos el jazmin, la glicinia de la China, el rosal, la pasionaria, la madreselva, &., cuya hermosura no puede menos de encarecerse.

Si el jardin no se halla cercado de muros, puede estarlo de un seto, el cual por sí ya constituye un verdadero adorno. El espino blanco es sin disputa el arbusto que forma los setos con mas solidez; sus flores tienen mucho mérito; pero pierde las hojas en invierno, lo que es un grave inconveniente. Otros varios vegetales sirven para formar cercados menos impenetrables; pero que tienen la ventaja de conservar su verdor y de producir flores mas brillantes: solo indicaremos el durillo, los groselleros, las islas, el licio, que durante el verano se cubre de florecillas moradas, y mas tarde de frutas de hermoso color; el arrayan, el membrillero del Japon, la rosa de Bengala y el jazmin amarillo.

Cualquiera que sea la estension y plano del jardin, sus acirates deben estar siempre abastecidos de plantas en flor desde la primavera hasta el invierno; es preciso que el jardinero sepa con antelacion cuáles plantas están prontas á florecer para que vayan á reemplazar á las que han concluido su florescencia. Tiene siempre un rincon del jardin provisto de plantitas de toda especie para mantener el

Digitized by Google

círculo sucesivo de florescencia. Una cama abrigada con vidrieras le sirve de grande ausilio, y si no puede hacer este gasto hallará un suplemento en una cama cubierta de paja. Por pobre que supongamos á un jardinero, creemos que siempre podrá tener de reserva algunas plantas ecsóticas conservadas en invierno al abrigo del frio en una estancia, para enriquecer el jardin durante la primavera.

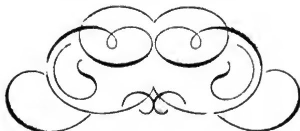
JARDINES DE PAISAJE.

El jardin de paisaje solo puede llevarse á cabo en terrenos de mucha estension, puesto que en su recinto se encierran bosques, praderas, riachuelos, ruinas, chozas, y aun á veces palacios, que forman un verdadero paisaje, en el cual la naturaleza, ausiliada de la humana inteligencia, despliega todos sus tesoros y embelesa la vista de quien la contempla. En este suscinto tratado fuéranos imposible esponer las reglas que debe seguir el constructor de esta clase de jardines, pues es un arte especial que ecsige conocimientos geométricos y un gusto muy esquisito. Debemos, pues, limitarnos á señalar un corto número de vegetales que contribuyen al embellecimiento de los parques, y que pueden figurar en los jardines de que hablamos. Nos contentaremos, pues, con indicar algunos árboles que suelen poner los aficionados dotados de un buen gusto en esta especie de jardines.

ARBOLES DE JARDIN.

Aylante del Japon, cedro del Líbano, de Himalaya, encina piramidal, ciprés calvo, ácer encarnado, id. de azúcar, id. jaspeado, id. de Virginia, ginkgo del Japon, nogal de América, cedro de Virginia, liquidámbar, catalpa, yuka del Brasil, pacolonia imperial, sófora del Japon, ácer de Creta, enebro ecsótico, acebo de Menorca, zicino, codeso de los Alpes, árbol de Judea, magnolia, etc., etc.

A estos y á otros muchos que nos seria fácil citar, pueden añadirse todos los que al tratar de la selvicultura y arboricultura, se mencionarán y se describirán á su debido tiempo.



TRATADO

SOBRE

EL CULTIVO DE LAS MORERAS,

Cria de los gusanos de seda, é industria de la seda.



La industria de la seda es muy moderna en México, y debiera ser eminentemente nacional en este pais, porque en él se produce en mas abundancia que en ningun otro de Europa la materia primera; sin embargo, á pesar de estas ventajas casi no ecsisten en él fábricas que la elaboren con perfeccion.

La industria de la seda es á la vez agrícola y fabril, comprende: 1º el cultivo de la morera: 2º la cria del gusano de seda: 3º la hilaza y elaboracion de la seda: 4º la fabricacion de telas tejidas con esta preciosa materia.

Sucesivamente nos iremos ocupando de estos varios objetos en proporcion del interes que pueden ofrecer á las personas á quienes va dirigido este tratado.

DE LOS LÍMITES DE LA INDUSTRIA DE LA SEDA.

Muchas son las dudas que en México y en otros paises se han elevado en estos últimos tiempos, acerca de la oportunidad de los esfuerzos hechos para aclimatar esta industria en ciertos puntos donde no ecsiste todavía. Es opinion general que esta industria no puede presperar mas que en los paises cálidos. error: las mejores sedas que se conocen, provienen de los climas templados, y aun en los cálidos, son muy preferibles las de la montaña á las del llano. Ello es evidente que nada hay mas fácil que el elevar por medio de estufas la temperatura de los locales en que se crian gusanos, al paso que es poco menos que imposible poner á estos delicados insectos á cubierto de las funestas influencias de un escesivo calor.

Por lo que respecta á las moreras, no hay duda que la mayor parte de sus especies resisten perfectamente á los mayores frios del invierno: pero esto no basta, pues siendo el despojo de dichos árboles la primera necesidad de esta industria, nada puede hacerse, á no prolongarse la buena estacion lo suficiente para reparar el daño causado al árbol por aquel despojo. Si los primeros frios de otoño sobrevienen antes de que hayan podido echar nuevas ramas las moreras, ó antes de que hayan tomado estas ramas el suficiente vigor, se hielan, y queda comprometida la cosecha del año siguiente; hay mas; este tratamiento es contrario á la naturaleza, y nada tiene por lo tanto de particular que los árboles sometidos á él resistan poco y acaben por perecer. En vista de estas consideraciones, opinan generalmente los agrónomos que no es fácil cultivar útilmente la morera fuera de la zona en que prospera la viña. Mas hácia el Norte, dan poca hoja y medran poco las moreras destinadas á la cria de gusano.

Para conocer las ventajas ó desventajas que puede ofrecer esta industria, importa tambien averiguar si la época de la cria, que requiere, como es sabido, un gran número de brazos, coincide con la época de otros trabajos rurales que ecsigen tambien mucha gente, en cuyo caso podria correrse el peligro de carecer de operarios, ó el de haber de pagar demasiado caro su trabajo.

A la opinion de algunos, de que es un problema que está todavía por resolver si la industria de la seda ofrece ó no ventajas á los que á ella se dedican, puede contestarse convincentemente con hechos irrecusables sacados de la historia agrícola de la república de Francia, donde mas que en nuestro pais se han dedicado los labradores á este importantísimo cultivo. Muchos departamentos

Digitized by Google

franceses, por ejemplo, limítrofes á la España, miserables y casi desiertos poco ha, se han enriquecido y poblado á medida que en ellos se ha ido estendiendo el cultivo de la morera, y para dar una idea del valor de estos plantíos y de las ventajas que de ellos se sacan, basta decir que las tierras plantadas allí de moreras, se venden por lo regular al mismo precio que los prados, siendo así que, como todo el mundo sabe, estas son de todas las propiedades las que mayor valor tienen, puesto que segun la localidad, se venden en España desde 5.000 hasta 12.000 pesos por hectar (de 13 á 30.000 reales la fanega castellana) al paso que las tierras de pan llevar valen apenas de 6 á 8.000 reales la fanega.

Es idea bastante generalmente adoptada, que la industria de la seda no puede practicarse en grande escala en todas sus partes. El propietario de un predio rústico situado en un pais donde hay muchos criadores de gusanos, puede plantar cuantas moreras quiera, seguro de vender su hoja á condiciones ventajosas. Mas no sucede lo mismo al criador, por la razon de que la cria *en grande* ecsige una vigilancia un esmero y un número de brazos que dificilmente se encuentran, y esponen ademas á pérdidas de consideracion. Lo mas razonable es, pues, poner una cria *regular*. Por tal tengo yo la que llegando á doce onzas, no pasa de una libra de semilla. La cria *en pequeño*, puede, sí, dejar algun beneficio á los cultivadores pobres: pero tiene el inconveniente de no poder sufragar los gastos de instalacion ni de los utensilios que aseguran el écsito de estas empresas.

Tampoco falta quien diga que esta industria no da productos bastante importantes para decidir á los propietarios ricos á ocuparse formalmente de ella. Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que no hay arte en que mas necesario sea el ojo del amo. La cria de gusano de seda proporciona, en general, una ocupacion bastante lucrativa á los jornaleros, á sus mujeres y á sus hijos, en una época del año en que no andan muy activos los trabajos del campo; pero para quien son grandes las ventajas de esta industria, es para el labrador rico y para el propietario acomodado, por cuanto, teniendo medios de hacer la cosa bien hecha, pueden contar con un beneficio de 6, 8, 10 ó 12.000 reales, estímulo suficiente para escitar su celo é inducirles á dirigir y vigilar por sí mismos todas las faenas. Por lo que respecta á la hilaza, es operacion que puede hacerse en *grande escala*, como lo prueban los magníficos establecimientos que en Francia, en Italia y en España se ven; pero ecsige grandes capitales.

En todos los paises productores de seda, se han ido poco á poco separando, y hasta venir á parar en manos de personas diferentes, las tres partes principales de esta industria. Unos hay que cubren sus tierras de moreras y venden la hoja, crian el gusano y venden el capullo. Otros, en fin, compran este capullo, lo hilan y venden la seda. Esta division es, por regla general, muy conveniente, como lo demuestra la esperiencia diaria; pero desgraciadamente no aplicable con iguales ventajas en todas partes. En los paises, por ejemplo, en donde se halla esta industria recientemente introducida, tiene casi siempre el que la esplota que ser al mismo tiempo, cultivador, criador y fabricante, es decir, que ocuparse á la vez de tres distintas operaciones, que es muy dificil hacer igualmente bien.

Hay, sin embargo, paises, y son los mas, que comprendiendo la necesidad de imitar á los que los han precedido en el desarrollo de esta industria, van entrando sin dificultad en la via mas propia para conseguir este objeto. En esos paises, réunense los criaderos, y de concierto establecen filaturas comunes, á las cuales dan el nombre de *centrales*, y cuya direccion se confia á un hombre especial, encargado de recibir y elaborar por cuenta de todos la cosecha de cada uno. Este es un paso inmenso que debe asegurar á los paises para quienes es nueva la industria de la seda, beneficios considerables, á los cuales se habrian visto acaso obligados á renunciar para siempre á consecuencia de ensayos infructuosos.

§ 1.

DE LA MORERA.

CONSIDERACIONES SOBRE SU CULTIVO Y ORÍGEN DE SUS VARIEDADES.

Todos los autores que tratan del cultivo de la morera, han descrito muchas de las variedades que forman esta numerosa familia; mas estas relaciones difieren bastante entre sí, tanto en cuanto al número, como en cuanto á la nomenclatura de las variedades de que se ocupan.

Ninguno, empero, dice Mr. Charrel en un escelente tratado, del cual entresacamos estas líneas, ninguno ha llevado el furor de las nomenclaturas ininteligibles hasta el punto que en sus recientes traducciones del chino, lo ha llevado Mr. Charrel Julien. La verdad es, que á pesar de todo lo dicho sobre esta materia por diversos escritores que han establecido una infinidad de especies de moreras, y á pesar de todas las investigaciones hechas por dicho Charrel, no ha podido este descubrir mas que una sola, dividida en dos clases ó sea razas, que designaremos bajo la denominacion de raza *blanca* y raza *negra*.

La *morera*, segun Linneo, es planta *monoica*, es decir, que tiene por lo comun reunidos en un mismo pié sus dos secsos, *macho* y *hembra*; las flores *machos* tienen *pétalos* y *estambres*, y en las *hembras*, en vez de pétalos se advierten *pistilos ovarios*.

No deja, sin embargo, de tener esta regla frecuentes escepciones, pues hay moreras que solo llevan flores con pétalos y estambres sin pistilos ni ovarios, lo cual constituye el secso masculino, al paso que tambien las

Digitized by Google

hay, que tan solo tienen flores apétalas y sin estambres, con pistilos y ovarios, caracteres del secso femenino. Esto haria creer que la morera, en su orígen, fué *dioica*; es decir, que el criador la dió á conocer al hombre dotada de ambos secsos, cada uno de los cuales vivia en distinto pié. Tal fué, sin duda, la opinion del célebre naturalista Jussieu al clasificarla en la familia de las ortigas, cuyo carácter distintivo es éste.

Los botánicos no reconocen ni deben reconocer mas que un género de moreras; pero con el objeto de facilitar á los sencillos habitantes del campo, á quienes principalmente me dirijo, la inteligencia de lo que voy á decir, prescindiré de la estricta severidad de los métodos, y dividiré la morera en tres *géneros* que son fáciles de conocer, á saber, el *macho*, la *hembra*, y la *hermafrodita* ó *bisecsual*. El *macho* no da mas que flores masculinas sin frutos; la *hembra* femeninas y fructíferas, la *hermafrodita* reune los dos secsos en el mismo pié, aunque en flores distintas, con frutos en la femenina, como naturalmente se deja suponer. La promiscuidad de los secsos, las razas y los géneros de que vamos á hablar, así como tambien la ocurrida entre las variedades preferentes de la mezcla primitiva, han dado orígen, con la degeneracion de los tipos, á esa multitud de variedades que consideradas por los escritores como otras tantas especies distintas, han llegado á dividirse y subdividirse hasta lo infinito, merced á las influencias locales y á otras causas que fuera largo enumerar.

Así es que la mezcla hecha en las razas, por medio de la *fecundacion*, ya por medio del *ingerto*, ha producido las variedades de color de rosa y morada, segun la proporcion en que se ha verificado aquella, del mismo modo que merced á las combinaciones de las variedades entre sí, se ha obtenido la subdivision de cada subvariedad, y que merced á la promiscuidad de los secsos, se han obtenido las *bisecsuales* ó *hermafroditas*, cuya forma y color han variado, segun la raza con que se combinó.

Para poder comprender y esplicar debidamente los muchos fenómenos dimanados de la alianza de los secsos y de las razas, fuerza es remontar á las causas primeras que las determinaron, é indagar al mismo tiempo las que contribuyen á dar la preferencia á la morera *negra* sobre la *blanca* y viceversa.

La importacion de la primera en Europa, fué, á no dudarlo, la *morera negra* La seda que ésta produce no tiene finura ni el brillo que distingue á la de la blanca: y he aquí probablemente la causa del entusiasmo con que debió acogerse en Europa la introduccion de la segunda, y de los esfuerzos que para sustituir la una á la otra se hicieron en diferentes partes, sin poderlo lograr por otro medio que el del ingerto y el de la siembra de la raza negra, con semillas fecundas por la blanca, cuyos frutos rara vez llegaban en Europa á una completa sazon. De aquí esa gradacion de colores desde el negro al blanco, y viceversa. y la formacion de ese sin número de bisecsuales ó hermafroditas blancas, negras, moradas, etc.: debido solo á la promiscuidad de los secsos, sin influencia alguna de la raza á que pertenecian los vegetales que concurrieron al acto de la fecundacion, ó entre cuales se verificó el ingerto.

La ecsistencia de la morera negra en Levante, y particularmente en Grecia, es anterior á la de la blanca, bien que ésta se hallase bastante generalizada ya en épocas muy remotas. Roger el conquistador, primer rey de Sicilia, dotó con ella á su patria, y en ella es donde creen los italianos que por primera vez se verificó la alianza de las dos razas, colocando la blanca sobre la negra. Las moreras blancas, ó aquellas de sus variedades procedentes de la mezcla primitiva, se propagaron por los paises limítrofes con estraordinaria rapidez, al propio tiempo que se propagaba y hacia no menos adelantos por el reino de Granada. Hacíanlos asimismo otras provincias de España, y muchas de Italia y Francia; pero esto no bastó á impedir que decayendo y degenerando las razas primitivas, se estinguiesen casi á medidas que se alejaban del punto de partida.

Estas diversas combinaciones de razas y de secsos debidos, digámoslo así, al acaso, han sido en estremo ventajosas y de felices resultados para todos los paises, y han dado márgen á ese sin número de variedades que de pueblo en pueblo se han propagado por todas partes. A nosotros toca ahora saber elegir las que á otro suelo convienen mas.

El tipo de la *morera blanca* es el de contestura ligera y delicada; sus poros, fibras y vasos, son comparativamente de grandes dimensiones; su corteza bastante tierna y poco leñosa, y su médula mucho mas gruesa que la de la negra, requiere un clima cálido, ó cuando menos templado. Como tipo de esta morera blanca puede considerarse la morera de Filipinas, *morus multicanly*, que se cultiva de tronco alto no solo en dichas islas, sino tambien en China y en varios puntos de la India. Esta morera, de la cual provienen todas las variedades blancas conocidas en Europa, aunque bastardeadas y degeneradas ya por la mezcla que con ella y la raza negra se han hecho, es originaria de los climas templados, y aplicable por lo tanto á la mayor parte de los puntos de México. Para aquellos en que por su situacion elevada ó su esposicion á ciertos vientos, se deja sentir mas el frio que el calor, convendrá escoger de entre las variedades indicadas aquellas que á favor de su promiscuidad con la negra, han adquirido una organizacion mas resistente, ó mezcladas con otras menos delicadas, á fin de llegar poco á poco á naturalizarla en aquellos puntos.

El tipo de la *morera negra* es por el contrario una planta dotada de una organizacion mas robusta; su corteza es mas densa y mas leñosa; sus fibras, sus filamentos y sus vasos,

Digitized by Google

mas apretados; su vegetacion menos precoz, parece estar menos en armonía con el retraso que en los paises frios esperimenta la primavera, y demuestra en fin, que ya que no sea indígena de ellos, vive en ellos muy bien. A la union de esa raza con la blanca se deben todas las variedades destinadas á poblar la tierra y á medrar en cualquiera region.

Hay caracteres particulares que distinguen claramente una raza de otra; así por ejemplo las hojas de la especie negra son duras y gruesas, lanudas y ásperas al tacto, su forma es mucho menos larga que la de la blanca, la cual mas delgada, menos redonda y mas tersa por ambas caras, parece ser mas delicada y menos propia por tanto de los climas frios.

Si entre las variedades de la primera, se hallan algunas plantas de hoja tersa, como sucede con las de la *moretty*, que por su forma tienen mas analogía con las de la raza blanca que con las de la negra, y cuyo fruto no siempre es del mismo color, atribúyese esto á la union de esta raza sobre el tipo de la blanca, verificada por medio de ingerto; y si en la ultima, por el contrario, se observa el fenómeno inverso, es por haber servido de patron la negra para aquella operacion. Al agricultor ilustrado toca seguir con inteligencia á la naturaleza en la formacion de las nuevas subvariedades que, provienen de la mezclas ejecutadas entre estas, ya por medio del ingerto, ya por medio de la fecundacion.

De la mezcla de las razas por el primero de estos dos medios, resultan frecuentemente anomalías, como por ejemplo, la de reunir una misma morera hojas duras y fruto blanco, ú hojas tersas y relucientes con fruto negro ó encarnado: este fenómeno, hijo de la superposicion de una raza en otra, varía y se modifica segun la proporcion ó desproporcion con que se desarrollan todas las partes del vegetal. Así vemos á menudo que una morera cambia los caracteres de su hoja, de dura y áspera volviéndose brillante y tersa; lo cual sucederá siempre que tengan las ramas por encima del ingerto mas vigor que el tronco y las raices, así como será contrario el efecto, si en la colocacion del ingerto se ha variado la raza.

Las moreras bisecsuales que, segun va dicho, provienen de la mezcla de los dos secsos en el mismo pié, ya por medio de ingerto, ya de fecundacion, dan flores *monoicas* y frutos. La hoja es mas ó menos festoneada, segun la proporcion en que se ha hecho aquella mezcla, y sobre todo segun el desarrollo leñoso del uno y del otro secso. Puesto el femenino sobre el masculino, véase á la hoja adquirir cada dia á medida que se estiendan las ramas, las cualidades propias del primero al paso que siendo el desarrollo de dichas ramas enteramente conforme al de las raices, se le verá mantener en su estado primitivo.

Entre las variedades de moreras *bisecsuales blancas*, cuyo número es proporcionado al de las combinaciones que con los dos secsos pueden formarse, creo que puede tomarse por tipo una que es de las mas conocidas en el reino de Nápoles, en el Piamonte y en alguno que otro departamento de Francia: su hoja es lisa, de un hermoso verde, y recortada en forma de flor de lis, razon por el cual le da Mr. Charrel el nombre de *bisecsual blanca flordelisada*.

Tampoco debe haber dificultad en presentar como tipo de las bisecsuales negras, á una variedad que en los montes de Cevennes (en Francia) llaman la *rabalaire*, y que tiene á lo que parece, mucha analogía con la que, bajo la denominacion de *reina bastarda*, da a conocer Mr. de Bosc. Su hoja tiene esactamente la misma forma que la bisecsual blanca, pero no su dureza. *Bisecsual negra flordelisada* es el nombre que le da Mr. Charrel.

Es muy significativa y muy digna de llamar la atencion la circunstancia de que las razas á medida que se alejan del pais de que son indígenas, se deterioran dividiéndose en infinitas variedades; y no sería estraño que á esta degeneracion contribuyese poderosamente el sistema de siembras, así como es mas que probable que, propagándose el método de la multiplicacion por arado, se llegase con el tiempo á obtener las primeras razas ó á lo menos á conservar las variedades producidas por la primera mezcla ó fecundacion.

No están muy de acuerdo los naturalistas y los escritores que han tratado de la morera, acerca del punto del globo que le sirvió de cuna; pocos se han ocupado sériamente de este asunto; y casi todos, refiriéndose á tradiciones mas ó menos verosímiles, y buscando en la historia de las incursiones caballerescas de los pueblos de Occidente en los de Levante, la de este vegetal y la de su introduccion en Europa, solo nos han dado de él alguna que otra noticia esacta en medio de mil conjeturas inverosímiles.

Los naturalistas sobre todo, cuyos sistemas han sido generalmente adoptados, escribieron en época en que todavía no se habian importado en España las moreras tipos ó sus primeras variedades, tales como la *multicanly*, la *moreti*, la *de China* y la de *Cochinchina*. Ninguna de estas cuatro *unisecsuales blancas ó negras*, puede clasificarse en la *monoccia tetrandia* de Linneo, ó en las *artocarpeas* de Candolle; todas ellas mas bien pertenecen á las ortigas de Jussieu, quien sin describirlas, adivinó é indicó su ecsistencia. La morera negra, llamada por unos morera de *Tartaria* y por otros de *España* ó de *las damas*, cuya ecsistencia en Europa remonta á épocas que por su antigüedad no es posible fijar hoy, es la única de primera raza descrita de un modo positivo, si bien en ciertos casos está indebidamente clasificada en la indicada monoecia; pero casi siempre es *unisecsual hembra*, muy rara vez *bisexua*.

El conocimiento de la parte histórica de la morera, facilita el de las razas, á las cuales directamente se refiere, y cuyas mezclas y

Digitized by Google

combinaciones es menester que sepamos apreciar debidamente para llegar paso á paso y con acierto á las comarcas de que es originario este precioso vegetal. Observando con escrupulosa é inteligente atencion la proporcion que entre sí guardan estas mezclas cuyo número se aumenta á medida que se estiende el cultivo de la planta de que vamos hablando, podemos estudiar la formacion de sus variedades, y recorriendo los varios y tortuosos senderos por donde para llegar á España ha debido cruzar, lograremos á la postre remontarnos á su orígen.

Parece positivo que las dos razas han venido por distinto rumbo; á saber: la blanca por el Este, y la negra por Oeste. En España y particularmente en el reino de Granada, fué sin disputa donde, antes que en ningun otro pueblo de Europa, se ingertó la morera negra, cuyas variedades desde entonces hasta el dia han ido perdiendo su dureza y su aspecto silvestre: y el encuentro, el contacto, la fecundacion y el enlance de las dos razas en todo este periodo de tiempo, dejan por su progresion un rastro muy fácil de seguir. La hoja ancha de las moreras de Languedoc y de Provenza, llamadas *pommaon* por los habitantes de los Cevennes, revela el tipo procedente de la mezcla de ambas razas hembras por la superposicion de la blanca en la negra, y nos indica aprocsimadamente el punto en que, reunidas en el Oeste, dieron márgen á varios ensayos hechos con el objeto de sustituir con la primera á la segunda. Afinada con el trascurso del tiempo esta mezcla, ya por medio del ingerto de las variedades blancas sobre las que provenian de la primera union de las razas, ya por medio de la fecundacion natural, ya de la siembra, resultó la variedad llamada *paloma ó reina blanca*, qne es á lo que parece, indígena de los climas frios, y un producto de la promiscuidad de ambas razas por medio de la fecundacion.

Ahora bien, dirigiendo sus investigaciones por distintos rumbo, es decir, hácia el Este, reconoce Mr. Charrel una tras otra todas las variedades, y llega por este órden progresivo hasta China y á las Islas Filipinas donde ecsiste en toda su pureza la raza primitiva. Siguiendo este camino, se encuentra al paso con la *unisecsual morada*, llamada *morety*, producida por el ingerto de la raza negra hembra sobre la blanca del mismo secso; advirtiéndose, sin embargo, que cuando esta variedad proviene de la fecundacion, el resultado, las mas veces, es la bisecsual morada, cuyo caracter distintivo es tener lobadas las hojas de sus brotes laterales. La isla de Sicilia fué, á lo que parece, el primer punto de Europa donde, merced á la superposicion de la raza negra en la blanca, se amalgamaron las dos. La Italia central, y algo despues el Piamonte, nos presentan ejemplos notables del afinamiento y perfeccion de las mezclas, así como la hoja de color de rosa debida al ingerto de las primeras variedades practicado sobre los tipos, ó la fecundacion de las flores hembras de una de estas variedades por el *polen* de las flores machos de la otra. Esta coincidencia de circunstancias, esta progresion de hechos, en que ni siquiera soñó escritor alguno, es nua medida fiel y esacta de los esfuerzos de los hombres, para sustituir unaraza á otra, y de los de la Providencia para poblar de este vejetal todos los terrenos, y adecuarlo á todos los climas. Observemos esa mezcla de razas, partiendo de un clima meridional como es el de Granada, va destruyendo progresivamente la raza negra en beneficio de la blanca, que es la que mas le conviene, en tanto que á medida que va aprocsimandose al Norte, prevalece esta en menoscabo de la primera; observemos asimismo la introduccion espontánea ó artificial de las variedades de climas templados, y las veremos poco á poco perder su carácter primitivo, segun ecsijan dichos climas el cultivo de una raza con preferencia á la otra.

He seguido, dice Mr. Charrel, y he ecsaminado con prolija atencion la marcha de todos estos fenómenos: he recorrido las comarcas que han sido teatro de ellos, he visto la morera blanca en las islas Filipinas y en las bocas del rio de Canton; he estudiado con el mayor detenimiento diferentes variedades producidas por la union de las primeras razas, tales como la *morera de Cochinchina* que suelen algunos equivocar con la *multicauri*, en razon de la facilidad con que se multiplica por estaca: pero cuyo fruto de color morado le da, así como su hoja, mucha semejanza con la *morety*, y que me ha parecido provenir de la fecundacion de las flores de la *unisecsual hembra blanca* por estambres de la *unisecsual macho negra;* como despues de todo esto los muchos esperimentos practicados en nuestro clima con igual objeto, me han dado los mismos resultados que los que yo habia tenido ocasion de observar en otras partes, me he convencido de que no estaba equivocado acerca de los efectos de la mezcla, de las razas y de los secsos, y ellos me afirman mas y mas en mi idea de que, el ecsito de las moreras depende en gran parte del tino con que se escogen las variedades, y de la oportunidad con que se apropian á cada terreno y á cada clima. Solo á favor de esta mezcla se ha logrado connaturalizar en los paises del Norte la morera blanca, si bien algo degenerada ya, y no es eso lo mas sensible sino que tiene que desaparecer completamente á medida que se aprocsiman los plantíos á los polos ó climas destemplados. Las variedades preferibles para el Norte, son las negras y las moradas; las blancas deben poblar las regiones cálidas: y por último, á los paises templados convienen las variedades que sirven de término medio á aquellas combinaciones.

Digitized by Google

NOMENCLATURA Y DESCRIPCION DE LAS VARIEDADES MAS CONOCIDAS Y QUE MAS CONVIENE GENERALIZAR EN REPUBLICA MEIXCANA.

RAZA BLANCA.

Multicauli unisecsual hembra. Esta morera tipo de la raza primitiva, es originaria de las islas Filipinas. Aunque bastante delicada en los paises frios, prospera bien en casi todos los de México.

La hoja de esta morera es muy ancha y larga, cordiforme, de contestura, como he dicho, delicada y de poco tejido, y tiene las puntas de las ramas inclinadas hacia el suelo. La del macho es tan grande como la de la hembra, de la cual se diferencía en que tiene algunas escotaduras, y en ser de mas fuerte contestura. Esta morera que en las islas Filipinas se cultiva á todo viento ó en forma de arbusto, se halla generalmente propagada en las Indias, y es una de las que mas fácilmente pueden conservarse en México en su primitivo estado.

De la superposicion de un ingerto de raza negra en patron de morera de multicauli, ha obtenido Mr. Charrel variedades muy parecidas la *morada* y á la *cochinchina*. Estas han producido algunos frutos, cuyo color varía desde el de rosa al morado oscuro; sus hojas son hermosas, menos largas, algo mas gruesas y mejor constituidas que las de la morera blanca, y menos duras que las de la negra.

Todas las moreras blancas conocidas en Europa, provienen de la promiscuidad de las razas en que ha prevalecido este color; y la contestura de su madera y de sus hojas forma un término medio entre la de la una y la de la otra. Pero de todas ellas, la mas hermosa es sin disputa la morera de *satélites ó de España, unisecsual hembra.* Esta variedad es el resultado de la primera mezcla de las dos razas por medio del ingerto á que sirve de patron la negra. Es de fruto blanco, hoja ancha, gruesa, cordiforme, de color verde oscuro y ampollosa; mas redonda que larga, de mucho jugo en las tierras buenas, si bien propia mas bien de las medianas, situadas en climas cálidos. Su madera tiene un color ceniciento en los brotes nuevos, los cuales se hallan cubiertos de pintas blancas. Debe el nombre de morera de satélites á las dos hojuelas que por lo regular le nacen debajo de la principal, y en la raiz del pedículo. En las climas muy frios pierde todas las propiedades que tan recomendable la hacen.

Ademas de estas, hay otras muchas variedades blancas, *unisecsuales hembras*, que mas bien, á lo que parece, provienen de la fecundacion de los secsos que de la promiscuidad de las ramas producida por el ingerto. Entre estas muchas variedades, notablemente subdivididas hoy por efecto del ingerto, merece por su hermosura una mencion especial la subvariedad conocida con el nombre de

Reina blanca ó paloma. Tiene esta morera la hoja de un hermoso verde, brillante y tersa por ambos lados, dura aunque delgada, cordiforme tambien, y mas larga que las anteriores. Su madera no es enteramente idéntica á la de las grandes variedades blancas; su fruto es menos grueso, y de un blanco ceniciento; tiene las yemas mas distantes una de otra; pero los brotes son mas largos y pueden dar el mismo producto: su color tira á pardo oscuro.

De las bisecsuales ó hermafroditas blancas. Las variedades y subvariedades *bisecsuales* de cada raza, se distinguen, segun el tipo de que proceden, en la forma de sus hojas, y mas aun que en su forma en su tamaño, el cual va siendo progresivamente menor á medida que se alejan de las razas primitivas las mezclas y las subdivisiones. En las moreras *bisecsuales*, tanto blancas como negras, no presenta la hoja escotaduras cuando se ha verificado la promiscuidad de los secsos á favor de un ingerto hecho sobre patron *masculino;* pero en las que provienen de la fecundacion, participa de los caracteres de ambos secsos.

En las *hermafroditas* producidas por el ingerto, la flor y el fruto se desarrollan de distinta manera que en las que provienen de semilla.

Hay muchas variedades de moreras blancas, que aunque hermafroditas, se han mantenido en tal estado medio, resistiendo constantemente á la pugna que por prevalecer sostenian, digámoslo así, los dos secsos, á pesar de la preferencia que generalmente se da á la hembra. De estas variedades es la mas notable por su hermosura la que, bajo la denominacion de *bisecsual blanca flordelisada*, llevamos citada ya.

La hoja de esta morera es larga, lisa por ambas caras, grande y de un hermoso verde; tiene á cada lado una ramificacion nervuda que la divide en tres lóbulos; el del centro, muy parecido á una lanza, y el conjunto á una flor de lis, que es de donde proviene el nombre que se le da. Semejante en esto á todas las bisecsuales procedentes de semilla, da flores machos y frutos, si bien estos maduran rara vez y en corto número. Sus renuevos brotan con mucho vigor, y su corteza es de un color pardo; tiene las yemas mas distantes entre sí que las grandes variedades hembras blancas; en la calidad de su hoja no cabe gran mejora, y es, por último, una de las variedades cuyo cultivo merece propagarse tanto como el de cualquiera otra. Todos los terrenos y climas le convienen; sobre todo los primeros, cuando son pingües, y los segundos cálidos. Con la reunion de estas circunstancias adquirirá la hoja de esta morera un tamaño estraordinario, y su vejetacion un no menos estraordinario desarrollo.

Por lo que respecta á las *hermafroditas* procedentes de semilla, alejándose, como se alejan, mas ó menos de la justa amalgama de los dos secsos (lo cual se conoce en el mayor ó menor número de escotaduras de la hoja,

Digitized by Google

mayor segun se aprocsima al macho, y menor en el caso opuesto) no he creido deberme ocupar aquí de la nomenclatura y clasificacion de las innumerables diferencias que produce la union de aquellos por medio de la fecundacion.

De la unisecsual blanca macho. En Filipinas, en la India y en China, es donde se halla el tipo masculino de esta raza, el cual no es otro que la *multicauli de candelillas.* Cultívase indiferentemente á todo viento ó en forma de arbusto en los alrededores de Manila: su hoja es muy grande y escotada, lisa por ambas superficies, y mas fuertemente constituida que la de la hembra.

Esta raza es sumamente poco conocida en Europa, á menos si se la considera en su tipo primitivo, pues en las pocas que en algun punto de Italia, y tal vez de Francia se ven, se notan los colores de las razas bien pronunciados, dominando generalmente el negro. Esta combinacion no es muy contraria á las circunstancias que deben reunir las moreras que nos convienen; antes las recomienda mucho, en particular para los paises frios. Para averiguar la diferencia que hay entre la hoja del macho y la de la hembra (cuestion que está por resolver aún), convendria hacer un plantío de *unisecsuales* del género masculino puro; en cuyo caso no podríamos atribuir á estas moreras ninguna calidad de las que reune el otro *secso*, como sucederia cultivándose intercaladas. Este ensayo podria considerarse como un eminente servicio prestado á la agricultura.

RAZA NEGRA.

Morera negra ó de Tartaria, unisecsual hembra. Esta morera es sin contradiccion el tipo de todas las hembras negras. Los carácteres que la distinguen son: la dureza de la hoja, que es ademas cordiforme, de color verde oscuro, lanuda por encima, y algo aplastada entre los nervios. Su fruto, de gran tamaño y de hermoso color, es conocido por los arbolistas estranjeros con los nombres de *mora de España* ó *mora dama.* Su parte leñosa es robusta y bien formada; sus ramificaciones están muy juntas entre sí, y sus renuevos, aunque cortos, muestran siempre gran vigor.

Esta morera, de la cual no se hace el mayor aprecio, en razon á la dureza de su hoja, es la única que con algunas de las primeras variedades de su raza, combinada con la blanca, se encuentra en las vertientes de la sierra de Granada, cuyo temple se resiente de su esposicion al Norte, y de su procsimidad á las nieves. La seda que esta morera produce, no tiene quizá la finura que la de otras variedades; pero en cambio, los gusanos que en su hoja se mantienen son mas grandes y mas robustos, lo cual no es de desdeñar, pues tal vez, si no es hoy, llegue dia en que la seda fuerte, no muy fina, sea un artículo de tanta utilidad como la mas superior, destinada únicamente á la fabricacion de objetos de lujo.

Morety unisecsual hembra morada. Esta morera tiene el mismo orígen que la de satélite ó de España, y de comun con ella el ser ambas, resultando de la primera union del secso femenino de las razas blanca y negra por medio del ingerto, con la sola diferencia de haber servido alternativamente una á otro de patron. Su hoja es grande, de forma de V de corazon, tersa por un lado, dura y áspera al tacto por el otro, y algo menos gruesa que la de las primeras variedades producidas por la superposicion de la raza blanca en la negra: sus renuevos largos y robustos, conservan el carácter peculiar á la morera blanca tipo; tiene el fruto, cuando está en sazon, morado oscuro, y á veces, cuando proviene de semilla, la hoja lobada en los brotes laterales.

Dos variedades de esta morera conocen los arbolistas; una que tiene la madera parda oscura, otra que tiene parda clara, diferencia que tambien se observa en el color de las hojas, que no son del mismo verde. Este fenómeno, que depende de la proporcion de la mezcla de las razas por la fecundacion, produce dos variedades, en las cuales predominan siempre los colores blanco ó negro, lo cual es cabalmente lo que sucede en los semilleros formados solo con simientes de la una, escluyendo absolutamente á la otra.

La *morety* tiene el inconveniente de producir muchas moras, razon por la cual la han mirado los italianos con indiferencia, y convendria acaso tambien en los parajes frios cultivarla como morera enana ó en seto.

El ingerto de las razas entre sí produce dos fenómenos enteramente opuestos; si la morera negra es la que sirve de patron, alárganse los renuevos á consecuencia del ingerto, al paso que se acortan si es inversa la operacion. Esplícanse estos efectos naturales por la diferente contestura de las razas; los de la raza negra, en efecto, son menos capilares y menos esponjosas que la de la blanca, y absorben por consiguiente menos jugos, de donde resulta que subiendo éstos con mas lentitud, se desarrollan menos renuevos y menos órganos aspiratorios, adquiriendo en fuerza lo que pierden en número. En segundo caso, es decir, en la superposicion de la raza negra á la blanca, sucede todo lo contrario: la abundancia de los jugos que las raices de ésta absorven y trasmiten á la parte superior, desenvuelve con suma rapidez los órganos aspiratorios, y esta actividad de vida, y este mismo esceso de vegetacion, impide á la hoja que adquiera aquella madurez, aquella perfeccion que á fuerza de endurecerla le perjudica. Al mismo tiempo que esto sucede, se dilatan estraordinariamente en el sentido longitudinal la corteza, la madera, las fibras y los vasos del árbol, cuya constitucion, por efecto de estas mismas causas, se debilita para siempre. De aquí la dificultad de aclimatar la primitiva raza blanca en los paises destemplados, en los cuales conviene, sobre todo, generalizar la negra, ya sea por semilla, ya por ingerto con aquella raza.

Digitized by Google

Morera de *Cochinchina, unisecsual, morada hembra.* Esta variedad, que se diferencia poco de la anterior, parece el producto de ella, ingertada en raza blanca primera ó viceversa. Su hoja es igual de tamaño á la de la multicauli, verde oscuro y algo mas fuerte; tiene la punta igualmente inclinada hácia el suelo, y el mismo inconveniente de marchitarse a poco de cogida. Su madera se parece mucho á la de la *morety*, su fruto es morado claro, sus renuevos largos y fuertes, y su hoja, aunque algo mas resistente al frio que la de la *multicauli*, pierde sin embargo la punta, si sobrevienen heladas. Muchas personas la confunden con la última; ambas prenden muy bien de estaca. Esta morera ofrece muchas ventajas, y es verdaderamente lástima que no se dé mas estension á su cultivo.

Réstanos hablar aún de las *bisecsuales negras* y de las variedades que de ellas provienen. Las primeras, de hoja redonda, son rarísimas en esta raza, y esto consiste probablemente en el carácter particular del macho, cuyas hojas son en estremo dijitadas. La mas hermosa de esta variedad es la

Reina bastarda ó morera de Toscana, bisecsual flordelisada. Charrel la tiene por el resultado de la primera mezcla de los secsos de la misma raza obtenido á favor del ingerto, y cuyas hojas son tan hermosas como las de la hermafrodita blanca, con su misma forma de flor de lis. Esta variedad, dotada de una organizacion robusta, parece ser muy á propósito para los paises frescos. Cultívase y encuéntrase con abundancia en casi todos los parajes en que reina esta temperatura, como son algunos de los montes de Sicilia, de la Toscana, del Tirol y de las vertientes del Pirineo.

Prolijo, al paso que inútil y ageno de un tratado de esta especie, fuera estenderse mas acerca de la nomenclatura y la descripcion de tantas variedades como presenta el precioso árbol de que me voy ocupando. He indicado las principales, y estas son mas que suficientes para trazar al cultivador la marcha que segun las circunstancias en que se encuentre debe seguir. El tiempo, el estudio y la esperiencia le enseñarán lo demas.

MODO DE MULTIPLICAR LAS MORERAS.

Multiplícase la morera por siembra, por acodo ó por estaca. Las variedades escogidas se reproducen por ingerto; pero en atencion á que la formacion de viveros es un arte dificil y complicado, no me parece prudente aconsejar este medio, que entre otros varios inconvenientes, tienen el de hacer perder tiempo. Lo mejor es, pues, comprar entre los viveros acreditados los plantones que se necesiten. A pesar de este consejo, que creo deber dar á los cultivadores de moreras, voy á indicar á los que no lo quieran seguir, el modo de atender por sí mismos á estos medios de reproduccion.

De la siembra. El árbol del cual se quiere obtener semilla, debe ser de buena calidad, ni muy jóven ni demasiado viejo. Cógense las moras bien en sazon: estrujáselas en el agua, y hácese secar esta semilla á la sombra.

En caso de no haberse de hacer uso de esta semilla hasta la primavera siguiente, se tendrá cuidado de mezclarla con cierta cantidad de arena perfectamente seca, en vasijas herméticamente cerradas, y en este estado guardarla en parage libre de la influencia de las heladas, pues si éstas obrasen sobre la semilla, podrian inutilizarla.

La siembra debe ejecutarse en primavera, al vuelo ó por líneas, en tierras sueltas, bien abonadas y límpias. No hay necesidad de cubrir mucho la semilla. Si en casos escepcionales se quiere sembrar en otoño, deberia hacerse con semilla recien cojida, y tomarse todas las precauciones necesarias para preservarla de los frios del invierno. Evitado este inconveniente, lejos de perder se habria ganado, por cuanto la planta habria adquirido en ese tiempo bastante vigor. Pero este medio es espuesto, y ecsige, como he dicho, precauciones estraordinarias.

Del acodo. La reproduccion de la morera por este medio, está muy generalizada en Italia, principalmente en los alredores de Verona; y es en verdad estraño que no se haya adoptado ya en todas partes un procedimiento tan fácil, tan seguro, y que tantas ventajas ofrece. De estas no son las menores la de perpetuar las variedades, y la de obtener moreras, cuya perfecta é idéntica organizacion es el mejor garante de su vigor, de su conservacion y de su crecimiento rápido y gradual. Para obtener moreras por medio del acodo, es necesario terciar casi á flor de tierra la rama que debe producirla, y en caso de tener ésta bastante vigor para dar vida á una docena de renuevos bien formados, y que prometan, se procederá en otoño á cortarlos, dejando á cada uno, despues de la caida de la hoja, cuatro ó cinco yemas, cuidando en seguida de cubrir con una tercia ó mas de tierra la cabeza de la cepa. De esta tierra se verá á la primavera siguiente, salir tallos lozanos, que convertidos en otras tantas plantas, podrán un año despues separarse de la madre y vivir solos. Esta operacion tiene bastante analogía con la que se hace en las viñas con los sarmientos que se entierran destinados á *mugrones*.

De la estaca. La multiplicacion de la morera por estaca seria la mas ventajosa y la única que deberia aconsejarse si ofreciese la seguridad y la felicidad que la de semilla; pero van anecsos á este método tantos y tan minuciosos cuidados, y da tan rara vez resultados completamente felices, que no es estraño haya sido abandonada por muchos é inteligentes arbolistas.

Para lograr moreras de estaca, es conveniente cortar de una buena especie, y antes que haya empezado el movimiento de la sávia, todos los brotes mas robustos y mejor for-

Digitized by Google

mados de un año, y plantarlos en un terreno ligero y húmedo, preservándolos, si la esposicion es cálida, de los rayos del sol.

La profundidad á que deben plantarse, varia segun las localidades, desde dos á tres palmos. Cuanto mas húmedo es el terreno, y mas fresca la temperatura, tanto menos hondas han de ponerse las raices, así como en los climas cálidos, cuanto menos húmeda es la tierra, tanto mas hondas se han de plantar las estacas, al efecto de impedir que se resequen demasiado, y que resecandose se inutilicen.

Las estacas destinadas á enraizar, han de ser brotes de un año, de un largo proporcionado á la profundidad á que se hayan de plantar; pero cualquiera que esta sea, siempre debe cuidarse de que queden fuera de tierra cinco ó seis pulgadas, ó lo que es lo mismo, cuatro ó cinco yemas. Los mejores brotes son indudablemente los mas tiernos y delgados, con tal que estén bien formados, y no pequen por demasiadamente endebles, pues las probabilidades de ésito en un plantio de este género, están en razon inversa del grueso de las estacas.

Para plantar muchas de estas, poco terreno basta, segun dice Mr. Charrel. En un espacio de treinta á treinta y seis piés cuadrados, pretende ese distinguido agrónomo que se pueden poner quinientas ó seiscientas, á cuatro ó cinco pulgadas de distancia unas de otras. Mas refuta este aserto el entendido arbolista D. Francisco Sanguesa, diciendo "que las estacas para enraizar de- "ben ponerse en línea á la distancia de un "pié, y de una á otra línea debe mediar la de "dos piés y medio por lo menos, permane- "ciendo en el criadero hasta que se trasplan- "ten," en vez de arrancarlas, como dice el citado Charrel, el año siguiente para ponerlas entonces en el semillero. Por este medio adquieren, segun este autor, las moreras de estaca, el grueso de las de cuatro ó cinco años procedentes de semilla.

Las moreras obtenidas de estaca y acodo pueden reproducir su especie por el último procedimiento: advirtiendo que la planta que á favor de él se consiga, será preferible á la de una ingertada, á la cual es preciso suprimir todos los brotes que arroja por debajo del sitio del ingerto, al paso que los de la otra son todos buenos y se pueden conservar.

De los almácigas y de los planteles. Llámase *almáciga ó semillero* un sitio dispuesto para criar por medio de semillas los árboles destinados á la trasplantacion. *Planteles ó criaderos* los sitios donde se depositan y se crian estos árboles hasta el momento de colocarlos definitivamente en el paraje que deben ocupar.

Lo primero que para la formacion de un semillero ó de un plantel conviene ecsaminar, es la calidad del suelo que á este objeto se destina. Por regla general debe procurarse que sea lo mas parecido posible al que mas tarde deben poblar las moreras plantadas de asiento. Las mejores al efecto son las tierras sueltas, compuestas de silice, granito, materias calcáreas ú hornagunas sin mezcla de arcilla ni de yesos.

Tambien debe tenerse gran cuidado respecto á la esposicion de dichos semilleros y planteles, los cuales deben disfrutar por mañana y tarde de los beneficios del sol, y sentir á todas horas la influencia de todos los agentes atmosféricos. Lo principal sobre todo á que debe atenderse, es á no sembrar ni trasplantar árbol ninguno en terreno de mejor calidad, ni en paraje mejor espuesto que aquellos á que está definitivamente destinado; pues de mejor á peor se resienten notablemente los árboles que lo esperimentan.

Del ingerto. Por medio de esta operacion se reproducen, como ya va dicho, las buenas variedades de la morera. De las muchas precauciones que para llevar convenientemente á efecto esta operacion importa observar, es una la de hacerla con prontitud, pues por poco que se tarde en ella, se seca el ojo de la rama y no prende ya en el patron; otra la de escoger el tiempo oportuno, evitando ingertar cuando hace mucho sol, lo mismo que cuando reina mucho viento; otra, en fin, aplicar al patron una rama cuyo ojo no dé todavía señales de vegetacion; pues una vez que esta ha empezado, se desarrolla el ojo y se seca antes de recibir del patron los jugos necesarios para su mantenimiento.

Acerca de la parte que se ha de ingertar, no están muy conformes los escritores que hablan de la morera; unos prefieren el ingerto de pié; otros aconsejan el de rama, y á fé que no es indiferente la resolucion de este punto en uno ú otro sentido, puesto que de él depende en gran parte la suerte futura del vegetal. Como quiera que sea, débese al decidir esta cuestion, tener muy presente y tomar muy en cuenta la naturaleza del suelo, el clima y demas circunstancias locales.

Siempre que hay analogía entre las partes leñosas de la planta de donde se ha estraido la yema y las del patron, es muy ventajoso el ingerto de pié, sobre todo en los climas cálidos, y mas si es un buen terreno. En este caso, las fibras, los filamentos y los vasos del vegetal, adquieren formas muy grandes, proporcionadas al conjunto. No creo, sin embargo, que pueda producir buenos efectos en los climas templados, y menos aún en los frios, por cuanto esta operacion da una gran porosidad al tronco y á las ramas del árbol en que se practica.

La época mas favorable para ingertar, es indudablemente la primavera, cuidando, sin embargo, de elegir para ello un tiempo apacible y sereno, y de evitar sobre todo los efectos del aire durante la operacion.

La morera, á causa de la abundancia de sus jugos, puede ingertarse indistintamente por cualquier método, si bien no todos ofrecen las mismas ventajas; arbolistas ha habido que creyendo que podia aplicarse el de hendidura á la morera lo mismo que al manzano ó

Digitized by Google

al peral, han hecho á cuantas han tocado un daño irreparable.

El ingerto de *canutillo* es preferible á todos los otros, por la sencillez con que se ejecuta y el poco tiempo que requiere; á estas ventajas se agrega la de que el brote que nace del canutillo, sale con mucho mas vigor que el que resulta del escudete.

Al ingerto, dirigido y practicado con inteligencia, se debe probablemente la adquisicion de las primeras razas y de variedades mejoradas. La mezcla de la morera blanca y de la negra, produce á veces plantas mestizas ó *híbridas*, que son una especie de término medio entre las dos. Despues de muchos y sucesivos ingertos, alternando las razas, se llega á conseguir nuevas variedades, buenas unas veces, malas otras, y medianas las mas; pero estos esperimentos que dan márgen á mil caprichos de la naturaléza, deben, repito, hacerse con inteligencia, y advirtiendo que cuando á la primera ó la segunda operacion se ha obtenido una variedad de buena apariencia, vale mas contentarse con este resultado, que echarse á correr en busca de otras plantas en que empezar nuevos ensayos; pues dificilmente se hacen estas con buen écsito varias veces consecutivas.

Plantacion. Casi todos los climas son adecuados al cultivo de la morera, pues es árbol que así resiste á las heladas del Norte como á los calores del Mediodia. Las tierras que mas le convienen son las ligeras, profundas y permeables.

En los climas cálidos se planta frecuentemente la morera en otoño; pero lo general es plantarla á principios de primavera, en terrenos profundamente removidos, pues las labores aprovechan á este arbusto todavía mas que los abonos. El plantío debe hacerse á flor de tierra; de otro modo se compromete su écsito. Mejor que hacer un hoyo para cada pié, es abrir un foso longitudinal, y poner en él los árboles á la distancia conveniente. Dos años despues de hecho el plantío, se empieza por una punta á cavar el terreno, y se va siguiendo esta operacion hasta dar á todo él una vara de profundidad.

Entre las carreras de árboles no debe sembrarse nada, como no sea algunos forrages verdes, cuyas semillas no se dejarán granar, y eso solamente durante los primeros años de hecho el plantío.

El tallo de las moreras de copa alta ó á todo viento, debe tener de dos varas á dos y media de elevacion. La distancia que entre uno y otro pié debe dejarse, será de ocho á doce varas, segun la calidad del terreno. Estos árboles pueden á los veinte años dar dos quintales de hoja por pié.

Las moreras de copa baja tendrán de dos á cuatro piés de altura de tallo: la distancia que entre una y otra debe dejarse es de tres á seis varas, y la cantidad de hoja que pueden dar á los diez años se calcula en dos arrobas.

Tambien pueden hacerse con las moreras, tallones, sotos y vallados.

De la poda. Es de suma importancia distinguir dos especies de poda: una que tiene por objeto dar al árbol la forma que se desea, y otra que se practica despues que está ya formado. Por medio de la primera se dispone el tronco del árbol al objeto á que se le destina, dejándole las ramas madres y una copa proporcionada á su fuerza. Por medio de la segunda, se renueva sin cesar la madera, en terminos de poder obtener mucha hoja de buena calidad y fácil de recoger.

Al primero de estos dos métodos se da el nombre de poda de *formacion*; al segundo el de poda de *produccion*.

La poda de *formacion* consiste en dar al árbol una copa proporcionada á su tronco, por medio de tres ramas que no deben partir del mismo punto, y á las cuales se da desde el segundo año una longitud de media vara, ó mas si tienen bastante grueso. Al segundo y al tercer año, se empieza ya á dejar á cada una de aquellas ramas, dos mas pequeñas, y así se prosigue haciendo hasta tanto que adquiera la copa del árbol el volúmen que se desea. Esta copa debe tener la forma de un embudo y estar dispuesta por dentro de tal manera, que por entre sus ramas puedan penetrar libremente el aire y la luz.

Practícase esta poda en primavera, antes de que empieze la vegetacion, á pesar de la opinion de algunos autores, que aconsejan que se pode corto, es decir, por la segunda ó la tercera yema; es menester, so pena de perder mucho tiempo, dejar á las ramas la longitud necesaria para que llegue cuanto antes la copa del árbol á tener el diámetro que se desea; y esto con tanta mas razon, cuanto que la esperiencia ha demostrado que el tronco de un árbol crece mas cuando tiene mucha copa que cuando tiene poca.

Poda de produccion. Una vez formado el árbol, puede empezarse ya á cogérsele la hoja, y hé aquí el momento en que para conservarlo en disposicion de dar fruto, se procede á la poda.

Esta parte del cultivo de la morera ha dado margen á vivas reyertas; ni podia menos de suceder así, siendo las opiniones tantas y tan diversas, como diversos eran los resultados obtenidos á favor de los mismos procedimientos, y no tomándose en cuenta que estos habian sido aplicados indistintamente á todos los terrenos y climas. Esta generalidad de cultivo en circunstancias opuestas, debia originar nuevas complicaciones, por efecto de la diferencia misma que ecsiste entre las variedades que en cada localidad se preferian, y la consecuencia natural de efectos tan contrarios, y cuyas causas se ignoraban, debia ser un conflicto de opiniones; un *mare magnum* de ideas mas ó menos divergentes.

Unos quieren que se pode con frecuencia, y aun entre estos hay diversidad de pareceres acerca del modo de ejecutar la operacion. Otros prefieren la primavera; otros el otoño; muchos aconsejan que se pode rara vez, y algunos que no se pode nunca. En rigor, no

Digitized by Google

puede decirse que todos llevan razon, ni afirmarse cuál es el que se equivoca.

La operacion de la poda, como todas las que ecsige el cultivo de la morera, está sujeta á infinitas modificaciones y variaciones, hijas de la diversidad de los terrenos y de los climas en que se plante aquel vegetal: lo único que como principio general puede afirmarse en esta parte, es que en todos los paises del mundo, la poda se ha de considerar como un *remedio* y no como una *necesidad*, y debe tener por objeto *proteger*, no *reformar* la naturaleza.

De este principio se deducen naturalmente las dos siguientes consecuencias: 1.ª que es perjudicial podar la morera sin necesidad: 2.ª que reconocida esta necesidad, no debe retardarse la operacion.

Las causas obligatorias, digámoslo así, de la poda de las moreras son: en las jóvenes, la importancia de mantener el equilibrio en todas sus partes, y de dirigir, regular y uniformar su vegetacion: en las adultas, es decir, en las que ya han sido despojadas de la hoja, la necesidad de reparar los accidentes cómodos por esta recoleccion, como son por ejemplo, la fractura de las ramas, la endeblez y paralizacion de su curso, que se manifiesta en su aspecto triste y achaparrado, las enfermedades originadas por aquella operacion hecha en tiempo inoportuno, y por último, la conveniencia de darle una forma mas en armonía con nuestro gusto y nuestro interes, y que al mismo tiempo facilite las operaciones, lo cual se consigue atajando el crecimiento escesivo de ciertas partes que atraen hácia sí toda la vegetacion.

En las primeras es indispensable la poda anual hasta el cuarto año cuando menos, ya para ramificarlas segun los principios suficientemente esplicados en el párrafo anterior, ya para dirigir su vegetacion. Pasando ahora por alto todo lo que es relativo á las reglas de podar, paso á indicar las causas principales de la endeblez ó raquitismo de las moreras, en cuyo estado reclaman el procedimiento de que voy á hablar.

La recoleccion de la hoja es, como va dicho, el orígen principal de todos los males que acometen á las moreras. La morera es el único árbol dotado por el Criador de la facultad de resistir á la supresion total de sus órganos aspiratorios, y provistos de recursos eventuales para vivir en sus yemas dormidas, dispuestas siempre á desarrollarse y reemplazar los brotes que se le quitan, y destinadas á luchar sin descanso contra nuestra incesante devastacion. Esta lucha, sin embargo, no puede ser eterna; y en tan desigual combate tiene que sucumbir la planta, inclinando la frente en ademan de implorar merced. Todavia en este estado, dejándola descansar y podándola convenientemente, se le verá renacer y hasta recompensar con creces los miramientos que se le tengan.

Hay casos en que la recoleccion de la hoja, hecha prematuramente ó en tiempo de lluvias, ocasiona el retroceso de la sávia, causa de mil accidentes y enfermedades, como son la asficsia, úlceras en el tronco y en las raices, etc., etc. En tales casos, no solo es útil la poda de las ramas, sino que hasta la de las raices es necesaria con el objeto de que se extravase y salga afuera la demasiada abundancia de sávia, que estancada en ellas y en el tronco, produciria aquellas tan frecuentes como funestas enfermedades. Por medio de esta operacion se da á las yemas tiempo para que se desarrollen, salvando el árbol, que de otro modo hubiera irremediablemente perecido de asficsia. Para evitar estas consecuencias, aconseja Mr. Fressinet que no se despoje á la morera de toda su hoja en tiempo lluvioso ni frio. Pero en tal caso, es de rigor concluir la operacion tan pronto como se serena, y en el periodo de diez á doce dias á lo mas desde aquel en que se principió; de lo contrario, queriendo evitar un escollo, dariamos en otro mayor.

OTRAS ENFERMEDADES Y ENEMIGOS DE LA MORERA.

Tambien está espuesta la morera á una especie de sarna, usagre ó sarpullido que frecuentemente la destruye; con la particularidad de que es poco menos que inútil reemplazarla, pues el árbol que se ponga en lugar del muerto, morirá probablemente tambien.

El *orin* es una enfermedad que altera las hojas: presentase en los sitios bajos, húmedos y espuestos á la influencia de las nieblas; por estas razones es menester tener cuidado de no plantar moreras en parajes de esta naturaleza.

Para preservar las moreras del *musgo* que, creciendo sobre su tronco, suele perjudicar á su vegetacion, basta cubrir este tronco con una capa de cal.

Las *larvas* y las *chinches* suelen tambien causar estragos en las moreras.

De la recoleccion de la hoja. No conviene despojar las moreras antes que estén bien formadas, ni tampoco, salvo rarísimas especies, conviene despojarlas mas de una vez por año; pero en cambio, debe ser completo el despojo, cuidándose de empezarlo por los árboles mas jóvenes y por aquellos que dan habitualmente fruto, así como de evitar la destruccion de las yemas, de las cuales deben nacer nuevos ramos. Por lo que respecta al deshoje, es mejor hacerlo de abajo arriba que de arriba abajo.

La hoja debe cogerse, si es posible, por la mañana en el rocío, meterse en sacos mojados, y en caso de no haberse de consumir inmediatamente, lo mejor es conservarlo en paraje cerrado, fresco y de poca luz, como por ejemplo, un sótano, una bodega, etc. Allí se le estenderá en capas de una tercia de altura, y para que los gusanos la coman mejor, se tendrá cuidado de regarla en caso de que empezase á secarse ya. Las personas que no tengan cria de gusanos, podrán vender la

Digitized by Google

hoja, lo cual deja á veces con menos incomodidad mas beneficio.

En México es, segun las localidades, tan vario el rendimiento de los terrenos plantados de moreras, que apenas puede indicarse muy aprocsimadamente el término medio de su producto líquido. Sirva de regla, pues para los agricultores que quisieren consagrarse á este cultivo, los siguientes datos sacados de lo que en esta parte pasa en la republica francesa. Un héctar [1½ fanega de tierra] puede producir veinte quintales de hoja, cuyo coste es aprocsimadamente setecientos cinco pesos y cuyo precio de venta ciento cuarenta son, pues, sesenta y cinco pesos lo que produce un héctar. No hay cultivo en grande que mas producto dé: y he aquí lo que esplica el alto precio que en aquel pais tienen los terrenos plantados de moreras, los cuales se venden por lo regular al mismo precio que los mejores prados. ¡Cuán conveniente seria dedicar en México al cultivo de la morera tantos terrenos como hay á propósito, y que permanecen valdíos!

§ II.

DEL GUSANO DE SEDA.

El gusano de seda es una especie de oruga que da el sutil filamento empleado en la confeccion de todas las ricas telas elaboradas con aquella preciosa materia. La época en que generalmente se hace germinar la semilla es á principios de primavera, por ser este el momento en que empiezan á brotar las hojas de la morera.

La incubacion no ofrece dificultades, y puede producirse, ya por medio del calor natural, ya á favor de una temperatura facticia ó artificial. Cuando una ú otra son convenientes al efecto, vése al cabo de unos dias una infinidad de oruguillas casi negras y como de una línea de largas, que apenas salidas de la hueva, empiezan á buscar alimento, y que pasan toda su vida comiendo con una voracidad verdaderamente prodigiosa en algunas épocas de su crecimiento.

Sin perjuicio de las demas enfermedades á que estan espuestos los gusanos, hay cuatro que necesariamente tienen que pasar, y despues de cada una de las cuales, mudan de piel, tomando otra que va cada vez tirando mas hácia el color blanco. Cada crísis de estas dura veinticuatro horas; y es facil ver que cuando se acercan, pierden los gusanos la viveza y el apetito que en los momentos de plena salud se advierte en ellos, y se quedan inmóviles y aletargados. Luego que pasa la crísis, véseles recobrar toda su actividad y echarse de nuevo con avidez sobre las hojas que para su comida se les da; mas las mudas producidas por las crísis suelen ser funestas á aquellos delicados animales.

Cada crísis de estas forma la ave, hablando de estos insectos, se llama una edad. Al llegar la cuarta, el gusano, que ya en aquella época tiene unas dos pulgadas de largo, toma un color blanco, ligeramente ceniciento, que es el principal indicio de que ya se va formando dentro de él el jugo destinado á producir la seda. Entonces llega á su colmo la avidez del gusano, ante cuyas diminutas mandíbulas desaparece rápidamente la hoja que le sirve de alimento. El ruido que forma este trabajo de masticacion, cuando es considerable el número de los gusanos, se asemeja bastante al de una recia lluvia mezclada de granizo.

Una vez que el insecto se va preparando ya á hacer su capullo, y esta es su quinta y ultima edad, pónesele el cuerpo lustroso, casi trasparente, y mitígase su apetito hasta que acaba por no comer. Entonces se disponen unas varitas de retama ó de aulaga, ó bien unos listoncitos de madera hechos al efecto, por los cuales sube el gusano, y escogiendo el sitio que mas le conviene, empieza á tender en todas direcciones unos hilos sumamente delicados, formando con ellos una especie de red en que se envuelve. Una vez formada esta armadura, y echados, digámoslo así, los cimientos del edificio que le ha de servir de tumba, vésele dar á su trabajo mayor regularidad, y disponer la hebra sumamente fina y gomosa que de su boca sale continuamente, de tal modo que se queda él encerrado en una especie de cascaron oblongo y ovalado, que tiene una pulgada ó pulgada y media de largo, y que es lo que se llama capullo ó capillo. Durante los dos primeros dias, se puede ver al laborioso insecto al trasluz de este tejido formado por él mismo; mas pasado este tiempo, lo hace invisible el incremento que de hora en hora va tomando la hebra con que sin descanso entapiza su pequeña celda. Terminada esta operacion, que dura siete ú ocho dias, sufre el gusano una metamórfosis y se convierte en *crisálida*, que es un estado de transicion del de gusano al de mariposa. La crisálida permanece inmóvil dentro del capillo, y su aspecto es el de una haba de color de ceniza. Al cabo de algunos dias se abre poco á poco un agujero en el capillo, y sale de él una mariposa de alas blancas, cortas, y de una forma bastante rara. Todavía no es esta la última metamórfosis que sufre el gusano de seda. La mariposa que sale del capillo no vuela, ni tiene desde aquel momento mas utilidad que la de dar las huevas ó semillas que para recoger otra cosecha de seda han de servir el año siguiente.

En las fabricas no se da tiempo á las crisálidas para que trasformadas en mariposas, horaden el cascaron, sino que se les ahoga esponiendo los capillos á una alta temperatura. Hecho esto, se quita la borra ó filoseda en que está envuelto el capillo, y se empieza á devanar la hebra, que es en estremo sutil y delicada, y que forma lo que propiamente se llama seda. Esta hebra llega á tener varias veces hasta mil quinientas varas de largo, mas por término medio importa de cuatrocientas á seiscientas. De esto hablaré

mas tarde. Volviendo ahora á los gusanos, paso á ecsaminar las circunstancias que sobre su educacion pueden ejercer influjo favorable y desfavorable.

Las *hormigas* son unos de los mayores enemigos que pueden tener los gusanos, pues acabarian con ellos si no se tuviese mucho cuidado en esta parte. Es menester, pues, emplear todos los medios posibles para alejar de ellos este terrible é imperceptible azote.

Tambien están muy espuestos los gusanos de seda, y sobre todo las crisálidas, á la voracidad de los *ratones* y de las *ratas* que introduciéndose en los montones de capillos, sin dejar siquiera sospechar su presencia, los rompen uno tras otro, sin olvidárseles uno, á fin de devorar las crisálidas que contienen. Para evitar este estrago, es menester emplear las mayores precauciones y la mas esquisita vigilancia.

El *ruido* ha sido considerado por muchos como una cosa funesta para los gusanos de seda. Es una preocupacion, pues estos gusanos no tienen orejas.

Los *olores* pueden verdaderamente tener una grande influencia sobre los gusanos de seda. Cuando dichos olores proceden de vapores peligrosos, es indispensable evitarlos con el mayor cuidado. Por lo que respecta á los olores mas ó menos agradables ó aromáticos, difícil me parece que su accion sobre los gusanos pueda serles nunca favorable, y podrian llegar tal vez á ser causa de graves inconvenientes si por hacer desaparecer un mal olor cuyo principio no se destruyera, se tratase de aumentar la fuerza de los primeros. Lo mejor de todo es tener á los gusanos de seda en una atmósfera tan pura y tan inodora como posible sea.

El *bochorno* es considerado, y con razon, como otro de los grandes peligros que amenazan á los gusanos de seda. Llámase *bochorno* cierto estado particular de la atmósfera, que suele preceder á las tormentas. Durante él, reinan una calma y un calor abrumadores, que quita las fuerzas á los hombres y á los animales, haciéndoles sudar muchísimo; agosta las plantas y compromete estraordinariamente la ecsistencia de los gusanos de seda, si no se toman, y á veces aunque se tomen todas las precauciones conducentes á remediar este mal.

La *electricidad* no es en sí misma un peligro para los gusanos de seda, ni de nada sirven por consiguiente todos los medios indicados para alejar ó combatir sus efectos.

La *oscuridad*, está lejos de ser favorable á estos insectos, que destinados por la naturaleza á nacer y á vivir sobre los árboles, apetecen la luz. Lo que alguna vez ha podido hacer creer lo contrario, es el haber visto á los gusanos alejarse de los sitios donde daba la luz de lleno, y preferir estos sitios á otros oscuros. Esto se esplica diciendo que lo que ahuyenta por lo comun á estos gusanos, no es la luz, sino el frio que cerca de las ventanas suele hacer, pues los gusanos son muy aficionados al calor. Calor y luz déseles pues, cuanto se quiera.

La *humedad* puede ser el orígen de graves inconvenientes para los gusanos de seda, por la razon de que entorpeciendo el curso de la traspiracion, los hace sufrir muchísimo. Añádase á esto que cuando el aire es demasiado cargado de humedad, pudre fácilmente las capas de hoja, de las cuales se desprenden miasmas inficionados que matan á los gusanos. Por eso, en llegando este caso, conviene mudarles al instante la hoja.

En los paises donde está establecida en grande la cria de gusanos de seda, es mas de temer, por regla general, el esceso de sequedad que el inconveniente opuesto. En ese caso se convierte la humedad en un remedio que debe, sin embargo, aplicarse con dicernimiento. Esta operacion consiste en humedecer, regando la habitacion, el aire en esceso seco que tanto perjudicaria á los gusanos: otro medio que tambien podria emplearse con écsito seria el de darles de comer hoja mojada.

Echando agua á las hojas que empiezan á secarse ya, se les vuelve su primitiva frescura y lozanía; con el agua tambien se le da á la hoja demasiado vieja el grado de humedad que, empleada en tiempo oportuno, habria tenido.

En uno y otro caso, el agua echada de esta manera, es necesaria para dar pábulo á la enorme traspiracion que, en un clima cálido y en una estacion avanzada, fatiga á los gusanos de seda. La esperiencia, por otra parte, demuestra que el esceso de humedad ofrece menos inconvenientes que el esceso de sequedad.

La *humedad* ecsistente en el aire puede apreciarse por medio de un higrómetro.

La *sequedad* es, pues, como llevo dicho, un gran inconveniente para los gusanos de seda. Conviene por consiguiente evitarla, para lo cual, por regla general, basta remojar con agua comun la hoja destinada al mantenimiento de los gusanos.

Una *temperatura uniforme* durante todo el tiempo de la educacion y hasta el momento de la postura de las huevas, es tambien una de las condiciones mas favorables. Háse, á la verdad, notado que hay circunstancias en que conviene dejar enfriar y hasta enfriar artificialmente las habitaciones donde están trabajando los gusanos; pero estos son casos escepcionales. Si por ejemplo, como alguna vez sucede, faltase hoja, entonces seria bueno bajar la temperatura al efecto de disminuir el apetito de los gusanos vivamente escitados por el calor. Asimismo convendria refrescar las cámaras en caso de empezar á fermentar la hoja y no haber tiempo ni proporcion para llevársela á otra parte; mas ni uno ni otro de estos casos hay que temer en un establecimiento bien montado, en el cual se cuidará de conservar una *temperatura uniforme*, desde que nacen los gusanos hasta que se meten en el capillo.

Esto no obstante, si por cualquier circuns-

Digitized by Google

tancia imprevista, fuese preciso suprimir las comidas de por la noche, deberia al mismo tiempo dejarse enfriar las cámaras; pues seria hacer sufrir demasiado á los gusanos el obligarlos á pasar sin comer muchas horas seguidas en una atmósfera caliente.

La *temperatura ordinaria* que en las cámaras conviene conservar es de 20 á 22 ° de Reaumur. En estas condiciones la cria ó educacion durará á lo sumo veinte dias. Para apreciar la temperatura es indispensable tener á mano un termómetro.

La *anchura* con que deben estar los gusanos, es otra de las condiciones principales del écsito de la cria. La *aglomeracion* de estos insectos en los cañizos es una circunstancia de las mas fatales que puede haber. Los criadores están de acuerdo en reconocer que se necesitan cerca de cincuenta varas cuadradas para criar una onza de semilla.

La *limpieza* es otra de las condiciones mas indispensables para evitar los accidentes. Ademas de los cuidados que ecsige lo que vulgarmente se entiende por limpieza, es de rigor cuidar de mudar á menudo los lechos de hoja en que han permanecido los gusanos.

La *ventilacion* de las cámaras, es cosa que ecsige tambien mucha atencion de parte de toda persona que se dedique á esta industria, pues del bueno ó mal sistema que por la *oreacion* se siga, depende la conservacion de la salud de los gusanos. Mas adelante describiré los medios de renovar en estos establecimientos el aire cómo y cuando se quiera.

La *alimentacion* entra tambien por mucho en la cria de gusanos de seda, sobre cuya duracion y cuyos productos, considerados, tanto bajo el punto de vista de la calidad como del de la cantidad, influye notablemente. Un mal sistema de alimentacion puede comprometerlo todo; al paso que un sustento sano y oportunamente distribuido puede precaver muchos inconvenientes y remediar muchos males.

Por lo que respecta á la *cantidad de alimento*, ya se sabe aprocsimadamente la que cada dia consumen los gusanos procedentes de una onza de semilla: y en caso de no saberse, la mejor regla en esta parte es la naturaleza. Cuando los gusanos comen todo lo que se les da, no hay mas que hacer que reemplazar la cantidad de hoja consumida con otra igual: así como cuando la desdeñan sin motivo alguno particular, es señal de que no tienen gana, en cuyo caso tampoco hay nada que hacer mas que dejarlos descansar ó dormir. La mejor regla, pues, para calcular la racion que se les ha de dar, es el apetito que manifiesten.

La *frecuencia de comidas* ofrece evidentemente grandes ventajas. La razon de esto es, que cuando se da de una sola vez á los gusanos la hoja que habria podido repartirse en tres comidas, esta hoja antes de consumida se marchita y se deteriora en gran parte; y como en este estado no la comen los gusanos, resulta que teniendo hoja á mano, se están sin comer esperando la nueva racion, que suele hacerse aguardar bastante tiempo. Así, pues, conviene multiplicar cuanto sea posible el número de comidas.

Este no deberá de bajar de doce cada veinticuatro horas en las dos primeras edades, de ocho á diez en la tercera, y de siete á ocho en la cuarta. Entiéndase que esta regla debe seguirse de noche y dia sin interrupcion.

El *estado de la hoja* que á los gusanos se da, es punto tambien que está muy lejos de ser indiferente. pues no lo es que la hoja sea demasiado vieja ó esté demasiado dura, demasiado seca ó demasiado acuosa. En cuanto al primero de estos inconvenientes, la regla que para evitarlo hay que observar es que *el gusano siga á la hoja*, es decir, que debe hacerse de manera que nazcan los gusanos en el momento en que empiezan á abrirse los botones de los árboles. Fácilmente se comprende, sin embargo, que, obrando así, se espone el criador á sacrificar una gran cantidad de hoja, que en tan poco tiempo habia podido desarrollarse; mas como para los gusanos mas jóvenes es siempre fácil escoger las hojas mas tiernas, puede el criador retardar seis ú ocho dias la época natural del nacimiento de los gusanos. Durante las tres primeras edades, se tendrá cuidado de darles hoja tierna y fresca; pasado este tiempo puede dárseles indistintamente la que haya, sin mas precaucion que la de humedecer la demasiado seca, ó sacar un poco la demasiado acuosa por los medios que arriba llevo espresados,

La *preparacion de la hoja* puede tener dos objetos. El primero es el de cortarla mas ó menos menuda para hacer mas fácil y mas económica su distribucion. Sin esfuerzo, en efecto, se comprende, que una hoja cortada en ocho ó diez partes, puede ser mordida por mayor número de gusanos que si estuviese entera. Esta operacion debe practicarse con toda la hoja que se dé á los gusanos de la primera, la segunda y la tercera edad cuidado de hacerla con mas proligidad á medida que mas jóvenes sean los gusanos: para los de la cuarta es innecesaria ya. Muchas son las máquinas inventadas hasta el dia y empleadas para portar hojas. La mejor en concepto nuestro y la mas económica es la modificada por Mr. Geffray de Mautgeron (departamento de Seine y Ovie) Tambien hemos visto en Barcelona una muy buena construida en Torrente de Cuica [frontera de Aragon y Cataluña bajo la direccion del distinguido cultivador de moreras, señor de Moutfort].

Para los gusanos de la primera edad puede simplemente cortarse las hojas con un cuchillo grande y bien afilado.

La orta preparacion que á la hoja puede darse es remojarla; para lo cual basta regarla con una cantidad de agua comun igual al 15 ó 20 por 100 de su peso y maneral muy bien dispuesto.

Tambien por la inversa puede suceder que, por efecto de un esceso de humedad atmosférica procedente de lluvias ó de otra causa

cualesquiera, se haga necesario *secar la hoja* que á los gusanos se trate de dar; para conseguir este objeto no conzco mejor medio que el de revolver con la hoja cierta cantidad de salvado grueso, que absorbe mucha parte de aquella humedad, sin perjuicio para los insectos que, al comerse la hoja, tienen muy buen cuidado de apartar aquel cuerpo estraño.

La distribucion de la hoja se hace generalmente á mano. Algunas personas recomiendan los arneros; yo los creo inútiles, así como creo que en una industria como la de que vamos hablando, nada debe recomendarse que no sea de absoluta utilidad.

Los chinos, que no son seguramente los hombres que mas ensayos y mas descubrimientos han hecho en este ramo, han tratado de reemplazar las hojas de la morera con otras de otros árboles. Todas las tentativas hechas al efecto han quedado infructuosas, así como lo han quedado todas las hechas con el objeto de aumentar la calidad de la hoja, mezclándole ciertas sustancias, como la harina de arroz ó de guisantes, hojas de achicoria, y hasta polvo de la misma hoja de la morera, &c., &c.

La *igualdad entre los gusanos* es tambien cosa á que conviene mucho atender. No es esto decir que deban ser esactamente iguales los gusanos de todas las tablas; lejos de eso, entiendo que esto tiene graves inconvenientes, sobre todo para una cria de alguna importancia. Pero lo que sí conviene observar á todo trance, es que sean todo lo iguales posibles los gusanos de cada tabla ó cañizo, pues fácilmente se comprende el embarazo que seria para el criador y los peligros que correrian los gusanos, si en el momento de estar unos mudando, estuviesen otros comiendo y otros queriendo subir.

Las *clasificaciones* son el medio de conservar la igualdad, ó mejor dicho, de reunir todos aquellos que ya han llegado al mismo punto: á la clasificacion de los gusanos, ó sea á su division por categorías, se procede por medio de una operacion que llamaremos *entresaca*, y que se ejecuta á favor de unas redes de hilo, ó bien de unos retazos de tul de algodon, tanto antes como despues de cada muda. Luego que están dormidos la mitad de los gusanos de un cañizo, se echa encima de éste la red ó el tul de que va hablado, cubierto con una capa de hoja bastante ligera. Los gusanos que estaban durmiendo, siguen haciéndolo, al paso que los otros todavía sienten apetito, suben á la red y se colocan entre su hoja. Entonces se quita la red y se coloca en un cañizo vacio con los gusanos que á su vez tambien se quedan dormidos. Esta operacion ofrece la doble ventaja de separar los gusanos mas adelantados de los mas atrasados, echándoles continuamente encima las capas de hoja destinadas á la mantencion de los despiertos. Bien comprendida y bien ejecutada, es esta operacion uno de los adelantos mas positivos hechos en estos últimos tiempos en el arte de criar gusanos de seda.

Epoca de la cria. Las huevas abandonadas á sí mismas dan paso á los gusanos en el momento en que tienen las moreras suficiente cantidad de hoja para mantenerlos. El calor que bastó á desarrollar la vegetacion, produce un efecto análogo en la materia encerrada en la hueva, y forma el gusano. Mas ya he hecho notar las ventajas que ofrece el retardar algun tanto el nacimiento de los insectos. Lo que para ello hay que hacer es conservarlos en un sitio fresco, y no proceder á su *incubacion* hasta tanto que los cogollos de las moreras dejan ver cuatro hojas formadas ya.

La esperiencia acredita que dejando al acaso el nacimiento de los gusanos, se prolonga este durante ocho ó diez dias, lo cual tiene el inconveniente de producir ocho ó diez series de gusanos. Por medio de la *incubacion artificial*, que reduce el tiempo á unos quince dias, de los cuales en el primero y en el último nacen pocos gusanos, queda en rigor limitado el número de series á tres. Tampoco tendria cuenta reducir este número á dos ó á una, porque esto obligaria á hacer en el dia todas las operaciones, lo cual seria sumamente difícil, en razon de los trabajos que requieren. Divididos los gusanos en tres series, tendria el criador tres dias para proceder á estos trabajos.

La duracion de las crias es de un mes, si para llevarla á efecto se observan los preceptos que en los anteriores párrafos senté. No es imposible acelerar esta cria y abreviar el tiempo necesario para ella. Para conseguirlo basta aumentar el calor de las cámaras y la mantencion de los gusanos; pero se ha notado que este método ecsige mucho trabajo y mucha mas gente, y tiene ademas la contra de ocasionar grandes pérdidas de hoja en razon de la que se ensucia y se aja antes de ser consumida, y de la que dejan de producir los árboles no dándoles el tiempo necesario para desarrollar la que producen. Si por huir de este estremo, se da en el estremo opuesto, tócanse otros inconvenientes, como son: no haberse concluido la cria para la época del calor, espuesta á bochornos y á tormentas: no tener brazos de que disponer, por ser estos necesarios para las labores del campo, y correr las contingencias de que se seque la hoja, y todas las que resultan de la prolongacion de la vida de los gusanos. Fundado en la esperiencia, diré, pues, que el término de treinta dias, uno ó dos mas ó menos, es el mas conveniente para esta operacion.

EDIFICIOS Y APARATOS PARA LA CRIA DE GUSANOS DE SEDA.

Todo edificio destinado á este objeto, debe en cuanto sea posible estar situado en el centro ó la procsimidad de las plantaciones de moreras. Debe ser mas largo que ancho, presentar sus dos fachadas mas largas á Le-

vante y á Poniente, y estar dispuesto de tal manera que entren libremente en él la luz, el calor y el aire. Antiguamente no habia en ninguna parte mañanerías (este es, castellanizado, el nombre que dan los franceses á los establecimientos de que voy hablando), no habia, digo, en ninguna parte mañanerías que llenasen estos requisitos, y hasta puede decirse que, como no sea de muy poco tiempo á esta parte, y eso en muy corto número, no ecsistian, particularmente en España, locales dignos de este nombre destinados á la cria de gusanos. Rozia y Boissier de Sanvages son los primeros que han dado algunos preceptos acerca de la construccion de las mañanerías. Tras de ellos vinieron Rigaud de Lisle, Dándolo, Sinety, y Acet, los cuales fueron sucesivamente proponiendo las mejoras que paso á describir.

Una mañanería completa debe reunir: 1.° una pieza ó cámara grande para los gusanos que trabajan: 2.° otra menos grande para los de las primeras edades: 3.° otra bastante grande tambien que contenga el calorífico ó las estufas y el ventilador: 4.° un almacen de hoja proporcionado á la estension que se quiera dar á la cria.

Para fijar mejor estos puntos, voy á hacer la descripcion de un edificio de este género destinado á una cria de diez onzas de guzanos.

Este edificio tendrá ocho varas de ancho por 13½ de largo, no comprendiendo en estas dimensiones el grueso de las paredes.

Habrá en él un piso bajo de 4½ á 5 varas de elevacion.

El piso superior, que será el que forme la mañanería, deberá tener de 7 á 8 varas de elevacion en el medio; pero sin necesidad de que las paredes laterales tengan arriba de 4, resultando por consiguiente aguardillada esta cámara.

El piso bajo se dividirá en tres partes que son: *Cámara de incubacion ó pequeño trabajadero.* Esta pieza tendrá 4 varas sobre 8, y podrá servir tambien como almacen ó depósito de hoja, luego de trasladados los gusanos á la cámara superior.

Almacen de hoja, 6 varas por 9.

Esta pieza deberá estar enladrillada: y en ella no deberá haber mas objetos que una romana ú otra maquina para pesar las hojas á medida que van llegando, y la meda destinada á mover el ventilador.

Pieza de estufa y ventilador. Esta pieza de 3½ varas por 8 es la destinada á contener el calorifico ó estufa y ventilador.

Calórico. Para dar el suficiente á una mañanería del género de la que describimos, bastan en caso de frios rigurosos, dos estufas de hierro colado.

Ventilacion. Varios son los medios que para dársela á una mañanería se pueden emplear: 1.° abrir las ventanas siempre que lo permita la temperatura esterior: 2.° en el mero hecho de encender las estufas para mantener en las cámaras el grado conveniente de calor, se les da ventilacion, y el aire caliente de estas piezas, continuamente renovado por el que entra por las puertas, subirá por las aberturas practicadas en el techo, y se esparcirá por todo el trabajadero, pasándose por conductos de madera. 3.° en caso de ser escesivo el calor esterior, principalmente si hace calma, se reunirá para orear la mañanería al ventilador colocado en la pieza donde se halla el calorífero. Este instrumento, puesto en movimiento por medio de una rueda colocada en la pieza inmediata, aspirará aire fresco, ya del almacen de la hoja, ya de la parte esterior; y semejante á un fuelle, lo esparcirá en la pieza de abajo, de donde por los agujeros del techo subirá á la mañanería.

Este ventilador es un instrumento sumamente sencillo, consistente en una rueda de 6 paletas, con 4 palmos de diámetro por 5 de longitud. Las paletas no deben tener todo el diámetro de la rueda; basta que tengan 2 palmos de ancho, dejando por consiguiente un hueco en su centro, al rededor del eje ó árbol. Esta máquina, obrando en virtud de la fuerza centrifuga, despide por su circunferencia el aire que llega á su centro por las dos estremidades del eje. A cada estremidad de este, conviene, por lo tanto, disponer un conducto de madera que vaya á buscar el aire á la parte de afuera ó al piso bajo por unos conductos laterales.

Aparatos. Paso á describir la disposicion interior de la cámara destinada á la cria de gusanos adultos. Dáse generalmente el nombre de *tablas ó mesas,* y vulgarmente el de *cañizos* á las superficies sobre las cuales se estienden los gusanos, cualquiera que sea la materia de que se compongan. En España las mas conmunmente empleadas son la caña, el mimbre ú otras equivalentes. En otros paises se emplean unas especies de bastidores de madera y lienzo, pero dispuestos de cierta manera que dispense de elevarlos, en cuyo caso suelen romperse.

Evítase este inconveniente á favor de un procedimiento. Por medio de unas pequeñas bolsas distribuidas en los bordes de la tela á tres palmos de distancia una de otra, se colocan unos listones de madera que mantienen tirante el lienzo, el cual se pone entonces en un marco guarnecido de atravesaños longitudinales. A la estremidad de cada uno de ellos, tiene el lienzo una varilla redonda en la cual hay fijados cuatro pitones Por estos pitones pasan unas cuerdas que permiten estirar y aflojar el lienzo segun se quiera. Los marcos sobre los cuales se estiende este lienzo, debe tener seis varas de largo por 1½ de ancho, divididos en tres partes, y movibles á voluntad, de tal manera que permitan despues de concluida la cria, hacer si se quiere, otro uso del mismo local. En estos bastidores debe cuidarse que haya un ribete esterior de madera de unas tres pulgadas de altura, para suje-

Digitized by Google

tar la hoja é impedir que se caigan los gusanos.

Estos marcos ó bastidores descansan en una especie de estantes, en los cuales están colocados unos encima de otros, á algo mas de media vara de distancia, resultando de aquí que en la mañanería que voy describiendo, cabrian doce de ellos, quedando todavía á la parte superior un espacio vacío de una vara, suficiente para dar libre paso al aire.

De todas las operaciones de la cria de gusanos de seda, la mas delicada y mas difícil fué siempre la separacion de la hoja y del gusano cuando se trata de cambiarle la que ya no sirve, por otra apetitosa y fresca. Esta operacion, como digo, larga y embarazosa antes, se hace hoy con la mayor facilidad y prontitud, gracias á un ingenioso y sencillo método inventado poco ha. Consiste este en tender encima de los gusanos, luego que desechan una comida, una red cargada de nueva hoja, á cuyo olor acuden inmediatamente, dejando desierto el sitio que antes ocupaban. Entonces se limpia este, se tira la hoja desechada por los gusanos, y se prepara todo para volverlos á recibir, sacándoles por medio de otra red del parage donde se les colocó con la anterior. Este procedimiento es ingenioso y sencillo. Tambien hay otro que consiste en sustituir á las redes unos pliegos de papel llenos de agujeritos por donde pasan los gusanos.

Como quiera que sea, las redes son preferibles á este último medio; pero ambos, así como todas las operaciones que con los gusanos de seda se practican, requieren el mayor órden, la mayor limpieza y gran tino de parte de las personas que á ellas se dediquen.

DE LA SEDA.

La China fué, segun llevo dicho, el primer punto del globo donde se supo criar gusanos de seda y tejer los hilos producidos por estos preciosos insectos; y si bien no es seguro que segun lo afirman algunos, se fabricasen en aquel pais telas de seda dos mil años antes de Jesucristo, es cierto que este género de fabricacion fué durante mucho tiempo un arcano para todos los pueblos de las demas partes del mundo. Solo hácia el siglo de Augusto empezaron estas telas á ser conocidas en Roma; pero eran tan estremadamente caras entonces, que ni aun los emperadores, á pesar de su decantado lujo, las gastaban. Heliogábalo fué el primero que en 220 se vistió enteramente de seda.

Todavía en el siglo VI y en tiempos del emperador Justiniano, era escesivo el precio de la seda que de China conducian las caravanas de los mercaderes persas, los cuales, abusando del monopolio que entre sus manos se dejaba, realizaban enormes beneficios. Dos monges, que por aquel tiempo pasaron en China una larga temporada instruyéndose en el arte de criar los gusanos y en el de elaborar la seda, fueron á Constantinopla, se presentaron al emperador Justiniano, y le declararon su secreto: obligólos Justiniano por medio de brillantes promesas á que regresasen á China con el objeto de traer de allí gusanos de seda; y escitados los monges con la esperanza de una brillante recompensa, emprendieron su viage por segunda vez; volvieron en 555; entregaron al emperador dicha semilla, que trajeron escondida en el hueco de un baston; hiciéronla germinar colocándola entre estiércol, é indicaron el modo de criar y propagar los gusanos.

Poco despues se criaban gusanos de seda en las diferentes partes del imperio griego, y particularmente en el Peloponeso.

Habiendo el conde Roger, primer rey de Sicilia, destruido en 1147 las ciudades de Cefalonia, Atenas, Tebas y Corinto, famosas á la sazon por sus sederías, se llevó á Palermo un gran número de habitantes de dichas ciudades. Estendióse poco á poco de Sicilia á toda la Italia el arte de fabricar sedas; y Venecia, Bolonia, Florencia, Luca y otras ciudades adquirieron muy en breve una gran reputacion en el arte de criar los gusanos, de preparar las materias y de elaborar los géneros. A fines del siglo XIII, introdujeron los papas en el condado de Avignon las moreras, los gusanos de seda, y algunas fábricas de este producto; pero solo en 1480, en tiempos de Luis XI, estimuladas con grandes privilegios, se establecieron en Tours manufacturas de este género, dirigidas por griegos, venecianos y genoveses. De 1520, bajo el reinado de Francisco I, fecha solo la tan célebre industria de Lyon, donde fueron á establecerla operarios milaneses, florentinos y luqueses, lanzados de su pais á consecuencia de las guerras de los güelfos con los gibelinos.

Fué tambien España uno de los primeros paises en que se conoció la fabricacion de la seda, pues en 1478 y 1494, reinando los reyes católicos, ecsistian en este pais reglamentos relativos á la fabricacion y venta de brocados de seda; y es probable que este manantial de riqueza fué introducido en España por los moros, como lo fué el de la plantacion de las moreras y el de la cria de gusanos, industrias cuyo conocimiento importaron ellos de los paises de Levante.

Hasta el reinado de Enrique VI no se empezó á plantar moreras ni á criar gusanos de seda en las provincias meridionales de Francia: y Colbert, sobre todo, fué quien en 1666 desarrolló considerablemente esta industria en aquel pais. Conociendo este ministro que para conseguir tal objeto, convenia dar á la fabricacion todo el estímulo posible, puso á la disposicion de los fabricantes una gran cantidad de materia primera, y fomentó la cria de los árboles destinados á producirla, concediendo á los agricultores un premio de 4 reales por cada morera que en sus posesiones plantasen. Desde aquella época floreció el cultivo de la seda en las provincias meridionales de Francia, cuyo templado

Digitized by Google

clima es á propósito para la reproduccion de las moreras.

La revocacion del edicto de Nantes (1685) paralizó por algunos años el impulso que en Francia se habia dado á las fábricas de seda, proscribiendo á miles de trabajadores protestantes instruidos en esta industria. Enriquecierouse las naciones vecinas de Francia con las pérdidas que á esta ocasionaban las emigraciones, y he aquí el orígen de las fabricas que en Inglaterra, Alemania y varios puntos de Italia se establecieron entonces, y cuya competencia es todavía terrible para aquel pais.

La Francia, empero, ha conservado y conserva incontestable superioridad, particularmente en los géneros labrados, merced al importantísimo descubrimiento de los telares llamados á la Jacquert.

Evalúase hoy á 100,000 el número de telares de esta especie empleados en aquel pais para tejer tela de sedas dobles y sencillas.

Los principales centros de fabricacion son Lyon, Paris, Avignon, Saint Etienne y algunos pueblos de Picardía. El producto solo de la de Lyon, se evalúa en 120 millones de francos, y en 140 la de los demas puntos; por manera que llega á 260 millones de francos (1,040 millones de reales) el producto de la seda que cada año se fabrica en Francia.

HILANZA DE LA SEDA.

La hilanza de la seda tiene por objeto devanar la hebra sutil de que están formados los capullos, y convertirla en un hilo á propósito para los diferentes usos de la industria. Antes empero de tratar del modo de hilar ó devanar estos capillos, es necesario asegurarse de su conservacion. Dicho va ya que en las fabricas de seda, no se da tiempo á las crisálidas para que convertidas en mariposas, horaden el cascaron, sino que para evitar que por este medio echen á perder la seda, se las ahoga. Para proceder á esta operacion hay dos modos distintos, reducidos sin embargo, uno y otro á la operacion del calórico, ya á favor de estufas, ya de vapor. Este segundo procedimiento es preferible al primero, por cuanto no pudiendo el vapor á menos de estar comprimido, elevar su temperatura á mas de 100° centígrado, no se corre el peligro de que se quemen los capillos.

Ahogadas las crisálidas, sécanse inmediatamente los capillos, los cuales pierden en esta operacion hasta 75 por 100 de su peso. Para conservarlos, estiéndeselos encima de una mesa á propósito, y revuélveselos de cuando en cuando, teniendo mucho cuidado de evitar los destrozos que en ellos pueden hacer los ratones.

Hilanza de la seda. Compónese esta de dos distintas operaciones. La primera prepara el capillo para que de él se pueda sacar el hilo ó hebra que encierra; la segunda tiene por objeto reunir varios de estos hilos ó hebras, soldarlos unos á otros, y preparar el hilo complecso que de esta maniobra resulta, es decir, la *seda cruda*, en madejas de ciertas dimensiones y de determinado peso.

Estraccion del hilo ó hebra de seda. El capillo, como llevo dicho, puede considerarse como un ovillo de seda, hueco por el interior, y formado de una sola hebra, la cual puede tener hasta 1.500 varas de largo. Al rededor, y aun en el interior de este ovillo, hállase mezclada con la seda una especie de goma que con dificultad se reblandece en agua fria, al paso que en la caliente lo verifica muy pronto. Reblandecida esta goma, devánase toda la hebra con la mayor facilidad y sin romperse.

La temperatura á que para obtener este resultado, conviene poner el agua, es la de 80 á 90° Hecho esto, y encontrado el cabo del del ovillo, se deja enfriar un poco el agua y se da principio a la segunda operacion, de que voy á hablar.

Batimiento. Luego que está caliente el agua, procédese á batir la seda; pero para esponer esta operacion en todos sus pormenores, es menester considerar empezado ya el trabajo, y suponer que la hilandera está batiendo por segunda ó tercera vez.

Cuando solo quedan ya diez capillos en el caldero, débese dejar correr la tercera parte ó la mitad del agua contenida en él, y calentar el resto, ya abriendo el hornillo preparado para este efecto, ya por medio del vapor.

Al acabarse los capillos, está ya el agua bien caliente. Entonces es el momento de echar los nuevos capillos que se quiere batir, y de sumergirlos y empaparlos en ella. A esta operacion es á la que se da el nombre de *cocimiento* de los capillos.

Tan pronto como la accion del agua los ha hecho cambiar de color, coge la hilandera su batidor, pónelo en medio del grupo de capillos que sobrenadan en el agua, los revuelve, imprimiéndoles un movimiento circular. Este movimiento tiene por objeto emborrar las hebras de seda que, despegadas por el agua caliente, flotan á la superficie y aproesiman los capillos unos á otros.

Luego que se han adherido al batidor dos tercios ó la mitad de los capillos, coge la hilandera las hebras de seda, las desprende del batidor, lleva los capillos ya batidos á la orilla del caldero, y prosigue batiendo ligeramente los que, libres y flotantes aún, quedan á la superficie del agua. Cuando estos se adhieren al batidor, réunelos á los demas, y así reunidos, conduce los capillos al centro de la caldera, despues de haber cogido el cabo, del cual tira hasta despojarle de toda la parte sucia que contiene. El objeto de esta operacion es, pues, como fácilmente se advierte, quitar de la superficie de los capillos las partes mas toscas de la seda y las mezcladas ó enredadas; de modo que salga el hilo lo mas puro y mas sutil posible. La seda mas comun y mas sucia que de esta separacion resulta, se llama *cadarzo*.

Hecho esto, y medio purificados ya los

nuevos capillos, llévaselos de nuevo la hilandera á la orilla del caldero; allí los ata por los cabos á una piececita de madera que á este efecto tiene delante de sí, y empieza á echar agua fria para disminuir la temperatura hasta 70° Este es el momento en que la hilandera echa en el agua los capillos de la batida anterior, que durante la operacion se han desprendido, y que ha ido ella sucesivamente sacando del agua y colocando á su lado.

Estos capillos se baten con toda la posible ligereza, de modo que no se confundan con los nuevos. Júntanse luego unos y otros, conclúyese la limpia. La hilandera tiene los cabos en la mano izquierda á un pié por encima del agua; con la derecha tira de estos cabos, y va sacando el cadarzo, que de esta mano pasa á la izquierda, la cual no se mueve para nada.

El batidor de que voy hablando, es una escobilla que por lo regular se compone de unas varitas de brezo sumamente finas, como de unas ocho pulgadas de largo, fuertemente atadas con bramante.

Luego que la hilandera tiene ya á su disposicion un número considerable de hebras sencillas de seda, debe para convertirlas en seda cruda, reunir á lo menos tres de ellas, y muy frecuentemente hasta cuatro, cinco y seis. Estas seis reunidas formarian un hilo de seda cruda, pero no bastaria para constituirlo tal, reunirlos entre los dedos, y así llevarlos á la devanadera ó doblador y formar con ellos una madeja, pues dichas hebras no tendrian entre sí la recíproca adherencia necesaria para darles fuerza y homogeneidad. Es preciso, pues, pegarlas, aprovechando para ello la propiedad conglutinante de la goma que las cubre y de que va ya hecha mencion. Consíguese esto, ejerciendo sobre las hebras, húmedas aún, cierta especie de compresion que las reune en un solo hilo, la cual se ejecuta á favor del *cruzamiento.*

El *cruzamiento*, pues, no es otra cosa que la retorsion de dos cabos de seda, lo cual determina la *compresion.*

Las hileras son unos discos pequeños de una pulgada de diámetro, hechos de ágata, vidrio ó pasta de hierro, con un agujerito en el centro. Los hilos de seda, al pasar por dicho agujero, sufren ya la primera conglutinacion; su finura se opone ademas al paso de toda materia tosca que pueda subir con el hilo. La retorsion puede efectuarse á la mano, pero resulta irregular, por lo que se efectúa mejor, mas pronto y con mas regularidad empleando el retorcedor de vueltas contadas. Despues de cruzados los hilos, se dirigen á los corchetes, donde se cruzan nuevamente, pero con solas dos vueltas, de suerte que cada uno conserve su lado, es decir, que el hilo de la derecha quede siempre en la derecha y el de la izquierda en la izquierda. Pasan luego por el volante, y de allí van á la devanadera, donde forman dos madejas distintas.

El volante tiene por objeto repartir el hilo en madejas de cuatro ó cinco pulgadas de anchura; sin él se apelmazaria el hilo y seria imposible desenredarlo ó devanarlo.

Dáse el nombre de torno á aquella máquina mediante la cual se obtienen de los capullos madejas de seda cruda.

En los tornos cosiste una particular disposicion, resultante de las respectivas proporciones del *porta-cabos* y del *doblador*, por la que se corrije el engorro resultante del rompimiento de una de las sedas. Sucede á veces que una de las sedas se rompe entre el crucero y el doblador; la otra seda no rota, desde aquel momento queda doble, puesto que arrebata consigo á la otra con que se ha cruzado. En tal caso, por medio de la disposicion que acabamos de indicar, la seda doble, en lugar de irse á colocar en la madeja, se sale de la devanadera y cae á un lado.

Abastecimiento de seda. Puesta ya en buena disposicion la filatura por medio de dos hilos de seda cruda, compuesto cada uno de seis capullos; pero como la devanadera gira con velocidad, muy pronto quedan agotados estos, apareciendo la crisálida cubierta de muy poca seda y aun demasiado fina para resistir al impulso de la máquina; así es que si no se abasteciese de nuevos capullos, muy pronto cesaria la filatura por falta de seda.

La hilandera, empero, sentada al lado y junto al hornillo, añade de cuando en cuando á las hebras que se van acabando otras destinadas á renovarlas.

Para *echar los cabos*, la hilandera toma en su mano derecha uno de los capillos flotantes en el caldero y lo saca; con la mano izquierda coje la hebra del dicho capillo, lo deja caer en el agua, coge de nuevo la hebra con la mano derecha y la rompe, de modo que cuelgue por encima del índice de la mano derecha como una pulgada.

Coge este cabo colgante entre el índice y el pulgar de la mano izquierda, y de esta manera se halla fija la seda entre las dos manos.

Todo así dispuesto, tan pronto como falta la hebra á uno de los hilos que se forman en cualquiera lado que sea, suelta la hilandera la hebra de la mano izquierda, y con la derecha la lanza hábilmente en el hacecillo formado por las hebras que se devanan y suben con velocidad; la hebra añadida, húmeda como está, se adhiere á las demas y es arrebatada. Entonces se suelta el nuevo capillo, que pasa á devanarse. Así la hilandera sin perder la atencion de su tarea, cuida de mantener en cada lado los tres, cuatro, cinco ó seis capullos que deben formar el hilo.

A ese torno imprime movimiento una muger dando vueltas á un manubrío. En las grandes hilanderías comunica con mucha regularidad el movimiento á los tornos un *motor* general, sea una rueda hidráulica ó una máquina de vapor.

Las devanaderas deben dar unas 150 vueltas por minuto: resultado que solo se obtiene mediante que la tornera dé 40 vueltas por minuto al manubrío.

Digitized by Google

Madejas. He dicho que en la devanadera se formaban simultáneamente dos madejas. El jornal de la hilandera es de seis madejas de tres ó cuatro onzas cada una; sin embargo, segun el grueso de la seda, varia el número de aquellas.

La esperiencia ha demostrado que la seda que forma la superficie del capullo es mas gruesa que la interior, de modo que á medida que se va devanando aquel, sale la seda mas fina. De esto resultaria que un hilo de seda empezado con seis capullos nuevos, seria grueso en su primera porcion, y fino en su última. Para obviar este inconveniente, empiézase, por ejemplo, con cinco capullos nuevos, y cuando están devanados hasta la mitad, se les añade otro. Así se tiene cuidado de mantener el hilo con tres capullos nuevos, y tres ya devanados hasta cosa de la mitad.

Al terminar la hilandera su jornal, saca las madejas de las devanaderas ó dobladores, las pliega y las cuelga con ganchos á una pared cubierta de lienzo. Al dia siguiente puede encerrarse en cajones ó armarios, donde se deja hasta que se haya de empaquetar para las remesas.

Tiempo favorable para la hilanza. No todos los tiempos son igualmente á propósito para hilar, pues cuando llueve, pierde su brillo y su frescura. En cuanto sea posible, se escogerá para hilar un buen tiempo. Debe empezarse esta operacion cuanto antes, á fin de poderse aprovechar de la buena estacion y los dias largos. No conviene, sin embargo, hilar capullos no ahogados, por la razon de que pierden mucho al batirse.

Eleccion de los capullos. Cuando se quieren hacer sedas muy blancas, deben escogerse con mucho cuidado los capullos del blanco mas puro, poniendo aparte los que estén algo manchados. Tampoco es cosa indiferente hilar juntos los capullos gruesos y los diminutos. Deberán hilarse aparte los que llaman *satinados*, cuyo tejido es flojo y como algodonoso. Igualmente se hilan con separacion los que llaman *dobles*, con los cuales se forma una seda gruesa.

Hilanderías por mayor. La esperiencia ha demostrado que la hilanza de la seda constituye una industria complicada, difícil, y que ecsige conocimientos especiales. Así, en los paises de grande produccion, los cultivadores no hilan por sí mismos, sino que venden su cosecha á hilanderos de profesion, los cuales tienen montados grandes establecimientos perfectamente organizados, en donde hay un motor general para todos los tornos, que á veces llegan hasta 200. El agua se calienta en una grande caldera que produce vapor para todos los demas recipientes. Cada hilandera tiene al lado una espita ó llave para el agua fria y otra para el agua caliente.

Generalmente tiene mas cuenta vender los capullos á las hilanderas, que hacerlos hilar; este es el modo de no esponerse á tener mala seda ó de ínfimo precio.

DE LA SEDA.

La seda es una sustancia de naturaleza animal, lo mismo que la lana, el hasta, el pelo, etc.: los hilos que se forman de la reunion de varios hilos de seda, gozan de estraordinaria fuerza de resistencia, pues es igual á la de un hilo de alambre del mismo diámetro.

Las principales cualidades de la seda son igualdad, limpieza, resistencia y elasticidad.

Para asegurarnos de si la seda es igual en todas sus partes, no basta un ecsámen á simple vista, sino que se recurre á una máquina llamada *probeta*, destinada á reconocer el grueso y la igualdad ó uniformidad de la seda.

Consiste la probeta en una especie de devanadera, á favor de la cual se hacen madejitas de cualquiera seda, todas de igual longitud. Pésanse, resultando que las que pesan la mitad mas que otras, están formadas de una seda la mitad mas gruesa. Cuando, pues, con una misma seda se han hecho un cierto número de madejas, si difieren mucho entre sí, prueba que la seda es desigual, y que en unas partes es delgada y en otras gruesa.

La limpieza de la seda es bastante fácil de conocer, como se tenga alguna práctica. La seda pura no debe presentar defecto alguno á la vista.

El modo de juzgar en otro tiempo de la resistencia y elasticidad de la seda, era rompiéndola á mano de varios puntos. Pero Mr. Rabinet inventó un instrumento llamado *serímetro*, por cuyo medio en breves instantes se determina la *resistencia, cohesion* ó *tenacidad*, y la *elasticidad* de cualesquiera sedas. Por medio del serímetro se ha observado que una seda comun de núm. 65, en el momento de romperse, sostiene un peso de onza y media, y daba de sí un 15 por ciento de su primitiva longitud.

La seda tiene la propiedad de retener en sí una grande cantidad de agua que solo puede quitarse poniéndola á una temperatura de 100° En término medio la seda del comercio contiene de 10 á 15 por 100 de agua; pero esta proporcion puede variar muchísimo, ya natural, ya fraudulentamente. Para evitar este error ó fraude, y que los comerciantes paguen el agua al precio de la seda, hánse planteado en algunos paises establecimientos en donde se determina mediante la *desecacion absoluta* la cantidad de seda contenida en una paca. Conocida esta cantidad, se añade la novena parte del peso en seco para una cantidad convencional de agua; y á esta adicion de peso se da el nombre de *peso condicional*, el cual paga el comprador.

Laboreo. Ya he dicho lo que por seda cruda se entiende. Los fabricantes la emplean para ciertos tejidos muy ligeros, sin otra preparacion que el tinte; pero lo mas comun es someterla á distintas operaciones.

La mas simple de dichas operaciones, que es la de devanar, consiste en tomar las madejas tal como salen de las manos de la hilandera. Despliéganse en unas devanaderas muy ligeras, y de estas se hace pasar la seda

Digitized by Google

á unas canillas, ó bien á unas devanaderas mas pequeñas. Mientras se devana, se *purifica*, es decir, se le quitan con sumo cuidado todas las partes defectuosas que puede contener, y ademas se anudan los cabos en los puntos rotos.

Prepárase la seda para dos usos distintos, la *trama* y la *urdimbre* ó *urdido*.

Las sedas para la trama se obtienen reuniendo dos, y á veces tres hilos, rara vez mas, y torciéndolos juntos ligeramente.

Para el urdido se prepara tambien reuniendo dos y á veces tres hilos; pero lo que diferencía la seda de *trama* de la de *urdido*, es el modo con que se hallan reunidos y torcidos juntos los dos hilos, de los cuales el uno está torcido hácia la izquierda, y el otro hácia la derecha. Fácil es comprender que de ahí resulta un hilo cuyas partes se hallan perfectamente unidas, puesto que tienden á aprocsimarse recíprocamente por el hecho de estar torcidos en sentido opuesto.

Las sedas que se han sujetado á alguna de las operaciones que acabamos de describir, toman el nombre genérico de seda *obrada*. Pero hasta aquí no han sufrido mas que acciones puramente mecánicas, y en nada se ha alterado la naturaleza del hilo.

Llámanse sedas *cocidas*, en oposicion á las *crudas*, á aquellas que han sufrido la operacion llamada *coccion*. Ya dije en otra parte que las hebras de seda estaban cubiertas en toda su longitud de cierto barniz ó *goma*. Esta puede quitarse por medio de aguas jabonosas ó alcalinas, en las que se hace hervir la seda durante cierto tiempo. En esta operacion pierde como una cuarta parte de su peso, y toma el nombre de seda cocida. Con ella se fabrican esos tejidos tan suaves y dúctiles como el raso, la felpa, el terciopelo etc.

Solo pueden cocerse las sedas torcidas, es decir, obradas, pues cocidas antes, no seria posible devanarlas para tejerlas; no obstante, se ha llegado á suavizar notablemente la seda sin necesidad de cocerla, y evitando por tanto la pérdida de 25 por 100 que ocasiona la coccion.

Tintura. Las operaciones para teñir la seda ecsigen un tratado aparte: aquí diremos solamente que pueden dársele los colores mas finos, mas esquisitos y mas brillantes. No será inútil advertir que hay ciertos colores que aumentan el peso de la seda; el negro, por ejemplo, es uno de estos.

El arte de tejer la seda forma una industria de las mas preciosas: en Francia é Inglaterra está muy adelantado, y entre nosotros está haciendo asombrosos adelantos.



TRATADO

SOBRE LA

Historia Sagrada.

*Consideraciones generales.—Division del tratado.—*PRIMERA PARTE.—*Epoca primera.—Desde la creacion del mundo, año 4000 antes de J. C., hasta el diluvio, año 2348.—Creacion del mundo.—El paraiso terrenal.—Caida del hombre.—Castigo de Adam y Eva.—Cain y Abel.—Corrupcion de los hombres.—Epoca segunda.—Desde el diluvio, año 2348, antes de J. C., hasta vocacion de Abraham, año 1921 antes de J. C.—Cambio de la vida de los hombres.—Cham maldecido en su posteridad.—Torre de Babel.—Dispersion de los hombres.—Epoca tercera.—Desde la vocacion de Abraham, año de 1721 antes de J. C., hasta Moisés ó la ley escrita, año 1491 antes de J. C.—Vocacion de Abraham.—Agar é Ismael en el desierto.—Sacrificio de Abraham.—Matrimonio de Isac. Esaú y Jacob.—Raquel.—José vendido por sus hermanos.—José en prision.—Elevacion de José.—Viaje de los hijos de Jacob á Egipto.—Benjamin acompaña á sus hermanos en su segundo viaje.—José reconocido por sus hermanos.—Jacob se establece en Egipto.—Profecía y muerte de Jacob.—Epoca cuarta.—Desde el nacimiento de Moisés, año 1371, antes de Jesucristo, hasta la dedicacion del templo de Salomon, año de 1000 antes de Jesucisto.—Nacimiento de Moisés—. Moisés en el desierto.—Moisés en presencia de Faraon.—Cordero Pascual.—Viaje de los israelitas.—Paso del mar Rojo.—El desierto.—Publicacion de la ley sobre el monte Sinai.—Muerte de Moisés.—Conquista Josué la tierra prometida.—Gobierno de los jueces.—Sanson.—Heli.—Debilidad culpable con sus hijos.—El profeta Samuel.—Los israelitas piden un rey.—Ruth y Boot.—Establecimiento de soberanía.—Saúl y David.—David mata á Goliath.—Vida errante de David.—Muerte de Saúl.—David reconocido por rey.—Epoca quinta.—Desde la dedicacion del templo de Salomon, año de 1000 antes de J. C., hasta el fin del cautiverio de Babilonia, año 537.—Salomon, rey.—Su sabiduría.—Construccion del templo.—Dedicacion del templo.—Gloria de Salomon.—Caida y muerte de Salomon.—Cisma de las diez tribus.—De los profetas.—Fin del reino de Israel.—Tobías.—Job.—Cautividad de Babilonia.—Festin de Baltazar.—Epoca sesta.—Desde la vuelta de los cautivos á Jerusalen, hasta el nacimiento de Jesucristo.—Estado de los judíos despues del cautiverio.—Antioco, rey de Siria, persigue á los judíos.—Reyes Asmoneos.—Usurpacion de Herodes.—*SEGUNDA PARTE.—*Sétima y última época.—Advenimiento de Jesucristo y predicacion del Evangelio.—Nacimiento y vida oculta de Jesucristo.—Manifestacion de Jesucristo.—Vocacion de los apóstoles.—Prediccion de J. C.—Enemigos de Jesucristo.—Pasion de Jesucristo; su muerte; su resurreccion.—Descendimiento del Espíritu Santo.—Principio de las persecuciones.—Conversion de San Pablo. Dispersion de los apóstoles.—Historia complementaria de Judea.—Estado de Judea bajo los romanos.—Guerra de Judea.—Ruina de Jerusalen.—Dispersion de los judíos.—Vicisitudes de la ciudad de Jerusalen desde la dispersion de los judíos hasta nuestros dias.*

Consideraciones generales.

La historia sagrada es una historia tan especial, como el pueblo que la espresa, y á

quien se refiere. Tiene por base un libro único, sagrado, la Biblia, cuya narracion se estiende desde la creacion del mundohasta la venida de Jesucristo y predicacion del Evangelio. De los griegos y de los romanos, tenemos las ciencias y las artes: de los judíos la religion. Patentemente elegido el pueblo judío para conservar el dogma de la unidad de Dios, vivió entregado al ministerio que le era reservado. Su tradicion, sus leyes, sus hechos, sus libros, sus doctrinas, sus poesías, todo se reasume en este objeto. Aun cuando la Biblia, ó al menos los libros de Moisés, no fueron mas que el antiguo monumento histórico conocido, solo por este título, debia ser mirada la historia sagrada como la base de todo conocimiento de la antigüedad humana. Como tal, está evidentemente libre de toda crítica, y aun en el compendio mas corto, solo debe ser reproducida con su color primitivo y sus formas simbólicas. En este sentido ha sido concebido y escrito el resúmen que sigue.

DIVISION DEL TRATADO.

Este compendio de la Historia Sagrada está dividido en dos partes: la una comprende la historia del Antiguo Testamento; la otra la del Nuevo; subdivididas ambas en siete épocas.

1.ª Desde la creacion del mundo (año de 4,000 antes de J. C.), hasta el diluvio; año 2,348.

2.ª Desde el diluvio universal, hasta la vocacion de Abraham (1,921).

3.ª Desde la vocacion de Abraham, hasta Moisés, ó la ley escrita (1,491).

4.ª Desde Moisés, hasta la dedicacion del templo de Salomon (1,000).

5.ª Desde Salomon, hasta la vuelta del cautiverio de Babilonia (536).

6.ª Desde la vuelta de los cautivos á Jerusalen, hasta el nacimiento de Jesucristo.

7.ª Advenimiento de Jesucristo y predicacion del Evangelio.



PRIMERA PARTE.

EPOCA PRIMERA.

DESDE LA CREACION DEL MUNDO, AÑO 4000 ANTES DE J. C. HASTA EL DILUVIO, AÑO 2348.

Creacion del mundo.—En el principio, dice la Escritura, crió Dios el cielo y la tierra por su palabra. No salió repentinamente el universo de las manos de su autor, con su forma y su belleza. Duró seis dias la creacion. Habia un caos tenebroso, una reunion confusa de todos los elementos; pero dijo el Señor: Hágase la luz, y la luz se hizo. Estendióse luego el firmamento como un pabellon sobre la tierra, juntáronse las aguas en un mismo lugar, cubrióse la superficie del globo, de yerbas y de flores, de árboles y de frutos de toda especie, aparecieron los astros en el cielo, y el aire y las aguas recibieron sus habitantes. El sesto dia, despues de haber poblado la tierra de toda clase de vivientes, hizo Dios al hombre á su imágen. Forma su cuerpo tan perfecto del lodo de la tierra, y anima esta arcilla con un soplo divino, infundiéndole una alma capaz de conocer y amar á su criador. El séptimo dia, descansó el Señor.

El paraiso terrenal.—Adam abre por primera vez los ojos á la luz en medio del Edem, jardin delicioso donde el cielo sonreia, y la tierra con su belleza primitiva le prodigaba con amor sus flores y sus frutos. Pero le faltaba un ser semejante á él, cuyo corazon pudiera hablar al suyo. "No es bueno que ecsista el hombre solo;" envía Dios un sueño misterioso, y forma en tanto la mujer de una de sus costillas, para que el hombre la ame como á una parte de sí mismo. Adam despierta, y viendo á la compañera que el Señor le habia dado, esclama: "Véase aquí la carne de mi carne y los ojos de mir ojos;" y le dá el nombre de Eva, que significa *madre del género humano.*

Caida del hombre.—Dichosos vivian nuestros primeros padres en el paraiso terrenal; y no hubieran dejado de serlo, á no olvidar tan pronto á Dios y sus mandatos. Porque el Todopoderoso, para demostrar al hombre que tenia un dueño, y para poner á prueba su fidelidad, le prohibió, bajo pena de la vida, el tocar el fruto de un árbol llamado en la Escritura *el árbol de la ciencia del bien y del mal.* Pero resolvió el genio de las tinieblas provocar al hombre en el don mas noble que Dios diera á la criatura mas inteligente, cual era la facultad de amar y servir liberalmente á su criador; y oculto bajo la forma de la serpiente, símbolo de la astucia, se dirige á la mujer, naturalmente mas débil. Eva se deja seducir de las palabras astutas del demonio, y lleva la mano al árbol fatal: coge y come del árbol prohibido, y dándole á Adam, se hace cómplice de su desobediencia por no desagradar á su mujer.

Castigo de Adam y Eva.—Maldice Dios á Adam y Eva, y les condena y á toda su posteridad al trabajo, al dolor y á la muerte. El Señor, sin embargo, en su misericordia, les deja la esperanza, mezclando á su maldicion la promesa de un redentor, hijo de la mujer, que debia cortar un dia la cabeza de la serpiente.

Desterrados nuestros primeros padres del paraiso terrenal, descendieron tristemente á este valle de lágrimas, donde á pesar de su degradacion y miseria, conservan el recuerdo de su felicidad perdida, recuerdo mezclado con el arrepentimiento que trasmiten á los corazones de sus descendientes.

Cain y Abel.—Adam, despues de su caida, tuvo dos hijos, Cain y Abel. El primero, que era el primogénito, se dedicó á la agricultu-

Digitized by Google

ra, el segundo fué pastor. Ofrecian ambos sus sacrificios al Señor; pero Dios que lee en los mas recónditos pliegues del corazon del hombre, acepta las ofertas de Abel y rechaza las de Cain; quien celoso de su hermano le mata. Destrozado por el remordimiento, huye lejos del lugar nativo, y despues de estar largo tiempo errante sobre la tierra, pone los cimientos de la primera ciudad que la llama Henoch, como á uno de sus hijos. Sus descendientes heredan su perversidad, y á ellos se les atribuye la invencion de las primeras artes; Jubal inventa los instrumentos de música; Tubalcain enseña á forjar el hierro.

Seth, tercer hijo de Adam y Eva, les consuela de la muerte de Abel, del cual reunia todas las virtudes. Siguieron su ejemplo los otros patriarcas de su raza, tales como Enos, fundador de las principales ceremonias del culto que rindieron á Dios los primeros hombres; Cainan, el piadoso Enoch, arrebatado milagrosamente del mundo; Matusalen cuya vida fué tan larga, y Noe.

Corrupcion de los hombres.—Diluvio universal.—El número de les malos se aumentaba á medida que la raza humana se multiplicaba, y los hijos de Cain, que la escritura llama *hijos de los hombres*, entrañaron á su corrupcion á los descendientes de Seth ó *hijos de Dios.* Arrepiéntese entonces el Eterno, de haber hecho al hombre, y resuelve abolir el género humano por un diluvio universal. Solo Noé con su familia, encuentra gracia delante de Dios. Por su órden construye una arca destinada á flotar como un buque sobre las aguas y entrar en ella con su mujer, sus tres hijos, Sem, Cham, y Jafet y sus tres nueras, reuniendo ademas dos béstias de cada especie, machos y hembras. Llegado el dia de la venganza, desbordose el mar por todas partes, y durante cuarenta dias y cuarenta noches, cae del cielo una lluvia horrorosa que sumerge toda la tierra. Escepto lo que contenia el arca, todo pereció.

Siete meses despues del principio del diluvio. se detuvo el arca sobre el monte Ararat. Fué descubriéndose poco á poco la cima de las demas montañas, y abriendo Noé la ventana del arca, echa á volar á la paloma, que no encontrando donde parar, se vuelve al arca. Siete dias despues, suelta de nuevo á la fiel ave, que entra á poco en el arca ostentando en su pico una rama de olivo. Conoció Noé que habian cesado las aguas de cubrir la tierra, y despues de esperar algun tiempo salió del arca con su familia. Su primer cuidado fué ofrecer una víctima al Señor. En aquel instante, aparece el arco-íris en las nubes como signo de la alianza de Dios con los hombres, y garantía de la promesa que hizo á Noé de no volver á sumergir la tierra.

EPOCA SEGUNDA.

DESDE EL DILUVIO, AÑO 2348 ANTES DE J. C., HASTA LA VOCACION DE ABRAHAM, AÑO 1921 ANTES DE J. C.

Cambio de la vida de los hombres.—Cham maldecido en su posteridad.—La naturaleza, sin embargo, conservaba rasgos de la venganza divina, y el periodo de la vida humana, fué considerablemente disminuido. Las yerbas y los frutos habian perdido su primitiva fuerza; los hombres se vieron obligados á buscar en la sangre y en la carne de los animales un alimento mas sustancial; la tiera era mas avara, y Noé se dedicó sobre todo á perfeccionar la agricultura. Su primer descubrimiento, fué el uso que se podria hacer de la vida; mas no conociendo la fuerza del vino, se embriaga y se duerme, desnudo en su tienda. Cham le ve y llama á sus hermanos para burlarse de él; pero Seth y Jafet, le cubren con un manto y retroceden sin mirarle. El acto impío de Cham, atrajo á su posteridad la maldicion paternal.

Torre de Babel.—Dispersion de los hombres.—Despues del diluvio, vivian todos los hombres reunidos en las llanuras de Sennar, entre el Tigris y el Enfrates, hablando un mismo dialecto. Luego que este pais no pudo contenerlos, resolvieron dispersarse; pero quisieron antes hacer su nombre célebre, construyendo una gran ciudad con una torre cuya cima se perdiera entre las nubes. Desagrada al Señor tan orgulloso pensamiento, é interrumpe sus trabajos confundiendo su lenguaje, por lo cual se vieron precisados á dejar sin concluir esta torre que, fué llamada *Babel*, ó lo que es lo mismo, *confusion*.

La imposibilidad de comprenderse mútuamente, aceleró su dispersion. Los descendientes de Sem permanecieron en Asia; los de Cham fueron á establecerse en Africa, y los de Jafet en Europa.

EPOCA TERCERA.

DESDE LA VOCACION DE ABRAHAM, AÑO 1721 ANTES DE J. C., HASTA MOISES Ó LA LEY ESCRITA, AÑO 1491 ANTES DE J. C.

Vocacion de Abraham.—Al dispersarse y alejarse del lugar de su orígen, perdieron poco á poco los hombres el conocimiento de su verdadero Dios y la memoria de la creacion. Se olvidaron ó se oscurecieron las antiguas tradiciones; se multiplicaron las falsas divinidades, y "todo era Dios, escepto Dios mismo. Para contener los progresos de la idolatría, resolvió el Señor formar un pueblo aparte, destinado á perpetuar su culto. Abraham fué el escogido para ser el orígen y el padre de los creyentes.

Este patriarca, natural de Ur, ciudad de la Caldea, descendia de Sem, por Tarré, su pa-

Digitized by Google

dre. La fé le conduce á establecerse con Sara su mujer, y Loth su sobrina, en la prometida tierra de Canaan, cerca del lugar donde mas tarde fué destruida Samaria. Allí, este hombre de Dios, que se consideraba como estranjero en el mundo, continúa habitando bajo las tiendas. Mas pronto se vieron obligados Abraham y Loth á separarse, porque no podia aquel pais contener sus numerosos rebaños. Loth se retira á Sodoma, y Abraham permanece en Mambré.

Aparece el Señor al santo patriarca, y le anuncia que seria padre de una posteridad tan numerosa como las estrellas del cielo. Abraham, que ya era anciano, no tenia mas hijo que Ismael, nacido de Agar, su sierva, que segun la costumbre de los orientales, habia tomado por esposa de segundo órden. Ismael debia ser el orígen de un gran pueblo, mas no del que Dios habia prometido á Abraham. Aunque Sara era estéril y de edad avanzada, no dejó por esto de realizarse la palabra de Dios; y al tener trece años Ismael, nació el hijo tan deseado, á quien pusieron el nombre de Isac, que quiere decir *risa* (1) hijo de la promesa.

Por el mismo tiempo fueron consumidas por el fuego del cielo las infames ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama y Seboin. Alcanzó la asolacion hasta las plantas que cubrian la campiña; trasformándose ese bello pais, en un lago de betun, que aun subsiste y se llama el *lago Asfáltico ó mar muerto.*

Agar é Ismael en el desierto.—Despues del nacimiento de Isac, se hacia á Sara odiosa é insoportable la vista de Agar. La mujer legítima ecsigia se despidiese á la sierva; y Abraham, aunque con sentimiento, mas sabiendo que Dios no les abandonaria, consiente en alejar á Ismael y á su madre. Al levantarse una mañana, tomó un pan y un odre lleno de agua, y lo da á Agar, despidiéndola con su hijo. Estos dos desgraciados tomaron el camino del desierto. Despues de algunos dias de marcha, se agotó el odre, é Ismael, devorado por la sed, cae casi sin vida á los piés de su madre. A la vista de su hijo espirante, se aleja Agar, diciendo: no vea yo morir á mi hijo! y elevando su voz, llora; mas se apiada el Señor de Agar, y un ángel que desciende del cielo, indica á la pobre madre un manantial de agua pura, oculto en las arenas. Corre Agar al manantial, llena su odre, y dá de beber á su hijo. Dios fué con Ismael, que se hizo célebre por su destreza en tirar el arco, y tomó por esposa una mujer de la ciudad de Egipto. Tuvo doce hijos, de los cuales descienden las doce tribus de los árabes, que subsisten en el dia.

Sacrificio de Abraham.—Matrimonio de Isac.—Entrado era ya en años Isac, cuando Dios, para probar la fé de Abraham, le manda inmolar á este hijo amado, depositario de tantas promesas. Abraham, sin vacilar, lleva á Isac á la montaña que el Señor le habia mostrado. La pira ardia, tendida la víctima inocente entrega su cuello al cuchillo, cuando se oye la voz de un ángel del Señor, que ordena al santo patriarca perdone á Isac. La fé de Abraham hizo que Dios le bendijese de nuevo y le reiterase todas sus promesas.

Murió Sara algun tiempo despues, y sintiendo Abraham aprocsimarse su fin, piensa en dar esposa á su hijo. Como no queria ligarse al pueblo de Canaan, en el cual era estranjero, envía á su pais natal al siervo Eliezer con órden de traer para Isac una mujer de su familia.

Parte Eliezer para la Mesopotamia: llega á la puerta de la ciudad donde habia vivido Nacor, hermano de Abraham, y se detiene con sus camellos cerca de un pozo. Era la caida de la tarde, hora en que las doncellas salian por agua. Ruega Eliezer interiormente al Señor, le haga conocer por algun signo místico, la vírgen que debia escoger. Su plegaria fué atendida: vió al momento á la jóven Rebeca, hija de Batuel, hijo de Nacor, llevando una vasija sobre el hombro, y caminando hácia la fuente. Eliezer se aprocsima á ella, y la pide un poco de agua para refrescarse. Se apresura Rebeca á darsela y le ofrece sacarla para dar de beber á sus camellos. El candor de esta doncella fué el signo por el cual reconoce el piadoso siervo, la esposa que Dios destinaba á su jóven amo. La ruega acepte una sortija y unos brazaletes, y la pregunta si podia pasar la noche en casa de su padre. Rebeca se lo asegura y corre á su casa á contar lo que le habia sucedido. Laban su hermano, fue á Eliezer para ofrecerle la hospitalidad; mas este no quiso entrar antes de esplicarle el motivo de su viaje. Laban le escucha, consulta á su familia y á la jóven, y arreglado el pacto, parte Rebeca con Eliezer, despues de recibir la bendicion paternal. Isac la ama tiernamente, y un mútuo amor dulcifica el sentimiento que le habia causado la muerte de su madre Sara.

Esaú y Jacob.—Raquel.—Rebeca pare dos gemelos, Esaú y Jacob, y aunque Esaú era el primogénito, mostraba mas predileccion por Jacob, en lo cual era conducida sin saberlo por los designios de Dios, que habia predestinado á Jacob á ser el heredero de la bendicion dada á la raza de Abraham.

El mismo Esaú empieza la obra, cediendo (1) su derecho de primogenitura á Jacob. Isac, ya anciano, desea bendecir á Esaú, y Rebeca se vale de una estratagema para sustituirle con Jacob, su hermano. Esaú desesperado de haber sido suplantado por Jacob, jura vengarse, despues de la muerte de Isac, y Jacob, aconsejado por su madre, se refugia en Mesopotamia, en casa de Laban, hermano

(1) *Se alude á la risa con que la mas que octogenaria Sara recibió la noticia de que habia de parir un hijo; cosa imposible á su edad, á no mediar la voluntad del Señor.*

(1) *Esta cesion se hizo por una venta, cuyo precio fué un plato de lentejas y un poco de pan.*

Digitized by Google

de Rebeca. Allí guarda durante catorce años los rebaños de su tio, para obtener la mano de Raquel, cuyo tiempo no le parecia tan largo, para lo que él amaba. En fin, despues de haber permanecido algun tiempo en la Mesopotamia, vuelve á su pais con su querida Raquel.

Jacob, que tambien se llamaba Israel, [*que vió á Dios*] nombre que un ángel le habia dado en una vision, fué el padre de los doce patriarcas gefes de las doce tribus del pueblo de Israel, y se llamaron Ruben, Simeon, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulon, José y Benjamin. A los dos últimos, hijos de Raquel, era á los que mas amaba, así como preferia á Raquel á sus otras mujeres. Al dar á luz á Benjamin, murió Raquel, y fué enterrada sobre el camino de Efrata, donde Jacob le erije una tumba que ha subsistido durante muchos siglos.

José vendido por sus hermanos.—La predileccion de que era José objeto, escita los celos de sus hermanos, quienes le hablaban con aspereza y huian de su lado. La relacion que les hace un dia de dos sueños misteriosos, que presagiaban su futuro engrandecimiento, hizo llegar al colmo su saña. Poco tiempo despues, iba á incorporarse á ellos en el campo, y decian: "Véase á nuestro soñador, matémosle y veremos cómo se cumplen sus sueños." Mas lo impidieron las amonestaciones de Ruben, y se contentaron con arrojarle en una vieja cisterna seca, con el designio de dejarle morir de hambre. La intencion de Ruben era de volverle secretamente á su padre. A poco de hallarse José en la cisterna, vió Judá pasar á unos mercaderes madianitas, y persuade á sus hermanos venderle a estos estranjeros. Le sacaron del lugar donde le habian arrojado, y le vendieron por veinte piezas de plata: empaparon su ropa en la sangre de un cabrito, y despues de rasgarla, la enviaron á su padre diciéndole que habia devorado á José una béstia feroz. A la vista de aquel triste despojo, gritó el anciano. "¡Sí, esta es la ropa de mi hijo! ¡Una béstia feroz le ha devorado!" Y rasga sus vestidos, y llora á su hijo sin querer recibir ningun consuelo.

José en prision.—Los mercaderes madianitas que habian comprado á José, lo llevaron á Egipto y lo vendieron á Putifar, uno de los principales oficiales de Faraon, rey de Egipto; mas no le habia abandonado el Señor; así lo comprendió su dueño, y le hizo intendente de su casa, confiando enteramente en él el cuidado de sus negocios. Entretanto, la mujer de Putifar concibe por José una pasion violenta. Habiendo querido detenerle un dia en su aposento, el jóven israelita, temeroso de Dios, huye abandonando el manto de que ella le asia. Ultrajada esta mujer voluptuosa del desden de José, le acusa á su marido de haberla querido seducir, presentando el manto como prueba, y José, aunque inocente, fué sumergido en una prision; mas no le abandonó el Señor.

Dos de los principales oficiales de la corte de Faraon, el copero mayor, y el panadero mayor, fueron conducidos por órden del rey á la misma prision en que se hallaba José. Soñaron ambos durante la noche, y pidieron á José su interpretacion. Este predijo al copero, que dentro de tres dias volveria á la gracia del rey, y en igual término iria al suplicio el panadero. Cumpliéronse esactamente sus predicciones; y José rogó al copero se acordara de él; mas este oficial olvida en la prosperidad al que habia conocido en la desgracia.

Elevacion de José.—Dos años despues tuvo Faraon un sueño espantoso. Los adivinos y los sábios de Egipto, consultados por el rey, se vieron confundidos en su arte. Entonces es cuando el ingrato copero se acuerda de José, le conducen á la presencia de Faraon, y le esplica que las siete espigas estériles y las siete muy grandes, así como las siete vacas enflaquecidas y las otras tantas gruesas que habia visto en sueños, representaban siete años de abundante cosecha, á igual número de espantosa esterilidad y hambre. Se admira el rey de José, le dá la administracion del reino, y quiere que atraviese la ciudad sobre una carroza, acompañado de un heraldo gritando: "que todo el mundo doble la rodilla delante de él." José hizo llenar de trigo inmensos almacenes, para alimentar durante el hambre no solo á los egipcios, sino tambien á otras naciones.

Viaje de los hijos de Jacob á Egipto.—Sabiendo Jacob que se vendia trigo en Egipto, envía á sus hijos, á escepcion de Benjamin, con quien se queda, temeroso de que le sucediera alguna desgracia en el viaje. Se presentan los hijos de Jacob delante de José, y se postran á sus piés. José les conoce al punto, y viéndoles prosternados delante de él, se acuerda de los sueños que habia tenido; mas no se dió á conocer, y afectó hablarles con dureza y aun tratarles de espías, á lo cual le contestaron: "Señor solo hemos venido á comprar trigo. Eramos doce hermanos, hijos todos de un mismo hombre, que mora en el pais de Canaan. El mas jóven ha quedado con nuestro padre: el otro hace ya tiempo que no ecsiste!"—Bien, dijo José, voy á probar si decís la verdad: que uno de vosotros vuelva á casa de vuestro padre, y me traiga al hermano mas pequeño; entretanto los otros permanecerán á mi lado en rehenes " Llenos de espanto y sentimiento, se decian unos á otros en su lengua.—Merecemos lo que nos sucede por haber pecado contra nuestro hermano: vimos su angustia, y no nos apiadamos; su sangre es la que ahora nos pide el Señor!" José, que les entiende sin que ellos lo sospecharan, no pudiendo contener sus lágrimas, se retira por un momento para llorar con libertad. Vuelve en seguida, y se contenta con retener á Simeon: hizo dar el trigo á los otros hermanos, y manda en secreto á su intendente ponga en los costales el dinero que habian llevado.

Benjamin acompaña á sus hermanos en su se-

Digitized by Google

gundo viaje.—La relacion que los hijos de Jacob le hicieran á su vuelta, y sobre todo, el pensamiento de tenerse que separar de Benjamin, le traspasaron de dolor. El anciano les dice gimiendo: "¡Vosotros me quitais todos mis hijos: José no ecsiste; Simeon está preso, y aun quereis quitarme á Benjamin!" Los ruegos y las súplicas le convencieron de la necesidad de dejar partir á Benjamin, y volvieron á Egipto con presentes para José; y el doble del dinero que habian encontrado en los costales.

Su primer cuidado fué el de justificarse del hallazgo de este dinero; y el intendente de José les tranquiliza. "No temais, les dice, es vuestro Dios quien os ha hecho encontrar en los sacos ese dinero, por mi parte nada tengo que reclamaros." Se unen luego con Simeon, y solo esperan la llegada de su hermano.

A su presentacion se postran delante de él y le ofrecen sus presentes. José, despues de haberles saludado con bondad, les dice: "Vuestro padre, ese buen anciano de quien me habeis hablado, ¿vive aún? ¿Está bueno? —"Nuestro padre, vuestro servidor, le contestan, vive aún, y está bueno. Al mismo tiempo se prosternan de nuevo. Estiende José entonces sus miradas sobre Benjamin, hijo de Raquel, como él, y les dice: ¡Es este el hermano mas pequeño de quien me hablásteis? Hijo mio, añade, la gracia de Dios sea contigo!" José se apresura á salir, porque estaba conmovido á la vista de su hermano, y busca un sitio donde poder llorar. Salió, pues, y lloró: enjugadas las lágrimas, volvió con sus hermanos, mandó que se sirviese de comer, y se sentó á la mesa con ellos.

Despues de la comida, manda secretamente á su intendente que "llene de trigo los sacos de aquellas gentes, y oculte su copa de plata en el del mas jóven." Así lo hace. A la mañana siguiente se ponen en camino los hijos de Jacob; y apenas se hallaron fuera de la ciudad, los hizo perseguir José como ladrones. Protestaron su inocencia, y consintieron en que muriera el culpable, si alguno de ellos era convicto de una accion tan baja. El intendente les toma la palabra; se les registra comenzando por el mayor de edad, y al fin se halla la copa en el saco de Benjamin.

Volvieron á la ciudad abismados de dolor, y fueron á arrojarse á los piés de su hermano. Despues de reprenderles José, les declara que el culpable queda de esclavo suyo. Entonces Judá, pidiendo licencia para hablar, espone á José, que si volvian á casa de su padre sin llevar á Benjamin, lo precipitaban en la tumba. "Yo soy, añade, quien ha respondido de él á mi padre. Sea yo quien quede de esclavo en lugar de este hijo: porque cómo volveré al lado de mi padre si Benjamin no va conmigo? ¡Ah! que yo no vea la afliccion que él tendria."

José reconocido por sus hermanos.—A estas palabras, al recuerdo de su padre y de sus encanecidos cabellos, se estremece el corazon de José. Hace desalojar á todos los estraños: surcan entonces las lágrimas por sus mejillas, y arroja un grito diciendo á sus hermanos: "Yo soy José: ¡mi padre vive aún!" Ninguno le respondia: tanta era su turbacion, José les añade: "Aprocsimaos á mí:" y cuando lo hicieron, grita por segunda vez: "Yo soy José vuestro hermano, á quien vendisteis para ser conducido á Egipto. No temais; no os afligiré por lo que habeis hecho; porque es el Señor quien me ha enviado delante de vosotros para salvaros la vida. Apresuraos á volver á casa de mi padre, y contadle lo que habeis visto. Que venga aquí, permanecerá á mi lado y lo alimentaré y á toda su familia porque aun restan cinco años de hambre!" Se arroja en seguida al cuello de Benjamin, y llora, y abraza tambien lloroso á los demas hermanos. En el primer momento todo enmudeció. La sorpresa, el dolor, el recuerdo de lo pasado, la alegría, el reconocimiento, todo ahogó su voz.

Jacob se establece en Egipto. La noticia de esta aventura cunde al momento en el palacio de Faraon. Manifiesta el rey su alegria á José, y le recomienda la pronta llegada de su familia á Egipto. José reparte á sus hermanos víveres para el viaje, y les da carros para trasportar á Jacob, sus mujeres y sus hijos.

En cuanto llegaron al pais de Canaan, dijeron á Jacob: "José vive aún: manda todo el Egipto, y le llaman el *Salvador del mundo!*" Su corazon desfallecido se resistia á darles crédito; pero oyendo la relacion de cuanto habia pasado, y viendo los carros que su hijo le enviaba, cree despertar de un profundo sueño. "Nada mas deseo, grita, puesto que mi hijo José vive aún: iré y le veré aún una vez antes de morir."

El santo patriarca se pone en camino. Judá se adelanta para anunciar á José la llegada de su padre. A esta nueva corre José al encuentro del anciano, y apenas le divisa, se lanza de su carroza y se arroja al cuello de Jacob, llorando de alegría. Su anciano padre grita abrazándole: "Ya puedo morir al momento, porque he vuelto á verte!"

Profecía y muerte de Jacob.—Jacob tuvo el consuelo de acabar sus dias al lado de su hijo á quien tanto lloraba en la tierra. Cuando conoció aprocsimarse su fin, hizo prometer á José trasportar sus huesos al sepulcro de sus padres. Dió una bendicion particular á cada uno de sus hijos, y penetrando en la oscuridad de los siglos, les predice lo que habia de suceder; añadiendo especialmente á Judá: "No saldrá el cetro de tu raza hasta la venida de aquel que debe ser enviado y es la esperanza de las naciones!" En seguida durmió el eterno sueño de Isac y de Abraham.

EPOCA CUARTA.

DESDE EL NACIMIENTO DE MOISES, AÑO 1571 ANTES DE JESUCRISTO, HASTA LA DEDICACION DEL TEMPLO DE SALOMON, AÑO 1000 ANTES DE JESUCRISTO.

Nacimiento de Moisés.—Corrian los años, y

Digitized by Google

los iraelitas se multiplicaban prodigiosamente. Temiendo un nuevo rey de Egipto se hicieran poderosos, trató de consumirlos por medio de trabajos muy penosos, y hasta llegó á ordenar se arrojaran al Nilo todos los varones recien nacidos. Un niño de la tribu de Leví, á quien Dios destinaba para libertador de su pueblo, se salva milagrosamente.

Tres meses le tuvo oculto su madre, y no pudiendo sustraerle por mas tiempo al peligro que le amenazaba, le oculta en una pequeña cuna de juncos embetunada, y le deja entre unas cañas á la orilla del rio, poniendo en Dios la suerte de la inocente criatura. Thermutis, hija del rey, acude á bañarse al Nilo, y al ver la cuna flotando sobre las aguas, hace que se la lleven, y al abrirla se conmueve de piedad su corazon. Viendo esto la hermana del recien nacido, que habia permanecido á cierta distancia, corre á ofrecer ir á buscar una nodriza entre las mujeres de los hebreos; y aceptada su demanda, llama la jóven á su madre, á quien Thermutis confia el niño. A los tres años le adopta por su hijo, le llama Moisés, que significa *salvado de las aguas*, y le instruye en todas las ciencias de los egipcios.

A la edad de cuarenta años, Moisés, que no habia olvidado el Dios de sus padres, aquel Dios que le habia protegido entre las cañas del Nilo, deja la corte para ir á unirse con sus hermanos. Conmovido á la vista de sus sufrimientos, mata un dia á un egipcio porque maltrataba á un iraelita. Esta muerte le obliga á fugarse al pais de Madian, donde se casa con Séfora, hija de Jethro, sacerdote del verdadero Dios, y pasa cuarenta años cuidando los rebaños de su suegro.

Moisés en el desierto.—Los lastimeros gritos del pueblo de Israel se elevaban hasta Dios: ya era llegada la hora en que su libertador debia salir del seno del desierto. Sentado un dia al pié del monte Horeb, miraba Moisés pacer su rebaño. De repente arde un zarzal a poca distancia: Moisés se levanta y contempla este prodigio asombrado. La llama en tanto no se apagaba, y el zarzal ardia sin consumirse. Entonces se adelanta para observar mas de cerca este fenómeno sobrenatural: mas se detiene al oir una voz que sale de la llama y le dice: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, de Isac y de Jacob. He escuchado los lamentos de mi pueblo, y te he escogido para ser el libertador de tus hermanos. Irás á buscar á Faraon, y le dirás en mi nombre que deje salir á Israel de la tierra de Egipto. "Moisés, lleno de humildes sentimientos, se resiste á esta mision, mas Dios vence su resistencia con nuevos prodigios. Con el permiso de Jethro se encamina á la corte del rey de Egipto con su hermano Aaron, que inspirado de Dios viniera delante de él.

Moisés en presencia de Faraon.—Cordero Pascual.—En nombre del Eterno, invita Moisés á Faraon permita á los hebreos ir al desierto á ofrecer sacrificios á su Dios. Rehusó el impío príncipe, y su obstinacion atrajo sobre su reino aquellas terribles calamidades llamadas *las diez plagas de Egipto*, siendo la última la muerte de los primogénitos de los egipcios, quienes fueron heridos en una noche por el angel esterminador, sin perdonar desde el primogénito del ultimo de los esclavos, hasta el del mismo Faraon. Para celebrar el pasaje del angel fué instituida la grande solemnidad de la Pascua. Habia ordenado Moisés a los israelitas inmolase á Dios un cordero cada familia, y señalar con su sangre la puerta de sus casas. "Por la noche, les dice, comereis la carne del cordero con panes sin levadura, y hortalizas amargas, teniendo un cinto en los riñones, calzados los piés, y con báculo como los viajeros; porque esta es la Pascua: (el pasaje) del Señor." Cumplieron esta órden los israelitas, y no se salvaron en Egipto mas que las casas señaladas con la sangre del cordero.

Viaje de los israelitas.—Paso del mar rojo.—Atemorizado Faraon con las plagas, deja marchar á les hebreos con todo cuanto les pertenecia, el dia 15 del mes de Nisan, que viene á ser el primer dia del año de esta libertad.

Despues de doscientos quince años de esclavitud marcharon seiscientos mil hebreos, sin contar las mujeres y los niños. Tomaron el camino del desierto, guiados por el mismo Dios, que enviaba delante de ellos una columna nebulosa durante el dia, y otra de fuego por la noche. Apenas llegaron á la orilla del mar Rojo, cuando Faraon va á caer sobre ellos con un poderoso ejército.

Moisés entonces á la vista de los egipcios estiende las manos sobre el mar, divide las aguas que permanecen suspendidas de cada lado como dos murallones, y pasaron los hebreos sin mojarse. Quisieron tomar los egipcios el mismo camino; mas estiende nuevamente Moisés las manos, se unieron las aguas, y desapareció Faraon con todo su ejército.

Moisés, de pié sobre la ribera, entona un magnífico cántico en accion de gracias; y María, profetisa, hermana de Aaron toma un tambor y canta con todas las mujeres: "Celebremos al Señor, porque ha hecho resplandecer su magnificencia y su gloria: él ha precipitado en el mar al caballo y al caballero!"

El desierto.—Bien pronto á los cantos de alegría sucedieron las murmuraciones. El hambre, la sed, lo inmenso de la soledad que se descubria delante de ellos, les hicieron olvidar los milagros que Dios habia hecho en su favor. Llegaron hasta reprobar á Moisés el haberles sacado de tierra de Egipto, donde decian que tenian de todo en abundancia; pero este grande hombre, dotado de un valor invencible y de un celo que nada le podia disminuir, devuelve el vigor á este pueblo abatido, tanto por sus palabras como por los milagros que Dios se dignó hacer por su mano. A su oracion cae el maná del cielo,

Digitized by Google

y sale agua de una roca, despues de tocarla con su vara.

Publicacion de la ley sobre el monte Sinaí.—El dia primero del tercer mes de su salida de Egipto, llegaron los israelitas al valle de Sinaí, y acamparon al pié de la montaña. En la mañana del tercero dia, una nube espesa cubre la cima del Sinaí, y en medio de truenos y rayos, el ángel del Señor publica aquellos diez mandamientos, que contienen los primeros principios de Dios y de la sociedad humana. A los mandamientos, Dios por boca de Moisés, añade otros preceptos, por los cuales ordena las funciones de los sacerdotes, los sacrificios, las fiestas y todos los ritos de la religion.

Revistióse a Aaron del soberano sacerdocio, y se hizo hereditario en su familia, siendo consagrada toda la tribu de Leví al servicio del culto.

Muerte de Moisés.—Cuando ordenó Moisés lo que pertenecia al culto de Dios, continuó el viaje á través del desierto, llevando el arca santa del tabernáculo, que era un templo portátil, y la señal del pacto ó alianza que el Señor hizo con los israelitas. Las privaciones y las fatigas ocasionaron murmuraciones y revueltas. Dios, justamente irritado contra un pueblo ingrato y rebelde, declara que ninguno que hubiese cumplido la edad de veinte años, entraria en la tierra de Canaán, a escepcion de Caleb y Josue, que no tenian parte en la iniquidad. El mismo Moisés no veria la tierra que Dios prometió á su pueblo castigando así la desconfianza que mostró hiriendo dos veces la roca de Horeb.

Al llegar Moisés á las llanuras de Moab, Dios le llama sobre la montaña de Nébo, donde este grande legislador desaparece de la tierra á la edad de ciento veinte años. "Jamás, dice la Escritura, ha tenido Israel un profeta semejante á Moisés, y que haya como el, contemplado al Eterno cara á cara." Treinta dias le lloraron los iraelitas!

Conquista Josué la tierra prometida.—La gloria de introducir á los israelitas en la tierra prometida estaba reservada a Josué. Hasta entonces habia tenido este pueblo un legislador; ahora necesitaba un gefe que á la sabiduría del legislador uniese el valor del guerrero. Tal era Josué. Envia dos emisarios para reconocer la ciudad de Jericó, y por la relacion que le hacen á su vuelta, se pone en marcha y llega á las orillas del Jordan. Dios, que continuaba protegiendo evidentemente á su pueblo, suspende el curso de las aguas, y los israelitas atraviesan sin mojarse el lecho del rio. Hace Josué en seguida celebrar la pascua y sitia á Jericó. Obedeciendo las órdenes del Señor, manda dar seis veces la vuelta alrededor de la ciudad, durante seis dias continuos, y el sétimo despues que los levitas conduciendo el arca de la alianza dieron siete vueltas en torno de Jericó, se desplomaron por sí mismas las murallas al son de las trompetas y de los gritos del pueblo de Israel.

A la ruina de Jericó, siguió la de Hay, y temiendo los gaboanitas la misma suerte para la ciudad, hicieron alianza con Josué. En tanto Adonisedech, rey de Jerusalen, irritado de su mision, se une con otros cuatro reyes y va á atacar á Gabaon. Marcha apresuradamente Josué al socorro de la ciudad, y derrota á los cinco soberanos. Como la caida del dia impidiese á los iraelitas perseguir á sus fugitivos, Josué para coronar su victoria, manda detenerse al sol, y la naturaleza, obediente á su voz, prolonga el dia de doce horas, bien porque el sol suspendiese realmente su curso, que la tierra permaneciese inmóvil, ó bien que la luz proyectada por el sol se detuviera en el horizonte.

Despues de someter en seis años la mayor parte del pais de Canaan, le distribuyó Josué entre las tribus. La de Leví, consagrada al servicio del Señor, fué la sola esceptuada de esta particion. La tribu de José se dividió en dos medias tribus, Efrain y Manasés: de modo que puesta aparte la de Leví, eran siempre doce.

A poco muere Josué, y todo el pueblo le llora. Fué venturoso en que mientras tuvo el gobierno de los israelitas, ni estrañó en ellos la idolatría, ni murmuraron contra Dios.

Gobierno de los jueces.—Galeb y los ancianos gobernaron al pueblo despues de la muerte de Josué. La tribu de Judá, designada por el mismo Dios para mandar á las otras tribus, continuó la conquista de la tierra santa, no sin esperimentar muchas derrotas. Vencidos por Gusan, rey de Mesopotamia, estuvieron ocho años sometidos á su dominacion. Otoniel, inspirado de Dios, les libra de servidumbre, y tomando el título de juez, gobierna cuarenta años á todo Irael.

Abandonados á sí mismos los israelitas, cayeron en la infidelidad, y Dios les sometió á Eglon, rey de los moabitas, por espacio de diez y ocho años. El jóven Aod, de la tribu de Benjamin, logró por su valor y destreza libertarles de este segundo yugo; y su mando fué tan largo como dichoso.

Débora y Baruc, alcanzan en seguida libertar al pueblo de la servidumbre de Jabin, rey de los cananeos, é inmortalizaron esta salvacion en un canto sublime que se lee en el libro de los jueces.

Tres veces aun los iraelitas, siempre ingratos é infieles, cayeron en la servidumbre, y tres veces conmovido Dios de su arrepentimiento, les libra de sus enemigos suscitándoles un Gedeon, un Jefté, que paga con la sangre de su hija el voto indiscreto que hiciera á Dios, de sacrificar la primera persona que viera despues del combate si obtenia la victoria; y en fin, Sanson, célebre por su fuerza estraordinaria y aun mas por su debilidad con Dalila, que le entrega traidoramente á los filisteos. Detengámonos un momento en la historia de este hombre prodigioso.

Sanson.—Para confundir Dios el orgullo de los filisteos, y dar á los israelitas una

Digitized by Google

prueba visible de su poderío, juzga á propósito no oponer á todo un pueblo mas que un solo hombre. Este fué Sanson, de la tribu de Dan. Parecia poseer el espíritu de Dios por la fuerza sobrenatural de que estaba dotado. Iba un dia con sus padres á Thamnata, á pedir por su esposa á una hija de los filisteos, que le habia agradado, vió un leon que avanzaba hácia él rugiendo. Aunque sin armas, se precipita sobre el terrible animal y le hace pedazos. Esta fuerza maravillosa que le distinguia de los demas hombres, la emplea bien pronto contra los filisteos.

Desde luego se venga de este pueblo de una manera estraordinaria: reune una gran cantidad de zorras á cuyas colas ata teas encendidas, y las dirige al campo de los filisteos. Las zorras en su huida llevan el fuego á los trigos, á las viñas y á los olivares. Irritados de este desastre los filisteos que dominaban á Israel, esigieron que entregaran á Sanson atado de piés y manos. Obedecieron los israelitas y fué llevado Sanson á sus enemigos; mas en el momento que se vió en su presencia, amparado del espíritu del Señor, rompe sus ligaduras, y se arroja á los filisteos matando á mil con solo una quijada de asno.

No atreviéndose los filisteos á atacarle abiertamente, espiaron la ocasion de sorprenderle. Un dia que se hallaba en la ciudad de Gaza, cerraron sus habitantes las puertas para aprisionarle; pero se levanta Sanson á media noche, echa las puertas sobre sus espaldas, y se retira á una montaña vecina á vista de los guardas asombrados.

La fuerza no le pudo abatir; el amor le venció. Dalila, mujer filistea á quien perdidamente amaba, supo á fuerza de instancias y caricias que la fuerza de Sanson estaba en su cabellera. Se duerme sobre sus rodillas y le corta en tanto los cabellos. Llama entonces á los filisteos que se apoderan sin trabajo de su enemigo, le sacan los ojos, y le condenan á dar vueltas á un molino.

Algunos meses despues se reunieron los filisteos en un templo para celebrar una grande fiesta en honor del dios Dagon. Hicieron acudir á Sanson para insultar su desgracia; mas éste, cuya fuerza habia crecido con los cabellos, resolvió sepultarse con sus enemigos bajo las ruinas del templo. En cuanto entró, se hizo colocar por el niño que le conducia, entre las dos columnas que sostenian el edificio; é invocando al Señor, las sacude tan fuertemente, que el templo se desploma sobre él y los tres mil filisteos que allí se encontraban.

Hile.—Debilidad culpable por sus hijos.—El sacrificador mayor Hile, sucede á Sanson en las funciones de juez; mas su piedad, digna de su magistratura, era punible á los ojos de Dios por la escesiva indulgencia que tenia con sus hijos. Ophui y Finés, sus dos hijos, eran sacrílegos levitas que abusaban de los derechos que les daba el sacerdocio, y llevaban la prevaricacion hasta convertir en su provecho las ofrendas consagradas al Señor. Su padre, que sabia lo impío de su conducta, se contentaba con ligeras reprensiones; pero Dios reprime y venga todos estos crímenes por las armas de los filisteos en la sangrienta batalla de Afek, donde Ophui y Finés, aunque conducian el arca en medio del ejército esperando por ella asegurar la victoria á los israelitas, murieron combatiendo en su defensa, y cayó el arca en poder de sus enemigos. A esta noticia, Hile, á quien Dios queria castigar por su débil complacencia para con sus hijos, cae de su sitial y se rompe la cabeza en su caida.

El profeta Samuel.—Estas desgracias habian sido anunciadas por el profeta Samuel, consagrado por su madre desde la edad de tres años al servicio del Señor, creciendo en gracia y sabiduría á la sombra de los altares. A la muerte de Hile, eligen á Samuel juez de Israel. Por sus palabras, y por sus ejemplos sobre todo, inclina los corazones á Dios, y atrajo sobre el pueblo las bendiciones del cielo, mientras duró su mando. Su ancianidad detiene el curso de la prosperidad de Israel: sus hijos á quienes estableció por jueces, se desviaron de su senda: su gobierno perturba los ánimos, y llega el caso de una grande revolucion política.

Los israelitas piden un rey.—Los ancianos de Israel acuden á Samuel pidiéndole un rey. Este santo varon se aflige de su demanda, viendo que los israelitas querian obedecer mejor á un hombre que continuar sirviendo al Dios de sus padres. Trata hacerles comprender lo perjudicial de su peticion, y sin atender sus amonestaciones le contestaron: "Nosotros queremos tener rey como las otras naciones."

Ruth y Boot.—La historia sagrada interrumpe aquí la relacion de los sucesos, para contarnos la historia de Ruth la moabita; cuadro encantador de la dulce inocencia, de la virtud pobre, modesta y resignada. Detengámonos tambien en este episodio que nos enseña al mismo tiempo el humilde orígen del rey David.

Habiendo sobrevenido en tiempo de los jueces una grande carestía en Israel, un hombre de Bethlem, llamado Elimelech, se fué con su muger Noemi y sus dos hijos al pais de Moab, donde se establecieron. Murió Elimelech, y Noemi continuó en el mismo pais con sus dos hijos, y les casa con dos doncellas de Moab, Orfa y Ruth. Murieron á los diez años despues los hijos de Noemi, y viéndose viuda y sin hijos, se resolvió á volver á Bethlem. Comunicó el proyecto á sus dos yernas, aconsejándolas permanecer en el pais de Moab y volverse á casar; pero Ruth, que amaba tiernamente á Noemi, la dice: "No me hableis de dejaros, porque donde vayais allí iré, y donde permanezcais, allí permaneceré: vuestro pueblo será mi pueblo, y vuestro Dios el mio: solo la muerte podrá separarnos." Y Ruth marchó con Noemi á Bethlem.

Digitized by Google

Llegaron al tiempo de la siega de la cebada, y como estaban sin recursos, Ruth iba á espigar al campo, detras de los segadores. No deja Dios sin recompensa la virtud de la jóven moabita. El campo donde entró pertenecia á Boot, muy rico y prócsimo pariente de Elimelech, suegro de Ruth. Informado de quién era y de lo que habia hecho por su suegra, la tomó Boot por esposa, sin cuidarse que fuera la mas pobre de las hijas de Bethlem. Pronto les dá Dios un hijo á quien llaman Obed; y las mujeres del pais le presentan á Noemi, diciéndola: ¡Bendito sea Dios que no ha querido que se estinguiese tu nombre en Israel, y tu vejez quedara sin amparo; porque ha nacido un hijo de aquella que tan tiernamente te ama, y que ha hecho mas por tu aventura de lo que pudieran hacer siete hijos!" Obed, hijo de Ruth, fué padre de Isai, quien lo fué de David.

Establecimiento de soberanía.—Saúl y David.—Obligado el profeta Samuel á ceder á las instancias de los israelitas que le ecsigian un rey, escoge y consagra á Saúl, el mayor y mas hermoso de los hijos de la tribu de Benjamin. Su principio fué dichoso y triunfante, mas penetra el orgullo en su corazon, y Dios le abandona á sus estravíos. Se arrepiente el anciano Samuel de haberle elevado á la dignidad suprema: y previendo las desgracias que terminarian la vida de este príncipe, prepara secretamente el advenimiento de un rey, que segun las profecías debia salir de la tribu de Judá. Marcha á Bethlem, futura cuna del Salvador, bajo pretesto de ofrecer un sacrificio, y allí, misteriosamente inspirado de Dios, estiende el óleo santo en la frente de un jóven pastor, llamado David, de la familia predestinada de Jesus.

David mata á Goliath.—Bien pronto se ofrece á David una ocasion en que demostrar su valor. Fueron los filisteos á atacar á los israelitas llevando á la cabeza á un hombre de colosal estatura llamado Goliath. Cuarenta dias estuvo insultando este gigante á los hijos de Israel, y provocándoles á un combate singular; mas su estatura prodigiosa, y el espantoso aparato de sus armas, hacia temblar á los mas valientes; y nadie, á pesar de ofrecer Saúl la mano de una de sus hijas á aquel que le venciese, osó aceptar el desafio. La honda de David vengó al fin la insolencia de aquel monstruo, y el jóven pastor llevó en sus manos la ensangrentada cabeza del gigante.

Su victoria le hizo célebre: iban delante de él las mujeres haciendo sonar los instrumentos y cantando: "¡Saúl ha matado mil, pero David diez mil!" Fuera por envidia, ó por un oscuro presentimiento del glorioso destino de David, el inconstante Saúl solo ve en él un rival odioso, cuya vida le era insoportable. Muchas veces con intencion de perderle, le encarga peligrosas espediciones; mas siempre volvia victorioso, aumentando así la saña que le tenia el rey. Un dia que David tocaba el harpa, le quiso atravesar con su lanza; mas Dios le salvó. Su animosidad, en fin, resolvió asesinarle; y hubiera perecido David infaliblemente sin la proteccion de Michol, su mujer, y de Jonathás, hijo de Saúl, que le amaban tanto como su padre le aborrecia.

Vida errante de David.—Muerte de Saúl.—Viendo el infortunado David que era irreconciliable la cólera de Saúl, busca su salvacion en la fuga, pasando una vida errante y precaria, acompañado solamente de cuatrocientos hombres. Huye como un vagabundo de montaña en montaña, y de caverna en caverna, no encontrando en todas partes sino traicion y enemistad; y Dios, sin duda, le prueba así, á fin de que la desgracia le haga un dia mas humilde que Saúl, que se elevó repentinamente á la dignidad suprema.

El fin de Saúl se acercaba. Entraron los filisteos en Israel con todas sus fuerzas: espantado el rey de su número, quiere consultar al Señor: mas los sacerdotes y los profetas rehusaron contestarle; y salió al campo para ir á buscar una pitonisa de la ciudad de Endor, esperando hallar en el arte de los demonios y en el poderío del infierno lo que no podia obtener del cielo. Dios permitió que la pitonisa evocase la sombra de Samuel, quien predijo á Saúl que su reino iba á pasar á David. "Mañana, dijo, tú y tu hijo estareis conmigo." La prediccion se cumplió: los israelitas fueron vencidos y Jonathás pereció combatiendo. Herido peligrosamente Saúl y su escudero, se atraviesan con una misma espada, por no caer en poder de los filisteos. David llora sinceramente á Saúl y Jonathás, y quita la vida al que le llevó con la corona la noticia de su muerte. Sobre el trágico fin de sus parientes, compuso un canto fúnebre de una belleza encantadora.

"Los ínclitos de Israel fueron muertos sobre tus montes. ¡Cómo cayeron los fuertes!

"No deis la nueva en Geth, ni la publiqueis en las plazas de Ascalon; porque no se alegren las hijas de los filisteos; ni hagan fiesta las hijas de los incircuncisos.

"Montes de Gelvoé, ni rocío ni lluvia vengan sobre vosotros, ni haya campos de primicias: porque allí fué abatido el escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con óleo.

"Sin sangre de muertos, sin grosura de fuertes, nunca volvió atrás la flecha de Jonathás, ni la espada de Saúl se retiró jamas en vano.

"Saúl y Jonathás, amables y bellos en su vida, en la muerte tampoco se separaron, mas ligeros que águilas, mas fuertes que leones.

"Hijas de Israel, llorad sobre Saúl, que os vestía de escarlata en vuestras pompas, que os daba joyeles de oro para ataviaros.

"¡Cómo cayeron los valientes en la batalla! ¡Cómo fué muerto Jonathás en tus altos!

"Duéleme por tí, oh hermano mio Jonathás, hermoso sobremanera, y amable sobre el amor de las mujeres. Como una madre amaba á su hijo único, así te amaba yo.

Digitized by Google

"¡Cómo cayeron los fuertes y perecieron las armas guerreras!"

David reconocido por rey.—Despues de la muerte de Saúl, marcha David á Hebron, donde fué reconocido por rey de la tribu de Judá. Las otras tribus proclamaron á Isbozeth, hijo de Saul; mas despues de siete años de combates entre ambos rivales, murió Isbozeth, y todo Israel se reune bajo el cetro de David.

En el mando de este rey, *segun el corazon de Dios*, como lo dice la Escritura, fué cuando Jerusalen descubrió el lugar definitivo del arca santa y de la capital de la Judea. Esta ciudad habia pertenecido hasta entonces á los jebuseos, que eran un pequeño número de pueblos que despues de su entrada en la tierra prometida, no habian podido someterles los israelitas.

Lleva en seguida David la guerra á los filisteos, á los moabitas, á los sirios y á los idumeos, y estiende su dominio desde el Mediterráneo hasta el Eufrates. Llegó al apogeo de la gloria; pero fué oscurecida por la muerte de Ori, esposo de Bethsabé, mujer de rara belleza, y de quien estaba perdidamente apasionado. Cerca de un año pasa sin que comprendiera su crímen, mas el profeta Natan le hizo arrepentirse por una parabola ingeniosa. Larga y sincera fué la penitencia de David, y sus llantos han llegado hasta nosotros en sus salmos inimitables.

La ingratitud de Absalon, afligió los últimos dias de su vida: viéndose precisado á huir de este hijo desnaturalizado, que queria arrebatarle la corona y la vida. Todo Israel sigue al rebelde y abandona á su rey. La muerte de Absalon es lo único que termina la insurrecion, y llora David á su hijo como habia llorado á su perseguidor Saúl.

Para acabar gloriosamente su reinado, se propone elevar en Jerusalem un templo á la gloria de Dios; mas le declara un profeta que este honor estaba reservado al que le sucediera en el reino. Para introducir la paz en su familia declara á Salomon su sucesor, y le hizo consagrar y coronar, á pesar de los manejos de Adonías, su hijo primogénito. Despues de esta eleccion, muere abrumado de años y de enfermedades.

EPOCA QUINTA.

DESDE LA DEDICACION DEL TEMPLO DE SALOMON, AÑO DE 1000 ANTES DE JESUCRISTO, HASTA EL FIN DEL CAUTIVERIO DE BABILONIA. AÑO 537.

Salomon, rey.—Su sabiduría.—A la edad de diez y siete años sucede Salomon á su padre David. Hace alianza con el rey de Egipto, con cuya hija se casa. A poco tiempo despues, se le aparece Dios en sueño, y le promete concederle lo que pidiera. Salomon ruega á Dios le dé la sabiduría; y conmovido el Señor de su peticion, le hace, no solamente sabio, sino el mas rico y el mas magnífico de todos los reyes.

La sabiduría de Salomon, resplandece en breve en un juicio que hizo su nombre célebre. Comparecieron á su presencia dos mujeres disputándose un niño, del cual pretendia cada una ser madre. Como no habia pruebas ni testigos, manda dividir al niño, y dar una mitad á cada mujer. Consiente la una á tan estraña particion; mas la otra, cuyas entrañas estaban conmovidas, grita: "No le mateis: dádsele todo á aquella que no es su madre!" A este grito de la naturaleza, conoce el rey cuál era la verdadera madre, la entrega su hijo, y todo el pueblo admira la justicia y la penetracion de tan jóven príncipe.

Construccion del templo.—Merced á la sabiduría y al poderío de Salomon, el reino de Israel goza de una paz profunda. Entonces es cuando el hijo de David, sucesor pacífico de un rey belicoso, piensa en elevar á la gloria del verdadero Dios, el templo, cuyo proyecto concibió su padre. Hizo alianza con Hiran, rey de Tiro, que le permitió cortar los cedros del Líbano y le envió á los mas hábiles obreros de Sidon. Este templo construido por el modelo del tabernaculo que Moisés habia erigido en el desierto, fué dividido en dos partes: la una nombrada el Santo de los santos, era un lugar inaccesible, símbolo de la impenetrable majestad de Dios y del cielo, interdicho á los hombres hasta que Jesucristo abriera la entrada con su sangre; la otra era la destinada á los sacrificios, y un gran velo separaba las dos partes del edificio. Este es el velo que se desgarró de alto abajo cuando nuestro Señor espiró en la cruz. En el Santo de los santos, se elevaban dos querubines, cuyas alas desplegadas cubrian el arca de la alianza.

Dedicacion del templo.—Terminada la obra en siete años de trabajo, la dedicó Salomon, con estraordinaria solemnidad. Mas nada iguala á la sublimidad de las palabras que puso el Espíritu Santo en boca de Salomon.

El rey, dice la Escritura, se puso en pié delante del altar del Señor, y estendiendo sus manos al cielo esclamó:

...."¡Será, pues, creible que Dios verdaderamente ha de habitar sobre la tierra! porque si no te pueden abarcar el cielo, ni los cielos de los cielos, ¡cuánto menos esta casa que he edificado!

"Mas vuelve los ojos Señor, Dios; dígnate escuchar la plegaria de tu siervo.

"Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de noche y dia, sobre la casa que dijiste: Allí estará mi nombre.

"Que oigas los ruegos de tu siervo y de tu pueblo de Israel, en todo lo que te pidieren en este lugar, y los oirás en el lugar de tu morada en el cielo....y les serás propicio.

"Si tu pueblo de Israel volviere las espaldas á sus enemigos (porque pecará contra tí) y haciendo penitencia, y dando gloria á tu

Digitized by Google

nombre, vinieren y oraren, y te rogaren en esta casa;

"Oyelos en el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo de Israel, y vuélvelos á la tierra, que diste á sus padres.

"Si estuviere cerrado el cielo, y no lloviere por causa de sus pecados, y orando en este lugar hicieren penitencia á honra de tu nombre, y por su afliccion se convirtieren de sus pecados;

"Oyelos en el cielo, y perdona los pecados de tus siervos, y de tu pueblo de Israel: y muéstrales un camino bueno por donde anden, y envía lluvia sobre tu tierra, que diste á tu pueblo en posesion,

"Toda plegaria y súplicas, que hiciere todo particular de tu pueblo de Israel: si alguno sintiere la llaga de su corazon, y estendiere á tí sus manos en esta casa,

"Tu le oirás en el cielo en el lugar de tu morada, y le perdonarás, y darás en efecto á cada uno segun todos sus caminos, conforme vieres su corazon (pues tú solo conoces el corazon de los hijos de los hombres).

"Asimismo el estranjero, que no es de tu pueblo de Israel, cuando viniere de una region distante por amor de tu nombre (porque será oido tu grande nombre, y tu mano fuerte y tu brazo),

"Tu le oirás en el cielo, para que todos los pueblos de la tierra aprendan á temer tu nombre ¡como tu pueblo de Israel!

"Y si pecaren contra tí y fuesen llevados cautivos á tierra estranjera por sus pecados

"E hicieren penitencia de corazon en el lugar de su cautiverio; y tornaren su corazon y sus ojos hácia la tierra que les han dado en herencia, hácia la ciudad que tú has escogido, y hácia el templo que edifiqué á la gloria de tu nombre,

"Oirás en el cielo, en el firmamento de tu trono, sus oraciones y ruegos, y harás su defensa;

"Porque es tu pueblo elegido y heredero, que sacaste de la tierra de Egipto, de la tierra de servidumbre.

"Que tus ojos estén abiertos á los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo.

"Porque tú, ¡oh Señor Dios! te los separaste por heredad de entre todos los pueblos de la tierra como lo declaraste por Moisés tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto."

Gloria de Salomon.—Terminado el templo, hizo construir Salomon para sí mismo un palacio magnífico; restauró los muros de Jerusalen y embelleció ó fundó muchas ciudades. Su imperio se estendia desde el Eufrates hasta el pais de los filisteos y hasta Egipto. El lujo de su córte, la innumerable multitud de sus oficiales y la sabiduría de su gobierno, llevaron la celebridad de su nombre á estraños paises. Acude la reina de Sabá á consultarle, y vuelve asombrada de cuanto habia oido y visto en Jerusalen.

Caida y muerte de Salomon.—No pudo resistir Salomon á las seducciones de tan opulenta grandeza: se entrega á vergonzosas debilidades y recibe en su palacio un gran número de mujeres idólatras que le hicieron abandonar el camino del Señor. Erige templos á Astarte, diosa de los sidonios, á Moloch, dios de los anmonitas, y á Camos, ídolo de los moabitas. Nada nos dice la Escritura sobre su fin, ni si se arrepintió de sus desórdenes antes de su muerte; pero nos advierte sin duda que la ciencia sin el temor de Dios es una vanidad. ¡Qué hombre, en efecto, ha igualado á Salomon! "Conocia, dice la Escritura, desde el cedro del Líbano hasta el hysopo, humilde planta que se arrastra sobre la tierra." De todos modos, Dios irritado le anunció que á su muerte dividiria el reino.

Salomon murió á los cincuenta y ocho años, despues de cuarenta de reinado.

Cisma de las diez tribus.—Como el Señor lo habia anunciado, el reino de Salomon se dividió despues de su muerte. Apenas ascendió al trono Roboam, su hijo, se hizo odioso al pueblo por su dureza y sus esacciones. Subleváronse diez tribus, y bajo el mando de Jeroboan, de la tribu de Benjamin, formaron un reino separado que tomaron el nombre de reino de Israel. No conservando Roboan mas que las tribus de Judá y de Benjamin, hizo inútiles esfuerzos para llevar su autoridad á los súbditos rebeldes. Jeroboan, por su parte, temeroso de que volvieran los israelitas á los reyes de Judá, les prohibe ir á sacrificar al templo de Jerusalen, y construyó dos becerros de oro, á los cuales dió el nombre de Dios de Israel, á fin de que el cambio les pareciese menos estraño. La misma razon le hizo prescribir la ley de Moisés, aunque él la interpretara á su modo.

Así fué erigido el reino de Israel en contraposicion del de Judá: en el de Israel triunfaron la impiedad y la idolatría: la religion, frecuentemente oscurecida en el de Juda, no deja sin embargo de conservarse.

De los profetas.—Para consolar entretanto á los verdaderos fieles y sacar de su estravío á los pueblos y á los reyes, Dios les suscita un gran número de profetas. Elias y Eliseo, en Israel, bajo los reyes Achab y Joram; en Judá, Zacarías, bajo Joas: Miqueas, Oseas, Amós, Jonás y el gran Isaías, bajo Osías y sus sucesores; Jeremías, Nahum, Sofonías, Habacuc, poco antes de la cautividad; Ezequiel, Daniel, Aggeo, Zacarías, Malaquías, durante la cautividad; y en la época de la vuelta, no cesaron de recordar la ley del Señor, de ecshortar al pueblo á hacer penitencia, y á renunciar al culto de los ídolos y convertirse á Dios. A las ecshortaciones mezclaban infinitas predicciones, y por esto se llaman propiamente profetas. Predijeron la ruina de Samaria, y que Israel, llevado cautivo, dejaria de ser el pueblo de Dios: que solo volverian de la tierra de servidumbre un pequeño número con los de Judá y bajo un mismo gefe; que el reino de Judá seria tambien destruido por los reyes de Babilonia, arruinada Jerusalen, quemado su templo y el

Digitized by Google

pueblo cautivo; que Babilonia seria tomada por los medos y los persas bajo el mando de Ciro; que este rey libertaria al pueblo despues de una cautividad de setenta años; seria reedificado el templo y saldria Jerusalen de sus ruinas.

Fin del reino de Israel.—Todo lo que los profetas habian predicho, sucedió. Despues de haber soportado largo tiempo los crímenes de los reyes y del pueblo de Israel, despues de haberles ecshortado repetidas veces al arrepentimiento por la voz de sus servidores, y frecuentemente castigado sin que se convirtieran, Dios hace, en fin, estallar sobre ellos su justa cólera, y les abandona á sus enemigos. Bajo el reino de Oseas, Salmanazor, rey de Asiria, se apodera de Samaria despues de tres años de sitio. La mayor parte de sus habitantes fueron degollados, y el resto fué llevado cautivo á Nínive. Para repoblar el pais hizo Salmanazor venir de Asiria diferentes naciones, que mezclaron con sus antiguas supersticiones algunos preceptos de la ley de Moisés, y formaron un nuevo pueblo bajo el nombre de samaritanos. Así acabó el reino de Israel, despues de doscientos cuarenta y cuatro años de ecsistencia.

Tobías.—A pesar del cisma, permanecieron muchos israelitas fieles al verdadero Dios, y entre los cautivos conducidos á Nínive, cita la Escritura á un hombre, al piadoso Tobías, cuyas virtudes deben servir de ejemplo á los cristianos. El Espíritu Santo nos ha dado en este santo nombre un modelo perfecto de la vida privada. Desde su mas tierna edad se vé su singular firmeza en huir del contagio del mal ejemplo; su generosidad en la abundancia, su paciencia en la pobreza, una confianza inalterable en Dios en las mas duras pruebas, un cuidado vigilante en educar á sus hijos, tanto por sus ejemplos como por sus palabras, en el temor de Dios, en la justicia para el prójimo, en la compasion para los pobres, y una viva y firme esperanza, en fin, de los bienes futuros, que le sostenia y le consolaba en medio de las mas grandes aflicciones. "Somos, decia, hijos de los santos, y aguardamos la vida que Dios debe dar á aquellos que no violan la fidelidad que han prometido."

Job.—La historia de Tobías nos recuerda la del Santo Job, que la Escritura nos presenta igualmente como un modelo de paciencia y de fé. Para probar la virtud de Job consintió el Señor que le arrebataran todos sus bienes, y que sus hijos fueran sepultados bajo las ruinas de una casa mientras estaban comiendo. Todos estos azotes sucedieron en un mismo tiempo, y Job recibe las noticias con una resignacion admirable: "El Eterno me lo ha dado, y el Eterno me lo ha quitado, dice; solo suceda lo que á él le agrade: ¡que el nombre del Eterno sea bendito!" El demonio, á quien Dios permitió tentara á su siervo, creyó vencer la constancia de Job, afligiéndole con una lepra espantosa que le cubria todo el cuerpo. Vióse reducido el santo varon á situarse en un basurero, y á raerse con unos pedazos de olla la materia que arrojaban las llagas. El demonio no le deja mas que á su mujer para aumentar su dolor y tender un lazo á su virtud. Insultaba á su piedad y trataba á su paciencia de imbecilidad; mas Job se contentaba con responderla: "Hablais como una mujer insensata: ¡puesto que hemos recibido los bienes de la mano de Dios, por qué no aceptaremos los males!" Tres de sus amigos acudieron á visitarle, y fueron para Job consoladores penosos. No distinguian los males que Dios enviaba á sus siervos para probarlos de aquellos con los que castigaba á los malos, y le supusieron merecedor de su desgracia. Job, convencido de su inocencia, les demuestra que Dios aflígia algunas veces á los justos para poner su fidelidad á prueba, para humillarlos y perfeccionarlos, ó por alguna otra razon desconocida de los hombres. El Señor toma al fin la defensa de su fiel servidor, y le devuelve con la salud el duplo de los bienes de que le habia privado.

Cautividad de Babilonia.—El reino de Judá subsiste aun mas de un siglo despues de la ruina de Israel; resiste largo tiempo los ataques de los asirios, y acaba por sucumbir. Nabucodonosor II sitia y toma á Jerusalen. Es entregada á las llamas la ciudad santa con el templo, y el rey Sedecías llevado prisionero á Babilonia con los habitantes que se libraron de la carnicería. La cautividad de Babilonia, cuyo principio tuvo lugar en la primera invasion bajo el reinado de Joaquin II, duró setenta años.

Aunque el templo fué destruido y cesaron los sacrificios, no dejaron los judíos de observar la ley de Moisés y las tradiciones de sus padres en medio de la idolatría que reinaba en Babilonia. El recuerdo del pais natal les seguia en tierra estraña. "Nos sentamos, dice la Escritura, cerca de los rios de Babilonia, y lloramos acordándonos de Sion.—En los sauces de sus riberas suspendimos nuestras harpas.—Y cuando los que nos han conducido cautivos nos dicen:—Cantadnos algunos de los cánticos de Sion, respondemos: —¡Cómo cantaremos los cánticos del Eterno en una tierra estranjera!—Si yo te olvido, Jerusalen, que mi diestra se olvide á sí misma! —Que mi lengua se seque si no me acuerdo de tí, si tú no eres siempre mi primer regocijo!"

Festin de Baltasar.—Llegó el tiempo señalado por los profetas para la ruina del imperio de los asirios, y el rescate de los judíos. Baltasar, hijo menor de Nabucodonosor, ocupaba el trono.

"Un dia, dice el gran profeta Daniel, el rey de Babilonia da un esplendido banquete á todos los grandes de la corte; y hallándose embriagado, manda que los vasos de oro y plata que Nabucodonosor quitó del templo de Jerusalen, se los llevaran, para que el rey, sus cortesanos, sus mujeres y concubinas bebiesen. Entonces llevaron los vasos de oro y

Digitized by Google

de plata, y bebieron con ellos el rey, los grandes de su corte, sus mujeres y sus concubinas. Bebian vino, y loaban á sus dioses de oro y de plata, de cobre, de hierro, de palo y de piedra. En la misma hora aparecieron unos dedos como de mano de hombre, que escribia enfrente del candelero sobre la pared de la sala del festin: y el rey miraba los artejos de la mano que escribia. Se inmutó el semblante del rey, y le conturbaban sus pensamientos, y sus rodillas se batian la una contra la otra. Entonces mandó el rey en alta voz que hicieran entrar magos, caldeos y agoreros, y dijo á los sabios de Babilonia: "Cualquiera que leyere esta escritura y me declarare su significacion, será vestido de púrpura y llevará collar de oro en su cuello, y será el tercero en mi reino." Mas ninguno pudo leer la escritura ni mostrar al rey su significado. El rey se turbó de nuevo, y entrando la reina en el salon del festin, dijo: "¡Oh rey, vive para siempre: no te conturben tus pensamientos, ni se altere tu semblante. Hay un hombre en tu reino que tiene en sí el espíritu de los santos dioses, y en los dias de tu padre se manifestaron en él la ciencia y sabiduría: por lo que tu padre el rey Nabucodonosor, le hizo príncipe de los magos, de los encantadores, caldeos y agoreros; tu padre, digo, ¡oh rey! porque fué hallado en él un espíritu superior, y prudencia, é inteligencia, é interpretacion de sus sueños.... quiero decir, en Daniel, á quien el rey puso el nombre de Baltasar: ahora, pues, que llamen á Daniel y te dirá lo que significa." Fué introducido Daniel á la presencia del rey, y le dijo: "Tus dádivas para tí sean, y los dones de tu casa dálos á otro: yo te leeré, ¡oh rey! la escritura, y te mostraré su significado. Rey, el Dios altísimo dió á Nabucodonosor, tu padre, el reino, la grandeza, la gloria y la honra; y todos los pueblos, y todas las provincias y las tribus le respetaban y temian; y él ensalzaba á quienes queria, y á los que queria los abatia. Mas cuando la soberbia endureció su corazon, fué depuesto del trono y le fué quitada su gloria. Fué echado de entre los hijos de los hombres, y moró con los asnos monteses, comiendo como ellos la yerba de los campos, hasta que reconoció que el Altísimo tenia poder en el reino de los hombres, y daba los tronos á quien queria. Y tú, Baltazar, su hijo, sabiendo todo esto, no has humillado tu corazon, sino que te has alzado contra el dominador del cielo, y los vasos de su casa han sido traidos á tu presencia, y tú y los grandes de tu corte, y tus mujeres, y tus concubinas, habeis bebido vino en ellos: tambien has honrado á dioses de plata y de oro, de cobre, de hierro, y de palo, y de piedra, que no ven, ni oyen, ni sienten: mas no has glorificado al Dios que tiene en su mano tu aliento y todos tus caminos. Por lo tanto, él envió los dedos de una mano que escribió esto que está grabado: MANE, THECEL, PHARES.—Esta es la interpretacion de las palabras. MANE: Dios ha numerado los dias de tu reino y le ha puesto término. THECEL: Has sido pesado en la balanza, y has sido hallado falto. PHARES: dividido ha sido tu reino, y se ha dado á los medos y á los persas." —Daniel fué vestido de púrpura, le rodearon al cuello un collar de oro; y se hizo publicar "que él tendria poder el tercero en su reino."

Aquella misma noche fué tomada Babilonia, muerto Baltazar, y elevado Ciro, que le sucedió, á la soberanía.

EPOCA SESTA.

DESDE LA VUELTA DE LOS CAUTIVOS A JERUSALEN, HASTA EL NACIMIENTO DE JESUCRISTO.

Fin del cautiverio.—Vuelta á Jerusalen.—En el año mismo de su advenimiento, publica Ciro el célebre edicto que permitia á los judíos volver á su patria y reedificar el templo de Jerusalen. Partieron cuarenta y dos mil al mando de Zorobabel, y se apresuraron á poner los fundamentos de un nuevo templo, que construyó en veinte años, á pesar de las intrigas de los samaritanos. Recogió el sacrificador Esdras los libros sagrados, los ordenó, y de acuerdo con Nehemías, trabajó en reformar los abusos y en poner en vigor los preceptos de la ley antigua.

Estado de los judíos despues del cautiverio.—Las querellas interiores y los celos de los samaritanos, que erigieron sobre el monte Garizim un templo semejante al de Jerusalen, no cesaron en tanto de mantener en la nacion judía un espíritu de discordia que terminó causando su ruina. Al entrar en Jerusalen los judíos, no habian podido establecer la soberanía; los grandes sacrificadores eran los gefes de la nacion; pero muchos de ellos escandalizaron al pueblo por su ambicion y sus disputas.

Malaquías, el último de los profetas, eleva, aunque en vano, su voz doliente sobre la miseria del pueblo y la corrupcion de los grandes. Al mismo tiempo penetran en la ciudad santa las costumbres y las doctrinas de las naciones vecinas. En el seno mismo del pueblo se forman partidos y sectas, tales como aquellas de los fariseos, saduceos y esseneos, que adoptaban opiniones nuevas é interpretaban la ley mosáica, ayudados de la filosofía griega ú oriental. Sin embargo, por un efecto contrario, mezclándose los judíos con otras naciones, estendian entre los gentiles el conocimiento de su religion y les preparaban así á la predicacion del Evangelio. Aun despues del cautiverio, el nombre del verdadero Dios se habia conservado en Babilonia y en algunas regiones de la Persia, con los judíos que no siguieron á Zorobabel, y habian adoptado la tierra del ostracismo. La elevacion de la judía Ester, á esposa del rey Asuero, es uno de los mas bellos triunfos que la verdadera religion ha conseguido sobre la idolatría.

Antioco, rey de la Siria, persigue á los ju-

Digitized by Google

dios.—Despues de la muerte de Alejandro el Grande, sufrieron sucesivamente los judíos la dominacion de los reyes de Egipto, y la de los reyes de Siria, esperimentando en los últimos tiempos crueles persecuciones, en especialidad del rey de Siria Antioco el Ilustre. Este príncipe impío queria obligarlos á adoptar las costumbres y supersticiones de los griegos, y á renunciar á sus leyes y á su religion. Mas si él tuvo bajas apostasías, tuvo tambien nobles ejemplos. El santo anciano Eleazar, una madre y sus siete hijos, conocidos bajo el nombre de Macabeos, quisieron mejor perder la vida en medio de los mas afrentosos suplicios que violar la ley de Dios. El ejemplo de estos gloriosos mártires, despierta los adormidos corazones y suscita defensores al pueblo oprimido. Un sacerdote llamado Matatías, toma las armas con sus cinco hijos Juan, Simon, Judas, Eleazar y Jonatás, y reuniendo en su torno todos los judíos, á quienes indignaba el espectáculo de la idolatría estranjera, dió la señal de resistencia. Deshizo en muchos encuentros á los lugartenientes de Antioco, y murió en medio de sus triunfos. Heredaron sus hijos su piedad valerosa, y en algunos años las victorias de Judas Macabeo, y despues de él, de sus hermanos Jonatás y Simon, libraron enteramente á los judíos del yugo de los sirios.

Reyes Asmoneos.—Usurpacion de Herodes.—Animado el pueblo de un justo reconocimiento por los servicios que le habian hecho los Macabeos, proclama á Simon príncipe de la nacion, y quiere que este título, unido á la autoridad sacerdotal de que se hallaba revestido, se haga hereditario en su familia. Juan Hircan, uno de sus hijos, gobierna veintinueve años con gloria, y da tal estension á su poderío, que Aristóbulo, su hijo, toma el título de rey.

Con Aristóbulo comienza el reino de los príncipes Asmoneos, (nombre dado á la familia de los Macabeos, sea á causa de la villa de Asmon de donde eran originarios, ó ya de Asmoneo, uno de sus ascendientes.) La soberanía, abolida en Judea despues del cautiverio de Babilonia, fué así restablecida, aunque de corta ecsistencia. Muere Aristóbulo á los dos años de su reinado, y deja el trono á su hijo Alejandro Janneo, que se hizo odioso por su crueldad. Despues del pasajero reinado de Alejandro, su viuda vió á sus dos hijos Hircan y Aristóbulo II, disputarse la corona y atraer á los romanos en su contienda. Se hace Pompeyo el árbitro del Asia despues de la derrota de Mitridates, y se declara en favor de Hircan. Antígono, hijo de Aristóbulo, llega entre tanto á quitar el trono á su tio, mas para verse bien pronto despojado por Herodes, hijo del gobernador de la Idumea, cuya usurpacion fué confirmada por el senado romano. Despues de la elevacion de Herodes, la historia política de los judíos se confunde con la de Roma.



SEGUNDA PARTE.

SEPTIMA Y ULTIMA EPOCA.

ADVENIMIENTO DE JESUCRISTO Y PREDICACION DEL EVANGELIO.

Nacimiento y vida oculta de Jesucristo.—Hácia el fin del reinado de Herodes, habia en Nazareth, pequeña ciudad de la Galilea, una vírgen llamada María, unida por el vínculo de un matrimonio místico con un santo varon llamado José. Eran ambos de la tribu de Judá y de la raza de David; pero pobres y oscuros.

Un dia que María estaba orando sola, se le apareció el ángel Gabriel á anunciarla que seria la madre de Cristo, hijo de Dios. En este momento contestó la Vírgen al ángel: *Yo soy la sierva del Señor:* que se cumpla el misterio de la Encarnacion, y que el Verbo de Dios, la segunda persona de la Santísima Trinidad, se haga carne, que quiere decir, se haga hombre como nosotros, tomando verdaderamente un cuerpo y un alma en el seno de la Vírgen María.

Algun tiempo despues, va María á visitar á Isabel, su prima, de quien debia nacer Juan Bautista, el precursor del Mesías. Apenas oyó Isabel la voz de la Vírgen, se llenó del Espíritu Santo, y esclama: "Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre." Y María le responde las palabras de este admirable cántico: "*Mi alma glorifica al Señor....*" ¡Monumento eterno de su humildad y reconocimiento! ¡Cuadro encantador de la Providencia, que eleva á los humildes y confunde el orgulloso poderío para proteger la debilidad y socorrer la indigencia!

Despues de pasar tres meses con Isabel, volvió María á su casa. El mismo año marcha con José á Bethlem, de donde era originaria su familia, para inscribirse con arreglo á un edicto del emperador Augusto, que mandaba el empadronamiento de todos los habitantes del imperio. No hallando cabida en las posadas, se vieron precisados á guarecerse en un establo. Aquí fué donde el Salvador del Mundo nació sobre la paja en la noche del 24 de Diciembre. Inmediatamente de su nacimiento fué visitado por los pastores á quienes los ángeles habian anunciado tan estraordinaria noticia. Dios queria mostrar que ocultaba desde entonces sus misterios á los grandes y á los sabios del mundo, y no los revelaba mas que á los pequeños y á los humildes.

Ocho dias despues fué circuncidado el hijo de María, observando la ley, y recibió el nombre de Jesus, que quiere decir *Salvador*, y era el nombre que el ángel le habia dado antes que fuese concebido en el seno de la Vírgen.

Digitized by Google

Los primeros gentiles que acudieron á rendir homenaje á su divinidad, fueron los magos, que se llaman ordinariamente los tres reyes. Venian de Oriente guiados por una estrella milagrosa, y preguntaron dónde estaba el recien nacido rey de los judíos. Habiéndole encontrado, le adoraron y le ofrecieron oro, incienso y mirra, para atestiguar que era rey, Dios y hombre todo junto. Herodes, receloso y cruel, á quien los magos no ocultaron la causa de su venida, y que temia que este nuevo rey de los judíos quisiera destronarle un dia, manda pasar á cuchillo á todos los niños de dos años para abajo que se encontraran en Bethlem y los alrededores. Contaba envolver en esta degollacion á aquel cuyo nacimiento le anunciaron los magos; pero José, advertido por un ángel, habia huido á Egipto con el niño y la madre, y no volvió hasta despues de la muerte del tirano. Moraban en Nazareth los padres de Jesus, é iban todos los años á Jerusalen á celebrar la Pascua. Luego que llegó Jesus á los doce años, le llevaron tambien. Se habia acabado la fiesta un dia, y María y José salieron de Jerusalen; creyendo que estaria Jesus con los parientes ó los amigos que le acompañaban, se marcharon sin notar su ausencia. No viéndole por la tarde, volvieron á Jerusalen; y despues de buscarle largo tiempo, le encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, escuchándoles é interrogándoles, y asombrando á todo su auditorio por la sabiduría de sus palabras. Esto es cuanto el Evangelio nos enseña de Jesus hasta el momento de su manifestacion. Solamente se lee que crecia en gracia y en sabiduría delante de los hombres, estando sumiso á María y á José, y pasando como ellos una vida oscura, sencilla y laboriosa.

Manifestacion de Jesucristo.—El año quince del imperio de Tiberio, siendo Poncio-Pilato gobernador de la Judea, Herodes-Antipas, tetrarca de Galilea, bajo los grandes sacrificadores Anás y Caifás, apareció el grande profeta Juan, hijo por gracia especial de Zacarías y de Isabel. El precursor del Mesías habia pasado toda su vida en la soledad, con una austeridad mas grande que la de los antiguos profetas. Su traje era un cilicio de pelos de camello, y su alimento miel salvaje y una especie de langostas que en este pais suministraban un alimento á los pobres.

Como unos treinta años tenia Jesus cuando Juan salió del desierto y comenzó en las riberas del Jordan á predicar la penitencia, anunciando que el reinado de Dios se aprocsimaba, y á bautizar á cuantos acudian á él.

Preséntase Jesus entre la multitud para ser bautizado, y en el momento en que Juan vierte el agua sobre la cabeza del Salvador, el cielo se abre, desciende sobre él el Espíritu Santo, y se oye una voz que dice: "Tú eres mi hijo amado, aquel en quien yo he puesto todo mi amor."

Vocacion de los apóstoles.—Se retira nuestro Señor en seguida al desierto donde ayuna por espacio de cuarenta dias y cuarenta noches, y triunfa de los ataques del espíritu de las tinieblas, que ensaya escitar en él las tres pasiones, manantial de todo pecado, el amor del placer, el orgullo, la sed de honores y de riquezas. Satanás huye á estas palabras del Salvador: "Tú adorarás al Señor tu Dios y no servirás mas qne á él."

Bien pronto fué Jesus seguido de una multitud del pueblo que acudia á admirar sus obras y á escuchar sus palabras. No solamente le seguian los judíos sino los samaritanos y los gentiles, y su reputacion se estendia en los paises inmediatos.

Como caminaba por las orillas del inmenso lago de Genesareth, llamó á cuatro pescadores, Simon, hijo de Juan, por sobrenombre Pedro, y Andres su hermano: despues los dos hijos del Zebedeo, Diego y Juan, diciéndoles: "Venid y seguidme, ya os haré pescadores de hombres." Otra vez llamó á un publicano, que quiere decir recaudador de contribuciones, llamado Leví ó Mateo, á quien vió sentado en su oficina; y estos discípulos lo dejaron todo por seguirle.

Escogió doce en particular á quienes llamó apóstoles, ó lo que es lo mismo *enviados*. Estos doce apóstoles fueron: Simon, Pedro, Andres, Diego y Juan hijos del Zebedeo; Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Diego hijo de Alpheo, su hermano Judas ó Tadeo, Simon el cananeo, y Judas Iscariote. El mismo Jesucristo estableció á Pedro por cabeza de los apóstoles. Un dia les pregunta el Salvador qué pensaban de él, y contestó Pedro: "Sois Cristo, hijo de Dios vivo." Y añadió Jesus: "Y yo te digo: Tú eres Pedro y sobre tí edificaré mi iglesia, contra la que no prevalecerá el poderío del infierno. Yo te daré las llaves del reino del cielo; y todo lo que tú atares en la tierra será atado en el cielo, y lo que desates en la tierra será desatado en el cielo."

Predicacion de Jesucristo.-Por las villas y ciudades iba Jesus predicando el Evangelio del reino de los cielos que quiere decir, la *buena nueva*, porque habia llegado el tiempo en que todos los hombres, judíos y gentiles, eran llamados al conocimiento del verdadero Dios; que él era el Mesías esperado y deseado por los patriarcas y anunciado por los profetas, el hijo de Dios enviado para salvar el mundo. Enseñaba que Dios queria ser adorado en espíritu y en verdad, y que para agradarle se le debia amar sobre todo, ser humilde de corazon y dulce para con el prójimo.

Para demostrar que hablaba de parte de Dios, confirmaba su doctrina con milagros; mas estos milagros tenian mas de bondad que de poderío, y no sorprendian tanto á los espectadores cuanto no les tocaba al fondo del corazon.

Daba al mismo tiempo el ejemplo de todas las virtudes: era humilde, se decia hijo del hombre, dando á entender un hombre de comun y bajo nacimiento; lleno de dulzura y de bondad no contestaba, no alzaba la voz, y á

Digitized by Google

nadie desdeñaba. Le llevan un dia unos niños para que les bendiga y ruegue por ellos; quisieron separarlos los apóstoles, mas él los reprende, hace aprocsimar á los niños, los abraza y los bendice diciendo que era menester parecerse á los niños, y hacerse sencillos y pequeños como ellos para entrar en el reino de los cielos. Su vida la pasa en una estrema pobreza, no teniendo muchas veces donde descansar su cabeza. Nunca se le vió reir, tan grave y sério era; sin embargo, era tierno y lleno de compasion: llora sobre Lázaro al saber su muerte, llora sobre Jerusalen al pensar en las desgracias que debian sucederla. En fin, vivia sumiso á los poderes establecidos, pagaba los tributos, observaba todas las ceremonias de la religion y frecuentaba el templo.

Tan pronto predicaba en las sinagogas donde se reunian los judíos para orar, leer la Santa Escritura, y oirla esplicar por los escribas y doctores, como en la orilla del mar ó en la campiña. Hablaba *como teniendo autoridad*, y sin embargo, hablaba familiarmente ó en parábola para ser entendido de los sencillos y de los ignorantes. Un sembrador de buen grano, de zizaña, una viña, el buen arbol, el árbol inútil, la oveja descarriada, el buen pastor, tales eran las imágenes y las comparaciones de que se servia. Así es como enseñó los dogmas de la Trinidad, de la Encarnacion, y de la redencion, de las penas y de las recompensas futuras como anuncia su pasion, su muerte y su resurreccion, las ingratitudes de los judíos, su castigo y la ruina de Jerusalen; la abolicion de la sinagoga, las persecuciones, las heregías, la fé estendida por toda la tierra, la iglesia siempre invencible hasta la consumacion de los siglos en que tendrá lugar su segundo y glorioso advenimiento.

Enemigos de Jesucristo.—Tal era la doctrina y la vida de Jesus; mas sus palabras y sus virtudes le hicieron odioso en el mundo. Los judíos carnales, le juzgaron desde luego segun las apariencias; y viendole tan pobre, tan humilde y tan sencillo, no podian creer que él fuese aquel gran rey, hijo de David, que debia venir a librarlos de sus enemigos y á someter todas las naciones á su imperio. Los que mas le aborrecian, eran los escribas ó doctores, los fariseos, los sacrificadores y los senadores que gobernaban el pueblo. Envidiaban su gloria y les irritaban las reprensiones que les hacia.

Pasion de Jesucristo; su muerte; su resurreccion.—Entregado Jesucristo á sus enemigos por Judas, abandonado de sus discípulos y renegado por Pedro, se dejó interrogar como un criminal por los grandes sacerdotes Anas y Caifas, y conducir ante el tribunal de Poncio-Pilato, que reconociendo su inocencia, no se atreve á librarle del poder de sus perseguidores. La sinagoga en fin, obtiene su condena. Jesus fué azotado y coronado despues de espinas por los soldados, en befa de llamarse rey de los judíos. Conducido al Golgotha (Calvario), fué crucificado entre dos ladrones, y se cumplió así, con las profecías, la redencion del género humano. Murió hacia á las nueve, (tres horas despues de mediodia), el sesto de la luna pascual, en los seis primeros meses del año 33 de la era vulgar.

El Sanhedrin, ó tribunal supremo de los judíos, colocó guardias al rededor de su sepulcro; pero al tercer dia se elevó Jesucristo vivo de la tumba. Se presentó desde luego á muchas santas mujeres, despues á sus discípulos y á sus apóstoles, haciéndoles ver por infinitas pruebas, que estaba viviendo y hablándoles del reino de Dios. Les da la mision de instruir y bautizar á todas las naciones en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; les promete estar con ellos hasta la consumacion de los siglos, y en fin, despues de conducirles al monte de las Olivas, lugar de su agonía, se eleva al cielo en su presencia.

Descendimiento del Espíritu Santo.—Despues de la ascencion de Jesucristo, estando los apóstoles con *María*, en una casa situada en la montaña de Sion, oyeron súbitamente un gran ruido parecido al de un viento impetuoso que venia del cielo y que estremecia toda la casa; al mismo tiempo vieron descender lenguas de fuego que se dividieron deteniéndose sobre cada uno de ellos. Llenáronse todos en seguida del Espíritu Santo y se reconocieron trasformados en otros hombres. Estos mismos discípulos que habian abandonado al Señor con tanta pusilanimidad, estaban dispuestos desde entonces á derramar su sangre por el Evangelio. Se presentan resueltamente en Jerusalen: *Pedro* da el primer testimonio; convierte ocho mil judíos en dos predicaciones y se funda la iglesia. Así fué publicada la ley nueva, el mismo dia que se celebraba la memoria de la publicacion de la antigua, ó sea aquel de la Pentecostés, dia en el cual habia sido dada la ley mosáica en el desierto.

Principio de las persecuciones. Conversion de San Pablo.—La persecucion que condujo al maestro á la cruz, se estendió á los discípulos. El diacono Estéban fué el primer *mártir*, palabra griega que significa *testimonio*, porque él fue el primero que murió por atestiguar el Evangelio. Esta primera persecucion, de la que eran los judíos los autores, duró largo tiempo sin que solo se encerrara en los muros de Jerusalen; pero no sirvió sino para aumentar el celo de los nuevos cristianos. Ellos se habian estendido no solamente en la Palestina, en la Fenicia, en la isla de Chipre, sino hasta Antioquía y Damasco, predicando por todas partes con écsito el Evangelio. Lo que sobre todo contribuyó á la propagacion de la fé, fué la conversion de San Pablo, que de encarnizado enemigo del nombre de Jesucristo, se hizo el mas ardiente defensor.

Su primitivo nombre era Saúl. Era de la tribu de Benjamin, nacido en Tarsa, ciudad

metrópoli de la Cilicia, cuyos habitantes recibieron de Augusto el título y los derechos de ciudadanos romanos. Despues de estudiar en esta ciudad las letras y las ciencias humanas, le enviaron á Jerusalen para instruirse en la ley y en las tradiciones de los judíos, con el doctor Gamaliel, y se aficionó como su maestro á la secta de los fariseos. Se distinguia por una gran severidad de costumbres y por un celo estraordinario por la ley mosáica. Habiendo, pues, ejercido toda suerte de violencia contra los discípulos en Jerusalen, pidió cartas al soberano pontífice para la sinagoga de Damasco, á fin de coger y llevar presos á todos los que creian en Jesucristo. En tanto que se aprocsimaba á Damasco, se vió repentinamente cercado de una luz resplandeciente que le derriba aterrado y á todos cuantos le acompañaban: oyendo una voz que le decia: „Saúl, Saúl, por qué me persigues!—Y respondió: ¡Quién sois vos Señor!" „Y la voz le dijo:" Soy Jesus, á quién persígues."—Saúl pregunta temblando: Señor, ¿qué quereis que haga?—Levántate, replicó él Señor, y entra en la ciudad: allí se te dirá lo que debes hacer; porque me he aparecido á tí para hacerte ministro y testigo de las cosas que has visto, yo te libraré de este pueblo y de los gentiles, á los cuales te envió entre tanto para abrirles los ojos y conducirlos á la luz para que reciban la remision de sus pecados por la fé que tengan en mí." Los judíos que le acompañaban, y que probablemente eran griegos, viendo la luz y oyendo la voz sin comprenderla ni ver á nadie, se sobrecogieron de espanto; y como él, estando levantado quedó ciego, le llevaron de la mano á Damasco, donde estuvo tres dias sin recobrar la vista y sin beber ni comer. Pasó estos tres dias en oraciones y tuvo una vision en la cual se le aparecia un hombre que poniéndole las manos le volvia la vista. Este hombre era un discípulo llamado Ananías, que fundó una iglesia en Damasco, y que en este mismo momento recibió de Dios la órden de buscar á Saúl para curarle y bautizarle. En cuanto le puso las manos recobra Saúl la vista, y recibiendo en seguida el bautismo, comienza al punto á predicar á Jesucristo en las sinagogas con grande asombro de todos. Esta conversion sucedió, segun la opinion comun, hácia el fin del año XXXIV ó al principio del XXXV de la era vulgar.

San Pablo debe ser mirado como la primera voz de aquella nueva elocuencia destinada á cambiar la faz del mundo, y que hasta nuestros dias, desde lo elevado del púlpito, ha enseñado á los pueblos y reyes, y protestado, en favor del débil y del pobre, contra el abuso de la fuerza y de la riqueza; y proclamando despues de diez y ocho siglos la fraternidad humana, ha hecho pasar la moral evangélica á las costumbres, á las leyes, á la política, y producido la civilizacion moderna. Este es el grande apóstol de quien Bossuet ha dicho tan elocuentemente: „Irá, sí, este ignorante en el arte de bien decir, con aquella ruda elocuencia, con aquellas frases que todos comprenden, irá á aquella Grecia civilizada, madre de los filosófos y de los oradores; y á pesar de la resistencia del mundo, establecerá mas iglesias que discípulos ha ganado Platon con aquella elocuencia que le divinizó: predicará á Jesus en Atenas, y el mas sabio de sus senadores pasará del Areópago á la escuela de este bárbaro. Conducirá aun mas lejos sus conquistas; humillará á los piés de Jesucristo la majestad de las haces romanas, y hará temblar en sus tribunales á los jueces ante los cuales se le cite; la misma Roma escuchará su voz, y algun dia, esta ciudad señora, se tendrá por mas honrada con una carta del estilo (1) de Pablo dirigida á sus ciudadanos, que con tantos discursos como oyó á Ciceron."

Dispersion de los apóstoles.—Se puede establecer en la misma época la dispersion de los apóstoles, que salieron entonces de Jerusalen para llevar el Evangelio á las diferentes regiones de la tierra. San Juan pasa al Asia-Menor, donde funda las iglesias de Smirna, de Pérgamo, de Laodicea, &c. Fija mas tarde su permanencia en Efeso, y aquí muere solemnemente despues de una larga estancia á fines del primer siglo. San Diego el mayor hijo del Zebedeo y hermano de San Juan, despues de haber recorrido diversos paises que no señala la historia, sufre el martirio en Jerusalen, en el reinado de Agripa. San Andrés fué enviado á la Escitia, penetra en la Sogdiana, vuelve en seguida á la Grecia despues de ser arrestado en el Ponto y en la Cólchida, y sufre el martirio en Patras, en Acaia, del suplicio de la cruz. A este apóstol tienen gran veneracion los rusos, que poseen una parte del pais ocupado por los antiguos escitas. San Bartolomé anuncia á Jesucristo en la Armenia, en la Etiopía y hasta en las Indias. Se dice que fué atado en una cruz despues de desollarle y hacer trizas sus carnes á latigazos. San Felipe predicaba en la Alta Asia, y en seguida en Frigia. La Persia, la Medina, la Bactriana, fueron recorridas por Santo Tomás. Todos en fin, fieles á las órdenes que recibieron de Jesucristo de enseñar á todas las naciones, llevaron el Evangelio hasta los pueblos desconocidos de los romanos.

Roma, la capital del mundo, fué el teatro del martirio de San Pedro y de San Pablo, que acudieron durante el reinado de Neron, ó lo que es lo mismo, en una época en que llegó á su colmo la corrupcion pagana. A San Pablo le cortaron la cabeza como á ciudadano romano, cerca de las *Aguas salvienas*, en un lugar en el dia desierto, á alguna distancia de la basílica llamada de San Pablo, fuera de los muros, que un incendio des-

(1) *Punzon con que escribian los antiguos en las tablas enceradas.*

Digitized by Google

truyó al tiempo de la muerte de Pio VII. Una señora romana le enterró en una tierra que le pertenecia, en el camino de Ostia. San Pedro considerado judío y de vil condicion, fué crucificado en el cuartel que los judíos habitaban en la cima del monte Janículo. Pidió ser atado en la cruz cabeza abajo, no juzgándose digno de ser tratado como su Divino Maestro. Le enterraron á lo largo de la via Aurelia, cerca de un templo de Apolo, donde se eleva en el dia el palacio del Vaticano, y aquella basílica de San Pedro, uno de los mas grandiosos templos que la mano del hombre ha erigido á la gloria de Dios.

Aquí se detiene la historia del Nuevo Testamento, y comienza la de la Iglesia cuyas vicisitudes se encuentran mezcladas en la historia general de la edad media y de los tiempos modernos. Pero nos resta, como complemento, tomar la hilacion de los sucesos que han pasado en Judea desde la muerte de Herodes el Grande, bajo cuyo dominio nació Jesucristo, hasta la ruina de Jerusalen y dispersion de los judíos.

HISTORIA COMPLEMENTARIA DE JUDEA.

Estado de la Judea bajo los romanos. Despues de la muerte de Herodes el Grande, que siguió al nacimiento del Salvador, habia sido dividida la Palestina en cuatro principados (Judea, Galilea, Samaria y Perea), cuyos gefes se llamaban *tetrarcas* que significaba *gobernadores de una cuarta parte.* La Judea, habia tocado á Arquelaos, hijo da Herodes, y la Galilea á Herodes-Antipas, otro hijo del mismo rey, que antes de Jesucristo, galileo de nacimiento, habia sido enviado por Pilatos gobernador de los romanos. Estos tetrarcas eran todos ó los mas gobernadores secundarios, sometidos al procurador ó gobernador general nombrado por los romanos, y su obediencia indicaba el grado y término de su favor. Aunque los romanos hubiesen dejado á los judíos, como á las otras naciones vencidas, sus costumbres, sus leyes, y el libre ejercicio de su culto, la religion de este pueblo era incompatible con toda dependencia, y estaba destinado á ser enteramente esclavo ó á perecer.

Este espíritu de resistencia se manifestó desde los primeros tiempos de la dominacion romana. Poncio, por ejemplo, habia mandado de Cesarea á Jerusalen tropas, cuyas banderas llevaban la efigie del emperador. Esta efigie venerada en Roma, ecsigia honores opuestos á la ley de los judíos. Fueron una multitud de ellos á suplicar al gobernador llevara á otra parte estas banderas; Pilatos rehusa, diciendo, que seria ofender al emperador; se redoblan las instancias, y viéndose Pilatos en la necesidad de recurrir á la fuerza, hace tomar las armas á sus tropas; mas lejos de ceder á las amenazas los judíos, descubrieron sus pechos y esclamaron que la observancia de la ley les era mas querida que la vida. Vencido Pilatos por ese celo inflecsible, hizo llevar las banderas á Cesarea. Tal era el espíritu de este pueblo aun en la servidumbre!

Los judíos entretanto disfrutaron de algun descanso bajo el mando de Agripa, á quien el emperador Calígula habia dado la tetrarquía de Judea con el título de rey. Bajo el reinado de Tiberio, este hijo menor de Herodes, fué á Roma á implorar la proteccion del emperador contra su familia que le habia privado de sus bienes y de sus derechos. Acogido por Antonia, madre de Calígula, le habia descubierto imprudentemente el deseo de ver á este príncipe llegar al imperio. Las sospechas de Tiberio, á quien los aduladores no dejaron de decir el deseo del jóven estranjero lo hizo encadenar en un calabozo. Hecho Calígula emperador, se acuerda de Agripa, le colma de regalos le hace rey de Judea, y le da una cadena de oro del mismo peso que la de hierro que habia tenido en la prision. Claudio, sucesor de Calígula, confirma las mercedes concedidas á Agripa, y añade á Judea el pais de Samaria. Agripa murió universalmente sentido, á los siete años de su reinado.

El desórden empieza bajo el reinado de su hijo, Agripa II. La Judea estaba entonces llena de salteadores que con el nombre de sicarios ó de asesinos corrian la provincia en bandas considerables, con gefes astutos y esperimentados que reunian algunas veces hasta tres mil hombres, Las montañas, el desierto y sobre todo la vecindad de la Arabia, les ofrecia una guarida siempre fácil y segura y como lisonjeaban al pueblo con la esperanza de sacudir el yugo de los romanos, veian engrosar sus filas de dia en dia. La impunidad inspiraba una audacia desenfrenada á estas tropas de facinerosos.

A los asesinos se reunian los celadores, especie de sectarios así llamados á causa del celo entusiasta de que hacian profesion por la libertad de su patria, pero que no se manifestaba apenas, mas que por la crueldad y monstruosos escesos. Esta secta tuvo por fundador un tal Júdas, de Galilea, que estando asociado á un fariseo llamado Sadoc, forma bien pronto un partido considerable, persuadiendo al pueblo que no necesitaba reconocer otro dueño que Dios; que el yugo de una dominacion estranjera era un oprobio para los judíos, y que ellos debian emprenderlo todo, y todo sufrirlo para defender su libertad: estos fanáticos pretendieron hacerse dueños del pais, y llevaron á todas partes la desolacion y la muerte.

En fin, ademas de los celadores y los salteadores, se habian formado facciones diferentes que tenian á su cabeza los principales ciudadanos, y que estaban siempre prontos á venir á las manos á la primera ocasion. Así es que las disensiones intestinas añadian los desórdenes de la anarquía á la tirania del gobierno, y todo concurria á preparar la catás-

Digitized by Google

trofe que debia consumar la ruina de esta nacion.

Si debemos creer á los historiadores contemporaneos, prodigios espantosos anunciaron á los judíos que estaba prócsimo su fin. El año 65 de Jesucristo, un año antes del principio de la guerra que decidió para siempre su suerte, durante la fiesta de la Pascua se vió aparecer en medio de la noche una luz resplandeciente que rodeó el templo y el altar por mas de media hora, pareciendo estar en la mitad del dia. La puerta oriental del templo, toda de bronce y tan pesada que veinte hombres apenas la podian mover, se abrió sola, aunque estaba cerrada por dos barras enormes que penetraban profundamente en el suelo y en las paredes. Algun tiempo despues, en el momento en que el sol iba á ocultarse, se vieron en los aires dos espadas, dos carros de fuego y tropas armadas que cercaban la ciudad, y parecia que atravesaban en seguida las calles. En la fiesta de Pentecostés, habiendo entrado los sacrificadores en el templo para su ministerio, fueron heridos de un ruido confuso y de un movimiento estraordinario; despues se oyó decir á una voz en el fondo del santuario: Salid de aquí! salid de aquí!

Pero el prodigio mas asombroso, fué la amenaza que un tal Jesus, hijo de Ananos, profiere incesantemente por espacio de siete años contra Jerusalen. Este hombre de oscura condicion vino de la campiña á la fiesta de los tabernáculos, cuatro años antes de la guerra, y cuando no habia aún ni la menor apariencia de revolucion, se pone al punto á gritar: Voz del Oriente, voz del Occidente, voz de los cuatro vientos, voz contra Jerusalen y contra el templo, voz contra todo el pueblo!

Desde este tiempo, continúa gritando dia y noche sin interrupcion: "¡Desgraciado templo! ¡Desgraciada Jerusalen! "Jamas se oye salir de su boca otra palabra, jamas se le ve quejarse de los que le maltrataban todos los dias, ni dar gracias á los que le daban de comer. Los magistrados, fatigados de esta lúgubre prediccion, mandaron pagarle esperando hacerle callar; pero él continúa su lamentacion sin proferir ninguna queja ni decir una sola palabra para justificarse. Entonces se le conduce á Albino, gobernador romano que le interroga inútilmente, y le hizo azotar y romperle hasta los huesos sin obtener la menor respuesta, ni arrancarle una lágrima ni un suspiro. A cada pregunta y á cada golpe se contentaba con repetir con una voz mas lamentable. "Desgraciada, desgraciada Jerusalen!" Despedido como un loco no cesó de recorrer el pais y de hacer oir en todas partes el mismo grito, sin que su voz se debilitase. Cuando Jerusalen fué sitiada, se encierra en la ciudad y se le ve entonces dar continuamente vueltas por las murallas gritando mas alto que nunca: "¡Desgraciado templo! desgraciada ciudad! desgraciado todo el pueblo!" Y al fin añade: "Desgraciado yo mismo!" y en este instante fué llevado por una piedra lanzada por una máquina.

Guerra de Judea.—Ruina de Jerusalen.—La guerra que se habia hecho inevitable, comenzó el año 66 de Jesucristo, el 12.° año del reinado de Neron. Inútilmente habian dirigido los judíos sus quejas al gobernador de Siria contra la tiranía de Floro, que mandaba entonces en Judea. Este, lejos de moderarse, acabó por ecsasperarlos.

Desfalcó una parte del tesoro sagrado; y despues pretestando algunas murmuraciones, hizo degollar inhumanamente á la multitud en la plaza pública. El pueblo entonces perdida la paciencia, acudió al fin á la rebelion descubiertamente. Previendo el rey Agripa las desgracias de su pais, nada perdona para conducir los judíos á la obediencia. Les representa que en otro tiempo habia sido la Judea sucesivamente la presa de les asirios y de los egipcios, mucho menos temibles que los romanos; les recuerda la toma de Jerusalen por Pompeyo; y les muestra, en fin, de un lado, la Judea destrozada por las facciones y desolada por los ladrones, y del otro, Roma victoriosa y con omnímodo poderío.

Sus amonestaciones fueron inútiles, y él mismo se vió obligado á salir de Jerusalen.

Neron, informado de la sublevacion de los judíos, confia el cuidado de la guerra á Vespasiano, capitan esperimentado, que ascendió despues al imperio. Al principio del año 67, llegó Vespasiano á la Galilea con un ejército de 60,000 hombres, y reduce en poco tiempo esta region. Se dispone á marchar contra Jerusalen, cuando la caida de Neron, y los cambios sobrevenidos en el imperio le obligaron á suspender la guerra.

Proclamado emperador por sus soldados despues de la muerte de Othon, pasa Vespesiano á Italia para combatir á Vitelio su competidor; y encarga á su hijo Tito continúe la guerra. Este jóven príncipe sitia á Jerusalen en la primavera del año 70, pocos dias antes de la fiesta de la pascua. La mayor parte del pueblo habia determinado defenderse hasta el último estremo. Esperando siempre el Mesías, aun se imaginaban los judíos que saldria de entre ellos un libertador para llevarlos al punto á la conquista del universo. Tito entre tanto cerca á Jerusalen con una grande muralla guarnecida de torres, para privarla de víveres y toda clase de socorros. Nunca ciudad alguna fué presa de tantas desgracias. Divididos entre sí, sitiados por un ejército innumerable, que les embestia por todas partes, esperimentaron los judíos todas las calamidades que Jesucristo les habia anunciado.

El hambre se hace sentir desde los primeros dias del sitio; y en breve se hizo horrorosa. Se disputaban los mas viles alimentos y se vió una madre degollar á su propio hijo para devorarlo. La peste se une al hambre, y este doble azote causaba diariamente un prodigioso número de víctimas. El mismo

Digitized by Google

Tito se enternece de la suerte de sus enemigos, y les envia para inducirlos á rendirse, su compatriota Josefo, hecho prisionero algun tiempo antes, y el mismo que nos ha trasmitido la historia de este sitio memorable. La contestacion, fueron gritos de furor y amenazas.

Los romanos continuaron sus ataques. Despues de hacerse dueños del recinto de la ciudad, sitia Tito al templo, que erigido sobre una montaña formaba una especie de ciudadela. Entonces fué cuando un soldado romano, sin órden para ello, é impulsado como de un movimiento sobrenatural, toma un tizon ardiendo, se hace alzar por sus compañeros y le arroja en el interior del santuario. El fuego se estiende con inconcebible rapidez. Tito que queria conservar el templo corre para hacer apagar el incendio, mas era tan grande la confusion que no pudo hacerse obedecer. Así es como á pesar de todos los esfuerzos de Tito, este templo magnífico fué enteramente consumido por las llamas el 10 de Agosto del año 70, el mismo dia que el primer templo erigido por Salomon, habia sido quemado por Nabucodonosor.

Para terminar el cuadro de las calamidades de este sitio memorable, citaremos un pasaje del historiador Josefo testigo ocular: "Luego que el fuego, dice, devoró este grandioso templo, los soldados, deseosos del pillaje, mataban á cuantos encontraban. No perdonaban ni á la edad ni al secso; tanto los ancianos como los niños y los sacerdotes como los legos pasaban por el filo de la espada: todos se encontraban envueltos en esta carnicería general y aquellos que habian recurrido á las oraciones no eran mas humanamente tratados que los que tenian el valor de defenderse hasta su último aliento. Los ayes de los moribundos se mezclaban con el ruido del chisporreo del fuego que iba siempre creciendo; y en el incendio de tan grande edificio, unido á su altura, hacia creer á aquellos que no le veian mas que de lejos que toda la ciudad estaba ardiendo. No se puede imaginar nada mas terrible que el ruido con que el aire retumbaba por todas partes; porque cual no era el que hacian las legiones romanas en su furor! Cuáles gritos no arrojaban los facciosos que se veian rodeados por todas partes del hierro y del fuego! ¡Qué quejas no echalaria este pobre pueblo, que se encontraba entonces en el templo estando poseido de tal espanto que se arrojaba huyendo en medio de los enemigos! Y qué confusion de voces no llevaria hasta el cielo, la multitud de aquellos que bajo la montaña opuesta al templo, veian un espectáculo tan horroroso! Aquellos mismos á quienes el hambre habia reducido á tal estremidad que estaba prócsima la muerte á cerrarles para siempre los ojos, notando el incendio del templo reunian las fuerzas que les restaban para deplorar tan estraña desgracia; y los ecos de las montañas de alrededor y del pais que está de la otra parte del Jordan, redoblaban aún este horrible ruido; mas por espantoso que fuese, los males que le causaban le llevaban aun ventaja. El fuego que devoraban el templo era tan grande y tan violento, que figuraba que la misma montaña sobre la cual se asentaba ardia hasta sus cimientos. La sangre corria en tal abundancia, que parecia disputar la ventaja con el fuego. El nombre de los muertos sobrepasaba al de aquellos que les sacrificaban á su cólera y á su venganza; toda la tierra estaba cubierta de cadáveres, y los soldados marchaban por encima para seguir en un camino tan horrorso á los fugitivos."

La destruccion del templo no decidió inmediatamente la suerte de la ciudad, cuyo sitio duró hasta el 7 de Setiembre. Todo lo llevaron á sangre y fuego los vencedores romanos. Tito hizo arrasar cuanto habia escapado de las llamas, reservando solamente algunos lienzos de muro al Occidente, con tres de las mas hermosas torres, para servir de monumento á la posteridad. Se pasó el arado, segun la antigua costumbre sobre el solar del templo y de la ciudad. Un millon y cien mil judíos perecieron durante el sitio, y noventa y siete mil fueron vendidos. En la fiesta del nacimiento de Domiciano, hermano de Tito, y en el aniversario de la elevacion de Vespasiano, murieron muchos millares de judíos por el fuego y las béstias, ó peleando unos con otros como gladiadores,

En Roma, Tito y su padre triunfaron de la Judea: los principales gefes de Jerusalen marchaban encadenados detras de la carroza. Medallas grabadas en memoria de este suceso, representaban una mujer envuelta en un manto, sentada al pié de una palmera y la cabeza apoyada sobre una mano, con esta inscripcion: *La Judea cautiva.*

Los cristianos, dice Mr. de Chateaubriand, encontraban en esta catástrofe otros motivos de asombro que la multitud pagana. No hacia aun tres años que habia sido San Pedro enterrado en el Vaticano; San Juan que habia visto llorar á Jesucrito sobre Jerusalen, vivia aún; puede ser tambien, segun las tradiciones que la madre del Hijo del hombre estuviera aún sobre la tierra, cuando los judíos fueron dispersados; testigos vivientes de la palabra viviente, subsistieron, milagro perpetuo en medio de las naciones. Estranjeros en todas partes, esclavos en su propio pais, vieron caer ese templo en el que no quedaria piedra sobre piedra, como mis ojos han podido convencerse. Una parte de su poblacion encadenada viene á elevar en Roma este otro monumento donde debian morir los cristianos. Esculpe el cincel en un arco de triunfo que aun se admira, los ornamentos que brillaban en las pompas de Salomon, cuyas formas ignorariamos sin este acaso: el orgullo de un príncipe romano y el talento de un artista griego, no dudaron un momento que suministraban una prueba mas de la grandeza

Digitized by Google

de la nacion vencida y de sus misteriosos destinos."

Dispersion de los judíos.—A la ruina de Jerusalen no siguió inmediatamente la total dispersion de los judíos. Les permitieron los romanos reconstruir algunas habitaciones sobre solares, y se fué levantando poco á poco la ciudad. El emperador Adriano, quiso acabarla de reedificar el año 132, pero con la intencion de hacer una colonia romana. La cambia entre tanto el nombre, y la puso el de *Ælia capitolina.* Como habia erigido un templo á Júpiter sobre el sitio del antiguo templo, se indignaron los judíos de esta profanacion. No se atrevieron á moverse por el pronto, contenidos por la presencia del emperador que estaba entonces en Oriente; mas habiendo marchado Acriano para la Grecia el año 131, estalla la revolucion públicamente: estendidos los judíos en las diversas provincias acudieron de todas partes á Jerusalen, de modo que todo el Oriente fué por decirlo así conmovido. Sucumbieron segunda vez y para siempre. Adriano acabó de destruir cuanto habia dejado Tito en Jerusalen. La entrada de la ciudad, fué prohibida á los judíos bajo pena de muerte, y Adriano hizo esculpir un puerco sobre la puerta que conducia á Bethlen. Hizo tambien erigir una estátua á Venus en el Calvario donde murió Jesucristo, y un ídolo de Júpiter donde resucitó; en fin, hizo plantar un bosque en honor de Adonis, y le dedica la gruta donde nació el Salvador.

San Gregorio Nacianceno, dice sin embargo, que se permitia á los judíos entrar en Ælia una vez al año para ir á llorar; tan invencible era su amor por Sion! San Gerónimo añade, que se les vendia á peso de oro el permiso de verter lágrimas sobre las cenizas de su patria. Así se consumó la dispersion y la ruina del pueblo judío, permaneciendo en adelante sin patria, sin templo, sin sacrificio, errante de un lado á otro en medio de otros pueblos.

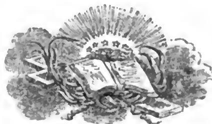
Vicisitudes de la ciudad de Jerusalen desde la dispersion de los judíos hasta nuestros dias.—Jerusalen, la ciudad santa, convertida en pagana, no vió reaparecer en su recinto el culto del verdadero Dios, mas que al principio del siglo IV, bajo el reinado de Constantino y de su madre, que derribaron los ídolos erigidos sobre el Santo Sepulcro, y consagraron los lugares santos con los edificios que aun se ven en el dia.

Treinta años despues, el emperador Juliano, enemigo del cristianismo tuvo el loco pensamiento de demostrar la falsedad de la prediccion de Jesucristo sobre el templo de Jerusalen, y trató de hacerlo reconstruir por los judíos; mas fueron infructuosos sus esfuerzos. Los judíos que de todos lados se habian reunido en Jerusalen, en cuanto escavaron los cimientos, salieron torbellinos de llamas que devoraron á los obreros y á la obra comenzada. Este hecho estraordinario, es afirmado por Amian-Marcelino, historiador pagano y contemporáneo de Juliano el apóstata.

A la muerte de Juliano, se convierte Jerusalen al cristianismo, y el emperador Justiniano eleva al obispo de Jerusalen á la dignidad patriarcal. Envia tambien al Santo Sepulcro, los vasos que Tito quitara del templo.

En 613, Cosroes, rey de los persas, se apodera de la ciudad santa que fué tomada en 627 por el emperador Heraclios, mas para caer 9 años despues en poder de Omar, tercer sucesor de Mahoma; permaneció bajo el yugo de los infieles hasta el tiempo de las cruzadas. Los príncipes franceses la poseyeron por espacio de 88 años. Reconquistada por el sultan Saladino, permanece en el dia bajo el dominio de los musulmanes.

Siguiendo la historia de Josefo, el recinto de Jerusalen era triple y tenia cerca de 30 estadíos de circuito. La ciudad estaba construida sobre muchas colinas colocadas en anfiteatro: al Sud, la de *Sion*, ó la ciudad superior; al Norte, *Acre* ó la ciudad inferior; y al Este de aquella, la colina de *Moriat* sobre la cual estaba construido el templo. Bien decaida en el dia de su antiguo esplendor, apenas tiene Jerusasen 25,000 habitantes, entre los cuales se cuentan cerca de 4,000 cristianos, fabricando la mayor parte curiosidades buscadas por los peregrinos, y de 5 á 6,000 judíos encerrados en una sola calle entre la colina de *Moriat* y la de *Sion.* La iglesia del Santo Sepulcro, puede decirse que es el solo monumento notable. Sin embargo, esta ciudad, es aún la cabeza de una subdivision del bajalato de Damasco. Reverenciada aún de los orientales, lleva entre ellos el nombre de *El Kods* [la Santa].



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

GEOGRAFIA GENERAL.



Nociones generales.—Europa.—Francia.—Inglaterra.—Suecia.—Noruega y Dinamarca.—Rusia.—Turquía.—Grecia.—Italia.—Austria.—Prusia.—Confederacion Germánica.—Holanda y Bélgica.—Suiza.—España.—Portugal.—Asia.—Africa.—América.—América del Norte.—América del Sud.—Oceanía.

NOCIONES GENERALES.

La tierra que habitamos es un punto imperceptible, en medio de lo que se llama el universo. Mas no por eso deja de ser uno de los principales planetas, que á diferentes distancias se mueven alrededor del sol, y que reciben de él la luz y el calor; pero ocupa entre sus hermanos un lugar muy modesto: apenas iguala la cuarta parte del diámetro de Urano, y la undécima del de Júpiter. Su forma es la de una esferoide, y las montañas que constituyen los accidentes de su superficie, no alteran su figura globulosa, porque las mas elevadas no llegan á la altura de 31,478 piés, 5 pulgadas y 7 líneas; y si se compara esta altura á la longitud del diámetro de la tierra, que es de 45.736,000 piés, se ve que la relacion de una á otra suma es insignificante: con razon, pues, se han comparado las desigualdades que erizan lo esterior de nuestro planeta, á las arrugas de una corteza de naranja.

La tierra gira sobre sí misma y alrededor del sol: sobre sí misma, en 24 horas, ó para hablar con mas esactitud, en 23 horas, 36 minutos, 4 segundos: al derredor del sol, en 365 dias, 5 horas, 48 minutos y 25 segundos. De estas dos revoluciones, resultan por una parte el dia y la noche, y por otra el año. El movimiento diurno se ejecuta al rededor del eje terrestre, línea imaginaria que atraviesa por el centro del globo, y cuyas dos estremidades marcan el lugar de los polos ártico y antártico.

Para facilitar el estudio del globo terrestre y su representacion gráfica, los astrónomos y geógrafos le han dividido en círculos imaginarios. El Ecuador y el meridiano se hallan en el número de los *círculos máximos.* El Ecuador ó *línea equinoccial* divide la tierra del E. al O., en dos partes iguales: la una septentrional, se llama *hemisferio boreal*, y la otra meridional, *hemisferio austral.* El meridiano corta perpendicularmente el Ecuador, atravesando por los dos polos, y divide tambien al globo en dos hemisferios, uno oriental y otro occidental. A diferencia del Ecuador, el meridiano no es único: cada línea de uno á otro polo, y que divide en cualquier punto el Ecuador en ángulos rectos, es un meridiano. Los *círculos mínimos* son los trópicos y los círculos polares. Los primeros están situados paralelamente al Ecuador, del que se hallan separados 23 grados, 27 minutos y 57 segundos. El trópico de Cáncer está al N.: el de Capricornio al S. Los círculos polares, igualmente paralelos al Ecuador, y por consiguiente á los trópicos, están tan distantes de los polos, como los trópicos de la línea equinoccial: uno es el *círculo polar ártico*, al S. Pero estas divisiones no son las únicas que se han ideado para guiarse mejor en la descripcion y ecsámen del globo. Se ha dividido la circunferencia de la tierra en 360 grados, cada grado en 60 subdivisiones ó minutos, y cada minuto en otras 60 subdivisiones ó segundos. En las cartas, el grado se espresa por un cerito

Digitized by Google

colocado á la derecha y un poco mas arriba del número, que indica el que se quiere determinar: el minuto por este signo', colocado del mismo modo, y el segundo por igual signo duplicado. Ejemplo: 20° 9' 3", quiere decir, 20 grados, 9 minutos y 3 segundos. La *longitud* y la *latitud* se han inventado tambien para determinar la posicion respectiva de los puntos del globo. La latitud es la distancia que hay desde un punto cualquiera al Ecuador; es, pues, septentrional ó meridional, segun el punto de que se trate, se halle al N. ó al S. de la línea equinoccial. Hay 180 grados de latitud ó bandas paralelas al Ecuador; 90 al N. y otras tantas al S. El grado de latitud se subdivide en 60 minutos, y el minuto en 60 segundos. Las 360 partes de que poco hace hemos hablado, contadas desde un primer meridiano convenido, constituyen los grados de longitud; así, pues, la longitud es la distancia de un lugar cualquiera á un meridiano dado. Cada grado de longitud es de cerca de 398,370 piés, 1 pulgada y 4 líneas: los grados de longitud terminan en punta hácia los polos, tienen únicamente la misma estension debajo del Ecuador, y van disminuyendo á medida que se aprocsiman al eje terrestre. Por lo general, cada nacion tiene su meridiano de convencion: los franceses cuentan siempre las longitudes partiendo del meridiano de Paris; los ingleses del de el observatorio de Greenwich, poblacion pequeña situada no lejos de Lóndres; y los alemanes del de la isla de Hierro, que es una de las Canarias. Es, pues, muy importante, cuando se busca la posicion geográfica de un lugar en una carta, el fijarse en el meridiano que ha servido para determinar la longitud.

El globo terrestre es un poco abultado en el Ecuador, y plano ó aplastado en los polos. A la astronomía debemos el conocimiento de este hecho, que ha sido ignorado por mucho tiempo: la somos deudores tambien de la determinacion esacta de las dimensiones de la tierra, que son las siguientes: circunferencia, 98,709.655,680 piés: superficie, 8.8:6,528 leguas cuadradas. El mar ocupa cerca de las dos terceras partes de esta superficie: la cantidad relativa de las tierras y de las aguas varia sin cesar: en ciertos puntos, el mar va diariamente introduciéndose en la tierra firme, y en otros las olas se retiran y dejan en seco estensiones de terreno mas ó menos vastas. La fisonomía esterior del globo sufre, pues, modificaciones perpetuas, aunque si se tienen en cuenta las revoluciones que en otras épocas han trastornado los continentes y las islas, puede afirmarse que en la sucesion de los siglos la tierra ha mudado completamente de aspecto, no asemejándose ya en ninguna parte á lo que era antes.

La naturaleza ha esparcido las razas de los animales y las familias de los vegetales, siguiendo la configuracion del suelo, y la distribucion de los climas. Tan pronto se complace en hacer desaparecer especies enteras, como lo demuestran los huesos fósiles que se han encontrado en ciertas capas de terreno, tan pronto hace emigrar tribus del uno ú otro reino, y las conduce á regiones mas favorables para su desarrollo. Pero en todo esto se descubren pruebas inequívocas de ese órden maravilloso y de esa sabiduría suprema que preside á la creacion.

Acabamos de hablar de los climas, y creemos que no será inútil decir una palabra sobre este asunto. La temperatura de un lugar no depende únicamente de su posicion relativamente al sol, ó en otros términos, no consiste tan solo en la latitud ó distancia del Ecuador en que se encuentra; depende ademas, y en muy alto grado, de muchas circunstancias particulares, de las cuales las principales son: la altura absoluta del terreno sobre el nivel del mar, y la naturaleza misma de la superficie sólida ó líquida: de aquí provienen diferencias á veces enormes, en la temperatura de las dos partes de la superficie terrestre, situadas esactamente bajo la misma latitud, pero con condiciones topográficas muy diversas. Las líneas que indican sobre el globo las temperaturas iguales, son, pues, mas ó menos curvas; se las llama líneas *isotermas* ó de temperatura igual. Las líneas *isochimenas* ó de igual temperatura *hiemal* ó de invierno, se separan todavía mas que las *isothermas* de los paralelos terrestres. Las líneas *isothermas* ó de un *estío* igual, siguen una direccion contraria á la de las curvas isochymenas. La temperatura de estío es igual en Moscou, en el centro de Rusia y en la embocadura del Loira, á pesar de una diferencia de 10° de latitud.

Los antiguos, cuyos conocimientos geográficos eran muy limitados, como hemos demostrado en nuestra introduccion, dividian el mundo en tres partes, *Europa, Asia y Africa;* division esencialmente arbitraria, pues que estas tres regiones forman parte integrante de un mismo continente. A fines del siglo XV fué necesario añadir otra cuarta parte, la *América.* Finalmente, la *Oceania,* despues de largas discusiones entre los geógrafos, ha conquistado el título de quinta parte del globo.

La superficie líquida que cubre todas las partes del globo que no ocupan las tierras visibles, se ha dividido en muchos *Océanos, Mediterráneos* y *Caspios:* el grande Océano, ó mar del Sud ú Océano Pacífico, tiene por límites al E. la América, al N. el Asia, al O. la Malesia y la Nueva Holanda, y al S. las regiones circumpolares antárticas. El Océano Atlántico separa á la Europa y el Africa del Nuevo-Mundo: el Océano Glacial Artico baña las estremidades septentrionales del globo, y el Océano Glacial Antártico circuye las frias regiones esparcidas en derredor del polo Sud; el Océano Indico se halla comprendido entre el Africa oriental, las costas Sud del Asia, y las grandes islas de la Malesia y la Australia.

El mar Mediterráneo, el Báltico, el de Colon, que baña las Antillas, y el mar Asiático Oriental, son unas porciones del Océano, unidas al mar general por una ó muchas salidas

Digitized by Google

ó estrechos, y llamadas *Mediterráneos.* Los *Caspios* son, propiamente hablando, lagos ó mares interiores que no tienen comunicacion con el Océano. El mar rojo puede colocarse entre los mediterráneos, aunque los geógrafos le consideran simplemente como un golfo del Océano indicado.

El poco espacio de que podemos disponer no nos permite dar aquí la nomenclatura de todas las definiciones geográficas. Tenemos, pues, que limitarnos á un bosquejo general de los rasgos característicos de la tierra.

La forma, la estension y la direccion de los continentes, presentan contrastes que no se han escapado á la observacion de los geólogos y geógrafos. Desde luego la estension de las tierras es mucho mas considerable en el hemisferio oriental que en el otro: el antiguo continente se dirige en masa del O. al E., ó con mas esactitud de S-O. á N-E., en tanto que el nuevo sigue un meridiano y corre de S. á N. Se han observado tambien analogías no menos chocantes: en el N., los dos continentes están cortados en la direccion del grado 70 de latitud: en el S. terminan ambos en punta ó pirámide, y ofrecen prolongaciones submarinas, señaladas á los navegantes, en América, por la tierra del Fuego, en Africa, por el banco de las Agujas, prolongacion del cabo de Buena Esperanza, y en la Nueva Holanda, por la isla de Van-Diemen. El ilustre Mr. de Humboldt, que ha escrito ó consignado estas observaciones en su *Cosmos*, ha llevado mas lejos sus indagaciones. "Nuestro Océano Atlántico, dice, presenta todas las señales que caracterizan la formacion de un valle. Diríase que el choque de las aguas se ha dirigido en un principio hácia el N-E., luego hácia el N-O., y despues otra vez al N-E. El paralelismo de las costas situadas al N. del grado 10 de latitud austral, los ángulos entrantes y salientes de las tierras opuestas, la convecsidad del Brasil, que vuelve hácia el golfo de Guinea, la del Africa, opuesta al de las Antillas, todo confirma estas ideas que podrian al pronto parecer temerarias."

La direccion de las grandes cadenas de montañas ha sido tambien juiciosamente estudiada, y ha dado lugar á teorías ingeniosas sobre la corteza terrestre. Pero no queremos usurpar nada á la geología, mucho mas cuando nuestro trabajo es puramente descriptivo.

La altura de las montañas no es simple objeto de curiosidad: constituye un punto importante de la ciencia, porque determina las diferencias de los climas, la distribucion de los vegetales y animales, la situacion de las nieves perpetuas, etc. He aquí, segun Mr. Balbi, el cuadro de las montañas mas altas del globo.

NOMBRES Y POSICION.	Alturas sobre el nivel del mar calculadas por piés lineales.		
	piés	pulgs.	lins.
El Tchamoulari, en los límites del Boutan y del Thibet, en el Himalaya	31,126	8	5
El Dhawalagiri, en los límites del Thibet y del Nepal, tambien en el Himalaya	30,706	8	7
El Naunda-Devi, en el Kemaun (India inglesa) en el Himalaya.	28,162	3	0
El Nevado de Sorata, en la Bolivia [América meridional]	27,616	9	10
El volcan de Aconcagua (república de Chile, América meridional]	26,181	2	0
[La altura de este volcan escederia con muchos centenares de toesas, la que tendrian el Etna, el Vesubio y el Hécla, colocados uno sobre otro.			
El Monte Muria en Africa portuguesa	18,185	6	11
El monte Blanco en los Alpes	17,262	8	1
El Gounong-Kosumbra, en la isla de Sumatra, [Malasia]	16,401	4	4

Ademas de este cuadro nos ha parecido conveniente indicar aquí por medio de números la superficie de los álveos y la longitud del curso de los principales rios del mundo.

NOMBRES Y SITUACION DE LOS ALVEOS.	SUPERFICIE Piés cuadrados.	LONGITUD Piés.	pulgs	lins.
El Sena en Francia	246,027.565,350	1.327,900	9	0
El Rhin de Suiza, la Confederacion Germánica, Francia, etc	2.884.386.937,950	3.987,290	1	9
El Danubio en Suiza, Alemania, Turquía, etc	10.318,081.584,150	9.941,309	6	6
El Orinoco en la Nueva Granada y Venezuela (América del Sur)	12.544,649.437,950	8.986,656	8	8
El San Lorenzo en el Canadá, y los Estados-Unidos [América del Norte]	13.145,376.081,600	11.961,870	4	4
El Ganges de la India	19.192.429.919,250	11.165,450	1	1
El Lena de la Rusia asiática	25.997,814.363,150	15.949,169	5	9
El Thang-Tse Kiang, en China	38.257,677.597,750	19.139,720	4	4
El de la Plata en Bolivia, las repúblicas de Uru-				

Digitized by Google

NOMBRE Y SITUACION DE LOS ALVEOS.	SUPERFICIE Pies cuadrados.	LONGITUD Pies	Pulgs.	lins.
guay, Paraguay, la Confederacion de la Plata y el Brasil [América del Sur].........................	39.152.530.323,000	12.758,861	8	5
El Missisippí en los Estados Unidos.............	43.569,690.349,650	23.259,800	6	6
El de las Amazonas en el Perú, Colombia y Brasil [América del Sur].......................	89,155,314.433,500	20.469,210	8	2

Estas sumas no son mas que aprocsimadas; pero son suficientes para que puedan formarse comparaciones, y sacar inducciones. Las que pueden indicar las grandes divisiones del globo no son menos problemáticas, porque la Europa tiene su estadística cierta. Presentamos á continuacion las que nos suministran los documentos menos sospechosos.

ANTIGUO MUNDO.

Europa............	230.000,000	
Asia................	390.000,000	
Africa..............	60.000,000	
		680.000,000

NUEVO MUNDO.

América...........	39.000,000	
Oceanía............	20.300,000	
		59,300, 000
Total de habitantes para todo el globo.....		739,300,000

Vamos ahora á pasar á la descripcion particular de las cinco partes del mundo, y de los diferentes Estados que las componen.

EUROPA.

La Europa es la mas pequeña de las grandes divisiones del globo terrestre; pero se distingue por el carácter de su poblacion, la grandeza y magnificencia de sus ciudades, sus ciencias, sus artes, su industria, su comercio, en una palabra, por su civilizacion y su influencia sobre las demas partes del mundo.

Está bañada por tres lados por el mar, y un simple estrecho la separa del Africa; por el E. se une con el Asia. Situada en las zonas templada y glacial, entre los 34° y 81° de latitud septentrional, 13° de longitud occidental, y 62° de longitud oriental, participa de una estremada variedad de climas, y presenta la multitud de producciones que caracterizan á las naturalezas escéntricas é intermedias. Sus límites son al N. el Océano glacial ártico; al E. los montes Ourales y el mar Caspio; al S. el mar Negro, el Bósforo ó canal de Constantinopla, el mar de Marmara, el Mediterráneo y el estrecho de Gibraltar, y al O. el Océano Atlántico. La mayor anchura de Europa, desde el cabo de San Vicente en Portugal, hasta la cadena del Oural en las inmediaciones de Ecaterimburgo, es de 972 leguas 4.778 piés, y la mayor anchura, desde las cercanías de Hammersfest en Noruega, hasta la cadena central del Cáucaso de 544 leguas, 5.193 piés.

Los principales rios que riegan la Europa, son: el Ebro, el Ródano y el Pó, que desaguan en el Mediterráneo; el Danubio, el Dnieper y el Dniester, que se pierden en el mar Negro; el Don, que se lleva el tributo de sus aguas al mar de Azoff; el Volga, que alimenta al mar Caspio; el Dwina, que corre hácia el Océano Glacial; el Duna, el Vístula y el Oder, cuyas aguas recibe el Báltico; el Elba, el Wesser, el Rhin y el Támesis, que tienen sus embocaduras en el mar del Norte: el Sena, que desaparece en el canal de la Mancha; el Loira, el Garona, el Duero, el Tajo, el Guadiana y el Guadalquivir, tributarios del Océano Atlántico. La Europa posee grandes lagos, menores sin embargo que los de la América del Norte; pero de los que algunos son muy nombrados por los pintorescos sitios que se encuentran á sus orillas. El mas considerable es el Ladoga en Rusia, y los mas célebres los de Constanza y el Leman en Suiza.

Las montañas ocupan una parte notable de la Europa, sobre todo en la region meridional. El pais mas elevado es la Suiza: los mas bajos y unidos, la Holanda, el Norte de la Alemania, la Dinamarca, la Rusia y la Prusia. La Suiza y la Italia están atravesadas por la mas alta cadena de montañas, los *Alpes*, que desde aquellos dos paises se ramifican en muchas direcciones; por la parte del O. se estienden hácia la Francia, y por las Cevennas se reunen á los Pirineos, límite natural entre este último reino y la España. Un ramal de los Alpes corre hácia el E. por medio de la Italia, con el nombre de *Apeninos:* otros pasan por el S. de la Alemania, y van á terminar en las provincias turcas. La cadena del *Jura* se dirige al N. y separa la Suiza de la Francia. Al E. de la Europa, es decir, en Hungría y Transilvania, se elevan los Carpathos, que por un lado se unen á los montes Sudetos, y por el otro á las montañas de la Turquía de Europa. Los Dofrinas se estienden por Noruega. La montaña mas alta de la Europa pertenece al sistema de los Alpes: aquella es el monte Blanco, en el reino de Cerdeña, entre la Saboya y el valle de Aoste; ya hemos dicho que se eleva 17.262 piés sobre el nivel del mar.

Muchas montañas de Europa son volcanes; y bien conocidos son el Etna, el Vesubio y el Hecla. Un hecho digno de observarse, es que ninguno de estos montes que arrojan llamas en esta parte del mundo, se encuentra en la cadena de montañas de que acabamos de tratar. El único que ecsiste en el continente es el Vesubio, y está demasiado aislado para que pueda considerársele como par-

Digitized by Google

te de los Apeninos. El Etna, situado en Sicilia, es el mas considerable de los volcanes europeos. Las islas de Lipari, llamadas en otro tiempo islas *Eolias*, á algunas millas al N. de la Sicilia, sufren todavia mucho con los fuegos subterráneos. La Islanda es la region europea [1], que tiene mas volcanes: el Hécla tiene otros muchos compañeros, que aunque menos célebres, no dejan de ser temibles.

Las principales islas de Europa son: la Islanda en el mar del Norte, casi debajo del círculo polar, la Inglaterra en el Océano Atlántico y el mar del Norte, Mallorca, Menorca, la Cerdeña, la Sicilia, Córcega, las islas Jónicas, Malta, Candia, Negroponto, Rodas y Cipre, en el Mediterráneo. Las penínsulas mas notables son seis, á saber: Escandinavia, la Jutlandia, la Crimea, la Italia, la España y la Morea.

Aunque sometida una parte de su zona septentrional á una temperatura de invierno muy fria, la Europa goza no obstante de un clima suave y templado. Si no se considerase mas que su posicion geográfica con relacion al Asia, es decir, las latitudes respectivas de estas dos partes del globo, nos sorprenderia la diferencia de clima que en ella se observa. Pero este contraste se esplica muy fácilmente: la Europa, prolongacion peninsular del Asia, recibe la mayor parte del tiempo vientos de O. que han pasado sobre una masa de agua, cuya temperatura en su superficie, no baja aun en el mes de Enero mas que 10° y 9° centígrados, en los paralelos de 45° y 50° N. La Europa recibe tambien los abrasadores vientos que han soplado en el continente africano, antes de atravesar el Mediterráneo. Ademas, debe tenerse en cuenta su desarrollo menor y desigual hácia el N., su forma oblícua, y su direccion de S-O. al N-E. Finalmente, la Europa tiene la ventaja de recibir la influencia benéfica de la gran corriente de la agua templada, que bajo el nombre de *Gulf Stream* atraviesa el Océano Atlántico, en un principio de S-S-O. á N-N-E., despues del O. al E. y á lo largo de las costas de la Noruega: de este modo se encuentra separada de los hielos polares por una mar libre, circunstancia que es de gran peso en la cuestion de los climas.

La posicion del continente asiático es muy diversa. Se estiende del E. al O., y llega hasta el 75° de latitud N. Sus costas septentrionales tocan casi en todas partes el límite de los hielos polares: algunos puntos están tambien en contacto constante con su límite estival. Ademas, los vientos de N., cuya violencia no modera ninguna cadena de montañas llegan á la superficie del Asia, despues de haber atravesado una estension inmensa, cubierta de hielos y nieves. El continente asiático no tiene tampoco mas que una pequeña parte de su superficie situada debajo de la zona tórrida, lo cual hace que la parte de la zona templada, goce muchísimo menos de la accion de los vientos ecuatoriales que llegan á calentar la Europa, pasando por los ardientes arenales de la Africa.

Estas son las causas del escesivo frio que se siente en el continente asiático, comparativamente á la temperatura moderada y mas igual de nuestras regiones.

Hé aquí la division política de la Europa: tres imperios, á saber: Rusia (comprendida la Polonia), Turquía y Austria; quince reinos despóticos ó constitucionales; España, Portugal, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Suecia (comprendida en ella la Noruega), Cerdeña, Dos Sicilias, Grecia, Prusia, Sajonia, Baviera, Hannover y Wurtemberg; un reino eclesiástico formado de los Estados pontificios: nueve repúblicas, Francia, Suiza, Islas Jónicas, San Marino, Andorra, Hamburgo, Lubeck, Brema y Francfort; un electorado, la Hesse; seis grandes ducados; Baden, Hesse Damstadt, Sajonia Weimar, Mecklemburgo Schwerin, Mecklemburgo Strelitz y Toscana; doce ducados, Oldemburgo, Gotha, Meiningen, Abteubourg, Brunswick, Nassau, Dessau, Bermbourg, Coethen, Módena, Parma y Luca; un Landgraviato, Hesse Hombourg; doce principados; Hohenzollern-Hechingen, Hohenzollern-Sigmaringe, Schwarbourg-Rudolstadt, Schwarzbourg-Sondershausen, Waldeck, Lippe—Demtold, Schaumburg-Lippe, Lichtenstein, Reuss-Greiz, Reuss-Schleiz, Reuss-Lobenstein y Reuss-Ebersdorff. El Austria, la Prusia, la Sajonia, la Baviera, el Hannover, el Wurtemberg, Hamburgo, Lubeck, Brema, Francfort, la Hesse, y los grandes ducados de que acabamos de hacer mencion, componen lo que se llama *Alemania*.

Se calcula la poblacion de toda la Europa, en 230 millones de habitantes divididos en muchas razas, y que hablan distintas lenguas. Las raices ó troncos de los principales idiomas son: la lengua teutónica que es la madre del aleman, holandés, inglés, sueco y danés: la lengua latina, orígen del italiano, francés, español, portugués y valaco: la lengua slava, de que se derivan el ruso, el polaco, el idioma bohemio, el búlgaro, el vándalo y el servio ó ilirio. Hay ademas el griego moderno, el turco, el fines y el húngaro: el celta en el reino de Gales, la Bretaña y la Irlanda; y el vasco ó vascuense en los Pirineos.

La religion dominante es el cristianismo, que comprende muchos cultos, á saber: el catolicismo, que es el mas numeroso de todos: el protestantismo, dividido en el luteranismo, calvinismo y religion anglicana, y subdividido en muchas sectas, como la de los anabaptistas, mennonistas, cuákeros, unitarios, metodistas y moravos. La Iglesia griega ú oriental, que es una especie de protestantismo, es la soberana en Rusia. El judais

---

[1] *Algunos geógrafos, y entre ellos M. Balbi, agregan la Islanda á la América; mas como esta opinion no se halla bien fundada, adoptamos la que hace á esta isla europea.*

Digitized by Google

mo se halla esparcido por todas partes de Europa; pero en el estado de pequeñas iglesias aisladas; el islamismo ó religion de Mahoma, predomina en Turquía. Las hordas kalmukas que recorren ciertas partes de la Rusia de Europa, profesan el lamismo: los samoyedas y algunos otros pueblos del Norte son idólatras.

Hemos dicho ya al principio de este capítulo, que la Europa se halla al frente de las cinco partes del globo por su civilizacion, su superioridad intelectual y su riqueza. La naturaleza ha dado á cada pueblo su mision especial en la obra comun: á la Francia el espíritu militar, la facultad de espansion, los primeros pasos en las letras y las ciencias esactas: á la Inglaterra el genio industrial y comercial: á la Alemania el trabajo intelectual abstracto, y los instintos filosóficos: á la Italia las bellas artes.

FRANCIA.

Situada en el hemisferio boreal, al Occidente del antiguo continente, la Francia se halla comprendida entre los 42° 20' y los 51° 5' de latitud, y entre los 7° 9' de longitud al Oeste de Paris, y los 6° al Este. Sus límites son al N. O. el canal de la Mancha; al N. el Paso de Calais, la Bélgica y la parte neerlandesa del ducado de Luxemburgo; al N. E. los Estados prusianos y la Alemania propiamente dicha: al E. el Rhin, la Suiza, de que la separan el Doubs y el monte Jura: los Alpes y el Var, que la sirven de frontera por la parte de Italia: al S. el Mediterráneo y los Pirineos, y al O. el Océano Atlántico.

Un gran número de islas rodean el litoral de la Francia. He aquí los nombres de las principales por su órden de magnitud. La Córcega, la Camarga, Oleron, (Charenta inferior) Belle Ile (Morbian), la isla de Ré (Charenta inferior), la Ile Dieu, la isla de Noirmontier y la isla de Bouin (Vendée), la isla de Croix (Morbian), la isla de Ouessant (Finisterre), Porquerolle, la isla de Levante y Porteros, en las islas de Hyéres. Estas islas y los 86 departamentos que forman el territorio de la Francia, ocupan una superficie de 66.967,417,290,500 piés cuadrados, que contienen una poblacion de poco mas de 31 millones de almas.

Los 86 departamentos de que acabamos de hablar, forman otras tantas prefecturas, las cuales se subdividen en 366 subprefecturas ó distritos: estos, en 2836 *cantones*, y los cantones en 38,623 concejos ó comunes. Con respecto á la parte militar, el reino se compone de veintiuna divisiones.

En el número de sus rios, la Francia cuenta 21 principales, de los que los mas importantes son: el Rhin, el Meuse, el Sena, el Loira, el Garona y el Ródano. Vamos a presentar un cuadro de la estension del curso de las corrientes mas considerables de agua.

RIOS.	LEGUAS.	PIES CAST.	RIOS.	LEGUAS.	PIES CAST.
Adour	59	4343	Meuse. En Francia solamente	46	12119
Allier	76	5291	Mosela	95	2128
Aude	37	13673	Id. en Francia solamente	48	9008
Charenta	71	15568	Marne	84	6792
Cher	66	7900	Oise	45	5174
Creuse	50	4897	Id. en Francia solamente	43	1340
Dordoña	86	14461	Orne	25	2448
Doubs	76	8291	Rhin	278	2117
Durance	68	3843	Id. en Francia solamente	39	9562
Escalda	64	12011	Ródano con el lago	154	6472
Id. en Francia solamente	16	3002	Id. en Francia solamente	39	9562
Garona hasta Corduan	134	12091	Id. hasta Lyon	95	2128
Idem hasta el pico	111	5134	Saona	94	9950
Herault	24	4504	Sena	143	11131
Isere	57	8454	Somme	29	11894
Id. en Francia solamente	30	10115	Tarn	63	14066
Loira	186	13247	Vienne	63	14066
Lot	77	3235	Vilaine	37	13673
Meuse	125	12245	Yonne	44	17230

Las cadenas de montañas que atraviesan el pais ó le limitan por el Este y por el Sud, son los Pirineos, los Alpes, los Cevennas, los montes de Auvernia, los Vosges y las Ardennes.

Los Pirineos presentan de longitud total 72 leguas, y hacia el centro de las cadenas y en su mayor anchura 21 leguas. La altura media de las cimas puede calcularse en 16,766 piés entre el nacimiento del Aude y el de Bidasoa. El pico mas notable es el Nouthon, elevado 12.812 piés sobre el nivel del mar. Las cimas de los Alpes en su altura media son de 10.765 piés. Algunos de sus picos, como el Felvoux, el Ollan y la montaña de Oursine ó Arine, pasan de 14,355 piés: son las montañas mas elevadas de la Francia. Las Cevennas atraviesan siguiendo la direccion de N. S. los departamentos de Saona y Loira, del Ródano, del Loira, del Ardeche, del alto Loira, de la Lozere, de Gard: y del Herault. Sus puntos culminantes son en el Aigonal, 5.634 piés, y en el monte

Digitized by Google

Lozére 6.565 piés. Los montes de Auvernia estan enlazados á las Cevennas por la cadena de la Margeride: en ella se encuentra un gran número de cráteres antiguos. Imagínese, dice Mr. Brabais, unos cerros cónicos de 717 á 1.434 piés de elevacion, diseminados aquí y allí sin regularidad aparente, reunidos unas veces dos á dos, pegados otras por sus bases y algunos enclavados unos y otros, que salen bruscamente de una meseta en forma de lomo ó grupa ligeramente convecsa, y se tendrá una idea bastante esacta de los montes Domos de Auvernia. La cima de la mayor parte de estos conos se halla anchamente truncada, y presenta con frecuencia la forma de un embudo; este es el sitio del antiguo cráter. Hé aquí la profundidad de los mas notables.

CRATERES.	PIES.
Jaujeac (Ardeche)	897,230
La Coupe de Aygazac (id.)	718,784
La Vache (Puy de Dôme)	539,104
La Balme del Montbrul (Ardeche)	538,338
Louchadiére (Puy de Dôme)	531,160
Freycinet (Ardeche)	420,670
Montchié (Puy Dôme)	373,247
Pariou (id.)	333,769
Pequeño Puy de Dôme (id.)	319,413
La Nugere (id.)	294,221
Puy de Dôme (id.)	272,788
Bar (Alto Loira.)	143,556

El terreno de la Francia no es muy rico en lagos. He aquí la lista de los mas considerables hasta la superficie de 155 fanegas de tierra inclusive.

LAGOS.	SUPERFICIE EN FANEGAS.
De Grand Lieu (Loira Inferior)	10,870
De Saint-Point (Jura)	9,317
De Paladrú (Isere)	6,211
De Lue (en su primer estado)	4,558
De Nantua (Ain)	416
De Allós (Bajos Alpes)	388
De Girardmer (Vosges)	341
De Sylant (Ain)	279
De Rouoses (Jura)	279
De Remoray (id.)	248
De la Grand Fraye (Isere)	235
De Longemer (Voges)	186
De Soing (Loir y Cher)	155
De Chaillexon (Doubs)	155
De Doredon (Altos Pirineos)	155

Entre las lagunas debe contarse la de Cette ó de Thau, en el departamento del Herault; comunica con el Mediterraneo, y su agua es salada: la de Berre baña el departamento de las bocas del Ródano; al Oeste y en las inmediaciones de aquel lago, se estiende la Crau, verdadero desierto que ocupa una superficie de mas de 4,000 piés cuadrados, y que está completamente cubierta de guijarros y de arena.

El clima de la Francia, dulce y templado, participa á un mismo tiempo de la naturaleza boreal y de la naturaleza meridional propiamente dicha. Nosotros creemos, como muchos observadores recomendables, que los veranos son en la actualidad menos calidos que lo eran en los siglos anteriores. Algunos fisicos, cuya opinion es digna de toda consideracion, han negado este hecho; pero tenemos en nuestro apoyo la autoridad de Mr. Arago, que en un trabajo publicado hace una docena de años, ha demostrado la baja de la temperatura del estío en la Francia. La causa de este descenso no está en el sol, cuyo calor no ha variado, ni en la estension inusitada de los hielos del polo ártico. Es preciso buscarla en los desmontes y modificaciones que ha esperimentado la superficie de la Francia en el intervalo de algunos centenares de años. Los americanos del Norte han demostrado que las mismas causas han producido en su pais efectos idénticos, es decir, que los desmontes habian hecho los inviernos menos frios, y los veranos menos calurosos. En cuanto á las inducciones que quieren sacarse del cultivo de las vides, que en otro tiempo era casi general en el Norte y centro de la Francia, y que hoy dia se encuentra reducido á mas estrechos límites, no pueden admitirse como decisivas, porque la naturaleza del plantío y los cuidados del cultivador influyen con demasiada eficacia sobre la calidad del vino, para que pueda encontrarse en este hecho un argumento formal en la cuestion de la alteracion del clima.

La temperatura media de todas las poblaciones de la Francia es de 12° centígrados, escepto en la meseta central, cuyo clima no está suficientemente conocido. La temperatura mas elevada que se midió á la sombra en Orange en Julio de 1830, fué de 40° 2; la mas baja observada en las llanuras en Malhouse (Alto Rhin) el 3 de Febrero de 1830, fué de 28° 1 bajo cero. Por manera que el termómetro en Francia recorre 68° 3.

El terreno es rico en producciones varias, suficientes para sostener una industria activa y un comercio interior y esterior importante. La agricultura contribuye en una gran parte á la prosperidad nacional. Las producciones agrícolas suministran anualmente una suma que se calcula aprocsimadamente en 4,980 millones: en esta suma los cereales entran por 2,700 millones, los vinos por 800, y despues siguen los prados, pastos &c. Las propiedades imponibles presentan un total de cerca de 50 millones de hectares (1), y las no imponibles un total de 53 millones de la misma medida (2). La propiedad se encuentra en estremo dividida, especialmente en ciertos puntos del reino. Las propiedades imponibles están poseidas por once millones de contribuyentes y forman 123.360,338 partes. El capital de las rentas de la propiedad, se calcula en 48,000 millones.

Como no podemos dar la descripcion de

[1] *Medida agraria de dos fanegas y media de tierra segun la medida de Madrid.*

[2] *En este cálculo no se comprenden los caminos de hierro.*

Digitized by Google

todas las ciudades notables de Francia, tenemos que ceñirnos á indicar lo que las caracteriza ó que las hace mas dignas de atencion.

Desde luego, la capital, Paris, merecia una descripcion aparte: se hallará en esta coleccion de tratados, y á ella remitimos á nuestros lectores: la metrópoli del mundo civilizado, la ciudad incomparable era digna por sí sola de ocupar el lugar de un mundo.

Despues de Paris, debemos nombrar á Lyon por ser el segundo en el órden de poblacion, porque aquella ciudad cuenta 160,000 habitantes: es tambien la segunda ciudad del reino por su industria, comercio por tierra y riqueza, y la primera de todo el mundo en cuanto á la fabricacion de las telas de seda. Antiguamente era capital de Lyonés; en el dia lo es del departamento del Ródano. Se halla situada en la confluencia del Saona y del Ródano, en una posicion pintoresca que la hace de fácil defensa: en la actualidad es plaza fuerte.

Marsella con 155,000 habitantes, capital del departamento de las Bocas del Ródano, gran almacen comercial de depósito, primer puerto del Mediterráneo, centro de un movimiento de navegacion de vapor que la da grande importancia: tiene relaciones continuas con todo el Levante; es la intermediaria obligada entre Paris y la Argelia; tiene muchas y hermosas manufacturas, y es muy nombrada por sus jabones.

Burdeos, en la orilla izquierda del Garona, es un magnífico puerto de rio: hace un comercio considerable con las colonias y la Inglaterra; es célebre sobre todo por sus vinos, que son muy estimados en todas partes: era la antigua capital de Guyena, y en el dia del departamento de la Gironda: su poblacion es de 105,000 habitantes.

Ruan, capital del departamento del Sena inferior con 98,000 habitantes; antigua capital de la Normandía, situada sobre el Sena, que forma allí un puerto mercante, es la primera ciudad de Francia en la fabricacion de las telas de algodon: tiene preciosas antigüedades, y la edad media ha dejado en ella recuerdos que el tiempo no ha podido borrar; sus iglesias, y sobre todo la catedral, son muy notables.

Tolosa, con 90,000 habitantes, capital del departamento del alto Garona y antiguamente del Languedoc, está situada á la orilla derecha del Garona, en la embocadura del canal del Mediodía en aquella ciudad, por medio del cual se comunica con el Mediterráneo: tiene un comercio bastante activo, y una industria importante. Es célebre por sus tendencias literarias y músicas: posee un museo de esculturas de lo mas curioso, antigüedades notables, un magnífico arsenal militar, fundicion de cañones y una academia de juegos florales.

Nantes, plaza marítima en la orilla derecha del Loira, centro de un comercio colonial que fué en otro tiempo muy considerable, capital de Loira inferior, con 84,000 habitantes.

Lila, ciudad comerciante y guerrera, manufacturera por escelencia, y plaza fuerte de primer órden, está situada junto á la Deule media y el canal de la Seusée; es capital del departamento del Norte, con 72,000 habitantes.

Estrasburgo, á orillas del Ill, plaza fuerte de primer órden; tiene comercio, industria muy variada, una catedral magnífica, grandes é importantes establecimientos literarios; es la capital del bajo Rhin y antes de la Alsacia, con 70,000 habitantes.

Amiens, 47,000 habitantes, capital de la antigua Picardía, y del departamento de la Somme: es ciudad fuerte, industriosa y comercial.

Nimes, 45,000 habitantes, capital de Gard, tiene comercio, industria, fabricacion de telas y medias de seda; antigüedades curiosas y célebres, entre las que merecen la atencion el anfiteatro, la casa Cuadrada y el templo de Diana.

Caen, ciudad antigua comerciante y marítima, capital del Calvados, situada á orillas del Orne, y con 43,000 habitantes.

Orleans, ciudad de depósito y de tránsito entre el Mediodía y el Norte; capital del Loiret, y en otro tiempo de Orleanés, situada á 23 leguas 6,557 piés de Paris á orilla derecha del Loira, punto de reunion de los caminos de hierro del centro y Mediodía; 42,000 habitantes.

Montpellier, capital de Herault, 40,000 habitantes; célebre por su facultad de medicina y su hermoso clima: gran comercio de espíritus é industria variada.

Nancy, antigua capital de Lorena, capital del departamento de la Meurthe, situada á orillas del rio de aquel nombre, 40,000 habitantes.

Metz, plaza fuerte de primer órden, en la confluencia del Mosela y el Selle; ciudad comercial, capital del departamento de la Mosela, 40,000 habitantes; es el centro de la defensa de la Francia, entre el Rhin y el Meuse.

Angers, junto al Mayenne, antigua capital del Anjou y ahora del departamento del Maine y Loira, tiene 39,000 habitantes.

Rennes, antigua capital de la Bretaña, y en el dia del departamento de Ille y Vilaine: está situada junto á este último, y su poblacion es de 38,000 habitantes.

Versalles, capital del departamento del Sena y Oise, construida con grandes dispendios por Luis XIV: tiene magníficos jardines y un palacio que en el dia se ha trasformado en museo nacional: es una ciudad hermosa con soberbios paseos y aspecto real; dista 4 leguas y 6,134 piés de Paris, y tiene 35,000 habitantes.

Tours, capital de la antigua Turena, y del departamento del Indre y Loira, situada á orillas de este último rio, en un clima que se ha hecho célebre por su dulzura, y en un terreno designado con el significativo nombre de *Jardin de la Francia*; tiene algun comercio é industria y 30,000 habitantes.

Digitized by Google

El Havre, segundo puerto comercial de Francia gran almacen de depósito y de algodones de América, puerto muy concurrido y en el dia muy importante: capital de distrito, situada á orilla derecha del Sena, y con un camino de hierro hasta Paris: poblacion 28,000 habitantes.

Citaremos ademas los puertos militares de Francia, que son: *Tolon*, *Brest*, *Cherbourg*, *Rochefort* y *Lorient*.

INGLATERRA.

El reino de la Inglaterra se compone del de este nombre propiamente dicho, el principado de Gales de los reinos de Escocia é Irlanda, y de las islas que de ellos dependen. Las islas anglo-normandas situadas cerca de la costa de Normandía: el grupo de Heligoland, frente á las embocaduras del Elba y el Weser, Malta en el Mediterráneo, y Gibraltar en España, se consideran tambien como parte integrante del Reino Unido. Las Antillas, la India y las demas posesiones británicas, son simples colonias.

El Océano Atlántico circuye el Archipiélago británico con los nombres de *mar de Alemania ó del Norte* al Este, y de *Mancha* al Sur. Este Océano no conserva su nombre mas que en el Oeste de la Irlanda y de la Escocia. Posicion astronómica, 50° y 61° latitud N., 0° 35' y 13° de longitud occidental.

Entre las islas vecinas al Reino-Unido, y que dependen de él, debe citarse el Archipiélago de Scilly, compuesto de 145 islotes; el Archipiélago de las Orcadas compuesto de 30 islas, y el de Shetland que constituyen el condado escocés de Orhney: las Hebridas que comprenden 300 islotes, de los cuales están habitados 86; las islas Arran y Bute, la isla de Man en medio del mar de Irlanda; Anglesey, fraccion del principado de Gales. Ya hemos citado el grupo anglo-normando.

La superficie de este reino es de 8,747 leguas cuadradas: su poblacion de 23,500,000 habitantes. El calvinismo anglicano es la religion dominante en Inglaterra: en Escocia, el calvinismo presbiteriano, y en Irlanda el catolicismo. El gobierno es monárquico constitucional, con la circunstancia característica de que como en Rusia, el rey es gefe de la Iglesia.

La Inglaterra está dividida en 52 condados; 40 en la Inglaterra propiamente dicha, y 12 en el principado de Gales: la Escocia en 33 condados, y la Irlanda en 4 provincias subdivididas en 32 condados.

En la parte Sur de la Inglaterra, hermosas habitaciones, innumerables jardines, aldeas de una limpieza maravillosa, campiñas cuidadosamente cultivadas, praderas cuyo fresco verdor mantiene la humedad casi constante de la atmósfera, caminos con hierro y arena, dan al pais una fisonomía risueña y le hacen asemejarse á un vasto parque. En el principado de Gales, las montañas y los lagos ofrecen paisajes pintorescos y variados. La Escocia es triste como su cielo, á pesar de la belleza de algunos sitios, entre los que figura siempre en primera línea el lago Lomond. La Irlanda, no menos triste, ofrece un carácter de monotonía, debido á que los campos no están allí divididos con vallados, y á que vastos pantanos han sustituido á los destruidos bosques.

Las producciones naturales de las islas británicas consisten especialmente en las escelentes lanas de sus ganados, y en las minas. Las de estaño en el condado de Cornouailles son las mas ricas de todo el mundo. Minas de hierro, de plomo, y el inagotable carbon de piedra, completan la riqueza mineralógica de la Gran Bretaña. La agricultura ha llegado en este pais á su mas alto grado de perfeccion. Pero sobre todo como nacion comercial é industrial, aventajan los ingleses á los demas pueblos del globo.

El clima es en estremo vario: en el O. reinan lluvias casi continuas y vientos violentos: el sol no se presenta por lo comun sino á través de espesas nieblas; no se conoce allí ni primavera ni otoño.

Solo un rio de la Gran Bretaña es digno de mencion, el Támesis, que hace de Lóndres un puerto sin igual. El Humber, el Severne, el Tweed, el Clyde, el Shannon, &c., no deben señalarse sino para memoria, porque su curso es demasiado limitado para que tenga una verdadera importancia.

Lóndres, capital del reino de Inglaterra, propiamente dicho, es la primera ciudad del mundo, si no por sus edificios, al menos por su poblacion que llega á 1,800,000 almas, y por la regularidad de su construccion. Sus vastos *docks*, sus hermosos puentes, sus parques, el tunel abierto debajo del Támesis, son títulos no menos reales para la admiracion de los estranjeros, que su abadía de Westminster, su catedral de San Pablo y su *Kings palace*. Lóndres es el primer mercado del globo, el centro comercial é industrial mas vasto. Las riquezas que encierra esta capital son incalculables; para formar juicio de ellas, basta visitar los *docks* de la compañía de las Indias, que reside en aquella capital. Tres mil navíos de todos portes de vela y de vapor esparcen continuamente en esta metrópoli del mundo comercial la riqueza y la vida.

Entre las otras ciudades solo podemos citar las mas notables: *Liverpool* en el condado de Lancaster, con 165,000 habitantes, es un gran astillero de buques de vapor. Esta ciudad es en el dia la segunda plaza de comercio del mundo. *Manchester*, á orillas del Irwel, tiene 187,000 almas, sin comprender la poblacion de *Saalford*, uno de sus arrabales, calculada en 51,000 habitantes. Centro industrial de primer órden, fabricacion inmensa de telas de algodon y de tejidos de seda. *Birmingham*, en el condado de Warwick, otro foco de industria y de comercio; tiene 148,000 habitantes. Los diversos ramos de la metalurgia, la fabricacion de armas, de máquinas de vapor, &c., ocupan allí una pobla-

Digitized by Google

cion obrera considerable esparcida en innumerables talleres. *Bristol*, con 103,000 habitantes, puerto importante de comercio. *Leeds* tiene 123,000 habitantes; es célebre por sus manufacturas de tejidos de lana, paño y telas de hilo. *Sheffield*, 92,000 habitantes; es famoso por su acero y cuchillería. *Newcastle*, en el condado de Northumberland, con 54,000 habitantes: tiene minas de carbon de piedra de una riqueza incomparable: es puerto mercantil frecuentado por millares de buques. *Cambridge* tiene una universidad famosa, preciosas colecciones científicas, y 21,000 habitantes. Oxford, 20,000 almas; es muy nombrada por la misma razon. Las demas ciudades manufactureras notables son: *Boston*, *Blackburn*, *Chester*, *Norwick*, *Colchester* y *Glocester*.

Edimburgo, capital del reino de Escocia, tiene 138,000 habitantes, una universidad célebre, sociedades científicas y gran comercio de libros. A esta ciudad se la ha llamado la *Atenas del Norte*. *Glasgow*, en el condado de Lanark, tiene 202,000 habitantes, y es un gran centro manufacturero. *Aberdeen*, con 58,000 habitantes, tiene una industria y un comercio marítimo muy activos. Entre las demas ciudades industriales deben contarse *Perth* y *Dundee*.

En Irlanda, *Dublin*, situada en la bahía del mismo nombre, es la capital del reino y el centro mas industrioso y comercial de toda la Irlanda; tiene 200,000 habitantes. *Cork*, á orillas del Lee, es un magnífico puerto, arsenal de marina, y tiene un comercio muy activo y 100,000 habitantes. *Limerik*, junto al Shannon, es un buen puerto; tiene alguna industria y 65,000 habitantes.

Los principales puertos militares y plazas fuertes de los tres reinos son: *Portsmouth*, *Phlymouth*, *Douvres*, *Falmouth*, *Woolwich*, *Sheerness*, *Chatham*, *Yarmouth* y *Cork*. De ellos dependen inmediatamente Gibraltar, la Valette, capital de la isla de Malta, y Heligoland.

SUECIA, NORUEGA Y DINAMARCA.

La monarquía sueco-noruega, situada entre los 55° y 71° de latitud N., 4° y 29° de longitud oriental, tiene por límites al N. el Océano ártico, al E. la Laponia y la Bothnia rusa, el golfo de Bothnia, el mar de Aland y el mar Báltico propiamente dicho: al S. este último, y el Skager Rack, y al O. el mar del Norte y el de Escandinavia.

La Suecia y la Noruega forman al presente un solo reino bajo la autoridad de un soberano único. Ademas de estas regiones, la monarquía comprende la Gothía, el Norrland y el Finmark. La superficie de este pais es de 23,099 leguas cuadradas, y su poblacion de 4,200,000 habitantes.

La Suecia está dividida en 24 gobiernos, y la Noruega en 17 bailías.

Pais montuoso y pintoresco, el Reino-Unido de Suecia y Noruega, está cubierto de frondosos bosques, en donde crecen los mas hermosos árboles del mundo y los mejores para la construccion naval. El clima es seco y frio, pero la temperatura media en Suecia es mas cálida que en la provincia vecina. El reino mineral es de una gran riqueza: el hierro, el cobre y la plata son muy abundantes.

Los habitantes descienden de los antiguos escandinavos: son animosos, honrados, laboriosos y hospitalarios: su ingenio es muy inclinado á lo positivo y á la contemplacion, y los suecos se distinguen en las ciencias y en la poesía.

Estokolmo, que es su capital, construida sobre dos penínsulas y algunas islas del lago Melarn, cuenta 85,000 almas: está bien fortificada y posee excelentes establecimientos literarios. Tambien merece ser citada *Upsal*, ciudad con 4,800 habitantes y una buena universidad: *Gothembourg* con 20,000 habitantes: *Norrkoping*, ciudad comercial y de 13,000 habitantes: Carlscrona, que tiene la misma poblacion y actividad industrial. Las ciudades de mas consideracion en Noruega son: *Cristiania*, capital con 23,150 habitantes: *Bergen*, con 22,840, y Drontheim que tiene 12,360

La Dinamarca está formada por la península de Jutland, que se adelanta hácia la entrada del mar Báltico como la centinela avanzada de la Holanda y del Hannover. Comprende la Dinamarca propiamente dicha, el Jutland, el ducado Schleswig, los de Holstein y de Lanemburgo, el Archipiélago de Féroe, la Islanda y otras muchas islas en el mar Báltico, en el del Norte y en el Océano Atlántico, y por último la costa Oeste del Groenland. Su superficie es de 17,783 leguas cuadradas, y su poblacion total de 2,355,858 habitantes. Como en Suecia y Noruega, la religion dominante es el luteranismo.

Los rios de Dinamarca son el Elba, el Eider y el Trave. La poblacion es por mitad alemana y danesa. El pais es llano, bastante pantanoso y poco fértil: los ganados constituyen la principal riqueza.

Copenhague, su capital, tiene 123,000 almas, y se eleva sobre las islas de Seeland y de Amager: *Odensee* en la isla Fionia, con 9,000 habitantes, es la segunda ciudad del reino; pero *Altona* la es muy superior en cuanto al comercio. Esta plaza marítima situada en la orilla derecha del Elba, no tiene menos de 30,000 almas.

Las posesiones de Dinamarca en Asia, América y Africa, presentan una superficie de 37,558 leguas cuadradas.

RUSIA.

Situada en tres partes del mundo, la Rusia se estiende en longitud 112 grados, es decir, desde el 16° hasta el 128° del meridiano de Paris, y en latitud, sobre unos 40 grados, á saber: de 38° 30' á 78° 30°. Sus límites por la parte de Europa son: Al N. el Océano Artico, el mar Blanco y la Noruega: al O. la Suecia, el mar Báltico, la Prusia, el Austria y el principado de Moldavia: al S. la Turquía

Digitized by Google

de Europa, el mar Negro y el mar Caspio. Esta misma frontera continúa por el lado del Asia á lo largo de la Turquía Asiática y de la Persia, en seguida toca á la comarca de los Kirghiz-Kaissaks, que muchos cuentan ya, aunque sin fundamento, sujeta á la dominacion rusa, desde allí llega al Turkestan ó Tartaria independiente, y sigue hasta el mar la frontera septentrional del imperio chino. En su estremidad oriental, la Rusia está bañada por el gran Océano, el mar de Okbolsk, el de Kamtchatka y el que algunos geógrafos llaman Asiático-Oriental; y al Norte por el Océano Artico. Finalmente, la América rusa separada de la masa principal por el estrecho de Behring, bajo el grado 190 de longitud oriental [lat. N. 67°] se halla limitada por el Océano Artico al N., las posesiones inglesas al E., y el grande Océano al S. y al O.

La Rusia continental no tiene menos de **151,000** leguas cuadradas: la parte europea del lado de acá del Oural y del Cáucaso, ocupa una superficie de 31,075 leguas cuadradas, es decir, mas de la mitad de la Europa. Esta parte se divide en imperio ruso propiamente dicho, Polonia y gran principado de Finlandia.

Atraviesan este imperio los mayores rios de Europa: los principales son: el Danubio, el Dniester, el Dnieper, el Volga, el Don, el Oural, el Duna, el Dwina, el Terek, el Neva, el Vístula, el Kouma, el Kouban, el Niemen, el Tornea y el Onega. Los lagos Ladoga, Onega, Peipous, Saima y Kolkis deben contarse entre los mares interiores de agua dulce.

El imperio está dividido en 51 gobiernos subdivididos en distritos ó círculos. El reino de Polonia tiene ocho gobiernos y lo mismo la Finlandia. A esto deben añadirse las cinco provincias de Besarabia, Bialistok, Cáucaso, del Caspio y Yahoustk; los cuatro pequeños gobiernos formados por las ciudades de Ismail, Odesa, Tangaurog y Kherson; el pais de los cosacos del Don, y de los cosacos del mar Negro; y por último, los territorios ocupados por las colonias militares en la grande y pequeña Rusia, y en la region del Cáucaso. Muchos paises del Cáucaso y de la Siberia, vasallos en el nombre ó de hecho, deben figurar tambien en el número de las posesiones moscovitas.

La superficie de este vasto imperio es por lo general llana, y se halla ocupada por pantanos, bosques considerables y llanuras incultas, especialmente en el Norte; la parte meridional es mucho mas risueña y productiva.

De esta última region recibe el Occidente inmensas cantidades de cereales. El pais es ademas muy rico en ganados. En cuanto al reino mineral, es suficiente para asegurar la prosperidad de un reino tan colosal; porque el oro, la plata, la platina, el hierro, el cobre, el mercurio, el alumbre y la sal, se encuentran allí con abundancia. La cadena del Oural suministra tambien diamantes y piedras preciosas.

El clima de la Rusia está en la categoría de los que Buffon llamaba climas escesivos. El frio es horrible en invierno, con particularidad en el Norte; pero en estío ciertas regiones gozan de una temperatura, que algunas veces se eleva á 28 grados del centígrado, especialménte en Astrakan.

Se calcula en 61 millones de almas la poblacion de toda la Rusia, y en 55 la de la Rusia de Europa. En este número, cerca de 45 millones de individuos son siervos de la corona, del estado ó de particulares: 5 millones pertenecen á la clase de labradores ó del estado llano, 538 al clero, y cerca de un millon á la nobleza. Despues de éstas hay otras categorías.

El gobierno es absoluto en la acepcion rigurosa de la palabra. El emperador se denomina autócrata, y concentra en sus manos todo el poder político y religioso, porque es tambien supremo pontífice. La religion dominante es la de la iglesia griega ú oriental: los polacos son católicos romanos, y los finlandeses luteranos. Se encuentran tambien en Rusia armenios, griegos ó gregorios, católicos, protestantes, judíos, cerca de 2 millones de mahometanos; y finalmente, lamsitas y chamanitas: los guebros son en muy corto número.

La industria, bastante avanzada ya en este imperio, hace cada dia notables progresos, merced á la aptitud que tienen los rusos de adoptar é imitar todo cuanto encuentran útil en los demas pueblos.

La Rusia puede decirse que se halla todavia sumida en la barbarie si se considera la mayor parte de su poblacion. La esclavitud mantiene en efecto, al mayor número de sus habitantes, en la mas deplorable situacion moral. Pero las clases elevadas han sabido colocarse por su educacion é inteligencia á la altura de los pueblos mas civilizados.

San Petersburgo. Capital de todo el imperio, construida á orillas del Neva y en su embocadura en el mar Báltico, es una ciudad magnífica. No ecsiste nada mas monumental ni que tenga un carácter tan grandioso. Sus inmensas plazas, sus anchas calles, sus pretiles ó malecones de granito y sus suntuosos edificios, la dan una fisonomía, que en vano se buscará en las demas grandes ciudades europeas. Sin embargo, no contiene mas que una poblacion de 480,000 almas. Konstadt, ciudadela de primer órden, es el puerto militar y mercantil de esta ciudad.

Moscou, antigua capital, célebre por su Kremlim y por sus hermosas iglesias, se eleva á orillas del Moskowa, en la parte central del imperio. Se cuentan en ella 350.000 habitantes: es la primera ciudad fabril, y el principal depósito comercial de la Rusia. Entre los demas puntos notables se distingue *Nijni Novogorod*, famosa por su gran feria, á que concurren comerciantes de todas partes del mundo: tiene 26,800 habitantes. *Toula*, gran fábrica de armas con 52.000. *Kalonga* con 35,000. *Orel*, poblacion de 33,000 habitantes.

Digitized by Google

En la pequeña Rusia, *Kieu*, á la orilla derecha del Dnieper, con 45,000 habitantes. En la Rusia meridional, *Odesa*, puerto franco en el mar Negro, hace un gran comercio de granos en toda la Europa; tiene 73,000 habitantes, comprendiendo su término jurisdiccional *Nicolaief*, plaza fuerte y de 30,000 habítantes. *Sebastopol*, en el mar Negro, grande puerto militar, con 38,000 habitantes. En la Rusia Oriental, *Kazan*, con 45,000 almas, almacen de depósito del comercio ruso-siberiano. *Saratof*, á orillas del Volga, ciudad industriosa y comercial con 42,000 almas. *Astrakhan*, en una isla de aquel rio, astillero para la marina imperial, puerto del mar Caspio, y 46,000 habitantes. En la Rusia Occidental, *Wilna*, capital del gobierno de la Lituania, con universidad y 54,000 habitantes. Y *Varsovia*, en la orilla izquierda del Vístula, con 140,000 almas.

TURQUIA.

El imperio otomano estiende sus dos brazos sobre la Europa y el Asia. Está habitado por una raza tártara llamada *turcos*, que en 1452 conquistó toda aquella region prócsima á la Europa, en que el imperio romano de Oriente tenia antes su metrópoli. La Turquía de Europa está separada del Asia, al E. por el mar Negro: al S. tiene por límites el canal de Constantinopla, el mar de Mármara, los Dardanelos, el Archipiélago, el Mediterráneo y el reino de Grecia: al O. el mar Adriático, la Dalmacia y los confines militares del imperio de Austria; y al N. los mismos límites; los principados de Servia, de Moldavia y de Valaquia, y la provincia rusa de Besarabia. Los sultanes poseen nominalmente algunos territorios en Africa, como el Egipto y los Estados berberiscos, pero estos paises son independientes de hecho; por manera que el imperio otomano, en otro tiempo tan vasto y tan poderoso, está en el dia confinado á la Europa y al Asia, en donde todavía ocupa, es cierto, una grande superficie. En Europa se calcula en 14.4951 leguas cuadradas.

Los rios principales en su parte europea son: Danubio, el Maritza, el Karasou, el Vardar y el Salembria.

La Turquía se divide en cuatro cyalets ó provincias que se subdividen en sandajks ó distritos. Los cyalets son los de Silistria, Romelia, Besnia y Djezair [este último se compone de las islas y de las costas].

El clima de este pais es agradable y templado, y muy favorable á las producciones naturales que pueden asegurar la prosperidad de un imperio. Los artículos de esportacion son: trigo, arroz, algodon, tabaco, seda, higos y otras frutas: la lana y el opio son tambien en el dia unos objetos de comercio. La profunda ignorancia de los habitantes, su indolencia, y el respeto supersticioso de las tradiciones, mantienen á la Turquía en un estado deplorable bajo el punto de vista industrial. Con respecto á esto, el pueblo turco nada ó casi nada ha hecho hasta el dia. Da poblacion asciende á 7 ú 8 millones de almas, que en su mayor parte profesan la religion mahometana.

Constantinopla. Capital del imperio, situada admirablemente enfrente del Asia, á la orilla del Bósforo y del mar de Mármara, cuenta una poblacion de 500 á 600,000 almas, comprendido *Scutari*, que es uno de sus arrabales asiáticos. Los hermosos edificios que adornan esta ciudad, entre los qúe es notable la mezquita de Santa Sofia. la variada fisonomía de sus principales cuarteles, que se elevan en forma de anfiteatro sobre las colinas, las risueñas perspectivas de que se goza á cada paso, los soberbios paseos que ofrecen los cementerios, los palacios y hermosas casas de campo construidas á orillas del Bósforo hacen de Constantinopla una ciudad privilegiada, sin rival bajo varios conceptos, original y digna de ser visitada como una de las curiosidades mas atractivas que pueden presentarse á la encantada vista del viagero.

La segunda capital del imperio es *Andrinópolis*, que se dice que contiene una poblacion de mas de 100,000 almas. Entre las demas ciudades se distinguen *Salónica*, capital de un bajalato, que comprende una gran parte de la Macedonia, plaza fuerte y comercial y de 70.000 habitantes. *Serés*, centro del cultivo del algodon. *Monastir* con 50 á 60.000 almas, comercio é industria bastante activos. *Sophia*, capital del bajalato mas considerable de la alta Asia, con 50.000 habitantes, *Silistria* á las márgenes del Danubio, 25.000 almas: *Choumla*, *Varna*, *Routsegouck* plazas fuertes, *Janina*, capital de un bajalato, que comprende la Baja Albania y el Epiro, con 30.000 habitantes. *Larisa* de igual poblacion: en sus cercanías se elevan los montes Ossa y Olimpo, tan célebres por el papel que desempeñan en la mitología griega. *Bosna Serai* tiene 70.000 habitantes.

La Servia, la Valaquia y la Moldavia, como provincias tributarias del imperio otomano, deben ocupar aquí un lugar.

La Servia se divide en diez y siete círculos. La ciudad mas importante de este principado es *Belgrado*; contiene 25.000 habitantes, y está situada en la confluencia del Danubio y el Save.

La Valaquia se divide en diez y ocho distritos regados igualmente por el Danubio; tiene por capital á *Bucharest* con 71.000 habitantes.

La Moldavia; situada entre la Bukarina, la Besarabia, el Danubio y la Transilvania, está dividida en trece distritos. *Jassy*, su ciudad principal, no tiene mas que 23.000 moradores.

GRECIA.

La parte N. E. del Mediterráneo está dividida en dos grandes bahías ó golfos que se internan profundamente en las tierras del continente europeo. La abertura del O. se

Digitized by Google

llama *mar Adriático*, y la otra *mar Egeo*. La península ó lengua de tierra que se estiende entre estos dos mares, es la primitiva cuna de los griegos, y esta region es la que lleva mas especialmente el nombre de *Grecia*.

Los confines de este reino son: al N. los bajalatos de Janina y de Larisa; al E. el Archipiélago y el Mediterráneo, y al O. el mar Jónico.

La Grecia en otro tiempo tan famosa, y cuyo nombre ha atravesado los siglos con tanta gloria como el de Roma, ha sido reducida por el despotismo á tal estado de barbarie, que haria dudar de su civilizacion antigua. En el dia es un reino que se halla bajo la autoridad de un príncipe de la familia real de Baviera. Se divide en 24 gobiernos, que se subdividen en provincias. Su superficie es de 1.526 leguas cuadradas, y su poblacion no pasa de 700,000 habitantes.

Atenas, antiguamente capital del mundo civilizado, metrópoli de la literatura y de las artes. Atenas, la ciudad de los monumentos, modelo de los grandes oradores, de la poblacion ingeniosa y culta, no ecsiste ya; solo quedan algunas ruinas que recuerdan su pasado esplendor. Sin embargo, todavía conserva el título de capital, porque los edificios modernos que han reemplazado á la antigua ciudad griega, forman una, poblada por 15.000 habitantes. Egina, Corinto, Argos y tantos otros sitios ensalzados por la historia y la poesía, no son ya mas que unas miserables aldeas, en donde la vida intelectual solo se revela por cierto movimiento comercial característico de la raza griega.

Las principales islas dependientes de la Grecia, son: Negroponto [Eubea] Shiato, Scopelo, Sarakino, Cheli-Dromia, Pelaguisi, Skiro, [Seyros], Colouri, [Salamina], Engia [Egina], Hydra, y por último las Cycladas, de las cuales las mas notables son: Sdili (Delos), Andro, Tino, Myconi, Syra, Naxia [Naxos], Paro, Amorgo, Santorio y Milo (Melos).

ITALIA.

La Italia, cuna y residencia del imperio romano, pero que perdió su independencia desde la caida del Coloso, es una península estrecha que se estiende desde los Alpes (entre 46 y 38° de latitud Norte) hasta el Mediterraneo. Al Oriente, este mar toma el nombre de *Adriático*, como ya hemos indicado, y al Occidente el de *mar de Toscana*. Los Apeninos son la principal cadena de montañas, serpentean por todo el pais, separando la Lombardía de los territorios de Génova y de la Toscana, y á esta última de la Romania ó Romaña: dividen en dos partes los Estados de la Iglesia, y atraviesan el reino de Napoles hasta el estrecho de Mesina. La alta Italia está muy bien regada: el Pó y el Adige son los rios mas importantes. El Pó recibe un gran número de riachuelos que salen de los lagos Mayor, de Lugano, de Como, de Iseo y de Guarda. Este rio, originario como el Adige de la cadena de los Alpes, se dirige al mar Adriático. En la Italia media (la Toscana y los Estados de la Iglesia) corren el Arno y el Tiber, que nacen en los Apeninos y desaguan en el mar de Toscana. La baja Italia no tiene corrientes de agua notables.

El clima de este pais es cálido, pero no escesivo. La fertilidad del terreno y la pintoresca belleza de las campiñas, está en armonía con la serenidad del cielo y la dulzura de la temperatura. En ciertas localidades se obtienen dos cosechas al año.

El carácter volcánico de las costas de la baja Italia es particularmente notable bajo el punto de vista geológico, especialmente en la region de Puzzolo y del Vesubio. Las islas vecinas situadas en el Mediterráneo ofrecen las mismas particularidades.

La poblacion actual, bien decaida bajo todos conceptos, no escede de 21.40.000 habitantes. La superficie de toda la Italia se calcula en 10.267 leguas cuadradas. La religion esclusivamente dominante es el catolicismo.

La Italia se halla dividida en el dia como sigue: Italia austriaca, Italia suiza, reino sardo. principado de Mónaco, ducados de Luca, Parma y Módena, gran ducado de Toscana, república de San Marino, Estados del Papa, y reino de las Dos Sicilias. Ademas de los Estados situados en la tierra firme, la Italia tiene dependencias marítimas, de las cuales las principales son: la Cerdeña, la Sicilia, la Córcega, la Isla de Elba, los grupos de Malta y de Lipari. Los lagos mas notables son bien conocidos de los viajeros. ¡Y quién será el que no haya oido hablar de las encantadoras orillas de los lagos Mayor, de Como, de Guarda, de Lugano, etc!

El reino Sardo forma ocho divisiones políticas, que constituyen 37 provincias. La isla ó el reino de Cerdeña propiamente dicho, está dividido en once provincias. *Turin*, su capital, se halla situada á la márgen izquierda del Pó: tiene 123.000 habitantes, muy buenos edificios y de regular construccion, industria y comercio, y establecimientos literarios. *Niza*, á orillas del Mediterráneo, muy nombrada por la dulzura é igualdad de su clima, tiene 34.000 habitantes. *Génova*, junta al mismo mar, grande y hermosa ciudad, con magníficos edificios, fortificaciones formidables, industria, un considerable comercio marítimo y 115.000 almas. *Cagliari*. capital de la Cerdeña, tiene 30.000 almas.

Se calcula la superficie del reino Sardo en 2.269 leguas cuadradas, y su poblacion en 4.300.000 habitantes.

El ducado de Parma comprende dos gobiernos. Parma y Placencia, y tres comisarías; superficie, 179 leguas cuadradas: poblacion, 440.000 habitantes. Parma, la capital, tiene 40.000.

El ducado de Módena tiene cuatro gobiernos. Módena, Reggio, Garfagnano y Massa-Carrara; superficie, 169 leguas cuadradas:

Digitized by Google

poblacion, 380.000 almas. Módena, capital, tiene 25.000 almas.

Ducado de Luca, doce consejos: superficie, 34 leguas cuadradas, poblacion, 143.000 almas. Luca, capital, tiene 25.000 habitantes.

Principado de Monaco enclavada en el reino Sardo: superficie 4 y 1/2 leguas cuadradas: poblacion 6.500 almas: Capital, *Monaco*. República de San Marino, 1 y 1/2 leguas cuadradas. 4.500 habitantes.

El gran ducado de Toscana comprende ademas el principado de Plombino y la isla de Elba: se compone de cinco provincias: la superficie es de 683 leguas cuadradas, y la poblacion de 275.000 almas. Florencia es la capital con 100.000 habitantes.

Los estados del Papa tienen veintiuna provincia, y una superficie doble ó mayor que el anterior: su poblacion es de 2.590.000 almas. *Roma*, su capital, contiene en su recinto 153.000 habitantes. Ilustre entre todas las ciudades del globo, esta metrópoli del mundo cristiano las supera en la magnificencia de sus edificios, en la grandiosidad y belleza de sus ruinas, y es la residencia del Papa y la silla de la soberanía católica.

El reino de las dos Sicilias se compone de los Estados de tierra firme, y de una isla |la Sicilia|. Está dividido en 22 provincias: su superficie es de 3.399 leguas cuadradas, y su poblacion de 7.420.000 almas. *Nápoles*, la capital, con 370.000 habitantes, está situada cerca del Vesubio y su clima es admirable. La Sicilia, *Palermo*, tiene 170.000 habitantes, y *Mesina* 75.000: las demas ciudades son: Siracusa, Girgenti, Caltanizetta y Trápani. Con respecto al resto de Italia, pueden verse los artículos Austria y Suiza.

AUSTRIA.

Los límites del imperio de Austria son al N. la Suiza, la Baviera, la Sajonia, la Silesia prusiana, la Polonia y la Volhynia: al E. la Rusia y la Moldavia: al S. la Valaquia, la Servia, la Bosnia, y la Croacia, el mar Adriático y los ducados de Módena y de Parma: al O. la Cerdeña, la Suiza y la Baviera.

La superficie se calcula en 20.648 leguas cuadradas, y la poblacion total en 32 millones de almas.

Este imperio puede racionalmente dividirse en tres zonas distintas, á saber: paises alemanes, paises slavos, y paises italianos. Administrativamente está dividido en 15 gobiernos independientes unos de otros, y subdividido en círculos, provincias, condados, etc. Los paises alemanes tienen ocho gobiernos que forman parte de la confederacion germánica, y son el de la baja Austria, alta Austria, Styria, Bohemia, Moravia y Silesia, Tirol, Laibach y Trieste. Los paises slavos constituyen cinco gobiernos, á saber: Hungría |que comprende el reino de Hungría propiamente dicho, la Croacia y la Esclavonia|, Transilvania, los *distritos particulares*, Galitzia, Lodomiria y Dalmacia. Los paises italianos ó reino Lombardo-Veneto, forman dos gobiernos, Milan y Venecia, subdividido el primero en 17 delegaciones y el segundo en ocho.

El Elba, el Oder, el Rhin, el Vístula, el Danubio, el Dniester, el Pó, el Adige, el Brenta, el Piave y el Lisonzo, son los rios mas notables de esta monarquía.

El catolicismo es la religion dominante: el gobierno es absoluto.

Viena, capital de todo el imperio, está situada á orillas de un brazo del Danubio y del Wien; su poblacion 355,000 almas. *Milan* es la capital del reino Lombardo-Venceiano; tiene 205,000 habitantes, y muy buenos edificios, entre los que se encuentra su célebre catedral. Las principales plazas fuertes son: Olmutz, Peterwardein, Cattaro, Venecia, Mantua, Carlstadt, Chioggia, Zara, Ragusa, Praga, Linz y Salzburgo. Los principales puertos militares son: Venecia, Trieste, Zara y Cattaro.

PRUSIA.

Esta nacion, que á principios del último siglo no era nada, ha llegado á ser una de las primeras potencias continentales: esta súbita trasformacion se debe á la política de los soberanos, y especialmente á la de Federico II, llamado el *Gran* Federico. La Prusia, tal como se halla constituida en el dia, se estiende al N. de la Europa, y tiene por límite septentrional al Báltico, y á la Rusia, por el E. Se compone de las provincias de Brandenburgo, Pomerania, Silesia, Posen, Prusia, Sajonia, Wetsfalia, y finalmente de la provincia Riniana. En esta division se halla comprendida la parte de la Polonia que la Prusia se adjudicó en la particion de aquel reino. La superficie total de estos territorios asciende á 8,694 leguas cuadradas; la poblacion á 12.200,000 habitantes. Esta grande estension y su anchura, es causa de una debilidad que obliga al gobierno prusiano á mantener en pié una considerable fuerza militar.

Sus rios son: el Niémen, el Vístula, el Pregel, el Oder, el Elba, el Wesser, el Ems y el Rhin.

La religion protestante es la de la mayoría de los habitantes: el gobierno es absoluto.

La capital *Berlin*, tiene 300,000 habitantes. Está situada junto al Sprée, y es una de las ciudades mas hermosas de Europa. Tiene un gran comercio, establecimientos literarios y una universidad célebre. *Breslau*, capital de la Silesia, con 90,000 almas, está construida á orillas del Oder. *Kœnigsberg*, junto al Pregel, tiene 68,000 habitantes, y *Dantzick*, plaza fuerte y mercantil, 60,000. Citaremos tambien á Magdeburgo, Koblentza, Aix-la Chapelle, Colonia y Dusseldorf.

CONFEDERACION GERMANICA.

Es una agregacion de Estados mas ó menos considerables reunidos políticamente, pe-

Digitized by Google

ro que nada tienen de homogéneo en su conjunto, y cuyos negocios arregla una Dieta federal. Superficie total, 743 leguas cuadradas: poblacion 14 millones de habitantes.

La Confederacion Germánica se compone de los Estados siguientes: reino de Baviera, de Sajonia, de Hannóver, de Wurtemberg: grandes ducados de Baden, de Hesse-Darmstadt, de Mecklemburgo, Schwerin y de Oldemburgo, Hesse Electoral ó Hesse Cassel; los ducados de Brunswich y de Nassau; las repúblicas ó ciudades libres de Francfort, Brema, Hamburgo y Lubeck, y las posesiones de la rama ducal de Sajonia que comprende el gran ducado de Sajonia Weimar y los ducados de Sajonia, Coburgo Gotha, Sajonia Alteimbourg, y de Sajonia Meiningen Hildburghausen.

Esta vasta region se halla regada por 500 rios, de los que los mas notables son: el Rhin, el Danubio, el Weser, el Elba y el Oder. Muchos ramales de la gran cadena de los Alpes la atraviesan en diversos sentidos. Se encuentran en ella 2,390 ciudades, 2,340 pueblos ó lugares, 104,000 aldeas y un gran número de caseríos, es decir, que relativamente este pais es uno de los mas poblados de Europa.

El catolicismo y el protestantismo dividen con corta diferencia la poblacion.

He aquí las capitales de esta confederacion, siguiendo su enumeracion el órden que hemos adoptado para la nomenclatura de los estados. *Munich* 100,000 nabitantes. *Dresde* 71,000: *Hannóver* 30,000: *Stutgard* 40,000: *Karlsruhe* 21,000: *Damstadt* 20,000, *Schwerin*, 16,000: *Oldemburgo* 8000: *Cassel* 31,000 *Brunswick* 36,000: *Biesbaden* 7,000. Por falta de espacio nos abstenemos de designar las principales ciudades de los ducados de Sajonia.

HOLANDA Y BELGICA.

Estos dos Estados, con la denominacion general y antigua de *Paises bajos ó Neerlanda*, ocupaban un vasto territorio llano y uniforme, que se estendia de N. á S. desde la Dinamarca hasta la Francia, y que tenia por límites al E. el pequeño reino de Hannóver, y al O. el mar del Norte ú Océano Germánico. La superficie total de esta region se ha apreciado en 1,940 leguas cuadradas. Del E. al O. por medio de este pais de llanuras y pantanos, corre el Rhin que se divide en numerosos canales antes de perderse en el Océano. El terreno es tan bajo en Holanda y Bélgica, que en ciertas localidades ha habido que protegerle artificialmente contra las invasiones del mar, lo cual da á aquel pais una fisonomía enteramente particular. Por todas partes se ven canales y hermosos caminos que facilitan el comercio y las comunicaciones.

La Holanda ocupa la region N. E. del Rhin, y la Bélgica se estiende por la orilla S. O. á lo largo del mar que la sirve de frontera meridional.

La superficie de la Holanda es de 1,448 leguas cuadradas, y su poblacion 2.600.000 habitantes. El gobierno es constitucional, y el calvinismo la religion dominante. El reino está dividido en 11 provincias: la *Haya* es la capital de toda la monarquía, y cuenta 60,000 habitantes. *Amsterdam* la es superior por su comercio, su antigua reputacion, y poblacion que se eleva á 210.000 habitantes. Las demas ciudades que merecen alguna consideracion son: Rotterdam con 80,000 almas, Leyda, Utrecht, Nimega, Groninga, Maestricht Luxemburgo.

El reino de Bélgica, formado desde 1830, y sujeto á la autoridad de un rey constitucional, tiene una superficie de 891 leguas cuadradas y una poblacion de 3,600,000 almas. La religion dominante es la católica. Sus principales rios son como en Holanda, el Rhin, el Meuse y el Escalda. Se compone de 9 provincias subdivididas en distritos.

Bruselas, que es la capital, tiene 110,000 habitantes: *Amberes*, á orillas del Escalda, gran puerto militar y de comercio, 80,000 almas. *Gante*, 97,000: *Lieja* 67,000: *Mons* 20,000: *Namur* 20,000: y *Brujas* 42,000.

SUIZA.

La Suiza es un pais montuoso formado por la region Alpina entre la Francia y la Alemania, y que tiene por vecina á la Italia al Sur. Este pintoresco y hermoso territorio, ha sido desde tiempo inmemorial habitado por una raza de hombres independiente é intrépida, muy adicta á la forma republicana, y pronta siempre á defender sus derechos y su patria contra las potencias que la rodean.

La superficie de la Suiza es de 1,210 leguas cuadradas, y su poblacion de 1,982,000 habitantes. Los rios, el Rhin, el Ródano, el Pó y el Danubio. Sus lagos principales, los de Constanza, Ginebra, Neufchatel, Zurich, Lucerna ó de los cuatro cantones.

Las montañas de este pais hacen su superficie tan desigual, que el clima es en estremo vario. Sus puntos mas elevados son: el Simplon que tiene 12,956 piés de altura, el Finster-aar-Horn 15,834 piés; y el Becullet, que tiene 4,880 piés. La mayor parte de estas montañas están cubiertas de fresca yerba en su base, y de nieve en sus cimas: sus laderas superiores están ocupadas por eternos ventisqueros, de los que salen torrentes que caen como cascadas ó bajo la forma de cataratas, al fondo de los valles inferiores.

Algunas veces se esperimenta en Suiza en corto espacio de tiempo los estremos del frio y del calor. Un ingenioso escritor, aludiendo á esta diversidad de temperatura y á los contrastes que ofrecen las montañas en las regiones opuestas, ha dicho con razon que con una mano se podia recoger nieve y con la otra flores.

La Suiza se divide en el dia en 22 cantones reunidos con objeto de la defensa comun, pero generalmente independientes unos de

Digitized by Google

otros. Algunos tienen formas de gobierno mas democraticas que sus vecinos. La confederacion entera arregla los negocios en una dieta general, y en el intervalo de las sesiones, obedece al *vorot* ó canton director.

De los 22 cantones 14 llevan el nombre de sus capitales, y son: Berna, Saint-Gall, Zurich, Lucerna, Friburgo, Schwitz, Glaris, Neufchatel, Soleure, Basilea, Appenzell, Schaffouse, Ginebra y Zug. Los otros ocho son: Grisones, capital Coira; Valais, capital Sion; Vaud, capital Laussana; Tesino, capital Bellinzona; Argovia, capital Aarau; Uri, capital Altorff; Thurgovia, capital Fraunfeld; y Underwald, capital Staunz.

El canton de Neufchatel no goza como sus vecinos de instituciones democraticas, pues que reconoce como gefe al rey de Prusia.

Los suizos son laboriosos y se dedican con buen écsito á ciertas industrias, como por ejemplo, Ginebra, que no tiene rival en cuanto á la relojería. El comercio de estos pequeños Estados es muy activo, y consiste en su mayor parte en los productos manufacturados del pais. El protestantismo es la religion dominante.

ESPAÑA.

La España, llamada tambien la Península, ocupa la estremidad S. O. de la Europa, entre los 36° y 44° de latitud N., 1° de longitud oriental, y 12° de la occidental. Sus límites son al N. el Océano Atlántico y la cadena de los Pirineos que la separa de la Francia: al E. el Mediterráneo, al Sur este mar y el Océano Atlántico, y al O. el Portugal. España es una de la regiones mas favorecidas de la naturaleza, tanto por su situacion y su clima, como por las producciones de su suelo y riqueza mineralógica. Tiene 200 leguas de largo, y su superficie es de 14,853 leguas cuadradas. Su poblacion es de 13.500,000 habitantes por calculo aprocsimado.

La España puede dividirse físicamente en dos regiones, la zona central y la zona marítima. Es un pais esencialmente montuoso, formado de vastas llanuras y cadenas considerables de montañas cuyos picos se elevan á una grande altura.

Los rios principales son: el Ebro, el Tajo, el Duero, el Guadalquivir, el Guadiana, el Miño, el Segura y el Jucar.

La division política de España se componia antiguamente de los reinos de Castilla, Leon, Navarra, Aragon y Provincias Vascongadas. En la actualidad se divide en 49 provincias, que son las siguientes: Alava, Albacete, Alicante, Almería, Avila, Badajóz, Barcelona, Burgos, Cáceres, Cadiz, Canarias, Castellon, de la Plana, Ciudad-Real, Córdova, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Guipuzcoa, Huelva, Huesca, Jaen, Leon, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Sevilla, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.

La religion católica es la única que se tolera, y el gobierno es monárquico constitucional.

Madrid, capital de todo el reino, se halla situada en Castilla la Nueva y tiene una poblacion de 200,000 habitantes. Las demas ciudades notables, son; Barcelona, Sevilla, Cádiz, Granada, Valencia, la Coruña, Zaragoza, Málaga, Murcia, San Sebastian, Valladolid, Salamanca, Palma en las Baleares, &c.

PORTUGAL.

Este reino que forma parte de la península, se estiende entre la España y el Océano Atlántico; está regado por el Duero, el Miño, el Lima, el Mondego y el Tajo, y por otros muchos rios menos considerables. Su superficie es de 3,150 leguas cuadradas; y su poblacion de 3,500,000 habitantes.

El Portugal se divide en siete provincias, que son: Miño, Tras-os-montes, Alta Beyra, Beyra Baja, Estremadura, Alentejo y Algarbe.

La religion es la católica y el gobierno constitucional.

Lisboa, que es la capital, tiene 260,000 habitantes: está situado a orillas del Tajo, en el que tiene un magnífico puerto: es muy buena ciudad y goza de un clima escelente. Las ciudades mas principales son: *Oporto* con 80,000 habitantes, Funchal con 20,000, y Setubal con 15,000.

ASIA.

El Asia es la parte del mundo que se conoce desde tiempo mas antiguo, y se la ha llamado habitualmente la cuna del género humano. Sus límites son: al N. el Océano glacial ártico; al O. el rio Kara, los montes Ourales, el mar Caspio, el Cáucaso, el mar Negro, el canal de Constantinopla, el mar de Marmara, los Dardanelos, el Mediterráneo, el Itsmo de Suez y el mar Rojo; al S. el Océano Indico, y al E. el Océano Pacífico. Esta parte del mundo se estiende entre 1° y 18° de latitud Norte, 24° de longitud oriental, y 172° de longitud occidental. Su largo mayor es de 1,933 leguas, y su mas grande anchura de 1,435. Su poblacion total se calcula aprocsimadamente en 4000,000,000 de habitantes.

El Asia se divide en parte meridional, media y septentrional. La meridional comprende la Anatolia, la Armenia, el Kurdistan, la Siria, la Arabia, la Prusia, el Indostan, la India propiamente dicha, el reino de Siam, la Península de Malaca, el Touquin, la Cochinchina, el Laos, el Cambudja, la China y el Japon. El Asia media abraza el Caucaso, la Tartaria, el reino de Bukhara, la Mongolia y la Tougusia. El Asia septentrional ó rusa comprende á Kasan, Astrakhan, Oremburgo, la Siberia y Kaustchatka.

Muchos y grandes rios riegan esta conside-

Digitized by Google

rable estension de tierra. Los principales son: en Siberis, el Lena, el Jenissei, el Obi y el Oural: en Turquía el Eufrates y el Tígris que se reune antes de su embocadura en el golfo pérsico: en la India, el Indo, el Ganges y el Bramapoutra: en China, el rio Azul, el rio Amarillo y el Amor ó Saghalieu. Los mayores lagos, ademas del mar Caspio, son el lago Arac, el lago Asfaltites, el lago Baikal y el lago de Erivan.

En Asia se elevan las montañas mas altas del globo: la cadena del Himalaya; el Cáucaso entre el Caspio y el mar Negro; el Líbano en Siria, el Tauro, los montes Altai, Vablonnoi y Stanovoi, que se estienden desde el S. de la Anatolia hasta las estremidades N. E. del Asia; el Hindou-Khou que se desprende del Himalaya, y finalmente los Ghattes, otra rama de este tronco gigantesco, y que sigue la costa O. del Indostan.

Nos vemos en la necesidad de tener que limitar á simples indicaciones geográficas y estadísticas, y á abstenernos de pormenores descriptivos.

Turquía de Asia. Superficie 60 leguas cuadradas: poblacion 12,500,000 habitantes prócsimamente. El mahometismo es la religion dominante. Ciudades principales: Kontaiah, Broussa, Esmirna, Adana, Tarsus, Koniah, Kaissarich, Erzernm, Alepo, Damasco, Bagdad, Jerusalen, Acre, Trípoli. Rios principales: el Therek, el Oronte, el Djihoun, el Eufrates y el Tígris que forman el Chotel-Arab.

Arabia. Se divide en Estados, de los cuales los principales son: el Hedjaz, el Yémen, el Oman, el Lhasa, el Barria ó Bar-Abad: poblacion calculada aprocsimadamente 7 millones de habitantes. Las ciudades mas notables Djedda, Moka, Aden, la Meca, Medina, Maskata. La religion general es el islamismo; el judaismo es una escepcion.

Persia. Superficie 31.526 leguas cuadradas: poblacion 1.000.000 de habitantes. Rios, el Tígris, el Kour, el Gurgan y el Atrack: Ciudades principales. Teheran, capital con 125.000 habitantes, Ispahan, Hamadan, Asterabad, Tebriz, Hermanchah, Chiraz, Herat. Religion universal, el aislamismo.

Persia oriental. Comprende: 1.º el Kabulistan, parte septentrional Afghanistan: superficie 10.870 leguas cuadradas: poblacion 4.000.000 de habitantes: capital, Kabul. 2.º El Kaudar ó parte S. del Afghanistan, su capital Kaudar: 3.º el Sistan cuya principal ciudad es Djella Labad: 4.º la confederacion de los Belutchis: superficie 11.914 leguas cuadradas, poblacion 2.000.000: ciudades principales Kelat, Gasidara y Pouhra.

Turquestan ó Turhestan, regado por el Syr-Daria ó Amou-Daria. Ciudades principales Bukara, Samarkanda, Balkh, Khokand, Khian.

Indostan. Está dividido en reino de Sindhi, de Paudjah, de Neppaal y de las Maldivas; comprende ademas las principales de Scindhy y el imperio Anglo-Indio. Su poblacion total es de cerca de 135.000.000 de habitantes. Las ciudades principales son: en el Sindhia, Gwaliar; en el Paujah, Labore, Peichawer y Kauschuir: en el Nepaal, Katmandou; en el principado de Scindhy Haiderabad, Boliaurpor y Kirpour.

El imperio Anglo-Indio está regado por el Indo, el Ganges, el Godovery, y el Brahmapostra. Superficie 91 823 leguas cuadradas, poblacion 10.000.000 de habitantes. Religion dominante, el brahmanismo. Ciudades principales: Calcuta 200 0 0 habitantes. Delhi Benarés, Patna, Kalikut, Seringapatan, Mangolore, Bombay Surate, Visaposur, Lahraon, Haiderabad, Gahouda, Meyssoar y Mysore.

En la India Transgangética se cuentan 20.000.000 de habitantes. Se divide: 1.º en imperio Birman; superficie 16.551 leguas cuadradas: poblacion 3.8 0.000 habitantes. El principal rio es el de Iraouaddy, y su capital Aba. 2.º Reino de Siam superficie 16.424 leguas cuadradas, poblacion 3.000.0.0. Sus ciudades, Banghok, capital, Siam y Patani. 3.º península de Malaca. 4.º India transgangética inglesa. 5.º imperio de Annam, 24.704 leguas cuadradas, 12.000.000 de habitantes. Comprende la Cochinchina, el Tonquin y el Cambodja.

China. 439.851 leguas cuadradas; 200 millones de habitantes. Tiene 18 provincias: rios, el Obi, el Jenissei, el rio Azul, el rio Amarillo, el Tígris ó rio de Canton, etc. Ciudades principales, Pekin, capital, Canton, Nangking, Su-Tchéou. En los paises tributarios y vasallos: Karakoroun, Kachga, Yarkaud, Foug-Thian, Haniung-Theiu (En Corea). Religiones de la China: el budhismo, la doctrina de Confucio, el islamismo y la idolatría.

Japon. 16.449 leguas cuadradas, 25.000.000 de habitantes. Religion, el budhismo y la idolatría. Ciudades principales: Yedo y Maico: capitales, Naugasaki y Matmai.

Asia rusa. 4.478.658 leguas cuadradas y cerca de 3.000.000 de habitantes: rios, el Obi, el Jenissei, el Lena, el Anadyr, el Katounga y Ttaimoura. Comprende: 1.º la Siberia, cuyas principales ciudades son Irkoustk, Yakoustk, Nerchinsk é Ytoobolsk. 2.º el Cáucaso: ciudades mas notables, Tiflis, Bakou y Erivam.

AFRICA.

El Africa es una vasta península de forma triangular, que tiene su punta al S. y su base al N. junto al Mediterráneo. Está situada entre los 38° de latitud N. y 35° de latitud S., 19° de longitud occidental y 49° de longitud oriental. Sus límites son: al N. el Mediterráneo, al Este el mar Rojo, el Océano Indico y el canal de Mozambique; al S. el Océano Austral, y al Oriente el Atlántico. Su mayor longitud es de 1.465 leguas y su mas grande anchura de 1.340.

Los rios principales son: el Nilo, el Senegal, el Gambia, el Niger, el Zaira, el Orange, el Zanbéze y el Jubo.

Marruecos y la Argelía al N.; la Abisinia al N. E.; el pais de los Hotentotes al S.; el Con-

Digitized by Google

go, la Guinea y la Senegambia al O.: presenta cadenas de montañas elevadas; pero cuya altura es todavía desconocida: las cimas del Atlas son las que únicamente se han medido, y algunas de las que pertenecen al sistema abisinio. Aquí se ha comprobado que muchas montañas tocan al límite de las nieves perpetuas.

El Africa está entrecortada por inmensos desiertos de ardiente arena, y por mesetas cubiertas de una rica vegetacion. Es el pais de los contrastes: aquí una aridez suma; allá una fecundidad maravillosa: los estremos del calor y del frio se hacen sentir en un mismo reino: la civilizacion acompañada á la barbarie: la raza blanca se halla mezclada con la negra, y muchas religiones, el islamismo, el cristianismo, el judaismo y la idolatría, ecsisten al lado unas de otras. Razas muy variadas pueblan esta inmensa península, pero la negra es la que en ella domina. En el Norte se encuentran hombres atezados y hombres blancos, pertenecen a las razas árabe, kabyla, mora, judía, y á una mezcla de estos ultimos con los turcos.

El lago Tchad en el centro, y el Dembea en Abisinia, son los mares interiores mas notables y mejor conocidos.

Es imposible fijar la poblacion total del Africa en el estado actual de nuestros conocimientos sobre esta region. Mr. Balbi, apoyado en datos mas ó menos esactos, la calcula en cerca de 60.000,000 de almas.

Islas y archipiélagos importantes rodean al Africa, y son: en el Atlántico las islas de la Madera, de Cabo Verde, Canarias, Fernando Pó, Santa Elena, y de la Ascencion. En el Océano Austral, las islas de Tristan de Acuña, del príncipe Eduardo, Grotet y la tierra de Kergoelen. En el mar de las Indias, Madagascar, las Comoras, la isla de Francia ó Mauricio, la isla de Borbon, las Sechellas, las Almirantas, la isla de Zanzibar y Socotra, y en el mar Rojo la isla de Dahlak. Pasemos ahora á la descripcion de las principales diviciones del Africa.

Marruecos. Este imperio, situado la mitad en la costa del Mediterráneo, y la otra mitad en la del Océano, ocupa el ángulo N. E. del continente africano. Su superficie es de cerca de 10,395 leguas: su poblacion no nos es conocida, porque tampoco lo es el interior del pais; no obstante se calcula en seis ú ocho millones de habitantes. Los límites de Marruecos son: la Argelia al E. y al S. el Sahara, que forma parte integrante de él, y que por sus llanuras meridionales se confunde con el desierto de Soudan.

Ciudades principales en *Marruecos*, Fez, capital: *Mequinez*, en el litoral, *Moyadord*, *Tánger*, *Tetuan* y el *Araich*.

Religion, el islamismo, y como escepcion el judaismo. Hay diversas razas: moros, berberiscos, árabes y judíos.

Argelia. Situada entre Marruecos, la Regencia de Túnez, el Mediterráneo y los desiertos del Africa central. Esta antigua regencia berberisca, colonia francesa desde 1830, se estiende en una longitud de 212 leguas del O. al E. Su poblacion la calculan unos en 1.800,000 habitantes, y otros en tres millones. Esta última hipótesis es la mas verosímil, si se comprende en el cálculo á los habitantes del Sahara argelino.

Las corrientes de agua son poco importantes: la mayor parte se secan en la estacion calurosa: las principales son el Isser, el Cheliff y el Tafna.

La Argelía está dividida en tres provincias: la de Argel, la de Oran al O. y la de Constantina al E. El Atlas que se estiende desde la region occidental de Marruecos hasta mas allá de la Argelía, y que en la provincia de Constantina se ramifica en muchos sistemas secundarios, divide el pais en zonas longitudinales paralelas al Mediterráneo, conocidas con el nombre de *Tell* ó pais cultivado, y el de *Sahara* ó region de las arenas y de las palmeras. La superficie del Tell es de 9.399,150 hectares.

Ciudades principales: en la provincia de Argel, la ciudad de este nombre, capital de toda la colonia. *Blidah*, *Medeah*, *Milianah*: en la provincia del O. *Oran* capital; *Mascara*, *Tremecen y Mostaganem:* en la provincia del E. Constantina, capital; *Rona*, *Setif*, *Philippeville:* en el Sahara, *Tuggurt*, *Laghouat*, *Onaregla*, situadas en frescos oasis.

Hay varias razas mezcladas, como árabes, kabylas ó berberiscos, franceses, judíos, negros, moros y koulonglis, ó hijos de turcas y de indígenas.

Regencia de Túnez. Al E. de la Argelia y al O. del estado de Trípoli. Superficie 4,417 leguas cuadradas: poblacion aprocsimadamente 1.800,000 almas. Ciudades principales: *Tunez*, capital; *Kairouan*. *Souza*. En el Sahara tunecino se halla el oasis de Nefta.

Regencia de Trípoli y sus dependencias. Entre Tunez y el Egipto. Al S. se estiende el *Fezzano*, vasta region arenosa. Superficie 425 leguas cuadradas: poblacion aprocsimadamente 1.660,000 habitantes. Trípoli es su capital. El Fezzan: *Mourzouk*, capital; el desierto de Barkah, el Oasis de Audgilah y el de R'danies en el Sahara, son las dependencias de este estado berberisco.

Egipto. Entre el Mediterráneo al N., el mar Rojo al E., la Nubia al S., y los desiertos al O. Esta rica region se halla regada en todo su largo por el Nilo. Se divide en alto, medio y bajo Egipto. Superficie 54,110 leguas cuadradas: poblacion 2.500,000 habitantes. El Cairo con 300,000 almas, es su capital. Sus ciudades principales son: *Alejandría* con 25,000 habitantes; *Damieta*, *Roseta y Syout*.

La *Nubia* es en el dia una dependencia del Egipto: sus ciudades notables *Dery*, *Sennaar y Mosakah*.

Abisinia. En el mar Rojo y entre la Nubia y el Soudan. Allí nace el Nilo, en un sitio que aún no ha podido descubrirse positivamente. Poblacion por cálculo aprocsimado

Digitized by Google

2 600,000 habitantes. Tiene altas montañas, de las que algunas, como ya hemos dicho, llegan al límite de las nieves perpetuas: el clima es vario, y abunda en producciones de los tres reinos de la naturaleza. Religion el cristianismo, con mezcla de prácticas y creencias estrañas.

La Abisinia está dividida en reinos ó provincias, como el Tigre, el Semén, los reinos de Gondar, Choa, de Eumaréas, Kaffa y el pais de los Gallas.

Las ciudades principales son: *Gondar, Axum, Angobar, Angolola, Gouel y Harrar.*

Las grandes divisiones del resto del Africa son: el reino de Zanguebar en la costa oriental; la costa de Ajan; la costa de Sofala; la capitanía general de Mozambique; la Cafrería en el mismo litoral; Madagascar al E. de Mozambique, grande isla que forma por sí misma un reino; el pais de los Hotentotes, á la estremidad S. del Africa; en la costa Occidental, una parte de la Cafrería, el Congo la Guinea, la Senegambia y la region habitada por los moros, entre el Senegal y Marruecos: en el centro el Soudan, que se compone de muchos estados, como el Bambaria, el reino de Tombuto, el imperio de Fellatah y el Danfur.

AMERICA.

Divídese este continente en dos grandes fracciones; la América del Norte y la del Sud, reunidas en el centro por una estrecha lengua de tierra, llamada *istmo* de *Darien*. La América del Norte confina al E. con el Océano Atlantico, al S. con el golfo de México, al O. con el Océano Pacífico, y al N. con el Océano Artico. La América Meridional tiene por límites, al N. el mar de las Antillas, al E. el Atlántico, al S. el Océano Austral, y al O. el grande Océano. La situacion astronómica de esta parte del globo es entre los 71° de latitud N. y 51° de latitud S., 170° de longitud oriental y 36° de longitud occidental. La mayor anchura de la América septentrional, es de 933 leguas, y su largo de 1.231. En cuanto á la América del Sud, sus dimensiones son de S. á N. 1.317 leguas, y del O. al E. 872. La superficie de todo el continente es de 278.995.418 leguas cuadradas. Su poblacion de 40.000.000 de habitantes aprocsimadamente.

El sistema de montañas que caracteriza esta vasta region, no es solamente notable por la considerable elevacion de algunas de sus cimas y por el gran número de volcanes en actividad que encierra: lo es tambien por su direccion que sigue una linea casi recta desde un estremo á otro del continente. En efecto, la cordillera de los Andes corre paralelamente á la costa de Chile y de Bolivia, y despues, aunque ligeramente se tuerce un poco hácia el O. para aminorarse un tanto en el istmo de Panamá, y renacer con numerosas ramificaciones en México, desde donde se estiende hasta las posesiones inglesas del Norte.

La naturaleza ha señalado con grandes rasgos á esta region privilegiada entre todas las demas. La ha dado los lagos mas vastos y los rios mas magestuosos del mundo. Entre los primeros debemos citar en el Canadá los lagos del Esclavo, Winnipeg, Superior, Huron, Esé, Ontario; en los Estados-Unidos el Michigan y Champlain, en la América central, el lago de Nicaragua; en la del Sud, el lago Maracaibo y el Titicaca; este último está situado en la república de Bolivia. Los rios son en gran número, pero solo haremos mencion del San Lorenzo entre el Canadá y los Estados-Unidos; el Missisipí, al O. de esta última república; el rio del Norte, que como el anterior se pierde en el golfo de México; el Ortegon al N.; el Mackenzie que desagua en el mar Glacial; el Hudson que baña toda la Union americana: al S. el Orinoco, el de Amazonas, el rio Negro, el Tocatin, el San Francisco, el rio de la Plata formado por la reunion del Paraná y del Uruguay; y en fin, otra multitud de rios que en Europa pasarian por considerables, pero que en América no ocupan mas que el tercero ó cuarto lugar.

El nuevo continente está rodeado de islas muy numerosas, de las que las principales son: al N. las islas que forman parte de las tierras articas, y entre las cuales se distinguen la isla de Southampton, la isla Melville, la Georgia septentrional, las islas Cornwallis, Bathurst, Byan Martin, etc. En el Atlantico y al E. del Canadá, la grande isla de Terra Nova, Anticosti y la isla del principe Eduardo en la embocadura del rio de San Lorenzo; un poco mas al S. el archipiélago de las Bermudas; en medio de las dos Américas y en el Mediterráneo colombiano, las Antillas, entre las que debemos citar á Cuba, Haitî ó Santo Domingo, la Jamaica, Puerto Rico, la Trinidad, la Martinica, la Guadalupe, la Dominica, la Barbada la Antigua, Santa Cruz y el archipiélago de Bahama ó islas Lucayas: á lo largo del Brasil, las islas Maranham y de Santa Catalina; al E. de la estremidad meridional del continente el archipiélago de las Malvinas Falkland: en la prolongacion de la América del Sud, separadas del continente por el estrecho de Magallanes la multitud de islas que forman la tierra del Fuego; al O. de la Patagonia, el archipiélago de Chonos, la isla de Chiloe; al O. de Chiloe, las islas de Juan Fernandez; al O. de la república del Ecuador, el archipiélago de los Galápagos; al N. de la Nueva California, el archipiélago de Cuadra y Vancouver, que comprende las islas de la reina Carlota, del príncipe de Gales y Sitka; finalmente, en la América rusa, al N. O. de la América septentrional, las islas aleutiennas. Si se ecsaminan las regiones circumpolares del S. como pertenecientes á la América, se deberán añadir á esta nomenclatura las numerosas islas descubiertas en esta zona antártica, como las Orcadadas del Sud, las Shetland del Sud, la tierra de la Trinidad,

Digitized by Google

las islas de Alejandro I y Pedro I, y las de Balley y Powell.

La América es demasiado larga para no ofrecer todos los estremos de temperatura; en el Norte se observa la naturaleza glacial con sus horribles hielos: en el centro, la zona tórrida con sus torrentes de fuego, pero con su vejetacion asombrosa. Estos contrastes dan lugar á una variedad de producciones que en vano se buscaria en otra parte.

La nomenclatura siguiente dará á conocer la division política del continente americano. Dejemos a un lado la América rusa.

AMERICA DEL NORTE.

Posesiones inglesas.

Comprenden el Canadá, la nueva Brunswick, la Nueva Escocia, el Labrador y el inmenso territorio de la compañía de Hudson, hasta las regiones árticas inclusive. El Canadá, bañado por la cadena de los grandes lagos, de los que sale el San Lorenzo, y por este hermoso rio hasta su embocadura en el Océano Atlántico, contiene una poblacion de cerca de 1.400,000 habitantes en su mayor parte de origen francés. Las ciudades principales son: *Quebec*, capital, á la orilla izquierda del San Lorenzo, poblacion 45.000 almas; *Montreal*, en una isla de aquel rio, con una poblacion poco mas ó menos igual: *Kingston*, 12.000 habitantes: *Toronto* ó *York* a orillas del lago Ontario: *Niágara*, en las inmediaciones de la célebre catarata de este nombre. En la Nueva Escocia: *Halifax*, capital, con 20 000 habitantes. En la nueva Brunswick: *San Juan*, con 15 000 almas. Lo que se llama territorios *indios*, en los dominios de la compañía de Hudson, no ofrecen mas que llanuras inmensas casi desiertas, cubiertas de lagos y recorridas por los cazadores canadienses que acuden á buscar pieles.

Estados-Unidos. Superficie 169 682 leguas cuadradas. Poblacion total, 18 000 000 de almas. Rios principales: el Hudson, el Delaware, el Susquehanna, el Mobila, el Missouri, el Arkansas, el Illinois, el Ohio y el Missisipí. Los nombres de los Estados que forman esta república son: Maine, Nuevo Hampshire, Vermont, Massachussets, Rhode-island, Conecticut, Nueva-York, Nueva-Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia, Alabama, Missisipí, Luisiana, Tennessee, Kentucki, Ohío, Indiana, Illinois, Misouri y Tejas. Ciudades principales: *Washington*, capital de toda la Union y residencia del gobierno federal, 20.000 habitantes: *Nueva-York*: 315 000 almas: *Boston* 95 000: *Nueva Orleans* 103.000: *Filadelfia* 230.000: *Baltimore* 100 000. A las divisiones que hemos indicado debemos añadir los territorios de la Florida, Michigan, Arkansas, Yowa, Oregon, el distrito federal de Colombia, y además los de Hurones, de los Mandanes, de los Sioux, de los Osark y de los Osages.

Religiones dominantes: el protestantismo y sus diferentes sectas, anabaptistas, metodistas, &c.

México. Al O. de los Estados-Unidos. Superficie 131.275 leguas cuadradas. Poblacion 7.500.000 habitantes. Rios principales: el rio del Norte, el rio Bravo, el del Sacramento, el Colorado y el rio Grande. Este antiguo vireinato español forma en el dia una república federativa compuesta de los Estados siguientes: México, Querétaro, Guanajuato, Michoacan, Jalisco, Zacatecas, Sonora, Chihuahua, Durango, Coahuila, Nuevo Leon, Tamaulipas, San Luis Potosí, Veracruz, Puebla, Oajaca, Chiapas, Yucatan y Tabasco, se añadian anteriormente a estos el territorio de las Californias, de que se han apoderado los americanos del Norte ó de los Estados Unidos, el Distrito federal y varios territorios.

Ciudades principales: *México*, capital, con 175.000 habitantes; *Guadalajara*, *Veracruz*, *Puebla*. La religion dominante es el catolicismo.

En el tratado especial que sobre Geografía física y política de la República Mexicana tenemos dispuesto, hallarán nuestros lectores noticias completas y pormenores que la estension del presente no permite.

Guatemala. Esta confederacion ocupa el territorio de la América central: su superficie es de 15.022 leguas cuadradas, y la poblacion de 1.500.000 habitantes. La república se componia de los Estados de Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa-Rica; pero hace algunos años que cada una de estas provincias se ha declarado independiente. *Guatemala* es la única ciudad que merece citarse; tiene 50.000 habitantes y era la capital de la confederacion.

AMERICA DEL SUR.

Antigua Colombia.—Esta parte de la antigua monarquía española está dividida actualmente en tres repúblicas, *Nueva Granada*, *Ecuador y Venezuela*. La superficie de los tres Estados reunidos es de 694.826 leguas cuadradas, y la poblacion 2.500.000 habitantes. El Orinoco y la Magdalena son sus principales rios. Ciudades notables: *Quito*, capital del Ecuador, 70.000 habitantes: *Caracas*, capital de Venezuela 20.000: *Bogotá*, de la Nueva Granada, 40.000. Religion, el catolicismo.

Perú. Al Sur de la Colombia, república formada á espensas del antiguo imperio de los Incas, y del vireinato español que le sucedió. Superficie: 40.810 leguas cuadradas: poblacion, 1.800 000 habitantes. *Lima*, su capital, tiene 15.000 almas. El *Cuzco y Arequipa* son las ciudades mas notables.

Bolivia. Al Sur del Perú: es otra fraccion de éste, constituida en el dia república. Su superficie es de 33.524 leguas cuadradas: poblacion, 1.350 000 habitantes. *Chuquisaca* es la capital.

Chile. Al Sur de la Bolivia, y como los dos

Digitized by Google

Estados anteriores en la costa del Océano Pacífico. Superficie, 2,348 leguas cuadradas: poblacion, 1.500.000 habitantes. Ciudades principales: *Santiago* 55.000 vecinos; *Valparaiso*, *Concepcion y Valdivia.*

Paraguay. En el centro de la América del Sur, entre la Bolivia, el Brasil y los Estados Unidos de la Plata. Es un estado republicano regado por el Paraguay y el Paraná, que forman de él un Delta. Superficie, 7,240 leguas cuadradas: poblacion 400.000 almas. Su capital es la *Asuncion.*

Estados-Unidos del Rio de la Plata. Entre Chile, Bolivia, el Uruguay, el Océano Atlántico y la Patagonia. Están regados por el rio de la Plata. Superficie, 74.563 leguas cuadradas: poblacion 700.000 habitantes. Su capital *Buenos Aires*; está situada á la orilla derecha del rio, y tiene 80 000 habitantes. La guerra civil que aflige aquella hermosa comarca, y que hace problemática su division política, nos obliga á abstenernos de indicarla.

República oriental del Uruguay. Entre el Brasil, el Atlántico, el rio de la Plata, y el rio Uruguay. Superficie, 6.484 leguas cuadradas: poblacion 80.000 habitantes. Capital *Monte video.*

Brasil. Este imperio ocupa toda la convecsidad oriental de la América del Sur, y una gran parte de las costas Atlánticas. En el dia es independiente de Portugal. Superficie, 307.389 leguas cuadradas: poblacion, 5.000.000 de habitantes. Rios principales: el de las Amazonas, el Tecautin, el Rio Negro, el Parahiba, el rio Grande del Sul y el Paraná. *Rio Janeiro*, que es la capital, tiene 142.000 habitantes. Las demas ciudades de alguna consideracion son: *Bahia y Fernambuco.*

Guayana. Ocupa el litoral N. E. de la América meridional, y se divide en *Guayana francesa*, cuya capital es *Cayena*; *Guayana holandesa*, capital *Paramaribo*; y *Guayana inglesa*, que tiene por capital á *Georgestown*. La poblacion de la primera es de 240.000 habitantes; la de la segunda 100.000, y la de la tercera 15.000.

La Patagonia, poblada de salvajes todavía independientes, ocupa la estremidad S. del continente.

Nos vemos precisados á pasar en silencio las Antillas que no hemos hecho mas que citar. Unicamente diremos que entre estas islas, la Martinica y la Guadalupe pertenecen á la Francia: Cuba y Puerto Rico á España: la Jamaica, la Barbada, Antigua, la Trinidad, Granada, la Dominica, Tabago, San Vicente, &c., á la Inglaterra. Haity forma en el dia un Estado independiente.

OCEANIA.

Esta quinta parte del globo ocupa cerca de un tercio de la superficie de la tierra: está comprendida entre el 34° de latitud septentrional, y el 56° de latitud meridional: su longitud, entre el 90° al E. de Paris y el 107° al O. A pesar de esta inmensa estension, es la parte menos poblada de las grandes regiones terrestres. Esta fraccionada hasta lo infinito, y dividida en un gran número de islas é islotes, que en su mayor parte no merecen nombrarse.

La Oceanía abraza tres divisiones racionales, á saber: la *Malasia*, que comprende la vasta coleccion ó el conjunto de tierras situado entre el continente Asiático y la Nueva Guinea: la *Australasia*, formada por la Australia ó Nueva Holanda, y por las islas prócsimas á aquel continente, comprendida la Nueva Zelanda; y *Polyinesia*, que abraza todas las islas pequeñas, diseminadas por el grande Océano, entre la América, la Australasia, la Malasia y el Japon.

Ademas del continente australino, la Oceania presenta grandes islas; la Nueva Guinea, Borneo, Sumatra, Célebes, Java, la Nueva Zelandia (dividida en dos partes por un estrecho), Luzon, Mindano y la isla de Van-Diemen. La superficie de todas las tierras oceánicas es de 51.512 leguas cuadradas, y su poblacion de 31.047.000 habitantes, repartidos del modo siguiente: Malasia, 27.950.000: Australasia, 2.328.000: Polinesia, 769.000.

La Malasia comprende las islas de la Sonda, Borneo, las islas Filipinas, Célebes y las Molucas. Las islas de la Sonda comprenden: Sumatra, Bauca, Bilitoun, Java, Madurè, Bale, Lomboek, Sumbawa. Florés, Sumba, Tímor, Ombay, Weter, Timor-Lavut y otras muchas islas menos considerables. La ciudad mas importante de todo este archipiélago, es *Batavia* en el litoral de Java, con 50.000 habitantes. Java comprende por sí sola mas de 8.000.000 de habitantes. es decir, mas de la cuarta parte de la poblacion total de la Oceanía. Esta magnífica tierra pertenece á Holanda, que ejerce una autoridad soberana sobre la mayor parte de las islas de la Sonda.

Borneo es la mayor isla de toda la Malasia. Se puede formar una idea de su estension considerando que se halla situada sobre 7° de latitud N. y 4° 12' de latitud S., 106° 25' y 117° de longitud oriental. Su superficie iguala á la del archipiélago de la Sonda.

El archipiélago de las Filipinas abraza cerca de 500 islas, de las cuales las mas importantes son Luzon y Mindano. Pertenece en gran parte á los españoles que han fundado en Luzon la ciudad de Manila, capital de todo el Archipiélago.

Célebes, al S. de las Filipinas, es tambien una gran tierra, y de maravillosa riqueza. *Macassar*, posesion holandesa, es su principal ciudad.

Las Molucas se hallan comprendidas entre la Nueva Guinea y Célebes. Bajo esta denominacion deben entenderse las islas siguientes: Ternate, Tidor, Motir, Makian, Balkian, Gilolo, Ceram, Bouron, Morty, Missol, Oby, etc.

Las subdivisiones de la Australasia, segunda fraccion de la Oceanía, son: la Australia, la Trasmania, la Nueva Zelandia, la Nueva Caledonia, las grandes Cycladas, el archipié-

Digitized by Google

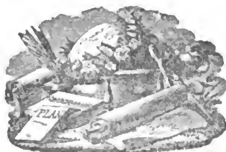
lago de Santa-Cruz, las islas Salomon, la Luisiada, el archipiélago de la Nueva Bretaña y la Nueva Guinea.

La Australia está situada entre los 11° y 39° de latitud austral, y entre los 111° y 152° de longitud E. Solo el litoral es conocido y está habitado. Las vastas dimensiones de esta isla la merecen el nombre de continente. La costa oriental ó Nueva Gales del Sur se halla ocupada en parte por colonias inglesas, en cuyo número es notable *Sidney*, capital de toda la Oceanía británica, y que tiene una poblacion de mas de 40.000 habitantes. La costa S. se halla igualmente colonizada, y está dividida en tierra de Grauts, de Baudin y de Flinders: la costa O. en tierras de Leuwin, de Edels y de Eudracht: la costa N. en tierras de Witt, de Van-Diemen, de Araheim y de Carpentaria. Este continente es de una esterilidad deplorable: son algunos valles regados por riachuelos que desgraciadamente son muy raros, los que ofrecen tierras fértiles.

La Trasmania ó tierra de Diemen, situada al S. del continente Australiano, es tambien una colonia inglesa. Su capital *Hobart-Town.*

La Nueva Zelandia forma dos islas llamadas *Ikana-Mawi*, y *Tawai-Pounamou*. Se encuentran allí algunos establecimientos ingleses y franceses. La Nueva Guinea ó Papusia es una isla inmensa situada al N. de la Nueva Holanda. Es pocó conocida.

La Polynesia es la menos importante de las tres grandes fracciones de la Oceanía. Está dividida en una porcion de archipiélagos que ocupan una inmensa superficie marítima. He aquí sus subdivisiones naturales, partiendo de la Nueva Guinea, y de la Malasia y yendo hácia el E.: el grupo de Pelew y sus dependencias; las islas Carolinas, las islas Marianas, las islas Mounin-Sima y sus dependencias; las islas Marshall con sus dependencias; las islas Hilbert, Rotouma, y las que dependen de ella; el archipiélago de Fidji ó Viti; el archipiélago Tonga; el archipiélago de los Navegantes, ó Samoa y sus dependencias; el archipiélago de Roggewein; las islas de Cook y sus dependencias; el archipiélago de la Sociedad ó de Taiti, las islas Pomotou y sus dependencias; las islas Marquesas y el archipiélago de Sandwich.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

La Agricultura en General.



I.

Historia de la agricultura.—Sus progresos. Ramos en que se divide.

La agricultura es el arte de cultivar la tierra, de fertilizarla, y de hacerla producir granos, frutos, plantas y árboles para el sustento del hombre; debiéndose añadir á esta definicion que abraza tambien el arte de multiplicar y de procurar la conservacion de los animales útiles.

Su orígen es tan antiguo como la ecsistencia del hombre, pues desde poco despues de su creacion, éste se vió obligado á proveer á su subsistencia con el sudor de su rostro; pero en la oscuridad de los tiempos es imposible hallar los primeros pasos de la agricultura, ni los adelantos que la necesidad inventaria. Tambien se ignora dónde principió á desenvolverse, aunque es de presumir que seria en las fértiles riberas del Ganges, del Nilo y del Eufrates.

La agricultura es tambien una ciencia que se aprende por medio de largas observaciones, las que siendo incompletas y vagas en su orígen, hacian muy precario su estado en lo antiguo considerada como arte ó como ciencia. No pudiendo seguramente en un principio dar á basto los frutos espontáneos de la tierra, á los habitantes que se iban multiplicando, cada familia cultivó el terreno que halló mas á propósito para proveer á sus necesidades, y quedó propietaria del que habia beneficiado con sus trabajos. Entonces el descubrimiento de un instrumento aratorio, de un método mas ventajoso para trabajar, fué un grande beneficio, y la invencion del arado formó época en el arte de cultivar las tierras. Antes de hallar el medio de distribuirlas, de labrarlas, de enriquecerlas, de escoger y preparar las semillas, de elegir la estacion propia para sembrarlas, y de vigilar con provecho sus producciones, ¡cuántos trabajos y años de esperimentos repetidos no habrán sido menester! En vista de esto, es preciso convenir en que los primeros agricultores tuvieron que estar dotados de una constancia, de una aplicacion y de una destreza estraordinarias. ¡Cuán lentos y cuán difíciles serian sus progresos! ¡Y cuántos siglos han trascurrido para llegar la agricultura al estado en que se halla ahora! El pueblo que hacia un adelanto, instruiria de él á su vecino, del propio modo que ha cundido la civilizacion humana. Los libros de Moisés, monumentos históricos del pueblo israelita, no ofrecen ningun dato para seguir la marcha y el progreso de la agricultura entre los hebreos, que vieron á sus patriarcas criar muchos ganados y cultivar las plantas. Los fenicios enseñaron la agricultura á los egipcios, que en los dias de mayor prosperidad la honraron en estremo, como lo comprueban los monumentos descubiertos en aquel pais, cuyas pinturas y bajorelieves dan noticias muy curiosas acerca de las diversas operaciones agrícolas que practicaban, y de los instrumentos de que hacian uso. Pero la prosperidad de la agricultura debia decaer en un pais en que el hijo habia de suceder á su padre en el oficio, y en que la ciencia estaba solamente depositada entre los sacerdotes de Osiris, único cargo á que se podia aspirar. Los griegos recibieron de los pueblos del Egipto los primitivos elementos del saber humano, y los primeros ejemplos de cultivar la tierra en la época en que las colonias egip-

Digitized by Google

cias pasaron á la Grecia. Dividida ésta en aquellos pueblos belicosos, no pudo la agricultura hacer los adelantos que proporcionaba la fertilidad del terreno; mas á pesar de todos los obstáculos que se oponian á su desarrollo, vemos templos consagrados á Ceres, á Baco y á otras divinidades campestres; y en el poema de Hesiodo titulado: *Los trabajos y los dias*, se hace mencion del arado y de la reja, se habla de la mielga, de la hoz, del aguijon del boyero, y de una carreta con ruedas muy bajas, que tenia siete piés y medio de largo. Se lee en el mismo poema que la tierra recibia tres labores al año, pero nada se dice de abonos, ni de estiércol para hacerla mas productiva. En época menos atrasada Teofrasto nos habla del modo de mezclar varias clases de tierra para mejorar una con otra, y de varias semillas que los botánicos modernos ó no conocen ó no han sabido aún determinar. El grano segun él, se sembraba al vuelo. pasando despues el rastrillo sobre la simiente: la cosecha se reunia en gavillas, se trillaba el grano y se metia en arcas colocadas en el granero, convirtiéndolo en harina cuando lo requerian las necesidades de la familia. A pesar de todo esto, en un pueblo tan veleidoso y guerrero, en que se dió tanto aprecio á las bellas artes y en que el sistema político de gobierno no estaba íntimamente enlazado con la agricultura, es de presumir que ésta no haria grandes progresos. No obstante, los griegos fueron los que la trajeron al Mediodía de la Italia, pero se internaron poco hácia el Norte, porque se encontraron con los etruscos, tan adelantados como ellos. Entre todos los pueblos cuya historia ha llegado á nuestros tiempos, ninguno ha honrado y distinguido tanto la agricultura como los romanos. Su fundador dividió el territorio de la República en 30 partes iguales, que distribuyó entre las 30 curias, escepto una parte que reservó para el servicio de los dioses y para las necesidades de la patria. Todos los gefes de familia recibieron cierto número de hectarios de tierra, segun el rango de cada uno, habiendo recibido dos los mas pobres, y la ley declaró indivisibles é inagenables dichos dos trozos, cuya ley estuvo en vigor hasta el año 385 de Roma. En aquella república naciente, todo se dirigia á dar impulso y consideracion á la agricultura; de suerte que para ser admitido en el número de los defensores de la patria, y cuando se queria premiar á un ciudadano, se le daban tierras. Por una fatalidad necesaria á todos los pueblos del mundo los ricos absorbieron el patrimonio de los pobres, que con el aumento progresivo de sus familias, no pudieron subsistir con los dos pedazos de tierra que se les habia dado; y se procedió á una nueva distribucion de tierras, y á hacer nuevas conquistas, con que poder satisfacer á los descontentos, los cuales movian continuas sublevaciones y trastornos, que no pocas veces pusieron la república al borde del precipicio. Las leyes sobre la propiedad eran severísimas, de cuya observancia no estaban escentos ni aun los emperadores; pues castigaban con pena de muerte á los que causaban daño en la propiedad agena, ó quitaban linderos de un campo: nadie tenia derecho de llevar su ganado á las tierras de su vecino, y estaba prohibida en los dias de mercado toda asamblea popular; no podia obligarse á nadie á vender su cosecha, y se tenia gran cuidado de los caminos públicos para facilitar al agricultor los trasportes á otros puntos. Pero cuando la corrupcion reemplazó á la pureza de las costumbres republicanas, bajo el dominio de los emperadores, decayó mucho la agricultura como todas las instrucciones buenas, y se encargó á los esclavos el cuidado de las tierras, habiéndose tenido que recurrir á las naciones estrañas para mantener la esplendidez y suntuosidad romana. Plinio, admirado del contraste que presentaba la Roma de su tiempo con la antigua Romá, pregunta cual era la causa de aquella abundancia, en que algunos cónsules mandaban dar al pueblo la medida de trigo por un as (cuarto y medio); y dice él mismo que entonces los generales de la república cultivaban los campos con sus propias manos, y que la tierra se veia arada por hombres coronados de laurel y condecorados con el honor del triunfo. En efecto, Seraunus estaba ocupado en sembrar su campo cuando recibió la noticia de su nombramiento para cónsul, y Cincinato estaba arando los cuatro trozos de tierra que poseia sobre el monte Vaticano, cuando el mensajero del senado fué á notificarle el nombramiento de dictador: iba con la cabeza descubierta, el rostro lo tenia cubierto de polvo, y le fué preciso ir á vestirse con mas decencia para recibir las órdenes del senado y del pueblo romano. Los hombres mas eminentes de la república romana, y muchos autores latinos de gran mérito, no se han desdeñado de escribir sobre agricultura; y á ellos somos deudores de saber el esplendor y la decadencia en que estuvo, como son Caton el censor, Varron, Plinio, Virgilio y Paladio. El primero habla de dos especies de arados, uno para las tierras fuertes y otro para las mas blandas y suaves, Varron hace mencion de un arado de dos rejas, y Plinio del arado con una reja.

Se conoce que los romanos no profundizaban mucho para trabajar la tierra, y se contentaban con un trabajo ligero, que nosotros llamamos *renda*: apreciaban mucho la palomina para estercolar, y entre los mejores abonos contaban las inmundicias de las calles y el escremento de los animales. Su antiguo arado como se usan todavía entre nosotros. era tirado por bueyes, y en los tiempos últimos de la república se usaban con ruedas: solian sembrar sus tierras un año, dejándolas descansar durante otro. Sembraban las plantas leguminosas y cuando habian ya brotado las hojas, las cubrian de tierra y se corrompian por medio de la fermentacion: quemaban el rastrojo en su mismo sitio, y los

ganados vivian al aire libre. Cuando el trigo se adelantaba demasiado, dejaban entrar en él los ganados para despuntarle, y Virgilio cuenta en sus Geórgicas que el sistema de regar los campos y los prados, estaba muy en uso entre ellos, verificando desagües por medio de zanjas y acueductos cubiertos á manera de minas. Cultivaban casi todas las legumbres conocidas entre nosotros, como son las habas, guisantes, lentejas, alubias, los rábanos, los nabos y las coles, y conocian ademas algunas cuyo nombre no se sabe. En cuanto á cereales, cultivaban el alcacel, la cebada, la espelta, el panizo, el mijo, el trigo candeal, que ellos llaman *robus*, el trigo rojo y el blanco llamado *silligo*, y ademas *el triticum trimestre* que nosotros llamamos trigo *trimesino*. Tenian prados inmensos, tanto naturales como artificiales, en los que sembraban la mielga y la alfalfa, ignorándose si conocian el pipirigallo y la esparcilla. Llevaron al mayor grado de perfeccion el arte de cultivar la vid ó el olivo. El tipo y verdadero saber de la agricultura romana, se conservó en las Galias, Germania y en los paises que componen hoy la Gran Bretaña: y entre los antiguos monasterios se guardó el depósito de las buenas tradiciones agrícolas. Seria imposible seguir paso á paso el desarrollo de la agricultura en las diversas partes de Europa, y no haciendo mencion de los invasores procedentes de las tribus del Norte, que todo lo talaron y se apoderaron de todo, solo diremos que el sistema feudal destruyó enteramente la agricultura. En España llegó al mas alto grado de perfeccion; la obra de Ebn-el-Aram es un monumento curioso del brillante estado de la de los moros, durante su dominacion. El autor, que vivia en el siglo XII de la era cristiana, presenta un cuadro perfecto de los trabajos agrícolas de sus compatriotas sobre un pais que fué en diversas épocas el modelo de un cultivo esmerado y de una fertilidad portentosa. Esta obra fué traducida al español é impresa en Madrid en el año de 1802. Otro autor cristiano y del mismo pais, San Isidoro, arzobispo de Sevilla, dejó un tratado muy instructivo é interesante acerca del estado de los conocimientos agrícolas de los españoles, tan atrasados en el dia sobre este punto: el libro 17 de sus *Orígenes* titulado: *De rebus rusticis*, y el 20, concerniente á los instrumentos aratorios y domésticos, nada dejan que desear á la historia del arte. En el siglo XVI tomó la agricultura algun incremento; la mayor parte de los libros griegos y latinos, que trataban de ella, fueron traducidos á diversos idiomas modernos: cada pais produjo una obra clásica en este género. Camilo Tarelle, veneciano, autor del *Ricordo d' Agricultura*, publicado en 1567, fué el primero que propuso alternar los cultivos. Gallo publicó sus *Vinti giornate dall' agricultura*, que sin contar las ediciones que se hicieron de esta obra, se publicaron en mas de veinte idiomas estranjeros. La tierras mejor cultivadas que en el dia hay en Italia, son las de Toscana, en la que una agricultura bien metodizada y prudente ha sabido sacar partido de las tierras mas ingratas, y ha mejorado mucho las razas de los ganados: en el Piamonte y en la Lombardía se protege con particular esmero la agricultura, por medio de ventajas y reglamentos muy sábios, y por la construccion de canales y acequias, que fertilizan y dan vida á aquellos sitios tan pintorescos La conquista de la Gran Bretaña hecha por los normandos fué la época en que se empezó á conocer la agricultura en aquel pais, en que ha hecho tantos progresos: los vencedores la perfeccionaron mucho, y algunas familias flamencas se establecieron en sus campos. Los ingleses de aquel tiempo conocian ya los criaderos, la labor, los rastrillos y el método generalmente en uso de sembrar y coger el trigo, trillarle y aventarle: el primer libro inglés que se escribió sobre la agricultura, data del tiempo de Enrique VIII, publicado por Fitz-Herbert, juez en el tribunal de *plaids communs*: recomienda mucho el uso de la marga y de la cal, por el conocimiento que adquirió con una esperiencia de mas de cuarenta años. Pero se trasluce de su obra titulada: "*The book of husbandry* que la parte mas aventajada de la economía rural de los ingleses, era la cria de animales domésticos, cuyas razas han perfeccionado, y multiplicado la variedad por medio de los mas asiduos cuidados. Durante el reinado de Isabel se publicaron algunas obras mas de agricultura; pero ésta quedó estacionada sin hacer ningun adelanto; la prosperidad en que ahora se halla, la debe á un refugiado polaco llamado Hanlib, que la habia aprendido en Bélgica, pais en que está en el mayor grado de perfeccion. Este refugiado escribió en 1641 un libro titulado: *The Discourse of Flander's husbandry*, y desde entonces comienza la epoca floreciente de la agricultura inglesa, combinada en el dia y adoptada con tino en muchos condados á la calidad del terreno, la temperatura del clima, necesidades de la poblacion, y practicada con buenos instrumentos hechos con suma inteligencia. Sin embargo, la agricultura inglesa es una imitacion esacta de la que se usa en Bélgica. A mediados del siglo XVIII Tull, propietario y sugeto muy instruido, publicó un libro titulado: *Horse-oling, husbandy*, en que se declara enemigo de los abonos pretendiendo poderlos suplir por medio de trabajos continuos y multiplicados, defecto de que adolece su sistema. Arthur Young, Marchal, y sir John Stuslair, escribieron con mucho tino y provecho, introduciendo mejoras considerables. Uno de los libros mejores que hay en inglés y que contiene mas secretos útiles, es la *Enciclopedia de agricultura* por Luodon, cuya edicion segunda se hizo en el año de 1830.

En Alemania, Heresbach que murió en 1576, publicó una obra verdaderamente clásica acerca del arte rural (*De re rustica*). La agricultura ha hecho grandes progresos en un

pais en que se aplican todos con tanto afan á las ciencias útiles, pero en especial en el Holstein y en algunas provincias de Dinamarca, en que el cultivo de las tierras es tan esmerado y floreciente como en otros paises que gozan de un clima mas benigno. La franquicia de la servidumbre de la corona, acto de moral y de justicia, que han imitado muchos prop e arios, ha sido una de las principales causas de las mejoras que ha esperimentado el arte de cultivar las tierras en un pais sometido á un poder absoluto; pero a un poder paternal, humano y puramente patriarcal. La Dinamarca es el primer reino del Norte que ha tenido una escuela de veterinaria: se sabe en todas partes cuán buenos y cuán escelentes son los caballos del Holstein. Esta provincia y los paises inmediatos á ella, deben sus adelantos al baron de Voght, que en sus tierras de Flolbeck cerca de Altona, ha establecido una hermosa granja de labor, que puede llamarse Granja-modelo esperimental de Agricultura. Uno de los hombres que en aquellos paises ha hecho cambiar la faz de la ciencia de la agricultura, es Thœr, que murió en 1828; fué fundador de la escuela de economía rural de Mœglin, el cual en su sistema recomienda mucho ocuparse en el análisis químico de la calidad del terreno, encarga que se calculen los grados de calor y de fertilidad natural, y los que pueden añadir á las tierras los abonos por medio de la fermentacion: las obras principales de Thœr se hallan traducidas al frances y se recomiendan especialmente sus *Principios de economía rural* traducidos bajo el título de *Principios razonados de agricultura*. La Polonia, uno de los paises mas fertiles de Europa, produce casi sin cultivo abundancia de cereales, y las tierras se abonan generalmente esparciendo paja sobre el campo, la que se quema despues. En tiempo de escasez en Francia, se reciben de aquel pais barcos cargados de trigo que se espiden por Dantzick y por Riga.

Siempre se ha citado la Bélgica como el pais en que la agricultura ha hecho mayores adelantos, y á los habitantes de Flandes como á los mejores labradores del mundo; pero en este pais en que la agricultura está mas floreciente, es donde menos se ha escrito acerca de este objeto, y para conocer sus procedimientos agrícolas es menester viajar por él. Se concede á los flamencos el honor de haber inventado siete ú ocho especies de abonos; y se cree que desde tiempo inmemorial siembran vegetales en las tierras que deben labrarse despues, para abonar con sus yerbas las tierras que han de sembrarse, sin que hayan aprendido este método de los romanos. Hasta el año 1830 no salió á luz un escrito que haya dado a conocer todos los pormenores de la economía rural de los flamencos, el que se tradujo al francés bajo el título de: *Agricultura práctica de la Flandes*, por M. Aelbrœch de Gante, propietario agricultor, quien ha manifestado en este libro el resultado de 50 años de estudios y esperiencia; y los agrónomos consideran este libro como el tratado mas profundo y completo que se ha publicado jamas.

La Francia es un pais muy á propósito para todas las operaciones agrícolas, y si se ha de juzgar por los escelentes preceptos que contiene una obra de Olivier de Serres, impresa en 1600 y dedicada a Enrique IV, la agricultura principió á tomar algun incremento en el siglo XVI, y en el XVII estaba ya floreciente. Este fué el primer francés que trató la materia con estension, el que ha metodizado en sus escritos el arte de cultivar la tierra, y el que ha dado por menor la *Historia de la patata recientemente trasportada de América*. Su produccion literaria titulada: *Teatro de agricultura*, ha merecido los mayores elogios del célebre Haller que en la Biblioteca botánica dice: que dicho teatro es una obra muy perfecta, dictada por la esperiencia de un hombre que propone medios sencillos y poco costosos para llegar al estado de perfeccion que se propuso. Patullo, escocés, autor de un *Ensayo de mejora de las tierras*, publicado en 1758, sostuvo, y con razon, que la agricultura se hallaba en mejor estado en tiempo de Enrique IV, que durante el reinado de Luis XIV, cuyo siglo es notable por la indiferencia que se tuvo hácia dicha arte, á causa de que Colbert protegió esclusivamente la industria manufacturera, en vez de proteger ambos ramos á la vez. Las guerras que emprendió el último de estos monarcas, fueron muy funestas al arte que procura la subsistencia del hombre. Abatida la Francia en tiempo de la regencia, la agricultura se resintió tambien, y no pudo salir de su mal estado hasta mediados del reinado de Luis XV, en que se fundaron algunas sociedades de agricultura; bajo el reinado de Luis XVI se establecieron las yeguacerías, se abolieron los servicios personales, y por los cuidados de Trudaine se introdujeron los ganados merinos en Francia, época en que se crió la cabaña de Rambouillet. La revolucion, á pesar de sus estragos, proporcionó algunos beneficios á la agricultura; por la destruccion de las leyes feudales y la supresion del diezmo se proporcionaron á los habitantes del campo mas decencia y mas comodidades; pero la causa principal de los progresos del arte y de una decencia mas general se halla en la division de las propiedades. El cultivo de las plantas silicuosas como son los nabos etc., ha contribuido mucho á la perfeccion y adelantos que esperimentó la agricultura.

En España á pesar de que su clima es mucho mas ventajoso y mas á propósito para los progresos de la agricultura, se halla en un estado de decadencia muy lamentable, y es muy sensible seguramente, habiendo sido en otros tiempos el mas floreciente de Europa. La obra escrita por el árabe Ebn-el-Haram, es un monumento cubierto del esplendor de la agricultura de España. Su autor que vivió en el siglo XII de la era cristiana ha presen-

Digitized by Google

tado un cuadro completo del trabajo de sus paisanos sobre un terreno que dió, en otros tiempos, ejemplo de una portentosa fertilidad, que fué el modelo del cultivo mas esmerado y que es susceptible de dar las producciones de todos los climas. Este libro se tradujo al español y fué impreso en Madrid en el año 1802 en dos volúmenes en folio. Un autor cristiano, San Isidoro, arzobispo de Sevilla, escribió un tratado no menos instructivo acerca del estado de los conocimientos agrícolas de España, y seguramente que el libro 17 de sus *Orígenes* titulado *De rebus rusticis* en que da una noticia de los instrumentos aratorios, prueba el estado brillante de la agricultura del pais, y nada deja que desear. La decadencia de la agricultura así en España, como entre nosotros procede de la falta de poblacion, de la mala distribucion de las propiedades, y de ciertas preocupaciones que aún no destruye completamente el tiempo. Otra de las causas del atraso que ha esperimentado la agricultura entre nosotros, son las continuas guerras civiles que nos han agitado durante tantos años, las cuales han diezmado muchas veces a los habitantes; pero es el pais llamado por su naturaleza á elevar la agricultura á su perfeccion, en el momento en que desaparezcan del todo las grandes propiedades inagenables en virtud de mayorazgos y sustituciones, contrarias a los derechos que todos los hijos tienen sobre los bienes de sus padres. La division de bienes y de propiedades fué el orígen de la grandeza de Roma. Ella seria tambien el origen de la grandeza y prosperidad de nuestra república. La razon de esto es de las mas sencillas: acumulada una inmensa porcion de bienes en una sola mano, no es posible que esta atienda bien á su conservacion y aumento. Testigo de esto, las inmensas *haciendas* que ecsisten en el interior, y que permanecen en su mayor parte improductivas, y sin cultivarse, porque sus dueños, ó no tienen posibles ó no creen conveniente entregarse á grandes cultivos. . . . Pero de este importante punto nos ocuparemos en otra vez.

Ecsaminada ya la marcha rápida de la agricultura y su desarrollo progresivo, debemos hablar de sus divisiones principales acerca de los modos diferentes de practicar y perfeccionar la primera y mas útil de las artes que conoció el hombre.

La palabra agricultura no es tan genérica que se tome en el sentido absoluto de toda especie de trabajo ó industria que tiene por objeto hacer dar á la tierra aquellas producciones útiles al hombre, pues cada uno de los ramos que abraza la agricultura, tiene un nombre especial que no debe omitirse. En su acepcion primitiva, y por oposicion á los otros ramos del arte agrícola, se coloca el cultivo especial de los campos que tiene por objeto el de las plantas turbáceas susceptibles de una division por campos, y que requiere el concurso de animales, de arado y otros instrumentos necesarios para el cultivo de aquellos. Al lado de esta grande y principal division agrícola es preciso colocar la *horticultura* que no pide para sus operaciones campos dilatados, bastándole al hombre para su trabajo manual un pequeño espacio, cuya division comprende la *jardinería*, el cultivo de las frutas y de las hortalizas, &c.; viene en seguida la *selvicultura* ó cultivo de los bosques, y despues la *viticultura* que se ocupa especialmente en el de las viñas. A la parte de la agricultura que concierne la cria de los ganados y otros animales domésticos, se le ha dado el nombre de zoopedia, y finalmente, se ha dado el nombre de economía rural á la direccion y aplicacion de los medios de que dispone el labrador, de suerte que se combinen entre sí del modo mas favorable al buen écsito de la empresa. Los demas ramos de la agricultura no tienen denominacion especial. Se distingue tambien bajo otro punto de vista muy diverso y muy importante la grande y pequeña agricultura, es decir, la concentracion de los medios de esplotacion entre las manos de un pequeño número de propietarios ó parceros que en su consecuencia cultivan cada uno de ellos una estension considerable de terreno, ó la diseminacion entre una multitud de gentes destinadas á la cultura de un fondo limitado. En este último caso, el propietario mismo es el que esplota su patrimonio: y en el primero, este cuidado se abandona al de un arrendador que adelantando cierto capital y su industria, dispone por sí mismo de los productos de la hacienda, mediante el adelanto que hace y paga con el nombre de arriendo, ya sea al administrador, ya al representante del principal, &c. El método de esplotacion por medio de arrendadores es muy comun en España y en Alemania, y tiende á propagarse ya mucho en Francia: en este pais dicha tendencia es el resultado de los institutos agrícolas, plantel de jóvenes instruidos ó ricos propietarios que no tienen á menos el abandonar por cierto número de años el disfrute de sus tierras en manos de arrendadores que van á buscar entre los educados bajo buenos métodos: en España, en que los ricos propietarios no suelen vivir en el campo, es mas comun ese genero de arr'endos. Entre estos métodos de esplotacion y cultivo debe mencionarse tambien el de colonos parciarios, y las sociedades en comandita de que se ha hecho aplicacion últimamente á las empresas agrícolas, como á las mercantiles; y finalmente las colonizaciones dirigidas por el gobierno ó por los particulares, como las hechas en los Paises Bajos, cuyos establecimientos desgraciados de Frederichs-Oord y de Wortel recomiendan muy poco este género de colonias.

El problema, pues, que debe resolver el agricultor en una situacion dada, es poner sus posesiones en estado de producir mayor cantidad de granos y de sostener mayor número de plantas útiles al hombre con el menor gasto posible y sin perjudicar para lo su-

Digitized by Google

cesivo á la bondad y la fecundidad de aquellas. Son muchos los medios que hay para reparar el abatimiento y debilidad de las tierras causada por las cosechas que se han sacado de ellas; entre otras el abono que dejan en ellas nuevas provisiones de materias propias para la nutricion de las plantas: los trabajos asiduos de remover la tierra con el arado, con cuyo medio se la prepara á trasmitir á los vegetales que se echan ó plantan en ella, las emanaciones de diversos fluidos que impurifican la atmósfera y están esparcidos por ella: y finalmente una sucesion alternativa de plantas que no se alimenten de los mismos jugos y sustancias que las anteriores, ó que no ejerzan sobre el terreno la misma accion, permitiendo así, mientras lleva una planta, reparar las pérdidas que tuvo con la produccion y sosten de otro vegetal. Las reglas que deben seguirse para la coleccion de las cosechas tan provechosa á las tierras mismas, las da la misma teoría de division ó particion de tierras.

No podemos terminar este artículo sin indicar algunos medios que pueden contribuir á los progresos de la agricultura, considerada bajo un punto de vista comun. La primera condicion necesaria para los adelantos agrícolas es una constante aplicacion del labrador á los trabajos que le proporcionan los medios necesarios para su bienestar y el de su familia, debiendo atender, como se ha dicho ya, á que igual número de tierras y de trabajo le proporcionen mayor número de utilidades y ventajas. Prescindiendo de la instruccion primaria elemental, necesaria é indispensable á todas las clases de la sociedad, debe el labrador que quiere calcular con acierto los medios de que debe valerse para el fin indicado, hallarse dotado de constancia, actividad y sano juicio con que pueda comparar los procedimientos agrícolas que se inventan con las tradiciones rutinarias que le han trasmitido sus mayores, y si aquellos son aplicables ó no á las tierras que cultiva. Debe seguir paso á paso las diversas operaciones necesarias á su profesion, principiando por la eleccion del terreno, y las estaciones en que debe depositar en la tierra el origen de sus tesoros, de su felicidad y ventura. Cuantos autores han escrito sobre agricultura han creido que el labrador debe tener nociones de geometría elemental, de física, de química, geología, mecánica, zoología y veterinaria, sin hacerse cargo que el labrador no tiene tiempo ni medios para adquirir tantos y tan vastos conocimientos, bastándole aquellos que la tradicion y el uso le han trasmitido. No se crea por esto que somos enemigos de este género de adelantos que deseamos tanto como ellos mismos si fuesen posibles; pero no lo son, porque es imposible generalizar estos conocimientos del modo que se quiere. No se crea tampoco que somos enemigos de esos institutos agrícolas y cátedras de enseñanza establecidos en algunas capitales, á los que somos deudores de muy buenos tratados de agricultura; por el contrario, quisiéramos que en cada partido hubiera un establecimiento *práctico* de esta especie, que defendiera con prontitud las ventajas conocidas y aplicables al terreno, y que esos mismos tratados tan buenos de agricultura, se distribuyeran con profusion para que pudiera proporcionárselos el labrador con el menor sacrificio posible. Con esto y con que el gobierno protegiera la agricultura por medio de una legislacion paternal, pronto veriamos convertirse nuestro suelo en campiñas deliciosas; pronto veriamos huir la miseria de nuestros campos, aumentarse la poblacion, crecer la moralidad; y México, entonces rico y feliz, nada tendria ya que envidiar ni nada tampoco que temer del porvenir: la falta de datos y las dudas y oscuridad en que se haya envuelta la historia de los primeros pobladores de la América, nos impide señalar, por ahora, los primeros pasos de la agricultura en esta parte del mundo.

Necesariamente los primeros pobladores de la América cualquiera que sea su orígen trageron las nociones de agricultura que ecsistian en el pais y tiempo de su origen.

Como todas las ciencias naturales y de observacion, la agricultura en América progresó, si no simultaneamente, á lo menos por los mismos grados que en otros puntos.

Sin embargo, parece que ya por el espíritu guerrero que animaba á las naciones indígenas, ya por la abundancia de minas en este suelo ó por otras razones, la agricultura no llegó en América á un grado de esplendor notable.

En el tratado sobre historia antigua de México nos ocuparemos de estos puntos, dando noticia de los instrumentos de la labranza, animales &c.

II.

La agricultura en sus relaciones con la sociedad y el progreso de las sociedades.

La agricultura y la sociedad están en relacion intima y directa entre sí, de suerte que la primera puede ser considerada como base y resultado de la civilizacion; hablando con propiedad, la agricultura es el orígen de las sociedades. No pudiendo la vida errante que dispersa á los hombres, inspirarles sentimientos de amor y de apego á un pais, tampoco les puede conducir á formar estados y naciones, ni dar idea de la palabra patria, orígen de las mas dulces y nobles emociones que puede sentir el corazon. De consiguiente, en los surcos de la tierra es donde se debe ir á buscar el gérmen fecundo del poder de los pueblos y de las causas de su prosperidad: cuando la tierra está bien cultivada, proporciona bienestar y riquezas; pero las proporciona de un modo mas seguro, mas natural y menos ficticio que los demas. Todo el oro que produce el Perú no vale los dones del se-

Digitized by Google

no maternal de la tierra, á los que al fin aspiran aquellos mismos que tanto fueron en pos de aquel. La historia moderna presenta una prueba de esta verdad con el ejemplo de la España y el Portugal, á quienes han empobrecido los tesoros de las minas que fueron á esplotar en el Nuevo Mundo. Unos paises tan ricos en producciones y con un suelo tan feraz, ¿podian jamas ser pobres? Nó: porque estas mismas producciones, tan pingües, aseguraban su libertad, su independencia y su bienestar. Es verdad que la industria y el comercio aumentan la masa del numerario, y por consiguiente la suma de ventajas materiales; mas la agricultura, segura de sí misma, combate los contratiempos por sí sola y sin tantos riesgos, resiste á las circunstancias adversas, y asegura á la sociedad de su principal bien, que es la ecsistencia. Cuantos bienes disfruta aquella, se derivan todos de la agricultura, pues cada labrador mantiene con su trabajo cinco ó seis individuos, da brazos para defender la patria, tesoros inagotables para mantenerlos, gente que se dedica á las artes, y cria hombres que consagran sus esfuerzos para satisfacer nuestras necesidades intelectuales y morales. Así es que los legisladores sabios, amantes de la prosperidad de su pais, han mirado con predileccion la agricultura, la han recomendado como el primero y principal servicio que se hace á la sociedad, y han favorecido su propagacion y desarrollo. La religion misma en algunos paises la ha divinizado, en cierto modo, levantado templos á sus deidades tutelares. Isis no es otra cosa mas que la tierra fecundada, y el culto de Ceres remonta á una antigüedad muy lejana, y los reyes y héroes que enseñaron á los hombres el arte de cultivar las campos, fueron colocados entre los dioses. Entre los atenienses el buey era muy venerado, y estaba prohibido, á causa de su utilidad para la agricultura, el matarle ni aun para los sacrificios. Rómulo dió á los trabajos campestres cierto caracter religioso, y sus instituciones, destinadas á hacer su pueblo agrícola y guerrero á la vez, hacen vislumbrar una política cuyas miras son muy superiores á la idea que nos dan de él algunos historiadores, representandole como un aventurero afortunado. Despues de haber instituido las fiestas de Ambarvales, tomó asiento cuando la muerte de uno de los doce primeros *hermanos de los campos* (*fratres arvales*) en el colegio de los sacerdotes que santificaban los trabajos campestres y que estaban encargados de ofrecer al cielo en holocausto las primicias. Durante el tiempo de la república y en el de sus mayores conflictos, la autoridad estovo junto al arado, pues que la mayor parte de sus grandes hombres dejaron la esteva para ir á librar á la patria de los mayores apuros y dictar leyes á los pueblos vencidos. Las tribus rústicas eran las que gozaban de mayor consideracion en Roma, y el nombre de su moneda era el de uno de los animales mas útiles para la agricultura. Finalmente, escribiendo Ciceron á su hijo acerca de la agricultura le dice: "De todos los bie-„nes de que deseamos sacar provecho, no „hay ninguno como la agricultura, no hay „otro que proporcione mas seguridad y abun-„dancia, y ninguno como ella es mas dulce, „ni mas digna de un hombre libre." Mas adelante Constantino el grande, prohibió que la justicia se apoderase de los esclavos, las bestias y los instrumentos destinados al cultivo de las tierras; y á los perceptores de las contribuciones que maltrataran al labrador indigente ó le ostigaran á pagar lo que no podian, les impuso *pena de muerte*. Al contemplar que despues de estas leyes protectoras de la clase mas útil de la sociedad se ha arrebatado al labrador sus enseres, sus frutos y sus béstias, que se les ha llevado detras de bagaje sin estipendio alguno como á un esclavo, y que por haberse resistido á entregar sus mejores hijos han sido tratados con un rigor que causa ignominia el describir, la pluma se nos cae de la mano. El Japon y la China, imperios en donde una poblacion inmensa goza de una civilizacion antigua y singular, deben su bienestar esclusivamente á la agricultura: en el último de estos imperios, un dia del año, su emperador va en procesion á los campos, y para dar á sus súbditos una idea del aprecio y estimacion que merece la agricultura, toma el arado, hace un surco en la tierra; contentos aquellos naturales con su suerte y llenos de desconfianza de nuestra civilizacion y de nuestras mercaderías, se bastan á sí mismos y sus necesidades, y resisten á los esfuerzos de nuestro comercio: ningun pais está tan poblado como aquel, y la tierra, regada con su sudor, basta para satisfacer sus necesidades.

La agricultura ejerce una influencia inmensa sobre las costumbres, pero tambien éstas junto con las leyes tienen una accion importante sobre ella. Si las unas miran con cierta reprobacion y desprecio á la agricultura, y si las otras no la protegen ó la contrarían por medio de reglamentos que impiden sus salidas, su actividad bienhechora se amortigua y se pierde. Es preciso por un lado rodearla del prestigio y consideracion á que es acreedora, y por otro proporcionarla los medios necesarios para simplificar sus operaciones, para salir del estado rutinario en que se halla, y para multiplicar y perfeccionar sus productos. En México por desgracia se la ha mirado, y se la mira aun, á pesar de las declamaciones hechas con miras particulares en su apoyo, como una industria de gente muy inmediata á la clase de esclavos, á la que habria sido muy innoble para ciertas personas el descender. Preocupacion que nosotros hasta donde nos sea posible, trataremos de combatir con nuestros escritos.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

GRAMATICA ESPAÑOLA

Y FILOLOGIA.



I. GRAMATICA ESPAÑOLA.

II. FILOLOGIA.

GRAMATICA ESPAÑOLA.

LA Gramática es la mas complicada ó la mas sencilla de todas las ciencias. La mas complicada, en tanto que se refiere al orígen de las ideas y a las leyes metafísicas de la razon y del lenguaje, en cuyo caso toma el nombre de *Gramática general* La mas sencilla, cuando se limita á la esposicion metódica de las reglas generales del lenguaje, aplicadas á tal ó cual idioma, y entonces toma el nombre de *Gramática particular.* En este último caso, una gramatica no pecará nunca por demasiado clara ni por demasiado suscinta; una definicion corta y precisa vale mas en ella que todos los discursos y los razonamientos posibles, por la sencilla razon de que una gramatica particular no es mas que el resultado de la gramática general ó de la filosofía del lenguaje. *Sencillez y claridad:* hé aquí las dos cualidades que distinguen esencialmente á una gramática de la otra, y las que hemos procurado no perder de vista en la redaccion de este tratado.

NOCIONES PRELIMINARES.

La gramática es el arte de hablar y de escribir bien un idioma.

Así para hablar como para escribir se hace uso de las palabras, y las palabras se componen de letras.

El alfabeto español se compone de veintiseis letras ó caracteres, que son las siguientes.

a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

De estas veintiseis letras hay cinco *vocales;* es decir, que forman voz ó sílaba cada una de por sí y sin ayuda de otra letra, y son estas: *a, e, i, o, u.* Las demas se denominan

Digitized by Google

consonantes, porque no pueden pronunciarse sino acompañadas de alguna vocal.

Ciertas vocales reunidas, como *ia*, *ie*, *ai*, *au*, se llaman *diptongos*, porque se verifica la pronunciacion de dos vocales reunidas con una sola emision de voz.

Las vocales son *largas ó breves*. Llámanse vocales *largas* aquellas sobre las cuales se apoya ó descansa al tiempo de pronunciar, y *breves* aquellas sobre las cuales se pasa rápidamente. Por ejemplo; la *a* final es larga en *amará* y breve en *amaba*.

Una vez conocido el sonido de cualquier letra, debe dársele siempre el mismo, esceptuandose de esta regla: 1.° la *c* y la *g*, que se pronuncian delante de la *e* y de la *i* de diverso modo que cuando preceden á las otras vocales; pues en diversas combinaciones la *c* se pronuncia como la *z* y la *g* como la *j*: 2.° la *d*, la cual en fin de diccion apenas suena, leyéndose *virtud* casi como si estuviera escrito *virtú*: 3.° la *y*, que si va haciendo el oficio de conjuncion se pronuncia *i*: y 4.° la *u*, que nunca se oye despues de la *g* ó de la *q*, si la letra que sigue a la *u* es la *e* ó la *i*; pues si es alguna de las otras vocales ó hay puntos diacríticos sobre la *u* que precede a la *e* ó la *i*, tambien se pronuncia; como en *agua*, *aguoso*, *agüero*, *argüir*.

Llamase sílaba á una ó muchas letras que forman un solo sonido y se pronuncian por una sola emision de voz. *Voz* y *buey*, por ejemplo, son palabras de una sílaba: en la palabra *elemento*, la letra *e* hace una sílaba, *le* hace otra, *men* otra, y *to* la última. Las palabras de una sola sílaba se llaman *monosílabas*.

Una *frase* no es otra cosa que la reunion ó conjunto de varias palabras que forman un sentido ó una proposicion. *Proposicion* es la enunciacion de un juicio, que consiste en afirmar ó negar una relacion entre dos ideas. Por ejemplo: *Dios es eterno; el hombre es mortal.*

Las palabras pueden considerarse cada una por sí ó aisladamente, ó en las relaciones que las unen unas con otras. La gramatica ecsamina ademas el lenguage escrito y la manera de escribirlo. De aquí las tres partes principales en que se divide este arte, á saber: la *Analogía*, la *Sintáxis*, y la *Ortografia:*

PRIMERA PARTE.

ANALOGIA.

De las partes de la oracion.

La *Analogía* es aquella parte de la gramática que nos enseña á conocer las partes de la oracion con todos sus accidentes y propiedades. Por parte de la oracion entiende la gramatica todas las palabras de que nos podemos valer para espresar nuestros pensamientos y afectos; palabras que se reducen todas á nueve clases, por cuya razon las partes de la oracion son nueve por este órden.

Artículo.	Verbo.	Preposicion.
Nombre.	Participio.	Conjuncion.
Pronombre.	Adverbio.	Interjeccion.

Estas partes de la oracion, en las cuales se comprenden, como dejamos dicho, todas las palabras del idioma, se diferencian esencialmente segun son declinables ó indeclinables. Llamanse partes *declinables* á las que admiten declinacion, y esta no es otra cosa que cierta cantidad de inflecsiones y significaciones de que la parte es susceptible cuando se junta con otras, circunstancia que no concurre en las que llamamos *indeclinables*. En las primeras se comprenden el artículo, nombre, pronombre, participio y verbo: en las segundas el adverbio, la preposicion, la conjuncion y la interjeccion.

Distínguense marcadamente las partes declinables de las indeclinables, porque las primeras tienen diversidad de *géneros*, *números y casos*; al paso que las segundas no admiten modificacion ni alteracion alguna: esplicaremos una por una aquellas cualidades distintivas.

El *género*, propiamente hablando, no es mas que el secso masculino ó femenino, representado por la palabra; pero los gramáticos lo han dividido en cinco clases, bajo los nombres de *masculino*, *femenino*, *neutro*, *epiceno* y *comun*. Género masculino es el que comprende á los varones y animales machos; y femenino el que comprende á las mujeres y animales hembras; pero abusivamente se han aplicado uno y otro género á algunos objetos que no son varones ni hembras. Así son masculinos no solamente las palabras *hombre*, *caballo*, y otras que representan al varon y al animal macho, sino estas otras, *monte*, *castillo*, *puente*, *rio* y otras muchísimas, que espresan objetos inanimados: del mismo modo que son femeninos *mujer*, *vaca*, *tierra*, *agua*, *virtud*, &c. Neutro es lo que no tiene género masculino ni femenino, representando comunmente una cosa colectiva y genérica, v. gr., *lo bueno*, *lo malo*, *esto*, *eso*, *aquello*.

La diferencia entre los tres géneros se señala marcadamente por medio de los tres artículos *el*, *la*, *lo*. *El* se aplica al género masculino: *el* hombre. *La* al femenino: *la* muger. *Lo* al neutro: *lo* bueno, *lo* malo.

El género epiceno es el que con una sola terminacion y artículo abraza los dos géneros masculino y femenino: *el milano* y *la perdiz*, por ejemplo, representan del mismo modo al macho que á la hembra. El género comun conviene así mismo á los dos géneros; pero para designar cada uno de ellos emplea diferente artículo: por ejemplo, la palabra *testigo*. Cuando se trata de un hombre, decimos *el* testigo: si se refiere á una mujer, decimos *la* testigo.

Número es aquella cualidad de las partes declinables segun la cual pueden representar con propiedad una cosa sola ó muchas a la vez, variando al efecto la terminacion final,

Digitized by Google

Es número *singular* el que se refiere á una sola cosa: por ejemplo, *hombre, muger, animal:* y *plural* el que se refiere á mas de una, como *hombres, mujeres, animales.*

Entendemos por *casos* aquellas varias inflecsiones y disposiciones en que se colocan las partes declinables de la oracion cuando se juntan con otras y van enlazadas por ellas: así, decimos, colocando una misma palabra en diferentes casos, el hombre, del hombre, para el hombre, al hombre, por el hombre. Estos casos son seis, y se llaman *nominativo, genitivo, dativo, acusativo vocativo y ablativo.* El uso y aplicacion de cada uno de ellos se establece por las reglas de la sintáxis.

DEL ARTICULO.

El *artículo* es una parte declinable de la oracion que se junta al nombre sustantivo ó á otro que haga sus veces, para señalar y determinar la persona ó cosa de que se habla. Los artículos son tres en singular: *el, la, lo;* que como observamos mas arriba, se aplican *el* al género masculino, *la* al femenino, y *lo* al neutro. En plural son dos los artículos: *los*, que se aplica al género masculino, y *las* al femenino; el neutro no tiene plural.

El artículo no solamente se junta al nombre, segun acabamos de insinuar, sino á otra frase ó palabra que haga sus veces; así decimos: *el saber* siempre aprovecha; y la palabra *saber* no es nombre, sino verbo, que está usado en este lugar como si fuera nombre, como si dijéramos *la ciencia.*

Debemos tambien advertir que el artículo masculino *el*, se junta á veces con nombres de distinto género al que corresponde cuando estos empiezan con *a* y hubiera de resultar de la union con el artículo femenino la repeticion de las dos *aa;* así decimos: *el ave, el alma, el águila;* por no decir *la ave, la alma, la águila.*

DEL NOMBRE.

El *nombre* es aquella parte de la oracion que sirve para nombrar ó designar las cosas, y para calificarlas: por eso se divide en dos clases: el *sustantivo*, que sirve para nombrar las cosas, como *hombre, cielo, monte;* y el *adjetivo*, que sirve para calificarlas, como *bueno, azul, escabroso.* Ademas de esta diferencia esencial entre el sustantivo y el adjetivo, distinguense tambien porque el primero tiene la propiedad de poder estar por sí solo en la oracion, en razon á que espresa simplemente las cosas, lo cual no sucede al adjetivo, porque como su objeto es espresar las cualidades, ha de estar siempre unido al nombre sustantivo espreso ó suplido.

Los nombres se dividen, segun sus cualidades intrínsecas y su varia significacion, en distintas clases, bajo las cuales los conoce la gramática. Los nombres son, pues, primitivos y derivados: colectivos: compuestos: positivos: comparativos y superlativos: numerales.

Son nombres *primitivos* los que no nacen de otros de nuestra lengua, como *cielo, tierra, monte; y derivados* los que nacen de estos, como *celestial, terrestre, montaraz.* Entre los derivados los hay de diferentes clases: unos que se llaman *gentilicios* y denotan la gente, nacion ó patria de cada uno, como de Valencia, *valenciano:* otros llamados *patronímicos*, y son los que espresan apellidos, como *Perez, Gonzalez;* los *aumentativos* que aumentan la significacion de sus primitivos, como de mujer, *mujerona, mujeronaza;* y los *diminutivos* que la disminuyen, como de mujer, *mujercita, mujercilla.* Hay otra especie de derivados, que se llaman *verbales* y nacen de los verbos, v. gr. de andar, *andador, andadura.* Llamanse nombres *colectivos* los que con el número singular espresan muchedumbre de cosas ó personas, como *ejército*, que espresa muchedumbre de gente; *rebaño*, que significa muchedumbre de ovejas. Por nombres *compuestos* entendemos los que se forman ó componen de dos de nuestro idioma, como *contrapunto*, que se compone de las palabras *contra* y *punto: carricoche*, que se compone de las palabras *carro*, mudando la *o* en *i*, y la palabra *coche.*

Entendemos por nombres positivos, todos los adjetivos que significan simplemente una cualidad, como *claro, oscuro.* El *comparativo* es el que espresa esta misma calidad, comparandola con la de otro objeto que tambien la tiene, como esto es *mas claro, mas oscuro* que lo otro: y se forma, segun se ve, añadiendo al positivo la palabra *mas.* El *superlativo* es el que espresa la cualidad en el mas alto grado, y sin hacer comparacion con la de otro objeto, como cuando decimos, esto es *muy claro, muy oscuro;* y se forma, como se ve, añadiendo al positivo la palabra *muy.* Se esceptúan de esta regla los seis adjetivos *bueno, malo, grande, pequeño, bajo y alto,* cuyos comparativos y superlativos son irregulares y se forman de este modo:

Bueno.	Mejor.	Optimo.
Malo.	Peor.	Pesimo.
Grande.	Mayor.	Mácsimo.
Pequeño.	Menor.	Mínimo.
Bajo.	Inferior	Infimo.
Alto.	Superior.	Supremo.

Se llaman nombres *numerales* los que significan número, y sirven para contar. Se dividen en varias clases, bajo los nombres de absolutos ó *cardinales, ordinales, partitivos y colectivos.*

Los *cardinales* son los nombres de números desde uno á mil, como *uno, dos, tres, veinte, ciento, mil.* Los *ordinales* son los que sirven para contar por órden, como *primero, segundo, tercero, centésimo.* Los *partitivos* son los que significan parte determinada de una cantidad, como *mitad, tercio, una cuarta. Colectivos* son los que abrazan cantidades determinadas, en que se comprenden muchos números, como *decena, centena, millar.*

DEL PRONOMBRE.

El *pronombre* es una parte de la oracion,

Digitized by Google

que se pone algunas veces en ella en lugar del nombre para evitar su repeticion, y sirve como de signo para indicar las personas que hablan ó de quienes se habla; por ejemplo: *yo* en lugar de la primera persona ó de la que habla: *tú* en lugar de la segunda, ó de aquel con quien se habla: *él* en lugar de la tercera ó de aquel de quien se habla. Así, siempre que hablo en nombre mio, sin necesidad de espresar mi propio nombre, digo: *yo* haré tal ó cual cosa; si me dirijo á otra persona que se llama Juan, en lugar de espresar este nombre, diré: *tú* harás tal ó cual cosa; y si hablo de un tercero, al referirme á este, sin necesidad de nombrarlo, diré: *él* hará tal ó cual cosa.

Los pronombres se dividen en varias clases, y segun ellas pueden ser *personales*, *demostrativos*, *posesivos* y *relativos*.

Los pronombres *personales* son los que sirven para indicar las personas que hablan ó de quienes se habla, como *yo*, *tú*, *él ó aquel*. Ya hemos hablado de su aplicacion y uso, y solo añadiremos ahora que el pronombre *él*, á mas de esta terminacion que llamamos *directa*, tiene otra llamada *recíproca*, que se esplica con la palabra sí: así, no decimos nunca: "Juan dijo para *él*," sino "Juan dijo para *sí*."

Los pronombres *demostrativos* son aquellos con los cuales señalamos ó demostramos alguna persona ó cosa. Son tres: *este*, *ese*, *aquel*, *estos*, *esos*, *aquellos* en masculino, singular y plural: *esta*, *esa*, *aquella*, *estas*, *esas*, *aquellas* en femenino y en ambos números. Estos pronombres tienen cada cual su uso y aplicacion propia y determinada. *Este* se aplica á la persona ó cosa que está mas cerca de aquella que habla: *ese* á la que está mas cerca de aquella con quien se habla: *aquel* á la que está mas distante de las dos personas, la que habla y la que escucha. Estos pronombres se componen algunas veces unos con otros, como *aqueste*, *aquese*, *estotro*, *esotro*: pero el uso de estas voces es anticuado.

Los pronombres *posesivos* son los que significan posesion ó pertenencia de alguna cosa, ó lo que es lo mismo, indica á la persona á quien pertenece esta cosa; como *mio*, *tuyo*, *suyo*, *nuestro*, *vuestro*. Son adjetivos y tienen terminacion femenina, masculina y neutra. Los pronombres *mio*, *tuyo*, *suyo*, pierden la última sílaba del singular cuando se anteponen al nombre sustantivo, y lo mismo sucede en plural, añadiendo solo la *s*: así decimos: *mi* padre, *tu* madre, *su* mujer, *mis* hijos, *tus* bienes, *sus* haciendas.

Los pronombres *relativos* son los que se refieren á alguna persona ó cosa que ya se ha dicho, la cual persona ó cosa se llama *antecedente*. Son estos: *que*, *cual*, *quien*, *cuyo*. El pronombre *quien* se aplica á todos los géneros con una sola terminacion, y nunca lleva artículo. *Que* y *cual* sirve tambien para los dos géneros, llevando el artículo correspondiente á cada uno: v. gr., *el que*, *la que*, *el cual*, *la cual*: *cuyo*, tiene esta terminacion para el género masculino, y *cuya* para el femenino: v. gr., el fabricante *cuyo* taller se arruina; el comerciante, *cuya* industria perece. Estos pronombres tambien se componen entre sí unos con otros. *Cual* se compone con *quien*, mudando la *n* en *r* ó en *ra*: vr gr., *cualquier*, *cualquiera*, y en plural *cualesquier*, *cualesquiera*. Tambien hay otro compuesto, *quienquier*, *quienquiera*, que se usa con esta sola terminacion en ambos números. Respecto del pronombre *cuyo*, debemos advertir que á mas de relativo es tambien posesivo, porque indica á quién corresponde ó pertenece una cosa.

Declinacion del artículo, nombre y pronombre.

Hemos hablado ya de la declinacion, segun la cual las partes declinables pueden hallarse en distintos casos y números, sin haber puesto algunos ejemplos prácticos de ella. Lo haremos ahora, reuniendo los de la declinacion del artículo, nombre y pronombre que son muy semejantes, si no iguales entre sí. Ya hemos dicho que la declinacion no es otra cosa que la variedad de inflecsiones que las partes declinables de la oracion reciben al enlazarse con otras: estas inflecsiones se espresan por los dos *números* singular y plural, en cada. uno de los cuales puede colocarse en seis *casos* la parte declinable por medio de preposiciones que determinan estos casos, cuyo uso y aplicacion se establece por las reglas de la sintaxis. La declinacion se verifica, pues, del modo que se demuestra clara y sencillamente en los ejemplos que siguen:

DECLINACION DEL ARTICULO.

SINGULAR.

Casos.	*Masculino.*	*Femenino.*
Nominativo.	el.	la.
Genitivo.	de el.	de la.
Dativo.	para el.	para la.
Acusativo.	á el.	á la.
Ablativo.	por el.	por la.

PLURAL.

Neutro.	*Masculino.*	*Femenino.*
Lo.	los.	las.
De lo.	de los.	de las.
Para lo.	para los.	para las.
A lo.	á los.	á las.

DECLINACION DEL NOMBRE.

Casos.	*Singular.*
Nominativo.	el hombre.
Genitivo.	del hombre.
Dativo.	para el hombre.
Acusativo.	al hombre.
Vocativo.	oh hombre.
Ablativo.	Por el hombre.

Plural.

Los hombres.
De los hombres.
Para los hombres.
A los hombres.
Oh hombres.
Por los hombres.

Digitized by Google

DECLINACION DEL PRONOMBRE PERSONAL.

Primer ejemplo.

SINGULAR.

Casos.	*Masculino y femenino.*
Nominativo.	yo.
Genitivo.	de mí.
Dativo.	para mí.
Acusativo.	á mí.
Ablativo.	por mí.

PLURAL.

Masculino.	*Femenino.*
Nosotros.	nosotras.
De nosotros.	de nosotras.
Para nosotros.	para nosotras.
A nosotros.	á nosotras.
Por nosotros.	por nosotras.

Segundo ejemplo.

SINGULAR.

Casos.	*Masculino y femenino.*
Nominativo.	tú.
Genitivo.	de tí.
Dativo.	para tí.
Acusativo.	á tí.
Vocativo.	oh tú.
Ablativo.	por tí.

PLURAL.

Masculino.	*Femenino.*
Vosotros.	vosotras.
De vosotros.	de vosotras.
Para vosotros.	para vosotras.
A vosotros.	á vosotras.
Oh vosotros.	oh vosotras.
Por vosotros.	por vosotras.

Estos ejemplos nos parecen suficientes á dar una idea de lo que se entiende por declinacion en el artículo, nombre y pronombre. Haremos ahora algunas advertencias sobre este punto.

1.ª Como segun las reglas gramaticales se pone en el caso llamado *vocativo* la persona con quien se habla, no se encuentra este caso en la declinacion del artículo, porque en el acto de hablar con ella la señalamos demasiado bien, que es el oficio del artículo en la oracion. Ni tampoco lo ponemos en la declinacion del pronombre personal *yo*, porque no es lo regular hablar uno consigo mismo.

2.ª El número plural se forma generalmente añadiendo al singular una *s* si acaba en vocal, ó las dos letras *es* si acaba en consonante: v. gr., de *hombre*, *hombres*, de *muger*, *mugeres*. Pero no siempre es segura esta regla, pues hay de ella varias escepciones: sirva de ejemplo la palabra *maravedí*, que tiene tres plurales, *maravedí,s maravedíes y maravedises.*

3.ª Aunque todos los nombres tienen por lo general número plural, hay muchos que carecen de él: tales son los de paises ó ciudades, como *Inglaterra*, *Paris*, *Madrid:* los de rios, como el *Sena*, el *Manzanares;* los de metales, como el *oro*, la *plata;* los de las virtudes, como la *fé*, la *esperanza;* los de ciencias, como la *literatura*, la *filosofía;* y muchos nombres colectivos, como *infantería*, *caballería*, los cuales no necesitan número plural, porque con el singular significan muchedumbre de cosas, atendida la naturaleza especial de los nombres colectivos.

DEL VERBO.

El verbo es una parte de la oracion que significa la ecsistencia, accion ó pasion de las personas ó cosas, como *ser*, *estar*, *amar*, *leer*, *escribir*. Atendida la varia significacion del verbo, se le ha dividido oportunamente en cuatro clases: *sustantivo*, *activo*, *neutro* y *recíproco*.

Verbo *sustantivo* es el que significa la ecsistencia de las cosas ó personas, como *ser*, *estar*, *haber:* así decimos: yo *soy*, tú *estás* bueno ó malo. *Activo* es aquel cuya accion ó significacion pasa á otra cosa como *amar*, *aborrecer*, puesto que forzosamente la accion del amor ó del aborrecimiento ha de recaer sobre algun objeto; y así decimos: *amo á Dios*, *aborrezco el vicio*. *Neutro* es aquel cuya accion ó significacion no pasa á otra cosa, como *nacer*, *crecer*, *morir;* pues cuando decimos *yo crezco*, *yo muero*, esta accion no pasa á ninguno otro. Y *recíproco* aquel en que la significacion ó accion vuelve á recaer sobre la misma persona que hace: v. g. *amañarse*, *arrepentirse:* así decimos: *yo me amaño*. *Pedro se arrepiente:* en cuyos dos casos la accion vuelve á recaer sobre el yo y sobre el Pedro.

Indicamos al principio que el verbo es una parte declinable de la oracion, y como tal debiera tener todas las circunstancias y propiedades que caracterizan á aquellas. Pero el verbo tiene otras circunstancias que le son propias y características; así es que en vez de declinacion tiene *conjugacion*, que viene á ser lo mismo que aquella, con la diferencia de ser mucho mas rica en la variedad de inflecsiones y de terminaciones, y de que en ella hay varios *modos*, *tiempos*, *voces y personas*.

Los *modos* en el verbo no son otra cosa que la manera con que al tiempo de hablar consideramos la significacion de éste. Son cuatro, á saber: *indicativo*, *imperativo*, *subjuntivo*, é *infinitivo*. El *indicativo* es aquel en que se manifiesta directa y absolutamente la ecsistencia ó accion de las cosas, v. gr. yo *estudio*, tú *paseas*, aquel *duerme*. *Subjuntivo* es el que espresa una accion determinada ya por otro verbo antecedente: v. gr. quieres que *salga* contigo: me suplicó que le *acompañase* á paseo; donde los verbos *salga* y *acompañase* están en subjuntivo, determinados por los anteriores. *Imperativo* es aquel con que se manda, ecshorta ó encarga alguna cosa: por ejemplo: *corre* á buscarle, *dile* que venga. El *infinitivo* se llama así porque indica la accion de un modo vago é indefinido, como *estudiar*, *correr*, *pasear;* cuya accion necesita estar determinada por otro verbo antecedente: v. gr. me mandan *estudiar*, me prohiben *correr*.

Los *tiempos* á que se refiere la accion del

Digitized by Google

verbo, no son ni pueden ser mas que tres: *presente, pretérito* y *futuro*. De estos, el primero no admite division, porque con él espresamos lo que es y lo que pasa en el momento en que hablamos; pero el tiempo pasado ó pretérito sí se puede dividir: por ejemplo, si digo: cuando yo *fuí* estudiante, lo *eras* tú tambien, y Pedro lo *habia sido*: aquí hay tres pretéritos distintos, con los cuales se da á entender que yo fuí estudiante, que tú lo fuiste antes que yo, y que Pedro lo fué antes que los dos: por eso se distinguen en el verbo tres pretéritos diferentes: el *imperfecto*, el *perfecto* y el *plusquanperfecto*. Otro tanto se verifica con los futuros, porque á veces queremos dar á entender que una cosa sucederá despues de otra que ha de suceder tambien; y de aquí los futuros perfecto é imperfecto. De lo dicho resulta que hay has a seis tiempos distintos en el verbo; y así sucede en el modo indicativo, teniendo uno menos el subjuntivo, al paso que el imperativo no tiene ni puede tener mas que uno, el tiempo presente. El infinitivo tiene los tres tiempos generales, presente, pretérito y futuro; y á mas de esto, los llamados *gerundio, participio de presente, participio de pretérito* y *participio de futuro*.

Los tiempos del verbo se distinguen para su formacion en *simples y compuestos*. Son simples los que se componen de una sola palabra, como *amé, amaba*; y compuestos los que constan de dos ó mas, como *he amado, habia amado*. Los tiempos simples se forman todos de una raiz comun, que es el presente de infinitivo de cada verbo, quitándole la letra ó letras finales, y añadiendole otras terminaciones: así del verbo *amar* se forman sus tiempos *amo, amaba, amé, amaré, amaria* y otros. Los compuestos se forman con los del verbo *haber* (que por esta razon se llama ausiliar) y el participio de pretérito del verbo: v. gr. en el verbo *amar*, yo *he amado*, yo *habia amado*.

El verbo tiene dos *voces* diferentes que distinguimos con los nombres de *activa* y *pasiva*. Llámase *activa* aquella en que el que habla es el móvil de la accion, es la persona que hace, como *yo amo, yo busco*, y pasiva aquella; en que la accion recae sobre el mismo que habla, por cuya razon se le llama en este caso la persona que padece; v. g. *yo soy amado, yo soy buscado*: en este caso no soy yo la persona que hace, sino sobre la que recae la accion del verbo. Es lo mismo que si dijera *me aman, me buscan*.

Las *personas* que entran en la conjugacion de los verbos son tres en singular: *yo, tú, aquel*, y otras tantas en plural: *nosotros, vosotros, aquellos*.

La conjugacion de los verbos está sujeta á reglas ó pautas generales, porque la mayor parte de los verbos acaban su infinitivo en *ar*, en *er* ó en *ir*, como *amar, temer* ó *partir*, y la conjugacion de cada uno de estos sirve de modelo para los de la misma terminacion. Esto no obstante, hay algunos verbos llamados *irregulares*, de que nos ocuparemos mas adelante, y que se separan de las reglas á las cuales se ajustan los demas. Entre estos se cuentan los ausiliares *ser* y *haber*, cuya conjugacion es interesante conocer antes que todas, porque estos verbos contribuyen con casi todos sus tiempos para formar la conjugacion de los demas verbos.

Vamos, pues, á esponer á continuacion algunos ejemplos de las conjugaciones de los verbos ausiliares, de los regulares y de la voz pasiva de los verbos, cualesquiera que sean estos.

Conjugacion de los verbos ausiliares haber y ser.

HABER.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Yo he.	Nosotros habemos.
Tú has.	Vosotros habeis.
Aquel ha.	Aquellos han.

Pretérito imperfecto.

Yo habia.	Nosotros habiamos.
Tu habias.	Vosotros habíais.
Aquel habia.	Aquellos habian.

Pretérito perfecto.

Yo he ó hube habido.
Tú has ó hubiste habido.
Aquel ha ó hubo habido.
Nosotros hemos ó hubimos habido.
Vosotros habeis ó hubisteis habido.
Aquellos han ó hubieron habido.

Plusquamperfecto.

Yo habia habido.
Tú habias habido.
Aquel habia habido.
Nosotros habiamos habido,
Vosotros habíais habido.
Aquellos habian habido.

Futuro imperfecto.

Yo habré.	Nosotros habremos.
Tú habrás.	Vosotros habreis.
Aquel habrá.	Aquellos habrán.

Futuro perfecto.

Yo habré habido.
Tú habrás habido.
Aquel habrá habido.
Nosotros habremos habido.
Vosotros habreis habido.
Aquellos habrán habido.

MODO IMPERATIVO.

El verbo *haber* no tiene modo imperativo.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo haya.	Nosotros háyamos.
Tu hayas.	Vosotros háyais.
Aquel haya.	Aquellos hayan.

Pretérito imperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese.
Tú hubieras, habrias ó hubieses.
Aquel hubiera, habria ó hubiese.

Digitized by Google

Nosotros hubiéramos, habriamos ó hubiésemos.
Vosotros hubiérais, habríais ó hubieseis.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen.

Pretérito perfecto.

Yo haya habido.
Tú hayas habido.
Aquel haya habido.
Nosotros háyamos habido.
Vosotros háyais habido.
Aquellos hayan habido.

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese habido.
Tú hubieras, habrias ó hubieses habido.
Aquel hubiera, habria ó hubiese habido.
Nosotros hubiéramos, habriamos ó hubiésemos habido.
Vosotros hubiérais, habríais ó hubiéseis habido.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen habido.

Futuro.

Yo hubiere habido.
Tú hubieres habido.
Aquel hubiere habido.
Nosotros hubiéremos habido.
Vosotros hubiéreis habido.
Aquellos hubieren habido.

MODO INFINITIVO.

Presente	haber.
Pretérito	haber habido.
Futuro	haber de haber.
Gerundio	habiendo.
Participio de pretérito	habido.
Participio de futuro	habiendo de haber.

SER.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Yo soy.	Nosotros somos.
Tú eres.	Vosotros sois.
Aquel es.	Aquellos son.

Pretérito imperfecto.

Yo era.	Nosotros éramos.
Tú eras.	Vosotros érais.
Aquel era.	Aquellos eran.

Pretérito perfecto.

Yo fuí ó he sido ó hube sido.
Tú fuiste ó has sido ó hubiste sido.
Aquel fué ó ha sido ó hubo sido.
Nosotros fuimos ó hemos sido ó hubimos sido.
Vosotros fuísteis ó habeis sido ó hubísteis sido.
Aquellos fueron ó han sido ó hubieron sido.

Plusquamperfecto.

Yo habia sido.
Tú habias sido.
Aquel habia sido.
Nosotros habiamos sido.
Vosotros habíais sido.
Aquellos habian sido.

Futuro imperfecto.

Yo seré.	Nosotros seremos.
Tú serás.	Vosotros sereis.
Aquel será.	Aquellos serán.

Futuro perfecto.

Yo habré sido.
Tú habrás sido.
Aquel habrá sido.
Nosotros habremos sido.
Vosotros habreis sido.
Aquellos habrán sido.

MODO IMPERATIVO.

Sé tú.	Sed vosotros.
Sea aquel.	Sean aquellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo sea.	Nosotros séamos.
Tú seas.	Vosotros séais.
Aquel sea.	Aquellos sean.

Pretérito imperfecto.

Yo fuera, seria ó fuese.
Tú fueras, serias ó fueses.
Aquel fuera, seria ó fuese.
Nosotros fuéramos, seriamos ó fuésemos.
Vosotros fuérais, seríais ó fuéseis.
Aquellos fueran, serian ó fuesen.

Pretérito perfecto.

Yo haya sido.
Tú hayas sido.
Aquel haya sido.
Nosotros háyamos sido.
Vosotros hayáis sido.
Aquellos hayan sido.

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese sido.
Tú hubieras, habrias ó hubieses sido.
Aquel hubiera, habria ó hubiese sido.
Nosotros hubiéramos, habriamos ó hubiésemos sido.
Vosotros hubiérais, habríais ó hubiéseis sido.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen sido.

Futuro.

Yo fuere ó hubiere sido.
Tú fueres ó hubieres sido.
Aquel fuere ó hubiere sido.
Nosotros fuéremos ó hubiéremos sido..
Vosotros fuereis, ó hubieres sido.
Aquellos fueren ó hubieren sido.

Presente	ser.
Pretérito	haber sido.
Futuro	haber de ser.
Gerundio	siendo.
Participio de pretérito	sido.
Participio de futuro	habiendo de ser.

Ejemplos de la primera y segunda conjugacion, ó sea de los verbos acabados en ar *y en* er.

AMAR.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Yo amo.	Nosotros amamos.
Tú amas.	Vosotros amais.
Aquel ama.	Aquellos aman.

Pretérito imperfecto.

Yo amaba.	Nosotros amábamos.
Tú amabas.	Vosotros amábais.
Aquel amaba	Aquellos amaban.

Pretérito perfecto.

Yo amé ó he amado ó hube amado.
Tú amaste ó has amado ó hubiste amado.
Aquel amó ó ha amado ó hubo amado.

Digitized by Google

Nosotros amamos ó hemos amado ó hubimos amado.
Vosotros amásteis ó habeis amado ó hubisteis amado.
Aquellos amaron ó han amado ó hubieron amado.

Plusquamperfecto.

Yo habia amado.
Tú habias amado.
Aquel habia amado.
Nosotros habiamos amado.
Vosotros habiais amado.
Aquellos habian amado.

Futuro imperfecto.

Yo amaré. Nosotros amaremos.
Tú amarás. Vosotros amareis.
Aquel amará. Aquellos amaran.

Futuro perfecto.

Yo habré amado.
Tu habras amado.
Aquel habrá amado.
Nosotros habremos amado.
Vosotros habreis amado.
Aquellos habrán amado.

MODO IMPERATIVO.

Ama tú. Amad vosotros.
Ame aquel. Amen aquellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo ame. Nosotros amemos
Tú ames. Vosotros ameis.
Aquel ame. Aquellos amen.

Pretérito imperfecto.

Yo amara, amaria ó amase.
Tú amaras, amarias ó amases.
Aquel amara, amaria ó amase.
Nosotros amáramos, amariamos ó amásemos.
Vosotros amarais, amariais ó amaseis.
Aquellos amaran, amarian ó amasen.

Pretérito perfecto.

Yo haya amado.
Tu hayas amado.
Aquel haya amado.
Nosotros hayamos amado.
Vosotros hayais amado.
Aquellos hayan amado.

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese amado.
Tú hubieras, habrias ó hubieses amado.
Aquel hubiera, habria ó hubiese amado.
Nosotros hubiéramos, habriamos ó hubiésemos amado.
Vosotros hubierais, habriais ó hubieseis amado.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen amado.

Futuro.

Yo amare ó hubiere amado.
Tú amares ó hubieres amado.
Aquel amare ó hubiere amado.
Nosotros amaremos ó hubiéremos amado.
Vosotros amareis ó hubiereis amado.
Aquellos amaren ó hubieren amado.

MODO INFINITIVO.

Presente amar.
Pretérito haber amado.
Futuro haber de amar.
Gerundio. amando.
Participio de presente amante.
Participio de pretérito amado.
Participio de futuro habiendo de amar.

TEMER.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Yo temo. Nosotros tememos.
Tú temes. Vosotros temeis.
Aquel teme. Aquellos temen.

Pretérito imperfecto.

Yo temia. Nosotros temiamos.
Tú temias. Vosotros temiais.
Aquel temia. Aquellos temian.

Pretérito perfecto.

Yo temí ó he temido ó hube temido.
Tu temiste ó has temido ó hubiste temido.
Aquel temió ó ha temido ó hubo temido.
Nosotros temimos ó hemos temido ó hubimos temido.
Vosotros temisteis ó habeis temido ó hubisteis temido.
Aquellos temieron ó han temido ó hubieron temido.

Plusquamperfecto.

Yo habia temido.
Tú habias temido.
Aquel habia temido.
Nosotros habiamos temido.
Vosotros nabiais temido.
Aquellos habian temido.

Futuro imperfecto.

Yo temeré. Nosotros temeremos.
Tú temeras. Vosotros temereis.
Aquel temerá. Aquellos temeran.

Futuro perfecto.

Yo habré temido.
Tú habrás temido.
Aquel habra temido.
Nosotros habremos temido.
Vosotros habreis temido.
Aquellos habrán temido.

MODO IMPERATIVO.

Teme tú. Temed vosotros.
Tema aquel. Teman aquellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo tema. Nosotros temamos.
Tú temas. Vosotros temais.
Aquel tema. Aquellos teman.

Pretérito imperfecto.

Yo temiera, temeria ó temiese.
Tú temieras, temerias ó temieses.
Aquel temiera, temeria ó temiese.
Nosotros temiéramos, temeriamos ó temiésemos.
Vosotros temiérais, temeriais ó temiéseis.
Aquellos temieran, temerian ó temiesen.

Pretérito perfecto.

Yo haya temido.
Tú hayas temido.
Aquel haya temido.
Nosotros hayamos temido.
Vosotros hayais temido.
Aquellos hayan temido.

Digitized by Google

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese temido.
Tú hubieras, habrias ó hubieses temido.
Aquel hubiera habria ó hubiese temido.
Nosotros hubiéramos, habriamos ó hubiésemos temido.
Vosotros hubiérais, habríais ó hubiéseis temido.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen temido.

Futuro.

Yo temiere ó hubiere temido.
Tú temieres ó hubieres temido.
Aquel temiere ó hubiere temido.
Nosotros temiéremos ó hubiéremos temido.
Vosotros temiéreis ó hubiéreis temido.
Aquellos temieren ó hubieren temido.

MODO INFINITIVO.

Presente	temer.
Pretérito	haber temido.
Futuro	haber de temer.
Gerundio	temiendo.
Participio de presente	(*no se usa.*)
Participio de pretérito	temido.
Participio de futuro	habiendo de temer.

En los cuatro ejemplos que anteceden, se ve claramente demostrada la analogía que ecsiste entre todas las conjugaciones, y la uniformidad constante que preside á la formacion de todos los tiempos de los verbos. Al esponer, pues, á continuacion los modelos de la tercera conjugacion, ó sea de los verbos en *ir* y de la voz pasiva de los verbos, los reduciremos á la espresion de la primera persona del singular y la ultima del plural de cada tiempo, puesto que la tercera conjugacion activa es enteramente analoga á las dos anteriores, y la voz pasiva se reduce á conjugar el verbo *ser*, uniendo á todos sus tiempos y personas el participio de pretérito del verbo que se conjuga, en voz pasiva; por ejemplo, de amar, *amado*, de temer, *temido*, de partir, *partido*, y así de los demas. Bajo estas bases van á continuacion los siguientes:

Ejemplos de la tercera conjugacion activa y de la voz pasiva de los verbos.

Tercera conjugacion, ó sea de los verbos acabados en *ir*.

PARTIR.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Yo parto.
Aquellos parten.

Pretérito imperfecto.

Yo partia.
Aquellos partian.

Pretérito perfecto.

Yo partí ó he partido ó hube partido.
Aquellos partieron ó han partido ó hubieron partido.

Plusquamperfecto.

Yo habia partido.
Aquellos habian partido.

Futuro imperfecto.

Yo partiré.
Aquellos partirán.

Futuro perfecto.

Yo habré partido.
Aquellos habrán partido.

MODO IMPERATIVO.

Parte tú.
Partan aquellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo parta.
Aquellos partan.

Pretérito imperfecto.

Yo partiera, partiria ó partiese.
Aquellos partieran, partirian ó partiesen.

Pretérito perfecto.

Yo haya partido.
Aquellos hayan partido.

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese partido.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen partido.

Futuro.

Yo partiere ó hubiere partido.
Aquellos partieren ó hubieren partido.

MODO INFINITIVO.

Presente	partir.
Pretérito	haber partido.
Futuro	haber de partir.
Gerundio	partiendo.
Participio de presente	(*no se usa*).
Id. de preterito	partido.
Id. de futuro	habiendo de partir.

Voz pasiva de los verbos.

AMAR.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Yo soy amado.
Aquellos son amados.

Pretérito imperfecto,

Yo era amado.
Aquellos eran amados.

Pretérito perfecto.

Yo fuí ó he sido ó hube sido amado.
Aquellos fueron ó han sido ó hubieron sido amados.

Plusquamperfecto.

Yo habia sido amado.
Aquellos habian sido amados.

Futuro imperfecto.

Yo seré amado.
Aquellos serán amados.

Futuro perfecto.

Yo habré sido amado.
Aquellos habrán sido amados.
Sé tú amado.
Sean aquellos amados,

Digitized by Google

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo sea amado.
Aquellos sean amados.

Pretérito imperfecto.

Yo fuera, seria y fuese amado.
Aquellos fueran, serian y fuesen amados.

Pretérito perfecto.

Yo haya sido amado.
Aquellos hayan sido amados.

Plusquamperfecto.

Yo hubiera, habria ó hubiese sido amado.
Aquellos hubieran, habrian ó hubiesen sido amados.

Futuro.

Yo fuere ó o hubiere sido amado.
Aquellos fueren ó hubieren sido amados.

MODO INFINITIVO.

Presente	ser amado.
Pretérito	haber sido amado.
Futuro	haber de ser amado.
Gerundio	siendo amado.
Participio de pretérito	amado.
Id. de futuro	habiendo de ser amado.

DE LOS VERBOS IRREGULARES.

Llámanse verbos irregulares á los que en la formacion de sus tiempos y personas se apartan de algun modo de las reglas que guardan constantemente los *regulares*. Pero no deben entenderse por irregularidades ciertas mutaciones de letras á que obliga la ortografia de la lengua castellana; así, pues, sera irregular el verbo *caber*, porque en vez de decir en la primera persona del presente de indicativo, *yo cabo*, dice *yo quepo*, que es una irregularidad manifiesta; pero no le serán los verbos *tocar*, *vencer*, *resarcir*, *pagar*, cuando decimos *toqué*, *venzo*, *resarzo*, *pagué*, porque no se puede decir, segun nuestra ortografia, *tocé*, *venco*, *resarco*, *pagé*, y se buscan letras equivalentes para igualar la pronunciacion fuerte ó suave que se requiere.

Hay *irregularidades* que son comunes á muchas clases de verbos: otras que son peculiares a cada uno: hay verbos de la primera y segunda conjugacion, que en ciertos tiempos mudan la radical *o* en *ue*, como de *acordar acuerdo*, de *morder muerdo*, y otras de ambas conjugaciones, que en algun tiempo admiten *i* antes de *e*, como de *acrecentar acreciento*, de *atender atiendo*. Véase a continuacion una lista de algunos verbos en quienes es constante esta irregularidad.

Verbos de la primera conjugacion que mudan la o en ue.

Almorzar	almuerzo.
Apostar	apuesto.
Aprobar	apruebo.
Avergonzar	avergüenzo.
Consolar	consuelo.
Descollar	descuella.
Encontrar	encuentre.
Probar	prueba.
Renovar	renueva
Soñar	sueña.
Tronar	truena.
Volar	vuela.

Id. id. de la segunda.

Cocer	cuece.
Disolver	disuelve.
Doler	duele.
Llover	llueve.
Moler	muele.
Poder	puede.

Verbos de la primera conjugacion que admiten i *antes de* e.

Alentar	aliento.
Apacentar	apaciento.
Apretar	aprieto.
Arrendar	arriendo.
Calentar	calienta.
Comenzar	comienza.
Concertar	concierta.
Confesar	confiesa
Despertar	despierta.
Enmendar	enmienda.
Gobernar	gobierna.
Recomendar	recomienda.

Id. id. de la segunda.

Defender	defiende.
Cerner	cierne
Encender	enciende.
Entender	entiende.
Hender	hiende.
Tender	tiende.

Y á este tenor otros muchos verbos de entrambas conjugaciones.

Oras irregularidades hay, que como antes hemos dicho, son propias y particulares de cada verbo. Así, el verbo *andar* hace yo *anduve*, yo *anduviera:* el verbo *estar*, yo *estuve*, yo *estuviera:* el verbo *dar*, yo *dí*, yo *diera:* el verbo *jugar*, yo *juego*. Estos en la primera conjugacion. En la segunda del verbo *caer* hace yo *caigo;* el verbo *caber* yo *quepo*, yo *cupe*, yo *cabré;* el verbo *poner*, yo *pongo*, yo *puse*, yo *pondré;* el verbo *querer*, yo *quiero*, yo *querré*, yo *quisiera;* el verbo *saber*, yo *sé*, yo *supe*, yo *sabré;* el verbo *tener*, yo *tengo*, yo *tuve*, yo *tendré;* el verbo *traer*, yo *traigo* yo *traje;* el verbo *valer*, yo *valgo*, yo *valdré*. En la tercera conjugacion tenemos el verbo *conducir*, que hace yo *conduje;* *sentir*, yo *siento;* *dormir*, yo *duermo;* *venir*, yo *vengo;* *decir*, yo *digo*, yo *dije;* *oir*, yo *oigo;* *salir* yo *salgo;* *ir*, yo *voy*. La conjugacion de cada uno de estos verbos para manifestar las irregularidades que le son propias, seria un trabajo demasiado prolijo para este tratado, y por otra parte, el uso habrá enseñado demasiado bien á la generalidad de las personas, á no incurrir en el defecto de hacer regulares á los verbos que no lo son. Solo advertiremos por conclusion, que en los verbos irregulares no adolecen de irregularidad todos los tiempos, sino alguno

Digitized by Google

ó algunos de ellos, cuyo estudio y conocimiento especial no nos parece aquí rigorosamente necesario.

DE LOS VERBOS IMPERSONALES.

Llámanse verbos *impersonales* los que solo se usan en la tercera persona y en el infinitivo; como *amanecer*, *anochecer*, *llover*, *nevar*, *tronar;* así es que nunca se dirá *yo llueve*, ni *tú anocheces;* sino *amanece*, *anochece*, *llueve*, *truena;* y aquí se suplen las palabras *el dia*, *la nube* ú otras, pues damos a entender que amanece ó anochece el dia, que llueve ó truena la nube. Entre esta clase de verbos se cuentan tambien los siguientes: *escarchar*, *helar*, *granizar*, *lloviznar*, *nevar*, *relampaguear*. Algunas veces parece que se usan como personales: así decimos: "yo anochecí en Ocaña y amanecí en Madrid:" y tambien: "Pedro anocheció pero no amaneció." Pero en este lenguage figurado solo se quiere dar á entender dónde ó cómo estaba una persona en el momento de anochecer ó amanecer.

Hay tambien algunos verbos que se usan como impersonales sin serlo: tal sucede, por ejemplo, con los verbos *convenir* y *parecer*, cuando hablando en impersonal decimos: *conviene* estudiar, *parece* que llueve.

DE LOS VERBOS SIMPLES Y COMPUESTOS.

Llámanse verbos *simples* aquellos que espresan la accion por sí solos, sin agregacion de otra palabra alguna que modifique ó altere su significacion; como *cargar*, *poner*, *venir;* y compuestos los que se forman del simple y alguna otra palabra, como *recargar*, *sobreponer*, *intervenir*. Las palabras que entran en la composicion de los verbos son las *preposiciones*, de cuyo uso hablaremos mas adelante: por ahora solo diremos que estas preposiciones dan generalmente a la significacion del verbo el sentido que ellas espresan por sí solas; así, *sobreponer* quiere decir poner una cosa *sobre* otra: *intervenir* significa venir *entre* dos ó mas que disputan ó contienden, pues la preposicion *entre* es traducida del latin *inter*.

DEL PARTICIPIO.

El *participio* es una parte de la oracion, llamada así porque participa de la naturaleza del nombre y de la del verbo. Participa del nombre en cuanto tiene las mismas propiedades del adjetivo: y del verbo en cuanto significa accion, pasion y tiempo. Divídese el participio en activo y pasivo. El *activo* es el que espresa accion, como *amante*, *obediente*, *oyente:* y el *pasivo* es el que espresa pasion, como *amado*, *obedecido*, *oido*. Así es que pertenece á la primera clase el participio de presente, y a la segunda el de pretérito: el participio de futuro es activo y pasivo: activo cuando decimos, v. gr., *habiendo de amar;* en cuyo caso espresa accion: pasivo, como cuando decimos: *habiendo de ser amado*, que espresa pasion.

Los participios de presente en los verbos de la primera conjugacion se forman añadiendo á las letras radicales del verbo la terminacion *ante:* los de la segunda y tercera conjugacion añadiendo á las radicales del verbo la terminacion *ente*. Llámanse letras radicales en los verbos, aquellas que no varian en ninguna terminacion; como en *amar*, *am*, en *obedecer*, *obed;* y así se forman los participios *am-ante*, *obedi-ente*. Los de pretérito se forman en la primera conjugacion añadiendo *ado* á la radical; y los de la segunda y tercera *ido:* así de *andar*, *tener*, *and-ado*, *ten-ido*. Por último, los de futuro se forman anteponiendo al presente de infinitivo en la voz activa ó pasiva las palabras *habiendo de:* v. gr., *habiendo de amar*, *habiendo de ser amado*.

De estas reglas generales solo se ven escepciones en los participios pasivos, entre los cuales hay muchos que se separan de ellas, y se llaman por esta razon *irregulares:* véase, por ejemplo, el verbo *abrir*, cuyo participio pasivo no es *abrido* sino *abierto*, y el verbo *decir*, cuyo participio pasivo es *dicho* en lugar de *decido;* y así sucede con otros infinitos. Hay ademas algunos verbos que tienen dos participios pasivos, uno regular y otro irregular: v. gr.: espresar, *espresado*, *espreso:* prender, *prendido*, *preso:* injerir, *injerido*, *injerto*. En este caso el regular se usa siempre para la conjugacion del verbo, y el irregular como adjetivo: así es que no decimos: "has espreso bien la idea;" sino "has *espresado* bien:" ni tampoco decimos "verbo espresado ó suplido;" sino "verbo *espreso* ó suplido."

Este mismo participio tiene muchas veces significacion activa: así decimos: "es un hombre muy *atrevido* ó *porfiado:*" y queremos dar á entender con esto que es un hombre que se atreve ó que porfia mucho. Tambien se usa en algunos casos por nombre sustantivo, como cuando decimos: hay buenos sembrados; estos son buenos tejidos: en cuyo caso los participios *sembrados* y *tejidos* están usados como nombres sustantivos.

El participio pasivo se usa ó aplica en el lenguage de cuatro maneras diferentes. 1.ª Para formar los tiempos compuestos del verbo, juntandose con el ausiliar *haber*, como yo *he amado*, tu *has temido*, el *ha partido*. 2.ª Para formar la voz pasiva de los verbos juntandose con el ausiliar *ser;* como yo *soy amado*, tú *has sido obsequiado*, él *será preferido*. 3.ª Uniéndose con los nombres sustantivos y concertando con ellos en género, número y caso, como adjetivo: así decimos: *mujer honrada*, *haciendas adquiridas*. 4.ª Usándolo como absoluto, de modo que hace las veces de una frase entera: v. gr., "*acabada* la cena me fuí a acostar."

DEL ADVERBIO.

El *adverbio* es una parte indeclinable de la oracion, que se junta al verbo para modificar su significacion en uno ú otro sentido. Cuando digo que *Juan escribe*, me limito á espresar la accion sin indicar el modo ó manera como se ejecuta; pero si añado que escribe

Digitized by Google

mal ó bien, modifico la significacion del verbo espresando el modo ó manera como se ejecuta aquella accion de escribir.

Como la accion ó significacion del verbo puede modificarse de diversos modos, segun se indique dónde, cómo, cuándo y de qué manera se verifica una cosa, de aquí el que los adverbios se dividen en nueve clases que son las siguientes:

1.ª Adverbios de *lugar:* denotan dónde se verifica ó tiene lugar la accion del verbo: tales son *ahí*, *aquí*, *allí*, *arriba*, *abajo*.

2.ª Adverbios de *modo*. Denotan cómo se hacen ó suceden las cosas: v. gr., *bien*, *mal*, *despacio*, *recio*.

3.ª Adverbios de *tiempo*. Denotan la época en que se hacen ó suceden las cosas: v. gr., *ayer*, *hoy*, *mañana*.

4.ª Adverbios de *cantidad*. Como *mucho*, *poco*, *bastante*, *tanto*, *cuanto*.

5.ª Adverbios de *comparacion*. Como *mas*, *menos*, *mejor*, *peor*.

6.ª Adverbios de *órden*. Como *primeramente*, *últimamente*, *antes*, *despues*, *sucesivamente*.

7.ª Adverbios de *afirmacion*. Como *sí*, *ciertamente*, *indudablemente*.

8.ª Adverbios de *negacion* como *no*.

9.ª Adverbios de *duda*. Como *acaso*, *quizá*.

A veces se usan tambien como adverbios algunos nombres adjetivos; como cuando decimos "Pedro habla *claro* ó habla *fuerte*;" en cuyo caso queremos decir que habla *claramente* ó *fuertemente*. Tambien se conocen otras espresiones compuestas de dos ó mas voces que tienen significacion de adverbios y se llaman *modos adverbiales:* tales son estas: *á hurtadillas*, *desde arriba*, *por acá*, *á diestro y siniestro*.

DE LA PREPOSICION.

La *preposicion* es una parte indeclinable de la oracion, que se antepone á otras para guiarlas y conducirlas al verdadero sentido de relacion que tienen entre sí. Por ejemplo, en estas espresiones, yo busco *á* Juan, yo estoy *con* Juan, esta casa es *de* Juan, cada preposicion establece una relacion distinta respecto de la accion del verbo y de la que ejecuta Juan ó recae sobre él mismo: la preposicion *a* del primer ejemplo denota que la accion del verbo buscar va a parar á Juan, ó que es él la persona que yo busco: la preposicion *con* del segundo, denota la relacion de compañía que ecsiste entre Juan y yo: la preposicion *de* del tercero espresa la posesion que tiene Juan en la casa.

Las preposiciones son de dos clases: hay unas que solo tienen valor y significacion en la composicion con otras palabras, como *re-poner*, donde la preposicion *re*, que indica repeticion, solo se usa en composicion con esta ú otra palabra: v. gr., *re-cargar*, *re-producir*. Hay otras que tienen significado propio en composicion con las demas palabras y fuera de ellas: v. gr., *ante*, que se usa sola y se usa compuesta en las palabras *antepecho*, *antecámara*, *anteayer*, etc.: *sobre*, que tambien se usa compuesta en las palabras *sobreponer*, *sobrevenir*, y otras muchas. Estas preposiciones no pueden dividirse en clases, porque cada una suele espresar distintas relaciones entre las voces cuyo sentido enlaza; y por lo mismo nos limitaremos á presentar á continuacion una lista de ellas. Son las siguientes:

A.	De	Hácia.	Segun.
Ante.	Desde.	Hasta.	Sin.
Con.	En.	Para.	Sobre.
Contra.	Entre.	Por.	Tras.

Conviene no confundir en el uso algunas preposiciones que tienen mucha analogía con los adverbios.

DE LA CONJUNCION.

La *conjuncion* es una parte de la oracion que sirve para enlazar las palabras y oraciones unas con otras. Divídese en ocho clases, que son las siguientes:

1.ª *Copulativas*. Las que enlazan simplemente unas palabras con otras y las oraciones entre sí: por ejemplo, *y*, *e*, *ni:* v. gr. "Juan *y* Pedro vienen: *ni* uno *ni* otro llegan."

2.ª *Disyuntivas*. Las que significan division ó alternativa entre las cosas: por ejemplo, "ha de ser Juan *ó* Pedro: es preciso hacerlo *ó* dejarlo."

3.ª *Adversativas*. Espresan oposicion ó contrariedad entre lo que se ha dicho y lo que va á decirse; como *pero*, *aunque*, *bien que*, como por ejemplo: "Pedro lo dijo; *pero* se equivocó: yo tambien lo afirmé, *aunque* no me constaba ciertamente."

4.ª *Condicionales*. Denotan la condicion ó necesidad de que se haga alguna cosa para que suceda otra; tales son, *si*, *como*, *con tal que:* v. gr., Juan trabajará *si* V. le paga, *como* V. le pague, *con tal que* V. le pague."

5.ª *Causales*. Son las que preceden á aquellas oraciones en que se da la causa ó razon de alguna cosa que queda dicha; como *porque*, *pues que*, *puesto que:* por ejemplo, "vendré *porque* V. lo desea: pasearemos, *puesto que* á V. le conviene."

6.ª *Continuativas*. Sirven para continuar el discurso ligándolo en cierto modo con lo dicho anteriormente: por ejemplo, "*así que*, como antes he referido, me volví á mi casa."

7.ª *Comparativas*. Son las que hacen comparacion de unas cosas y oraciones con otras: tales son *como*, *así*, *así como*: por ejemplo, "la imitacion es *como* el alma de la poesía.

8.ª *Finales*. Denotan el fin y objeto de la oracion á que dan principio, como *para que*, *á fin de que:* v. gr. el maestro se afana *para que* adelanten sus discípulos."

Las conjunciones se llaman *simples* ó *compuestas*, segun constan de una sola palabra, como *de*, *con*, *para*, *por;* ó se forman de dos ó mas, como, *por que á menos que*, *á fin de que*.

DE LA INTERJECCION.

La *interjeccion* es una palabra que sirve para espresar los varios afectos del animo. Son interjecciones *Ah! ay! ce! chito! ea! ha! eh! hola! ta! tate!* No pueden clasificarse porque

Digitized by Google

muchas de ellas sirven para espresar distintos y encontrados afectos, como sucede con el *ah! ay!* de que unas veces usamos para indicar el dolor y la tristeza; otras para espresar la alegría y el entusiasmo.

SEGUNDA PARTE.

SINTAXIS.

La *sintáxis* es aquella parte de la gramática en que se establecen reglas para marcar el órden y dependencia que deben tener las palabras entre sí para formar la oracion. Este órden puede ser *natural ó figurado*, y de aquí el que la sintáxis se divida en dos partes, en cada una de las cuales se establecen las reglas que corresponden á cada uno de éstos órdenes.

Por órden *natural* entendemos en la sintáxis aquel en que guardando las reglas gramaticales se forma la oracion sin alterar en nada el uso de las palabras, conforme á lo que prescribe esta misma sintáxis. Orden *figurado* es aquel en que para dar gracia y ornato á las oraciones, se usa de algunas licencias, en la que se alteran los preceptos de la analogía y de la sintáxis; á las cuales licencias se da el nombre de *figuras ó adornos* de la oracion.

El órden natural, como se funda en la naturaleza misma de las cosas y su objeto principal es la claridad, ecsige que no haya falta ni sobra de palabras en la oracion; que tengan todas su propia y natural dependencia, y que no se permita en este órden la menor perturbacion. A esto tienden y se dirigen todas las reglas de la sintáxis, la cual se divide para este fin en tres partes distintas; una que trata de la *concordancia* de las palabras, otra de su *régimen*, y otra de la *construccion*.

DE LA CONCORDANCIA.

Las palabras pueden considerarse enlazadas entre sí bajo tres aspectos que forman los tres puntos de division de la sintáxis: bajo el primero podemos considerarlas cuando se unen y conciertan entre sí unas con otras, como el nombre sustantivo con el adjetivo que espresa su cualidad. A esto se llama *concordancia*, que es de lo que vamos á tratar en este parrafo.

No todas las partes de la oracion pueden concertar entre sí unas con otras: solo conciertan las que hemos llamado declinables. y son el *artículo, nombre, pronombre, verbo y participio*. Entre estas partes de la oracion solo se forman tres concordancias. 1.ª La de sustantivo y adjetivo. 2.ª La de nominativo y verbo. 3.ª la de relativo y antecedente. Cada una de estas concordancias está sujeta á su regla particular.

La primera concordancia, ó sea la de sustantivo y adjetivo, está sujeta á la regla siguiente: "el nombre sustantivo concuerda siempre con el adjetivo en género, número y caso." Véase demostrada esta regla con un ejemplo: cuando digo, "*el hombre es mortal,*" esta palabra *mortal*, es el adjetivo que espresa la calidad del hombre, y concuerda con este sustantivo en género, porque ambos son masculinos; en número, porque ambos estan en singular; y en caso, porque ambos estan en nominativo. Esto sucede y ha de suceder forzosamente en todos los casos en que se encuentre un nombre sustantivo unido con un adjetivo. Otro tanto se verifica respecto del adjetivo y del pronombre, porque este último hace en la oracion las veces del nombre; y como tal le sustituye en todas sus funciones. A veces ocurre concetrar un adjetivo con dos nombres de diferente género, y en este caso, que debe evitarse siempre que se pueda, poniendo un adjetivo á cada nombre, se concertará con el masculino: así se dice, por ejemplo, "Pedro y Antonia están *enfermos*." Tambien en este caso está el adjetivo *enfermos* en plural, aunque Pedro y Antonia están en singular, porque su calificacion no se refiere á uno solo, sino que comprende los dos al mismo tiempo.

La segunda concordancia, ó sea la del nominativo con el verbo, está sujeta a la siguiente regla: "el nominativo y el verbo conciertan siempre en número y persona." Esta regla se demuetra facilmente con este ejemplo: "*el hombre piensa*:" en él vemos que el nombre puesto en nominativo, concierta con el verbo que le sigue en número, porque ambos están en singular: y en persona, porque ambos están en tercera persona; otro tanto sucederia en cualesquiera ejemplo de este género, como *yo estudio, tú paseas, Juan escribe*, y así se verifica igualmente en aquellos casos en que el nombre no está espreso en la oracion, como si dijera: *voy á estudiar, paseas mucho*; en cuyos ejemplos deben suplirse los nominativos *yo y tú*.

En la concordancia de los verbos con los nombres colectivos se verifica muchas veces que hallándose estos últimos en singular, se pone el verbo en plural, como en este ejemplo: "*multitud* de tropas *invadieron* la ciudad;" pero ya sabemos de antemano que esto tiene lugar porque los nombres colectivos espresan en el número singular muchedumbre de cosas.

La tercera concordancia, ó sea la del relativo con el antecedente, está sujeta á la siguiente regla: "el relativo concierta con el antecedente de dos modos; ó en género, número y caso; ó solo en género y número." Cuando digo, por ejemplo: "fué capturado *el ladron, el cual* restituyó las cosas robadas." en este caso el antecedente y el relativo conciertan en género, porque ambos están en masculino; en número, porque ambos están en singular; y en caso, porque ambos están en nominativo, unidos á su respectivo verbo. Pero si digo: "prendieron *al ladron, el cual* restituyó las cosas robadas;" en este ejemplo el antecedente y el relativo solo concuerdan en *género* y en *número*. pero no en caso; porque *ladron* está en acusativo, como que es sobre quien recae la accion del verbo *prendieron*, y *el cual* está en nominativo concertando con el verbo *restituyó*.

Digitized by Google

DEL REGIMEN.

No todas las partes de la oracion rigen á las otras en las varias construcciones que pueden mediar entre ellas: solo rigen á las demas el *nombre sustantivo*, el *verbo activo*, el *participio*, la *preposicion* y la *conjuncion:* de cada una de las cuales conviene tratar separadamente.

Del nombre sustantivo.

El régimen del nombre sustantivo se esplica por las dos reglas ó principios siguientes: 1.ª el nombre sustantivo rige á otro nombre sustantivo: 2.ª el nombre sustantivo rige al verbo. La primera regla se ve demostrada en este ejemplo: la *casa de Pedro*, donde el nombre sustantivo *Pedro* está en genitivo del singular, regido del nombre sustantivo *casa* por medio de la preposicion *de*, que es la que señala el genitivo. La segunda se demuestra asimismo en el ejemplo "Juan escribe," donde el nombre sustantivo *Juan* es el que determina y rige al verbo *escribe*, porque es el móvil de la accion y la persona que hace lo que el verbo significa.

Del verbo.

Respecto al régimen del verbo, podemos establecer tres reglas distintas: 1.ª el verbo rige al nombre sustantivo: 2.ª el verbo rige á otro verbo: 3.ª el verbo rige al adverbio.

Esplicacion de la primera regla.—Los verbos activos ó transitivos, aquellos cuya accion ó significacion pasa á otro caso, que es el término de ella, son los que rigen al nombre sustantivo: v. g., *leo un libro escribo una carta*: en estos casos la accion de leer y la de escribir recaen sobre el libro y sobre la carta, cuyos nombres van en acusativo regidos del verbo que les antecede.

Esplicacion de la segunda regla.—El verbo activo transitivo rige á otro verbo de dos maneras ó le rige al modo infinitivo, ó á los modos indicativo y subjuntivo. En ambos casos el verbo que rije se llama *determinante* y el que es regido se llama *determinado*. Cuando la accion del verbo determinante pasa necesaria y directamente á la del verbo determinado, y este último se refiere en un todo al nominativo que rige al primero, entonces va el régimen al modo infinitivo, como en estos casos: *deseo dormir*, *quiero pasear*, en los verbos *dormir y pasear*, se refieren directamente y en un todo al nominativo *yo*, que determina y rige á los verbos *deseo y quiero*. Irá el régimen del verbo determinante al modo indicativo ó al subjuntivo del verbo determinado, cuando la accion de este no se refiere al nominativo del mismo verbo determinante, sino á otro diferente v. gr.; *Juan me dijo que vendrias á mi casa:* en este ejemplo el verbo *vendrias* no se refiere ni dice relacion á *Juan*, que es el nominativo del verbo determinante *dijo*, sino á *tí*, que es el que habia de venir.

Los verbos *neutros* y los *recíprocos* carecen de régimen, porque la accion de los primeros no pasa á otra cosa, y la de los segundos vuelve á recaer sobre la misma persona que habla, sin pasar tampoco á un objeto distinto: sin embargo de esto se construye con los demas verbos y con otras partes de la oracion por medio de preposiciones, y de esta suerte se establece entre unos y otros el régimen que no tienen por sí mismo: así digo: *nací para padecer; me arrepiento de haberte ofendido: me afano por vivir bien.*

El verbo no tiene régimen cuando se halla en la voz pasiva.

Esplicacion de la tercera regla.—Hemos establecido en ella que el verbo rige al adverbio, lo cual no puede menos de suceder, respecto á que el adverbio es una especie de adjetivo del verbo, que se une al mismo para calificarle. Así cuando digo: "escribes *bien*, lees *mal*," los adverbios *bien* y *mal* van regidos de los verbos *escribes* ó *lees*, á quienes se juntan para calificarlos.

Del participio.

El régimen del participio en la oracion está sujeto á la siguiente regla: "el participio por lo que participa del verbo, rige al nombre sustantivo." Esto se verifica en los participios de los verbos que rigen por medio de preposicion: así decimos de *obedecer* á las leyes, *obediente* á las leyes. En los verbos que no rigen por medio de preposicion se sustituye en un todo el gerundio al participio: así, de *tener* cuidado, no decimos *teniente* cuidado, sino *teniendo* cuidado..

De la preposicion.

El régimen de la preposicion se reasume en las tres reglas siguientes: 1.ª la preposicion rige al nombre sustantivo; 2.ª la preposicion rige al verbo: 3.ª la preposicion rige al adverbio.

De la primera regla tenemos un ejemplo en las frases: "llegó *hasta* Toledo, salió *para* Madrid;" donde las preposiciones *hasta* y *para* rigen á los nombres *Toledo* y *Madrid*. De la segunda lo vemos tambien en las espresiones "me dispongo *para* salir; empecemos *á* trabajar:" donde las preposiciones *para* y *á* rigen á los verbos *salir* y *trabajar*, cuya significacion va determinada por ellas. De la tercera nos ofrece otro ejemplo la siguiente oracion: "vine *desde* arriba *hasta* abajo:" donde las preposiciones *desde* y *hasta* rigen á los adverbios *arriba* y *abajo*, determinando tambien su significacion.

De la conjuncion.

No pueden establecerse reglas esactas acerca de la conjuncion, porque esta parte de la oracion va siempre enlazada con las demas de un modo vario y distinto. Pero es muy notable el régimen de la conjuncion *que*, la cual precedida de otro verbo determinante, rige al verbo determinado en el modo indicativo ó subjuntivo: por ejemplo: "quiero *que* te vayas; te dije *que* necesitaba de tí;" en donde la conjuncion *que* está rigiendo á los verbos *vayas* y *necesitaba*, en el modo sub-

Digitized by Google

juntivo é indicativo. No debe confundirse la conjuncion *que* con el pronombre relativo que se espresa por la misma palabra.

DE LA CONSTRUCCION.

Entendemos por construccion esa especie de órden ó dependencia que une las partes de la oracion, introduciendo unas en otras y enlazándolas entre sí para dar mayor amplitud y ensanche á la espresion de nuestros pensamientos. La concordancia y el régimen son, pues, las bases de la construccion, la cual está sujeta á las reglas del buen uso, siendo demasiado estensa para este lugar la esposicion de todas y cada una de estas reglas, por lo cual nos contentaremos con hacer algunas indicaciones generales sobre este asunto.

Como la construccion no es otra cosa que la manera como estan unidas entre sí las diferentes partes de que se compone la oracion, distínguense estas, para analizar su diversa construccion, en oraciones *primeras* de verbo sustantivo, y *segundas*; en *primeras* de activa y *segundas*; *primeras* de pasiva y *segundas*; *primeras* de infinitivo y *segundas*.

Las oraciones *primeras de verbo sustantivo*, constan de un nominativo, un verbo sustantivo y otro nominativo que concierta con el primero; como *Pedro es bueno: Antonio está enfermo*: las segundas constan solo del primer nominativo y del verbo; como *Pedro es; Antonio está.*

Las oraciones *primeras de activa* se componen del nominativo, que es el móvil de la accion, el verbo activo, y la persona ó cosa sobre quien recae la accion del verbo, que va en acusativo; como *Antonio busca su capa.* Las segundas son las que constan solo de nominativo y verbo activo, como: *Juan estudia.*

Las oraciones *primeras de pasiva* constan de nominativo, verbo regido por él en la voz pasiva, y ablativo regido de la preposicion *de* ó *por*, como: *el vicio es aborrecido por todos los buenos.* Las segundas constan solo de nominativo y verbo en la voz pasiva, como: *la virtud es respetada.*

Las oraciones *primeras de infinitivo* se componen de un nominativo, del verbo determinante regido por él, verbo determinado y acusativo regido del verbo, por ejemplo: *los hombres desean tener buena fama.* Las segundas son las que carecen del acusativo que va despues del verbo determinado, como: *los hombres desean enriquecerse.*

Espuestas ya las diferentes clases de oraciones, analizaremos ahora las diferentes construcciones que puede haber en cualquiera de ellas por medio del ejemplo siguiente:

"*El hombre honrado procura siempre manejar los intereses agenos con la mayor pureza.*"

Si analizamos gramaticalmente esta oracion, hallaremos ser de las que hemos llamado primeras de infinitivo. *El hombre* es el nominativo; *procura* el verbo denominante; *manejar* el verbo determinado; *los intereses* el acusativo. El nominativo *hombre* concierta con el adjetivo *honrado*, que espresa su cualidad, y ademas rige al verbo *procura*, porque el *hombre* es el móvil de la accion ó el que procura: *siempre* es el adverbio que califica al verbo *procurar*, dando á entender que lo procura en todas ocasiones y en todos tiempos: *manejar*, como verbo determinado, va regido del determinante *procura* sin preposicion alguna, porque no la necesita: *agenos* es el adjetivo que concierta con *intereses*, y califica a este sustantivo, haciendo entender que son agenos ó son de otro los intereses que maneja: este acusativo entero, *intereses agenos*, va regido del verbo determinado *manejar*: *con la mayor pureza* es un ablativo regido del verbo determinado por medio de la preposicion *con*, é indica el modo como ha de manejar el hombre los intereses estraños.

Pudiéramos añadir otros ejemplos de esta especie variando los conceptos y alterando las oraciones; pero con el anterior nos parece suficiente para que se vean los diversos casos de concordandancia y de régimen que ocurren en la oracion, los cuales pueden variar y multiplicarse hasta lo infinito, y todos ellos forman lo que en sentido gramatical entendemos por *construccion*.

DE LA SINTAXIS FIGURADA.

Llámase sintáxis figurada aquella que para dar gracia y elegancia á las espresiones permite algunas licencias en el órden natural ó regular. Estas licencias, autorizadas por el uso, se llaman *figuras ó adornos* de la oracion; y como el órden natural puede invertirse de cuatro maneras diferentes, por eso son cuatro las principales figuras de la sintáxis, á saber: la *hipérbaton*, *elipsis*, *pleonasmo* y *silepsis*.

La figura *hipérbaton* se comete cuando se altera el órden en la colocacion de las partes de la oracion; como si en vez de decir: *Dios ama á los que son virtuosos*, decimos; *ama Dios á los que son virtuosos.* Esta figura conduce en muchos casos á dar gracia y elegancia á las oraciones por medio de la trasposicion de las palabras sin alterar su sentido.

Se comete la *elipsis* cuando se quitan en la oracion algunas palabras, que aunque son necesarias para completar la construccion gramatical, no hacen falta para el sentido; por ejemplo: *un vasallo pródigo se arruina á sí mismo; un príncipe á sí y á sus vasallos.* Si aquí hubieramos de poner todas las palabras que ecsigen las reglas de la sintáxis para la construccion gramatical, diriamos: *un vasallo pródigo se arruina á sí mismo; un príncipe pródigo se arruina á sí mismo y arruina á sus vasallos.* La utilidad de esta figura es la de evitar repeticiones que hacen mal efecto en el discurso; y de ella hacemos en nuestras conversaciones un uso muy frecuente: así es que á cualquiera de los cumplidos tan usuales en sociedad, respondemos constantemente: *gracias;* en vez de decir: *doy á vd. las gracias.*

Lo contrario sucede con la figura *pleonas-*

Digitized by Google

mo, la cual se comete siempre que añadimos á la oracion palabras que no le son necesarias, pero que conducen á dar mas fuerza y vigor a la espresion: asi decimos con frecuencia: *yo lo ví por mis ojos; yo lo escribí por mi mano.*

Comètese la figura *silepsis* cuando en la concordancia de las palabras no nos atenemos a su valor material, sino al sentido que concebimos de ellas; por ejemplo: si decimos al tribunal supremo de justicia: *V. A. es justiciero. Vuestra alteza* es un nombre femenino: pero como representa al tribunal, que es masculino, de aquí el que atendiendo al género de la persona ó entidad moral á quien nos referimos, lo concertemos con un adjetivo masculino.

El uso, que es el juez absoluto del lenguaje, arregla y determina el uso de las figuras. En todo caso no debe usarse de ellas sino con mucha circunspeccion y parsimonia.

TERCERA PARTE.

ORTOGRAFIA.

Entendemos por *ortografía* el arte de escribir correctamente y con propiedad: los gramaticos distinguen en ella con suma oportunidad dos partes diferentes: una que trata del oficio y uso de las letras, y otra de los acentos, puntos ó notas, por cuya falta se altera el verdadero sentido de lo escrito, y a que se da el nombre generico de *signos ortográficos.*

Tres son los principios fundamentales que sirven de base a la formacion de las reglas de ortografia, á saber: la pronunciacion, el uso constante, y el origen de las voces. Consultase a la primera, porque siendo la escritura la imagen de la palabra, parece que siempre debe ecsistir una correspondencia perfecta entre los sonidos y las letras, ó entre lo que se habla y lo que se escribe. Consúltase asimismo al uso, esto es, al uso autorizado por el consentimiento de los sabios, porque este introduce á cada instante innovaciones y alteraciones en el lenguaje, que es forzoso respetar. Por último, se tiene muy presente para las reglas de ortografia el origen de las voces, porque siempre deben escribirse de un modo igual ó equivalente al del idioma de donde se han tomado.

Nosotros, sin embargo, no vamos a hacer en este lugar una esplicacion detallada del oficio y uso de las letras, porque aunque esta esplicacion seria sumamente util para precaverse de los errores en que con tanta frecuencia se incurre cuando se escribe, ofrece materia demasiado estensa para las reducidas dimensiones de este tratado. Nos ocuparemos, pues, tan solamente de la segunda parte de la ortografia, ó sea

DE LOS SIGNOS ORTOGRAFICOS.

Los signos ortográficos pueden ser relativos á la *acentuacion* ó a la *puntuacion.* Bajo el primer respecto tenemos el *acento agudo* (á); pues no se usan en el idioma español el *grave* (à), ni el *circunflejo* (â): el uso del acento está determinado por varias reglas generales, pero que cuentan infinitas escepciones. Diremos, sin embargo, que debe usarse el acento siempre que sea preciso alargar alguna sílaba breve por su naturaleza, como sucede en muchas finales, v. gr. *amó, amaré, leí, leerá*, las cuales serian breves á no llevar encima el acento, porque lo son generalmente todas las sílabas en fin de diccion. Y que como las sílabas son generalmente largas en medio de las palabras, siempre que se trate de abreviar alguna de ellas, será preciso poner el acento en la anterior, para que sobre ella cargue la pronunciacion y se abrevie la inmediata: así sucede en las palabras *prócsimo, íntimo, último;* en las cuales la segunda sílaba seria larga si la anterior no llevase acento.

Como la puntuacion tiene por objeto proporcionar al lector los descansos necesarios, dando al mismo tiempo sentido á lo escrito, hay en ella mas variedad de signos, y aun estos se distinguen en dos clases: hay unos de que usamos como pausas y para dividir las oraciones: otros nos sirven para dar cierta y determinada inflecsion á la voz: los primeros son cinco, á saber, la *coma ó inciso*, (,), el *punto y coma* (;), los *dos puntos* (:), el *punto final* (.), el *paréntesis* ( ) y los *puntos suspensivos* (....). Los segundos son dos, á saber: el signo de *interrogacion* (?) y el de *admiracion* (!).

Se usa de la *coma* para dividir los nombres ó los verbos que van puestos en série, como: *Juan, Pedro, Antonio, Francisco y Diego llegaron ayer.* Se usa tambien en los incidentes cortos que se introducen en la oracion para separarlos del resto de ella. Tambien se pone entre las personas ó cosas á quienes dirigimos la palabra, v. gr.: *responde, hermano, á lo que te pregunto;* y para separar las oraciones que van unas despues de otras, y como ligadas entre sí.

No podemos establecer reglas fijas acerca del uso del *punto y coma, dos puntos y punto final.* Estos signos se van usando á medida que vamos queriendo mayor pausa ó mayor separacion entre las ideas: así, donde queremos determinar mas ó separar algo mas el pensamiento que por una simple coma, ponemos punto y coma: donde es necesario aun mayor pausa, los dos puntos, y donde el sentido se ha completado ya del todo, ponemos un punto final. Aun cuando haya reglas establecidas acerca del empleo de estos signos, el uso introducido y el estilo particular de cada escritor, las hacen variar hasta lo infinito. Así es que el uso general y el gusto particular del que escribe son los que establecen reglas sobre este punto.

Usamos del *paréntesis* cuando necesitamos interrumpir el discurso con una proposicion incidental para continuar despues lo que se iba diciendo: entonces se encierra esta proposicion incidental en el paréntesis.

El signo de *interrogacion* se usa cuando el

Digitized by Google

periodo ó proposicion envuelve una pregunta. Deben ponerse dos signos, uno al principio, vuelto hácia abajo (¿), y otro al fin hácia arriba (?) cuando el periodo es muy largo; pero basta con solo el final cuando es corto; y tan poco debe ponerse mas que este cuando van muchas preguntas seguidas, como: *es verdad? usted lo asegura? usted lo sabe de cierto?*

Se usa el signo de *admiracion* siempre que el periodo envuelve una espresion de sorpresa ó de asombro; por ejemplo: *¡Válgame Dios, y qué locura!* Acerca de su uso doble ó sencillo repetimos lo que dejamos ya dicho hablando de la interrogacion. Este signo se suele usar doble ó triple cuando se quiere dar todavía mayor fuerza á la espresion de asombro y de sorpresa.

Los puntos suspensivos se emplean, ya para señalar los huecos ó vacíos que dejamos en un pasaje cuando lo copiamos á trozos, ó ya para indicar ciertas reticencias y llamar la atencion del lector hácia aquel punto.

Ademas de los signos de puntuacion que quedan espuestos, hay otros que no sirven precisamente para denotar las pausas ó entonaciones que conviene hacer, sino para indicar alguna modificacion en el sonido de alguna vocal. Estos signos son los siguientes:

La *diéresis ó crema* (¨), que sirve, como dijimos en las nociones preliminares de esta gramática al hablar de la letra *u*, para hacer que esta se pronuncie en aquellos casos en que por regla general no debe pronunciarse; como en las palabras *agüero, argüir*. El *apóstrofe* ('), se usaba en lo antiguo para indicar la *elision* de una vocal, es decir, para dar a entender que esta no suena ni se pronuncia, v. gr. *d' él* en la espresion *de él:* hoy día no se usa sino en los idiomas estranjeros. El *guion* (-), sirve para espresar los periodos ó los trozos de un diálogo, cuando van en parrafo seguido las preguntas y respuestas. Las *comillas* (") sirven para encerrar alguna clausula que tomamos de otra parte, ó sobre la que queremos llamar la atencion muy particularmente. La *estrellita* (*), para hacer alguna llamada ó indicacion hácia otro paraje.

Llamamos *abreviatura* el modo de escribir una palabra con menos letras de las que le corresponden. La única ventaja de esta invencion es la economía de tiempo y de papel; pero contra esa corta ventaja hay el grave inconveniente de perjudicar á la claridad é inteligencia de lo escrito, causando así una verdadera molestia al que lee. Antiguamente se usaron las abreviaturas hasta en los impresos: hoy dia solo se usan en los manuscritos, y aun en estos debieran prohibirse enteramente. En todo caso, las abreviaturas deben hacerse siempre con arreglo a los principios gramaticales.

Usanse tambien las letras como números, y á estos llamamos *números romanos:* con siete caracteres distintos, representados por otras tantas letras, espresamos todas las cantidades de esta especie. Estos caractéres son los siguientes.

I que vale. . . uno.	L. . . . cincuenta.
V. . . . . cinco.	C. . . . ciento.
X. . . . . diez.	D. . . . quinientos
M. . . . . mil.	

PARTE SEGUNDA.

FILOLOGIA.

Las íntimas y estrechas relaciones que ecsisten entre la palabra y el pensamiento, han debido fijar muy particularmente la atencion de los filósofos. Tratese, si no, de reflecsionar, de comparar, de juzgar las cosas sin tener presente en el espíritu palabra alguna, y entonces se conocera cuán estrecho es el lazo que une á estas con las ideas: entonces se verá tambien que el lenguage no puede considerarse como el resultado de una invencion humana, que es una facultad esencialmente inherente a nuestra inteligencia; y que el primer hombre, al salir de las manos del Criador, no ha podido pensar antes de hablar, ó por lo menos, que ha debido hablar y pensar al mismo tiempo. Así, pues, como el hombre no ha podido darse a sí propio las primeras ideas, no ha podido ser autor ó inventor del lenguage primitivo con que representaba esas mismas ideas. Por impenetrable que sea el misterio de la creacion del hombre, considerado como ser racional, concíbese facilmente que la filosofía, esa curiosa investigadora de la razon humana, ha debido hallar en el estudio del orígen y del nacimiento de las lenguas un manantial fecundo de curiosos datos para la historia de la humanidad y para el conocimiento del orígen y enlace primitivo de esos mismos pueblos. He aqui lo que ha dado orígen a la filología, ciencia formada de conjeturas, como tantas otras, y que tiene por objeto el estudio de las lenguas y del nacimiento, derivacion y enlace de unas con otras. Nosotros no tomaremos aqui de lla sino lo que puede sernos util para formar un apendice a la historia y á la gramatica.

PRIMERA SECCION.—*Lenguas asiáticas.*

El Asia fué la cuna del género humano. Despues del diluvio, dice la Escritura, los hombres vivian reunidos en las llanuras de Senaar, es decir, en el territorio comprendido entre el Eufrates y el Tigris. El *caldeo* pudiera, pues, pasar, y con alguna apariencia de verosimilitud, por uno de los idiomas mas antiguos que se han conocido, y el *hebreo* primitivo era quizá la misma lengua que se hablaba en Babilonia y en Ninive. Abraham, el padre de los judíos, era natural de Ur en Caldea. Por grandes que sean las modificaciones que haya esperimentado el hebreo primitivo a consecuencia de las vicisitudes porque ha pasado el pueblo judaico, es indudable que este idioma debe tocar en sus orígenes al primer lenguage de los hombres. Los filólogos lo colocan en la categoría de

Digitized by Google

las lenguas llamadas *semíticas*, de *Sem*, uno de los tres hijos de Noé, lenguas que ademas del hebreo, comprendian tambien, entre otras, el arabe antiguo, el fenicio y el cartaginés. Lo que mas caracteriza estas lenguas es la falta de vocales y el uso de escribir de derecha á izquierda.

El *fenicio* y el *cartaginés* han desaparecido enteramente. Solo nos quedan de ellos algunas inscripciones que nadie ha podido descifrar todavía. El *árabe* estaba dividido antes de Mahomet en dos dialectos, de los cuales uno se usaba en el Sur y otro en el Norte; llegando a ser el ultimo él idioma dominante, en razon á que en él estaba escrito el Coran; pero este mismo dialecto esperimentó con el tiempo tales modificaciones, que hoy dia es necesario distinguir el idioma antiguo, ó sea el de los libros, del idioma vulgar que se habla, no solo en la Arabia, sino tambien en Siria, en Egipto y en los Estados de Berberia.

El antiguo idioma de los *medos* y *persas* se ha perpetuado hasta nosotros en el libro de sus leyes, *el Zend-Avesta*, que se atribuye a Zoroastro. Dividíase en dos dialectos, el *pehlvi*, que era el de los medos, y el *zend*, que era el de los persas. Aunque el zend sea, hace ya mucho tiempo, una lengua muerta, no por eso ha dejado de ser la lengua de los *güebros*, descendientes de los antiguos persas, que recitan todavía en este idioma algunas preces ú oraciones cuyo sentido no comprenden ellos mismos. Tanto el zend como el pehlvi se referian por la raiz de estas palabras á las lenguas semíticas. El persa moderno se ha formado de estos antiguos idiomas, y á pesar de esto (cosa bien notable por cierto) ofrece mucha analogía con las lenguas slavas y germanicas de que hablaremos mas adelante.

Aunque los pueblos de la parte mas alta del Asia, es decir, los *indios* y los *chinos*, fuesen poco conocidos de los griegos y de los romanos, todo nos induce a creer que su orígen sube a la antigüedad mas remota.

Los idiomas que hablan hoy las diversas tribus ó pueblos de la India, tienen todos por orígen comun el *sanscrito*, en cuya lengua estan redactados los antiguos libros de la India. El sanscrito se aproxima mucho, tanto en sus palabras como en sus formas, al persa, al griego, al latin, al germánico y al islandés. Estos rasgos de parentesco no sorprenden menos por su grande semejanza que por su asombrosa multitud. Los libros sagrados de los indios estan redactados en sanscrito, idioma que ha sido enteramente desconocido en Europa por largo tiempo. Los ingleses fueron los primeros que dieron á conocer su importancia, y estudiado hoy dia por todas las naciones sabias de Europa, ha dado á la ciencia la clave de todos los idiomas y de todas las religiones de la India.

La lengua de los chinos se diferencia mucho de la de todos los demas pueblos. A los misioneros católicos debemos lo poco que conocemos de este idioma; pero aun así nos es enteramente imposible penetrar á través de la oscuridad en que yacen envueltos los orígenes de este estraño y misterioso pueblo.

SEGUNDA SECCION.—*Lenguas africanas.*

La lengua árabe es hoy dia la que usan todos los pueblos de la África Septentrional. El antiguo egipcio, conocido bajo el nombre de idioma *copto*, se conservó, segun dicen, hasta el siglo VII en cierta parte del pueblo. La mayor parte de los filólogos pretenden que el idioma del antiguo Egipto y su civilizacion son originarios de la India. Lo que habia de mas notable en el viejo Egipto, eran los tres sistemas de escritura, conocidos con los nombres de geroglífico, hierático y demótico. Se distinguian tres clases de signos en la escritura geroglífica: los signos figurativos, que representaban los objetos indicados; los signos simbólicos, que los manifestaban bajo una imágen en virtud de alguna analogía; y los signos phonéticos, que indicaban los sonidos. La escritura hieratica ó sagrada era una abreviacion de la geroglífica ó emblematica, y la escritura demótica ó popular se limitaba al alfabeto phonético (del griego *phoné*, sonido,) á menos que no se tratase de espresar alguna idea religiosa. Un francés, llamado Mr. Champoillon, parece haber hallado el secreto de esta escritura enigmatica.

TERCERA SECCION.—*Lenguas europeas.*

Los idiomas de la Europa antigua y moderna se dividen en siete clases ó ramificaciones: 1.° lenguas ibéricas; 2.° lenguas celticas: 3.° lenguas pelasgicas: 4.° lenguas neo-latinas: 5.° lenguas germanicas: 6.° lenguas slavas: 7.° lenguas finlandesas.

I. LENGUAS IBERICAS.—Se llaman ibéricas las lenguas que antiguamente hablaron los primitivos habitantes de España, cuya nacion tenia tambien el nombre de *Iberia*. Creese que los iberos de España eran originarios del Caucaso y de las regiones vecinas, en especialidad de la Iberia asiatica. Tambien se cree que el *vascuence*, que se habla en las Provincias Vascongadas y en Navarra, es un resto del idioma que hablaron los primitivos habitantes de España.

II. LENGUAS CELTICAS.—Conócese con el nombre de *celtas* á los primitivos habitantes de la Galia. Eran, segun se dice, un pueblo salido de la raza *indo-germánica*, que en épocas muy remotas se estendió desde el E. al O. en el centro de la Europa, y dejó en ella diversas tribus, entre otras los cimerios en la Tauride, los cimbrios en la Jutlandia, y algunos otros pueblos de la antigua Iliria, antes de establecer su residencia en el territorio francés.

III. LENGUAS PELASGICAS.—*Los pelasgos*, que eran los primitivos habitantes de la Grecia y la Italia, parecen haber pertenecido como los celtas, a la raza indo-germánica. De tiempo inmemorial partieron del Oriente para fijarse en Europa. Llegados al Danubio, unos atravesaron este rio, otros se desviaron

Digitized by Google

hácia la Italia Septentrional. De aquí las dos ramas de los pelasgos: una oriental, que se estableció y arraigó en Grecia; otra Occidental, que se difundió por la Italia. Los pelasgos orientales entrando en Grecia por la parte del Norte poblaron ante todo la Tracia y la Macedonia, despues la Iliria, el Epiro, la Tesalia, y por ultimo la Grecia propiamente dicha. Desde la Tracia pasaron diversas tribus al Asia Menor. En Italia recibieron los pelasgos las diferentes denominaciones de tirrenos, sículos, aplianos, etc.

Los idiomas de que hablamos pueden dividirse en cuatro ramas que han dasaparecido enteramente, y son: la *frigia*, la *griega*, la *etrusca* y la *latina*.

Rama frigia.—Bajo este nombre se comprenden varios dialectos que se usaban en los paises situados al Norte de la Grecia, por ejemplo, en la Macedonia y la Tracia, y que eran comunes á una gran porcion del Asia Occidental.

Rama griega.—La lengua helénica ó la antigua lengua griega, se hablaba en la Grecia propiamente dicha, en las islas del Mediterraneo, en el Asia menor y en la Italia meridional. Algunas colonias la llevaron al Africa, á España y á Francia. Alejandro le abrió las puertas del Oriente y del Egipto. Se hallaba aun en 1453, época de la toma de Constantinopla por los turcos. Y bien puede decirse que ha sobrevivido hasta cierto punto en el *romaico* ó griego moderno.

Rama etrusca.—Los etruscos pueden contarse entre los pueblos mas antiguos de la Italia y probablemente eran de origen pelasgico. En la época de la fundacion de Roma habia llegado este pueblo a un alto grado de civilizacion y de cultura. Los romanos tomaron de ellos casi toda su religion; pero el idioma de Etruria pereció con esta nacion misma que fue una de las primeras conquistas de Roma.

Rama latina.—Aunque el latin haya tomado una parte de su vocabulario y de sus principales formas á la lengua griega, difiere esencialmente de ella por su genio y carácter especial, que ha debido ser el mismo de los idiomas pelasgicos del antiguo Lacio. Esta lengua y la griega son hoy dia la base fundamental de los estudios clásicos. Se habló en las tres partes del mundo conocido de los antiguos, y es hoy dia la clave de cuanto encierra la antigüedad, y el lazo intelectual que une á las naciones. Nada iguala, en efecto, á la elegancia y magestuosidad del idioma latino; porque el pueblo-rey que le hablaba supo imprimirle aquel carácter de grandeza sin ejemplo en la historia del lenguaje humano, y que no han podido alcanzar despues los idiomas mas perfectos y acabados. Nacida para mandar, la lengua latina conserva todavia su tono imperioso en los libros escritos por aquellos que la hablaron. Es la lengua de los conquistadores de Roma y la de los misioneros de la iglesia romana. Así, el signo europeo es la lengua latina. Las medallas, las monedas, los trofeos, los sepulcros, los primitivos anales, las leyes, todos los monumentos hablan en latin. El latin se habló en Europa hasta una época muy adelantada del siglo VI.

IV. Lenguas neo-latinas.—Las familias de estos idiomas, nacidos todos del latin pueden dividirse en cinco ramas principales: el *francés*, el *italiano*, el *español*, el *portugués*, y el *valaco*.

El francés.—Ya hemos visto que los pueblos mas antiguos que se conocieron en la Galia, fueron los celtas. Tras ellos vinieron los griegos; mas tarde los romanos, y despues de los romanos los bárbaros. El idioma francés actual ha nacido de la confusion de las lenguas de todos aquellos pueblos.

El francés ha conservado muchas palabras de origen céltico, porque este idioma resistió por largo tiempo la conquista romana; pero pasado el siglo VI no se encuentran vestigios de él sino en la Bretaña. Despues de la conquista de Julio César, el latin reemplazó en un todo al antiguo idioma del pais, y llegó á hacerse la lengua vulgar desde fines del siglo II. Este estado de cosas duró hasta la invasion de los barbaros, y el primer efecto de la conquista de los francos fué la corrupcion de la lengua latina. Esta metamórfosis fué tan rapida, que al fin del siglo VI no se conocia persona alguna que supiese escribir el latin. Sin embargo de esto, la formacion del idioma francés actual fué muy lenta y no se fijó definitivamente sino á mediados del siglo XVII.

El *italiano.*—Esta lengua, enteramente latina por sus palabras, se diferencia, sin embargo, del latin, por su génio y carácter, que la pone en contacto con otros idiomas europeos como el español, el francés y aun el inglés, divídese en varios dialectos: el piamontés, el genovés, el milanés, el veneciano, el toscano, el napolitano y algunos otros. Este idioma se formó con mucha mayor serenidad que el francés. Uno de sus poetas mas eminentes, el Dante, escribia ya á principios del siglo XIV. El italiano posee una de las mas bellas literaturas de la Europa, y se habló no solamente en Italia, sino aun en una parte del Tirol, en Istria, en Dalmacia y en las islas Jónicas.

El *Español.*—Lo que hemos dicho del italiano puede aplicarse hasta cierto punto al español. Este idioma ha pasado al Nuevo-Mundo con sus navegantes y sus conquistadores, y se habla hoy dia en casi toda la América Meridional. Se encuenta un gran numero de voces árabes.

El portugués.—Se diferencia muy poco del español, y por lo tanto tiene un orígen casi comun en este idioma.

V. Lenguas germanicas.—Las lenguas alemana y slava de que hablaremos mas adelante, son las dos únicas que pueden pasar por primitivas en Europa. El orígen de estos idiomas no es sin embargo mas conocido que el de los dos pueblos cuyos nombres conser-

Digitized by Google

van. La historia no ofrece mas que probabilidades y conjeturas acerca del orígen de los germanos y slavos.

La familia de las lenguas germánicas se divide en tres ramas, la *teutónico-sajona*, la *escandinava* y la *anglo-británica*.

Rama teutónico-sajona.—Comprende dos grandes divisiones; el alto y el bajo aleman. El primero es hoy dia el idioma literario de la Alemania. Menos dulce y menos agradable que las lenguas neo-latinas, las escede sin embargo en la riqueza y en la fuerza de las espresiones, en la abundancia y variedad de sus formas: y lo mismo se adapta á espresar los pensamientos mas filosóficos y profundos, que los rasgos de la imaginacion mas viva y mas fogosa.

Rama escandinava.—Jamas ha ecsistido un Estado á que se haya dado el nombre de *Escandinavia*. Este nombre, probablemente derivado del de *Escandia*, que daban los antiguos á una parte de la Suecia actual, designaba en la edad media los pueblos de la Noruega, de la Suecia y de Dinamarca.

El idioma llamado *escandinavo* comprende el *normando*, el *sueco*, y el *danés*.

El *normando* ha dejado de ecsistir; pero se hallan todavía sus restos en el islandés: era el idioma escandinavo en el siglo VIII. En él se escribieron los poemas del Edda, descubiertos en Islandia: bajo este nombre se designan dos libros ó códigos religiosos, que contienen la mitología de la Escandinavia. El primero, que está en verso, parece haber sido compuesto en Islandia, durante el siglo XI, cincuenta años antes de haberse introducido el cristianismo en esta isla por un tal Sedmundo Sigfuson, dice el Sage, el cual se propuso conservar por este medio los restos de las antiguas creencias de sus padres. El segundo, escrito en prosa, no data sino desde el siglo XII. Se le debe al historiador Snorro Sturleson, que comentó el Edda poético, y llenó los muchos vacíos que se notaban en este libro con una esposicion mas compuesta de los dogmas religiosos de la Escandinavia. El antiguo Edda en prosa divide en muchas partes: la primera comprende todas las leyendas mitológicas é históricas: la segunda un largo vocabulario poético: la tercera la prosodia de Escandinavia. Los manuscritos de los Eddas se conservan en Upsal y en Copenhague. Los testos originales se han publicado y traducido á los idiomas sueco y danés, y de este se han traducido no ha mucho tiempo al idioma francés.

El sueco, que se habla en la Suecia y en algunas islas inmediatas, es mas moderno que el normando. Su formacion data del siglo XV.

El danés, que es la lengua de Dinamarca y de Noruega, tampoco sube en su orígen á una época mas remota.

Rama anglo-británica.—Nada se sabe de cierto y positivo acerca de la historia de la Gran Bretaña en los tiempos anteriores á Julio César. El territorio británico estaba entonces ocupado por tribus bárbaras, que segun la opinion vulgar pertenecen á la gran familia de los celtas. Despues permaneció sometida á la dominacion romana hasta el siglo V., en que la invadieron los anglos y los sajones. A la dominacion de los anglo-sajones sucedió la de los normandos-franceses en el siglo XI.

La rama denominada *anglo-británica*, comprende dos idiomas distintos en su forma: el *anglo-sajon* y el *inglés*, propiamente dicho.

El anglo-sajon es una mezcla de los dialectos germánicos, introducida por los ingleses y los sajones. Ha dejado de hablarse hace ya mucho tiempo; pero subsiste todavía en una porcion de monumentos que derraman copiosa luz sobre las antigüedades de la gran Bretaña.

El inglés, propiamente dicho, ha conservado muchos restos del anglo-sajon; y al mismo tiempo que se enlaza por este vínculo con la familia de las lenguas germánicas, debe á la conquista de los normandos las muchas palabras francesas que entran en su composicion.

VI. Lenguas slavas.—Bajo el nombre de *slavos* se designa una numerosa familia de pueblos diseminados desde la mas remota antigüedad en los paises situados al Este de la Europa. Esta raza, de orígen asiático, formó en tiempos antiguos dos grandes reinos: el de Leques en Polonia, hácia el año de 5 0, y el de Rusia en 862. La Prusia, la Pomerania, la Silesia, la Moravia, la Bohemia, la Servia, la Valaquia, se cuentan asimismo en el número de aquellos paises cuya poblacion es en su orígen slava. La de Mecklemburgo y la de Brandeburgo son, mitad germana, mitad slava.

El antiguo idioma de los slavos, es hoy dia una lengua muerta; pero se derivan y traen orígen de ella los que se hablan en Polonia, Bohemia, Rusia, Servia y algunos otros paises.

Lenguas finlandesas.— Los finlandeses, pueblo originario del Asia septentrional, habitaban en los primeros tiempos del imperio romano las regiones que se estienden desde el Vístula y los montes Carpatos hasta el Volga; pero á la llegada de los godos se recogieron la mayor parte de ellos hacia el Norte. En esta época puede dividírseles en dos grupos principales. Los finlandeses occidentales ó finlandeses propiamente dichos, que habitaban los actuales golfos de Livonia y Finlandia, y los finlandeses orientales, que estaban esparcidos desde la confluencia del Volga y del Oka hasta los montes Urales. En lo de adelante las emigraciones sucesivas de los bárbaros del Asia, estrecharon poco á poco á los finlandeses hasta reducirse á aquella parte de Europa, que de ellos ha recibido el nombre de Finlandia. Estos pueblos son muy dados á la poesía y la música, y su lengua es rica y armoniosa.

Cuarta seccion.—*Lenguas americanas.*

Es muy verosímil que la América recibiese sus primeros habitantes del Asia: así parece demostrarlo la semejanza de la raza america-

na con la raza mongola. Esta semejanza es mas notable, sobre todo en los habitantes de las regiones polares, á quienes se conoce con el nombre de *esquimales* y que tienen una grande analogía con los *samoyedos.*

Aunque el español, el francés y el inglés han penetrado con la civilizacion en la mayor parte del territorio de América, los idiomas que hablaban sus primitivos habitantes no se desconocen todavía. Los filólogos dividen estos idiomas en cinco familias; lenguas del Norte ó de los esquimales, lenguas mexicanas, lenguas guaranis, lenguas peruvianas y lenguas araucanas.

Lenguas del Norte y de los esquimales.—El dialecto mas marcado entre todas ellas es el de los habitantes de Groenlandia. Llámase así á una vasta region de la America Septentrional, que fué descubierta en 982 por el islandes Erico Randa, y recibió aquel nombre á causa de su aspecto alegre y verdoso. Faltan, sin embargo, en este idioma todas las palabras que conducen á la espresion de las ideas abstractas: consecuencia necesaria del atraso social en que se halla este pueblo.

Lenguas mexicanas.—Antes del descubrimiento de Mexico por Hernan Cortés habian ya llegado los pueblos situados en estas regiones a un grado de civilizacion y de cultura verdaderamente notable. Conocian la arquitectura, la pintura, la escultura y la astronomía. Las antigüedades mexicanas son aün muy numerosas, no obstante que perecieron muchas de ellas en sus guerras contra la España. Se ha creido encontrar en el mexicano alguna analogía con las lenguas del Asia Oriental.

Lenguas guaranis.—Bajo esta denominacion se comprenden los diversos idiomas de que usa uno de los pueblos indígenas mas difundidos por el territorio de la América Meridional llamados los guaranis. Compónese este gran pueblo de cinco naciones principales, subdivididas en tribus muy numerosas. Estas naciones son: 1.ª los *guaranis* propiamente dichos, que habitan á lo largo del Paraná, del Uruguay y del Ibicuy: 2.ª los *brasileños* que hoy dia están reducidos á algunas tribus: 3.ª los *amaguas*, hábiles navegantes, que fueron en algun tiempo dueños de la mar en una gran parte de la América del Sur: 4.ª los *botocudos*, antropófagos terribles, que viven en las provincias brasileñas de Bahía y Espíritu Santo: 5.ª los *mundrucus*, nacion guerrera y feroz, la mas fuerte y poderosa de la Provincia de Para.

Lenguas peruanas. — Es la rama mas abundante entre las de todos los idiomas de la antigua América, distínguese entre ellas el *peruano*, propiamente dicho que era el antiguo idioma del imperio de los Incas. Háblase todavía en algunas partes del Perú, del Rio de la Plata y de Nueva Granada.

Lenguas araucanas.—Los araucanos eran la principal nacion indígena de la familia chilena. Dos rasgos la caracterizaban sobre todo: su civilizacion y el implacable rencor que guardaban á los españoles: ellos han dado materia al famoso Alonso de Ercilla para su poema épico titulado la *araucana.* El mas notable entre todos estos idiomas es el chileno ó araucano, propiamente dicho. Dícese que es un idioma muy rico y abundante.

Quinta seccion.—*Lenguas de Oceanía.*

Se da el nombre de Oceanía al conjunto de islas esparcidas por el Océano. Despues de comenzado el siglo actual, es cuando ha nacido el pensamiento de hacer de la Oceanía una nueva parte del mundo.

El primer europeo que se atrevió á atravesar el grande Oceano, fué el portugués *Magallanes*, que salió de Sevilla en el año de 1519. Descubrió primeramente las islas *Marianas* y luego las *Filipinas*, donde murió en 1521 peleando contra los indígenas. Los demas grupos de islas que componen hoy dia esta parte del mundo, fueron descubiertos sucesivamente, unos por los españoles como *Mondana* en 1595 y *Quirós* en 1605; otros por los holandeses *Lemaire y Schouten* y el inglés *Dampier*, hácia el fin del siglo XVII. Por fin estos descubrimientos se aumentaron y completaron con los tres viajes del capitan Cook; el primero en 1770, en el cual determinó la costa oriental de la *Nueva-Holanda*, y descubrió la *Nueva-Zelandia*: el segundo en 1773, en el que descubrió las *Nuevas-Hebrides* y la *Nueva-Caledonia*, y el tercero en 1777, que le condujo al descubrimiento de las islas *Sandwich*, donde acabó sus dias.

Los habitantes de esta parte del mundo se dividen en dos grandes razas: la raza negra y la raza malaya. Los idiomas de estas dos razas parecen tener un orígen diferente.

Los idiomas que acostumbran hablar los negros de la Oceanía, no se han sometido hasta el dia á las investigaciones de la ciencia. Por esta causa no puede decirse cosa alguna acerca de su carácter, ó si tienen alguna analogía con los idiomas de los negros del Africa. La mayor de todas las islas de la Oceanía, á saber: la *Nueva-Holanda*, cuya estension la coloca en el numero de los continentes, es muy poco conocida: sus costas es lo único que han esplorado los viajeros. En ningun pais se encuentra la civilizacion en un estado de tan lamentable atraso.

Los indígenas, como sucede por lo general á todos los que habitan al S. O. de la Oceanía, parecen pertenecer á aquella raza de negros que se encuentra bajo el nombre de papuás en algunas islas de las Indias Orientales.

Por lo que respecta á las lenguas malayas, los filólogos las han dividido en cuatro ramas principales: lenguas malayas, propiamente dichas, lenguas javaneses, lenguas de la isla de Célebes, y lenguas de la Polinesia Oriental.

Rama malaya.—La opinion comun deriva la raza malaya de la peninsula de Malaca, situada entre los mares de Bengala y de China. El malayo, que se habla en la mayor parte de las islas del archipiélago de la India, tiene mucha analogía con el sanscrito. Su

Digitized by Google

literatura, lo mismo que la de los javaneses, está llena de los recuerdos de la India.

Rama javanesa.—Los primitivos habitantes de la isla de Java, descienden, segun se cree, de una de las primitivas razas de indios. Los holandeses desembarcaron en ella por primera vez, en 1594. y sus monumentos manifestaban en aquella época una civilizacion notablemente adelantada. En un lugar llamado *Prambanam*, situado sobre una estension de terreno de cerca de tres leguas, se ve todavía una considerable porcion de ruinas de templos de granito perfectamente trabajados, con una infinidad de bajos relieves y de estátuas que pertenecian todas á la religion de los indios. El idioma de los indígenas era tambien de orígen enteramente indio. Distínguese en este el antiguo javanés, ó el *karri*, lengua sagrada del javanés moderno. Asimismo se notan numerosas semejanzas entre el karri y el sanscrito. La Europa posee hoy dia muchos monumentos del karri, cuya literatura es muy rica. El javanés moderno, que á su vez se subdivide en dos dialectos, ha salido del karri, cuyo carácter conserva á pesar de las muchas modificaciones que ha sufrido.

Rama de la isla de Célebes.—Célebes, una de las grandes islas de la Sonda, fué descubierta por los portugueses en 1525, y tomada despues [desde 1660 á 1677] por los holandeses que la poseen hoy dia. Sus habitantes, en número de tres millones prócsimamente, son casi todos malayos de diversas razas. Pasan por tener una literatura nacional, compuesta de canciones y de bellos romances. Su idioma es un dialecto del malayo propiamente dicho.

Rama de la Polinesia Oriental.—En este grupo se comprenden las lenguas de las islas de Tonga, de Sandwich, de la Nueva-Zelandia, de *Taiti* y de las *Marquesas*. Esceptuando á Taiti y las Marquesas, los idiomas de todas los demas islas y de algunas otras que no nombramos, son poco conocidos de los europeos.

Taiti, una de las trece *islas de la Sociedad*, visitada en 1606 por Quirós, y sucesivamente por Wallis [1717], Bougainville (1768) y Cook (1776), ha sido por mucho tiempo el paraje de la Polinesia que mas han visitado los europeos: las costumbres y hábitos voluptuosos de sus habitantes, la habian hecho famosa. Al establecerse en ella los misioneros anglicanos, han dado otro aspecto á la isla, y han introducido en ella la religion, los trajes y las maneras europeas. Su lenguaje es sumamente dulce, segun dicen, y se acerca en muchos puntos al javanés.

Al Norte de las islas de la Sociedad están las *Marquesas*, descubiertas en 1595 por Mondana, y ocupadas en 1812 por la Francia, por medio del almirante Dupetit-Thouars. La principal de estas islas es *Nouka-Hiav*. El idioma de los habitantes de este grupo de islas tambien se asemeja mucho al javanés.

APENDICE.

La filología distingue las lenguas *análogas* de las lenguas *traspositivas*. Llámanse lenguas análogas aquellas que en su sintaxis conservan á las palabras el mismo lugar que ocupan en el pensamiento y en la coordinacion de las ideas: de este género son el español, el italiano y el frances. Las traspositivas son las que adoptan una marcha diferente, y á su arbitrio colocan las palabras fuera del lugar en que naturalmente las coloca el órden de las ideas. El latin y el griego antiguo son traspositivos, y en esto se diferencian esencialmente estas dos lenguas de los idiomas modernos, aunque estos últimos hayan tomado del griego y del latin la mayor parte de sus palabras.

Esta gran diferencia entre el español, por ejemplo, y el latin, procede en su mayor parte de que, propiamente hablando, nuestro idioma no tiene casos para la declinacion de los nombres. Nosotros decimos para el nominativo, lo mismo que para el genitivo ó el dativo, *Dios, hombre, libro;* sin mas diferencia que para suplir los casos, anteponemos á estas palabras el artículo con varias preposiciones, y así decimos *el hombre, del hombre, para el hombre, por el hombre.* Por el contrario en el latin, los casos se distinguen por las diversas terminaciones de la misma palabra: *homo* [el hombre] *hominis* (del hombre), *homini* (para el hombre), *hominem* [al hombre], *homine* [por el hombre]. Esta falta de casos, propiamente dichos, es una de las causas porque son imposibles las inversiones en nuestro idioma. Nosotros no podriamos decir, *la luz Dios hizo:* porque esta palabra *la luz* no presenta al entendimiento ninguna señal de relacion con las demas palabras. Nosotros no sabemos cuando la pronunciamos, si es nominativo que rige, ó acusativo sobre que recae la accion del verbo; y solo cuando se ha concluido la frase, es cuando conocemos que debe ser esto último, es decir, que *la luz* es un acusativo regido del verbo *hacer*. Pero si comienzo la frase con la palabra latina *lucem*, he aquí que desde el instante conozco por la terminacion de la palabra, que está en acusativo y que vendrá tras ella un verbo que la rija. Entonces ya conozco de donde parto ó adonde voy, y lo que para un español es una trasposicion forzada que perturba y oscurece el sentido de la frase, para un latino es un órden natural de ideas y de pensamientos. Tenemos aun otro ejemplo de este primer verso de la Eneida de Virgilio.

Arma virumque cano, Trojæ qui primus ab oris.

Si traduzco palabra por palabra en el mismo órden: Combates y héroes canto, Troya que primero de las orillas; es un verdadero galimatías. Este mismo órden de palabras en el latin es tan claro como la luz del mediodia, porque el sentido de cada una de ellas se fija de una manera esacta é indubitable por las terminaciones de que antes hemos hablado.

Digitized by Google

La diversidad gramatical del español y del latin consiste tambien en la manera de conjugar. En el latin las conjugaciones no necesitan de los pronombres personales, *yo*, *tú*, *aquel*, *nosotros*, *vosotros*, *aquellos*. Y por el contrario, nosotros no podemos conjugar sin hacer uso de ellos, diciendo *yo amo*, *tú amas*, *aquel ama; nosotros amamos*, *vosotros amais*, *aquellos aman*. En latin basta la terminacion para distinguir las personas, *amo*, *amas*, *amat amamus*, *amatis*, *amant*. Concíbese facilmente que siendo el pronombre inseparable del verbo, no es posible colocarlo donde se quiera sin oscurecer el sentido ó turbar el órden natural de las ideas.

Estas observaciones bastan para hacer conocer que las lenguas no se diferencian tanto unas de otras por el fondo como por las formas. El pensamiento se produce del mismo modo en los hombres de todos los tiempos y de todos los lugares. No hay idioma alguno en que una proposicion no se componga de sugeto ó persona que hace, del verbo, y del atributo ó complemento: el órden de las palabras es el único que varía: de suerte que si las bellezas del arte, es decir, las formas del lenguaje no pueden pasar a un idioma estraño, las ideas y los sentimientos se pueden trasmitir de un pueblo á otro, de una época á otra, y comunicarse por una especie de comercio intelectual.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

LA HISTORIA FISICA DEL HOMBRE.

1º—*Del preminente lugar que el hombre obtuviera en la creacion.—De los caracteres propios de la humanidad.—3º Historia de la vida humana.—4º Diferencias humanas.—5º Causas de las diferencias humas.—6º De las razas humanas.*

I. *Raza caucasiana.*—II. *Raza mongola.*—III. *Raza ethiope.*—IV. *Raza malaya.*—V. *Raza americana.*

1º—DEL PREMINENTE LUGAR QUE EL HOMBRE OBTUVIERA EN LA CREACION.

El hombre ocupa el primer lugar en la creacion del globo terrestre, hallandose colocado muy ventajosamente, y a una grande altura con respecto a los demas vivientes, pues es el señor natural de la tierra y de todos los seres que la pueblan.

En una palabra, el hombre es el gefe de todos los seres vivientes, y el verdadero poseedor del globo terraqueo.

Los animales, ó temen al hombre y huyen de su presencia, ó le obedecen y le sirven; y á pesar de la superioridad de su fuerza y de sus armas naturales, los unos, aun los mas feroces y mas carnivoros, le ceden el terreno ó la posicion que ocupan, retirandose lejos de las localidades que habita este, internandose en los desiertos, desapareciendo poco á poco, no solo como individuos, sino que aun llegan a desaparecer completamente como especies: otros se dejan domesticar y subyugar y obedecen reunidos y en gran número la voz de un niño. Algunos hay que aman tan estraordinariamente a su dueño, que son siempre sus compañeros inseparables y sus mas fieles servidores.

El imperio que ejerce el hombre sobre todos los seres vivientes, se estiende aun mas que á la ya indicada sumision y obediencia de todos los animales. El es verdaderamente el que altera y modifica hasta la misma naturaleza de los seres y cuerpos que le rodean; pues modifica á los animales domesticándolos por medio de los alimentos á que los acostumbra, é igualmente tambien por el cruzamiento de las razas: á los vegetales, ora por el cultivo, ora por medio de los ingertos, ora valiéndose de la fecundaciones artificiales. Así es, que, el hombre puede criar y cria bajo cierto aspecto, nuevas especies vivientes, segun place á sus necesidades ó á su capricho; sirviéndose para ello de las fuerzas ó leyes de la naturaleza, y sometiendo esta ó regulandola á sus deseos y combinaciones.

Con tal que, en cualquier region ó localidad del globo, haya tierra, aire y agua, puede vivir y vive facilmente el hombre. Este ser privilegiado, con esclusion de todo otro ser, habita y domina en todos los puntos y latitudes de la tierra.

Bajo la influencia del trabajo del hombre, y por su poderosa voluntad, se amolda, digámoslo así, la misma naturaleza, y satisface esta y ocurre omnímodamente a las necesidades y aun á los caprichos del señor de ella. No obstante la diversidad de climas y latitudes, la tierra produce las diferentes especies vegetales que á este le place aclimatar.

El hombre, segun quiere, obtiene en diversas estaciones los frutos que mas le agradan, y produce y conserva en las regiones mas frias, por medio de *estufas*, las plantas y arboles de las regiones mas templadas ó ecuatoriales.

El dirige igualmente el curso de los rios, contiene a estos en cauces ó alveos, segun le conviene, y pone en comunicacion tambien

Digitized by Google

los mismos rios con los mares: deseca los pantanos y los lagos; fija y retiene las arenas que de contínuo arrastran las aguas, como regula las aluviones que se forman por estas. Él usurpa al mar sus adquisiciones, porque lo separa de sus naturales límites, construye puertos y edificios en los puntos que el mar cubriera, y contiene su accion por medio de diques, é igualmente construye habitaciones en los sitios mismos que han ocupado las aguas desalojadas por su voluntad é industria.

Así que, no considerando al hombre mas que por su destino ó posicion terrestre, se presenta á primera vista como separado de toda la creacion, la que parece le está subordinada, segun todas las circunstancias de supremacía que concurren al grande objeto de la vida humana.

Reuniendo todos los hechos y circunstancias favorables que dan al hombre una superioridad incontestable sobre todos los seres criados, y reconocidas igualmente las propiedades que revelan en el una naturaleza y un objeto que no tienen analogía en su superior destino con este privilegiado ser, ni aun los animales mas perfectos: causa, empero, grande sorpresa, el no encontrar en la organizacion física del hombre, comparada con la de los animales, diferencias esenciales ni muy notables, que determinen suficientementemente la diversidad de sus acciones, como el particular é importante destino para que fué criado con respecto á todos los demas seres vivientes. Por la semejanza que tiene en la parte física ú orgánica con algunos animales, se ha creido con preocupacion que ecsistia grande analogía entre la vida humana y la vida animal, queriendo por consiguiente confundir ó asociar á este con los seres animales, clasificándole en la clase de los mamíferos, y colocándole tambien en la misma familia que forman los monos; ¡al hombre que habla, que piensa, que cree, y que conoce y adora á Dios que le ha criado!

Pero, ¡por qué ha de estrañarse que el hombre presente cierta semejanza en su organizacion con los animales! ¿No observamos que muchos actos de su vida física son semejantes ó análogos á los actos y funciones de la vida de los animales? porque, como estos, respira, se nutre, se mueve, siente y aun se reproduce.

Los órganos ó intrumentos de aquellas acciones físicas que son comunes al hombre y á los animales, deben necesariamente haber sido proyectados y formados segun un tipo general que represente todo lo que verdaderamente hay de idéntico en su naturaleza. Y aunque estos actos y funciones ofrecen con respecto á las condiciones de su ecsistencia tantos modos ó modificaciones diferentes, cuantas son las especies distintas de seres animales que se conocen, es fácil distinguirlas en medio de todas las indicadas variedades, pues que presentan ademas de la forma y estructura orgánica apropiadas á sus diferentes modos de ecsistencia, los caracteres esenciales que revelan en la misma estensa série de los animales, la identidad y aun la unidad del tipo orgánico.

Sin embargo de que, la vida animal sea semejante, ó si se quiere idéntica en sus esenciales actos y funciones orgánicas, ofrece en su formacion un grande número de diferentes modificaciones, produciendo en cada una de las especies vivientes un modo de ser peculiar que está en relacion con el fin y objeto á que deben corresponder por su particular organizacion. Por consiguiente, el hombre que tanto difiere de todos los demas animales, segun cumple al diverso cuanto superior objeto de su creacion, necesariamente ha de ofrecer en su organizacion las modificaciones y diferencias que sean adecuadas y correspondientes á la especie de subordinacion en que se hallan sus actos animales con respecto á la superioridad de su *espíritu inmortal.*

En efecto, en medio del prodigioso número de especies animales, que por la variedad infinita de sus formas, en lo que se manifiesta admirablemente la inagotable fecundidad del *poder criador* en toda la superficie de la tierra, se ha reconocido y contestado por la observacion, que las diferencias de la vida animal ó sea la diversidad de seres, pueden reunirse y referirse hasta cierto punto á un número mas limitado que reunan determinadas formas y caracteres especiales, formando clases y familias, en las que los fenómenos vitales son muy semejantes por lo respectivo al objeto y á los medios de la organizacion y de la vida. Igualmente se debe observar, que en su conjunto estas familias y clases presentan por lo concerniente al modo de ser, y por los indicados medios orgánicos que constituyen la vida, un órden sucesivo tal, que de una clase á otra ésta se perfecciona bajo cierto aspecto en los actos de ella, y en los órganos ó instrumentos que los constituyen y ejecutan; y que la série de las especies forma una grande escala ó gradacion de la vida y de la organizacion, en la que cada género, cada familia, y cada clase, ocupa un grado ó escalon en la estensa escala de la naturaleza orgánica. Bajo este punto de vista ó consideracion, el hombre, respectivamente á todos los demas seres vivientes, en virtud de la admirable disposicion de su organizacion, ocupa el primer lugar en la escala de los seres animales. Y aunque se mire al hombre bajo el aspecto puramente animal, sin embargo la disposicion particular de su organismo, manifiesta suficientemente el mas alto grado de perfectibilidad que se produjera en la creacion.

Así que, el hombre, considerado segun los caracteres de su particular organizacion, corresponde a la primera clase en que se colocan los seres vivientes, que es la de los animales vertebrados, y al primer órden de esta clase, que la forman los mamíferos, y en este órden ocupa la *especie humana* el primer lugar, ó mas propiamente es única, pues que

Digitized by Google

se distingue y diferencia absolutamente de todos los géneros y especies animales, aun de aquellos á los que parece se aprocsiman mas á este ser por su organizacion ó parte física.

Ademas, la organizacion del hombre revela evidentemente grande superioridad y admirable perfeccion en los indicados órganos y funciones que son comunes á todos los seres animales, y particularmente á los de la primera clase á que corresponde la especie humana: el peculiar organismo que es propio de este ser privilegiado, es indicante de su especial y superior destino en el órden de los seres criados. Resalta notablemente la superioridad de su ser en la misma actitud física que le es propia, y aun mas, en la superioridad de sus facultades morales: la posicion y marcha vertical, y principalmente la facultad de hablar, son atributos esclusivos del hombre. Así es en efecto, pues los animales que mas se le aprocsiman por su organizacion, y que por esta semejanza se les ha distinguido con la denominacion de Anthropomorphos, y son: la familia de los monos que se conoce con el nombre de Orang: la organizacion de estas especies de monos está dispuesta de modo, que la locomocion la efectuan con los cuatro miembros ó remos; y el aparato admirable y único que en el hombre produce la voz y la palabra, no es capaz en aquellos mas que de formar gritos rudos é inarticulados.

Pero aun, circunscribiéndose meramente á las consideraciones generales que conciernen a la sola estructura orgánica del hombre; atendidas sus analogías ó puntos de semejanza con los predichos animales, ocupa tambien el primer lugar entre todos; y ademas se distingue de ellos por ciertas propiedades y caracteres especiales y diferenciales, elevándose a un grado infinitamente superior.

¡Aun colocado el hombre en el primer lugar de la escala de los seres, está esacta y verdaderamente en el sitio que le corresponde, y se reconocerá, como el ultimo adelanto de la ciencia, el colocar al hombre el primero ó al frente de la clasificacion zoológica, precediendo á los monos, y en el órden único de los bimanos!

El método adoptádo por los *naturalistas* para la distribucion ó clasificacion de los seres animales, en clases, en familias, en géneros y en especies, tomando por base esclusiva en la clasificacion, los caracteres puramente materiales correspondientes á la forma y á la estructura de sus órganos, conduce necesariamente al resultado que se ha obtenido con respecto á la colocacion del hombre en la clasificacion zoológica.

La fisiología que toma en cuenta para sus investigaciones científicas relativas á los seres vivientes, la muy importante consideracion de la índole y naturaleza de los fenómenos, por los que se aprecian los actos de los mismos seres, conduce directa y naturalmente á determinar con mas esactitud el verdadero lugar que el hombre debe ocupar en la naturaleza, distinguiendo filosóficamente los caracteres mas esenciales que corresponden á la vida humana, de los que son del absoluto dominio de la animalidad. El don de la palabra, la superior inteligencia, y las propiedades morales, son, pues, caracteres tan superiores y propios de una vida particular, de la que no participan de ningun modo los animales.

Ademas, por las sublimes consideraciones que todos los demas ramos de la ciencia humana no pueden menos de admitir, la filosófia demuestra la doble naturaleza del hombre, y rechaza la semejanza que se ha pretendido tenga este ser, cuya vida se desarrolla y manifiesta bajo la accion é influencia de la libertad moral, con respecto á los demas seres que estan estrictamente subordinados á un ciego y fatal instinto.

Es preciso, pues, reconocer al hombre bajo la sublime consideracion de su particular y superior naturaleza, por la que está fuera del limitado círculo de la animalidad, y sí colocado en la elevada esfera de la *humanidad*.

Si se considera al hombre meramente bajo el aspecto de su naturaleza y organizacion física, puede comprenderse en la esfera de la animalidad, porque la vida humana se asocia, digámoslo así, a la vida animal, como á un medio que sostiene las acciones y funciones puramente animales. Pero ¿no se debe desconocer que en la complecsa naturaleza del hombre, la animalidad es la parte accesoria y la principal la de la humanidad? ¿Porqué, pues, ese injustificable empeño de considerar al hombre solamente como un *mamífero* ó un *bimano?* Así que, distinguir al hombre por sus atributos mas nobles y esenciales, que son, el raciocinio y la facultad de hablar, y por estas tan elevadas y peregrinas propiedades ponerle en una particular clasificacion zoológica, ¿no seria esto mas conforme á la razon, estando por otra parte mas en armonía con la naturaleza de las cosas, que colocarle en la clase en que se hallan la *ballena* y el *murciélago?*

Delante de Dios y del mundo, para el ignorante como para el sabio, ruborizarse y aun indignarse de ser asemejado á un mono, no ha de considerarse como un esceso de orgullo; es una idea mas noble y elevada, es solamente la conciencia de la dignidad humana.

DE LOS CARACTERES PROPIOS DE LA HUMANIDAD.

La humanidad se caracteriza en todos los individuos que corresponden al género humano, ya por las diferencias que ofrecen los mismos comparados con los otros seres vivientes, y ya tambien por las acciones y fenómenos, que siendo propios y esclusivos del hombre, no se observan en ninguno de los demas seres vivientes.

Estos caracteres diferenciales, y en cierto modo esclusivos, se refieren á la organizacion

Digitized by Google

y al modo de ejercer las acciones de la vida. El hombre se diferencia de todos los demas seres animales, en que solo en él, la estacion vertical, ó sea la actitud de estar derecho, es su posicion natural, y porque solamente el hombre conserva dicha actitud vertical marchando sobre los dos piés. De esta actitud y posicion particular, que le es únicamente propia, resulta; que él, ya esté en el estado de quietud ó ya se mueva, lleva la cabeza elevada, domina con su vista el horizonte, y usa y dirige con admirable libertad sus estremidades superiores ó brazos, segun le es necesario para satisfacer sus necesidades y ejercer todos los actos ó acciones que dirigen su inteligencia y voluntad.

La disposicion particular de la organizacion por la que se efectúa esta predicha aptitud constituye, una de las diferencias características de la estructura del cuerpo humano.

Los péis del hombre ofrecen una ancha superficie que se apoya casi enteramente en el suelo. Están ademas de tal modo dispuestos para que puedan separarse, que abriendo los piés se ensancha notablemente la base de sustentacion. Este ensanche ó aumento de superficie de que es susceptible la base de sustentacion, y que puede voluntariamente aumetnar, depende de la anchura de la pelvis, de la longitud y oblicuidad del cuello del hueso que forma el muslo. La pelvis por su grande anchura proporciona una sólida y ancha base al tronco, el que en su parte superior, que es el cuello, sostiene sin grande esfuerzo la cabeza en una perenne actitud vertical. Los dos condylos por los que el cráneo se articula con la primera vertebra [atlas, estan en un plano horizontal así es que, por esta particular disposicion, la cabeza estando vertical ó recta esta naturalmente en equilibrio sobre el cuello. Los musculos estensores de las estremidades inferiores, cuyos musculos contribuyen a la posicion vertical ó derecha, son en el hombre muy voluminosos y energicos, y concurren á que el muslo y pierna formen con el tronco una línea recta.

En el orang-utang, la estructura del esqueleto y la forma y posicion de los musculos se presentan hasta cierto punto á la posicion casi vartical ó derecha, y aun a andar en esta posicion; pero son mas propiamente conformados para valerse de sus cuatro estremidades, pues todas terminan en verdaderas manos, y se adoptan a su género de vida, que es trepar por los arboles, moverse y estar en ellos, teniendo para estas acciones y movimientos los órganos musculares propios de animales trepadores.

El agujero occipital y los condylos, por medio de los que la cabeza se articula con el cuello, están colocados muy atras, de modo que el centro de gravedad, obrando en la parte mas anterior de los mismos condylos, no puede sostener la cabeza en el necesario equilibrio para que esta pueda tener naturalmen te la posicion vertical.

Los huesos de la pelvis, mas prolongados y menos anchos, proporcionan al tronco una base de sustentacion mas estrecha, y cuyo plano se halla situado hácia adelante.

Los miembros anteriores, ó sean los que corresponden á los brazos en el hombre, son tan largos en estos monos (orangs), que tocan facilmente al suelo, y de tal modo, que permiten sin esfuerzo alguno del animal, apoyarse en el suelo con los cuatro miembros ó estremidades, conservando de esta manera la actitud y posicion que les son naturales.

De todos los órganos y partes que constituyen el cuerpo humano, la que ofrece por su particular conformacion y por los delineamientos especiales mas característicos, es la cabeza, que la forma el craneo, y este es el que contiene la masa cerebral ó encefálica, órgano el mas importante, pues es el asiento del pensamiento, y que por la parte que constituye el semblante, es en donde ademas se retratan las afecciones que afectan al individuo, é igualmente por los órganos, boca y mandíbulas, necesarios para comer y masticar, estando por otra parte estos órganos en cierta relacion con la forma y naturaleza de los alimentos. El hombre se distingue y diferencia notablemente de todos los demas animales, por la disposicion organica y relacion que hay entre el volumen del craneo con el de la cara, siendo la indicada relacion tal en el hombre, que la seccion vertical antero-posterior de la cabeza y el area o la medida de la circunferencia que corresponde a esta, es cerca de un cuadruplo de la que tiene la area de la cara, no tomando en cuenta la mandíbula inferior, proporcion diferencial la mas considerable que puede encontrarse en ningun otro ser animal.

La relacion del volúmen del cráneo con respecto al de la cara, puede conocerse ademas muy aprocsimadamente por la medida del angulo facial, ideado por el fisiólogo Camper, cuya medida consiste en la proyeccion de una línea vertical que baje desde la frente a la barba, cayendo perpendicularmente sobre otra línea horizontal trazada en la direccion de la base del craneo; a la primera de estas lineas se la ha denominado facial; y palatina ó de la barba a la segunda. Se comprende facilmente que el angulo que se forma por estas dos líneas y planos, se aprocsimará mas al angulo recto, cuanto mayor sea el volumen y prominencia del craneo y de la frente con relacion al que ofrezca la cara y boca. El angulo formado es de unos ochenta y cinco grados en el craneo del europeo, y de cuarenta grados a lo mas en el de un *orang* adulto. Bajo todos los aspectos que se mire la cabeza del hombre, en virtud de la disposicion de las curvas de los planos, y por sus suaves inflecsiones, ofrece una forma esferoidal. Por la parte anterior el gracioso óvalo del rostro termina en la superior por el bello contorno semicircular de la frente, e inferiormente por la parte saliente, si bien redondeada de la barba. La cabeza en su parte superior, es abovedada.

Digitized by Google

Esta forma esferoidal, que comunica á la cabeza humana uno de los caracteres mas esenciales para la belleza de la fisonomía, espresa tambien por lo respectivo á la estructura orgánica, dos cosas ó consideraciones importantes; el predominio del craneo, que contiene la masa cerebral, que es donde se efectúan las funciones intelectuales, y por otra parte la inferioridad relativa del volúmen de la cara relativamente a la cabeza.

Aunque la anatomía descriptiva no haya aun comprobado mas diferencia notable en el admirable órgano del cerebro del hombre, con respecto al de los monos, que el mayor número de las circunvoluciones, y la mayor profundidad en las anfractuosidades que tiene el cerebro humano; sin embargo, la mas notable desigualdad del volúmen que tiene el del hombre comparado con el de los monos, constituye una grande diferencia, pues que, segun investigaciones hechas en una estensa escala de los seres animales, se deduce y comprueba una ley fisiológica que espresa una relacion constante y directa entre el desarrollo y energía de las facultades intelectuales, y la magnitud y estension del cerebro en el que tienen su asiento tan nobles y preciosas facultades.

Es igualmente muy notable esta diferencia entre el hombre y los animales que mas se le aprocsiman por su forma y por sus facultades. Se ha averiguado por diferentes observaciones, que el peso medio del encéfalo humano es de unas dos libras y tres onzas. Y el peso del encéfalo de un orang adulto cuya talla ó altura sea de una vara y 7 pulgadas, tendrá como unas 10 onzas. La diferencia de volúmen se advierte muy clara y terminantemente, comparando las dimensiones del encéfalo del hombre con respecto á las que ofrece el orang.

La notable desproporcion que se advierte en la cara del hombre con relacion á su cuerpo, depende principalmente del poco desarrollo que tiene en el ser humano el aparato que está destinado á la masticacion, relativamente á la forma delicada y al pequeño volúmen de la mandíbula inferior. Los dientes en el hombre son esclusivamente medios ó instrumentos de masticacion, y son indudablemente por su misma disposicion y forma, apropiados para una alimentacion mista. Así que, solamente en el hombre las tres especies de dientes, los incisivos, los caninos y los morales, están colocados en una série ú órden contínuo, y de tal modo, que se corresponden esactamente los de una mandíbula con los de la otra, tocándose por sus estremidades, y sin entrecruzarse los dientes caninos; estos ademas terminan en el hombre en una especie de visel y no muy puntiagudo, siéndolo mucho en los animales carnívoros.

La cabeza de los monos *anthropomorphos*, como es la del mono orang-outang, y la del *chimpazé*, está muy distante de la del hombre mucho mas de lo que generalmente se ha creido.

El cráneo de los monos es mucho mas pequeño y está mas retraido hácia atras, respectivamente á la posicion de la cara. La parte anterior del craneo que es la que constituye la frente, es tambien muy corta y estrecha, y tan deprimida, que no debe llamarse frente; pues que no esta rigurosamente situada á continuacion de la cara, ó sea en el mismo plano, terminandose por la parte superior en los puntos salientes de los arcos denominados *superciliarios*. Las órbitas casi se tocan; la nariz muy aplastada no la constituye mas que un solo hueso; el agujero occipital esta tambien retraido ó muy atrás de la union de los dos tercios anteriores del cráneo.

Observarse debe por ultimo, que, en la cabeza de los monos no se reconoce una verdadera frente, como se ha indicado, y que su cara es propiamente una especie de hocico.

El rostro del hombre, aparte de los caracteres de belleza que son debidos á su forma particular y á la esbeltez que ofrece, como á la admirable armonía á que concurren todas las partes que le constituyen; distínguese ademas, por la espresion y nobleza que revela todo su rostro.

Solo en el hombre se ven verdaderos labios que ofrecen un hermoso color rojo en sus bordes y comisuras, estando igualmente situados en un mismo plano y delante de las mandíbulas. En la boca humana se reunen y funcionan una grande cantidad de músculos, que como en un centro muy movible, contribuyen principalmente á la particular espresion que tiene la cara del hombre; careciendo los demas animales de muchos de los indicados músculos. Así, pues, con respecto á los movimientos espresivos de que es susceptible el rostro humano, los movimientos y modificaciones que imprimen á la cara de los animales las pocas afecciones de que se pueden poseer, no son mas que gestos sin espresion alguna. A solo el hombre le es dada la facultad de reir, la que es intérprete ó espresion del placer inteligente.

Los movimientos de los labios y de la lengua, como la conformacion y disposicion de los dientes, están en armonía en el hombre con la admirable estructura de la laringe, contribuyendo todos estos órganos tan perfectamente conformados á formar el aparato que produce la palabra, y cuya facultad ofrece una actitud de un órden muy superior.

En los monos, la parte superior de la laringe se comunica por medio de un agujero, con dos grandes cavidades membranosas que se hayan unidas, y en las que los sonidos producidos en la laringe, se oscurecen y destruyen.

Los órganos de los sentidos del hombre indican un grado grande de perfeccion. La finura y delicadeza de su piel, que aunque se halla cubierta de pelos, son finos y sedosos y de poco espesor, está dotada de una esquisita sensibilidad, de cuyo grado no participa ningun otro ser animal.

A esta estructura delicada de la piel, debe

Digitized by Google

el hombre la particular sensibilidad tactil de que goza en alto grado; por otra parte, á favor de la longitud, de la movilidad y de la soltura de los dedos, la mano del hombre reune todas las circunstancias y condiciones que corresponden por escelencia al órgano del tacto.

La mano del mono tiene el dedo pulgar muy corto. Los estensores de los dedos índice y pulgar, no ecsisten, como igualmente carecen del corto estensor y del flexor, que se hallan en el dedo pulgar del hombre. Así que, la mano del mono está organizada y destinada mas bien para coger que para el tacto.

El conjunto de todo lo que propiamente constituye la vida humana, se caracteriza por una série de hechos que son comunes á los hombres que han ecsistido y ecsisten en todos los tiempos y en todos los puntos del globo, y que no se han observado nunca, ni se observan en ninguna otra clase de ser viviente, ofreciendo en su naturaleza y constitucion particular, una tal reunion y aun acumulacion de actitudes y facultades que no corresponden mas que al hombre solamente: revelándose tambien en la mayor parte de sus particulares facultades un objeto superior que va mas allá de lo peculiar y correspondiente á la esfera animal.

Ademas, en todas las acciones del hombre, aun aquellas que parecen mas análogas á las de los animales, en todas, pues, resaltan los atributos esenciales del hombre, y son la *inteligencia* y el *raciocinio*, manifestándose siempre estas sublimes facultades ó como motivos, ó como medios.

¡Qué accion mas puramente animal que la necesidad de alimentarse! Pues bien, en todas las que corresponden á la alimentacion, difiere el hombre de los demas seres vivientes, y tanto se separa, cuanta es la distancia y diferencia que se advierte en el instinto respecto á la inteligencia, y de la fatalidad con respecto á la libertad.

Para asegurar el hombre los medios de su alimentacion, trabaja, siembra, planta, cria ganados, etc. Los animales están atendidos y circunscritos á buscar su alimento en un círculo fatal, del que no pueden salir por su particular instinto: el hombre, por el contrario, no está limitado en la eleccion de sus alimentos mas que por la naturaleza de los cuerpos que contengan ó no principios alimenticios, y generalmente se alimenta de todo lo que ha tenido vida. ¡No ha sido el hombre el que ha estraido entre otros muchos jugos, una fécula nutriva de la raiz del *manihoc?* El hombre, empleando sus facultades, modifica ventajosamente las sustancias alimenticias, que por las preparaciones y modificaciones que las imprime, las hace agradables al gusto, y á favor de ellas, las somete fácil y prontamente á las fuerzas digestivas: tambien consigue conservar por mucho tiempo los cuerpos alimenticios, impidiendo la putrefaccion y descomposicion de ellos.

El poderoso medio de que se ha valido el hombre para conseguir la mayor parte de las indicadas modificaciones, es el del fuego.

La invencion, pues, de este medio tan activo y admirable, á que ha dado el hombre tanto impulso, y del que ha hecho tan importantes y poderosas aplicaciones, no lo conocen ni disfrutan los animales, sino cuando el hombre lo produce: pero que no pueden encender ni alimentar los monos, cuyo instinto les lleva á imitar muchos de los actos humanos.

No es solo el uso del fuego el que el hombre ha empleado para su conservacion y satisfacer sus necesidades, sino tambien ha ideado los vestidos y otros muchos medios para ponerse á cubierto de la crudeza de las estaciones, como igualmente para ocurrir al comun y delicado sentimiento del pudor. Ha inventado tambien armas defensivas; y ademas ha construido habitaciones para su morada.

Por todas partes y en todos sentidos el hombre ha establecido y perfeccionado, en virtud de su disposision industrial, medios y recursos artificiales para que concurran á su ecsistencia. Y se advierte que en todos puntos y posiciones, uno de los principales medios de satisfacer á sus necesidades, es el valerse y sacar provecho de todos los animales que le cercan. Así es, que primero en el antiguo continente, y despues en todas las regiones del globo, se ha aprovechado del perro, del caballo, del asno, del buey, del carnero, de la cabra, etc.; en los paises mas frios del Norte se sirve del *reno;* en los ardientes arenales de Africa, del *dromedario* y *camello;* en la India del *elefante;* en la América del *llama;* todos estos animales le sirven segun le place, pues que, ya defienden al hombre, ya le ayudan en sus tareas y empresas, como tambien le alimentan, é igualmente le proporcionan los vestidos y otros muchos bienes.

En todas partes se han encontrado y encuentran los hombres unidos entre sí por lazos sociales, teniendo por elemento natural y principal la union de las familias, y para cuya union es necesario suponer, ademas del desarrollo práctico de todos los naturales instintos sociales, particularmente aquellos que son peculiares á los del parentesco y de la amistad; la posesion moral de las nociones abstractas de lo justo y de lo injusto; de los deberes y de los derechos; y se halla y reconoce tambien la ecsistencia de un código civil, moral, y aun político, por los que generalmente están cimentados en una legislacion tradicional, ó ya en una ley escrita, ó ya en la constitucion de los poderes sociales.

Está igualmente contestado por la observacion, que en todos los puntos del globo donde ecsisten hombres reunidos, tienen una lengua ó idioma particular que hablan, que tambien la escriben, ya por medio de signos gráficos y simbólicos, ó ya por medio de signos articulados.

De toda sociedad humana, una parte de la vida ó ecsistencia del hombre, se emplea en el desarrollo de las facultades que se dirigen al cultivo de la inteligencia. Así que, la mú-

Digitized by Google

sica, el baile, la poesía, el dibujo, la arquitectura, etc., manifiestan claramente esa tendencia intelectual de la humanidad hacia los goces espirituales.

Esta tendencia se manifiesta muy terminantemente en la invencible inclinacion que tiene el hombre hacia el conocimiento de su mismo ser y de las cosas que le rodean, é igualmente por los esfuerzos intelectuales que ha hecho y hace desde que ecsiste sobre la tierra, y por cuyos constantes esfuerzos é investigacion se han creado, engrandecido y perfeccionado la filosofía, las matemáticas, la astronomía, etc. etc., cuyas ciencias, cultivadas por el hombre, tienen por orígen y base las nociones de causa, de numero, de dureza y de espacio; principios que se encuentran reconocidos en todos los pueblos, y que realmente se hallan como inherentes en el espíritu humano.

En fin; se reconoce que todos los hombres tienen el conocimiento de un *supremo poder próbido*, que es causa de todos los seres y de los fenómenos de la naturaleza, del que él mismo depende, y al que tiene que dar cuenta de sus actos, y por consiguiente posee el convencimiento de una remuneracion ó castigo de la Divinidad que le ha criado, ya en esta vida ó ya en la futura; y cuyos sentimientos é ideas innatas, digámoslo así, son indudablemente los pensamientos dominantes y reguladores de la vida en todas las sociedades humanas; lo que se comprueba incontrastablemente por las prácticas religiosas y oraciones que se tributan á los difuntos, y que por ellas parece se consagra el dogma de la *inmortalidad;* como la adoracion, las preces y los sacrificios, el dogma de la *Divinidad.* Este comun consentimiento, pues, comprueba suficientemente que el hombre, en todos tiempos y paises, tiene la conciencia de su verdadero ser y de su destino, que es la posesion de una *bienaventuranza* futura, por medio de la perfeccion moral.

III. HISTORIA DE LA VIDA HUMANA.

La vida del hombre se manifiesta en virtud de su particular naturaleza bajo dos direcciones determinadas, y que son correspondientes á su doble ó complecsa ecsistencia, *animal y humana.*

Por la parte animal, su naturaleza está sometida a las leyes generales y fatales que dirigen la vida bajo todas sus formas. Y el hombre, salvo las particulares disposiciones que son propias de su especie, presenta las mismas condiciones orgánicas, como todas las demas fases de desarrollo que se encuentran en los animales: así, pues, se observan en él la vida y forma de embrion, nacimiento, crecimiento, declinacion y muerte.

Por la parte puramente humana, el desarrollo de su ser está arreglado por leyes especiales, y libre de la fatalidad, se caracteriza principalmente por un único y particular elemento, que es la *perfectibilidad.*

La vida del embrion consiste en un desarrollo progresivo que se efectúa en este por la nutricion que recibe de la madre, y á que debe su crecimiento, pasando en lo que corresponde á su organizacion por una série de modificaciones análogas á las que esperimentan todos los demas animales.

El tiempo que se emplea en el desarrollo de la criatura, es igual al que dura la gestacion ó preñez de la madre, y es generalmente de cuarenta semanas, ó sean nueve meses.

En la muger, el producto de la concepcion es único comunmente: sin embargo, no deja de haber casos de dos ó mas fetos ó criaturas. Se ha calculado en virtud de las observaciones hechas en este particular, que cada preñez doble corresponde á 70 embarazos, la triple á 7 000, la cuádruple á 50 000, y la quíntuple tiene solo lugar entre muchos millones de embarazos. El tiempo que dura la fecundidad de la mujer es generalmente de 25 años, desde los 15 ó 20 hasta 40 ó 45. Se puede calcular por término medio que á cada matrimonio corresponden de 3 á 4 hijos; y á cada 50 matrimonios uno estéril. Nótase entre los varios casos curiosos de fecundidad humana, el de un moscovita que tuvo de su primera mujer 69 hijos, en 27 partos de esta; casado en segundas nupcias hubo de la segunda 18, teniendo de ambas 87 hijos.

La relacion que ecsiste por término medio entre los que nacen y la poblacion, es de 1 por 30 en cada año; y la proporcion de los secsos está en 105 nacidos del secso masculino, por 104 del femenino.

Segun los datos tomados de la historia del hombre, la duracion de la vida humana en todas épocas, y en todos los pueblos, es de 70 á 80 años, y las tablas de mortalidad demuestran que la época natural de la muerte coincide con la indicada edad.

La duracion de la vida es mas larga en las mujeres que en los hombres. Por las observaciones hechas en diferentes paises, se ha visto que para 100 hombres que lleguen á la edad de 90 años, lo consiguen 178 mujeres; como 155 de éstas llegan á la edad de 100 años, cuando no pasan de 100 los hombres que alcanzan á esta última edad.

Sin embargo, los casos mas estraordinarios de longevidad, se han observado en el secso masculino. Se citan los raros y escepcionales casos siguientes: han llegado á la edad de 180 años un escocés, un húngaro y un mulato de la América del Norte: y á la de 160 un nornego y un negro de la Jamaica: á la de 146 un danés y un negro de la Jamaica, y algunos otros.

La proporcion de los niños que nacen muertos, es de 4 sobre cada 22 nacidos.

De cada 1.000 que nacen, mueren en el primer año 221, en el segundo 77, y en el tercero 39; de modo que en los tres primeros años, sucumben mas de la tercera parte del total de los 1.000 que nacieron.

Las investigaciones hechas sobre la mortalidad, en las diferentes edades, manifiestan

Digitized by Google

que en ciertas épocas de la vida hay mas esposicion á la muerte.

En el primer año de la vida, la mortalidad está en relacion de 1 sobre 4, y en el curso del mismo año la mortalidad es mas frecuente en el primer trimestre, mas en el primer mes, y aun mas en la primera semana.

La mortalidad de 1 á 2 años es de 1 sobre 10.
de 7 á 8 es de 1 sobre 68.
de 13 á 14 es de 1 sobre 147.

La observacion comprueba que en circunstancias y condiciones ordinarias, el número de los nacidos escede al de los que mueren, de tal modo, que se advierte la constante tendencia al acrecentamiento de la especie humana.

Siendo el número de los que nacen con relacion á la poblacion de 1 sobre 30, y siendo al mismo tiempo la de los que mueren 1 sobre 35, podrá, pues, duplicarse la poblacion en el término de 50 años.

En todo el espacio de tiempo que media desde el nacimiento hasta la muerte, presenta el hombre fases diversas y sucesivas, en las que la vida ofrece distintos y especiales caracteres por lo respectivo á su direccion y aspecto físico, y á sus medios de accion, etc., á cuyas diferentes fases, se les ha dado el nombre de edades. En el primer periodo hay una superabundancia de vida, y en su desarrollo se advierte un movimiento ascendente. Este periodo abraza desde el nacimiento hasta la edad adulta, que en el hombre termina hasta los 23 años, y en la mujer á los 20: compréndese en dicho periodo la primera infancia, que corresponde desde el nacimiento hasta los 9 meses; la segunda desde esta edad á la de 8 años: la niñez hasta la pubertad, está comprendida desde los 9 años á los 14 en la mujer, y en el hombre hasta los 16; y por último el de la adolescencia, se fija desde la pubertad hasta la edad adulta. El segundo gran periodo es del completo desarrollo de la vida en toda su fuerza y bajo todos sus aspectos y relaciones: en este periodo es en el que parece se detiene el movimiento rápido de la vida, y está como en equilibrio. Comprende desde los 20 ó 23 años hasta los 40 ó 50, y constituye la *edad adulta;* en el tercero y último periodo, que es en el que la vida parece va disponiéndose á su terminacion, porque toda la marcha y fenómenos de ella ofrecen un movimiento descendente, si bien se sostiene algo pausado desde los 50 á los 70 años; pero se pronuncia muy marcadamente en notable decadencia á los 70, época de la verdadera vejez.

Hácia el fin de la primera infancia, y despues de los siete meses, se efectúa la primera salida de los dientes incisivos, primeramente en la mandíbula superior, y despues en la inferior. Los esternos ó laterales salen hácia el décimo mes, los colmillos rompen generalmente al año y medio, y las muelas cerca de los dos años. La salida y ecsistencia de los dientes denominados de leche, se efectúa en la segunda infancia. En la primera niñez tiene lugar la segunda denticion. Los últimos dientes morales aparecen hácia los 20 ó 23 años. Todos estos necesarios instrumentos ó medios de la masticacion, duran generalmente hasta la vejez, en cuya época se destruyen por su parte saliente ó corona, y tambien se atrofian sus raices, desprendiéndose de los alveolos, y de este modo concluyen estos importantes órganos tan necesarios para la masticacion y para la pronunciacion.

La facultad ó actitud reproductiva que se desarrolla en la primera mocedad, ó sea en la época de la pubertad, y que concluye generalmente en la de la declinacion, es una prueba tan evidente como incontestable de la alternativa de aumento ó esceso de vida, y de declinacion ó notable disminucion de las funciones animales del hombre.

Nada es, pues, mas cierto: la vida en el hombre como en los animales, despues de haber llegado á favor del periodo de desarrollo y acrecentamiento al grado mas alto y completo de la ecsistencia, y cuyo estado es el tipo de la perfeccion en la parte animal de la especie; despues de esta ventajosa época, va declinando sensiblemente y perdiendo en fuerza y actividad, hasta el punto de descender mas ó menos rápidamente al término fatal señalado á la duracion de la ecsistencia.

Pero estas condiciones y tendencias que son anecsas á la vida propia y esclusivamente animal, no son la espresion esacta y completa del particular desarrollo y tendencia de la vida humana. En la parte moral, que es la verdadera y especial tendencia á que se dirige principalmente el hombre, no hay en él esta alternativa fatal de acrecentamiento y declinacion. Bajo esta superior consideracion y esencial objeto, la vida humana tiene un desarrollo y progreso continuo, debiendo considerarse que la muerte, bajo este aspecto, es menos el término de una carrera concluida, que el punto de partida para una nueva é inmortal vida.

Desde el nacimiento á la edad adulta, y hasta la vejez, la vida humana en su direccion intelectual y moral, ofrece un movimiento ascendente y una continua perfeccion; lo que no podrá negarse por ningun hombre que se observe á sí mismo y observe á los demas. En el largo intervalo que separa la juventud de la vejez, ó sea en la edad de la consistencia, la que por lo relativo á las funciones de la vida animal, permanece en un estado estacionario, ¿se podrá dudar que en esta época hay constantemente un progreso y aumento continuo en la parte moral y en la inteligencia? ¡No es, pues, en este mismo último periodo de la ecsistencia, en el que el hombre de dia en dia va esclareciendo y comprendiendo mejor el gran problema de la vida humana, llegando por su misma inteligencia á una profunda conviccion de su verdadero y ulterior destino? ¡Y esta íntima conviccion que tiene el hombre, no la posee mas al fin que al principio de la edad adulta?

Así es lo cierto, que cuando el hombre en

Digitized by Google

lugar de aprovechar el tiempo que se le ha concedido para el desarrollo y perfeccion de su naturaleza moral, ha seguido únicamente en su vida el pensamiento dominante cuanto falaz de satisfacer las necesidades mas subalternas y terrestres, no reconociendo como debiera su verdadero destino, es indudable que no obtendra en la vejez mas que un espíritu débil y enfermo, y un cuerpo degradado y miserable. Pero si acertadamente guiado por su verdadera vocacion, escucha la voz interior que desde los primeros albores de su razon, le inclina incesantemente a la perfeccion moral, como al supremo bien á que debe aspirar, la ancianidad será para él la época dichosa de la ausencia de las pasiones, de la rectitud del juicio, de la sólida esperiencia y de la sabiduría; la edad, en fin, de la concentracion y del cultivo puramente moral é intelectual, que es como el ultimo grado del progreso de la vida humana y el complemento de ella. ¡Esta preeminencia de la ancianidad, no está reconocida y sancionada por el unánime convencimiento de los hombres en todos los pueblos y tiempos, tributándose por tanto a los ancianos los respetos humanos, confiándoles generalmente la direccion superior de la sociedad, tanto en las instituciones civiles como en las religiosas! ¡No es tambien muy significativa la comun acepcion que tiene en casi todos los idiomas, la palabra anciano y la del gefe civil de las familias, y tambien la del sacerdote! Es por otra parte muy conforme a esta profunda creencia que se tiene, cuando se representa a la Divinidad (*el Padre Eterno*) bajo la forma de un anciano.

La continua perfectibilidad individual que se efectua desde el nacimiento hasta la muerte en lo relativo al desarrollo intelectual y moral, es, pues, uno de los caracteres mas esenciales de la vida humana.

Bajo este concepto es plausible la opinion que consigna la bella cuanto sublime idea de estender esta perfectibilidad del individuo á la especie, y del hombre a la humanidad.

Así que, en lo respectivo á la vida puramente humana, la perfeccion sucesiva es un hecho contestado por la historia. Bajo la consideracion moral, por la abolicion de la esclavitud del hombre relativamente á otros hombres; de la mujer con respecto al hombre; por haberse proclamado generalmente la caridad cristiana, la igualdad civil, la libertad política, y la beneficencia humana. Bajo la consideracion y aspecto intelectual, por el progreso y continuos adelantos en las ciencias, por la incesante perfeccion de los medios ó métodos, con cuyo ausilio el hombre estiende su imperio en todas las cosas y materias sujetas a sus investigaciones, por la sucesiva serie de descubrimientos, de los que unos son como el punto de apoyo para fundar otros nuevos y mas importantes, en todo lo que se admira el poder humano.

IV. DIFERENCIAS HUMANAS.

Aunque el hombre de todos tiempos y de todos los paises, en su organizacion y en el modo de efectuarse las acciones y funciones de la vida, presenta el mismo conjunto de caracteres comunes que constituyen indudablemente el verdadero tipo humano, ecsisten empero entre los individuos de la especie humana diferencias notables, y tanto mas dignas de ser tomadas en consideracion y estudiadas, cuanto que tan grandes diferencias no se pueden considerar como accidentales, porque se hallan constituidas en los diversos puntos del globo, y ademas los indicados tipos, pasan y se perpetúan de padres á hijos.

De todas las diferencias que los hombres ofrecen en su disposicion y aspecto esterior, la que mas llama la atencion á la simple vista, es la del color de la piel.

Ecsiste en efecto entre el color blanco rosado de la piel de la cara y cuerpo de los europeos, y el color negro de los africanos meridionales, una tan marcada y chocante desemejanza en su fisonomía, que á primera vista parece no pueden corresponder séres tan diferentes por su aspecto á una misma especie.

Las preocupaciones apoyadas en la ignorancia, como los calculos inmorales del mas sórdido interes, han sido parte para que, so pretesto de la diferente organizacion esterior, se haya querido en algun tiempo eliminar á los negros de la especie humana, colocándolos en la clase de los brutos, é imponiéndoles la dura é inhumana condicion de la esclavitud, que se ha sostenido por el cruel abuso de la fuerza.

Si bien la diferente disposicion orgánica que produce este diverso color de la piel, no tenga la importancia esencial que absolutamente se le ha dado, ella, sin embargo, constituye una distincion entre los hombres, fundada en el color de la piel, que es, la de blancos y negros.

El color negro de estos, proviene de la ecsistencia de una sustancia negra en la red celulosa que se halla debajo de la piel ó *dermis*, y se denomina tejido *reticular*. Esta sustancia negra no ecsiste en el tejido ó red celular que se halla bajo de la piel de los hombres blancos; aunque en estos varia el color de la piel accidentalmente por matices mas ó menos oscuros, que son efecto de la influencia ó *accion* de la luz solar. El predicho tejido reticular, impregnado de la materia negra no desaparece en los negros aunque se trasladen a Europa. La ecsistencia, pues, de este particular tejido, que es la causa del color negro, constituye una diferencia permanente que motiva el haber hecho una clase particular para los negros del Africa y los denominados del *papus* de la Oceanía. La observacion manifiesta que hay una íntima relacion entre el color de la piel, los cabellos y el color del iris de los ojos. En la raza blanca, los individuos que corresponden á ella se pueden colocar en dos catego-

Digitized by Google

rías: los rubios, que tienen la piel blanca, los cabellos rubios y los ojos azules: los morenos, con el color tambien moreno de la piel, y los cabellos y ojos negros. Esta notable diferencia se observa muy marcadamente en los que se les ha dado el nombre de *Albinos;* variedad de la especie humana que está caracterizada por la estremada blancura de la piel, la de los cabellos y la falta de color del iris, parece que la sangre circulante en estos individuos, sea de color de rosa. Es de notar el particular aspecto que tienen los cabellos en los negros, pues es como lanoso; ya sea el de los negros del Africa, que son muy cortos y crespos, y ya los de la Oceanía, que son cortos, rizados y muy ásperos. Entre los dos estremos indicados, representados por el europeo rubio, y por el negro de Africa, hay todas las gradaciones imaginables, y variedades notables relativamente al color de la piel, al de los cabellos y á lo largo y grueso de estos: ya considerados los hombres individualmente en la misma nacion ó pueblo ó ya sea considerándolos en los diversos puntos y pueblos del globo.

Las diferencias que ofrece la forma de la cabeza en los hombres, son tan numerosas como importantes: ellas, pues, imprimen un sello muy notable en esta parte del organismo que es la que forma el tipo humano; las indicadas diferencias relativas al volúmen y á la forma del cráneo y aun de la cara, son por las que parece que se separan ó aprocsiman mas ó menos los individuos de la especie humana al bello ideal del tipo de ella.

Cualquiera que sea el valor que deba darse á las investigaciones, observaciones y deducciones particulares, por las que se ha procurado invalidar la reconocida ley de la relacion incontrastable que ecsiste entre el volúmen del cerebro y el relativo desarrollo de la inteligencia, está reconocido que la diferencia orgánica que espresa la diferente capacidad intelectual, depende generalmente del cerebro, que es evidentemente el órgano donde reside la inteligencia.

En este fundamento y profunda observacion, se han apoyado todas las investigaciones, como los son los de apreciacion del volúmen y de la forma del cráneo, y con cuyo ausilio y criterio se ha procurado determinar las diferencias que se notan en los hombres bajo este punto de vista, y son las que indican mas ó menos ecsactamente las correspondientes diferencias con respecto á la capacidad intelectual. La medida del ángulo facial como dato y medio indirecto para el conocimiento del objeto propuesto, la determinacion del volúmen del cráneo, la inclinacion y particular conformacion de la cara, han sido, pues, datos y consideraciones físico-orgánicas, para reconocer en los hombres diferencias individuales que pueden comprenderse entre dos límites estremos: ochenta y cinco grados, que son los que dan la medida ó representan el mácsimun del ángulo facial, siendo este el que se reconoce generalmente en los individuos y naciones que se les atribuye la inteligencia superior, como son, por ejemplo, los europeos: setenta y cinco grados, que corresponden al mínimun de la medida del ángulo facial, y que representa el grado mas obtuso de inteligencia ó desarrollo intelectual, como se observa en algunos individuos; é igualmente en naciones y pueblos enteros, como son los originarios del Africa y de Oceanía.

Por la medida del cráneo, se ha podido terminar con alguna esactitud las diferencias que puede ofrecer el cráneo del hombre en sus dimensiones principales.

Se puede, pues, conseguir una apreciacion hasta cierto punto aprocsimativa del volúmen y de la forma de este órgano tan importante (el cerebro) por medio de la inspeccion comparativa del mismo cráneo, observandole bajo diferentes aspectos. Visto de perfil, ofrece el cráneo el tipo de la forma mas bella, por la figura aglobada de la caja huesosa ó cráneo y por la posicion perpendicular de la cara, como se ve en la cabeza del georgiano y del griego, é igualmente lo mucho que dista de este anterior tipo el del negro.

Si se mira y observa el cráneo por la parte superior, colocado sobre un plano segun el método de Blumenbach, se puede formar una idea bien esacta de sus formas y dimensiones, y forma curvilínea que describe y limita el área ó contorno del cráneo. La aplicacion de este método generalizado al estudio comparativo de los craneos humanos, ha sido parte para que el dicho Blumenbach halla establecido tres principales formas típicas, que él refiere igualmente á tres razas distintas.

Esta diversidad en la forma que ofrece el cráneo, se puede reducir á las diferencias que se encuentran en el volúmen total y parcial del mismo craneo humano: las que corresponden necesariamente á la estension ó volumen que tenga la masa encefálica, estando por consiguiente relacionada la disposicion y desarrollo de este importante órgano con el de las funciones intelectuales. Es de desear que investigaciones y observaciones esactas y numéricas, lleguen á confirmar todo lo que en esta parte corresponda á las diferentes razas humanas; como se ha reconocido respecto de las diferencias individuales, estando ya suficientemente contestados estos tres hechos que se hallan en una relacion íntima: volúmen del cráneo, volumen de la masa cerebral; desarrollo y potencia intelectual.

La completa esposicion de las diferencias que ofrecen los hombres, por lo respectivo al modo y forma de los órganos y acciones que constituyen la vida en sus diversas fases y medios, daria materia á muchos volúmenes. Algunas pocas líneas, empero, podemos consagrar al presente á la *ethnographia*; á pesar de la grande importancia de este curioso cuanto peregrino estudio, por el que se manifiesta muy clara y distintamente la diferencia que resalta entre el hombre que acomoda

Digitized by Google

á su ecsistencia todas las formas y variedades de hábitos y diversidad de costumbres que se compadecen con la libertad mas ilimitada; y los animales fatalmente obligados y circunscritos al círculo estrecho de constantes hábitos ó costumbres.

La clase y naturaleza de las sustancias alimenticias que con mas predileccion sirven de alimento á los hombres, ha sido parte para distinguir los pueblos que se alimentan principalmente ya de unos ó ya de otros; así, pues, se distinguen en pueblos frugívoros, en carnívoros y en ictyófagos. Los esquimales beben con placer el aceite de ballena. Los boschismanos se alimentan con raices, de hormigas, de langostas y aun de reptiles. Muchos pueblos salvajes mezclan á sus alimentos algunas especies de tierras, como arcillas etc., y aun parece que estas le sirven de alimento en algunas épocas.

En la mayor parte de los pueblos usan bebidas fermentadas. Feliz el hombre si no hubiese convertido esta útil invencion bajo muchos aspectos, en causa frecuente de perniciosos y destructores males, como frecuente lo es de degradacion física y moral!

La *anthtropofaguia*, ó sea el uso de carne humana, de cuya bárbara y repugnante voracidad se han visto ejemplares en algunos pueblos antiguos y modernos: tan inhumana y tan asquerosa costumbre ha tenido por causa, ó una ferocidad detestable, ó un furor famélico, ó la ciega supersticion. Esta ominosa costumbre la tienen algunos pueblos bárbaros, del Africa, de la América y de la Oceanía.

En el estado salvaje ó de barbarie, la naturaleza particular del lugar en que se habita, determina necesariamente el género de vida. Así que, en las llanuras y sitios ricos de pastos, ecsisten los pueblos nómades y pastores: en los cercanos al mar los pueblos pescadores; en los montuosos y poblados de bosques, los pueblos cazadores; en los estensos valles los agricultores; en las islas y archipiélagos los pueblos navegantes. La civilizacion, pues, ha logrado destruir hasta cierto punto estos usos característicos de las localidades, como las fatales indicadas tendencias; principalmente en lo relativo al uso esclusivo de determinados alimentos.

Se pueden reducir á cuatro clases las habitaciones ú hogares del hombre; las cavernas que se hacen en las rocas y terrenos, como los denominados *troglodytes* (1), del Africa, que construyen en los campos los groelandeses; las barracas ó chozas de los salvajes; las tiendas que habitan los pueblos nómades, y las casas de los pueblos civilizados.

Nada es mas vario y aun caprichoso que los usos ó habitudes que se refieren á los adornos del cuerpo, ya para preservarle de la intemperie, y ya para adornarle con vestidos, aderezos, etc. ¡Qué grande diferencia hay entre los vestidos estrechos y ajustados de los europeos, y los anchos y magníficos de los orientales! ¡cuánta distancia se nota entre las esquisitas telas de seda y de terciopelo con que se visten donosamente las naciones civilizadas, y las que usan como una especie de sacos construidos de pieles de focas ó de tripas de ballena, con que se cubren los esquimales! La costumbre de pintarse la piel y de fijar en ella figuras ó delineamientos caprichosos por medio de tintas diversas, está muy en uso entre los salvajes, que ademas se adornan y distinguen con varios aderezos y dijes, colgandoselos al cuello, á las orejas, á las narices y á los labios, oradando estos y aquellas para introducir y colocar pendientes, sortijas, etc., como á señalarse por medió de operaciones dulorosas, comprimiéndose la frente, alterando la estructura y forma natural de la cabeza y del rostro, é igualmente los piés, las orejas y aun el cuerpo, en lo que parece hacen consistir la belleza.

Desde que la filosofía y la religion por sus sublimes mácsimas y doctrinas, han inculcado la sana idea, que la union conyugal ha de ser un lazo que no debe desatar sino la muerte, el equilibrio é igualdad en el número respectivo de los dos secsos, demuestra indudablemente, que la *monogamia* es lo mas natural y conveniente al hombre. Así es que solamente en los pueblos salvajes y en las naciones en que se halla entronizado el despotismo y la arbitrariedad, se encuentra admitida la poligamia, que está fundada en la esclavitud de la mujer. La polandria mucho mas rara y mas degradante, no se encuentra sino como una especie de aberracion de la barbarie, en algunos limitados pueblos salvajes de la América y del Asia.

La sociedad mas natural y sencilla es la que se funda y tiene por elemento constitutivo el parentesco, y que pasa á formar la familia ó tribu bajo el gobierno ó direccion patriarcal; como se vió en los antiguos hebreos, en los árabes, é indudablemente en todos los pueblos primitivos.

La organizacion social á que han llegado los pueblos, ya muy desarrollados por su número, etc., ha hecho la reunion de las familias y tribus, como tambien la de los pueblos diferentes, constituyendo varios estados y sociedades particulares, que pueden reducirse á tres tipos principales, que son relativos á la forma de gobierno ó constitucion política; el estado *democrático*, que tiene por carácter el que todos los miembros de la sociedad, ó sea los individuos que la constituyen, tienen el ejercicio del poder, ó le delegan en sus legítimos representantes, como lo tuvieron muchas repúblicas de la Grecia en lo antiguo; en varios cantones de la Suiza moderna, etc.; el estado *aristocrático* está caracterizado y fundado en la reunion del poder que se halla en cierto número de personas ó en una clase determinada de la sociedad, con esclusion de la mayor parte de los miembros ó de los que constituyen un pueblo ó una nacion, como se

[1]. *Troglodites: son habitaciones construidas debajo de tierra.*

Digitized by Google

vió en las antiguas repúblicas de Roma y de Venecia; y el estado ó gobierno monárquico, caracterizado por la concentracion del poder en las manos de un solo gefe, con el nombre de rey, emperador, sultan, etc.; recibiendo el poder ó esta suprema magistratura, ya por eleccion, ó ya por el derecho convencional de sucesion ó de nacimiento.

Estos predichos tipos que se pueden considerar como elementales, se ven con frecuencia asociados diversamente, formando gobiernos mistos, y que al presente, por los progresos de la ciencia social ó de derecho público, se han querido refundir en la union perfectamente ordenada de la monarquía representativa. La distribucion de las funciones y derechos sociales está admitida en los Estados modernos, pues sus constituciones políticas están principalmente basadas en los dos reconocidos principios, libertad individual, é igualdad civil. Pero en los Estados antiguos y modernos que se cimentaron en la desigualdad de condiciones y derechos, la sociedad está clasificada en clases hereditarias: primeramente en hombres libres y en esclavos; y despues la de los hombres libres, en clases de nobles y de plebeyos, como se ha visto en muchos Estados de Europa, ó en diversas clases y categorías, como la de sacerdotes, militares, agrícolas, industriales, &c., segun las tenian los antiguos egipcios, é igualmente en varios pueblos de la India.

Las creencias y las prácticas religiosas ofrecen muy notables y grandes diferencias en los diversos pueblos, relativamente á las bases fundamentales en que estriba toda religion: la naturaleza divina, la vida futura, y el culto.

Por lo que hace á las creencias relativas á la naturaleza divina, las religiones se pueden considerar bajo dos grandes aspectos, el *polytheismo*, ó sean las religiones que admiten muchos dioses, y el *monotheismo*, que es propio de las religiones en que el espíritu del hombre se eleva á la sublime consideracion de la unidad divina.

Al polytheismo se refieren: 1º El *Fetichismo*, que deifica é da culto á seres animados é inanimados, y que se halla estendido en algunas naciones salvajes, y son, en los negros del Africa, y en muchos de los pueblos insulares de la Oceanía: el sabeismo, que tiene por dioses y adora los cuerpos celestes como el sol, la luna y estrellas; este culto ha estado muy estendido en todo el globo, si bien unido á otras creencias y adoraciones: 2º El *polytheismo mythológico* que comprende las religiones que han diversificado los atributos de la divinidad bajo varias formas y naturalezas, personificando sus divinidades, ya bajo la figura y forma de animales, como era propio de las religiones denominadas *zoomórficas*, religion y culto de los antiguos egipcios: ya bajo las individualidades humanas, como en las religiones *anthropomórficas* de los griegos, romanos y scandinavos; ya bajo las formas divinas é ideas espirituales, como la del *brahmanismo*, y sus ramas el *schamanismo*, y el *boudhismo*, religiones dominantes y aun esclusivas en el Thibet, en la Tartaria y en la India.

Las religiones que tienen por fundamento la creencia ó idea de dos divinidades, representadas por un ser bueno y otro malo, como era la que seguian los magos, ó la religion de Zoroastro: bajo la indicada consideracion de admitir dos divinidades, se comprenden en la seccion del polytheismo; pero rigurosamente deben considerarse como *monotheistas*, porque segun ellos, el dios del mal está sujeto al dios bueno, ó del bien.

Corresponde tambien al monotheismo la religion judaica y el cristianismo, pues que ambas tienen de comun el reconocer la misma naturaleza y orígen del Ser Supremo, como igualmente el dogma de la unidad de Dios; y aun en el mahometismo, que es como derivacion de estas, porque se apoya sobre el mismo dogma fundamental, de un solo y único Dios.

La creencia sublime de la inmortalidad del alma, y por consiguiente la de una vida futura de recompensa y de castigo, es universal en el género humano. Estas dos ideas ó creencias, empero, con respecto al modo de comprenderlas y espresarlas, como á las prácticas con que se significan, ofrecen grandes variaciones.

La creencia é idea de la *metempsícosis*, como la de las penas ó castigos en la otra vida, la de la expiacion ó purificacion de las almas; todas, pues, están muy generalizadas en las creencias de los pueblos; principalmente en las religiones de la India.

Está tambien generalizada en algunas religiones la creencia de que hay un cierto intervalo de tiempo, en el que acontece la muerte, y el momento en que se efectúa la separacion del alma del cuerpo; y por ella, algunos pueblos tienen la costumbre de poner alimentos en los féretros de los muertos. E igualmente suponen que las almas tienen que pasar por pruebas difíciles, antes de llegar al término ó lugar que les está destinado, como son las de pasar por puentes estrechos y peligrosos, salvar precipicios y sostener rudos combates: estas ideas, pues, motivan las oraciones, los ayunos, los cánticos, preces, &c., de los persas, de los groenlandeses y de otros varios pueblos. Por análoga creencia é idea, los tscheremisos, colocan un baston al lado del cadaver para que sirva de arma contra el *can* ó perro del infierno.

Hallase en muchos pueblos admitida la creencia de que la vida futura es una continuacion de la vida terrena, y por tal convencimiento, procuran los deudos y amigos de los que pasan á la otra vida, que lleven cerca de sí sus armas, sus mas preciosos muebles, y aun que les acompañen las cosas y condiciones que les eran anejas y propias durante su vida: así es, que entierran juntamente con ellos ya vivos ó muertos, sus perros,

Digitized by Google

sus caballos, sus criados, y aun hasta sus mujeres.

La mayor parte de los pueblos han creido y creen que las almas despues de la muerte, son juzgadas en la otra vida, segun sus obras y merecimientos, y á fin de que su juicio ó sentencia les sea favorable, dirigen en pro de ellas, oraciones, sacrificios, &c.

Se ha imaginado y creido generalmente por casi todos los pueblos, un lugar ó morada donde han de pasar ó residir las almas; como igualmente los medios que ecsisten de recompensa, ó castigo, los que tienen cierta analogía con los que se conocen en la vida terrestre. Así es, que, segun la creencia de los groelandeses, la morada para los buenos ó justos está en el fondo del mar, en la que hay alimentos abundantes y esquisitos, una primavera continua, y sin que jamas haya oscuridad; segun los scandinavos, las almas viven en un cielo elevado sin nubes ni oscuridad, y en el que disfrutan de una constante primavera y de una completa alegría; los siameses y los chinos, ademas de imaginar que en la otra vida gozan las almas de todos los placeres sensuales, tienen ademas como medios de felicidad los honores y dignidades. Corresponde verdaderamente á las creencias mas puras y sublimes, la íntima persuasion de que la bienaventuranza eterna consiste en goces espirituales.

El culto esterior que generalmente está recibido y se practica, son las ofrendas y sacrificios, ya para aplacar la cólera divina, y ya para obtener la proteccion de la Divinidad: las indicadas prácticas consisten, en ofrecer varios objetos y cosas materiales, como las ofrendas de frutos, de animales y de otros objetos preciosos. Estando reservado solamente á los pueblos estúpidos y feroces la inhumana y feroz costumbre de sacrificar á las Divinidad víctimas humanas. El sacrificio ó la mortificacion, que consiste en espiar la culpas por medio de sufrimientos y privaciones voluntarias, y el culto que se tributa á la Divinidad, el que puede reasumirse en la oracion y en la práctica de las virtudes, son pues, los caracteres que corresponden á las creencias y prácticas religiosas de los pueblos civilizados.

Por efecto de la creencia de una vida futura, casi todos los pueblos tributan á los muertos cierto culto, que consiste en honras ó funerales, los que son muy diversos y peregrinos bajo muchos aspectos.

Las honras y prácticas de los funerales consisten generalmente en la reunion y cortejo solemne de los parientes, de los amigos y de los sacerdotes; en túmulos, luces, cánticos y oraciones, en danzas, comidas, regocijos y aun en sacrificios; y tambien en varias demostraciones dolorosas. Los patagones se echan sangre sobre la cara y el pecho: los de las Californias se hacen cortaduras en la cabeza. En el Japon, en la China y en Siam, duran las demostraciones de duelo quehac en los parientes, tres años; en todo este tiempo se visten de blanco. Los predichos patagones se pintan de negro: y la práctica de cortarse los cabellos en señal de duelo está muy generalizada en diferentes pueblos.

Los indos lavan los cadáveres con el agua sagrada del Ganges. En muchos pueblos tienen la costumbre de adornar los muertos con sus vestidos mas lujosos y ricos. En la mayor parte de las naciones se da sepultura á los finados en la tierra, ó en mausoleos mas ó menos magníficos y costosos: en algunas otras empero, se queman los cuerpos. Algunos pueblos salvajes disecan los cadáveres, ó los ponen á secar al aire para conservar solamente sus huesos. Los egipcios y los guanches los conservan en forma de momias. Es muy frecuente en casi todos los pueblos, el consagrar á la memoria de los muertos algun monumento religioso en el mismo sitio donde descansan sus restos.

V. CAUSAS DE LAS DIVERSIDADES HUMANAS.

Las numerosas y notables diferencias que la observacion ha hecho conocer suficientemente, ya en la misma organizacion, ya en el modo y forma de ecsistir de los hombres y de las diferentes reuniones ó agrupamientos de todos los que pueblan la tierra habitada, sugieren y promueven importantes y difíciles cuestiones, ora bajo el punto de vista de la justa apreciacion ó genuina significacion de las indicadas diferencias, ora bajo la delicada consideracion de la determinacion de sus causas. Este doble y grande problema, que para su completa solucion ha menester datos y nociones que suministran casi todas las ciencias humanas, siendo entre otras muchas las de la religion, filosofía, historia filología, ethnografía, geología, geografía, zoología, todas estas predichas ciencias contribuyen á ilustrar la nueva é importante ciencia que se conoce con el nombre de *anthropología*.

Está fuera de duda como un hecho incontestable, que las diferencias del género humano no alteran ni trascienden á la parte esencial que constituye la naturaleza humana, y cuya esencia es idéntica é inmutable en el fondo de la universalidad de los hombres; pues se observa en esta privilegiada especie, que se reproduce en todos el tipo que constituye un ser racional, apto para comunicar sus pensamientos por el don de la palabra, y el único que es capaz de ciencia y de moralidad.

La parte de la historia natural que trata de la clasificacion y conocimiento de los animales y de las plantas, comprende bajo el nombre comun de especie, el conjunto de aquellos seres vivientes que presentan un tipo constante é inalterable de organizacion y de vitalidad, y son los que corresponden á una determinada especie: por consiguiente, esta es, pues, el conjunto de aquellos seres vivientes que nacen de padres que tienen la misma forma orgánica, y son capaces de reproducirse, ó procriar á individuos semejantes á ellos mismos.

Digitized by Google

La ciencia biológica está tambien conforme con la tradicion religiosa é histórica, en designar á la humanidad, considerada en masa, y en todo tiempo y lugar, los caracteres de una misma especie, como igualmente reconocen que las diferencias humanas, son debidas á la accion de causas accidentales las que tambien constituyen en todas las especies vivientes las variedades y las razas.

Para apreciar justamente la importante idea enunciada, que es la de la poderosa influencia que se ejerce por las especiales condiciones de la vida en todos los seres vivientes en general, y sobre el hombre en particular; es necesario comprender cual se requiere la grande influencia de la *progenitura*, que se puede considerar como una ley de la sucesion generativa.

A efecto de esta ley de la naturaleza, es como se perpetúan en algunas familias, y aun hánse estendido á las mismas razas ó variedades humanas, algunos particulares ó esenciales caracteres que representan el tipo de un cierto y particular orígen. La parte que tienen los dos cónyuges en la trasmision hereditaria de las cualidades de ambos, afianza la perpetuidad del comun tipo, cuando los dos padres son semejantes en cuanto posible sea, como se ve entre muchos ejemplos en el tipo que se perpetúa y conserva en algunas familias y casas que corresponden á príncipes; y como se observa admirablemente en el tipo judaico que se ha perpetuado inalterable en la raza judía al través de tantas vicisitudes, y durante tantos siglos.

Esta ley de la semejanza hereditaria no es tan absoluta é invariable, que no se produzcan algunas variaciones; si bien estas se contengan en ciertos límites y en consonancia con el plan general que observa la naturaleza en todos los seres vivientes. Así, pues, los niños que nacen de un mismo matrimonio pueden diferenciarse y se diferencian notablemente, ya en el color de los ojos y de los cabellos, ya en la estatura, ora por los rasgos y formas de la fisonomía, ora en fin, por los caracteres y disposiciones intelectuales y morales. Esta variabilidad de los seres procreados, ó en la misma descendencia, se ve muy claramente en las diferencias que se advierten de un individuo á otro, de familia á familia, y de tribu á tribu; y á causa de esto, la dificultad que á las veces hay para determinar con rigor y esactitud los tipos verdaderos de las razas en las grandes sociedades ó en esos monstruosos aglomeramientos de la humanidad.

Cuando los dos padres son desemejantes, la influencia que se ha reconocido como hereditaria, se manifiesta en los descendientes por la alteracion ó modificacion del tipo que es propio á cada uno de los padres, y por la consiguiente fusion de los dos tipos en otro que es como medio, ó que participa y tiene caracteres del uno y del otro tipo. Consiguiente á esta ley de la naturaleza, es el que se vayan borrando insensiblemente, y que desaparezcan las diferencias accidentales que puede haber de individuo á individuo en una misma raza, y las de raza á raza en el género humano. De esta causa provienen las razas mistas, las que se perpetuan con el tipo medio que les es propio. Se ven los ejemplares de estas razas mistas en los que se conocen con el nombre de mulatos, originándose estos de la union de los denominados criollos, con negros; tales mulatos constituyen en los Estados-Unidos, una poblacion de muchos millones. Ha dado orígen tambien á los griquas del Africa que parecen como un tipo intermediario del de los holandeses y de los hotentotes: á los cafusos de América, especie de mestizos, de negros y de indios; como tambien ha criado los papuas de larga cabellera, raza mista entre los negros paupas y los malayos.

Reconociendo, pues, la demostrada influencia hereditaria, se puede comprender cómo los caracteres esenciales del tipo humano se hayan podido conservar en todos los individuos de la especie humana al través de tantas y tantas generaciones; y á pesar de la accion continua y de índole diversa, de causas las mas adecuadas y poderosas para alterar en cierto modo los indicados caracteres esenciales: tambien se puede comprender cómo las alteraciones accidentales del tipo humano ya efectuadas y encarnadas por la accion de las predichas causas, se hayan podido perpetuar en la forma de tipos secundarios, en las variedades y en las razas mismas humanas, de tal modo, que el estado actual de la humanidad, presenta á la vez, ya por las semejanzas, cuanto por las diferencias que ofrecen los hombres, un doble fenómeno, como es, el de la identidad de naturaleza en la variedad misma de las formas, y el de la unidad de la especie en todas las razas humanas.

Cuando se investiga en las condiciones tan diversas de la vida humana, la causa ó causas que han podido modificar tanto al hombre, hasta el punto de dar orígen á las diferentes razas; no puede menos de advertirse facilmente la diversidad de causas como la coecsistencia de ellas, las que por la misma doble naturaleza del hombre corresponden á las consideradas como físicas, y á las que se reconocen como morales. Todas las influencias que ejercen su accion sobre el cuerpo, y que constituyen el conjunto de causas físicas, pueden referirse á la influencia general del clima, tomada esta en la acepcion mas lata, por comprender ademas de las condiciones atmosféricas y terrestres, la alimentacion, y el género de vida. Todas las influencias que obran sobre el alma, y que se componen de la reunion de causas morales, pueden concretarse á la influecucia general de las instituciones, entendiéndose bajo esta acepcion, la educacion, la religion, la clase de gobierno, como todo lo que corresponde á la esfera y accion de la civilizacion.

La reconocida influencia de los climas y

Digitized by Google

de las instituciones en el desarrollo físico y moral del hombre, que ha sido por mucho tiempo objeto de prolijas é intrincadas dilucidaciones, está aun muy lejos de ser completamente conocida y apreciada, á pesar de los perseverantes esfuerzos de los hombres científicos. De tan importante estudio, surgen muchas y diversas consideraciones é investigaciones que no pueden enunciarse en un limitado cuadro con toda la estension y detalles que requiere tan vasta cuanto complicada materia. Así, pues, nos circunscribiremos al presente á reseñar un cierto número de investigaciones que contesten suficientemente la accion poderosa de las indicadas influencias, para que se comprenda cómo se han producido las diferencias humanas y cómo se han formado las razas.

Lo que se reconoce fácilmente cuando se trata de investigar la influencia de los climas sobre los seres vivientes, es que los cambios producidos en los individuos por esta influencia y por la que corresponde á la accion hereditaria en las razas, ofrece una constante tendencia á asimilar y acomodar los individuos y las razas á las particulares condiciones de la vida, que es propia é inherente á cada clima, y que llega á producir por un cambio del equilibrio en las funciones orgánicas de los individuos sometidos á su accion, lo que se ha denominado *aclimatacion;* y por la modificacion muy lenta, pero poderosa, que al través de la sucesion de las generaciones, produce un cambio particular que, si bien aún no tiene nombre, constituye una verdadera trasformacion de raza.

Muchos y concluyentes hechos comprueban sólida é incontestablemente la accion poderosa del clima, de los alimentos y del género de vida, sobre la organizacion de todos los seres vivientes, y en el hombre mas particularmente. En el reino vejetal la disposicion y circunstancias locales que constituyen el clima de un territorio, es para las plantas una condicion absoluta y tan poderosa, que decide de la vida, ó de la no ecsistencia de ellas; se observa, pues, que bajo algunas temperaturas, y á cierta elevacion sobre el nivel del mar, no pueden ecsistir determinadas plantas, sin recurrir á paises y climas estraños; en España tenemos ejemplos que comprueban esta ley de la naturaleza: hay, pues, en el territorio peninsular puntos ó zonas donde se crian y prosperan el olivo, la caña de azúcar, el limonero, el nogal, etc., cuyos puntos son los que corresponden al Mediodía de España, cuando estas especies vegetales no pueden prosperar ni aun vivir en la parte del Norte de la Península, ni en los sitios que se hallan á una grande elevacion sobre el nivel del mar, ó en las cimas de elevadas montañas.

El reino animal, empero, está con respecto á su ecsistencia, menos dependiente de la predicha poderosa ley del clima. Los límites, pues, de la posibilidad de la aclimatacion son mas estensos para la mayor parte de las especies animales, particularmente para las que se domestican, pues que por el cuidado del hombre, casi todas las especies animales pueden habitar todos los puntos del globo, como los habita el hombre mismo.

No deja de observarse que algunas especies y variedades de animales que han sido domesticados, vuelven al tipo de la especie salvaje á que primitivamente correspondian; lo que demuestra evidentemente cuán grande es la poderosa influencia del pais que se habita, de la alimentacion y del género de vida que se tiene sobre la forma de los seres animales.

Así como los cerdos, que hace mas de tres siglos se trasportaron a la América, multiplicandose en las selvas de esta estensa region del globo, han perdido la forma y disposicion doméstica, adquiriendo las salvajes, trasformándose por consiguiente en verdaderos jabalíes: tienen, pues, las orejas rectas, la cabeza mas prolongada, los colmillos mas largos y desarrollados, é igualmente se ha modificado el color de su piel y la forma de las cerdas.

Los carneros de la Tartaria, que adquieren en las colas un grande desarrollo por la mucha grasa que se acumula en ellas, trasportados á la Siberia, al cabo de un corto número de años pierden este particular carácter de la raza.

Todos estos enunciados hechos y otros muchos que se omiten en gracia de la brevedad, son motivos poderosos para comprender que el hombre debe estar tambien subordinado á tan eficaces influencias. La misma observacion nos demuestra bien claramente algunos de sus efectos.

El color de la piel del hombre es debido indudablemente á las condiciones físicas esteriores, principalmente por la accion de la luz y del calórico. La zona tórrida, pues, es la patria de los negros. Los alimentos que ecsisten entre los trópicos, ofrecen todos los matices de las razas, segun las circunstancias esteriores del clima, desde el color de hollin del *abisinio*, hasta el blanco azucena que tienen algunos europeos del Norte. Los judíos que se establecieron hace muchos siglos en el reino de Cochin, han adquirido el color negro de la piel igual al de los indígenas, así es que no pueden distinguirse por el color.

Esta influencia del clima sobre la piel, se estiende tambien al color de los cabellos y de los ojos, que generalmente son negros ú oscuros en los paises cálidos; el color rubio de los cabellos y azul de los ojos, son comunes en los habitantes de los climas templados y frios.

La accion de un frio moderado favorece el desarrollo del cuerpo en altura y volumen, como se observa en las naciones del Norte de Europa; el frio escesivo limita mucho el desarrollo físico y aun intelectual; tan fatal influencia la esperimentan los *lapones*.

La esposicion del cuerpo desnudo á la accion de una luz fuerte, favorece el venta-

Digitized by Google

joso desarrollo de las diversas partes del cuerpo, como se ve en las hermosas formas que tienen algunas naciones del Africa; y segun lo comprueban las observaciones y esperiencias hechas por Mr. d'Edwards, relativas á la influencia de la luz en la nutricion *metamorphósica* de los animales.

Los habitantes de montañas y sitios muy elevados sobre el nivel del mar, son de pequeña estatura: se observa tambien que los que viven en los puntos mas elevados del Perú que están situados á 3 000 y 5 000 varas sobre el nivel del mar, tienen una notable y estraordinaria anchura en todo el pecho, consiguiente á la disposicion orgánica que debe corresponder á la funcion de la respiracion, que se efectúa con un aire muy rarefacto.

La esperiencia comprueba que la cantidad y naturaleza de los alimentos ejerce una grande influencia en la organizacion del hombre, particularmente sobre la fuerza ó accion muscular. Los pueblos hindous que se alimentan poco, y cuyos escasos alimentos son vegetales, tienen los brazos y piernas mas largos, y menos musculosos proporcionalmente que los pueblos europeos. La empuñadura de los sables de los indios, es demasiado pequeña para las manos de los ingleses. Y las esperiencias que se han hecho con el *dynamómetro* [1], comprueban evidentemente que los habitantes de la India tienen menos fuerza que los europeos: esto mismo se ha observado con respecto á las naciones salvajes la América y la Oceanía.

La influencia combinada del género de vida y de las costumbres, que son correspondientes al mayor ó menor grado de civilizacion, se ejerce de un modo real y poderoso, modificando las disposiciones humanas, ya físicas, ya morales. Se puede, pues, considerar esta influencia como mas poderosa que la del clima.

Así es que diseminados los europeos en todas las diversas regiones de la tierra, han conservado los caracteres principales de la raza caucasiana, á pesar de la influencia de los diferentes climas que habitaran, por la persistencia en sus costumbres y en el género de vida. Una misma raza, observada en el pais ó territorio que la vió nacer, la Grecia, por ejemplo, en épocas diversas, por hallarse sometida á la grande influencia modificadora de las instituciones políticas y sociales, ha presentado en una época el pueblo griego, el ejemplo del mas admirable engrandecimiento social, político é intelectual; y en otras el mas triste espectáculo de degradacion y de ilotismo. Parece, pues, que los progresos de la civilizacion propenden á modificar el hombre hasta en su misma organizacion, y aun á tal punto, que llegan como á semejarse las variedades y las razas, y aun á confundirse sus diferentes propiedades y caracteres físicos y morales en un tipo comun, correspondientes á todas las naciones civilizadas. Así que, las tres formas principales á que pueden referirse las diferencias que ofrece la cabeza humana, y en que se han fundado los caracteres diferenciales de las tres razas, que se distinguen principalmente por la respectiva capacidad intelectual, que son la raza *negra*, la *mongol* y la *caucasiana*, siendo muy probable que los caracteres que distinguen estas razas, sean consiguientes y como efecto natural de la conformidad y analogía en el género de vida y en las costumbres sociales; toda vez que puedan designarse como caracteres distintivos los que seguidamente se espresan: á los pueblos salvages y cazadores del Africa y de la Oceanía, la denominada forma *prognata*, en cuya conformacion predominan las partes que constituyen la cara, en que sobresalen demasiado las quijadas: á los pueblos nómades pastores ó pescadores, como son los tártaros, mongoles, turcos, esquimales, lapones, &c., la forma piramidal, en la que la cara algo saliente, es la base de un craneo que va angostándose, concluyendo como en punta y que simula la forma piramidal; y á todas las naciones civilizadas de la Europa y del Asia, la forma elíptica, en que la periferia del cráneo es mas voluminoso, y la cara está en posicion casi perpendicular, ofreciendo en todo su contorno una curva regularmente ovalada.

El tránsito ó mudanza de una forma de cabeza á otra, en una misma raza, y que es consiguiente y coincide con un cambio absoluto en el género de vida y en la organizacion social, confirman ciertamente lo espuesto. Comprueban esta asercion ejemplos notables: se ha observado, pues, que algunas naciones de raza turca nómadas en el Asia central, tuvieron la forma piramidal; pero despues establecidas y morando en los imperios otomano y persa, han ido adquiriendo poco á poco é insensiblemente la forma elíptica.

VI. DE LAS RAZAS HUMANAS.

Si bien por las consideraciones precedentes se ha visto cómo se originan y forman las diferencias humanas, es preciso ademas reconocer al menos como hechos que están contestados por la observacion, que entre todas las diferencias y modificaciones que se observan en los hombres, hay algunas invariables, que parecen sustraerse hasta cierto punto, ó que son refractarias, digámoslo así, á las indicadas influencias que se han reconocido como modificadoras en alto grado, inclusa la tan poderosa del clima, y que se presentan en el gran grupo de la humanidad, en el que se les puede reconocer y distinguir con verdaderos é indelebles caracteres de razas primitivas; las que se han trasmitido de generacion en generacion, aun desde las épocas anteriores á las primeras tradiciones

[1] *Dynamómetro, instrumento empleado para medir y conocer la fuerza muscular que tiene cada individuo.*

Digitized by Google

históricas; siendo por otra parte susceptibles de perpetuarse indefinidamente por la procreacion ó sea por la trasmision hereditaria.

Una clasificacion rigurosa de los diversos grupos que se reconocen y distinguen en el género humano, segun los mas preciosos caracteres de las razas, es muy difícil de presentar; porque á causa de la continua tendencia que ecsiste en los hombres de contraer alianzas de nacion á nacion, y en cada nacion entre raza y raza, complícase por tanto de dia en dia mas la dificultad de una verdadera y pura clasificacion, porque con el tiempo van desapareciendo los caracteres primitivos ú originales. Sin embargo, valiéndose y tomando en cuenta consideraciones de todo género como son las diferencias de organizacion, la de idioma, la habitacion, como de las tradiciones históricas y religiosas, ha podido la ciencia distinguir y determinar con alguna esactitud cinco grandes razas, que constituyen, si no unas distinciones definitivas y rigurosas, al menos una clasificacion cómoda, inteligible y útil, pudiendo tambien fácilmente referirse á cada una de las cinco principales ó capitales divisiones, todas las subdivisiones y variedades que los progresos de la ciencia puedan motivar en el curso del tiempo. Estas cinco razas son la *caucasiana*, la *mongol*, la *etiope*, la *malaya* y la *americana*.

I. Raza caucasiana.

Los caracteres comunes destinados á esta raza, son los siguientes: blancura de la piel, con el color que se denomina de carne; este color de la piel puede ofrecer tambien un matiz mas ó menos oscuro por la influencia del calor y de la luz, cabellos largos y flecsibles de color mas ó menos rubio, y aun negros, barba poblada, cráneo voluminoso, relativamente á la cara, ángulo facial de 80 á 85 grados, forma esferoidal del mismo cráneo, y la de la cara ovalada, nariz delgada mas ó menos arqueada y saliente, dientes perpendiculares, labios poco gruesos, la barba prominente, pequeña y redondeada.

Las naciones que corresponden á la predicha raza caucasiana, ocupan toda la Europa, esceptuando el territorio que corresponde á Laponia, Finlandia y una parte de la Rusia; se refieren igualmente á la predicha raza el Asia Occidental, la Turquía, la Arabia, la Persia, la Tartaria, el Afghanistan y el Indostan, la Africa Septentrional y Oriental, la Berbería, el Egipto, &c.

Se ha creido que todas estas naciones en que predomina la dicha raza, han tenido su orígen de una tribu ó de un conjunto de tribus que habitaran primitivamente la cadena de montes del Caucaso, esparciéndose ó estendiéndose despues por sucesivas emigraciones á la Europa, al Asia y al Africa. Empero, por las diversas cuanto poderosas influencias que se han indicado anteriormente, principalmente la accion constante del clima, han sido parte tambien á producir las diferencias que se advierten entre los habitantes de las predichas naciones; pero de ningun modo han destruido el tipo primitivo. La consideracion, pues, de ciertas diferencias, particularmente las que consisten en la diversidad de lenguas, ha dado motivo á la subdivision en grupos secundarios de esta gran familia ó conjunto de naciones, é independientemente del lugar ó comarca en que actualmente viven.

Se han reconocido, como lenguas madres y primitivas de los pueblos que ocupan la Europa y el Asia Occidental, el sanscrito, el zend, el griego, la slava, y la alemana; las que por las analogías que ofrecen en su construccion gramatical, la semejanza en algunas de sus voces, autoriza á que se consideren como derivadas de una misma lengua primitiva ó lengua madre; así es que se ha procurado reunir bajo un mismo grupo, con la denominacion de familia *indo-europea*, á los pueblos que hablan estas lenguas y sus derivadas: porque verdaderamente parecen unidos por una especie de particular parentesco, cual es el del lenguaje. Esta gran familia se ha subdividido en muchas ramas. En el Asia se ha reconocido la rama persa, cuyos idiomas se refieren al zend, que comprende en el Antiguo Mundo, ó sea en la geografía antigua, los persas, los medos, los bactres, correspondiendo en la geografía moderna, la Persia, el pais de los afghans, el de los kurdos, la Armenia y la rama Indoua, cuyos idiomas se derivan del *sanscrito*, y que corresponden á los pueblos que hablan el cachemiren, el murashde, el talenga, el tamilien, el malabar, y que habitan el Ganghlistan, el Decan y la isla de Ceylan. Una tercera rama está formada por las naciones europeas, cuyos idiomas se aprocsiman al sanscrito y al zend, pues que ofrecen ciertas analogías mas ó menos manifiestas, y se refieren estos idiomas á la lengua griega, á la latina, á la slava, alemana, y scandinava. Estas naciones, pues, corresponden á casi todos los pueblos de Europa, y son la Grecia, la España, la Francia, la Rusia, la Polonia, la Alemania, las islas que constituyen la denominada Gran Bretaña, los Paises Bajos, la Suecia, la Noruega y la Dinamarca. Ademas, las antiguas naciones, cuyos idiomas difieren del tipo indo-europeo, y que pertenecieran a la raza caucasiana, han concurrido igualmente á formar los pueblos modernos y las lenguas vivas de Europa. Así es que los *vascos*, que habitan nuestras Provincias Vascongadas, y tambien parte del territorio allende del Pirineo, han conservado un dialecto particular, que se cree es originario del antiguo idioma ibero. Los habitantes de la Irlanda, de Escocia, del pais de Gales y de la Bretaña, hablan dialectos que son originarios del antiguo idioma *céltico*.

Entre las naciones que habitan al presente el Cáucaso, y que presentan en su organizacion los caracteres generales que se han de-

Digitized by Google

signado á la raza caucasiana, no hay mas que una, y es la de los *ossetas* (1) que se puede incluir en su idioma en la familia indo-europea. Todos los demas habitantes de este referido territorio, hablan idiomas que hasta ahora no han podido incluirse por la analogía del idioma en dicha raza; y son los circasianos, los leghis, los georgianos, y los mingrelianos. Y por último, la antigua nacion egipcia que tanto se diferenciara de todas las demas por su idioma, como por sus particulares instituciones, y cuyo tipo físico se ha conservado en los monumentos y en las tan célebres momias de Egipto. Sin embargo, parece indudable que este antiguo pueblo debe referirse á la raza caucasiana, tanto por la forma del cráneo, como por los rasgos ó caracteres que ofrece su fisonomía física. Color subido de la piel, frente ancha, barba redonda, nariz recta y poco abultada, ojos grandes, labios algo gruesos, orejas altas y salientes ó muy despegadas, la barba poco poblada, tales son los caracteres de los antiguos egipcios, y los mismos que se ven ahora en los que se denominan *coptos*, los que hablan igualmente el primitivo idioma egipcio; y que tambien conservan muchas tribus de la Nubia y de la Abysinia, particularmente las que tienen el nombre de Barabras.

2. *Raza mongol.*

Los rasgos característicos ó propiedades físicas de esta raza, son: color amarillento de la piel, cabellos lacsos, negros y escasos, la cara achatada y algo ensanchada hácia los pòmulos que son muy salientes, nariz corta, ancha y aplastada, los párpados hendidos oblicuamente, mediando grande intervalo entre los ojos, frente comprimida, el craneo algo esférico ó piramidal.

Las naciones que corresponden á esta raza, ocupan el Asia Septentrional y Oriental, el Norte de la Europa y el Norte de América.

Creese que estas naciones traen su orígen de las tribus nómades que del centro del Asia se han estendido en diversas épocas al Norte y aun al Oriente y Occidente de esta parte del mundo, y de cuyas emigraciones hay algunas noticias históricas.

Atendiendo á los idiomas que hablan estas naciones asiaticas, se han subdividido en tres ramas principales, que se distinguen ademas por algunos caractéres orgánicos.

Los idiomas scythico-sarmatico, el lapon, el esthonio, etc., parece que corresponden á una familia particular, unida por el lazo de las lenguas ó idiomas que hablan los pueblos del Norte de Europa que habitan la Finlandia, Laponia, Livonia, Esthonia, y las provincias rusas que se hallan mas prócsimas a los montes Ourales, al Volga, etc.

Los idiomas turco, tártaro y mongol, parece que se aprocsiman en ciertos puntos a los idiomas de la raza caucasiana por su sistema gramatical, pues tienen declinaciones y conjugaciones, separándose por consiguiente del grupo de las naciones cuyos idiomas son de monosílabos.

Se encuentran mas marcadamente todos los caracteres de la raza mongol en el grupo de las naciones que la analogía de los idiomas llamados monosílabos, ha reunido como en una misma familia. Estos idiomas, que carecen generalmente de los medios propios para significar los casos, los géneros, los nombres, los modos y los tiempos, corresponden á los idiomas thivetano, chino, birmano, etc., que son los que se hablan en el Asia Oriental, en el Thíbet, en la China, en el imperio Birman, etc. Los lapones, cuyo idioma está basado en un sistema gramatical menos imperfecto, se separa por tanto de este grupo, al que por otra parte le aprocsiman los caracteres propios de su organizacion.

3. *Raza ethiope.*

Esta raza tiene la piel negra, ó de color muy moreno que se aprocsima al negro; cabellos igualmente negros, crespos y como si fuera lana, el cráneo pequeño prolongado en la parte anterior á la posterior, la frente retraida, las quijadas salientes, particularmente en la parte en que están engastados los dientes, siendo estos oblicuos, labios muy gruesos, la barba constituida de modo que está como retraida, y el ángulo facial de setenta á setenta y cinco grados: tales son los caracteres físicos que son peculiares á esta raza, y cuyo tipo se presenta en su rigorosa pureza en los negros que habitaban antiguamente la Ethiopia.

A pesar de algunas notables semejanzas que se advierten, se pueden referir á esta misma raza los hotentotes y los cafres; estando así comprendidos en un solo grupo todos los negros de Africa.

Se pueden comprender tambien en esta raza ethiope, los negros de la Oceanía, que se diferencian de los negros del Africa, porque aquellos tienen los cabellos y barba mas largos y no lanosos; é igualmente por la desproporcion que ofrecen sus estremidades largas y delgadas con respecto al cuerpo, que es corto y grueso, ó sea rechoncho, habitando estos séres degradados que se conocen con el nombre de *papus* (1); la Nueva Holanda, la Nueva Caledonia, la isla del Diémen, la Nueva Guinea, etc., y que con la denomina cion de *Alfouroux*, se ven en Sumatra, en las islas Filipinas, y en las Molucas.

El grande número de idiomas que hablan, y que no tienen conecsion alguna entre sí ni con

[1] *Los ossetas habitan el Cáucaso; son poco civilizados, si bien valientes; de estatura pequeña: su idioma tiene mucha analogía con el persa, con el slavo y aun con el aleman.*

(1) *Los papus son una variedad de la raza negra, pero mas miserable y degradada que las que habitan en algunas islas de la Australia.*

Digitized by Google

los de las demas razas, es un carácter comun de los negros del Africa y de la Oceanía.

4. *Raza malaya.*

Habíanse confundido y comprendido anteriormente á todos los pueblos de la Oceanía en una misma raza. Los caracteres diferenciales que se notan en las naciones ó pueblos de la Oceanía, se hallan tan poco marcados, que hay dificultad para clasificarlos á primera vista, refiriéndolos ya á la raza caucasiana, ó ya á la raza mongol, segun la mayor analogía que ofrecen con los indios ó con los chinos, encontrandose ademas alguna afinidad y semejanza con la raza ethiope; pues que aun no se han separado de la raza malaya los negros de la Oceanía.

Aun despues de haberse distinguido y separado la una raza de la otra, los caracteres peculiares que pueden designarse á la raza malaya, no se hallan tan claros y terminantes que no ofrezca alguna dificultad el distinguir esta raza por sus verdaderos caracteres. Estos caracteres son los siguientes: piel morena, cabellos abundantes y negros, pero algo gruesos y como ensortijados, cráneo estrecho y retraido hácia la frente, y saliente en la parte posterior ó sea en el sinciput, que es la que corresponde al hueso del cráneo denominado occipital; nariz gruesa y achatada, quijadas inclinadas, los labios algo gruesos, la cara abultada, con respecto al volúmen del cráneo, los huesos pómulos no son muy prominentes en esta raza.

La analogía del idioma une mas estrechamente estas naciones ó pueblos, que hablan la lengua malaya ó dialectos análogos, derivados de la misma.

Fundándose en la naturaleza y analogía del idioma que hablan, la raza malaya se ha subdividido en rama *indo-malaya* que comprende los habitantes de la península de Malaca, de Sumatra, de Java, de Célebes, de las Molucas, de Filipinas, de las Carolinas: en rama de la *Polynesia*, á la que corresponden los habitantes de las islas de los Amigos, de la Sociedad, de Sandwich; y en rama *madagasca*, que es la de los que habitan la de Madagascar.

5. *Raza americana.*

Hánse referido á una sola raza todas las naciones americanas que constituyen el Nuevo Mundo, aunque estos pueblos tan numerosos presentan muy notables y grandes diferencias entre sí mismos, no estando por otra parte aún bien reconocidos y marcados los caracteres físicos que les son propios. La razon es que por desgracia hasta hoy ha habido en Méjico muy poco amor á los estudios de esta clase.

El color de la piel de esta raza es cobriza ó morena, y á veces blanca, el cabello negro, largo y lacio, la barba rara ó poco poblada, la nariz promnente, la forma de la cara es como triangular, efecto de que los huesos pómulos son muy grandes y prominentes; la parte que constituye la barba es ancha y saliente, el cráneo prolongado ó alargado, con una notable depresion en la parte superior ó en la region occipital: estos son, pues, los caracteres principales de la raza americana.

Se ha querido atribuir el orígen de los americanos á los pueblos ó naciones que pudieron emigrar en tiempos remotos del Antiguo Continente, al Nuevo; se ha creido tambien que habia alguna semejanza y aun identidad en las formas del cuerpo, y cierta analogía en el idioma de los habitantes de la America, con los pueblos ó naciones del Norte de Europa y del Asia, particularmente con los groenlandeses y los esquimales; y por esta pretendida analogía se ha intentado referir á la raza mongol los habitantes del Nuevo Mundo ó de la América; pero la naturaleza particular de los idiomas que hablan los habitantes de toda la América, habiendo entre todos sus idiomas una grande semejanza, autoriza á pensar que estos pueblos constituyen una sola y particular raza, que es la denominada raza *aborígena*. Estas, no obstante, son hasta ahora meras opiniones, que deben esclarecerse. De ellas con bastante estension nos ocuparemos en los tratados particulares de la historia del continente americano y de nuestra república.

La division que se ha hecho del continente americano en dos partes distintas, ha dado márgen á subdividir esta raza, atendida igualmente la parte geográfica que habitan, en naciones que corresponden á la América Septentrional, siendo las mas principales: los aztecas, que han su orígen de los antiguos pueblos mexicanos, los *algonquineses* [1], los iroqueses, los cherokees, los colombianos, los de las Californias, y en pueblos que corresponden á la América Meridional, y son los principales: los quichúas ó peruanos, los araucanos, los patagones, los chiquitos, los guaranos y los caraibes.

---

[1] *Los algonquineses son indios salvajes que habitan una parte del Canadá, y cuya lengua puede considerarse como madre de todas las de este estenso pais.*

Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

Economía Doméstica.

Cuidados que deben prodigarse á la primera infancia.—De los deberes, de los trabajos y de los placeres particulares á una ama de casa.—De la manera de dirigir y de tratar á los criados.—Situacion y distribucion de una casa.—Orden de una casa, distribucion y mueblaje.—Manera de arreglar los asuntos pecuniarios en una casa y contabilidad.—De la ropa blanca.—De la legía, del planchado y del jabonado.—Medios de quitar las manchas.—Medio de lavar la flanela y las telas de lana.—Medio de lavar las telas de seda.—De las provisiones de la casa.—Consejos acerca de la educacion de la primera infancia.

CUIDADOS QUE DEBEN PRODIGARSE A LA PRIMERA INFANCIA.

Si la mayor parte de los hombres á quienes la suerte ha colocado en una condicion mediana, no gozan del bienestar que permiten su situacion y sus recursos, es porque no saben sacar todo el partido posible de lo poco de que disponen. Uno tiene una habitacion mal sana ó incómoda, cuando con poco gasto y aun con sus propias manos pudiera asearla y mejorar su distribucion. Otro come mal, porque su criada ignora la manera mas ventajosa, mas económica y hasta mas agradable de preparar los alimentos que se ha procurado ó que tenia en su casa. Este anda mal vestido porque no ha sabido elegir las telas de que debia vestirse, ó porque el trage está mal cortado y mal hecho. Aquel, dueño de algunas obradas de tierra, las cultiva sin inteligencia, y no obtiene mas que una mínima parte de lo que podrian producir. En fin, frecuentemente, por desgracia, véuse desmerecer entre sus manos los objetos de consumo, frustrarse sus combinaciones y desaparecer sin provecho para los demas ni para sí el fruto de su trabajo; y todo por falta de órden, de cuidado y de economías bien entendidas.

Vosotros á quienes la fortuna no ha favorecido con sus dones ó que no disponeis mas que de medianos recursos, escuchad consejos dirigidos, no á enseñaros el modo de llegar á ser ricos, sino á haceros comprender los medios de sacar el mejor partido posible de los recursos que la Providencia ha puesto á vuestra disposicion, ya provengan de vuestro trabajo, ya de vuestro modesto patrimonio. No es nuestro ánimo tratar aquí de adquirir nuevas riquezas, sino de aconsejar los medios de conservar y emplear juiciosamente los bienes que ya se poseen. La economía bien entendida, es un medio muy poderoso de aumentar la hacienda y el único principio de las buenas fortunas. Una economía de un real al dia, parece pequeña y se la mira con desden: ¡pero se piensa en lo que puede producir al cabo de un año, de dos, de cinco ó de diez! En cinco años producirán 190 pesos, en diez 380, y eso sin contar mas que 38 pesos por año, es decir, sobre 300 dias de trabajo por causa de las festividades y domingos. ¡Cuántas personas pudieran hacer esta economía sin molestarse! Y ya se ve cómo despues de diez años se habria aumentado la suma en sus dos terceras partes sin ningun esfuerzo nuevo, solo por la renta de aquel capitalito que se aumentaria desde entonces con mucha mayor rapidez. Si esta economía pro-

Digitized by Google

sede del mejor gobierno de la casa, la hareis sin tener que sufrir por esto la menor privacion. ¡No causa, por otra parte, la mas viva satisfaccion ver un modesto tesoro, tan dignamente adquirido, aumentarse dia por dia! El loable deseo de aumentarle, estimulará vuestro amor al trabajo y vuestro gusto por el órden y la economía; ganarán vuestras costumbres, y vuestra felicidad doméstica encontrará en este afortunado cambio garantías de duracion. Así, pues, confio en que el fruto de los consejos que voy á daros, será el de una ecsistencia acomodada, costumbres mas puras, una felicidad mas estable y una ecsistencia tranquila é independiente en la vejez.

Júzgase en lo general por el buen arreglo de una casa, del mérito de la que la gobierna: debe decirse tambien que este buen arreglo es una garantía de prosperidad, porque es un poderoso é incesante ejemplo que da al gefe de la familia, cumpliendo perfectamente en toda la estension con sus santos deberes. Seria preciso que fuese muy insensato para no secundar con todos sus deberes los de la mujer á quien debe sosten, proteccion y ecsistencia; y si por desgracia pudiese olvidar un momento lo que debe á su familia, tal vez le recordarian sus deberes hasta sin él comprenderlo, el buen arreglo de su casa y el bienestar que en ella encontraria, mucho mas que las amonestaciones. Si por el contrario, no ve cuando entra en su casa mas que desaseo, desórden y disipacion, por poco que le impulsen sus gustos ó sus amigos, huirá de un lugar tan desagradable. ¡Cómo habia de prosperar la familia aun cuando el padre fuese laborioso, arreglado, económico, amante de sus deberes, si su mujer no sabe emplear juiciosamente el fruto de su trabajo, si no sabe utilizar todos los secretillos de las mujeres para encantar la ecsistencia de aquel á quien pertenecen, y hacerle su persona y la casa mas agradable que todo lo que pudiera encontrar fuera!

Persuádanse bien las jóvenes que el desórden y la mala inteligencia que comunmente vienen á ser el orígen de desunion casi en sus principios en familias muy unidas, son frecuentemente el producto del olvido ó de la ignorancia de los deberes de una buena ama de casa; y si á pesar del esacto cumplimiento de estos deberes ecsisten los desórdenes, ¿no será un poderoso consuelo para la pobre abandonada, la dulce conviccion de haber cumplido esactamente con sus deberes?

¿No compete al esposo dar á lo que Dios y la ley han colocado bajo su proteccion, el ejemplo de la regularidad en las costumbres, de la actividad, del trabajo, del órden en los grandes y pequeños negocios? ¿De quién sino de él debe recibir la jóven esposa los consejos que por su juventud y su ignorancia necesita? De este feliz concurso de esfuerzos, es de donde debe resultar la felicidad íntima, mientras que la negligencia de estos primeros deberes, acarrea muy comunmente la ruina y la disolucion de una familia, tanto como los mas graves estravios.

La política, los miramientos, los buenos modales, son un medio igualmente poderoso para conservar la paz y la union en un buen matrimonio; y seria gran error creer que se podrian desdeñar estas esterioridades: rara vez hay disgusto en una familia en que cada una de las personas que la componen, permanece dentro de los límites de la política, esta señora de la civilizacion. "Tratad á "vuestra mujer con miramiento, ha dicho "Franklin, y sereis tratados del mismo modo, "no solo de ellas, sino de todos los que sean "testigos de vuestra conducta. No useis ja-"mas con ella, ni aun en chanza, de pala-"bras picantes; los sarcasmos degeneran fá-"cilmente en acrimonía y contiendas." Esforzándose constantemente por apartar de su boca las espresiones groseras, y por abandonar los modales bruscos y ásperos, desaparecen las pequeñas diferencias que turbaban la vida, y de este modo será la política un poderoso ausiliar de la felicidad *diaria*.

DE LOS DEBERES, DE LOS TRABAJOS Y DE LOS PLACERES PARTICULARES A UNA AMA DE CASA.

El órden interior de la casa, depende casi enteramente de la ama de ella, y á la misma es á quien toca dar el ejemplo. Debe madrugar mucho en toda estacion, sobre todo en verano, época en que podrá sacar buen partido de sus madrugadas: si tiene hijos, ha de levantarse bastante temprano de modo que pueda atender á los cuidados que ecsije la casa antes de que se despierten. Si es madrugadora, tambien lo seran sus criados; de este modo podrá sacar mas fruto de su trabajo; al paso que si es perezosa, no dejarán de imitarla sus criados y no se presentarán mientras no estén seguros de que se les vigila; y si alguna vez adelantan la hora, será para hacer alguna cosa oculta ó para trabajar en beneficio suyo. ¡Qué ventajas encontrará nuestra ama de casa si no tiene otros brazos mas que los suyos haciendo una parte de su tarea antes que la rodee su familia que ecsije constantes cuidados! Añadiré que la costumbre de madrugar es favorable á la salud y muy preferible á la velada, aunque casi generalmente se practica lo contrario. En fin, no hay nada que pueda reemplazar el buen empleo de una madrugada para el buen arreglo de una casa. La dueña de ella debe distribuir regularmente su tiempo, y es el medio de sacar de él todo el partido posible.

El dueño de la casa debe secundar á su mujer en ciertos cuidados interiores; por poco industrioso que sea, consagrará sus ratos desocupados á una porcion de trabajos lijeros que hechos por él, no costarán mas que lo que importen los materiales. De este mo-

Digitized by Google

do podrá con poco gasto embellecer su casa y hacerla cómoda; porque si hay cosas que son peculiares á la mujer, hay otras sin las cuales tendria que pasarse como el marido mismo no se las proporcione.

Uno de los primeros talentos que debe tener una mujer casera, es manejar hábilmente la aguja, no solo para trabajar en caso de necesidad, sino para coser la ropa blanca y los vestidos de la familia; debe ademas tener la habilidad de saber confeccionar una gran parte de ellos. ¡Cuántas mujeres he visto en una posicion de fortuna mas que mediana, emplear su tiempo y sus dedos en trabajos de aguja poco provechosos mientras que tomaban costurera que pagaban caro para hacer sus vestidos, los de sus hijos y de su marido! ¡Y creeis que estas costuras, aun cuando no hubiesen costado caras, tendrian en el empleo de las telas que se les hubieran confiado, toda la economía de una hábil ama de casa? ¡Creeis que tuviesen el mismo celo, la misma actividad que la madre de familia que comprende el valor del tiempo? Hay, pues, muchas ventajas en que una jóven se acostumbre á hacer ella misma la mayor parte de los trabajos de aguja de su casa. Si alguna vez se oponen á ello cualesquiera circunstancias, es mucho mas apta para vigilar el trabajo que manda hacer si ella es capaz de ejecutarlo. Ejercítese, pues, con celo en esta clase de labores, y acostumbre á él á sus hijas si logra la felicidad de tenerlas.

Una ama de casa que sepa manejar la aguja, no debe olvidar proveerse de antemano de las pequeñas provisiones de mercería, que compradas en gran cantidad le costarán mucho mas baratas y le evitarán el fastidio de tener que procurarles á cada instante y al menudeo los materiales indispensables para su trabajo. Deseo que mi ama de casa sepa manejar la aguja; no deseo menos que sepa guisar y proporcionar á la casa una porcion de provisiones que preparadas por ella en su mayor parte, costaran poco y serán muy provechosas.

Nada debe dispensar á una mujer de adquirir estos conocimientos, porque si no está llamada personalmente á ejercerlos, debe saber enseñarlos á una criada ignorante, ó al menos vigilar la ejecucion de sus órdenes. Es preciso persuadirse de que con los mismos géneros se puede hacer una buena ó mala comida, y al cuidado del ama de casa es á lo que la familia deberá estar alimentada tan bien como sea posible con los recursos de que puede disponer. Debe buscar para el efecto buenas recetas. Sobre este asunto se ha publicado una obra [*La casa rústica de las damas*] que contiene bastante número de ellas; tomará nota de todos los procedimientos que puedan mejorar su cocina sin aumentar los gastos, y si pone un poco de cuidado, no tardará en saber sacar un buen partido de todos sus géneros. El deseo de obrar bien es una de las mas seguras garantías de conseguirlo, al paso que el descuido es una traba para todo.

Ella es la que debe tambien llevar los libros de la casa. Nuestra ama deberá consagrar todos los dias algunos minutos á su arreglo. Si abandona este cuidado, no podria dar cuenta á su marido ni á sí misma de las cosas en que gaste su dinero; despues, como que los gastos menudos repetidos forman pronto sumas importantes, no sabrá muchas veces en lo que los haya empleado, creerá haber perdido el dinero y aun tal vez haber sido robada. Ya daremos en otra ocasion un modelo de libro de casa.

Entre los deberes mas importantes de una ama de casa ha de contarse el cuidado que deben tener de su persona y de sus vestidos. Hay muchas jóvenes que despues de haberla cuidado mucho cuando solteras, descuidan su persona luego que se casan; les parece que han cumplido su tarea con haber fijado la eleccion de un hombre; que en lo sucesivo es inútil tratar de agradar á su marido, y que por otra parte conservan todas las ventajas de que les ha dotado la naturaleza: esto es un gran error que muchas veces produce el alejamiento de sus maridos. Si es mas difícil conservar el afecto de su marido que lo fué el adquirirlo, es preciso hacer por conservar los encantos que le sedujeron. La limpieza mas rigorosa en su persona, el órden mas perfecto en sus vestidos anuncian lo que una mujer se respeta á sí misma, y demuestran al marido que aun se conserva el deseo de agradarle.

Muy lejos estoy de escitar á aquella afectacion en los vestidos y en las maneras á que tantas jóvenes se abandonan sin reflecsion, aconsejando el buen arreglo de que hemos hablado, que es el tipo de la decencia y de la honestidad. Lejos de fijar aquella la ternura de sus maridos, escita desconfianzas muchas veces infundadas, pero que pueden turbar para siempre la paz doméstica. Una jóven que llega á ser ama de casa debe desterrar de su tocador y de sus costumbres todo lo que, aun remotamente, tenga el menor punto de contacto con la coquetería ó anuncie un lujo inútil. ¡Cuántos cargos no tendria que hacerse si su ejemplo arrastrase á su marido, si sus gastos personales escediesen á los recursos de su caudal, perjudicando el buen órden de la casa ó privando á sus hijos de lo necesario! ¡Habremos de añadir los peligros de la maledicencia, siempre dispuesta á achacar culpas irreparables á la mujer que para ello dé el mas ligero pretesto! Tambien pertenece á nuestra ama de casa cuidar de los vestidos de su marido y tenerlos siempre dispuestos. El ejemplo de la limpieza, del buen arreglo, de la sencillez, del órden, que continuamente le estará dando, le comprometerá á imitarla: si se separan de aquel buen camino, entonces ella estaria en el derecho de dirigirle amistosas amonestaciones que sin duda serian escuchadas. ¡Por qué no ha de usar de su influencia, por ejemplo, para conseguir que abandone el uso del tabaco! ¡Cuantas familias se ven obligadas á imponerse privaciones para satisfacer esta costumbre que llega á ser una

Digitized by Google

necesidad tan imperiosa como la de satisfacer el hambre! Si un jóven casado quisiera tomarse la molestia de calcular lo que le cuesta en diez años esta manía ridícula, y el buen partido que pudiera sacar de aquel dinero empleándolo en su casa; si quisiese comprender cuánto desagrada á su mujer, si se confesase á sí mismo que únicamente por imitacion contrajo aquel vicio, no vacilaria en deshacerse de él, y bien pronto se aplaudiria de haberse desembarazado de una necesidad facticia añadida á tantas otras mucho mas imperiosas é indispensables.

Nuestra ama de casa deberá tambien ocuparse de los incesantes cuidados que reclamarán sus hijos; cuidados que no deben confiarse á manos estrañas mas que en un caso de absoluta necesidad. No creais por eso que no puede descansar nunca: una vida bien empleada basta para todo, y hay en ella lugar tanto para los placeres como para el trabajo. Uno de los principales placeres, y esto no ecsige tiempo y continuamente se renueva, es el que encontrará en aquella satisfaccion interior que sigue al cumplimiento de sus deberes, en el afecto de sus amigos y de su familia. Resulta de esto que como no habria abandonado nada durante la semana y habrá despachado sus trabajos diarios, cuando llegue el domingo la quedará tiempo de divertirse despues de cumplidos sus deberes religiosos. El órden y la economía que haya introducido en sus gastos la permitirán probablemente disponer de una pequeña suma, ya para una comida de familia mas escogida que lo que diariamente se acostumbra, ya para disfrutar alguno de los placeres que se encuentran en el campo ó en la ciudad. Yo aconsejaria que se prefiriesen los paseos á toda clase de distracciones, porque son favorables á la salud, y no ocasionan mas que insignificantes gastos.

Entre las distracciones debe colocarse tambien la lectura que es un género de placer que no se gasta; pero no acabaria de recomendar á la ama de casa la buena eleccion de los libros. La madre de familia debe evitar con cuidado la lectura de aquellas novelas falsas en sus ideas, inverosímiles en sus relaciones, disolutas en sus cuadros, sin gusto, de estilo detestable, que inundan las calles y los gabinetes de lectura, y que no pueden menos de viciar el corazon, falsear el espíritu, y separar de sus deberes á los que las leen. Deberá elegir, entre una porcion de libros útiles é instructivos, los que puedan convenir con sus gustos, sus necesidades y sus habitos. Cuando se principia á leer libros de esta clase, se desarrolla el gusto de instruirse y es un manantial de goces vivos é inacabables. Pero el mayor de todos para una buena ama de casa es la caridad, placer que no causa jamas pesadumbre. La limosna se hace únicamente con el dinero, la caridad tiene otros mil medios, por lo comun el que menos cuesta es el mas provechoso. Nuestra jóven ama de casa encontrará el secreto de esto en su corazon. Una vez que haya gustado este puro goce, no dejará de procurarsele bien á menudo.

DE LA MANERA DE DIRIGIR Y DE TRATAR A LOS CRIADOS.

Las cualidades que deben buscarse en los criados son: la probidad, la actividad, la inteligencia, la buena voluntad, el órden y la limpieza. La primera de estas cualidades es la mas esencial; en cuanto á las otras no debe ahorrarse ningun esfuerzo para desarrollarlas en las personas de su casa. Conviene enseñar á los criados el sitio en que están todos los objetos que deban usar, y ecsigir de ellos que vuelvan á colocarlos en sus puestos luego que acaben de servirse de ellos. El único medio de conservar el órden en una casa es que cada cosa esté en su lugar, que haya un sitio para cada una.

La limpieza debe reinar en todos los sitios que se confian á sus cuidados, y en ellos mismos: sus vestidos y su ropa blanca deben mantenerse en el mejor estado. El ama de casa vigilará á fin de que cumplan con los deberes religiosos. Si ecsige que los criados sean esactos en el cumplimiento de las obligaciones que señale á cada uno de ellos, no debe sin embargo asediarlos con un esceso de vigilancia continua poniéndoles á cada paso dificultades. Muchas mujeres hay que tienen esta manía y creen obtener de este modo mas de las personas que emplean. Esto es un error; lo que consiguen con eso es cansarse y hacerse detestar. Cuando una ama de casa da sus órdenes, debe asegurarse en seguida de que han sido bien ejecutadas, y únicamente reñir si no lo han sido de una manera conveniente. Cuando un criado está bien al corriente de su tarea, la hace mejor con un poco de libertad. Una ama de casa molesta, está siempre mal servida.

Es preciso tratar á los criados con dulzura, pero sin debilidad; el ama de casa hará por ganar su confianza y su aficion y llegará a ser su consejera, sin familiarizarse por esto con ellos; evitará sobre todo iniciarlos en los asuntos interiores de su familia. Hará bien en darlos consejos sobre el modo de emplear sus economías, en hacerles que las coloquen en la caja de ahorros.

El alimento de los criados debe ser sano y abundante, pero no esmerado: es preciso sobre todo vigilar, si lo que sobra de la mesa de los amos no está destinado a la cocina, para evitar entre las gentes de la casa el pecado de la envidia tan natural cuando hay ocasiones incesantes de que se produzca. Es preciso hacerles ver que si no participan de las comidas de sus amos, al menos cuidan estos con solicitud de las suyas.

El ama de casa debe vigilar que los criados no se dejen arrastrar del gusto de vestirse con esmero y que no incurran en los locos gastos que esto trae tras sí. Cuando haya conseguido hacerles colocar algunos fon-

Digitized by Google

dos en la caja de ahorros, les escitará á nuevas economías, al deseo y posibilidad de aumentarlos, y les darán fuerza para resistir a la tentacion de los gustos inutiles.

Una buena ama de casa se ocupará un poco de los placeres de sus criados, y se aprovechará de todas las ocasiones de procurarles honestas distracciones para evitar que vayan a buscarlas a lugares poco convenientes donde perderian el tiempo, y crearian habitos perjudiciales. Es este un escelente medio de aficionarlos a la casa, cuidando siempre mucho de dulcificar su estado de dependencia y servidumbre.

Los criados no deben salir jamas de casa, ni aun en los dias festivos, sin permiso de sus amos. Esto es muy importante. Los amos ecsigirán que se les hable con deferencia; en cambio hablarán á sus criados al darles sus órdenes, con bondad y política. Un criado no responde jamas cuando se emplean con él formas convenientes.

Cuando se tienen muchos criados, se debe cuidar muy particularmente de establecer la buena inteligencia entre ellos, y para esto cuídese mucho ser justo con todos, sin manifestar parcialidad, aun cuando hubiese razon para tenerla. Si se suscita alguna diferencia entre ellos, es preciso escuchar sus razones y conservar una calma perfecta cuando ellos hayan perdido su sangre fria; este es el medio de mantener su dignidad. Es preciso reflecsionar antes de decidirse; y despues de hecho esto, debe emplearse su influencia para calmar al que se encuentre ofendido y comprometer al otro á que dé los primeros pasos de reconciliacion. Si se negase a ello, seria preciso hablar en particular, conseguir la reconciliacion, y borrar los ultimos vestigios de rencor que aun pudieran ecsistir. La perfecta ejecucion del servicio depende en parte de la buena inteligencia que medie entre los criados.

Cuando algun criado ha incurrido en el enojo del amo de la casa por alguna falta grave, pero escusable, toca al ama hacer el papel de conciliadora y obtener el perdon que puede producir muy buenos frutos. Ella debe ser el ángel tutelar de todo lo que la rodee.

Conviene estimular el celo de los criados por medio de algunos regalos á propósito, por ejemplo, cuando han hecho mas de lo que debian, ya trabajando mas, ya haciendo de buen grado alguna cosa agena á su servicio. En general vale mas dar salarios menos subidos y añadir recompensas proporcionadas.

Se debe pagar á los criados todos los meses á no ser que se opongan á ello condiciones espresas, lo que es preciso evitar cuanto sea posible.

SITUACION Y DISTRIBUCION DE UNA CASA.

La primera cualidad de una habitacion es ser sana; por lo que se hará por vivir donde se respire buen aire y donde haya luz. Si se ocupa un piso bajo es preciso que esté lo menos elevado una vara sobre el nivel del piso. Las paredes salitrosas son temibles por la humedad que conservan. Cuando el pavimento de un piso bajo es salitroso, se deben levantar los ladrillos, colocar una capa de 30 a 35 centímetros de escombros y reemplazarlos con herrumbre, y guijarros que no puedan ensalitrarse. Despues se vuelve á enladrillar de nuevo.

Si la conformacion del terreno ó la incuria de los que os han precedido ha dejado acumularse aguas estancadas en las inmediaciones de la casa, es preciso hacer todo lo posible para apartar aquellos focos de infeccion, cosa de la mas alta importancia. Tambien deben alejarse de la casa los estercoleros.

Es preferible que las ventanas de la casa estén hacia el Mediodia ó Levante; las que están hácia el Oeste son malas porque de esta parte es de donde casi siempre vienen las lluvias.

Debe darse á las inmediaciones de la casa cierto aspecto de limpieza y de órden, y hasta embellecerlas. Consíguese esto facilmente dedicando á su adorno algunos momentos perdidos y un poco de dinero que por lo comun se emplea en otra cosa peor. Gusta uno de estar en su casa cuando tiene una vivienda agradable y es un punto esencial *ser aficionado á su casa.* La vista de objetos agradables dispone sin duda al buen humor; lo contrario le vuelve á uno sombrío y desapacible; debemos hacer cuanto podamos por mejorar nuestro caracter y nuestras costumbres, y es una felicidad grande cuando los objetos esteriores pueden contribuir á ello.

ORDEN DE LA CASA, DISTRIBUCION Y MUEBLAJE.

Es dificil indicar la distribucion de una casa cuando hay que dirigirse á un público numeroso cuyas necesidades son en estremo variadas. Así, pues, no entraré en ningun pormenor sobre este asunto. Unicamente me limitaré á ecshortar á mis lectores á que busquen en su vivienda la independencia de las habitaciones. No hay nada tan incómodo como dos ó tres piezas que se comunican. Les aconsejaré tambien que tengan una pieza mas ó menos grande, segun sus medios, que sea absolutamente libre, es decir, que no se duerma en ella. Es mas facil de este modo tenerla arreglada á cualquiera hora del dia y en estado de recibir las personas que vayan á tratar de algun asunto ó de visita.

El ama de casa debe esmerarse en adornar esta pieza, cuidando de desterrar de ella esas imágenes ridículas que representan asuntos poco convenientes y que no pueden menos de estragar el gusto y ofender la vista. Se hacen en el dia muy baratas y lindas litografias que recuerdan los cuadros de nuestros grandes maestros, ó asuntos modernos que fijan agradablemente la vista, y forman

Digitized by Google

el gusto. Tambien desterrará esos mal llamados cuadros que no son mas que malas iluminaciones de un colorido detestable. El mismo rigor pondrá en la eleccion de las figuras de yeso ó las estatuas con el que se suelen adornar las habitaciones. Yo no admitiria en mi casa mas que producciones de buenos modelos antiguos, que no costasen caro. Tendria mucho cuidado en que siempre hubiese flores en mi habitacion. No hay cosa que mas alegre un salon ni que contribuya tanto a la serenidad del alma como tener constantemente á la vista objetos dulces y agradables

Es casi indispensable que haya en un menaje algunos sillones grandes y buenos que son utilísimos en caso de enfermedad y para los partos de una muger; si los recursos de un menaje que principia á formarse no permite tener estos muebles nuevos, se encuentran de lance muy baratos.

Deben estimarse mas los muebles sólidos y bien hechos que los elegantes. No tarda en arrepentirse quien se deje seducir por la elegancia. Cuando pasa el primer lustre de los malos muebles se ve uno condenado á tener largo tiempo á la vista objetos repugnantes, por lo comun incómodos, y sujetos a continuas reparaciones, mientras que un mueble viejo que desde el principio ha estado bien hecho no es nunca feo.

Un bufete ó un *secretaire* es donde se pueden custodiar los papeles, el dinero, las joyas, y los libros de contabilidad; un gran armario para guardar la ropa blanca al abrigo de los animales destructores de la humanidad, me parecen indispensables en el mueblaje mas modesto: por lo que hace á los demas muebles, se procuran como se puede, segun los medios de cada uno. Pero repito que sale mas barato tener una cosa sencilla ó de lance que sacrificar la solidez á la elegancia.

Es preciso armonizar todo lo posible los colores entre sí en el mueblaje, y casar los de las cortinas, sitiales y cubre-piés, cosa que cuesta poco y da a la habitacion un aire de órden y de simetría que siempre debe buscarse.

El fuego de estufa es indudablemente mas económico que el de una chimenea; pero no conviene en todas las circunstancias. Se puede reemplazar ventajosamente una estufa con una chimenea llamada *á la prusiana;* calienta tambien y no priva de la vista ni del uso del fuego.

Es preciso preferir para comer una mesa redonda u ovalada, porque en aquella caben mas convidados y estan mas á gusto. En el dia se hacen mesas de bastidores que se alargan cuanto se quiere y son sólidas y cómodas. Si su precio fuese mayor que el que se pueda dar, es facil adaptar á una mesa redonda otras dos en forma de una media luna, que se fijan por medio de unos listones.

Para limpiar los muebles encerados, cuando tienen manchas, se usará de un pedazo de tela de lana un poco áspera y ligeramente impregnada de aceite comun. En seguida se enjuga el mueble con un trapo blando y seco. Los muebles barnizados se limpian con un trapo suave y agua; las mesas de comedor con un poco de leche caliente; se les encera y en seguida se les frota.

Para limpiar el cobre se hace una mezcla de arena blanca ó de greda, de un poco de harina y vinagre y se frota con aquella preparacion, precisamente con la mano. Es necesario enjugarlo en seguida con cuidado y secarlo con fuerza, para que el brillo no se altere al momento.

Para que la vajilla esté perfectamente limpia, es preciso lavarla con agua muy caliente; enjugarla y secarla con fuerza despues de haberla dejado escurrir: la vajilla bien lavada debe quedar tan brillante como si fuese nueva.

La plata se limpia como los vidrios, con blanco de España desleido ó con tierra de hacer pipas; pero es preciso no dejarla secar enteramente antes de enjugarla, porque entonces es muy dificil de quitar. El estaño se friega con blanco de Meudon, ó cociéndolo en legía.

Los muebles de la cocina son una parte esencial del menaje. El uso de la vajilla de barro, como batería de cocina, es mucho mas costoso que lo que se cree por su poca duracion, y es tambien poco conveniente para guisar una buena comida. Yo aconsejaria a nuestra ama de casa que proveyese su cocina de marmitas ó cacerolas de hierro colado, si no puede tenerlos de cobre por lo costosas; el hierro colado tiene casi todas las ventajas del cobre, y aun ecsige menos combustible. Cuando la fundicion está bien preparada no comunica la primer vez que se emplea ningun sabor a los manjares. Es preciso, para el efecto, calentar mucho la vasija y frotarla despues interiormente con un pedazo de tocino gordo sin sal. Siempre que se pegue cualquier manjar en una vasija fundida, se la friega facilmente haciendo cocer en ella legía; este medio debe emplearse frecuentemente para la mayor parte de los utensilios de cocina.

Las vasijas fundidas, la hoja de lata, el hierro martillado, las cafeteras de Levante que son preferibles a las vasijas de tierra y menos costosas por su duracion, se friegan de una misma manera. Frótaseles en aquella especie de legía con una escobilla de grama cuyo uso es escelente para los utensilios de cocina.

Una caldera de cobre es mueble indispensable en una casa, aun cuando no sea mas que para cocer el jabonado; fundida no sirve para este uso.

Es tambien un mueble indispensable una alacena de magnitud proporcionada á las necesidades de la casa, guarnecida de tela metálica y colocarla lo mas que sea posible donde corre el aire a la sombra. Esto evita que se pierda una porcion de restos que encerra-

Digitized by Google

dos en un armario no tardarian en echarse á perder.

La mesa de cocina, el tajo, la piedra de lavar y el hornillo deben lavarse con frecuencia con agua caliente con una brocha, con jabon negro ó blanco, ó greda. Una esponja es muy cómoda en una cocina para una porcion de usos.

En una cocina debe reinar siempre la mas esquisita limpieza; que es en lo que consiste su lujo.

Importa mucho la eleccion de la vajilla, en este punto es mala economía comprar muy barato. La porcelana es sin contradiccion la mejor. Hay la porcelana llamada de deshecho, cuyos defectos es verdad que son desagradables á la vista; pero no tiene otro inconveniente. Esta vajilla se vende á un precio muy moderado. La porcelana es mucho menos frágil que cualquiera otra vajilla, y su barniz no se gasta por decirlo así, nunca. Puede remplazarsele sin embargo con bastante ventaja con la porcelana *opaca* llamada *de Montereau*, que se vende casi al mismo precio que la oscura de deshecho. Esta especie de vajilla es limpia, dura, y su barniz es muy bueno. La loza es de muy mal uso.

La vidriería se ha mejorado mucho desde hace algunos años, y se hacen de vidrio colado una porcion de objetos cómodos y durables que pueden reemplazar al cristal. Este, que no es mucho mas caro que el vidrio, es siempre mas trasparente; pero conviene no comprar objetos colados con molduras profundas, porque es difícil tenerlas limpias, lo que no se consigue mas que empleando una escobilla y jabon. El cristal tallado es indudablemente el mejor, pero es mas costoso. Es preciso cuando se compren cosas de vidrio, cuidar de que sea claro y sin ningun color, sin lo que siempre parecen sucias: debe preferirse esta cualidad á la elegancia de las formas.

Las camas llamadas de barco, son preferibles á las demas; esta forma hace que los lechos sean mas fáciles de hacer. Un jergon de paja de maiz dura muchos años, es muy clástico y puede economizar un colchon. La lana de estos debe ser muy gruesa y muy rizada, porque de este modo se hunde menos. conviene colocar en el centro del colchon, un kilógramo de buena clin que le sostenga. Cuando se compre pluma, se debe cuidar que esté bien seca, sin lo que fácilmente tomaria mal olor. Vale mas acostarse en un colchon que en un lecho de pluma, y esto es mas sano. Las camas de los niños deben ser duras y perfectamente llanas y poco alta su cabecera. Este modo de acostarles es conveniente para el desarrollo de su cuerpo.

Aconsejo á nuestra ama de casa, que tenga en cada una de sus camas un cubre-piés de indiana acolchado de algodon. Esta especie de corbetor tiene la ventaja de ser caliente y ligero y de poder quitarse segun se quiera.

La ropa blanca sucia debe tener un sitio destinado al abrigo de los ratones y de las ratas: es preferible dejarla al aire, porque cuando está encerrada contrae mal olor.

Luego que el ama de casa la tenga bien montada, que haya establecido el órden mas perfecto, la limpieza mas rigurosa, facil la será despues mantener este estado de cosas. Sin embargo, debe proceder á un arreglo general tres ó cuatro veces cada año.

Es muy conveniente fijar lo mas que sea posible la hora de las comidas, cosa provechosa á la salud y al órden general de una casa; una ama no debe permitir que se coma fuera de las horas de costumbre, porque lo que en ellas se consume, es casi perdido y hasta perjudicial á la salud.

El alumbrado es un gasto bastante considerable, en el que es preciso ser muy económico. Cuando toda la familia está reunida, es muy económica una lámpara, que da una luz mucho mas clara que dos velas. Ahora se hacen lámparas de resorte llamadas de moderador, que consumen poco aceite, alumbran perfectamente y no ecsigen mas de un cuidado bastante fácil. Levantando ó bajando la mecha, se tiene mas ó menos luz segun se quiere. Es necesario la mayor limpieza para conservar las lámparas; una ama de casa no debe encomendar este cuidado á nadie, como no sea un criado celoso é inteligente.

MANERA DE ARREGLAR LOS ASUNTOS PECUNIARIOS EN CASA Y CONTABILIDAD.

Hay diversos modos de arreglar el gasto en una casa. Es indudable que el mejor seria que el dinero fuese enteramente comun entre el marido y la mujer, y que cada cual pudiese disponer de él como quisiese, con la obligacion de darse cuentas mutuamente; pero esta mancomunidad de gastos, es muchas veces imposible: en este caso, se fija la suma destinada á la casa, y el mando se le entrega en determinadas épocas á la mujer que la emplea llevando una cuenta esacta. Justo es tambien que el marido dé igualmente cuentas á su mujer de los gastos que hace, porque la fortuna es comun en una casa. Si no conviene este arreglo, el marido podrá dar á su mujer otra suma para sus gastos y los de sus hijos, ademas de lo asignado para la casa, sin que tenga que dar cuenta de esto mas que á sí misma. Es de toda justicia que una mujer tenga dinero á su disposicion, sin lo que se la privaria del placer de hacer una limosna secreta, un regalo á su marido, á sus hijos ó á una amiga, y por otra parte, hay circunstancias y una edad en que una mujer no podria soportar no poder disponer de algun dinero, sobre todo, cuando una parte del que entra en la casa proviene de su dote, de su industria ó de su economía. ¡Cual es el hombre que no consentiria en una condicion tan equitativa!

Una vez arreglado este asunto, es preciso llevar un libro de cuenta comun ó particu-

Digitized by Google

lar, segun el arreglo que se haya adoptado. Se principia por abrir la cuenta del mes en que se está; la primera página debe destinarse á las partidas recibidas, y en las siguientes se apuntan los gastos segun se van haciendo. A fin de cada mes, y aun cada quince dias si los gastos son considerables, es preciso hacer un arqueo, es decir, que no halla equivocaciones, lo que no sucederá si nuestra ama de casa dedica todos los dias algunos cortos instantes á este deber á que se acostumbrará fácilmente. Si hay algun error, es preciso buscar al momento la causa de él; si es considerable, no tardará en encontrarse; si no lo es, y las investigaciones no dan ningun resultado, se aplicará la suma á la data ó al cargo, porque es preciso que háya balance en la cuenta. El mes siguiente se tiene por recibido lo que quedó del anterior, y así sucesivamente.

Esta contabilidad es la mas sencilla: muchos libros complican inútilmente los asuntos; sin embargo, se pudiera tener un libro particular para un gasto tambien particular de que se quiera dar cuenta; pero esto no impediria que se llevase un libro general.

Al fin del registro ó en un registro aparte, se abre una cuenta á cada criado, y es el medio mejor de evitar contestaciones. Si se emplean obreros, se dedicará un registro particular para anotar los jornales que deben regularse cada semana. Hé aquí cómo puede disponerse este registro:

	DIAS DE LA SEMANA.										
	Lunes.	*Mártes.*	*Miércoles.*	*Juéves.*	*Viérnes.*	*Sábado.*	*Número de jornal.*	*Precios del jornal.* p.	r.	*Suma que pagar.* p.	r.
Pedro Ramirez.......	1	1	1	1	1	1	6	0	6	4	4
Luis Mendez.........	:	1	1	1	1	:	4	0	4	2	0
Juan Rojo, niño......	1	1	1	1	1	:	5	0	2	1	2

Encargamos muy particularmente á nuestra ama de casa, que no deje subir cuenta ninguna, y que pague siempre que pueda. Los créditos son la ruina de una casa. Nunca se forma de memoria una cuenta esacta de lo que se debe, y es grande el asombro al pagar, tener que desembolsar sumas importantes con las que no se contaba. Por otra parte, es preciso persuadirse de que el mejor modo de estar bien servido, es pagar al contado. Ademas, cuando se dejan de hacer cuentas, se está en cierto modo bajo la dependencia de los mercaderes que os proveen, y no se puede aprovechar la coyuntura de comprar en otra parte mas barato; por lo que considero de suma importancia, bajo muchos aspectos, pagar al contado.

La economía mas severa debe presidir á todos los gastos de una casa; el amo y el ama de ella deben de ir acordes sobre este asunto. Es preciso colocar en el mismo instante en la caja de ahorros, la economía mas pequeña que convenga hacer: este pequeño tesoro infunde un vivo deseo de aumentarle. Cuando la cantidad es mayor que la que se puede dejar en la caja de ahorros, es preciso colocar el dinero á interes. Las rentas del Estado son un parajo cómodo, seguro para la colocacion del dinero, porque se puede realizar fácilmente en caso de necesidad; se pueden tambien imponer sobre una buena hipoteca por la mediacion de un notario ó en propiedades, esta es la colocacion mas segura que puede darse al dinero. Jamas puede arriesgarse por un grande interes el capital que forma la mayor parte de su haber; en fin, hay pocos casos en que sea prudente prestar dinero, y sobre todo, para una empresa aventurada; solo á las personas ricas conviene correr esta especie de riesgos.

Si recomendamos una severa economía, rechazamos con horror la avaricia que arrastra á privarse, ó lo que es peor, á privar á los que rodean al avaro, de lo que necesitan. Verdad es que se puede economizar para el tiempo en que no se puede trabajar; pero no por esto se ha de pasar la vida entera en medio de las privaciones. Tampoco es necesario amontonar sin tasa para una edad en que las necesidades son poco considerables. Es ciertamente preferible gozar del bienestar que procura el dinero, a amontonarlo para cuando sea inútil. Así, cuando eshortamos á no prestar el dinero hemos querido significar que no se haga como especulacion; porque seria horrible cerrar su bolsa á un amigo, cuando se le puede ayudar sin esponer la fortuna de su familia.

La avaricia es la pasion que menos se esplica: la prodigalidad es el camino de la miseria.

DE LA ROPA BLANCA.

Una ama de casa entendida, debe cuidar muy particularmente de hacer las convenientes provisiones de ropa blanca. Sin embargo, no somos de opinion de que se tenga una gran porcion de ella, como hay manía en algunas

Digitized by Google

provincias; es un dinero impuesto sin ningun interes y un verdadero embarazo. No hay ninguna gloria en enseñar armarios de ropa blanca superflua, pero por otra parte no acabaria de vituperar a las mujeres que gastan sus rentas en futilidades cuando no tienen la cantidad de ropa blanca suficiente para la necesidad de su casa.

Es preciso poner el mayor esmero en la confeccion y en el cuidado de la ropa blanca, y en comprar cada año cierta cantidad de lienzo para reemplazar la ropa blanca que se gasta: es mas fácil encontrar en el curso de un año una pequeña suma para este uso, que una considerable en un tiempo mas remoto.

La belleza de la ropa blanca varia segun los paises: conviene mucho seguir la costumbre del en que se habita: yo propondria á nuestra ama de casa que no usara de lienzo demasiado fino, porque por poco que se gaste, ya no puede emplearse muy bien: el lienzo demasiado grueso dura poco, aun teniendo en cuenta lo barato que cuesta.

Las sábanas para camas grandes, se hacen por lo comun de dos piernas de un lienzo de un metro veinte centímetros de ancho: quince ó diez seis metros de esta tela, hacen un buen par de sábanas para una cama de dos personas. La tela de noventa centímetros de ancho, basta para la cama de una persona; pero como no la hay en todos los paises, se pueden poner tres piernas de 1. m. 20. para hacer dos sabanas: verdad es que la costura no se encuentra en medio: pero esto es insignificante para sábanas destinadas en general á los criados, en cuyo caso bastan doce metros de tela.

Luego que las sábanas principian á gastarse, se las debe volver, es decir, deshacer la costura que une las piernas, y rehacerla sobre las otras orillas.

Se hacen de tela de algodon, que comunmente se vende cruda y que es escelente para este uso. Cuesta poco y se blanquea pronto. El calicot ordinario no conviene mucho para este uso.

Las servilletas son mas ó menos grandes; la magnitud conveniente es de ochenta á noventa centímetros de largo por cincuenta á sesenta de ancho. El gusanillo labrado, aunque sea un poco gordo, es preferible al liso para la mesa; siempre tiene mejor vista. Los manteles varian de magnitud segun conviene tenerlos de muchas dimensiones. El gusanillo de Bretaña, aunque liso, es de escelente uso y de un hermoso blanco.

La tela de un metro veinte centímetros de ancho, no conviene para hacer rodillas ó tohallas; si se le corta en cuadro, la rodilla es demasiado grande, si de longitud conveniente, es demasiado larga. Si se quiere emplear tela de esta dimension, es preciso reunir dos piernas para hacer tres rodillas, y aun habrá una que tenga una costura en medio, cosa que es indiferente. La tela convenientemente larga, es la de setenta centímetros, pero no se encuentra en todos los paises.

Es una costumbre escelente la de colocar dos cordones sobre el dobladillo á diez ó doce centímetros del borde á cierta cantidad de rodillas, sobre todo á las nuevas; entonces se las puede emplear como delantales para la cocina ú otros cualesquiera trabajos; de este modo se economizan los delantales blancos ó de color que llevan habitualmente. Cuando las rodillas se ponen bastante blandas para enjugar la vajilla, se le quitan los cordones.

Las cualidades que se han de buscar en la tela, son: un hilo bien unido, la cadena y la trama tan iguales como sea posible en el género, [lo que constituye lo que se llama tela *cuadrada*] y buenas orillas. La tela demasiado apretada se corta, la que es demasiado suelta se ablanda y se gasta pronto: no hay economía ninguna en comprar tela barata.

Toda la tela blanca debe estar marcada, las sábanas por pares, es decir, cada dos sábanas llevan el mismo número; las servilletas y las rodillas, docenas ó decenas segun se acostumbra; cada docena ó cada decena llevan el mismo número: es un medio de hacerlas servir por turno y de asegurar que no se estravie ninguna.

DE LA LEGIA, DEL PLANCHADO Y DEL JABONADO.

De la legía.—No se acostumbra mucho á hacer legía en las casas de las grandes ciudades, porque falta espacio para ello. La ropa blanqueada por los cuidados de una buena ama de casa, está en general mas blanca y mejor cuidada que la que se ha confiado á las lavanderas, porque estas emplean muchos mordientes demasiado activos. Hé aquí algunos pormenores acerca de la operacion de la legía.

Es conveniente para la conservacion de la ropa blanca, sobre todo de la que está muy sucia, hacerla *cambiar*, es decir, pasar al agua á medida que se ensucia. La ropa blanca que no se ha cambiado, debe serlo al momento de hacer la legía.

Hay muchos procedimientos para hacer la legía. La colada ó vapor perfectamente descrita por Mr. Bourguon de Layre en su tratado de colada al vapor, es escelente y muy económica. Hay otros muchos procedimientos de colada con ceniza: hé aquí el que parece mejor.

El colador es ordinariamente un cubeto de madera con aros de hierro. Se practica en la base de una de las duelas un agujero para recibir un tubo de madera ó de hierro, un viejo cañon de fusil por ejemplo; la estremidad del tubo está rodeada de cáñamo para fijarla sólidamente en el agujero. Es preciso tener cuidado de colocar en el colador delante de la entrada del tubo, una teja ó un platillo para evitar que la ropa oprimida por el agua tape la entrada. Este tubo está destinado á conducir la legía á la caldera, que

Digitized by Google

para mayor economía debe estar montada en un hornillo.

Luego que el cubeto esté colocado de modo que la legía pueda entrar fácilmente por el tubo á la caldera, se le guarnece interiormente con un trapo grueso, ó mejor con un pedazo de tela destinada á este uso; despues se coloca la ropa por capas chatas y apretadas. Si la ropa está seca, se le humedece segun se va colocando, y se sigue la misma operacion hasta que el cubeto esté casi lleno. Hé aquí el órden en que se ha de colocar la ropa blanca: se ponen en el fondo las rodillas, despues una parte de sábanas, las camisas y calzoncillos, la mantelería, las restantes sabanas y algunas rodillas ó la tela gruesa. La ceniza está preparada por cima en una tela basta ó cernedero; llaman así una pieza de tela gruesa destinada á este uso. Se cuida de que la capa de ceniza sea igual en todas partes y que los bordes estén bien guarnecidos. Se moja la ceniza y despues se la cubre con las orillas del cernedero. Si la legía es demasiado considerable, se pone sobre la primera tanda de sábanas una capa de ceniza arreglada como la otra y bastante bien cubierta para que no pueda escaparse nada.

Importa mucho que la ropa esté bien apretada al rededor del cubeto para que el agua *atraviese* el lienzo y no *corra al rededor;* como se acostumbra en algunos paises, donde cometen la falta de colocar unas varitas entre la ropa y las paredes del cubeto.

La ceniza debe estar pasada por una criba fina, ó por un tamiz ordinario para estraer los cuerpos estraños que pudieran manchar la ropa.

Es preciso poner suficiente agua en el cubeto para que la caldera esté llena mas que á la mitad cuando la ropa se bañe en la legía.

La colada debe durar doce horas poco mas ó menos; durante las primeras, se calentará poco, porque si se calentase mucho al principio, *se escaldaría mucho la legía*, y apoderándose de repente de la grasa un calor demasiado fuerte, no se disolveria. Si la ropa está muy sucia, puede sostenerse una ligera ebullicion por espacio de un par de horas al terminar la legía; en el caso contrario, basta menos tiempo; seis ó siete horas de colada son suficientes para una ropa fina ó de algodon.

Luego que se ha concluido de colar la legía, se pueden meter en la caldera diferentes utensilios de casa para fregarlos. Despues de haber estado algun tiempo, se les frota con una escobilla de grama; la plata puede colocarse en el cubeto durante una hora; la legía la friega muy bien.

Cuando se ha concluido de colocar la legía, se quita el tubo para que la ropa escurra todo lo que pueda.

La cantidad de ceniza pasada por tamiz que se debe emplear, es un decálitro por hectólitro de ropa.

Hay cenizas mas ó menos propias para hacer la legía, las de abeto, de árboles frutales, de roble, de fresno y de olmo, son las mejores: despues vienen las de castaño, de álamo blanco y de chaparro; las cenizas de plantas secas en vegetacion, de juncos, de patatas y de sarmientos, son las mejores de todas.

Si no se tuviese la cantidad de ceniza necesaria para hacer una buena legía, ó si se quisiera que fuese muy fuerte, se mezclarán con la ceniza de 500 á 1.000 gramas potasa ó de sal de sosa.

Debe evitarse el conservar la ceniza en un sitio húmedo, porque se deteriora. La ceniza es despues de la legía una materia muy útil en agricultura.

La ropa que ha estado en legía debe lavarse al dia siguiente lo mas tarde: en este último caso es preciso no quitarla del cubeto hasta el momento mismo de llevarla al agua, que debe ser lo mas clara, lo mas abundante y lo mas corriente posible.

El agua de pozo es preferible á la de rio para la ropa blanca.

Es preciso cuidar que no se sequen enteramente los manteles ni las sábanas antes de doblarlas. Se amontonan por espacio de 24 horas y se concluye haciendo secar sin doblarlas enteramente, lo que es mas seguro. Es preciso doblar las sábanas al traves por la orilla y no en el sentido del dobladillo ó repulgo; de este modo están mejor dispuestas para colocarlas en la cama.

Del jabonado.—El jabonado es una operacion que se repite con mucha frecuencia en las casas, y no es indiferente conocer el mejor modo de hacerlo. Primeramente se debe entresacar la ropa, es decir, apartar lo mas grueso, lo mas sucio, y las medias. De la ropa menos sucia se hace otro apartado, destinando á otro la mas fina.

Se hace calentar agua para que se disuelva bien el jabon y se la echa en una artesa. Tómase en seguida cada pieza de ropa, comenzando por la mas gorda, se la moja y se la coloca en la tabla de jabonar; frótasela con jabon en las partes mas sucias, seguidamente un poco entre las manos para introducir bien el jabon, se la arrolla despues y se la coloca en el fondo de la artesa. Lo mismo se ejecuta con todas las piezas de ropa, siempre yendo de lo mas á lo menos sucias, de suerte que la ropa fina esté en la superficie. Luego que se termina esta operacion, se cubre la artesa y se deja que se moje bien la ropa hasta el dia siguiente. Entonces se calienta el agua en que está sumergida, y luego se desmugra frotando cada pieza con el mayor cuidado posible entre las manos y en la tabla, añadiendo el jabon que se necesite. Durante esta operacion, que es la mas importante del jabonado, se pone agua á calentar en un caldero y se añade bastante cantidad de jabon cortado en rajitas pequeñas, para hacer un buen ojo. En él se hace cocer por espacio de veinte á treinta minutos la ropa fina, des-

Digitized by Google

pues la otra. Si la ropa está bien desmugrada, bastará aclararla así que haya cocido, para que esté bastante blanca. Con todo, es preferible frotarla todavía un poco. Si es posible se la aclarará en el rio; la ropa de color se aclara en agua de pozo y se pone á secar.

Del planchado. Es necesario preparar la ropa para planchar, clasificarla por especies, ponerla en el sitio acostumbrado, mojarla y estenderla, es decir, estirarla, sacudirla, desarrugarla un poco, doblarla de cualquier modo y despues amontonarla para que la humedad penetre igualmente por todas partes. Preparada de este modo la ropa blanca, es mas fácil de planchar. Se planchan unas despues de otras las piezas de ropa parecidas, porque la mano se acostumbra mejor á ello y se adelanta mas.

Vale mas calentar las planchas con carbon que con lumbre de llama. Para este uso se hacen hornillos que son muy cómodos, duran mucho y cuestan poco. El planchado con caja, es decir, con una especie de plancha hueca en que se introduce una lámina de hierro caliente, conviene cuando no hay mucha ropa lisa que planchar.

Es un mueble muy útil para planchar vestidos una mesa de un metro y 60 centímetros de largo, y 60 centímetros de ancho de una punta y de 30 á 40 de la otra. Sobre esta mesa se coloca una cubierta y una sabanilla, y despues la falda del vestido, la tabla de la mesa estará sostenida por los respaldos de dos sillas, cuidando poner en el suelo un pedazo de lienzo sobre el que cuelgue el vestido segun se planche.

Debe adoptarse para siempre un mismo modo de doblar la ropa blanca y seguirlo siempre, sin lo que es imposible colocarla bien en los armarios.

MEDIOS DE QUITAR LAS MANCHAS.

Es precíso quitar las manchas á la ropa antes de ponerla en legía ó en jabon. La tinta desaparece con sal de acederas en polvo. Se moja la mancha con agua fria, se la cubre con un polvo de sal de acederas, se vuelve á mojar, y despues se pone la mancha encima de un fuego lento. A medida que el calor evapora se va mojando de nuevo. Si no desaparece la mancha desde la primera vez, se añade sal. Si sale se aclara perfectamente toda la parte del lienzo que se impregnó con aquella agua ácida. Sin esta precaucion pudiera alterarse el lienzo.

Las manchas de frutas encarnadas se quitan facilmente con azufre. Se moja la mancha y se quema debajo de ella el azufre de unas cuantas pajuelas. Luego que ha desaparecido el encarnado, queda una mancha amarilla que se quita con jabon ó con legía colada de sarmientos. Las manchas de vino tinto pueden quitarse del mismo modo.

La mayor parte de las manchas desaparecen con la legía de sarmientos. Primero se ensaya con la mitad de legía de sarmientos y otra mitad de agua clara. Se moja la mancha en esta agua y se la frota; si resiste, se emplea legía de sarmientos pura. En ambos casos es preciso que la operacion sea pronta, y que se aclare perfectamente la ropa, porque si no la legía de sarmientos puede alterar el tejido.

MEDIO DE LAVAR LA FLANELA Y LAS TELAS DE LANA.

La flanela debe lavarse con agua tibia, con bastante cantidad de jabon blanco ó negro, al que se puede añadir un poco de potasa. Es mas conveniente frotarla con una brocha en una tabla que entre las manos, pues la llena de barro y la encoje mucho. Luego que la flanela está perfectamente desmugrada, se la pasa por un agua de jabon ligera y se aclara.

MEDIO DE LAVAR LAS TELAS DE SEDA.

Preparacion.

Jabon negro.	250 gramas.
Miel.	125
Aguardiente.	1/2 litro.

Hágase derretir el jabon negro y la miel al fuego con el aguardiente. Esta cantidad basta para lavar un vestido.

Es preciso descoser el vestido y estender cada pedazo en una mesa limpia. Mójase en la preparacion una brocha de crin y se frota toda la superficie de la tela por ambos lados, insistiendo en los sitios sucios ó manchados. Lo mismo se hace para cada pieza, despues de lo cual se las aclara en tres ó cuatro aguas, *sin torcerlas ni frotarlas*, sumergiéndolas y retirándolas muchas veces. Se las deja escurrir, estendiéndolas de manera que no hagan ningun pliegue, y en seguida se las plancha por el reves con una plancha suficientemente caliente. Es preciso no olvidar que la seda se tuesta con facilidad al fuego.

La seda toma por medio de este lavado su lustre y aun sus colores, si no están alterados por la suciedad. Toma ademas una especie de compostura ó aderezo que comunmente tiene mas brillo que el nuevo.

DE LAS PROVISIONES DE LA CASA.

Una casa bien dirigida debe estar provista de todas las cosas que pueden guardarse, y que es ventajoso comprar en ciertas proporciones ó en una estacion mejor que en otra. La mayor parte de estas provisiones deben ser preparadas por el ama de la casa; y si entiende bien estos pormenores, encontrará en ello una gran economía. Pero el ama de casa deberá tener encerradas las provisiones para que, como dice el probervio, no degeneren *en profusion*.

No hay ventaja ninguna en comprar géneros de mediana calidad; es poco considerable el dinero que se economiza, y su mal uso eleva el precio sobre el de las cosas buenas.

Digitized by Google

No emplearemos el tiempo dedicado en esta obra al tratado de economía doméstica en dar recetas que se pueden encontrar en muchas obras conocidas. Nos limitaremos á dar algunos consejos acerca de las provisiones mas importantes de la casa.

La leña es un gasto importante, y es preferible comprarla en verano. El roble negro y de pié es la mejor. Se debe elegir la leña que proceda de terrenos áridos, por ser fuerte y torcida; es mucho mas pesada y mas dura, aunque menos cómoda para colocarla en el hogar, pero de mas calor. Se debe hacer todo lo posible para no comprar leña al pormenor, porque se paga por ella casi doble de lo que vale. Debe estar siempre en sitio resguardado.

El vino es un objeto no menos importante, y es tambien mas económico comprarle por mayor que al menudeo. Es muy ventajoso embotellarle; porque ademas de estar muy bien, puede saberse de positivo lo que se gasta. Esta provision debe estar bajo llave mejor que ninguna otra.

Vale mas comprar vino crudo inferior, pero puro y sin mezcla, que vino dulce y mezclado. Los vinos del mediodía de España, admiten mejor el agua que los del centro; pero no convienen a los estómagos delicados, sobre todo á las mujeres y á los niños.

Debe purificarse el vino antes de embotellarle, y para ello se emplean claras de huevo disueltas en agua. Viértese en la barrica y despues se menea con fuerza con una vara. Para un tonel de 250 litros se necesitan cuatro huevos; ciérrasele herméticamente, y dentro de ocho ó diez dias se puede gastar el vino. El vino blanco puede purificarse del mismo modo; pero generalmente se emplea cola de pescado disuelta en agua, y se procede como para el vino tinto.

Mucho cuidado debe ponerse en tapar el vino cuando se le embotella; y de esto depende en parte su conservacion. No conviene mojar en agua lor tapones de antemano; al contrario, es preciso emplearlos secos. Se prueba el tapon que debe entrar con trabajo por la boca; se le saca despues, se le moja en agua, se le vuelve a colocar en seguida y se aprieta con un macito de madera teniendo la botella en la mano. El vino no debe tocar al corcho porque al punto se romperia la botella, lo mismo que si tuviese algo debajo. El vino comun conservado algunos años en botellas se mejora bastante.

Hay una gran economía en comprar el jabon anticipadamente, porque cuando está húmedo y blando se deshace en el agua sin aprovechar para la ropa. Es preciso, pues, hacer una provision de él, cortarle en pedazos, colocarle en sitio donde corra el aire, para que se seque, cuidando de juntarle.

El buen jabon tiene un olor ordinario y se notan en él algunos ojos; el jabon blanco altera los colores.

El azul de qne se usa para la ropa blanca está muy falsificado en el dia, y comunmente le da un color negruzco muy desagradable. Es preferible comprar un poco de añil que cuesta caro en apariencia, pero que basta muy poca cantidad para obtener buen resultado. El añil se vende en pedazos informes, y es casi negro y de color de cobre. Es preciso emplearle con precaucion, porque son muy dificiles de quitar las manchas que ocasiona. Se le debe envolver en un pedazo de franela doble ó de tela nueva, y hacerla secar con cuidado luego que ha servido.

Las velas de verano son preferibles á las del invierno, y son hasta menos caras: es preciso hacer las provisiones en esta estacion, pues cuanto mas tiempo tienen, mas blancas y mas duras se ponen. Conviene tener una caja cuya tapa sea de bastidores, para custodiar los paquetes de velas que han de consumirse: este es el medio de ponerlas al abrigo de los ratones.

El aceite para las luces se aclara y purifica en la misma vasija en que esté, y es ventajoso comprarle de antemano. Debe colocársele en la cueva porque el calor le hace espesarse. Su olor no es agradable, pero únicamente es fétido cuando está deteriorado.

Es casi imposible encontrar aceite comun puro en el comercio al pormenor; el mejor medio de asegurarse de su calidad, es gustarle; no debe saber mas que á la aceituna y hasta hay aceite que no tiene sabor ninguno. El aceite comun de mala calidad se coagula tambien como el de buena. Es preciso tenerle en la cueva y bien tapado. No conviene hacer gran provision de él, porque pudiera enranciarse.

El aceite de nueces fresco y sacado en frio es muy agradable al paladar: pero se enrancia pronto cuando se prepara caliente; consérvase mucho tiempo en la cueva.

El vinagre no es un artículo bastante subido para hacer provision de él, á no ser que se tenga una madre de vinagre y vino de inferior calidad para sostenerle. El vinagre de madera es mucho mas fuerte que el de vino, pero es menos sano. Cuando el vinagre de vino es demasiado flojo, es preciso hacerle hervir algunos instantes, y de este modo adquiere fuerza por medio de la evaporacion del agua. Es muy agradab'e cuando se le perfuma con una infusion de estragon, unos pocos ajos, algunas hojas de rosa, algunas cebollas, un poco de tomillo y laurel; despues de haber estado quince dias en infusion en una redoma ó en un cántaro, se cuela, y se embotella.

Para hacer mostaza buena y barata, se compra mostaza negra y fresca en grano; se lava bien, y se la pone á secar; se tritura en un mortero de mármol ó de madera y se la pasa por tamiz para emplear solo las partes mas finas. Se disuelve con vinagre y estragon, á lo que se añade un poco de sal. La mostaza se conserva largo tiempo tapada; pero cuando no lo está se seca sin echarse á perder.

Creemos deber limitar á lo que precede las

Digitized by Google

generalidades y los pormenores sobre los asuntos que abraza la economía doméstica propiamente dicha. Despues de haber hablado al gefe de la casa y sobre todo á la madre de familia de los principales objetos de su solicitud en lo que concierne al menaje, reemplazarémos á las numerosas recetas con que pudiera aumentarse este tratado algunos consejos sobre la educacion física y moral de la primera infancia. Creemos que no podrémos ménos de agradar al padre y á la madre hablándoles de lo que mas aman en el mundo.

Consejos acerca de la educacion de la primera infancia.

La primera infancia del hombre, época de su vida en que mas cuidados reclama, es la de que menos solemos ocuparnos. Parece que la vida del hombre es una cosa indiferente en esta época, escepto para los autores de sus dias. Los muchos niños que mueren antes de cumplir el año, es cosa que merece fijar la atencion; casi una cuarta parte de niños no llegan á esta edad.

Cuando el hombre nace, se le confia por lo comun á groseras nodrizas, imbuidas en las preocupaciones propias de la ignorancia, ó á niñeras que carecen de aquel sentimiento recíproco que nace entre la nodriza y el niño en el hecho mismo de darle el pecho. Ademas, la mayor parte de las madres y nodrizas jóvenes no tienen esperiencia ninguna ni otra guia mas que su ternura y los consejos de sus madres ó de otras mujeres que, si bien son mas esperimentadas, no por eso saben mas.

El talento de J. J. Rousseau abrazó de un solo golpe de vista las tristes condiciones de este estado de cosas y las inmensas mejoras de que es susceptible. Pero la revolucion que ha hecho, no ha penetrado en todas las clases de la sociedad ni ha hecho todo el beneficio que debia esperarse.

Sin embargo, ha habido un movimiento general que ha producido dichosos frutos; pero que muchas veces ha conducido á escesos opuestos; felizmente no han tenido consecuencias enojosas. No todo el mundo lee á J. J. Rousseau, y hay muchas personas que no pueden penetrar en la profundidad de sus pensamientos para aplicarlos con justicia. Las luces que ha dado este gran hombre sobre la educacion de la infancia, no se han comunicado mas que parcialmente y solo en las clases mas instruidas de la sociedad, especialmente en las grandes poblaciones en las provincias y en el campo no ha penetrado en las familias mas que un débil rayo. Estamos convencido de que pudiera prestar eminentes servicios un buen guia sobre la primera educacion física y moral del hombre, y que las mujeres sensatas é instruidas, al paso que se conformarian con ellas, propagarian poco á poco con su ejemplo los buenos principios y los métodos. Persuádanse de que estos buenos ejemplos constituyen un deber tan santo por su cumplimiento como el que desempeñan prodigando sus cuidados á sus hijos.

El punto sobre que esperamos encontrar pocos que nos contradigan, es el de inspirar á las jóvenes la resolucion de criar á sus hijos. El beneficio que se recogerá no se limitará á las queridas criaturitas que alimentarán con su leche, sino que el cumplimiento de este deber, influirá inmensamente en la felicidad de su ecsistencia. ¡Qué esposo habrá bastante insensible para no conmoverse al espectáculo de una madre dando de mamar á su hijo!.... Si no estuviese dispuesto á rendir á su mujer todo el cuidado y todo el respeto que le debe, ¡no le recordarian que falta á sus compromisos las sencillas gracias de la inocente criatura que tiene al pecho, y la ternura que une al hijo y á la madre! Si por el contrario cumple con ellos, ¡no encontrará un encanto inesplicable una distraccion deliciosa en dividir con su compañera los tiernos cuidados que dispensa al fruto de su amor! Por lo que hace á las mujeres, compensarán mil veces las fatigas y las privaciones que parece imponerse; las incalculables ventajas, los infinitos placeres que encontrarán en el cumplimiento de este deseo de la naturaleza. Al consagrarles su leche, su tiempo y sus cuidados, adquirirán un título mas al reconocimiento de sus hijos, ahorrándoles muchos dolores, y tendrán mas justas esperanzas de conservarlos. Las gracias y la bondad de su nutricion, se reflejarán sobre ellas, se adornarán de una nueva virtud á los ojos de su esposo, y poseerán un medio mas de fijar su ternura. Se habituarán con gusto á la vida interior, destino natural de la mujer; y la felicidad, las gracias siempre nacientes que encontrarán en esta vida, no tardarán en hacerles olvidar los frívolos placeres que se buscan en el mundo; gozarán de aquella inagotable satisfaccion interior que se esperimenta con el cumplimiento de sus deberes; en fin, adquirirán un título mas á la proteccion de Dios.

Debiendo circunscribirnos á algunas páginas, nos limitarémos á dar solo algunos pormenores acerca de los cuidados necesarios que deben prodigarse á la criaturita, objeto de nuestra solicitud.

En una obra mas completa que publicarémos sobre este asunto, se encontrarán los datos necesarios acerca de los cuidados que deben preceder y seguir al parto. Por consiguiente, hablaré de esas precauciones minuciosas de que tan necesario es rodear al niño cuando acaba de nacer.

Luego que un niño nazca y esté vestido, se le debe colocar en una cuna; necesita descansar, y es preciso que aprenda desde que nace que allí, y no en las rodillas de su madre, es donde debe encontrar el descanso. Si estuviese muy delicado, se le podria poner en la cama de su madre para calentarle; pero considero esto como una escepcion, cuyo hábito es preciso evitar todo lo posible que

Digitized by Google

contraiga. No se tomará ninguna precaucion para evitar el ruido cuando duerme; porque esto seria darle una enojosa susceptibilidad. El tiempo en que duerme es un precioso momento de libertad para las personas que le cuidan; y seria un tiempo de esclavitud para todas las personas de la casa si se acostumbrase el niño á que hubiera silencio á su alrededor siempre que duerme.

Debe evitarse mucho acostumbrarle á pasearle de noche; si no necesita nada, por mas que esté despierto, por mas que llore, es preciso dejarle en su cuna y únicamente asegurarse de que no tiene frio, lo que suele suceder mucho en la primera edad; si á pesar de todo llorase muy fuerte, convendrá tomarle, arrullarle un poco en los brazos, y volverle á la cuna luego que se le haya callado. Es por otra parte muy molesto tener que pasear a un niño dia y noche, y siempre peligroso esponerle al frio que pueda esperimentar al salir de la cama. Repito que esto es una cosa inútil á menos que el niño esté enfermo.

No es indiferente el modo de acostar á los niños. Primeramente, al nacer, su cuerpo contiene unas aguas viscosas que deben arrojar, despues espelen muy comunmente con mucha facilidad los alimentos que les sobran en el estómago: es preciso, pues, acostarle de lado; de este modo sueltan con facilidad lo que les viene á la boca, mientras que si estuviesen acostados de espaldas, se quedarian aquellas materias en la garganta, impedirian mucho la respiracion y hasta pudieran causarles convulsiones, ó tendrian precision de tragarselas, lo que es preciso evitar. Se cuidará de no dejarles un brazo debajo del cuerpo, porque se les hincharia y les doleria. Es preciso alternar de lado para echarle, esto les descansa, conviene á su regular desarrollo, y les acostumbra á echarse del lado izquierdo, lo que muchas veces para algunos adultos es incómodo y hasta imposible.

Si el niño llorase mucho, se le podria dar algunas gotas de agua tibia azucarada antes de ponerle al pecho. pero con cuidado, porque es preciso no llenarles el estómago, y si se viese que tenia frio, seria preciso calentarle, sin consultar para esto únicamente su rostro, y sus manos que deben estar frias si el niño está bueno. Otra cosa debe decirse de sus piés, que debe tener calientes. Al cabo de seis ú ocho horas, cuando mas, se pondrá el niño al pecho, teniendo gran paciencia y gran perseverancia en hacer que le tome. He visto á un niño estar mas de media hora sin tomarle; tambien tardan mucho en comer al principio. Convendria tratar de evitar esto, porque la madre se cansa de estar sentada. Cada dos ó tres horas cuando mas, se le pondrá el pecho, á no ser que duerma, porque se debe respetar su sueño. Sin embargo, puede despertársele si la madre tuviese muy cargados los pechos. Es preciso no esperar desde los primeros dias á que llore para darle de mamar; que sepa desde luego que no necesita llorar para manifestar sus necesidades. Cuando se despierta, permanece la criatura en un movimiento silencioso y esperando. Este es el momento que se debe aprovechar para darle la única cosa que desea; el pecho de su madre.

Las necesidades de los niños están reducidas desde los primeros dias á mamar, á dormir, á que los muden y los laven. Por lo comun el niño cierra los ojos cuando tiene el estómago lleno, y no vuelve á abrirlos mas que para llenarle. Desde este momento es preciso acostarle luego que sus necesidades estén satisfechas, y hasta dejarle llorar, á no ser que la violencia y duracion de sus gritos haga pensar que está incómodo ó que necesita alguna cosa.

Creo que depende del primer mes la costumbre que toman los niños de permanecer quietos cuando tienen todo lo que necesitan, y se debe tener un gran cuidado en hacérsela tomar. Si cedeis á los primeros caprichos del niño, que no están dirigidos por su inteligencia, sino sencillamente por un principio de dominacion innato en el hombre, por una especie de deseo de que se ocupen de él, hareis un tirano que os hará desgraciados sin que él saque fruto ninguno de ello. Sed, pues, firmes, desde los primeros dias de la ecsistencia de vuestro hijo por su felicidad y por la la vuestra, y no creais que por eso sereis menos tiernos con ellos. Esta ternura bien entendida producirá dichosos frutos para siempre. Sin embargo, un niño muy tierno y delicado, necesita muchas veces que su madre le acueste consigo; este dulce calor basta muchas veces para callar sus gritos; pero es preciso no abusar de este medio que puede acarrear graves inconvenientes.

Oigo ya voces que claman: "¡firmeza con un niño recien nacido! ¡oir sus lamentos sin saber muchas veces la causa de ellos, y no tratar de calmarlos!"....

Sí, si le acostumbrais á tomarle en brazos luego que llore, llorará siempre que se despierte, porque querrá mejor estar sobre las rodillas ó en brazos que acostado. Pero se dirá tambien, ¿por qué no se le ha de dar una satisfaccion que á tan poca costa puede procurársele? Porque este goce no es siempre necesario, y perderia su valor con el hastío; haríais una necesidad de ello, no tardaria en oponerse la fatiga que causaria á la madre, y entonces os veríais obligados á imponerle una privacion; lejos de haber contribuido á su felicidad, se irritará su carácter con la violencia que pondrá en hacerse obedecer; al paso que si le acostumbrais á permanecer despierto en su cama, se encontrará en ella tan bien como en cualquiera otra parte, y os ahorrareis un gran cansancio y una pérdida de tiempo considerable. Despues, segun vaya creciendo, le dareis medios de distraccion que ocuparán sus ocios, siendo su trabajo alimentarse y dormir, y será para él estar despierto lo que el reposo es para los adultos. Se habituará á bastarse á sí mismo cuanto sea posible, y esto le hará ingenioso

Digitized by Google

para encontrar recursos en su inteligencia para distraerse por sí mismo, se principiará; por último, á hacerle tan independiente como el estado de la sociedad lo permite en el círculo de nuestros deberes.

Es preciso pensar en arreglar el primer mes el alimento del niño. No quiero decir con esto que sea necesario fijar precisamente las horas en que debe mamar: pero entiendo que no se le debe dar el pecho mas que cuando tenga hambre. La mayor parte de las nodrizas, por no decir todas, aplican casi continuamente y sin órden ni concierto al pecho el niño. Esta costumbre es muy mala bajo todos aspectos: en primer lugar, fatiga á la madre y es absolutamente inútil y perjudicial al niño; despues le hace estar continuamente vomitando, lo que no solo tiene el inconveniente de ensuciar los vestidos y los de la persona que les lleva, y de hacerles contraer un olor detestable y hacerlos repugnantes á la vista, sino lo que es peor, fatigar su estómago.

Así, pues, se ve muchas veces obligado á espeler convulsivamente aquella superabundancia de alimento. Lo mas á menudo que un niño puede mamar, debe ser de dos á tres horas, y hasta es preciso prolongar estos intervalos á medida que crece, y hacer cuanto se pueda, y marcar esta distancia con papilla u otro cualquier alimento que se les dé.

Un niño acostumbrado desde que nace á no mamar mas que cuando realmente lo necesita, no juega con el pecho de su madre cuando se le presenta. Le recibe con alegría y reconocimiento, recibe con avidez y toma sin interrupcion el alimento que necesita y que de fijo le aprovechará. Cuando está satisfecho, se duerme ó se divierte con mas tranquilidad que si hubiese contraido la mala costumbre de mamar segun su capricho. La madre tiene entonces algunos momentos desocupados y puede entregarse al reposo tan necesario á su salud, ó bien ocuparse de sus quehaceres. De este modo puede adquirir su leche todas las cualidades necesarias. El momento de dar de mamar es entonces tan agradable y tan útil para ellas como para su hijo, porque conoce la necesidad de desembarazarse de la amplia provision que hizo para él. Tiene de este modo muchos menos dolores y muchas menos probabilidades de esperimentar algun mal, porque como acude la leche en abundancia, no estira el niño el pecho; no trata de morderle, de hacerle daño, y la madre puede sustraerle mas pronto á la influencia del aire, comunmente perjudicial, siempre temible. En fin, esta circunspeccion principia á hacer comprender al niño que el medio mas seguro de saborear el placer que se encuentra en satisfacer las primeras necesidades de la naturaleza, es no buscarlas mas que cuando se necesitan.

No penseis que estas preciosas lecciones sean inútiles en la edad en que yo pretendo que se comience á ejecutarlas. Los principios que debemos inculcar á nuestros hijos, deben hacer de algun modo parte de su naturaleza, porque el medio mejor de conseguir este fin, es buscar estas lecciones en sus necesidades mismas, y practicarlas desde la cuna.

A los quince dias ó tres semanas, si está el tiempo bueno, un poco despues si no lo está, es preciso bañar al niño. Esta costumbre, originaria de Inglaterra, principió á estenderse en las clases acomodadas de la sociedad francesa. Si queremos retraernos á tiempos mas remotos, veremos que los antiguos hacian un uso mas frecuente de los baños para sí y para sus hijos. Son uno de los mas preciosos ausilios que se pueden dar á la naturaleza, así como uno de los mas eficaces preservativos y de los mas eficaces remedios para la mayor parte de las enfermedades de los niños; porque casi todas son causadas por un esceso de vida, y por consiguiente, de naturaleza inflamatoria.

Los baños, lejos de debilitar, como comunmente se cree, fortifican y ayudan al desarrollo, estendiendo los músculos y la piel. El baño ofrece a los niños una gran diversion, porque están siempre alegres en el agua. Es bueno emplear un termómetro para determinar el calor, lo cual se juzga de una manera muy inesacta con la mano, porque cuando está caliente, se encuentra el baño frio, caliente cuando está fria. Se pondrá la agua á 30 ó 32 grados centígrados y se tratará de bajar este calor á 25 grados poco á poco si el niño no llora ni se costipa.

Se principiará por bañarle hasta el ombligo: un gran barreño puede bastar para los primeros dias, y despues se reemplazará con una tina. Los primeros dias no se dejará al niño en el agua mas que algunos minutos, poco á poco se aumentará la duracion del baño, y se elevará gradualmente la altura del agua. No es necesario bañarle todos los dias, á no ser que lo ecsija alguna enfermedad, no porque yo piense que puede perjudicarle, sino porque el baño diario pide cuidados y trabajo, y no es indispensable. Cuando el niño sea muy pequeño, se le sostendrá en el agua por debajo de los brazos, despues con un pañal que se la atará á la espalda, del que se le tendrá; mas adelante se sujetará el pañal al asa del baño y entonces el niño se tendrá solo, pero es preciso no abandonarle nunca, porque pudiera caer de cara al agua y asfixiarse en un momento. Al principio se meterá al niño con la faja, pero segun vaya creciendo y se aumente la altura del agua, se la reemplazará con una faja de flanela; la lana se enfria menos que cualquiera otra tela cuando está mojada, y no se pega á la piel; por esta razon es muy fácil de quitar. Se reemplazará tambien el gorrito por otro de flanela.

Cuando un niño se ha acostumbrado al baño, se le puede dejar en él una ó dos horas en los grandes calores si se encuentra bien; pero entonces es preciso sostener el calor del

Digitized by Google

baño echando un poco de agua caliente, que se añadirá con mucha precaucion.

Los niños encuentran por lo comun un gran placer en agitarse en el agua que menean con sus manitas saltándole por todas partes, por lo que se les bañará en una habitacion que no pueda estropearse. Si esto no pudiera hacerse, se pondrá un gran hule al rededor del baño para no privarles de sus juegos, que sin embargo se deben moderar, porque es preciso que sepan desde luego que el estado de la sociedad les impondrá toda su vida una especie de traba absolutamente necesaria para el sostenimiento del órden y de las costumbres.

Se puede principiar á sacar á la calle á un niño á los diez ó quince dias de nacido, en el buen tiempo; pero un poco mas tarde si es invierno; sin embargo, es preciso que no impida el miedo al frio que salga al aire que tan necesario le es. Supuesto que los niños nacen tambien en invierno como en verano, prueba es de que pueden soportar los rigores de la estacion: pero se les envolverá segun la temperatura, cuidando que les dé el aire en la cara. Si hace frio, se elegirá un buen dia y hora adelantada para las primeras veces: despues será preciso acostumbrarlos al frio lo mismo que al calor: es prudente, sin embargo, cuando los niños son pequeños, no esponerlos al anochecer al rocío.

La persona encargada de llevar al recien nacido, colocará la almohadilla de la cuna y le acostará encima. Cuando los niños están fuera de sus casas, casi siempre duermen y estan de este modo infinitamente mucho mejor. Si hace frio le resguardará la almohadita; si hace calor, le preservará del que arroja el cuerpo y el brazo de la persona que le lleve. Un niño debe salir casi todos los dias, á no ser que á ello se oponga un impedimento absoluto.

Luego que un niño tiene tres semanas, es preciso pensar en hacerlo vacunar. Cuanto mas temprano se haga esta operacion, menos la siente; en todo caso lo mas que puede causar es un ligero acceso de fiebre que dura veinticuatro horas; esta consideracion no debe detener á nadie. Si es una niña, será preciso colocar la vacuna en lo mas alto del brazo y de través para que no se vea la cicatriz cuando despues esté de manga corta; aunque fuese muy ligera esta cicatriz, interrumpiria la perfecta regularidad de la piel, que es una de sus bellezas. Tres picaduras bastan en cada brazo. Si no es facultativo el que vacuna, es preciso cuidar que el que hace la operacion introduzca el virus únicamente en la epidermis; porque si se profundiza la picadura sale una gotita de sangre que puede absorber el virus y el efecto de la vacuna es mas incierto.

Cuando se vacuna un niño, no se debe temer que se le comuniquen enfermedades del individuo á quien pertenece el virus; á no ser que este se halle atacado de una enfermedad contagiosa que pudiera comunicar su contagio ó su aprocsimacion á la persona que vacuna. El virus no lleva en sí mismo mas que su accion; sin embargo, como la vacuna que se toma de un brazo blanco y robusto inspira mas confianza, se deberá cuidar de tomarla de una persona que reuna estas cualidades. Pero, repito, no se debe tener miedo ninguno. Habrá muchos mas inconvenientes en retardar la vacuna que en tomar el virus de un niño enfermizo.

Mas hablaria acerca de utilidad de la vacuna, si esta utilidad no fuese evidente para todo el mundo.

Cuando se principia á hacer comer á un niño, se le da por lo comun papilla espesa ó mal cocida. Creo que es el peor de los alimentos que se pueden elegir para personas cuyas facultades dijestivas apenas desarrolladas no son propias mas que para elaborar alimentos líquidos. Esta masa sin levadura que no recibe ninguna preparacion de la masticacion, llega al estómago y pasa casi sin digerirse, y hasta muchas veces causa estragos tales, que causa convulsiones. Pero como este alimento es fácil de preparar, se le emplea sin ninguna reflecsion y se hace lo que se ha visto hacer; todo el mundo sabe que desde tiempo inmemorial esta admitida la papilla como alimento para los niños de pecho. Pienso que no se debe prescribir enteramente este alimento; si absolutamente se quisiese hacer uso de él, deberia sufrir la harina la preparacion siguiente para hacerla mas fácil de digerir; y aun con todo seria preciso que la papilla estuviese muy clara y muy cocida. Se estiende harina en un plato de barro de un dedo de grueso, y se le mete en el horno despues de haber sacado el pan, muchas veces si es necesario, hasta que haya tomado un color amarillento: entonces adquiere un gusto escelente y está en parte cocida. Pero como cuando se seca se endurece mucho, es preciso antes de emplearla machacarla y pasarla por un tamiz ó un colador fino. Debe estar muy clara la papilla para que el niño pueda beberla por medio de un pistero.

La panatela ó sustancia de pan es uno de los alimentos mas convenientes; se hace muy clara, y para los primeros tiempos se cuela para evitar que haya pedacitos de pan demasiado gruesos que pudieran atascarse en la garganta del niño y de los que no podria libertarse sino con mucho trabajo. En la panatela se pondrá un poco de azúcar ó de sal y manteca. Tambien se puede hacer escurrir el agua despues que está cocida y reemplazarla con leche cruda, y aun creo que es preferible este modo de prepararla. En fin, mas adelante se podrá hervir un poco echando algo de fécula de patatas, pasta ó arroz bien cocido.

Algunas personas caen en un estremo opuesto al grosero alimento de los niños que deseo desterrar, sustituyen sopa hecha de bizcochos ú otras preparaciones escogidas, sazonadas con mucha azúcar y hasta con agua de flor de naranja. Tampoco conviene estas so-

Digitized by Google

pas lo mismo que la papilla porque dan mucho calor al estómago de los niños; es inútil este esmero en los manjares, porque á su paladar, todavia nuevo, gustan todos los que se le dan. Siempre será muy capaz el niño de saborear las cosas buenas, evitemos cuanto podamos acostumbrarle á ello para reservarle los goces que la sociedad le quitaria. Cuidemos muy especialmente de concervarle los placeres en menores cosas de la vida; si consigue encontrarlos, habremos formado un sabio y por consiguiente un hombre feliz.

Estando admitida la regularidad de las comidas, aunque no esté conforme con la naturaleza, conviene acostumbrar á ellas á los niños desde la cuna, porque contribuirá á perfeccionar la digestion. Siempre que el niño coma sopa, se cuidará de darle un poco de agua azucarada. Seria preciso que una mujer tuviese muy poca leche para que no pudiese salir adelante con la ayuda de estos socorros que no perjudicarán nada á su hijo. Cuando una mujer tiene mucha leche, puede dar de mamar al niño hasta cuatro ó seis meses, y aun mas, sin darle ningun alimento estraño. Pero yo creo mas prudente acostumbrar al niño desde pequeño á comer; puede sobrevenir un accidente que de pronto prive á la madre de parte de la leche, y el niño sufriria mucho con un cambio repentino de alimento. Convendrá, pues, cuando tenga tres meses, hacerle comer una vez al dia, despues dos, y observar el género de alimentacion que acabo de indicar. Cuando un niño no hace mas que mamar, conviene darle de tiempo en tiempo un poco de agua azucarada, sobre todo si hace calor; porque en esta época suele estar alterado. A los dos ó tres meses, cuando mas, puede ser destetado un niño de noche. Una madre cuidadosa lo conseguirá fácilmente sin que el niño lo conozca, dándole de mamar cada vez mas tarde en tarde. Es probable, sin embargo, que deberá resignarse a oirle llorar, pero es preciso que tenga valor para no darle el pecho; porque importa sobremanera principiar por destetarle de noche. Si llora mucho, le presentará la madre un poco de agua azucarada que tal vez rechace, segun su capricho; pero que el cansancio, el fastidio, la inutilidad de sus gritos y la necesidad de descansar le rendirán y al fin volverá á dormirse. Si la madre se mantiene firme, á la cuarta noche no volverá el niño á pedir el pecho; pero no todas las madres tienen la paciencia y perseverancia necesaria para obtener por sí mismas este resultado, que sin embargo seria infinitamente preferible. Una madre debe hacer todos los esfuerzos posibles para no apartarse de su hijo, sobre todo, cuando éste deba padecer; pero en fin, si no se siente con valor para oirle llorar, será preciso que tome un partido decisivo, que se separe de su hijo por unas noches. Algunas veces cuesta trabajo conseguir que el niño olvide lo que se le quiere hacer olvidar, el cambio de habitacion, y la privacion de la vista y de las caricias de su madre; y generalmente pasa muchas noches con el sentimiento de la doble privacion que se le impone, y está cansado con aquel estado de sentimiento y de continua agitacion. Verdad es que esto dura poco y todo queda indemnizado con los beneficios que el niño y la madre sacan del destete de noche. Un niño de dos á tres meses, segun su fuerza, puede mamar á las diez de la noche y esperar hasta las cinco de la mañana. Luego que esté destetado y bueno, él mismo alejará el término, porque no se despertará.

El pecho que toma un niño por la mañana despues que está destetado es el mejor del dia, por la amplia provision de escelente leche bien elaborada que encuentra; y habiendo descansado convenientemente, la madre está en mejor estado de ser nodriza.

Cuando los niños están en la denticion, tienen el sueño muchas veces turbado por el dolor ó la inquietud nerviosa que esperimentan, y aunque estén completamente destetados, desean mamar. Es preciso no dejarse llevar de la esperanza de que se duerman, dándoles el pecho; si sucediese una vez, seria preciso ceder otra, y se perderia así el fruto de su destete, aun cuando el niño no estuviese enfermo. Pero como el niño tiene en estas crisis la boca seca y abrasada, es preciso darle de beber un poco de agua con azúcar; si se hace con discrecion, no se acostumbrará á ello; preferirá su sueño á unas gotas de agua azucarada.

Un niño comienza por lo general á ser atormentado por el gérmen de los dientes á la edad de cuatro ó cinco meses. Los primeros salen desde los seis á los nueve meses. Sin embargo, hay muchos niños que no los tienen a los catorce meses y aun despues; no hay regla ninguna fija sobre este punto. Los que ordinariamente se presentan primero, son los dos incisivos de abajo, despues los dos que corresponden arriba, en seguida los dos pequeños incisivos de abajo, y por último, los compañeros de arriba. No siguen á esta denticion los demas dientes, y hay un intervalo para descansar. Vienen despues los cuatro pequeños molares en seguida, y los cuatro caninos, se termina la denticion con los otros cuatro molares. Pero muchas veces se invierte este órden.

La denticion es una crísis comunmente peligrosa para un niño, como todas las que debe sufrir. No parece sino que la naturaleza quiere probar sus fuerzas y habituarle al dolor antes de entregarle al trabajo necesario para su ecsistencia.

Muchos niños echan la dentadura sin accidentes; pero no hay ninguno que no sufra dolores. Algunos niños tienen que pasar verdaderas enfermedades y que padecer mucho. La irritacion que se fija en las encías por el trabajo de la denticion, se estiende muchas veces á sus órganos de la manera mas fatal, y causa enfermedades de la piel, de la cabeza, gravísimos desórdenes del estómago, y hasta un quebranto del sistema nervioso, de

Digitized by Google

mucho peligro. No se fija nunca en estos accidentes la atencion que reclaman, y se tranquilizan diciendo: "son los dientes." Verdad es que si rompe el diente desaparece la crísis que ha ocasionado, y habiendo desaparecido la causa del mal, se puede esperar que la naturaleza, siempre reparadora, hará desaparecer tambien los efectos; pero el diente puede tardar mucho en romper, y el mal que ocasiona puede llegar á ser tal que tenga al pobre niño enfermo y padeciendo. Pienso que es preciso combatir la indisposicion causada por la denticion, con tanto cuidado como si fuese producida por otra cualquiera causa.

Hay niños que mientras dura la denticion, caen en un estado de languidez y sufrimiento sin carácter bien marcado, sufriendo una fiebre lenta que les devora, sin que parezcan efectivamente enfermos; quédanse pálidos, flacos, tristes y sin apetito. Este estado es temible, porque el mas mínimo accidente puede hacerle peligroso. No hay otro remedio mas que el tiempo y un régimen bien entendido, y es preciso ver á un médico para que arregle este régimen. Si se habita en una ciudad, es preciso trasladarse al campo, y si no se puede sacar mucho al niño al aire, es preciso al menos distraerle cuanto se pueda.

La educacion moral es tan difícil en este estado de cosas, como la física. Si para evitar los lamentos del niño se cede á sus ecsigencias, auméntanse hasta el punto de no poder satisfacerlas, creciendo el apuro en que ya se encontraba. Es preciso preveer cuanto se pueda, lo que se ha de conceder al niño para que no parezca que se cede á un capricho suyo. El estado doloroso en que el pobre niño se encuentra, crea mil caprichos en que no se pensaria si estuviese bueno. Es indispensable buscar todos los medios de distraerle del objeto de sus deseos, hacer que lo olvide fijando su atencion en cualquiera cosa que se le pueda concedersin inconveniente, no mostrarse incomodado por las molestias que cause, y acariciarle mucho cuando vuelva á adquirir su buen humor, y esté dispuesto á jugar.

Hay algunas veces precision de llamar á un médico para que abra la encía con una lanceta, con el fin de que salga un diente que no puede romper, pero no se debe hacer esto sino lo mas tarde posible. Lo que es necesario rechazar absolutamente, es lo que he visto hacer á algunas nodrizas y madres, de dar con la uña para romper la encía; de esto resulta un gran dolor para el niño, y no se consigue el fin.

Es muy difícil juzgar el momento en que se va á romper un diente, porque no hay regularidad ninguna para ello. Primero se pone encarnada la encía, despues se inflama; cuando está muy adelantado el trabajo de la denticion, se pone blanca y brillante en sus bordes; en fin, cuando el diente está próesimo á salir, se ve una mancha negruzca en el sitio mismo en que debe romper. Para asegurarse de si ha roto, porque es cosa que se ve con dificultad, se toca la encía con una cuchara: y el ruido que produce el contacto, es el único medio de asegurarse de que ha salido el diente.

Luego que un niño tiene fuerza bastante para mantenerse sobre sus piernecillas, es preciso acostumbrarle á ello sosteniéndole. Es un error creer que poniendo en el suelo á los niños de poco tiempo, se les puede hacer pati-estebados, cosa que no puede sucedersi se hace de una manera conveniente. Lo que hay de cierto es, que puede ofrecer inconvenientes el uso de los carritos, y de las polleras, donde se pone por lo comun á los niños demasiado tiernos todavía, para desembarazarse de ellos; puede ademas perjudicarles en el pecho y en el estómago, y hasta adquirir una deformidad en su cuerpo. Sin embargo, conviene mucho usar carritos de madera ó de mimbres, pero únicamente cuando el niño tiene fuerza bastante para sostenerse; esto gusta á los niños cuando no se les deja dentro mucho tiempo: con estas condiciones no me opongo á que se usen los carritos. Un niño que esté acostumbrado á andar por la alfombra á gatas, ó que se le lleva sosteniéndole debajo de los brazos sin andadores, adquiere mucha mas fuerza y esperiencia que el que siempre está en brazos; para andar solos, aunque tengan muy poco tiempo, no necesitan ni polleras ni carros.

El niño robusto, se mantiene en pié á los seis ó siete meses y le gusta mucho andar; pero si en esta época se adopta el uso de los andadores con la esperanza de apresurar sus progresos, y de librarse de la molestia que causa tenerle siempre en brazos, se retarda el momento en que deberá andar solo. El niño sostenido por los andadores no hace ningun esfuerzo para buscar el equilibrio, lo que le impide aprender á andar mas que la falta de fuerza; por otra parte, como la persona encargada de sostener con andadores tiene un medio cómodo de impedir que se caiga, no se cansará mucho en enseñarle á andar. Cuántas nodrizas y niñeras he visto con el brazo metido en los andadores, ocuparse de todo, menos de los cuidados que el niño ecsige, mientras que el parvulito pendiente de ellos y entregado á sí mismo, estaba colgado sin poner los piés á plomo, y lloraba y se chupaba el puño para entretenerse en algo!

Vamos á decir algunas palabras acerca de las caidas de los niños, que tanto asustan á sus madres y que sin embargo, son muy poco peligrosas. Para formarse una idea de ello, basta con acurrucarse y dejarse caer, y se verá que apenas se siente la caida: un niño ignora que tiene en sus miembros una blandura estremada que amortigua el golpe, y su peso todavía poco considerable, aminora el peligro del choque. Si el niño llora, lo hace la mayor parte del tiempo de miedo, sobre todo por el que se le causa viéndole caer. Convendria tener mucha fuerza de ánimo para no conmoverse nunca por la caida de un niño, porque entonces, la mayor parte de las

Digitized by Google

veces se levantaria sin quejarse, ó si efectivamente se hubiese hecho daño, no llorará mas que por lo que le doliese. Los golpes en la cabeza asustan mucho; pero rara vez son peligrosos: si sin embargo fuese grave la caida, y se temiese que el niño se hubiese resentido interiormente, seria preciso meter sus piernas en agua tan caliente como pueda resistirla, dejarlo allí ocho ó diez minutos, y renovar el baño algunas horas despues, cuidando de que paso bastante tiempo desde que el niño coma, hasta que tome el baño. Si se desmayase de resultas de la caida, hubiese adormecimiento ó estremada agitacion, será preciso llamar á un médico; tal vez seria necesaria la aplicacion de unas sanguijuelas ó una sangría.

Segun crecen los cabellos del niño, conviene descubrirle la cabeza y dejársela desnuda luego que esté bien poblada. El gorro mas ligero basta en verano á un niño de ocho á diez meses si aun no tiene pelo, siendo completamente inútil el gorro por poco pelo que tenga. Seria conveniente que el niño pudiese andar cuando tuviese un año con la cabeza desnuda. Si fuese en invierno, se le podria dejar un gorrito, pero de modo ninguno en el año siguiente. Los niños á quienes se acostumbra desde luego á tener la cabeza cubierta, se costipan con facilidad, porque por lo comun tienen demasiada calor. La naturaleza indica que la cabeza ha de estar desnuda, puesto que la ha cubierto de cabellos; y esto conviene mucho mas á los niños cuya sangre afluye con facilidad al cerebro.

Se debe conservar á los niños muy pequeños la costumbre de dormir de dia: dos ó tres horas de sueño le aprovechan infinito, y proporcionan un rato de descanso y las personas que están al cuidado de ellos. No se tema por esto que no dormirán de noche: lo único que impide á los niños dormir es la agitacion, y uno de los mas seguros calmantes es el sueño de dia. Antes de acostarlos se les puede dar una comida ligera y de este modo se les irá preparando para el destete. Los niños á quienes hay precision de darles el pecho para dormirlos, son mucho mas difíciles de destetar.

No puede fijarse la época del destete porque está subordinada á muchas circunstancias, de las que la denticion es una de las principales. Creo que no se debe destetar un niño hasta que tiene los dientes mas difíciles de romper, cuales son los colmillos. Sin embargo, hay niños tan tardios que seria difícil esperar esta época; entonces se elegirá un momento de descanso. Pienso en general que el momento conveniente es cuando el niño tiene de doce á quince meses: los niños andan por lo comun á esta edad; tienen fuerza, comen bien y pueden distraerse. En Inglaterra y aun en Normandía, se desteta á los niños á los seis ó siete meses; me parece que esto es contra el órden natural y no aconsejaré que se siga este ejemplo. Las labradoras del Poitou, dan de mamar á sus hijos hasta que tienen dos y aun tres años: creo que esto es absolutamente inútil al niño y perjudicial á la madre.

Es preciso no destetar á un niño de una manera brusca, sino por grados, retardando cada vez la hora en que el niño debe mamar y aumentando el número de sus demas comidas: de este modo se llega á no dar el pecho mas que tres veces cada veinticuatro horas; se sigue así unos quince dias; despues se suprime el pecho del medio dia; se dejan pasar así otros quince dias, y por último, se llega á no darle mas que una vez al dia por espacio de otros quince; al fin se pasan dos dias sin darle de mamar hasta que se concluye por no darle nada. Un niño destetado de este modo no padecerá nada con el destete. y no incomodará á la madre la escesiva abundancia de leche: si tiene mucha, le bastará guardar un poco de dieta por espacio de los dos ó tres dias que precedan y sigan al en que dé el pecho una sola vez al dia: los órganos que producen la leche, perderán poco á poco su actividad por la inaccion, y la naturaleza se dispondrá á restablecer en la salud de las mujeres cierto equilibrio generalmente interrumpido por la lactancia y destetarán sin ninguna incomodidad. Ademas, se atribuyen á la leche muchos accidentes que no le pertenecen; es un absurdo decir que las mujeres tienen leche en la cabeza, en el vientre, en una pierna, en un brazo; ninguna mujer tiene leche mas que en los pechos.

Si no se sigue esta marcha y se desteta al niño de repente, tendrá que sufrir la madre cargazon en los pechos, lo mismo que la que produce la subida de la leche. El cambio súbito de alimento causa en primer lugar al niño alguna privacion; despues, como que su estómago no recibe los alimentos á que estaba acostumbrado, tiene necesidad de un trabajo diferente que le cansa, y como no es posible efectuar el destete sin separar al niño de la madre, sufre tanto con esta separacion como con la privacion de su leche.

Hay niños tan enviciados en el pecho que es muy difícil destetarlos. No parece sino que les arrastra un instinto natural que les hace sentir su necesidad; en este caso seria preciso prolongar la lactancia. Cuando es invierno y el frio no permite saltar á la calle, es mejor aguardar una estacion mas favorable. El destete es muy molesto y hasta peligroso para los niños con quienes no se ha guardado regla ninguna para mamar. ó que lo han hecho á cada momento. Este abuso puede producir fatales resultados; y para evitarlos bastará seguir en la lactancia con discernimiento el órden y la regularidad que acabo de indicar.

Muchos niños contraen desde la cuna costumbres muy difíciles de estirpar; tales son la de mamarse un dedo, sobre todo el pulgar, chuparse la ropa ó la lengua, y tirarse del primer mechoncito de pelo que les caiga sobre la frente; se debe poner mucho cuidado en evitar que contraigan estos hábitos, porque la

Digitized by Google

succion fatiga mucho á los niños, y los enerva por el esceso de la salivacion que provoca. Estos hábitos les hacen meditabundos y tristes por la preocupacion que causan. Otros niños toman la costumbre, ó mejor dicho, la manía de morder primero el pecho de su madre, despues las manos y las mejillas de otros niños aparentando querer acariciarlos. Es preciso emplear en estos casos la pena del Talion y morderlos casi tan fuerte como ellos mordieron. Otros anuncian una gran disposicion á levantar la mano, y aunque esto no sea al principio mas que una especie de manía, llega á ser un defecto grave que lleva consigo las mas fatales consecuencias y no puede ser considerado como los otros hábitos de que acabamos de hablar; es preciso tener entendido que un niño de pecho tiene defectos que reformar; que nada está demas para combatirlos, y que habrá mas seguridad de vencerlos atacándolos desde su orígen, antes que hayan echado profundas raices que despues seria imposible desterrar. "Encuen-"tro, dice Plutarco, que nuestros mayores vi-"cios proceden desde la mas tierna infancia, "y que nuestras nodrizas tienen en sus manos "la facultad de dirigirnos bien ó mal.—La edu-"cacion de los primeros años es el molde que "prepara y caracteriza al hombre, esta pri-"mera operacion interesa á la sociedad en-"tera, y a cada familia en particular."

Causa risa, se mira como una gracia, que un niño que no tiene mas que siete u ocho meses castigue á su niñera ó á su madre; resultando que alentado por esta tolerancia, se cree en el derecho de castigar á todo el mundo, y usa de él para manifestar su voluntad. ¡Cuantas y cuán tristes consecuencias proceden de esta fatal manera de hacerse obedecer! Si le sufrís, hareis que vuestro hijo sea un déspota para todos los que despues estén bajo de su dominio. Es preciso persuadirse que un niño no ignora lo que valen sus golpes; sabe muy bien que no es daño que le causa lo que hace ceder á su voluntad á la persona que castiga; pero le sirve para juzgar del poder moral que tiene viendo que se le toleran tan débiles señales de su fuerza. El gérmen innato de la dominacion se desarrolla, se hace indestructible; y despues el hombre usa de la fuerza física con la misma facilidad, pero no con la misma incapacidad que cuando era niño. Querreis entonces contener aquel espíritu dominador y hostil; pero no hareis mas que cubrir un volcan con cenizas que las arrojará lejos de sí luego que dejeis de contenerle. Deducimos de estas consideraciones, que el niño que castiga, debe ser castigado, y que es preciso absolutamente destruir este hábito desde su orígen.

Tambien los niños pequeños se ponen coléricos, y muchas veces con tanta violencia, que les causa congestiones cerebrales y convulsiones. En seguida que se ve que vá á estallar la cólera de un niño, es preciso conservar una calma perfecta y reirse delante de él para hacerle pensar que causa lástima; si amenaza y quiere castigar, debe cogérsele las manos y sujetárselas con fuerza, para manifestarle su impotencia; si no anda solo, sentarle en una alfombra y dejarle que se arrastre cuanto quiera; en fin, si no cede la cólera, tomar un poco de agua fria y echársela al rostro; algunas veces bastan unas gotas para tranquilizarle y avergonzarle del estado en que se encontraba. No os dejeis arrebatar de la misma violencia que él, porque entonces le daríais el ejemplo del vicio que queriais corregir; si no podeis dominaros, esagerad el estado en que estais: hacedle ver toda su fealdad, tomad sus juguetes y rompédselos, y como que recaeran sobre él las consecuencias de su travesura, conocerá todo lo que tiene de penoso y de repugnante.

Otros niños se atufan y consienten en no tomar las cosas que mas quieren, antes que ceder de su enfado. Creemos que el único partido que puede tomarse en este caso, es abandonarles enteramente y no volver á hacer caso de la razon que les ha hecho enfadarse, no volver á ocuparse de ellos, persuadiéndolos así que para nada se les necesita y que para ellos solos será el mal del enfado. ¡Cuidado con hacer la menor demostracion directa ó indirecta de contentarlos! lo que sobre todo quieren los niños, es que se les suplique y que se ocupen de ellos. Pero cuando se vienen á buenas, es preciso acogerlos con sencillez y bondad; sin hacerles conocer que se les ha obligado á capitular; porque en venirse á la razon, han debido hacer un gran sacrificio de amor propio, y se debe evitar estinguir en ellos este poderoso móvil: cuando el amor propio se dirige al deseo de obrar bien, de hacerse amar y de agradar á los que nos rodean, es muy bueno, pero si este sentimiento va dirigido, como muchas veces sucede, sobre todo en los establecimientos públicos destinados á la educacion, al único deseo de esceder á los demas y de humillar á los otros, de lo que nacen despues tantos ambiciosos y presuntuosos, es entonces el amor propio un gran defecto. Por el contrario, bien dirigido, como ya hemos dicho, puede producir los mas felices resultados y conviene a la dignidad del hombre.

Otros niños emplean las caricias ó una especie de halagos fingidos para obtener lo que quieren.

Nadie podrá negar que casi todos los defectos que se manifiestan en los niños, proceden de una facultad indispensable al hombre, y sin las que serian nulas las demas, la voluntad. El abuso de su aplicacion, es lo que origina la mayor parte de los defectos á que se inclinan desde la cuna. A contenerle en el círculo de la razon y de los deberes, es á lo que es preciso aplicarse sin rebajar al niño. Para esto es preciso que no sienta nunca mas que el yugo de la razon ó de la necesidad, y no el de la voluntad arbitraria de los que le dirigen; dificultad inmensa para ellos. ¡Dónde se encontrará en medio de este dédalo de combinaciones sociales el

Digitized by Google

camino natural y razonable que se ha de seguir?

Cuando los niños emplean las caricias para que se les deje hacer su gusto, es mucho mas difícil defenderse de este género de imperio que del de la violencia. Sin embargo, es preciso no abandonarse á él; los que adulan son mas comunes que los que mandan, y mas de temer todavía porque son mas pérfidos. Se deberá corresponder á las caricias del niño, devolvérselas con efusion, pero persistir en la negativa si estas caricias tienen por objeto obtener una cosa que ya se hubiese negado; sobre todo, conviene no dejarle ver que se ha penetrado su astucia, porque debe pensar que únicamente se atribuyen á la verdad los sentimientos de su corazon y las caricias que prodiga.

No debe omitir tratar de la cuestion del miedo; comunmente no le conocen los niños mas que por el mal ejemplo ó porque se les ha hecho nacer la idea de él; así, pues, se debe evitar todo lo que pueda producir este resultado. Los niños temen mucho por lo general á la oscuridad. Es preciso hacer que no se les ocurra la idea de asustarse, y para ello se les debe conducir á sitios oscuros, enseñarles á andar sin vacilar y sin temor, únicamente con las precauciones necesarias para no tropezar; conservar mientras que se encuentran allí la misma alegría, continuar la misma conversacion principiada, y aparentar que no hay diferencia ninguna entre la luz y la oscuridad; sería preciso, por último, que los niños no supiesen lo que significa la palabra miedo y que no se pronunciase jamas en presencia suya. No haya cuidado de hacerlos temerarios, porque la falta del miedo no escluye la prudencia; por el contrario, un niño que no sea miedoso, verá mejor el peligro, pues conservará su calma, y el instinto de la conservacion, innato en el hombre, le enseñará suficientemente á resguardarse del verdadero peligro. Cuando cualquier objeto asuste á un niño, es preciso aprocsimarle á él, tocar el mismo y hacérsele tocar. Si es un animal, acariciarle, si es un ruido violento, el trueno por ejemplo, mostrar que no está uno conmovido, y hablar de él como una cosa natural á que es preciso habituarse.

Creo que se hace mal en dejar que los niños hablen un lenguaje distinto del que deben hablar siempre, sea en la esperanza de apresurar el momento en que han de hablar, sea porque en ello se encuentra una especie de gracia. Pueden con esto adquirir vicios de pronunciacion que les sería muy difícil corregir en lo sucesivo. Cuando se sirven de palabras inventadas por ellos, no piensan en decir otras, y hasta les parece inútil aprender dos lenguas: así, pues, lejos de apresurar, se retardará mucho el momento en que deben hablar claro; y lo que al principio parecia una gracia en su boca, es insípido y desagradable cuando son mayores. Lejos de tener gracia este lenguaje, se hace pesado y ridículo porque no es natural. Todo es poco para enseñar á hablar correctamente á los niños.

Réstame decir algo acerca de las nodrizas. El mejor modo de reemplazar á la lactancia de la madre, es sin contradiccion tomar lo que se llama una nodriza para dentro de casa. Esta costumbre tiene sus ventajas y sus inconvenientes. La primera condicion es encontrar una nodriza sana y robusta, de buen índole, aseada y dócil.

Es preciso acostumbrarla desde el principio á gobernarse según sanas indicaciones y no según sus hábitos y preocupaciones; es preciso al mismo tiempo tratarla con dulzura, hablarla con bondad, y sobre todo, no enfadarse visiblemente con ella por su torpeza ó ignorancia. Es necesario que esté el mayor tiempo posible en la casa, aunque sin permitirla demasiada intimidad con la familia. Esta posicion es embarazosa, pero es una consecuencia embarazosa de tener nodrizas. Se debe cuidar, sobre todo, que no se fastidie y que eche de menos su domicilio. Las distracciones tal vez no producen buen resultado, y pudieran separarla de sus deberes. El mejor medio es hacerla trabajar, porque el ejercicio es mas útil que el reposo. Es preciso que lejos de dejarse servir por los criados, divida con ellos los quehaceres de la casa. Que no prevalezca nunca su voluntad sobre la de la madre, que no esté sola si es posible, y que esté continuamente vigilada. Imposible sería para una madre descansar confiando á una estraña los cuidados que su hijo reclama; si no recibe su leche, necesita siempre su vigilancia, su ternura y su proteccion.

Es una cosa muy mal hecha colmar á una nodriza de regalos mientras dura la lactancia. De este modo se escita su codicia, y es de temer que sus cuidados no sean proporcionados á los presentes que espera como una cosa que se la debe. Los deseos inútiles desde que están satisfechos, hacen nacer otros; y la ecsigencia y la avidez, se aumentan á medida que el celo se disminuye.

Conviene que la nodriza duerma en la habitacion misma de la madre, ó al menos en una pieza muy inmediata para que pueda vigilarla incesantemente; sobre todo, se la debe prohibir acostar el niño con ella. Si infringiese esta prohibicion, se llevará la madre el niño á su habitacion y obligará á la nodriza á levantarse por la noche para cuidarle; pronto se cansaría de estas consecuencias y no se espondría mas á ellas.

Tambien debe vigilarse el alimento de las nodrizas. Las campesinas no están acostumbradas al régimen sustancial de las personas de las ciudades. Como que la mejor calidad de los manjares escita su apetito, comen con esceso, y su salud no tarda en resentirse. Por lo general las nodrizas en la casa engruesan ó enflaquecen pronto; y uno y otro caso es un indicio de la alteracion de su leche. El medio de evitar este inconve-

Digitized by Google

niente es alejarlas lo menos posible de su vida ordinaria, de su régimen y de su trabajo habituales.

Los presentes y las recompensas deben guardarse para cuando concluya la lactancia. Este es el momento en que volviendo la nodriza á su familia, le son provechosas las liberalidades que antes no necesitaba. Aun despues de esta época. se debe continuar en buenas relaciones con ella; cuando un niño llega á ser hombre, no debe olvidar aquella cuya leche recibió, y la mejor recompensa que una buena nodriza puede tener de sus cuidados, es un cariño duradero de su hijo. La madre, lejos de tener celo de este cariño, añadirá su propio reconocimiento y animará con su ejemplo este sentimiento loable y bien merecido.

Creo que los principios que acabo de esponer son muy importantes y deben servir de base á los que despues completan la educacion de los niños. Grandes dificultades ofrecen para su aplicacion, y para no sucumbir á ellas nunca, es preciso ser constantemente justos, razonables y dueños de sí mismos. ¡Dónde se encontrarán estas virtudes reunidas!.... Hagamos lo posible por aprocsimarnos á ellas, y que su estudio sea el objeto habitual de nuestras reflecsiones, porque la tarea de educar á los hombres, es evidentemente la mas bella, la mas noble, la mas útil, pero tambien la mas difícil de todas.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

ASTRONOMIA.

Astronomía planetaria.—Sistema solar.—Gravitacion universal.—Movimientos de los cuerpos celestes vistos desde la tierra.

La astronomía es la ciencia que tiene por objeto el estudio de los cuerpos celestes y de las leyes que rigen sus movimientos.

Los cuerpos celestès pueden considerarse divididos en dos clases distintas: los unos, cuyo infinito número se encuentra repartido en todo el universo, conservan, segun parece, durante una larga série de años, las mismas posiciones relativas, brillan por su propia luz que aparece continuamente vacilante, y se les designa con el nombre de *estrellas*. Los otros, muy poco numerosos, cambian á cada instante de posicion con relacion á las estrellas: su luz es viva, pero tranquila, y se denominan *planetas*.

En esta categoría deben contarse esos astros que inesperadamente se aparecen, describen en el cielo arcos mas ó menos estensos, y en seguida desaparecen poco á poco. Estos astros van siempre acompañados de cierta nebulosidad que varía rápidamente, y algunas veces se cambia en una rafaga de luz á la semejanza de una cabellera; se les ha dado el nombre de *cometas*.

Astronomía planetaria.—Sistema solar.

Componen el sistema solar el sol, los planetas y una infinidad de cometas que de vez en cuando se aparecen. El hombre se figuró por mucho tiempo, por una ilusion muy natural, que la tierra en que él se encontraba colocado era el centro inmóvil, en cuyo rededor giraba la esfera estrellada, siendo esta de una sola pieza. Para esplicar los movimientos del sol y de los planetas alrededor de la tierra, se recurrió á hipótesis muy complicadas, que demuestran una gran sagacidad. La historia de los esfuerzos del espíritu humano sobre este asunto, y la senda que siguió en el descubrimiento de la verdad, no pueden tener cabida en esta esposicion tan rápida de nuestros conocimientos astronómicos, por cuyo motivo adoptaremos desde luego el sistema de Copérnico. Este grande ingenio, en su obra *sobre las revoluciones de los cuerpos celestes*, publicada en 1543, que fué el mismo año de su muerte, estableció que el sol está en el centro del sistema planetario, y que al rededor de él giran, no tan solo la tierra, sino tambien todos los otros planetas.

Para estudiar las leyes de los movimientos planetarios, supongámonos colocados en el sol mismo. Desde este sitio, la bóveda celeste se asemeja á una esfera cuyo centro ocupa el observador; las estrellas aparecen como fijas en la superficie de esta esfera; y todos los planetas se ven girando alrededor del sol en el mismo sentido, pero con velocidades muy desiguales. Aquel cuya velocidad es mayor, y que al mismo tiempo se encuentra mas prócsimo al sol, es *Mercurio;* vienen luego *Venus*, la *Tierra*, *Marte*, los siete planetas menores, *Júpiter*, *Saturno*, *Urano*, y últimamente *Neptuno*. Preséntase la tierra acompañada siempre de un pequeño *astro*, Júpiter de cuatro, Saturno de siete, y Urano de seis. Estos astros de segundo órden, conocidos con el nombre de satélites ó lunas, no conservan siempre las mismas posiciones con respecto á su planeta.

Los planetas ofrecen el aspecto de discos sensiblemente circulares. El ecsámen atento de las manchas ó sombras que se notan en su superficie, demuestran que estos cuerpos vienen á ser esféricos, y que están dotados de cierto movimiento giratorio, de donde se deduce que los planetas tienen dos movimientos diferentes; uno de traslacion alrededor

Digitized by Google

del sol, y otro de rotacion sobre un eje que pasa por su centro.

Todos los planetas, en su movimiento de traslacion, se proyectan sucesivamente sobre estrellas comprendidas en una zona circular bastante estrecha, que ha recibido el nombre de Zodiaco. Las estrellas zodiacales están divididas en doce grupos ó costelaciones, que se llaman los *signos del Zodiaco*, y se denominan así:

Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

Supongamos ahora que se hayan determinado las posiciones relativas de las estrellas zodiacales, y tendremos que ellas podrán servir de otros tantos puntos de apoyo, á los cuales se referirán las posiciones diarias de los planetas. Para esto se notará cada dia á la misma hora, la estrella que se encuentra en la direccion del *radio vector* de un planeta, es decir, en la prolongacion de la línea recta que junta su centro con el del sol, y se medirá al mismo tiempo el ángulo subtendido por el disco del planeta, que se llama su *diámetro aparente*. Apurando estas observaciones, se conocerá que el planeta describe al rededor del sol una curva cerrada, siguiendo el órden de las constelaciones del Zodiaco; de tal suerte que si se encuentra primero en Sagitario, por ejemplo, dejará este signo para entrar en Capricornio, y atravesará sucesivamente á Acuario, Piscis, Aries, Tauro &c.; lo que se espresa diciendo que el planeta tiene un *movimiento directo*. Despues de esto, por la comparacion de los tiempos observados, se vendrá en conocimiento de que las vueltas consecutivas del planeta á la misma estrella, están separadas por intervalos de tiempo sensiblemente iguales; y agrupando luego de tres en tres las estrellas que se han encontrado en el tránsito del planeta, se verá que se presentan en línea recta: lo que prueba que la curva descrita por el planeta está toda ella situada en un plano que pasa por el ojo del observador, es decir, por el centro del sol. En fin, comparando dia por dia los diversos valores del angulo comprendido entre *radios vectores* consecutivos, cuyo ángulo da la medida de la velocidad angular del planeta, se hallará que partiendo de un valor cualquiera que se suponga el mácsimo, este ángulo va regularmente disminuyendo, hasta que llegue á un valor mínimo; y entonces, despues de haber permanecido por algun tiempo estacionario, se aumenta gradualmente: de manera que para dias igualmente alejados de la época correspondiente á este mínimo, hay rigurosamente los mismos valores, hasta que por último vuelve á caer en el mácsimo del punto de partida.

Los diámetros aparentes esperimentan variaciones, que siguen esactamente la misma marcha que las variaciones de las velocidades angulares: así es que las épocas de sus mácsimos y mínimos son enteramente las mismas. De todos estos hechos se deduce que la distancia del planeta al sol varía continuamente, y que disminuye siempre que la velocidad se aumenta; pero comparando estas variaciones de distancia con las diferencias correspondientes de los diámetros aparentes, se verá que la disminucion ó aumento de las distancias no pueden esplicar enteramente el aumento ó disminucion de velocidad, y que por consecuencia el planeta al aproesimarse al sol, recibe en su movimiento una aceleracion efectiva.

Si se comparan los puntos de la órbita en que las velocidades angulares y los diámetros aparentes tocan á su mínimo y á su mácsimo, se encontrará que estos puntos corresponden á estrellas que son diametralmente opuestas con respecto al sol: de suerte que la línea que las junta es un diámetro de la curva que pasa por el centro del sol. En fin, en los puntos de la órbita situados simétricamente con relacion á esta línea, el planeta tendrá el mismo diámetro aparente y la misma velocidad angular. Esta línea se denomina *línea de los ápsides*; el punto en donde la velocidad es mayor, corresponde á la menor distancia, y se llama el *perihelio*; y el punto en donde por el contrario es menor la velocidad, corresponde á la mayor distancia, y se llama el *afelio* de la curva.

Tales son las principales circunstancias del movimiento de los planetas en sus órbitas. Kepler, al discutir las observaciones de Tycho-Brahe, fué el primero que las puso en evidencia; y despues de haberse asegurado de que el círculo y el óvalo no podian representar la série de preposiciones observadas, trató de ver si la elipse convenia mejor, y efectivamente hizo el descubrimiento de las dos leyes simples, que publicó en 1609, y cuya anunciacion es la siguiente:

Ley 1.ª *Los planetas se mueven en curvas planas, y sus radios vectores describen al rededor del centro del sol áreas proporcionales á los tiempos.* Se llama área descrita por un rádio vector á la superficie que este engendra al pasar de una posicion cualquiera á la siguiente, es decir, la superficie comprendida entre dos radios vectores, consecutivos y el arco de la curva.

Ley 2.ª *Las órbitas de los planetas son elipses cuyo foco está en el centro mismo del sol.*

Kepler, que habia deducido de las observaciones de Tycho-Brahe las distancias de los planetas al sol y la duracion de sus revoluciones, habia tambien notado que estas duraciones cambiaban en mayor relacion que las distancias. Así, representando por 100.000 la distancia media del sol á la tierra, habia encontrado por

			Dias solares medios:
Distancia de	Mercurio	38,806	y por periodo 87,967
	Venus	72,413	221,695
	La Tierra	100,000	365,242
	Marte	152,349	686,931
	Júpiter	520,000	4.330,598
	Saturno	951,003	10.747,182

Digitized by Google

Segun estos datos, Júpiter, que está del sol cinco veces mas lejos que la tierra, gasta en concluir su revolucion un tiempo doce veces mas largo; Saturno, que está nueve veces y media mas lejos, tiene un periodo veintinueve veces mas grande, y asi los demas.

Mas persuadido Kepler de que ecsistia una relacion simple entre estos numeros, trató de compararlos entre sí de diferentes maneras. Despues de diez y siete años de investigaciones, sin haber encontrado nada que le satisfaciera, tuvo la feliz idea en 16.8, de comparar entre sí las potencias de estos numeros. Un error de cálculo lo estravió durante algunos meses; pero habiendo comenzado de nuevo sus ensayos, encontró el 15 de Mayo de 161- la relacion simple que por tanto tiempo habia buscado, y la anunció del modo siguiente:

Ley 3.ª *Los cuadrados de los tiempos de las revoluciones de los planetas, son entre si como los cubos de los grandes ejes de sus órbitas.*

Esta tercera ley de Kepler hace conocer inmediatamente al gran eje de la órbita de un astro, cuya revolucion se halla observado, siempre que se conozca ya la duracion de la revolucion de cualquier otro astro, como tambien su distancia media al sol.

Los descubrimientos de Kepler han dado principio á una nueva era en la astronomia, habiendo disipado las tinieblas que por tanto tiempo habian detenido sus progresos. Gracias á estos descubrimientos, la astronomía ha llegado á ser una ciencia cierta, cuyas leyes deben considerarse, no como un medio cómodo de representar los fenómenos observados, sino como la verdadera espresion de la que ecsiste.

Cuando se conocen la magnitud, la forma y la posicion de la elipse, es decir, el gran eje, la escentricidad y la situacion de la línea de los ápsides relativamente a las estrellas, se fija el lugar del planeta en esta elipse por el angulo al sol comprendido entre la línea de los ápsides y el radio vector; cuyo ángulo lleva el nombre de *anomalía verdadera*. Si se quiere decir ademas en qué dia ha ocupado el planeta tal ó cual punto, es menester saber la época de su transito ó pasaje por el perihelio: porque con estos datos las dos primeras leyes de Kepler bastan para determinar el movimiento de un planeta en su órbita. Pasemos ahora á decir de qué manera se fija en el espacio la posicion de un planeta y la del plano de su órbita.

Comparando entre sí los orbes planetarios, se ve que son casi circulares, y que están situados en planos muy poco inclinados los unos a los otros. De estos planos han escogido los astrónomos el que comprende la elipse terrestre, ó lo que es lo mismo, la *eclíptica*, para comparar con ella todos los otros, así como tambien la posicion de los astros.

Para un observador colocado en el centro del sol, la eclíptica corta la esfera celeste formando un gran círculo que lleva asimismo el nombre de eclíptica; la circunferencia de este círculo se ha considerado dividida en grados, minutos y segundos. La posicion en el cielo del cero del círculo eclíptico está determinada por observaciones astronómicas, de que mas tarde se tratará. Mas si ahora se tiran por el centro del sol y por cada punto de division del círculo eclíptico planos que les sean perpendiculares, estos planos cortarán la esfera celeste formando grandes círculos, y todos se encontrarán segun una línea perpendicular á la eclíptica que pasará por el centro del sol. Los puntos en que esta línea se encuentra con la esfera estrellada, se llaman *polos* de la eclíptica. Mas suponiendo que el observador se encuentra situado de tal manera, que pueda ver á los planetas efectuar sus movimientos de traslacion andando de derecha para izquierda, claro está que en tal caso tendrá *por cima* de él al *polo boreal* de la eclíptica, y el punto diametralmente opuesto será el *polo austral.*

Esto supuesto, el lugar de un astro en el espacio se encuentra necesariamente en uno de los círculos de que acabamos de hablar; el plano de este círculo será conocido en su posicion por el ángulo al sol comprendido entre la línea recta que toque al cero del *círculo ecríptico* y la que se dirige hácia el punto en el que cruzan este círculo y la ecríptica, cuyo ángulo medido en la circunferencia graduada de la eclíptica, toma el nombre de *longitud*; pero como todos los puntos del círculo que pasa por el astro y los dos polos, tienen la misma longitud, este elemento no es suficiente para fijar el lugar del astro en el espacio, y hay que añadirle su distancia angular á la eclíptica; es decir, el arco del gran círculo comprendido entre el astro y este plano, la cual se llama *latitud* del astro. Las *longitudes* se encuentran siempre tomando por punto de partida el cero de la eclíptica en el sentido de movimiento de los planetas.

Las latitudes se cuentan desde la eclíptica para los polos; y son boreales ó australes, segun se encuentra el astro, si al Norte ó al Sud de la eclíptica.

Todo planeta, en su movimiento alrededor del sol, se encuentra unas veces encima de la eclíptica y otras debajo, por cuyo motivo sus latitudes unas veces son boreales y otras australes. El punto en que el planeta toca á la eclíptica para levantarse por el lado del polo boreal, se llama el *nodo ascendiente* de su órbita; y aquel por donde pasa para bajarse por el lado del polo austral, es el *nodo descendiente;* la línea que une estos dos puntos, es la interseccion comun del plano de la órbita y de la eclíptica, y se le ha dado el nombre de *línea de los nodos*. Pero como quiera que las elipses descritas por los planetas están comprendidas en planos que pasan por el centro del sol, es claro que las lineas de los nodos tienen tambien que pasar por el centro de este astro. Estas rectas, generalmente hablando, van dirigidas hácia puntos de la eclíptica, cuyas longitudes son muy diferentes: así que la *longitud de cualquiera de los no-*

Digitized by Google

dos puede servir para distinguir entre sí los planos de las órbitas planetarias; pero sus inclinaciones á la eclíptica acaban de determinar completamente su posicion con referencia á este plano. En fin, la situacion de la elipse en su plano, depende, como se ha visto, de la direccion de la línea de los ápsides, ó lo que es lo mismo, de la *longitud del perihelio*; la cual si se quiere, puede sustituirse por la distancia del perihelio al nodo ascendiente. Así pues, para determinar completamente la *órbita* de un planeta, contamos con los seis *elementos elípticos* siguientes:

1.º El gran eje de la elipse.

2.º Su escentricidad.

3.º La longitud del perihelio.

4.º La longitud del planeta en una época determinada.

5.º La longitud del nodo ascendiente.

6.º La inclinacion de la órbita á la eclíptica.

En cuanto á la duracion de la revolucion, bien se comprende que se deduce del gran eje de la elipse por la tercera ley de Kepler.

Del movimiento de los satélites.—Despues de haber estudiado el movimiento de los planetas, pasemos á tratar ahora de los satelites. Pongamonos siempre en el centro del sol, y observemos desde allí con toda atencion los movimientos de estos astros. En primer lugar veremos, que unas veces preceden los satélites á sus planetas, y otras les siguen, y que en sus mayores desviaciones, que se llaman indistintamente *elongaciones ó digresiones*, se encuentran á distancias iguales, sea á la derecha ó á la izquierda, sea al Occidente ó al Oriente.

Aunque hablando con propiedad, ni Occidente ni Oriente hay cuando uno se supone colocado en el sol; con todo eso, se ha convenido en decir, que un astro está al Oriente de otro, siempre que se encuentra mas avanzado en longitud, y al Occidente, cuando lo está menos.

Las épocas de las *elongaciones* orientales ú occidentales están separadas por intervalos sensiblemente iguales; es decir, que los satélites gastan casi el mismo tiempo en sus mas grandes digresiones del mismo lado del planeta; y aquel que menos tiempo gasta, es tambien el que menos se desvía. Estos tiempos y distancias sirven para distinguir entre sí los diferentes satélites de un mismo planeta. Se llama *primer* satélite, aquel que está mas cercano; *segundo*, aquel que viene en seguida, y así los demas. Mas si se siguen los satélites en su movimiento hasta que se vuelvan á encontrar en el mismo punto con referencia á su planeta, se verá que partiendo de la *digresion occidental*, por ejemplo, al principio parece, como que están inmóviles; luego, aprocsimándose poco á poco al planeta, desaparecen por detras de él por algun tiempo, vuelven á aparecerse inmediatamente por el otro lado, y se alejan en seguida para buscar la *digresion oriental*: entonces se presenta nuevamente estacionarios; despues aprocsimándose al planeta, atraviesan su disco, separánse de él, y por último vuelven á su digresion occidental. Tal es en general la marcha aparente de los satélites vistos desde el sol. Hay sin embargo, algunos que no desaparecen por detras del planeta, ni se cruzan tampoco por su disco, sino que pasan por *encima ó por debajo*, sin dejar de ser visibles ni un momento. Mas aquellos que en la primera parte de la curva han pasado por encima del planeta, se ven por debajo cuando describen la segunda parte, situada entre el planeta y el sol.

Resulta, pues, de lo que precede, que los satélites giran al rededor de su planeta en planos inclinados al plano de la órbita de este. Estos planos se refieren por su inclinacion y su línea de los nodos, no á la eclíptica, sino á la órbita del planeta. Los movimientos de traslacion de los satélites alrededor de los planetas, se efectúan como los de los planetas alrededor del sol, siguiendo el órden de las costelaciones zodiacales: esceptuando de esta regla tan solo dos de los satélites de Urano.

Los grandes ejes de las órbitas de los satétes y las duraciones de sus revoluciones satisfacen á la tercera ley de Kepler; es decir, que los cuadrados de los tiempos de las revoluciones son entre sí, como los cubos de los grandes ejes. Finalmente, las otras dos leyes que presiden en los movimientos de los planetas alrededor del sol, rigen tambien los de los satélites alrededor de sus planetas.

En la órbita de un satélite cualquiera se consideran muy particularmente dos posiciones; las cuales estan comprendidas en el plano tirado por el centro del sol y el del planeta, perpendicularmente á la órbita de este último. En una de estas pesiciones, se encuentra el satélite entre el sol y el planeta, y se dice entonces que está en *conjuncion inferior*. Con relacion al centro del planeta, el satélite se proyecta por la misma region del cielo que el sol; en cuyo caso cesa de ser visible desde el planeta, y no se le vuelve á ver, hasta que su elongacion es bastante grande. En la otra posicion, que se llama *conjuncion superior*, el satélite está al lado de allá del planeta con referencia al sol, y con referencia á un habitante del planeta, se dice que está el satélite en oposicion con el sol. Los lugares de la órbita en donde se verifican las conjunciones y las oposiciones de los satélites, tienen colectivamente el nombre de *sizigios*.

Eclipses.—Como los planetas y los satélites no son por sí mismos luminosos, sino que reciben su luz del sol, es evidente que al lado opuesto á este astro tienen que proyectar un cono de sombra, cuyas dimensiones dependen de su volúmen y de lo distantes que se encuentran del sol. Y como las órbitas de los satélites son en general dimensiones bastante pequeñas, si sus planos estan muy poco inclinados hácia el de la órbita del planeta en todas las conjunciones superiores ú oposiciones, penetrara el satélite en el cono de

Digitized by Google

sombra; y entonces, como no se encuentra iluminado por el sol, cesará de ser visible, y habrá por lo tanto eclipse de satélite ó de luna. Este eclipse será desde luego *parcial ó total*, segun que sea parcial ó total la penetracion del satélite en el cono de sombra; y será *central*, si el centro del satélite en su movimiento de traslacion pasa por el eje mismo del cono de sombra. En las conjunciones inferiores, como el satélite pasa entre el planeta y el sol, proyecta una sombra en la superficie del planeta, cuya sombra se apartará naturalmente al mismo tiempo que el satélite, y todos los parajes que se encuentran en su camino, dejarán por algun tiempo de recibir la luz del sol; habiendo en ellos por lo tanto eclipse de sol. Este eclipse será central, si el centro del Sol y el del satélite se encuentran en línea recta con el punto del planeta que se considera, en cuyo caso será tambien total si el diámetro del satélite visto desde el planeta, fuere mas grande que el diámetro aparente del sol, ó *anular* si fuera mas pequeño, porque entonces se verá un anillo luminoso formado por la parte del sol no cubierto por el disco del satélite. Para un punto situado fuera de esta linea, el eclípse será total, parcial ó anular; pero no será nunca central.

Entre los eclipses de satélite ó luna y los del sol, hay una diferencia esencial, la cual consiste en que en los primeros el satélite eclipsado, deja de ser visible en el mismo instante físico, en todos los puntos del espacio desde donde se puede apercibir el paraje del cielo en que se encuentra; mientras que el eclipse del sol causado por la interposicion del satélite entre el sol y el planeta, ó mas bien por la sombra del satélite, no se verifica sino sucesivamente en los puntos del planeta atravesados por la sombra en movimiento. Si la sombra que recae sobre el planeta tiene una longitud considerable, será grande la estension de las regiones en que se haya verificado el eclipse de sol, y la posicion del observador en el interior de esta zona dará cuenta de los diferentes aspectos del eclipse. Así es que un eclipse de sol podrá parecer central en un paraje, y parcial en otro; aquí comenzará el satélite á entrarse en la parte superior del disco solar, y allí la parte inferior es la primera que quedará eclipsada.

De los cometas.—Los cometas no pueden ser observados mas que en la parte de sus órbitas que está cercana al sol: porque despues de haber brillado por algun tiempo, va su esplendor y magnitud lentamente mermando, hasta que se hacen invisibles. Estos astros no están encerrados, como los planetas, en la zona estrellada del Zodiaco; por lo cual los planos de sus órbitas pueden tener con referencia á la eclíptica todas las posiciones posibles. En fin, su movimiento no va tampoco dirigido siempre de Occidente para Oriente, como el de los planetas; sino que recorren el cielo en todas direcciones. Si se fija su posicion con referencia á las estrellas, se verá que su velocidad angular es muy variable; porque unas veces caminan con estremada lentitud, mientras que otras describen en muy corto tiempo arcos celestes muy estensos. En cuanto á su magnitud aparente, nótanse tambien diferencias muy particulares. Hay, pues, que inferir de todos estos hechos, que sus distancias al Sol cambian con muchísima rapidez; aunque consta desde luego por una larga série de observaciones, que están sometidos, como lós planetas, á las leyes de Kepler.

Movimeintos de los cometas en la parábola.—Las eclipses descritas por los cometas tienen por lo comun una escentricidad tan grande, que su forma se acerca mucho á la de las parabolas: por cuyo motivo se puede considerar el movimiento de los cometas, en la parte de la órbita cercana al perihelio, como si fuera parabólico; lo que simplifica mucho el calculo de los elementos, porque entonces se remplaza el gran eje y la escentricidad de la eclipse por la distancia perihelia del cometa en la parábola. Los otros elementos son, pues, los mismos, tanto en los planetas como en los cometas. Unicamente hay que tener presente qne cuando se trata de estos últimos debe ademas mencionarse el sentido del movimiento, por no tenerlo ellos fijo. Así, se dirá que es directo, si se efectúa segun el órden de las costelaciones zodiacales, ó lo que es lo mismo, de Occidente para Oriente; y retrogrado, cuando se verifique en sentido contrario.

Catálogo de los cometas.—La reunion de los elementos de todos los cometas observados hasta la presente, constituye lo que se llama catálogo de los cometas. Si en la série de cometas catalogados se encuentran algunos que tengan elementos casi semejantes, hay razon para inferir de este nuevo hecho, que estos elementos pertenecen á un mismo cometa, y la comparacion de las flechas de sus diferentes apariciones hace conocer su periodo ó un múltiplo de él. De esta manera es como se han llegado á descubrir tres de los cometas periódicos conocidos; a saber, el de Halley, que vuelve a su perihelio cada 76 años poco mas, el de Grambart, cuyo periodo dura 6 años y 9 meses; y el de Encke, que no dura mas que 3 años y 4 meses.

La hipótesis parabólica de que hemos hecho mencion hace poco, se encuentra en general justificada por la concordancia de las observaciones con el calculo, sin que por eso deje de haber algunas escepciones. Así, fuera de los tres cometas que acabamos de mencionar y cuyas vueltas han sido observadas muchas veces, hay tambien otros cuatro, cuyos movimientos no han podido representarse por la parábola: la forma elíptica se presentaba tan pronunciada durante su corta aparicion, que no han podido quedar determinados directamente sus elementos elípticos. Mas no hay inconveniente en contar-

Digitized by Google

los en la clase de cometas periódicos, por mas que sus vueltas no hayan sido todavía observadas. Estos cometas son: el de Faye, cuyo periodo es de siete años y cuatro meses; y el de De-Vico y el de Brorsen, que ambos tienen sus periodos de cinco años y medio.

Los elementos del cometa de De-Vico ofrecen muchísima analogía con los de un cometa observado á la simple vista en 1585 por Tycho-Brahe. Estas observaciones, despues de discutidas, han probado que este cometa describia, como el de De-Vico, una elipse cuyo periodo es de cinco años. Esta nueva semejanza hace su identidad probabilísima.

Por último, he aquí algunos cometas que, como los precedentes, se han resistido á la hipótesis parabólica, y que se han buscado inútilmente en las épocas calculadas de su vuelta al perihelio.

2.º cometa de 1766. Periodo de 5 años.
El cometa de 1783............5 1|2.
3.º cometa de 1819............5 1|2.
El cometa de 1770............5,5.
El cometa de 1793............5.
4.º cometa de 1819............4 3|4.

Entre estos diferentes cometas ecsiste una analogía muy notable; y es que circulan *en el mismo sentido* al rededor del sol, en elipses cuyos *grandes ejes son poco diferentes.*

GRAVITACION UNIVERSAL.

Tal era, en cuanto á las leyes y los hechos, el estado de la astronomía planetaria á primeros del siglo XVII. Las leyes de Kepler, que representan todas las circunstancias del movimiento de los planetas al rededor del sol, hicieron considerar á este astro como el foco de una fuerza que indefinidamente se estiende en el espacio, y Newton descubrió en cada una de las citadas leyes una propiedad particular de esta fuerza. Así es que estableció como consecuencia matemática de la ley de las áreas, *que la fuerza que sujeta á cada planeta dentro de su órbita, se dirije constantemente hácia el centro del sol.*

Tambien dedujo de la segunda ley ó de la forma elíptica de los orbes planetarios, *que esta fuerza varía en cada cometa en razon inversa del cuadrado de su distancia al sol.*

Y por último, encontró, guiado por la tercera ley que establece una relacion constante entre los cuadrados de los tiempos de las revoluciones y los cubos de los grandes ejes, que *la fuerza que solicita á los planetas, es la misma para todos estos cuerpos colocados á iguales distancias del sol.* Esta fuerza, cuyos efectos son tan conocidos, pero cuya causa permanece todavía oculta, ha recibido el nombre de *atraccion*; y la ley en virtud de la cual la atraccion gobierna ó rige la materia, puede enumerarse del modo siguiente:

Todos los cuerpos se atraen proporcionalmente á sus masas y en razon inversa del cuadrado de las distancias.

Así es como Newton comprendió en este único principio las tres leyes fundamentales descubiertas por Kepler.

La aplicacion de las teorías de la mecánica racional á este gran principio de la atraccion, ha demostrado que cada planeta debe hacer constar su ecsistencia en el sistema solar, alterando los elementos elípticos de los planetas cercanos. La propia aplicacion ha facilitado tambien los medios de calcular las atracciones mútuas de los planetas y las perturbaciones que de ellas resulten en sus movimientos. Estas perturbaciones ó desigualdades son de dos especies diferentes, á saber:

Perturbaciones periódicas.—Estas perturbaciones hacen variar indistintamente todos los elementos elípticos comprendidos en estrechos límites, y dependen de las posiciones que los planetas tienen los unos con referencia á los otros, y de sus distancias angulares á los nodos y á los perihelios de sus órbitas. Háseles dado el nombre de *perturbaciones periódicas*, porque recaen sobre los mismos valores despues de intervalos de tiempo mas ó menos largos, los cuales dependen de periodos relativos á los movimientos de los planetas.

Las perturbaciones periódicas mas célebres son las que alteran los movimientos de Júpiter y de Saturno. Comparando las observaciones modernas con las antiguas, se habia encontrado una diminucion en la duracion de la revolucion de Júpiter, y un aumento en la de la revolucion de Saturno; pero las observaciones modernas comparadas entre sí dan un resultado contrario. Estas alternativas singulares provienen de las atracciones mútuas de los dos planetas, y su periodo dura novecientos años.

Perturbaciones seculares.—Las perturbaciones de la segunda especie han recibido el nombre de *seculares*, porque se desarrollan con escesiva lentitud, no dependen nunca de las posiciones relativas de los planetas, y afectan esencialmente á los elementos de sus elipses. El único que permanece es el gran eje, porque no está sujeto mas que á perturbaciones periódicas. De las perturbaciones seculares, solamente citaremos aquellas que son relativas á los perihelios de los orbes planetarios, porque son mas sensibles que las otras á las menores variaciones de la ley de la atraccion. Así, por ejemplo, segun la ley fundamental que hace variar la fuerza atractiva del sol en razon inversa del cuadrado de las distancias, el perihelio de la órbita terrestre debe tener relativamente á las estrellas un movimiento directo de doce segundos por año. Este resultado de la teoría está enteramente conforme con las observaciones, y esta conformidad es acaso una de las pruebas mas poderosas que pueden darse en favor de la atraccion newtoniana: porque en efecto, si se hiciera variar solamente en una diez milésima parte la potencia de la distancia, á la cual es inversamente proporcional la pesan-

Digitized by Google

tez solar, se encontraria en el movimiento anual del perihelio terrestre una cantidad cinco veces mas considerable.

Estabilidad del sistema solar.—Seria interesante la averiguacion de si las variaciones seculares que cambian poco á poco la forma y posicion de las órbitas planetarias, deben siempre ir creciendo con el tiempo, viniendo á parar tras una larga série de siglos en comprometer la estabilidad del sistema solar. Los geómetras, aplicando la análisis al princípio de la gravitacion universal, han demostrado que siendo casi circulares los movimientos de los planetas y de los satélites, y dirijidos en el mismo sentido y en planos poco diferentes, este sistema no hace mas que oscilar al rededor de un estado medio, del cual no se aparta nunca mas que cantidades muy pequeñas. Queda, pues, demostrado que los elementos de los planetas no variarán gran cosa nunca; pero ecsisten en el sistema solar algunos puntos en que la estabilidad no está asegurada con respecto á las inclinaciones, es decir, de las regiones en que un planeta de poco tamaño pudiera circular al rededor del sol en una órbita muy inclinada hácia el plano de la eclíptica, despues de haber coincidido con él en el orígen de los tiempos. Uno de estos puntos se encuentra entre Júpiter y el sol, distante de este último como dos veces el radio de la órbita terrestre. Es de notar que los planetas menores no se encuentran muy alejados de esta region celeste, y que las inclinaciones de sus órbitas son bastante grandes comparadas con las de los otros planetas.

Perturbaciones del movimiento de los cometas.—Las órbitas cometarias están sometidas, como las de los planetas y las de los satélites, á varias perturbaciones cuyo estudio en la teoría de los cometas periódicos le ha proporcionado la ocasion de un brillante triunfo al principio de la pesantez universal. Esos astros que se presentan por algunos meses accesibles á nuestra vista, y luego desaparecen para no volver á su perihelio sino despues de cierto número de años, están sometidos por toda la duracion de sus revoluciones á varias atracciones que aceleran ó retrasan sus movimientos. El astrónomo que quiera anunciar su vuelta, debe por lo tanto seguirlos en sus órbitas sin verlos, y calcular los efectos de las diversas atracciones. Si el principio sobre que se apoya no fuera riguroso, acumularíanse los errores con los años, y en vano buscaria los planetas en los sitios que sus fórmulas les tuvieran asignados. El cometa de Halley en su última aparicion que acaeció en 1835, pasó á su perihelio el mismo dia que estaba ya anunciado: cuya conformidad parecerá admirable, si se tiene presente que la accion de diferentes planetas puede producir en las épocas de sus vueltas diferencias hasta de 32 meses.

El primer cometa de 1770 ocupa en la historia de las perturbaciones cometarias un lugar no menos importante acaso que el cometa de Halley. Por cuatro meses consecutivos, contando desde Junio de 1770, fué observado: cuando se emprendió el cálculo de sus elementos, hubo precision de abandonar inmediatamente la hipótesis parabólica, porque se encontró que durante todo el tiempo de su desaparicion, habia descrito un arco perteneciente á una elipse, cuyo periodo era de cinco años y siete meses. Desde entonces se trató de averiguar por qué razon este cometa, bastante brillante de suyo, se habia escapado de las investigaciones de los observadores, y se llegó á demostrar que antes de 1767 describia una órbita que por sus dimensiones lo habian tenido siempre muy distante del sol para ser visto desde la tierra; pero que en la época citada (hácia el mes de Junio de 1767) llegó á encontrarse muy cerca de Júpiter, quien por su accion poderosa disminuyó su distancia al sol, hasta el punto de hacerlo visible de invisible que antes era. Pero se vió tambien al mismo tiempo, que en 1779 caia este planeta nuevamente en la esfera de la atraccion de Júpiter, y se le acercaba tanto, que la accion de este planeta se hacia de doscientas á trescientas veces mayor que la del sol, y que el cometa, arrojado lejos de este astro, se hacia invisible de nuevo, y acaso para siempre, lo que se habia previsto arriba. Vanos son los esfuerzos hechos para volver á encontrar el cometa de 1770, porque no figura ya en el sistema solar sino como testimonio elocuente de la grandeza y de la verdad contenida en la teoría de la atraccion. Pero la mas brillante confirmacion de esta teoría se encuentra sin contradiccion en el descubrimiento de Neptuno. Las tablas de Urano, fundadas sobre las observaciones posteriores á su descubrimiento y comprendidas entre 1781 y 1821, daban cuenta del movimiento del planeta durante este intervalo de tiempo; pero no sucedia lo mismo con las observaciones mas recientes y con las que se habian hecho casualmente antes del descubrimiento por astrónomos que habian tenido á Urano por una estrella fija; estas observaciones estaban muy mal representadas, cuando con la ayuda de estas tablas se calculaban las posiciones de Urano, teniendo en cuenta la influencia perturbatriz de todos los planetas conocidos. Seguian por de contado una marcha regular y progresiva las diferencias entre las posiciones observadas, siendo demasiado grandes estas diferencias para ser atribuidas á errores de observacion. La hipótesis mas natural y que se presentaba al espíritu de muchos astrónomos, era la de considerarlas como el resultado de la accion perturbatriz de algun planeta hasta entonces desconocido. Para encontrar este planeta, era menester resolver el problema inverso de las perturbaciones, para lo cual los únicos datos que se tenian eran las diferencias de que acabamos de hablar, consideradas como procedentes enteramente de la accion de un solo planeta, siendo desconocidos la masa de este planeta, sus elementos eclípticos y su lon-

Digitized by Google

gitud en una época determinada. Este problema quedó resuelto con una grande habilidad por M. Leverrier: el planeta perturbador de los movimientos de Urano se ha dejado apercibir el 23 de Setiembre de 1846 en el punto señalado por el cálculo, con solo 52 minutos de equivocacion.

MOVIMIENTOS DE LOS CUERPOS CELESTES VISTOS DESDE LA TIERRA.

Hemos bosquejado rápidamente las diferentes circunstancias heliocéntricas, quedándonos maravillados de su admirable regularidad. Pasemos ahora á esplicar las apariencias que presentan estos movimientos cuando se observan desde la tierra, los cuales no son tan simples como de pronto se nos figura. En efecto, colocado el hombre en la tierra, ve que todos los objetos que le rodean conservan las mismas posiciones relativas; y como nada le indica inmediatamente el movimiento de su planeta, se cree, con cierta razon aparente, inmóvil en el centro de la esfera celeste; y las estrellas fijas en la concavidad de esta esfera parece como que dan vueltas alrededor de este centro, arrastradas por un movimiento comun: el sol, la luna y los planetas participan de este movimiento general, ofreciendo estos últimos en sus traslaciones particulares varios fenómenos cuya esplicacion dió que hacer largo tiempo á los filósofos. Estos obstáculos quedaron por último orillados por los admirables descubrimientos de Copérnico, y la astronomía, que era la mas antigua de las ciencias, llegó tambien á ser la mas perfecta.

El doble movimiento de la tierra, y la posicion del observador en su superficie, dan lugar á tres suertes de ilusiones: la primera proviene del movimiento de rotacion; la segunda del movimiento de traslacion, y la tercera, de que las observaciones se hacen desde la superficie de la tierra, y no desde su centro. Vamos á considerar brevemente estas diferentes especies de ilusiones.

Por consecuencia del movimiento de rotacion de la tierra, todos los puntos de la superficie de esta deben presentarse sucesivamente hácia ciértas regiones del cielo, resultando de aquí *que el hombre, que se cree en reposo, atribuye á la superficie estrellada un movimiento igual y contrario.*

Todos los puntos de la superficie de la tierra forman, al dar la vuelta, círculos cuyos planos son paralelos entre sí y perpendiculares al eje de rotacion: estos círculos ó paralelos tienen diámetros tanto mas grandes, cuanto mas alejados están de los puntos fijos en que el citado eje vuelve á encontrar la superficie, y cuyos puntos se denominan los polos de la tierra. El círculo que se encuentra á igual distancia de los polos, es el mayor de todos, y se denomina Ecuador: este gran círculo pasa por el centro de la tierra, dividiéndola en dos partes iguales que se llaman hemisferios; y tiene la propiedad de que todos los paralelos ó círculos menores que le son equidistantes, tienen diámetros iguales.

Tiremos ahora por el centro de la tierra una recta indefinida, y supongámonos ademas que se prolongan hasta lo infinito la línea de los polos y un radio del Ecuador. En el movimiento de rotacion, el punto por donde la recta corta la superficie de la tierra, describe un pequeño círculo, y su estremidad engendra en el cielo otro círculo, correspondiente que es paralelo al primero. Si la citada recta señalare á una estrella, es claro que esta estrella vista desde la tierra, describiria al parecer ese círculo, cuyo plano es perpendicular á la línea de los polos prolongada. El radio ecuatorial por su parte engendra al ecuador terrestre, y su estremidad, ó lo que es lo mismo, la estrella que se encuentra en su direccion, describe en el cielo un gran círculo que coincide con el ecuador y que se denomina ecuador celeste. En fin, la línea de los polos ó eje del mundo, señala en el cielo dos puntos, que se llaman los polos celestes, los cuales se presentan como fijos, lo mismo que los puntos correspondientes de la superficie terrestre. Segun esto, se ve que la esfera celeste, concéntrica al globo terrestre, debe considerarse como si pudiera ofrecer semejantes divisiones; y digo semejantes, porque no hay identidad mas que en la línea de los polos y los dos ecuadores; pues el plano de un paralelo celeste no puede ser el mismo que el de un paralelo terrestre correspondiente. Con lo que precede basta para hacer concebir las apariencias siguientes debidas al movimiento de rotacion: primero, *las estrellas, segun parece, describen alrededor de la tierra circunferencias de círculo, que tienen sus centros situados sobre la línea de los polos celestes*; segundo, *los círculos son tanto mayores, cuanto mas alejados están de los polos*; tercero, *las estrellas situadas en los polos mismos parecen inmóviles en el cielo.*

La distancia de un astro ó de su paralelo al ecuador, se llama *declinacion* de dicho astro ó del paralelo. Esta distancia se mide por el arco del gran círculo que pasa por el astro y los polos, el cual está comprendido entre el paralelo y el ecuador.

Despues de haber dado cuenta del movimiento general de las estrellas, vamos ahora á esplicar los dos movimientos aparentes del sol: el primero proviene de la revolucion anual de la tierra, mientras que el segundo es debido á su rotacion diurna, al rededor de la línea de los polos.

2.° *Ilusion producida en el movimiento del sol por el movimiento diurno de la tierra.*

Véamos qué relacion ecsiste entre los efectos del movimiento de traslacion y los del movimiento diurno. Si el ecuador celeste coincidiera con la ecliptica, seria perpendicular á este plano la línea de los polos; y como consecuencia del movimiento de rotacion, pareceria que el sol, lo mismo que las estrellas ecuatoriales, describia diariamente el gran círculo del ecuador celeste; pero como todos

Digitized by Google

los dias se ve el sol en paralelos diferentes, así de un lado del ecuador como del otro, infiérese de esto que su órbita está en un plano inclinado sobre el mismo ecuador.

Imaginémonos para esplicar este, una figura de la manera siguiente:

Un círculo que distinguiremos con las letras P., P., E, Q. En el centro de este círculo, de la misma manera que el ecuador ciñe el globo terraqueo, figuremos otro círculo formando ángulo recto con una línea perpendicular que atraviesa por el centro del primer círculo que hemos descrito.

En dicho primer cículo, imaginémonos, ademas, dos círculos menores tambien forman dos ángulos rectos con la línea central, perpendicular. Estos círculos estarán colocados de lamisma manera que lo están los trópicos en elglobo terraqueo, como recordarán nuestros lectores, les esplicamos en el *Tratado de Geografia.*

Para hacer mas fácil nuestra esplicacion, marcaremos el primero de dichos círculos menores ó trópicos con las letras M y S; y al segundo lo distinguiremos con las letras T y N.

Ahora bien; á semejanza de la eclíptica, traemos un círculo mayor oblicuo al que hemos considerado como ecuador. El estremo superior de este nuevo círculo tocará en el punto S á uno de los trópicos, y en el punto T al otro. El centro general del primer círculo P, P, E, Q, será C.

Pintada por nuestros lectores en una pizarra esta figura, en estremo fácil les será la siguiente esplicacion.

Sean, pues, O S R T, la eclíptica que el sol al parecer describe al rededor de la tierra C, y O Q R E el plano del ecuador celeste: supongamos ahora que el Sol está en O, y el movimiento diurno le hará describir al ecuador en la intersecion de este con la eclíptica; pero inmediatamente, viéndose arrastrado al rededor de la tierra en el plano de la eclíptica, se encaminará de O para S, y se alejará del ecuador describiendo cada dia paralelos cada vez mas pequeños. Por lo tanto, aumentaráse su declinacion hasta que llegue al punto S; entonces su distancia Q S al ecuador ó su *declinacion*, será la mayor posible, y medirá el ángulo que con este plano forma la eclíptica, cuyo ángulo, llamado *oblicuidad de la eclíptica*, es uno de los elementos mas importantes del sistema solar, y tiene unos 23° y medio. El paralelo correspondiente al punto S, lleva el nombre de *trópico de cáncer.*

Siguiendo la direccion S R, el sol se encontrará sucesivamente en paralelas cada vez mayores, hasta que llegue al punto R situado en el ecuador, en cuyo dia tendrá ya recorrida la mitad de su órbita, y el movimiento diurno le obligará á describir de nuevo al ecuador. Mas dirigiéndose en seguida de R hácia T, entrará en la parte de su órbita situada por debajo del ecuador; sus paralelas irán siendo cada vez mas pequeñas, siendo el menor de todos ellos, el del punto T que se llama *trópico de Capricornio.* Por último, subiendo el sol nuevamente hácia el ecuador, al cabo de un año se encontrará en el punto de partida O, despues de haber hecho su revolucion entera.

Las intersecciones de los puntos O y R de la eclíptica y del ecuador, se llaman *puntos equinocciales;* el punto O, por donde atraviesa el sol en el mes de Marzo yendo del trópico de Capricornio al trópico de Cáncer, es el equinoccio de la primavera, y el punto R, que es el que atraviesa en el mes de Setiembre, se llama el equinoccio de otoño. Los puntos S y T, son los *puntos solsticiales:* el primero, adonde el sol toca en el mes de Junio, se llama *solsticio del verano;* y el segundo, donde llega en Diciembre, es el *solsticio del invierno.* El sol, al ir desde el equinoccio de la primavera al solsticio del verano, se aprocsima al polo *Norte, boreal ó septentrional;* el polo opuesto se llama polo *Sur, austral ó meridional:* por último, las declinaciones se llaman boreales ó australes, segun que el astro está situado al Norte ó al Sur del ecuador.

Acabamos de esponer las apariencias del cielo estrellado, y de los movimientos del sol con referencia al centro de la tierra: véamos ahora lo que estas apariencias suponen en un punto cualquiera de su superficie. Como el diámetro de la tierra es muy pequeño relativamente á la distancia de las estrellas y aun á la del sol, esta variacion de sitio no influye nada en las apariencias precedentes: de modo que el observador se figura en el centro de los movimientos; y á la línea tirada por el punto en que se halla paralelamente al eje del mundo, encuentra las mismas estrellas que este eje. El plano tangente al punto de la superficie terrestre ocupado por el observador, determina en el cielo un gran círculo de la esfera; porque pasa por el centro de los movimientos, y separa la parte visible de la que no lo es. Este plano lleva el nombre de *horizonte sensible* del observador, para distinguirlo de otro plano que pasa por el centro de la tierra paralelamente á este gran círculo, y es el llamado *horizonte racional.*

La línea recta indefinida que une al centro de la tierra, que se supone esférico, con el punto de la superficie que se considera, es perpendicular al horizonte, y se llama la *vertical* de aquel sitio: y el punto del cielo adonde parece que se señala, es el *zenit*, el cual dista de todos los puntos del horizonte un cuarto de la circunferencia ó 90°. El ángulo comprendido entre un rayo visual y la vertical del sitio en que uno está, es lo que se llama *distancia zenital*, cuyo ángulo es el complemento de la *altura por cima del horizonte.*

Mientras que el observador permanece en un mismo punto de la superficie de la tierra, la inclinacion del eje de los polos sobre el horizonte, ó la *latitud* de aquel sitio, conserva siempre el mismo valor: pero tan luego como el observador se separa de él, cambian tambien el horizonte, la vertical y la latitud de aquel sitio. La posicion de la vertical con referencia á la línea de los polos, esto es, el án-

Digitized by Google

gulo de estas dos rectas, determina inmediatamente el aspecto general del movimiento diurno. Supongamos ahora que la vertical se confunda con la línea de los polos, y entonces el observador se encontrará precisamente en uno de los polos de la tierra, en el boreal, por ejemplo, su horizonte racional coincidirá con el plano del ecuador, y será por lo mismo paralelo á los círculos menores de la esfera; luego todos los astros que están entre el ecuador y este polo, deben al parecer dar vueltas al rededor de la vertical, paralelamente al horizonte. Los astros que están en el ecuador vendrán rasando con el horizonte, y las alturas de los que quedan por encima de este plano, espresan al mismo tiempo las declinaciones. En fin, los astros cuya declinacion es austral, son perpendicularmente invisibles. Hemos visto con referencia al sol, que este astro desde el equinoccio de la primavera hasta el del otoño, estaba siempre encima del ecuador, y que la parte de su órbita que describia desde el equinoccio del otoño hasta el de la primavera, quedaba toda entera por debajo de este plano. De aquí resulta que para un habitante de los polos no hay en todo el año mas que un dia y una noche, que duran cada cual seis meses. El dia de cualquiera de ambos equinoccios, da el sol la vuelta al horizonte, y se dice que la *esfera es paralela* con referencia á un hombre situado en los polos terrestres, á causa del paralelismo que se nota en dichos movimientos con respecto al horizonte.

Pero supongamos que la vertical sea perpendicular á la línea de los polos, en cuyo caso quedará comprendida en el plano del ecuador celeste, y el observador por precision se encontrara en un punto del ecuador terrestre. La línea de los polos quedará cortada sobre el horizonte; este plano se encontrará con todas las paralelas de los astros de ángulos rectos, y los dividirá en dos partes iguales; por cuya razon todos los astros parecerá que cada dia van subiendo durante seis horas, y bajando durante otras seis, y que estan ocultos bajo el horizonte durante doce horas, de modo que los dias y las noches son de igual duracion. El movimiento diurno de los astros, tiene una direccion perpendicular al horizonte; y á causa de esta perpendicularidad, se dice que la *esfera es recta* para un hombre situado en el ecuador.

Figurémonos ahora que el observador anda del ecuador hácia uno de los polos, hácia el polo Norte, por ejemplo. Su vertical, que con él va variando de lugar, se apartará cada vez mas del ecuador, inclinándose hácia la parte Norte del eje de los polos; este eje, que por supuesto coincide con el horizonte, se irá gradualmente levantando por cima de este plano, mientras que el ecuador bajará en las mismas proporciones. Pero si la línea de los polos se eleva sobre el horizonte 30°, esta misma cantidad se alejará el ecuador de la vertical, inclinándose al Sur 60° sobre el horizonte: el polo Sur, que antes estaba situado en el horizonte, quedará á 30° por debajo de este plano. De todo lo cual se deducen refiriéndonos á un observador colocado entre un polo y el ecuador, las consecuencias siguientes:

1.º Que la distancia del zenit al ecuador es igual á la altura del polo, y la distancia de este al zenit, igual tambien á la altura del ecudor sobre el horizonte.

2.º Que todos los paralelos celestes están igualmente inclinados al horizonte por el lado opuesto al polo levantado, siendo su inclinacion una cantidad igual al complemento de la altura de dicho polo. Por esta razon se dice que entre el polo y el ecuador, el observador *tiene su esfera oblicua.* Todos los astros, al describir los espresados paralelos por efectos del movimiento diurno, se levantan oblicuamente sobre el horizonte, y despues vuelven á bajar de la misma manera hácia este plano.

3.º Que toda estrella cuya distancia al polo levantado, sea menor que la altura de este polo por cima del horizonte, no se encuentra nunca por debajo de este plano; por lo cual recibe el nombre de estrella circumpolar. Y toda estrella cuya distancia al polo abajado, es menor que la altura del polo levantado por encima del horizonte, no se levanta nunca por encima de este plano.

4.º Que en la esfera oblicua, todos los paralelos que pueden ser cortados por el horizonte, lo son en dos partes desiguales, y que en virtud de la uniformidad del movimiento diurno, el tiempo que cada astro permanece en el horizonte desde que sale hasta que se traspone, está determinado por el número de grados de la porcion de su paralelo que queda por cima del horizonte. Esta porcion se llama *arco diurno* del astro. Los arcos diurnos tienen tantos mas grados, cuanto mas cercanos están los paralelos al polo levantado; y tienen, por el contrario, tantos menos grados cuanto mas cerca se encuentran del polo abajado: el ecuador es el solo paralelo que queda cortado en dos partes iguales, porque es el único gran círculo de la esfera. Resulta, pues, que en la esfera oblicua todos los astros que están dentro del ecuador, permanecen doce horas encima del horizonte, y otras doce debajo: pero los astros cuya inclinacion es boreal, están mas de doce horas en el horizonte, y aquellos cuya inclinacion es austral, están menos de las doce horas. Si se consideran dos estrellas situadas en una y otra parte á igual distancia del ecuador, el arco diurno de la estrella austral será igual al *arco nocturno* de la boreal.

5.º Que todos los puntos de enmedio de los arcos, están comprendidos en un solo y mismo plano, el cual pasa por el zenit del lugar y los polos celestes. Este plano lleva el nombre de *meridiano celeste*, y su figura en la superficie de la tierra, engendra al meridiano terrestre: y como quiera que este meridiano corta á todos los paralelos en dos partes iguales y pasa por el punto mas elevado del ho-

Digitized by Google

rizonte, resulta que debe tambien pasar por los puntos mas bajos. Todas las estrellas pasan dos veces por el meridiano en veinticuatro horas: la primera cuando están en el punto mas alto de su curso, y la segunda doce horas despues cuando llegan al punto mas bajo: las estrellas circumpolares son las únicas visibles en el tránsito inferior.

Todo plano que pasa por el zenit, es perpendicular al horizonte, y lleva el nombre de plano *vertical ó azimutal*, siendo el *azimut* el angulo que dicho plano forma con el meridiano. De los planos verticales, aquel que es perpendicular al meridiano se llama primer vertical; el punto por donde este círculo corta al horizonte, por donde los astros salen, lleva el nombre de *Oriente ó Este*, y el punto diametralmente opuesto se llama *Occidente* ú *Oeste*. La amplitud de un astro es el arco del horizonte comprendido entre el primer vertical, y el vertical del astro al salir ó trasponer.

De las estaciones.—Las variaciones en los arcos diurno solares, ó lo que es lo mismo, en la duracion de los dias, provienen de que el sol cambia continuamente de paralelo, y dan lugar á lo que llamamos *estaciones*. Así, cuando dicho astro se encuentra en una de las dos intersecciones del ecuador y la eclíptica, está doce horas sobre el horizonte, y otras doce debajo de él. El dia es entonces igual á la noche, y esta es la razon de haberles dado á estas intersecciones el nombre de puntos equinocciales. En cualquier otro punto de la eclíptica, el dia será mas ó menos largo, segun que el arco diurno del paralelo del sol, comprenda un número mayor ó menor de grados.

De esta diferencia en la duracion de los dias, junta con la desigualdad de las alturas por donde el sol se eleva sobre el horizonte, segun los diferentes paralelos que describe, es de donde proviene el cambio de estaciones. En el invierno, por ejemplo, estando el sol en el trópico opuesto al polo levantado, sube muy poco en el horizonte, y permanece tambien muy poco tiempo en él; así, el calor de sus rayos debe sentirse poco, lo uno, porque dan en la superficie de la tierra con mucha oblicuidad; y lo otro, porque no tiene tiempo para calentarla. En el verano, por el contrario, estando el sol en el trópico mas prócsimo al polo levantado, sube lo mas alto posible. Sus rayos caen perpendicularmente sobre el horizonte, y como su arco diurno corresponde á un gran número de grados, tiene suficiente tiempo para calentar la superficie de la tierra. Estos efectos son moderados hácia los puntos equinocciales, y producen las dos estaciones medias de la primavera y el otoño.

Del dia sideral.—La rotacion de la tierra sobre su eje, como es uniforme, se ha tomado por unidad para medir el tiempo. Se llama *dia sideral* la duracion constante de esta rotacion, esto es, el intervalo de tiempo comprendido entre dos pasajes consecutivos de una misma estrella por el meridiano. El dia sideral consta de veinticuatro horas siderales, y comienza en el instante en que se halla en el meridiano el equinoccio de la primavera. El círculo que pasa por una estrella y por los polos del mundo, se llama círculo horario: el tiempo que trascurre, en tanto que este círculo y el círculo horario del equinoccio de la primavera pasan por el meridiano, se dice *ascension recta* de la estrella; así, pues, la posicion de una estrella quedará determinada, cuando se conozca su ascension recta y su declinacion. Las ascensiones rectas se gradúan sobre el ecuador, de Occidente á Oriente, desde 0 h. á 24 h. ó desde 0° á 360°: las declinaciones se cuentan desde el ecuador á los polos, y toman el nombre del polo mas cercano al astro que se considera; de un modo parecido á Este, espresa tambien la posicion de los astros con respecto al plano de la eclíptica. *Latitud* se llama la distancia del astro á la eclíptica, graduada sobre un círculo que pasa por el astro y el polo de la eclíptica, llamado *círculo de latitud* del astro. *La longitud* es el arco de la eclíptica comprendido entre el equinoccio de la primavera y el punto en donde el círculo de latitud del astro encuentra á la eclíptica. Tanto á la latitul como á la longitud, se les ha dado el epíteto de *geocéntricas*, para distinguirlas de las coordinadas del mismo nombre que son relativas á la posicion del astro visto desde el sol, que se llaman heliocéntricas

De los dias solares.—Llámanse dias solares verdaderos, al intervalo de tiempo que separa dos tránsitos consecutivos del centro del sol por el meridiano. El orígen ó principio de este dia está fijado en las doce del dia. Comparemos ahora el dia solar con el dia sideral: supongamos que el sol ha pasado un dia fijo por el meridiano juntamente con una estrella; y tendremos que al dia siguiente, cuando la estrella vuelva á pasar, estará el sol al Este del meridiano en virtud de su movimiento propio de Occidente para Oriente: de modo que pasará despues que la estrella, siendo su retraso de unos 4 minutos. Pero esta diferencia se aumenta en los dias siguientes en tales términos, que al cabo de seis meses la estrella le lleva ya de delantera al sol nada menos que 12 horas, y al cabo de un año se vuelve á encontrar nuevamente con el sol despues de haber pasado 366 veces por el meridiano, mientras que el sol no ha pasado mas que 365. De aquí se sigue que el dia solar está medido por los 360 grados del ecuador celeste, con mas el arco del ecuador que corresponde al arco de la eclíptica que el sol ha recorrido durante aquel dia, y que se llama el movimiento diurno del sol en ascension directa. Mas como este movimiento no es el mismo siempre, resulta que los dias solares son algo desiguales. Esta desigualdad proviene: 1.° de que el arco de la eclíptica descrito por el sol en un dia, no es constante en virtud de la desigualdad del movimiento de este astro dentro de la eclíptica; y 2.° de

Digitized by Google

que el espresado arco de la eclíptica, aun suponiéndose que fuese constante, no corresponderia en el Ecuador con arcos que le fueran iguales, puesto que varia su inclinacion al ecuador por causa de la oblicuidad de la eclíptica. Los dias solares, como son desiguales, no pueden representarse con toda precision por un reloj; porque el movimiento de este debe ser esencialmente uniforme. Así, se ha recurrido á otro dia de distinto género, á saber, al dia solar medio, que es igual á la duracion media de los verdaderos dias solares, y lo constituye el intervalo que hay desde las doce de un dia á las doce del siguiente, tal como este intervalo se observaria todos los dias, si el movimiento diurno del sol en ascension recta fuera uniforme.

La acumulacion de estas dos clases de dias de distintas duraciones, da lugar á dos especies de tiempos, esto es, al *tiempo verdadero* y al *tiempo medio*; y lo que se necesita añadirle al tiempo verdadero para tener el tiempo medio, es lo que se llama *ecuacion del tiempo*. Mas como la acumulacion de los dias verdaderos corresponde á la ascension directa verdadera del sol, lo mismo que la acumulacion de los dias medios corresponde á la ascension directa media, ó mas bien á la longitud media del sol, resulta de esto que la ecuacion del tiempo se mide ó gradua por la diferencia, convertida en tiempo, entre la ascension directa verdadera y la longitud media correspondiente.

Por lo tanto, el tiempo verdadero concuerda con el tiempo medio, cuando la ascension directa verdadera del sol es igual á la longitud media de este astro: lo que sucede cuatro veces al año, á saber: el 15 de Abril, el 15 de Junio, el 31 de Agosto y el 24 de Diciembre. Pero como la concordancia no dura mas que algunos instantes, inmediatamente difiere la ascension recta verdadera de la longitud media, y esta diferencia se va aumentando de dia en dia, hasta que el movimiento diurno en ascension directa se iguala con el movimiento medio 59', 14; en cuyo caso el tiempo verdadero difiere del tiempo medio cuanto cabe diferir; lo que sucede cuatro veces al año, que son: el 10 de Febrero y el 26 de Julio en que el tiempo medio sobrepuja al verdadero 14 m. 32 s., y 6 m. 11. s.; y el 14 de Mayo y el 2 de Noviembre, épocas en que el tiempo medio está, por el contrario, mas retrasado que el verdadero, 3 m. 55 s., y 16 m. 17 s.

En las colecciones de efemérides astronómicas se encuentran tablas en donde están calculada la ecuacion del tiempo ó el tiempo medio de cada dia á las doce en punto, cuya hora es la que debe señalar ó marcar un reloj arreglado por el tiempo medio, cuando el sol pasa verdaderamente por el meridiano.

Del calendario.—Debemos á los romanos los primeros elementos del calendario de que nos servimos. El año fué dividido por Rómulo en 10 meses solamente; no constaba mas que de 304 dias, y principiaba con el invierno. Numa le añadió 51 dias, y lo dividió en 12 meses, siendo el primero del año Enero y el último Febrero. Así permaneció hasta el año 450 antes de nuestra éra, en que los decemviros, queriendo alargar un año mas su magistratura, quitaron á Febrero de su puesto para colocarlo despues del mes de Enero del año siguiente, convirtiéndose así en el segundo mes del año, del último que antes era. El calendario, segun estaba en esta época, tenia que rectificarse para que conviniera con las estaciones; y no habiéndolo hecho, sucedió que al cabo de algun tiempo los años civiles no correspondian ya con los años astronómicos. Para salvar estos inconvenientes, se echó mano á intercalaciones, quedando á cargo de los sacerdotes el hacerlas; y como era arbitraria la eleccion de los dias intercalares, la confusion llegó bien pronto á su colmo. Este desórden fué corregido por Julio César, 46 años antes de J. C., añadiendo 10 dias al año civil de Numa, para que se conformase con el movimiento del sol; de modo que quedaba el año de 365 dias medios: y como en esta época se creia que el año solar constaba de 365 dias y 6 horas, dispuso César que para evitar todo error, se intercalase entre cada tres años de 365 dias uno de 366; y este dia intercalado se añadia despues del 23 de Febrero. La fiesta instituida en memoria de la espulsion de Tarquino, se celebraba el sesto dia de las calendas de Marzo, que caia entonces el 23 de Febrero; y el 24, que era el dia intercalar, se llamaba *bis sexto cálendas*; porque el dia de la fiesta conservaba el nombre de sexto calendas; y de aquí provino el llamar *bissextiles ó bissextos* á los años en que el mes de Febrero tenia 29 dias. Despues de la muerte de César, hubo un desarreglo en las intercalaciones, porque los pontífices, no comprendiendo la regla que él habia establecido, hacian bisesto el año que era el cuarto, contando desde el bisesto anterior inclusive; de suerte que, en lugar de tres, solo venian seguidos dos años comunes. Augusto remedió esta falta, y desde entonces hasta 1582, el calendario juliano no sufrió ninguna interrupcion. Pero este calendario, suponiendo el año de 365, 25 dias en vez de 365, 2422419 dias, que es su duracion verdadera, cayó bien pronto en error. El principio de los años se retrasó sensiblemente con respecto á los solsticios y á los equinocios, y se vieron renacer en parte los inconvenientes que Julio César habia querido destruir en el calendario de Numa. En 1582, el papa Gregorio XIII trató de reformar el calendario juliano. El punto fijo de donde partió para esta reforma, fué la época del concilio de Nicea, en el año 325 despues de Jesucristo. El error del calendario era entonces de cerca de 10 dias. Gregorio XIII, por un breve espedido el 24 de Febrero de 1581, ordenó:

1º Que despues del 4 de Octubre de 1582 se suprimieran 10 dias del mes; de suerte que el dia despues de la fiesta de San Francisco,

Digitized by Google

que es el 4, en vez de llamarse 5 de Octubre, se diria 15.

2º Que en adelante, á fin de que el equinoccio de la primavera no pudiese alejarse del 21 de Marzo, los años seculares 1700, 1800 y 1900, que en el calendario juliano eran bisestos, serian comunes; y que los años 1600 2000 y 2400 quedarian bisestos. Así, en el calendario gregoriano, un año es bisesto, cuando el número que lo espresa es divisible por 4, y solamente los años seculares no son bisestos, sino cuando el número de los siglos es divisible por 4.

Esta reforma deja todavía el año algo mas largo de lo que es en sí; pero siguiendo este método de intercalar, se suprime ademas un bisesto cada 400 años; lo que da por longitud del año 365,24225 dias, y produce un error de un dia en 100000 años; diferencia tan pequeña que puede despreciarse.

La supresion de 10 dias hecha en 1582, solamente en los Estados de los príncipes católicos, produce una diferencia que subsiste en Europa sobre la manera de contar los dias. Los años seculares 1700, 1800, que no son bisestos en el calendario gregoriano, han hecho esta diferencia ya de 12 dias. Así, los rusos y los cristianos del rito griego, que han conservado el antiguo calendario y siguen el estilo antiguo, cuentan con los espresados 12 dias de atraso: de modo que el 28 de Setiembre entre nosotros, es entre ellos el 16 de dicho mes: lo que suele escribirse así: 16 28 de Setiembre.

Movimiento relativo de los planetas.—Situado el hombre en la tierra, que le parece inmóvil, atribuye á los planetas el movimiento anual de aquella; y como el movimiento propio de estos astros se complica con la traslacion de la tierra por su órbita, esto da lugar á lo que se llama movimiento relativo.

Antes de describir todas las circunstancias de este movimiento, se hace indispensable el dar algunas definiciones.

Un planeta se dice que está en conjuncion con el sol, siempre que se halla en el plano perpendicular á la eclíptica que pasa por la tierra y el sol, y que se proyecta en la misma region del cielo. La conjuncion es superior, cuando el astro queda á la parte de allá del sol; y será inferior, si quedare á la parte de acá: pero esto no se verifica con otros planetas que con Mercurio y Venus, los cuales tienen su órbita comprendida en la de la tierra.

Cuando la tierra se halla entre el sol y un planeta, y en el plano perpendicular á la eclíptica que pasa por sus centros, el planeta está en oposicion. En fin, cuando dos planos perpendiculares á la eclíptica, tirados desde la tierra al sol y un planeta, forman un ángulo de 90°, el planeta está en cuadratura con el sol.

Siempre que un planeta superior está en oposicion, pasa por el meridiano á eso de media noche; y cuando está en conjuncion, atraviesa el meridiano casi al mismo tiempo que el sol, es decir, á las doce del dia. En las cuadraturas, la diferencia en el tránsito es seis horas, y el planeta pasa por lo tanto ó hácia las seis de la mañana ó hácia las seis de la tarde. Los planetas inferiores, en la época de las conjunciones superiores ó inferiores, pasan á eso del medio dia por el meridiano; pero no llegan nunca á estar en cuadratura. Las mayores elongaciones son la de Mercurio y la de Venus, consistiendo la del primero en 28 á 29 grados, y la del segundo en 47 á 48.

Paralaje de las estrellas.—El movimiento de traslacion de la tierra que produce las estaciones y retrogradaciones de los planetas, debe determinar en las estrellas fijas ciertas pequeñas variaciones aparentes de lugar, que se proyectan en la bóveda celeste formando elipses, cuyos grandes ejes son paralelos al plano de la eclíptica. Pero la distancia de las estrellas es tan grande con respecto á las dimensiones de la órbita terrestre, que esos movimientos aparentes que constituyen la *paralaje*, son por lo comun enteramente insensibles; ó en otros términos, el gran eje de la órbita terrestre, que tiene 76 millones de leguas, visto á la distancia de las estrellas, se presenta como un punto sin dimension.

Velocidad de la luz.—Observando Roeder al primer satélite de Júpiter, y queriendo encontrar una razon para esplicar todas las perturbaciones de su movimiento alrededor del planeta, fué cabalmente como descubrió en 1675, el movimiento progresivo de la luz. Cuando Júpiter está en oposicion con el sol, su distancia á la tierra es mucho menor que cuando está en conjuncion, y la diferencia es igual al diámetro entero de la órbita terrestre, que tiene, como hemos dicho, 76 millones de leguas. Esta diferencia disminuye en el momento en que el planeta se aleja de los sizigios. De estos cambios de distancia resulta que si la velocidad de la luz no es indefinida, las épocas de los eclipses de cualquiera de los satélites llegarán tanto mas pronto, á medida que Júpiter alejándose de su conjuncion se aprocsima á su oposicion; porque entonces sus distancias á la tierra van gradualmente disminuyendo. De este género de observaciones se ha deducido que la luz gasta en recorrer la mitad del gran eje de la órbita terestre, ó lo que es lo mismo, en venir del sol á la tierra, 8 minutos y 13 segundos.

Aberracion de la luz.—La velocidad de la luz combinada con el movimiento de la tierra, produce el fenómeno de la *aberracion* de las estrellas, descubierta por Bradley en 1728. Si la velocidad de la luz fuera indefinida, la velocidad de la tierra seria en comparacion enteramente despreciable, y se verian las estrellas en su verdadera posicion; pero siendo estas velocidades comparables, la impresion del rayo de la luz salido de una estrella, no se dejará sentir en el ojo del observador segun la direccion de este rayo, sino segun una direccion intermediaria entre la del movimiento de la tierra y la de la línea recta que une la tierra con la estrella. Si se construye

Digitized by Google

un paralelógramo sobre las velocidades de la tierra y de la luz, la diagonal de este paralelógramo será la recta, en direccion de la cual se verá la estrella. La posicion de este paralelógramo depende de la posicion de la estrella que está fija, y de la tierra que describe su elipse en un año; la estremidad de su diagonal describirá, pues, al mismo tiempo, alrededor del verdadero lugar de la estrella, una elipse cuyo gran eje será paralelo al plano de la eclíptica, mientras que el pequeño eje le será perpendicular. Si la estrella se halla en el polo de la eclíptica, los dos ejes de la elipse son iguales y esta parece describir un círculo: mas á medida que se aprocsima á la eclíptica, se aplana la elipse y se reduce á su gran eje, cuando la estrella se halla dentro de la misma eclíptica. La cantidad de la aberracion se graduará por la distancia del centro de la elipse, sitio efectivo de la estrella, al lugar aparente situado sobre la circunferencia. Su mácsimo es de 20"45, y llega á él en las estremidades del gran eje; de suerte que las posiciones estremas de la estrella, difieren entre si 40" 9 por el solo hecho de la aberracion. Esta, en general, se deja sentir desigualmente en las longitudes y latitudes. Cuando las estrellas están en conjuncion ó en oposicion con el Sol, la aberracion en latitud es nula, y su influencia recae entonces toda entera sobre la longitud; en las cuadraturas sucede lo contrario.

La aberracion de los astros dotados de movimiento propio, no es la misma que la de las estrellas: por esta causa se representa por el arco geocéntrico que describe el astro en todo el tiempo que la luz emplea en llegar á la tierra.

Paralaje de la luz.—Supongamos que haya dos observadores situados el uno en la superficie de la tierra y el otro en el centro mismo de ella, y consideremos á un astro cuya distancia á la tierra no sea indefinidamente mayor que el radio del globo terrestre; unamos ahora el sitio del astro con el centro de la tierra y con el punto de su superficie ocupado por el observador, y se formará así un triángulo en el cual el ángulo al astro suptendido por el radio de la tierra, es igual á la diferencia de las distancias zenitales del astro en las dos estaciones. Este ángulo se llama la paralaje del astro, que varia con la altura del astro en el horizonte, siendo nulo cuando está en el zenit. Siendo mayor la distancia zenital del astro para el observador situado en la superficie de la tierra, que para el de su centro, resulta de esto que el efecto de la paralaje es abajar los objetos: pero únicamente obra en el sentido vertical del objeto, y de ningun modo cambia su azimut.

Los astrónomos han sabido sacar partido de la paralaje de la luz, para determinar con grande esactitud la distancia del sol á la tierra. Cuando Venus, en las épocas de la conjuncion interior, se halla al mismo tiempo cerca de los nodos, suele proyectarse en el disco del sol, y como la paralaje es variable con la altura, el planeta aparece describiendo bien una cuerda ó bien un diámetro. De aquí resulta que la duracion de su paso por el sol varía segun la posicion que el observador tenga en la superficie de la tierra.

Las diferencias de estas duraciones, que en el paso de 1769 fueron hasta de 22 minutos; sirven para determinar lo que dista el planeta de la tierra en el monento de su conjuncion, y por consiguiente lo que dista de los otros planetas. Estos tránsitos ó pasos que tanta celebridad han adquirido, son muy raros, se efectúan, por supuesto, en el intervalo de ocho años, y no vuelven á verificarse hasta despues de trascurrido medio siglo: Los dos prócsimos acaecerán en 1874 y en 1882.

Refaccion.—Cuando los rayos de la luz atraviesan oblícua y sucesivamente de un cuerpo menos denso á otro que lo es mas, se desvían, como es sabido, de su direccion rectilínea, aprocsimándose á la perpendicular á la superficie de separacion de los dos cuerpos. Y como el aire es un cuerpo mas denso que el fluido estremadamente raro que se supone esparcido en los espacios celestes, es claro que un rayo de luz que salga de una estrella y penetre oblicuamente en la atmósfera, se refractará constantemente aprocsimándose á la línea normal que da frente á las capas de aire concéntricas á la tierra. De aquí se infiere que los astros no se ven al través de la atmósfera en su verdadera posicion, sino que aparecen mas elevados de lo que realmente lo están. Esta elevacion aparente se llama *refraccion atmosférica:* la cual en el horizonte está en su mácsimo, y va menguando sucesivamente hasta el zenit, en donde ya es nula. La refaccion obra, como la paralaje, en planos verticales, solamente, y no cambia el azimut de modo alguno: pero con esta diferencia, que la paralaje abaja los objetos, y la refraccion, al contrario, los levanta. Tambien cambia la salida y puesta de los astros, haciendo que sean antes en la apariencia que realmente lo son. Réstanos añadir á lo espuesto, que la refraccion depende de la densidad del aire, la cual varía con la temperatura y la presion atmosférica.

De la luna.—Se ha tratado ya en general del movimiento de los satélites alrededor de su planeta, y todo cuanto se ha dicho sobre este asunto, puede aplicarse al movimiento de la luna alrededor de la tierra: pero en razon de la importancia particular de este astro, se hace indispensable el entrar en nuevos pormenores sobre esta materia.

El dia de su conjuncion con el sol, la luna es nueva é invisible: pero al cabo de los tres dias, se ve su disco aparecer por la tarde, á poco de puesto el sol, bajo la figura de un semicírculo, cuya convecsidad da siempre vuelta hácia al lado de este astro. La luna se va adelantando luego hácia Oriente; su semicírculo se va poco á poco llenando, y al octavo dia de su conjuncion la parte luminosa termina por una línea recta. En esta épo-

Digitized by Google

ea atraviesa la luna por el meridiano á las seis de la tarde, y está en cuadratura ó en su *primer cuarto*: luego se aumenta la parte iluminada hasta terminar por una elipse que tiene su convecsidad de frente del sol. En fin, á los catorce dias despues de su conjuncion, la luna está ya *llena*, su disco entero está iluminado y brillante durante toda la noche, pasa por el meridiano hácia media noche, y se encuentra por consiguiente en oposicion con el sol. Despues de la luna llena viene su decrescencia, y las mismas fases que acabamos de indicar, se suceden en órden inverso. Unos ocho dias despues de su oposicion, pasa la luna por el meridiano, á eso de las seis de la mañana; llega á la época de su *último cuarto*, y la línea de separacion de la sombra y de la luz, llega á ser recta: bien pronto esta línea se encorva hácia el Oriente y se cambia en una elipse. La parte iluminada de la luna disminuye cada dia mas, hasta que en fin á los veinte y nueve dias de su conjuncion se encuentra nuevamente en conjuncion con el sol. Estas fases, que dependen de las distancias angulares de la luna al sol, prueban que la luna es un cuerpo opaco iluminado por el sol. La magnitud de la parte iluminada vista desde la tierra, se determinará considerando por una parte el plano que pasa por el centro de la luna, perpendicularmente á la línea recta que une este astro con el sol; cuyo plano corta la luna formando un gran círculo que separa el hemisferio iluminado del hemisferio oscuro; y por otra parte, el plano que pasa tambien por el centro de la luna, perpendicularmente á la recta que une este astro con la tierra, cuyo plano corresponde tambien á la luna segun un gran círculo que separa el hemisferio visible del que no lo es. Si el ángulo de estos dos planos es nulo, la luna es llena ó nueva; y si fuere de 90 grados, la luna estará en su primer cuarto ó en el último. Las fases intermediarias corresponden á inclinaciones de los dos planos que no llegan á los 90 grados. Nótese de paso que con respeto á los planetas que están muy alejados de la tierra, los dos planos están un poco inclinados el uno al otro, y tambien que las fases de estos planetas son insensibles. Algunos dias antes y despues de que haya nueva luna, se apercibe ya la parte del disco que no está alumbrada por el sol. Este débil brillo, que por lo comun desaparece hácia las cuadraturas, se llama luz *cenicienta*, y proviene de la luz que la tierra iluminada por el sol refleja sobre la luna; y es mas viva hácia las conjunciones, porque en esta época la mayor parte del hemisferio de la tierra alumbrado por el sol da frente á la luna.

El intervalo comprendido entre dos conjunciones consecutivas es de 29d, 53, y forma el mes lunar ó la revolucion sinódica; 235 meses lunares corresponden á 19 años solares, que componen lo que se llama el *cielo lunar*, usado en el calendario luni-solar.

Hay tambien otro periodo muy célebre, y es aquel en que se verifican los eclipses de sol y de luna. Sabido es que estos eclipses no se efectúan mas que en la época de las conjunciones y de las oposiciones, cuando el sol se halla cerca de los nodos del orbe lunar. Pero tanto el sol como la luna llegan á estar en la misma posicion con respecto á este nodo despues de un periodo de 223 meses lunares; así pues, si se han observado los eclipses que ha habido en este intervalo de tiempo, fácil será predecir los eclipses ulteriores: porque en todos los periodos deben sucederse siempre en el mismo órden.

El plano de la órbita lunar está inclinado 5° sobre la eclíptica, y la línea de los nodos recorre sucesivamente con movimiento retrógrado todos los grados de la eclíptica en el espacio de 18 años, de donde se deduce que el plano de esta órbita cambia á cada instante de inclinacion con respecto al plano del ecuador terrestre, que esta inclinado hácia la eclíptica 23° y medio. Cuando el nodo de la luna se halla en el equinoccio de la primavera, la inclinacion es de 28°; solamente de 18° cuando se halla en el equinoccio del otoño: este ángulo crece, pues durante nueve años desde 18° hasta 88°; cuya cantidad disminuye en los nueve años siguientes.

El ecsámen atento de las numerosas manchas que hay diseminadas en la faz de la luna, prueba que este astro presenta la misma faz á la tierra; lo que no puede suceder sino en tanto que la luna da una vuelta entera sobre su eje en cada una de sus revoluciones. Igualdad tan notable ecsiste tambien para todos los satélites de los planetas, de modo que el tiempo de su revolucion es igual siempre al de su rotacion.

Si hubiera una perfecta igualdad en el movimiento de traslacion de la luna y su movimiento de rotacion, el rádio vector de este astro corresponderia siempre al mismo punto de su superficie: pero á esta perfecta igualdad se oponen las numerosas perturbaciones del movimiento de traslacion; y el centro aparente del disco lunar no es siempre el mismo objeto físico; de modo que en el contorno de la luna se ven nuevas manchas que antes no se habian notado, y que inmediatamente desaparecen. Este movimiento oscilatorio ha recibido el nombre de *libracion*. Si esta no ecsistiera, claro es que siempre se veria la misma parte de la luna, y con corta diferencia la mitad de su superficie: mas por efecto de la libracion se pueden descubrir sus seis décimas partes.

La luna en su movimiento de traslacion alrededor de la tierra, se proyecta sobre las estrellas, y las oculta por algun tiempo. La conformidad que ecsiste entre la duracion observada de estas ocultaciones, y la duracion calculada, demuestra que los rayos de la luz se mueven en línea recta y no se refractan cuando rasan los bordes de la luna: lo que prueba que alrededor de nuestro satélite no hay atmósfera, ó si la hay, es tan rara que puede compararse con el vacío que se hace

Digitized by Google

en los recipientes de nuestras máquinas neumáticas.

Las manchas apercibidas en la luna tienen distintas formas. La apariencia que con mas frecuencia presentan, es la de un recinto circular de contornos muy elevados con respecto al nivel interior; y en medio de este recinto se suele levantar á veces un pico, cuya altura supera frecuentemente á la de los puntos circulares. La distancia angular del sol á la luna, hace que varíe la longitud de las sombras proyectadas, en tales términos, que estas manchas ofrecen cada dia aspectos diferentes. La longitud de dichas sombras puede darnos idea de las montañas de la luna, de las cuales las hay que tienen hasta unas 8,000 varas de elevacion.

Precesion de los equinoccios.—Hemos considerado ya la revolucion del sol en la eclíptica relativamente al equinoccio de la primavera: esta revolucion que se denomina *año trópico*, regula la vuelta de las estaciones y sirve de fundamento á nuestro calendario. Mas si se toma en consideracion el tiempo que el sol emplea para volver á una estrella de donde partió, se ve que este tiempo es mas largo que el año trópico, lo que prueba que el punto equinoccial ha variado de sitio en el trascurso de la revolucion del sol y en sentido contrario á su movimiento. Esta variacion *retrógrada ó precesion de los equinoccios*, es de unos 50" por año; y cuando sucede en el plano de la eclíptica, no cambia la latitud de las estrellas, pero aumenta anualmente en 50" todas las latitudes. Tambien altera las ascensiones directas y las declinaciones. Es, pues, necesario que la eclíptica esté fija como las estrellas, y que el ecuador se traslade sobre su plano, ó lo que es lo mismo, que los polos del ecuador giren alrededor de los polos de la eclíptica, describiendo un arco anual de 50"; de suerte, que al cabo de 259,000 años, habrán hecho una circunferencia entera.

Este fenómeno y otro que está ligado estrechamente con él, á saber; la *mutacion del eje terrestre*, han sido descubiertos por la observacion. Vamos á ver si podemos dar una idea de las causas que los producen.

La tierra es un globo que rigurosamente no es esférico: por manera que su diámetro ecuatorial es mayor que su diámetro solar, siendo la diferencia como unas diez leguas. Se puede considerar como una esfera cubierta en parte de un menisco que forma el ceño ecuatorial. El sol por su atraccion sobre este menisco, tira á hacer coincidir al ecuador con la eclíptica: pero la accion combinada de la rotacion de la tierra y de esta atraccion hace constante la inclinacion de los dos planos, determina en su comun interseccion (la línea de los equinoccios) una variacion de lugar en sentido contrario al movimiento de rotacion, y por consiguiente retrógrado. Esta separacion se verifica en el plano de la eclíptica, y constituye la precesion de los equinoccios.

La luna obra tambien en el menisco terrestre; pero su accion cambia sin cesar, porque la inclinacion de la órbita lunar sobre el ecuador varía en el espacio de 18 años, de 18° hasta 28°. De aquí resulta: 1.° una precesion constante que unida á la precesion solar forma la precesion total ó luni-solar de 50" por año; 2.° una oscilacion del polo del ecuador, que se efectúa en un periodo de 18 años sobre una pequeña elipse, cuyo gran eje es de 18", 5. Esta oscilacion del eje terrestre se llama *nutacion*; ha sido descubierta por Bradley en los años de 1727 á 1736, y publicada por él mismo en 1748.

Del sol.—El sol es un globo luminoso por sí mismo, cuyo diámetro es igual á 112 veces el de la tierra; su disco es perfectamente redondo, ó á lo menos las observaciones mas exactas no indican diferencia alguna en sus diámetros. La luz de este astro es blanca y de una intensidad sensiblemente uniforme en toda su parte esterior. De vez en cuando se notan dispersadas sobre su disco algunas manchas negras, las cuales aparecen por la parte de Oriente y desaparecen por la de Occidente, al cabo de haber trascurrido una docena de dias. La observacion atenta de estas manchas, manifiesta que este astro da la vuelta de Occidente para Oriente en 25 dias y medio alrededor de un eje inclinado hácia la eclíptica 83°. El plano que pasa por el centro de este astro perpendicularmente á dicho eje, es el del ecuador solar. Las manchas están ordinariamente comprendidas en una zona que se estiende á 35° por una y otra parte del ecuador; y aun se han visto algunas que tenian hasta 44° de declinacion solar. El diámetro de las manchas es muy variable; las mas grandes sostienen un ángulo de 80"; lo que corresponde á un diámetro real igual á 9 veces el de la tierra. Hay tambien casi siempre alrededor de las manchas un anillo de color gris, cuyo contorno está perfectamente rematado; al cual se le ha dado el nombre de *penumbra*, siendo la parte central de la mancha lo que se llama el *núcleo*. Algunas veces suele suceder que este núcleo se dividen en muchos trozos ó fragmentos que disminuyen poco á poco y están como embutidos en la materia misma del sol antes de desaparecer por detras del borde occidental.

Cuando se manifiesta en la parte oriental una mancha, tiene la forma de un óvalo y la parte de la penumbra mas cercana del borde, parece mucho mas ancha que la parte opuesta: despues se va lentamente alargando el óvalo, y cuando la mancha llega al centro del sol, se presenta bajo su verdadera forma.

Pero luego que se aprocsima al segundo borde, su diámetro se altera de nuevo, y al tiempo de desaparecer, ofrece apariencias muy semejantes á las que antes tenia cuando se apareció. Fuera del movimiento de rotacion al rededor de la línea de los polos, tienen tambien las manchas otros movimientos que les son propios bastante considerables: varias observaciones han indicado tambien, en

Digitized by Google

variacion de sitio de muchas manchas, una simultaneidad que pudiera esplicarse atribuyéndola á una causa comun que obrase en una grande estension de la superficie.

En las inmediaciones de los bordes ú orillas del sol, se suelen apercibir parajes mucho mas brillantes que lo demas de su cara, y que se llaman fáculas; estas anuncian con mucha frecuencia la aparicion de las manchas, y las acompañan por algun tiempo; pero es muy raro que no desaparezcan antes de llegar al centro del disco. En fin, hay épocas en que el Sol está como pintado en toda su estension. Este fenómeno, que dura muchos dias, presenta en cortos intervalos variaciones muy considerables.

Como la constitucion física que da cuenta de todas estas apariencias es bastante complicada, y estos pormenores nos entretendrian demasiado, tenemos, pues, que limitarnos á meras generalidades. El sol está formado de un cuerpo oscuro rodeado de una atmósfera nebulosa, la cual está envuelta por todas partes por otra atmósfera luminosa. El cuerpo oscuro engendra un fluido que, segun su fuerza y su abundancia, da orígen á todos los fenómenos que quedan espuestos. Una corriente que ascendiere con alguna mas fuerza que la que ordinariamente ecsiste, esplica lo pintado que notamos. Si el cuerpo oscuro elevara este fluido en grande abundancia, las capas nebulosas y luminosas quedarán agujereadas ó rotas, y entonces se apercibirá el cuerpo oscuro ó el núcleo de la mancha; mas como las mas de las veces no se corresponden los rotos ó agujeros de las dos capas, la atmósfera nebulosa llega entonces á hacerse visible, y el núcleo parecerá ceñido por una *penumbra*. Tal es en resúmen la teoría admitida por los astrónomos, la cual satisface bastante bien á todas las observaciones hasta ahora hechas.

Mercurio es el planeta mas cercano del sol, del cual no se aparta nunca por cima de 27°, bien sea al Oriente ó bien al Occidente. Se ve por las mañanas antes de salir el sol, ó por las tardes, con la primera luz del crepúsculo. Así es que no se presentan sino muy raras veces las circunstancias favorables al estudio de su constitucion física. Los pasages ó tránsitos de Mercurio por el sol, han proporcionado ocasion para medir su diámetro aparente: á una distancia media del citado planeta á la tierra, su diámetro subtende un ángulo de 6" 7, lo que corresponde á un diámetro real de 1247 leguas de 20 al grado. Su volúmen es 1/17 del volúmen de la tierra. Mercurio presenta fases como la luna: lo que prueba que su luz proviene del sol. Sus fases no son nunca muy netas, y suele con frecuencia suceder que aparecen menores de lo que debieran serlo, segun la posicion relativa del sol y de la tierra, de lo que se ha inferido que Mercurio tiene una atmósfera sensible y tambien montañas bastante elevadas. Su rotacion, que dura algo mas de un dia, se efectúa como la del sol y de todos los planetas; de Occidente para Oriente.

Venus es el mas brillante de todos los planetas, y ofrece señales muy sensibles de centelleacion. Cuando se ve, que es por la noche á poco de oscurecer. ó por la mañana antes de salir el sol, se presenta como una pequeña luna en creciente, llevando su convecsidad vuelta al lado del sol. Sus fases estan como las de la luna y las de Mercurio, subordinadas á las posiciones del sol: lo que prueba que la luz de su brillo no es suya propia. Esta luz no tiene tampoco la misma intensidad en toda su superficie: el contorno esterior de su parte creciente. es mucho mas brillante que las otras partes del disco, y su brillo aminora á medida que se aprocsima á la fase. Los cuernos de su media luna tienen formas muy variadas, y rara vez rematan en punta muy aguda, sino que suelen presentarse truncados, y esta truncadura es sobre todo sensible en el cuerpo del hemisferio austral. De estas apariencias se infiere que Venus tiene una atmósfera y montañas elevadas. Esta atmósfera es tan densa que refleja hácia la tierra ciertos rayos de luz que sin este requisito no llegarian nunca hasta nosotros. Este fenómeno tan notable, permite ver á veces en Venus mas de un hemisferio. En circunstancias favorables se ven tambien en este planeta manchas que parecen invariables como las de la luna; y su observacion prueba que Venus tiene un movimiento de rotacion sobre su eje, poco inclinado á la eclíptica, que dura 23 h. 21 m. El diámetro de Venus es casi igual al de la tierra. Venus y Mercurio no tienen aplastamiento sensible.

La *Tierra* es el tercer planeta en órden de las distancias al sol: y su radio ecuatorial es de 1594 leguas, y su radio polar de 1589: su aplanamiento es, pues, de 1, 305. Visto desde el sol, el disco de la tierra subtende un ángulo de 17"14. Su distancia á aquel astro es, pues, de 38,385,800 leguas. Se ha dicho ya que la duracion de su rotacion, espresada en un tiempo medio, es de 23 h, , 56 m. 4 ó 9 s.

Marte es despues de Mercurio el mas pequeño de los planetas principales, y despues de Venus es el que mas cerca se encuentra de la tierra. En una distancia media su disco sostiene un ángulo de 9" 6. Marte es, pues, mucho menor que la tierra. Hace su revolucion en 24 h. 37m. sobre un plano inclinado á la eclíptica unos 61°. No hay ningun planeta que se preste mejor á las observaciones físicas, así es que se han llegado á adquirir detalles interesantes sobre su constitucion. En la superficie de este planeta se distinguen manchas que la mayor parte de ellas parecen conservar una forma invariable; son menos brillantes que lo demas de la superficie, lo que proviene de la naturaleza de las sustancias que refleja la luz. Este planeta ofrece á los observadores un fenómeno estremadamente curioso, el cual consiste en dos man-

Digitized by Google

chas muy blancas de desigual brillantez, que se aperciben alternativamente en sus contornos hácia las estremidades del diámetro de los polos, pareciendo unas veces que sobresalen del contorno del disco, y otras disminuyendo hasta el punto de poder difícilmente percibirse. Estas alternativas convienen perfectamente con la posicion del sol con respecto al ecuador de Marte: la mancha del polo austral, por ejemplo, se aumenta considerablemente durante el invierno del hemisferio austral, y luego disminuye cuando durante el verano de este mismo hemisferio lanza sus rayos sobre el polo austral. Estas apariencias indican evidentemente que las dichas manchas son de hielos amontonados cerca de las regiones polares. Es muy verosímil que su espesor sea considerable. La mancha del polo austral parece esperimentar variaciones mas grandes que la mancha del polo boreal; y toma á veces tal estension, que se puede distinguir aun en la época en que el polo austral no es visible desde la tierra. Así durante el invierno de Marte, que tuvo efecto en 1837, este polo austral estaba 18 grados mas allá del contorno esterior, y la mancha se estendia hasta 17 grados de la parte visible; de modo que suponiéndola regular, tenemos que cubriria una estension esférica de 70°. En otras épocas como en el solsticio de este planeta, por ejemplo, cubriria una estension de un diámetro doce veces menor. Esta diferencia proviene de que por efecto de la posicion del eje de rotacion, el polo austral de Marte tiene inviernos mas frios, y veranos mas calorosos que el polo boreal.

La época en que las citadas dos manchas ocupan menos estension, es en ambos hemisferios 37 dias solares de Marte, despues del solsticio del verano de este hemisferio. Marte parece tener una atmósfera bastante densa, porque ciertas manchas que son muy visibles en el centro del disco, desaparecen mucho tiempo antes de llegar al borde en donde los rayos tienen que atravesar el mayor espesor atmosférico. Marte ofrece, pues, grandes analogías con la tierra; sus dias son con corta diferencia tan largos como los de esta; las inclinaciones de su eje de rotacion, difieren solamente algunos grados, y por último, la ecsistencia de sus hielos polares acaba de completar su semejanza.

La ley de Bode y los siete planetas menores. —Si se ecsamina la série de los números que representan las distancias al sol, de los seis planetas antiguamente conocidos, se notará una regularidad singular; solamente entre Marte y Júpiter hay un intervalo mayor. Kepler habia indicado esta especie de anomalía; pero creyó que no ecsistia en la naturaleza, y que entre estos dos planetas habia otro que hasta entonces permanecia oculto á los astrónomos. Ticio, profesor en Wittemberg, provincia de Sajonia, chocándole sin duda esta observacion, trató de averiguar si habia ó no alguna relacion entre las distancias de los planetas, y halló una que publicó y que despues reprodujo Bode en 1772 en la obra intitulada: *Conocimiento del cielo estrellado;* por lo cual lleva comunmente el nombre de *ley de Bode.* Hé aquí en qué consiste dicha ley.

Añádanse cuatro á cada uno de los números de la série, 0, 3, 6, 12, 24, 48, 96, 192, 384, y tendremos la série siguiente: 4, 7, 10, 16, 28, 52, 100, 196, 390, imaginada por Ticio y en la cual los números 4, 7, 10, 16, 52 y 100, corresponden respectivamente á las distancias al sol, de los seis planetas Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno.

Segun esta série, el claro que quede entre Marte y Júpiter, deberia estar lleno por un planeta que circulase alrededor del sol á la distancia representada por el número 28, y entonces no quedaba ningun sitio desocupado hasta pasar mas allá de Saturno, á las distancias 196, 388, &c. Los descubrimientos ulteriores de Urano, de los planetas menores y de Neptuno, han venido á confirmar esta singular profecía.

En 13 de Marzo de 1781, Herschell descubrió á Urano, cuya distancia al sol, igual á 192, difiere poco del número 196 que da la série; y el 1.° de Enero de 1801, el descubrimiento de Céres, que circula alrededor del sol á la distancia 28, como lo ecsije la relacion de Ticio, vino á llenar el claro marcado por Kepler. Pero en lugar de un planeta, han descubierto los astrónomos sucesivamente siete, comprendidos todos entre Marte y Júpiter. Estos planetas menores, son:

Ceres, descub. por	Piazzi el 1.° de Enero de 1801.
Palas,	Olbers el 28 de Marzo de 1802.
Juno,	Harding 1.° de Sbre. de 1804
Vesta,	Olbers 29 de Marzo de 1807.
Astrea,	Hencke 8 de Dibre. de 1845.
Hebe,	Hencke 1.° de Julio de 1847.
Iris,	Hind 13 de Agosto de 1847.

Viene en fin Neptuno, cuya distancia al sol difiere, á la verdad, de la que resulta de la ley de Ticio.

Despues del descubrimiento de Céres y de Palas, concibió Olbers la idea de que estos dos planetas tan pequeños, podrian muy bien ser los fragmentos de un planeta mayor, que se habria hecho pedazos por efecto de alguna esplosion interior. Segun esta hipótesis, los dos fragmentos ya encontrados, debian pasar al hacer su revolucion, por la region del cielo en donde habia sucedido la esplosion. Esta region quedaba, por lo tanto, en una de las estremidades de la interseccion comun de las dos órbitas, cuya interseccion, pasando por el sol, señala por una parte hácia la constelacion zodiacal de Virgo, situada al Norte de la Espiga, y por otra á la region del cielo, situada al Oeste de la cabeza de la Ballena. En las inmediaciones de estos dos puntos, es en donde Olbers hizo sus investigaciones en el trascurso de tres años. El descubrimiento que hizo de Vesta en el momento en que este planeta atravesaba la constelacion de Virgo, dió á su ingeniosa hipótesis una gran celebridad y cierta consistencia que los descubrimientos ulteriores parecen confirmar, si

Digitized by Google

ya no lo estuviesen. La ecsistencia de un gran número de planetas pequeños que circulan casi á la misma distancia del sol, pueden ya esplicarse de una manera satisfactoria en el sistema cosmogónico de Laplace.

Los siete planetas menores ofrecen todo el aspecto de estrellas comprendidas entre la 6.ª y 11.ª clase de magnitud. Céres es el mas brillante de todos. Como los diámetros angulares de estos planetas no son de medio segundo, su diámetro real no llega á 92 leguas. Se han notado manchas atmosféricas en Céres y Palas, y sus variaciones de brillo hacen muy probable su movimiento de rotacion.

Júpiter es el mas grande de los planetas: su diámetro ecuatorial es de 38° 4 á una distancia media: su volúmen es 1414 veces mayor que el de la tierra: su disco parece ligeramente elíptico, y el diámetro de sus polos está con el del ecuador en la relacion de 167 á 177: de modo que su aplanamiento es de un $\frac{1}{18}$. Segun las numerosas observaciones hechas sobre sus manchas, se ha reconocido que este planeta da una vuelta en 9 h. 55 m. 26 s. al rededor de un eje casi perpendicular á la eclíptica. Comunmente se ven en su disco dos fajas de color claro, las cuales son paralelas entre sí, y cortan al ecuador formando un ángulo muy agudo en direccion ascendiente del Este para Oeste. Estas fajas están sujetas á ciertos cambios dignos de consideracion. No hace muchos años que la faja boreal se notó que habia desaparecido casi del todo, mientras que la austral se habia puesto mas oscura. Tanto las manchas como las espresadas fajas, cesan de ser visibles, siempre que se acercan á los bordes en una estension que vista desde el planeta mismo, subtende un ángulo de 51°. Esta estincion prueba que Júpiter tiene una atmósfera bastante densa. Generalmente se supone que las fajas son montones de nieve dispuestos paralelamente por vientos alísios, los cuales deben reinar en una estension considerable del planeta, porque sucede algunas veces que el disco se ve cubierto de rayas paralelas dirigidas como de Oriente para Occidente. Estas ideas acaso pudieran confirmarse por la movilidad de ciertas manchas, algunas de las cuales se ha visto que estaban divididas en una multitud de fragmentos ó trozos. Estos movimientos son verdaderamente mucho mas lentos que los que observamos nosotros en la superficie de la tierra, pero tambien es muy diferente la pesantez en cada uno de los dos planetas.

Saturno.—Este planeta, su anillo y sus siete satélites, forman él sistema parcial mas rico que conocemos; pero la distancia tan grande que de él nos separa, es el principal obstáculo que se opone á los progresos de los conocimientos que ya tenemos adquiridos con respecto á su constitucion física. Saturno presenta el aspecto de un globo sensiblemente aplanado, ceñido de un anillo poco espeso que se proyecta bajo la figura de una elipse bastante alargada. Distinguense en la sobrefaz del anillo, unas manchas oscuras que al parecer la dividen en otros muchos anillos, pero semejantes separaciones es muy probable que sean meras ilusiones, teniendo las rayas circulares indudablemente analogía con las fajas de Júpiter, que ofrecen tambien apariencias muy variadas.

Tan solo una de las bandas negras, que es mas ancha que las otras, persiste en todo tiempo é induce á creer en una division real del anillo. Las dimensiones tanto del planeta como de su anillo, son las siguientes:

	Leguas
Diámetro del Ecuador de Saturno..	27.098
Diámetro de los polos.............	24 441
Anchura del anillo esterior........	13 96
Intervalo entre los dos anillos....	6.208
Espacio comprendido entre la sobrefaz de Saturno y la interior del anillo.........................	639

El disco de Saturno presenta algunas veces ciertas manchas y fajas como las de Jupiter; las variaciones observadas en las apariencias de estas fajas han inducido á pensar que Saturno tenia tambien su atmósfera como los otros planetas. Tambien se notan manchas en la faz del anillo. La comparacion de todas estas observaciones en junto, le dan al planeta una rotacion de 10 h. 29 m., y al anillo una de 1 h. 32 m.

Mas teniendo presente la dificultad de esta clase de observaciones, pueden considerarse Saturno y su anillo, dando vueltas juntos alrededor del eje de los polos. Su aplanamiento es de 1/11.

El tal anillo da lugar á fenómenos muy curiosos, con respecto á un habitante de Saturno que se encontrase situado tan lejos de las regiones polares que no esté sometido á las alternativas del dia y de la noche. En el Ecuador de este planeta, por ejemplo, se presenta el anillo como un arco estrecho que se estiende de Este á Oeste, pasando por el zenit; este arco tapa perpendicularmente una zona del cielo, y cuando el sol y los otros planetas andando aparentemente, llegan á atravesar dicha zona quedan eclipsados por el anillo. La duracion de estos eclipses no se calcula por horas, como en nuestros planetas, sino por años. Hay casos en que el sol puede permanecer oculto por diez años consecutivos. La rotacion de Saturno causa tambien variaciones muy singulares en la luz del anillo. Así es que hay parajes en los cuales la parte del anillo que se encuentra á media noche en el meridiano, queda enteramente oscurecida por causa de la sombra producida por el cuerpo mismo del planeta, en tanto que al Este ú Oeste el anillo sigue iluminado. Este espectáculo tan variado, lo hermosean mas todavía la presencia de las lunas ó satélites.

Saturno está demasiado distante de la tierra, para que aperciban sus fases, pero su anillo está sometido á una fase de un género particular. En ciertas épocas determinadas

Digitized by Google

cesa de ser visible este anillo, y el planeta aparece entonces redondo. La desaparicion del anillo puede tener lugar de tres maneras diferentes.

1.° Cuando por efecto del movimiento de traslacion de Saturno, pasa por el centro del sol el plano del anillo, entonces este no está iluminado mas que de perfil, y como es muy poco su espesor, la cantidad de luz que despide es muy débil para ser perceptible.

2.° Cuando el plano del anillo pasa por el ojo del observador, como este no ve entonces mas que el espesor del anillo, la época de la desaparicion es mas fácil de determinar en este caso que en el anterior, porque el tránsito de la tierra por el plano del anillo, se efectúa con mucha mas rapidez que el tránsito de este plano por el centro del sol.

3.° Y últimamente, cuando el plano del anillo pasa entre el sol y la tierra, entonces como la cara está vuelta hácia nosotros, el sol no la ilumina, y se hace por consiguiente invisible. En las desapariciones no desaparecen al mismo tiempo las asas del anillo, lo que prueba que las partes que lo componen, no están comprendidas en un solo y mismo plano.

Los dos planetas Urano y Neptuno, que siguen á Saturno en el órden de las distancias, se hallan tan distantes, que no es posible adquirir pormenores positivos con respecto á su constitucion física. Los anteojos nos los presentan como pequeños discos redondos y brillando con un resplandor uniforme. El diámetro de Urano es de 13,490 leguas, y el de Neptuno de 14.570. Hace muy poco que se anunció el descubrimiento de un anillo de Neptuno y de dos satélites. "La estrema "dificultad de apercibir estos fenómenos, de- "cia el anunciador, con los mejores telescó- "pios, hacen su observacion muy delicada en "nuestros climas; ellos merecen toda la aten- "cion de los observadores colocados hácia el "Mediodia en un cielo mas favorable; pero "es muy inportante, cuando las impresiones "son tan ligeras, el ponerse á cubierto de los "efectos de la imaginacion que puede tener "sobre los citados fenómenos una gran in- "fluencia; porque en este caso las imágenes "interiores que ella se forja, modifican y tras- "torman frecuentemente á la que produce la "vista de los mismos objetos."

De las estrellas.—Los estrechos límites del cuadro á que debemos concretarnos, no nos permite que entremos en muchos pormenores acerca de la astronomía de las estrellas, que hemos tenido que sacrificar á la astronomía planetaria. Así, pues, nos ceñiremos á las nociones mas generales.

Háse dividido el cielo en constelaciones ó grupos de estrellas reunidas bajo una misma figura, trazada arbitrariamente en la esfera celeste. A las doce constelaciones zodiacales de que ya hemos hablado, hay que añadir un gran número que se estienden del uno al otro polo. Para distinguir entre sí las estrellas de una misma constelacion, se designan por las letras del alfabeto griego, dándole el nombre A, á la estrella mas brillante, el de *B* á la que viene en seguida, y así las demas, y emplando despues las letras latinas minúsculas y aun las mayúsculas. Tambien se han clasificado las estrellas de firmamento que son visibles á la simple vista, en seis órdenes con referencia á su magnitud y brillantez. Las estrellas mas brillantes son las de la primera magnitud, y las que son á duras penas visibles sin anteojo, pertenecen á la sesta: todas las otras, desde la sétima se llaman estrellas telescópicas, y no pueden verse mas que con el ausilio de los anteojos.

Estrellas efímeras.—La intensidad de la luz de algunas estrellas se aumenta ó disminuye gradualmente; han tomado el nombre de *estrellas periódicas*, aquellas cuyas alteraciones están sometidas á periodos regulares. Para esplicar estos cambios, se admite que estas estrellas están dotadas, como el sol, de un movimiento de rotacion, en virtud del cual nos presentan periódicamente varias partes de su faz de diferente esplendor. Entre las estrellas periódicas hay algunas que llegan á su mácsimo de esplendor, despues de haber desaparecido completamente.

Distancias de las estrellas.—Los ensayos que se han intentado hasta la presente para medir la paralaje de las estrellas, generalmente hablando, no han conducido á resultados decisivos; mas con todo, de ellos se ha podido inferir que aquella es estremadamente pequeña, y que las estrellas mas inmediatas están á distancias tales, que no les llega la luz en menos de diez años; pero por consideraciones fundadas sobre las diferencias de brillantez, se llega con respecto á ciertas estrellas á evaluaciones cien mil veces mayores.

Estrellas dobles.—No es estraño el hallar en el cielo grupos compuestos de dos estrellas estremadamente juntas; y observando las posiciones relativas de estas estrellas, se notan en ellas alteraciones regulares: una profunda discusion muestra que una de las dos estrellas describe una elipse, cuyo foco está en el centro de la otra, y que los radios vectores trazan alrededor de este foco áreas proporcionales al tiempo. De lo cual se ha inferido que la *estrella satélite*, está detenida dentro de su órbita, como sucede en los planetas, por una fuerza que varia en razon inversa del cuadrado de su distancia á la estrella principal. Las revoluciones cambian por lo comun de un grupo á otro: las unas se componen de un corto número de años, y las otras de algunos siglos. Tambien hay grupos formados de tres estrellas, que gravitan unas sobre otras en conformidad con las leyes de la atraccion. Cuando mas de cuatro estrellas componen un grupo, éste recibe el nombre de *cúmulo de estrellas.* De estos hay en el cielo una infinidad, y en algunos se encuentran hasta 20,000 estrellas. Algunas veces estas estrellas se encuentran tan apiñadas, que no es fácil distinguir unas de otras, y el cúmulo ofrece entonces el aspecto de un fulgor casi uniforme, y

Digitized by Google

toma el nombre de nébula. Dícese que la nébula es *reductible*, siempre que llegan á separarse las estrellas que la componen, con la ayuda de los anteojos; los astrónomos admiten sin embargo la ecsistencia de nébulas propiamente dichas, en las cuales no ecsiste ninguna estrella, y las cuales se componen de una materia particular designada con el nombre de *materia nebulosa*. Las estrellas y los cúmulos de estrellas sueltas parecen estar dotadas de movimientos particulares que se desarrollan con escesiva lentitud, y que suelen tener la misma direccion en estrellas situadas en la misma region del cielo. Estos movimientos son casi todos aparentes; atribúyense á la variacion del lugar del sistema solar en el espacio, y aun se ha llegado á determinar con bastante esactitud su direccion, á pesar de que algunas estrellas tienen movimientos propios particulares.

El conjunto de todos estos hechos, que dejamos espuestos, ha conducido á los astrónomos á una teoría bastante verosímil de la constitucion de los cielos. En esta teoría, cada estrella es un sol, en cuyo rededor giran indefinidamente cierto número de planetas.

Estos diversos sistemas planetarios, cuyas dimensiones son tales que las atraviesa la luz en algunas horas, gravitan los unos en torno de los otros, y forman los grupos binarios ó múltiplos de que acabamos de hablar. La reunion de muchos de estos sistemas parciales, constituyen los cúmulos de estrellas. La luz recorre los diámetros de estos cúmulos de estrellas en muchos millares de años. El universo está poblado de una infinidad de cúmulos situados á distancias probablemente superiores á un millar de veces sus dimensiones.

La via láctea, (camino de Santiago vulgarmente) esa zona luminosa que da vuelta el cielo, yendo de un polo á otro, es un cúmulo de estrellas de forma lenticular, cuyo mayor diámetro es tal, que para atravesarlo un rayo de luz, necesita 14,000 años. Nuestro sol, considerado como una estrella bastante chica de este cúmulo, no ocupa enteramente su centro, y las estrellas que á la simple vista vemos, forman una parte integrante del citado cúmulo.

Wright, Kant y Lambert habian en cierta manera adivinado esta gran teoría de la constitucion del universo. Pero Herschell ha sido quien en una discusion sabia é ingeniosa de sus numerosas observaciones, le ha dado un alto grado de probabilidad. Sentimos sobremanera el no poder indicar la marcha que estos filósofos tan célebres siguieron. Para adquirir una idea algun tanto esacta sobre este asunto es necesario meditar la sabia memoria que sobre Herschell ha publicado en 1842 *el Anuario de las Oficinas de las longitudes* de París, cuya memoria es para todos los astrónomos fícicos una rica mina de donde pueden estraerse un sin número de puntos que investigar.

TABLA DE LOS PRINCIPALES ELEMENTOS DEL SISTEMA SOLAR.

Nombres de los planetas.	*Distancia al sol.*	*Revolucion sideral.*	*Longitud de perihelio.*	*Escentricidad.*	*Longitud del nodo ascendiente.*	*Inclinacion.*	*Longitud media.*
		DIAS.	o ,, ,,		o ,, ,,	o ,, ,,	o ,, 6
Mercurio. .	0,387098	87,0693	74 20 6	0,205616	45 57 9	7 0 6	112 16 05
Venus. . .	0,723332	224,7008	128 43 6	0,006862	74 51 41	3 23 9	146 44 56
Tierra. . .	1,000000	365,2564	99 30 29	0,016792	6 0 0	0 0 0	100 53 30
Marte . . .	2,523691	686,9796	132 22 51	0,093217	47 59 38	1 51 6	233 5 34
Vesta . . .	2,36148	1325,485	249 11 38	0,088560	193 20 28	7 7 57	84 47 3
Iris	2,371	1333	42 9	0,226	259 56	5 29	,,
Hebé . . .	2,427	1381	14 49	0,200	138 28	14 48	,,
Astrea. . .	2,575	1509	135 15	0,186	141 22	5 19	,,
Juno . . .	2,66946	1593,067	54 17 13	0,255560	170 52 33	13 2 10	74 39 44
Céres . . .	2,77291	1684,735	147 41 23	0,076748	80 53 50	10 36 56	307 3 26
Palas . . .	2,77263	1686,305	121 5 1	0,241998	172 38 30	34 25 49	290 38 12
Júpiter . .	5,202767	4332,5848	11 7 38	0,048162	98 25 45	1 18 52	81 54 49
Saturuo . .	9,538850	10759,2198	86 8 20	0,056150	111 56 7	2 29 36	123 6 29
Urano. . .	19.18239	30686,8205	167 30 24	0,046611	72 59 21	0 46 28	173 30 37
Neptuno . .	30	60000	,,	,,	,,	,,	,,

NOTA.—Los elementos de los planetas principales, son los correspondientes al 1º de Enero de 1800, y los de Vesta, Céres y Palas corresponden al 23 de Julio de 1821. Los elementos de Iris, Hebé y Astrea no se conocen todavía con esactitud.

Digitized by Google

Nombres de los astros.	Diámetro aparente à la distancia media la Tierra.	Diámetros reales.	Masa.	Volúmen.	Densidad	Pesantez en la superficie	Luz y calor.	Rotacion.
	' "							D. H. M. S.
Mercurio.	6,7	0,391	1/2025810	0,060	2,94	1.15	6,67	24 5
Venus .	16,9	0,58	1/401847	0,957	0,923	0,91	1,91	23 21
Tierra .	,,	1,000	1/354936	1,000	1,000	1,00	1	23 56 4,09
Marte. .	5,8	0,519	1/2680337	0,140	0,918	0,50	0,43	24 37 20
Júpiter .	38,4	11,225	1/1054	1414,2	0,238	2,45	0,037	9 55 26
Saturno .	17,1	9,022	1/3500	734,8	0,138	1,09	0,011	10 30
Urano .	3,9	4,344	1/17918	82,0	0,242	1,05	0,003	,,
Neptuno .	5.7	4.8..	,,	111	,,	,,	0,001	,,
Sol . .	32 1,8	112,06	1	1407124,0	0,252	28,36	,,	25 12
Luna . .	31 7,0	0 264	1/354936×87,7	0,018	0,619	0,163	1	27 7 43 12

NOTA. La pesantez en la superficie de la tierra es tal, que la velocidad de un cuerpo que cae, es en el ecuador de unas diez varas en el primer segundo.—La densidad media de la tierra es igual á nueve veces y media la del agua.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

RELIGION.

Este tratado tiene por objeto el definir y esplicar lo que se entiende por *religion*, esa palabra sagrada que con mas fuertes lazos ha unido ó separado constantemente á los hombres de todos los paises y de todos los siglos. Se dividirá en dos partes. En la primera ecsaminaremos la religion considerada en general; cuál es su objeto ó el fin á que se dirige, y por qué razon es una ley para el hombre, como ser inteligente y moral. En la segunda daremos á conocer los dogmas de los principales cultos que se reconocen en toda la tierra, y esplicaremos en qué se diferencia cada culto particular de los demas, y de la religion en general.

RESUMEN.

PRIMERA PARTE.—SEGUNDA PARTE.—*Judaismo.—Cristianismo.— Catolicismo.—Protestantismo. — Islamismo. — Brahmanismo. — Bouddhismo.*

PRIMERA PARTE.

La moral *es la misma en todas partes*, es universal, y ha sido *en su ecsistencia* igual en todos los tiempos y en todos los paises. Donde quiera que se encuentre el hombre, lleva en sí la nocion del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto; y hablando con propiedad, esto es lo que le constituye hombre. Esta nocion puede estar mas ó menos desarrollada en tal ó cual pueblo ó individuo, porque es infinita; pero en su base esencial, es conocida de todos por ser *la luz que ilumina al hombre cuando viene al mundo.* De este principio universal de la moral se ha querido deducir esta consecuencia, por desgracia demasiado generalizada en el dia. ¡De qué sirve la religion? ¿Qué puede enseñarnos que no sepamos ya? Es cierto que la religion nada enseña de nuevo al hombre diciéndole: "haz el bien y evita el mal:" antes que la religion, se lo habia dicho su propia conciencia; pero lamoral necesita una base, y esta solo puede dársela la religion uniéndola y ligándola al gran principio que le sirve de fundamento.

"Hay un lugar en que se cria la plata, dice la Sagrada Escritura, y una mina en que se encuentra el oro."

"El hierro y el cobre se hallan en las entrañas de la tierra."

"En ella se halla y crece el zafiro, y el hombre sabe descubrir los tesoros mas ocultos, penetrando en la profundidad de las tinieblas."

"Mas ¡en dónde se hallará la sabiduría? ¡en qué lugar tiene su morada la inteligencia!"

"El hombre no conoce su precio; ella no habita en la tierra de los vivientes."

"El abismo ha dicho: la sabiduría no se encuentra en mí; y la mar: yo no la conozco."

"No puede compararse ni aun á peso de oro, ni adquirirse con la plata mas pura."

"El oro de Ofir no la iguala en precio, y sobrepuja al que puedan tener el onyx y el zafiro."

"El cristal y la esmeralda no pueden compararse con ella, ni tampoco las mas ricas y preciosas galas."

"El coral y el berilo se oscurecen en su presencia, y es mas preciosa que las perlas del mar."

"No se puede comparar con los topacios de Etiopía, ni puede cambiarse con las mas ricas telas de tisú."

"¡De dónde viene, pues, la sabiduría! ¡Cuál es la morada de la inteligencia!"

"Ella está oculta á los ojos de los mortales, y es desconocida aun á las aves del cielo."

"El sepulcro y la muerte han dicho: nosotros hemos oido hablar de ella."

"Mas solo Dios conoce sus caminos, y él solo sabe en dónde habita."

"El, cuya vista alcanza hasta las estremidades de la tierra, y cuya mirada abraza todo lo que está debajo de los cielos."

Digitized by Google

"Cuando pesaba la fuerza de los vientos, y cuando media las aguas del abismo."

"Cuando daba leyes á las lluvias, y señalaba el camino á los rayos y á las tempestades."

"Entonces vió á la sabiduria, entonces la manifestó; pero la encerró en sí mismo, y sondeó sus profundidades."

"Y dijo al hombre. Teme á Dios, he aquí la sabiduría: huye del mal, he aquí la inteligencia." (Job 28).

¡Dios! él es el orígen y el principio de la moral, y por consiguiente, sin la religion, que es el lazo que une al hombre con Dios, el bien y el mal, lo justo y lo injusto, no serian mas que voces sin sentido, y á las que seria preciso naber perdido el juicio, para considerarlas como la regla suprema y el móvil eficaz de nuestras acciones. Raras veces se concilian nuestros deberes con los placeres y el interes, y no pocas tenemos que sacrificar los bienes presentes, los bienes de la vida en obsequio de la virtud. Para hacer estos sacrificios es preciso que amemos: ¿y pueden ser objeto de nuestro amor las palabras, las ideas y los entes de razon? Cuando Platon invitaba á los hombres á la contemplacion de las ideas eternas de la verdad, de la belleza y de la bondad, se las proponia no como simples abstracciones, sino como séres reales y positivos, cuya celestial hermosura era superior á cuanto pudiera crear la imaginacion de mas encantador y bello. ¿"Amais, les decia, una cosa porque es bella? ¡Qué seria, pues, si os fuese permitido llegar á ver y á contemplar la belleza misma, la belleza viva, la belleza entera, respecto de la cual las bellezas temporales y pasajeras no son mas que un débil y pálido reflejo!" Estas sublimes concepciones del mayor de los filósofos de la antigüedad son las que tal vez han inspirado á San Agustin las siguientes dulcísimas palabras sobre el amor de Dios: "¡Qué es lo que yo amo, ¡oh Dios mio! cuando os amo á vos? No es ciertamente el brillo y resplandor de la luz que tantos atractivos tiene á nuestros ojos: no es tampoco la grata armonía de la música, ni el suave olor de las flores y de los perfumes, ni el maná, ni la miel, ni el placer, ni todos los deleites de los sentidos. Nada de esto amo cuando amo á Dios; y sin embargo, amo una luz, una armonía, un olor, un manjar delicioso y un placer inefable cuando amo á mi Dios. Esta luz, esta armonía, este olor, este manjar y este placer, se encuentran en el fondo de mi corazon; y en esta parte interior é invisible de mi mismo, ve mi alma brillar en sus ojos una luz que no la encierra el espacio; oye una armonía que el tiempo no puede medir, respira un perfume que no disipa el aire, saborea un alimento que jamas se disminuye; se une, en fin, á un objeto infinitamente amable, cuya posesion y goce jamas cansa el espíritu. Esto es lo que yo amo amando á mi Dios. Y ¡qué es todo esto! Yo lo he preguntado a la tierra y me ha respondido: no soy yo eso que tú amas, y lo mismo me han dicho todas las criaturas que la tierra contiene. Lo he preguntado al mar, y á los peces que encierran sus abismos, y me han respondido: nosotros no somos tu Dios. Tambien lo he preguntado á los cielos, al sol, á la luna y á las estrellas, y me han contestado: nosotros no somos el Dios que tú buscas. Por último, me he dirigido á todos los seres que me rodean, y les he dicho: puesto que no sois mi Dios, enseñadme alguna cosa de él. Y todos han esclamado á una voz: *El es quien nos ha criado.*" [Confesiones X. 6].

Lo que distingue en ese lugar á S. Agustin de Platon, es que el santo doctor no separa de Dios las ideas eternas de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello, en tanto que Platon parece que las considera como seres distintos. Concluyamos, pues, con él sin rebajar en nada el génio del filósofo griego, cuyas obras prestaron á S. Agustin tan sublimes inspiraciones, que Dios es la fuente de todo lo que es verdadero, de todo lo que es bueno, y de todo lo que es bello; ó por mejor decir, que Dios es la verdad, la bondad y la belleza misma.

No nos detendremos mas tiempo en demostrar que sin la religion que nos invita á amar á Dios, la moral no seria mas que una vana especulacion: esta es una verdad universalmente reconocida; pero para amar á Dios es preciso creer en su ecsistencia y tener fé en su divina palabra. Demos una rápida ojeada á las principales pruebas de la ecsistencia de Dios, que es el dogma fundamental de la religion.

I.

Por tres caminos distintos se puede llegar á la nocion de un ser que preside al universo. El mas natural y sencillo es el de considerar el órden que reina en el universo mismo. Esta idea ha suministrado materia para escribir gruesos volúmenes, y todos los argumentos que contienen pueden reducirse á este. Cuando vemos un magnífico edificio, nos decimos á nosotros mismos. Este magnífico edificio, tan bien acabado y tan bien distribuido, no se ha hecho á sí mismo. Un arquitecto inteligente y hábil ha trazado el diseño y ha dirigido la ejecucion. Del mismo modo, cuando contemplamos el magnífico espectáculo del universo, deducimos la consecuencia de que un ser inteligente y superior ha presidido á su formacion y lo ha criado. Y con efecto, ¡podemos considerar la multitud de cuerpos que componen el universo, su variedad, su belleza, su estension, su mútuo enlace, sus movimientos tan regulares y constantes, sin que nos ocurra la idea de que solo pueden haber sido criados y ordenados por una mano sábia y poderosa! El elocuente Fenelon ha tratado esta materia con la estension debida en su libro de la ecsistencia de Dios, al que remitimos á nuestros lectores, limitándonos á dar aquí un resúmen de lo mas notable que en él se encuentra sobre las maravillas que nos rodean en ca-

Digitized by Google

da uno de los llamados vulgarmente cuatro elementos. La tierra, por ejemplo, esta masa tosca y sucia, se trasforma en mil bellos objetos, que son el encanto de la vista, y utilísimos al hombre bajo todos conceptos. En un solo año produce los botones, las hojas, las flores, las frutas y las semillas que deben renovar despues sus liberalidades en favor y provecho de los hombres. Nada agota su fecundidad prodigiosa: cuanto mas se la trabaja, mas produce y mas se aumenta su liberalidad. Despues de tantos siglos, durante los cuales todo ha salido de ella, sus entrañas se encuentran aún llenas de los mismos tesoros. Todas las cosas envejecen, menos la tierra, que goza de perpetua juventud. La desigualdad de los terrenos, que á primera vista parece una imperfeccion, se convierte en objeto de adorno y de utilidad. Las montañas y los valles están situados en el lugar que Dios les ha señalado: dos diferentes terrenos tienen ventajas particulares y producen diversos frutos, segun el modo con que son heridos por los rayos del sol. En los valles y cañadas crece la fresca yerba que sirve de pasto á los ganados; y no lejos de ellas se estiende la vista por dilatadas campiñas, cubiertas de ricas y abundantes espigas. Las pendientes y laderas de las montañas se elevan en forma de anfiteatros pintorescos cubiertos de viñas y de árboles frutales. Por otro lado, montes altísimos, cuyas cimas cubiertas de nieve todo el año, se ocultan en las nubes, producen las fuentes y manantiales de donde se forman los rios. Esta variedad cria los mas encantadores paisajes, al mismo tiempo que contribuye á satisfacer todas las necesidades de los hombres; y no se encuentra ningun terreno tan ingrato que no tenga alguna propiedad recomendable.

Ecsaminemos ahora el agua. ¡Cuál ha sido la mano industriosa que ha sabido hacerla tan fluida, tan sutil, tan á propósito para deslizarse, tan incapaz de consistencia, y al mismo tiempo tan apta para los trasportes, y tan vigorosa para arrastrar las mas pesadas moles! Su docilidad es estrema, y el hombre la maneja como un ginete á su caballo: la distribuye como le place, la eleva como montañas escarpadas, y se sirve de su propio peso para producir caidas útiles á las artes, haciéndola subir tanto como habia descendido. Estas mismas aguas que no obstante su fluidez son un cuerpo pesado, se evaporan, se elevan sobre nosotros y permanecen suspendidas en el aire por mucho tiempo. Tal es el fenómeno de las nubes que parece que vuelan en alas de los vientos. Si las aguas contenidas en las nubes se precipitaran á torrentes, inundarian y arrasarian todo el terreno que comprendieran, y el resto permaneceria árido. ¡Qué mano es la que las tiene suspendidas y no las permite que caigan sino gota á gota! ¡De dónde proviene que en ciertos paises situados entre los trópicos, sean tan abundantes los rocíos, que suplan á las lluvias de que en ellos se carece; y que en otros, como los que se hallan á las orillas del Ganges y del Nilo, sean inundados periódicamente por estos rios, con lo que se riegan y benefician las tierras, y se satisfacen las necesidades de los pueblos! De este modo, el agua no solo refrigera á los hombres, sino tambien á las tierras áridas y secas; y el que nos la ha dado, la ha distribuido con tan especial cuidado por toda la superficie del globo, como puede estarlo la de los estanques y canales de un jardin. Las aguas nacen de las altas montañas en que está su receptáculo: forman arroyos crecidos en los valles, los que aumentándose son despues rios caudalosos en las campiñas que atraviesan y riegan, reuniéndose al fin en el mar, para constituir ese gran centro del comercio de las naciones. Ese océano inmenso que parece haber sido colocado en medio de la tierra para separar entre sí las naciones y los continentes, es por el contrario el lazo de union de todos los pueblos, que no podrian ir por tierra del uno al otro estremo del mundo sin grandes fatigas y peligros, y sin largos viajes. Por este camino sin huellas ni senderos, y al traves de los abismos, se dan la mano los dos continentes, enviando el antiguo mundo sus productos y manufacturas al nuevo, y recibiendo en cambio de este, sus frutos y sus riquezas. Las aguas distribuidas con tan singular artificio, circulan por la tierra como la sangre por el cuerpo humano. Ademas de esta constante circulacion de las aguas, debemos tambien considerar otra circunstancia no menos sorprendente y maravillosa: tal es el flujo y reflujo del mar. ¡Quién es el que ha trazado sus pasos con tanta esactitud y regularidad! Un poco mas ó un poco menos de movimiento en este hermoso fluido, desconcertaria toda la naturaleza, causando inundaciones de reinos enteros. ¡Quién es el que ha sabido tomar medidas tan esactas y precisas respecto de un cuerpo tan inmenso! ¡Quién el que ha sabido evitar los escesos de mas y de menos! ¡Qué dedo ha señalado al mar el límite indestructible que debe respetar en la série de los siglos diciéndole: "Hasta aquí llegarás y no pasarás mas adelante: esta frágil barrera quebrantará el orgullo de tus olas!" (Job., XXXVIII. 2.) Mas estas aguas tan fluidas y corrientes, se convierten en algunos paises durante el invierno, en cuerpos sólidos tan duros como las rocas. Las cumbres de las altas montañas están tambien cubiertas en todo tiempo de hielos y nieves, que son el orígen de los rios que, regando las praderas, las hacen mas fértiles y abundantes. En este lugar las aguas son dulces para que sirvan de refrigerio al hombre, y en aquel otro contienen en disolucion una sal que sirve para condimentar los alimentos y preservarlos de la corrupcion. Despues de haber considerado el agua, pasemos á ocuparnos del aire.

Este es un cuerpo tan puro, tan sutil y tan trasparente, que los rayos de luz, á pesar de

Digitized by Google

hallarse colocados los astros á una distancia inmensa, le atraviesan en un momento y sin obstáculo, para venir á iluminar nuestros ojos. Si fuese algo mas denso, nos privaria de la luz del sol, ó á lo menos solo llegaria hasta nosotros un resplandor sombrío y confuso, como sucede en tiempo de densas nieblas. Vivimos sumergidos en abismos de aire, como los peces en las aguas; así como si esta se enrareciera ó se condensara, quitaria la vida á los peces, el aire nos privaria de la respiracion y nos causaria la muerte si se volviera mas sutil, mas denso ó mas húmedo. ¡Qué potencia invisible escita ó sosiega repentinamente las tempestades de este gran cuerpo fluido, de las que las del mar no son sino su consecuencia! ¡De qué depósito se sacan los vientos que purifican el aire, refrescan las estaciones calorosas, templan el rigor de los inviernos y cambian en un instante la faz del cielo! Sobre las alas de los vientos se trasladan las nubes del uno al otro estremo del horizonte. Conocidos son los vientos periódicos de los mares de la India, los cuales, durante cierto tiempo, soplan constantemente en una direccion, y el resto del año en otra, facilitando en gran manera tan larga y tan difícil navegacion, con tal que la prevision del hombre sepa aprovecharlos. En fin, levantemos los ojos hácia el cielo y consideremos ese fuego encendido en los astros, que todo lo baña con su luz benéfica. El es como el alma de todo lo que vive, él consume todo lo impuro y renueva todo lo purificado. Este elemento pareció tan admirable á los antiguos, que dió orígen á la creencia de ser un tesoro celestial que el hombre habia arrebatado á los dioses. A vista de tantas y tales maravillas, ¿cómo sin ser ciego puede decirse que el mundo es obra de la casualidad! Otra prueba no menos concluyente de la ecsistencia de Dios, es la que se deduce del consentimiento unánime del género humano. Recorramos la tierra en todas direcciones; de los paises civilizados, de las naciones sabias, pasemos al fondo de los bosques, á las hordas salvajes: entremos en la tienda del árabe, en la cabaña del negro, en la choza del cafre y del samoyedo: en todas partes encontraremos la creencia de un primer ser, padre y orígen de todos los demas seres; en todas partes oiremos hablar de Dios. Los pueblos pueden ser diferentes por sus costumbres y por su idioma; pueden estar separados por mares inmensos, y divididos por rivalidades sangrientas; pero hay un punto en que todos convienen: la creencia en Dios. Podrán variar en la idea que se hayan formado de él, no estarán conformes en los homenajes que rindan, en sus prácticas y ritos sagrados; pero esta diversidad en nada altera el fondo de la doctrina. Se ha dicho que el temor ha dado orígen á los dioses, y que la religion es hija del miedo que inspiran los fenómenos de la naturaleza, á veces espantosos y terribles. Es verdad que los ignorantes se asustan mas fácilmente que las personas ilustradas de semejantes fenómenos; mas este temor no es la primera causa de los sentimientos religiosos. La idolatría mas antigua ha sido el culto de los astros, del sol, de la luna y de los elementos, porque se suponia que estos seres benéficos estaban animados; y esta idea no era privativa del pueblo, sino tambien de los filósofos. ¡Qué calamidades, qué desgracias han esperimentado los hombres de parte de los astros! ningunas; y por el contrario, han admirado su brillo, su majestuosa marcha, y han reconocido los servicios que les hacian. Los poetas los han celebrado en sus himnos, y nunca les han atribuido ni cólera ni malignidad. La admiracion y el reconocimiento, mas bien que el temor, son los que han inspirado su culto. Lo mismo puede decirse de los elementos; casi siempre son bienhechores, y rara vez se nos presentan en estado de trastorno; sirven mas para la conservacion y bienestar del hombre, que para su destruccion. Los homenajes que se tributan á Júpiter y á Juno como dispensadores del buen tiempo y de la lluvia; á Vesta y á Vulcano como conservadores del fuego; á Neptuno, á los rios, á las ninfas de las fuentes, á la tierra *alimentadora* y á Céres, tenian por objeto, ó pedirles beneficios, ó darles gracias por los que habian recibido: y nunca el de apaciguar su cólera ó el de llorar las desgracias con que les habian afligido. El título que ordinariamente se daba á los dioses, era el de *bienhechores:* á cada uno en particular le llamaban *padre*, y á las diosas las daban el nombre de *madre*, y á la verdad, estos signos no eran los del terror y la desconfianza. La ignorancia de las causas que producen los fenómenos de la naturaleza, pudo haber dado orígen á una falsa religion; pero no debe confundirse la idea de Dios y de la religion en general, con la falsa aplicacion que se haya hecho de esta idea; ni el sentimiento de una causa inteligente que rige á la naturaleza, con el terror de los que suponen muchas causas ó muchos motores. Un error nacido de la ignorancia, nada tiene de comun con una verdad dictada por la razon, por la naturaleza y por el sentimiento. La idea de la ecsistencia de Dios no fué ni ha sido nunca obra de la política de los legisladores, ni de la impostura de los sacerdotes. No puede citarse uno siquiera de los legisladores conocidos, que haya sido el primero en anunciar la idea de Dios á un pueblo ateo. Los filósofos indios, hacen profesion de haber recibido la religion que enseñan del mismo Brahma. Confucio ha asegurado que no hacia mas que repetir las lecciones de los antiguos sabios de la China; y nunca ha confesado que él fuera el autor de la religion que predicaba. Zoroastro inventó su sistema para apartar á los persas de la idolatría, y no para curarlos del ateismo. Moises enseñó á los judíos á adorar *el Dios de sus padres*, el Dios de Adan y de Noé y no un Dios desconocido. Mahoma

Digitized by Google

pretendia renovar la religion de Abraham y de Ismael, entre los árabes, idólatras, judíos ó cristianos. Es verdad que todos los legisladores han recomendado la religion, que la han dado una forma fija y que han establecido leyes sobre esta base; pero nunca han sido sus autores ó creadores. Estas mismas razones prueban que la religion tampoco fué obra de la impostura de los sacerdotes, puesto que seria un absurdo suponer que hubo sacerdotes ó ministros de la religion y del culto, antes que hubiese religion. El sacerdocio ha nacido de la religion, y no la religion del sacerdocio. Queda, pues, demostrado que el género humano ha creido y cree siempre en Dios, y que esta creencia es un sentimiento de la naturaleza humana.

El tercer argumento es mas metafísico, y no está al alcance de todos los entendimientos, aunque conduzca á conocimientos mucho mas vastos: hélo aquí en resúmen.

Yo ecsisto; luego ecsiste alguna cosa. Si hay alguna cosa ecsistente, debe haber tambien alguna que ecsista desde la eternidad, porque todo ser, ó ecsiste por sí mismo, ó ha recibido por otro su ecsistencia. Si ecsiste por sí mismo, es un ser necesario, ¡y este ser es Dios! si ha recibido su ser de otro, y este segundo de un tercero, el ultimo que no haya recibido su ecsistencia de nadie, y que sea el orígen de todos los demas, debe ser necesariamente Dios. No podemos concebir que un ser dé á otro la ecsistencia sin que tenga el poder de criarle; pues suponer que este ser la recibió de otro, éste de otro anterior, y así sucesivamente hasta lo infinito, es un absurdo. Estos seres no tendrán ninguna causa de su ecsistencia: considerados todos juntos, no habria causa alguna esterna que pudiera dársela; y cada uno en particular no tendria causa interna de que proceder, es decir, todos juntos á nadie deberian su ecsistencia, y ninguno de ellos en particular ecsistiria por sí mismo: esto es el colmo de la necedad. Debemos, pues, confesar que hay un ser que ecsiste solo por sí mismo desde la eternidad, que éste es el principio y orígen de todos los demas seres, y que es esencialmente infinito en su duracion, en su inmensidad y en su poder; porque ¡quién podria fijarle límites! Mas se dirá, el mundo material y visible es precisamente el ser que buscamos. Ecsaminémos de buena fé si esto es posible.

Si este mundo material es ecsistente por sí mismo y de una necesidad absoluta, esto es, si es eterno é inmutable, y no puede dejar de serlo, es una contradiccion suponer que cualquiera pequeña parte del mundo sea de distinta naturaleza que el todo, porque si en este momento ecsiste por una necesidad absoluta, esta palabra escluye cualquiera otra manera de ser. Pero esta mesa en que escribo, y la pluma de que yo me sirvo, no han sido siempre lo que son ahora; los pensamientos que trazo sobre el papel no ecsistian hace un momento: luego estas cosas no ecsisten necesariamente. Luego si cada parte no ecsiste por una necesidad absoluta, tampoco puede ecsistir el todo, que no es mas que la coleccion de sus partes. Yo produzco un movimiento, y este movimiento ecsistia antes; luego el movimiento no es esencial á la materia; luego la materia le recibe de otra parte; luego solo Dios es el que puede darlo. Yo ecsisto; mas yo no he ecsistido siempre, y sin Dios no sé esplicar mi ecsistencia. Muy fácilmente podria yo ascender de familia en familia y de siglo en siglo; pero al fin hallaría un hombre que fué el primero de todos, que se encontró sobre la tierra organizado, vivo y con la facultad de sentir, sin haber nacido, como yo, de un padre y de una madre preecsistentes; y aunque prolongara hasta los tiempos imaginarios esta cadena de generaciones, llegaria por último mas pronto ó mas tarde á un primer eslabon. No puede tampoco admitirse que ha habido desde la eternidad individuos de nuestra especie que hayan ecsistido por sí mismos necesariamente, y que sean la raiz de todos los demas, porque estos individuos necesarios ecsistirian aún: lo que ecsiste por la necesidad de su naturaleza, no puede dejar de ecsistir jamas: y ¿dónde se hallan esos individuos de nuestra especie que sean eternos? En fin, la inteligencia no es esencial á la materia, porque una roca ó un leño no piensan. ¡De qué modo, pues, las partes de la materia que piensan y que sienten, habrian adquirido ó recibido la sensacion y el pensamiento? No puede ser de sí mismas, puesto que las sensaciones las reciben á pesar suyo, ni de la materia en general, porque el pensamiento y la sensacion no son de esencia de la materia. El pensamiento es una chispa de la inteligencia Divina; inteligencia que ecsiste de toda la eternidad, alumbrada por la luz inestinguible y sin principio que de ella misma procede.

Estas son, en resumen, las pruebas de la ecsistencia de Dios, de que se han escrito gruesos volúmenes: vamos á esponer con la misma brevedad las objeciones que se han hecho contra ellas por los filósofos y los impíos.

1º Si Dios, dicen, no es este mundo material y visible, él lo ha criado; y, ó lo ha sacado de la nada, ó de sí mismo; y ni lo uno ni lo otro es admirable. De la nada no puede ser, porque de la nada ninguna cosa sale; ni tampoco de sí mismo, porque en este caso el mundo seria parte esencial de la naturaleza Divina. No podemos adquirir una idea clara de la creacion; no podemos comprenderla; luego no debemos admitirla.

2º Si Dios ecsiste, si el mundo tiene por autor á un Ser Omnipotente, infinitamente sabio y bueno, ¡en dónde se ven los rasgos de esa omnipotencia, de esa sabiduría y de esa bondad que preside á los destinos humanos! ¡Por qué es la tierra un valle de lágrimas, de penas y de sufrimientos? ¡Por qué vemos esos desórdenes, esos vicios y esos crímenes, que manchan la faz de las naciones! ¡Por qué ecsiste el mal? Si Dios no

ha querido impedirlo, ¿dónde está su bondad? Y si queriéndolo no ha podido, ¿dónde está su omnipotencia?

Los argumentos contra la creacion se reducen á manifestar que nos es imposible comprenderla, mas no que ella sea imposible en sí misma. Para que la creacion sea imposible, era preciso probar antes que no habia Dios, y justamente su ecsistencia es una verdad que no admite duda. Se nos objetará tambien que no podemos comprender cómo ni de qué modo ecsista el Ser Eterno; pero esto lo único que prueba es, que un Ser infinito no puede ser concebido por otro finito y limitado. Finalmente, de que una cosa esceda los límites de nuestra capacidad, no se infiere como consecuencia legítima que no ecsista, pues en este caso deberiamos negar nuestra propia ecsistencia, que es una especie de creacion tan incomprensible como la del mundo entero. Mr. de Lamenais ha dicho con razon, que el verdadero ateo seria el que dijese: "nada ecsiste."

En cuanto á las objeciones deducidas de la ecsistencia del mal, para que fuesen de algun valor, deberian probar los que las hacen, que el mal es una cosa real y absoluta como lo entendian los antiguos persas, y posteriormente los dicípulos de Manes, llamados por esto maniqueos, que admitian dos principios eternos, el uno, infinitamente bueno y autor del bien, y el otro infinitamente malo y ocupado siempre en causar mal. De este modo esplicaban el orígen del bien y del mal, que vemos mezclados en el mundo. Mas esta doctrina es tan absurda, que no puede sostenerse.

1° Estos dos principios ecsistirian por sí mismos y serian necesarios, ilimitados y perfectos, lo que es una contradiccion. Por otra parte, un ser infinitamente malo, seria infinitamente imperfecto, y sus perfecciones negativas, lo que es un absurdo. En segundo lugar, ó estos dos seres eran iguales en poder, y en este caso no habria ni bien ni mal, porque dos fuerzas iguales y opuestas, se destruyen mútuamente; ó si el uno era mas fuerte que el otro, hubiera sucumbi lo el mas débil, combatido por el fuerte durante la eternidad. De aquí se sigue que no hay mal absoluto en el mundo, y que lo que llamamos mal es una inperfeccion, una disminucion del bien: el mal absoluto seria la nada.

En cuanto al mal moral, es decir, en cuanto á las pasiones, á los desórdenes del alma y á los crímenes que son su consecuencia, esto es el resultado de nuestro libre albedrío, y él es el que debe responder del deplorable abuso que hacemos de nuestra voluntad; mas ¡por qué, preguntan los impíos, se nos ha confiado una arma tan peligrosa y de que podemos abusar? ¡Por qué nos ha dado Dios el poder de desobedecerle! Esto equivale a decir, ¡por qué no somos esclavos! ¡Por qué no somos el juguete de un hado irresistible? En una palabra, es pedirle á Dios cuenta del mas noble y del mas precioso de todos los dones que nos ha concedido. ¡Querriamos que por impedir el mal, nos hubiese privado de la libertad, reduciéndonos á ser meros autómatas, obrando el bien por necesidad! Entonces, ¡cuál seria el mérito de la virtud! Por último, aun cuando no pudiésemos contestar á todas las objeciones fundadas en el orígen y ecsistencia del mal, esto nada probaria. La ecsistencia de Dios satisface á todas ellas; pues no podriamos concebir que hay Dios sin los atributos de omnipotencia, de sabiduría y de bondad infinita.

2.° Así, sea que yo fije los ojos sobre el universo, sea que los fije en mí mismo, no puedo menos de reconocer la ecsistencia de un Dios Criador. Mas, como ha dicho con razon San Agustin, si la providencia de Dios no preside á las acciones de los hombres y al gobierno del mundo, no debemos ocuparnos de la religion. Preguntar, pues, si hay providencia, equivaldria á preguntar si Dios tiene cuidado de sus criaturas, si gobierna este mundo por las leyes que él mismo ha establecido, y si encamina todas las cosas á fines dignos de él. En esto no cabe duda. Dios no ha podido abandonar las criaturas al acaso despues de haberlas hecho; y puesto que se ha dignado criarlas, no es indigno de él gobernarlas y conservarlas. Por esta razon la fé en la Divina Providencia ha sido siempre constante y universal.

Templos, altares, víctimas, himnos sagrados, un culto religioso, he aquí lo que encontramos tanto en el antiguo como en el nuevo mundo. Los paganos veian la mano de Dios en todas partes. Habian dividido el mundo moral, así como el material, entre muchas divinidades tutelares. Tenian dioses nacionales y domésticos, dioses para el nacimiento y para los funerales, dioses para la paz y para la guerra: los tenian para los astros, para los mares, para las mieses, las flores, los frutos, los bosques y las fuentes. Esta creencia constituye el fondo de los poemas de Homero, el mas antiguo de los escritores conocidos, despues de Moisés. El buen pastor Eumeo atribuye el feliz resultado de sus trabajos á la proteccion de Júpiter, que ha bendecido las labores que se le habian confiado. Los cuidados de la Providencia se estienden hasta los animales. Hablando de una paloma, dice Homero que el destino no quiso que fuese cogida. Todo nos viene de los dioses: todo debemos esperarlo de ellos, y á ellos debemos dirigirnos para conseguir los bienes que necesitamos. Esta verdad, que es el fundamento de la religion, brilla por todas partes en Homero, pero principalmente en la bella alegoría de las Oraciones, en el libro IX de la Iliada, en que Fénix procura apaciguar la cólera de Aquiles. "Refrena, le dice, esa imperiosa cólera "que te domina. No te está bien el tener un "corazon implacable. Los dioses, mas pode- "rosos que tú, y de una naturaleza mas esce-

Digitized by Google

"lente, se dejan aplacar. El incienso, los vo-"tos humildes, las libaciones y los sacrificios, "apartan de nosotros su cólera cuando les he-"mos ofendido. Las Oraciones son hijas del "gran Júpiter; y aunque apenas pueden mo-"verse ni alzar los ojos, siguen de lejos con "piés ligeros à la Injuria, para remediar los "males que esta ha causado. Cualquiera que "reciba con respeto á estas santas hijas de "Júpiter, puede estar seguro de que será oido "favorablemente cuando las invoque: pero si "se las desecha, se dirigen al hijo de Saturno, "al gran Júpiter su padre, y le ruegan que "castigue á aquel que las ha menospreciado, "dándole por compañera á la cruel Injuria (1)"

Los anales de todas las naciones, la tradicion y la historia, dan testimonio de la antigüedad y universalidad de este dogma, y la razon, de acuerdo con el unánime consentimiento del género humano, nos demuestra que ecsiste un Dios, autor y soberano señor de todo lo criado, á quien debemos fé, obediencia, adoracion y amor. ¡Qué importaría que creyésemos en Dios, si hacíamos de él un ídolo encerrado en el fondo del Olimpo como los dioses de Epicuro? Por haber negado el dogma de la Providencia, fué considerado este filósofo como un impío.

Se sigue de aquí, que los trabajos y aflicciones que tenemos en esta vida, son efecto de la Providencia de Dios, porque nada sucede por el acaso. Que debemos adorarle y darle gracias por los bienes ó los males que nos envie: confiar siempre en él, y acordarnos en todo tiempo de estas consoladoras palabras del Evangelio: "Considerad las aves del cielo que no siembran ni recogen, y Dios las alimenta: ¡y no valeis vosotros mucho mas que ellas? Ved los lirios de los campos que no trabajan ni hilan; y sin embargo, en el apogeo de su gloria no se adornó nunca Salomon con tan ricas vestiduras como cualquiera de ellos. Y si Dios tiene cuidado de vestir así á las flores de los campos, ¡cuánto mas cuidado tendrá de vosotros, ó hombres de poca fé!"

3. ° Los dogmas de la ecsistencia de Dios y de su providencia, no son suficientes para constituir toda la religion, se necesita aún un tercer dogma inseparable de los dos primeros. Con efecto, si el sepulcro es el término de la vida humana, ¡qué importa? Volveremos á repetir que creemos y confesemos la ecsistencia de Dios. Sin la esperanza de una vida futura, la moral y la religion no tienen ni sancion ni objeto. El filósofo Bayle ha dicho, hablando de Bruto, que terminó su vida esclamando: *la virtud no es mas que un nombre*; como si se hubiese arrepentido de haberla practicado. Tal vez este célebre romano padecia la equivocacion que se le atribuye. Si al ejercicio de la virtud no se une la esperanza de los bienes eternos que la Escritura promete á los fieles que la practican, la virtud y la inocencia podrian colocarse en el número de aquellas cosas, á las cuales ha llamado Salomon *vanidad de vanidades y todo vanidad*. Apoyarse en el testimonio de la conciencia y en el de la inocencia, seria lo mismo que hacerlo sobre una caña rota, que hiere la mano del que quiere servirse de ella. Es, pues, evidente, que el dogma de una vida futura es una parte tan esencial de la religion, como los de la ecsistencia de Dios y de su providencia.

Es muy comun deducir la prueba de nuestra inmortalidad, de la naturaleza espirital del alma. Vemos todos los dias morir el cuerpo, descomponerse, y sin aniquilarse, convertirse en una cosa que no tiene nombre. El aire, el agua, el fuego, todos los agentes de la naturaleza ejercen sobre él su influjo, como sobre una planta ó sobre el cuerpo de un animal cualquiera. El alma está colocada fuera de la esfera de las cosas sensibles. Pura y sin mezcla alguna, no contiene en sí ningun principio de corrupcion: simple é indivisible como el pensamiento, no hay elemento alguno por activo y sutil que le supongamos, que pueda estinguirla. Lo que llamamos muerte no es mas que la descomposicion de las partes materiales: el alma no tiene partes ni figura, ni situacion respectiva de partes entre sí, y si el cuerpo puede perder la colocacion de las distintas partes que le constituyen, descomponerse y morir, el alma, que nada de esto tiene en su manera de ecsistir, no debe esperimentar semejante destruccion. "He aquí decia Fenelon, el argumento mas convincente y mas decisivo." Sin embargo, debemos confesar que este argumento, por muy poderoso que sea, no es el mas concluyente; porque es posible, se dirá, que el alma sobreviva al cuerpo, pues el cuerpo mismo no se aniquila: mas ¿sobrevive el alma no solo como sustancia, sino como individuo? Despues de la separacion del cuerpo, ¿conserva el alma la conciencia de sí misma? La razon puede sacar de aquí muy fuertes inducciones.

Todos los seres tienen un fin. Es evidente que el del hombre no se cumple sobre la tierra, y si la tumba fuese el término de su ecsistencia, el hombre seria la mas infeliz y miserable de todas las criaturas. "Yo no concibo, dice Labruyere, cómo un alma á quien Dios ha infundido la idea de su ser infinito, pueda ser aniquilada." A esto debe añadirse, que si el hombre no fuera inmortal, Dios habria defraudado sus esperanzas; porque el deseo de la inmortalidad, el presentimiento de una vida futura, no lo hemos adquirido ni somos dueños de desecharlo, sino que le hemos recibido de Dios con el ser y la vida. Luego, si el mismo Dios nos le ha da-

---

(1) Tal vez se hallará alguna impropiedad en las locuciones que contiene esta cita; pero hemos preferido la esactitud en la espresion de las ideas del original, à los adornos del lenguaje, para no desvirtuar los sublimes conceptos del gran poeta, cuya mayor belleza en esta ocasion consiste en la originalidad de los pensamientos y en la sencillez con que los espresa.

Digitized by Google

do, si este es el fin que nos hace esperar, es preciso que tarde ó temprano lleguemos á conseguirlo. ¡Seria Dios la suma verdad si me engañase en los deseos que él mismo me inspira, y si señalándome como término y fin un gran premio, me imposibilitara el alcanzarlo! Y si esta dicha, para la cual conozco yo que he sido criado, no ecsiste sobre la tierra, preciso es que Dios la halla colocado mas allá del sepulcro. La mejor demostracion de ciertas verdades, se deduce de la suposicion contraria. Esto es lo que ha hecho Macillon en el pasaje que vamos á copiar, que es quizá lo mas elocuente que ha escrito.

"Si todo debe acabar con nosotros, dice, si el hombre no debe esperar nada despues de esta vida, si la tierra es nuestra patria, nuestro orígen, y la sola felicidad que podemos prometernos, ¡por qué razon no somos dichosos? Si no hemos nacido mas que para los placeres de los sentidos, ¡por qué no pueden nunca satisfacernos, y dejan siempre en el fondo de nuestro corazon la amargura y la tristeza que esperimentamos! Si el hombre no es superior a las béstias, ¡por qué no pasa su vida como estas, sin cuidados, sin inquietudes, sin disgustos, sin tristeza, y gozando de la felicidad de los sentidos y de la carne! Si el hombre no debe esperar otra felicidad que la puramente temporal, ¡por qué no la encuentra en ninguna parte de la tierra! ¡De dónde procede que las riquezas le inquietan, los honores le fatigan, los placeres le cansan, las ciencias le confunden é irritan su curiosidad en lugar de satisfacerla, que la reputacion le abruma y le embaraza! Procede de que todo esto reunido no es capaz de llenar la inmensidad de su corazon y de que siempre le dejan algo que desear. Todos los demas seres, contentos de su destino, parecen felices á su modo, en la situacion en que el Autor de la naturaleza los ha colocado. Los astros, tranquilos en el firmamento, no dejan su sitio para iluminar otros mundos: la tierra, constante en sus movimientos, no aspira á ocupar el lugar de las estrellas: los animales se arrastran por las campiñas sin envidiar el destino del hombre que habita suntuosos palacios en las ciudades: las aves se regocijan en los aires, sin ocuparse de si hay otras criaturas mas felices que ellas sobre la tierra. Todo es feliz, por decirlo, así: todo está en su puesto en la naturaleza: solo el hombre vive inquieto y descontento: solo el hombre, víctima de sus deseos, devorado por sus temores, y hallando su suplicio en las mismas esperanzas, se entristece y aflige en medio de sus placeres: solo el hombre no encuentra en la tierra cosa que pueda fijar su corazon. ¡De dónde proviene esto, oh hombres! ¡De qué habiendo sido criados para el cielo, estamos aquí abajo fuera del lugar que nos corresponde; de que nuestro corazon es mas grande que el mundo; de que la tierra no es nuestra patria, y de que todo lo que no es Dios, es nada para nosotros.

En segundo lugar, si todo muere con el cuerpo, ¡que es lo que ha podido persuadir á los hombres de todos los siglos y de todos los paises, que su alma era inmortal! ¡De dónde ha podido ocurrírsele al género humano, la estraña idea de la inmortalidad! Esta comun y general opinion, tan distante de la naturaleza humana, en el supuesto de que el alma muriera con el cuerpo, no hubiera prevalecido sobre la tierra. Si el hombre, así como las béstias, no ha sido hecho mas que para el tiempo, debe serle incomprensible la idea de la inmortalidad. Máquinas formadas de lodo, que no debian vivir ni tener mas que una felicidad sensual, ¿cómo podian adquirir ó encontrar en sí mismos tan nobles sentimientos y tan sublimes ideas? Sin embargo, esta idea tan estraordinaria, es la idea universal de todos los hombres: esta idea, tan opuesta al testimonio de los sentidos, es la idea dominante en toda la tierra. Este sentimientos que apenas hubiera encontrado un inventar en el universo, ha hallado una docilidad posmosa en todos los pueblos, bien sean salvaje, ó civilizados, cultos ó groseros. Remontaos al orígen del tiempo, recorred todas las naciones, leed la historia de los reinos y de los imperios: oid á los que han visitado islas y paises lejanos y desconocidos, y encontrareis que la inmortalidad del alma ha sido siempre y es hoy dia la creencia de todos los pueblos del universo.

La sociedad universal de los hombres, las leyes que nos unen los unos á los otros, los deberes mas sagrados é inviolables de la vida civil, están fundados en la certidumbre de una vida futura. Si todo muere con el el cuerpo, es preciso que el universo se de otras leyes, que adquiera otras costumbres, y otros usos, y que todo cambie de faz sobre la tierra. Si todo muere con el cuerpo, las mácsimas de equidad, de amistad, de honor, de buena fé y de reconocimiento, no son mas que errores populares, puesto que nada debemos á los hombres que nada son, ningun lazo de culto ó de esperanza nos une á ellos, y que pronto se reducirán á la nada para no volver á ser. Si todo muere con nosotros los dulces nombres de hijo, de padre de amigo y de esposo, no son mas que nombres de farsa títulos vanos con que se nos engaña, pues ni aun la amistad fundada en la virtud es un lazo duradero: nuestros padres que nos han precedido, no ecsisten ya: nuestros hijos no serán nuestros sucesores, porque la nada no tiene descendencia. La sociedad sagrada del matrimonio no será mas que una union brutal de la que por casualidad nacerian unos seres que se nos parecerian, pero que solo tendrian de comun con nosotros la nada. ¿Qué añadiré en fin? Si todo muere con nosotros, los anales domésticos, la série de nuestros antepasados, no seria mas que una série de quimeras. pues no puede decirse que hemos tenido antepasados, así como no tendriamos sucesores: el cuidado de conservar un buen nombre, seria una frivolidad: el honor que tributamos á la memoria de los hombres ilus-

tres un error pueril, pues seria ridículo honrar lo que ya no ecsiste: la religion de los sepulcros una ilusion vulgar: las cenizas de nuestros padres, de nuestros amigos, un vil polvo que merece arrojarse al viento, porque á nadie pertenece: los últimos deseos y encargos de un moribundo, tan sagrados aun entre los pueblos mas bárbaros, el postrer sonido de una máquina que se destruye: y en una palabra, si todo muere con nosotros, las leyes son una servidumbre insensata; la justicia una usurpacion sobre la libertad de los hombres: la ley del matrimonio un vano escrupulo: el honor y la probidad no son mas que quimeras.

Ya hemos indicado una por una y sucesivamente las principales pruebas de la ecsistencia de Dios y de su providencia con las criaturas, y la de la certidumbre de una vida futura; pero como se habrá notado, estos tres dogmas se engendran el uno del otro y pueden reducirse á uno solo, que es el de la ecsistencia de Dios. Con efecto; puesto que la idea Dios contiene por necesidad la de un ser infinitamente perfecto, es decir, todopoderoso, sabio y bueno, lo que mas le importa al hombre que cree en Dios y que conoce el fin para que le ha criado, es averiguar cuál es el camino que haya de seguir para llegar á él; ó lo que es lo mismo, cual sea la verdadera religion. Para esto debe comenzar por vivir bien y pedir á Dios de todo corazon que le ilumine en negocio tan grave é importante. Atendida la infinita bondad de Dios y su inmenso amor á los hombres, es imposible que al que de buena fé desee conocer el camino de la vida, y haga cuanto esté de su parte á fin de hallarlo, le niegue los ausilios necesarios para conseguirlo. A fuerza de querer aclarar los misterios de la vida presente y los de la vida futura, aun mas impenetrables, se llega á dudar de la ecsistencia de Dios, cuyo dogma subordinamos á otros menos importantes y que no le contienen en sí, en tanto que aquel los comprende á todos. Apliquémonos, pues, por el contrario, á reconocer que la idea de Dios contiene sí todas las otras, así como un principio encierra todas sus consecuencias, y que todas nuestras dudas, todas nuestras penas, todas nuestras incertidumbres, proceden únicamente de que la fé en Dios es débil y flaca en nosotros. Esta verdad impresionó tan profundamente á un célebre escritor aleman, á Juan Pablo Ritcher, que la puso en cierto modo en accion en una fantasía poética intitulada el *Sueño*, que trasladamos á continuacion.

"Cuando en nuestra infancia nos cuentan que á la media noche en que dormimos mas profundamente, se presentan á nuestra imaginacion sueños tristes y sombríos; que los muertos salen de sus sepulturas, y en las iglesias solitarias imitan las piadosas prácticas de los vivos, la idea de la muerte nos horroriza á la vista de estas fúnebres imágenes. Cuando se aprocsiman las sombras de la noche, procuramos apartar la vista de las iglesias y de sus vidrios ennegrecidos: los terrores de la infancia, mas aún que sus placeres, toman alas para revolotear alrededor de nosotros durante el brevísimo descanso que goza el espíritu en brazos del sueño. ¡Ah! no estingais en nosotros estas vivas ilusiones: dejadnos nuestros sueños, aun los mas sombríos, porque nos son mas agradables que nuestra ecsistencia actual: nos hacen volver á aquella edad en que el rio de la vida reflejaba aún en sus puras ondas el hermoso azul del cielo.—Una tarde de verano estaba yo recostado en la cumbre de una colina; me quedé dormido, y soñé que me despertaba á media noche y en un cementerio. El reloj daba las once. Todas las tumbas estaban entreabiertas, y las puertas de hierro de la iglesia, movidas por una mano invisible, se abrian y se cerraban con grande estrépito. Por las paredes veia desaparecer á una multitud de sombras que no eran trazadas por ningun cuerpo: otras sombras lívidas se alzaban en el aire, y solo los niños permanecian quietos en sus sepulcros. En el cielo se veia una nube cenicienta, pesada y sofocante, agitada con violencia en todas direcciones por un fantasma de formas gigantescas. Por encima de mi cabeza oia a lo lejos el ruido causado por la caida de los témpanos de hielo desprendido de elevadas montañas, y debajo de mis piés el movimiento producido por la primera conmocion de un gran temblor de tierra. La iglesia se estremecia, y el aire se veia agitado por sonidos aterradores que se succedian unos á otros en confusa discordia. Algunos pálidos relámpagos arrojaban una luz sombría, y sobrecogido yo por el terror, me ví obligado á guarecerme dentro del templo. Dos basiliscos horribles colocados delante de sus ferradas puertas, arrojaban llamas por sus ojos centellantes: yo caminaba entre una multitud de sombras desconocidas, en cuyos pálidos y descarnados rostros se veia impreso el sello de los siglos. Todas estas sombras se apiñaron alrededor del altar, que estaba desnudo y sin ningun ornamento; su pecho respiraba agitándose con violencia; solo un muerto á quien habian enterrado pocos dias antes en aquella iglesia, era el único que permanecia inmóvil en su féretro: no se percibia palpitacion ninguna en su seno, y un sueño apacible reflejaba la sonrisa en su semblante: mas al aprocsimarse un viviente, se despertó, dejó de sonreirse, y con gran trabajo abrió sus párpados entumecidos: las órbitas de sus ojos estaban vacías, y en el lado del corazon tenia una herida profunda: levantó las manos y las juntó como para orar; pero sus brazos se alargaron, se separaron del cuerpo, y sus manos cruzadas cayeron en tierra. En lo alto de una bóveda de la iglesia, estaba el terrible cuadrante de la eternidad: en él no se veian números ni agujas: una mano negra era la que daba vuelta con lentitud, y los muertos procuraban leer el

Digitized by Google

tiempo en aquella muestra. Entonces descendió de las alturas sobre el altar, una figura radiante, noble, de elevada presencia, que tenia impresa en su rostro la señal de un dolor eterno; y al verla, esclamaron todos los muertos: "¡Oh Cristo! ¡es cierto que no hay Dios! (1)" Y él respondió: "No le hay." Todas las sombras comenzaron á temblar con violencia, y Cristo continuó de este modo: "Yo he recorrido los mundos, he subido mas arriba del sol, y allí no hay Dios. Despues he bajado á los últimos límites del universo, he mirado al abismo, y he gritado: Padre, ¡en donde estás! Mas solo he oido la lluvia que caia gota á gota en el abismo, y la tempestad eterna, que ningun órden la rige, es la que me ha contestado. En seguida he dirigido mis miradas hácia la bóveda de los cielos, y solo he encontrado una órbita vacia, negra y sin fondo. La eternidad reposaba sobre el caos y le corroia, al própio tiempo que se devoraba lentamente á si misma: redoblad vuestro llanto amargo y desconsolador: que vuestros gritos agudos dispersen las sombras, porque todo ha concluido." Las sombras de los muertos desaparecieron como el vapor blanquecino que el frio ha condensado: la iglesia quedó muy pronto desierta; mas derepente ¡oh espectáculo horrible! los niños muertos que se habian despertado á su vez en el cementerio, vinieron corriendo y se presternaron delante de la figura majestuosa que estaba sobre el altar y le dijeron: "Jesus, ¿no tenemos nosotros padre?" Y él les respondió derramando un torrente de lágrimas: "Todos somos huérfanos: ni yo ni vosotros tenemos padre." Al concluir estas palabras, el templo y los niños se abismaron, y todo el edificio del mundo se hundió ante mis ojos en la inmensidad.

"El objeto que me he propuesto en esta ficcion poética, añade el autor, escusará mi atrevimiento. Si en alguna ocasion de mi vida mi corazon fuera tan desgraciado ó se encontrara tan empedernido, que los sentimientos que confirman la ecsistencia de Dios se estinguieran en él, yo volveria á leer estas páginas, y profundamente conmovido, encontraria en ellas mi salud y mi fé. Hay algunos hombres que niegan la ecsistencia de Dios con tanta indiferencia, como otros la admiten: y ha habido alguno que ha creido durante veinte años que no ha encontrado hasta el año 21 el minuto solemne que ha descubierto enagenado de gozo, el riquísimo tesoro de esta creencia y el calor benéfico de esta fuente de luz y de vida."

No insistiremos mas sobre esta verdad, á saber: que la idea de Dios constituye á la esencia misma de la religion (1). Esta es, segun ya lo hemos dicho, el lazo que une al hombre con Dios, á la criatura inteligente con su criador. De aquí se deduce que toda filosofía, toda moral, toda política, toda ciencia que no esté fundada en la idea de Dios, se califica justamente de irreligiosa, y no puede conducirnos mas que á un caos tenebroso. Sea el que quiera el culto á que el hombre pertenezca, si cree en Dios, será un hombre religioso en el sentido natural y filosófico de esta palabra. No obstante, los sectarios de un culto particular no pueden vanagloriarse de otra cosa que de tener de Dios una idea mas ó menos racional, pero que no puede ser esacta y positiva sin la luz de la revelacion, que es la que purifica el entendimiento humano de los errores y preocupaciones que le oscurecen. Así como la idea del deber ó de la ley moral está mas ó menos desarrollada, segun los tiempos, los paises, y los individuos, del mismo modo la idea de Dios, que es infinita como la del deber, puede ser mas ó menos pura, mas ó menos conforme á la naturaleza de las relaciones que deben unir al hombre con Dios. Todas las falsas religiones han tenido siempre la pretension de creer que cada una de ellas ha sido revelada por Dios; y por consiguiente, establecen el principio de que fuera de su seno, no hay salvacion, cuya escelencia privativa de la religion católica, en la que hasta la filosofía y la razon imparcial de los sabios, aun sin la luz de la fé, descubren caracteres de verdad tan brillantes y sublimes, que no es posible ser buen filósofo sin ser al mismo tiempo católico, como dice oportunamente Tomás Moore en sus célebres *Investigaciones*. Creemos que nuestros lectores verán con gusto el bellísimo trozo en que hablando de este asunto el insigne poeta y filósofo inglés, esclama de esta manera: "Yo te saludo, ¡oh Iglesia una y verdadera, "porque tú eres el único camino de la vida! "La confusion de las lenguas no ha penetra- "do en tus puros y sacrosantos altares. ¡Oh! "¡y con cuanto placer descansa mi corazon "bajo la sombra de tus augustos misterios! "Conozco la oscuridad venerable de tus ar- "canos, pero los adoro con una fé sincera, "piadosa y reverente. El sublime lenguaje "de San Agustin, satisface todas mis dudas "y disipa todas mis oscuridades. Cuando tú "razonas, religion santa, admiro tu sabidu- "ría: cuando disputas, creo en tu divina pa- "labra, y mis ojos descubren tu eminente al- "tura, aunque mi razon limitada no pueda "penetrar tus adorables profundidades."

---

(1) Escusado creemos advertir al buen juicio de los lectores, que estas y otras frases atrevidas que se contienen en este pasaje, son producto de este delirio de que el filósofo aleman se sentia poseido, y que en sustancia no significan otra cosa que el desconsuelo y amargura en que caeria el alma si se le arrebataran las sublimes y deliciosas creencias de la religion, que son su dulce alimento.

(1) Cualquiera que esté bien penetrado de ella, comprenderá fácilmente el verdadero sentido de la palabra religion.

Con frecuencia se oye decir á personas religiosas, y aun á los sacerdotes católicos, que la religion no se ocupa de política: este es uno de esos aforismos que se repiten todos los dias, pero que no deben tomarse al pié de la letra. Una doctrina religiosa, no es ni mas ni menos que una solucion completa del destino del hombre en esta y en la otra vida, y comprende por consecuencia los deberes del hombre para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes. Hay, pues, una política verdadera y una política falsa; esto es, una política mas ó menos conforme á la verdad y á la justicia. La religion, á la verdad, no lo hace todo en un pueblo, pero á todas sus instituciones comunica su espíritu. Por esta razon, aunque es cierto que las naciones europeas adquirieron las ciencias y las artes de los griegos y de los romanos, no es menos esacto que el espíritu cristiano ha modificado profundamente el desarrollo y aplicacion de estas mismas artes y ciencias. Bajo este punto de vista, y con la idea de la importancia de una religion en bien ó en mal, es como deben considerarse los diferentes cultos que han presidido y que presiden aún los destinos de los pueblos: no hay uno que no se proponga un objeto para la humanidad, y que no tenga por fin la divinidad, por mas que la razon humana se haya estraviado frecuentemente en sus investigaciones sobre este punto, como lo demuestra el prodigioso número de falsas religiones que ecsisten sobre la tierra. Echemos una rápida ojeada sobre este campo dilatado, y véemos cuáles son las mácsimas religiosas de los mas principales cultos.

SEGUNDA PARTE.

Las religiones mas estendidas sobre la tierra, pueden reducirse á las siguientes: La religion *judaica*, cuyos sectarios se dividen hoy en *talmudistas y karaitas*. El *cristianismo*, derivado de la primitiva religion judaica, y dividido en tres ramas principales, á saber: la *Iglesia católica romana*, las Iglesias *protestantes* y las Iglesias *griegas*. El mahometanismo ó *islamismo*, dividido en dos grandes sectas. La religion de *Brahma ó brahmanismo*: y la de *Bouddha ó bouddhismo*. Omitiremos el hablar del antiguo politeismo griego y romano, por ser conocida de todos la mitología. En cuanto á las creencias religiosas de los antiguos asirios y egipcios, ya hablamos hecho de ellas en el tratado de la historia antigua. Comencemos ahora por el *judaismo*, la primera y mas antigua de las religiones conocidas.

JUDAISMO.

La historia del *judaismo* y la del *cristianismo* que le debe su orígen, está contenida en los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, es decir, de la antigua y de la nueva alianza de Dios con los hombres: esto es lo que se llama la *Sagrada Escritura* ó la *Biblia*, el gran *libro* por escelencia. Antes de esponer los dogmas y la moral de estas dos religiones, haremos un suscinto análisis de los diversos elementos de que se compone la Biblia: análisis indispensable para la inteligencia de las dos religiones de que vamos á tratar. La primera parte, ó el Antiguo Testamento, se compone de 46 libros; y la segunda, ó el Nuevo Testamento, de 27.

ANTIGUO TESTAMENTO.—1.° Los cinco libros de la ley escrita por Moisés ó el *Pentateuco*, que comprende el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio. En el *Génesis*, refiere Moisés todo lo sucedido en las primeras edades del mundo hasta la muerte de José: el *Exodo* es la relacion de la salida de los israelitas de Egipto, la publicacion de la ley de Dios sobre el monte Sinaí, &c. El *Levítico* contiene los reglamentos relativos al culto divino, puesto al cuidado de los levitas. El libro de los *Números* se llama así, porque una parte de él contenia el censo de poblacion de los israelitas. Y el quinto libro, llamado el *Deuteronomio*, era una recapitulacion de todos los preceptos dados por Moisés á los judíos, lo que en cierto modo formaba una segunda ley. 2.° El libro de *Josué*. 3.° El de los *Jueces*, cuyos títulos indican su contenido. 4.° El de *Ruth*, que contiene la historia interesante de una jóven moabita, la cual habiéndose casado con Booz, rico labrador de Belem, fué madre de Obed, abuelo de David. 5.° *Los cuatro libros de los reyes*. Estos cuatro libros contienen la historia de los judíos desde el establecimiento de la monarquía, hasta la cautividad de Babilonia. 6.° Los dos *libros de los Paralipomenos*, que son un suplemento ó apéndice á los cuatro libros de los Reyes, en que se refieren varios sucesos omitidos en aquellos. 7.° El de *Esdras y Nehemías*, ó los dos *libros de Esdras:* contienen la historia de 113 años despues de la vuelta de los judíos de su cautividad. 8.° *Tobías*. 9.° *Judit*. 10.° *Ester*. Son tres episodios de la historia judía en que el escritor sagrado nos hace ver el triunfo de la religion en la piedad, en la modestia y en el sacrificio de la misma religion. 11.° El de *Job*. Este libro, uno de los mas sublimes de la Escritura, nos presenta un modelo de paciencia y resignacion en los trabajos en la persona de Job. 12.° Los *Salmos*, coleccion de 150 himnos ó cánticos que se recitaban en las ceremonias religiosas, y cuya mayor parte fueron compuestos por el santo rey David. 13.° *Los proverbios de Salomon*, coleccion de sentencias morales y de reglas de conducta para todos los estados de la vida. 14.° *El Eclesiastés*. En este libro atribuido á Salomon, rey de Israel, deplora la vanidad de las cosas mundanas. 15.° *El Cántico de los cánticos*, atribuido tambien á Salomon, es un cantico nupcial ó epitalamico, que segun la interpretacion de los espositores, significa la union mística de Jesucristo con la Iglesia.

Digitized by Google

16.º *La Sabiduría.* Este libro, cuyo autor es desconocido, contiene el elogio de la sabiduría, está escrito en el mismo estilo que los de Salomon. 17.º *El Eclesiástico.* Tratado de moral del mismo género, atribuido á Jesus hijo de Sidach, hombre célebre por su sabiduría, que floreció en el siglo III antes de Jesucristo. 18.º *Los Profetas.* Se cuentan diez y siete profetas, y se dividen en mayores y menores. Los mayores son: *Isaías, Jeremías, Daniel y Ezequiel,* á los que se junta *Baruch,* dicípulo de Jeremías. Los segundos ó profetas menores, son: *Oseas, Joel, Amos, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.* 19.º *Los dos libros de los Macabeos.* Estos dos libros que terminan el Antiguo Testamento, contienen la historia de la libertad de la nacion judía por los mismos Macabeos.

Entre los libros que acabamos de enumerar, hay algunos que los judíos modernos no admiten como canónicos; y estos son los de Tobías, Judit, la Sabiduría, el Eclesiástico, los dos de los Macabeos, Baruch, algunos fragmentos, es decir, una parte del libro de Daniel y otra del libro de Esther.

Nuevo Testamento.—1.º *Los cuatro Evangelios* segun San Mateo, San Marcos, San Lúcas y san Juan. 2.º *Las actas de los apóstoles,* ó la historia del nacimiento y fundacion de la Iglesia hasta la llegada de san Pablo á Roma. 3.º *Las epístolas* ó cartas evangélicas de los apóstoles, de las cuales catorce son de San Pablo, una de Santiago, dos de San Pedro, tres de San Juan Evangelista y una de Júdas, que son en todas veintiuna epístolas. 4.º *El Apocalipsis*; libro místico, en el cual se refieren las misteriosas visiones que tuvo el apóstol y evangelista san Juan durante su destierro en la isla de Patmos. Pasemos ahora á hablar del *judaismo.*

Los libros de Moisés contienen la doctrina, la moral y las ceremonias de la religion. Los dogmas que este gran legislador enseñó á los judíos, eran los que habian creido y enseñado los patriarcas sus antepasados. Este pueblo reconocia y reconoce aún un solo Dios, criador y soberano señor del Universo, cuya providencia rige y gobierna todas las cosas: legislador supremo; remunerador de la virtud y vengador del crimen. Ningun otro pueblo de la antigüedad ha tenido una idea mas pura ni mas esacta de la Divinidad. Moisés define á Dios, el ser por escelencia: *Jehová ó el que es*; y por un religioso respeto á tan sacrosanto nombre, jamas se pronunciaba; y ordinariamente se le sustituia la palabra Adonai, que significa señor, ó la de Elohim que significa Dios. Dios es ilimitado con respecto al tiempo porque, ha sido y será siempre; con respecto al espacio, porque está en todas partes, así en los cielos como en la tierra: es puro espíritu, y no puede ser representado por ninguna forma visible. Este ser es la unidad absoluta: escucha Israel: *el Eterno nuestro Dios, el Eterno es único.* [Deuteronomio VI, 4.] Tal es el principio fundamental del judaismo, y tales son las palabras que aun en el dia de hoy recita el israelita en sus oraciones de mañana y tarde: palabras que le han acompañado al martirio y que pronuncia en su agonía. Los mismos autores paganos han hecho justicia á los judíos en este particular. "Los judíos, dice Tácito, creen y enseñan que no hay mas que un solo Dios, ser supremo, eterno é inmutable, cuya duracion no tendrá fin." (Hist. lib. 5 cap. 5.) Dion Casio dice lo mismo; que los judíos adoran un Dios invisible é inefable.

El dogma de la ecsistencia y de la unidad de Dios, en la doctrina judaica absorbe en cierto modo todos los demas. De aquí resulta que en ningun lugar del Pentateuco se haga merito de la inmortalidad del alma; pero, ¿de ésto deberemos deducir que los judíos no la admitian? Ciertamente que no porque los judíos no la negaban; y lo único que puede inferirse del silencio de Moisés, es que los judíos se ocupaban de ella, pues como ya hemos probado en la primera parte de este tratado el dogma de la ecsistencia de Dios comprende esencialmente el de una vida futura; y por consecuencia es imposible admitir que Moisés y los judíos no hayan tenido ninguna nocion de la inmortalidad del alma y de la ecsistencia da la otra vida. Mr. Munk en su *historia de la Palestina,* ha procurado resolver esta dificultad que divide á los teólogos y á los filosofos, adoptando un término medio. "En cuanto á las premios y penas, dice, que el hombre pueda encontrar en la otra vida, nada ha hablado Moisés, bien porque siendo el alma un *soplo divino* (Génesis II. 7.) creyera que despues de la muerte debia volver á entrar en su primitivo estado de pureza, bien porque no quisiera espresar su parecer sobre una cuestion tan llena de dificultades metafísicas, y que los hombres á quienes se dirigia no eran capaces de comprender. La doctrina de Moisés tiene por principal objeto arrancar de raiz toda clase de supersticion, y por esta causa el sagrado escritor evitó el hacer mérito de una creencia que era general en aquel tiempo; pero que por el modo con que era comprendida en la mayor parte de los pueblos de la antigüedad, no era posible ponerla de acuerdo con el dogma de la unidad de Dios. Los indous, y los egipcios creian la inmortalidad del alma, mas bajo la forma de la metempsícosis ó trasmigracion de las almas de un cuerpo á otro. Entre los discípulos de Zoroastro y entre los antiguos pueblos de la Europa, estaba desfigurada por las fábulas mas absurdas y ridículas. Los hebreos no estaban mas adelantados en este punto que los pueblos que los rodeaban, y sin duda por esta razon no quiso Moisés hacer un dogma religioso de la doctrina de la inmortalidad del alma: dejó, pues, intacta la creencia popular, estando convencido de que mas pronto ó mas tarde el dogma de la union de Dios bien comprendido, deberia producir ideas mas puras sobre la naturaleza del alma y sobre su inmortalidad. Ademas, la ecsistencia de esta

Digitized by Google

creencia se encuentra ya en varios pasajes del Pentateuco; y en los otros libros del Antiguo Testamento se halla mas desarrollada, y por decirlo así, mas determinada. ¿Qué sentido podemos dar á esta espresion repetida con tanta frecuencia en el Pentateuco: *reunirse á su pueblo ó reunirse con sus padres*, hablando de los que fallecian? Se ha dicho que esto solo se referia á las sepulturas, y tambien que designaba las bóvedas en que se depositaban los restos mortales de los individuos de una misma familia: pero esta esplicacion no es admisible, porque en muchos lugares se distingue *la reunion á sus mayores en la sepultura*. De Abraham, por ejemplo, se dice que se reunió á su pueblo ó con sus padres, y que fué sepultado en el sepulcro que habia comprado en Hebron, en el que solo estaba enterrada Sara. La muerte de Jacob se refiere en el Génesis en los términos siguientes: "Habiendo concluido Jacob de dar sus órdenes á sus hijos, se recostó en su lecho, *espiró y se reunió á su pueblo*. En seguida su cuerpo fué embalsamado; los egipcios celebraban el duelo durante 70 dias y otros tantos estuvo espuesto el cuerpo del santo patriarca: luego que trascurrió este tiempo, mandó José que los restos mortales de su padre fuesen trasladados al pais de Canaan para darles sepultura cerca de los de Abraham y de Isaac. Aaron murió y fué enterrado en el monte Hor; ningun individuo de su pueblo reposa en él, y sin embargo se espresa que fué *reunido á su pueblo*. (Num. XX. 24 Deut. XXXII. 50.)" Lo mismo se dice de Moisés que murió en el monte Nebo, y cuyo sepulcro nadie sabia adonde estaba. Es, pues, evidente que la *reunion á sus mayores ó á su pueblo* significaba una cosa distinta de la sepultura, y que los hebreos del tiempo de Moisés creian que habia un lugar en que se reunian las almas despues de la muerte. Este lugar se llamaba *Scheol* (1), y estaba colocado en las entrañas de la tierra, y era triste y sombrío como el Tartaro de los paganos. La misma opinion encontramos en el tiempo de los patriarcas. Estando Jacob inconsolable por la muerte de su hijo José, esclama [Gen. XXXVII. 35.] "Yo descenderé lleno de amargura al Scheol á reunirme con mi hijo." El Scheol no podia ser el sepulcro, como lo han supuesto algunos traductores modernos; porque Jacob creia que su hijo habia sido despedazado y devorado por una fiera, y no podia esperar que sus huesos reposaran cerca de los de José. Si consultamos los libros posteriores al Pentateuco, hallaremos aun otras circunstancias mas minuciosas que prueban que el Scheol era el tártaro de los hebreos. En el libro de Isaías (XXXVII. 10) se hace mérito de las puertas del Scheol. En los Proverbios (IX. 18.) se habla de sus valles y de las sombras que los habitan, á las que se da el nombre de *rephaim*, (esto es, débiles.) En un cántico sublime sobre la caida del rey de Babilonia (Isaias XIV) se lee: El Scheol tiembla á la llegada del tirano y los rephaim se estremecen (91.): por que ordinariamente gozan de un profundo reposo (Job. III, 17.)" "¡Por que has alterado mi reposo obligándome á subir! Mañana tú y tus hijos estareis en mi compañía." De este modo habla la sombra de Samuel evocada por la pitonisa de Endor, al rey Saul. Es evidente que el autor de esta relacion y aquellos para quienes la escribia creian en la ecsistencia del profeta despues de su muerte, y que habia un lugar en el que se reunian las almas de los difuntos. La supersticion que creia poder evocar las sombras de los muertos é interrogarlas, era general en tiempo de Moisés, y por esta causa este legislador prohibió severamente la *nigromancia*. Nos parece, pues, fuera de duda, que los hebreos creyeron en todos tiempos la permanencia del alma despues de la muerte, aunque en la época de Moisés eran aún muy confusas las nociones que tenian sobre el estado de las almas en el Scheol; y solo en el Eclesiastés que es de una fecha muy posterior, es donde encontramos enunciada claramente la doctrina de la inmortalidad del alma. El polvo vuelve á la tierra de que ha sido formado, mas el espíritu vuelve á Dios que le ha criado [XII. 7.] Queda demostrado que el Scheol de que se habla en el Pentateuco no es el sepulcro: que la inmortalidad del alma era conocida de los hebreos en el tiempo de Moisés; pero que sin embargo este legislador tuvo razones muy plausibles para no espresar esta creencia como un punto de doctrina de que debiera hacer especial mencion."

Por muy juicioso que sea el razonamiento de monsieur Munk no resuelve la cuestion. A nuestro parecer mucho tiempo hace que hubiera esta concluido, si se hubiese observado que la esperanza de una vida futura hablando con propiedad, no es un dogma separado de la idea de Dios, sino la consecuencia de este dogma, de este principio primordial que contiene no solamente lo relativo á la inmortalidad del alma, sino ademas todo lo que puede interesar al hombre como ser inteligente y moral. No puede haber dos principios; luego si la ecsistencia y unidad de Dios constituye este principio primordial, el único que puede merecer este nombre, la sublimidad del génio de Moisés se manifiesta precisamente en el silencio que guarda respecto de un dogma secundario. "Obrar el bien, y huir el mal, porque Dios *es*, y no os cuideis de lo demas." Con efecto, no se disputa sobre la inmortalidad del alma, sino cuando la creencia en Dios es débil en los hombres. En resumen, la doctrina de Moisés se limita á establecer la ecsistencia de Dios, como ser absoluto, eterno é inmaterial, criador y autor de toda la naturaleza. El mayor de los crímenes que podian cometer los judíos, era la idolatría.

No hablaremos de la moral de los judíos,

(1) La palabra scheol, de orígen hebreo, se interpreta en la Biblia vulgata con la voz infernus ó lugar subterráneo.

que se contiene en el Decálogo que todo el mundo sabe de memoria.

En cuanto a las prácticas y ceremonias de su culto eran muy numerosas, y todas ellas tenian por objeto mantenerlos puros de toda influencia estranjera, y preservarlos del contagio de la idolatría.

No obstante, sus relaciones con los pueblos estranjeros, dieron origen á diferentes sectas. Hasta el tiempo de la cautividad de Babilonia, no se manifestó entre los judíos division alguna con respecto á la doctrina. Los libros sagrados se trasmitian de padres á hijos, y los interpretaban segun las tradiciones recibidas de sus mayores; pero despues de la cautividad la controversia y las disputas penetraron en el santuario, y cada partido quiso que el suyo prevaleciese sobre los demas. Algunos tuvieron escuelas públicas y procuraron hacer prosélitos, formándose de aquí diferentes sectas opuestas en sus doctrinas. Las principales fueron las de los saduceos y fariseos.

Saduceos.—Trescientos años antes del nacimiento de Jesucristo, un tal Antígono, sumo sacerdote, natural de Socho, en Judea, enseñaba una perfeccion mística, segun la cual el hombre no debia obedecer á Dios por temor ni por interes, sino solo por efecto de puro amor. Uno de los discípulos de Antígono llamado Sadock, dedujo de esta doctrina que no ecsistian premios ni penas futuras, ni por consiguiente otra vida. De esto provino el llamar saduceos á los sectarios de Sadock. Negaban la inmortalidad del alma, la resurreccion de los cuerpos y la ecsistencia de los ángeles. Como la justicia, segun su doctrina, se ejecutaba definitivamente en esta vida, eran inecsorables en el castigo de los delincuentes. Observaban las leyes y las hacian observar á los demas con un rigor estraordinario. Admitian los libros de Moises, pero enseñaban que solo debia observarse lo que estaba escrito al pié de la letra, eran altaneros é intratables, y su secta aunque poco numerosa, contaba en su seno á los primeros personajes de la nacion. Bajo Hircano y Aristóbulo ejercieron la suprema autoridad, de la que abusaron para perseguir á los fariseos.

Fariseos. El nombre de fariseo viene de una palabra hebrea que quiere decir separado. Con efecto, los fariseos afectaban distinguirse de los demas judíos por la pureza de su doctrina y la regularidad de sus costumbres. Eran nimiamente esactos en pagar el diezmo, en santificar el dia del sábado, en purificar sus vasos y muebles cuando los tocaba algun estranjero, ayunaban frecuentemente, se imponian grandes mortificaciones, y hacian en público largas oraciones. Como no hay mas que un paso del celo ecsagerado á la hipocresía, en la mayor parte de los fariseos no habia mas que las esterioridades de la piedad y de la virtud. "La letra mata, dice San Pablo, y solo el espíritu es el que vivifica." Jesucristo que ha venido al mundo para enseñar que Dios queria ser adorado en espíritu y en verdad, se declaró con gran fuerza contra el rigorismo aparente de los fariseos. "Los escribas y los fariseos, decia, se han sentado en la catedra de Moises: observad y haced lo que ellos os digan, pero no imiteis sus obras, porque aconsejan una cosa y ejecutan otra muy distinta. Ponen sobre los hombros de sus hermanos fardos de un peso insoportable, cuya carga no quieren ayudar á llevar ni aun con la estremidad de su dedo. Hacen todas sus obras públicamente para que sean vistas de los hombres, y llevan anchas vestiduras con largas franjas. Desean los primeros puestos en los festines y convites; los primeros asientos en las sinagogas; que se les salude en los sitios públicos y que los hombres les llamen maestros. En cuanto á vosotros, no querais que os digan maestros, porque no teneis mas que un maestro, y todos vosotros sois hermanos. No deis el nombre de padre á ninguna persona, porque no teneis mas que un padre, que es el que está en los cielos. Desgraciados de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque cerrais á los hombres las puertas del cielo, vosotros no entrareis por ellas, y no quereis que los demas hombres entren tampoco. Desgraciados de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque haciendo largas oraciones, destruis las casas de las viudas, por cuya razon merecereis mas severo castigo. Desgraciados de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque recorreis los mares y la tierra para hacer un prosélito, y luego que le encontrais le haceis doblemente malvado que vosotros. Desgraciados de vosotros, porque pagando religiosamente el diezmo de la yerbabuena, del anis y de los cominos, no observais los preceptos mas graves de la ley, que son la justicia, la misericórdia y la fé: y era necesario que observárais lo primero, sin omitir lo segundo. Desgraciados de vosotros escribas y fariseos hipócritas, porque limpiais la copa y el plato por la parte esterior, y en lo interior estais llenos de corrupcion y de rapiñas: ¡oh ciegos fariseos! limpiad antes lo interior de la copa y del plato á fin de que lo esterior esté tambien puro. Desgraciados de vosotros, porque os pareceis á los sepulcros blanqueados, que en su esterior parecen bellos á los hombres, mas en lo interior están llenos de huesos de muertos y de toda clase de podredumbre. (Evang. de S. Mateo cap. XXVII.)"

El nombre de fariseo anatematizado por Jesucristo con tanta indignacion, se ha aplicado despues á los que reducen la religion á letra muerta, á las prácticas estériles, á la hipocresía, que debilita en ellos por un culto puramente esterior, la santa inquietud del alma, que es el único camino que conduce al hombre hácia Dios. No creamos por esto que no hay otra hipocresía que la del abuso de la piedad: el mundo tiene tambien la suya que no es ni menos descarada ni menos odiosa. En efecto, el sábio Bourdalone, di-

Digitized by Google

ce á este propósito: ¡cuántos malvados dizfrazados en persona de honor, cuántos hombres corrompidos y llenos de iniquidad que se producen con todo el fausto y la ostentacion de la probidad! ¡cuántos embusteros insolentes que elogian su sinceridad! ¡cuántos traidores hábiles en aparentar las esterioridades de la fidelidad y de la amistad! Y por el contrario; ¡cuántos justos falsamente acusados y condenados! ¡cuántos siervos de Dios difamados y calumniados por la malignidad de su siglo! ¡cuántos devotos de buena fé tratados de hipócritas de intrigantes y de egoistas! ¡cuántas virtudes verdaderas disputadas; cuántas obras buenas censuradas! ¡cuántas intenciones rectas mal interpretadas! ¡y cuántas santas intenciones emponzoñadas! Mas volvamos á los fariseos. Distinguíanse estos de los saduceos en que creian la inmortalidad del alma y la resurreccion de los muertos. Contábanse entre ellos muchos hombres distinguidos por su ciencia religiosa, como Nicodemus, Gamaliel, San Pablo, y el historiador Josefo. Esta secta sobrevivió a la ruina de Jerusalen y formó muchas escuelas, de las cuales la principal fué la de Tiberiades; cuya escuela tenia por gefe al rabino Judá apellidado el Santo, que vivia en los tiempos de Antonino Pio. A este doctor y á sus sucesores se les atribuye la *Mischne* ó segunda ley, y la *Gémara* ó complemento de ella, cuya reunion, constituye el *Talmud*, conocido con el nombre de *Talmud* de Jerusalen, porque era el que usaban los judíos de la Palestina. La Mischne es la coleccion de tradiciones de los doctores judíos, y la Gémara es el comentario. Otras escuelas fundadas por los discípulos de Judá en el pais de Babilonia; florecieron hasta principios del siglo XI, en cuya época fueron destruidas por los árabes. De estas escuelas salió hácia el año 500 otro Talmud llamado Talmud de Babilonia; este Talmud tiene tambien su Mischne y Gémara, es mas estenso que el de Jerusalen, y es el mas acreditado entre los judíos.

Ademas de estas dos sectas principales se contaban otras, á saber: 1 º La de los *esenios*, que prescribian el matrimonio como un obstáculo á la perfeccion, y hacian de la vida un combate perpetuo contra los deleites carnales. 2 º Los *therapéutas* (esto es, siervos de Dios,) secta muy semejante á la de los esenios, de que parece una rama, consagrados á la contemplacion, al celibato y á una vida solitaria; formando una verdadera órden religiosa. Vivian con una estrema frugalidad, y daban el ejemplo de todas las virtudes. 3. º Los *herodianos* de que habla San Mateo [XXII, 16 y S. Márcos III, 6] y de los cuales nada sabemos. 4. º La *cábala* (en hebreo tradicion,) manera secreta y misteriosa de interpretar las Escrituras, y de hallar los sentidos ocultos descomponiendo ó combinando las letras ó las sílabas de las palabras, y de obrar ciertos milagros, arrojar de los cuerpos los espíritus malignos, y de curar toda clase de enfermedades, pronunciando al oido de los enfermos, de cierto modo el nombre sagrado y terrible de Dios. Esta teurgía absurda, que se atribuye á un doctor llamado Akiva estuvo en gran boga entre los rabinos y ha durado mucho tiempo, dando orígen á una multitud de prácticas supersticiosas.

En el dia se hallan los judíos divididos en dos sectas rivales, la de los talmudistas ó rabinos, que siguen el Talmud, y la de los karaitas, que se atienen á la letra de la Biblia, y desechan las interpretaciones arbitrarias de los rabinos. Esta ultima secta está muy estendida en Egipto, en Siria, Constantinopla, en Rusia, en Polonia, y en la Galitzia. La dureza y severidad con que en los siglos anteriores fueron tratados los judíos, se ha mitigado notablemente en la época actual, concediéndoseles en algunas naciones el uso de los derechos civiles y políticos, y hasta el libre ejercicio de su culto en aquellos paises en que se halla establecida la tolerancia religiosa.

CRISTIANISMO.

La civilizacion moderna es el producto de diferentes elementos que el tiempo ha reunido y desarrollado; y bajo cierto aspecto no debemos menos á los romanos, y á los griegos, que á los judíos. Sin embargo, no es posible dejar de reconocer y confesar que al espíritu cristiano, al espíritu evangélico, debe la humanidad las mas preciosas ventajas de la civilizacion moderna, de esta civilizacion de que tan justamente se envanece. Podrán algunos pertenecer á cualquiera de las diferentes comuniones religiosas que pretenden poseer esclusivamente la verdadera interpretacion de la palabra evangélica; pero sin incurrir en inconsecuencia, no podemos renunciar nosotros al título de cristiano-católicos. Aun cuando los abusos que injustamente se imputan al catolicismo, fuesen tan ciertos como se suponen, de esto solo se deduciria que puede abusarse de las cosas mas santas. Las ideas de igualdad y de fraternidad que han producido las reformas útiles de los tiempos modernos, son ideas eminentemente cristianas, es decir, conformes á este espíritu evangélico, que es respecto del catolicismo lo que la equidad para con la justicia escrita; lo que la religion para con la teología; lo que el espíritu de la doctrina para con la letra; y lo que Jesucristo para con sus apóstoles. El cristianismo hallando á los hombres humillados y envilecidos, se levantó majestuoso á la caida del imperio romano, aunque bajo una forma humilde, para restituirles su dignidad perdida. Desde su orígen predicó las ideas de union y de fraternidad entre todos los hombres, consignadas en el Evangelio y enseñadas por Jesucristo, dando lecciones saludables á los reyes y á los pueblos, á los señores y á los siervos, para que cada uno en particular y todos en general se condujeran como

Digitized by Google

hijos de un mismo padre celestial. No siendo otra la mision del Salvador sobre la tierra que la de enseñar á los hombres el camino de *la verdad y de la vida*, el cristianismo concluyó con todas las falsas religiones reconocidas entonces en el mundo, y obró el gran milagro de reformar las costumbres, dando á conocer su sublime moral. Adaptándose á todas las formas de gobierno, inculcaba á los poderosos la equidad y la justicia con que debian gobernar á las naciones, y á los pueblos las mácsimas de obediencia, y respeto á las autoridades legítimas de que nos han dado ejemplos admirables los cristianos y mártires de los primeros siglos y el mismo Jesucristo. Ocupándose esclusivamente en la renovacion del mundo moral, dejó á las potestades de la tierra, dueñas del mundo político, en tanto que él se dedicaba á emancipar las almas del error, hasta que sus doctrinas penetraran desde el santuario en los consejos de las naciones, causando en las instituciones públicas, una completa y total renovacion.

Los dogmas sobrenaturales del cristianismo, no son la obra de la política de los legisladores ni de la impostura de los sacerdotes, segun pretenden los impíos; así como no lo son tampoco los de la ecsistencia de Dios, de su providencia, ni el de una vida futura. La razon humana les ha prestado ascenso durante diez y ocho siglos, convencida de su divino orígen, y por encontrar en ellos la solucion de los misterios que encierran los destinos de la humanidad.

CATOLICISMO.

La iglesia católica se define; "la congregacion de todos los fieles cristianos regida por Jesucristo, su gefe supremo é invisible, y por el papa, su vicario en la tierra, cabeza visible de la iglesia, y sucesor legítimo de San Pedro." Toda la doctrina católica se contiene en el símbolo de los apóstoles; en el Decálogo ó los diez mandamientos, en la oracion dominical y en los sacramentos; y estos cuatro puntos principales son la base sobre la cual se funda la interpretacion del Evangelio y de la Sagrada Escritura.

Dogmas. Creo en Dios: tal es el primer artículo del símbolo católico. Dios es uno y no puede ser mas que uno; pero la Iglesia enseña que Dios sin dejar de ser uno, contiene en sí tres personas distintas: el Padre ó el poder: el Hijo ó la sabiduría: y el Espíritu Santo ó el amor. Unidad en el ser y Trinidad en las personas. Tal es el dogma fundamental de la Iglesia católica. Este dogma, lejos de repugnar á la conciencia humana, encuentra en sí mismo una especie de testimonio de él. "Si imponemos silencio á nuestros sentidos, dice Bossuet, y nos recogemos en el fondo de nuestra alma, veremos en ella una imágen del misterio de la Trinidad." En efecto, el alma ecsiste, se conoce y se ama á sí misma; pues ecsistir, conocerse y amarse, son tres cosas distintas, y sin embargo se confunden en uno solo y único espíritu.

Creacion y caida de los ángeles rebeldes.

Ecsiste un mundo de seres inteligentes, superiores al hombre, mas inferiores á Dios que los ha criado, y estos son los ángeles. Dios los crió para que fuesen eternamente bienaventurados, mas algunos de ellos, seducidos por el orgullo, se rebelaron contra Dios, y en castigo de su soberbia, fueron arrojados del cielo, en tanto que los otros que permanecieron fieles á su Criador, fueron asociados para siempre á su eterna felicidad. Estos son llamados los ángeles buenos, ó simplemente ángeles; y los otros ángeles malos ó demonios. Otro artículo de la fé cristiana enseña que Dios nos ha dado á cada uno un ángel de guarda, compañero invisible del hombre durante la vida, y espíritu de luz encargado de apartar de nuestra alma las sugestiones malignas, del espíritu de las tinieblas.

Creacion del hombre.—Pecado original.

Al principio crió Dios el mundo y todo lo que contiene; y dijo Dios: hágase la luz, y la luz fué hecha. Crear es producir seres con solo la voluntad. El sesto y último dia de la creacion, hizo Dios al hombre á su imágen y semejanza: formó primero el cuerpo del barro de la tierra y luego animó este cuerpo con un soplo divino, es decir, que Dios crió al hombre capaz de conocerle y amarle. El estado de inocencia en que Dios le crió, el lugar de delicias en que le colocó para probar su fé y su amor, su caida, la degradacion moral que fué su consecuencia y la trasmision de esta culpa á toda su posterioridad, son otros tantos artículos del símbolo de la fé católica.

Inmediatamente despues del pecado del primer hombre, se le hizo la promesa de un Redentor, porque al maldecir á la serpiente, es decir, al demonio, declaró Dios que una mujer de quien habia de nacer el Salvador de los hombres, le quebrantaria la cabeza. Ninguno de los santos que murieron antes de la venida del Salvador pudo gozar de la vista de Dios, permaneciendo sus almas en el limbo ó seno de Abraham, hasta que abiertas las puertas del cielo por la muerte y resurreccion de Jesucristo, entraron con él triunfantes las almas de los justos que vivieron en la fé de un Redentor futuro.

Desde el diluvio hasta la venida del Mesías, los israelitas fueron los únicos que conservaron el conocimiento del verdadero Dios; eran descendientes de Abraham á quien habia elegido para ser el padre de los creyentes. Mas adelante Dios reveló á su pueblo por medio de Moisés y de los otros profetas, la ley que debian observar y el culto que debian tributarle. Esta ley se llama la ley antigua, porque las diversas ceremonias que la misma prescribia, que segun la doctrina católica eran figurativas de la que Jesucristo ha-

Digitized by Google

bia de establecer, fueron derogadas á la venida del Mesías. La *ley nueva* es la doctrina que han enseñado Jesucristo y sus apóstoles, cuya doctrina, como ya hemos dicho, se halla resumida en lo que se llama el Credo ó símbolo de los apóstoles: Creo en Dios Padre, Todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, &c.

Sacramentos. La iglesia católica enseña como un artículo de fé, que sin la gracia, que es un don, un ausilio sobrenatural que Dios nos concede, no podemos cumplir sus mandamientos. Esta gracia, auuque no sea igual en todos los hombres, á ninguno se niega. Los sacramentos son los medios y los signos sensibles de la operacion misteriosa de la gracia, y se cuentan siete por este órden; el 1º Bautismo: el 2º Confirmacion: el 3º Penitencia: el 4º Eucaristía ó Comunion: 5º Estremauncion: el 6º Orden Sacerdotal: y el 7º Matrimonio. El bautismo es absolutamente necesario para conseguir la salvacion eterna, y tambien la penitencia para aquellos que han pecado.

El bautismo es el sacramento que borra el pecado original y cualquiera otro que se halle en el bautizado. *El que no sea regenerado por el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.* (San Juan cap. 3. V. 5.) Se administra derramando agua natural sobre la cabeza; y si no es posible sobre otra cualquiera parte del cuerpo humano, diciendo al mismo tiempo las palabras siguientes: *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*, con intencion de hacer cristiana á la criatura que se bautiza. Debe administrarse por un sacerdote, pero en caso de necesidad, puede hacerlo cualquiera persona que halla llegado al uso de la razon. En los adultos puede suplirse la ceremonia del bautismo, cuando no es posible ejecutarla por un vivo deseo de recibirle acompañado de un sincero arrepentimiento de sus culpas; y tambien por sufrir el martirio por la fé de Jesucristo. De aquí proceden los tres bautismos que reconoce la iglesia: el bautismo de agua, el bautismo de deseo y el bautismo de sangre.

La confirmacion. Fortaleze al cristiano en la fé y en la vida espiritual. Solo puede administrarla el obispo, y lo hace estendiendo las manos sobre el que se confirma, á quien unge en la frente con el santo crisma en forma de cruz, diciendo al mismo tiempo estas palabras: *Yo te señalo con el signo de la cruz, y te confirmo con el crisma de salud, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.* En seguida da un ligero golpe en la mejilla al confirmado, y le saluda con la paz.

La penitencia. Por este sacramento se nos perdona los pecados cometidos despues del bautismo; tiene tres partes, que son: la contricion, la confesion, y la satisfaccion ó reparacion de parte del pecador. Las palabras de que se sirve el sacerdote para dar la absolucion son las siguientes: *Yo te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del Padre*, &c. La confesion y la satisfaccion solo son obligatorias cuando el penitente puede cumplirlas. La religion católica no reconoce crímenes irremisibles como sucedia en las religiones paganas; y es de fé que en la Iglesia hay poder para perdonar todos los pecados por muchos y enormes que sean.

Indulgencia. Es la remision, no de los pecados cometidos, sino de la pena temporal, debida por ellos. Las indulgencias son concedidas por el papa, y por los demas pastores legítimos de la Iglesia, con la condicion de cumplir ciertas buenas obras que prescriben. Es circunstancia indispensable el que el penitente se halle en estado de gracia, por que no cabe dispensa de la pena temporal, sin que antes se halla perdonado el pecado. Hay dos clases de indulgencias: plenaria, que consiste en la remision completa y total de las penas temporales debidas por los pecados, y parcial, que es la remision de una parte de esta pena. Ademas hay una indulgencia plenaria que se llama indulgencia del jubileo, ó simplemente jubileo, que solo se diferencia de las otras por la solemnidad con que es concedida. Los papas conceden la indulgencia plenaria del jubileo cada veinticinco años, y comunmente á su ecsaltacion al pontificado, haciéndola estensiva á todos los fieles en cualquier parte de la tierra en que se encuentren. El efecto de las indulgencias está fundado en el tesoro de los méritos infinitos de Jesucristo, y en los superabundantes de la Santísima Vírgen y de los santos, que pertenece á la Iglesia.

La *Eucaristía.* Este es el sacramento por escelencia. Es dogma de la Iglesia católica, que por virtud de las palabras de la consagracion que pronuncia el sacerdote al tiempo de celebrar la misa, el pan y el vino se conviertan realmente en el cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y quo recibiendo este sacramento, bien bajo la especie en apariencia de pan, bien bajo la especie de vino, se recibe real y verdaderamente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. Esta conversion del pan y del vino, se llama *transustanciacion.* La Eucaristía es al mismo tiempo un sacrificio místico que se hace á Dios del cuerpo y de la sangre de Jesucristo; es una conmemoracion del sacrificio de la Cruz.

La *Estrema Uncion.* Es un sacramento instituido para el socorro espiritual y corporal de los enfermos. La ceremonia consiste en la uncion que hace el sacerdote con el santo óleo en los ojos, en los oidos, en las narices, en la boca, en las manos y en los piés del moribundo.

El *Orden.* Es la consagracion de los sacerdotes por la imposicion de las manos del obispo.

El *Matrimonio.* Es la union de un solo hombre con una sola mujer, efectuada delante de Dios y al pié de los altares. Las palabras sacramentales del sacerdote, son: *Yo os uno en matrimonio, en el nombre del Padre &c.*

Digitized by Google

La Muerte. El juicio final. Luego que el alma se separa del cuerpo por la muerte del hombre, comparece en el tribunal de Jesucristo, supremo juez de vivos y muertos, para dar cuenta del bien ó del mal que haya hecho durante la vida. A este juicio se sigue inmediatamente la sentencia, recompensando ó castigando las buenas ó malas obras. Esta sentencia debe ser confirmada en el juicio universal que se verificará á la consumacion de los siglos en la segunda venida de Jesucristo sobre la tierra; venida de gloria y de majestad, y entonces se separarán para siempre los buenos de los malos. La dicha de los primeros, esto es, de los buenos, consistirá en ver y amar á Dios eternamente; y el castigo de los segundos ó de los malos, en estar privados para siempre de este amor. "El ojo del hombre no ha visto, ni su oido ha entendido jamas, ni su corazon es capaz de concebir los bienes que Dios reserva á los que le aman." Tal será la suerte de los elegidos. Los réprobos, por el contrario, serán precipitados en el infierno, privados de la vista de Dios, donde se abrasarán perpetuamente con el diablo y sus secuaces en un fuego inestinguible.

Moral católica. La moral católica consiste en cumplir los mandamientos de Dios, con fé, esperanza y caridad.

La Fé. Consiste en creer en Dios y en todas las verdades que la Iglesia nos enseña.

La Esperanza. En poner nuestra confianza en Dios, tanto respecto de los bienes de esta vida, como de los de la vida eterna que son los verdaderos.

La Caridad. En amar á Dios por sí mismo y al prójimo por Dios. San Pablo habla de esta virtud en los términos siguientes: [1ª Cor. 13.] "Aun cuando yo hablase las lenguas de todos los pueblos, y aun hasta la lengua de los ángeles, si me faltaba la caridad seria como el cobre que resuena, ó como el vano sonido de la campana. Aun cuando tuviese el don de profecía, y penetrara todos los misterios; aun cuando mi fé fuera capaz de trasladar las montañas de un lugar á otro, si me faltaba la caridad, nada era todo esto. Aun cuando distribuyera todos mis bienes á los pobres, aun cuando entregase mi cuerpo á las llamas, si me faltaba la caridad, de nada me servirian estos sacrificios. La caridad es sufrida, paciente, dulce: la caridad no es envidiosa, ni es insolente, ni se ensoberbece, ni se conduce por vias deshonestas, ni busca su propio interes, ni se impacienta jamás, ni piensa mal de nadie; no se alegra de la injusticia, y solo se regocija de la verdad; todo lo lleva con paciencia."

Los *Mandamientos de Dios* son diez, y forman lo que se llama el *Decálogo.* Los tres primeros comprenden nuestros deberes para con Dios, y los otros siete, los que tenemos para con el prójimo; y por esta razon Jesucristo los redujo á dos: "amad á Dios de todo vuestro corazon, y al prójimo como á vosotros mismos."

Estos son los diez mandamientos, segun se hallan en el libro del Exodo. cap. 2ª.

1.° Yo soy el Eterno, vuestro Dios: no tendreis otros dioses mas que á mí.

2.° No tomareis el nombre de Dios en vano.

3.° Acordaos de santificar el dia del sábado.

4.° Honrad á vuestro padre y á vuestra madre.

5.° No matareis.

6.° No cometereis fornicacion.

7.° No cometereis robo.

8.° No levantareis falso testimonio contra vuestro prójimo.

9.° No deseareis la mujer de vuestro prójimo.

10. No codiciareis los bienes agenos.

De la Oracion. Todas las oraciones están contenidas en la *oracion dominical*, que se llama así, porque la enseñó el mismo Jesucristo; es esta: Padre nuestro que estás en los cielos, &c.

Principales mácsimas del Evangelio.

"Dios es un espíritu, y los que le adoren deben hacerlo en espíritu y verdad."

"Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios."

"No solo de pan se mantiene el hombre, sino tambien de toda palabra que sale de la boca de Dios."

"Amad á Dios y al prójimo, y á esto se reducen la ley y los profetas."

"El que no ama a su prójimo no conoce á Dios, porque Dios es todo amor."

"Haced á los otros lo que quisiérais que os hicieran á vosotros mismos."

"El que se juzgue sin pecado, que le tire la primera piedra [1]."

"A cada dia le basta su pena."

"En donde está vuestro tesoro, allí está vuestro corazon."

"Cualquiera de vosotros que quiera ser el primero, que sea el servidor de los demas."

"Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todo lo demas se os dará por añadidura."

"Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon, y hallareis el reposo de vuestras almas."

Del Papa. El papa debe ser considerado bajo dos aspectos; como gefe espiritual de la Iglesia católica, por ser el vicario de Jesucristo en la tierra y sucesor de San Pedro, y como príncipe temporal ó soberano de un estado. En su orígen, la palabra papa, que en griego significa padre, era comun á todos los obispos, y solo desde el siglo XI, esto es, desde el tiempo de San Gregorio VII, se da esclusivamente al soberano pontífice.

La série de los papas llega sin interrupcion hasta San Pedro, el que, segun la tradicion,

---

(1) Alude á la sublime parábola de la muger adúltera, á quien perdonó Jesucristo, confundiendo con las palabras citadas á los fariseos que la perseguian.

Digitized by Google

vino á Roma en tiempo de Neron, en donde en calidad de príncipe de los apóstoles fijó la santa silla. La supremacía espiritual del romano pontífice, ha sido reconocida desde los primeros siglos de la Iglesia.

Como sucesor de San Pedro y vicario de Jesucristo en la tierra, ejerce la suprema autoridad en toda la Iglesia católica, hace observar los cánones, reune los concilios, cria los cardenales, confirma á los obispos, y estiende su vigilancia á la conservacion de la pureza del dogma y de la disciplina.

Desde el siglo XIV usa el soberano pontífice la triple tiara, símbolo de su jurisdiccion sobre las tres partes de la tierra conocidas en aquel tiempo, y tiene en la mano una llave de oro y otra de plata, que se llaman las llaves de San Pedro. Es elegido de entre los cardenales reunidos en cónclave [viene de la voz latina *conclave*, que significa cámara], y no puede ser elegido mas que entre ellos. Los cardenales, que son los primeros dignatarios de la Iglesia romana, se llaman así de la palabra latina *cardinales*, que quiere decir principal. Ya en el imperio romano, despues de Teodosio, se daba el título de *cardenales* á los oficiales de la corona, á los generales en gefe y al prefecto del pretorio en Asia y Africa, porque ocupaban los primeros cargos del imperio. En el clero se dió en su orígen este nombre á los curas de las principales parroquias, especialmente en Roma, y eran inferiores en rango á los obispos, en cuyo estado permanecieron hasta el siglo XI; mas en 1181, los cardenales presbíteros de Roma, habiendo elegido por sí solos, con esclusion del clero y pueblo romano, al papa Lucio III, obtuvieron por este medio la preeminencia sobre los obispos. Su número llega hoy dia á setenta, y forman el sacro colegio, que es el que verifica la eleccion de los papas. A la eleccion se sigue la ecsaltacion, en la que sentado el nuevo papa en la silla pontifical, es llevado en andas á la Iglesia de San Pedro; despues tiene lugar la coronacion. El papa usa el título de *siervo de los siervos de Dios*. Cuando se le nombra, se le llama *Soberano Pontífice, Santo Padre y Santísimo Padre*, y se le da el tratamiento de Vuestra Santidad ó de Vuestra Beatitud.

Protestantismo. El filósofo cree que Dios le habla por medio de su razon, y por lo que se llama evidencia natural. El católico cree que Dios le habla por la voz de la Iglesia, depositaria é intérprete de toda verdad y de toda revelacion tradicional ó escrita. El protestante cree que Dios le habla solamente por la Sagrada Escritura que cada cual puede interpretar segun su sentido particular, y de aquí resulta que para el protestante no hay intermedio alguno entre Dios y el hombre. Esto supuesto, poco tendremos que decir sobre el protestantismo, pues la interpretacion de la Escritura, debe variar necesariamente segun la capacidad y opinion de cada individuo; pero por una contradiccion harto singular, las tres principales iglesias protestantes, á saber, la *luterana*, la *calvinista* y la *anglicana*, han adoptado cada una un simbolo comun, como si reconociesen otra autoridad ademas de la de la Escritura, cuya inconsecuencia justamente les echan en cara los católicos. Vamos á esponer brevemente los principales dogmas que reunen á estas tres sociedades cristianas en una misma comunion de fé.

Luteranismo.—El luteranismo tuvo principio en 1516, en cuya época se reveló Lutero contra la autoridad de la Iglesia romana, despues de haber luchado muchos años contra los legados del papa y contra el emperador Cárlos V. Los luteranos no reconocen mas que tres sacramentos, á saber: el bautismo, Eucaristía y la penitencia. Los demas sacramentos que enseña y cree la Iglesia católica, segun Lutero y sus sectarios, no son de institucion divina.

Cualquier fiel es ministro legítimo de todos los sacramentos: y aunque en el de la Eucaristía confiesan que Jesucristo está realmente presente, no admiten la *transustanciacion*, esto es, la conversion de la sustancia del pan y del vino en el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, como lo cree la Iglesia católica. Tampoco admiten el Santo Sacrificio de la Misa, los ayunos, la abstinencia de carnes, ni los votos monásticos.

Calvinismo El calvinismo tuvo su orígen en 1536 en la ciudad de Ginebra, donde es aún la religion dominante, y á poco de su nacimiento se estendió por varios cantones de la Suiza, por Francia, Holanda, Inglaterra, Escocia y Estados-Unidos de América. Los calvinistas no reconocian mas que dos sacramentos: el Bautismo y la Eucaristía. El Bautismo, segun ellos, es simplemente el signo de nuestra iniciacion, y de nuestra entrada en la iglesia, ó la señal esterior de nuestra union con Jesucristo, y no tiene ninguna eficacia por sí misma. En igual caso dicen que se halla la Eucaristía, que no es mas que una conmemoracion de la ultima cena que Jesucristo celebró con sus discípulos. Suponen que la Iglesia tiene sus ministros, pero el ministerio eclesiástico solo tiene por objeto la conservacion del órden en la iglesia, la predicacion de la doctrina de Jesucristo y la administracion de los sacramentos.

El dogma fundamental de los calvinistas es la predestinacion absoluta sin concurso del libre albedrío: segun ellos, la condenacion ó la salvacion del hombre están predeterminadas de toda la eternidad, sin que tenga parte su libertad en esta predestinacion.

Iglesia anglicana ó episcopal Aunque la reforma religiosa fué introducida en Inglaterra por Enrique VIII, la iglesia anglicana, que se llama tambien alta iglesia ó iglesia episcopal, no se constituyó hasta el año de 1562, en que se dió el acta de uniformidad en el reinado de Isabel. La doctrina de esta iglesia es semejante á la de Ginebra en los dogmas que profesa; pero sin escluir tan completamente la presencia real, ni el libre albedrío. Dific-

re de ella en tres puntos fundamentales, la *gerarquía*, el *culto* y la *surpremacía real*. El episcopado es de institucion divina, y la iglesia debe ser regida únicamente por los obispos. Admiten dos sacramentos, el Bautismo y la Eucaristía, cuya eficacia es independiente de la fé; en la comunion se recibe el cuerpo y sangre de Jesucristo, pero solo espiritualmente y por la fé. Aunque se han conservado las diversas órdenes de la clerecía, la iglesia anglicana condena el celibato de los eclasiásticos. La supremacía real introducida por Enrique VIII continúa subsistente, conservando la corona el derecho de nombrar y destituir á los eclesiásticos, de arreglar todo lo relativo á la fé y al dogma; de pronunciar excomuniones, modificar la liturgia, prescribir ayunos, &c. En el seno mismo de la iglesia anglicana se han formado una multitud de sectas, de las cuales la principal fué la de los *presbiterianos* ó *puritanos*. Los calvinistas rígidos se declararon contra la autoridad de los obispos, pretendiendo que todos los pastores tenian igual autoridad, y que la iglesia debia ser gobernada por consistorios ó presbiterios compuestos de ministros y de algunos seglares ancianos. De aquí procede el nombre de presbiterianos con que se les conoce, así como el de episcopales se da á los que siguen la liturgia anglicana y reconocen la gerarquía. Los presbiterianos, son tambien designados con el nombre de puritanos, esto es, que profesan una creencia pura y sin mezcla de catolicismo romano, como sucede á los episcopales ó anglicanos. En general se da el nombre de no *conformistas* á todas las sectas opuestas á la iglesia anglicana.

Entre estas diferentes sectas que son muy numerosas, se distingue la de los *cuakeros* ó *tembladores*, hombres sencillos y amables en su trato y costumbres, y que no admiten mas que un culto interior y espiritual. Esta secta religiosa, cuyos individuos se dan á sí mismos el nombre de *sociedad cristiana de los amigos*, fué fundada en 1547 por Jorge Fox, zapatero de Leicester, y tuvo por principales propagadores a Guillermo Penn, Roberto Barclay y Samuel Eischer. Segun los cuakeros todo hombre puede ser inspirado por el espíritu divino. Reunidos en salas desnudas de todo adorno, esperan con gran recogimiento ser visitados por el Espíritu Santo: si algunos de ellos siente la inspiracion, que se anuncia por un temblor general del pretendido inspirado, se levanta, toma la palabra, y los demas le oyen en silencio. Los cuakeros jamas prestan juramento, y en los tribunales solo se les ecsige la simple afirmacion: se resisten á hacer la guerra, condenan los espectáculos públicos, el canto, los juegos de azar y la caza. Su traje es muy sencillo. Los hombres llevan sombreros de alas anchas y vestidos de color oscuro sin botones, y las mujeres un manto negro y un delantal verde. Desechan como una hipocresía todos los cumplimientos y ceremonias introducidos por la urbanidad: tratan de tú á todo el mundo, y no se quitan el sombrero ni aun delante del rey ni de los magistrados. En los Estados-Unidos de América es es donde se encuentra mas floreciente la sociedad cristiana de los amigos, y forman una poblacion que se acerca á 300,000 almas.

Antes de concluir este artículo no queremos omitir el hacer mérito de la secta de los *hernutes ó hermanos moravos*, que tienen mucha analogía con los *cuákeros*. Esta asociacion religiosa fué fundada en Bohemia bajo la direccion del cura Miguel Bradacz, que en 1458 reunió con el nombre de *hermanos de la unidad ó hermanos bohemios*, las reliquias de los antiguos husitas, que se resistian a admitir las decisiones del concilio de Basilea. Perseguidos por el emperador Fernando, se refugiaron un gran numero de ellos en Polonia y en Prusia. Los que permanecieron en Bohemia, protegidos mas adelante por Maximiliano II, se establecieron en Moravia, en donde les viene el nombre de hermanos moravos. Habiéndose diseminado despues de la guerra de treinta años, en 1721 encontraron un asilo en Heruhut, en la alta Lusacia, y de este lugar tomaron el nombre de *herahutters ó heruhutes*. Su asociacion es una especie de república religiosa, cuyos individuos ponen sus bienes en el fondo comun, y viven en una perfecta igualdad.

Iglesias griegas. En 1053 los griegos ó cristianos del Oriente, despues de muchas disputas con los latinos ó cristianos de Occidente, se separaron del todo de la comunion de la iglesia romana. Despues se han reunido bajo el nombre de iglesia griega todos los cristianos que niegan la supremacía del soberano pontífice, y el dogma que hace proceder al Espíritu Santo del Padre y *del Hijo* simultáneamente. La iglesia griega se da el nombre de *ortodoxa*, que quiere decir, conforme á la verdadera doctrina. Admite los ocho primeros concilios ecuménicos ó universales, administra la Eucaristía con pan fermentado, permite el matrimonio de los eclesiasticos, y celebra los oficios divinos en la lengua nacional. Esta iglesia esta estendida por toda la Grecia é Islas Jónicas, por la Anatolia y por la Rusia. Su gefe supremo es el patriarca de Constantinopla, de quien se separaron los rusos en 1588, estableciendo un patriarca distinto en Moscou. Desde los tiempos de Pedro el Grande, quedó suprimida esta dignidad que reasumió en sí el emperador, gefe único en el dia de la iglesia rusa.

Se da el nombre de griegos unidos á los que se agregaron á la iglesia católica, adoptando la fórmula aprobada y firmada en el concilio de Florencia por los griegos y latinos en 1439. Los griegos unidos estaban estendidos por Rusia y Polonia; pero la mayor parte se han convertido á la iglesia rusa en 1839.

Concluiremos esta revista de las principales sociedades cristianas, diciendo alguna cosa de los *maronitas ó cristianos de Oriente*, de quienes tan frecuentemente se habla algunos

Digitized by Google

años hace. Los maronitas forman un pueblo aparte en medio de los mahometanos. Ocupan los valles centrales y las montañas mas altas del grupo principal del monte Líbano, estendiéndose desde los alrededores de Beyrout hasta Trípoli de Siria. En medio de las revoluciones que tantas veces han cambiado la faz de Oriente, los maronitas siempre han permanecido cristianos. Su orígen es del todo desconocido, y en cuanto á su nombre, parece que le tienen de un monge llamado Maron que vivia hácia el año de 400, refugiado en las soledades del Líbano para sustraerse á las persecuciones de los hereges. Otros proscritos acudirian á reunirse con Maron, y es probable que algun monasterio construido por ellos mismos haya sido la cuna de los maronitas. Aunque difieren de los católicos en algunos puntos insignificantes y de poca importancia, siempre han permanecido unidos á la iglesia, por lo que se les da el nombre de los católicos del Líbano. Sus sacerdotes pueden ser casados, escepto los monjes y los obispos; y los papas han creido que debian aprobar esta derogacion de la disciplina eclesiástica que en lo demas está en perfecta armonía con las costumbres patriarcales de los maronitas. "Ellos aman á los europeos como á sus hermanos, dice Mr. de Lamartine en su viaje á Oriente, y nos están unidos por el lazo de la comunidad de religion, que es el mas fuerte de todos. Creen que los protejemos contra los turcos por medio de nuestros cónsules y de nuestros embajadores, y reciben en sus lugares á nuestros viajeros, á nuestros misioneros y á nuestros jóvenes intérpretes que van á estudiar el árabe, como se acojen en una familia á los parientes que viven lejos. Tan cierto es que la religion es el lazo mas fuerte que puede unir á los hombres sobre la tierra.

ISLAMISMO.

El islamismo ó religion de Mahoma, fué fundado en la Arabia hacia el año de 611 de J. C.; pero su establecimiento se cuenta desde el año de 622, época de la Hégira ó de la huida de Mahoma, á Medina. Esta religion es aún la dominante en el Asia occidental, en el Africa y en la Turquía. Segun el Koran ó Alcoran [el libro de la ley], no hay mas que un Dios infinitamente perfecto, criador del cielo y de la tierra. De una naturaleza superior á la del hombre son los ángeles que tienen un cuerpo sutilísimo formado del fuego ó de la luz, sin embargo, no comen ni beben ni tienen secso. Los ángeles se ocupan en cantar las alabanzas á Dios, en sostener su trono y en interceder por los hombres. Cuatro de estos espíritus son designados por sus nombres propios, á saber; Gabriel, Miguel, Azael é Ifrafil. El que no cree en los ángeles, el que les atribuye secso, el que no los ama, ese es un infiel. Uno de los primeros ángeles llamado Iracil, desobedeció á Dios y no quiso prosternarse delante de Adan, y por esta culpa fué arrojado de la gloria; y desde entonces solo se ocupa en hacer mal á los hombres. A este ángel rebelde le imitaron otros muchos, y estos son los ángeles malos ó demonios. Hay tambien genios, seres intermedios entre los ángeles y los hombres, que tienen un cuerpo semejante al nuestro, y que comen, beben, se propagan y mueren.

Las almas humanas, inmortales por su naturaleza, al salir de los cuerpos son recogidas por Azariel, el ángel de la muerte; y ecsaminadas segun la conducta que han tenido durante su vida, y si se encuentran justificadas, van á gozar de la bienaventuranza: por el contrario, si no se hallan puras son condenadas á los tormentos. Al fin de los siglos se verificará la resurreccion general y un juicio solemne, en seguida los buenos subirán al paraiso para embriagarse de deleites infinitos en los brazos de las hourís, en recompensa de su fé y su virtud; y los malos descenderán al infierno para ser atormentados por un tiempo proporcionado á sus faltas. Si durante este tiempo han confesado á Dios, volverán á entrar en su gracia.

Uno de los dogmas fundamentales de los musulmanes, es que todo está predeterminado por la voluntad soberana de Dios, y todo sucede necesariamente.

Los puntos principales de la moral de Mahoma son no disputar jamas sobre la religion; no transigir nunca con los infieles; y no tener mas que cuatro mujeres legítimas. La caridad y la limosna están particularmente recomendadas por el autor del Alcoran.

Tambien es de precepto la circuncision que debe practicarse desde los seis años hasta los diez y seis, y al sufrir esta operacion, ha de decir el paciente en alta voz, *no hay mas que un Dios y Mahoma es su profeta.*

Les está prohibido el jugar, el tocar instrumentos músicos, el beber vino, el comer carne de cerdo, la sangre de los animales que han sido ofrecidos á los ídolos, las béstias muertas, las que han sido ahogadas ó sofocadas, las que han muerto accidentalmente ó por el cuerno de otro animal, ó que hayan sido comidas en parte por alguna fiera. La peregrinacion á la Meca es obligatoria para todos y deben hacerla á lo menos una vez durante la vida: tambien se va á Medina á visitar el sepulcro del profeta; pero es solo por devocion.

Esta religion se llama *islamismo*, de la palabra árabe *islam*, que significa abandonarse completamente á la voluntad de Dios; los persas le llaman *muslim* y *y muslimin*, de donde viene la palabra musulmanes, que se da tambien á los sectarios de Mahoma.

BRAHMANISMO.

Las fuentes de nuestros conocimientos respecto de la India, son: 1º Las relaciones de los griegos y de los romanos. 2º Los documentos modernos. Sabemos por los antiguos, que habia en la India una clase de sa-

Digitized by Google

bios llamados *brahmanes*, *brahmas* ó *brahmines*, á quienes los griegos daban el nombre de *ginsnosofistas* porque iban casi desnudos. En cuanto á su doctrina, los testimonios de los griegos y de los romanos no inspiran confianza alguna; debemos, pues, estudiar la India y su religion en las noticias que nos han proporcionado los trabajos y los descubrimientos modernos. Hay en el Indostan una lengua sabia que se llama *sanskrit*. Esta, que es una lengua muerta en el dia. y hace ya muchos siglos, es la lengua sagrada de los brahmas ó sacerdotes de los indous. Los *Vedas*, que son una coleccion de tradiciones indias, cuyo orígen hacen subir algunos sabios hasta los tiempos de Moisés, están escritos en este idioma. Esta obra persiana, que tiene el título de *Onpnek-hat*, es una tradicion del sanskrit y contiene prolijos estractos de los Vedas: Anquetil-Duperron la publicó en latin en los años de 1801 y 1802, con el título de *Teología y Filosofía indiana*. Hé aquí en sustancia su contenido.

Dios, que es al mismo tiempo *Para-Brahma*, *Vichnou y Siva*, manifestacion triple del Ser Supremo ó Trinidad, es una sustancia única, inmaterial, eterna, inmensa, de donde proceden todos los seres criados y al que todos vuelven. Antes de la creacion, Dios estaba en sí mismo y lo era todo; por la creacion no ha hecho mas que estenderse y manifestar su poder.

Hay dos clases de espíritus; unos buenos, otros malos; entre unos y otros se dió una gran batalla, pero habiendo invocado los buenos el socorro de Dios, consiguieron la victoria.

El hombre es un compuesto de cuerpo y alma. Por la muerte, los cuerpos se disuelven y destruyen; y las almas, si han conocido y amado á Dios durante la vida, van á unirse con él y con los ángeles de luz, en las regiones celestiales; las almas que no han conocido á Dios, son llevadas por los ángeles de las tinieblas á los lugares inferiores ó á los infiernos, de donde salen al cabo de cierto tiempo para pasar al cuerpo de los animales. Esta trasmigracion, que se llama la *metempsícosis*, no se concluye hasta que no están completamente purificadas. El mundo sensible es una apariencia, una ilusion que no tiene realidad mas que en nuestro espíritu. El hombre por medio de ciertas prácticas, puede desatarse de los lazos groseros que le tienen apegado á esta vida, verá á Dios tal como él es, se identificará con él y convertirá en luz con él; y en este estado de union mística, las obras buenas ó malas, son de ningun mérito é indiferentes.

Los sectarios de Para-Brahma, se dividen en cuatro castas principales, á saber: Primera. Los *brahmas*, que son los sabios y los sacerdotes; solo de esta casta pueden ser los empleados públicos. Segunda. Los *chattrias* ó guerreros. Tercera. Los *vaishias*, que son comerciantes ó labradores, conocidos tambien con el nombre de *banianos*. Cuarta. Los *soudras*, que son los artesanos. Los sacerdotes esplican de este modo el orígen de las castas. Dicen que Para-Brahma tuvo cuatro hijos; *Brahma*, que salió ó fué criado de su boca; *Chattrias*, *Vaishia y Soudra* que salieron de sus brazos, de sus muslos y de sus piés, y de cada uno de ellos descienden las castas indias. En escala muy inferior á estas, se encuentran los parias, que son unos desgraciados cuyo contacto huyen los indios como el de un animal inmundo; viven en lugares solitarios, y se les obliga á que se ocupen de los trabajos mas repugnantes.

El culto brahmático está lleno de supersticiones, unas ridículas y otras que causan indignacion. En la fiesta de *Jagernat*, muchos fanáticos se tiran en tierra para ser aplastados por las ruedas pesadas del carro sagrado de *Vichnou*, en tanto que otros se reunen en los templos que llaman pagodas. para entregarse á tormentos voluntarios. La tradicion impone á las mujeres el deber de quemarse en la pira en que se coloca el cadáver de sus maridos. Las abluciones y las lustraciones en los rios sagrados, tal como el Ganges, son tambien una parte muy principal del culto brahmático.

Benarés, la ciudad santa por escelencia, es uno de los puntos adonde mas frecuentemente se hacen las peregrinaciones.

BOUDDHISMO.

El *Bouddhismo* ha salido del *Brahmanismo*. Esta religion parece que tuvo orígen en la India unos 1000 años antes de nuestra éra. Introducida en la China en el primer siglo, la recibieron sucesivamente en la Corea, en el Japon y en el Thibet; y despues la abrazaron los tártaros mongoles bajo los primeros sucesores de Gengis-Kan, y en el dia es seguida en una gran parte del Asia, en la que cuenta mas de 200 millones de sectarios. La religion *Boudística*, así como el brahmanismo, supone que nuestra ecsistencia es imperfecta y que el mundo no tiene realidad; enseña la necesidad de desprender nuestra alma de este mundo perecedero, para darle entrada en el mundo inmaterial y verdadero, en que reside Bouddha, la inteligencia suprema y la razon perfecta. Aquí es donde habitan las almas que han llegado al estado de bouddhas, asistiendo á la creacion y á la destruccion de los mundos. Las mas perfectas de entre ellas, tos *tathagatas* ó *bouddha* completos, pueden encarnarse y descender sobre la tierra, á fin de desprender á las almas encadenadas en este mundo material, sobre el cual ejercen un poder absoluto.

El *Dalao-Lama* ó *Gran Lama* (esto es, el gefe de los sacerdotes), reside ordinariamente en Lossa, cerca de las fronteras de la China. Nunca sale en público, y está siempre rodeado de sacerdotes de un órden inferior, que se llaman *lamas*, los que le tributan todos los honores debidos al Ser Supremo: estos sacerdotes, así como su gefe, gozan de una gran

Digitized by Google

veneracion. Viven en conventos consagrados al celibato y usan una vestidura particular. Les está prohibido el comer carne, y el uso de bebidas espirituosas, y viven solo de limosnas, aunque hay de ellos en gran número.

Bouddha es adorado en el Japon, bajo el nombre de *Xoca* con todas sus divinidades secundarias. Sus sacerdotes, llamados *bonzos*, sostienen al pueblo en la mas grosera supersticion. Los chinos le reverencian tambien con el nombre de *Fó*, y los *samieses* ó habitantes del reino de Siam, con el de *Sommonacodon ó Samanakodam*.

Tal es el cuadro de las principales creencias religiosas que se conocen en los diferentes paises de la tierra. Ya hemos visto que á escepcion de los sagrados dogmas del catolicismo, todos los demas cultos religiosos no son otra cosa que un conjunto de absurdos repugnantes y monstruosos, hijos de los estravíos á que se ha entregado la razon humana, ya por carecer de la luz de la revelacion, ya por haber sido indócil á sus divinas inspiraciones.

Bendigamos nosotros á la Providencia, que nos ha iluminado con ellas, colocándonos en la única y verdadera senda que puede conducirnos á nuestro sublime destino, á ese destino inmortal que consiste en la posesion de Dios, sin cuyo goce, como dice el profundo doctor San Agustin, no tiene paz ni quietud el corazon del hombre.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

LOS GANADOS LANAR, CABRIO, MULAR Y ASNAL,

MEDICINA VETERINARIA.

CAPITULO I.

DEL GANADO LANAR.

§ I. *Consideraciones generales.*

El carnero es un animal doméstico de la familia de los rumiantes. Su hembra se llama *oveja*; las crias hasta que tienen un año se llaman *borregos*, al año *corderos*, á dos años *primales*, á los tres *terceneos*, y á los cuatro, *carneros* ó *moruecos*, si es que se destinan á la reproduccion.

Los naturalistas piensan que el carnero, tal cual en el dia ecsiste en todas las partes del antiguo continente, procede del berraco, animal salvaje que vaga todavía por algunas serranías de Europa.

Pero si bien es verdad que todas las variedades conocidas de carneros proceden de un único tronco, fuerza es tambien reconocer que no hay animal que mas inmediata y eficazmente haya esperimentado los efectos de la dominacion del hombre, cuya inteligente perseverancia ha logrado ir modificando, hasta llegar á cambiar completamente las formas esteriores de aquellos animales.

El carnero conserva el temperamento, los hábitos y la estupidez del berraco; su organizacion esterior es la misma, y casi la misma la forma y la disposicion de su esqueleto; pero en la parte relativa á las formas esternas del animal, son grandes é importantes los cambios ó trasformaciones que le ha hecho sufrir el hombre. Aquel es un animal cubierto de pelo, debajo del cual se ocultan algunos copos de lana rizada; en el carnero todo este pelo se ha trasformado en lana, y esta lana se ha perfeccionado en algunos paises hasta el punto de competir en finura con la seda.

Mas sometiéndose así á nuestro dominio, perdió enteramente este animal la facultad de bastarse á sí mismo; y debilitándose y volviéndose mas delicado, ni siquiera posee ya el instinto de su conservacion. Privado de medios de defensa, ni aun á la fuga sabe recurrir para librarse de sus enemigos. En Europa, sobre todo, donde mas completamente domesticado está, se ha hecho incapaz de vivir sin ser continuamente vigilado y dirigido por el hombre. De nuestros cuidados, pues, depende la conservacion de las cualidades que por influjo nuestro adquirió, y su mantenimiento y su régimen de vida, deben por lo tanto llamar muy principalmente nuestra atencion.

El ganado lanar es despues, y acaso antes que el vacuno, el que mas utilidad reporta

Digitized by Google

al agricultor. Carnes, lanas, leche, (de que se hace escelente queso,) crias y estiércol de primera calidad; he aquí los aprovechamientos que con poco costo y poco trabajo, deja este ganado.

Las señales que en los individuos de esta especie deben concurrir para que sean buenos, son frente espaciosa y bien cubierta de lana, ojos negros y rasgados, anchos el lomo y el cuerpo, bajo y lanudo el vientre, cortas y delgadas las piernas, gruesa la cola y fina la lana. El carnero padre ó morueco, debe agregar á estas circunstancias la de ser alto, de bello aspecto y robusto.

Tanto los machos como las hembras, considerados bajo el punto de vista de la reproduccion, son útiles á los dos años; pues si bien es verdad que en rigor podrian servir antes para este objeto, es lo mismo que no conviene hacerlo, pues á mas de dar en tal caso mas endebles y de poco valor, se gastarian antes de tiempo con notable detrimento de la casta.

Conócese por la dentadura la edad de los animales pertenecientes á la especie lanar. Estos animales carecen de dientes en la mandíbula superior, y tiene en la inferior ocho que les nacen en el primer año. En el segundo, pierden los dos de en medio, los cuales son reemplazados por otros dos mas anchos y menos puntiagudos en el tercero, caen tambien los dos dientes contiguos á los dos nuevos; esto es, uno de cada lado, y se reemplazan del mismo modo; y en el cuarto y quinto se verifica igual mudanza, resultando entonces ser ya y para lo sucesivo, imposible reconocer la edad, á menos que se deduzca aprocsimadamente, segun lo mas ó menos gastados que estén los dientes.

La oveja generalmente está preñada veinte semanas. Con este dato, nada será mas fácil que escoger uno mismo la época en que quiere que nazcan los corderos, proveyendo al efecto en tiempo oportuno al ayuntamiento de los machos y de las hembras.

La época mas proporcionada para hacer que paran las ovejas, es el mes de Abril, escepto en aquellos paises donde la falta de agua agosta pronto la yerba. Por este motivo, y atendida la costumbre que en algunos paises se conserva aún de llevar el ganado á trashumar, se hace generalmente que paran las ovejas en Diciembre; pues de esta manera están ya los corderos en disposicion de hacer el viaje cuando llega la época de la trashumacion.

Con las ovejas preñadas es menester tener las mayores precauciones por lo que respecta á su cuidado y manutencion sin perder nunca de vista que si se les da demasiado de comer, se las espone á malparir, y que por el contrario, si están poco mantenidas, carecerán de fuerzas para el parto, y de leche para criar al borrego. Lo mejor es, pues, tenerlas en un paraje de pastos pobres ó medianos, escepto durante las tres semanas que precedan al parto.

El tiempo mas propio para el destete de los borregos, es cuando ya tienen estos cuatro meses.

Hay pastos que en ciertas épocas suelen producir en el ganado lanar, enfermedades, las mas de las veces contagiosas. En este caso, débese dejar á los borregos con sus madres; pues se ha esperimentado que mientras maman, están preservados de esta enfermedad.

Acerca del modo de proceder al ayuntamiento de los machos con las hembras, hay opiniones distintas. Unos opinan que se deje en libertad todo el año á los carneros en medio de las ovejas, y otros que solo se les deje algunos dias, reponiéndolos con otros y dejándoles entretanto algunos dias de descanso.

Los machos destinados á la reproduccion de la especie, deberán separarse del rebaño inmediatamente despues de destetados. Por el mismo tiempo tambien se separarán los corderos que se trate de castrar, pues esta operacion es tanto mas fácil y segura, cuanto mas jóven es el animal sobre el cual se practica. La carne del carnero castrado y cebado es delicada y sabrosa, particularmente si el animal de que procede ha sido mantenido á pesebre con buen forraje artificial ó en las montañas con pastos naturales ó escogidos.

A falta de un buen tratado sobre la diversidad de ganado lanar y su cria en nuestra república, vamos á tomar algunos párrafos de un escrito sobre la materia, publicado recientemente en España. Este tiene la ventaja de ser adaptable en su mayor parte á México donde en esta materia se conservan las costumbres de los antiguos dominadores. A mas de esto, apuntaremos nuestras propias reflecsiones y rogamos á los ganaderos suplan con sus observaciones á aquellos puntos que hubieren podido olvidársenos.

§ II. *Del ganado lanar fino.*

"Divídese esta especie en dos, que son: 1.ª Ganado *riberiego ú estante*, y *trashumante* ó *merino*, si bien por corrupcion ó por estension, se suele dar en España el nombre de merino, tanto al estante como al trashumante, en que concurren ciertas condiciones particulares de castas.

"El abandono á que por efecto de los cambios ocurridos en las leyes y en la organizacion de España, han venido á parar las antiguas cabañas, tan protegidas en otros tiempos por ellas, han dado, digámoslo así, á esta industria, una fisonomía muy distinta de la que antes tenia, y la tendencia que por do quiera se nota en aquel pais á la roturacion de pastos y dehesas, puede contribuir en lo sucesivo á dar á la cria del ganado lanar el verdadero carácter que debe tener; pues así como para el cultivo de la tierra es indispensable la ganadería, así no puede, salvo raras escepciones, haber ganadería que

Digitized by Google

produzca sin cultivo, que al paso que utilice los esquilmos de los animales, crece en poco terreno y á bajo precio los forrajes necesarios para su manutencion.

"Con esto decimos lo bastante para persuadir á nuestros lectores de que no opinamos en manera alguna por la conveniencia de la trashumacion. Verdad es que en el estado de cosas presente, y mas todavía en el pasado, cuando la estension de las tierras cultivadas era insignificante con respecto á la de las incultas; cuando no se sacaba del riego tanto partido como hoy se empieza á sacar, y como necesariamente se sacará el dia en que se convenzan los labradores de las ventajas inmensas que ofrece la formacion de prados artificiales; cuando la mitad del territorio español estaba vinculado en manos muertas; y cuando, en fin, el oro de las Américas proveia á todas las necesidades de los habitantes de la península, era mas sencillo y mas lucrativo quizá (en razon á la falta de brazos) tener una cabaña numerosa que una estensa labor; pero este estado de cosas va cambiando. La trashumacion, concebible y aun acaso ventajosa en otros tiempos, va cesando y debe cesar completamente, por la sencilla razon de que España es un pais demasiado poblado hoy y demasiado deseoso de adelantos, para continuar mucho tiempo con una perniciosa rutina, que al paso que pocas ó ningunas ventajas permite recoger al ganadero, redunda visiblemente en perjuicio de las razas de animales.

"De esta última verdad es irrecusable testimonio, el estado comparativo de las razas que tenemos en España, y de las que sacadas de estas mismas poseen los estranjeros.

"Sin hacer, pues, mérito aquí de la diferencia establecida entre las dos variedades de ganado fino arriba citadas, pues ya he dicho que no considero la trashumacion como una práctica que pueda ni deba subsistir mucho tiempo, me ocuparé de este ganado suponiéndole todo estante, que es como únicamente puede prestar servicios á la agricultura, y designándolo indistinta y genéricamente como está recibido ya con el nombre de *merino*.

"Las circunstancias que en un buen morueco de esta especie deben principalmente concurrir, son: vellon espeso y blanco en cuanto sea posible, buena cara, recio el cuarto delantero, arrugas en el cuello que le bajen hasta el pecho, y abiertas y bien contorneadas las astas. Este morueco deberá escojerse entre los primales, y podrá servir de padre por espacio de cuatro ó cinco años, y cubrir en cada uno de ellos de veinte á treinta ovejas. Durante la temporada de monta, deberá darse á este morueco un alimento sustancial y tónico, como por ejemplo cebada, centeno, lentejas, &c.

"De esta raza merina son procedentes casi todas las famosas conocidas en Europa. Durante muchos siglos prohibió el gobierno español severamente la esportacion de esta bella casta de animales; mas á pesar de las leyes que sobre esta materia regian, los suecos en 1723, los sajones en 1765, y los franceses 20 años despues, consiguieron proporcionarse rebaños de esta especie, para cuya multiplicacion, ó mejor dicho, para cuya educacion, se siguieron distintos sistemas.

"Los criadores sajones se dedicaron únicamente á la produccion de una lana sin igual en cuanto á finura; objeto que lograron sin ocuparse de las demas propiedades de este ganado, y no solo antepusieron la finura de la lana á su fuerza, á su elasticidad y á su abundancia, sino que hasta miraron con indiferencia la alzada de los animales, su buena construccion y su producto como reses propias para el matadero. Esto no obstante, adquirieron una justa celebridad, puesto que en ninguna parte hay lanas que para la confeccion de ciertas telas puedan entrar en concurrencia con las de aquel pais.

"En otros, como por ejemplo en Francia, dieron los criadores en el estremo contrario, esforzándose en dar á los animales mas alzada, sin ocuparse apenas de la mejora y afinamiento de su vellon; deplorable sistema que necesariamente debia conducir al envilecimiento y á la destruccion de la raza, sin ningun objeto útil para llegar á la perfeccion que tantos esfuerzos habian hecho otros paises por alcanzar.

"Otros, algo menos desacertados, creyeron obtener del ganado merino bastantes ventajas aumentando el peso de su vellon, y ningun esfuerzo hicieron por conservar la finura de la lana de los animales sacados de nuestro suelo; este sistema, errado tambien, debia producir malísimos efectos en la agricultura de los paises que lo adoptasen.

"Inglaterra, Irlanda y las demas naciones de Europa, se han ocupado tambien sin intermision en mejorar sus lanas, cruzando sus ganados con razas estranjeras; y únicamente nosotros, los españoles, que somos los que dentro de casa poseemos la mejor casta que se conoce, descuidamos perfeccionarla, multiplicarla, y aun conservarla; pues la verdad es que esta raza va cada dia de mal en peor, y que antes de mucho tendremos, si esto continúa, que recurrir á los estrangeros para que nos suministren lana de mediana finura, así como nos vemos ya obligados á recurrir á ellos para tenerlas superfinas.

"En 1786 pidió Luis XVI á su pariente el rey de España, y por conducto de Mr. de la Vauguyon, embajador de Francia en Madrid, el competente permiso para comprar y sacar de España un rebaño de lana fina. Este permiso fué concedido; y en vista de él, eligió el comisionado frances los animales que mejor le parecieron en las principales cabañas, á saber:

De Perales....	58	De Alcolea....	37
De Pesella.....	50	De San Juan...	37
Del Paular.....	48	De Portago....	33
De Negrete....	42	De Aranda.....	20
Del Escorial....	41	De Salazar.....	10

"Total 383 cabezas, entre las cuales se con-

taban 42 moruecos, 331 ovejas y 7 carneros conductores. Este rebaño salió de Segovia el dia 15 de Junio de 1786, bajo la custodia de Gil Hernans y de otros cuatro pastores españoles, y fue tan lenta su marcha, que en Burdeos les sorprendieron los primeros frios, de cuyas resultas murieron bastantes de estos animales; pero fueron en parte reemplazados por corderos nacidos en el camino. El dia 12 de Octubre del mismo año de 1786 llegó por fin el rebaño á Rambouillet en numero de 366 cabezas, a saber: 41 moruecos, 318 ovejas y los 7 carneros conductores.

"Al invierno siguiente se redujo el rebaño á 331 cabezas por haber muerto 35 de una enfermedad que contrajeron en el camino. Al ver esto, se desanimaron Hernans y sus compañeros; y creyendo que ya no habia salvacion para el rebaño, lo abandonaron y se volvieron a España el dia 4 de Abril de 1787. Aquel mismo dia se encargó de la direccion de. rebaño Clemente Delorme, primer pastor del establecimiento, cuyo celo y conocimientos practicos lo mantuvieron constantemente en un estado admirable de salud y de prosperidad.

"A Daubenton pertenece la gloria de haber sido en Francia el primero que concibió la idea de mejorar las lanas, y que indicó los medios de conseguirlo, cruzando las ovejas del pais con carneros merinos; pero en el establecimiento de Rambouillet fue donde primero se logró identificar completamente la raza merina con aquel suelo, y tanto, que a la vuelta de algunos años de un esmero desconcido en España, se puede notar que las producciones obtenidas en Francia eran superiores a las mas aventajadas de aquende del Pirineo.

"Lo que sobre todo se habian propuesto los directores de Rambouillet era naturalizar los merinos en todas las casas de labranza, é ir poco a poco inclinando a los cultivadores a mejorar sus razas del pais, cruzandolas con las buenas de España; así se apresuraron a hacer a los labradores participes de este beneficio, y desde los primeros años del establecimiento de la cabaña de Rambouillet, se distribuyeron algunos carneros padres y hasta ovejas a los propietarios ó arrendatarios que mostraron deseo de tenerla, que fueron pocos, y se enviaron algunas cabezas a las administraciones de la provincia y hasta de otras varias, y en particular de la Beauce, la Brie, la Picardía, el Delfinado, la Champaña, &c.

"En este estado se hallaban las cosas, cuando vino la revolucion francesa á suspender la mejora empezada ya, y destruyera indudablemente el rebaño de Rambouillet, á no ser los denodados esfuerzos de Mr. Bourgeois, que aunque solo, luchó terrible y victoriosamente para defenderlo y preservarlo de la ruina que lo amenazaba. Serenado algun tanto el horizonte político de aquel pais, Mr. Tessier, que desde la creacion del establecimiento de Rambouillet, habia seguido atentamente su marcha y observado sus adelantos, se declaró uno de sus mas ardientes protectores cerca de la comision de Agricultura, de que era individuo; y con el ausilio de otros hombres de la misma corporacion y de sus ideas, consiguió volver a poner en buen predicamento la cabaña de Rambouillet, cuyo nombre desde aquel dia se hizo europeo.

"Europeo se ha hecho igualmente el de las castas sajonas de que se ha hablado, y el de las inglesas de Leicester, de Southword, y sobre todo de Liebley, perfeccionada esta ultima por el celebre Bakewell, hasta el punto de que por proporcionarse animales procedentes de ella, se ve todavía hoy á simples arrendatarios dar 5000 reales por cubrir una oveja, y mas de una vez se ha visto a un carnero produc.r 5 y 6,000 duros en una temporada de monta. Esto, por increible que en nuestro atrasado pais pueda parecer al vulgo de cultivadores, es un hecho histórico, consignado hasta en las actas del parlamento ingles, el cual tuvo por dos veces que votar fondos para auxiliar a Bakewell en unas investigaciones, cuyo buen ecsito dotó á la Agricultura de la Gran Bretaña de un fecundo é inagotable manantial de riqueza.

"Las preocupaciones de muchos y el interes particular de algunos pocos, dieron credito al principio a una opinion que debia ser un grande obstaculo para la adopcion de la raza merina por los cultivadores de ciertos paises. Pretendiase que los animales procedentes de ella se cebaban mal, y que su carne era menos delicada que la de otras variedades del mismo genero. Para combatir esta objecion, tomaron los directores de Rambouillet la costumbre (que todavía dura) de matar un carnero cebado, y de servirlo al publico el dia en que se celebraba la venta anual de los productos del establecimiento. Ademas de esta prueba, que se repite cada año, es hoy cosa reconocida que la carne de los merinos es absolutamente idéntica a la de todos los carneros; y que las diferencias que en su calidad se notan, provienen únicamente de la naturaleza del suelo y de los pastos, ó de la comida seca que se les da cuando se les mantiene en establo."

En la República mexicana, donde por desgracia la industria no ha tomado aun el vuelo que debiera; donde ecsisten apenas unas cuantas fábricas de tejidos de lana, casi no se cuida de mejorar la lana de los carneros. Y cuidado que esto podia ser el orijen de muchas fortunas. En efecto, en las inmensas haciendas del interior, donde por falta de brazos no se siembra todo el terreno posible, ¡cuan bien podian criarse esos ganados destinados hoy a la matanza! ¡Ojalá estas breves reflecsiones que apuntamos hagan que se despierte el deseo de progreso entre los hacendados y ganaderos!

§. III. *De los cruzamientos.—Rebaño de progresion.*

"Bien que no todos los cultivadores tienen

Digitized by Google

preporcion para adquirir, ni medios para criar un rebaño merino de raza pura, casi todos ellos están en disposicion de aumentar considerablemente el valor de los animales de arza comun que poseen, sometiendolos á un bien entendido sistema de cruzamientos.

"Las reses procedentes de la union de un animal de raza fina y de otro de raza comun, al paso que adquieren una parte de las cualidades del padre, conservan la fuerza de temperamento de la madre, y sufren casi tambien como ella mil privaciones, á las cuales no podria resistir el ganado fino.

"Esto no obstante, el cultivador que seducido por la facilidad y los prontos resultados que parece ofrecer este sistema, concibiese la esperanza de obtener por este medio un rebaño de valor, sin necesidad de recurrir de cuando en cuando á la compra de carneros reproductores, se espondria á ver de pronto frustradas sus esperanzas por efecto de la tendencia que conservan estos animales á degenerar hácia el tipo materno. No es esto decir que sea imposible llegar por medio de cruzamientos á fijar en una raza los caracteres de otra: lo único que entiendo decir es, que la operacion es dudosa, por cuanto no es posible calcular el tiempo necesario para conseguir este objeto, al cual, por otra parte, no es fácil saber cuando se ha llegado, siendo por consiguiente una imprudencia hacer uso de machos que á pesar de todas las apariencias esternas, conservan tal vez en sí algunos gérmenes de la raza comun, que pueden volver á aparecer por efecto de la reproduccion.

"De lo dicho parece deducirse que los labradores ó ganaderos que no tuviesen fondos suficientes para comprar de una vez cierto número de animales, tanto machos como hembras, de raza pura, tendrian que renunciar para siempre á esta industria, so pena de verse obligados á comprar todos los años moruecos escogidos en rebaños agenos, y que aun á pesar de este sacrificio, seria poco el partido que de estos animales sacase al deshacerse de su rebaño. Esta cuestion ha sido atentamente esaminada por Mr. Morel de Vinde, el cual ha tratado de darle otra solucion mucho mas ventajosa para los cultivadores poco acomodados.

"Las ventajas del sistema proclamado por este distinguido agrónomo, están resumidas en las que ofrece el establecimiento de *un rebaño de progrecion*, nombre que doy al que, componiéndose en su orígen de un corto número de cabezas de raza pura, mezcladas sin mas precaucion que una marca particular al rebaño, comun al principio y mestizo despues va acrecentandose progresivamente con sus propios rendimientos; desechando de su seno, á medida que va creciendo, los animales mestizos, á los cuales reemplaza, y concluyendo á la vuelta de cierto número de años por hallarse completamente compuestos de animales de pura sangre.

§. IV. *De los carneros de lana lisa.*

"En Inglaterra es donde se encuentran las variedades mas perfeccionadas de esta raza, designada en Francia con el nombre de *ganado de llano*. De estas variedades (que son muchas) son las principales las que se crian en los condados de Durham, de York, de Lincoln y de Leicester, siendo este último el condado en que creó Bakewell la famosa raza que todavía lleva su nombre, ó por mejor decir el de Dishley, que era su casa de labor.

"Para la formacion de esta raza esmeróse sobre todo este célebre criador en dar á los animales las formas y demas circunstancias propias para facilitar su cebamiento: pues para él, lo mismo que para muchos ingleses, no era la lana mas que un producto secundario, al reves de lo que sucede en Francia, donde la lana y el estiercol se reputan los dos mejores productos de esta clase de ganado.

"La raza pura de Dishley tiene la cabeza pequeña y delgada, los ojos grandes, las orejas finas, casi trasparentes y rectas, el cuerpo corto y delgado, las espaldas recias, el pecho ancho y angostos los hijares. El cuarto trasero, aunque voluminoso, parece sin embargo estar algo menos desarrollado que todas las partes del delantero. La grasa de estos animales se halla acumulada en las costillas, los lomos y la grupa, formando en cada uno de estos puntos un volumen de que dificilmente podran tener idea las personas que no lo han visto, por acostumbradas que estén á ver animales gordos.

§. V. *De los carneros de cola gruesa.*

"El tipo de esta magnífica raza es el procedente de la regencia de Tunez. Llamase así este ganado porque no es raro ver en él animales cuyas colas pesen hasta quince y diez y seis libras. Su lana, menos fina que las de las reses merinas, lo es sin embargo bastante para la mayor parte de los usos del comercio, y es sobre todo abundante. Es ganado de mucha talla, y ofrece por lo tanto ventajas en su cebamiento.

"Originario, como va dicho, de la regencia de Tunez, y bastante propagado por toda Africa, deberia estarlo tambien por España, donde es casi desconocido con notable perjuicio de los labradores, criadores y ganaderos. Es menos delicado que el merino, da mas leche que este, y es muy frecuente ver á cada oveja parir dos corderos á la vez.

§. VI. *Del llamado churro ó basto.*

"Abunda este ganado en casi todas las provincias de España, pero varia segun las influencias del clima y la calidad de los pastos.

Entre las diferentes clases que de animales de este género se conocen en nuestro pais, cuéntase una pequeña que se distingue de las demas castas en tener los individuos de ella la delantera ó la cabeza negra, en estremo fina la piel, y la lana muy superior á la de las otras razas de su especie, si bien

Digitized by Google

desgraciadamente menos abundante. Estos animales tienen la ventaja de ser fuertes, robustos y sufridos, tanto, que ni aun los pastos mas malos alteran en nada su constitucion. Hase, sin embargo, hecho la observacion de que cuanto mas corta es la yerba que come este ganado, tanto mas fina es la lana que produce, y tanto mas delicada su carne. Esta raza es ademas la que mejor resiste á la intemperie.

"Diferente en un todo de esta, hay otra raza cuyos individuos son mas altos y mas pesados, de miembros fornidos y de aspecto fiero. Dan mucha cantidad de lana, pero burda y demasiado ordinaria; gustan mucho de tierras salitrosas, y suelen degenerar en las demas. Su carne es regular, pero no de primera calidad.

"Otra casta hay preferible á las dos anteriores. Los individuos que á ella pertenecen son altos, fuertes y corpulentos, los mejor dispuestos que todos para el cebamiento y los de lana mas abundante. Esta, aunque inferior en calidad á la de los carneros de cabeza negra de que arriba se habló, es en cambio mucho mas abundante y lleva en calidad y en cantidad grandes ventajas á la de los animales de la otra especie. Mantiénense en cualquier clase de pastos, y su carne es bastante regular.

"A la cuarta clase de animales de este género pertenecen los carneros de montaña, pequeños, bien formados, y tan robustos, que viven en cualquier parte. Su carne es la mejor, pero su lana es la peor de todas.

"Ahora bien, haciendo una reseña general de las especies á que pertenecen, y de los paises de España que con preferencia habitan estos utilísimos animales, diré que en Castilla la Vieja los hay muy crecidos, blancos y cubiertos de lana, que por tener mezcla con la marina, es de muy buena calidad. En el pais de Toro los hay de lana negra. pero no tan fina. Los de las montañas de Burgos son muy pequeños, negros por lo comun, de lana larga y burda, y de sabrosa carne. En la provincia de Alava los hay tambien de poca alzada, cuya lana se asemeja bastante á la merina, y es negra por lo comun. En la la Mancha los hay de dos clases, una muy grande, de lana negra y basta, particularmente en Ciudad-Real, Almagro, Manzanares y pueblos circunvecinos; en el resto de la provincia domina la otra clase, cuyas reses, mas pequeñas, tienen la lana blanca y mas inferior. El ganado lanar murciano es todavía mas pequeño que este último, con lana negra y basta; y solo en la sierra de Segura se encuentran blancos y de lana entrefina. El carnero de Andalucía es mediano; lo hay negro y blanco con lana basta y burda, escepto el de la Loma de Ubeda, que es blanco entrefino. Los pastos de Sierra-Nevada dan á la carne de los animales que en ellos se crian un gusto delicadísimo. En las demas provincias de España abunda tambien esta clase de carneros, y es verdaderamente estraña la apatía con que se mira este ramo de riqueza, en cuya mejora nadie se ocupa, sin que por eso deje de haber en ella mucho dinero y mucha gloria que ganar.

§ VII. *Del cebamiento del ganado lanar.*

"Tres son los métodos de cebamiento conocidos y seguidos en los paises donde es el ejercicio de esta industria la base de la agricultura. El primer método consiste en hacer pastar el ganado en prados ó terrenos destinados al efecto; el segundo en mantenerlos á pesebre con forrages secos; y el tercero, que es el método misto, en emplear alternativa ó sucesivamente uno y otro de los anteriores.

"El tiempo necesario para cebar un rebaño por el primero de estos tres métodos, depende de la abundancia y de la calidad de las yerbas, las cuales, siendo buenas, pueden cebarlo en ocho ó diez semanas, y permitir por lo tanto que en los paises templados se renueve este rebaño hasta cinco veces, y cuatro ó á lo menos tres, en los húmedos y frios. Las reglas que para esta operacion deben observarse, son principalmente dar á los animales el mayor descanso posible; conducirlos despacio y de manera que no se fatiguen ni acaloren; darles de beber á menudo, y tener sobre todo mucho cuidado de combatir las diarreas á que comiendo ciertos alimentos se hallan espuestos; buscarles abrigo en invierno, y proporcionarles en verano sombra durante las horas de gran calor.

"La alfalfa y el trébol son las plantas que mas pronto engerdan al ganado lanar; pero dan un color amarillo á la grasa, y suelen tambien, comidas con esceso, originar la *meteorizacion* (1). La lechuguilla tiene las mismas ventajas que la alfalfa, sin presentar sus inconvenientes. El heno, procedente de los prados bajos, húmedos ó sombríos, y el rastrojo de trigo, son tambien escelente alimento para el ganado lanar.

"El segundo método, que es el del cebamiento á pesebre, debe practicarse principalmente en invierno en los paises frios, y en verano en los paises cálidos, es decir, en aquellas épocas del año en que el rigor de la estacion impide á las yerbas crecer y á los animales vivir á campo raso. Despues de esquiladas las reses que se trata de cebar, encièrraselas en el tinado, establo ó corral destinado á este objeto, de donde no se las deja salir mas que un momento al medio dia, interin se les limpia el local. Por la mañana, por la tarde, y aun por la noche, durante las largas de invierno, se les da un alimento compuesto por lo general de buenos forrages, de grano ú otras sustancias igualmente nutritivas, segun las producciones que dé el pais y el precio de ellas; pues es menester tener mucho cuidado para evitar que los gastos de cebamiento, haciéndose en estremo onerosos.

(1) Véase el significado de esta voz en la última parte de este tratado. (Medicina veterinaria.)

absorban todo el beneficio que pueda dejar la venta de la carne.

"En muchos de los paises donde se halla generalizada esta importantísima industria, se gradúa la racion de un carnero en tres cuarterones de heno por la mañana, y otro tanto por la tarde. Al medio dia se le da una libra de avena y otra de orujo de aceitunas, linaza ú otra sustancia oleaginosa; pero en atencion á que este orujo comunica a la carne un sabor que desagrada á muchas personas, conviene cesar de emplearlo unos quince dias antes del término del cebamiento, el cual desde aquel dia se llevará á cabo, ya con avena, y cebada en grano, ó ligera y groseramente molida, ya con habas y otras semillas leguminosas dadas solas ó mezcladas entre sí con harina ó con salvado.

"En Flandes ceban los carneros con pulpa de remolacha, á la cual se agrega solamente un poco de forrage seco. Así es que un labrador que, gracias á la vecindad de una fábrica de azúcar, puede obtener á precio cómodo la cantidad de pulpa ó gabazo necesario para el cebamiento de sus reses, puede dedicarse todo el año á esta industria, y aumentando de esta manera la masa de estiércoles, mejorar su esplotacion y convertir en tierras fértiles las hasta entonces estériles, ó al menos improductivas.

"Para poner en práctica el tercer método, que es el misto, se empieza por meter á los carneros, acabada que sea la cosecha, en los rastrojos hasta el mes de Octubre, con lo cual adquieren gran facilidad para cebarse despues; al salir de los rastrojos, métense dichas reses en un campo de nabos, donde se las deja de dia, teniendo cuidado de encerrarlas por la noche en parage donde se les da avena con salvado, harina de cebada ú otra cosa equivalente. Los nabos plantados en buen terreno, bien cultivados y cogidos en sazon, son para cebar ganados casi tan buenos como la mejor especie de yerba, y en muchas partes llevan á esta la ventaja de dar mejor gusto y mayor ternura á la carne de los animales que con ellos se mantienen. Una fanega de tierra plantada de nabos, puede cebar de 12 á 13 carneros.

"Un carnicero aleman, sumamente inteligente en el arte de cebar reses lanares, ha dado á conocer el método de que para lograr su objeto se valia, y cuya sustancia he aquí:

"Este hombre no compraba jamas por junto un rebaño, porque tenia, y con razon, la idea de que era casi imposible que en una manada entera no hubiese algunos animales impropios para el objeto á que él los destinaba.

"Así, pues, escogia una por una todas las reses que compraba, cuidando de que tuviesen tres años y medio, y de allí para arriba siempre que conservasen todavía los dientes. En efecto, cuando los carneros son demasiado jóvenes no dan sebo; si son demasiado viejos, y por falta de dientes no pueden triturear cual conviene los alimentos que se les dan, desperdician una parte de las sustancias nutritivas que en estos alimentos se encierran, y no medran ó tardan demasiado tiempo, y ocasionan demasiado gasto para llegar al grado de gordura que se apetece.

"Despues de la edad, la circunstancia á que mayor atencion daba, era la conformacion esterior, que indica propension á tomar carnes y grasa. Nunca compraba carneros en buen estado ya, pues sabia que los flacos que engordan muy pronto dan mala carne, y que una libra de esta obtenida en casa suele costar mas que la que se compra con el carnero antes de cebarlo.

"Escogidas así una á una todas sus reses, clasificábalas el carnicero aleman en tres divisiones, que comprendian: una los animales recien comprados; otra, los que mejor comian y mas disposiciones mostraban para tomar carnes; de estos entresacaba de cuando en cuando los mas gordos para ponerlos en la tercera division, que era la única de la cual tomaba los que destinaba al matadero.

"A los animales de la primera division no les daba de comer mas que tres veces al dia. Por la mañana heno ó paja de guisantes ó de lentejas; al medio dia, aguas blancas ó residuos de cervecería, mezclados con paja ú hojas de col desmenuzadas. Con el forraje les daba sal. Por la tarde paja y cebada.

"Nunca cebaba mas animales que los precisos para las necesidades del establecimiento, pues miraba como un verdadero perjuicio el tener que conservar mucho tiempo en este estado á los animales que llegasen á él demasiado pronto. Los carneros que hasta primavera no debian ir á la carnicería, y cuya lana crecia con estraordinaria prontitud, se esquilaban en invierno, y esta operacion no solo le proporcionaba una ganancia que sufraga una parte del gasto de su forrage, sino que ofrecia tambien ventajas, considerada bajo el punto de vista de la salud de los animales.

"A los carneros que de la primera division pasaban á la segunda, se les daba por pequeñas porciones y de dos en dos ó de tres en tres horas, una racion en estremo nutritiva, teniendo siempre cuidado de distribuir alternativamente la comida mas fácil y la mas difícil de digerir. Esta última consistia siempre en granos de toda especie, como guisantes, cebada, centeno, &c. La primera consistia en raices, como son nabos, zanahorias, patatas, chirivias, &c., cortadas y mezcladas con residuos de cervecería y un poco de cebada y paja trillada. En dicho establecimiento no solo no se olvidaba la sal, sino que setenia cuidado de dársela á los animales en bastante gran cantidad, ya sola, ya mezclada con forrages que formaban la base de su alimento. Tambien se observaba atentamente la regla de dar las raciones lo mas pequeñas posible y á menudo; pues de lo contrario resulta que ciertos animales menos glotones que los demas, se hartan pronto y se retiran dejando el campo á sus compañeros.

"Luego que de la segunda division se han

Digitized by Google

sacado las reses mas gordas y hécholas por la tercera, continuábase manteniéndolas del mismo modo. El local en que se hallaban los animales de esta tercera y última division tenia escelentes luces, lo cual permitia al carnicero observar cuáles eran las reses que primero dejaban de comer las cosas que mas les gustaban, prueba infalible de que ya habian llegado al mayor grado de gordura á que son susceptibles de llegar.

"La carne de carnero es generalmente buena y sana. Para que sea lo mejor posible, deben concurrir las circunstancias siguientes:

"1.ª Que el animal de que procede no tenga mas que tres ó cuatro años.

"2.ª Que haya sido bien y oportunamente castrado.

"3.ª Que haya estado siempre bien mantenido antes de que empezase el cebamiento.

"4.ª Que este cebamiento haya tenido lugar á pasto por medio de yerbas finas, sustanciales ó saladas de las orillas del mar, ó á pesebre, con guisantes secos, cebada, alfalfa, trébol, habas &c.

"La carne de oveja es siempre inferior á la del carnero castrado. La del carnero sin castrar es dura y tiene gusto salvage.

"Un carnero comun, cebado como se debe, da de 6 á 7 libras de sebo; los flamencos, normandos y algunos otros de gran corpulencia, dan hasta 15 libras, y este sebo es tanto mas estimado cuanto mas denso es. En igualdad de alzada, un carnero cebado á pesebre da siempre mas sebo que uno engordado en pastos.

"Muchos agrónomos consideran la bondad de la carne y la disposicion á engordar, como cualidades incompatibles con la finura de la lana; y en apoyo de esta opinion citan la raza merina, cuyos individuos, con la misma cantidad de alimento, toman menos carne que los de otras razas. Fácilmente se concibe, pues, la conveniencia de tener una clase de ganado que, á la ventaja de producir buena lana, reuna la de cebarse con facilidad. La raza que mas propia parece para lograr este doble objeto es la de Leicester.

§. VIII. *Esquileo y conservacion de la lana.*

"No falta quien crea que el ganado lanar muda todos los años de lana como las aves de pluma; pero háse salido de este error, en vista de diferentes observaciones hechas en este objeto, particularmente en Rambouillet. En este establecimiento, algunas reses merinas dejadas sin esquilar durante tres años, produjeron al cabo de este tiempo la misma cantidad de lana que habrian producido en tres cortes, es decir, treinta libras, cuando su rendimiento anual no escedia de diez. Mr. Tessier asegura haber visto en el cementerio de Metz un carnero viejo que los judios conservaban sin esquilar, y su vellon era tan grande que arrastraba. A pesar de esto, es conveniente proceder, como en todas partes se hace anualmente, á despojar al ganado lanar del peso de su vellon: 1.º porque este, renovándose, mejora en calidad: 2.º porque disminuyendo el volúmen de esta lana, se evitan las pérdidas de la que van los animales dejándose por todas partes: 3.º porque de esta manera se les desembaraza de un peso incómodo, especialmente para el verano.

"La época del esquileo varia segun el clima de cada pais. La regla es proceder á esta operacion hasta que hayan pasado los frios, eligiéndose, si es posible, un tiempo seco y caluroso, para evitar las enfermedades que en otro caso podrian resultar á los animales recien despojados de la lana; pero tampoco conviene que sea escesivo el calor, pues en tal caso se debilita el ganado y se compromete su salud por el aumento de circulacion que da a la sangre la traspiracion de la piel.

"La perfeccion del esquileo consiste en cortar la lana con igualdad y lo mas rasa posible, cuidando de no herir al ganado, si bien la mayor parte de las heridas se curan con facilidad con solo aplicar en ellas un poco de carbon pulverizado.

"Cortada la lana, debe recogerse, doblando los vellones y colocándolos en sacos, ó bien dejándolos sueltos en sitio libre del sol y de la humedad, por cuanto el calor le quitaria una parte de su peso, y la humedad la haria desmerecer. El polvo es tambien perjudicial á la buena calidad y á la conservacion de la lana. La lana sucia se conserva mejor que la lavada.

"Las que se ordeñan dan menos lana que aquellas cuya leche se utiliza.

CAPITULO II.

DEL GANADO CABRIO.

"El único ramo de produccion en que lleva la cabra reconocida ventaja á las demas clases de animales de que puede ocuparse el agricultor, es la leche, cuya abundancia es notable durante cuatro ó cinco meses del año.

"Las señales que distinguen á una buena cabra, son: cuerpo grande, lomo ancho, cabeza pequeña y ligera, cuello corto y grueso, orejas caidas y ubres grandes. Las cabras *mochas* ó sin astas, son hasta cierto punto preferibles á las otras, por cuanto no solo se embarazan menos entre las ramas de arbustos ó maleza, sino que, evitando los golpes que suelen darse, peleándose ó jugando unas con otras, se evitan los abortos que de ellos son consecuencia. En esta clase de ganado es casi indiferente el color: sin embargo, si alguno hay al cual deba darse la preferencia, es sin duda al castaño ó rojo algo oscuro sin mezcla alguna de blanco ni de negro.

"Al año estan ya los machos en disposicion de engendrar; pero es incomparablemente mas ventajoso no permitírselo hasta que hayan cumplido los dos años. En este caso podrá dejárseles cubrir de 80 á 100 cabras, tenien-

Digitized by Google

do siempre cuidado de impedirles que se escedan, como lo harian si se les permitiese cubrirlas á su voluntad.

Las cabras están en disposicion de concebir antes que las ovejas; pero esto no obstante, convendrá no darlas á cubrir por el macho hasta que tengan á lo menos quince ó diez y ocho meses. Lo dicho acerca de los machos y las cabras, convencerá de la necesidad de llevar á estos separados y de no mezclarlos con las hembras hasta la época en que deben cubrirlas, es decir, hasta el otoño, que es cuando entran las cabras en calor. Por otra parte, cubiertas en este tiempo, vienen á parir por primavera, con la ventaja de tener mayor abundancia de leche por razon de los pastos, y de poder destetar sin inconveniente los cabritos. El preñado de las cabras dura cinco meses, lo mismo que el de las ovejas; pero su parto suele ser mas trabajoso y requerir con mas frecuencia el ausilio del pastor.

Quince dias despues de haber parido, empiezan á ordeñarse las cabras, sin que por esto sufran en lo mas mínimo los cabritos, por cuanto que la leche de sus madres es tan abundante, que basta para ambos objetos. Añádase á esto, que como ya por aquel tiempo empiezan á rumiar los cabritos, pueden irse destetando poco á poco hasta que tengan mes y medio, á cuya edad pueden destetarse enteramente.

Los cabritos que no son necesarios para padres, pueden castrarse á los seis ó siete meses, que es la edad en que empiezan á entrar en calor. La operacion se practica del mismo modo que con los corderos.

La edad de este ganado se conoce por los dientes, con arreglo á las reglas establecidas para conocer las del ganado lanar, por ser igual su numero, su situacion y la manera de nacer y de renovarse.

Para conducir y gobernar este ganado como conviene, deberán tomarse en cuenta las consideraciones siguientes.

1.ª Que necesita mucho mas alimento que el lanar, si bien es menos delicado en cuanto a la eleccion de las sustancias que lo componen.

2.ª Que complaciéndose en las alturas, en los peñascos escarpados, y en los parages por donde otros animales no podrian andar ni mucho menos buscar su sustento, ofrece este ganado la ventaja de aprovecharse con él aquellos terrenos de difícil acceso, que de otro modo quedarian infructíferos.

3.ª Que este ganado, aunque mas sensible al frio que el lanar, lo es mucho menos al calor, ventaja de no poca importancia, sobre todo en nuestras provincias meridionales; al paso que su fibra mas seca y mas tirante que la de las ovejas, hace que sea menos dañosa la yerba humedecida con el rocio.

De la cabra puede decirse que es la providencia del labrador pobre y de los terrenos áridos, así como es incompatible con toda especie de cultivo en grande. La educacion de este animal en los paises de arboledas, plantíos y sementeras, es decir, en los paises cultivados, es intolerable, á menos de someter dicho animal á las leyes de la mas severa domesticidad, como en Francia se practica en el Mont d'Or, tan célebre por sus quesos. El método seguido en aquel pais puede servir de modelo á aquellas personas que en el nuestro quieran dedicarse á criar cabras y á sacar de ellas todo el partido posible.

"En doce parroquias del canton de Mont d'Or, dice Mr. Grognier, ecsisten cerca de doce mil cabras. La alzada de estos animales no es muy grande, una vara de alto por vara y media de largo, y un grueso proporcionado. Unos tienen el pelo corto, otros largo, los mas tienen astas, pero se da la preferencia á los que no las tienen, porque en general son mas mansos y hacen menos daño en los edificios.

"La comida de las cabras de Mont d'Or se compone durante el invierno, en gran parte de hojas de viña, que cogidas despues de la vendimia, se echan en unas albercas situadas por lo comun en los pisos bajos ó subterráneos de las casas, ó bien debajo de algun tinado, siendo sobre todo condicion precisa que esté á cubierto de las aguas. Los criadores que tienen pocas cabras, conservan las hojas en toneles sin fondo, donde se las pisa y aprieta fuertemente, teniendo cuidado de cubrir luego esta masa con unas tablas, encima de las cuales se colocan piedras ú otros objetos, que con su peso ejerzan una gran presion. Al cabo de dos meses quítase este peso, levántanse las tablas y vánse sacando de la alberca las hojas que en aquel momento han tomado ya un sabor ácido, pero sin putridez. Estas hojas aparecen enteras, muy verdes y muy aglutinadas unas á otras; el agua que de ellas sale, que es rojiza, de mal olor y de sabor ácido, es sumamente agradable á las cabras y casi la única que se les da en invierno, y á veces tambien hasta bien entrada la primavera. Tambien de algun tiempo á esta parte, suele dárseles los residuos de las cervecerías de Ly.

"Estos animales, durante el verano, hacen por dia nueve comidas, en las cuales consumen una arroba de forraje verde. Escepto en los momentos de la monta, los machos consumen igual cantidad de forraje que las hembras; en la época de la monta consumen menos forraje, pero en cambio se les mezcla con vino y con grano. Las cabras que crian no comen mas que las que dan leche; las que menos alimentos necesitan son las preñadas. Los cabritos, hasta llegar á cumplir un año, consumen la cuarta parte de la racion de un animal adulto.

"Por lo general estos animales pasan la vida en el establo, de donde puede decirse que no salen mas que en la época de la monta. En ciertas parroquias, sin embargo, se las deja salir al campo durante algunos dias despues de segados los trigos, siendo en tal caso de todo punto indispensable guardar

con el mayor esmero los sitios por donde pasan estos destructores animales; y en la parroquia de Sant Didier, hay un alcalde que solo da este permiso con la precisa condicion de que desde el corral ó establo, hasta el campo adonde se dirigen, ha de llevar cada cabra un bozal.

"Estas cabras, así encerradas, disfrutan de escelente salud y de robustez, en términos de que en la escuela veterinaria de Paris, no hay noticia de que entre ellas haya habido nunca enfermedades epizoóticas; las indisposiciones á que mas frecuentemente se hallan espuestos éstos animales tienen un carácter casi siempre nervioso, rara vez mortal. La gestacion y el pasto son menos penosos, y ofrecen menos peligros en los animales criados así, que en los criados de otra manera; en el establo crécenles las uñas hasta el punto á veces de no permitirles andar; pero se remedia este inconveniente cortándoselas de cuando en cuando. En las viviendas de estos animales reina la mayor limpieza, y las mujeres que de ellos cuidan los tratan con dulzura y los peinan muy á menudo, lo cual contribuye notablamente á conservarlos en buen estado de salud.

"Algunas personas hay que aconsejan echar un poco de sal en el agua que se les da á beber, ó dársela en grano; pero en este caso es menester que esta cantidad no esceda por cada cabra de tres adarmes por semana."

Al terminar este artículo, debemos decir que si bien es verdad que nuestras cabras comunes no ofrecen mas utilidad que su leche y su carne, ecsisten dos variedades ecsóticas, que presentando estas mismas ventajas, dan ademas un pelo sumamente fino y en estremo precioso. Estas variedades son la de Angora y la de Cachemira, cuya aclimatacion en Europa es un hecho comprobado ya por muchas y reiteradas esperiencias. Los franceses han ganado y están ganando considerablemente en la fabricacion de chales y otros objetos tejidos con lana de cabras de Cachemira, traidas de allí y criadas por Mr. Ternaux. ¡Por qué nosotros, que tenemos para el desarrollo de esta industria mas elementos que los franceses, hemos de vivir enteramente sumidos en el abandono y la inaccion!

CAPITULO III.

DEL GANADO ASNAL Y MULAR.

§ 1. *Del asno.*

Este cuadrúpedo es una especie del género caballo, cuya fisonomía propia y peculiar es demasiado conocida de todos para que nos detengamos á describirla.

El asno presenta un gran número de variedades en cuanto al color y al aspecto de su pelo, el cual es unas veces corto y raso; otras largo, caido y sedoso; otras rizado á manera de lana; pasa desde el negro sucio, al blanco por todas las tintas intermedias, presenta muy á menudo en los animales de color claro, una especie de cruz negra compuesta de dos listas mas oscuras y mas pronunciadas que el resto del cuerpo, una de ellas longitudinal, que partiendo de las espaldas y siguiendo la columna vertebral, va hasta el rabo; y la otra trasversal, que pasando tambien por la palomilla del animal, baja á derecha é izquierda por los homoplatos.

No menos que en el pelo varian unos de otros en cuanto á formas y á corpulencia los individuos de esta especie. Así vemos asnos de la alzada de una cabra, y asnos tan grandes como caballos de media estatura.

En el asno, lo mismo que en el caballo, la edad se determina por el estado de su dentadura, siendo absolutamente idénticos en ambas especies, así el número de huesos, como las épocas de erupcion y de su caida. Cada mandíbula lleva doce muelas, seis dientes incisivos y dos caninos, ó sean colmillos.

El asno, animal propio de los paises cálidos, pierde su fuerza y su energía en razon directa de la diferencia de temperatura que en menos ecsiste entre el pais adonde va y aquel de que procede, y del número de generaciones que entre él y el animal primitivamente importado se cuentan.

La duracion de la vida del asno es por término medio de quince á diez y ocho años, pero puede prolongarse hasta treinta en animales muy bien cuidados. Las hembras en esta especie viven por lo regular mas que los machos.

El asno sufre mejor que el caballo, las alternativas del frio y del calor, y sobre todo, el esceso de este último. Sus enfermedades son casi las mismas de que adolece el ganado caballar, pero mucho menos frecuentes.

La mejor raza de asnos que en Europa se conoce hoy, ecsiste seguramente en Francia. Esta bella raza, originaria de España, pero mejorada á la otra parte del Pirineo, se divide en dos grandes variedades, que son: la de Poitou y la de Gascuña. Gracias al esquisito é incomparable esmero que en estos paises se pone para conservar en toda su pureza los tipos primitivos, han llegado estos animales á perfeccionarse en términos de que para el objeto de la produccion de mulas, que es para lo que se les destina, puede decirse que son inmejorables ya.

Sin perjuicio de estos asnos, hay en aquellos paises bastantes dedicados á otros objetos; pero esta industria es limitada allí, y los burros que de esta especie se ven, son por lo regular miserables y raquíticos, sin que sea esta circunstancia obstáculo para que se les haga trabajar mucho mas de lo que á veces convendria.

Para padres, escógense por lo comun á los animales de mas cuerpo, de mejores formas, y que mas apariencia presenten de buena

Digitized by Google

salud y vigor; siendo su principal mérito el ser vivos y ardientes, como que en no teniendo estas cualidades, se desechan como impropios para el servicio. La alzada menor que para servir de padre debe tener allí un burro, es la de siete palmos.

Todos los que no reunen estas circunstancias y muchas mas que para el objeto se requieren, se venden para ser esportados ó se dedican á ciertos usos en el pais mismo. Ni es menor la dificultad que ofrece la eleccion de una buena burra.

No siendo tanto los machos como las hembras, aptos para la reproduccion de la especie hasta los tres años cumplidos, esta es la edad á que por lo comun se empieza á dedicarlos á este objeto. La facultad de producir se prolonga en estos animales hasta los quince ó diez y seis años.

Efectúase la monta, por regla general, en los meses de Abril, Mayo y hasta Junio. Lo mejor es hacerla temprano, pues de este modo están ya los pollinos mas fuertes á la entrada del invierno y mas en disposicion de resistir al frio.

Un buen garañon, bien comido y bien cuidado, puede bastar para cubrir diariamente tres yeguas durante la temporada de la monta.

Las burras están preñadas de once ó doce meses, y pueden volver á ser cubiertas y á concebir a los ocho dias de paridas. El destete de las crias se efectúa á los seis ó siete meses, sin que para ello tenga que intervenir el hombre en nada.

Los garañones están constantemente mantenidos á pesebre: dáseles de los mejores forrajes que hay, avena, salvado y cebada, y tómanse tanto en los cuidados que ecsije su limpieza, como en la distribucion de los piensos, todas las precauciones necesarias para la conservacion de los animales en el mejor estado posible de salud y de vigor. Por supuesto no se les dedica á ninguna otra faena que á la de la monta, teniéndose el mayor cuidado de aumentarles, mientras dura esta, la racion de avena, y aun de añadir á ella cierta cantidad de pan.

Lo mismo se hace con las burras destinadas á perpetuar la especie. Trátaselas con el mayor esmero durante todo el tiempo de la gestacion y de la lactancia, dándoseles tanto en la cuadra como en los campos, los mejores forrajes, con su correspondiente racion de salvado, de avena y hasta de pan. Estas mismas atenciones se tiene con los pollinos desde el dia en que empiezan estos á tomar otro alimento que la leche de la madre. Por lo que respecta á los burros formados ya, enciérraselos y átaselos desde el momento que se conoce que sienten aficion á las hembras.

A los asnos y á las burras no destinados á la regeneracion de la especie, ni á la produccion de mulas, se los envia á pasear por los egidos y yerbas de mediana calidad.

Ademas de todas estas precauciones, he aquí finalmente las principales de que deben ser objeto las burras destinadas á la reproduccion.

1.° Durante los cuatro últimos meses de a gestacion, é ínterin crian, debe dispensárseles en cuanto posible sea, de todo trabajo y en particular de los penosos.

2.° Durante todo el tiempo de la gestacion, debe tenerse cuidado si se las envía al pasto, de hacerlo despues que el sol haya disipado el rocío ó la escarcha de los campos, y no darles de beber aguas frias ó crudas en ayunas, pues esto podria hacerlas abortar.

3.° Preservarlas, en cuanto posible sea, de toda caida ó golpe violento, así como de toda fatiga, y tenerlas constantemente separadas de los asnos, caballos ó mulos adultos enteros.

4.° Estar á la mira de ellos en los últimos momentos de la gestacion, cuyo término se conoce por el hundimiento de la grupa, por el desarrollo del vientre, la presencia de la leche en los pezones, por la tumefaccion ó dilatacion de la vulva, y en fin, por la emision de materias viscosas y sanguinolentas. Llegado este momento, es menester hacer a dichos animales una buena y abundante cama con el objeto de evitar que al caer, se haga daño el feto, pues las burras, semejantes en esto á las yeguas, paren de pié.

5.° Darles inmediatamente despues del parto, y por espacio de algunos dias despues una bebida de agua tibia, en la cual se echará cierta cantidad de harina, de cebada ó de trigo, y resguardarles de las corrientes de aire, del frio y de la humedad.

6.° Darles, ínterin dura la cria, un alimento mas abundante y mas sustancioso que el que en las demas épocas se les da.

A la minuciosa observacion de todas estas precauciones, deben los criadores de Poitou los hermosos productos que en este ramo obtienen. Observándola en nuestro pais, podremos obtenerlos tan buenos, si no mejores que en aquel, puesto que el tipo de los animales de que aquellos proceden es originario de España, donde sin casi ninguna de estas importantes precauciones, se ven á menudo asnos que reunen una gran parte de las cualidades que en estos útiles cuadrúpedos se pueden apetecer.

§ II. *Del mulo.*

"Llámase así al producto del ayuntamiento del asno y de la yegua, ó del caballo y de la burra. Es principio generalmente reconocido que los individuos pertenecientes á la especie mular, participan mas bien de las cualidades de la madre que de las del padre. Así vemos que el mulo procedente de yegua y asno, se parece mas al caballo, es mas grande y tiene mas vigor, sobre todo si es hijo de una yegua de alzada, en tanto que el procedente de burra tiene con esta mucha mas semejanza que el primero.

Digitized by Google

"Este, que es el mulo propiamente dicho, debe al asno la cabeza gruesa y pesada, las orejas largas, el pié seguro y el escelente temperamento que lo caracterizan, así como a la yegua su alzada, y un poco mas de docilidad y de viveza. Mas vigoroso que el asno, menos sensible que él al frio, mas sóbrio que el caballo, mas robusto y menos espuesto á la mayor parte de las enfermedades que á este aquejan, no resiente tanto como él del esceso del calor, ni de los bruscos cambios de temperatura, resiste mejor á las fatigas y á las privaciones, conserva mas tiempo su vigor y vive mas que él.

"Es sumamente difícil reconocer en el mulo la raza de sus productores. Así, nadie en lo general se ocupa en averiguar los padres de que procede, sino las cualidades que lo adornan. Verdad es que siendo animal que no se reproduce por su especie, importa poco su procedencia, tanto mas cuanto que sus buenas ó malas cualidades dependen casi siempre de las circunstancias de la localidad en que nació ó se crió. Esto, no obstante, si para el comprador es indiferente este punto, no lo es para el criador, el cual debe tener el mayor cuidado en la eleccion de las yeguas destinadas á la produccion de estos animales. Así, pues, segun quiera el productor obtener mulas de carga, de tiro ó de silla, deberá escojer yeguas ya esbeltas y ligeras, ya gruesas y robustas.

"En la especie mular, lo mismo que en la caballar, hay individuos de todos los pelos, siendo, sin embargo, los mas comunes el castaño parduzco y el negro de ala de mosca. En los animales de pelo claro se suele ver, como en los burros, la lista oscura crucial.

"El mulo tiene siempre el pelo corto, aunque provenga de asnos de pelo largo. Algunos hay, sin embargo, que suelen conservarlo así hasta un año, y son por lo regular los procedentes de yeguas criadas en terrenos bajos y húmedos. Al año se les cae este pelo largo y se quedan en un todo iguales á los demas; pero hay quien dice que aquella circunstancia es un indicio de hermosura y robustez.

"Bien que en la especie mular se conocen los dos secsos, y que tanto en los machos como en las hembras, sean perfectamente conformes los órganos de la generacion y ecsista el ardor por el coito que caracteriza á sus padres, es hoy cosa reconocida, que á escepcion de algunos casos rarísimos, no es el mulo capaz de engendrar ni la mula de concebir; y que aun en tales casos, no trasmiten estas propiedades al hijo ó hijos que de ellos nacen. No hay, pues, como ya va dicho, mas medio de multiplicar esta especie, que por el ayuntamiento y fusion de individuos del asnal y caballar.

"A pesar de las ventajas que para la cria de mulas ofrece nuestro pais, es indudable que un gran número de las que en España se emplean, vienen de Francia, donde se usan poco y donde se crian casi únicamente con el objeto de venderlas. Vamos, pues, á decir algunas palabras sobre el modo que allí se tiene de crear y de mantener dichos animales.

"Cuando el gobierno español permitió la estraccion para Francia de los garañones, cuyo monopolio, digámoslo así, habia conservado hasta entonces con la mas esquisita vigilancia, deseoso el gobierno frances de hacer ensayos comparativos, estableció paradas de estos animales en diferentes provincias de aquel reino. Mas sea ignorancia, sea incuria, sea efecto de alguna circunstancia inherente á las demas localidades, el hecho es que las dos únicas que disfrutan hoy de los beneficios que deja la propagacion de las buenas mulas, son la Gascuña y el Poitou.

"De trecho en trecho, vense en aquellos paises, casas de monta compuesta de los mejores individuos de la especié asnal; todos los propietarios, y la mayor parte de labradores arrendatarios, tienen una ó varias fuertes y fornidas yeguas de pecho ancho, de gran buque y de mucho hueso, las cuales, bien cuidadas y bien mantenidas, se destinan á la cria de mulas.

"La raza que entre todas obtiene allí la preferencia, es la de yeguas procedentes de terrenos bajos y pantanosos de Saint Gervais, que ademas de tener mas buque, mas alzada y mas anchura que las demas de aquellas inmediaciones, se distinguen de ellas por lo largo de su pelo que llega á veces á seis pulgadas.

"Efectúase la monta de estos animales en el mes de Abril, Mayo y Junio; y desde aquel dia hasta el del parto, se tiene con ellas todo el cuidado posible y todas las precauciones que para las burras quedan recomendadas.

"Interin dura la lactancia, y sobre todo en los primeros dias, dáse á las madres un alimento mas escogido y sustancioso: este alimento consiste unas veces en forrajes de los mejores que se encuentran, y otras en salvado, cebada, avena y hasta algunas veces en pan. Por el mismo medio se mantienen los muletos desde el momento en que están en disposicion de comer algo, lo cual se verifica al cabo de algunos dias. Así es que muy frecuentemente se venden allí en 2.400 y hasta en 2.800 reales las muletas de ocho á diez meses, siendo su precio por término medio, el de 1.600 á 2.000 reales. El destete tiene lugar á los siete ú ocho meses, y suele efectuarse sin precaucion de ninguna especie por la madre misma. Este es, para que las mulas no decaigan, el momento de aumentarles la racion y de darles alimentos mas sustanciosos.

"Los mulos y las mulas son aptos para los mismos trabajos para que sirven los caballos: como ellos, pueden dedicarse á la silla, á la carga, al tiro y la labor. Lo que importa es saber elegir para cada animal, el trabajo para que mas aptitud presenta.

Digitized by Google

"Sobre este particular empezaremos por decir que, segun ha demostrado la esperiencia, los mulos convienen mas para el tiro, y las mulas para la silla y la carga. Esto no obstante, hay señas particulares que indican en los individuos de ambos secsos, su mayor ó menor idoneidad para este ó aquel objeto. Así, pues, los animales de esta especie que mas convienen para el tiro y para las operaciones de la labor, son aquellos que, ademas de ser altos, tienen el cuello grueso, mucho hueso, los miembros fuertes y derechos el espinazo un tanto largo y arqueado hácia arriba, las rodillas y los corvejones bien marcados, las cuartillas cortas y el casco ancho, redondo y abierto de talon. Para llevar carga deben tener la misma fuerza y robustez, pero pueden ser de menos alzada, y deben en todo caso, tener el espinazo mas corto.

"Los destinados para la silla, deben, por el contrario, tener una conformacion menos material y mas elegante, la cabeza mas alta y mas delgada, la oreja mas corta, el cuello mas fino, el cuerpo mas largo y un tanto mas ensillado, los remos mas descarnados, el antebrazo largo, el corvejon ancho, la caña corta, la cuartilla larga, poca cerneja y el casco redondo y bien proporcionado.

"El mulo, tiene por lo regular, segun llevo dicho, una superioridad incontestable sobre el asno en fuerza y en vigor, y sobre el caballo en resistencia y sobriedad. Esto no obstante, debe tenerse gran cuidado de no abusar de estas preciosas cualidades; pues este abuso acarrearia infaliblemente perjuicios de consideracion.

"En atencion al mal estado de nuestros caminos y de las dificultades que en la mayor parte de ellos se presentan para las conducciones en ruedas, es el mulo un animal que difícilmente puede reemplazarse, como no sea con el burro [menos fuerte sí, pero acaso todavía mas sóbrio] para los trasportes á lomo. Bajo este punto de vista se comprende perfectamente la utilidad que ofrecen estos animales, y el alto precio á que en razon de esta misma utilidad se venden.

"Asimismo se comprende que para labores de secano, donde no es fácil proporcionar á poca costa á otros animales los forrajes, que para estar bien mantenidos necesitan, se empleen mulas, sobre todo no ocupándose, como no se ocupa esta clase de labradores, de la reproduccion de animales útiles. Pero en los paises de regadío es inconcebible que se prefiera, como en muchas partes sucede, el ganado mular que cuesta caro, que no se reproduce ni deja por lo tanto mas beneficio que su trabajo, á las yeguas, que con el mismo gasto, pueden hacer el mismo trabajo y dar ademas un potro cada año, á los bueyes, que con menos gasto, hacen el mismo ó mayor trabajo y tienen siempre su valor para la carnicería, y á las vacas, que si bien trabajan menos, ofrecen en cambio otras ventajas en la leche y las crias que dan.

"Creo, pues, que á la agricultura toca ocuparse de la produccion de mulas, puesto que para los acarreos á lomo son tan útiles y tienen tan buena salida; pero que no debe emplearlas, salvo en aquellos parajes en que la falta de buenos y abundantes forrajes, pone al labrador en la imposibilidad de mantener yeguas, bueyes ó vacas; pues si bien es verdad que llevan á las primeras alguna ventaja en la resistencia, y alguna á los segundos y á las terceras en la celeridad con que hacen las labores, tambien es verdad que estas labores salen bastante menos perfectas, y sobre todo el ganado mular, al paso que es mas caro que cualquiera otro, es el que menos recursos ofrece en sus aprovechamientos. Mas cautos en esta parte que nosotros, los franceses crian mulos, pero no los emplean; y es probable que renunciarian completamente á esta industria el dia en que les faltase la salida que para España encuentran en la actualidad. La agricultura española ganaria mucho en que sus labradores, imitando el ejemplo de los franceses, se ocupasen en criar mulas, para vendérselas despues de criadas, á la clase de arrieros y de traginantes, cuidando ellos de no emplear en sus labores mas que animales económicos, y sobre todo reproductivos.

MEDICINA VETERINARIA.

"Compónese de partes esenciales y distintas, que son: primera, el conocimiento de las enfermedades, ó sea la *patología:* segundo el conocimiento de los remedios que para curar esas enfermedades puede convenir, y del modo de administrarlos. De estos dos puntos nos ocuparemos en los siguientes artículos sucesiva ó simultáneamente, segun mas convenga á la brevedad de la obra y al órden de las materias.

§. I. *De la inflamacion.*

"La inflamacion puede definirse una irritacion que da lugar á la afluencia de una cantidad mayor ó menor de sangre á un punto, en el cual produce casi siempre calor, dolor, hinchazon y amoratamiento.

"A estos signos locales viene á agregarse, cuando la inflamacion es muy intensa, una incomodidad general, mas ó menos grave, durante la cual aumenta de frecuencia el pulso, se acelera la respiracion, se turba la digestion, y se alteran el órden y la marcha de las secreciones.

"A estos fenómenos generales es á lo que se da el nombre de ***fiebre inflamatoria*** ó ***fiebre de reaccion***.

"La inflamacion dura desde un dia y aun menos, hasta uno y aun varios meses, y puede cesar.

"1º Por la súbita ó gradual ***desaparicion de los síntomas***.

"2º Por ***supuracion***, en cuyo caso se forma á la superficie ó en el interior de los tejidos inflamados un líquido llamado ***materia*** ó ***pus***,

Digitized by Google

el cual cuando es de buena especie, se muestra blanco mate, es algo mas pesado que el agua, tiene el gusto un poco salado y un olor desagradable, si bien poco pronunciado.

"3º Por *gangrena*, es decir, por la muerte de la parte inflamada.

"4º En fin, por la *induracion*, la cual tiene lugar cuando despues de desaparecer los fenómenos de la inflamacion, queda todavía hinchada la parte á consecuencia de los fluidos atorados, digámoslo así, en ella.

"El *tratamiento* de la inflamacion comprende:

"1º Los medios que disminuyen directamente la imitacion de los tejidos, como son, sangrías generales y locales, aplicacion de frio, tópicos emolientes, narcóticos ó astringentes, lavativas y bebidas del mismo género, &c.; medios todos ellos que deben principalmente aplicarse á la inflamacion en su orígen.

"2º Los agentes que debilitan y hacen cesar indirectamente la influencia llamándola á otros puntos menos importantes que aquellos que ocupa, tales son los *revulsivos* (sinapismos, vegigatorios, ventosas, sedales, botones de fuego, purgantes, lavativas irritantes, &c.)

3º En fin, los medios *empíricos*, es decir, cuya eficacia en ciertos y ciertos casos ha demostrado la esperiencia, y cuyo modo de accion no es, sin embargo, todavia bastante conocido. Tales son, por ejemplo, el empleo del azufre para curar la sarna, el iodo en los alteramientos de sangre producidos por el frio, la quina para cierta clase de fiebres, &c.

§. II. *De la gangrena.*

"La gangrena es la estincion completa y definitiva de la vida de una parte del cuerpo. Los síntomas de esta enfermedad son *locales* ó *generales*.

"Son locales: primero, el color lívido y negruzco por lo comun; pero no siempre apreciable en los animales, en razon del color frecuentemente oscuro de su pelo: segundo, la blandura ó la dureza que, segun es húmeda ó seca la gangrena, toman los tejidos reducidos por efecto de esta enfermedad al estado de pulpa: tercero, el olor característico que despide la parte dañada, olor que sentido una vez, no se olvida jamas: cuarto, la falta completa de sensibilidad, de movimiento y de calor en dicha parte.

"Los síntomas generales no se observan mas que en los casos en que la gangrena ataca algun órgano interno, y sus fenómenos se manifiestan de dos maneras sumamente distintas una de otra. Hay veces, en efecto, en que va la gangrena acompañada de indicios de inflamacion de algunos de los órganos principales, como por ejemplo, frecuencia, plenitud, y pureza de pulso; calor á la piel, sequedad en la lengua, sed, &c.: otras, por el contrario, determina fenómenos que indican debilidad, como v. g., un grande abatimiento, ya físico, ya moral, frecuencia y poquedad de pulso, lentitud y dificultad en respirar, la fetidez de las escreciones, la lividez de las membranas mucosas aparentes, &c.

"La gangrena se distingue en *interna* y *esterna*, segun la distencion de los órganos afectados. La primera se presenta bajo diversas formas, que son, la gangrena simple, la fria, el carbon, la pustula maligna, la ocasionada por la inoculacion de ciertos venenos, &c.

"La sucesion de los fenómenos de la gangrena presenta cuatro periodos, caracterizados como sigue: primero, por los fenómenos tanto locales como generales que llevamos indicados ya: segundo, por la formacion de un círculo inflamatorio que circunscribe la parte dañada: tercero, por la supuracion y la desaparicion de la sustancia; y cuarto, por la cicatrizacion de la llaga, que siempre queda despues de la desaparicion ó caida de las partes gangrenadas. El pronóstico de la gangrena es siempre grave, como que en cualquiera de los periodos de la marcha de esta enfermedad puede sobrevenir la muerte.

"Tres son las grandes indicaciones que presenta el tratamiento de esta enfermedad.

"1º Evitar que lleguen los síntomas á tomar un carácter grave, á cuyo fin se pondrán en ejecucion medios distintos, segun las causas que hayan producido la dolencia.

"2º Atajar los progresos del mal, y combatir sus síntomas, tanto locales como generales. Acerca de esto, dos cosas deben tenerse presentes, á saber: la gangrena en sí misma, y la inflamacion que la acompaña, la precede ó la sigue. De las observaciones hechas sobre este particular, resulta que cuando la inflamacion predomina sobre la gangrena, y mas todavía cuando es la que la ocasiona, el único tratamiento conveniente es el antiflojístico; en vista de lo cual deberá darse al animal enfermo una ó varias sangrías, tomando siempre en cuenta, por lo que respecta á la cantidad de sangre que se le ha de estraer, su fuerza y su edad, y la violencia de la inflamacion. Al mismo tiempo convendrá administrarle bebidas refrigerantes compuestas con miel de abejas disuelta en cierta cantidad de agua agradablemente acidulada, ó bien de goma arabiga, ó cocimientos de linaza ó de raiz de malvavisco ligeramente nitradas. Por supuesto, que en uno y otro caso, deberá hacerse guardar al animal enfermo una dieta rigorosa. Cuando, por el contrario, la gangrena domina á la inflamacion, el tratamiento á que conviene recurrir es el antipútrido y tónico. Para este caso, los medicamentos mas eficaces son el alcanfor, la quinina, la canela, el vino, el ácido sulfúrico mezclado con agua y otros análogos.

"3º La tercera indicacion consiste en favorecer la separacion de las partes muertas de las demas; resultado que se obtiene por medio del fuego, de cáusticos (como sublimado corrosivo, piedra infernal, &c.) ó de la cuchilla.

"Estas afecciones, sumamente graves, requieren por necesidad un tratamiento enér-

Digitized by Google

gico, y hombres esperimentados que sepan dirigirlo y aplicarlo convenientemente.

§. III. *Del carbon.*

"El *carbon* ó *anthrax* es una especie de gangrena que ataca á todos los animales, pero en particular á los *herbívoros*. Los cambios de temperatura demasiado bruscos, las largas sequedades y las largas lluvias, el uso de alimentos averiados y de aguas corrompidas, la insalubridad de las habitaciones y el esceso de trabajo, son bastante á menudo las causas de esta enfermedad, la cual presenta caracteres particulares segun la especie de animal á que ataca.

"a. En los solípedos (llámase así á los animales de casco no partido, como el caballo, el asno, &c.) se suele presentar bajo diversas formas: 1.º Unas veces se anuncia en la superficie del cuerpo por medio de un tumorcito duro del grueso de una haba, muy adherente y en estremo doloroso, que toma en poco tiempo un volúmen considerable, y suele presentarse acompañado de síntomas generales de inflamacion y de malestar, seguidos de una postracion general que acaba con la muerte en el corto espacio de veinticuatro á treinta y seis horas. El mejor modo de tratar este mal, es cortar completamente el humor, cauterizar profundamente la carne viva que de aquella operacion resulte, por medio de un hierro encandescente, en curar estas llagas con agua de Labaneque, ó con cloruro de potasa líquido, y en administrar interiormente bebidas antipútridas enérgicas, compuestas principalmente de quinina, alcanfor pulverizado, espíritu de vino, acetato de amoniaco, ácido sulfúrico, &c. 2.º Cuando el carbon se manifiesta en los muslos, son tan grandes los progresos que hace, que mata en veinticuatro y aun á veces en doce horas; para este caso puede servir el mismo tratamiento que para el anterior. 3.º Otras veces suele presentarse este carbon en la lengua en forma de unas vejiguillas amarillentas, lívidas ó negras, que á poco de su aparicion se revientan y producen unas úlceras acompañadas de síntomas alarmantes, cuyo resultado casi inmediato es la muerte. El tratamiento de este mal consiste en quitar completamente las partes gangrenadas, y en lavar las enfermas cinco ó seis veces por dia, con ácido sulfúrico diluido en agua, ó bien con un cocimiento de quinina y de aguardiente alcanforado, administrando al mismo tiempo algunas bebidas antipútridas.

b. En *el ganado vacuno* se presenta tambien esta enfermedad bajo distintas formas. 1.º Unas veces se manifiesta mas particularmente en el pecho, en los encuentros ó en el costillar, en forma de un tumor del volúmen de una nuez, y sus progresos son tales y tan rápidos, que en el espacio de una hora suele aparecer del grueso de un melon, y estendiéndose al vientre, al cuello y al espinazo del animal, lo mata inmediatamente. 2.º Otras veces anúnciase simplemente por unas manchas blancas, cárdenas ó negras, que no interesan mas que la piel; la marcha de la enfermedad es menos rápida en este caso que en el anterior; pero no por eso son menos funestos sus resultados. Algunas sajaduras hechas en la piel, y lociones de esencia de trementina en las llagas que de aquella operacion resultan, así como la aplicacion de quinina ó de carbon vegetal pulverizado, son, á lo que parece, los medios mas seguros de curar esta enfermedad. 3.º Otra variedad hay llamada *cardon blanco*, que sin formar tumor, afecta indistintamente todas las partes del cuerpo, y solo se reconoce por un pequeño hundimiento redondo procedente de la mortificacion que debajo de la piel está sufriendo la parte gangrenada. Esta circunstancia es la que principalmente constituye el *tifus carbonoso* tan fatal á casi todas las especies de animales. 4.º Otras veces se declara el carbon en la lengua de las reses vacunas, en cuyo caso se conoce y se trata por los mismos medios indicados al hablar de los solípelos.

c. En *el ganado lanar* suele aparecer el carbon en algun punto de los menos cubiertos de lana, como son la parte baja del vientre, la interna de las piernas y los brazos, el cuello y las ubres. Esta enfermedad se manifiesta en forma de unos tumores pequeños, duros y circunscritos con un punto negro en su centro, los cuales toman á poco tiempo el tamaño de un peso fuerte, alrededor del cual nacen unas vejiguillas llenas de una sustancia acre y serosa. En estendiéndose estos tumores, la pérdida del animal es inevitable, razon por la cual debe hacerse lo posible por estirparlo en cuanto aparece, quemando luego con un hierro el sitio de donde se estirpó, y aplicándole un parche de ungüento digestivo (mezcla de trementina y de yemas de huevo, una onza por cada yema y teniendo cuidado de dar de beber al animal agua tibia acidulada con algunas gotas de ácido sulfúrico. 2.º La forma que mas comunmente toma esta enfermedad en los animales de que voy hablando, es la de una especie de rosadura que se va estendiendo por la piel (en la cual aparecen algunas vejiguillas llenas de líquido), y que no tarda en acabar con el animal. Los síntomas generales de esta enfermedad son apenas visibles, de modo que cuando llega á conocerse alguna, es cuando el mal no tiene remedio; pues lo único que en tal caso hay que hacer, es emigrar con las reses buenas, á fin de evitar una epizootia. Otras veces, en fin, se manifiesta en la cabeza, y particularmente alrededor de las orejas, en cuyo caso dos ó tres dias es todo el término de vida que queda á los animales atacados; á menos que encuentren alivio con una mezcla de alquitran, de esencia de trementina y de polvos de quinina aplicados á la llaga, que hasta suele á veces curarse por este medio.

d. En *el ganado de cerda* manifiéstase á menudo el carbon en la parte lateral del cuello. Los signos que la acompañan son la sed, la

Digitized by Google

inapetencia, la estincion de la voz, la agitacion de los hijares, ardor en la boca, saliva abundante y espesa, y sangre á los ojos. En no acudiendo á tiempo, la muerte es inevitable del segundo al tercer dia. Trátase este mal estirpándose el tumor, cauterizando la llaga, administrando bebidas vinosas ó amargas (cocimiento de gentiana, de centaura, ó bien de achicorias silvestres), ó infusiones aromáticas (salvia, espliego, yerbabuena ó romero), con dos ó tres onzas de acetato de amoniaco. El cerdo está tambien espuesto al carbon en la lengua, y requiere en este caso los mismos cuidados prescritos para los solípedos.

§. IV. *Cólicos y torozones.*

La voz *cólico* sirve en el lenguaje usual para designar de una manera colectiva todos los dolores de vientre que aquejan á los animales, y los escitan á entregarse á movimientos impetuosos y desordenados tal vez. Varias son las causas de este mal: primera, unas veces es una inflamacion parcial ó completa de la membrana mucosa del tubo digestivo (gastritis, enteritis, ó gastro-enteritis): otras veces es una indigestion ó una inflamacion de la membrana serosa del abdómen, ó panza propiamente dicha; otras, en fin, es una irritacion en los tejidos del espinazo ó en el interior de la vejiga.

La voz cólico indica únicamente, pues, una reunion de síntomas y un estado de ansiedad y de malestar; pero sin dejar prejuzgar nada acerca de la enfermedad de que proceden. Así, pues, luego que se presenta un cólico, lo primero que antes de proceder á su tratamiento, hay que hacer, es indagar la afeccion que lo ocasiona, lo cual solo pueden verificar convenientemente los hombres prácticos en el arte. Descubierta la causa del mal, se recurrirá á los cocimientos y lavativas de linaza y de adormideras, poniendo al animal á media dieta ó á dieta entera, segun la gravedad del caso, y dándole frecuentes friega. Luego que á favor de estos medios se haya conseguido alguna mejoría, se le aplicarán uno ó dos sedales, y se reemplazarán las bebidas emolientes con otras amargas hechas con achicorias silvestres con centaura, ó bien con cortezade roble, ó con comomilla. Cuando el animal está en disposicion de comer, se le dan alimentos bien escogidos, y poco á poco se le va haciendo volver á su régimen y trabajos acostumbrados.

§ V. *Anginas.*

Esta enfermedad, que no es otra cosa que una niflamacion de la membrana mucosa de la laringe, es por lo regular efecto de un pasmo, y tiene por principales caracteres la dificultad de respirar, la dilatacion de los conductos respiratorios, la incomodidad que sienten los animales al bajar la cabeza, la hinchazon que se produce en la garganta, el vivo dolor que se les causa al esplorarles aquella parte, y el ruido que en ella se oye aplicando el oido. Cuando la enfermedad aumenta, hay que agregar á estos accidentes una calentura mas ó menos fuerte, en cuyo caso corre el animal peligro de ahogarse.

Las reses lanares atacadas de esta enfermedad suelen tambien manifestarla por medio de una gran destilacion nasal.

Hay casos en que las anginas laríngeas, acabando por engangrenar la garganta, causan en muy poco tiempo la muerte de los atacados por ella. Esta enfermedad, que reina á veces de una manera epizoótica, es poco menos que incurable, y por lo tanto muy temible. El tratamiento de las anginas laríngeas simples es fácil de seguir, y consiste en poner á los animales en sitios cuya temperatura sea abrigada, en darles frecuentes friegas, en cubrirles ei cuerpo con una ó varias mantas segun el tiempo que haga, y el estado de la enfermedad, en ponerles la cabeza al vapor del agua, y en fin, en la dieta y las sangrías en caso de sobrevenir calentura. Cuando las anginas tomen un caracter tan grave, que hay peligro de que se ahogue el animal, se hace necesario abrir por algunos dias al aire un paso artificial por medio de una incision hecha en la traquearteria, en medio de la region del cuello.

§ VI. *Pulmonía.*

Llámase así la inflamacion del tejido pulmonar; enfermedad grave cuyas causas pueden ser, ya la súbita transicion del calor al frio, ya la impresion de una bebida fria en animales acalorados, ya alguna circunstancia análoga. La pulmonía es una enfermedad aguda caracterizada casi siempre por los síntomas siguientes: al principio tristeza, dilatacion en los conductos respiratorios, escalofrios seguidos muy á menudo de ardor, pulso fuerte y agitado, respiracion mas ó menos acelerada, fuerte sacudimiento de hijares, &c.

Cuando la enfermedad se estiende á los pulmones, si se aplica el oido á la parte del cuerpo en que ella reside, se oirá apenas el ruido de la respiracion; en tanto que si no hay mas que un pulmon que esté dañado, este ruido se manifestará mas fuerte en el otro pulmon. No atajando á favor de una sangría la marcha de esta enfermedad en su principio, se aumenta la tristeza del animal, pónensele encarnadas las membranas mucosas aparentes, y en particular las de la nariz; el aire que espiran sale caliente, dales frecuente tos; las partes del pecho que correspondan á los sitios inflamados, producen un sonido sordo al contacto de la mano; en vez del ruido normal de la respiracion óyese otro particular semejante unas veces al del estertor de un moribundo, y otras al chisporroteo que produce la sal echada en grano en la lumbre. Al cabo de algunos dias marcha la enfermedad hácia su término, el cual puede ser de

Digitized by Google

varios modos. Unas veces reaparece la alegria, se ablanda el pulso, cesa ó disminuye la agitacion de los hijares, vuelve á oirse el ruido causado por una respiracion normal; ese es el punto de resolucion; otras veces parece como que la enfermedad se estaciona; cesa el ruido de la respiracion; bajase y endurece el pulso, sécase la piel, el animal no se echa, la convalecencia es larga, y la irregularidad y la agitacion de los movimientos de los hijares se prolonga mas de lo que seria de desear; en este momento se halla la enfermedad en estado de *induracion ó hepatizacion:* otras veces, en fin, y esto suele ser lo mas frecuente, la enfermedad hace grandes progresos; pónense amarillas las membranas mucosas, el aire espirado exhala un olor fétido, y por las ventanas de la nariz de los animales sale una materia blanquizca ó rojiza que apesta; esta es la *gangrena*, cuya consecuencia inevitable es la muerte.

El medio mas poderoso que á esta enfermedad hay que oponer es la sangría general, la cual debe ser copiosa, y repetirse ínterin lo dificultad en respirar y la plenitud del pulso no disminuyan de una manera sensible, y por intérvalos bastante cortos para no dar tiempo á la inflamacion de que recobre su fuerza. A este medio de curacion hay que añadir las bebidas emolientes y dulcificantes que deberán administrarse todas las mañanas al animal enfermo, una temperatura dulce, dieta severa y reposo absoluto. Pasada la primera inflamacion, se aplicarán uno ó mas sedales al pecho del animal. Si por el contrario, la enfermedad toma aspecto alarmante, se recurrirá á los sinapismos y á los vejigatorios debajo del pecho.

En el ganado vacuno la pulmonía suele hacerse enfermedad crónica, á la cual en tal caso se da el nombre de *tisis calcárea.*

La *peripneumonía gangrenosa* es una enfermedad sumamente grave, que á manera de epizootia ataca á veces el ganado mayor, y principalmente al vacuno. Esta terrible afeccion ecsije un tratamiento preservativo y precauciones que varian segun las localidades, y que es imposible prescribir en este lugar.

§ VI. *Inflamaciones de vejiga.*

Las *causas* de esta enfermedad son: primero, la presencia de piedras ó arenillas, ó bien la demasiado prolongada retencion de la orina en la vejiga: segundo, las sacudidas que son efecto de los violentos esfuerzos que para arrastrar cargas hacen los animales, sobre todo si hacen estos esfuerzos teniendo llena la vejiga: tercero, el abuso de ciertos medicamentos escitantes, como vejigatorios en el pecho y en las ancas, cantáridas, &c.: cuarto, la suspension del sudor, y la esposicion al aire frio y húmedo, &c.

Los síntomas son la ansiedad, la agitacion, la gana de orinar á menudo, y la dificultad de hacerlo; la piel seca y caliente, el pulso duro y frecuente, contínuos movimientos del rabo, y cólicos mas ó menos fuertes segun la intensidad del mal.

Cuando el tratamiento que se emplea es es el que conviene para calmar la inflamacion, vese ir disminuyendo gradualmente de violencia cada síntoma; alguna que otra vez sucede, empero, que en la vejiga ecsiste un obstáculo para la espulsion de la orina; la cual, acudiendo continuamente á un mismo depósito, estiende sobremanera sus paredes y acaba por ocasionar en ellas un rompimiento. El primer efecto de este accidente es procurar al animal enfermo un alivio momentáneo; pero bien pronto á este alivio suceden vivísimos dolores que solo con la muerte se terminan.

Trátase esta enfermedad haciendo al principio de ella varias ligeras sangrías, dando lavativas dulcificantes, compuestas de salvado de trigo, cabezas de adormideras y agua, administrando bebidas compuestas de un cocimiento de linaza con miel, ó de goma arábiga, aplicando debajo del vientre vapor de agua hirviendo, ó algun remedio emoliente sobre los lomos. Deberáse en particular evitar el uso de la sal de nitro y de todas las sustancias diuréticas, cuyo efecto es producir mayor cantidad de orina. Luego que va cediendo la enfermedad, puede darse á este tratamiento un caracter algo mas tónico, combinándolo con algunas bebidas de infusiones amargas (gentiana, agenjos, salvia, centaura, &c.), y adoptando un sistema de alimentacion, compuesto de las sustancias mas sanas, dadas en varias veces y en pequeñas cantidades.

En el ganado lanar se desarrolla frecuentemente esta enfermedad cuando se le lleva á pacer á campos donde hay gayombas; pero se cura sin gran dificultad administrando á las reses enfermas alguna bebida dulcificante, como agua blanca de salvado ó de harina, cocimientos de malvas, malvavisco, linaza, &c.

§ VII. *Sarna.*

Esta enfermedad cutánea, esencialmente contagiosa, consiste en unas vejiguillas que salen á la piel, acompañadas siempre de picazon. Estas vejiguillas ó ampollitas, trasparentes en su parte superior, contienen un líquido seroso y viscoso, y pueden producirse en todas las partes del cuerpo de los animales; pero por lo regular le manifiestan con preferencia en los pliegues de las articulaciones, en la cruz, en el espinazo, en el costillar, &c., &c. Segun parece, la causa de esta enfermedad es un insectillo del género *acarus*, cuya picadura produce las vejiguillas de que va hablado, y al lado de ella un surquito donde se aloja y se le puede ver á favor de un microscopio.

Causas.—La sarna puede presentarse espontáneamente por efecto de la falta de limpieza, y muy frecuentemente tambien se desarrolla en los animales que trabajan mucho, comen mal, y están espuestos á los rigores

Digitized by Google

de la temperatura. Una vez pronunciada en un animal, esta enfermedad puede trasmitirse á todos los de su especie, ya por contacto inmediato, ya por el de objetos intermedios que lo tuvieron con animales atacados de este mal.

Síntomas.—En todos los animales empieza comunmente la sarna con una picazon bastante viva en aquellas partes en que deben aparecer las vejiguillas; esta picazon aumenta por la tarde, y sobre todo por la noche, con el calor de las cuadras, haciendo caer el pelo en sitios variables, y dejando desnudas porciones mas ó menos grandes de la piel. Sobre estas partes desnudas, asoman al poco tiempo unas pústulas á cuyo número es proporcionada la picazon. Cuando este número es grande, los animales no pueden sufrir la incomodidad que esto les causa, y frotándose unos contra otros, ó contra los cuerpos duros que á su alcance se hallan, ó bien rascándose con los piés, mordiéndose, despedazándose, y aumentando así la irritacion que precedió á la formacion de los granos, los revientan, dando por ellos salida al líquido viscoso que contienen; líquido que, solidificándose al contacto del aire, forma unas costritas delgadas, ligeras y poco adherentes.

Tratamiento.—Con animales jóvenes y sanguíneos, á quienes la picazon es sumamente molesta, y en quienes la sarna va siempre acompañada de una fuerte inflamacion de piel, es ventajoso empezar por una ó dos sangrías generales y por la aplicacion de lociones emolientes en los puntos afectados; en todas las demas circunstancias pueden ponerse en planta los medios especiales que paso á indicar.

El *azufre* es innegablemente el agente mas generalmente empleado en el tratamiento de la sarna; pero son infinitas las formas bajo las cuales se emplea para este fin. La mas sencilla es la *pomada azufrada*, que resulta de la mezcla de una parte de azufre con cuatro de manteca de cerdo. Este medicamento se emplea diariamente en fricciones sobre todos los puntos ocupados por la erupcion. La pomada de Helmerick, cuyos efectos son todavía mas seguros que los de la anterior, se compone de las mismas cuatro partes de manteca de cerdo, de dos de azufre sublimado, y de una de carbonato de potasa. Tambien se emplea este medicamento en fricciones, alternándolas con lociones hechas con una disolucion de sulfuro de potasa. Despues del azufre, el agente que mas se emplea para combatir la sarna es el *mercurio*, el cual entra en la composicion de la *pomada citrina*, de la *pomada mercurial*, &c. Otro medicamento hay sumamente sencillo, y que ha dado mas de una vez resultados inesperados para la curacion de la sarna, y es una mezcla, mitad y mitad de alquitran y de jabon comun, que se estiende en los sitios donde reside el mal.

Una porcion de remedios hay preconizados y empleados en el tratamiento de la sarna; de ellos solo indicarémos uno, cuya eficacia ha demostrado la esperiencia en reiteradas ocasiones. Este remedio es como sigue:

Flor de azufre........	8	onzas.
Sulfuro de antimonio..	4	id.
Cantáridas en polvo...	1	id.
Euforbio.............	4	id.

Mézclese muy bien y consérvese hasta el momento de servirse de ello.

"Para hacer uso de estos polvos antipsóricos, es conveniente incorporarlos con manteca de cerdo en la proporcion de una parte de ellos por cuatro de esta; á favor de esta composicion asegura Mr. Beugnot haber tenido escelentes resultados.

§. VIII. *Convulsiones.*

"Dáse este nombre á todo brusco y descompasado movimiento independiente de la voluntad del animal, y que se reproduce de tiempo en tiempo, así como á las sacudidas ó contracciones violentas ó involuntarias de uno ó de varios músculos. De todos los animales domésticos, los que mas espuestos están á esta dolencia son el caballo, el cerdo y el perro. Las convulsiones no constituyen por sí enfermedades particulares; pero si se presentan como *síntomas* en el trascurso de estas afecciones, tales como la epilepsia, las irritaciones gastro-intestinales, &c. Lo que hay, pues, que investigar en el tratamiento de las convulsiones, es la causa ó enfermedad que las produce; esto, no obtante, coadyuvase notablemente á veces al tratamiento principal, sobre todo por lo que respecta á animales pequeños, por medio de baños tibios, de remedios anti-espasmódicos [éter, agua de azahar] de narcóticos (como opio y sus compuestos), de amoniaco líquido, &c.

§. IX. *Rabia.*

"Es la rabia una enfermedad nerviosa que puede atacar á todos los animales domésticos pero que se muestra mas frecuentemente en el perro que en los demas: su caracter distintivo es el deseo que se ve que los animales atacados por ella tienen de hacer uso de sus armas ofensivas. Así se ve que los carnívoros y la mayor parte de los animales rabiosos muerden; que el caballo no solo muerde, sino que acomete con piés y manos; que el buey, el carnero y hasta la cabra embisten. A estos síntomas se agrega el horror que todo animal rabioso esperimenta por los cuerpos tersos y relucientes, y en particular por el agua. La rabia puede desenvolverse espontaneamente en el perro, el lobo, la zorra, el gato, y la mayor parte de los carnívoros [rabia espontanea]; una vez desarrollada en estos animales, pueden ellos, mordiendo, trasmitirla á otros de la misma especie, á los carnívoros, á los herbívoros, al hombre,&c. (rabia comunicada), por medio de un virus que, segun algunos autores, reside en la saliva, y segun otros en un líquido encerrado en cier-

Digitized by Google

tas pústulas que dicen se manifiestan en la parte inferior de la lengua; todavía no hay pruebas bien positivas de que esta enfermedad se trasmita de los herbívoros á los demas animales; pero cualquiera que sea la naturaleza del virus de la rabia, lo cierto es que basta para producirla inocularlo debajo de la epidermis. Puede, sin embargo, anularse ó destruirse por mas de un medio, el efecto desastroso de esta inoculacion. Naturalmente se anula cuando con la sangre procedente de la herida misma causada por la inoculacion, sale el virus inoculado sin dejar restos en la llaga: artificialmente se anula cortando ó quemando inmediatamente la parte lastimada.

"*Síntomas.*—Estos varían segun la clase del animal atacado.

El caballo, mordido por un animal rabioso se muestra al principio triste y abatido; pero luego que se presenta el acceso, salta, relincha, manotea, sacude la cabeza, y se entrega á los mas desordenados movimientos: en algunos casos hasta manifiesta gana de morder, se muerde á sí mismo y babea mucho; en otros toma horror al agua, y al verla se precipita en ella. En el ultimo periodo de la enfermedad no es raro que sobrevenga una paralisis en el cuarto trasero, hasta que la muerte viene á poner término á estos padecimientos.—El buey, lanzando tristes y tremendos mugidos, trata de herir y embiste á cuantos animales y personas encuentra; sus movimientos son tambien desordenados como los del caballo, pero no trata de morder. A los dos ó tres dias de atacado un buey por esta enfermedad, se observa que orina muy de continuo y gota á gota; hacia el cuarto dia, paralizado de los remos traseros, no se levanta ya, y empieza á echar espuma por la boca; es raro que estos animales, aun en este estado, tomen horror al agua; generalmente, por lo contrario, beben mucho hasta que mueren, que es por lo comun á cosa del sesto dia. —Por lo que respecta al ganado lanar, reconócese la rabia en lo inseguro de su paso, en la paralísis mas ó menos completa del cuarto trasero, en la tristeza, en la escitacion al coito, que los mueve á saltar sobre las demas reses, y á molestar la marcha y el órden del rebaño; los síntomas de furor se manifiestan por el ardor con que siempre se ve á los animales hidrófobos, dispuestos á trabar reyertas con los demas, si bien en ningun caso muestran deseo de morder.—En el cerdo los síntomas de la hidrofobia tienen bastante analogía con los que concurren en el perro. Tristeza, accesos de furor, abatimiento, nuevos accesos, deseos vehementes de morder, horror del agua, postracion, convulsiones, y la muerte en fin.

"*Tratamiento preservativo.*—Cuando un animal ha sido mordido por un carnívoro rabioso, lo primero que hay que hacer es cauterizar las llagas, con el objeto de destruir el virus rabico antes de que penetre en las carnes y en la masa de la sangre. A esta cauterizacion se procede ya por medio del fuego, ya á favor de causticos, como son los ácidos minerales concentrados, la piedra infernal ó nitrato de potasa, y sobre todo la mantequilla antimonial, que es de todos los causticos el que para este objeto debe preferirse. Pero antes de proceder á la cauterizacion es bueno lavar la llaga con agua fresca; y una vez cauterizada, dejarla supurar durante un mes ó seis semanas, empleando para ello un ungüento estimulante. Ninguno de los demas medios tan decantados en tales casos debe inspirar la menor confianza. Si el animal mordido es de poco valor, lo mejor es resignarse desde luego á perderlo; en el caso contrario, debe emplearse el medio arriba indicado de la cauterizacion; pero cuidando de aislar completamente á dicho animal hasta que haya pasado un espacio de tiempo suficiente para disipar todo temor. Este espacio de tiempo podrá ser de dos meses, si bien todavía al cabo de él no hay seguridad de que no se declare la rabia. Declarada, es incurable é inevitablemente mortal.

§. X. *Meteorizacion [timpanita ó indigestion mefítica].*

"Esta enfermedad no es otra cosa que una indigestion acompañada de hinchazon de vientre producida por la dilatacion de los gases. A ella estan principalmente espuestos los herbívoros; por nuestra parte no tenemos noticia de que haya sido observada nunca sobre ningun carnívoro. Vamos á ecsaminarla por separado en los rumiantes y en los solípedos.

"*a.* En los rumiantes suele esta enfermedad manifestarse en primavera, sobre todo despues de lluvias ó de abundantes rocíos, y á consecuencia de haber comido cierta cantidad de trébol ó de alfalfa en verde antes de su completa fermentacion. El centeno, las patatas, los nabos las coles y otras plantas del mismo genero, pueden tambien determinar este estado lencia; pero lo hacen menos frecuentemente. Esta enfermedad, que muy á menudo aparece antes de haber acabado el animal de comer las sustancias que la ocasionan, empieza por producir hinchazon en toda el arca del cuerpo, y mas particularmente en el hijar izquierdo. A medida que esta inchazon aumenta, el animal estira el cuello, respira con mas dificultad y violencia, dilata estraordinariamente las ventanas de la nariz, abre la boca, se siente triste, vésele cabizbajo é inmóvil, y óyesele ecshalar lastimeros quejidos. A estos síntomas se agrega lo bajo del pulso, que á veces lo está hasta el punto de ser inesplorable: y en fin, si no se tiene el mayor cuidado en poner inmediatamente, coto al mal, vése al animal atacado de él, agitarse, bandolearse, caer asficsiado al suelo, y morir en medio de atroces convulsiones, arrojando por la boca y por las narices una cantidad mas ó menos considerable de materias alimenticias. Veces hay en que es tal la rapidez con que se suceden estos síntomas, que

Digitized by Google

tres ó cuatro horas, y muy frecuentemente menos, bastan para producir la muerte.

"Por lo que respecta al ganado lanar, mas de una vez ha sucedido á alguno de sus individuos caer estando pastando, y morir sin que haya tenido el pastor tiempo siquiera de advertirlo.

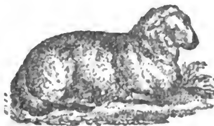
"El tratamiento para este mal consiste en administrar medicamentos capaces de absorber los gases, como son bebidas de agua salada, agua de jabon, de legía de cenizas, de sub-carbonato de potasa ó de sosa, y sobre todo el álcali volátil, cuyos buenos efectos para hacer desaparecer casi inmediatamente la hinchazon, son conocidos, administrado en dósis de una ó dos onzas para un buey ó vaca, y de dos á veinticinco gotas para un carnero con su correspondiente cantidad de agua comun. El éter en doble dósis, y mezclado con agua fria, puede convenir tambien; pero el remedio mas eficaz de todos es incontestablemente el que aconseja Mr. Charlot, y que consiste en una cucharada de cloruro de potasa líquido, echada en una botella de cenizas. En caso de no producir desde luego efecto este remedio, se repetirá.

"Ademas de los medios que acabamos de indicar, hay otro que conviene á veces tambien emplear. Consiste este medio en introducir hasta el rúmen por la boca y el esófago, ya una sonda de alhambre retorcido en forma de espiral y forrado de cuero, ya una vara larga y flecsible. Tambien se consigue hacer á los bueyes espeler los gases por la boca, ya levantándoles la cabeza, ya metiéndoles en el tragadero un puñado de sal á fin de escitar el movimiento de las quijadas, y apoyando al mismo tiempo con una paleta de madera en la parte superior de la lengua. Este mismo efecto suele obtenerse con las reses lanares apretándoles suavemente en los hijares con las manos. Y por último, cuando la meteorizacion entra desde luego con síntomas alarmantes, y hace temer la sofocacion, es indispensable recurrir á la *puncion* de la panza; operacion que se practica introduciendo en el hijar izquierdo un punzon ó simplemente un instrumento cualquiera punzante ó cortante, y que hecha en tiempo oportuno, es el medio mas seguro y mas eficaz de atajar los progresos del mal.

"*b.* De los solípedos, el animal en quien mas particularmente se manifiesta esta enfermedad es el caballo. Son causas principales de ella la alimentacion de este cuadrúpedo con plantas leguminosas en verde, y las indigestiones producidas por los guisantes, arvejas, habas, salvado, &c. Los primeros síntomas de este mal son la hinchazon que esperimentan el vientre y los hijares, y los cólicos que padece el animal, y le hacen ya echarse, ya ponerse en pié, lleno de impaciencia y de agitacion. Por lo demas, esta enfermedad sigue en su marcha, desarrollo y terminacion, los mismísimos trámites, para el caballo que para el buey.—Asímismo se trata (como para el buey), administrando bebidas estimulantes, aromáticas ó etéreas, ó bien compuestas de alcali volatil ó de agua de cloruro de potasa. A estos medios, que por supuesto solo pueden dar resultados cuando la enfermedad no es muy intensa, hay que agregar las friegas y el ejercicio al paso. Pero cuando los síntomas del mal son intensos, á todos estos medios convendrá sustituir bebidas mucilaginosas, fricciones de esencia de trementina, y aun la sangria si hay signos de inflamacion intestinal.

"La *puncion* es un medio que rara vez produce buenos efectos en la especie caballar. Como quiera que sea, la timpanitis ó meteorizacion de los solípedos, les ocasiona harto frecuentemente la muerte.

"Tales son, en resumen, las principales y mas graves enfermedades comunes á todas las clases de animales domésticos. La falta de espacio nos veda entrar en mas pormenores sobre estas, y mucho mas sobre las peculiares á cada especie de ganado."



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

CRONOLOGIA.

*Nociones preliminares.—*PRIMERA PARTE.*—Eras ó épocas principales usadas entre los pueblos antiguos y modernos para el cómputo de los tiempos.—Eras de los judíos.—Eras de los egipcios, babilonios y persas.—Era de los habitantes de la India y chinos.—Era de los griegos.—Era de los seleneidas.—Era de los romanos.—Era de los musulmanes.—Era cristiana.—*SEGUNDA PARTE.*—Cronología histórica.—Estension y principales épocas de la historia antigua.—Estension y principales épocas de la historia de la edad media.—Tabla cronológica.—Historia antigua.—Primera época.—Creacion.—Segunda época.—Noé y el diluvio universal.—Tercera época.—Vocacion de Abraham.—Cuarta época.—Moisés ó la Ley escrita.—Quinta época.—Toma de Troya.—Sesta época.—Salomon ó fundacion del templo de Jerusalen.—Séptima época.—Rómulo ó fundacion de Roma.—Octava época.—Alejandro el Grande.—Novena época.—Cartago vencida.—Décima época.—Nacimiento de Jesucristo.—Undécima época.—Constantino ó el triunfo del cristianismo.—Edad media.—Primera época.—Clodoveo ó fundacion de la monarquía francesa.—Segunda época.—Carlo Magno.—Historia Moderna.—Primera época.—Toma de Constantinopla por los turcos.—Segundo época.—Paz de Westfalia.—Tercera época.—Revolucion francesa.—Apéndice.—Nomenclatura de los emperadores y reyes de los principales reinos é imperios y de los soberanos pontífices.—Lista de los emperadores romanos.—Division del imperio Occidente.—Oriente.—Emperadores latinos en Constantinopla.—Emperadores griegos en Nicea.—Fin del imperio latino.—Lista de los emperadores de Alemania.—Casa de Sajonia.—Casa de Franconia.—Casa da Suabia ó de Hohenstaufen.—Interregno.—Casa de Eabsbourg ó de Austria.—Casas de Luxembourg y de Baviera.—Casa de Austria.—Casa de Austria-Lorena.—Lista de los reyes de Francia.—Primera raza-merovingios.—Segunda raza carlovingios.—Tercera raza-capetianos.—Rama de los Valois.—Rama de los Borbones.—Lista de los reyes de Inglaterra.—Raza sajona.—Sajones y daneses.—Raza normanda.—Casa Plantagenet.—Casa Tudor.—Casas de los Estuardos de Orange.—Restauracion de los Estuardos.—Casa de Hannover.—Lista de los reyes de España.—Casa de Borbon.—Lista de los emperadores de Rusia.—Lista de los reyes de Portugal.—Casa de Braganza.—Lista de los reyes de las dos Sicilias.—Dinastía normanda.—Dinastía de los Hohcustanfen.—Principio de la primera casa de Anjou.—Separacion de los dos reinos.—Nápoles.—Sicilia.—Segunda reunion.—Segunda separacion.—En Nápoles.—En Sicilia.—Tercera reunion.—Dinastia austro-hispana.—Despues del fin de la dinastía.—Tercera separacion.—Cuarta reunion.—Lista de los sultanes ó emperadores turcos.—Lista de los papas.—Fuentes de la historia ó lista cronológica de los principales historiadores griegos, latinos y franceses.—Antes de Jesucristo.—Siglo quinto.—Siglo tercero.—Ultimo siglo.—Despues de Jesucristo.—Primer siglo.—Siglo segundo.—Siglo tercero.—Siglo quinto.—Siglo sesto.—Siglo octavo.—Siglo noveno.—Siglo doce.—Siglo trece. Siglo catorce.—Siglo quince.—Siglo diez y siete—Siglo diez y ocho.—Siglo diez y nueve.*

NOCIONES PRELIMINARES.

La voz *cronología*, formada de dos palabras griegas, significa *ciencia del tiempo*, y en union de la geografia, es una de las bases fundamentales de la historia. En efecto, sin el

Digitized by Google

ausilio de estas dos ciencias, de las que una tiene por objeto la distincion de los lugares, y la otra la de los tiempos, la historia no seria mas que un caos tenebroso que sobrecargaria la memoria sin ilustrar el entendimiento.

Los sabios han dividido la *cronología* en tres ramas principales: la primera, ó *cronología matemática*, que tiene por objeto la medida absoluta del tiempo, debe á la astronomía sus elementos, que consisten en el dia, el mes y el año; la segunda, á que se ha dado el nombre de *técnica*, se ocupa de las eras y épocas que han adoptado los diferentes pueblos antiguos y modernos para la distincion de los tiempos; y finalmente, la tercera, ó *cronología histórica*, propiamente dicha, determina con relacion a un punto dado de la duracion, el momento esacto en que ha tenido lugar un hecho histórico, á saber, su *fecha*.

Como la *cronología matemática* es, segun hemos indicado, objeto de la *astronomia*, no tenemos que ocuparnos de ella en este tratado. En cuanto á la *cronología técnica*, es decir, á las diferentes eras ó épocas de que se sirven los pueblos para la division del tiempo, tomaremos de ella algunas nociones generales, preliminar indispensable de toda cronología histórica propiamente dicha. Dividiremos, pues, este tratado en dos partes; en la una daremos á conocer las principales eras usadas en los pueblos antiguos y modernos, y en la otra presentaremos la série cronológica de los principales acontecimientos de la historia universal, escogidos de modo que con solo su lectura pueda formarse una idea de todas las revoluciones que se han efectuado en el trascurso de los tiempos, como tambien del encadenamiento de los hechos y de sus resultados.

PRIMERA PARTE.

ERAS Ó EPOCAS PRINCIPALES USADAS ENTRE LOS PUEBLOS ANTIGUOS Y MODERNOS PARA EL CÓMPUTO DE LOS TIEMPOS.

Una *era* es una época memorable, histórica ó astronómica adoptada por uno ó muchos pueblos, y que sirve para determinar en algun modo, la edad de un acontecimiento efectuado antes ó despues de aquella época. Por ejemplo, se dice que Alejandro el Grande murió el año 323, antes del nacimiento de Jesucristo, que hemos adoptado por época: ó bien que Cor o-Magno renovó el imperio romano de Occidente el año 800 despues de la misma época del nacimiento de Jesucristo.

Principiaremos por las mas antiguas para concluir por ésta, que ha reemplazado á todas las demas entre los pueblos modernos de la cristiandad.

Eras de los judíos.

Los judios han empleado sucesivamente diferentes eras. En los primeros tiempos de su establecimiento en Palestina, adoptaron por punto fijo el año de su salida de Egipto, época que correspondia al año 1483 antes de Jesucristo: y mas tarde, el de la construccion del templo de Salomon, el año 1012 antes de Jesucristo. A su regreso de la cautividad de Babilonia, tomaron por nuevo punto de partida el principio de aquella cautividad: es decir, el año 606 antes de Jesucristo. Cuando prevaleció en Oriente la era de los Seleucidas (de que hablaremos mas adelante), se conformaron con ella como los demas pueblos de la Siria.

Hasta el siglo XI despues de Jesucristo no reemplazaron esta época con la de la *creacion del mundo ó era mundana*, que todavía está en uso entre ellos. Su primer año corresponde á lo que llaman *la nada*, es decir, al año que debió preceder á la creacion, ó el 3761 antes de Jesucristo. Así, pues, el año 1848 es, segun su calculo, el 3609 de la creacion.

Eras de los egipcios, babilonios y persas.

Nos son desconocidas las eras de que estos pueblos hacian uso en su cronología.

Las épocas del Egipto, que refiere el historiador griego Herodoto, son demasiado fabulosas para que se las pueda reducir con alguna certeza á tal ó cual número de años antes de Jesucristo. El primer suceso de la historia de aquel pais que presenta una fecha verdaderamente cierta, es la conquista que de él hizo Cambises, rey de Persia, 526 años antes de nuestra era.

No hay nada mas oscuro ó incierto que la cronología de la historia antigua de los babilonios, antes del año 747, fecha del advenimiento al trono de su rey Nabonassar. Esta época, cuya certeza está fundada en los cálculos astronómicos, es célebre con el nombre de *era de Nabonassar*. Fué comprobada y adoptada por Ptolomeo, sabio astrónomo del segundo siglo de la era cristiana, y seguida de el por un gran número de historiadores.

Por último, respecto á la certidumbre de la cronología de los persas, no se remontan mas que al año 536 antes de Jesucristo, época de la toma de Babilonia por Cyro, y de la fundacion de la monarquía persa.

Era de los habitantes de la India y chinos.

Todo induce á creer que los habitantes de la India y los chinos, son tan antiguos como los egipcios y los asirios; pero no poseemos datos auténticos sobre los primeros tiempos de su historia. Los griegos y los romanos no tenian mas que unas nociones muy vagas acerca de la India, y la China les era enteramente desconocida.

Sea como quiera, los pueblos de la India se sirven de dos eras: la una llamada *era de los Saces*, y la otra de *los Kalionga*. La primera comienza en el año 78 despues de Jesucristo, y la segunda 3101 antes de él. Mr.

de Guignes, sabio orientalista del siglo último, cree que el principio de la era que se halla en uso entre los chinos, debe ascender al año 2697 antes de Jesucristo.

Era de los griegos.

Las repúblicas de la Grecia no han tenido jamas una era civil que les fuese comun; cada ciudad tenia la suya. El método de que se servian los primeros historiadores para calcular los años de una época a otra, no podia dar mas que resultados aprocsimativos. Calculaban el intervalo de un tiempo á otro segun el número de generaciones; es decir, segun el número de descendientes que habian ido sucediéndose desde un autor comun. Cada generacion equivalia á una tercera parte de siglo. Hasta despues del tiempo de Alejandro el Grande, no adoptaron la celebre era de las *Olimpiadas*.

La Olimpiada era el espacio de cuatro años que trascurria entre dos celebraciones consecutivas de los juegos olímpicos. Aquellos juegos, celebrados en Olimpia en honor de Júpiter, y establecidos en su orígen por Hércules, se habian renovado solemnemente en Grecia el año 776 antes de Jesucristo. Desde esta última fecha principiaba la era de que hablamos. En esta especie de cómputo se emplean dos números, uno que designa la Olimpiada, y otro que indica el año de ella. Por lo comun se escribe el primero con guarismos romanos, y el segundo con árabes. Así, Ol. LXXI, 3, quiere decir, año 3.° de la 71.ª olimpiada.

Algunas veces en apoyo de alguna fecha de la antigua historia de la Grecia, suelen citarse los *mármoles de Pharos ó de Arundel.* Con este nombre se designa una crónica ó série de datos cronológicos, grabados en una lápida de mármol, descubierta á principios del siglo XVII en la isla de Pharos, por los desvelos del conde de Arundel, sabio inglés que fué uno de los primeros que se dedicó á formar colecciones de monumentos antiguos. Esta crónica comprendia los principales sucesos de la historia de la Grecia desde 1582 hasta 264 antes de Jesucristo.

Era de los Seleneidas.

Esta era, adoptada por la mayor parte de los historiadores de los tres últimos siglos antes de Jesucristo, y por una parte de los de la edad media, debe su nombre á la disnatia macedónica que reinó en la Siria despues de la muerte de Alejandro el Grande, y principió en la persona de *Seleneo*, uno de los generales de aquel príncipe. Llegó á ser comun á una gran parte de las provincias sometidas al imperio de los seleneidas. Databa desde el año 311 antes de Jesucristo.

Eras de los romanos.

Los romanos no han tenido nunca mas que una sola era que se llama *consular*, y se remontaba á la institucion del consulado, el año 509 antes de Jesucristo. Podria creerse que los romanos durante largo tiempo no tuvieron la curiosidad de conocer la época de la fundacion de su ciudad. Efectivamente, Caton el antiguo, que vivia 150 años antes de Jesucristo, y despues de él, Varon, contemporáneo de Augusto, fueron los primeros que hicieron investigaciones sobre este particular. Segun el calculo del primero, la fundacion de Roma corresponde al año 1.º de la 7.ª olimpiada, es decir, 734 antes de Jesucristo. Segun Varon, al año 4.º de la 6.ª olimpiada ó 755 antes de la misma época. El cómputo de este último es el que ha prevalecido.

Era de los musulmanes.

Todos los pueblos musulmanes, árabes, turcos, persas, &c., siguen una misma era. La época desde que cuentan se llama *Hegira*, palabra árabe que significa *fuga*, porque recuerda un acontecimiento célebre de la vida de Mahoma, su fuga de la Meca, en donde era perseguido, y su triunfo en Medina, en donde se formó numerosos prosélitos. El primer año de la hegira corresponde al 622 de Jesucristo (16 de Julio.)

Era cristiana.

El uso de contar los años por los de Jesucristo, se remonta al nacimiento del Salvador, le introdujo en Italia en el siglo VI, un monje llamado Dionisio el Pequeño, y en el VII pasó á Francia, aunque no se generalizó y estableció sólidamente hasta el VIII en tiempo de Carlo-Magno.

Debe observarse que segun los mas hábiles cronologistas, la era cristiana, llamada tambien *era vulgar*, no principia precisamente en el mismo año del nacimiento de Jesucristo. Dionisio el Pequeño ó ecsíguo, habia calculado que el Salvador nació el 731 de la fundacion de Roma, y esta es la base de la era adoptada vulgarmente. Parece, sin embargo, que aquel monje se equivocó en su calculo, y que el año del nacimiento de nuestro Señor corresponde al 750 y no al 754 de la fundacion de Roma. He aquí en qué se funda esta opinion.

1.º El Evangelista San Lúcas, (cap. 3.) dice que en el año 15 del Imperio de Tiberio César, cuando Poncio Pilato era gobernador de la Judea por los romanos, y Herodes tetrarca de Galilea, San Juan bautizó á Cristo, que tenia entonces 30 años. Como en virtud de un senado consulto, Tiberio habia tomado parte en la administracion de las provincias, dos años antes de la muerte de Augusto, es decir, el año de Roma 767, puede dudarse si el evangelista cuenta los años del imperio de Tiberio desde 765 ó desde 767. En el primer caso, Jesucristo habria nacido el año 750, y en el segundo, el 752 despues de la fundacion de Roma.

Digitized by Google

2º Los Evangelistas dicen ademas, que Jesucristo celebró la Pascua con sus discípulos un jueves, el año 34 de su vida. Los astrónomos han calculado que en una larga série de años, antes y despues de la muerte de Jesucristo, solo en el 784 de Roma, pudo caer en jueves la fiesta de la pascua de los judíos, y segun este cálculo el Redentor nació el año de Roma; 750.

Sea como quiera, el cálculo de Dionisio el Pequeño ha sido admitido por la mayor parte de la cristiandad, y vale mas conformarse con él que introducir la confusion en la cronología por el deseo de una esactitud escesiva. Otro tanto debemos decir de la época de la creacion del mundo, que está fuera del alcance de los calculos humanos. Así es que en este punto hemos adoptado la cronología vulgar, que coloca la creacion del mundo, cerca de 4000 años antes del nacimiento de Jesucristo.

SEGUNDA PARTE.

Cronología histórica.

En el dia generalmente se está de acuerdo en dividir la historia universal en tres grandes periodos: *historia antigua, historia de la edad media é historia moderna.*

Esta division es, en efecto la que corresponde del modo mas claro y completo á las tres grandes frases de la vida religiosa y política del género humano.

La primera edad, nos presenta en cierto modo el largo y trabajoso alumbramiento de la humanidad, en la moral de Jesucristo, fundamento único de toda sociedad, hasta el momento en que esta moral triunfa del mundo romano y pagano, es decir, del mundo entonces conocido. La historia antigua viene á parar a la dominacion de Roma, que se resuelve despues en la dominacion universal del cristianismo.

La segunda edad es el tiempo de la formacion de las naciones modernas bajo la influencia del espíritu cristiano. Pueblos desconocidos á los romanos y que se designan con el nombre de *bárbaros*, aparecen en la escena, para someterse, aunque vencedores, á la superioridad moral e intelectual de los vencidos. En una palabra, la historia de la edad media, nos presenta el trabajo de la civilizacion formada de tres elementos diversos; el elemento cristiano, el romano y el bárbaro. Durante este periodo de renovacion, el pontificado desempeña necesariamente el principal papel.

Por ultimo, la tercera edad nos hace entrar en un mundo enteramente nuevo. La invencion de la imprenta, el descubrimiento de la América, el renacimiento de las artes, el progreso de las luces y de la verdadera filosofía, hacen marchar á la humanidad por el sendero en que desaparecen poco á poco los últimos restos de la ignorancia y de la barbarie, hasta que por fin la revolucion francesa, viene á completar la obra de tantos siglos; la civilizacion fundada sobre la libertad y la igualdad cristiana.

Estension y principales épocas de la historia antigua.

La *historia antigua* se estiende desde la creacion del mundo (4000 años antes de Jesucristo) hasta la caida del imperio romano de Occidente [476 años despues de Jesucristo], y abraza por consiguiente una duracion de 4476 años, ó cerca de 45 siglos.

Puede dividirse este primer periodo en once épocas principales.

1ª	*Creacion del mundo*, cerca de 4000 años antes de Jesucristo.	
2ª	*Noé ó el diluvio universal,*	2348.
3ª	*Vocacion de Abraham,*	1921.
4ª	*Moisés ó la ley escrita,*	1491.
5ª	*Toma de Troya,*	1209.
6ª	*Salomon ó fundacion del templo de Jerusalen,*	1000.
7ª	*Rómulo ó la fundacion de Roma,*	753.
8ª	*Alejandro el Grande,*	336.
9ª	*Cartago vencida,*	146.
10ª	*Nacimiento de Jesucristo,*	1.
11ª	*Constantino, ó el triunfo del cristianismo, despues de Jesucristo,*	312.

Estension y principales épocas de la historia de la edad media.

La *historia de la edad media*, principia despues de la destruccion del imperio romano de Occidente por los bárbaros (476 despues de Jesucristo), y alcanza hasta la caida del imperio de Oriente ó toma de Constantinopla por los turcos en 1453: lo que forma una duracion de 977 años, ó cerca de 10 siglos.

Las principales épocas de este segundo periodo son:

1ª	*Clodoveo, ó fundacion de la monarquia francesa, despues de Jesucristo,*	461.
2ª	*Carlo-Magno, ó renovacion del imperio de Occidente,*	800.
3ª	*Gregorio VIII, ó supremacia universal del pontificado,*	1073.

Estension y principales épocas de la historia moderna.

Finalmente, la *historia moderna* principió hácia el año 1453, en que los turcos concluyeron con el imperio de Oriente, y prosigue hasta nuestros dias.

Tres épocas marcan este último periodo,

1ª	*La que sirve de punto de partida ó la toma de Constantinopla por los turcos, despues de Jesucristo,*	1453.
2ª	*Paz de Westfalia,*	1648.
3ª	*Revolucion francesa,*	1789.

Digitized by Google

TABLA CRONOLOGICA.

HISTORIA ANTIGUA.

PRIMERA EPOCA.—*Creacion.*

4000. Segun la Sagrada Escritura, el sesto dia de la creacion formó Dios al hombre á su imágen y semejanza, y le colocó en el *Eden ó Paraiso terrenal.* El deseo de saber en dónde estuvo situado el Eden, ha dado lugar á muchas cuestiones y á diversas y contradictorias opiniones. La mas acreditada es la que le coloca en Oriente, entre el Faso, el Ocsus, el Tigris y el Eufrates, que serian los cuatro rios de que habla la Biblia: el Phison, el Gibon, el Chidekel y el Phrat.

3874. Despues de la muerte de su hermano Abel, *Cain*, maldecido de Dios, perseguido por sus remordimientos, huyó y fundó la primera ciudad que llamó *Enoch*, del nombre de uno de sus hijos; se ignora el sitio que ocupaba.

El mismo año nació *Seth*, tercer hijo de Adan y de Eva. Su posteridad permaneció fiel al Señor. De él descendió *Noé*, que fué el único hombre que por su virtud mereció salvarse del diluvio universal.

SEGUNDA EPOCA.—*Noé y el diluvio universal.*

2318. Noé entra en el arca con su esposa, sus tres hijos, *Sem, Cham y Japhet*, y sus tres nueras.

2217. Un siglo despues, los descendientes de Noé, que vivian reunidos en las llanuras de *Sennar* (entre el Tígris y el Eufrates) principió á elevarse la torre de *Babel*. A la construccion incompleta de esta torre, siguió la primera emigracion de los hombres; y la formacion de los primeros imperios.

2200. A esta época se hace subir el principio del reino de Egipto. Se supo que un descendiente de *Cham*, fué el primero que habitó esta region, llamada en la Escritura *Tierra de Cham* El historiador griego Herodoto, le da por primer rey á Menés, que se cree sea el mismo que Mesraím, hijo ó descendiente de Cham.

Casi al mismo tiempo, *Nemrod* edificó á *Babilonia* en las orillas del Eufrates; y *Assur* fundó á *Ninive*, á las márgenes del Tigris, en Asia. Estas dos ciudades fueron las capitales de dos reinos distintos, hasta el tiempo en que Belo las reunió y preparó la grandeza del *primer imperio asirio.*

Todo principia, dice Bossuet hablando de esta época de la historia; y no hay historia antigua en que no aparezcan vestigios de la novedad del mundo, no solo en aquellos primeros tiempos, sino mucho despues. Se ve el establecimiento de las leyes, la cultura y suavidad de las costumbres, y la formacion de los imperios: el género humano sale poco a poco de la ignorancia: la esperiencia le instruye, y se inventan y perfeccionan las artes. A medida que se multiplican los hombres, se va poblando la tierra; se pasan las montañas y precipicios, se atraviesan los rios y los mares, y se construyen nuevas habitaciones. La tierra, que no era en un principio mas que un inmenso bosque, toma una nueva forma: á las selvas suceden los campos, los prados, las cabañas, las aldeas, y finalmente las ciudades. Se aprende á criar ciertos animales, á domesticar otros, y emplearlos en el servicio. Hubo desde luego que combatir á las bestias feroces; los primeros héroes señalaron su valor en estas guerras, que dieron lugar á que se inventasen las armas, que los hombres no tardaron en volver contra sus semejantes. A Nemrod, que fué el primer guerrero y conquistador, le llama la Escritura infatigable é intrépido cazador. Mas segun se iban apartando los hombres de su orígen, se iba tambien debilitando el conocimiento del verdadero Dios: se olvidaban y oscurecian las antiguas tradiciones; las fábulas que les sucedieron no contenian mas que ideas groseras; multiplicábanse las falsas divinidades, y esto fué lo que motivó la vocacion de Abraham.

TERCERA EPOCA.—*Vocacion de Abraham.*

1921. *Abraham*, descendiente de *Sem*, originario de Caldea, va á establecerse por órden de Dios en la tierra de Chanaam ó Palestina: este patriarca es el padre del pueblo judío.

Inaco, á la cabeza de una colonia de fenicios, egipcios y árabes, se establece en *Grecia* en la parte del Peloponeso, llamada despues *Argólida*. Tuvo dos hijos, Foroneo que fundó el reino de Argos, y Egileo que fundó el de Sicyone.

En esta época puede colocarse el principio del *primer imperio de Asiria*, en tiempo de Belo que reunió el reino de *Babilonia* al de *Ninive; Nino*, su hijo, sojuzgó todos los pueblos del Asia Septentrional. *Semíramis*, su viuda, estendió el imperio de los asirios hasta el Indo, y embelleció á Babilonia con monumentos magníficos. Tuvo por hijo y sucesor á Ninias, despues del que no se encuentran sobre la historia de Asirias, mas que tradiciones vagas é inciertas, vacíos inmensos, y largas séries de reyes desconocidos, hasta Sardanápalo, que fué el último de aquella dinastía (759.)

1716. *José*, hijo del patriarca Jacob y de Raquel, vendido por sus hermanos á una caravana de *Egipto*, llega á ser en aquel reino el primer ministro de Faraon.

1706. *Jacob* y toda su familia se establecen en Egipto, al lado de *José*. Despues de la muerte de este, los hebreos son oprimidos por los egipcios, hasta el tiempo de Moises, que los liberta y los hace salir de Egipto, para volver al pais de sus padres, la tierra de Canaam, llamada por la Sagrada Escritura, la *Tierra prometida.*

Digitized by Google

1645 á 1500. El *Egipto* llega en el reinado de *Sesostris*, al mas alto grado de gloria y prosperidad.

1582. *Cecrops*, oriundo de Egipto, va á establecerse en Grecia y funda á *Atenas*, destinada á ser la ciudad mas célebre de aquella region, por la civilizacion y las artes.

1519. El fenicio *Cadmo*, se establece tambien en Grecia en donde funda á *Tebas*, que hizo desde luego un gran papel en la historia fabulosa de los griegos: en ella reinaron Labdaco, Layo, Edipo y los dos hermanos enemigos, *Eteocle y Polinice*, autores de la guerra denominada de los *Siete Gefes*, cantada por los poetas con el nombre de *Tebayda*. Constituida despues en república aquella ciudad, como las de la mayor parte de la Grecia, rivalizó por un momento con las de Atenas y Esparta.

CUARTA EPOCA.—*Moisés ó la Ley escrita.*

1491. 430 años de la vocacion de Abraham, 856 despues del diluvio, y el mismo año en que el pueblo hebreo salió de Egipto, Dios reveló su ley á Moisés, sobre el monte *Sinaí* en Arabia. Esta fecha es muy notable porque de ella nos servimos para designar el tiempo que trascurrió desde Moises hasta Jesucristo. Llámase á todo este tiempo el de la *Ley escrita*, para distinguirle del anterior que se llama de la *Ley de la naturaleza*, porque los hombres no tenian para gobernarse, mas que la razon natural y las tradiciones de sus antepasados.

1452. *Josué*, sucesor de Moisés, pasa el Jordan, establece á los israelitas en la tierra prometida, y divide el pais en doce partes, que distribuye á las doce tribus.

1322. Hácia este tiempo, *Pelops*, frigio, hijo de Tántalo, se estableció y reinó en aquella region de la Grecia, que de su nombre tomó el de *Peloponeso*.

1292. Primera espedicion marítima de los griegos, llamada de los *argonautas* ó del *Vellocino de oro*.

1249. Guerra de Tebas, conocida con el nombre de *Guerra de los Siete Gefes*.

QUINTA EPOCA.—*Toma de Troya.*

1209. Toma é incendio de Troya por los griegos, despues de un sitio de diez años. Esta época de la ruina de Troya, es considerable ya por la importancia de tan grande acontecimiento, celebrado por los dos mayores poetas de la Grecia y de la Italia [Homero y Virgilio,] ya tambien porque á ésta fecha puede referirse todo la mas notable de los tiempos llamados *fabulosos ó heróicos:* fabulosos, por las fábulas de que están llenas las historias de aquella época; y heróicos, por los hombres á quienes los poetas han llamado héroes ó hijos de los dioses.

1207. *Eneas*, príncipe troyano, fija su residencia en Italia, en donde su hijo Ascanio edificó la ciudad de *Alva-Longa*, de que despues salió *Rómulo*, fundador de Roma.

1146. *Atenas*, gobernada por reyes desde sus primeros tiempos, se constituye en República despues de la muerte de *Codro*.

Por el mismo tiempo, el Asia menor se llenó de ciudades griegas, fundadas por colonias que trasportaron allí su lengua y los nombres de las tres principales razas de la Grecia (Jonías, Dorrías y Eolías.) Otras emigraciones fueron origen de las ciudades griegas de la Italia meridional, *Gran Grecia*.

1079. Los israelitas, gobernados hasta entonces por *jueces*, piden un rey: el profeta Samuel consagra á *Saul*.

1074. A Saul sucede *David*, rey profeta, de cuya descendencia debia nacer Jesucristo.

1014. Despues de David, sube al trono su hijo *Salomon*, famoso por su sabiduría, y la paz de su reinado, y cuyas manos limpias de sangre, merecieron la singular honra de construir el templo del Señor.

SESTA EPOCA.—*Salomon ó la fundacion del Templo de Jerusalen.*

1000. Cerca de 300 años despues de la creacion del mundo, 491 despues de la salida de Egipto, 2?9 despues de la toma de Troya, 253 antes de la fundacion de Roma, y 1000 antes del nacimiento de Jesucristo, Salomon concluye el templo de Jerusalem, el único consagrado en la tierra al culto del verdadero Dios.

980. Muere Salomon, y estalla un gran *cisma*, que divide el patrimonio de David en dos reinos distintos: uno toma el nombre de *Judá*, y el otro el de *Israel*: en el reino de Judá se perpetuó la posteridad de David.

275. En este floreció *Homero*, padre de la poesía griega, autor de la *Iliada*, y de la *Odisea*, el escritor mas antiguo que se conoce despues de Moisés.

888. *Dido*, hermano de Pigmaleon, rey de Tiro, deja aquella ciudad con una colonia de fenicios, y va á fundar á Cartago en las costas de Africa.

855. *Licurgo* da leyes á Esparta, que despues se hizo tan célebre por la austeridad de sus costumbres y su actividad guerrera. Segun se dice, este mismo Licurgo fué el que esparció en la Grecia continental las poesías de Homero, que antes eran muy poco conocidas.

807. Principio del reino de *Macedonia*, que permaneció oscurecido y casi estraño al resto de la Grecia hasta el tiempo de Filipo, padre de Alejandro el Grande.

759. *Sardanápalo*, sitiado en Ninive por los rebeldes, se arroja al fuego con sus mujeres y tesoros: con él cae el *primer imperio de Asiria*. De sus restos se forman tres grandes reinos: el de *Babilonia*, en el reinado de Bélesis, el de Asiria, en el de *Nino* el jóven; y el de *Media*, en el de Arbaces. Este estado de cosas dura hasta el tiempo de Ciro, rey de Persia. La monarquía fundada por

Digitized by Google

este conquistador, abraza todo lo que habia formado el primer imperio de Asiria, del que no era, por decirlo así, mas que una reproduccion.

776. Principio de la era de las Olimpiadas.

SEPTIMA EPOCA.—*Rómulo, ó fundacion de Roma.*

753. ***Rómulo***, á quien los romanos daban por padre á Marte, y por madre á Rhea Sylvia, hija de Numitor, rey de Alva, funda á ***Roma*** en las orillas del Tiber, en el mismo sitio en que habia sido abandonado con su hermano Remo.

747. Principio de la era de Nabonassar.

718. ***Salmanasar***, rey de Asiria, toma y destruye á ***Samaria*** capital del ***reino de Israel***, y se lleva cautivos á sus habitantes. El reino no volvió á levantarse entre sus ruinas; solo quedaron algunos israelitas que se mezclaron despues con los judíos y formaron una pequeña parte del reino de Judá.

610. Una colonia de focenses, que habia salido del Asia menor, fué á establecerse en la Galia y fundó allí á Marsella.

606. ***Joaquin***, rey de Judá, y los principales judíos, son llevados cautivos á Babilonia, por Nabucodonosor; desde este acontecimiento deben contarse los 70 ***años de la cautividad de los judíos***.

597. ***Jerusalen*** es destruida hasta los cimientos, el templo reducido á cenizas, y el rey Sedecias conducido cautivo con todo su pueblo. La Judea llegó á ser una provincia del imperio de Asiria hasta el tiempo de Cyro.

593. Al mismo tiempo, ***Solon***, uno de los siete sabios de Grecia, da leyes á Atenas.

561. ***Pisistrato***, ateniense, se apodera del gobierno de Atenas y le conserva 33 años: respeta las leyes de Solon, proteje la industria y el comercio, hermosea á Atenas y manda recoger y reunir las obras de Homero.

551. Nacimiento de ***Confucio***, filósofo chino.

538. ***Cyro***, rey de Persia, sitia y toma á Babilonia. Este príncipe es el fundador de la gran ***monarquía persa***, que reproduce el imperio de Asiria y dura hasta la conquista de Alejandro el Grande.

536. ***Cyro*** espide el famoso ***edicto***, que permite á los ***judíos*** regresar á su pais y volver á construir el templo de Jerusalem.

525. ***Cambyses***, hijo de Cyro, conquista el reino de Egipto, que queda reducido á provincia persa.

509. ***Roma*** se erige en república. La monarquía fundada por Rómulo habia durado 244 años. El séptimo y último rey fué ***Tarquino el Soberbio***, que fué desterrado con toda su descendencia, por el ultraje que su hijo Sesto hizo á ***Lucrecia***. Los dos primeros ***cónsules***, fueron ***Bruto*** y ***Colatino***, gefes de la revolucion.

501. Principio de las ***guerras de Media***, ó de la lucha entre la Persia y Grecia. Las colonias griegas que desde el tiempo de Cyro estaban sujetas á la monarquía persa tomaron las armas para recobrar su independencia. El incendio de ***Sardis***, capital de Lydia, fué la señal de aquella larga lucha, en la que la Grecia triunfó del Asia y adquirió una gloria inmortal.

490. ***Milciades*** derrota con 10.000 hombres al innumerable ejército de los persas en las llanuras de ***Matrathon***.

480. Muerte heróica de ***Leonidas***, y de sus 300 espartanos en el desfiladero de las ***Termópilas***, batalla naval de ***Salamina***, ganada á los persas por ***Temístocles*** general de los atenienses. Fuga ignominiosa del gran rey Gerjes.

479. Un año despues, ***Mardonio***, que habia quedado en Grecia con el ejército de tierra, es vencido en la batalla de ***Platea*** por ***Pausanias***, rey de Lacedemonia, y por ***Arístides***, general ateniense apellidado el ***Justo***, en tanto que el mismo dia la escuadra griega derrotaba á la de los persas en el combate de ***Mycalo***, en el Asia menor. Los griegos toman la ofensiva, y el Asia llega á ser el teatro de la guerra.

Los ***decemviros*** ó magistrados en número de diez, creados temporalmente en Roma para redactar un código de leyes, publican las de las ***doce tablas***, que llegó á ser el fundamento del derecho romano.

431. Principio de la rivalidad de Atenas y de Esparta, y de la guerra llamada del ***Peloponeso***. Esta guerra, que duró 28 años, y en que los dos partidos se batieron con el mayor encarnizamiento, fué tan funesta para los vencedores como para los vencidos. Concluyó con la batalla de ***Ægos-Potamos***, en la que el general lacedemonio ***Lysandro***, triunfó de los atenienses. Por esta victoria, Esparta obtiene la supremacia de la Grecia.

429. ***Pericles***, despues de haber gobernado á Atenas, durante treinta años, muere de la peste que desolaba al Atica, legando su nombre á su siglo. En su tiempo floreció ***Hipócrates***, padre de la medicina.

401. Célebre retirada de los ***diez mil*** griegos, mandados por ***Xenofonte***, gran filósofo y capitan, que escribió su historia. Los espartanos habian enviado ausilios á Cyro el jóven, gobernador del Asia menor, que disputaba el trono de Persia á Artagerjes Mnémon su hermano. Cyro pereció en la batalla de Cunaxa: los ausiliares griegos corrian el mayor riesgo: eligieron por su general á Xenofonte, que los condujo sanos y salvos á su patria.

401. ***Trasibulo*** espulsa de Atenas á los treinta magistrados que habian establecido en ella los lacedemonios, y que eran conocidos con el nombre de los treinta ***tiranos***. Toda la Grecia se coliga contra Esparta.

390. Primera invasion de los ***Galos*** en Italia, en donde por un momento se hacen dueños de ***Roma***. Los romanos pierden la famosa batalla de ***Allia***.

387. Los griegos, siempre divididos, pierden el fruto de sus victorias obtenidas sobre los persas. ***Antalcidas*** concluye con el gran

Digitized by Google

rey, en nombre de los lacedemonios, una paz humillante, cuya principal condicion era que todas las ciudades de Grecia se someterian a la Persia.

378. *Tebas* declara la guerra á Esparta, y merced al genio de *Epaminondas* desempeña durante algun tiempo el primer papel en la Grecia.

371. *Epaminondas* gana la batalla de *Leuctres.*

363. Victoria y muerte de Epaminondas en *Mantinéa.* Aquí concluye el brillante papel de las repúblicas de la Grecia: el reino de Macedonia las sucede para completar los destinos del mundo griego.

359. *Filipo* sube al trono de Macedonia.

356. Nacimiento de *Alejandro el Grande* el mismo dia que Erostrato quemó el templo de Diana en Efeso.

355. La *guerra sagrada* que los focenses atrajeron sobre sí, saqueando al templo de Delfos, dió pretesto á Filipo para mezclarse en los asuntos de la Grecia.

338. *Filipo* gana la batalla de *Cheronea* que asegura definitivamente á Macedonia la supremacia en Grecia.

336. Filipo, en el momento de poner en ejecucion su proyecto de invadir el Asia, muere asesinado en medio de su corte. *Alejandro,* su hijo, le sucede á la edad de 20 años.

Octava epoca.—*Alejandro el Grande.*

336 al 323. Apenas sube Alejandro al trono de Macedonia, piensa en realizar el proyecto de su padre. En 334 parte á la conquista del Asia con 35,000 hombres. Pasa el Helesponto, derrota á *Dario,* rey de Persia, en las orillas del Gránico, y somete en poco tiempo toda el Asia menor. El Egipto, la Fenicia, la Persia entera caen en su poder. Despues de esténder sus conquistas hasta el *Hiphaso* no lejos del Ganges, va á morir á *Babilonia* á la edad de 33 años no cumplidos. Su muerte fué la señal de una guerra entre sus capitanes, que duró 22 años.

301. La batalla de *Ipso* termina las sangrientas disputas de los generales de Alejandro. La particion que siguió á esta batalla, fué el orígen de tres grandes y distintos reinos, el de *Egipto,* el de *Siria* y el de *Macedonia.*

264. Los *romanos,* despues de conquistar toda la Italia, tienen un encuentro con los *cartagineses.* Principio de la primer guerra púnica, que dura 23 años.

219. *Annibal* sitia y destruye á *Sagunto,* ciudad de España aliada de los romanos. Principio de la segunda guerra púnica, que duró 17 años.

216. Célebre batalla de *Cannes,* ganada por Annibal á los romanos.

202. Annibal pierde la batalla de *Zama* que concluye la segunda guerra punica. El cónsul vencedor, Publio Cornelio Scipion, recibe el nombre de *Africano.*

200. Los romanos pasan á Grecia: principio de la *guerra de Macedonia.*

190. Los romanos declaran la guerra á *Antioco,* rey de Siria.

168. *Perseo,* último rey de Macedonia es vencido por *Paulo Emilio* en la batalla de *Pidnas.*

167. Los *judíos* que desde su vuelta habian sufrido alternativamente el yugo de los reyes de Egipto y de Siria, se rebelan contra Antioco, y recobran su independencia en tiempo de los *Macabeos.*

Novena epoca.—*Cartago vencida.*

146. Fin de la *tercera guerra púnica.* Publio Cornelio Scipion, hijo de *Paulo Emilio* y nieto adoptivo del vencedor de Annibal, destruye á *Cartago* despues de tres años de sitio, y recibe el sobrenombre de *Segundo Africano.*

En el mismo año y dia, sucumbió *Corinto* destruida por el cónsul *Mummius.* La Grecia es reducida á provincia romana con el nombre de *Acaya.*

134. *Numancia,* que hacia largo tiempo era el centro de la resistencia de España contra los romanos, es destruida por *Scipion Emiliano,* vencedor de Cartago.

Desde esta época, Roma domina en las tres partes del mundo conocido. Pero principiaban ya á desarrollarse en ella los gérmenes de una disolucion interior; desaparecen las virtudes militares y cívicas.

132. Tribunado tempestuoso de los *gracos.* Tiberio Graco muere defendiendo la causa del pueblo, y por la vez primera la guerra civil ensangrienta á Roma.

119. La *Galia Narbonense* es reducida á provincia romana.

111. Principio de la guerra de los romanos contra *Yugurta,* príncipe de Numidia. *Mario,* en un principio simple teniente de Metelo, logra derribarle, y que se le confie la guerra con el título de cónsul (107.)

107. Los sucesores de los *Macabeos* toman el título de *reyes de Judá.*

105. Fin de la guerra de Numidia. Syla, que habia hecho que se le entregase á Yugurta por traicion, llega á ser para Mario un objeto de envidia.

101 y 102. Mario derrota sucesivamente en dos grandes batallas á los *teutones* y los *cimbros,* pueblos germanicos que habian salido de las orillas del Báltico.

91. Principio de la *guerra social* ó de los aliados, llamada tambien *guerra marsica,* que estalla entre la república romana, y los pueblos de Italia, con motivo del derecho de ciudadanía, y los privilegios anecsos al título de ciudadano romano.

88. Los romanos envian á Syla contra *Mitrídates,* rey del Ponto, uno de sus enemigos mas temibles despues de Annibal.

87. La rivalidad de *Syla* y de *Mario,* con pretesto de la guerra de Mitrídates, dió ori-

Digitized by Google

gen á las luchas civiles que debian concluir con la república.

82. Muerte de Mario.

79. Muerte de Syla.

71. *Espartaco*, que durante dos años se habia hecho temible á la república á la cabeza de los *gladiadores* sublevados, es vencido por *Craso* en la batalla de *Silara*.

63. *Pompeyo* concluye la guerra de Mitrídates. La Siria queda reducida á provincia romana. Los romanos intervienen en las turbulencias de Judea.

Ciceron, cónsul, pone en evidencia la conjuracion de *Catilina*.

60. Ambicion de los grandes. *César* se coliga con *Pompeyo* y *Craso*, y forman lo que se llamó el primer *triumvirato*. Todo el poder de la república pasó á sus manos.

59. César obtiene el gobierno de las *Galias*, cuya conquista concluye en diez años. Penetra dos veces en la gran Bretaña.

53. *Craso* perece desastradamente en su espedicion contra los *parthos*.

49. Principio de la guerra civil entre César y Pompeyo,César pasa el *Rubicon*, límite de su gobierno, y marcha contra Roma. En 60 dias se hace dueño de la Italia. Despues corre á España á someter un ejército pompeyano, vuelve á Italia, es nombrado dictador en Roma, y por último persigue a Pompeyo en Grecia.

48. Batalla de *Farsalia*: Pompeyo, vencido, se retira á Egipto, en donde es asesinado por órden del rey Tolomeo.

47. Incendio de la *biblioteca de Alejandría*, durante la rebelion de los egipcios contra César.

46 y 44. César, despues de haber pacificado el mundo, vuelve á Roma, adonde recibe los títulos de dictador perpetuo, de libertador y padre de la patria. Cuando meditaba hacer la guerra a los parthos para vengar la muerte de Craso, fué asesinado en el Capitolio por *Bruto y Casio*.

43. *Octavio*, sobrino é hijo adoptivo de César, se une con *Antonio y Lépido*, y la liga de estos tres ambiciosos forma el *segundo triunvirato*. Los nuevos triunviros, despues de dividir entre sí las provincias del imperio, declaran guerra á muerte á los asesinos de César.

42. Batalla de *Filipos*, en donde perecen Bruto y Casio, últimos representantes del partido republicano.

40. El idumeo *Herodes*, protegido por los romanos, usurpa á la dinastía de los Macabeos el trono de Judea. En tiempo de este príncipe nació Jesucristo.

31. Despues de haber obligado á Lépido á renunciar el triunvirato, y de asegurar su poder en Italia, Octavio declara la guerra á Antonio y *Cleopatra*, reina de Egipto; y consigue sobre ellos la célebre victoria de *Actium*, que le hace dueño del mundo. Recibe el titulo de *Augusto*, y bajo los nombres de *príncipe y emperador*, restablece el gobierno monárquico, dejando subsistentes las antiguas formas de la república.

Décima época.—*Nacimiento de Jesucristo.*

1º El año 754 de la fundacion de Roma, nace Jesucristo en Bethlem.

33. El año 19 del imperio de Tiberio, nuestro Señor Jesucristo redime al género humano en el árbol de la cruz.

40. Principia á darse en Antioquía el nombre de *cristianos* a los discípulos de Jesucristo.

56. El apóstol *San Pablo* llega á Roma en el reinado de Neron.

64. *Neron*, enemigo del género humano, es el primer príncipe que persigue á los cristianos.

67. San Pedro y san Pablo son martirizados en Roma.

68. Con Neron se estingue la familia de los Césares. Desde esta epoca el imperio pertenece al primer general del ejército que sabe deshacerse de su rival.

70. *Tito*, hijo del emperador Vespasiano, toma por asalto á *Jerusalen*, y la destruye hasta los cimientos.

79. Primera erupcion del *Vesubio*, que sepulta las dos florecientes ciudades Herculano y Pompeya.

135. El emperador *Adriano* construye sobre las ruinas de Jerusalen una nueva ciudad, á que da el nombre de *Ælia Capitolina*, y de la cual son espulsados los *judíos* para siempre.

233. En tiempo del emperador Alejandro Severo, se eleva sobre las ruinas de los parthos un *segundo imperio persa*.

284. Era de Diocleciano ó de los Mártires. En el reinado de este emperador, tuvo lugar la 10ª y última persecucion, pero al mismo tiempo fué la mas larga y cruel que ha esperimentado la Iglesia. Principió el domingo de Pasion de 302, y duró diez años.

Undécima época.—*Constantino ó el triunfo del cristianismo.*

312. El emperador *Constantino* abraza el cristianismo que desde entonces llega á ser la religion del imperio.

330. Constantino hermosea á *Bizancio* y la da el nombre de *Constantinopla*, haciéndola ademas la segunda capital del imperio.

395. Division del imperio. *Arcadio y Honorio*, hijos de Teodosio, principian á reinar separadamente, el uno en Constantinopla y el otro en Roma. Esta ciudad fué la capital del imperio latino de Occidente, y Constantinopla la residencia del imperio romano griego de Oriente. El imperio de Occidente concluyó en 476, y el imperio griego duró hasta 1453.

406. Principio de la gran invasion de los bárbaros: Radagiso á la cabeza de 200,000 hombres, suevos, vándalos y alanos, penetra

Digitized by Google

en Italia, en dondo es destruido su ejército por *Estelicon*, general de Honorio.

413. Los *Borgañones* se establecen en la parte de la Galia, entre el Saona y el Jura, que ha conservado su nombre.

414. Los *wisigodos* pasan á España y fundan en ella una monarquía, que aunque derrocada mas tarde por los árabes, volvió á levantarse con el tiempo, y constituyó definitivamente la monarquía española.

420. Los *francos*, capitaneados por Faramundo, se presentan por la primera vez en las orillas del Rhin.

427. Los *vándalos*, á las órdenes de Genserico pasan á Africa, en donde se establecen: su monarquía duró hasta 532.

430. *Clodion*, llamado el cabelludo, hijo de Faramundo, penetra en la Galia.

442. *Atila*, denominado el azote de Dios, entra en Europa á la cabeza de los hunos.

450. Los *anglos* y los *sajones*, se apoderan de la gran Bretaña y se establecen en ella.

476. *Odoacro*, rey de los *herulos*, se hace dueño de Roma; obliga á abdicar al emperador *Rómulo Augustulo*, y pone fin al imperio romano de Occidente. El destino temporal de Roma estaba ya cumplido.

EDAD MEDIA.

Primera epoca.—*Clodoveo ó fundacion de la monarquía francesa.*

481. *Clodoveo* sucede á su padre Childerico, á la edad de quince años. Se hace dueño de toda la Galia, abraza el cristianismo, y muere en 511, despues de haber echado los cimientos de la monarquía francesa. Fué enterrado en Paris en la iglesia de San Pedro y San Pablo, en donde en el mismo año fué sepultada santa Génoveva.

493. *Teodorico*, rey de los ostrogodos, conquista la Italia y concluye con la dominacion de los herulos. Este segundo reino que se levantó sobre las ruinas del imperio de Occidente, duró hasta 553.

532. El imperio de Oriente, vuelve á tomar el Africa á los vándalos, que se hallaban establecidos en ella desde 427.

553. Fin de la monarquía de los *ostrogodos*. La Italia vuelve á ser por un momento, provincia romana: *Rávena* era la capital, y la residencia del *ecsarca* (gobernador en nombre del emperador de Oriente.)

568. Los *lombardos* invaden la Italia bajo el mando de Albuino, que hace á Pavía capital de su nuevo reino. El imperio de Oriente solo conservó el *ecsarcado de Rávena*, es decir, la parte meridional de Italia.

571. Nacimiento de *Mahoma* en la Meca, en Arabia.

622. Proscrito por su tribu, Mahoma se fuga á Medina, en donde forma numerosos prosélitos. desde esta huida ó *hegira*, principia la éra de los musulmanes. [16 de Julio].

631. Mahoma muere en la Meca, despues de haber sometido toda la Arabia.

932 á 652. La Siria, el Egipto y la Persia caen en poder de los árabes ó musulmanes.

711. Despues de conquistar toda el Africa septentrional, los árabes pasan á España, y ganan á Rodrigo, rey de los visigodos, la batalla de Jerez, que los hace dueños de toda la Península. *Pelayo*, de sangre real, se refugia á Asturias, que llega á ser la cuna de la monarquía española.

732. Gran batalla entre Tours y Poitiers en la que los árabes son derrotados por *Cárlos Martel*. Esta victoria de los francos, salva á la cristiandad.

751. *Pepino el corto*, hijo de Cárlos Martel, se hace elegir rey de los francos. Fin de la dinastía merovingia.

756. *Abderraman*, funda en España el califato de Córdoba.

762. *Baglad*, fundada por el califa Abu-Giafar-Almanzor, llega á ser la residencia del califato de Oriente.

Segunda epoca.—*Cárlos-Magno.*

800. *Cárlos-Magno*, hijo y sucesor de Pepino el Corto, dueño de la mayor parte de la Europa entonces conocida, es coronado emperador en Roma por el papa Leon III. Esta renovacion de la dignidad imperial, restableció la unidad europea y colocó á la Francia á la cabeza de la civilizacion moderna. En la misma época debe colocarse el principio del poder temporal de los papas, fundado por la espada de Cárlo-Magno.

827. *Epberto el Grande*, concluye con la *heptarquía* sajona en Inglaterra, y funda la monarquía inglesa.

843. Desmembracion del imperio de Carlo-Magno. Los tres hijos de Luis el Benigno concluyen el *tratado de Verdun*, que divide definitivamente el imperio franco en tres reinados: el de Francia, el de Alemania y el de Italia.

845. Escursiones y devastaciones de los *normandos* ú hombres del Norte. Penetran en Francia y llegan hasta las puertas de Paris.

877. El *feudalismo* se establece en Francia en el reinado de Cárlos el Calvo.

880. Cisma entre la Iglesia griega y la latina promovido por Focío, patriarca de Constantinopla, y consumado mas tarde (1053) por el patriarca Cerulario.

912. *Bollon*, gefe de los normandos, toma á Rouen y se establece en aquella parte de la Francia, que ha conservado su nombre.

935. Los *califas* de Oriente pierden todo su poder temporal con la creacion del *Emir-ab-Omra*, ó emir de los emires.

962. Las discordias que agitaban á la Italia, obligan á *Othon el Grande*, rey de Alemania, á llevar allí sus armas. Este príncipe se apodera de la mayor parte de la península, se hace coronar rey de Italia en Milan, y desde allí se traslada á Roma, en donde el papa le confiere el título de emperador. Los alemanes establecieron desde entonces el

Digitized by Google

principio de que hallándose la dignidad imperial inseparablemente unida á la corona real de Italia, los reyes elegidos por la nacion germánica, eran á un mismo tiempo en virtud de su elevacion al trono de Alemania, reyes de Italia y emperadores. De aquí proviene la tríple coronacion de Alemania, Itatia y Roma. Con Othon principió, pues, el imperio romano germánico y la influencia alemana sobre los papas, de que nacieron las disensiones llamadas del sacerdocio y del imperio; es decir, del poder espiritual y del temporal, que continuaron con las de los güelfos y gibelinos.

987. *Hugo Capeto*, conde de Paris, duque de Francia, es elegido rey y consagrado en Reims, con perjuicio de Cárlos de Lorena, tio paterno del ultimo rey y único heredero de la casa Carlovingia.

1031. Desmembracion del califato de Córdoba. Despues de 30 años de luchas intestinas, es depuesto el último califa, y la España mahometana se encontró dividida en nueve principados particulares.

1038. *Trogrulbeg*, llega á ser emir de los emires y funda el poderoso imperio de los turcos Seljucidas. La raza turca reemplaza á la árabe en la propagacion del *islamismo*.

1058. Una tropa de aventureros normandos arroja de la Sicilia á los sarracenos ó mahometanos de Africa. Orígen del reino de las dos Sicilias.

1066. Conquista de la Inglaterra por *Guillermo el Bastardo*, duque de Normandía.

TERCERA EPOCA.—*Gregorio VII, ó supremacía universal del pontificado.*

1073. El monge Hildebrando es elegido papa con el nombre de *Gregorio VII.*

1074. Principio de las disensiones del sacerdocio y del imperio con motivo de las investiduras, entre el papa Gregorio VII y el emperador Enrique IV.

1087. Primera guerra entre la Francia y la Inglaterra con motivo de la Normandía.

1095. El papa Urbano XI celebra un concilio en *Clermont*, en Auvernia, en donde se acuerda la *Cruzada.*

1099. Los cruzados se apoderan de Jerusalen y proclaman á *Godofredo de Bouillon*, rey de Palestina.

1114. En medio de las disidencias de los güelfos y gibelinos, las ciudades de la *Lombardía* comienzan á egirirse en repúblicas, [Milan, Pavía, Venecia, Pisa, Génova.]

1139. *Alfonso*, hijo del conde de Portugal, Enrique de Borgoña, toma el título de rey de Portugal despues de la batalla de Ubrique ganada á los moros que habian sucedido á los árabes en la dominacion de la Peninsula.

1152. Luis VII, llamado el Jóven, rey de Francia, repudia á su esposa *Leonor de Guyena*, que se casa en segundas nupcias con Enrique Plantagenet, rey de Inglaterra. Las provincias de Francia, de que Leonor era heredera, fueron orígen de las largas guerras de la Francia y la Inglaterra.

1187. El sultan de Egipto, *Saladino*, vuelve á tomar á los cristianos la ciudad de Jerusalem.

1200. Por primera vez se hace mencion de la brújula. Principio de la universidad de Paris.

1202. Cuarta cruzada. Es célebre por haber producido el imperio latino, de Constantinopla, formado por los cruzados franceses, cuando tomaron aquella ciudad y destronaron á Alejo V. Este imperio no duró mas que hasta 1261, en que Miguel Paleologo reconstituyó el imperio griego. En la edad media se hacia estensivo el nombre de latinos á todos los pueblos de la Europa occidental, cuyo pais habia formado parte del antiguo imperio romano de Occidente, por oposicion á los pueblos del imperio griego ó de Oriente.

1204. Se establece una comision en el Languedoc para juzgar á los hereges. Orígen de la Inquisicion.

1204. *Felipe Augusto*, rey de Francia, gana la batalla de *Bouvines*, que le dió una preeminencia marcada sobre todos los príncipes de Europa.

1206. *Gengis-Kan*, funda en Asia el vasto imperio de los *Mogoles*, el mayor que jamas ha ecsistido. Casi toda la Rusia europea cae en su poder. Esta potencia colosal no tardó en debilitarse desmoronándose por todas partes, para volverse á levantar medio siglo despues en tiempo de *Tamerlan*, mas terrible aún que Gengis-Kan.

1215. *Juan sin Tierra*, rey de Inglaterra, firma la *gran carta*, una de las leyes fundamentales de la constitucion inglesa.

1258. El *califato de Bagdad* es destruido por los *Mogoles.*

1270. *San Luis*, rey de Francia, muere al frente de *Tunez;* con él concluyen las cruzadas.

1273. Advenimiento de *Rodolfo de Habsburgo* al trono de Alemania. Con él principia el poder de la *casa de Austria*, que llegó á asegurar en ella la corona.

1300. Fundacion del imperio turco moderno, por *Othman ú Osman*, tronco de los sultanes ó emperadores *Osmalis*, y cuyo octavo sucesor, Mahometo II, toma á Constantinopla.

1309. El papa Clemente V, sometido á la influencia francesa, fija su residencia en Aviñon, y sus sucesores continúan en aquella ciudad hasta 1377.

1314. Estincion de la órden militar de los *Templarios* en tiempo de Felipe el Hermoso.

1315. Emancipacion de los *siervos* de la corona por Luis X, rey de Francia.

1345. Primera mencion de la pólvora.

1346. Los franceses en tiempo de Felipe de Valois, pierden la batalla de Crecy contra los ingleses.

1378. Gran cisma de Occidente. La cristiandad se divide entre dos papas, y el cisma dura hasta 1417, en que concluye por la elec-

Digitized by Google

cion de *Martino V*, en el concilio de Constanza.

1399. Principio de las sangrientas disensiones de la *rosa blanca* y la *rosa encarnada* en Inglaterra.

1402. *Tamerlan*, gefe de los mogoles, gana al sultan turco *Bayaceto* la famosa batalla de Ancyra. La derrota de los turcos, retarda por cincuenta años la caida del imperio de Oriente.

1415. La batalla de *Azincourt*, perdida por los franceses en tiempo de Carlos VI, entrega la Francia á los ingleses.

1420. Descubrimiento de la isla de Madera, por los portugueses.

1422. *Enrique VI, rey de Inglaterra*, es proclamado rey de Francia, y coronado en Paris: el duque de Redfort es nombrado regente durante la menor edad del monarca estrangero.

1429. Juana de Arc, llamada la *doncella de Orleans*, va á buscar á Cárlos VII á Turena, salvándose de mil peligros, liberta á la ciudad de Orleans sitiada por los ingleses, única plaza importante que quedaba al rey de Francia, y le hace consagrar en Reims.

1431. Juana de Arc, prisionera de los ingleses, es condenada como hechicera por un tribunal inicuo que presidia Cauchon, obispo de Beauvais, hechura del rey de Inglaterra Enrique VI, y quemada viva en la plaza pública de Rouen.

1440. Invencion de la imprenta, atribuida á *Juan Gutemberg*, de Mayenza.

1453. Despues de cien años de guerra, los ingleses son arrojados de Francia. Solo quedó en su poder la ciudad de *Calais*, hasta 1558 en que se las quitó el duque de Guisa.

HISTORIA MODERNA.

Primera epoca.—*Toma de Constantinopla por los turcos.*

1453. *Fin del imperio griego. Mahometo II*, sultan de los turcos, toma a *Constantinopla* despues de dos meses de sitio, y el último emperador que llevaba el nombre de fundador de aquella segunda capital del imperio, perece en la brecha.

1491. Luis XI sube al trono de Francia. En tiempo de aquel príncipe, la dignidad real principia á prevalecer contra el feudalismo, á que mas tarde debia dar el último golpe Richelieu, y cuyos vestigios acabó de hacer desaparecer la revolucion francesa.

1469. *Isabel de Castilla* se enlaza con *Fernando de Aragon.* Este matrimonio, y despues la reunion de las dos coronas (1474), fueron el orígen del poderío de España.

1477. *Cárlos el Temerario*, el último y mas poderoso duque de Borgoña, muere en la batalla de Nancy. Con él concluye el reinado del feudalismo propiamente dicho.

1486. En el reinado de *Juan II* de Portugal, *Bartolomé Diaz* descubre el Cabo de Buena-Esperanza, doblado once años despues por *Vasco de Gama.*

1492. Toma de *Granada* y fin de la dominacion de los moros en España. Boabdil, último rey musulman, se refugia á Africa.

Descubrimiento de la *América.* Despues de ocho años de pretensiones, *Cristóbal Colon* obtiene de Fernando é Isabel, tres naves con las que se hace á la vela del puerto de Palos en la provincia de Huelva; al cabo de sesenta y cinco dias de navegacion descubre la tierra el 8 de Octubre.

1495. Espedicion de *Cárlos VIII*, rey de Francia, á Italia. Aquel príncipe habia emprendido la conquista del reino de Napoles, sobre el que creia tener derechos como heredero á la casa de Anjou, que habia ocupado un momento el trono de las Dos Sicilias. La guerra fué en un principio feliz, pero alarmadas con sus ventajas las potencias de Europa, se coaligaron contra él con los principales Estados de Italia. Obligado á renunciar á sus conquistas, volvió á Francia, y murió (14 8), cuando estaba haciendo los preparativos para una segunda espedicion.

1498. Los *portugueses* llegan á las *Indias* bajo las órdenes de Vasco de Gama. Desde esta época, el paso á las Indias por el cabo de Buena-Esperanza, abre un nuevo camino al comercio de la Europa con el Asia, y hace decaer la importancia comercial de Alejandría y de Venecia.

1513. La *confederacion suiza* fundada en 1307 acaba de consolidarse.

1515. *Francisco* I, rey de Francia, consigue en *Marignan*, en Italia, la celebre victoria conocida con el nombre de *batalla de los gigantes*, y se hace armar caballero por *Bayardo*, llamado el *Caballero sin miedo y sin mancilla*, para rendir homenage al valor de aquel heroe. La espedicion de Francisco I á Italia, era continuacion de la que ya habia emprendido su predecesor Luis XII, que como duque de Orleans, pretendia tener derecho al Milanesado, en nombre de su abuela Valentina Visconti, hija del último duque de Milan.

1516. Época gloriosa de la España en tiempo de *Cárlos V.* Como hijo de Felipe el Hermoso y Juana la loca, infanta de España, hija de Fernando é Isabel, Cárlos habia recogido de su padre, hijo del emperador Macsimiliano y de María de Borgoña, las ricas posesiones de que se formaron despues el reino de los Paises Bajos y las provincias francesas de Lorena y el Franco Condado. Cuando murió Fernando el Católico, su abuelo materno, le dejó la monarquía española, con el reino de Napoles y la América; y por último, al fallecimiento de Macsimiliano llegó á la dignidad imperial con el nombre de *Cárlos V.*

1520. Principio de la *reforma. Martin Lutero*, religioso agustino, quema en la plaza mayor de Wittemberg, la bula de escomunion lanzada contra él por el papa Leon X.

1521. Conquista de México por *Hernan*

Digitized by Google

Cortés. El mismo año el portugues Magallanes acaba el primer viaje al derredor del mundo.

1523. *Gustavo Vassa* libra á la Suecia de la dominacion danesa. Desde el reinado de aquel príncipe, la Suecia se cuenta en el número de las potencias preponderantes de Europa.

1523. *Francisco I* es hecho prisionero por *Cárlos V* en la batalla de *Pavia.*

La *Prusia*, poseida desde el principio del siglo XIII por la órden religiosa de los *caballeros teutónicos*, se erige en ducado y feudo hereditario de la Polonia, en favor de Alberto de Brandebourg, gran maestre de la órden, que renuncia aquel título para abrazar el luteranismo: desde entonces data la secularizacion de la Prusia.

1530. Los reformadores redactan la *Confesion de Augsburgo*, que despues fué la base de las creencias luteranas. Desde aquella época se les designa comunmente con el nombre de *protestantes*, porque el año anterior habian *protestado* contra la Dieta católica de Spira que ponia restricciones a la libertad de conciencia, reconocida ya en una dieta anterior.

1532. Divorcio de *Enrique VIII*, rey de Inglaterra, y de Catalina de Aragon. Oríjen de la *iglesia anglicana.*

1533. Conquista del Perú por *Francisco Pizarro.*

1534. *Calvino*, segundo gefe de la reforma religiosa, se establece en *Ginebra*, que hacia poco tiempo se habia hecho independiente, y que llegó á ser el centro desde donde el nuevo reformador, y despues de el, su discípulo *Teodoro de Bèze*, dirigian á los reformadores de Suiza y de Francia.

1540. La órden de los *Jesuitas*, llamada tambien *compañía de Jesus*, fundada en 1531 por Ignacio de Loyola, es aprobada por el papa Paulo III.

1544. Tratado de paz de *Crespy*, concluido entre Francisco I y Carlos V. Los franceses renuncian en él á sus pretensiones sobre la Italia.

1545. Las disputas religiosas suscitadas por la reforma, dan lugar al *Concilio de Trento.* Este es el décimo noveno y último concilio ecuménico ó universal. Interrumpido muchas veces a consecuencia de intrigas, duró hasta 1563.

1558 Francisco, duque de *Guisa*, vuelve á tomar á Calais á los ingleses.

Se establece definitivamente el *protestantismo* en Inglaterra, en el reinado de Isabel.

1560. Conjuracion de *Amboise.* Esta conjuracion tramada por los *protestantes*, fué la señal de las guerras religiosas que desolaron á la Francia hasta el reinado de Enrique IV.

1569. La *Toscana* es erigida en gran ducado en favor de la casa *Médicis.* Época brillante de la Italia.

1571. La escuadra veneciana y española, equipada bajo los auspicios del papa Pio V, y mandada por D. *Juan de Austria*, hace sufrir á los turcos, en el golfo de *Lepanto*, una derrota que destruye su poder marítimo.

1572. Matanza del dia de San Bartolomé (Saint Barthelemy) en tiempo del rey Cárlos IX.

1576. Establecimiento de la *liga*, llamada tambien *Santa Union;* confederacion del partido católico en Francia, formada por Enrique, duque de Guisa, llamado el *Acuchillado*, con objeto de defender la religion católica, ó mas bien de derribar á Enrique III.

1579. Los *Paises-Bajos* [Holanda] sacuden el yugo de los españoles, y establecen un gobierno nuevo con el nombre de *República de las siete provincias unidas.*

1582. Establecimiento del *Calendario Gregoriano.*

1584. Primer establecimiento de los *ingleses* en la *América Septentrional.*

1587. *María Estuardo*, reina de Escocia, prisionera de Isabel, muere en el cadalso.

1588. Enrique III, retirado en Blois, despues de la *jornada de las Barricadas*, hace asesinar allí al duque de *Guisa*, y á su hermano el cardenal de Lorena, gefes de los coaligados.

1598. *Enrique III*, que se habia visto obligado á recurrir á Enrique de Navarra [Enrique IV] y a los protestantes para resistir á los de la liga, es asesinado por *Jacobo Clemente*, religioso domínico, mientras sitiaba á Paris. En él concluyó la rama de los *Valois.*

1594. *Enrique IV*, tronco de la casa de *Borbon*, hace su entrada en Paris, despues de abjurar el protestantismo.

1598. Enrique IV publica el *edicto de Nantes*, por el que asegura á los protestantes la libertad religiosa con importantes privilegios; y en el mismo año firma con *Felipe II*, rey de España, la paz de *Vervins.*

1600. Orígen de la *Compañía inglesa* de las Indias Orientales.

1610. Enrique IV, el mejor rey que ha gobernado la Francia despues de San Luis, es asesinado por un fanático llamado *Ravaillac* [14 de Mayo]. Ya se habian hecho contra él cinco tentativas de asesinato.

1613. Advenimiento de la casa de *Romanow* al trono de Rusia.

1618. Principio de la *guerra de los treinta años.* Aquella guerra, producida por las turbulencias que habia suscitado la reforma, duró hasta 1648 ó la paz de Westfalia. Se compone de cuatro periodos diferentes, en que hacen el principal papel el elector palatino Federico V, la Dinamarca, la Suecia y la Francia. Tuvo por orígen la rebelion de la Bohemia; el conde de Thurn, que dirigia aquella insurreccion, hizo arrojar por las ventanas á los gobernadores de Praga.

1619 á 1623. *Periodo palatino.* La Bohemia sublevada, elige por rey al elector palatino Federico V, que forma alianza con el rey de Inglaterra y los príncipes protestantes de Alemania, contra el emperador Fernando, la España, la Baviera y la Sajonia. La liga protestante sucumbe.

Digitized by Google

1625 á 1629. *Periodo danés.* Vencidos los protestantes en la primera lucha, llaman en su ausilio á los príncipes del Norte que les estaban unidos por el interes de la religion. El rey de Suecia, Gustavo Adolfo, estaba entonces ocupado en una guerra con la Polonia; pero el rey de Dinamarca Cristian IV, toma las armas en su defensa; no es mas feliz que el elector palatino, y no puede resistir á *Waldsteim* (Wallenstein) que mandaba los ejércitos imperiales.

1631 á 1635. *Periodo sueco.* El rey de Suecia, *Gustavo Adolfo*, se une á los protestantes. La victoria de Leipzig y la de Lutzen, en donde muere, vuelve á rehacer su partido en Alemania.

1635 á 1648. *Periodo frances.* Privados los suecos de Gustavo Adolfo, y poco fuertes para sostenerse por sí solos en Alemania, forman alianza con la Francia. Al ausiliar á los protestantes, Richelieu tenia por objeto abatir á la casa de Austria. Despues de trece años de guerra, las victorias de Bernardo de Weimar, de Condé y de Turena, deciden por fin al emperador Fernando á firmar la paz de Westfalia. Las hostilidades continuaron únicamente entre la Francia, España y Portugal, hasta el tratado de los Pirineos (1659). Este último periodo es célebre por las batallas de *Rocroy* [1643], de *Triburgo* [1644], y de *Nordlinga* [1645], ganadas por el gran Condé.

SEGUNDA EPOCA.—*Paz de Westfalia.*

1648. Fin de la guerra de los Treinta Años. El *tratado de Westfalia*, que concluye aquella guerra, llega á ser la base de la política que se ha seguido en Europa hasta nuestros dias.

Principio de las turbulencias de la *Fronde*, que agitaron los primeros años del reinado de Luis XIV en tiempo del ministerio del cardenal Mazarino y que duraron hasta 1653.

1649. Revolucion inglesa. *Cárlos I*, rey de Inglaterra, muere en el cadalso: *Cromwell* se hace declarar *protector* de la república de Inglaterra, Escocia é Irlanda.

1659. Tratado de paz de los *Pirineos*, complemento del de Westfalia. A consecuencia de este tratado, *Luis XIV* se casa con la Infanta María Teresa de Austria, hija del rey de España.

1660. Restablecimiento de la dinastía de los *Estuardos* en el trono de Inglaterra, un año despues de la muerte de Cromwell.

1661. Muerte de *Mazarino*: Luis XIV comienza á reinar por sí mismo.

1665. *Primera guerra de Luis XIV:* ocurrido el fallecimiento de Felipe IV, rey de España, Luis XIV reclama la Flandes y el Franco Condado como herencia de su esposa María Teresa, en virtud del *derecho* llamado de *devolucion*, segun el cual en los Paises Bajos españoles, las hijas mayores heredaban con preferencia á los hijos menores.

Conquista aquellas provincias en algunos meses, pero la Triple Alianza formada entre la Holanda, la Inglaterra y la Suecia, le obliga á firmar el tratado de *Aix-la-Chapelle* (1668) por el que devuelve el Franco Condado y retiene la Flandes.

1672. *Segunda guerra* de Luis XIV ó guerra contra la *Holanda.* Irritado Luis XIV de que los holandeses hubiesen puesto obstáculos á sus proyectos en la guerra anterior, entra en campaña contra ellos, seguido de Turena y de Condé. Esta guerra, en la que tomaron parte ulteriormente la España, la Alemania y la Prusia, concluyó en 1678 por el tratado de *Nimega*, que dió á la Francia el Franco Condado, diez y seis plazas en Bélgica y una gran parte de la Alsacia.

1682. Es bombardeado *Argel* por haber insultado el pabellon frances.

1683. *Juan Sobieski*, rey de Polonia, libra á Viena, sitiada por los *turcos*.

1685. Luis XIV revoca el *edicto de Nantes.* Este acto impolítico de intolerancia, hace salir de Francia una multitud de familias que llevan su industria al estrangero.

1688. Caida de los *Estuardos.* El reinado de esta dinastía concluye en los herederos varones, en la persona de *Jacobo II* destronado por su yerno Guillermo de Orange.

Pedro el Grande edifica á San Petersburgo, y funda el poder moscovita.

1697. Tratado de *Riswich* que pone fin á la tercera guerra que Luis XIV tuvo que sostener contra la Europa. Por aquel tratado, la Francia reconoció á Guillermo como rey de Inglaterra.

1701. *Cuarta guerra de Luis XIV* ó guerra de la sucesion de España. El monarca de este último reino, que no tenia heredero presuntivo, habia legado su corona á Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV. El testamento de Carlos II habia sido aprobado por los Estamentos de España, y Felipe de Anjou, proclamado con el nombre de Felipe V. La casa de Austria que se veia despojada, formó una coalicion contra la Francia, con la Inglaterra, la Holanda, la Prusia, el Portugal y la Saboya. Con esta guerra principió para la Francia una série de desastres que la pusieron en una situacion muy crítica.

1709. Célebre batalla de *Pultawa:* derrota de Cárlos XII por Pedro el Grande; decadencia de la Suecia; elevacion de la Rusia.

1712. La victoria de *Denain* conseguida por el mariscal de Villars, salva á la Francia y produce el tratado de *Utrech* que termina la guerra de sucesion de España (1713).

1715. Muere Luis XIV (1º de Setiembre), dejando únicamente para sucederle un biznieto, niño de cuatro años, Luis XV. Con él concluyó el reinado mas brillante de la monarquía: mereció el dar su nombre á su siglo.

1718. Tratado de paz de *Passarowitz* entre los turcos, el emperador y los venecianos. Este tratado aseguró definitivamente el triunfo de la cristiandad sobre el islamismo.

Establecimiento del sistema de *Law* durante la regencia del duque de Orleans.

1741. *Guerra de sucesion de Austria.* La

Digitized by Google

causa de esta guerra fué la muerte de Cárlos VI, emperador de Alemania, que no dejó herederos varones. Su pragmática sancion aseguraba la corona á su hija María Teresa, esposa de Francisco Lerona, duque de Toscana, con perjuicio de las hijas de José I, hermano y antecesor de Carlos VI, que como él habia fallecido sin hijos varones. La Francia se declaró contra María Teresa, y consiguió en aquella guerra la célebre victoria de *Fontenay*, (1755).

1748. Tratado de paz de *Aix-la-Chapelle* que terminó la guerra de sucesion de Austria y confirmó la pragmática-sancion de Cárlos VI.

1756. Guerra de los *Siete Años*. Duró hasta 1763 y tuvo por orígen la rivalidad del Austria y de la Prusia, que en tiempo de Federico II, principiaba a ser una potencia preponderante en Alemania. Se divide en dos partes: primera, lucha del rey de Prusia, apoyada por la Inglaterra, contra el Austria, la Sajonia, la Francia y la Rusia: segunda, lucha de la Inglaterra contra la Francia, principalmente en el mar y en las Indias.

1757. Batalla de *Rosbach* ganada por el rey de Prusia al mariscal de Soubise. Federico hizo elevar en memoria de aquel acontecimiento, una columna, que Napoleon vencedor de los prusianos, derribó en 1807.

1763. Tratado de *Paris* que pone fin á la guerra de los Siete Años. Por este tratado perdió la Francia sus mejores colonias, el Canadá, la Nueva Escocia, la Luisiana en América, y casi todas sus posesiones en las Indias; la Inglaterra llegó al mas alto punto de su grandeza, y la Prusia subió al rango de potencia de primer órden.

1764. Estincion de los *Jesuitas* en Francia.

1768. La *Córcega* es reunida á la Francia, (15 de Agosto).

1772. Primera particion de la *Polonia* entre la Rusia, el Austria y la Prusia.

1773. Supresion de la órden de los *Jesuitas* por el papa Clemente XIV.

1774. Muere *Luis XV* en 27 de Abril, en circunstancias que hacian presagiar una prócsima revolucion.

1775. Principio de las hostilidades entre la Inglaterra y sus colonias de la América Septentrional.

1782. La Inglaterra reconoce la independencia de los *Estados-Unidos* de América.

1787. Primera asamblea de los notables en Versalles.

1788. Segunda asamblea de los notables.

TERCERA ÉPOCA.—*Revolucion francesa.*

1789. 5 de Mayo. Apertura de la asamblea de los *Estados generales* en Versalles.

17 de Junio. Como la nobleza y el clero, á consecuencia de los debates sobre el voto, no quiso admitir en sus deliberaciones al tercer estado, los diputados de este órden se constituyen por sí mismos en asamblea deliberante, y toman el nombre de *Asamblea nacional constituyente*.

20 de Junio. Luis XVI hace cerrar el salon de las sesiones: los diputados se trasladan al juego de pelota, y juran no separarse hasta haber dado una constitucion á la Francia.

27 de Junio. Cede el rey, y por su órden, el clero y la nobleza toman asiento en el salon de la Asamblea nacional, y se efectúa la fusion de los tres órdenes.

14 de Julio. Toma de la *Bastilla* por el pueblo de Paris.

4 de Agosto. Abolicion de todos los privilegios feudales.

12 de Octubre. Traslacion de la Asamblea nacional á Paris.

1790. 19 de Junio. Supresion de todos los títulos de *nobleza*.

1791. 2 de Abril. Muerte de *Mirabeau*.

21 de Junio. *Luis XVI*, que se habia decidido á abandonar la Francia con toda su familia, es detenido en *Varennes*.

30 de Setiembre. Se cierra la Asamblea constituyente.

1.º de Octubre. Primera sesion de la segunda asamblea nacional, llamada *Asamblea Legislativa*.

1792. El Austria, la Prusia y la Rusia, forman una alianza defensiva contra la Francia. Principian las *hostilidades* (20 de Abril).

Jornada del 10 de Agosto. Ayudado por batallones de confederados marselleses, el pueblo de los arrabales ataca el palacio de las Tullerías. Los suizos sucumben, y el rey se refugia en la asamblea nacional, que le suspende en sus funciones.

13 de Agosto. El rey y su familia son conducidos presos al *Temple*.

22 de Agosto. Primera insurreccion *vandeana*.

2 á 6 de Setiembre. Horribles *ejecuciones* en las prisiones de Paris, Versalles y Orleans.

20 de Setiembre. Batalla de *Valmy*, ganada a los prusianos.

21 de Setiembre. Apertura de la *Convencion nacional*, que desde su primera sesion decide la abolicion de la dignidad real y proclama la *República*.

6 de Noviembre. Batalla de Jemmapes, ganada á los austriacos.

1793. 21 de Enero. Muerte de Luis XVI.

9 de Febrero. Primera *coalicion* de la Europa contra la Francia.

11 de Febrero. Establecimiento del *Tribunal revolucionario;* principio del reinado del *Terror*.

13 de Julio. *Marat* es asesinado por *Carlota Corday*.

16 de Octubre. Muerte de *María Antonieta*.

9 y 10 thermidor (27 y 28 de Julio de 1794). Caida de Robespierre; fin del Terror.

1795. 13 vendimiario (5 de Octubre). Primera insurreccion popular, reprimida por Bonaparte, que por primera vez aparece en la escena.

Digitized by Google

26 de Octubre. Se cierra la *Convencion nacional.*

1.º de Noviembre. Formacion del *Directorio*, que se establece en el Luxemburgo.

1796. 2 de Marzo. *Bonaparte* es nombrado general en gefe del *ejército de Italia.*

11 de Abril. Batalla de *Montenotte*, ganada á los piamonteses y los austriacos.

3 de Agosto. Batalla de *Castiglione.*

15 de Noviembre. Batalla del puente de *Arcola.*

1797. 17 de Octubre. Tratado de paz de *Campo Formio*, con el Austria.

1798. 19 de Mayo. Salida de la espedicion de *Egipto* á las órdenes de Bonaparte.

21 de Julio. Batalla de las *Pirámides;* toma del Cairo.

1799. 8 de Abril. *Segunda coalicion* contra la Francia.

9 de Noviembre. [18 brumario] Bonaparte derriba al *Directorio.*

24 de Diciembre. *Constitucion* llamada *del año VIII*, que pone los poderes del estado en manos de tres cónsules, de los que Bonaparte es el primero.

1800. 14 de Junio. Batalla de *Marengo.*

24 de Diciembre. Esplosion de la *máquina infernal* dirigida contra el primer cónsul.

1801. 15 de Agosto. *Concordato* entre el papa y el primer cónsul para el restablecimiento de la religion católica.

1802. 25 de Marzo. Tratado de paz de *Amiens.*

2 de Agosto. Bonaparte es nombrado *primer cónsul vitalicio.*

1804. 18 de Mayo. Senado consulto que declara á *Napoleon emperador de los franceses.*

2 de Diciembre. Consagracion y coronacion de Napoleon.

1805. 11 de Abril. *Tercera coalicion* contra la Francia.

2 de Diciembre. Batalla de *Austerlitz:* completa derrota del ejército austro-ruso.

1806. 1.º de Enero. Queda abolido el calendario republicano, y vuelve á adoptarse el Gregoriano.

25 de Enero. Muerte del ministro inglés *William Pitt*, promovedor infatigable de las coaliciones contra la Francia.

12 de Julio. Tratado de la *confederacion del Rhin.* Campaña de Prusia.

14 de Octubre. Batalla de *Jena* ganada á los prusianos.

1807. 8 de Febrero. Sangrienta batalla de *Eylau.*

14 de Junio. Batalla decisiva de *Friedland*, ganada á los rusos y los prusianos.

26 de Junio. Entrevista de Napoleon y el emperador de Rusia á orillas del Niemen.

7 de Julio. Tratado de paz de *Tilsit.*

1808. Caida de los *Borbones de España.*

1809. Nueva guerra de *Alemania.*

7 de Julio. Batalla de *Wagram* ganada á los *austriacos.*

1810. 2 de Abril. Matrimonio de Napoleon con *María Luisa*, archiduquesa de Austria.

1811. 20 de Marzo. Nacimiento del *rey de Roma.*

1812. 7 de Setiembre. Campaña de Rusia, batalla de la Moskowa.

1814. *Cuarta coalicion* de la Europa contra la Francia.

11 de Abril. *Abdicacion* de Napoleon.

20 de Abril. Parte de Fontainebleau para la isla de *Elba.*—*Restauracion de los Borbones.*

3 de Mayo. Entrada de *Luis XVIII* en Paris.

1815. 20 de Marzo. Vuelta de Napoleon, ó los *Cien Dias.*

18 de Junio. Batalla de *Waterloo.*

8 de Julio. *Luis XVIII* vuelve á entrar en Paris.

1820. 13 de Febrero. Asesinato del *duque de Berry* por Louvel.

29 de Setiembre. Nacimiento del *duque de Burdeos.*

1821. 5 de Mayo. Muerte de *Napoleon* en Santa Elena.

1824. Muerte de *Luis XVIII*, el 16 de Setiembre, y advenimiento al trono de *Cárlos X.*

1830. Toma de *Argel.*

Revolucion de los dias 27, 28 y 29 de Julio.—El duque de Orleans es proclamado *rey de los franceses* con el nombre de *Luis Felipe I* (9 de Agosto).

19 de Setiembre. Revolucion de *Bélgica.* Los holandeses y el hijo del rey Guillermo son espulsados de Bruselas.

1831. 9 de Julio. Leopoldo I es nombrado rey de Bélgica.

1832. 22 de Julio. El *duque de Reichstadt*, muere en Schœnbrunn á la edad de 22 años.

24 de Noviembre. Toma de la ciudadela de Ambéres.

APÉNDICE.

NOMENCLATURA DE LOS EMPERADORES Y REYES DE LOS PRINCIPALES REINOS E IMPERIOS, Y DE LOS SOBERANOS PONTÍFICES.

Lista de los emperadores romanos.

31 Antes de J. C. Augusto.
14 Despues de J. C. Tiberio.
37 Calígula.
41 Claudio I.
54 Neron.
68 Galba.
69 Othon.
69 Vitelio.
69 Vespasiano.
79 Tito.
81 Domiciano.
96 Nerva.
98 Trajano.
117 Adriano.
138 Antonio.
161 Marco Aurelio y Lucio Vero.
180 Cómodo.
193 Pertinax.
193 Didio Juliano.
193 Niger.

193 Albino.
193 Septimio Severo.
211 Caracalla y Geta.
217 Macrino.
218 Heliogabalo.
222 Alejandro Severo.
235 Maximino I.
237 Los dos Gordianos.
237 Máximo y Balbino.
237 Gordiano el Piadoso.
244 Filipo.
249 Decio.
251 Galio y Volusio.
253 Emiliano.
253 Valerio.
253 Galieno.
268 Claudio II.
270 Quintilio.
270 Aureliano.
275 Tácito.
276 Floriano.
276 Probo.
282 Caro.
284 Carino.
284 Numeriano.
284 Diocleciano, } augs.
286 Maximiliano Hércules,
292 Constancio Cloro, } césares.
292 Galerio,
305 Constancio Cloro. } augs.
305 Galerio,
305 Valerio Severo, césar.
306 ——augusto.
305 Maximino Daza ó Daia, césar.
308 ——augusto.
306 Constantino, augusto.
307 Licinio.
337 Constantino II Constancio y Constante.
361 Juliano.
363 Joviano.
364 Valentiniano I, en Occidente.
364 Valente, en Oriente.
375 Graciano, en Occidente.
375 Valentiniano II, en Occidente.
379 Teodosio, en Oriente.
392 ——solo.

DIVISION DEL IMPERIO.

OCCIDENTE.

395 Honorio.
424 Valentiniano III.
455 Máximo.
455 Avito.
457 Mayoriano.
461 Severo.
467 Anthemio.
471 Olibrio.
473 Glicerio.
474 Julio Népote.
475 Rómulo Augustulo, último emperador de Occidente.

ORIENTE.

395 Arcadio.
408 Teodosio el Jóven.
450 Marciano.
457 Leon I.
473 Leon II.
475 Zenon, primera vez.
475 Basilisco.
477 Zenon, segunda vez.
491 Anastasio I.
518 Justino I.
527 Justiniano I.
565 Justino II.
578 Tiberio II.
582 Mauricio.
602 Focas.
610 Heraclio.
641 Heraclio Constantino.
641 Heracleonas.
641 Constante II.
668 Constantino III, llamado Pogonato.
685 Justiniano II.
695 Leoncio.
698 Absímaro-Tiberio.
705 Justiniano II, restablecido.
711 Filípico.
713 Anastasio II.
716 Teodosio III.
717 Leon III, llamado el Isáurico.
741 Constantino IV, llamado Copronymo.
775 Leon IV.
780 Constantino V é Irene su madre.
802 Nicéforo.
811 Stauraco.
811 Miguel Curepalates.
813 Leon V, llamado el Armenio.
820 Miguel el Tartamudo.
829 Teófilo.
842 Miguel el Beodo.
867 Basilio el Macedonio.
886 Leon VI, llamado el Filósofo.
911 Alejandro.
911 Constantino Porfirogenetes.
919 Roman ó Romano.
920 Cristóbal.
928 Constantino VII.
959 Roman II.
969 Juan Zimisces.
969 Basilio II.
969 Constantino VIII.
1028 Roman III.
1034 Miguel IV.
1041 Miguel V.
1042 Zoa y Teodora.
1042 Constantino IX.
1056 Miguel VI.
1057 Isaac Commeno.
1059 Constantino X, Ducas.
1067 Eudoxia con Miguel VII, Andrónico, Constantino XI y Roman IV.
1077 Nicéforo Batoniato, y Niceforo Bryenno.
1081 Alejo I. Commeno.
1118 Juan Commeno.
1143 Manuel Commeno.
1180 Alejo II Commeno.
1183 Andrónico II Commeno.

Digitized by Google

1185 Isaac Angelo, primera vez.
1195 Alejo Angelo, primera vez.
1204 Isaac Angelo, segunda vez con Alejo IV su hijo, Nicolás Conabeo, Alejo Ducas y Murzuflo.

Los griegos reinan en Nicea, mientras que los latinos reinan en Constantinopla. (Véase la tabla cronológica).

Emperadores latinos en Constantinopla.

1204 Balduino I.
1206 Enrique de Flandes.
1216 Pedro de Courtenay.
1219 Roberto de Courtenay.
1228 Balduino II.
1231 Juan de Brienne.

Emperadores griegos en Nicea.

1204 Teodoro Lascaris.
1222 Juan Ducas Vatacio.
1255 Teodoro Lascaris II.
1259 Juan Lascaris.
1560 Miguel Paleologo.

Fin del imperio latino.

1261 Miguel Paleologo.
1282 Andrónico II, Paleologo.
1241 Juan I, Paleologo, y Juan Cantacuzeno.
1354 Mateo Cantacuzeno.
1391 Manuel Paleologo.
1425 Juan II Paleologo.
1448 Constantino XII.

LISTA DE LOS EMPERADORES DE ALEMANIA.

CASA DE SAJONIA.

(Véase la tabla cronológica).

936 Othon el Grande.
973 Othon II.
996 Othon III.
1002 Enrique II, llamado el Santo.

CASA DE FRANCONIA.

1024 Conrado el Sálico.
1039 Enrique III.
1056 Enrique IV.
1106 Enrique V.
1133 Lotario II.

CASA DE SUABIA O DE HOHENSTAUFEN.

1138 Conrado III.
1152 Federico I. Barbaroja.
1190 Enrique VI.
1198 Felipe.
1208 Othon de Brunswick.
1220 Federico II.
1250 Conrado IV.

Interregno.

CASA DE HABSBOURG O DE AUSTRIA.

1273 Rodolfo I.
1292 Adolfo de Nassau.
1298 Alberto I, de Austria.

CASAS DE LUXEMBOURG Y DE BAVIERA.

1308 Enrique VII de Luxembourg.
1314 Luis V de Baviera.
1347 Carlos IV de Luxembourg.
1378 Wenceslao de Luxembourg.
1400 Roberto de Baviera.
1411 Segismundo de Luxembourg.

CASA DE AUSTRIA.

1438 Alberto II.
1440 Federico III.
1493 Maximiliano I.
1519 Carlos Quinto.
1556 Fernando I.
1564 Maximiliano II.
1575 Rodolfo II.
1612 Matias.
1619 Fernando II.
1637 Fernando III.
1658 Leopoldo I.
1705 José I.
1711 Carlos VI.
1742 Cárlos VII.

CASA DE AUSTRIA-LORENA.

1745 Francisco I, esposo de María Teresa.
1765 José II.
1790 Leopoldo II.
1792 Francisco II.

En 1806. Francisco II abdicó el título de emperador de Alemania, y se limitó al de emperador de Austria.

LISTA DE LOS REYES DE FRANCIA.

PRIMERA RAZA-MEROVINGIOS.

418 Faramundo.
430 Clodion.
451 Meroveo.
457 Childerico I.
481 Clodoveo I.
511 Childeberto I.
558 Clotario I.
561 Cariberto.
567 Childerico I.
584 Clotario II.
628 Dagoberto I.
638 Clodoveo II.
656 Clotario III.
670 Childerico II.
679 Thierry I.
691 Clodoveo III.
695 Childeberto II.

Digitized by Google

711 Dagoberto II.
715 Childerico II.
717 Clotario IV.
720 Childerico III.

SEGUNDA RAZA-CARLOVINGIOS.

752 Pepino el Corto.
771 Carlo Magno.
814 Luis el Benigno.
840 Carlos el Calvo.
877 Luis el Tartamudo.
879 Luis III, y Carlo-Magno.
884 Cárlos el Gordo.
888 Eudes ó Ezido.
898 Carlos el Simple.
922 Roberto I.
923 Raoul.
936 Luis IV de Ultramar.
954 Lotario.
986 Luis V, el desidioso.

TERCERA RAZA-CAPETIANOS.

987 Hugo Capeto.
996 Roberto II.
1031 Enrique I.
1060 Felipe I.
1108 Luis VI, el Gordo.
1137 Luis VII, el Jóven.
1180 Felipe Augusto.
1223 Luis VIII, el Leon.
1226 Luis IX ó San Luis.
1270 Felipe III, el Atrevido.
1285 Felipe IV, el Hermoso.
1314 Luis X.
1316 Juan I.
1316 Felipe V, el Largo.
1322 Carlos IV, el Bello.

RAMA DE LOS VALOIS.

1328 Felipe VI.
1350 Juan II, el Bueno.
1364 Carlos V, el Sabio.
1380 Cárlos VI.
1422 Cárlos VII.
1461 Luis XI.
1483 Cárlos VIII.
1498 Luis XII.
1515 Francisco I.
1547 Enrique II.
1559 Francisco II.
1560 Cárlos IX.
1574 Enrique II.

RAMA DE LOS BORBONES.

1589 Enrique IV.
1610 Luis VIII.
1643 Luis XIV.
1715 Luis XV.
1774 Luis XVI.

República 21 *de Setiembre de* 1721.

1792 Convencion.
1795 Directorio.
1799 Consulado.

Imperio.

1804 Napoleon.

Restauracion.

1814 Luis XVIII.
1815 *Los cien dias.*
1824 Carlos X.

Revolucion de 1839.

Luis-Felipe.

LISTA DE LOS REYES DE INGLATERRA.

RAZA SAJONA.

800 Egberto.
836 Ethelwolfo.
857 Ethelbad.
860 Ethelberto.
866 Ethelredo I.
871 Alfredo el Grande.
900 Eduardo I.
925 Athelstay.
941 Edmundo I.
946 Edredo.
955 Edwy.
957 Edgard el Pacifico.
975 S. Eduardo el Mártir.
978 Ethelredo II.

SAJONES Y DANESES.

1013 Suenon, danés.
1014 Ethelredo restablecido.
1016 Edmundo II.
1017 Canuto el Grande, danés.
1036 Haroldo I, danés.
1039 Hardeknut, danés.
1041 Eduardo el Confesor.
1066 Haroldo II.

RAZA NORMANDA.

1066 Guillermo el Conquistador.
1087 Guillermo II, el Rojo.
1100 Enrique I, Beau-Clerc.
1135 Estévan de Blois.

CASA PLANTAGENET.

1154 Enrique II.
1189 Ricardo Corazon de Leon.
1199 Juan sin Tierra.
1216 Enrique III.
1222 Eduardo I.
1307 Eduardo II.
1327 Eduardo III.
1377 Ricardo II.
1399 Enrique IV.
1413 Enrique V.
1422 Enrique VI.
1461 Eduardo IV.
1483 Eduardo V.
1483 Ricardo III.

Digitized by Google

CASA TUDOR.

1485 Enrique VII.
1509 Enrique VIII.
1547 Eduardo IV.
1553 Juana Gray.
1553 María.
1558 Isabel.

CASAS DE LOS ESTUARDOS Y DE ORANGE.

1603 Jacobo I.
1625 Carlos I.

Interregno.

1652. Cromwell, protector.

Restauracion de los Estuardos.

1660 Cárlos II.
1685 Jacobo II.
1689 Guillermo III, (de Orange) y María.
1702 Ana.

CASA DE HANNOVER.

1714 Jorge I.
1727 Jorge II.
1760 Jorge III.
1820 Jorge IV.
1830 Guillermo IV.
1837 Victoria.

LISTA DE LOS REYES DE ESPAÑA.

(Desde la reunion de los diversos Estados).

1473 Fernando de Aragon é Isabel de Castilla.
1516 Cárlos I, [Cárlos V].
1556 Felipe II.
1598 Felipe III.
1621 Felipe IV.
1665 Cárlos II.

CASA DE BORBON.

1700 Felipe V.
1746 Fernando VI.
1757 Carlos III.
1788 Carlos IV.
1813 Fernando VII.
1833 Isabel II.

LISTA DE LOS EMPERADORES DE RUSIA.

(Desde Pedro el Grande).

1689 Pedro I, el Grande.
1725 Catalina I.
1727 Pedro II.
1730 Ana Ivanovna.
1740 Ivan VI.
1741 Isabel Petrovna.
1762 Pedro III.
1762 Catalina II.
1796 Paulo I.
1801 Alejandro I.
1825 Nicolas I.

LISTA DE LOS REYES DE PORTUGAL.

1095 Enrique de Borgoña.
1112 Alfonso I, Enriquez.
1185 Sancho I, el Gordo.
1211 Alfonso II.
1223 Sancho II.
1248 Alfonso III.
1279 Dionisio.
1325 Alfonso VI.
1357 Pedro I.
1367 Fernando.
1385 Juan I.
1433 Eduardo V.
1438 Alfonso.
1481 Juan II.
1495 Sebastian.
1578 Enrique el Cardenal.

Intervalo de sumision á España.

1580 Felipe II.
1598 Felipe III.
1621 Felipe IV.

CASA DE BRAGANZA.

1640 Juan IV.
1656 Alfonso VI.
1683 Pedro II.
1705 Juan V.
1750 José.
1777 María I [con Pedro III 1777 al 86.]
1810 Juan VI.
1825 Pedro IV [D. Pedro.)
1826 María II (doña María) 1ª vez.
1827 Don Miguel.
1833 Doña María 2ª vez.

LISTA DE LOS REYES DE LAS DOS SICILIAS.

Dinastía normanda.

1130 Rogerio I.
1154 Guillermo I.
1166 Guillermo II.
1189 Constancio.

DINASTIA DE LOS HOHCUSTANFEN.

1194 Enrique VI.
1197 Federico I.
1250 Conrado.
1254 Conradino.

PRINCIPIO DE LA PRIMERA CASA DE ANJOU.

1266 Cárlos I (hermano de San Luis.)

SEPARACION DE LOS DOS REINOS.

Nápoles: [casa de Anjou.]

1262 Cárlos I.
1285 Cárlos II.

Digitized by Google

1300 Roberto.
1343 Juana I.
1386 Cárlos III.
1385 Ladislao.
1414 Juana II.

Sicilia: [casa de Aragon.]

1282 Pedro I.
1285 Jacobo.
1296 Federico I.
1337 Pedro II.
1342 Luis.
1355 Federico II.
1377 María.
1402 Martin I.
1409 Martin II.
1410 Fernando I.
1416 Alfonso I.

SEGUNDA REUNION.

1435 Alonso I [ya rey de Sicilia].

SEGUNDA SEPARACION.

En Nápoles.

1458 Fernando I.
1494 Alfonso II.
1495 Fernando II.
1496 Federico III.

En Sicilia.

1458 Juana de Aragon.
1479 Fernando el Católico.

TERCERA REUNION.

1504 Fernando el Católico.

DINASTÍA AUSTRO-HISPANA.

1516 Cárlos Quinto.
1636 Felipe I [II en España].
1598 Felipe I (III).
1623 Felipe III (IV).
1665 Carlos II.

DESPUES DEL FIN DE LA DINASTIA.

1700 Felipe IV de Borgoña [V en España].
1707 Cárlos III de Austria (despues emperador.

TERCERA SEPARACION.

En Nápoles.

1713 Cárlos III (el mismo).

En Sicilia.

1713 Víctor Amadeo.

CUARTA REUNION.

1736 Cárlos IV [III en España].
1759 Fernando IV [de Borbon.]
1825 Francisco I.
1830 Fernando V.

LISTA DE LOS SULTANES Ó EMPERADORES TURCOS.

1453 Mahometo II.
1481 Bayaceto II.
1512 Selim I.
1520 Soliman II.
1566 Selim II.
1574 Mahometo III.
1603 Achmed I.
1617 Mustafá I.
1618 Othman II.
1623 Amurales IV.
1640 Ibrahim.
1649 Mahometo IV.
1687 Soliman III.
1691 Achmed II.
1695 Mustafá II.
1709 Achmed III.
1730 Mahamed I.
1754 Othman III.
1757 Mustafá III.
1774 Abdul-Haurid.
1789 Selim III.
1807 Mustafá IV.
1808 Mahamed II.
1839 Abdul-Medjid.

LISTA DE LOS PAPAS.

42 S. Pedro.
46 S. Lino.
78 S. Anacleto.
91 S. Clemente I.
100 S. Evaristo.
109 S. Alejandro.
119 S. Sixto I.
127 S. Telésforo.
139 S. Higinio.
142 S. Pio I.
157 S. Aniceto.
168 S. Sotero.
177 S. Eleuterio.
193 S. Victor I.
202 S. Ceferino.
219 S. Calixto I.
223 S. Urbano I.
230 S. Ponciano.
235 S. Antero.
236 S. Fabian.
251 S. Cornelio.
252 S. Lucio I.
253 S. Estévan I.
257 S. Sixto II.
259 S. Dionisio.
269 S. Félix I.
275 S. Entiquiano.
284 S. Cayo.
296 S. Marcelino.
308 S. Marcelo.

Digitized by Google

310 S. Eusebio.
311 S. Melquiades.
314 S. Silvestre I.
336 S. Márcos.
337 S. Julio I.
352 S. Liberio.
355 S. Félix II.
366 S. Dámaso.
384 S. Siricio.
398 S. Anastasio.
402 S. Inocencio.
417 S. Zosimo.
418 S. Bonifacio I.
422 S. Celestino I.
432 S. Sisto III.
440 S. Leon el Grande.
461 S. Hilario.
468 S Simplicio.
486 S. Félix III.
492 S. Gelasio.
496 S. Anastasio II.
498 Simmaco.
514 Hormisdas.
523 Juan I.
526 Félix IV.
530 Bonifacio II.
533 Juan II.
535 Agapito I.
536 Silverio.
537 Vigillo.
867 Pelagio I.
560 Juan III.
574 Benito I.
578 Pelagio II.
590 S. Gregorio el Grande
604 Sabiniano.
607 Bonifacio III.
608 Bonifacio IV.
615 S. Deodato.
618 Bonifacio V.
625 Honorato I.
640 Severino.
640 Juan IV.
642 Teodoro.
640 S. Martin I.
654 S. Eugenio I.
657 Vitaliano.
672 Adeodato.
676 Domno.
670 Agathon.
682 S. Leon II.
684 Benito II.
685 Juan V.
686 Conon.
687 Sergio I.
701 Juan VI.
705 Juan VII.
708 Sicinio.
708 Constantino.
715 Gregorio II.
731 Gregorio III
641 Zacarías.
752 Estévan I.
752 Estévan II.
757 Paulo I.
758 Estévan III.
772 Adriano I.
795 Leon III.
814 Estévan IV.
817 Pascual I.
824 Eugenio II.
8?7 Valentin.
827 Gregorio IV.
844 Sergio II.
847 Leon IV.
755 Benito III.
858 Nicolás I.
867 Adriano II.
872 Juan VIII.
882 Martin II.
884 Adriano III.
885 Estevan V.
891 Formoso.
896 Bonifacio VI.
896 Estévan VI.
897 Roman.
898 Teodoro II.
898 Juan IX.
900 Benito IV.
903 Leon V.
903 Cristóbal.
904 Sergio III.
911 Anastasio III.
913 Landon.
914 Juan X.
928 Leon VI.
929 Estévan VII.
934 Juan XI.
936 Leon VII.
939 Estévan VIII.
942 Martin III.
94? Agapito II.
956 Juan XI.
963 Leon VIII.
964 Benito V.
965 Juan XIII.
972 Benito VI.
974 Domno II.
975 Benito VII.
983 Juan XIV.
985 Juan XV.
985 Juan XVI.
996 Gregorio V.
999 Silvestre II (Gerberto.)
1003 Juan XVII.
1009 Juan XVIII.
1009 Sergio IV.
1012 Benito VIII.
1024 Juan XIX.
1033 Benito IX.
1044 Gregorio VI.
1046 Clemente II.
1018 Dámaso II.
1049 S. Leon IX.
1055 Víctor II.
1056 Estévan IX.
1058 Nicolás II.
1061 Alejandro II.
1073 Gregorio VII.
1086 Víctor III.
1088 Urbano III.
1099 Pascual II.
1118 Gelasio II.
1119 Calisto II.

Digitized by Google

1124 Honorato II.
1130 Inocencio II.
1143 Celestino II.
1144 Lucio II.
1145 Eugenio III.
1163 Anastasio IV.
1154 Adriano IV.
1159 Alejandro III.
1181 Lucio III.
1185 Urbano III.
1187 Gregorio VIII.
1187 Clemente III.
1191 Celestino III.
1197 Inocencio III.
1216 Honorato III.
1227 Gregorio IX.
1241 Celestino IV.
1243 Inocencio IV.
1254 Alejandro IV.
1261 Urbano IV.
1265 Clemente IV.
1271 Gregorio X.
1276 Inocencio V.
1276 Adriano V.
1276 Juan XXI.
1277 Nicolás III.
1281 Martin IV.
1285 Honorato IV.
1288 Nicolás IV.
1294 Celestino V.
1294 Bonifacio VIII.
1303 S. Benito X.
1305 Clemente V.
1316 Juan XXII.
1334 Benito IX.
1342 Clemente VI.
1352 Inocencio VI.
1362 Urbano V.
1370 Gregorio XI.
1378 Urbano VI.
1378 Clemente VII.
1389 Bonifacio IX.
1394 Benito XII.
1404 Inocencio VII.
1406 Gregorio XII.
1409 Alejandro V.
1410 Juan XIII.
1417 Martin V.
1431 Eugenio IV.
1439 Felix V.
1447 Nicolás V.
1455 Calisto III.
1458 Pio II.
1464 Paulo II.
1471 Sisto IV.
1484 Inocencio VII.
1492 Alejandro VI.
1503 Pio III.
1503 Julio II.
1513 Leon X.
1522 Adriano VI.
1523 Clemente VII.
1534 Paulo III.
1550 Julio II.
1555 Marcelo II.
1555 Paulo IV.
1559 Pio IV.
1565 Pio V.
1572 Gregorio XIII.
1585 Sisto V.
1490 Urbano VII.
1591 Gregorio XIV.
1591 Inocencio IX.
1592 Clemente VIII.
1605 Leon XI.
1605 Paulo V.
1621 Gregorio XV.
1623 Urbano VIII.
1644 Inocencio X.
1655 Alejandro VII.
1667 Clemente IX.
1670 Clemente X.
1676 Inocencio XI.
1689 Alejandro VIII.
1691 Inocencio XII.
1700 Clemente XI.
1721 Inocencio XIII.
1724 Benito XIII.
1730 Clemente XII.
1740 Benito XIV.
1758 Clemente XIII.
1769 Clemente XIV.
1775 Pio VI.
1800 Pio VII.
1823 Leon XII.
1829 Pio VIII.
1831 Gregorio XVI.
1846 Pio IX.

FUENTES DE LA HISTORIA, Ó LISTA CRONOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES HISTORIADORES GRIEGOS, LATINOS, Y FRANCESES.

ANTES DE JESUCRISTO.

1541 Moises legislador de los hebreos.—*Pentateuco* ó los cinco libros, á saber: Génesis, Exódo, Levítico, Números y Deuteronomio: es el monumento histórico mas antiguo que se conoce.

975. *Homero—Iliada y Odisea*, los dos monumentos mas antiguos de la historia griega.

Siglo quinto.

Herodoto, llamado el padre de la historia, nació en Halicarnaso el año 484. Su historia de la guerra de los persas contra los griegos consta de 9 libros, y contiene la de los egipcios, los asirios, y otros muchos pueblos de la antigüedad.

Tucidides, nació en Atenas en 471.—Escribió la historia de la *guerra del Peloponeso*, en 8 libros.

Genofonte nació en Atenas en 445.—Le pertenece la *Cyropedia* ó historia de Cyro, y la *Retirada de los diez mil*.

Siglo tercero.

Polibio, nació en Megalópolis en 205.—Fragmentos de una historia general.

ULTIMO SIGLO.

Diódoro de Sicilia, nació hácia el año 40.—*Biblioteca histórica*, ó historia general.

Julio César, historiador latino.—*Comentarios sobre las guerras de las Galias.*

Cornelio Nepote, biógrafo latino.—*Vidas de los hombres ilustres de la Grecia y de Roma.*

Salustio, historiador latino.—Historia de la guerra de *Jugurta* rey de Numidia.—*Conjuracion de Catilina.*

Dionisio Halicarnaso, historiador griego,—*Antigüedades romanas*, en 20 libros, de que no nos quedan mas que 11.

DESPUES DE JESUCRISTO.

PRIMER SIGLO.

Tito Livio, historiador latino, nació en Padua el año 9. *Historia romana* en 140 libros, de que solo se conservan 36.

Quinto Curcio, historiador latino.—*Vida de Alejandro el Grande.*

Flavio Josefo, historiador judío, nació en Jerusalem el año 39.—*Antigeüdades judaicas.* Historia de la *guerra de Judea.*

SIGLO SEGUNDO.

Tácito, historiador latino que nació el año 61.—*Anales ó Historia* del imperio romano desde la muerte de Augusto hasta Nerva: falta una gran parte de ellos.

—*Vida de Agrícola.*—*Costumbres de los germanos.*

Suetonio, historiador latino, secretario del emperador Adriano.—*Vida de los primeros Césares.*

Plutarco, historiador griego, nació en Cheronea el año 50.—*Vidas de los hombres ilustres.*

SIGLO TERCERO.

Dion Casio, historiador griego, de Bithinia.—*Historia de Roma* desde su orígen hasta el reinado de Alejandro Severo, en 24 libros, de los que se han perdido la mayor parte.

Herodieno ó Herodiano, historiador griego, de Alejandría. *Historia de los emperadores romanos* en 8 libros, desde Cómmodo hasta la muerte de Mácsimo.

Eusebio, obispo de Cesarea que nació hácia el año de 370, historiador griego.—*Historia eclesiástica.*—*Crónica llamada de Eusebio.*

SIGLO QUINTO.

Sulpicio Severo, nació en Aquitania hácia el año 363, historiador latino.—*Historia sagrada* desde la creacion del mundo hasta 410.

SIGLO SESTO.

Jornandes, obispo de Rávena, hácia 552, historiador latino.—*Historia de los godos.*

Gregorio, obispo de Tours, historiador latino, padre de la historia de Francia.—*Historia de los francos.*

SIGLO OCTAVO.

Jorge, de 780 á 800, historiador griego.—*Cronología* citada con mucha frecuencia.

SIGLO NOVENO.

Eginardo, secretario de Carlo-Magno.—*Vida de Carlo-Magno.*

SIGLO DOCE.

Ana Commeno, hija de Alejo I, emperador griego.—*Vida de Alejo*, preciosa por la historia de las *Cruzadas.*

SIGLO TRECE.

Geofroi de Ville-Hardouin, guerrero y cronista francés, que nació en 1167, y murió en 1213.—*Historia de* la cuarta cruzada.

Jouville, que nació hácia 1223, consejero de San Luis. *Historia de San Luis.*

SIGLO CATORCE.

Juan Frisarc, de Valenciennes; nació en 1337.—*Crónica* ó historia de la Europa desde 1322.

Cristina de Pisan, que nació en 1363.—*Historia de Cárlos el Sábio.*

SIGLO QUINCE.

Juvenal de los Ursinos, arzobispo de Reigs, que nació en 1400, y murió en 1472.—*Historia de Cárlos* VI.

Felipe de Commines, nació en 1445, y murió en 1509. *Memorias sobre Luis* XI y *Cárlos* VIII.

SIGLO DIEZ Y SIETE.

Pedro Etoile, escribano de la Cancilleria, nació en 1540, y murió en 1611.—*Diario de Enrique* III *y Enrique* IV.

Brantome, gentil-hombre ordinario de Cárlos IX y de Enrique III, nació en 1527, y murió en 1614.—*Memorias, hombres y damas ilustres de Francia.*

El cardenal de Retz, nació en 1914, y murió en 1679. *Memorias sobre la Fronde.*

Meceray, nació en 1610, y mur ó en 1683 en Argentan.—*Historia de Francia.*

Peréfixe, preceptor de Luis XIV y arzobispo de Paris.—*Vida de Enrique* IV.

Claudio Fleury, subpreceptor de los nietos de Luis XIV.—*Costumbres de los israelitas y de los cristianos. Historia eclesiástica.*

Saint-Real, nació en Chambery en 1639, y murió en 1692.—*Conjuracion de los españoles contra Venecia.*

D' Orleans, jesuita, nació en Bourges en

Digitized by Google

1644, y murió en 1689.—*Historia de las revoluciones de Inglaterra.*

SIGLO DIEZ Y OCHO.

Rapin Thoyras, nació en 1661, y murió en 1725.—*Historia de Inglaterra desde el establecimiento de los romanos, hasta la muerte de Cárlos I.*

Daniel (Gabriel) llamado el P. Jesuita, nació en 1649 y murió en 1728.—*Historia de Francia.*

Velort (el abate) nació en 1655, y murió en 1735.—*Revoluciones romanas.—Revoluciones de Suecia.*

Rollin, rector de la universidad de Paris; nació en 1661, y murió en 1741.—*Historia antigua.—Historia romana.*

Duchalde, jesuita, nació en 1674 y murió en 1743.—*Cartas edificantes y curiosas acerca de las misiones estranjeras.—Descripcion geográfica, histórica, cronólogica, política y física de la China.*

Henault, (Cárlos Juan Francisco llamado el presidente) nació en 1685, y murió en 1770. *Compendio cronológico de la historia de Francia.*

Langlet Dufresnoy (el abate) nació en 1674, y murió en 1755.—*Tablas cronológicas de la historia universal, sagrada y profana.*

Montesquieu (Carlos de Secoudat, baron de) nació en 1689, y murió en 1755.—*Consideraciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de los romanos.*

Belly, (el abate) nació en 1709, y murió en 1759.—*Historia de Francia continuada por Villaret* (1766.) *Carnier* (1805) *&c.*

Cresier, discípulo de Rollin, nació en 1693, y murió en 1785.—*Historia romana.*—(Continuacion de Rollin.) *Historia de los emperadores hasta Constantino.—Historia de la universidad de Paris.*

Voltaire, nació en 1694, y murió en 1778. —*Siglo de Luis XIV.—Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones.—Historia de Cárlos XII.*

Lebeau (Cárlos) nació en 1701, y murió en 1718.—*Historia del Bajo Imperio.*

Millot, (el abate,) nació en 1726, y murió en 1785.—*Elementos de la historia de Francia.*

Barthelemy, (el abate,) nació en 1715, y murió en 1795.—*Viage del jóven Anacarsis á Grecia.*

Raynal, (Guillermo Tomás Francisco,) nació en 1716, y murió en 1796.—*Historia filosófica del establecimiento de los europeos en las dos Indias.*

Anquetil, (Luis Pedro,) nació en 1723, y murió en 1806.—*Historia de Francia.*

Larcher, (Pedro Enrique,) nació en 1726, y murió en 1712.—*Cronología de Herodoto.*

Levesque (Pedro Cárlos,) nació en 1736, y murió en 1812.—*Historia de Rusia.*

Volney, (Constantino Francisco Chassebaeuf conde de) nació en 1756, y murió en 1820.—*Viaje á Egipto y Siria.—Cronología de Herodoto.—Nuevas indagaciones sobre la historia antigua.*

SIGLO DIEZ Y NUEVE.

Sismondi.—Historia de los franceses.

Mr. Guizot. Historia de la civilizacion moderna.—Memorias relativas á la historia de Francia.

Mr. Michelet. Historia de Francia.

Mr. Teófilo Lavallée. Historia de los franceses.

MM. Buchez y Roux. Historia parlamentaria de la revolucion francesa.

Mr. Thiers. Historia de la revolucion francesa.—Historia del consulado y del Imperio.

Mr. Augusto Thierry. Narraciones de los tiempos Meronvigios.

M. A. Ott. Manual de historia universal.

M. Lamartine.—Historia de la Revolucion francesa.—Historia de la Rejencia.

TRATADO

SOBRE

GENERALIDADES DE LA HISTORIA NATURAL.

Composicion de los seres organizados.—Compuestos orgánicos.—Elementos de estructura.—Tejidos.—De las funciones ó fenómenos de la vida.—Nutricion.—Respiracion.—Circulacion.—Locomocion y movilidad.—Voz, fonacion.—Nervios y sensaciones.—Calor animal, fosforescencia, electricidad.—Inteligencia.—Instinto.—Reproduccion.—Desarrollos.—Metamórfosis.—Anomalías.—Distincion y clasificacion de los seres organizados.—Distribucion metódica de los seres organizados.

La historia natural en su acepcion mas general, trata del conocimiento de todos los objetos de la creacion. Así, pues, no tan solo se debe estudiar las plantas, los animales y los minerales esparcidos sobre nuestro globo terrestre, sino tambien los movimientos de los cuerpos celestes, los fenómenos meteorológicos y físicos, las combinaciones de la materia y el orígen probable ó el modo de formacion de las diversas capas de la tierra. Pero estos últimos ramos de la ciencia, que son la astronomía, la meteorologia, la física del globo, la química y la geología, se consideran por lo comun como independientes de la historia natural. Unicamente ha conservado la botánica, la zoología y la mineralogia, y aun en esta última no se quiere descubrir muchas veces mas que una aplicacion de la química, de la geología y de la cristalografía. No obstante, puede decirse que los objetos de que se ocupa la historia natural son de dos especies: unos, dotados de vida, nacen y mueren despues de crecer siguiendo una forma determinada por la asimilacion de nuevas moléculas, con las que ya ocupan un lugar y tienen la facultad de perpetuarse por medio de gérmenes que al desarrollarse siguen la misma forma: tales son los *animales* y los *vegetales*, á los que generalmente se da la denominacion de seres organizados. Los otros no tienen vida, y por consiguiente, no mueren; se forman por justa posicion ó aumento de volúmen, es decir, por la agregacion de moléculas semejantes que se colocan por capas únicamente en la superficie, siguiendo una forma geométrica que se llama un cristal; pueden ademas mudar de estado por la accion de las fuerzas físicas, ó reunirse en masas de distintas formas. A esta clase corresponden los *minerales*, llamados tambien cuerpos brutos inorgánicos.

La vida que caracteriza á los cuerpos organizados es una fuerza interna que puede contrabalancear y aun superar la accion de las fuerzas físicas, de las que se diferencia esencialmente. Así es que la vida conserva en un mismo grado el calor de los animales, sea cual fuere la temperatura esterior. Un reptil permanece frio en la Zona Tórrida, hasta el punto de que los negros templan su ardor con el contacto de aquel animal. Y un pajarito conserva su calor de 41° á pesar del frio del invierno. La vida es tambien la que preserva á un insecto espuesto al sol de secarse tan pronto como otro que ya esté muerto. Esta fuerza es activa en los animales y vegetales vivos; es latente ó está oculta en los mismos seres entorpecidos por el frio ó la sequedad, lo es sobre todo en los huevos, que conservan durante largo tiempo la facultad de desarrollarse, y en los granos, que atraviesan los siglos sin perder su capacidad de germinar en el momento en que las circunstancias les son favorables. La vida latente conserva sin alteracion el estado molecular del ser entorpecido ó del gérmen á pesar de la accion de las fuerzas físicas que tienden á destruirle. La vida activa determina un movimiento interno de las moléculas, del cual resulta la espulsion de ciertos productos que ya han llegado á hacerse inútiles para el organismo; y por consiguiente, la admision en lo interior de nuevos elementos destinados á suplir por asimilacion las pérdidas contínuas, y aumentar la masa de la materia viva. El resultado normal de la vida activa es ademas el desarrollo del ser, segun la forma que de antemano le ha sido impuesta por la poten-

Digitized by Google

cia creadora: no es, pues, el concurso de las fuerzas físicas y de los elementos materiales el que determina la forma del ser organizado, como sucede con los minerales cristalizados. Para esplicar esta preecsistencia de la forma, se admitió en otro tiempo la doctrina de la comisura ó engaste de los gérmenes, suponiendo que en los primeros seres creados por Dios se contenian no solo todos los gérmenes de los seres semejantes que debian nacer hasta la consumacion de los siglos, sino tambien otros infinitamente mas numerosos que perecen sin desenvolverse. Esta doctrina estaba necesariamente subordinada al principio de la divisibilidad de la materia hasta lo infinito; pero en el dia sabemos que por pequeñas que sean las moléculas elementales de los cuerpos, tienen no obstante un grueso determinado, como lo prueba la ecsistencia de un límite de magnitud para la produccion de los fenómenos de la luz, de la capilaridad, de la elasticidad, &c. El microscopio nos muestra que teniendo en suspension un líquido particular, cuyo ancho no llega á media línea, se hallan continuamente agitadas por un movimiento de trepidacion, que se llama el movimiento Browniano, en vez de obedecer simplemente á la accion de su propio peso. El microscopio nos hace asimismo ver que las fibras, los vasos, los nervios, los glóbulos sanguíneos &c., en lugar de disminuir de tamaño en los animales mas pequeños, son proporcionalmente mayores, y que despues dejan ya de aparecer en los animales mas sencillos, como por ejemplo, en los infusorios que no suelen componerse mas que de una sustancia homogénea y sin estructura que pueda apreciarse. Es muy fácil de reconocer que los órganos mas delicados ó las mas pequeñas partes vivas de los animalillos microscópicos y de todos los seres organizados, no tienen menos de una vigésima ó trigésima-milésima parte de una media línea de espesor, lo cual es todavía mucho mas que las dimensiones de las partículas de la materia bruta, porque es sabido que una burbuja de jabon antes de deshacerse, tiene una centésima parte menos de una media línea, y la capita ó cascarilla de oro que cubre un hilillo de plata sobredorada, tiene menos de una quinta millonésima parte de milímetro (1), lo cual nos hace muy difícil creer en la preecsistencia ó comisura de los gérmenes, que sin cesar de ser materiales no hubieran podido encontrarse reunidas en los los gérmenes provenientes del primer ser criado.

La vida activa se manifiesta por fenómenos á que se da el nombre de funciones vitales, las cuales en los seres mas complicados se efectúan por medio de aparatos ó instrumentos especiales que se llaman órganos. Pero ni en el gérmen ni en los animalillos mas sencillos se encuentran órganos; todas las funciones mas ó menos simplificadas se hallan confundidas y se ejecutan simultáneamente por la masa homogénea que constituye aquellos seres. Sin embargo, por estension suele decirse que todos los seres vivientes son *organizados*, y se llama organizacion la estructura particular que han recibido bajo la influencia de la vida. Así, pues, la organizacion es el resultado de la accion de la vida en los gérmenes de que proceden los diferentes seres, y por lo tanto la vida no es, como se ha dicho, el resultado de la organizacion. Se llama *organismo* al ser organizado considerado de una manera general ó abstracta, y se denominan sustancias *orgánicas* á las que proviniendo de los cuerpos organizados se han formado bajo la influencia de la vida. Los compuestos inorgánicos son aquellos á cuya produccion no concurre la vida, ó que han llegado á perder el carácter que les habia impreso aquella fuerza. Así es que las conchas de las ostras son productos orgánicos, pero si se calcinan, no queda mas que cal, que es un compuesto inorgánico semejante al que se obtiene calcinando la piedra calcárea. Del mismo modo los huesos de los animales dejan despues de la calcinacion fosfato de cal, que no es ya mas que un compuesto inorgánico.

Composicion de los seres organizados.

Los minerales presentan elementos ó cuerpos simples, cuyo número total asciende á cincuenta y seis; mas los cuerpos organizados, solo se componen de un corto número de elementos que siempre son los mismos. Estos son en primer lugar el ocsígeno, el hidrógeno y el carbono, que se encuentran en todos con abundancia: despues el azoe, que antes se creia esclusivamente propio de la composicion de las sustancias animales; pero que en el dia se sabe que es igualmente indispensable para la vida de los vegetales, aun cuando estos le contienen en menor proporcion. En seguida se hallan el azufre y el fósforo en un estado particular de combinacion, la cal ú ócsido de *calcium*, que forma necesariamente la base del esqueleto y de las partes duras no córneas de todos los animales; la potasa y la sosa combinadas con el cloro, ú ocsidadas y unidas á diversos ácidos y disueltas en los líquidos del organismo; el hierro en el estado de ócsido en la sangre; el sílice combinado igualmente con el ocsígeno en la epidérmis de los vegetales y en el casco de las navículas, adonde llega despues de haber sido disuelto en las aguas por medio de los ócsidos de potasa y de sosa, etc. etc.

Todos estos elementos entran por otra parte en la composicion de las sustancias orgánicas de una manera totalmente diferente de la que forman los cuerpos inorgánicos; en efecto, entonces parece que se penetran tan íntimamente, que no puede descubrirse ya su presencia por los reactivos que los ponen de manifiesto en sus combinaciones ordina-

(1) Poco mas de media línea del pié castellano.

Digitized by Google

rias: por esto el hierro en la sangre no puede dar inmediatamente azul de Prusia con el ferro-cyanuro de potasa, como si fuese disuelto simplemente en un ácido. El azufre de la abumina ó clara de huevo, no manifiesta su presencia ennegreciendo la plata, sino despues de un principio de descomposicion de la sustancia animal; del mismo modo, en fin, el fósforo contenido en la sustancia nerviosa y en muchos animales marinos, no se hace susceptible de brillar en la oscuridad sino despues de haberse desprendido parcialmente de su combinacion íntima por medio de la putrefaccion: así llegan á ser fosforescentes los restos de los pescados; y así tambien los fuegos fátuos no son otra cosa que hidrógeno fosforado, producido por la descomposicion de las materias animales.

Compuestos orgánicos.

Los elementos de que acabamos de hacer mencion se combinan, pues, de una manera particular, bajo la influencia de la vida, para formar compuestos orgánicos, los cuales son azoados ó no azoados; estos forman por sí mismos muchas clases.

1º Los unos no ácidos contienen ocsígeno é hidrógeno en proporciones convenientes para formar agua, sin que por esto se les pueda considerar como combinaciones de agua y de carbono; pues que como ya hemos dicho, los elementos de estos compuestos se penetran recíprocamente todos reunidos, en vez de ser, como los compuestos inorgánicos, el resultado de la combinacion de muchos compuestos mas simples. Como los compuestos inorgánicos no azoados tienen el ocsígeno é hidrógeno en las proporciones necesarias para formar agua, son los principios constitutivos mas esenciales de los vegetales: son susceptibles de presentar modificaciones importantes en su constitucion molecular, sin que se altere su composicion: de ellas resultan cuerpos como el almidon y la goma, que se diferencian por su solubilidad en el agua, y que pudiendo sufrir sucesivamente alguna trasformacion, estan por lo mismo llamados á desempeñar un papel importante en los fenómenos de la nutricion de los vegetales. Las diversas clases de azúcar, solo varian entre sí por las proporciones de carbono, y deben tambien derivarse de ellas.

2º Otros compuestos no azoados que ordinariamente tienen un esceso de ocsígeno, son ácidos orgánicos, vegetales ó animales; y lo mismo que sus combinaciones, no participan de vida; algunos pueden tambien formarse artificialmente por medio de operaciones químicas ó derivarse de cualquiera otra sustancia orgánica. Los ácidos tártrico [de los escobajos ó casca de uva] ocsálico [de acedera] cítrico [del limon] málico [de las manzanas agrias] fórmico [de las hormigas] támico y agallico [de la nuez de agalla, y de la corteza de encina] contienen con esceso el ocsígeno: los ácidos acético y áctico de los líquidos animales y de los azúcares fermentados, contienen como el mismo azúcar, ocsígeno é hidrógeno en las proporciones necesarias para formar agua: por último, al ácido benzoico [de benjuí y de bálsamo] el valerianico, butírico y todos los demas ácidos crasosos, contienen un esceso de hidrógeno y de carbono. Sin embargo, en general puede considerarse á los ácidos orgánicos como provenientes de la ocsigenacion de las sustancias orgánicas neutras.

3º Otras sustancias orgánicas no azoadas contienen siempre un esceso de carbono y de hidrógeno: las resinas, los aceites esenciales, y sobre todo las grasas, son las que pueden considerarse como formadas de un ácido craso combinado con una sustancia neutra. Todas estas sustancias, jamas participan de la vida aunque sean producidas bajo la influencia de esta fuerza. Las resinas y aceites esenciales, que se deben encontrar con particularidad en los vegetales, parece que no deben servir ya para la nutricion. En cuanto á las grasas, son un elemento nutritivo colocado como en reserva en ciertas partes de los cuerpos de los seres vivientes, para sufrir una elaboracion ulterior, y se las encuentra casi idénticas entre los vegetales y animales; pero estos últimos contienen ademas grasas, á las que se halla unido íntimamente fósforo, como son las que forman parte del cerebro y de la sustancia nerviosa; del mismo modo, ciertos aceites esenciales, como el de mostaza, contienen azufre en combinacion íntima.

Las sustancias orgánicas azoadas forman igualmente muchas clases: 1.ª, las unas siempre neutras, presentan una composicion semejante, y varian por su constitucion molecular: de lo que resulta una diferencia de solubilidad en el agua, desempeñan el mismo papel entre los animales, que los compuestos orgánicos no azoados entre los vegetales. Las principales son: 1.º, la fibrina, insoluble en el agua despues de haberse separado del líquido que la tiene en suspension; 2.º, la albumina, soluble en frio, pero coagulable por el calor; 3.º, la caseina ó sustancia del queso, soluble en frio y en caliente, y no coagulable. Estos tres compuestos que parecen no ser mas que modificaciones de una misma sustancia, contienen ademas azufre en combinacion íntima. Se los habia creido esclusivamente propios de la composicion de los animales; pero aunque en proporcion menor, entran tambien en la composicion de las plantas: tales son el gluten y la albumina vegetal. Tambien se encuentra en los animales otro principio azoado; pero sin azufre que une ó cimenta las fibras y los diversos tejidos, forma ligamentos y membranas, y constituye la materia de los huesos, uniéndose al fosfato de cal: se distingue por la propiedad de disolverse en el agua hirviendo y convertirse en gelatina: á este compuesto es al que se le ha designado en general con el nombre de tejido celular, aun cuando no siempre presente en su estructura aquella forma, espe-

Digitized by Google

cialmente en los animales jóvenes: probablemente es el mismo que con tan perfecta homogeneidad se ve en los animales inferiores. Esta es, pues, una de las sustancias que como la fibrina participan mas directamente de la vida. Aquí debe colocarse igualmente la sustancia córnea, que forma la epidérmis, las uñas, los pelos, las plumas, las escamas y todas las partes tegumentales, ya sean flecsibles, ya incrustadas de calcáreo, en la mayor parte de los animales. Es un producto formado bajo la influencia de la vida, y que desempeña un papel importante en las funciones aun cuando la vida no reside en él.

2.° Las demas sustancias orgánicas azoadas son, ó productos destinados á ser espelidos como la úrea y ácido úrico de la orina de los animales, ó secreciones útiles para diversas funciones, como el mucus, etc., ó bien son residuos de ciertas reacciones que se producen bajo la influencia de la vida, como los álcalis vegetales, la morfina, la estrychnina, ciertas sustancias minerales como el añil, etc.

Elementos de estructura.—Tejidos.

Los compuestos orgánicos de que hemos hablado no se encuentran aisladamente en el organismo; están unidos á una proporcion de agua muy considerable, sin cuyo concurso serian imposibles el movimiento y la vida. En las algas y ciertos animales inferiores, la proporcion de agua es desde 8 y 10 hasta 50 veces mas grande que la de las sustancias sólidas que esponja ó infla, ó que tiene disueltas; y aun una porcion notable de la sustancia sólida es una materia inorgánica interpuesta; tales son las sales y los óxidos que forman la ceniza de los vegetales. Las yerbas contienen cuatro veces tanta agua como las materias sólidas; las hojas de los árboles tienen cerca de las tres quintas partes de ella, y la madera del álamo blanco tiene la mitad de su peso. La carne de los animales contiene 78 por 100 de agua; la fibrina mas de 80, y la clara de huevo coagulada mas de 86 por 100.

Penetrados así de agua los compuestos orgánicos se asocian de diversos modos para formar los elementos de estructura y los tejidos, que no son otra cosa que el resultado de la agregacion de los elementos de estructura. En cuanto á los vegetales, se reconocen tres elementos principales de estructura; el cambium, el alveolo y la sustancia incolora, verde ó diversamente matizada, que entapiza interiormente el alveolo y que con frecuencia está en forma de granillos blandos. El cambium, es un líquido mucilaginoso, homogéneo, mas ó menos consistente, exudado por los alveolos ó depuesto por la savia, y que se organiza sobre el mismo sitio en nuevas celdillas, ó en fibras ó en vasos. El alveolo vegetal, es una vegiguilla membranosa, trasparente, con divisiones y susceptible de endurecerse por el depósito de sustancia leñosa, ya interior, ya esteriormente. Seria redondo si estuviese aislado y no comprimido por los otros alveolos inmediatos: así se manifiestan las celdillas de que están formadas las frutas blandas y carnosas. Pero si las céldillas están muy prócsimas unas á otras y se comprimen mutuamente, toman una forma angulosa polyédrica; así se las ve en la médula del sauco. Ciertos alveolos se prolongan considerablemente en sentido del eje de los tallos y de los ramos: los unos, estrechos y mas encrustados, forman la fibra leñosa, cual sucede en el cáñamo; los otros, mas anchos y menos incrustados, se unen por las estremidades para formar los vasos que se presentan como poros bien visibles sobre la copa transversal de un tallo; y tienen de ancho de tres á veinte centésimos de milímetro [media línea], pero algunas veces tienen hasta una cuarta ó tercera parte de milímetro. Estos vasos, que durante el periodo de vegetacion ó de vida activa están llenos de un líquido que se llama savia, y que mas tarde quedan llenos de aire, provienen de una série de alveolos unidos. Son celdillas cuya pared se incrusta desigualmente dejando vacios puntos ó líneas paralelas ó una línea espirál; los vasos tienen su pared puntuada ó rayada, ó en espirál regular; estos se llaman mas especialmente tráqueas por comparacion con los canales de este nombre, que sirven para la respiracion de los insectos. Pero se les atribuye malamente este papel en las plantas: su anchura es de uno, dos y tres centésimos de milímetro, y aun tal vez mas. Diversos alveolos presentan algunas otras modificaciones no menos notables; tales son las que forman las prolongaciones de la médula ó rayos medulares de la madera, y que son cuadrangulares oblongos comprimidos lateralmente. Tambien lo son los de la epidermis, que son muy aplanados, separados por tabiques ó membranas rectas sobre la corteza y por otras sinuosas sobre las hojas: é igualmente lo son los que forman los pelos y las asperezas de la superficie de ciertas flores, etc. Los alveolos por otra parte se diferencian considerablemente en su contenido. Segun esta teoría, se comprende muy bien cómo varian los tejidos en las plantas, y la parte que tiene en su composicion la forma de las celdillas. La madera de los dicotyledones como la encina, comprende casi todas las modificaciones de los alveolos, y de este modo se esplica la diversidad del grano de aquella madera segun el sentido en que está cortado.

Con respecto á los animales, los elementos de estructura y los tejidos son mas numerosos y variados, porque tambien sus funciones son en mayor número. Sin embargo, se ha pretendido recientemente, y esta opinion goza todavía de bastante crédito, que todos los tejidos animales están formados de los alveolos como los de las plantas. Pero repetidas observaciones contradicen esta teoria, por lo menos en muchos de sus principales puntos. En todos los animales muy jóvenes

y en los inferiores, se encuentran como elemento esencial de estructura, una sustancia homogénea, glutinosa, diáfana, como el cambium de los vegetales; y que si el organismo debe continuar, su evolucion se llena de hoyitos que han podido tomarse por alveolos, ó bien se estira en fibras ó en laminas, que son lo que se llama principio del tejido celular en los animales.

Otras fibras se distinguen de las del tejido celular y de los ligamentos, porque son contractiles por sí mismas; constituyen los músculos que sirven para la locomocion y para diversas funciones: las unas son lisas como las de los gusanos y moluscos, y tambien las que en los animales vertebrados no están directamente sometidas á la accion de la voluntad: las otras son nudosas ó formadas de escrescencias sucesivas, todas de una misma dimension, por manera que un manojito de estas fibras parece regularmente estriado por en medio. Las fibras elementales tienen de ancho de un quinientos à un ochocientos de milímetro.

Fibras mucho mas delicadas, igualmente contractiles por sí mismas, se hallan colocadas en la superficie del cuerpo de ciertos animales inferiores ó en porciones determinadas de la superficie interna ó esterna: son las pestañas vibrátiles, que tienen un movimiento rítmico ó cadencioso muy rápido, y que nada ecsiste de comun entre ellas y las pestañas mas que su forma y su modo de implantacion, porque son carnosas y disfrutan de vida en toda su longitud; cuando por el contrario las pestañas propiamente dichas, son pelos de sustancia córnea estraños á la accion de la vida. Las pestañas vibrátiles no han sido bien conocidas hasta estos últimos tiempos, porque no se ven sino por medio de los mejores microscopios. Las mas grandes, las que se observan en las agallas de las almejas y otros mariscos, tienen de largo 2/100 de un milímetro, y de ancho 9/10,000 Las de los planarios, que son quizá las mas pequeñas de todas, tienen de largo 5/10,000, y de ancho, apenas 1/10,000 de milímetro. Sirven para la locomocion en los animales muy pequeños, ó bien para la nutricion, para la respiracion, y para las funciones de la sensacion y la reproduccion haciendo mover los líquidos en la superficie de los órganos.

La sustancia nerviosa se presenta con caracteres diferentes en la masa central, que es el cerebro, y en los nervios que se distribuyen por los diversos órganos para ponerlos en relacion con este centro ó con algunas partes de esta sustancia misma, que se llaman ganglios. El cerebro se compone en efecto de fibras blandas muy delgadas que se alteran ó varian de forma al contacto del agua, como otros muchos tejidos vivos: estas fibras presentan entonces una sprotuberancias ovoideas, dejando entre ellas el espacio de unas ó muchas veces su longitud, y las cuales son susceptibles de hincharse todavia mas con el contacto del agua: admítese, no obstante, que estas fibras con tumores se encuentran ya durante la vida en la sustancia blanca ó interna del cerebro, como tambien en los nervios de la vista y del oido. Los demas nervios están formados de fibras cilíndricas uniformes, ahuecadas y llenas de un líquido trasparente: son mas espesas ó gruesas que las del cerebro, y sin embargo no tienen mas que la 5/1000 parte de un milímetro.

Las glándulas están formadas de un tejido blando, agregado de diferente modo, pero no fibroso ni laminar, y que se llama vagamente parenquima: consisten generalmente en tubos plegados de diversas maneras, á traves de cuyas paredes los líquidos orgánicos sufren una especie de filtracion, ó bien están formadas por pliegues y anfractuosidades de la membrana mucosa. Esta reviste en el cuerpo del animal todas las cavidades en comunicacion directa con lo esterior, y en toda su estension hace el papel de una glándula secretando el mucus: su superficie está en muchos parages erizada de pestañas vibrátiles en estremo finas, como en las cavidades nasales ú olfatorias de todos los vertebrados, en la boca de las ranas etc.

De las funciones ó fenómenos de la vida.

NUTRICION.

La funcion mas esencial á todos los seres organizados, es la nutricion, porque preside á su conservacion: es comun á los vegetales y animales, pero se ejecuta de una manera diferente y aun tal vez opuesta. Su objeto es, en efecto, el hacer penetrar íntimamente en lo interior de los cuerpos vivos, nuevas moléculas materiales, para aumentar su masa ó para reemplazar á las que han sido eliminadas á consecuencia del movimiento vital. Estas nuevas moléculas pueden tomarse prestadas directamente del reino inorgánico, es decir, de los elementos líquidos ó gaseosos disueltos en las aguas, en la atmósfera, ó bien son sustancias orgánicas producidas por diversos cuerpos organizados, ó que han participado ya de la vida. Puede decirse en general, que este último modo de nutricion caracteriza al reino animal; en tanto que los vegetales, como si estuviesen destinados providencialmente á preparar la materia orgánica para los animales, se nutren de elementos inórgánicos que saben hallar en el aire, en la lluvia y en las aguas que embebe el suelo. Sin embargo, esta distincion no es absoluta, y sin hablar de los seres intermedios, que participan del reino animal y del vegetal, muchos animales de las clases inferiores pueden, como los vegetales, asimilarse los elementos inórganicos disueltos en las aguas ó combinados con el agua misma; y por otra parte, las plantas saben muy bien asimilarse los elementos orgánicos contenidos en el estiércol y los abonos. Con todo, puede admitirse la grande y esencial diferencia de que los animales absorben el ocsígeno con-

tenido en el aire atmosférico ó en el agua, para desembarazarse de un esceso de carbono proveniente del trabajo de la nutricion en sus órganos, debiendo arrojarse despues este carbono en el estado de ácido carbónico como producto de la respiracion. Las plantas, por el contrario, absorben el ácido carbónico que contiene el aire ó el agua, y le descomponen bajo la influencia de la luz para espeler el ocsígeno, y apropiarse el carbono que aumenta la masa de sus elementos, combinándose el mismo con los elementos del agua ó con otros productos del organismo.

Aunque los fenómenos de la nutricion no se diferencien esencialmente, cualquiera que sea el estado líquido ó gaseoso de los elementos introducidos en el organismo, se llama *respiracion* el conjunto de los que se efectúan con elementos gaseosos libres ó disueltos en el agua: así, la respiracion de los animales tiene por objeto una absorcion de ocsígeno y una formacion de ácido carbónico; y la respiracion de las plantas, al contrario, tiene por objeto una absorcion de ácido carbónico, seguida de una ecshalacion de ocsígeno, bajo la influencia de la luz: por absorcion únicamente admiten los vegetales en lo interior de sus tejidos los elementos destinados á la nutricion, y en lo interior de los alveolos es en donde parece completarse la asimilacion. El agua cargada de diversos principios se pone en contacto con los alveolos que terminan las fibras radicelarias, y penetra por medio de las paredes de aquellas celdillas, del mismo modo que un líquido menos denso atraviesa una membrana que le separa de otro líquido que tiene mas densidad. Sin embargo, este simple hecho físico no basta para esplicar la ascension de la savia hasta la copa de un arbol, y por precision hay que admitir aquí la intervencion de una fuerza diferente de las fuerzas físicas. Por el mismo efecto de esta impulsion de la savia, nacen los vasos de la juntura de de ciertos alveolos en séries longitudinales.

Algunos animales muy sencillos entre los infusorios y los gusanos se nutren igualmente por absorcion, sin que para esto sea necesario que estén formados de alveolos como los vegetales, ni aun revestidos de una membrana: pero en el mayor número de animales, los alimentos son recibidos por una *boca* en una cavidad interior que es el *estómago*, en donde se opera una reaccion particular, la *digestion* para hacer las sustancias asimilables, la cual es una funcion que distingue completamente los animales de los vegetales. Muchos zoófitos no tienen mas que una abertura para la entrada de los alimentos y para la espulsion del residuo de la digestion: otros tienen un segundo orificio que es el ano; pero lo mas frecuente en este caso como en todos los animales de las demas clases, antes de terminar en el ano el aparato digestivo se prolonga en un largo canal, que es el intestino, y que es recto ó está enrollado de diverso modo. Los polypohidrarios, las medusas y los planarios tienen el estómago ó el intestino simplemente hundido en la sustancia blanda del cuerpo y no constituido por membranas especiales como entre todos los animales de una estructura mas complicada. Entre todos, no obstante, debe admitirse que la superficie de la cavidad digestiva secreta un producto capaz de modificar los alimentos.

En los vertebrados, los crustaceos y los articulados, se ve ademas un órgano voluminoso, el hígado, por medio del cual se filtra la sangre para dejar un producto especial, la bilis, que derramada en el intestino contribuye tambien á la digestion. En los insectos que no tienen sangre, ó que por lo menos no circula en vasos ramificados, el hígado está reemplazado por tubos flotantes en la cavidad abdominal. Escepto los pólypos, los infusorios, los acálefos y algunos moluscos, todos los animales tienen la boca provista de aparatos para agarrar ó preparar los alimentos; estos son las mandíbulas, los labios y la lengua; ademas, las glándulas salivares producen un líquido destinado á reblandecer los alimentos ó disolverlos, y aun algunas veces producen un veneno destinado á matar una presa viva. La conformacion de la boca presenta, por otra parte, las modificaciones mas variadas en relacion con el modo de vivir de los animales. Los vertebrados y algunos moluscos, tienen dos mandíbulas móviles en sentido longitudinal de arriba á abajo: los articulados tienen muchos pares de mandíbulas movibles trasversalmente, y pueden considerarse como modificaciones de otros tantos pares de miembros articulados. Mas entre muchos de estos animales, insectos y crustáceos chupadores, estas mismas partes se prolongan y se asocian ó unen de varios modos para formar una trompa ó un chupador cuya estructura puede siempre ser asimilada por analogía á la boca de los insectos que muelen los alimentos.

El resultado de la nutricion es sin duda el introducir nuevas moléculas en los tejidos vivos, para aumentar su volúmen y su masa; pero tambien es el de producir y tener de reserva sustancias orgánicas no vivas para que sirvan mas tarde á la conservacion de la vida, cuando es insuficiente ó imposible todo otro alimento, ya para el mismo ser, ya para los gérmenes, huevos ó granos que de él provienen. Así es que la albumina queda de reserva en el huevo, y la grasa se acumula en los órganos de los animales que deben pasar cierto tiempo entorpecidos como los lirones, ó que deben sufrir una transformacion durante un periodo de sueño, como los insectos. Entre los vegetales, la fécula, la goma, así como las sustancias crasas y azucaradas están igualmente de reserva en las raices, las vulvas y los granos. El último resultado de la nutricion es la separacion de ciertas sustancias orgánicas ó inorgánicas, las mas inútiles y superabundantes en el organismo, como la orina, el sudor de los animales, las resinas y los aceites esenciales de los vege

tales; las otras, como la bilis, la leche, la saliva y el mecus, deben servir todavía para el complemento de ciertas funciones.

RESPIRACION.

La respiracion, como hemos dicho, es la nutricion en cuanto tiene por objeto la absorcion de los elementos gaseosos contenidos en el aire ó en el agua: algunas veces en los seres mas sencillos, se confunde con la nutricion propiamente dicha, pero á medida que la organizacion es mas complicada, se efectúa por medio de órganos mas desarrollados. No obstante, en todos los vegetales la absorcion de los elementos gaseosos parece verificarse á traves de la membrana de los alveolos ó de la epidermis, aunque se haya admitido que los estómates son las aberturas destinadas para la entrada y salida de los gases, porque las algas, las confervas, como todas las plantas sumergidas, absorben el acido carbónico disuelto en el agua y ecshalan el ocsigeno gaseoso á pesar de que no tienen estómates, y por otra parte el ácido carbónico que no forma mas que una media milésima parte del volumen del aire atmosférico. no podria en tan débil proporcion llegar hasta una planta terrestre, si no debiere entrar mas que por los estómates.

Se ha admitido tambien que las tráqueas del vegetal sirven para la respiracion como los canales del mismo nombre en los insectos; pero las tráqueas, como los demas vasos, y los intersticios que separan los alveolos han contenido todos en un principio líquidos. Mas tarde es cuando el aire ha remplazado á los jugos vegetales, llegando allí por medio de las mismas paredes y no por las aberturas especiales; estas cavidades pueden ademas comunicarse entre sí en toda la estension de la planta y contribuir de este modo á facilitar la absorcion ó la ecshalacion de los elementos gaseosos.

El resultado principal de la respiracion de los vegetales es la absorcion del ácido carbónico esparcido en la atmósfera ó disuelto en las aguas y proveniente ya de la descomposicion de los cuerpos organizados. de la respiracion de los animales y ya tambien de la combustion. Este ácido carbónico penetra así en el tejido vegetal perdiendo su estado gaseoso, y como representa un volúmen igual de ocsígeno, cuando llega á ser descompuesto en las partes verdes espuestas al sol, se observa un gran desprendimiento de gas; el ocsígeno puro es el que se desprende, pero el carbono permanece combinado en los tejidos vivos. Para que este efecto se produzca, es indispensable la accion de la luz, porque en la oscuridad se desprende una parte del ácido carbónico que anteriormente habia penetrado en los tejidos ó que disuelto en las aguas embeben las raices. Las partes que carecen de color verde, como las raices y los frutos, no desprenden por el contrario en todos casos mas que ácido carbónico. Los granos en germinacion desprenden tambien mucho de este gas despues de haber absorbido una cantidad correspondiente de ocsígeno, pero entonces es mas bien una accion química que un fenómeno respiratorio.

Ciertos infusorios de color verde respiran á la manera de los vegetales, es decir, que descomponen tambien el ácido carbónico y desprenden ocsígeno; pero ésto es una escepcion, y entre la inmensa mayoría de los animales, la respiracion produce un resultado contrario, es decir, que hay absorcion de ocsígeno, y ecshalacion de una cantidad correspondiente de ácido carbónico, para desembarazar al organismo de un esceso de carbono. Entre los infusorios mas sencillos, la respiracion debe confundirse con la nutricion propiamente dicha; pero en los infusorios con pestañas, que tienen una boca y estómagos temporarios, abiertos en la sustancia glutinosa interna, la superficie esterior se halla provista de pestañas vibrátiles, que por su agitacion producen á un tiempo mismo la locomocion, el movimiento de atraer ó acercar los alimentos, y la renovacion del líquido en contacto, de lo que resulta una verdadera respiracion esterior. Los planarios tienen todo el cuerpo revestido de pelos vibrátiles en estremo finos, que producen tambien la locomocion y la respiracion. Otros gusanos, como los helmintas, las lombrices, las sanguijuelas &c., deben respirar únicamente por la absorcion que tiene lugar en la superficie entera de su cuerpo. Los moluscos acuáticos están cubiertos de pestañas vibratiles, que por lo que hace á los embriones en el huevo, producen un movimiento de rotacion muy curioso, y concurren á la respiracion; pero entre los adultos, la funcion respiratoria está localizada en órganos variables que se llaman *branquias*. Estos en la mayor parte de los conchíferos ó bivalvos, son cuatro hojitas paralelas; pero en muchos gasterópodos y cefalópodos son uno ó dos peinecillos ó arbúsculos ramificados.

Llámanse tambien branquias los órganos respiratorios de los crustáceos, aun cuando su estructura sea muy diferente. En unos, en efecto, son láminas triangulares apiladas de modo que forman masas piramidales encorvadas sobre el caparazon ó concha, y cada una de estas láminas representa un saco membranoso muy aplanado en que circula el líquido alimenticio; en otros, como el cangrejo, cada branquia está formada de tubos membranosos paralelos, reunidos á manera de penacho; en algunos son laminitas muy delgadas ó sedas plumosas, pero siempre es un aparato membranoso, por medio de cuya pared se efectúa la respiracion. Ciertos crustáceos terrestres como las cucarachas ó correderas, respiran por medio de láminas que siempre están á cubierto de la sequedad. Del mismo modo poco mas ó menos respiran las arañas, que en sacos particulares y debajo del abdómen tienen muchas láminas colocadas unas sobre otras como las hojas de un libro, y que

Digitized by Google

se han llamado impropiamente pulmones. En cuanto á los insectos, su modo de respiracion les es enteramente característico; tienen á cada lado una série de pequeñas aberturas por las que penetra el aire en un sistema de canales ramificados hasta lo infinito que se llaman tráqueas. Estos canales parecen sostenidos por una fibra en espiral, pero en realidan están formados por una membrana espesa que sigue líneas transversales, paralelas, ó una sola línea en espiral. En este caso la respiracion es interna; el ocsígeno que llega por los estigmas va á buscar los fluidos y los tejidos orgánicos hasta en su profundidad, y solo el principio de la difusion de los gases basta para esplicar la admision del ocsígeno, y la evacuacion del ácido carbónico, producto de la respiracion. Si algunas veces un insecto agita ó hincha sus diversos segmentos haciendo entrar en ellos mayor cantidad de aire, es para prepararse á alzar su vuelo, disminuyendo su pesadez específica, y no para respirar mas. Los acarios como los myriapodos y diversas arañas, respiran tambien por tráqueas, pero los mas sencillos de estos animales, los aradores, por ejemplo, respiran simplemente por toda la superficie de su cuerpo.

Los órganos respiratorios de los pescados, aunque muy diferentes de los moluscos ó de los crustáceos, se llaman igualmente *branquias*. Son unas especies de arcos movibles en número de cuatro á cada lado de la cabeza, y cada uno tiene una doble hilera de filamentos rojos, carnosos, dispuestos como las puas de un peine. Están protegidos por dos placas huesosas, los *opérculos*, que parecen ser la prolongacion de las megillas; y cuyo movimiento alternativo determina la renovacion del agua que llega por la boca y por las hendeduras laterales abiertas en el fondo de la garganta del animal. Estas branquias, que comunmente se llaman tambien los oidos de los pescados, no tienen pestañas vibrátiles, y absorben á traves de la fina membrana que las cubre, el ocsígeno del aire disuelto en el agua. Algunos reptiles acuáticos, los batracios, tienen por lo menos en su juventud, branquias que están simplemente ramificadas y revestidas de pelos vibrátiles como las de los moluscos. Estos mismos reptiles en el estado adulto, tienen pulmones como los demas reptiles, las aves y los mamíferos. Los pulmones son órganos blandos, celulosos y destinados únicamente á la respiracion aérea: el aire que los dilata, llega á ellos por un canal llamado tráquea-arteria, el cual se divide en numerosas ramificaciones que se llaman *bronquios*. Por medio de las celdillas á que van á parar los bronquios, la sangre, que circula por vasos muy finos, recibe el ocsígeno del aire, y abandona en cambio el ácido carbónico proveniente de la accion del ocsígeno absorbido anteriormente. El mecanismo que hace llegar el aire á los pulmones, es bastante diferente en los diversos tipos de los vertebrados: así, las tortugas, cuyas costillas son inmóviles, y las ranas, que no las tienen, llenan de aire su boca, cuya cavidad contraen en seguida para obligar á aquel aire á que entre en los pulmones. Los mamíferos tienen el pulmon encerrado en una cavidad formada por las costillas y por el diafragma, tabique muscular que le separa del abdómen. El volúmen de ésta cavidad se hace de repente mayor, cuando las costillas que en un principio eran oblicuas se ponen rectas por la accion de los músculos, y cuando el diafragma por efecto de la contraccion de sus fibras, llega á ser menos cóncavo de lo que era antes. Los pulmones no pueden dilatarse para llenar este vacío sin que el aire esterior se precipite en ellos al instante; este es el primer acto respiratorio, la inspiracion; el segundo acto ó la espiracion, se efectúa por la relajacion de todas las fibras que han obrado y por la contractilidad propia, aunque bastante débil de los pulmones, y sobre todo por la contraccion de los músculos abdominales, que rechazando la masa de las vísceras contra el diafragma, le hacen de nuevo cóncavo.

Circulacion.

Entre los animales provistos de un corazon y de vasos para la circulacion de la sangre, esta funcion se encuentra necesariamente enlazada con la de la respiracion, porque el movimiento del fluido alimenticio, no solo tiene por objeto el conducirle á los diversos órganos que tienen necesidad de elementos reparadores y vivificantes, sino que tambien debe llevar las moléculas, cuya vitalidad se ha agotado y las que deben recibir la accion directa del aire. Esta es una condicion de la perpetuidad de aquel movimiento, y el fluido conducido así de las diversas partes del cuerpo y llamado sangre venosa, debe venir á atravesar el aparato respiratorio para recibir en él por la absorcion del ocsígeno nuevas propiedades vivificadoras y volver á ser sangre arterial: con todo, antes ha debido despojarse, al atravesar el hígado, de ciertos principios superabundantes, y mezclarse con el quilo ó el producto mas reciente de la digestion. El corazon es simplemente el motor ó el órgano de impulsion de la sangre: es simple ó múltiple, es decir, que en ciertos animales se encuentra un corazon arterial que impele la sangre á las diferentes partes del cuerpo, y uno ó dos corazones encargados de conducir al aparato respiratorio la sangre que necesita recibir la influencia del ocsígeno. El corazon tiene cuatro cavidades en los animales de sangre caliente, y representa dos corazones unidos aunque distintos.

El corazon mas sencillo, el de los ascidias y bíforos, es un canal ó vaso mas voluminoso que se contrae alternativamente de mas cerca, y que impele la sangre tan pronto al aparato respiratorio, como al resto del cuerpo. Las anelidas tienen vasos contráctiles que hacen el oficio de corazon, pero que impelen siempre la sangre en una misma direccion.

Digitized by Google

Muchos moluscos, como el caracol, tienen un solo corazon arterial formado de dos cavidades: una recibe la sangre que acaba de atravesar el órgano respiratorio, y la otra que se llama ventrículo, la conduce á los vasos encargados de distribuirla á todas las partes del cuerpo. Los conchíferos tienen el corazon formado de un solo ventrículo y de dos aurículas que reciben por cada lado la sangre que viene de las branquias: pero hay algunos que como por escepcion, á causa de la separacion de la parte superior de las valvas ó conchas, tienen dos correspondientes á cada aurícula. Los cefalópodos con un corazon encargado de enviar al resto del cuerpo la sangre que viene de las branquias, tienen dos corazones branquiales situados en la base de aquellas. Los crustáceos tienen tambien un corazon aórtico, sencillo, que recibe la sangre de las branquias para distribuirla á los órganos. Los pescados, por el contrario, no tienen mas que un corazon branquial que recibe en una aurícula la sangre de todo el cuerpo para dirigirla á las branquias por medio de un ventrículo musculoso: de estos órganos respiratorios nacen paralelamente otros vasos que despues de reunirse bajo la columna vertebral llevan la sangre ocsigenada á los dos órganos.

Las aves y los mamíferos, que son los únicos que tienen la sangre caliente, reunen en su corazon de cuatro cavidades, el de los moluscos y el de los pescados: así es que el ventrículo derecho impele á los pulmones la sangre que viene de las diversas partes del cuerpo en la aurícula del mismo lado, mientras que el izquierdo recibe la sangre de los pulmones y la trasmite al ventrículo izquierdo para enviarla por la aorta á todo el cuerpo. Por último, los reptiles, cuya sangre es fria, no tienen en el corazon mas que un ventrículo y dos aurículas, es decir, que solo una porcion de la sangre se vivifica en los pulmones y se mezcla en el ventrículo con la restante.

La sangre ó líquido alimenticio se encuentra en todos los animales; pero entre los vertebrados, únicamente presenta reunidos todos los caracteres que se acostumbra á atribuirla; es encarnada, formada de una parte líquida, incolora, que tiene en disolucion á la albumina y simplemente en suspension la fibrina, y ademas contiene una multitud de corpúsculos flotantes y colorados que se llaman impropiamente *glóbulos sanguineos.* Son pequeños discos circulares, con las orillas espesas en la mayor parte de los mamíferos; por el contrario, en los otros vertebrados son discos ovales proporcionalmente mas delgados, pero provistos de un nucleo central que se hace visible por la accion del agua. Los mas pequeños, los del hombre, tienen cerca de 1/120 partes de milímetro: los mayores, los de los batracios, tienen 1/50 y hasta 1/30 parte de milímetro. Cuando se sustrae la sangre de la influencia de la vida, la fibrina que contiene se coagula y arrastra con ella todos los glóbulos sanguineos para formar un cuajaron que se contrae poco á poco, abandonando el serum en que queda disuelta la albumina con diversas sales, grasa y otras muchas sustancias. La sangre de los crustáceos y de los moluscos, es incolora, no coagulable, y contiene únicamente algunos corpúsculos irregulares. La de las anelidas, por el contrario, tiene el color rojo, y rara vez es verde: no contiene corpúsculos ni es coagulable.

Los insectos, como otros muchos invertebrados, tienen un líquido nutricio que llena todas las cavidades, y de que se halla bañado el intestino; no tienen verdadera circulacion, pues el aire es el que va por las traqueas á encontrar y vivificar el líquido, y este no va á buscar el aire. Sin embargo, se ve en ellos una circulacion incompleta, producida sobre todo por un canal que se llama su *vaso dorsal*, y que se contrae periódicamente de atrás á adelante.

Los vegetales presentan dos ó tres especies de circulacion: primera; el movimiento de la savia, que sacada del suelo por las raices adquiere poco á poco sus propiedades elevándose por medio de los tejidos; elaborada mas en las hojas, baja despues por entre la madera y la corteza, en donde concurre á la organizacion de las nuevas capas leñosas: segunda; la ciclosa ó el movimiento de un sistema de vasos que se encuentran ordinariamente en la corteza: tercera; la rotacion de los jugos contenida en cada alveolo, por lo menos en cierta época de la vida. Estas tres especies de circulacion, y particularmente la última, son producidas por la accion del barniz vivo de las celdillas ó vasos, y esto es lo que distingue á aquellos fenómenos de la circulacion sanguinea que tiene por motor al corazon. Con todo, en ciertos pólypos se observa en los tallos una circulacion que tiene grande analogía con la rotacion de los jugos vegetales, cuyas causas se deben evidentemente á las pestañas vibrátiles.

Locomocion y movilidad.

La locomocion ó facultad de mudar de lugar, se ha considerado desde luego como un atributo esclusivo de los animales, pero ademas de las clasterias que por esta misma propiedad algunos naturalistas han clasificado malamente entre los infusorios, se ha reconocido recientemente que los gérmenes de ciertas algas tienen la facultad de nadar libremente hasta que se fijan, para desarrollarse en vegetales. Por otra parte, un gran número de zoófitos, algunos gusanos intestinales, y muchos de los conchíferos y los cirrípedos se fijan en las rocas y otros objetos sub-marinos durante la mayor parte de su vida.

La movilidad ó la contractibilidad no es ya un atributo esclusivo de los animales, aun cuando todos sin escepcion la poseen durante sus periodos de vida activa; casi todos los vegetales, en efecto, pueden ofrecer fenómenos de movilidad, aunque no sea mas que la facultad de mover sus hojas, de enderezar sus tallos herbáceos, dirigir sus raices para evitar los

obstáculos, desplegar de diverso modo sus hojas y sus corolas durante el periodo del sueño &c. Muchos de estos seres son evidentemente contractiles en algunas de sus partes como la sensitiva. Aun cuando en los animales superiores se vea la contractibilidad en relacion con los nervios, no puede admitirse que esta relacion sea por todas partes esencial. Los movimientos de las clasterias son hasta ahora completamentamente inesplicables; únicamente se sabe que no son producidos por pelos vibrátiles ni por piés ó prolongaciones variables como se habia supuesto. Los movimientos de los osciliarios, así como todos los fenómenos de movilidad entre los vegetales fijos, no pueden atribuirse mas que directamente en el tejido vegetal. En cuanto á la locomocion de los gérmenes movibles y flotantes de las algas se ha visto claramente que es producido por pelos vibrátiles ó filamentos ondulatorios, como entre los infusorios. Aquella especie de pelos, es la que sirve tambien para la locomocion de los alcalefos, zoófitos y moluscos, por lo menos durante el primer periodo de su desarrollo. Algunos infusorios como los amibas y los rhizopodos se mueven simplemente arrastrándose por la estension sobre un punto y por la contraccion sobre otro de la sustancia glutinosa y homogénea de que está formado su cuerpo, y en la que se hallan confundidas todas las funciones vitales.

Los moluscos gasterópodos que se arrastran sobre una lámina carnosa situada en la parte ventral y que hace las funciones de pié, se mueven por efecto de la contraccion y dilatacion alternativas de las fibras musculares de aquel pié. En la mayor parte de los moluscutos desnudos, el movimiento es igualmente producido por las contracciones de las fibras musculares que constituyen en gran parte la masa carnosa cuya forma hacen variar, pero el procedimiento no siempre es idéntico. Efectivamente, el glauco nada en las aguas por la agitacion de sus branquias, y los pterópodos agitan del mismo modo las dos espansiones membranosas que las caracterizan. Muchos cefalópodos nadan con la cabeza hácia atras contrayendo su piel en forma de saco: por un medio casi semejante se mueven en el agua muchas medusas contrayendo alternativamente su membrana. Algunas anelidas se mueven por la agitacion de los apéndices en forma de remos de que están provistas, ó bien nadan agitándose con un movimiento ondulatorio; asi nadan tambien las sanguijuelas que no tienen órganos esteriores. Pero escepto en los animales blandos cuyas fibras contractiles vuelven á obrar sobre la masa carnosa de que forman parte, en todos los demas animales articulados y vertebrados se encuentra un conjunto de piezas sólidas que se hallan unidas á fibras ó músculos, y que hacen el oficio de palancas para efectuar todos los movimientos relativos á las necesidades del animal. Entre los vertebrados, las piezas sólidas son los huesos, cubiertos por los músculos y que constituyen el esqueleto interno. En los articulados, al contrario, las piezas sólidas contienen á los músculos en su interior y constituyen en algun modo un esqueleto esterno, aunque en realidad no sea otra cosa que el tegumento endurecido. Estos animales por lo general están provistos de miembros, especie de palancas articuladas, propias para andar, saltar, volar ó nadar. Los vertebrados tienen cuatro miembros mas ó menos completos: los cetáceos no tienen mas que dos: las serpientes y ciertos pescados no tienen ninguno. Los insectos tienen seis patas y con frecuencia tambien dos ó cuatro alas; los aracnidos tienen ocho piés, y los crustáceos diez, catorce y á veces mas; finalmente, los miriapodos se componen de un gran número de segmentos homólogos, que cada uno tiene un par ó dos de piés.

En el juego de los miembros de estos animales, se encuentran ejemplos de los tres géneros de palancas reconocidos en la mecánica, á saber: 1.º una palanca del primer género, que tiena el punto de apoyo entre la potencia y la resistencia; se observa en el movimiento de la cabeza sobre la columna vertebral que susministra el punto de apoyo, mientras que los músculos de la nuca obran como potencia para contrabalancear el peso de la cabeza, ó para levantar una presa; el antebrazo del hombre que obra para herir, es tambien una palanca del primer género. 2.º otra del segundo que tiene la resistencia entre el punto de apoyo y la potencia que ocupan las dos estremidades; se vé en el pié del hombre que toma su punto de apoyo en el suelo, en tanto que los músculos de la pierna obran sobre el talon para sostener el peso del cuerpo: 3.º y por último, palancas del tercer género se nos presentan en el juego de la mandíbula y en el antebrazo que obra para sostener un objeto colocado en la mano; es decir, que ocupando entonces el músculo biceps lo anterior del brazo es el que ejerce su accion entre el punto de apoyo situado en la articulacion, y la resistencia que es el peso del antebrazo y de los objetos que tiene que sostener. Este último género de palanca es el menos ventajoso en mecánice, en donde con frecuencia hay necesidad de multiplicar las fuerzas; pero la naturaleza le emplea con preferencia en la estructura de los animales, porque si en efecto necesita un fuerza mas considerable que la resistencia que tiene que vencer, aquella fuerza obra sobre un brazo de palanca mucho mas corto, es decir, que las inserciones de los músculos están mas próximos á las articulaciones, y la fuerza de los músculos es de este modo mas suelta y ligera. Cuantas veces los animales produciendo el juego de una palanca de tercer género tienen antagonistas destinados á producir un efecto opuesto, estos deben obrar como sobre una palanca del primer género, y he aquí por qué el antebrazo del hombre nos suministra un ejemplo de los dos géneros de

Digitized by Google

palanca, segun los músculos que se consideren. Todas las articulaciones de los crustáceos y de los insectos, presentan á la vez estos dos géneros, porque estando los músculos colocados en lo anterior de las palancas, el punto de apoyo corresponde al diámetro del cilindro hueco formado por el miembro, y los músculos motores están por consiguiente situados delante ó detras de este punto de apoyo. Muchos animales pueden ademas moverse con fuerza sin el concurso de los miembros, así es que ciertos crustáceos nadadores se mueven con rapidez encorvando todo su cuerpo ó solamente su abdómen, llamado cola en los cangrejos con muy poca propiedad. Del mismo modo los peces encuentran en las inflecsiones bruscas de su cola un medio de locomocion mas eficaz que en la agitacion de sus miembros, representados por las aletas ó nadaderas. Los pescados cuya longitud no es muy considerable con relacion á su grueso, no hacen mas que una sola inflecsion repetida alternativamente de uno á otro lado: pero los que son muy largos, como las anguilas, hacen inflecsiones multiplicadas, y nadan agitándose con un movimiento ondulatorio propagado de adelante á atras; cada inflecsion, como la de la cola de una carpa, ejerce por detras sobre el líquido una presion, que por un efecto de reaccion impele al animal hácia delante. Las serpientes que carecen de miembros se arrastran sobre la tierra agitándose tambien con un movimiento ondulatorio; pero en este caso, las escamas de su vientre son las que enderezándose sucesivamente toman un punto de apoyo sobre el suelo y permiten á las partes anteriores dirigirse hácia adelante.

Voz, fonacion.

Aunque el sonido sea un fenómeno físico, producido por las vibraciones del aire ó de los cuerpos sólidos, debe considerarse en los animales como dependiente de la contractibilidad muscular. El hombre, por ejemplo, deja á su voluntad salir el aire sin ruido de los pulmones, pero se produce el sonido cuando por la contraccion de ciertos músculos, ha puesto en estado conveniente la glotis, que situada en la entrada de la traquearteria sirve á un tiempo mismo para el paso del aire, para la respiracion y la voz. Los ligamentos ó cuerdas vocales que constituyen los bordes ú orillas de la glotis, tienen entonces mas estension, están mas unidos, y entran por sí mismos en vibracion como la lámina móvil de la lengüeta de un tubo de órgano, Entre los mamíferos y las aves, la voz se produce lo mismo con la diferencia de que en las aves, la laringe, sitio de aquel fenómeno, está en lo bajo de la traquearteria y no en la mayor superior. Las aves únicamente pueden imitar la voz humana, pero ningun animal tiene la conciencia del valor de las palabras, y el lenguaje es uno de los atributos de la perfectibilidad humana. Algunos reptiles tienen tambien la facultad de dejar oir un grito, un silbido ó un castañeteo: pero la mayor parte son mudos como los pescados, porque el ruido que hacen algunos de estos últimos no puede llamarse voz, pues que no hay ni pulmones ni laringe; no es mas que el ruido causado por la espulsion del aire aprisionado momentáneamente en la boca y en el esófago. Lo mismo sucede con el ruido que hacen oir algunos moluscos al contraerse ó los crustáceos al agitarse. Pero los insectos dejan percibir sonidos particulares, que con frecuencia son producidos por órganos especiales, aunque no se puede jamas darles el nombre de voz.

Las cigarras machos tienen debajo del abdómen dos especies de timbales sobre los que choca una membrana que músculos particulares ponen en vibracion. Los grillos tienen hácia la base de una de las alas superiores un espacio membranoso, que frotado vivamente por la otra ala produce su grito que es tan conocido. Las langostas, por la inversa, se hacen oir frotando contra sus alas superiores la orilla interna de sus muslos, dentada á manera de lima. El zumbido mas ó menos agudo que la mayor parte de los insectos dejan oir, cuando vuelan, es producido sin duda por la agitacion de las alas; pero el aire que contienen los sacos de las traqueas, en la base del adbómen, es el que sobre todo contribuye por su vibracion á dar á aquel ruido su intensidad como el aire contenido en la caja de un violon. Diversos insectos de tegumento mas duro producen un ruido particular frotando la estremidad del adbómen contra los estuches, ó el coselete contra el segmento que le sigue.

Nervios y sensaciones.

Aun cuando los animales mas sencillos, los infusorios, los pólipos, los cálefor y la mayor parte de los helmintas carecen de nervios como los vegetales; y aun cuando unos y otros dan señales mas ó menos evidentes de irritabilidad y de movilidad, se acostumbra no obstante, á considerar los nervios como esencialmente necesarios para la manifestacion de estos fenómenos. Son unos cordones blancos que trasmiten las impresiones que vienen del esterior, á un centro llamado cerebro en los vertebrados, y á un sistema de nudos llamados ganglios en los moluscos y articulados, y que partiendo de aquel centro ó centros trasmiten á las fibras musculares las órdenes de la voluntad ó el agente necesario, para que tenga lugar tal movimiento ó tal accion.

El sistema nervioso, entre los vertebrados, comprende; 1.º el cerebro, colocado en la caja huesosa del cráneo, que con los órganos de los sentidos y de la manducacion constituyen la parte principal de la cabeza de aquellos animales; 2.º la médula espinal, prolongacion del cerebro, situada en un canal huesoso formado por una serie de huesos llamados vértebras, que constituyen la columna

Digitized by Google

vertebral ó el eje del esqueleto; 3.° los nervios que partiendo del cerebro y de la médula espinal sirven para las sensaciones y la locomocion, y están sometidos á la accion de la voluntad; 4.° ganglios enlazados por algunos filamentos nerviosos á la médula espinal, pero que reciben nervios mucho mas numerosos distribuidos en los órganos de la digestion, de la circulacion, &c., cuya accion es independiente de la voluntad. Estos nervios y sus ganglios, forman un conjunto que se designa con el nombre de gran simpático, por causa de la coordinacion que establecen entre las funciones de la vida orgánica. El cerebro y médula espinal ocupan siempre la region dorsal de los vertebrados, y el gran simpático está situado por debajo. En los articulados, al contrario; una doble cadena de ganglios mas ó menos distintos, mas ó menos pegados entre sí, ocupa la region ventral, partiendo desde el principio del esófago que pasa por encima de un primer par de ganglios unidos lateralmente á los que principian la cadena ventral. De estos diversos ganglios salen los nervios que comunican á las fibras musculares las órdenes de la voluntad, ó que trasmiten á aquellos ganglios las impresiones de lo esterior. No se puede, pues, á pesar de su posicion tan diferente, dejar de considerarlos como que representan al cerebro y la médula espinal de los vertebrados, y no el sistema del nervio gran-simpático. En los anelidas el sistema nervioso es análogo al de los articulados; pero en los moluscos si se esceptua un callo nervioso formado al derredor del esófago por los cordones que unen los ganglios superiores é inferiores, no se ve ya ninguna analogía: los ganglios están esparcidos y no forman cadena ventral. Se ha atribuido á los equinodermos un sistema nervioso en la relacion con la forma radiada de su cuerpo, es decir, formando al derredor de la boca un anillo de donde salen ramas correspondientes á los rayos ó ramas de estos animales. Generalizando despues demasiado la relacion que ecsiste naturalmente entre la disposicion del sistema nervioso y la forma del cuerpo de los animales, ha querido admitirse que esta depende de aquella: pero puesto que no puede menos de reconocerse que los animales mas sencillos no tienen sistema nervioso, no puede establecerse como principio que la forma depende siempre de este sistema.

Las sensaciones que ponen á los animales en relacion con el mundo esterior, y que por esta razon se llaman funciones de relacion, están necesariamente mucho mas enlazadas á la ecsistencia de un sistema nervioso, que la funcion de la locomocion, aunque el sentido del tacto parezca inherente á la naturaleza misma del tejido homogéneo en que residen todas las funciones vitales de los animales inferiores. Despues del sentido del tacto, el de la vista es el que mas generalmente ha cabido en suerte á los animales; pero no suele tener por objeto mas que la simple percepcion de la luz, y no la formacion de una imágen sobre la estremidad del nervio óptico. Tampoco puede menos de concederse cierta sensacion de la luz á los vegetales y pólipos que están privados de ojos, porque se los ve inclinarse hácia el lado en que hay mas claridad. Los ojos destinados á la formacion de las imágenes, son de dos especies: los unos sencillos, cuya estructura recuerda completamente el aparato que los físicos han llamado cámara oscura: los otros que pertenecen á los crustáceos y los insectos, son como los ojos de una red, compuestos de un gran número de otros mas pequeños reunidos en una sola córnea dividida en otras tantas facetas ó caras. El órgano del oido no se encuentra en toda su perfeccion, mas que entre los mamíferos y las aves: entre los reptiles es ya incompleto; y en los pescados no comunica directamente con el medio circundante; en los cefalópodos y ciertos crustáceos se observa todavía una oreja imperfecta en la base de sus antenas. Se ha querido tambien atribuir á algunos moluscos, un órgano de audicion; pero la mayor parte de los animales inferiores carecen de él. Los órganos del olfato y del gusto se ven en un número mas reducido de animales; y aun este último es casi nulo en las aves cuya lengua es dura y córnea. Mas por otra parte puede suponerse muy bien que se confunden con el sentimiento del tacto en los moluscos, cuya piel es tan blanda é impresionable; y que en los insectos cuyo cuerpo está atravesado por millares de traqueas, pueden percibirse los mejores olores por el conjunto de aquellos vasos aeríferos.

Calor animal, fosforescencia, electricidad.

Aunque ciertos vejetales, como los yaroideos presentan en su flor al tiempo de la fecundacion un desprendimiento de calor; aun que los insectos, que como las abejas viven en sociedades numerosas puedan producir una elevacion notable de temperatura en su habitacion, con todo, si se esceptúa los mamíferos y las aves, que se llaman animales de sangre caliente, todos los seres vivientes no tienen mas que un grado muy débil de calor propio.

La temperatura de la sangre de los mamíferos es casi constantemente de 38 á 40 grados del centígrado, sea cual fuere la temperatura del aire esterior: la de las aves es siempre cuatro ó cinco grados mas elevada. Se ha creido poder atribuir este calor á la combinacion del ocsígeno con el carbono en los pulmones ó en las venas para formar ácido carbónico como en la combustion de la leña y del carbon en nuestras chimeneas y cocinas: Pero la misma constancia de aquella temperatura en todos los climas, y por otra parte; la falta de calor propio en los reptiles, prueban que aquella combinacion no es la verdadera causa ó por lo menos la única que produce aquel calor. Por el contrario, es vero-

Digitized by Google

símil que la accion de los nervios contribuye mas á este desprendimiento de calor, como es tambien la causa única de la electricidad animal; esto esplica el resfriamiento de un miembro paralizado, en el que la sensibilidad ó la accion nerviosa ha desaparecido sin que deje de tener lugar la nutricion.

La fosforescencia no se observa en el estado de vida mas que en los animales inferiores, en algunos insectos como la luciérnaga, en pequeños crustáceos, moluscos, medusas, anélidas, pólipos, infusorios, &c.: su intermitencia inclina tambien á creer que está sometida en parte á la voluntad del animal, pero algunas veces persiste despues de la muerte, y en este caso, puede muy bien ser análoga á la que nos ofrecen los cuerpos organizados en descomposicion, como en los restos de los pescados, es decir, que hay combustion de fósforo que queda en libertad por las reacciones mútuas de las sustancias orgánicas.

La electricidad animal, no ha sido bien observada sino en algunos pescados como la tremielga; se produce en órganos especiales compuestos de un gran número de celdillas llenas de un líquido mucilaginoso, y colocadas de manera que forman multitud de prismas ecságonos. Esta disposicion no deja de guardar analogía con la de las pilas de Volta: pero nervios que salen de un lóbulo particular del cerebro y que se dividen en gran número por las celdillas, son los que despiden verdaderamente el fluido eléctrico que el órgano solo tiene la facultad de retener y condensar. Los sacudimientos que dan estos pescados á la mano que los toca, son enteramente semejantes á los de la botella de Leiden, cargada de electricidad, y en estos últimos tiempos se ha llegado á reproducir con ellos todos los demas fenómenos eléctricos. Como por otra parte se sabia ya por los esperimentos de Galvani que la electricidad trasmitida por los nervios, puede escitar las contracciones musculares de un animal muerto recientemente, se ha admitido cierta analogía entre el fluido eléctrico y el agente nervioso.

Inteligencia.—Instinto.

Solo el hombre ha recibido con la inteligencia la perfectibilidad, y esto es lo que le distingue de los demas animales, que hasta cierto punto y en cierta medida tienen inteligencia, ó en los que esta facultad se halla suplida por el instinto. La inteligencia es la facultad de comparar las ideas ó impresiones esteriores y de deducir de ellas un juicio que motiva las acciones del animal. Parece que reside en el cerebro, y no se observa claramente mas que en los vertebrados que están provistos de este centro nervioso: hállase bien patente en los perros, los monos, el elefante y el caballo, que verdaderamente raciocinan y que son susceptibles de cierta educacion: en los roedores y rumiantes es ya mas obtusa y mas subordinada al instinto: en algunas aves es sin duda superior á la de los últimos mamíferos, pero aun para las mas inteligentes, como por ejemplo los halcones, la educacion no es mas que el desarrollo, el cultivo del instinto, y no la costumbre de comparar un número mayor de ideas. Los reptiles son todavía inferiores á las aves bajo este concepto, y los pescados no dan ya mas señales de inteligencia, que el cuidado con que evitan nuevos peligros. El resto de los demas animales solo poseen el instinto, otra facultad que los hace obrar, no segun ideas adquiridas ó impresiones esteriores, sino por ideas innatas que los impelen en tal ó cual direccion, como la reminiscencia de un acto que no han ejecutado por sí mismos, ó mas bien como el sueño que persigue y hace obrar á un sonámbulo. Así la abeja, despues de su vida inerte de larva y su sueño letárgico de ninfa, se despierta al punto fijo, con sus instintos bien completos, con su aptitud para construir geométricamente sus alvéolos, para alojar en ellos una progenitura que no es la suya, para recoger la miel y el polen, para preparar el propoleos y la cera, y para conocer al atravesar los aires las flores que debe vistar, y la colmena á que se vuelve sin titubear.

Preciso es, pues, creer que una impresion infinitamente débil para hacer nacer ideas de que la inteligencia pudiese deducir algun juicio, basta para despertar todo el instinto. Así es como las aves viajeras ó de paso, conocen la época de sus emigraciones, y el camino que deben seguir al atravesar vastas regiones: así es como el insecto parece que adivina el lugar esacto en donde debe deponer su huevo á través de la corteza de los vegetales, para que la jóven larva encuentre al punto el alimento que la conviene. El instinto solo se observa en el hombre en su primera infancia, cuando tambien sabe buscar el pecho que debe alimentarle. Entre los animales mas simples no tiene tampoco por objeto mas que el buscar la comida, ó tal vez el cuidado de escapar de una destruccion prócsima: elevándose en la serie de los seres, se le ve revestirse casi de los carácteres de la inteligencia, y al menos debe reconocerse que las ideas adquiridas por la inteligencia, pueden trasmitirse por la generacion y constituir nuevos instintos para las razas; así manifiestan los perros de caza el que les ha sido trasmitido por sus padres y de que carecen los otros perros.

Reproduccion.

El hecho de la reproduccion de los seres vivientes siempre con sus mismas formas, su misma estructura, y sus mismos instintos, es uno de los misterios mas impenetrables de la creacion. Algunos filósofos, para esplicarle, han admitido la ecsistencia de los gérmenes que desde el instante de la creacion se hubieran contenido y como encajonado unos en otros: esta es la doctrina de la conmi sura de

Digitized by Google

los gérmenes que se halla en contradiccion con muchos hechos constantes, y que por otra parte repugna al pensamiento mostrándole una proporcion tan enorme de gérmenes criados inútilmente al principio de los siglos, para ser destruidos antes de nacer. En el dia se opina mas generalmente que todos los cuerpos vivos pueden trasmitir á una ó muchas de sus partes la facultad de desarrollarse siguiendo la forma que les es propia. Algunos naturalistas han querido admitir la posibilidad de una generacion espontánea para todos los seres. No porque todos los seres se hayan formado, dicen, con su organizacion actual, sino porque esta se ha ido perfeccionando progresivamente en las nuevas razas que han salido unas de otras. Sin embargo, aunque no pueda dudarse de la influencia del centro circundante sobre el desarollo de los seres, y aunque en el dia en algunos helmintas ó vegetales parásitos, y en algunos infusorios ó vegetales microscópicos, no se descubra otro orígen probable que la generacion espontánea, no se puede admitir sériamente que los organismos mas complicados sean el resultado de las modificaciones sucesivas de esos seres ambiguos; porque bien lejos de sufrir alteraciones profundas, el tipo de los diversos organismos se presenta con una persistencia maravillosa en las variedades, en las razas, y hasta en las anomalías y monstruosidades que de él provienen.

El modo de reproduccion mas sencillo, es la firiparidad ó la division espontánea de un ser, en dos ó mas partes que continúan viviendo y que llegan á ser otros tantos completos, semejantes á aquel de que proceden. Los vejetales mas sencillos, los infusorios, y los nais, se propagan de esta manera: pero estos últimos en vez de dividirse inmediatamente en dos mitades, presentan desde luego en medio de su largo, una apariencia de boca y de cabeza que cada vez se hace mas distinta; despues una compresion entre las dos mitades tiende á hacerlas independientes, y no se completa la separacion hasta que la mitad posterior tiene ya los órganos suficientes para continuar viviendo y completándose. A este modo de reproduccion debe referirse tambien la multiplicacion de los pólipos por division artificial, y la separacion de las partes quitadas accidentalmente á animales mucho mas complicados, como la cola de los lagartos, los miembros de las salamandras y de los crustáceos, los rayos de la estrella de mar, &c. En todos los casos, parece que el principio de la forma obra como una fuerza interior, y que él solo obliga á los materiales suministrados por la asimilacion á coordinarse de modo que completen el plan primitivo.

Otro modo de reproduccion es la *gemmiparidad*, es decir, la reproduccion por medio de yemas ó botones; es casi general, pero no esclusivo, para los vegetales, para los zoófitos y los bryozoarios. Se le observa tambien por escepcion en algunos animales articulados que se reproducen en ciertas épocas sin fecundacion preliminar; porque la yema ó el boton es una porcion del cuerpo vivo, ó continuidad de tejidos y de funciones con aquel cuerpo; pero susceptible de desarrollarse en un nuevo ser semejante, sin haber tenido necesidad de fecundaciones, que es indispensable al huevo ó al óbulo. Las yemas ó botones pueden ser separados del cuerpo que las ha producido, sin perder la facultad de desenvolverse ulteriormente; en este caso se les dá el nombre de *bulbillos*. Y como casi siempre están revestidos de una cubierta mas resistente, se les ha confundido con frecuencia con los huevos. Algunos bulbillos ó botones libres suelen tener tambien una cubierta viva revestida de pelos vibrátiles, por medio de los cuales nadan al azar hasta que se fijan para concluir su desarrollo. Los bryzoarios, los pólypos y las esponjas tienen cuerpos reproductores de este género, y tal vez deba colocarse en la misma categoría á las esporas ó pelos vibrátiles de ciertas algas.

Los botones de los vegetales parecen susceptibles de nacer en todas partes en donde la vida es bastante activa, aunque ciertos sitios parecen especialmente marcados para su produccion: en la axila ó sobaco de las hojas es en donde están normalmente situados los botones, y se llaman adventicios los que nacen en otra parte. Como al tiempo de su aparicion no tienen todavía estructura apreciable, no se ha podido reconocer si son producidos entre los alveolos ó en aquellos órganos; sin embargo, algunos naturalistas pretenden que el mismo alveolo es el que se organiza y llega á ser el boton adventicio. Para esto se fundan en el hecho singular de una hoja de ormitógalo, que conservada entre papel, se encontró algun tiempo despues toda sembrada de bulbillos propios para propagar la planta. Los botones de los zoófitos parece con frecuencia que no se hallan sujetos mas que á la condicion de nacer en la media ó inferior del cuerpo: los de los bryzoarios tienen por lo comun un lugar mas claramente determinado, y de allí previene la disposicion tan regular de las celdillas de sus tolyperos. Las yemas ó botones de los animales, tienen tambien algunas veces, como las de los vegetales, la misma posicion que los óvulos; así es como debe considerarse á las pulgas pequeñas, producidas sin fecundacion en el ovario de las hembras durante siete ú ocho generaciones.

Por último, el tercer modo de generacion es la *oviparidad*, que comprende tambien el caso que el huevo nazca en el seno de la madre. El huevo de los animales, como el grano de los vegetales, es en un principio el producto de un cuerpo vivo que encierra en sí todos ó solo una parte de los elementos de un nuevo ser, pero que no llega á ser susceptible de un desarrollo ulterior, sino hasta despues de haber recibido un nuevo elemento, ó simplemente una escitacion especial del principio fecundante. Antes de recibir esta

Digitized by Google

escitacion vivificadora, el huevo, todavía incompleto, se llama un óbulo: el de los vegetales consiste esencialmente en un alveolo ó vejiguilla embrionaria rodeada de diversas partes accesorias: el de los animales presenta igualmente al principio una vejiguilla germinativa, en la que se distingue una manchita. Esta mancha germinativa está sucesivamente rodeada de una porcion de glóbulos, crasos y de sustancia blanda sumamente propia para la asimilacion, ó provista ya de cierto grado de vitalidad: es el vitello, que se llama tambien yema en los huevos de las aves, pero cuyo color varia en los diferentes animales. El vitello mismo suele estar rodeado algunas veces de una capa mas ó menos espesa de albumina para que sirva de alimento al embrion, del mismo modo que el óbulo vegetal contiene con frecuencia ademas de su saco embrionario, un depósito de materia nutritiva llamada albumen ó perisperma. La fecundacion se opera en los vegetales por alveolos particulares que se aislan completamente del tejido del estambre en que han sido producidos y que se llama el poleu. Estas celdillas tienen una doble ó triple cubierta; contienen un líquido que se llama *fovila*, y que es conducido hasta el óbulo por una ó muchas prolongaciones de la membrana mas interna; la que dotada de vitalidad propia, sale, bajo la forma de un intestino largo, por una ó muchas aberturas de la cubierta esterna. Algunos observadores quieren tambien que la estremidad de este intestino, ó el grano del poleu, sea lo que despues llegue á ser el embrion vegetal; sin embargo, este embrion se presenta desde luego como una porcion de sustancia celulosa blanda, suspendida en el saco embrionario. Entre los animales, el principio fecundante es ordinariamente un líquido lleno de filamentos en estremo delgados, mas ó menos abultados, á manera de cabeza en una de sus estremidades, lo que les ha hecho llamar animalillos espermáticos, ó espermatozoides, aun cuando no sean animales, sino simples derivados del organismo, en quienes reside una vitalidad muy pronunciada: en efecto, nacen implantados en la pared del órgano que los contiene, á la manera de las pestañas vibrátiles, ó bien en masas globulosas ú ovoídeas de sustancias desprendidas de los mismos órganos. Su presencia casi constante en el líquido fecundante, ha sido causa de que se les atribuya el principal papel en el acto de la fecundacion; y hasta quiso admitirse en otro tiempo, que implantados en el óbulo, llegan á ser el embrion, ó por lo menos su sistema nervioso. Mas parece que en ciertos casos su papel es únicamente el de comunicar á los gérmenes una escitacion vital, una impulsion que se asemeja al despertar de un sueño; porque con respecto á los huevos de las ranas y de los peces, que no se fecundan hasta despues de haber sido puestos, no es posible admitir una adicion de partes materiales. Sin embargo, es innegable que el óbulo y el principio fecundante tienen parte en la formacion del nuevo ser, pues que las mulas y los hybridas en el reino animal y vegetal participan de las cualidades del macho y de la hembra. Inmediatamente despues de la fecundacion del óbulo animal, la vejiguilla y la mancha germinativa desaparece, y su contenido parece que se esparce sobre el vitello para organizarse allí.

Este se arruga y separa mas y mas, hasta que su capa esterna se organiza, y forma el principio del gérmen; aun cuando esta primera operacion de la organizacion es poco mas ó menos la misma en todos los animales, la forma especial de cada uno se manifiesta en seguida siempre la misma; por manera que puede decirse que esta forma, este tipo, tiene una gran parte en la esencia de la vida.

La diferencia de los secsos proviene de que ciertos individuos no producen mas que óbulos; estas son las hembras: los demas suministran el principio fecundante. La palmera, el cáñamo y el álamo, son ejemplos de vegetales de secsos separados completamente odioicos; como son tambien todos los vertebrados, los articulados, los moluscos cefalópados y una parte de los gasterópodos. Ciertos vegetales tienen flores de secso diferente á un mismo pié, como el melon, el castaño, la noguera y el avellano; se llaman monóicos, y no pueden compararse mas que á los ténias y á las agregaciones de los pólypos y bryosoarios, si es cierto que entre estos hay individuos machos y hembras. Pero del mismo modo que la mayor parte de las flores tienen á un tiempo ovarios y estambres, así tambien muchos animales reunen los secsos en un individuo y son hermafroditas. Los animales pueden serlo de muchas maneras, unos como las lombrices, las sanguijuelas, los caracoles y diversos gasterópodos, tienen necesidad de la fecundacion recíproca por parte de otro individuo; otros como los helmintas, tresmatodos, los moluscos cylobranquios, los conchíferos, los brachiópodos, &c., se fecundan á sí mismos. Algunos animales no tienen órgano masculino ó de principio fecundante, y no se los puede comparar mas que á los vegetales criptógamos, como los helechos y los hongos, que tienen cuerpos reproductores sin fecundacion previa.

Ciertos animales cuyos huevos nacen ó se abren antes de ser puestos, como la víbora, la salamandra terrestre, el tiburon, son vivíparos: pero no es á ellos á quienes conviene esta denominacion; son verdaderos ovíparos, porque sus huevos se desarrollan por sí mismos sin tomar nada de la madre como los huevos de las aves: los verdaderos vivíparos son los mamíferos, aunque primero nazcan tambien de un huevo. Como éste, en efecto, no contiene los materiales necesarios para el desarrollo del embrion, debe permanecer todavía durante largo tiempo, antes de dejar el ovario, en una cavidad el particular útero en donde sus cubiertas se unen para sacar el

Digitized by Google

alimento que trasmiten al jóven animal; y ademas, despues de nacer aquel, las mamilas destilan ó excretan un alimento especial, la leche, verdadero atributo de los animales, á que por esta razon se ha llamado mamífero.

El instinto de muchos animales brilla muy particularmente en el cuidado que tienen de abrigar sus huevos ó de asegurarse de antemano la subsistencia de sus hijuelos. En algunos la misma naturaleza se ha encargado de este cuidado: así es que los huevos de ciertos moluscos pueden nacer como los de la víbora en el oviducto, y los huevos de las almejas de agua dulce se desarrollan en sus branquias. Un batracio de América, el pipa, lleva sus huevos en las celdillas ó alveolos de su piel, que se dilata al efecto segun van creciendo los hijuelos; y algunos pescados del género Sighnato como tambien las cucarachas y otros crustáceos análogos, tienen debajo del vientre una bolsa en donde se abren sus huevos.

Desarrollo.—Metamórfosis.—Anomalías.

Fecundado ya el huevo ó el grano, pueden conservar por largo tiempo la facultad de desarrollarse en cuanto les sean favorables las condiciones de calor ó humedad, y sobre todo cuando el centro circundante puede suministrar en cantidad suficiente el ocsígeno necesario para la modificacion de los elementos orgánicos. La falta de todas estas condiciones es la que les permite conservar la vida latente y resistir á la destruccion. Así es que algunos granos que se han encontrado en sepulcros romanos ó célticos, han podido germinar al cabo de 12, 15 ó 20 siglos: así se puede retardar indefinidamente el que nazcan los huevos de los gusanos de seda, poniéndolos en parage muy frio, y los de las aves no principian á desarrollarse hasta que sienten el calor de la incubacion. Todo, pues, induce á creer que los huevos de una multitud de animales acuáticos, pueden conservarse largo tiempo en légamo seco, y esto es lo que esplica la pronta aparicion de aquellos seres en las localidades de donde el frio y la sequedad los habia hecho desaparecer durante algunos meses y años. Cuando ha comenzado á manifestarse la vida activa en los gérmenes, se efectúa su desarrollo siguiendo ciertas fases, ciertos periodos sucesivos ó alternativos, cuyo estudio es el objeto de la embriología, y comprende igualmente la historia de la metamórfosis, y la teratología, que es la historia de las anomalías ó monstruosidades. Cierta analogía en los primeros términos del desarrollo de los animales, ha hecho pensar que los diversos tipos del reino animal, representan por sí mismos los términos sucesivos de aquel desarrollo, del que serian en algun modo el tiempo de suspension. Segun esto, ciertas formas serian embriones permanentes en diversos grados de desarrollo. Como quiera que sea, no puede menos de reconocerse en el de todos los animales una sucesion de fases mas ó menos distintas, que son metamórfosis. En la mayor parte de los vertebrados, la forma en el instante de su nacimiento tiene ya casi todos sus caracteres esenciales; las metamórfosis se habian verificado ya en el huevo mucho tiempo antes. Pero en los batracios, la série de las trasformaciones continúa de la manera mas asombrosa: así, el huevo de las ranas es en un principio un embrion oblongo sin mas órganos que los pelos vibrátiles de que está cubierta su superficie: despues toma la forma de un pequeño renacuajo provisto de branquias libres y flotantes; luego estas se ocultan á cada lado del cuello, y el animal nadando libremente por medio de su cola de pescado, se alimenta esclusivamente de sustancias vegetales que roe con sus pequeñas mandíbulas córneas y cortantes. Un poco mas tarde se ve á este renacuajo echar miembros como las ramas de una planta; despues la boca, el intestino respiratorio, todo, en una palabra, muda de forma y representa una ranita que conserva durante algun tiempo la cola de renacuajo; desaparece por fin esta parte, y el animal, que ha llegado á ser enteramente carnívoro, no tiene ya mas que crecer y adquirir los órganos de la reproduccion por consecuencia de su desarrollo ulterior.

Metamórfosis no menos completas tienen lugar entre la mayor parte de los animales articulados: aun los crustáceos, á que se habian negado, las esperimentan tambien, y sus mudanzas de piel son unas verdaderas trasformaciones, aun cuando su forma no se altere notablemente. Las mudas son casi las únicas metamórfosis de muchos insectos como los hemipteros y los orthopteros, escepto la aparicion de las alas y de los órganos genitales en los últimos. Pero las metamórfosis mas notables son las de los coleopteros, himenopteros, de las moscas, que nacen de larvas blandas en forma de gusano, y de las mariposas, que nacen de las orugas. Estos insectos, al salir del huevo, aparecen con una forma totalmente diferente de la que deben presentar mas adelante; no tienen alas ni piés comparables á los de su último estado, y sobre todo carecen de aquellos ojos de red característicos del insecto perfecto; y con frecuencia tambien los órganos de la manducacion, de la digestion y el género de vida son enteramente diferentes. Se les da el nombre de *larvas* durante el primer periodo de su vida, el único consagrado á su acrecentamiento real, y durante el cual sufren por lo menos cuatro mudas, sin otra variacion de forma que la diferencia de tamaño, pero su quinta muda se la altera complemente; es una verdadera metamórfosis que los hace pasar al estado de ninfa. Durante este segundo periodo quedan inmóviles como el gérmen en el huevo; sus órganos, sus tejidos parecen reblandecerse y casi disolverse para reconstituirse y arreglarse de otro modo; es un periodo de sueño comparable á una segunda vi-

Digitized by Google

da embrionaria en el huevo, solo que los materiales de los órganos están ya casi todos en su lugar y preparados por la vida anterior, en vez de irse tomando progresivamente del vitello, que es un simple depósito de materias orgánicas. Con todo, hasta cierto punto, se puede llamar vida latente á esta vitalidad de ciertas ninfas, comparándola á la de los huevos y los granos, porque su nacimiento está igualmente subordinado á la temperatura y puede retardarse mas de un año.

Esta suspension de las funciones vitales en el huevo y en la ninfa, se observa tambien, pero de un modo mas completo, en diversos animales espuestos á sufrir alternativamente la influencia de la humedad y sequedad, como los cotíferos, los tardigrados y diversos nematoidos que habitan en el musgo, los techos y las paredes: sucede lo mismo con los insectos ó larvas, las orugas, por ejemplo, y los batracios espuestos sin que perezcan á un frio intenso, que los hace duros y quebradizos como un témpano de hielo.

En vez de las metamórfosis sucesivas de los batracios, de los insectos y de los moluscos, se observan otras muy variadas y alternativas entre los helmintas, los pólypos y los alcalefos. Los bíforos de la clase de los tuniceros se hallan en el mismo caso; y á una generacion de animales agregados, sucede siempre otra de animales aislados, que presentan diferencias correspondientes á su organizacion interior. Las medusas, y quizá tambien todos los acalefos, nacen de pólypos hidrarios como los syncorinos y los campanularios, los cuales lo mismo que el mycelio con respecto á los hongos que de él provienen, no son mas que la base vegetativa de los mismos seres de que las medusas son la base de fructificacion.

Muchos animales y vegetales presentan en la marcha de su desarrollo anomalías por esceso ó por defecto, las cuales son monstruosidades cuando son accidentales, y suministran por el contrario caractéres propios á ciertas especies ó á ciertas porciones de una especie, cuando son constantes. Algunas veces se ve claramente la causa de estas anomalías; así es que se sabe que las abejas obreras, que son neutras ó carecen de órganos genitales, hubieran llegado á ser abejas completas, si alveolos mayores hubieran suministrado á sus larvas un alimento suficiente; y esto es tan cierto, que se pueden hacer nacer á voluntad hembras ó abejas reinas con solo ensanchar las celdillas de las obreras. La falta de alimento debe ser tambien la que mantiene en estado neutro á la mayor parte de la poblacion de los hormigueros. El efecto contrario ó el desarrollo escesivo del ovario, se observa en muchos animales como los lerneas y casi todos los crustáceos parásitos cuyas hembras se hallan por esta razon tan deformes, que si no se hubiesen seguido las fases de su desarrollo, no se podria reconocerlas como pertenecientes á la misma especie que los machos. Los ténias, los filiarios y los mermis padecen tambien modificaciones sorprendentes por consecuencia del escesivo volúmen de sus huevos, de donde resulta por compensacion, en virtud del principio del balance de los órganos, una atrofia mas ó menos pronunciada de los demas órganos. Por esta misma razon, insectos aéreos, como los efímeros y muchas mariposas nocturnas, no tienen ya órganos digestivos, cuando despues de su última metamórfosis están provistos de alas y órganos genitales. Estas modificaciones de la forma ó del tipo, se observan todavía mejor en el reino vegetal, porque todas las flores irregulares son el resultado de una detencion de desarrollo de ciertas partes. Casi todos los frutos ó raices comestibles, presentan naturalmente ejemplos de estos escesos del desarrollo, y el cultivo tiene por resultado aumentar en provecho nuestro estas anomalías constantes.

La domesticacion ha producido el mismo efecto con algunas especies de animales, cuyas razas solo se conocen en el dia modificadas. El carnero, por ejemplo, debia tener primitivamente como la cabra y la oveja silvestre, un pelo largo y aspero debajo del cual se encontraba una especie de vello, que mas abundante que en su orígen, constituyen la lana. El jabalí ha perdido igualmente su carácter primitivo para llegar á ser el cerdo doméstico de piel casi desnuda, orejas largas y caidas, y en el que un alimento superabundante, determina con esceso la produccion del tocino y la manteca.

Semejantes modificaciones, obtenidas por el cultivo y la domesticacion, y las no menos importantes que presentan las hybridas, han dado algunas veces lugar á pensar que las especies no son invariables, y que podrian en efecto, ya por la influencia del centro circundante, ya por los cruzamientos, esperimentar modificaciones profundas de las que resultasen nuevas especies; pero esta opinion no está generalmente admitida; y aparece contradicha ó desmentida por el hecho de que las especies modificadas por el hombre, vuelven á tomar sus caracteres primitivos, despues de algunas generaciones, cuando se las deja en libertad.

Distincion y clasificacion de los seres organizados.

Como los seres inorgánicos ó minerales están sometidos simplemente á la accion de las fuerzas físicas, de que ya hemos tratado en otro lugar, debemos ocuparnos especialmente de los seres organizados y considerarlos como manifestaciones complecsas de aquella fuerza que es la vida. Segun las diferencias que hemos señalado en los diversos elementos de la composicion de los animales y de los vegetales, podria creerse que hay dos especies de vida, á saber: primera, una vegetal que solamente tolera ó permite la nutricion de las plantas, es decir, la facultad de crecer, de desarrollarse, siguiendo una

Digitized by Google

forma determinada, asimilándose nuevos materiales y la de reproducirse; y segunda, una vida animal que comunica ademas la facultad de sentir y de moverse. En su consecuencia, podria continuarse la division de los seres vivientes, en dos vastas categorías: el *reino vegetal* y el *reino animal*; pero la division y el límite entre estos dos reinos, se hace cada dia mas difícil de prefijar. En efecto, sin hablar de los vegetales que tienen una verdadera sensibilidad y que se mueven como la sensitiva, el pirigallo ó esparcilla oscilante, otras muchas, sin hablar tampoco de animales como la esponja y otros, que no tienen mas que una sensibilidad muy oscura y que no se mueven, ecsisten una multitud de seres vivientes como las navículas, los osciliarios y los diátomos, que participan de uno y otro reino, y que son en algun modo intermediarios, si bien ciertos naturalistas los colocan entre los animales, otros entre las plantas, y algunos han tratado de crear para estos seres un tercer reino intermedio, lo cual aumenta la dificultad en vez de resolverla.

Debe, pues, reconocerse que la vida es una, y que solamente son diferentes las formas á que la potencia creadora sujeta sus manifestaciones. En cuanto á las funciones ó fenómenos de la vida, pueden ser mas especialmente propios de las plantas ó de los animales; pero no pueden servir mas que para establecer una distincion vaga y de ningun modo absoluta. Para facilitar el estudio puede admitirse un reino *vegetal* como objeto de la *botánica*, y un reino *animal*, objeto de la zoología, pero sin perder de vista que el límite de ambos reinos no ha sido claramente establecido por el Criador, como el que los separa del reino *mineral*, y que un gran número de seres distintos, pertenecen indiferentemente al uno ó al otro, y sirven para enlazarlos en un vasto conjunto que comprende sin intervalo todos los seres vivientes.

El estudio de estos, ecsije el que antes se haya establecido cierto órden, y cierta clasificacion en la innumerable multitud de aquellos seres. El principio de toda clasificacion, es por una parte, el conocimiento de las relaciones ó analogías para reunir ó agrupar en un mismo pensamiento, todos los seres que tienen caracteres comunes ó rasgos de semejanza general; y por otra el descubrir ó indagar las diferencias que distinguen á los seres de un mismo grupo. De este modo disminuye considerablemente la dificultad del estudio de los seres vivientes; porque si para conocer diez mil objetos, por ejemplo, se pudiesen hacer cien grupos de cien objetos cada uno, bastaria el conservar en la memoria cien nociones generales á las que se unirian y referirian otras ciento secundarias. Pero se ha ido todavía mas lejos, reuniendo los primeros grupos en otros de un órden mas elevado, segun sus caracteres mas importantes; estos en otros mas generales, y así sucesivamente; por manera, que la idea mas general, comprende necesariamente las que lo son menos, segun las cuales se han formado los grupos secundarios ó subordinados.

Mas como la naturaleza no ha establecido por sí misma clasificaciones, el ingenio del hombre ha debido buscar los principios, y tomarlos en las nociones mas vulgares de las relaciones y diferencias, distinguiendo entre los vegetales, los árboles, las yerbas terrestres ó acuáticas y las plantas marinas; y entre los animales, los que andan con cuatro piés, los que se arrastran, vuelan ó nadan; pero en cada una de estas acepciones, demasiado vagas, se comprenden seres muy diferentes, porque no todas las aves vuelan, ni todos los reptiles se arrastran, ni todos los animales que nadan son pescados. Efectivamente, los caracteres tomados de las costumbres ó de la habitacion, lo mismo que los suministrados por el tamaño ó por el color, no tienen el valor suficiente para el establecimiento de grupos principales, y solo son buenos para distinguir los grupos secundarios y aun las especies. Así es que entre los mamíferos carniceros, las focas habitan en el mar como los pescados, y entre los ranúnculos que en su mayor parte son yerbas terrestres, hay muchas especies erenáticas. Para que una clasificacion sea natural ó conforme á las relaciones esenciales, debe, pues, estar basada sobre caracteres tomados de la estructura de la organizacion misma de los animales, porque esta es siempre el resultado visible de la accion de la vida.

No es suficiente el haber sabido encontrar caracteres en la estructura de los seres vivientes: es necesario para que sean buenos, que estén en relacion con la forma esterior y con el modo de vivir; en una palabra, que segun el principio de la *correlacion de las formas* reunan en cuanto sea posible las *condiciones* de *ecsistencia* que determinan en cada ser la forma y la estructura, la cual, por decirlo así, es la forma interna. Cuando se han hallado buenos caracteres, se necesita saber emplearlos segun el órden de su importancia real: este principio de la subordinacion de los caracteres, es verdaderamente la esencia de la clasificacion. Jussieu fué el primero que le aplicó con buen écsito al reino vegetal que distribuyó en familias naturales. Este principio consiste en ecsaminar y no en contar los caracteres ó las relaciones, y en tener en consideracion su suma para establecer los grupos principales y secundarios. Lo mismo se ha ensayado hacer en el reino animal, sin que hasta ahora se haya conseguido completamente, porque las condiciones que deben llenarse son mucho mas numerosas y complicadas: aun los mayores naturalistas se han estraviado en muchos puntos ecsagerando de una manera demasiado esclusiva el principio de la *subordinacion de los órganos*, y adoptando caracteres dominadores, es decir, esclusivos, tomados del sistema nervioso y del circulatorio para establecer grupos de primero, segundo y tercer órden, sin tener

Digitized by Google

en cuenta, que muchos animales carecen de estos diversos sistemas de órganos. Por último, lo que debe hacerse para establecer una buena clasificacion es el tomar los caracteres por el órden de su importancia real para ir estableciendo sucesivamente los grupos de los diferentes órdenes, pero sin pretender que un solo y mismo carácter conserve igual grado de importancia en todos los animales: es necesario saber distinguir cuál es el mas importante para cada grupo, y tomar, no un carácter aislado, sino cierto número de ellos que compendien con mas esactitud la organizacion.

No podrian encontrarse en la superficie del globo dos seres tan perfectamente semejantes como dos monedas fabricadas con un mismo cuño: las mayores semejanzas desaparecen ante un ecsámen profundo. Sin embargo, pueden conservar tal valor que haya por necesidad que mirarlos como dos seres de una misma especie. Mas como durante el curso de su desarrollo un ser puede mudar de forma, de magnitud y de color, sin que por esto deje de pertenecer á la misma especie, es indispensable comprender en la nocion de la especie todas estas variaciones temporales, aun cuando son verdaderas metamórfosis. Tambien deben comprenderse en la nocion de la misma especie los seres de diferente secso que concurren á su reproduccion por medio de la generacion, y todos los que provienen de ella, sean cuales fueren las anomalías que puedan presentar en su desarrollo: por manera que se comprende en ellas á los que por consecuencia de un esceso ó falta de alimento han llegado á ser mas grandes ó se han quedado mas pequeños, ó cuyo color, proporciones ó apéndices esteriores se han modificado sin que hayan perdido la facultad de reproducirse por medio de la generacion: á estos seres, cuyos caracteres suelen trasmitirse de unos en otros, se les da el nombre de simples variedades, de donde resultan distintas razas en las especies, como se ve en la humana y en los animales domésticos. Por último, la nocion de la especie comprende igualmente las modificaciones del organismo que tienen por causa una suspension ó esceso de desarrollo de una ó muchas partes, y las *monstruosidades ó anomalías* que de ellas resultan: así, las abejas obreras y las hormigas neutras son individuos cuyos órganos secsuales no se han desarrollado y que sin embargo pertenecen á la misma especie que los machos y las hembras. Las flores dobles, entre los vegetales, deben asímismo referirse á la especie de donde provienen, así como los individuos que han nacido con alguna deformidad que les impide desarrollarse.

Aquí se presenta la cuestion de la individualidad de los seres, porque la costumbre de no ver en derredor de nosotros mas que seres completos é individuales, nos hace decir con frecuencia que la especie es la coleccion de los individuos que se asemejan y que puede suponerse que provienen de unos mismos padres: mas si se tiende la vista sobre los animales inferiores que habitan las aguas, no se tarda mucho en abandonar esta idea de la individualidad de los seres. Cerca de nosotros, en las lagunas, los rios y entre las yerbas acuáticas, encontramos la hidra ó pólypo de agua dulce, que nos muestra suficientemente que un animal no es por necesidad un individuo, sino que puede participar mas ó menos completamente de una vida comun con los seres de que proviene ó que han provenido del mismo tronco, y con los que proceden de él. En efecto, la hidra, animalillo de color gris, medio trasparente, blando y contractil, que tiene el cuerpo cilíndrico, de cuatro ó cinco líneas de largo, dos veces menos ancho, y terminado por cinco y hasta siete sustentáculos muy delgados, se multiplica produciendo en un costado un boton que poco á poco llega á ser un segundo pólypo, unido al primero como una rama lo está á un árbol: aparecen despues otros botones y los pólypos que de ellos nacen pueden producir tambien otros antes de desprenderse del primero que les ha dado el ser: de aquí resulta, pues, una verdadera ramificacion de pólypos, los cuales tienen cada uno su boca y pueden tragar separadamente su presa; pero están unidos de tal modo unos á otros por su base, que el alimento que uno toma aprovecha á todos los demas. Hay entonces entre ellos una vida comun, y ninguno es un individuo; pero lo mas singular es que si se corta á un pólypo en varios pedazos, cada uno de ellos continúa viviendo y se convierte en un pólypo completo, de modo que el mismo animal es verdaderamente divisible. Otros animales pequeños de nuestras aguas dulces presentan fenómenos análogos, como la alcionela y la cristalela, brizoarios que antes se colocaban entre los pólypos, y que presentan en un gran número de animalitos que provienen unos de otros, que están reunidos en su base por una parte comun, en tanto que la cabeza de cada uno es independiente. Pero en el mar es en donde se ve una multitud de esos animales, de esos pólypos, que contradicen la idea que ordinariamente se tiene de la individualidad de los animales. Sin los ejemplos que acabamos de citar en el reino animal, costaria mucho trabajo comprender que no ha podido indicarse todavia con certeza el individuo en el reino vegetal. Desde luego se ve muy bien que un árbol no es un individuo, puesto que cada uno de sus botones puede ingertarse en otro árbol y desarrollarse en él con todas sus propiedades, porque cada una de sus ramas puede servir para hacer de ella una estaca que llegará á ser otro árbol semejante, y las estacas pueden formarse tambien de pedazos de raices y de hojas. Se ha visto con frecuencia á las hojas producir botones ó bulbillos, y de aquí se ha querido concluir que el alveolo vegetal es el que se anima, y por consecuencia que él es el individuo; pero no

Digitized by Google

se ha hecho constar si los botones han nacido en el mismo alveolo ó en sus intesticios.

Puede, pues, decirse que la especie comprende todos los seres simples ó agregados que pueden reputarse como provenientes de un mismo tronco, como tambien todas las fases y modificaciones que pueden presentar, por la influencia del medio circundante, y por esceso ó detencion del desarrollo de algunas de sus partes.

Las especies agrupadas segun el mayor número de sus analogías, constituyen los géneros que se designan con un nombre comun ó genérico. Cada especie del género se designa entonces con aquel nombre, recordando así la idea de las relaciones ó caracteres comunes, y acompañados de un nombre *específico* que ordinariamente es un adjetivo un carácter diferencial, ó bien un nombre de persona ó de pais, y aun á veces una palabra insignificante á la que se conviene unir la idea del caracter específico. Este es el principio de la *nomenclatura* adoptada por Linneo.

El número y circunscripcion de los géneros son enteramente arbitrarios: algunos autores los comprenden de una manera mas general, estableciéndolos sobre caracteres verdaderamente esenciales, solo que los subdividen en subgéneros ó en tribus, segun sus caracteres menos importantes: otros, por el contrario, para evitar esta necesidad de subdividir los géneros, los establecen inmediatamente sobre caracteres de menos valor, y por consiguiente los multiplican mas. Los géneros, no obstante, deben reunirse en *familias* segun los caracteres comunes mas importantes ó mas generales que los que sirven para agrupar las especies. Las familias pueden presentar subdivisiones ó tribus que comprenden los géneros que tienen mas caracteres comunes. Las familias, ademas, están reunidas en órdenes, segun sus caracteres de mayor importancia. Como sucede con respecto á los géneros, los naturalistas no están de acuerdo en el número de las familias, ó mas bien acerca de lo que debe entenderse por estas denominaciones: unos llaman órden ó familia á lo que otros han llamado simplemente tribu ó genero.

Finalmente, la reunion de dos órdenes forma las clases, que suelen dividirse en subclases, y que están unidas á las principales divisiones ó ramos de los reinos animal y vegetal.

Distribucion metódica de los seres organizados.

Entre los vegetales se distinguen desde luego los que tienen las flores provistas de ovarios y de estambres, ya reunidos, ya con separacion, y que presentan los diversos elementos de estructura de que hemos hablado, como que se derivan del alveolo vegetal; estos son los fanerogamos ó vegetales de flores visibles. Pueden considerarse como derivados de un mismo tipo. Mas no sucede lo mismo con los demas vegetales llamados criptogamos ó de flores desconocidas, que deben derivarse de muchos tipos distintos; así es que los helechos deben ser de una clase diferente, porque tienen vasos y casi todas las modificaciones del tejido celular, pero en vez de granos no tienen mas que esporas, cuerpecillos reproductores que nacen debajo de las flores sin florescencia y sin fecundacion anterior. Los musgos, que forman otra clase no menos distinta, no tienen en sus tejidos sino celdillas mas ó menos prolongadas, pero de ningun modo vasos, y sus cuerpos reproductores nacen en cápsulas de una estructura que no puede compararse á nada en el reino vegetal, y las cuales suelen estar acompañadas de órganos fecundadores. Los hongos, tan notables por su doble modo de vegetacion, deben igualmente separarse de todas las demas plantas; viven al principio bajo la forma de filamentos muy delgados y numerosos; subterráneos ú ocultos constituyen lo que se llama su micelio y que algunas veces se han tomado por vegetales llamados biso. Despues en cierto instante mas ó menos tardío, cuando las circunstancias son favorables, estos filamentos, sea aisladamente, sea agrupándose de diversos modos, se ponen rectos y llegan á formar las diferentes especies de hongos que están destinados únicamente á la produccion de las esporas ó cuerpos reproductores, de donde deben salir nuevos micelios. Las algas, los liquenes, las confervas y toda la multitud de vegetales inferiores, forman tambien otras muchas clases distintas, cuyo número no es posible determinar todavía, porque el microscopio no nos ha hecho conocer aun todos sus secretos.

El reino animal presenta igualmente muchos tipos distintos en cuyo derredor se agrupan todas las formas, tan variadas que no se les podria clasificar siguiendo una série rectilínea y continua, porque las relaciones que las enlazan unas á otras son múltiples como las que se observan entre los diversos puntos de una carta geográfica. Por otra parte, aquí como entre los vegetales, despues de los tipos mejor caracterizados, despues de aquellos á que se refieren las organizaciones mas complicadas, se encuentra una multitud de organismos mas sencillos, pero mucho mas diversificados, y que con frecuencia tienen tan pocas relaciones entre sí, que por necesidad hay que admitir casi otros tantos tipos distintos como diferencias principales ecsisten entre estos seres inferiores. El primer tipo que debe ecsaminarse es de los vertebrados, caracterizado por un esqueleto interior, cuyo eje comprende el cerebro y la médula espinal, y por la composicion de la sangre enrojecida por glóbulos flotantes en un líquido incoloro. Los animales de este tipo no tienen nunca mas que cuatro miembros; están todos subordinados al principio de unidad de composicion en su forma por muy variada que pueda ser, y son los de primera consideracion, porque se aprocsiman mas al

Digitized by Google

hombre por su volúmen y organizacion; distínguense claramente de todos los demas animales, con los que solo tienen relaciones muy remotas. Se los divide en cuatro clases: los mamíferos y las aves que tienen la sangre caliente y el corazon con cuatro cavidades, y los reptiles y los peces que tienen la sangre fria y son ovíparos como las aves.

Solo los mamíferos son realmente vivíparos en el sentido de que el huevo se desarrolla en una cavidad especial, el útero, á cuya pared se adhiere por un tejido vascular. Tambien son los únicos que están provistos de mamilas que secretan leche para el alimento de sus hijuelos; por lo general están cubiertos de pelos ásperos, picantes, y tambien de escamas. Los unos tienen cuatro miembros dispuestos para andar, para correr, para saltar, para trepar, para escavar la tierra y para volar; los otros no tienen mas que dos únicamente destinados para nadar.

Las aves están provistas de cuatro miembros, de los que los dos anteriores son las alas que las sirven para volar. Todas están asímismo cubiertas de plumas, las que en los casuarios y los apterices, carecen de barbas y pueden así asemejarse á unos pelos gruesos. Se diferencian entre sí mucho menos que los mamíferos, y aunque mas numerosas, no constituyen mas que seis órdenes segun los caractéres del pico y de los piés.

Los reptiles, al contrario, comprenden órdenes de animales muy diferentes, que no tienen mas caractéres comunes que el de ser ovíparos, tener la sangre fria, el corazon de tres cavidades y respirar el aire por medio de pulmones. Entre aquellos, las tortugas se hallan caracterizadas por la especie de la caja huesosa esterior que forman sus costillas ensanchadas y el esternon, y á la parte interior de la cual se hallan suspendidas ó adheridos los miembros: los lagartos y las serpientes, por su cuerpo prolongado y cubierto de escamas, y los batracios por la piel sin escamas y porque son los únicos que sufren metamórfosis y respiran por branquias mientras son jóvenes.

Por último, los pescados se diferencían de los demas vertebrados por su respiracion branquial y por su corazon de dos cavidades: divídense en pescados huesosos, cuyo esqueleto está consolidado por el fosfato de cal, y en pescados cartilaginosos, cuyo esqueleto es flecsible.

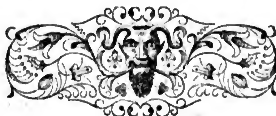
Un segundo tipo casi tan distinto como el de los vertebrados, comprende á todos los animales articulados, es decir, aquellos cuyo cuerpo se halla formado por segmentos homólogos y consecutivos. Por sistema nervioso tienen á lo largo del vientre una série de gánglios, de donde parten los nervios: están provistos de miembros articulados y sus tegumentos están endurecidos de modo que representan un esqueleto esterno. Se dividen en muchas clases, á saber: primera, los insectos que respiran por tráqueas, que no tienen mas que seis pies; con frecuencia dos ó cuatro alas, que padecen un número limitado de mudas ó metamórfosis, y que no se reproducen mas que una sola vez al terminar su ecsistencia: segunda; los myriopodos, cuyo cuerpo está formado de un gran número de segmentos que cada uno tiene un par ó dos de miembros; sus metamórfosis consisten únicamente en el aumento del número de sus segmentos; respiran tambien por medio de tráqueas y se reproducen muchas veces: tercera, los aracnidos que ordinariamente tienen ocho miembros articulados, pero cuyo cuerpo está formado por segmentos unidos estrechamente, y aun confundidos entre sí; todos respiran el aire por medio de unas laminitas colocadas unas sobre otras en cavidades especiales; pueden reproducirse muchas veces, y algunos de ellos sufren trasformaciones; y cuarta, los crustáceos, que por lo general tienen de diez á catorce miembros articulados; pero el número de los segmentos de su cuerpo puede llegar al de veintidos, cuando entre los insectos solo es de trece; respiran en general en el agua por medio de branquias y tienen un aparato circulatorio. Algunos sufren metamórfosis, pero el número de sus mudas, como tambien el de sus posturas, es por lo comun indeterminado.

En seguida de los articulados, se colocan como una clase particular las amélidas, que tienen el sistema nervioso, y aun las mandíbulas de los myriapodos, pero que respiran por branquias ó á través de sus tegumentos y que tienen un sistema circulatorio bastante complicado y sangre colorada. Las afinidades de esta clase, la aprocsiman á la de los nematoidas, los systolidos, los turbelarios y los trematodas, constituyen con ella y tal vez con el resto de los helmíntas, el grupo de los gusanos. Los moluscos son tambien un grupo de clases que no pueden referirse á un tipo único: tienen dos sistemas, uno circulatorio y otro nervioso ganglionario, y respiran en el agua por branquias ó por sus tegumentos revestidos de pelos vibrátiles. Entre los moluscos, los cefalópodos son superiores á todos los demas, por sus ojos semejantes á los de los vertebrados y por toda su organizacion: los gasterópodos están caracterizados por el ancho disco carnoso que ocupa la parte ventral de su cuerpo, y que sirve para la reptacion: tienen tambien una cabeza, suelen ser comunes en ellos los ojos, y tienen ademas una trompa ó mandíbulas: la mayor parte se hallan provistos de una concha curbinada, secretada por el borde de su capa. Los conchíferos ó moluscos acéfalos tienen una concha de dos valvas secretadas por dos anchos lóbulos de su capa ó manto, entre las que se encuentra el cuerpo acompañado de dos pares de hojuelas branquiales; carecen de cabeza como los branquiopodos; estos tienen tambien una concha bivalva, pero sus valvas ó pechinas son una superior y otra inferior, en vez de ser laterales.

Los tuniceros y los bryzoarios, son otras dos clases que participan de la de los conchí-

Digitized by Google

feros por numerosas relaciones, pero que al mismo tiempo se acercan mucho á los polypos, con los que por mucho tiempo se ha confundido á los bryzoarios. Las diversas clases reunidas antiguamente bajo el nombre de zoófitos ó radiados, ofrecen entre sí menos relaciones todavía que la de los moluscos, y quizá se los deberia referir á otros tantos tipos distintos. El carácter de tener una disposicion radiada, falta completamente á los infusorias, que no guardan ninguna especie de simetría, como tambien á los acalefos, echinodermos y helmintas ó gusanos intestinales. Los echinodermos, los acalefos y los authozoarios, son tres clases, ó mas bien tres tipos distintos de este grupo. Finalmente, despues de los infusorios, que podrian considerarse como un principio de la vida animal, no hay ya que hacer mencion mas que de los espongiarios, que tienen la vida animal sin ningun indicio de centralizacion, y de los vibriones que tienen los principales caracteres de la animalidad, á saber: la contratibilidad y la locomocion, pero que su estremada pequeñez sustrae á nuestros medios de observacion.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

FILOSOFIA PRACTICA--MORAL USUAL.

No es á la verdad una empresa fácil y sencilla la de reunir en algunas páginas de sustancioso contenido sin ser de digestion laboriosa, una materia que ha sido objeto de estensos y voluminosos tratados. Pero si todos los obstáculos nos hicieran retroceder, si nos asustaran todas las dificultades, no hariamos jamas en el mundo cosa alguna. Parécenos, por otra parte, que cuando cada uno de nosotros es tan solícito y cuidadoso por eso que se llama derechos, es muy importante fijar al mismo tiempo la atencion sobre lo que constituye la base de esos mismos derechos, y particularmente de aquellos que se han reclamado y defendido siempre con mayor entusiasmo.

Nociones preliminares.—PRIMERA PARTE.—*Deberes privados.*

Nociones preliminares.

El universo es una obra de una alta y sublime inteligencia; pero como esta inteligencia no ha podido producir cosa alguna sin una intencion, sin un fin, es decir, sin una mira de utilidad manifiesta, por eso cada uno de los seres creados tiene por fundamento de su *ecsistencia* la utilidad mas ó menos sensible, pero siempre real y efectiva, que puede prestar á algunos de los demas seres que le rodean, ó por consecuencia al conjunto de todos ellos. Esta utilidad constituye lo que nosotros llamamos el *destino.*

La ecsistencia es un hecho simple que solo consiste en ser ó no ser. El destino es un hecho completo, porque hay en él una mision que llenar, y un fin cuya realizacion es inevitable; y por el contrario, el cumplimiento de esta mision es la sucesion de hechos y de circunstancias que cada dia modifican y afectan nuestra ecsistencia misma. El fin es inmutable, y por el contrario el cumplimiento del destino es harto variable. Cuando las circunstancias que afectan á un ser creador se hallan en armonía con el fin de este ser, entonces esperimenta el *bien;* cuando esta armonía ó conformidad deja de ecsistir, esperimenta el *mal.*

Para hacer mas comprensible este pensamiento es para lo que concedemos á los seres en general la facultad de *esperimentar.* Por lo demas, los seres en general están muy distantes de tener el sentimiento de su ecsistencia. El hombre, como dotado de una alma que participa de la inteligencia suprema, es el único que tiene, no tan solo el sentimiento, sino tambien el conocimiento de su ecsistencia y de su destino. El hombre solo esperimenta, pues, el bien y el mal en toda su estension, en toda su plenitud; y como el hombre es libre para producir el bien y el mal á su arbitrio, resulta de aquí que mientras los demas seres cumplen ciegamente su destino sobre la tierra, el hombre tiene el deber de vigilar á toda hora del cumplimiento del suyo.

Hemos presentado el deber como la consecuencia necesaria del poder, porque pareceria contradictorio que Dios nos hubiese dado el conocimiento del bien y la facultad de producirlo, sin habernos impuesto el deber de contribuir á su produccion.

Por otra parte, el deber no puede tener mas objeto que el bien. Dios hubiera sido inconsecuente consigo mismo, si del bien y del mal hubiera constituido para nosotros dos deberes iguales. Es cierto que ha concedido sobre este punto á nuestra alma una libertad completa para que pueda obrar en el sentido que mejor le parezca; pero obrando á la vez como buen padre y como buen ordenador sublime, ha previsto sabiamente los peligros de esta omnímoda libertad, y le ha impuesto como saludable freno la restriccion del deber.

El deber es el origen del derecho: y aun se le definiria mejor diciendo: *El deber es la eje-*

Digitized by Google

cucion de esa gran ley de reciprocidad que une á cada hombre con todos los hombres, y á todos los hombres con el Dios creador del universo.

Una ley de reciprocidad no puede ser jamas una ley de hostilidad ni aun de indiferencia. Al fin concluimos siempre por amar á aquellos á quienes nos complacemos en ser utiles. Si los hombres no se aman hoy dia entre sí con entera igualdad, es porque no han comprendido igualmente esa reciprocidad cuyos efectos sienten sin embargo todos ellos. Por otra parte, es necesario tener muy en cuenta las tribulaciones y amarguras que durante el curso de su vida esperimentan los hombres, y que privan al espíritu de la calma necesaria para detenerse á considerar lo que se halla en derredor suyo. Pero, no lo dudemos, llegará un dia venturoso en que la humanidad se tocará por todos sus puntos de contacto, en que la reciprocidad será completa y reconocida por todos, y en que el deber será para los hombres una ley de felicidad y de amor.

En el entretanto, y como nada en el mundo se produce por virtud propia, no debemos dormirnos en una ociosa confianza: ecsaminemos, por el contrario, las diversas circunstancias en que está llamado el hombre á ejercer su libertad, el fin á cuya prosecucion debe encaminar constantemente este ejercicio, y el sentido en que debe siempre restringirlo. Véamos al mismo tiempo cuál debe ser el límite de esta restriccion, porque la ecsageracion del deber, lo mismo que la ecsageracion del derecho, tienen por consecuencia la destruccion de ese constante nivel en que consiste la utilidad recíproca. Tan poco bueno debemos esperar del hombre servil como del déspota caprichoso y tenaz, porque ni en uno ni en otro encontramos una voluntad libre é independiente, toda vez que en ambos casos obra bajo el irresistible impulso de las pasiones.

Estudiemos sobre todo el efecto que produce el deber noblemente comprendido y llevado á cabo, para sorprender de esta suerte en su causa primera, en su primitivo estado, las maravillas y prodigios que ha obrado en nuestros dias el amor del prójimo.

Para ello observaremos primeramente al hombre considerado como individualidad, despues como miembro de una familia particular, y pasando de aquí á la gran familia ó estado á que llamamos patria, le consideraremos por último en sus relaciones con la familia universal ó la humanidad.

DEBERES PRIVADOS.

El hombre es un compuesto de dos naturalezas, la naturaleza espiritual y la naturaleza material, distintas, pero no contrarias la una á la otra, porque el destino de cada una de ellas en particular no puede ser diferente del que está reservado al ser á quien constituye la reunion de ambas naturalezas. Si alguna vez las ecsigencias de la naturaleza material parecen hallarse en oposicion con las de la naturaleza espiritual, ó vice-versa, esto es por consecuencia de un error que hace que se ecsageren las condiciones del bien para la una con detrimento de las condiciones del bien para la otra. Las personas que creen hacer mas vigorosa su inteligencia sacrificando á ella la salud y las fuerzas físicas, se engañan tanto como las que preocupadas del cuidado de la salud y de las fuerzas físicas, descuidan completamente su inteligencia. La naturaleza material, ó el cuerpo, no es en realidad otra cosa que el instrumento de la inteligencia; y así como un mal instrumento deja burlada la habilidad del obrero mas esperto, así el mejor instrumento es una cosa que nada sirve cuando no lo dirige y utiliza la mano del saber y de la inteligencia.

Esta manera de considerar *al cuerpo como instrumento de la inteligencia*, puede no ser igualmente clara para todos, y acaso autorice á algunos para deducir de ella consecuencias favorables al sistema de los materialistas: vamos á dar sobre este punto unas breves esplicaciones.

Nosotros entendemos por inteligencia el conjunto de facultades que nos revelan y por las cuales se manifiesta de un modo sensible la ecsistencia del alma. Y ahora bien, ¡qué es el alma!—He aquí un punto sobre el cual el entendimiento de los mas sabios no ha alcanzado llegar mas allá que el de los ignorantes. Aquellos han adquirido, cuando mucho, un sentimiento mas profundo y mas justo del orígen y del destino de esa parte espiritual y sublime de la ecsistencia que eleva al hombre sobre todos los seres criados y lo acerca á la divinidad, que es su imajen y semejanza.

Nosotros tenemos la conciencia de la naturaleza inmaterial de nuestra alma y de la inmortalidad con que ha sido dotada: hemos llegado á analizar sus facultades; pero ignoramos hasta ahora su manera de ser, el modo como se nos infunde, cómo se halla colocada, cómo obra y se agita en nosotros. Es necesario, pues, someterse á ignorar este secreto, porque no es menos ridícula la pretension de entenderlo y esplicarlo todo, que la fria ó indiferente resignacion con que algunos, sin ecsaminar nada por sí mismos, todo lo admiten bajo la fé y el testimonio de los demas. Por otra parte, el misterio en que yace envuelta la ecsistencia de nuestra alma no puede ser mas desconsolador para nosotros que lo son otros misterios en igual grado oscuros y difíciles de esplicar. Tal es, por ejemplo, la ecsistencia del principio divino que anima los seres organizados, la del principio de trasformacion que rige y modifica la materia, la del movimiento impreso á cada planeta en derredor del sol, y al universo entero en derredor de un punto central, que jamas llegarán á descubrir los esfuerzos de nuestro entendimiento ni todos los adelantos de las ciencias.

No es esta la ocasion de ecsaminar cuál

Digitized by Google

pudo ser la intencion del Criador cuando revistió el alma inmortal é inmaterial de formas materiales y mortales. Bástanos reconocer que así se verifica; pero tampoco puede haber inconveniente alguno en que pretendamos descubrir la ley que rige esta alianza.

Toda vez que, segun el consentimiento de todos los hombres, es un hecho cierto é indisputable que el alma una vez desembarazada de la naturaleza material á que está afecta, comprenderá lo que no puede comprender ni alcanzar en este estado y bajo esta envoltura material; debemos concluir que esta última pone límites al poder del alma, no precisamente alterando el principio, sino influyendo sobre el modo con que estas facultades se ejercen. Hemos procurado espresar esta influencia cuando hemos dicho en otro lugar: el alma no está dentro de nosotros como un diamante dentro de su estuche, sino como la luz dentro de un fanal compuesto de vidrios de diferentes colores: esta luz es siempre la misma, y sin embargo no se presenta constantemente del mismo modo. Debemos añadir que esta luz no tiene la conciencia de los diversos efectos que producen en ella los cuerpos diáfanos que atraviesa, en tanto que el alma conoce sus medios de percepcion, y aun resiste muchas veces á las indicaciones de los órganos cuyas funciones ha de utilizar necesaria y forzosamente.

Cuando esta resistencia, pues, tiene por objeto el contestar la ecsistencia de aquello que parece ser tal cual se representa, constituye *la fé*.

Esto decimos en cuanto á los objetos que solo nos son perceptibles por medio de los sentidos; pero la teoría de la duda y de la fé es igualmente aplicable á los que percibimos por medio de la inteligencia.

Bien lejos, pues, de favorecer el error de los materialistas, es en concepto nuestro despojarles de su mas especioso argumento considerar á la materia representando el papel de órgano mas ó menos imperfecto, pero siempre susceptible de perfeccion, del alma que encierra y que en sus manifestaciones solamente, mas no en cuanto á su esencia, esperimenta de un modo pasajero la influencia de la naturaleza material á que está afecta. ¡Que ilusion fisiológica pudiera destruir ó hacer vacilar la confianza del hombre sincero cuando haya llegado á comprender que el estado de demencia ó el de sana razon no son, en último análisis, sino el resultado de los diferentes estados de salud en que pueden hallarse los órganos encargados de servir á la manifestacion del alma, la cual en todo caso permanece siempre como testigo misterioso, pero no indiferente, del órden ó del desórden que se produce en derredor suyo! El éter que aspira el desgraciado paciente no llega nunca á su alma: ésta, haciendo abstraccion de sus manifestaciones esteriores, no tiene nada de comun con la materia. En vano procurareis estinguir una parte determinada de la sensibilidad física; en vano afectareis á tal ó cual facultad, resultado de esta sensibilidad misma: mientras que el hombre subsista, el alma se conservará en él siempre poderosa y siempre pronta á manifestarse del modo que lo permita la naturaleza de sus órganos.

La cuestion que acabamos de proponer es en estremo grave y delicada, y no pretendemos por cierto haberle encontrado una solucion evidente por mas que la háyamos espuesto con una confusion profunda.

Puesto que el hombre reune en sí las dos naturalezas de que antes hablamos, cada una de las cuales tiene su destino particular, y puesto que tiene el deber de procurar que solo se produzca el bien para una y para otra, ecsaminemos lo que debe hacer el hombre con este doble objeto, principiando por nuestra naturaleza física, porque es la que primero se manifiesta.

La salud es el bien físico del hombre: por consiguiente nuestro deber, en cuanto á nuestra ecsistencia física, no es otro que la conservacion y cuidado de nuestra salud.

Pero la salud no consiste en lo que ordinariamente significa esta palabra, es decir, en la ausencia de los padecimientos y de las dolencias físicas: la salud es mucho mas todavía: es aquel estado en que cada uno de los órganos y todos los órganos reunidos funcionan con bastante poder y regularidad para espresar de una manera completa las manifestaciones de nuestra alma, y para no llevar á la inteligencia sino el menor número posible de causas de perturbacion y de error. No todos los órganos están formados para desempeñar los mismos oficios, porque los unos sirven particularmente á la ecsistencia física, mientras los otros se consagran al servicio de la ecsistencia moral; pero todos concurren, sin embargo, á un solo hecho, es decir, á la vida; y las modificaciones en el estado de salud de ésta influyen á la vez sobre la salud de nuestra ecsistencia física y sobre la de nuestra ecsistencia moral.

Detengámonos un momento á estudiar el instinto, ese pálido resplandor tan diferente de la inteligencia, y con la cual se le confunde, sin embargo, á todas horas y con una facilidad asombrosa.

Cuanto mas observemos y ecsaminemos la obra de Dios, mayor inmensidad descubrimos en ella; mas penetrados quedamos de admiracion, y mas se fortifica en nosotros la confianza en el sublime Autor de todo lo criado. Por todas partes vemos impreso en esta grande obra el sello de un solo pensamiento en cuya vasta estension abarcó la omnipotente sabiduría cuanto ecsiste y puede ecsistir. La ciencia no acierta á descubrir en ella cosa alguna que no sea la consecuencia necesaria de lo que habia anteriormente descubierto. La combinacion de la mas insignificante de nuestras maquinas nos obliga á ensayar inútilmente un sin número de ruedas; y en tanto el universo entero se mueve, y sus innumerables partes se atraen,

Digitized by Google

se repulsan, se contienen unas á otras, se modifican cada una en sí misma y todas ellas en sus varias é infinitas relaciones, sin que el menor de los átomos que las componen se aparte de esta combinacion de leyes universales, ni descubra la menor imperfeccion de parte del sublime Ordenador de todas las cosas.

Mas no paró aquí la intencion del Criador. Dios, despues de haber formado el universo y puesto cada cosa en su lugar y despues en movimiento, ha confiado á cada una de las partes de su obra el secreto de la ley de órden que rige á todo su conjunto: ha proporcionado, sin embargo, la estension de esta confianza á la necesidad que tiene cada parte del ausilio de las otras, y á la importancia del papel que debia representar en aquella grande obra. ¡Qué piadosa, qué grande, qué poética es la idea de prestar una intencion, casi un pensamiento, a la flor que se despierta con la alborada y se duerme con los últimos resplandores del dia! Esto se parece al instinto: acaso es un instinto verdadero; acaso ecsiste la misma distancia entre el hombre y el animal, que entre el animal y la planta. ¡Oh! ¡quién se atreveria á decir, hablando de Dios: "El no pudo hacer eso!" Solo lo absurdo es imposible para Dios, porque lo absurdo es la negacion del órden y del acierto; mas no podemos calificar de absurdo todo lo que no sabemos, todo lo que no alcanza nuestra limitada inteligencia.

Como quiera que sea, es innegable que cuando menos, los animales están dotados de cierta facultad de sentir, mas ó menos desarrollada segun las condiciones anteriormente indicadas. En esto conviene todo el mundo. A esta facultad, que no tiene como la inteligencia la conciencia de sí misma, y á la que el animal obedece siempre sin contradiccion alguna, sintiendo el bien y el mal fisico, pero sin darse cuenta de sus actos, es á lo que se ha dado el nombre de instinto.

Sin embargo, bueno será confesarlo de cuando en cuando, aunque no sea mas que por modestia y humildad, en nosotros no predomina tan completamente el espíritu, que no tengamos tambien mucho de materia, y que al lado de los grandes prodigios de nuestra inteligencia no se abran lugar las terrestres incitaciones del instinto. Precisamente en medio de esta constante lucha de ambos principios de los cuales el uno aspira á lo infinito, y el otro se encierra y arrastra en lo finito, es donde hallamos mas frecuente ocasion de ejercitar el precioso don de la libertad.

Solo el tiempo y la propia esperiencia vienen á hacernos conocer á nosotros mismos, y á hacer que nuestra inteligencia distinga sus juicios propios de las sugestiones del instinto.

Este tiene, con efecto, cierta facultad de comparacion, y nuestra libertad se ejercita con respecto á él de la propia manera que con respecto á nuestra inteligencia. Escojemos entre el bien y el mal fisico, cuyo dominio pertenece al instinto, como entre el bien y el mal moral, cuyo dominio pertenece á la inteligencia: podemos engañarnos tanto en una eleccion como en otra, y debemos procurar constantemente que esta equivocacion no tenga lugar sino el menor número de veces posible.

Lo repetimos, pues: el deber de procurar cuanto conviene á nuestra naturaleza material no tiene únicamente por objeto la consecucion de un bienestar tambien material, sino el de proporcionar á nuestra naturaleza espiritual los medios de disponer de unos instrumentos mas útiles y mas seguros.

Preséntase aquí, bajo la forma de una objecion á este deber, una opinion que aunque sea tan antigua como el mundo, no deja de ser por eso el mas peligroso y el mas trascendental de los errores.

De todos los misterios en cuyas sombras se pierde para nuestros débiles ojos el principio y la causa de todas las cosas, el que mas vivamente ha preocupado la curiosidad del hombre, aquel que aceptado fácilmente cuando se trata de los sufrimientos de otro, y siempre desconocido cuando se trata de nuestras propias dolencias, nos ha hecho blasfemar de Dios con mas frecuencia y negar la ecsistencia de una ley de órden y de justicia, es el estado de evidente inferioridad en que se encuentra el alma en cuanto á sus medios de manifestacion, ya desde el instante de su nacimiento, ya de improviso durante el curso de la vida, en individuos que no han hecho abuso alguno de su libertad, que no han cometido mal alguno y que no se han hecho merecedores de castigo.

Una pobre madre bendecia y daba gracias á Dios por la encantadora sonrisa de su hijo. El niño creció, y su sonrisa se conservó siempre la misma; pero su pensamiento permaneció estacionario, de suerte que era siempre el mismo para todo el mundo y para todas los sensaciones, escepto las dolorosas. Entonces la pobre madre no se atrevió á bendecir á Dios; bien pronto se apoderó de ella un desfallecimiento completo; dejó de orar, y sucediendo á este estado el de la desesperacion, acusaba á Dios de injusticia. En efecto, ¡por qué este niño, objeto de tantas esperanzas, por qué esta inocente criatura, que merecia tambien del amor y de las virtudes de su padre y de su madre, habia sido condenado á morir idiota, despues de una ecsistencia inútil, para sí misma, y que solo servia de carga para los otros! ¡Por qué el fuego sagrado de la inspiracion divina se habia estinguido en él antes de haber brillado! ¡Por qué su alma luchaba en vano para manifestar sus impresiones y afectos!—Y ese otro hombre, cuya alta y sublime inteligencia era el orgullo de sus conciudadanos, ¡por qué, despues de haberse dormido ayer en el pleno y tranquilo goce de sus facultades morales, se ha despertado esta mañana con su razon trastornada y en estado de lo-

Digitized by Google

cura! ¿Por qué aquel otro, dotado de una voluntad firme y de una robusta inteligencia, yace inerte en cuanto á sus facultades físicas sin poder dirigir los movimientos de su cuerpo ni hacer que sus órganos materiales le presten los servicios mas regulares y sencillos! ¿Por qué, en fin, ocultaba este otro un gérmen de prematura destruccion y aniquilamiento, gérmen misterioso que desarrollándose de un modo repentino, ha inutilizado todos los esfuerzos empleados para neutralizarlo y para conseguir que este individuo recobrase el ejercicio de sus facultades físicas y morales?

Estas cuestiones se han multiplicado hasta lo infinito, y sin embargo, la resolucion que se da de todas ellas es casi siempre la misma: el sabio las resuelve con esta gran palabra: *¡Misterio!* El hombre vulgar con esta otra: *¡Fatalidad!*

La esplicacion por medio de la fatalidad, es uno de esos ridículos estremos de despecho con que nos es imposible conformarnos. Ante la fatalidad desaparece toda idea del deber, porque no pudiendo obrar el hombre en manera alguna ni sobre sí mismo ni sobre los seres que le rodean, no hay para él ni otro bien ni otro mal que el que ecsiste para los minerales y las plantas, dado que se suponga al bien y al mal como perceptibles para estas dos clases de seres.

Véamos, pues, si puede darse otra esplicacion á las desgracias que afectan á la humanidad, por imprevistas, por inmerecidas, por dolorosas y aflictivas que puedan parecernos. Véamos si la insuficencia de nuestro entendimiento para subir con paso firme de causa en causa, puede ser un motivo bastante para que neguemos y desconozcamos en Dios, como causa suprema, el órden y la justicia que de él emana y que distribuye admirablemente entre todas las criaturas.

Como esta va á ser casi una discusion en regla, sentémonos por un momento en los bancos de aula y discutamos por medio de argumentacion en forma.

—¿Admitís, sí ó no, que todas las almas provienen de un mismo orígen?

—Lo admitimos, sin duda alguna.

—¿Por qué?

—Porque si así no fuese, el universo no podria ser uno solo: debiéramos suponer al menos dos criadores, idea tan ridícula y absurda, que ha sido la primera desechada entre todos los antiguos errores.

—¿Teniendo todas las almas un mismo orígen, no deben ser tambien iguales entre sí?

—Ciertamente.

—¿Y por qué?

—Porque todos los hijos de un mismo padre son iguales unos á otros.

—Y si todas las almas son iguales entre sí, ¿no es consecuencia lógica que tengan un derecho igual á manifestarse con el mismo poder y las mismas facultades!

—Sin duda alguna.

—¿No vemos, sin embargo, que hay almas condenadas á servirse de órganos materiales mas imperfectos que los de las otras, ó mejor dicho, que algunos hombres nacen con la dura obligacion de hacer mas esfuerzos que otros para conocer el bien y para practicarlo!

—Es verdad que así sucede, y esto es precisamente lo que atribuimos nosotros á la fatalidad.

—En este supuesto, ¿la fatalidad es un destino determinado con anterioridad, y tan inmutable en su cumplimiento como en su fin?

—Nosotros la definimos con diversas palabras, pero que significan poco mas ó menos lo mismo que queda dicho.

—Segun eso, ¿un hombre que haya nacido con escasa inteligencia, en vano procurará aumentarla y estenderla, porque no lo logrará nunca. Un hombre que haya nacido con grande inteligencia puede abusar de ella hasta el estremo que guste, porque no logrará disminuirla nunca!

—Nunca.

—Así, pues, ¿el hombre que nació desgraciado, como vulgarmente se dice, jamas conseguirá que la suerte le sea propicia!

—Jamas.

—¿Y el hombre que nació malvado, no llegará nunca á ser bueno?

—A lo menos no será nunca enteramente bueno.

—Vayamos poco á poco, porque observo que perdeis terreno desde que no considerais la fatalidad cómo absoluta. Habeis de admitir ó desechar de un modo terminante que el hombre puede ser fatalmente bueno ó malvado.

—Lo admitimos, pues.

—¿Y por qué, si así es, os aplicais tan cuidadosamente á la educacion de vuestros hijos y á vuestra propia instruccion!

—Porque no conocemos desde luego cuál es la estension de nuestra inteligencia y la de nuestros hijos, y conviene por lo tanto hacerla recorrer toda esa estension, cualquiera que sea.

—Bien respondido. Os haré observar, no obstante, que haceis muy mal en ostigar á los perezosos. Acaso la fatalidad quiere que su inteligencia llegue á tener inutilmente una vasta estension. Pero la desgracia ó la felicidad en las empresas se ve á un solo golpe de vista: ¿por qué, pues, recomendar la perseverancia al hombre que ya ha decaido, ó la prudencia á aquel que ha llegado al término de su mision?

—Porque la fatalidad puede consistir en decaer en una parte y tener buen écsito en la otra, á pesar de todo lo que anteriormente haya ocurrido.

—Esta respuesta me satisface todavía mucho menos que la anterior, porque no veo con qué derecho podeis juzgar así á la fatalidad; lo mas aceptable en este punto es esperar lo que suceda con un abandono y una conformidad completa. Y en verdad que

Digitized by Google

deseo saber por qué os tomais la libertad de recompensar á los buenos y de castigar á los malos, como si aquellos pudiesen ser menos buenos, y como si estos á su vez pudieran ser mejores.

—Es que al fin y al cabo la fatalidad no es una cosa tan absoluta como os habeis empeñado en considerarla hace poco: la fatalidad solo afecta á ciertas cosas principales, pero no á todas.

—El respeto del honor, de la vida y de la propiedad de nuestros semejantes se cuentan indudablemente entre las cosas principales. Deberemos pues, admitir como un principio incontestable que un hombre puede ser calumniador, asesino ó ladron por fatalidad, es decir, inocentemente y sin culpa alguna de su parte, mientras que un charlatan ó un atolondrado son seres culpables y que merecen un severo castigo.

—Seria menester entrar en largas esplicaciones para daros una idea completa de nuestro modo de pensar en este punto que os empeñais en interpretar de una manera ridícula.

—Mucho mas tendria yo aun que deciros para demostraros que á cada paso buscais un efugio para huir de una dificultad invencible.

—Y en una palabra, ¿creis que nosotros no reconocemos en la sociedad el derecho de no admitir oficialmente un dogma ó un principio que pudiera serle pernicioso?

—Acabáramos de una vez. ¡Conque la sociedad, ademas de su razon, tiene el derecho de no admitir un principio que pudiera serle pernicioso, y sin embargo os atreveríais á asegurar que Dios, que ha hecho la sociedad y que ha dado á la sociedad la poca razon que posee, hubiera sido tan inconsecuente consigo mismo, que estableciese un principio subersivo de esta sociedad misma!

—¿Y quién os ha dicho que el principio de la fatalidad es subversivo? ¡Os vanagloriais acaso de conocer y de penetrar los inescrutables juicios de Dios!

—Yo me guardaria bien de abrigar una presuncion tan loca. Por eso al ver los hechos en apariencia injustos é ilógicos de que antes hemos hablado, acuso á mi inteligencia, no á la justicia ni á la sabiduría de Dios, y me digo á mí mismo: Esta desigualdad en el poder y en las facultades concedidas á las almas para espresar sus sentimientos, afectos é ideas, lejos de ser, como pretenden los fatalistas, un principio ó una causa á que atribuyen ciertos efectos, no es otra cosa que la consecuencia de ciertas disposiciones desconocidas para nosotros, de la ley de órden que rige el universo, ley demasiado vasta para poder ser comprendida en todos sus detalles por nuestra débil y limitada inteligencia. Y rechazando bajo otro aspecto esa pretendida fatalidad, añado todavía: Todos nacemos con facultades desiguales, es cierto; pero tenemos para remediar esta desigualdad el progreso ó resultado de la aplicacion de nuestra voluntad en busca del bien. Si para sostener todavía aquellos principios invocais en vuestro ausilio á los desgraciados que sufren males no merecidos á su juicio, ó á que realmente no se han hecho acreedores segun las ideas que nosotros tenemos de la justicia, á esto responderé humildemente: Hermanos, este misterio es igual al que nos oculta nuestro nacimiento, con la única diferencia de que ha despertado mas tarde nuestra curiosa atencion.

Esta argumentacion tan sencilla, tan al alcance de todas las inteligencias, puede suministrarnos otras respuestas mucho mas concluyentes y sabias contra los argumentos que se aducen en apoyo de la fatalidad, que es la creencia favorita de los que niegan la libertad, porque no quieren consagrarse al bien; el falso consuelo de los afligidos, que en vez de elevar sus ojos hacia el cielo para implorar su clemencia, prefieren fijarlos con orgullo sobre la tierra, donde se consideran con suficiente importancia para que Dios se haya entretenido en ofrecer al mundo en sus personas un ejemplo de aberracion de su alta y sublime inteligencia. ¡Fuera, fuera la fatalidad! Con ella no son compatibles los deberes; sin los deberes no hay reciprocidad ni amor entre los hombres; y sin amor no ecsiste ya ese foco comun de la ecsistencia, ese lazo que une la humanidad entera.

No tratemos, pues, de sustraernos á la obligacion de velar incesantemente por nosotros mismos y por nuestra naturaleza material, fundados en que nuestros afanes no conseguirán acaso un resultado igualmente favorable y útil. El mas grave de los desórdenes físicos puede ser un accidente pasagero si con oportunidad se le aplica el remedio, así como el desórden moral mas leve é insignificante en apariencia, puede producir un mal incurable si no se procura atacarlo y combatirlo desde el primer instante en que principien á manifestarse sus efectos.

En fin, sin ecsajerar aquí la belleza de las formas corporales, sin tomar por base estas mismas formas para la apreciacion moral de los individuos, como lo hicieron los antiguos, y sin atribuir esclusivamente al estado de salud de los órganos una influencia que, como veremos mas adelante, proviene tambien de nuestras fuerzas intelectuales, recordaremos en este lugar, como una verdad bien trivial y conocida, que la forma esterior es lo primero que en nosotros se nota, y que segun esta forma produce un efecto mas ó menos agradable, es mas ó menos favorable, la disposicion de los ánimos respecto de nosotros mismos. Importa, pues, así por este como por otros motivos, el que esta forma no se deteriore por falta de cuidados de nuestra parte.

El deber de los padres de familias con respecto á sus hijos es en este punto el mas lato y el mas general posible, porque consiste en armonizar completamente el desarrollo de las facultades físicas con las ecsijencias de la moral y la perfeccion de las facultades intelectuales.

Digitized by Google

Desde el momento en que nace un hijo, debe su padre llamar toda la atencion del médico sobre su conformacion física, del mismo modo que mas tarde llamara la atencion del preceptor sobre sus inclinaciones morales.

Cuando el niño haya salvado la edad primera, cuando su entendimiento haya principiado á elevar las cosas puramente materiales al terreno de lo espiritual, cuando su conciencia le revele las primeras ideas del bien y del mal moral, el padre no debe dejarse llevar de un orgullo inmoderado, constituyéndose en guia de una intelijencia que cree emanada de la suya, é imitando al pedagogo vulgar que descuida siempre la parte material, es decir, los órganos de esta misma inteligencia. Espíe cuidadosamente sus instintos para dirigirlos, porque el bien y el mal físico dirigidos por la inteligencia pueden producir el bien y el mal moral. Haga que los miembros, ágiles y vigorosos en cuanto permite su configuracion particular, practiquen sin inconveniente alguno todas aquellas funciones regulares y ordinarias de que son susceptibles; y que el temperamento, fortificado por el asiduo estudio de sus verdaderas ecsijencias, se permita todo aquello que pueda permitirse.

El niño, por su parte, una vez llegado á la adolescencia, jóven despues, y mas tarde hombre hecho, debe cuidar mucho de esa salud cuyo valor no se conoce hasta que se la ha perdido. Para conseguirlo deberá no usar de nada con esceso, evitando al mismo tiempo el estremo opuesto que consiste en una ecsajerada prudencia. No hay peor enfermedad que esas ridiculeces denominadas higiénicas, á que se ciñen estrictamente los que se empeñan en no tener frio ni calor sino cuando lo señala el termómetro, que viven sin cesar con la aprension de un mal estar imaginario, y que no se permiten un poco de alegría sino cuando el médico la receta como un remedio estraordinario.

No quisiéramos que estas sencillas amonestaciones escitaran en algunos la risa del desprecio: nada se debe desatender ni descuidar siempre que mas ó menos directamente pueda facilitar al hombre el cumplimiento de sus destinos providenciales.

Por lo demas, no tratamos de escribir aquí un curso de higiene. Lo dicho no tiene mas objeto que el de indicar la importancia de ciertos detalles que se consideran de ordinario como estraños á los deberes. La vanidad, y esto no debiera nunca perderse de vista, aisla al hombre moral del hombre físico, de suerte que ella no ve la menor relacion entre unas manos asquerosas, sucias, y una inteligencia mal ordenada. La buena razon no incurre nunca en semejantes errores. Sabe que el hombre es una sola unidad en todos sus detalles; que no se realiza la mas insignificante de sus acciones, sin que su entendimiento y su raciocinio tengan intervencion en él; y que si bien no encuentra dificultad alguna en deducir consecuencias de principios claros y sencillos, su espíritu se ofuscará necesariamente cuando haya de elevarse al ecsámen de principios mas abstractos, cuyas consecuencias son menos claras y conocidas.

Habran observado nuestros lectores que no hemos tratado todavía del primero y principal entre todos los deberes que nos impone nuestra ecsistencia en cuanto á hombres, y es el de conservar nuestro cuerpo, esa envoltura material de nuestra alma, no tan solo en el estado de salud mejor posible, sino aun en estado de vida. Hay sin embargo cosas tan triviales y sencillas, tan evidentes é incontestables, que siempre y en cualquier caso y lugar es oportuna la ocasion de recordarlas.

Seria sobradamente largo y prolijo el esponer aquí esa gran ley de la naturaleza, segun la cual los seres creados se toman mutuamente aquello que les es necesario para su conservacion propia.

Nos limitaremos á observar que mientras mas elevados son los seres en el órden de la creacion, ecsige mayor actividad de parte suya la ejecucion de esta ley de conservacion. Así, la ostra pegada á su roca bajo las aguas del mar no necesita para mantenerse sino abrir sus groseras escamas: mientras que el hombre que reasume en sí todos los demas seres creados, necesita mayores cuidados para con ellos que cada uno de los demas en particular. Esta actividad y estos cuidados constituyen el trabajo que mas adelante encontraremos como condicion moral del hombre, despues de haberlo considerado ya como condicion de su ecsistencia física, y que consideraremos tambien bajo el doble aspecto de derecho y de deber social, despues de haberlo ecsaminado bajo el punto de vista de un simple deber privado.

Reasumiendo cuanto hemos espuesto sobre los deberes del hombre con relacion á su naturaleza física, no deberemos deducir de las doctrinas emitidas, aun concediendo su esactitud en cuanto dejamos dicho sobre los órganos, sobre el alma y sobre los instintos, que atribuimos una importancia principal y absoluta al estado de salud de los órganos considerados en sus relaciones con el ejercicio de las facultades morales. Si ellos influyen, en efecto, en las manifestaciones de nuestra alma, el alma ejerce á su vez sobre ellos una accion tanto mas poderosa cuanto que dispone de las ideas ó puntos de comparacion que no concibe por mediacion suya, acaso porque Dios se los ha concedido enteramente formulados al enviarla á este mundo, ó porque la haya dotado de capacidad suficiente para formularlos por medio de la reflecsion y el estudio, lo cual nos parece mas probable. Sabido es que la fisonomía, los hábitos corporales y la actividad de los sentidos se modifican y alteran en una misma persona segun la mayor ó menor elevacion de las ideas que ocupan habitualmente su espíritu.

Digitized by Google

Es verdad que no habiéndose formado todos los órganos para desempeñar un mismo oficio, no todos parecen igualmente sometidos á la accion del alma; pero esta accion no es por eso menos real y conocida, y estamos seguros de que esceptuando algunos pocos casos sujetos á la discusion y al ecsámen, nadie se atreverá á negar que la parte moral del hombre domina la parte física, y aumenta ó disminuye el poder y las facultades de esta.

Estudiemos, pues, al hombre en su naturaleza espiritual, y de este modo acabaremos de conocer su naturaleza material. Imitemos en esta parte á los médicos hábiles, en quienes reside el íntimo convencimiento de que lo que practican es mas que un arte, es la mas importante de todas las ciencias filosóficas.

Ya hemos dicho que la salud constituye el bien físico, del mismo modo que la felicidad constituye el bien moral.

Si, pues, la salud, tal como razonablemente se la entiende, admite la coecsistencia de algunos trastornos materiales y de alteraciones pasajeras, tambien la felicidad admite la coecsistencia de algunas perturbaciones y sufrimientos que la anublan, siempre que estas perturbaciones no entristezcan nuestra alma hasta el punto de impedirle que saboree las emociones y consuelos que produce el convencimiento íntimo de haber llenado completamente sus deberes.

En cuanto á la definicion de la felicidad, es mucha la distancia de pareceres. "La felicidad, dirá alguno envidiando á sus vecinos, vedla allí: salud, fortuna y gloria cuanta se ha menester." Otros opinan, por el contrario, que "la felicidad es el momento en que nuestras pasiones se ven completamente satisfechas."

Y sin embargo, la felicidad no es desconocida ni sobre el lecho del paralítico, ni bajo los harapos de la miseria, en tanto que la gloria ha sido mil veces infortunada á pesar del estrépito que resonaba en derredor de ella. Por lo que respecta á las pasiones, no debemos olvidar que muchas de ellas, sin carácter alguno de nobleza, son unos aturdimientos pasajeros; que muy pocas, logren ó no una satisfaccion completa, se estinguen sin dejar en pos de sí sinsabores y amarguras: y que ninguna concede al hombre, mientras está poseido de ellas, la tranquilidad y la calma necesaria para ser sensible á los dulces encantos del bien, ora haciéndole, ora recibiéndole.

No, no: Dios no ha podido asentar sus leyes sobre bases tan mal seguras y tan efímeras: y pues quiere que todos podamos aspirar igualmente á la dicha y disfrutar de ella, es preciso que nuestra conciencia sola sea bastante á procurárnosla.

La felicidad, que no debe confundirse con el placer, consiste en la conciencia íntima del cumplimiento de nuestros deberes.

Véase, pues, como el deber no es una ley tan severa y tan fria como han querido representarla los que no se han tomado la molestia de descubrir el verdadero sentido de esta palabra.

El bien moral no se produce jamas sin que haya voluntad de nuestra parte. Sobre esta voluntad influyen principalmente dos cosas: el carácter y el raciocinio.

Con la ecsistencia traemos todos al mundo cierta disposicion particular para sentir y para juzgar de las cosas que nos rodean: unos se afectan vivamente por todo, mientras otros apenas se impresionan en igualdad de circunstancias: los hay mas sensibles al placer que á la pena, y al contrario: y no falta quien sea completamente frio é indiferente para todo.

Estas varias disposiciones y muchas otras que no nos detendremos á enumerar, constituyen lo que se llama el carácter de los individuos.

El raciocinio nos preserva de los errores en que pudiéramos incurrir obedeciendo al impulso ciego del carácter. Por esta causa nos importa mucho estudiar el fuerte y el flaco de cada carácter para juzgar en qué sentido nos conviene corregir ó enmendar el nuestro, y á este fin debemos aplicar cuidadosamente toda la fuerza de nuestro raciocinio.

Pueden determinarse con bastante precision los principales puntos de semejanza entre los varios caracteres de que se hallan dotados los hombres.

Como la voluntad es el medio que ha concedido Dios al hombre para ejercitar su libertad, es al mismo tiempo el atributo principal de su inteljencia: solo tomándola por base y estudiando sus diferentes aplicaciones á los actos de nuestra individualidad, podremos llegar á una clasificacion algo lógica de los caracteres.

Podemos, pues, dividir estos últimos en dos grandes clases; la de los caracteres llamados de *concesion*, y la de los caracteres de *resistencia*. Los caracteres de concesion, cuando participan algun tanto de las cualidades propias á los de resistencia, son en estremo agradables: los caracteres de resistencia, un tanto templados por el espíritu de concesion, son menos agradables, pero muy seguros: por otra parte, solo ellos pueden aspirar á la elevacion y á la grandeza. Los primeros pueden dividirse en *temerosos*, *débiles* e *irresolutos;* los segundos en *firmes*, *voluntariosos* y *obstinados*. Cada uno de ellos puede manifestar una predisposicion particular al bien ó al mal, y considerar todas las cosas bajo el aspecto triste ó alegre, con otras varias modificaciones, que no puede constituir nunca un carácter de un valor verdadero y marcado. En todos ellos puede desenvolverse la sensibilidad hasta el mismo punto; pero en los *temerosos*, en los *débiles* y en los *irresolutos*, parece esta sensibilidad mas delicada, al paso que se manifiesta mas profunda en los *firmes*, *voluntariosos* y *obsti-*

Digitized by Google

nados. Su mismo esceso la hace degenerar, para los unos en misticismo, para los otros en un sombrío sentimentalismo. Como el fanatismo es la conviccion ecsagerada de una opinion, y la conviccion mas ecsagerada todavía del derecho de propalar y sostener esta opinion, viene á ser generalmente el escollo de los fuertes y de los débiles, pero mas todavía de estos últimos, porque es de observar que cuanto menos poder alcanza un individuo, tanto mayor es su afan y su anhelo de ejercerlo: no parece sino que cada individuo ha recibido una dósis igual de amor propio, y que necesita emplearla de una ó de otra manera. Los sentimientos fuertes ó las pasiones son comunes á todos los caracteres; pero su manifestacion varía segun la naturaleza de ellos; así, un hombre débil podrá amar en ciertos momentos con tanta vehemencia como un hombre fuerte, pero este amor no durará tanto tiempo. Los movimientos repentinos é impetuosos del alma, como la bravura, el espanto, el horror &c., se hallan de la misma manera en todos los individuos: pero tienen, segun el carácter de cada uno, consecuencias mas ó menos trascendentales, efectos mas ó menos duraderos.

Estas distinciones y clasificaciones, por incompletas que sean, bastan para ponernos en el camino de un estudio serio y profundo, y para indicar á cada uno la manera como debe modificar su propio carácter á fin de estraviarse todo lo menos posible del terreno de la verdad y de la razon.

Esta interesante parte de la educacion moral se halla generalmente muy descuidada. En las escuelas se cree haber hecho lo bastante cuando se formulan sobre este punto unos cuantos preceptos generales.

No hay empresa tan difícil en el mundo como la reforma de carácter; no es, sin embargo, imposible: solo el tentarla y el perseverar en esta tentacion, aun cuando no se obtenga un ecsito completo, produce ya tan escelentes resultados, que deberia uno aplicarse á este trabajo, siquiera por egoismo. ¡No es cierto que cuando tenemos á un hombre por colérico ó desconfiado, apreciamos estraordinariamente la violencia que hace á su caracter en favor nuestro, ó la confianza que se decide á depositar en nosotros? Y al mismo tiempo, ¡no es cierto que entre todas las escusas que oimos y recibimos, la menos aceptable y satisfactoria para nosotros es la que se funda en la naturaleza del carácter?

De las dos dificultades principales que nos ofrece la reforma de carácter, la primera se encuentra en las personas que nos rodean y toman á su cargo el dirigirnos, la segunda en nosotros mismos.

Nuestros preceptores [porque sobre este unto los tenemos todos, y desde el momento en que se reunen dos hombres, pretenden carse lecciones uno á otro;] nuestros precepdores, repetimos, quieren por regla general rcorregir nuestro carácter haciéndonos pasar momentáneamente de un estremo á otro, porque cuando no se trata de sí mismos, desconocen de todo punto el gran arte de las transiciones: así es que se empeñan en que demos de un golpe la vuelta entera.

A nosotros nos sucede precisamente lo contrario: muy rara vez conseguimos aislarnos y abstraernos de aquello que nos rodea, de modo que podamos observarnos con imparcialidad completa y estudiar con detencion si nuestra manera de ser es la que conviene á los demas, y no la que satisface esclusivamente á nuestro egoismo.

Tras estas vienen en seguida otras dificultades nacidas de la edad, del secso ó de la posicion particular del individuo, sin hacer mencion de otras muchas que proceden de causas filosóficas, en las cuales no fijan su atencion muchos pensadores, constantemente preocupados por una vanidad filosófica. Un niño juzga de todo por el sentimiento, y este sentimiento no es otra cosa que la sensibilidad delicada de sus primeros años, espuesta siempre á los peligros del error. Un anciano, por el contrario, cree que ha adquirido en todo profundas convicciones, cuando no suele haber contraido mas que ridículas preocupaciones, á las cuales ajusta su raciocinio. La muger se enardece y apasiona mientras el hombre se enorgullece y se hace cada vez mas rígido; y lo que para el pobre es una simple desconfianza, se convierte en inquietud y recelo para el rico. La cólera y la timidez son tan naturales al débil, como la paciencia y la firme osadía al hombre que se encuentra en estado de salud y robustez.

Como estas varias disposiciones diversamente combinadas modifican hasta lo infinito las especies de caracteres que hemos derivado de los dos principios de *concesion* y de *resistencia*, importa mucho estudiarlas cuando trabajemos en la reforma de nuestro carácter, so pena de que en otro caso no tengan nuestros esfuerzos otro resultado que el de una inutilidad completa.

Es un hermoso papel, sin duda, el que representa entre nosotros un preceptor de moral; pero no se debe ecsagerar su importancia, porque no es tan complicado y difícil. Lo que es verdaderamente difícil, verdaderamente hermoso, lo que lleva impreso el sello de la mas completa magnificencia, lo que ofrece el espectáculo mas sublime, mas digno de presentarse como un gran modelo á la admiracion del hombre, y constituye el mayor homenage que puede tributar la libertad humana á la omnipotencia divina, es el hombre analizándose á sí mismo, ecsaminando lo que en él haya de bueno y de menos bueno, perfeccionando aquello, corrigiendo esto, y no cometiendo el mal, si acaso lo comete, sino por inadvertencia y como una especie de involuntario tributo pagado á la debilidad de su naturaleza.

Pues bien, aun sin elevarnos á tanta altura, comprendamos de una vez que nuestra felicidad de todos los dias estriba principalmente

Digitized by Google

en la direccion que demos á nuestro carácter. Cuanto mas adelanta el hombre en su carrera de vida, tanto mejor conoce al fin. con harto arrepentimiento suyo, que por haber faltado al deber de observarse á sí mismo y de arreglar los actos de su vida, ha convertido las fuentes del placer y de la alegría en manantiales perennes de tristeza, la amistad en indiferencia, y el reposo en una lucha incesante. Esto se hará todavía mas sensible cuando tratemos de los deberes sociales.

Antes de continuar la veloz corrida que hemos comenzado sobre un campo cuya superficie apenas está movida, á pesar que hace mucho tiempo que el arado lo cruza en todas direcciones, detengámonos un momento para tratar de dos cosas que se disputan en la metafísica el papel principal en los destinos de la humanidad: el corazon y la cabeza.

Si la idea que despierta nuestra atencion nos conmueve y agita dulcemente, si el pensamiento que ésta trae en pos de sí es tierno y generoso, se le hace al corazon el honor de haber percibido esta idea y formulado este pensamiento. Si por el contrario aquella idea nos hace reflecsionar sin conmovernos, y parece abrir á nuestra inteligencia una nueva esfera de poder: si el pensamiento que de ella resulta, menos tierno, pero mas vivo y profundo que el primero, tiene la pretension de atender mas bien á la realidad positiva que al vuelo acalorado de la fantasía, entonces se atribuye su orígen, no al corazon, sino á la cabeza. La cabeza y el corazon son los dos puntos sobre que ha habido mas frecuentes disputas: los positivos han abogado siempre por la primera, los pensativos y meditabundos han defendido constantemente la segunda.

En otra ocasion hemos propuesto la solucion siguiente: la cabeza piensa y raciocina: el corazon siente é inspira: esta antigua fórmula no tiene una esactitud rigurosa, pero detalla con cierta precision las funciones de cada uno.

Raciocinar es pesar el mérito de las cosas: sentir no es otra cosa que recibir una impresion ó impulso determinado. Raciocinar es el atributo de la inteligencia; sentir (la confesion es terrible, pero forzosa) puede ser un atributo del instinto, lo mismo que de la inteligencia. Por consiguiente, un hombre de cabeza es mejor que un hombre de corazon; pero el hombre no es completo sino cuando siente á la vez la influencia del corazon y de la cabeza.

Debemos tener muy presente la advertencia que antes hicimos cuando tocamos una cuestion, que en último resultado no tiene mas objeto que el preferir una de dos cosas igualmente buenas en sí mismas. Acaso nos inclinaríamos á preferir aquí el corazon, por ser el que inspira las determinaciones, si no recordásemos que los argumentos en que pudiera apoyarse esta preferencia se han discutido al esponer las dos grandes divisiones de concesion y de resistencia, en que hemos clasificado los caracteres.

No sin motivo hemos presentado el carácter como el elemento que mas influye en el valor de los actos de la voluntad, no concediendo en esta parte al raciocinio sino el segundo papel. Se ve, se siente de cierta manera particular; este es el carácter: despues se juzga sobre este modo de ver y de sentir; he aquí el raciocinio.

Importa mucho no confundir la razon con el raciocinio: este no es mas que el instrumento de aquella, instrumento delicado y que falsea muchas veces una voluntad mal dirigida, produciendo por medio de él resultados fatales. Así, la razon dice á todos los hombres que su inteligencia es de un órden mas elevado que la de los demas seres; y sin embargo, el raciocinio ha llevado algunos entendimientos hasta el estremo de poner en duda esta superioridad.

No hay mas que un medio de prevenirse contra estos errores, y este medio es la instruccion: cuanto mas sabemos, mayor es el número de puntos de comparacion con que podemos contar para establecer y afirmar un juicio, y entonces estamos mas seguros de acercarnos á la verdad.

Culpable y ridícula paradoja es la que han asentado ciertas personas cuando han dicho que valemos menos para los demas y para nosotros mismos á proporcion que raciocinamos mas y procuramos conocer y estudiar nuestras acciones y el móvil de nuestras determinaciones. ¡Por qué, pues, si la instruccion es una cosa tan funesta, ha puesto Dios en nosotros ese ardiente é inestinguible deseo de aprender! ¡Por qué nos ha dotado de una inteligencia que no se desarrolla sino á medida que se aumenta la suma de nuestros conocimientos! ¡Por qué no se revela en toda su sublimidad sino al hombre infatigable que estudia y penetra en los secretos de la creacion? ¡Acaso el entendimiento humano, tan poderoso hoy dia como que ha sido vivificado por abundantes raudales de luz, nos hace lamentar aquellos tiempos en que apenas deletreaba las primeras palabras de las ciencias! ¡Acaso en esos tiempos antiguos, cuando el hambre ó la lepra despoblaban á porfia paises enteros, en que grandes y pequeños, pobres y ricos, yacian sumidos en la mas completa ignorancia, se vieron aparecer mayores virtudes que hoy dia, en que la instruccion mas generalmente difundida ha multiplicado los recursos, ha elevado los entendimientos, ha creado el verdadero bien, ha dulcificado las costumbres y ha conjurado todos los males vivificando la caridad, haciendo adorar á Dios y acercandolo mas y mas á esa humanidad tan engrandecida, tan fuerte, tan unida por los vínculos de la fraternidad! No, ciertamente: por el contrario, cuanto mas se sabe, mejor se aprecian las cosas de la tierra, mas profundo y mas vivo es el sentimiento de religioso amor que cada uno profesa á sus semejantes y á Dios

Digitized by Google

como padre comun de todos, y mas respeta cada cual en sí mismo su dignidad de hombre. No es cierto que Dios prefiera el homenage del ignorante al del hombre instruido: uno y otro le son igualmente aceptables cuando la ignorancia es involuntaria; pero cuando es voluntaria, Dios rechaza un homenage que no es mas que una falsa hipocresía, con la cual se pretende disimular una loca rebelion contra la ley del trabajo, sancion de la ley de reciprocidad que une á todos los seres.

Aunque el trabajo es una condicion igualmente necesaria para la ecsistencia material y para la conservacion de la salud de los órganos, ya indicamos anteriormente que nos reservábamos tratar este punto cuando hubiéramos de presentarlo como uno de los deberes del hombre con relacion á su ecsistencia moral. Es verdad que la parte moral se halla tan íntimamente enlazada con la parte física, y ambas tan en igual grado sometidas á la accion de la voluntad que escoge del mismo modo para una y para otra entre el bien y el mal moral, que casi no era necesaria aquella reserva. Debemos observar, sin embargo, que el trabajo necesario para la ecsistencia física es cosa del instinto mas bien que del raciocinio: los animales propiamente dichos estan obligados, del mismo modo que el hombre, á ejercitar su voluntad para procurarse los medios de subsistencia y atender á otras necesidades propias de su organizacion; pero como ninguno de ellos está dotado de inteligencia, no conocen la necesidad de cultivarla y de procurarle, lo mismo que al cuerpo, nuevos y continuos alimentos. Por esô nos parece mas acertado considerar al trabajo tal como debe ser bajo el punto de vista de la ecsistencia moral.

Sucede con el alimento del espíritu como con el del cuerpo, que es necesario procurárselo para tenerlo, como antes hemos dicho: pero hay entre ambos la notable diferencia de que mientras el último no puede tomarse sino en cierta cantidad, el primero no es nunca escesivamente abundante: cuanto mas sabemos, mas conocemos lo mucho que ignoramos: cuanto mas nos instruimos, mas ardemos en el deseo de ensanchar esta instruccion. El trabajo no debe, pues, considerarse como un deber limitado á ciertas circunstancias: es, por el contrario, un deber de todas las circunstancias y de todos los instantes: es, para decirlo en una sola palabra, la actividad misma: porque á la manera que los órganos sin actividad están muertos, la inteligencia sin actividad carece completamente de vida. Los ociosos no son por lo regular personas que no se dedican á ninguna clase de trabajo, sino personas que se consagran á un trabajo que no tiene objeto útil. Los perezosos mismos, á pesar del cuidado que ponen en huir del trabajo, trabajan á veces no poco; y si aquel trabajo es infecundo, mas infecundo todavía que el de los ociosos, consiste en que en lugar de tener un objeto positivo, aunque mal entendido, como el de estos últimos, ó en vez de proponerse un fin de utilidad manifiesta, como el del trabajador verdadero y el del hombre inteligente y activo, tiende constantemente hácia un fin negativo. En la gran máquina del universo todo trabaja sin que se encuentre el reposo en ninguna parte; mas para hacer llevadero el cansancio de esta incesante actividad, ha puesto Dios en el trabajo un atractivo irresistible.

Estas dos palabras reunidas, *atractivo* y *trabajo*, no deben hacer creer á nuestros lectores que participamos de la opinion de los que aplicando á lo particular lo que no puede decirse sino de lo general, pretenden que el atractivo no se halla precisamente en el trabajo, sino que ecsiste para cada individuo en tal ó cual especie de trabajo con esclusion de las demas; de manera que considerando este sistema bajo el aspecto serio, y llevándolo hasta sus últimas consecuencias, podríamos suponer una reunion de hombres sucumbiendo bajo el peso de su misma impotencia, muriendo de lasitud y de inanicion, despues de haberse cansado en ensayar, cada uno por su parte, qué clase de trabajo tenia para él un atractivo decidido. El atractivo de que hablamos aquí consiste en esa curiosidad que apenas satisfecha, de una cosa pasa á otra, no distinta de la primera, sino que sea una continuacion, una consecuencia lógica de esta.

Trabajemos, pues, y procuremos instruirnos: jamas haremos ni sabremos lo bastante, porque á medida que el trabajo dilata el horizonte de nuestra inteligencia, la idea de Dios se engrandece en nosotros y nos engrandece con ella.

Pero como aquí y en todas las cosas del mundo andan mezclados el bien y el mal, y la eleccion se halla enteramente á nuestro arbitrio, debemos observar una gran prudencia, si no en el número, al menos en la clase de instruccion que debemos procurarnos. El agricultor entendido consulta la posicion y calidad de los terrenos para emplearlos en la clase de cultivo que le parece mas á propósito segun ellos; nunca planta en la cima de las montañas, lejos de las fuentes y bajo la influencia de un sol abrasador, los arbustos delicados que aman la sombra y la frescura de las aguas; siembra en terreno arenoso el cáñamo y el lino que necesitan una tierra sustanciosa y beneficiada: hagamos, pues, respecto de nuestra inteligencia, lo que vemos hacer respecto de los productos materiales.

Se cree vulgarmente que en estudiar una, dos, ó mas ciencias consiste toda la instruccion, y que esta ha llegado á su colmo cuando se ha adelantado lo posible en el estudio de las que se han emprendido. Todo esto, sin embargo, no es nada en la realidad. Quizá se sabe mucho despues de haber hecho este estudio; pero, ¿se conoce por ventura lo que conviene á la posicion particular en que constituyen á cada uno en el mundo mil an-

tecedentes personales y de familia que le obligan á caminar en un sentido cuando pensaba dirigir sus pasos en otro muy diferente? Hé aquí, sin embargo, lo mas interesante de todo.

Estender el horizonte de su inteligencia ó instruirse, es averiguar las causas de aquellos efetos que obran inmediatamente sobre nosotros, y reflecsionar detenidamente sobre estas causas y efectos: es ademas inquirir los métodos mas sencillos y utiles para la ejecucion de los trabajos que tenemos á nuestro cargo: es asimismo saber juzgar de los instrumentos que en ellos se emplean, y emplearlos de modo que saquemos de ellos el mejor partido, porque ya sean nuestros trabajos intelectuales ó materiales, ya sea que empleemos en ellos los libros ó el martillo, el resultado es el mismo en su fondo, sin mas diferencia que en el primer caso la instruccion proporcionada á las necesidades no inspira sino una legítima confianza, y nunca aquella ridícula y desgraciada vanidad, que es el tormento de algunos hombres imprudentemente iniciados en ciertos secretos que solo debe conocer una pequeña parte de ellos.

No hace mucho tiempo que una opinion presentada con habilidad á falta de elocuencia, opinion que no puede nunca afectar las pretensiones de un sistema filosófico completo, procuraba hacerse lugar y amenazaba nada menos que destruir la economía de la obra de Dios. Esta opinion era una consecuencia de cierto sistema metafísico, traido de mas allá del Rhin, segun el cual el universo todo entero y el mismo Dios, están contenidos, no por partes ni estractos, sino en resúmen, en la mas mínima de las partículas de los seres del universo, y por consecuencia de la cual puede afirmarse que todo se encuentra en todo. Desaparece, pues, la desigualdad de la inteligencia, y adelantando un paso mas no ecsisten el bien, el mal, la libertad ni ninguno de los grandes móviles de las determinaciones de nuestra alma. El ridículo hizo prontamente justicia á tan estravagante ecsajeracion.

Esto no era en efecto sino una ecsageracion, como lo son generalmente los sistemas metafísicos mas estraordinarios, los que se encuentran en oposicion mas abierta con la comun esperiencia filosófica, es decir, con el buen sentido. Todos parten de una idea verdadera en sí misma, pero se elevan á la altura de principio fundamental cuando en realidad solo puede tener el carácter de consecuencia mas ó menos secundaria, deduciendo luego de esta consecuencia aislada y separada de su principio otras consecuencias que se alejan cada vez mas de la verdad. Es lo mismo que sucede en un cálculo matemático, donde una fraccion omitida ó mal reducida puede conducirnos á resultados cuya falsedad salta á la vista del aritmético mas ignorante, pero que sin embargo es invisible para el sabio fascinado por el error de su cálculo.

Es muy cierto que hay en *todo* algo de *todo*, algo que lo recuerda *todo*, que hace del *todo* una sola unidad en último análisis.

En efecto, siendo imposible dejar de conocer que el universo es obra de una inteligencia, que esta inteligencia no ha obrado sino en virtud de un gran pensamiento, y que este pensamiento no podria ser contradictorio en sí mismo, es necesario que cada una de las partes del universo tengan en sí un punto que las enlace con las demas. Podemos, pues, decir que en *todo* se encuentra *de todo*, lo cual es muy distinto de afirmar que *todo* se comprende *en todo*.

Esto nos ha separado algun tanto de nuestro asunto, pero se enlaza íntimamente con él. Decimos que la instruccion que debe adquirirse no consiste en las mismas porciones de ciencia para cada uno, y de aquí deduciriamos naturalmente que no es acertado el que todos los padres empleen sus fortunas en hacer á sus hijos abogados, médicos, literatos, por mas que la práctica de las letras tenga algo que se asemeje á un estado.

Pudiera decirse que esto se halla en contradiccion con lo que precede, donde hemos dicho que el hombre no sabe nunca lo bastante, y por eso nos importaba hacer ver como estando todas las cosas enlazadas unas con otras, no es necesario que los entendimientos se dediquen con igual ardor al estudio de todas las ciencias, para que todos puedan aprovecharse del resultado de sus progresos. La ciencia, la verdadera y la buena ciencia, la que realmente hace progresar á la humanidad, es como la luz: el que la hace brillar no puede impedir que se difunda inmediatamente en derredor suyo.

El mal de no escoger aquella instruccion que nos es mas adecuada y conveniente, no tiene por único resultado la inutilidad de todos nuestros esfuerzos; es ademas una de las causas mas activas de nuestras desgracias y sufrimientos. Si la ciencia es infinita, el entendimiento del hombre es finito. Por mucho que se ecsalte, no aumentará jamas su poder y su estension mas allá de los límites que Dios le ha prescrito; cuando el hombre equivoca el objeto de sus especulaciones, cuando no puede llegar en la ciencia al punto en que divise el camino que sus esfuerzos le han permitido recorrer á la inmensidad del terreno que aun le resta descubrir, el desfallecimiento se apodera de su espíritu y tras él viene la desesperacion que convierte en veneno el amargo cáliz de la vida.

Esta última palabra, la vida, despierta en nosotros las mas sérias y profundas meditaciones.

La vida, no entendiendo por esta palabra ese algo indefinible que conserva las diferentes porciones de nuestro ser en el estado de individuo, no esa parte que cada uno de nosotros ocupa en la duracion del tiempo, sino el papel que cada uno se apropia bien ó mal y

Digitized by Google

que representa mientras permanece como individuo: la vida, ese enigma inesplicable para el materialista, y esa transacion de un lugar ignorado, por estar enteramente olvidado, a otro lugar conocido á fuerza de ser deseado por el que cree en Dios y en la inmortalidad del alma: la vida y sus infinitas fases y circunstancias, es lo que nos importa prever y poner en órden, si queremos hallarnos en disposicion de hacer el bien con la frecuencia posible, y ser por consiguiente felices.

Mucho se tiene adelantado para conseguir este fin con saber dominar las tendencias morales y el carácter, de manera que solo se reciban del contacto de las cosas esteriores impresiones esactas y verdaderas. Mucho mas es todavía el haberse instruido lo bastante para poder raciocinar sobre las impresiones y deducir de ellas legítimas consecuencias. Pero no todo consiste en esto, porque nuestro destino no es únicamente el de producir impresiones, sino tambien el de recibirlas. Nuestra vida no se halla consagrada á una ociosa contemplacion: y así como para que tenga una significacion en el mundo, debe tener un objeto fuera de ella misma; así tambien para tener su moralidad y su utilidad constante, debe tener un fin en sí misma, un fin general, del cual nacen otros tantos fines secundarios para cada uno de sus actos.

El hombre, que está penetrado de la sublimidad de su orígen, se propone el bien en vista, de la eternidad que debe seguir á esta vida y en seguida mira en derredor suyo para reconocer el camino que debe escoger á fin de llegar con mas seguridad á aquel término de sus afanes: á medida que adelanta en él, va señalando á menores distancias los puntos que habrá de atravesar. He aquí sencillamente esplicado lo que se entiende por sistema ó método de conducta.

La gran dificultad consiste en reconocer este camino y en determinar en él los puntos intermedios.

En la juventud se vive sin saberlo y sin tener tiempo de percibirlo. El pasado no ecsiste todavía, el presente está todo en el porvenir, y el porvenir no es mas que un paisage que muda de aspecto segun los caprichos de la imaginacion.

En la edad madura ecsiste ya el pasado; pero generalmente no nos manifiesta sino los escollos en que hemos naufragado durante nuestras primeras correrías. El presente nos absorbe, y el porvenir se acorta y se reconcentra por la impaciencia de la ambicion.

La ancianidad se refugia en el presente para mirar á lo pasado: el porvenir no es mas que un recuerdo que se presenta bajo las formas de la esperanza.

Y así se muere sin haber vivido, por no haber sabido usar del presente para esperar en el porvenir un punto cuya direccion estaba indicada en lo pasado.

Ninguna de estas desgracias es inevitable, pero el evitarlas depende de los padres única y esclusivamente. Sean estos mas prudentes respecto de sus hijos de lo que lo han sido quizá respecto de sí mismos. Cuando ellos sean padres á su vez imitarán la conducta de los suyos, y así cada uno de estos habrá sido el principio de una série de generacion es felices que se trasmitirán de una á otra con su recuerdo el culto de su bondad y de su sabiduría.

Nuestros hijos son unos depósitos sagrados que Dios nos confia. Debemos educarlos teniendo presente su interés para el porvenir y no el nuestro. Ellos nos deben la gratitud por haberles dado el ser, por los cuidados que les hemos prestado en sus primeros años, y sobre todo por el esmero con que hemos cultivado su inteligencia. Ellos se forman mas bien á ejemplo nuestro que por nuestras lecciones. Lo que se quiere que ellos no vean, lo que se cree que no han comprendido, es precisamente lo que mejor han visto y lo que mejor comprenden. Su vida es una vida de observacion, y en esta edad ejercitan el raciocinio mucho mas que la memoria. En el niño se encuentran todas las inclinaciones, todos los gérmenes de pasion que han de caracterizar mas tarde al hombre maduro. Ninguna de estas inclinaciones, ninguna de estas pasiones está aún determinada al mal, porque si bien es cierto que el hombre no viene al mundo positivamente malo, sino enteramente libre, tambien lo es que trae al mundo mas propension al bien que al mal. Así, lo único que importa es vigilar y dirigir estas tendencias, y este trabajo ecsige mas habilidad que rigor: malo es engañarse con un niño, y mas malo es todavía dejarle entrever una debilidad peligrosa; pero lo peor de todo es dar ocasion á que pueda argüirnos fundadamente de injusticia.

Estas breves palabras reasumen los mas importantes de los deberes paternales, de esos deberes tan grandes, tan santos, que ecsigirian para su completa esposicion mayor suma de conocimientos, y sobre todo mas esperiencia que la que puede reunir un solo hombre.

A esta última reflecsion, que no ha sido dictada por la humildad, se añade otra que todo moralista ha hecho veinte veces, aunque muy pocos hayan pensado en escribirla: los padres no tienen tiempo de leer tratados de moral: mezclados en las luchas ardientes de la sociedad, consagrados sin descanso á poner los recursos en armonía con las necesidades, la mayor parte de ellos solo tiene tiempo para dar ejemplo y no para combinar sistemas y discutir preceptos.

Sin embargo, ¡quién pudiera instruirnos en las realidades de la vida mejor que nuestro padre! ¡No nos lo ha dado el cielo para que dirija nuestra razon, así como se ha confiado á nuestra madre el cuidado de dirigir nuestro corazon y de comunicarle el fuego que arde en el suyo! No consientan nunca los padres que dén sus hijos un solo paso sin ha-

ber tanteado el terreno delante de ellos: enséñenlos sobre todo á verificar por sí mismos este tanteo, para lo cual bastará con dos palabras, y bien pronto los verán, á la vez fuertes y reconocidos, elevarse sobre la multitud y rendirles con amor y con respeto el homenage que les será debido cuando aquella los ensalce por los méritos de sus propias obras.

Una de las mayores dificultades de esta prudente operacion es á la que precisamente huimos el cuerpo desde el principio sin proponernos jamas vencerla en los primeros ensayos. Nuestra imaginacion, arrastrada por la impaciencia de nuestros deseos, nos engaña aun mucho mas que nuestros sentidos, y á cada paso que damos en la vida, abandonamos una ilusion para correr tras de otra nueva.

¡Qué estudiante no se figura al menos una vez al año que concluida su carrera le prepara su pais natal una brillante ovacion! ¡Qué mujer en los albores de su vida no se promete ser hermosa, amada y admirada! ¡Qué hombre no imagina ser un dia apreciado en el valor que se atribuye! ¡Qué anciano no cree haberlo conocido todo, juzgado todo, ecsaminado todo, solo porque delante de él han desfilado durante su vida muchos sucesos que apenas ha visto! Jóvenes ó ancianos, hombres ó mujeres, ¿quién de nosotros podrá mantenerse constantemente en guardia contra esas cosas que nada son ó que son malas, y que sin embargo á veces se parecen á las virtudes, y á veces, por desgracia, se parecen tambien á la amistad!

Y sin embargo, conviene guardarse muy bien de matar estas ilusiones. Eso seria matar la esperanza, secar el corazon, debilitar las facultades de nuestra alma. Vengan, pues, las ilusiones; pero tratémoslas siempre como tales: dejémonos en buen hora arrullar por ellas, pero no adormecernos; concedámosles que engalanen de flores el camino por el que nuestra incesante actividad nos lleva al fin que nos proponemos en la vida; pero que no sean las ilusiones este fin. A falta de poder para salvar de un solo empuje la inmensidad del espacio, multipliquemos los puntos de estacion en ese largo camino, pero plantémoslos siempre en el campo de la realidad; y marchando despues por él á paso firme, avancemos poco á poco teniendo asido de una mano el punto pasado y tocando con la otra al inmediato: de esta manera llegaremos al término de nuestro afan, no en aparato de conquistadores, ni como esos hombres osados de los cuales la fortuna suele proteger á uno entre mil, sino de una manera sólida, sin haber causado heridas y sin haberlas recibido.

La mayor parte de los hombres se engañan ó fracasan en su propósito por no haber observado esta regla de conducta. Unos no saben dar á su actividad la direccion conveniente; y así vemos un cojo que se empeña en bailar, y á un enano que quiere convertirse en gigante batallador: otros solo buscan

la gloria y procuran grangearse la popularidad: otros, no inquietándose por nada, ni proponiéndose objeto alguno, van dejando pasar la vida, envidiando á todas horas á los que son mas sabios y mas hábiles que ellos.

Sea cualquiera nuestra posicion en el mundo, pobres ó ricos, no debemos ecsagerarnos las dificultades, pero tampoco debemos negarlas, y contentos con alcanzar lo poco ó lo mucho que podemos, arreglemos nuestra vida en armonía con estas facultades y no de conformidad á nuestros deseos, en los cuales va envuelta las mas veces una gran dósis de vanidad personal.

He aquí algunas ideas sobre esta materia, que ocurren generalmente cuando se trata de aconsejar á los demas.

—Metodizar y arreglar la vida es señalarse en el mundo un lugar desde el cual pueda cada uno ser mas útil á los demas y tener menos necesidad de sus servicios.

—El mundo, á que por otro nombre llamamos la sociedad, no está dispuesto como las ceremonias de aparato en donde todo se halla previsto y determinado con anticipacion, donde tal ó cual movimiento de uno de los concurrentes debe producir tal ó cual otro de parte de los demas ó de una parte de ellos. Los accidentes se encuentran en él tan varia é infinitamente multiplicados, que su enlace lógico desaparece muchas veces á las miradas mas escudriñadoras. Importa mucho conocer esto y fortificar nuestro corazon con el conocimiento de aquellos principios sólidos y fundamentales, que bien aprendidos y grabados en el alma, la ponen en disposicion de correr sin peligro alguno la mas desecha tormenta.

—No es un hecho cierto y reconocido el que hayamos venido al mundo para ser enteramente felices; pero es á lo menos muy cierto que debemos trabajar lo posible para conseguirlo.

—Un oficio, un estado ó una profesion cualquiera, es una clase de servicio en cambio del cual la sociedad ofrece al que lo ejerce un medio de vivir ó quizá de hacerse rico.

—No hay oficio, estado ni profesion que haga al hombre necesariamente feliz.

—La felicidad bajo este respecto, depende del carácter de la instruccion, y sobre todo del sistema ó método de conducta.

—Todos los oficios, todos los estados y todas las profesiones permiten que el hombre sea honrado en su desempeño; pero no son igualmente útiles y respetables.

—Ese dicho vulgar: *no hay oficio que por sí mismo sea vil y despreciable, sino personas viles y despreciables*, es un arranque de la mas ecsagerada vanidad: hay oficios muy bajos y viles, pero no los han inventado personas sabias y entendidas. Mas acertado seria decir: *no hay mas oficios viles que los de las personas que los envilecen;* y esto seria una verdad de todos modos.

—La clase de servicio que se ofrece á la

sociedad es útil cuando tiene por objeto satisfacer alguna de las primeras necesidades; es *respetable* cuando esta necesidad pertenece á la clase de las morales; es *honroso* cuando esta necesidad moral ecsige para poder satisfacerse una instruccion muy profunda.

—Un hombre tiene derecho á la estimacion de los demas, y la obtiene en efecto, desde el momento en que desempeña con probidad é inteligencia el oficio á que está dedicado. Tiene asimismo derecho á la consideracion pública, y la obtiene, cuando por su manera de obrar y de conducirse presta mayores servicios que los que se esperaban recibir de él.

—Elegir un oficio, un estado, una profesion con la mira de la gran utilidad que puede prestar al público, es un pensamiento noble: elegir una profesion en alto grado respetable, es un pensamiento que corresponde á una inteligencia adornada de rectitud y sabiduría: elegir la profesion mas honrosa posible, es propio de un entendimiento elevado: pero emprender mas de lo que se puede realizar, es una imprudencia, es una falta culpable por poco que la vanidad haya intervenido en este hecho. En este caso jamas se obtiene resultado alguno. Si la inteligencia sola pudiera hacer á un hombre apto para el ejercicio de tal ó cual profesion ó estado, bastaria entonces consultar á la inteligencia, medirla, si así nos es lícito esplicarnos; y esto, aunque difícil, no seria enteramente imposible; pero no consiste todo en la inteligencia: hay en nosotros una cosa que no depende esclusivamente de la fuerza de la voluntad, ni de la accion del pensamiento, sino que en todo caso necesita ciertos materiales accesorios para manifestarse y desarrollarse: en otros términos, el obrero necesita un aprendizage, el artista útiles é instrumentos, y el sabio una larga enseñanza, y ademas muchos medios de ejercitar su estudio y de emplear sus trabajos. Por otra parte, antes que todo necesitamos el pan, el vestido y un abrigo para la intemperie. Es, pues, indispensablemente necesario que para la eleccion de un oficio se consulten á la vez la inteligencia y la fortuna. Hay ademas una tercera condicion que es preciso tener en cuenta, y que en efecto se tiene presente sin pensar en ello; y cuando no se hace, no es por culpa de la vanidad, el mas sutil y cabiloso de todos los ergotistas. Esa tercera condicion, consiste en apoyarse cada uno al tiempo de emprender su vuelo en el terreno en que se encuentra, y no contar para esto con otro terreno mas elevado al que se aspira entonces á llegar.

¡Por qué algunos hijos se desdeñarán de seguir la profesion de sus padres? Dicen que son demasiado instruidos y han recibido una educacion sobradamente esmerada para dedicarse á trabajos manuales. Sean, pues, mil veces mas instruidos, mil veces mejor educados; así serán unos trabajadores mas hábiles. Nunca se sabe demasiado, nunca se tiene demasiada inteligencia, por modesta que sea la profesion que se ejerce. Y si no, ¡por qué ciertas profesiones que antes se miraban como poco nobles, se hallan hoy dia rodeadas de una justa consideracion?—Porque la instruccion se ha hecho para ellas, una necesidad, y con la instruccion han venido la regularidad de las costumbres, la finura y urbanidad en las maneras; en una palabra, la elevacion de los sentimientos.

—Los casos de vocacion decidida son muy raros. Por otra parte, es de notar que la vocacion accidental no impone jamas una seria contravencion á las reglas de la prudencia ordinaria. Por regla general la vocacion, ya sea decidida, ya sea accicental, no es otra cosa que un deseo ardiente de abrazar esta ó la otra carrera. No sucede lo mismo con la aptitud; pero como siempre se supone que ecsiste, nunca se nota su falta, y no nos inquietamos generalmente por ella.

—El hombre prudente no elegirá jamas por sí y ante sí su oficio, estado ó profesion, ni una vez elegida la abandonará repentinamente por otra. Sus esfuerzos deben siempre dirigirse á pasar por grados desde la posicion mas humilde á la mas elevada; y como este trabajo es obra de la inteligencia, y en último resultado la inteligencia viene á pasar de todas partes al mismo punto, todos podrán llegar á la misma altura. El artesano se hará obrero, el obrero artista, el artista sabio, y el sabio será lo que quiera.

—Un padre debe estudiar discretamente la aptitud de su hijo, ecsaminar las probabilidades de écsito que segun esta aptitud presenta para tales ó cuales profesiones, y cuando el secreto de su conocimiento haya hecho una eleccion acertada, debe dirigir hácia ese punto las inclinaciones de su hijo, á fin de que este solicite como un favor lo que siguiendo otro sistema, hubiera aceptado como una forzosa é indeclinable necesidad.

La desgracia de muchos hombres nace frecuentemente del abandono ó de la ambicion de sus padres. En el primer caso, el padre cree haber llenado todos sus deberes cuando ha aprovechado una ocasion para proporcionar á su hijo algun aprendizage con el menor desembolso posible, ó para darle alguna educacion gratuita en algun establecimiento del gobierno. En el segundo caso suele mirar mas alto de lo que puede, y no reflecsiona que tal estado ó tal profesion ecsigen de antemano medios pecuniarios sólidamente asegurados. Esto no lo nota hasta que su hijo ha andado ya la mitad del camino, y entonces le hace retroceder bruscamente, lastimando la vanidad del jóven é inhabilitándolo para seguir la direccion mas modesta que quiere dársele. Todavía se agrava mas este mal si para evitar este inconveniente quiere el padre luchar con las dificultades que hubiera debido preveer; porque entonces el jóven debuta de una manera incompleta, es cierto estado de contradiccion y repugnancia, y pasa su vida en procurarse por medios

Digitized by Google

materiales una inteligencia que debia estar toda consagrada á su profesion. Hay otras causas no menos poderosas que comprometen el porvenir de los hijos. La madre no quiere que siga una carrera que la separa de ella; el padre [esto es doloroso en estremo, pero es forzoso decirlo] especula sobre tal ó cual aptitud pasagera que esplota en provecho suyo, sin curarse de los resultados que dará mas tarde este cálculo impío. Por último, el padre y la madre se dejan arrastrar por infundadas preocupaciones; y el hombre que hubiera sido un escelente agricultor ó un eminente artista, vegeta un lugar entre los hombres de la medianía ó entre los funcionarios públicos de baja esfera. ¡Madres, es amar verdaderamente á vuestros hijos, el amarlos por el placer egoista que os inspiran! Pensad bien en ello: llegará un dia en que notarán el mal que les ha ocasionado vuestra ciega ternura; y entonces por mas que procuren reflecsionar y buscar escusas para justificar vuestra conducta, serán realmente desgraciados por vuestra causa y os amarán menos. ¡Padres! vuestros hijos no os pertenecen: Dios os los ha confiado, le debeis estrecha cuenta de los esfuerzos que hagais para su felicidad, y os haceis culpables no solo para con ellos, sino para con la sociedad entera, si obrais como depositarios infieles. Padres y madres: sabed que en todas las profesiones y en todos los estados se puede adquirir una posicion honrosa. No hay otra línea de demarcacion entre los hombres que la que señala la educacion, no precisamente la educacion que consiste en el saber, sino la educacion moral, la educacion social, si así podemos esplicarnos. Si os parece que los individuos que se dedican á ciertas profesiones dejan algo que desear respecto á su moralidad, este descrédito no debe servir de obstáculo á vuestro propósito: la virtud sabe hacerse lugar en todas partes: sembrad la buena semilla en ese suelo que está deseando recibirla; otros imitarán vuestro ejemplo y habreis merecido bien de Dios y de los hombres.

—Es necesario no retroceder una vez emprendido un camino: es necesario caminar mirando siempre á lo alto, nunca á lo bajo. Una caida de esas que son tan frecuentes en el mundo y en que la probidad no puede ser acusada, es una desgracia, una catástrofe quizá, pero nunca un deshonor, y mientras se cuenta con la estimacion de los demas y con el testimonio de la conciencia, se está siempre á tiempo de levantarse. Nadie ha venido al mundo para hacer fortuna, todos estamos en él para hacernos bien, y como dicen las gentes honradas: con la satisfaccion y alegría no se echan de menos las riquezas.

—Arreglar y metodizar la vida, es el trabajo incesante de toda la vida.

—El método de conducta es la lógica de la razon interrogando á los hechos que se preparan y suceden. Admítase una interrupcion en esta lógica, y véase si no es preciso reconstruir de nuevo el edificio á costa de inmensos gastos.

—Las necesidades son lo que se quiere que sean. El número de aquellas á que el individuo no puede sustraerse es tan limitado, que para la mayor parte de los hombres pasa desapercibido entre la infinita multitud de necesidades.

—Los recursos son mas bien grandes por el uso que se hace de ellos que por su importancia como medios de accion considerados aisladamente. El sistema ó espíritu de conducta debe aplicarse muy especialmente á contener las necesidades dentro de los límites del poder.

—Si no hay oficio, estado ni profesion que haga al hombre necesariamente dichoso, no hay ninguno que lo haga necesariamente desgraciado: así es que depende de cada uno de nosotros procurarnos toda la suma de felicidad á que podemos aspirar sobre la tierra. Para esto es preciso, sin embargo, respetar y hacer por consiguiente respetable y honrosa la posicion en que nos hallamos, bien porque hayamos tenido la ventaja de escogerla, ó bien porque en fuerza de circunstancias á que no hemos podido sobreponernos, nos haya sido forzosamente impuesta.

—Es una gran locura querer preverlo todo, y mas grande todavía creer que todo se ha previsto; esto es olvidar que los demas tienen como nosotros una libertad que ejercitar, y que esta libertad puede determinarse con la misma facilidad hácia el bien que hácia el mal. Si desafiamos de cualquier modo á esta libertad, habremos de presumir una inteligencia tan vasta, tan segura, que seria casi igual á la de Dios.

Por el contrario, no seria menor locura contar con lo imprevisto para salir adelante de un mal paso. Sin jugar aquí con las palabras ni argumentar á la manera de los antiguos lógicos, que dicen que el imprevisto que es esperado y buscado, como por ejemplo, aquel á que se deben todos los grandes descubrimientos de la física y de la química, no es el verdadero imprevisto, haremos notar que admitido una sola vez el imprevisto en el órden de la vida, se niega la posibilidad de este órden; y como este órden no consiste en otra cosa que en buscar el bien por medio del bien, se niega éste, y por consiguiente el mal, se destrûye la libertad, y el universo entero queda entregado á ese contrasentido, á ese absurdo que se llama el *acaso*.

Indudablemente es fácil preveer que el bien produce el bien, que el mal produce el mal, que el bien puede ser turbado por el mal, y que el mal puede ser reemplazado por el bien; tambien es fácil prever la consecuencia ó subir á la causa inmediata de un acto; pero empeñarse en ir mas allá y creer que podemos adivinarlo todo, es incurrir en un errror funesto y lamentable. En este caso caemos en un esceso, y todos los escesos son igualmente perniciosos. El esceso de la prevision es la timidez que trae consigo la

Digitized by Google

indecision y despues la inaccion. Usemos del presente sin comprometer el porvenir. Para no comprometer el porvenir, es necesario no prescindir ni quitar cosa alguna de aquello que debemos considerar como seguro y no contar nunca con lo que recelamos que puede suceder en clase de imprevisto. Es indudable que el imprevisto ecsiste, puesto que no podemos preverlo todo; pero como no sabemos lo que traerán consigo los sucesos imprevistos, debemos estar preparados para aprovecharnos del bien y remediar el mal, sin confiar demasiado en el primero ni tener con esceso el segundo.

No terminaremos estas ideas acerca de lo imprevisto sin hacer notar que esta ilusion se combate con tanto calor como se ha rechazado la creencia de la fatalidad, porque es el mismo error presentado bajo otro nombre y bajo un órden de hechos enteramente diverso.

Puede considerarse la presuncion como contraria á la confianza en lo imprevisto, porque en el último caso el individuo se anonada completamente para entregarse á una especie de fatalidad, y en el primero se fia en su propio valor para dominar los escesos. Cualquiera que sea el papel que uno se reserve en el mundo, importa no olvidar nunca que todos los demas pueden representarlo tan bien y acaso mejor que nosotros. Por lo demas, el número de estos papeles es bien limitado, y muy fácil que otro nos adelante en el desempeño por poco que descuidemos el nuestro.

Por último, podemos señalar como la tercera causa del mal écsito de nuestras empresas la siguiente. Se hace una amalgama de dos ideas falsas entre las anteriormente indicadas y se las modifica para aplicarlas una á otra, caminando luego á la ventura, es decir, contando en parte con lo imprevisto y apoyado en parte en una presuncion ecsagerada. Se toman por ejemplo algunas raras, aunque muy brillantes escepciones;y lanzándose con pobrísimos medios á un porvenir que solo está abierto á las grandes fortunas, se cuenta desde luego como segura la posesion de los millones que se han soñado en el delirio. Estos grandes señores sin tierras ni pergaminos, pero por lo mismo mas presuntuosos y altaneros, creen que la fortuna se deja arrastrar por ese aire de conquista, cuando no hay mujer mas positiva, matrona mas gazmoña y afectada, ni dama de mostrador mas minuciosa y mas hábil para llevar sus cuentas. Acaso sucedia de otra manera en los antiguos tiempos; pero basta mirar hoy dia las personas á quienes ella ha sonreido, para convencerse de que sus favores solo se alcanzan á fuerza de perseverancia y de grandes y señalados dotes.

Pudiéramos haber añadido á las anteriores algunas otras observaciones; en efecto, nada hemos dicho de las buenas cualidades, ni de las virtudes que conducen á nuestra felicidad mas que ninguna otra cosa. Pero las buenas cualidades y las virtudes no son en realidad sino el resultado de la lucha que nos vemos precisados á sostener contra nuestros defectos y nuestras malas inclinaciones, siempre que nuestros intereses se hallan en contradiccion con los intereses de los otros. Por consiguiente, reservaremos este punto para cuando háyamos de tratar de los deberes sociales. Tampoco pasaremos adelante sin recordar que el espíritu de conducta no basta para hacernos felices, y que para apreciar las ventajas que proporciona, es preciso que no nos falte otra cualidad que llamaríamos espíritu de condicion. Todos los dias se ven personas que se figuran, y á quienes oimos decir con la mayor seriedad que la profesion que han abrazado es precisamente aquella para la que eran menos á propósito. Esto puede suceder muy bien algunas veces; pero es inesacto las mas de ellas; y si al que se queja le obligaran á que cambiase su profesion por la que desearia tener, mil veces hallaria que se engañó de medio á medio cuando se juzgó mas á propósito para esta última. Generalmente ecsageramos las dificultades, los trabajos, los sufrimientos inherentes á la posicion en que nos hallamos, y vemos las demas á traves de este prisma doloroso, que falsamente nos hace resaltar la conveniencia de aquellas. En seguida el amor propio, siempre mas grande que nuestro mérito, se encarga de aumentar esta ilusion. Tambien es preciso convenir en que de cuando en cuando atraviesan nuestro entendimiento ciertas rafagas de sorprendente luz que iluminan algunos puntos desconocidos é ignorados para nosotros hasta entonces; estos resplandores, una vez estinguidos, dejan en pos de sí la melancolía y la tristeza, y nos hacen suspirar dolorosamente por una gloria que no hemos alcanzado.

En verdad que la gloria no es una palabra vacía de sentido, y que es muy duro ver lastimado el amor propio, que no siempre nos engaña. ¡Pero es acaso prudente ni acertado entregarnos á la amargura de esos estériles recuerdos, ó aventurarnos á emprender nuevas direcciones bajo el impulso de cada uno de los movimientos de nuestra imaginacion! Tardemos mucho en escoger y en decidirnos; pero una vez tomada nuestra determinacion, no nos reconvengamos inútilmente ni nos hagamos víctimas de nuestro despecho.

Muy superior al espíritu que hemos llamado de condicion, hay un tercer espíritu, el mas raro de todos, precisamente en las circunstancias en que nos pudiera ser mas útil. ¡Hay tan pocas personas que consientan en tener el espíritu propio de su edad!

Nótese bien que todos estos espíritus, espíritu de conducta, de condicion y de edad, no son en realidad sino una misma cosa considerada bajo tres aspectos diferentes, no son mas que la razon considerada bajo tres puntos de vista: en efecto, los tres entran de diverso modo á componerla, y faltando uno de

Digitized by Google

ellos es imposible que suplan su falta los dos restantes. Véamos, sin embargo, lo que se quiere decir cuando se felicita a una persona por tener el espíritu propio de su edad.

Desde luego se comprende que no pretendemos hallar este espíritu en los primeros dias de la vida. Un niño en los brazos de la nodriza no puede tener esos cuidados y esos deseos que solo produce el desarrollo del entendimiento.

Pero cuanto mas se estudia el hombre y la vida, mas profunda encontramos aquella espresion de Moliere:

"El mundo, querida Inés, es una cosa estraña."

Generalmente creemos haberlo adivinado todo, y tener asida la punta que ha de desenredar la madeja embrollada a la que antes le dábamos vueltas sin poder conseguir cosa alguna. Nos preparamos á rehacer la obra de Dios—porque el moralista parte ordinariamente de este principio: todo se ha vuelto malo, y es preciso trabajar para que todo se vuelva bueno—entonces se tira del hilo, y sin reparar que se enreda y se empelotona, se sigue tirando solo porque sigue saliendo, hasta que en medio de nuestro trabajo el hilo se rompe. ¡Trabajo perdido! No era esta la punta que se necesitaba, y es necesario volver á comenzar la obra destruida. Nunca se contenta el hombre con ser lo que es, ó a lo menos con parecerlo. Si tratais al niño como niño, al jóven como jóven, y al anciano como anciano, contrariais manifiestamente, si es que no ofendeis al niño, al jóven y al anciano. Solo hay un punto de estacion en la vida, que todos aceptamos y en el que todos quisieramos estar siempre: aquel en que se supone que la vida se encuentra en toda su actividad y la fuerza en todo su desarrollo.

Despues de lo que acabamos de decir, pudiera creerse que el dicho de Moliére no tiene una completa esactitud, y que el hombre no es una cosa tan estraña, tan dificil de comprender y de esplicar como lo han dicho una porcion de moralistas; pero esto nada quita a la verdad, á la profundidad del dicho de Moliére. Moliére no pensaba en el hombre, sino en los hombres, en la sociedad; y sobre todo en una cierta porcion de la sociedad, donde la lucha de las pasiones es tan horrible, tan encarnizada, tan revuelta, que el hombre pensador no puede menos de hallar en ella cosas bien estrañas.

Hemos dicho muy poco ha que no hay cosa tan dificil como tener el espíritu propio de la edad en que se vive, y sin embargo, ¡qué contradiccion tan estraña! no hay cosa mas sencilla, que mas se encuentre en el órden lógico y natural de las cosas. Acaso lo que vamos a decir parezca un juego de palabras, pero lo diremos sin embargo: tener el espíritu propio de la edad no es otra cosa que tener el espíritu, los deseos, las intenciones correspondientes á aquella edad.

Esta felicidad, como todas las demas, depende principalmente de nuestros padres. Nosotros no hacemos mas que continuar durante la vida el camino que principiamos á andar bajo las indicaciones y con ayuda de la robusta mano de nuestro padre.

Muchos de estos se encantan generalmente al oir decir de sus chiquillos.—Es tan grave y tan serio como un hombre: tiene todo el aplomo y la habladuría de una mujer: creen sin duda que esta gravedad, este aplomo, son los indicios de una razon precoz, y se olvidan de que una fruta precoz jamas vale tanto como el fruto en su sazon, y de que los niños que parecen prodigios á los diez años de edad son generalmente unos idiotas á los veinticinco. Cuando esta seriedad es natural, cuando el niño es realmente observador, meditabundo, inteligente, no por eso deja de jugar, aunque juegue con seriedad; y si raciocina mas que los otros, sus razonamientos, sus ideas, su lenguage son siempre los de un niño. Dejarlos entrever algo mas allá, persuadirlos de que pueden conocer mas, y animarlos á ello, es falsear su juicio, porque se les separa de ver como ven y de sentir como sienten. A los veinte años querrán ya dirigir á la especie humana, á los treinta estarán henchidos de orgullo y de altanero desden, y cuando llegue aquella edad en que el hombre solo vale por su inteligencia, por sus cualidades morales, por su habilidad en no presentarse a la vista de los demas sino bajo el aspecto agradable y bajo la favorable impresion de sus buenas cualidades, estarán ya cansados de aburrimiento y envejecerán en una cólera perpetua.

Gustamos mucho de hallar á los niños ingénuos, francos, vivos, petulantes, rebelándose á veces contra el reposo físico, y aun (se ha dicho esto para los papás) contra la obligacion del trabajo intelectual, que debe imponérseles con cierto sistema. Despues nos gusta tambien ver á la alegre juventud tomar á sus anchas posesion de la vida, contra los dias perdidos como dias de placer, gastar inutilmente una sensibilidad tanto mas profunda cuanto es mas espansiva, y dejar que se evapore libremente ese calor propio de una sangre rica y de una sávia vigorosa. Dejad, decimos nosotros, dejad entonar esa fresca poesía de los veinte años, himno de amor y de fé que eleva el corazon á todo lo que es bueno, á todo lo que es bello, es decir, a la naturaleza entera; porque todo es bueno, todo es bello cuando la esperanza está aun en su flor.

El placer es el corazon en medio del festin: el corazon no se agita sino por el bien y para el bien: el bien no está en el recogimiento y en la tristeza. Sin duda alguna es necesario saber imponerse y sufrir una y otra de estas dos cosas; pero no debemos hacer de ellas el objeto esclusivo de nuestra vida.

Es verdad que la infancia y la juventud muy pocas veces toman el disfraz de la edad madura, cuando la vejez adopta muy frecuentemente el de esta ultima, sino el de la juventud lozana. Esto sucede, porque cuan-

Digitized by Google

do hay que ejercitar el derecho de eleccion entre dos riquezas, es mucho mas fácil abstenerse de ejercerlo, que cuando podemos escoger entre una riqueza y lo que se considera como una pobreza.

El jóven que posee en su juventud una riqueza, se abstiene de utilizar su derecho de eleccion sobre esa otra riqueza, que es la edad madura; pero la vejez se considera una pobreza con respecto á la juventud, y así, envejecer, es para algunas personas una desgracia, que á falta de medios para evitarla, la niegan á lo menos con obstinacion decidida. No sin intencion hemos reunido aquí las palabras vejez y envejecer, que ciertamente no significan una misma cosa. Para las mujeres, por ejemplo, la vejez nada significa; pero el envejecer es un estado de transicion que jamas aceptan.—La vejez es una posicion marcada y decidida: cuando se ha desarrollado completamente y es una cosa manifiesta y clara, se resigna la mujer á esta posicion, acepta el nuevo papel adecuado á este caracter, y no pocas veces lo desempeña con buenos resultados. Pero ese estado á que se llama envejecer, en que se pierde cada dia alguna ventaja, en que un pliegue accidental en el rostro puede ya interpretarse como una arruga, en que un descuido en el peinado puede descubrir algunos cabellos blancos, en que no se tiene ya el derecho de ser jóven sin verse todavía en el estado de ser vieja, en que se vive entre un recuerdo y una lagrima, he aquí el mas cruel de los suplicios á que puede verse condenada una mujer. Las mujeres, pues, y con ellas un gran número de hombres que son mas mujeres que ellas, pasan su vida, no en conjurar la vejez que pretenden esperar á pié firme, sino en hacer toda clase de esfuerzos para no envejecer.

¿Qué es la vejez? ¿Qué es envejecer? ¿Se puede llegar á aquel estado sin haber pasado antes por este? ¿Estas dos cosas son tan distintas en la realidad como acabamos de suponerlo? ¿No ecsiste mas consuelo para ellas que la resignacion á la ley de la naturaleza?

Es indudable que el alma viene al hombre tal como ha de permanecer en él eternamente; pero el alma no vive, porque la vida es una sucesion de actos que parten de un punto ó de un hecho para llegar á otro: el alma ecsiste. Por el contrario, el cuerpo, que es su envoltura material, vive; y tiene, como todas las cosas materiales, una formacion, un desarrollo ó crecimiento, una época de decadencia; y es viejo cuando se halla ya muy adelantado este periodo. Muchas causas pueden hacer que en el mismo individuo sea este periodo, llamado de decadencia, una época de mas fuerza y vigor que el periodo de desarrollo, así como otras muchas causas pueden hacer que el fin de la vida venga en cualquier momento del primero ó del segundo periodo: en todas las edades se muere, pero esto no altera nada el fondo de las cosas.

El decaimiento lleva consigo la alteracion de la fuerza. El que haya personas que disfruten en este periodo mejor salud que en los anteriores, no contradice este principio. Los órganos funcionan mejor que lo hacian antes; pero no tienen las cualidades que hubieran tenido si algunas causas escepcionales no hubieran estorbado su accion durante la juventud ó impedido su desarrollo.

Aunque el alma, inmutable en su naturaleza, no puede perder fuerza alguna durante la vejez del cuerpo, á la manera que tampoco puede aumentarla durante la juventud, sin embargo, como manifiesta su accion y su ecsistencia por medio de los órganos, sus manifestaciones se modifican necesariamente segun el estado en que los órganos se encuentran. Estos, sin embargo, y segun la distincion que antes hicimos, no representan todos el mismo papel, y es por lo tanto indisputable que los que sirven á la ecsistencia moral, no solo no esperimentan por consecuencia de la edad las mismas alteraciones que los que sirven particularmente á la ecsistencia física, sino que contraen una clase de esperiencia que los hace mas seguros en sus oficios, hasta que sometidos, como todos los demas, á la ley que rige toda la materia, se embotan poco á poco, ejecutan con mas dificultad sus funciones, y decaen al fin completamente.

Así, pues, del mismo modo que en la juventud se puede observar la desigualdad en el desarrollo de las dos naturalezas espiritual y material, puede notarse en la vejez el decaimiento desigual de estas dos naturalezas. Un anciano es ya débil de cuerpo cuando su naturaleza está todavía vigorosa; y este vigor, que no es sin embargo el de la juventud, que no se lanza ya en el porvenir, sino que se consagra á ecsaminar y juzgar lo pasado sacando de él una provechosa enseñanza, persiste por lo regular hasta que llega el último instante de la vida.

Así, pues, el envejecimiento físico es mas rápido y visible que el moral; y puesto que la ecsistencia moral es la que en realidad nos proporciona la felicidad ó la desgracia, es evidente que del cuidado que pongamos en esta última, cuando sus fuerzas vitales están aún en toda su robustez, depende enteramente el buen ó mal estado en que nos encuentre la vejez.

He aquí en pocas palabras lo que se entiende por envejecer y lo que es la vejez; pero esto no nos dice si es posible no envejecer ó disimular que se envejece, ó bien si no ecsiste otro remedio para este mal que la conformidad y la ley de la naturaleza.

Preguntar si es posible no envejecer, es hacer una pregunta ociosa y ridícula, porque no se puede pasar repentinamente de la juventud á la ancianidad. Preguntar si puede disimularse el envejecimiento, tampoco es mas prudente ni sensato. Ni el hombre ni la mujer, en la decadencia de la vida, pueden dar á su entendimiento y á su imaginacion la

Digitized by Google

fuerza que imprime una curiosidad que cuenta con un largo porvenir para satisfacerse. Aun cuando pudiesen conseguir que mintiera su rostro, les haria traicion su apariencia esterior, que descubre siempre la manera de sentir, porque se modifica segun la varia espresion de los sentimientos. Por otra parte, es imponerse una penosa carga y procurarse constantes motivos de afliccion y de pena, el empeñarse en sostener una mentira que uno mismo ha de descubrir á cada paso y sin poderlo evitar.

¿Pero cómo nos consolaremos al menos de esta dura necesidad de envejecer? Si esperamos para ello á que llegue el momento, no nos consolaremos nunca; por el contrario, si nos vamos preparando á este suceso durante toda la vida, el momento llega y aun pasa sin percibirlo. ¡Y qué! ¡hemos de tener delante por toda la vida la lúgubre perspectiva de esa aterida ancianidad donde no vemos otro mundo que el que ecsistió en otro tiempo para nosotros! Sí: debemos tenerla delante toda la vida, usando bien de esta y preparándonos á recibir una muerte santa y pacífica.

¡Qué palabra, buen Dios! ¡Acaso es tambien un deber el de morir! No: morir no es un deber, es una necesidad; pero el deber consiste en prepararnos á morir bien, es decir, á prever la eternidad que espera á nuestra alma, y á alcanzar la dicha de esa eternidad que encierra un castigo para el culpable y una recompensa para el virtuoso.

No nos engañemos, pues, en esto: acaso no hay asunto de meditacion mas dulce y consolador que el de la muerte; pero es necesario, para que lo sea, tener fé en la inmortalidad del alma y en un Dios remunerador. La muerte tal como la entienden los materialistas, no es un consuelo porque es un completo anonadamiento; y lo que se anonada no puede sufrir consuelos ni tormentos.

Dícese que los ancianos evitaban pronunciar la palabra *muerte* en sus conversaciones familiares. Esta palabra les recordaba una idea triste y desagradable; la idea de una destruccion completa. La creencia de la inmortalidad del alma se hallaria entonces menos generalizada que lo está en el dia. Los tratados de filosofía no tenian sino un corto número de lectores, y los dogmas religiosos que envolvian aquella creencia, ocultos bajo formas alegóricas, no tenian la claridad y la precision necesaria para que pudiesen comprenderlos las masas del pueblo. Hoy dia el hombre mas ignorante sabe que hay en él una alma inmortal, emanacion del Criador supremo; la palabra muerte no despierta en él la idea de destruccion ni de anonadamiento, sino la de remuneracion, porque ¿qué significaria la inmortalidad del alma, qué significaria la libertad de opcion que nos ha quedado entre el bien y el mal moral, si de cualquier manera que obrásemos hubieran de resultar para nosotros las mismas consecuencias? Reflecsionando bien, todos aquellos á quienes asusta la idea de la muerte, ó no creen en la inmortalidan del alma, y entonces echan por tierra toda la economía de la creacion, ó si creen en esta inmortalidad, se acusan de un miedo que hace dudar mucho de su valor moral.

La nociones del bien y del mal, el sentimiento de la libertad del alma, la conviccion íntima de la ley de deber, el conocimiento de todos los deberes que impone al hombre su naturaleza física y su naturaleza moral, el cuidado de la salud de los órganos, el esmero en procurarse la felicidad, el espíritu de conducta, de condicion y de edad, todo esto no es nada, no conduce á nada, no es mas que un tema dogmático friamente aprendido y destinado á no tener aplicacion alguna, si no hay otra cosa que venga á fecundizarlo, á darle calor, animacion y vida. ¡Qué es, en efecto, el hombre sin el sentimiento religioso! Despertad, pues, en el niño, alimentad en el jóven, y activad en vosotros mismos, y admirad en el anciano ese resplandor divino sin el cual todo permanece frio y muerto, sin el cual el universo no seria mas que una pobre y usada máquina cumpliendo á ciegas su ignorado destino.

El entendimiento del hombre no es tan vasto como se le quiere hacer creer por lisongear su vanidad. En él mismo reside una conviccion tan íntima de su limitado poder, que no bien se apodera de una idea cuando ya la fijado con un nombre, le ha buscado un emblema, ó le ha ajustado una envoltura bajo la cual puede hallarla en caso necesario y ecsaminarla de nuevo. La filosofia misma, penetrada del mas profundo respeto hácia las ideas grandes y saludables; la filosofia, á quien se debe la esacta apreciacion de estas ideas; la filosofía, aun cuando dócil y creyente, se inclina ante la obra moral de Dios del mismo modo que ante la obra material, no está escenta de injustas sospechas: y sin embargo, faltando ella no habria religion en la grande y santa acepcion de esta palabra. Por ella han pasado, para llegar hasta Dios, los homenages mas profundos y nacidos del mas íntimo convencimiento: sus errores mismos, tan frecuentes á la humanidad en el descubrimiento de todas las verdades, han ayudado á esta misma humanidad que entonces ha elevado su ferviente oracion á Dios para que no se oculte á la fé escudriñadora, y ha estrechado mas y mas los vínculos del amor entre los miembros que la componen. Es cierto que la filosofía no ha dado un nombre particular á Dios; pero Dios es para ella lo que es, la sublime esencia de todas las cosas; y trémula y confundida ante la inmensidad de esta idea, no sabe mas que creer, adorar y alabar al Ser Supremo. Hablar de las cosas de la tierra en vista del bien y del cielo, es hablar del cielo mismo; ¡y quién sabe si el cielo no está destinado para todo el mundo, escepto para los malos!

Desgraciado del hombre que no ve nada mas allá de esta vida, que se hace sordo á la voz interior que le revela la ecsistencia de

Digitized by Google

un Dios creador y remunerador. Mientras que todo en derredor suyo se dispone y se ordena bajo la inspiracion de esta idea protectora á la vez de los dichosos de los desgraciados, él lucha en vano consigo mismo para mantenerse ageno a ese movimiento que lo arrastra, y no conociendo el verdadero bien ni el verdadero mal, flota á merced del viento estrellándose contra todas las rocas, abandonado á su propio impulso y á su propia desgracia, sin encontrar en sí el consuelo que no piensa pedir ni recibir de sus hermanos.

Tener religion es el primero, el mas imperioso de nuestros deberes, y esto nos manifiesta de un modo bien claro y manifiesto que el deber es una ley de amor, una fuente de toda felicidad.

Tener religion no se reduce únicamente á profesar tal ó cual creencia sobre el alma, y sobre esta ó la otra vida: consiste ademas en tener la mas alta idea posible de esta alma y comprender por consiguiente que la inteligencia no puede proceder sino de otra inteligencia, que esta no puede acabar nunca, ni ecsiste sino bajo la condicion de ejercer una cierta libertad, que el ejercicio de esta libertad induce necesariamente la idea de un bien que preferir y un mal que rechazar; y en fin, que esta libertad no tendria objeto ni intencion alguna si sus determinaciones hubiesen de producir constantemente el mismo resultado, ora se manifestasen en el sentido del bien, ora en el sentido del mal. Miremos, pues, en derredor nuestro, y véamos cuántas personas que se tienen por muy religiosas, y que en efecto hacen esfuerzos pare ello, ignoran el modo de hacer amar el bien que ellas creen sin embargo practicar. Véamos tambien (por que el mundo nos ofrece ejemplos de toda clase) lo que quieren, lo que pueden y lo que hacen otras personas que no se toman los cuidados que las primeras y se atienen á la letra muerta de las prácticas esteriores.

Decíamos en otro libro, hablando de un hombre verdaderamente religioso.

El ha esperimentado todas las alegrías y sufrido todos los tormentos por que puede pasar el corazon del hombre, y no se ha dejado embriagar por las unas ni abatir por las otras. Ha conocido la opulencia y la miseria, y ni la primera lo ha enorgullecido, ni la segunda lo ha humillado. Hijo, hermano, esposo y padre feliz, ha perdido á su padre, á su hermano, á su muger á sus hijos, y cada vez que se ha desprendido de él uno de estos pedazos de su corazon, el último adios que de ellos recibia le daba nueva esperanza y nueva vida. Ha tenido muchos que se han llamado sus amigos; pocos le han sido fieles despues de verlo abatido, pero él jamas ha acusado á ninguno de ingratitud: ha sentido su pérdida porque algunos le dejaban cuando él podia serles útil; y respecto de otros aun no habia tenido bastante tiempo para serlo; de todos, en fin, porque los amaba tiernamente. Mezclado en los negocios públicos de su pais en una época en que era peligroso poner en prueba las convicciones, no ha habido que echarle en cara un solo acto de vacilacion ó de tibieza, una sola muestra de parcialidad en detrimento de sus adversarios: y cuando ya anciano y pobre ha vuelto á entrar en su ingrato pais bajo una condicion simple y oscura, nadie ha manifestado una sola queja, y ha muerto al fin como ha vivido, con la sonrisa en los labios, la esperanza en el corazon y el alma elevada hácia al cielo. ¡Era acaso la razon sola la que le daba tanto valor, tanta sabiduría! No en verdad: este hombre era religioso. La inteligencia humana, y su lenta, pero incesante marcha progresiva, la humanidad con su grandeza y sus debilidades, eran para él otros tantos misterios que adoraba en la sencillez de su corazon.

Sin religion no puede haber sentimiento alguno de dignidad humana. Nadie duda, sin embargo, en colocar este deber en el número de los mas santos.

Acusense estos pensamientos de orgullosos en buen hora; dígase que no son otra cosa que un arranque de vanidad: no por eso dejaremos de repetirlos con voz mas fuerte, con acento de conviccion mas profunda. El tiempo de la humildad estrema ha pasado ya; y todo hombre debe tener hoy dia el mas profundo sentimiento de su propia dignidad. No hay mas que algunos puntos disemina los sobre la superficie del globo donde la opresion sea sistemática y obligue á la religion á arredrar á los unos con la idea de su efímero poder, y á animar y sostener á los otros en una prudente resignacion.

Todo se engrandece al rededor de nosotros en el mundo de la inteligencia, y todo en el mundo material concurre á ensanchar este poder. Un nuevo órden moral se estabtece por todas partes sobre las ruinas del antiguo, reconocido hoy dia como incompleto: el hombre no es ya lo que era en otro tiempo, ni como miembro de la gran familia humana, ni como hijo de su patria: tampoco lo es á sus propios ojos. No es un ser aislado que procura aumentar sus fuerzas materiales por una asociacion con otras fuerzas materiales: es una inteligencia que se comprende al fin, y se une á otras inteligencias para encaminarse todas al mismo objeto, que es el de su grandeza, y con ella la felicidad de todas en general y de cada una en particular. Un filósofo, traduciendo la vaga inquietud que produce en algunos, y las inefables esperanzas que inspira á otros esta trasformacion, ha dicho: "Algo que nosotros no sabemos se agita y conmueve en el mundo: en esta obra hay sin duda alguna el trabajo de un Dios."— Este algo es la claridad; no esa virtud que se ejerce particularmente entre los individuos, no ese sentimiento basado en la piedad y en la conmiseracion, sino ese amor que enciende á la humanidad entera, esa pasion que lejos de conocer las debilidades de la compasion, halla sus principales fuerzas en la con-

Digitized by Google

ciencia de la alta dignidad del hombre, en la conciencia del derecho del hombre, á su propio respeto, y en la de los deberes imprescindibles y absolutos que le imponen la necesidad de conservar esa dignidad y de merecer ese respeto.

Puede ser que ahora se nos comprenda mejor, si volvemos á decir: sin la religion no ecsiste el sentimiento de la dignidad personal, ni del deber, ni las altas cualidades, ni las virtudes: no hay mas que pasiones, y por consiguiente no puede haber libertad en la razon.

Al animal le importa muy poco la dignidad de su raza ó la de su especie, porque no ecsiste sino como individuo aislado. La misma ley que lleva el átomo en alas del viento á fecundizar el vegetal inmóvil, hace buscar al animal, no una sociedad, sino un contacto pasajero. Por otra parte, el animal no puede tener sentimiento de dignidad, no conociendo su orígen ni su destino.

¡Cómo podria abrigar el sentimiento del deber moral el hombre que estuviese reducido á las mismas condiciones? para qué, si ignoraba lo que es el bien, procuraria adquirir algunas cualidades morales? cómo tendria este hombre virtudes, es decir, un amor ardiente y decidido por el bien? El conoceria los deseos inmoderados; pero estos deseos no tendrian por objeto sino lo que hay en nosotros de menos noble, la materia: solo los instintos se desenvolverian en él fuertes y poderosos. ¡Qué seria, pues, de su pobre razon si tratara de entrar en lucha con tan temibles enemigos?

Y téngase esto bien en cuenta; la idea religiosa no se refiere tan solo á las cosas santas, á las cosas de Dios y á la autoridad, sino á todas las cosas que son consecuencia del sentimiento que tiene el alma de su propia conciencia y de su propia dignidad. Por eso cuanto mas instruido es un hombre, es á la vez mas religioso; y cuanto mas religioso, mas moral y mas sabio, es apreciador de sus derechos y de sus deberes, hasta el punto de no separar nunca los unos de los otros.

Es una especie de moda el decir mucho mal del tiempo en que vivimos. No parece sino que nuestros abuelos fueron ángeles de candor y modelos de virtud. Si las injurias que prodigamos á los tiempos presentes pudieran ser conducentes á mejorarlos, entonces se comprenderian, aunque deplorándolas siempre, esas monstruosas falsedades históricas: pero sucede precisamente lo contrario. ¿Quiénes son los que maldicen del presente y lo calumnian? Los mismos autores de los males que se producen, esas gentes para quienes son inútiles las grandes y sublimes lecciones de fraternidad y de respeto á todos los derechos que ofrece nuestra sociedad, la mas verdadera y sinceramente religiosa de todas las sociedades.

El hombre es tan poca cosa considerado en sí mismo, que se hace imposible aislarlo de sus semejantes desde el momento en que

se estudia su parte mas noble, que es la inteligencia. Hemos dicho arriba, á propósito de los deberes del hombre con relacion á su naturaleza física, que completaríamos este primer capítulo observando cuáles son los deberes del hombre respecto á su naturaleza moral; y hé aquí que para ecsaminar el nuevo tema, se necesita considerar al hombre en sus relaciones con los demas. ¡No parece desde luego que esta obligacion es la mas elocuente de las pruebas de esa reciprocidad constante que hemos indicado al comenzar este tratado, puesto que el deber, aun cuando aparece mas personal y mas egoista imponiéndonos nuestra conservacion personal no tiene sentido ni valor alguno sino por la reciprocidad del bien que ecsiste entre nuestros hermanos y nosotros? Ecsaminemos, pues, al hombre en sus relaciones con los demas hombres, es decir, tratemos de clasificar y de definir los deberes sociales y los deberes públicos.

Séanos permitido detenernos un instante en este lugar y reconcentrar un instante nuestro pensamiento.

Todo lo que hemos olvidado se presenta en tropel á nuestra memoria. Todo lo que hemos dicho quisiéramos repetirlo de nuevo. Es verdad que seria siempre para dar los mismos consejos, para hacer las mismas advertencias; pero quizá bajo una forma mas palpable, apoyadas en argumentos mas sólidos y que hiriesen con mas fuerza las cuestiones propuestas. Entonces hallariamos quizá un lugar mas á propósito que este para recordar un consejo que han dado siempre los sábios, para recordar que el secreto del cumplimiento de todos los deberes estriba en el *estudio de sí mismo.*

¡De dónde procede, en efecto, que tantas personas profundamente instruidas en moral, llevan sin embargo una vida tan poco conforme con sus saludables preceptos? ¡De dónde procede que tantas personas, muy sensibles al bien que se les indica y dispuestas por otra parte á reconocer la seguridad de las reglas que se les trazan, dejan de hacer, este bien y parece que no tienen nunca presentes esas reglas cuando se trata de aplicarlas?—De que estas personas jamas se han estudiado, jamas se han conocido á sí mismas.

Debemos pensar seriamente sobre esto. Rara vez nos hacemos duras reconvenciones, ó nos trasportamos fuera de nosotros mismos para ecsaminar con detencion nuestras ideas y nuestros sentimientos, para desarraigar nuestras preocupaciones, y para procurar los medios de modificar nuestra opinion y nuestro carácter, á fin de hacernos verdaderamente dignos de servir de ejemplo á esa sociedad cuyos destinos pretendemos dirigir desde la altura á que nos eleva nuestra ecsagerada vanidad.

Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

QUIMICA GENERAL.

Introduccion.—Nomenclatura ó lenguaje químico.—Nomenclatura de los cuerpos simples.—Nomenclatura de los cuerpos compuestos.—Del aire.—Del agua.—Analisis y síntesis del agua.—De los metaloides.

Si alguna ciencia merece estudiarse con atencion, por el rico, por el pobre, por el fabricante y por el obrero, es sin contradicion la que nos instruye de la mayor parte de los fenómenos que sin cesar se reproducen al rededor nuestro, la que nos enseña la naturaleza íntima de los cuerpos, la causa de los curiosos y singulares efectos que estos ejercen unos sobre otros, la que nos da los medios de crear, de estraer y de purificar una multitud de materias indispensables á nuestras necesidades diarias, y por último, la que nos suministra los alimentos para vivir, los medicamentos para restablecer nuestra salud y los agentes mas importantes de nuestra industria.

Esta ciencia es la *química*, cuya feliz influencia se estiende por todas partes y sobre todas las cosas, empezando desde las operaciones mas humildes de la economía doméstica, hasta las artes mas sublimes: ciencia admirable que abriendo á nuestra curiosidad natural un mundo inmenso de maravillas, eleva nuestras ideas, rectifica nuestro juicio y nos instruye para sacar el mejor partido posible de las diversas creaciones que la Providencia ha sometido á nuestra observacion, con una prodigalidad que confunde nuestra razon.

En las Indias, en la China, en el antiguo Egipto y en Caldea, ecsistieron las primeras nociones de química, practicada entonces con misterio, bajo el nombre de *arte sagrado ó divino*.

Las primeras obras que se conocen sobre esta ciencia, vienen de los bizantinos y de los árabes, que para dar una idea sublime de sus trabajos, imaginaron publicar que poseian la ciencia secreta de los antiguos egipcios, y aun atribuyeron los libros que habian compuesto á Hermés, que era considerado como el inventor de las ciencias. De aquí vino el nombre de *ciencia hermética*, que despues cambió en química, derivado de la palabra *Chim* ó *Chem*, que designan desde luego al Egipto. La revolucion producida por las cruzadas hácia el siglo XIII hizo que los conocimientos químicos penetraran en Europa; pero bien pronto fueron invadidos por las mas locas y estravagantes ideas. La química ó la alquimia, como entonces se llamaba, no consistió durante tres siglos sino en las investigaciones sobre el modo de formar el oro, todos los trabajos se redujeron al descubrimiento que debia cambiar el plomo, el cobre y el estaño en aquel precioso metal. El dominio de la alquimia se prolongó; hasta fines del siglo XVIII no entró la química en la categoría de las ciencias esactas. Impulsado por los innumerables trabajos de Lavoisier, se engrandeció de repente, y de cincuenta años á esta parte no ha cesado de progresar. En la actualidad ofrece un magnífico, desarrollo y cuando se la estudia no se sabe qué es mas admirable; si la reunion y combinacion científica de todas sus partes, ó las numerosas aplicaciones prácticas en que se pueden emplear.

Mas adelante espondremos las principales de estas aplicaciones; ahora vamos á mani-

Digitized by Google

... esclusivamente los principios fundamentales de donde se derivan.

La inteligencia mas vulgar no tarda despues de algunos momentos de reflecsion, en apercibirse de que todos los cuerpos de la naturaleza, que ecsisten en la superficie ó en el seno de la tierra, en la profundidad de las aguas ó en la inmensidad de los aires, pertenecen á tres clases muy distintas que son los ANIMALES, los VEGETALES y los cuerpos INORGANICOS ó MINERALES. El estudio de estos diversos objetos constituye la CIENCIA NATURAL ó la FILOSOFÍA NATURAL, que bajo el punto de vista en que se la considera se subdivide en tres ramos distintos, que son: la HISTORIA NATURAL, la FÍSICA y la QUÍMICA. La parte que cada una desempeña, está bien marcada; la HISTORIA NATURAL enseña á distinguir un cuerpo de todos los demas, en razon de la forma y de los caracteres esteriores con que se presentan los tres á nuestro sentido; la *física* nos da á conocer sus propiedades naturales, y la *química* manifiesta su naturaleza íntima.

Antes de esponer los procedimientos por los cuales se llegan á penetrar los secretos de la constitucion interior de los cuerpos que nos rodean, es de todo punto esencial, el enseñar las definiciones esactas de varias espresiones que se presentarán muchas veces en las descripciones que tenemos que hacer.

Los físicos designan de una manera general bajo el nombre de *cuerpos* ó de *materia* á todo lo que puede afectar á uno ó muchos de nuestros sentidos, y bajo el de *espacio* á todo lo que no es cuerpo ó materia.

La esperiencia nos demuestra á cada instante que todos los cuerpos pueden dividirse en partículas mas ó menos pequeñas y la imaginacion nos hace concebir fácilmente, que esta division de la materia es ilimitada, puesto que por ténue que sea ó podamos suponer un cuerpo, tiene sienpre dos mitades, tres tercios &c. Sin embargo, los físicos y los químicos, admiten para entenderse, que pasado cierto límite, la materia es *indivisible* ó *insecable*. Esta opinion que presenta mucha comodidad para las discusiones teóricas, parece que está apoyada por la reunion de los fenómenos químicos; y si realmente no se la puede considerar en el número de aquellas que se pueden sostener con certidumbre, al menos es bastante verosimil para hacerla adoptar.

Nosotros consideramos en lo sucesivo como una verdad fundamental que las últimas partículas de los cuerpos, aquellas que por su pequeñez se escapan tanto á nuestros sentidos como á nuestros mejores instrumentos, son enteramente inseparables, y para podernos entender las distinguiremos con los nombres de *moléculas* y de *átomos*.

Segun estas ideas, los cuerpos no son otra cosa que unas agregaciones ó un amontonamiento de moléculas ó de átomos. Los átomos son infinitamente pequeños, pero no todos tienen el mismo peso. Por mas íntima que parezca su union, se encuentran sin embargo á cierta distancia unos de otros y dejan entre sí unos intervalos ó vacíos mas ó menos grandes que se conocen con el nombre de *poros*.

Por *masa* de un cuerpo se entiende la suma de las moléculas materiales de que se compone, ó en otros términos, es el cuerpo mismo haciendo abstraccion de sus poros.

El *volúmen* de un cuerpo es, el lugar que ocupa en el espacio, bajo las tres dimensiones; longitud, latitud y profundidad, tanto por sus poros como por sus moléculas.

En fin, su *densidad* es el número mas ó menos considerable de moléculas ó de átomos que contiene bajo un volúmen determinado, tal como un metro ó un centímetro cúbico; de donde resulta que la densidad es la relacion de la masa con el volúmen. Se dice por lo tanto que un cuerpo es mas denso ó mas pesado que otro, cuando en igualdad de volúmenes contiene mas cantidad de moléculas que él.

La materia no siempre se presenta bajo el mismo aspecto ó en el mismo *estado*: es sólida, cuando está dotada de una forma particular, cuando presenta una dificultad en la separacion de sus átomos, y estos no se pueden mover uno respecto de los otros: otras veces es líquida; entonces sus moléculas son muy movibles, toman la forma de los vasos que la contienen y cuando están en reposo, afecta una superficie horizontal. Por último, en algunos casos mas raros están las moléculas tan separadas unas de otras, que se hacen imperceptibles á la vista, asemejándose entonces la materia al aire que nos rodea, y en tal caso se dice que el cuerpo está en estado de gas ó de fluido aeriforme.

Si los átomos estuvieran simplemente sobrepuestos; si ninguna fuerza interviniera para retenerlos aprocsimados entre sí, la materia no podria evidentemente tomar ni conservar ninguna forma determinada: los átomos reunidos por la casualidad, se aislarian al menor choque que recibiera su masa; de suerte que todos los cuerpos no se presentarian á nuestros ojos sino como unos montones incoherentes de partículas finas, semejantes enteramente á los montones de arena ó de polvo, que al impulso del mas ligero viento se dispersan por todas partes; mas puesto que observamos por el contrario que un cuerpo cualquiera que sea, resiste con mas ó menos energía las causas esteriores que tienden á separar sus partes; puesto que para quebrar una espiga de hierro, una lámina de vidrio, la rama de un árbol ó un cilindro de cera, nos vemos obligados á emplear cierta fuerza, es necesario admitir que hay un poder cualquiera que aglomera los átomos de que se componen los diversos objetos, que los comprime unos contra otros y que los encadena mútuamente: esta tendencia mútua de los átomos, es en efecto el resultado de una causa ó de una fuerza que obra sin cesar.

Digitized by Google

Esta fuerza universal cuya naturaleza es desconocida, pero cuyos efectos se pueden apreciar muy bien, se designa bajo los nombres de *atraccion molecular ó atraccion de cohesion.*

La cohesion es por lo tanto, para hablar con propiedad, la fuerza que reune las moléculas de la materia, y esta fuerza es siempre proporcional al esfuerzo que se necesita emplear para desunirlas. Su accion no se puede destruir por unos medios mecánicos. En efecto, quebrantando, moliendo ó pulverizando un cuerpo cualquiera, se le reduce muy bien á un gran número de partículas mas pequeñas; el polvo mas sutil de un cuerpo pulverizado, es siempre sólido, ó lo que es lo mismo, conserva su coherencia porque consta de muchas partículas mas pequeñas unidas por la fuerza de cohesion.

La intensidad de la fuerza de cohesion en los cuerpos sólidos es muy variable; el límite de esta desigualdad se distingue con los nombres de *dureza* y *blandura*. Un cuerpo sólido es tenaz y ductil, cuando por medio de una fuerza esterior poderosa, pueden sus moléculas separarse en diversas direcciones, posiciones, y perseverar unidas despues que la accion ha cesado. Es *quebradizo*, cuando presenta unos caracteres contrarios. Es *elástico*, cuando por una presion esterior toman sus partículas unas posiciones diferentes, pero que vuelven á su primitiva forma, tan luego como la presion ha cesado.

La fuerza de cohesion en los cuerpos líquidos es poco considerable, puesto que basta una fuerza muy débil para ocasionar el desalojamiento de sus partículas.

Los cuerpos gaseosos ó aeriformes no tienen la menor coherencia; por esto sus partículas están siempre separadas unas de otras, y por esto tienden continuamente á separarse mas y mas; en efecto, es necesario ponerlas en vasos cerrados, para que no se dispersen en el espacio. La tendencia que presentan las partículas de un cuerpo gaseoso á la separacion, se llama elasticidad de los cuerpos aeriformes; esta elasticidad decrece á medida que las moléculas se alejan unas de otras, y aumentan en razon de su aprocsimacion. La elasticidad se puede medir por la presion que sus partículas ejercen sobre los cuerpos que se hallan prócsimamente en contacto con ellas. Cuando esta presion aumenta en cierto límite, las partículas gaseosas se aprocsiman lo suficiente para que se manifieste la fuerza de cohesion; en este caso los gases abandonan el estado aeriforme y se convierten en líquidos y aun en sólidos.

La causa que contraresta de esta manera en los diferentes cuerpos la fuerza de cohesion, es el fluido del calor ó *calórico*. La prueba de esto es, que calentando un sólido ó un líquido, se le funde ó se le hace pasar al estado de un cuerpo aeriforme, y sustrayéndole en seguida á este cuerpo liquificado ó gasificado á esta accion calorífica, vuelve á tomar su estado primitivo. De aquí resulta que el estado de los cuerpos depende de una lucha continua entre la fuerza de cohesion que tiende á aprocsimar las moléculas, y el calórico que tiende á separarlas; de manera que los cuerpos son sólidos, líquidos ó gaseosos segun las circunstancias de esta lucha. Cuando el calórico domina la fuerza de cohesion, los cuerpos son gaseosos, y sólidos en el caso contrario: por último, son líquidos cuando las dos fuerzas se equilibran mútuamente.

La facultad que tiene un cuerpo líquido ó sólido de tomar el estado aeriforme bajo ciertas condiciones, se llama *volatilidad*. Los cuerpos sólidos ó líquidos que han tomado el estado aeriforme se llaman *vapores*.

Siempre que en un cuerpo, cuya cohesion ha sido destruida por el calórico, deja este fluido de hacer sentir su accion á la cohesion, vuelve á predominar, las moléculas, que desde luego se hallan muy separadas unas de otras, se aprocsiman, se unen por las caras que mejor les conviene, se disponen simétricamente, y entonces proceden unos sólidos regulares, terminados por caras planas, y análogos á los solidos de la geometría. Estos sólidos son de una forma simétrica y constante para cada naturaleza de materia y se les ha dado el nombre general de *cristales*, cualquiera que sea la sustancia de donde provengan; y el fenómeno particular de solidificacion que los ha producido, ha recibido el nombre de *cristalizacion*. Se dice, pues, que un cuerpo *cristaliza* cuando sus moléculas se agrupan de manera que pueden originar unas figuras regulares y determinadas.

Cuando se calienta azufre en uno de estos vasos de arcilla llamado *crisol* en los laboratorios, no tarda en entrar en fusion y reducirse á líquido. Dejando enfriar tranquilamente el crisol hasta que se haya formado una especie de nata á la superficie del líquido, rompiendo esta nata por cualquier punto y haciendo correr lentamente ó *decantado* para hablar con mas propiedad, las partes interiores que todavía permanecen líquidas, se advierte que todas las paredes del vaso se hallan cubiertas de hermosas agujas de azufre brillantes y traslucientes.

Cualquier medio que permite vencer de esta manera la cohesion de un sólido, y que no se opone despues á la reunion de sus moléculas, puede sustituirse al calor para operar la cristalizacion de los cuerpos. He aquí por qué en las artes y en los laboratorios, se emplea muchas veces el agua en lugar del fuego para obtener las cristalizaciones. El efecto es el mismo en ambos casos. Así cuando se pone sal comun ó azúcar en el agua se introduce el líquido en los poros de estos sólidos, y aumenta el espacio que separa sus átomos, hasta tal punto que la sal ó el azúcar concluye por desaparecer completamente en medio del vehículo. Entonces se dice que se ha disuelto en el agua, y este fenómeno ha recibido el nombre *desolucion* ó de *disolucion*. Si por un procedimiento cualquie-

Digitized by Google

ra espulsamos entonces una parte del líquido, las moléculas salinas ó azucaradas se vuelven á aprocsimar y despues á cierta época quedan aisladas del agua y cristalizadas. Este resultado se obtendrá, bien sea por una simple esposicion del líquido al aire libre durante un tiempo suficiente, bien concentrado el licor por medio del fuego y dejándole enfriar despues. Por este medio es como se producen las hermosas cristalizaciones de azúcar cande, que se observan en los escaparates de las confiterías.

Basta meditar un poco para conocer que todos los cuerpos de la naturaleza no estan formados de una materia idéntica. Sin necesidad de practicar ningun estudio químico, tenemos todos el conocimiento de que no ecsiste ninguna identidad de naturaleza entre el hierro, el cobre y el plomo; que tampoco la hay entre el agua, la madera, el mármol y la creta; y las diferentes propiedades que observamos en estos diversos cuerpos, nos conducen naturalmente á imaginar que la materia que los compone debe tener una constitucion íntima variable en cada uno de ellos. Cuando se ecsaminan mas detenidamente estos cuerpos se adquiere bien pronto la prueba, de que los unos tienen una composicion muy complicada mientras que en los otros se encuentra toda la sencillez posible. Del hierro, del cobre y del plomo, no se ha podido hasta el presente estraer otra cosa que hierro, cobre y plomo; pero sometiendo la madera á la accion de un calor fuerte, por el contrario, se aislan muchos cuerpos distintos á saber: unos gases diferentes del aire ordinario, agua, aceite y carbon; calentando la creta en uno de estos vasos que los químicos llaman *retorta* á causa de su forma, se separa un gas particular quedando por residuo la cal caústica. ¿Qué deberemos concluir de todo esto? Que la madera y la creta son unas sustancias formadas de muchas clases de materias, mientras que el hierro, el cobre y el plomo no contienen sino una sola, pero diferente para cada uno de ellos.

Todos los cuerpos de la naturaleza se pueden por lo tanto dividir en dos grandes clases, á saber: los *cuerpos simples* y los *cuerpos compuestos*. A los primeros, se los llama tambien *elementos* porque reuniéndose uno á uno, dos á dos &c., concurren á la formacion de los segundos. En el estado actual de los conocimientos químicos, ha llegado el número de los cuerpos simples ó de los elementos á diez y seis.

En cuanto á los cuerpos compuestos, es infinito su número, y se los llama *binarios*, *ternarios cuaternarios* &c., segun están formados de dos, de tres, ó de cuatro elementos. Para descubrir la naturaleza propia de los cuerpos, y para distinguir los compuestos de los que no lo son, emplea el químico dos métodos enteramente opuestos, pero que conducen absolutamente al mismo resultado. Uno de ellos que tiene por objeto aislar los componentes de un cuerpo de modo que se presenten con las propiedades que los caracterizan en su estado primitivo lleva el nombre de *análisis*. El otro, que permite reunir los elementos separados de un cuerpo, de manera que se reproduzca el compuesto tal como ecsistia desde luego, se llama *síntesis*.

Acabamos de decir que calentando la creta en una retorta, produce á la vez un gas particular y cal viva ó cáustica. Destruyendo de esta manera la creta para poner en libertad sus dos principios constituyentes, se hace el análisis de esta sustancia.

Si despues de haber recogido con cuidado el gas que se ha desprendido durante la calcinacion de la creta, le volvemos á poner en presencia de la cal viva bajo unas condiciones favorables, no tardará en reunirse á ella y en reproducir de esta manera la creta primeramente destruida. Esta reproduccion es la síntesis que sirve como se advierte, de prueba para la primera operacion, demostrando que la creta es un compuesto binario que tiene por principios constituyentes á la cal y al gas particular que se llama *ácido carbónico*.

Puede decirse por último que la análisis es el arte de descomponer los cuerpos, y la síntesis el de recomponerlos ó volverlos á su estado primitivo.

El análisis de los compuestos no se puede verificar sino haciendo uso de ciertos cuerpos que se conocen bajo los nombres de *agentes ó reactivos*.

Todo cuerpo que de una manera cualquiera suministra el medio de operar la separacion de las partes constituyentes de un compuesto, es un *agente*. Así, para ecsaminar la creta hemos visto que se empleaba la intervencion del calor; el calor es por lo tanto un agente de análisis.

Pero cuando en vez de buscar el modo de aislar completamente los diferentes principios constitutivos de un compuesto nos limitamos á hacer constar su presencia, ponemos en juego unos cuerpos que por sus efectos respectivos sobre cada uno de estos principios, hacen aparecer una de sus propiedades distintivas y permiten de esta manera discernir su diversa naturaleza. Los cuerpos que obran de este modo, se distinguen con el nombre comun de reactivos.

Un reactivo es por lo tanto un cuerpo que en su contacto con otro, produce ciertos signos ó fenómenos característicos que se manifiestan siempre los mismos bajo las mismas circunstancias.

Si nos queremos asegurar de si un líquido contiene plata, verteremos sobre él algunas gotas de agua salada, porque la ciencia nos enseña que uno de los caracteres distintivos de la plata es el formar con este agua unos cuajarones blancos, abundantes que desaparecen completamente por medio del *álcali volátil ó amoniaco líquido*. Como solo la plata presenta semejante fenómeno y este se pone en evidencia por el agua salada y el amo-

Digitized by Google

niaco líquido, podremos asegurar que estas dos sustancias son los reactivos de la plata.

Cada cuerpo tiene tambien su reactivo que le es propio: así, nada hay mas fácil que distinguir los unos de los otros, entre las numerosas sustancias que nos presenta la naturaleza ó que son el producto de las artes.

Cuando practicamos los análisis por medio del calor, los damos el nombre de *análisis por la via seca*, y por oposicion damos el nombre de *análisis por la via húmeda* al que verificamos por medio de los reactivos sobre las sustancias que se hallan en disolucion. Tambien se distinguen los análisis con los nombres de *cualitativo* y *cuantitativo;* el primero solo se ocupa de hacer constar simplemente las diversas clases de sustancias que ecsisten en un compuesto dado, y el segundo tiene por objeto, como lo indica su nombre, el determinar con esactitud la cantidad ó el peso de cada una de las sustancias indicadas por el primero.

Cuando dos cuerpos de distinta naturaleza se hallan en contacto, bajo unas circunstancias favorables, se advierte que se unen de manera que producen una nueva sustancia en la cual, (*que es bien sorprendente*) no se presenta ya ninguna de las propiedades distintivas de los componentes que han dado origen á la nueva sustancia. Si mezclamos por ejemplo, mercurio y azufre en polvo, materias bien diferentes á la vista, y los agitamos durante algun tiempo en un mortero, no tardaremos en ver desaparecer los colores de estos dos cuerpos, y obtendremos un producto tan negro como la pluma de un cuervo; si calentamos en seguida este producto en una pequeña redoma de vidrio se cambia en una sustancia, de un magnífico color rojo que no es otra cosa que el *bermellon* del cual hacen los pintores un uso tan frecuente. Este bermellon no es pues otra cosa que el mercurio y el azufre íntimamente unidos: el acto en que se forma un compuesto se llama *combinacion:* se dice, pues, que dos cuerpos se combinan cuando por su aprocsimacion íntima pierden sus propios caracteres y originan otra sustancia dotada de propiedades nuevas. En cuanto á la causa que determina este fenómeno de la combinacion, lo refieren los químicos á una fuerza natural, tan desconocida en su naturaleza como la de *cohesion* y á la cual han dado hace mucho tiempo el nombre de *afinidad*.

Esta fuerza que como la de cohesion tiende á aprocsimar las moléculas de la materia, difiere esencialmente de esta última en que obra siempre sobre unas partes heterogéneas ó desemejantes y en que origina unos cuerpos nuevos cuyos caracteres no recuerdan los de las materias que los constituyen; mientras que la fuerza de cohesion ejerce como ya hemos dicho, sus efectos sobre unas moléculas semejantes simples ó compuestas, y no produce jamas sino unas masas coherentes, mas voluminosas y mas compactas, pero de la misma naturaleza que las que reune ó aprocsima. Así, en el cobre es la cohesion la que une sus moléculas unas á otras, mientras que en la *creta* es la atinidad la que determina la union de las moléculas de la cal, con las de un gas particular que se llama *ácido carbónico*.

Siempre que dos ó mas cuerpos de diferente naturaleza se hallan en contacto y entran en combinacion por causa de la afinidad que los solicita mútuamente, se verifican inmediatamente unos fenómenos muy indicados: tales, como un cambio en su forma, en la densidad y en las otras propiedades físicas; es decir, en el olor, el sabor y el color, y el resultado final de la combinacion, es constantemente homogéneo en todas sus partes.

Nada semejante se puede observar cuando solo se verifica una mezcla entre los cuerpos. Estos aun por su contacto mas íntimo no originan ninguno de los fenómenos indicados; conservan sus propiedades distintivas y se los puede aislar unos de otros por medios puramente mecánicos. Así es como la arena y la limadura de hierro solo produce una *mezcla*, aun cuando se los reduzca al estado de polvo mas fino posible, porque cada uno de ellos, conserva invariablemente sus caracteres propios, y por lo tanto se los puede separar fácilmente sin que por esto sufran ninguna alteracion. En efecto, se puede aislar muy bien la arena del hierro por medio de una barra imantada, á la cual adhiere el último y de ninguna manera el primero.

Para destruir la afinidad que une á las partes constituyentes de un compuesto, se necesita por el contrario emplear unos agentes muy enérgicos que por su accion cambien completamente la naturaleza y las propiedades primitivas de este compuesto. Así para descomponer la creta seria inútil la division ó todo otro medio mecánico: es de toda necesidad por esto, el recurrir á la aplicacion de un agente mucho mas activo: el calor por ejemplo.

Segun lo que precede no se pueden confundir los cuerpos simplemente mezclados con los combinados, ó la *mezcla con la combinacion;* y ahora es muy fácil comprender que el romper la cohesion de un cuerpo no es otra cosa que practicar en él simplemente la division, mientras que el romper la afinidad de sus moléculas constituyentes es descomponerle.

Por lo demas solo entre las últimas partículas de la materia ó de los átomos se ejerce la accion química ó la afinidad: esta es la causa porque no podemos seguir su accion y solo vemos los resultados que produce. Esta accion química no se ejerce con la misma facilidad entre todos los cuerpos de la naturaleza: con efecto, hay algunos que parecen no poderse unir jamas á otros, mientras que por el contrario hay muchos que se atraen y combinan con una fuerza considerable. Entre los que se hallan en este último caso se puede tambien observar que no todos tienen el mismo grado de tendencia mútua, que

Digitized by Google

unos parecen combinarse con preferencia á otros, y aun que los pueden espulsar de algunas de sus combinaciones para unirse con ellos.

Si vertemos por ejemplo vinagre sobre creta, se manifestará inmediatamente una ebullicion bastante viva, debida al desprendimiento del gas ácido carbónico, que estaba unido con la cal, y el vinagre se combinará con esta última para formar un nuevo compuesto. Esta descomposicion de la creta por el vinagre, nos indica pues, que este tiene mas afinidad para con la cal que el gas ácido carbónico espulsado.

La accion mútua y recíproca de los cuerpos, la produccion de todos los fenómenos químicos que se verifican en el momento de su contacto, derivan definitivamente de esta afinidad ó de esta tendencia relativa que manifiesta unos por otros, ó de la intensidad con que se ejerce la afinidad ó la accion química. Parece, segun esto, que bastaria conocer estos diversos grados de intensidad para producir de antemano todos los casos posibles de combinacion y de descomposicion; pero nada hay mas incierto que esto, porque muchas circunstancias, tales como la forma de los cuerpos, su estado eléctrico, la presion que se ejerce sobre ellos &c., se interponen, las mas veces para turbar el juego de la afinidad y por consecuencia modificar los resultados.

Nomenclatura ó lenguaje químico.

Antes de penetrar mas adelante en el dominio de la ciencia es indispensable conocer los términos técnicos ó la nomenclatura adoptada por los químicos, porque, así la química como todas las ciencias que están basadas en la observacion de los hechos, no se puede estudiar con buen écsito sin el recurso de un lenguage apropósito.

El lenguage químico actual es una obra enteramente moderna, porque solo data de 1787. Este lenguaje es debido á Guyton de Morvean.

Este químico nació en Dijon en 1727; cultivó y profesó con distincion la ciencia de derecho, cuando su inclinacion le arrastraba hácia el estudio de la química. No tardó en profundizar todos los misterios de esta ciencia, y en pocos años vino á ser uno de los mas célebres profesores en ella. Tanto trabajo le costó un dia, el hacerse entender de su preparador para enviarle á buscar ciertos compuestos que necesitaba, que concibió el proyecto de crear unas espresiones que indicaran de una manera precisa la naturaleza de los cuerpos: es decir, su composicion particular y simplificar de esta manera el lenguaje de la química. Esto sucedió en 1782: llamado poco tiempo despues á Paris por Lavoisier que preparaba ya por sus trabajos esta revolucion científica que por sí sola bastaria para ilustrar al siglo XVIII, presentó Guyton un proyecto de nueva nomenclatura á la academia de ciencias, que señaló para ecsaminarle tres químicos de los mas distinguidos de aquella época. Estos fueron Bhertholllet, Fourcroy y Lavoisier, de la reunion de estos cuatro grandes hombres nació esta nomenclatura metódica que se publicó en 1787. Desde este instante un lenguaje tan sencillo como ingenioso hizo olvidar los nombres ridículos, las espresiones oscuras y enfáticas legadas por los alquimistas y que la memoria mas feliz apenas podia retener despues de muchos años de esfuerzos.

La nomenclatura de la escuela de Lavoisier se sigue todavía en nuestros dias; ha sido modificada en muchos puntos importantes, pero el principio filosófico que ha presidido á su formacion es el mismo y será siempre respetado, sean cualesquiera por otra parte las revoluciones que la ciencia esperimente en el porvenir.

Nomenclatura de los cuerpos simples.

Hemos dicho antes que ecsisten 61 cuerpos, que los químicos consideran como *simples ó elementales;* que estos cuerpos por sus combinaciones variadas constituyen todos los compuestos de la naturaleza. No comprendemos en este número *los fluidos imponderables*, es decir, *el calórico, la luz, la electricidad y el magnetismo;* porque dista mucho de haberse demostrado que estos sean verdaderos cuerpos: y que ademas, los físicos no están acordes sobre su constitucion íntima: unos los consideran como otros tantos fluidos distintos, y otros como simples modificaciones de un solo fluido esparcido universalmente.

Los 61 cuerpos simples ponderables se dividen hábilmente en dos clases.

En la primera se colocan los gaseosos y líquidos, y los que siendo sólidos, están dotados de trasparencia y privados ordinariamente del brillo que se observa en el oro y la plata; hallándose al mismo tiempo desprovistos de la facultad de recibir un hermoso pálido, siendo ademas malos conductores del calórico y electricidad. A estos cuerpos se los llama colectivamente *cuerpos simples no metálicos*, y mas sencillamente *metaloideos.* El número de estos es 14, á saber: *óxigeno, hidrógeno, silicio, circónico, boro, carbono, fósforo, azufre, selenio, cloro, bromo, iodo, azoc y fluoro.*

La segunda clase comprende á los elementos que son generalmente opacos, que están provistos de brillo metálico y son buenos conductores del calórico y de la electricidad. Solo uno de estos cuerpos es líquido; los demas son sólidos. El número de todos estos es 47, á saber:

Aluminio, antimonio, plata, arsénico, bario, bismuto, cadmio, calcio, cerio, crono, cobalto, colombio ó tántalo, cobre, didimio, erbio, estaño, hierro, glucino, iridio, lántano, litio, magnesio, manganeso, mercurio, molibdeno, niquel, niobio, oro, osmio, paladio, pelopio, platino, plomo, potasio, rodio, rutenio, sodio, estroncio, te-

Digitized by Google

luro, terbio, torio, titano, tungsteno, urano, vanadio, itrio, y zinc.

Esta division de los elementos, en metaloideos ó metales, es bastante antigua y está fundada en una reunion de propiedades, que establecen desde luego unas diferencias bien marcadas entre las dos clases. Sin embargo, es muy dificil señalar un carácter ecsacto que distinga en todos los casos á los metales de los metaloideos, y aun es imposible, á decir verdad, el establecer unos límites, bien marcados, entre estas dos clases de cuerpos, de los cuales muchos participan de las propiedades de los otros. Por lo demas, esta division no tiene grande importancia, y solo se la conserva como medio de facilitar el estudio.

Para la nomenclatura de los cuerpos simples no se ha seguido ninguna regla esacta, puesto que unos tienen unos nombres insignificantes por sí mismos, como *plomo, hierro, oro, zinc &c.*, otros han recibido los nombres de algunos planetas, como, *mercurio y selenio;* otros los nombres de divinidades mitológicas griegas ó escandinavas, como, *titario, cerio, paladio, teluro, urano, torio y vanadio*; algunos otros han recibido el nombre de las sustancias de que se estraen, como, *potasio, sodio, boro carbono, silicio, calcio, &c.*. y otros en fin de los nombres significativos, que espresan algunas de sus propiedades químicas ó físicas, que se han considerado en ellos como características: tales son el *ocsígeno* ó engendrador de ácidos: el *hidrógeno* ó engendrador del agua: el *azoc* que priva de la vida: el *fósforo* ó porta-luz: el *cloro* ó verde claro: el *bromo* mal olor: el *iodo* violado: etc.

Desgraciadamente estos nombres significativos, no siempre son muy esactos.

Nomenclatura de los cuerpos compuestos.

El número de los cuerpos compuestos, es inmenso, y de aquí nace la necesidad de emplear unas espresiones esactas y fáciles de retener, para poderlos distinguir entre sí. Su nomenclatura es por lo tanto de la mayor importancia, y en ella es donde brilla el genio de los ilustres autores del lenguaje químico actual. El principio que los ha dirigido en la formacion de los nombres nuevos, ha sido el dar una cuenta esacta de la naturaleza de un compuesto al pronunciar su nombre, es decir, no solo hacer conocer los elementos que le constituyen, sino tambien las proporciones respectivas de cada uno de ellos.

Los compuestos vinarios son los mas numerosos, á estos siguen los *ternarios*. y los compuestos de dos cuerpos binarios. En cuanto á los compuestos *cuaternarios*, son mucho mas raros que los anteriores. Lo mas comun es que un cuerpo simple se une ó otro simple en diferentes proporciones, de cuya union nacen dos ó un número mayor de modificaciones del mismo compuesto binario. Por esta enumeracion rápida se advierte de cuántas combinaciones son susceptibles los 61 elementos conocidos.

Entre los *compuestos binarios* mas numerosos, y sin contradiccion mas importantes, son los que admiten al ocsígeno en el número de sus principios constituyentes. En efecto, el ocsígeno se puede unir á todos los demas elementos, y las mas veces en muchas proporciones con cada uno de ellos. Estos elementos se conocen con el nombre colectivo de *cuerpos ocsigenables*, y los compuestos que forman con el ocsígeno, se distinguen con el de *cuerpo ocsigenado.*

Los compuestos ocsigenados se dividen en dos grupos distintos, en razon de tener unas propiedades enteramente opuestas.

Los unos tienen un sabor agrio, mas ó menos pronunciado, como el del vinagre, y hacen convertirse en rojo el color azul del *tornasol*, materia colorante particular, que se estrae de muchas plantas pequeñas, que nacen sobre las piedras y que se conocen con el nombre de *liguenes.*

Los otros estan desprovistos de sabor ó le tienen acre y cáustico, y no tienen accion sobre el color azul del tornasol, ó le restauran cuando el tornasol ha sido primeramente enrojecido por los ácidos; estos, tienen tambien la propiedad de enverdecer algunas veces la tintura azul de las violetas.

Los primeros de estos compuestos han recibido el nombre genérico de ácidos, y los segundos de ócsidos. Un mismo cuerpo siempre puede formar, por su union con el ocsígeno, muchos ácidos y muchos ócsidos.

En el primer caso, se designa un ácido por el nombre del cuerpo simple que se halla unido al ocsígeno dándole la terminacion *ico ú oso*, precedidas de la palabra genérica *ácido.* La terminacion *ico*, indica entonces el ácido que contiene mayor cantidad de ocsígeno, y el de *oso* se aplica al que contiene la menor. Asi, el azufre, el arsénico y selenio que forman dos ácidos diferentemente ocsigenados, reciben los nombres de:

Acido sulfúrico, ácido arsénico y ácido selénico.

Acido sulforoso, ácido arsenioso, y ácido selenioso.

Para distinguir los ócsidos se emplea el mismo artificio de lenguaje. Cuando el cuerpo simple solo forma un ócsido, se forma su nombre añadiendo despues de la palabra genérica *ócsido*, el nombre del cuerpo simple terminado en *ico.* Así la única combinacion de la plata y del admio con el ocsígeno se llama *ócsido argénico y ócsido cádmico*, ó simplemente *ócsido de plata y ócsido de cadmio.* Cuando ecsisten dos ócsidos del mismo cuerpo simple, el mas ocsigenado, toma la terminacion *ico*, y el menos ocsigenado la terminacion *oso.* Así, los dos ócsidos de hierro se los llamará segun esta regla, ócsido férrico y ócsido ferroso. Si el cuerpo simple fuese susceptible de formar tres ócsidos, al mas rico en ocsígeno se le dará el nombre de sobre-ócsido, y entonces se dirá:

Digitized by Google

Ocsido manganoso, para el primer grado de ocsidacion del manganeso:

Ocsido mangánico; para el segundo:

Y *sobre-ócsido mangánico*, para el último.

Los cuerpos simples que hacen parte de los ácsidos ó de los ácidos, ó de dos clases de compuestos á la vez, se llaman *radicales* de estos. El arsénico es, por lo tanto, el radical de los ácidos *arsenioso y arsénico:* el hierro el radical de los ócsidos *ferroso y férrico:* el antimonio, el radical del ócsido y de los ácidos de este elemento etc.

Los demas elementos sin el ocsígeno se pueden unir uno á uno para formar una nueva clase de compuestos binarios; pero esta clase puede ser tambien dividida en dos grupos, como la de los cuerpos ocsigenados.

1.° Los unos corresponden por su composicion y por sus propiedades á los ócsidos. El nombre de uno de sus componentes toma entonces la terminacion *uro*, y el del otro las terminaciones *ico* y *oso*, segun las proporciones respectivas del primero. Cuando estos compuestos contienen un metaloideo y un metal, reciben siempre el nombre del metaloide y la terminacion en *uro*. Segun esto, los compuestos de cloro con un metal se llaman *cloruros;* los de fósforo, *fosfuros;* los de azufre *sulfuros* y así de los demas.

Ahora, segun las proporciones respectivas del metaloide en los compuestos del mismo género, se emplean tambien las terminaciones *ico y oso*. Así los dos compuestos de azufre y de hierro toman el nombre de *sulfuro ferroso y sulfuro férrico*, donde se advierte que el primero contiene menos azufre que el segundo, y que corresponde por consecuencia, a los *ócsidos ferroso y férrico*.

2.° Los compuestos binarios no ocsigenados corresponden á los ácidos por su composicion y propiedades. Entonces se le da la terminacion *ido*, al nombre de uno de los elementos, el metaloide por ejemplo, tomando siempre el otro las terminaciones *ico y oso* segun las proporciones respectivas del primero, y segun el ácido ocsigenado á que corresponde; ejemplos:

Clórido antimonioso, corresponde *al ácido antimonioso*.

Clórido antimónico, corresponde *al ácido antimónico*.

Súlfido fosforoso, corresponde *al ácido fosforoso*.

Súlfido fosfórico, corresponde *al ácido fosfórico*.

Se ha hecho una escepcion á esta regla para los compuestos de hidrógeno con el cloro, el bromo, el iodo, y el azufre, el celenio y el fluroso. Teniendo estos compuestos gaseosos, propiedades ácidas muy marcadas, se les da el nombre de ACIDOS *cloro hídrico, bromo hídrico, iodo hídrico, sulfo hídrico, selen hídrico, y fluoro hídrico.*

Hay, pues, segun esto, dos clases de ácidos binarios: aquellos cuyo principio acidificante es el ocsígeno, y se los llama colectivamente OXACIDOS: y los que contienen al hidrógeno, que se conocen con el nombre de HIDRACIDOS. Esta última designacion es viciosa porque hace conocer que el hidrógeno es el principio acidificante, y que juega por consiguiente en estos ácidos el papel que el ocsígeno en los primeros. Esto sin embargo no es así, puesto que por el contrario, es el hidrógeno el que se acidifica por el cloro, el bromo, el iodo etc. Sin embargo, esta division es muy cómoda, y esta es la causa por que se conserva.

Los metales al combinarse entre sí, originan unos compuestos que llevan el nombre genérico de ALEACIONES. Cada aleacion se distingue en particular por el nombre de los metales que contiene; ejemplos:

Aleacion de estaño y de plomo.
Aleacion de cobre y de estaño.

Se hace una escepcion á esta regla, aplicando especialmente á las aleaciones de que hace parte el mercurio, la espresion antigua de AMALGAMA, creada por los alquimistas. Así se dice.

Amalgama de estaño, por aleacion del mercurio y estaño.

Amalgama de bismuto, por aleacion de bismuto y de mercurio.

Los compuestos binarios pueden unirse entre sí, para formar unos cuerpos mas complecsos. Aquí solo hablaremos de la nomenclatura de los cuerpos ocsigenados, por ser precisamente los mas importantes.

Al unirse los ócsidos y los ácidos, producen unos compuestos muy numerosos, á los cuales se ha dado la denominacion general de SALES, espresion que desde luego solo habia afectado á una especie de compuesto binario, *la sal marina ó cloruro sódico*.

Estos compuestos tienen unos nombres que indican á la vez la naturaleza del ácido que contienen, lo que determina el género de las sales, y la naturaleza del ócsido que determina *la especie*. He aquí cómo se reforman estos nombres.

El nombre de los ácidos terminados en *ico* recibe la terminacion *ato*, y los terminados en oso, la terminacion *ito*. A estos nombres así modificados se une el nombre del ócsido que hace parte de la sal.

Para designar, segun esto, la sal que resulta de la union del *ácido arsénico* con el *ócsido potásico* ó la potasa, se dice *arseniato potásico ó arseniato de potasa;* para la sal formada por el *ácido arsenioso* y la potasa, *arsénito potásico ó arsénito de potasa.*

Ahora se comprenderán bien las espresiones de

Sulfato ferroso,	*Carbonato cúprico,*
Sulfato férrico,	*Iodato sódico,*
Sulfito cálcico,	*Cromato potásico.*"

El género de las sales se determina, pues, por el nombre del ácido terminado en *ato* ó en *ito*, y la especie se distingue por el nombre de ócsido. Así, cuando pronunciamos la palabra *borato*, hacemos entender inmediatamente que hablamos de la combinacion del *acido bórico*, con un ácido cualquiera, y cuan-

Digitized by Google

do añadimos sódico, ó decimos *borato sódico*, completamos la idea haciendo conocer la naturaleza del ócsido que está unido al ácido bórico. Nada hay, pues, mas claro ni preciso que este modo de distinguir los compuestos.

Es necesario saber desde ahora, que los ócsidos metálicos que entran en la composicion de las sales se distinguen las mas veces con el nombre comun de BASES SALIFICABLES, ó mas sencillamente de BASES, que por estension alcanza esta denominacion á todo cuerpo que tiene la propiedad sin ser por esto un ócsido metálico, de unirse á los ácidos y producir sales. Mas adelante conoceremos muchos compuestos binarios y ternarios, que se hallan en este caso.

Cuando el agua, u *ócsido líquido*, se une á un ócsido, se le da al compuesto el nombre de *hidrato*. Ejemplos: *hidrato potásico*, *hidrato cuprio* etc.

Cuando se combina con los ácidos se añade despues del nombre de estos el adjetivo *hidratado*. Así se dice *ácido bórico hidratado*, *ácido fosfórico hidratado etc.*

No pasaremos ahora mas adelante en cuanto á las reglas del mecanismo de la nomenclatura química moderna, porque el esponer mas detalles seria prematuro y de poca utilidad.

A pesar de ser esta nomenclatura, la obra mas eminente de la ciencia, solo tiene por base, como se advierte, un pequeño número de reglas, que para su adquisicion ecsigen muy poco estudio: su adopcion ha sido la causa de los innumerables progresos que la química ha verificado de medio siglo a esta parte.

DEL AIRE.

Todos estamos convencidos de la ecsistencia del aire, y sabemos al menos por instinto, que este flúido es el que sostiene la vida, que por su agitacion se verifica el viento, los huracanes, las tempestades que devastan nuestros continentes, que erizan la superficie de los mares ocasionando las borrascas, y por último el que llena el espacio hasta mucho mas allá de los límites á que nuestra vista puede alcanzar. Pero lo que no todos saben, es que se da el nombre de *atmósfera*, á toda la masa de aire que envuelve á la tierra, y que forman por todas partes una masa de grande estension, en cuyo seno vienen á reunirse todas las sustancias que se volatilizan ó se separan de la superficie del suelo.

Si es evidente que los antiguos habian reconocido la materialidad del aire, tambien es cierto que solo tenian sobre este fluido unas ideas muy vagas y confusas. Hasta principios del siglo XVII, no se patentizaron realmente algunas de sus propiedades mas sobresalientes.

En 1640, descubrió Galileo la pesantez del aire pesando sucesivamente un mismo balon lleno primero de aire libre, y despues de aire inyectado por medio de un fuelle: de este esperimento capital dedujo ademas de la pesantez la *compresibilidad y elasticidad* del aire. En 1668, encontró Toricelli, discípulo de Galileo, el medio de medir la *presion atmosférica* por medio del *barómetro*.

En la actualidad se sabe, gracias á los métodos rigurosos con que se practican los esperimentos, el verdadero peso del aire. Un litro ó un decímetro cúbico, á la temperatura de 0° pesan 1 grama y 2991 diez miligramas, ó en otros términos, 760 litros de aire pesan al poco mas ó menos 1 kilógramo. [*poco mas de dos libras.*] A esta densidad, tomada por unidad, y representada por I, por 100, ó por 1000, se refieren las de todos los demas gases ó vapores.

Los antiguos creyeron que el aire era un *elemento*, es decir, un *cuerpo simple*, y esta opinion ha sido profesada hasta una época bien poco distante de nosotros.

El ilustre Lavoisier fué el que al final del último siglo, aseguró por sus delicados esperimentos, que calentando los metales al contacto del aire, solo absorbian una parte de este fluido, que la parte absorbida presentaba unos carácteres distintos de la parte que no se fijaba; y por último, que este pretendido elemento resultaba de una mezcla de dos gases muy distintos, á que dió los nombres de *ocsígeno y de azoe*.

He aquí el esperimento definitivo con que Lavoisier convenció á los químicos de su tiempo, de la naturaleza complecsa del aire. Este gran descubrimiento data desde 1774.

Lavoisier encerró en un balon de vidrio cuyo cuello encorvado se elevaba hasta la altura de la campana que estaba colocada sobre un baño de mercurio donde habia un peso determinado de este metal bien puro, habiendo anotado antes la cantidad de aire que llenaba todo el interior del aparato. En seguida calentó el balon durante doce dias á una temperatura prócsima al punto de ebullicion del mercurio, es decir, á 360° del termómetro centígrado. Una porcion de aire fué absorbida poco á poco por el metal, que se cubrió de una multitud de particulillas rojas. El aire que quedó en el aparato despues de terminada la absorcion, ya no era á propósito para la combustion ni para la vida, porque los animales que se introducian en él perecian en breves instantes, y las luces se apagaban en el momento como si se introdujesen en el agua. Habiendo recojido con cuidado la materia roja que se habia formado durante la operacion, y habiéndola calentado á 400° en una retorta de vidrio á la cual se habia adaptado un aparato á propósito para recibir los productos líquidos que pudieran desprenderse, observó que la materia roja volvia á tomar poco á poco los caracteres del mercurio, dejando ecsalar un gas mucho mas á propósito que el aire atmosférico para sostener la combustion y la respiracion de los animales; en efecto, introduciendo una bujía en este gas, con algun punto en ignicion, ar-

Digitized by Google

dia con un brillo sorprendente; el carbon introducido en las mismas circunstancias, muy lejos de consumirse pausadamente como en el aire ordinario, se quemaba con una intensidad de luz tan estraordinaria que la vista apenas podia soportar.

Lavoisier concluyó naturalmente de estos hechos, que el aire está formado de dos gases de diferente naturaleza y opuesta por decirlo así. Esta importante verdad le fué confirmada por este hecho no menos concluyente: que estos dos gases mezclados en las proporciones que ecsistian entre el aire primitivo reformaban á este, porque la mezcla se hacia á propósito, como el aire atmosférico para la combustion y respiracion de los animales.

La parte salubre y respirable del aire, es la que llamamos ocsígeno, gas que el químico ingles Priestley habia ya obtenido libre hácia mediados del año de 1774: la parte respirable es la que llamamos AZOE, que Rutherford de Edimburgo habia conocido en 1772.

Despues de este descubrimiento de Lavoisier, que causó una gran revolucion en los principios de la ciencia, los multiplicados esperimentos de los químicos de todos los paises, han demostrado que el aire atmosférico en perfecta libertad, tomado en las mayores profundidades ó en la cima de las mas elevadas montañas, en la region de las nubes, á la superficie de los mares ó en el interior de los continentes, se halla en todas partes y en todas estaciones compuesto de la misma manera. Esta composicion es:

	En piés.	*En volúmenes.*
Ocsígeno....	2.301....	20,81
Azoe........	7.699....	79,19
	10,000	100,00

ó en números mas sencillos, 1|5 de su volúmen de ocsígeno y 4|5 de azoe.

Los dos elementos del aire tienen unas propiedades enteramente opuestas.

Estos dos principios son gaseosos á toda temperatura y presion: por esto se los llama *gases permanentes*: cuando están encerrados en dos vasos diferentes, la vista no puede establecer entre ellos diferencia alguna; pero por medio de una bujía inflamada se puede hacer inmediatamente la distincion, puesto que, como ya hemos dicho, el azoe la apaga en el instante, mientras que el ocsígeno la hace arder con mucha mas actividad que el aire ordinario: hay mas; si la bugía no presenta sino algunos puntos en ignicion en la parte de su mecha, el contacto del ocsígeno basta para determinar su inflamacion.

Si ahora introducimos dos pájaros vivos, uno en una campana llena de ocsígeno y el otro en una llena de azoe, observaremos que el primero prosigue su ecsistencia manifestando por sus revoloteos precipitados que la vida se acelera en él, mientras el otro cae inmediatamente asficsiado.

Estos hechos demuestran bastante bien que el ocsígeno es el ajente indispensable para la combustion de las bujías, de las leñas y demas cuerpos combustibles, como tambien el ajente necesario de la vida de todos los seres que se hallan en la superficie del globo. A este gas únicamente debe el aire la propiedad de sostener la combustion y la respiracion de los animales. Por esta razon se ha llamado al ocsígeno desde la época de su descubrimiento, *aire vital, aire eminentemente respirable.*

De todos los elementos conocidos, es el ocsígeno el mas importante, atendiendo a que interviene á cada instante en la mayor parte de los fenómenos químicos, y que hace parte del mayor número de los compuestos que se han ecsaminado hasta el dia: las materias vejetales y animales con muy poca escepcion le contienen en proporciones mas ó menos grandes: su estudio se refiere, pues, al de todos los cuerpos simples y compuestos; es, por decirlo así, el punto de apoyo de la química: así se ha llamado hace mucho tiempo *elemento por escelencia.* Este gas manifiesta una gran afinidad para con todos los demas elementos; y cuando se combina con ellos, se advierte siempre que durante la combinacion se verifica un desprendimiento de calor, y aun muchas veces de luz; luego como estas son unas propiedades comunes á las leñas, al carbon, á las grasas y á los aceites, que en todos tiempos se han conocido con el nombre de *combustibles*, se ha aplicado tambien esta denominacion por analogía á todos los demas elementos, esceptuando el ocsígeno: así se les llama *cuerpos combustibles ú ocsigenables;* y por el mismo motivo se ha llamado al ocsígeno el *sosten de la combustion, ó cuerpo comburente.* El acto de fijarse este elemento sobre los otros, ha recibido el nombre general *de combustion.*

El esperimento siguiente, debido al químico ingles Ingenhouz, demuestra la accion enérgica del ocsígeno sobre los cuerpos combustibles. Si se introduce en un frasco lleno de ocsígeno puro un resorte de reloj á cuya estremidad se haya fijado un pedazo de yesca con un punto de ignicion, esta se inflamará inmediatamente, y poco tiempo despues la inflamacion se comunicará al resorte de acero; y este, produciendo un silbido, proyectará una multitud de globulillos ardientes. La combustion del acero continuará con la misma intensidad en tanto que haya alguna cantidad de ocsígeno en el frasco; pero poco á poco se debilitará y se detendrá por último, porque el gas habrá, sido completamente absorbido por el metal. Los glóbulos luminosos lanzados por éste durante su incandescencia, consisten en ócsido de hierro que la alta temperatura producida por la fijacion del ocsígeno sobre el hierro, le hace entrar en fusion.

El azoe solo tiene caracteres negativos, siendo muy diferente del ocsígeno bajo esta nueva relacion, no se puede unir directamente con los demas elementos: de manera que

Digitized by Google

las propiedades químicas del aire, es decir, el modo de conducirse con los otros cuerpos es debido esclusivamente al ocsígeno que contiene. Así en todas las esplicaciones que se hacen de estas propiedades á las artes, es el ocsígeno el que obra unicamente. Por consecuencia, cuando el aire ataca á ciertas sustancias, corroe y enrojece los metales, destruye los colores de nuestros tejidos &c., es solo el ocsígeno el principio activo de todos estos efectos. El azoe no interviene jamas, de suerte que es un ser enteramente pasivo.

Sin embargo, el papel de este elemento en la armonía de la naturaleza no está falto de importancia, puesto que es uno de los principales materiales esenciales del mayor número de las sustancias animales y vejetales, é indispensable al mismo tiempo para el acto de la nutricion de la mayor parte de los seres organizados.

En todo lo que llevamos dicho hasta aquí sobre el aire atmosférico, hemos considerado á este fluido como formado esclusivamente de ocsígeno y de azoe. Estos dos gases son sin duda alguna los principios esenciales del aire; pero jamas se encuentran solos. Siempre se encuentra entre ellos vapor de agua en porciones variables, y otro gas llamado ácido carbónico, cuya cantidad es bastante pequeña, puesto que rara vez pasa de media milesima del volúmen total del aire. La atmósfera contiene ademas accidentalmente unas sustancias estrañas á su naturaleza, como por ejemplo los gases ó vapores que provienen de la descomposicion de las materias organizadas privadas de la vida, ó que provienen de ciertas operaciones químicas practicadas en las fábricas ó en los laboratorios: los *miasmas ó emanaciones pútridas* cuyo orígen y naturaleza están muy poco conocidas, pero cuya presencia se manifiesta bastante bien por los efectos destructores que ejercen en nuestra organizacion: por último, contiene á las finisimas partículas que se desprenden de los cuerpos que se hallan en la superficie de la tierra, y que permanecen suspendidas en el seno del aire en razon de su estremada pequeñez.

De todas estas sustancias estrañas, la mas útil de conocer es el *ácido carbónico*, que puede considerarsele hasta cierto punto como uno de los principios del aire, puesto que este le contiene siempre.

Acido carbónico. El descubrimiento de este compuesto es muy antiguo: pero hasta 1776 no se conoció su verdadera composicion, descubierta por Lavoisier. Este químico fué el primero que demostró estaba formado de ocsígeno y de carbon puro, en las relaciones de 72 partes del primero y 28 del segundo.

Por un esperimento muy sencillo se demuestra que al arder el carbon en el seno del gas ocsígeno origina el ácido carbónico. Si se introduce en un frasco lleno de ocsígeno un pedacito de carbon en forma de cono y encendido por su cúspide, se verificará inmediatamente una viva, combustion: el cono emitirá una gran cantidad de calor, arderá con una luz muy viva y se consumirá en breves instantes. Si entonces se ecsamina el gas del frasco, se observará que apaga los cuerpos que se hallan en combustion, que enrojece la tintura de tornasol y que enturbia el agua de cal: estas no son las propiedades del ocsígeno, sino las del *ácido carbónico*.

Este gas, invisible como el aire, pero media vez mas pesado que él, no sirve mejor que el azoe para la respiracion, y aun es deletéreo porque mata al hombre y á los animales que se introducen en él. Este gas es el que determina la asfixia producida por la combustion del carbon y de las brasas en las habitaciones cerradas, es el que ocasiona la muerte de los viñadores cuando bajan sin precaucion á las cuevas, cuando se halla el jugo de la uva en fermentacion. En las minas donde abunda la marga y en todas las grutas ó cavidades de los terrenos volcánicos y calcareos, en los pozos y en el interior de las minas, se desprende incesantemente este gas y hace la atmósfera mortífera: ordinariamente ocupa la parte baja de estas cavidades, formando una capa mas ó menos gruesa.

Los viajeros que llegan á Nápoles no dejan de visitar la celebre gruta del perro, que se halla en las cercanías de Pouzzole: en aquella gruta se encuentra una capa de ácido carbónico de algunas pulgadas de espesor, que ocupa la parte baja por ser mas pesada que el aire, y esto hace que el hombre pueda entrar en ella sin peligro, mientras que un perro ó cualquiera otro animal que se encuentre por su estructura en la precision de llevar la cabeza baja, y de consiguiente introducida en el gas asficsiante, perece sin remedio si no llega alguna persona en su socorro.

Nadie debe bajar jamas á las cavidades subteraneas sin asegurarse de antemano de que puede permanecer en ellas una vela encendida: si la vela se apaga, será señal de haber en aquel sitio ácido carbónico, y de consiguiente será necesario guardarse de entrar en él, antes de haber renovado el aire. Esto se puede conseguir facilmente encendiendo á la entrada un buen horno cuyo cenicero comunique con un tubo que vaya á tomar el aire necesario para la combustion dentro de la misma cavidad. Tambien será bueno inyectar en la cavidad un riego de agua en que se haya diluido cal, porque esta sustancia tiene la propiedad de absorber el ácido carbónico y volver al aire su pureza primitiva. Por lo demas, siempre que una persona ha sido asficsiada por el acido carbónico, es necesario separarla inmediatamente del lugar en que se ha verificado el accidente, para que pueda respirar el aire puro de la atmósfera.

Todas las aguas que corren en la superficie del globo tienen en disolucion al acido carbónico; y algunas están tan cargadas que

Digitized by Google

tienen un sabor ágrio y la propiedad de formar mucha espuma. En este caso se distinguen con el nombre de *aguas minerales aciduladas ó gaseosas:* tales son entre otras las aguas de Selzt, las de Vichy, las de Mont-d'Or, &c.

El ácido carbónico es uno de los ácidos mas débiles, es decir, que puede ser espulsado por los otros ácidos de los cuerpos con quienes está unido ó combinado. Las *piedras calcáreas*, la *creta*, el *mármol*, el *alabastro*, las *tobas*, los *corales*, las *conchas* &c., no son otra cosa que unos compuestos de cal y ácido carbónico. Ahora bien, si sobre cualquiera de estas sustancias se echa vinagre, zumo de limon ú otro cualquiera líquido ácido, se producirá inmediatamente lo que en química se llama *efervescencia*, que no es otra cosa que un desprendimiento instantáneo de ácido carbónico, formándose una espuma tan abundante que se verterá por los bordes del vaso en que se verifica el esperimento. Este efecto es debido á que el gas arrastra consigo una parte del líquido que se ha vertido sobre la sustancia caliza carbonatada. El ácido carbónico, como ya hemos dicho, tiene poca afinidad para con la cal, y por eso el ácido que contiene el vinagre, el del jugo de limon ú otro, producen su separacion, apoderándose de la materia caliza y formando con ella otro nuevo compuesto. Por lo tanto, siempre que una piedra ó un mineral cualquiera hace efervescencia con los ácidos, y que el gas que se produce es invisible y casi sin color, se puede asegurar que la sustancia que se ensaya contiene ácido carbónico en disolucion; ó hablando en términos técnicos, se dice que es un *carbonato*.

Tres manantiales principales depositan sin cesar el ácido carbónico en la atmósfera, á saber:

La combustion de las sustancias que se emplean en la produccion del calor y de la luz:

La descomposicion espontánea de las materias orgánicas á la superficie de la tierra:

Y por último la respiracion de los animales, en cuyo interior se produce durante el acto de la digestion.

Nada hay mas sencillo que hacer constar la presencia de este gas en el aire que se respira de los pulmones: basta para esto poner en un vaso un poco de agua de cal, é introduciendo en ella un tubo de vidrio por uno de sus estremos, soplar por el otro: al cabo de algunos minutos se enturbia el líquido fuertemente y deposita un polvo blanco, que se reconoce fácilmente por un carbonato, porque vertiendo en él un ácido produce una viva efervescencia.

No es menos fácil el reconocer que el aire libre de la atmósfera contiene tambien al gas en cuestion. Esponiendo un vaso de agua de cal bien claro al aire libre de la calle, no tarda de cubrirse de una película delgada de carbonato de cal, que se va reproduciendo á medida que se la quiebra. Este esperimento que debemos al químico inglés Black, repetido por Saussure padre, á diferentes alturas de la atmósfera, y aun en la cima de Monte-Blanco, es decir, á 1997 metros de elevacion (17125 piés) ha dado los mismos resultados, y demuestra que el ácido carbónico no ecsiste solamente en las capas inferiores del aire, sino tambien en las regiones mas elevadas.

DEL AGUA.

El estudio del agua no es menos interesante que el del aire, en razon de los servicios que nos suministra bajo sus tres estados, en razon de su abundancia en la superficie de la tierra y del gran papel que desempeña en la produccion de los fenómenos naturales. En su estado líquido, que es su forma mas comun, es como la debemos ecsaminar.

No se encuentra en la naturaleza ninguna clase de agua pura. La causa de esto es que las aguas pluviales al infiltrarse en las tierras para reunirse en el fondo de los valles, disuelven una multitud de materias salinas y orgánicas que toman de las diferentes capas del suelo que atraviesan. Pero segun la naturaleza de los terrenos que recorren, segun la temperatura y la mas ó menos duracion del contacto, las aguas presentan en su constitucion química, y por consecuencia en sus propiedades, unas diferencias bien marcadas. Muchas son tan ricas en materias estrañas, que no pueden servir de bebida ni para los demas usos de la vida, teniendo ademas una accion muy pronunciada sobre la economía animal. De aquí proviene la diferencia de las aguas terrestres establecidas hace tanto tiempo en *aguas potables* y no potables, y *aguas minerales ó medicinales*..

1.° Las *aguas potables* son aquellas que pueden servir de bebida diariamente, sin que resulte de su empleo ningun trastorno en la economía animal. Se reconoce en general cuando una agua es *potable* en que es muy flúida, clara y sin olor; cuando cuece bien las legumbres, disuelve al jabon sin formar cuajarones, conserva su trasparencia durante la ebullicion, no deja sino un pequeño residuo cuando se la evapora, y solo se enturbia débilmente por los reactivos.

Las aguas que presentan estos caracteres son: las de *lluvia* ó de *nieve*, las de los *rios*, las de los *manantiales*, y las de las *fuentes artesianas*.

2.° Las aguas habitualmente no potables son: las que contienen una gran cantidad de materias salinas, como las aguas de los *pozos*, las del *mar*, las de las *fuentes saladas* y las que contienen sustancias *vejetales ó animales* en disolucion, como las aguas de las *lagunas*, las de los *estanques* y las *aguas muertas ó durmientes*. Las primeras dejan un residuo considerable por la evaporacion, no pueden disolver el jabon sin descomponerle ni cocer las legumbres, en razon á la gran cantidad que contiene de sales calcáreas y otras. Las

Digitized by Google

otras que no presentan estos inconvenientes, tienen un olor mas ó menos fétido y repugnante que proviene de la putrefaccion de las materias vejetales y animales que tienen en disolucion, ó que se acumulan en la superficie del terreno que cubren.

3.° *Bajo el nombre de aguas minerales ó medicinales* se comprenden todas aquellas que contienen bastantes sustancias u otras para que presenten un sabor marcado, que ejercen una accion notable sobre la economía animal, y son para los hombres y para los animales unos medios muy poderosos de curacion en algunas enfermedades. Las sustancias que ecsisten disueltas en esta clase de aguas son muy numerosas: pero debe advertirse que jamas contiene la misma agua mas de 7 á 8 por 100 de estas sustancias, y aun á veces en proporciones muy limitadas. Entre los principios constituyentes de las aguas minerales, hay siempre algunos que por su cantidad y energía tienen la mayor influencia en las propiedades medicinales que presentan estas aguas. Por esta consideracion se las ha dividido en clases mas ó menos numerosas, como por ejemplo en

Aguas salinas [aguas ternales de Néris, de Plombiers, de Bourbonne-les Bains, &c.;]

Aguas alcalinas [aguas termales de Chaudes-aigues, do Rikum en Irlanda &c.;]

Aguas ácidas [aguas de las lagunas de Toscana, de las cercanías de los volcanes, &c.;]

Aguas aciduladas ó gaseosas [aguas de Seltz, de Pougues, de Chateldon, de Vichy, &c.; y entre nosotros la del *Pocito* de la Villa de Guadalupe.]

Aguas ferruginosas [aguas de Bussang, da Spa, de Passy, de Forges, &c.;]

Aguas sulfurosas [aguas de Bareges, de Cauterets, de Enghien, &c., y en México las del Peñon de los Baños.]

Como el agua que se encuentra en la superficie de la tierra está siempre cargada de principios estraños á su naturaleza, es de toda precision hacerla pasar á su estado de pureza absoluta, cuando se la quiere hacer servir para los esperimentos delicados de la química. Felizmente la destilacion nos proporciona el medio de conseguirlo. Esta operacion consiste en calentar el agua en un aparato cerrado de modo que la pueda convertir en vapor y recojer este en un vaso, donde enfriándose despues, vuelva á tomar su estado líquido. Por este medio se encuentra el agua separada de todos los principios salinos que tenia en disolucion, porque no siendo estos volátiles, esto es, susceptibles de reducirse á *gases*, quedan en el fondo de la caldera donde hierve el agua, mientras que el vapor acuoso asciende puro, y reproduce en seguida, como hemos dicho, un líquido despojado completamente de todas las materias estrañas. En este estado toma el nombre de agua *destilada*.

Hé aquí una idea del aparato que se emplea en los laboratorios para purificar el agua: este aparato se conoce con el nombre de *alambique*; es una invencion de los alquimistas árabes, que supieron practicar muy bien la destilacion. Por lo demas, el arte de reducir el agua á vapores era ya conocido hacia doscientos años. Describiremos minuciosamente este aparato muy usado en química, diciendo cada una de las partes de que se compone.

Primeramente de una caldera de cobre estañado que se llama *cucurbita*, en este vaso es donde se pone el agua que se ha de destilar.

En seguida de una *cabeza ó capitel* de estaño ó de cobre que descansa sobre la *cucurbita*, y cuyo cuello largo lateral sirve para dirigir el vapor á un vaso que lleva el nombre de *refrigerante ó serpentin*. Este último consiste en un tubo largo de estaño, encorvado en hélice y encerrado en un vaso de cobre lleno de agua fria. En este tubo es donde el vapor se condensa en gotitas líquidas que corren á un vaso de vidrio, colocado debajo de la abertura inferior del *refrigerante*. Este vaso se llama *recipiente*, porque recibe los productos de la destilacion.

El agua purificada por la destilacion no tiene olor ni sabor; está perfectamente clara y trasparente, puede conservarse indefinidamente poniéndola al abrigo del contacto del aire, sin contraer ningun mal gusto ni enturbiarse; no deja ningun residuo por su evaporacion; no tiene accion alguna sobre los colores vejetales; disuelve muy bien el jabon, cuece perfectamente las legumbres, y no se enturbia por ningun reactivo. Esta agua es insípida y produce una pesadez en el estómago, por lo cual no es conveniente como bebida. Esta última circunstancia consiste en que no tiene aire en disolucion. Todas las aguas naturales contienen á este fluido en cierta proporcion, é indudablemente le deben su ligereza, su sabor agradable y la propiedad de sostener la vida de los animales acuaticos; en efecto, despojadas de este aire por la ebullicion, se hacen, como hemos dicho, insípidas, de difícil digestion, y los pescados que se introducen en ellas perecen en muy corto tiempo. Para volver al agua destilada sus cualidades primitivas, basta agitarla fuertemente al contacto del aire.

La accion del agua sobre los cuerpos simples y compuestos es singularmente variada, y por su contacto con ellos se producen las mas veces unos fenómenos muy notables. Este líquido los disuelve y descompone; y así puede decirse que es el intermedio necesario para todas las combinaciones y reacciones químicas. En efecto, rara vez hay accion recíproca entre dos cuerpos, si uno de ellos al menos no se encuentra en estado líquido, es decir, disuelto en el agua.

Hasta fines del siglo XVIII se consideró el agua como un cuerpo simple ó elemental, ¿y era esta la verdad? sin duda que no; porque el agua, así como el aire, es un compuesto de dos principios mas simples que la ciencia moderna nos ha enseñado á preparar.

Digitized by Google

El uno, que es el *ocsígeno*, lo hemos estudiado ya, el otro es el *metaloide*, llamado *hidrógeno*. Este importante descubrimiento de la naturaleza complecsa del agua caracteriza una de las épocas mas brillantes de la química. Antes de añadir otros detalles será muy conveniente dar á conocer el *hidrógeno*.

Gas hidrógeno. El hidrógeno está casi tan repartido en la naturaleza como el *ocsígeno*, el *azoe* y el *ácido carbónico*; pero siempre se le encuentra conbinado, alguna que otra vez mezclado con los otros elementos. Entra en la composicion de los vegetales y animales, y en la de los productos que se derivan de ellos. Unido en ciertas proposiciones con el *ocsígeno* constituye el agua, ecsiste tambien en el estómago y en los intestinos del hombre y de los animales, bien se encuentren en el estado de salud bien en el de énfermedad.

El hidrógeno se ha preparado, recogido y quemado mas de ciento cincuenta años antes de haberse descrito como elemento particular. En efecto la mayor parte de los químicos, desde Paracelso, que vivió en la primera mitad del siglo XVI, han hablado de él; pero hasta 1766 no se distinguió de los demas fluidos elasticos, y entonces recibió el nombre de aire ó gas inflamable. El conocimiento de sus propiedades y naturaleza se debe á un químico inglés, llamado Sir H. Kavendish, tan célebre por su ciencia como por su inmensa fortuna de treinta y cuatro millones: lo cual ha hecho decir que fué el mas rico de todos los sabios, y probablemente el mas sabio de todos los ricos. Hasta que no se demostró bien por Watts Kavendeish y Lavoisier, que este gas era uno de los principios constituyentes del agua, no cambió su nombre de aire inflamable en *hidrógeno* que quiere decir *principio generador del agua*.

El procsedimiento que aún se sigue en la actualidad para obtener el hidrógeno libre, es el mismo que se practicaba por los químicos arriba nombrados. En efecto introduciendo en un frasco agua, hierro ó zinc, y ácido sulfurico, se desprende el *hidrógeno*, tan pronto como se verifica la mezcla, y se conduce por un tubo recorvo á una campana invertida, en la cual reemplaza á el agua de que se ha llenado primeramente.

El hidrógeno es siempre gaseoso, invisible, insípido é inodoro como el aire, cuando está perfectamente puro.

Es el mas ligero de todos los cuerpos conocidos. Un metro cúbico de este gas pesa solo 169, 4 gramas (1791 grados) mientras que un volúmen semejante de aire pesa 1299 gramas [26032 granos]. Bajo el mismo volúmen pesa el aire por lo tanto catorce y media veces mas que el *hidrógeno*. En razon de la escesiva ligereza de este gas se ha hecho aplicacion de él desde 1783 para henchir los globos aerostáticos.

Una de las cualidades notables del *hidrógeno*, es el inflamarse al contacto del aire, bien sea por una chispa eléctrica, bien por la aprocsimacion de un cuerpo inflamado, consumiéndose en su totalidad. Su llama es muy pálida y apenas visible á la claridad del dia, pero se colora distintamente, cuando contiene alguna materia estraña en disolucion. A pesar de ser tan inflamable no puede sostener la combustion de los cuerpos que se introducen en su atmósfera. Tampoco sirve para sostener la vida de los animales: siempre que se halla mezclado con la mitad de su peso de ocsígeno, y la mezcla se espone á una temperatura prócsima al calor rojo, ó se la somete á una fuerte presion ó á la accion de una chispa eléctrica desaparecen los dos gases repentinamente y se verifica una esplosion ó una detonacion cousiderable y un desprendimiento de calor, que el agua que se produce por esta combinacion se reduce instantáneamente á vapor y ejerce en este estado sobre las paredes de los vasos que se emplean para el esperimento, una presion bastante grande para determinar su rotura: por esto es necesario tomar las mayores precauciones para ejecutar los esperimentos de este género.

Para demostrar que el resultado de la combustion del hidrógeno es agua, basta adaptar á un pequeño frasco que contenga las materias á propósito para producir el hidrógeno un tubo recto de vidrio afilado en abertura capilar. Inflamar el gas que se escapa del tubo y cubrir al mismo tiempo la llama con una campana de vidrio bien seca. Las paredes de esta se cubren bien pronto de humedad á causa de la combinacion del hidrógeno con el ócsígeno del aire. Este pequeño aparato que suministra una corriente de hidrógeno inflamado constituye la lámpara filosófica de Priestley.

ANALISIS Y SINTESIS DEL AGUA.

Segun todos los análisis de los químicos modernos, está compuesto este importante líquido de:

	En volúmen.	En peso.
Ocsígeno	½ volúmen	88, 88
Hidrógeno	1 volúmen	11, 12
Que forman un volúmen de vapor de agua		100, 00

Entre todos los medios por los cuales puede adquirirse la conviccion que el agua está compuesta de este modo, solo indicaremos los dos siguientes.

El primero consiste en poner el agua en contacto con el hierro á la temperatura del calor rojo, como lo practicaron por primera vez Lavoisier y Meunier á principios de 1784. El ocsígeno se fija sobre el hierro que se trasforma en ócsido negro mientras que el hidrógeno se desprende.

Para esto se dispone trasversalmente, en

Digitized by Google

un horno largo de reverbero un tubo de porcelana barnizado interiormente, en el cual se introduce un pequeño manojo de alambre de hierro dulce, bien limpio de occidacion y cuyo peso sea conocido. A una de las estremidades de este tubo se adapta una pequeña retorta de vidrio que contiene un peso determinado de agua destilada. La otra estremidad del tubo se enchufa en el de un serpentin de cobre que comunicará por su estremo inferior con un frasco de dos tubuladuras. Este último tiene un tubo encorvado que se introduce por bajo de una campana graduada que se halla colocada sobre un baño de mercurio ó de agua. Estando todas las junturas del aparato bien enlodadas y el vaso que contiene el serpentin lleno de agua ó de hielo, se calienta progresivamente el tubo hasta el grado rojo cereza y despues se hace hervir el agua de la retorta. Al pasar el pavor acuoso sobre el hierro, se descompone su hidrógeno, pasa á la campana de la cuba; la porcion de agua que se escapa á la descomposicion se condensa en el serpentin y pasa al frasco de dos tubuladuras. Cuando se quiere determinar la operacion, se retira el fuego del tubo y de la retorta, se deja enfriar el aparato, se pesa la retorta para conocer la cantidad de agua que se ha volatilizado, se pesa el agua condensada en el frasco y se sustrae su peso del agua volatilizada; por este medio se sabe la proporcion de agua que se ha descompuesto. Se mide el volúmen del hidrógeno que se ha recogido; se determina el aumento que ha recibido el hierro, y reuniendo el peso del gas y el del ocsígeno fijado sobre el metal, se observa que el total representa esactamente el peso del agua descompuesta.

El segundo procedimiento empleado en 1820 por Berzelius y Dulong, consiste en crear el agua por la combinacion del ocsígeno y del hidrógeno y tomar despues su peso. Este procedimiento está fundado en la propiedad que tiene el hidrógeno de ocsigenar por medio del calor rojo, *óccido negro de cobre*, formando agua con el ocsígeno que toma del metal: para practicar este esperimento se opera de la manera siguiente:

En un frasco de dos tubuladuras, se ponen las materias necesarias para producir el gas hidrógeno; el gas se purifica haciéndole pasar por un tubo horizontal que contiene unos fragmentos de potasa cáustica, ligeramente humedecida y de *cloruro de calcio*. Al salir el gas de este tubo entra en otro encorvado en forma de arco de círculo, que contiene un peso determinado de óccido de cobre desecado, y cuya temperatura está elevada al grado rojo oscuro, por medio de una lámpara de espíritu de vino. El agua producida por la reaccion de estos dos cuerpos viene á condensarse en unas pequeñas redomas de vidrio que se rodean de hielo machacado, y para asegurarse que el gas hidrógeno que se desprende sin haber obrado sobre el óccido no arrastra fuera del aparato ninguna señal de vapor acuoso, se coloca á continuacion de las redomas un tubo horizontal lleno de *cloru.o de calcio*, destinado á la absorcion de este vapor.

Cuando el desprendimiento de hidrógeno ha sido continuo durante cierto tiempo, se detiene la operacion; se deja enfriar el aparato, se pasa el agua condensada en el frasco, se determina la que el cloruro de calcio del último tubo ha absorbido, y se le añade esta cantidad á la primera. La pérdida de peso esperimentada en el óccido que ha pasado en la mayor parte al estado metálico, indica la proporcion esacta del ocsígeno que ha quemado el hidrógeno, y esta proporcion restada del peso del agua recogida, hace conocer el de el hidrógeno que se ha empleado.

Resalta, pues, de todo lo precedente que el agua es *óccido de hidrógeno.* Su nombre científico es *óccido hidrico.* Pero este nombre solo data desde 1783, en que gracias á los esperimentos de Warltire, de Gavendish, de Priets-ley, el célebre Watt, emitió el primero la opinion de que el agua no es un cuerpo simple sino un compuesto de los dos gases hidrógeno y ocsígeno, privados de una parte de su calor laterite ó demental. Lavoisier en Paris, llegó casi al mismo tiempo á la misma conclusion, quemando una gran cantidad de estos dos gases en unos vasos de una gran dimension en los cuales recogió mas de 19 gramas [386 granos] de agua pura. Monge y Mounier tomaron parte en este brillante descubrimiento por sus esperimentos que confirmaron las aserciones de Watt y de Lavoisier.

De los metaloides.

Los cuerpos simples no metálicos ó metaloides, son como ya hemos dicho, 14. A estos cuerpos se los puede dividir en tres grupos, segun el estado que afectan á la temperatura y presion ordinaria, á saber:

En metaloides gaseosos: *ocsígeno, hidrógeno, azoe, cloro;*
En líquido: *bromo;*
En sólidos: *boro; carbono; fosforo; azufre; selenio; silioio; circoneo; iodio.*

El último solo esiste unido con otros cuerpos, no habiéndosele podido obtener hasta el presente en el estado de libertad; este es el fluoro.

Veamos los carácteres esenciales, y los principales compuestos de estos diferentes elementos.

§. I. Metaloides gaseosos. Ya conocemos tres de estos elementos que son unos *gases permanentes*, á saber: el ocsígeno, el hidrógeno, y el azoe. No volveremos por lo tanto á tratar de estos, y solo nos ocuparemos de los compuestos que forman el azoe con los dos primeros.

Ocsidos y accido del azoe. A pesar de la poca afinidad que manifiesta el azoe, para

Digitized by Google

con el ocsígeno, se combina sin embargo con él hasta formar cinco compuestos diferentes pero en ciertas condiciones determinadas. Dos de estos compuestos son unos ócsidos gaseosos, conocidos con los nombres de *ócsido azotoso* y de ócsido azótico; los otros tres son unos ácidos llamados *ácido azotoso, hipo azótico y azótico*. El último es el mas importante, y solo por medio de sus composiciones obtenemos los otros cuatro.

Pocos habrá que no hayan oido hablar del *agua fuerte*, cuyo uso es tan frecuente en una porcion de manipulaciones de las artes. Este líquido corrosivo no es otra cosa que el *ácido azótico* de los químicos. Es, ademas de líquido, incoloro, de un olor desagradable, tiene mucho sabor, emite ligeros vapores blancos cuando se halla en contacto con el aire; ataca á todos los tejidos orgánicos, colorándolos en amarillo, y es uno de los venenos mas violentos. No puede ecsistir sin agua; y cuando se le quiere separar la que contiene, y que le es indispensable, se descompone en ocsígeno y en ácido *hipo azótico* que aparece inmediatamente en forma de vapores espesos, rojizos y sofocantes. De esta manera se descompone tambien, por la mayor parte de cuerpos combustibles, metálicos y no metálicos, que se ocsidan á espensas suyas. Bajo este aspecto es un agente precioso para atacar y disolver los metales, ensayar las monedas, operar el aparatado del oro, grabar sobre cobre, dorar el laton, &c. En medicina se le emplea tambien con frecuencia, por su causticidad, para destruir las berrugas.

AZOTURO DE HIDRÓGENO.—El compuesto que forma el azoturo de hidrógeno, tiene propiedades diametralmente opuestas á las de los compuestos que acabamos de indicar. Este cuerpo enverdece el jarabe de violetas, y se conduce en todas las circunstancias, como una base salificable, ó como un ócsido metálico poderoso: este es el que vulgarmente se llama *álcali volátil* [*amoniaco*;] los químicos le llaman *azoturo de hidrógeno*. Este compuesto es gaseoso en las circunstancias ordinarias; pero no es un gas permanente, puesto que se le puede reducir á líquido, y aun á sólido por la compresion y el frio. Es incoloro, acre y cáustico: tiene un olor vivo y penetrante, que escita las lágrimas; es muy deletéreo, é impropio para la combustion. El agua disuelve hasta 670 veces su volúmen de este gas, y entonces toma todas sus propiedades. Se combina con todos los ácidos para formar unas sales perfectamente caracterizadas, y de las cuales muchas se utilizan en las artes, tales son: el *carbonato*, el *sulfato y el cloro-hidrato de amoniaco*. Este último es el que se llama habitualmente *sal amoniaco*. El gas amoniaco produce con los ácidos gaseosos unos vapores blancos muy espesos, porque todas las sales amoniacales son sólidas. La formacion de estas sales pulverulentas se puede demostrar fácilmente, y apreciar los mas débiles desprendimientos de amoniaco, colocando una al lado de otra dos copas de vidrio, de las cuales la una deja ecsalar el amoniaco y la otra al ácido cloro-hídrico. Los dos gases invisibles se unen en el aire y forman instantáneamente encima y al rededor de las copas una nube espesa que se resuelve en un polvo blanco.

Tratando la sal amoniaco del comercio con un poco de cal viva, se pone en libertad al gas amoniaco que resulta de un volúmen de azoe con tres volúmenes de hidrógeno.

En el aire ecsiste siempre cierta cantidad de amoniaco, principalmente en el estado de carbonato, porque es uno de los productos constantes de la descomposicion espontánea de las materias organicas, y particularmente de las materias animales que contiene el azoe en el numero de sus elementos.

Con el álcali volátil ó el amoniaco líquido puede evitarse la muerte de los aflesiados, ó de los que se ven acometidos de un síncope. Los cirujanos le emplean para cauterizar las heridas ocasionadas por los animales venenosos: los químicos le utilizan á cada instante como reactivo, los quitamanchas hacen uso de él con mucha frecuencia para hacer desaparecer las manchas de grasa de las ropas.

CLORO—El cuarto metaloide gaseoso es el *cloro*. Este es un gas de un color amarillo verdoso, de un olor muy fuerte y desagradable; el frio y á la vez una fuerte compresion le hacen pasar al estado de un líquido amarillo muy movible y escesivamente volátil; es uno de los cuerpos mas deletéreos que se conocen. No sirve para la combustion. Su densidad es muy grande, puesto que asciende á 2,47 comparada con la del aire.

Lo que hay de notable en este gas, es su grande afinidad con el hidrógeno; estos dos cuerpos se unen siempre en volúmenes iguales, bien sea en frio, bien bajo la influencia solar, bien por la accion del calor rojo ó por la aprocsimacion de una bujía inflamada: en estos últimos casos produce una detonacion violenta. Por lo demas, bien sea en frio ó bien en caliente, forma con el hidrógeno un compuesto gaseoso é incoloro que despide vapores blancos por el contacto del aire; de un sabor muy agrio que enrojece la tintura de tornasol y que se llama *gas ácido cloro-hídrico*. Este ácido disuelto en el agua es el que se llama impropiamente en el comercio *espíritu de sal* y ácido muriático.

El cloro se une con mucha dificultad al ocsígeno y al azoe, pero con otros muchos cuerpos metaloides y metales, se combina inmediatamente, bien sea en frio, bien en caliente, produciendo el fenómeno de la ignicion. El agua se disuelve dos veces y un tercio su volumen de este gas á la temperatura de 9 y 10 grados sobre cero y toma un color amarillento, pero se decolora á la luz solar, porque el cloro la descompone apoderándose de su hidrógeno para formar acido cloro-hídrico.

Digitized by Google

Todos los compuestos de hidrógeno se descomponen igualmente con cloro, en virtud de su grande afinidad para con este metaloide. Por causa de esta accion se destruyen repentinamente las materias colorantes organicas y los miasmas pútridos que se hallan esparcidos en el aire. Así los colores mas subidos como los mas claros esperimentan esta clase de alteracion al cabo de un tiempo conveniente. Las materias colorantes que contiene el hidrógeno en el número de sus elementos constitutivos, quedan deshidrogenadas por el cloro, y convertidas en nuevos compuestos que ya no tienen color. Berthollet en 1785 hizo una brillante aplicacion de esta propiedad destructiva del cloro, al blanqueo de los tejidos de algodon, de cáñamo y de lino, despues se ha utilizado el mismo agente para blanquear la pasta del papel, limpiar las estampas viejas y los libros y para quitar las manchas de tinta ordinaria. Por esta misma propiedad las materias odoríficas, los gérmenes pútridos, los miasmas deletéreos esparcidos en la atmósfera, que son de naturaleza orgánica y ricos en hidrógeno, son destruidos por las fumigaciones de cloro empleadas por primera vez en 1785 por Hallé y despues popularizadas por Guyton y Morbeau; estas fumigaciones desinfectan como por encanto el aire mas corrompido. Nos podemos preservar de los accidentes que ocasionaria un aire infecto y pútrido lavándonos todos los dias las manos en una ligera disolucion de cloro.

Como el empleo del cloro gaseoso ó disuelto en el agua para el blanqueo y la desinfeccion presenta algunos inconvenientes para la salud, se usa con preferencia el *cloruro de cal* ó el *cloruro de potasa;* la cal mojada ó apagada es la que se impregna de cloro, y el agua de potasa se satura tambien en parte de este gas; el *cloruro de potasa* no es otra cosa que lo que llamamos vulgarmente *agua de Javela*, y de la cual se sirven los blanqueadores hace mucho tiempo para quitar las manchas al lienzo. Estos cloruros descolorantes y desinfectantes, de los cuales se hace en la actualidad un consumo enorme, son preferibles al cloro gaseoso disuelto, porque el olor no es tan fuerte, es menos sofocante, se conserva mejor y se trasporta mas fácilmente.

El cloro no ecsiste en la naturaleza en el estado libre; siempre se encuentra combinado, bien sea con el hidrógeno, formando el ácido cloro-hídrico que se desprende incesantemente de los volcanes, bien con los metales, constituyendo unos cloruros metálicos que son muy numerosos, y se hallan esparcidos por todas partes en la superficie del globo.

El cloro ha sido descubierto en 1774 por el químico sueco Schéèle; pero hasta 1811 que por las bellas investigaciones de los señores Gay-Lussac y Thenard, y las de Sir H. Davy fué demostrado, no se pudo saber que era un elemento.

Para prepararle se calienta en un balon de vidrio una parte de *sobre-ócsido mangánico* reducido á polvo, y 4 ó 5 partes de ácido cloro-hídrico. La accion se determina aun en frio. El ácido se descompone en presencia del ócsido metálico, el hidrógeno del primero combinándose con el cloro queda en libertad; una parte se une con el manganeso para producir un *cloruro de manganeso* que queda en el balon, mientras que la otra se disipa bajo la forma de gas. Esta se recibe en un frasco bien seco en cuyo fondo se introduce el tubo encorvado que sirve para el desprendimiento; solo se hace pasar primero el gas á un tubo horizontal que contiene cal viva y cloruro de calcio para purificarle y desecarle. A medida que el cloro llega al frasco, se reune á la parte inferior en razon de su gran densidad, é impele delante de sí al aire que llena desde luego el vaso, y concluye por salir del frasco; entonces se tapa este, se reemplaza por otro, y así se continua hasta que se ha estinguido la accion.

Cuando se quiere obtener el cloro disuelto en el agua, se emplea el *aparato de Weulf* que se compone de un balon de vidrio puesto en comunicacion por medio de un tubo encorvado con el primer frasco que contiene una pequeña cantidad de agua destilada para lavar el gas, es decir, para despojarle del ácido estraño que haya podido arrastrar con él, y de otros dos frascos llenos de agua pura hasta los dos tercios de su capacidad, y que comunican entre sí y por medio de los tubos. Estos tres frascos están provistos de tubos rectos llamados de seguridad; el aparato termina por una probeta que contiene una lechada clara de cal, que tiene por objeto absorber el cloro escesivo que pudiera ser perjudicial á la operacion. Este aparato imaginado por Woulf, sirve para la disolucion de todos los gases.

§ II. *Metaloides líquidos.* Solo hay uno que ecsiste en la naturaleza en el estado de combinacion con algunos metales, particularmente con el sodio, el magnesio y el capsio: este es el *bromo*. De esta manera constituye los *bromuros*, que ecsisten en las aguas del mar, en los vegetales, en los animales marinos y en muchos manantiales minerales. Mr. Balad, químico de Montpellier, aisló al *bromo* por primera vez, en 1826.

Este metaloideo se presenta bajo la forma de un líquido rojo moreno subido; tiene sabor acre y cáustico, y un olor infecto. Cuando se halla en contacto con el aire, esparce unos vapores rojizos muy irritantes; sobre los animales produce los mismos efectos deletéreos que el cloro. Solo toma la forma sólida á los veinte grados bajo cero, pero á los cuarenta y cinco grados sobre cero se reduce completamente á gas. Sus propiedades químicas difieren muy poco de las del cloro. Se disuelve en el agua, mejor todavía en el espíritu de vino y el éter.

Recientemente se ha sacado un partido maravilloso en el uso del daguerreotipo, y

Digitized by Google

por su intervencion se han llegado á fijar las imágenes sobre las placas fotográficas, en menos de un segundo.

§ III. *Metaloides sólidos.* Este párrafo se puede dividir en dos secciones.

METALÓIDES FUSIBLES Y VOLATILES.

Fósforo.
Azufre.
Selenio.
Iodo.

METALÓIDES INFUSIBLES Y FIJOS.

Zirconio.
Silicio.
Boro.
Carbono.

Véamos sus caractéres distintivos.

FÓSFORO.—Este es notable por la reunion de propiedades que posee, y por su modo de ser. Su descubrimiento data de 1669.

Este cuerpo es incoloro y trasluciente, no tiene sabor y está dotado de un ligero olor comparable al del ajo; habitualmente se forman con él pequeños cilindros; su consistencia es blanda como la cera en el estío, y frágil en el invierno. Se funde á 43° y hierve á 290°, suministrando unos vapores incoloros. Espuesto al aire esparce un humo blanco y picante, y una luz débil y blanquinosa que solo se percibe en la oscuridad. Esto se debe á su union con el ocsígeno de la atmósfera, de donde resultan dos ácidos desigualmente ocsigenados, el ácido *fosfórico* y al ácido *fosforoso* que aparecen en forma de humo blanco, porque condensan los vapores acuosos del aire. Su afinidad para con el ócsígeno es tal, que para conservarle es necesario introducirlo en el agua ó en un gas impropio parala combustion. Calentándole al aire ó fundiéndolo ó introduciéndolo en el ocsígeno puro, arde rápidamente con una llama de las mas brillantes, esparciendo un abundante y blanco humo, que enrojece el tornasol, y que consiste enteramente en ácido fosfórico. En el cloro arde tambien, pero con menos energía.

Cuando se encuentra con el hidrógeno, en el momento en que este se desprende de una de sus combinaciones, ó como se dice en el *estado naciente*, da lugar á unos compuestos gaseosos no ácidos, muy inflamables, que se llaman *fosfuros de hidrógeno*, y de los cuales uno se inflama espontaneamente cuando se halla en contacto con el aire.

El fósforo tiene tal afinidad con el ocsígeno, que jamas se le encuentra libre en la naturaleza. Ecsiste en todas las partes del cuerpo de los animales, en el estado de combinacion. Unas veces se halla como principio accesorio de los órganos y en forma de sales como en la orina, carne y huesos; otras veces es principio esencial y está íntimamente unido á los cuatro elementos constitutivos de las sustancias animales: y así se encuentra en la masa cerebral, en los nervios, en las criadillas, en el hígado, en los huevos de los pescados, en los huevos de las aves, en las ostras, en las esponjas y en las fibras musculares de los animales perfectos. Tambien se encuentran algunos de estos compuestos [*los fosfatos*] en las plantas y en el reino mineral; pero no son tan comunes como entre los animales. Cuando se descomponen los cadáveres ó las materias animales debajo de la tierra húmeda, se producen siempre unos fosfuros de hidrógeno gaseosos, que así que llegan á la superficie de la tierra, por entre las hendiduras que presenta el suelo, y se hallan en contacto con el aire, se inflaman generalmente y producen unos fuegos repentinos y vacilantes, que los campesinos miran con inquietud y terror durante la noche, y que se llaman *fuegos fátuos*. En las lagunas y cementerios es donde aparecen principalmente estos fenómenos, en particular durante el estío.

La principal aplicacion que se hace del fósforo es para la fabricacion de las cerillas químicas.

AZUFRE.—Este elemento, conocido de toda la, antigüedad está repartido con profusion sobre la tierra; se le encuentra puro ó casi puro al rededor de los volcames que se encuentran en actividad, tales como el Vesubio, el Etna, &c.: hay grandes estensiones de terreno que se encuentran impregnadas y constituyen las *sufaltaras ó azufrerías*, de las cuales las mas nombradas son las del territorio de Nápoles, cerca de Pouzzole, de la Sicilia, de la Guadalupe, de la Islandia, &c.; de estos puntos es de donde se hace la estraccion de esta materia. Tambien es muy comun en combinacion con los otros elementos, y principalmente con los metales; forma numerosos sulfuros metálicos que se estraen del seno de la tierra para sacar la mayor parte de los metales usuales en las artes: tales son los *sulfuros de hierro, de cobre, de plomo, de plata, de zinc, de arsénico, de mercurio, de antimonio, &c.*: algunos de estos sulfuros, como los de potasio, de calcio y de magnesio, ecsisten disueltos en ciertos manantiales á los cuales comunican unas propiedades particulares: estas son las aguas sulfurosas: combinado á la vez con el azufre, con el ocsígeno y con los metales, constituye estos sulfatos naturales de *cobre, de plomo, de barita, de estronsiana, y de cal*, de los cuales algunos y particularmente el último, están sumamente repartidos por nuestro globo. Ecsiste ademas en muchas plantas como *en el rábano, en el reponche, en el berro, en la coclearia, en el nabo silvestre, en la col, en la cebolla, en la mostaza, &c.* y en ciertas materias animales; tales como *en los huevos, en la lana, en los cabellos, en las crines, en la materia cerebral, en la fibra muscular, &c.*

El azufre en su estado de pureza tiene un color amarillo limon; es insípido, inodoro; en masa ó en cristales es muy quebradizo y trasparente. En el comercio se espende en forma de cilindros opacos y duros que se llaman

Digitized by Google

cañones de azufre, ó bien en un polvo muy fino conocido bajo el nombre de flor de azufre. Este cuerpo funde á los 111° 5 y hierve hácia los 400°: no se altera por el aire, pero calentandole á 150° arde repentinamente produciendo una llama azulada y esparciendo unos vapores irritantes formados por un gas ácido llamado *ácido sulfuroso.* Este gas es el que produce y determina la tos cuando se encienden las pajuelas azufradas comunes: como este gas es impropio para sostener la combustion, es muy a propósito para contener los incendios de las chimeneas; para esto basta echar algunos puñados de flor de azufre sobre las ascuas y cerrar bien las puertas de la chimenea con trapos ó con cobertores de lana mojados; en este caso arde el azufre, consume el ocsígeno y forma gas ácido sulfuroso, que al elevarse rodea al ollin inflamado y le apaga.

Uniendo el azufre con una proporcion mayor de ocsígeno, pero en unas condiciones particulares, produce un ácido distinto del precedente, que se conoce vulgarmente con el nombre de *aceite de vitriolo*, y en términos científicos con el de *ácido sulfúrico.* Este es líquido, claro como el agua, pero denso, viscoso y escesivamente corrosivo: ataca, corroe y destruye casi todas las materias, y colora en negro a las sustancias orgánicas. Tiene tal afinidad con el agua, que se apodera de ella en cualquier parte donde la encuentra, y cuando se le añade este líquido sin precaucion, se desprende tal calor que se puede quebrar el vaso con violencia y causar graves accidentes. Este ácido es indispensable en una multitud de industrias: en Francia se consumen anualmente mas de cuarenta millones de libras; felizmente su precio rara vez pasa de 20 á 30 céntimos las dos libras. Se le fabrica en grandes cámaras de plomo en las cuales se quema el azufre haciendo llegar al mismo tiempo vapor de agua y de ácido azótico: el ácido sulfúrico se origina por una série de reacciones bastante complicadas; pero está mezclado con mucha cantidad de agua y algunas impurezas: se le concentra en unas calderas de plomo, y despues por último en un alambique de platino. Tal cual se le introduce en el comercio marca 66° en el areómetro de Baumé y hierve á la temperatura de 310°.

El azufre se une á la mayor parte de los demas cuerpos simples, y sobre todo á los metales, con muchos de los cuales produce el fenómeno de ignicion. Con el hidrógeno origina un gas ácido de un olor análogo al de los huevos podridos. Es inflamable y muy deletéreo; este es el *ácido sulfo-hídrico ó gas hidrógeno sulfurado.* La presencia de este gas en los depósitos inmundos es la que causa los funestos accidentes que acometen á los desgraciados obreros encargados de la limpieza de estos sitios. Estos obreros dan á este gas el nombre de plomo: felizmente se puede desalojar por medio de aspersiones de cloro ó de cloruro de cal.

Selenio.—Este elemento, que tiene mucha analogía con el azufre, y cuyos compuestos son comparables á los de este último, es muy raro en la naturaleza, y no se manifiesta sino en combinacion con el cobre, la plata, el plomo y algunos otros metales. Es un cuerpo que solo tiene un interés puramente científico, y por lo tanto no nos detendremos en mas pormenores relativos á él.

Iodo.—No sucede lo mismo con el iodo, que cada dia recibe nuevas aplicaciones para la medicina y para la industria. Su descubrimiento data desde 1815. Ecsiste unido al potasio y al sodio en las aguas del mar, los vegetales y los animales marinos, y en una multitud de aguas minerales. Se conocen tambien los ioduros de magnesio, plata, plomo y zinc: tambien se le ha descubierto ultimamente en el hígado de los pescados.

Este elemento se presenta bajo la forma de escamas de un negro azulado y provistas hasta cierto punto de brillo metálico. Su olor fuerte recuerda el del cloro; su sabor es acre y persistente; es un veneno enérgico. Su densidad es considerable, puesto que asciende á 4,94. Se funde á 107° sobre 0, hierve en 175 y 180° y se convierte entonces en hermosos vapores violados: tiene muchos puntos de semejanza con el cloro y el bromo con respecto á sus propiedades químicas. Así es difícil de combinar con el ocsígeno, y manifiesta una gran afinidad para con el hidrógeno, con el cual produce un gas ácido incoloro y poderoso, llamado *ácido iodo-hídrico*: se une á la mayor parte de los otros elementos y sobre todo á los metales. Con muchos de estos forma los ioduros provistos de un hermoso color; así el ioduro de plomo es de un amarillo muy hermoso, y el *ioduro de mercurio* es de un rojo bermellon magnífico.

Es poco soluble en el agua, pero mucho en el espíritu de vino y en el éter, que colora en pardo negruzco. Su disolucion alcohólica que se llama habitualmente *tintura de iodo*, destruye las materias colorantes á la manera del cloro y el bromo, pero con menos energía. Uno de sus caractéres esenciales es el de colorar el almidon ó la fécula de patatas en azul ó en violeta.

Como sobre todo presta servicios considerables, es como reactivo, como medio de fijar las imágenes en el daguerreotipo, y como remedio contra las paperas y otros tumores deformes. El consumo de esta sustancia es considerable en la actualidad.

Zirconio.—Este es un polvo negro como el carbon, que sirve de radical á muchas piedras preciosas bastante raras, tales como el *zircon*, el *gergon de Zeilan* y el *jacinto.*

Silicio.—Este elemento difícil de aislar de sus compuestos y que se presenta bajo la forma de un polvo pardo oscuro, no tiene ningun interes sino porque forma uno de los cuerpos mas esparcidos y útiles de la naturaleza, la *sílice ó ácido silícico*, compuestos binarios de silicio y ocsígeno. En efecto, los pequeños granos duros y brillantes que se no-

Digitized by Google

tan en las arenas impuras y que constituyen enteramente la hermosa arena de Fontainebleau, las partes blancas y brillantes que salpican los granitos de nuestros monumentos, el brillante cristal de roca ó *cuarzo hyalin* que se talla, bajo la forma de vasos y copas; las areniscas que sirven de pavimento á nuestros caminos, los guijarros de que se hacen las piedras de fusil; el ágata, la cornalina, el ópalo, que entran en la fabricacion de las alhajas; todos constan de *sílice ó ácido silícico* casi puro.

La sílice en su estado de pureza es enteramente blanca, infusible al fuego de fraguas, é inatacable por los ácidos. En otro tiempo se la llamaba *tierra vitrificable*, porque en efecto esta sustancia es la que forma la base del vidrio. En el vidrio de vidrieras, de espejos, de vasería comun y de botellas, tiene la sílice por fundente á la sosa y á la cal; calentándola con estos ócsidos en ciertas proporciones, se la reblandece al fuego y se forma una pasta flecsible y susceptible de recibir formas muy variadas bajo la inteligencia del obrero que las trabaja. Las proporciones de las materias que entran en ella y su mayor y menor pureza, forman la diferencia entre los vasos de que acabamos de hablar; la coloracion de las botellas es debida principalmente al ócsido de hierro. El vidrio de la vaseria de hermosa calidad, el *vidrio de Bohemia*, tan buscado por su blancura y ligereza, y el crown-glass que se emplea en la óptica, tienen base de potasa y de cal, y están fabricados con unas materias puras. La sosa no podria reemplazar aquí á la potasa, porque comunica al vidrio una tinta azulada, sea cualquiera el grado de pureza en que se encuentre. Añadiendo á la sílice y á la potasa bien puras ócsido de plomo, se obtiene el *cristal ordinario, el flint-glass*, con el cual se fabrican los grandes objetivos de los anteojos, y el *strass*, que tanto se emplea hace algunos años para la imitacion de las piedras preciosas. Si se mezcla el ócsido de estaño con las materias de vidrio, este pierde su trasparencia, adquiere un color blanco y constituye entonces el *esmalte*. Por último, si se añade á los elementos del vidrio ordinario una pequeña cantidad de ciertos ócsidos metálicos, se obtienen los vidrios coloriados con que se construyen las vidrieras de las catedrales y otros edificios de lujo: así el vidrio rojo está colorado por el *ócsido cobrizo*; el azul, por el *ócsido de cobalto*; el verde, por el *ócsido de cromo*; el violeta, por el *ócsido de manganeso*; el amarillo, por el *cromato de plomo*; [combinacion de ácido crómico y de ócsido de plomo] y el negro, por una mezcla de los *ócsidos de hierro, de manganeso y de cobalto.*

Todas las materias vitreas son susceptibles de fundirse al calor rojo, y por esto es muy posible darles todas las formas imaginables y obtener con ellas toda clase de objetos delicados, de utensilios y de instrumentos á propósito para la química. Para esto se hace uso de la llama que produce la *lampara de esmaltador*. Esta lámpara es de cobre ó de hoja de lata, descansa sobre una meseta debajo de la cual está adaptado un gran fuelle de dos vientos que el obrero pone en movimiento con el pié para avivar y escitar la llama; el viento del fuelle se dirije hácia el cuerpo del obrero por medio de un tubo encorvado de vidrio ó de laton, estirado en su longitud por este medio y comprimido en un espacio infinitamente estrecho, relativamente al que ocupaba antes, comunica á la llama un ardor y una actividad increibles. El vidrio ó el esmalte que desde luego están elaborados en tubos ó en barritas, se esponen á la accion de este fuego, se reblandecen, se funden rápidamente, y entonces se pueden estirar, soplar y contornear de todos modos, con una facilidad y destreza, que dependen en su mayor parte de la habilidad del obrero. Si mientras el vidrio está enrojecido por el fuego, se estira el tubo con unas pinzas y se lleva el hilo que se obtiene á unas devanaderas que dén vueltas con velocidad, en poco tiempo se hallarán estas cargadas por una madeja de *hilo de vidrio* de una finura estremada y susceptible de poderse hilar como la seda.

Boro.—Este es radical del *ácido bórico*, que se estrae de los lagos de Toscana, y en seguida del *borax ó borato de sosa* que con tanta frecuencia se emplea en las artes para fundir y soldar los metales. El boro es un polvo de un pardo verdoso que no tiene empleo alguno.

Carbono.—Entre los brillantes y numerosos descubrimientos que hácia fines del siglo XVIII han enriquecido la química, hay pocos que hayan causado tanta admiracion á los que se encuentran poco familiarizados todavía con los prodigios de esta ciencia, como el que ha mostrado la perfecta identidad de naturaleza entre el carbon vulgar que arde en nuestros fogones, y esta piedra preciosa que bajo el nombre de diamante es entre todas el tipo de la brillantez y de la riqueza. ¡Qué hay, en efecto, de comun á primera vista entre estas dos materias de aspecto y propiedades tan opuestas! ¡Cómo concebir que la misma sustancia se nos puede presentar bajo formas tan diversas!

La esperiencia, sin embargo ha demostrado, y la incredulidad no puede permanecer á vista de la multitud de hechos que acreditan la unidad de constitucion entre los dos cuerpos que nos ocupan. El número de estos hechos que la ciencia química nos ha revelado, es un monumento de alta importancia que basta para determinar la conviccion. Estos conocimientos los debemos á Lavoisier. Véamos.

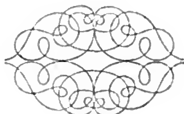
Calentado el diamante en el seno del gas ocsígeno y aun al aire libre, arde á la manera del carbon, y produce como éste último, gas ácido carbónico. Esponiendo cien partes de diamante é igual cantidad de carbon negro bien purificado á la accion de una temperatura muy elevada en una atmósfera de gas ocsígeno puro, se reconoce que en ambos casos

han sido absorbidas por la disolucion total de los dos combustibles doscientas sesenta y tres partes y media de este gas, resultando esactamente el mismo volúmen de ácido carbónico, cuyo peso representa el del ocsígeno y el del diamante ó carbon consumido, es decir, trescientas sesenta y cinco partes y media.

Es evidente que solo hay dos cuerpos absolutamente idénticos que puedan suministrar un resultado semejante. ¿A que podremos atribuir esta diferencia de aspecto y caracteres físicos que se nos presentan en el diamante y en el carbon? Simplemente á una disposicion particular; á un arreglo simétrico de las moleculas en cada uno de estos cuerpos, y lo que prueba esto es, que si se reduce el diamante á polvo fino, ó si despues de haberle empeñado en una combinacion química, se le aisla de las sustancias con que se le habia unido, ofrece el aspecto del carbon negro en polvo sin que se le pueda distinguir de este.

A los cuerpos en que la naturaleza química permanece la misma, y que manifiestan diferencias parciales en sus diversas propiedades físicas, se les da el nombre *de cuerpos poliformos ó de muchasformas*. El ejemplo del diamante y del carbon no es un hecho aislado. El mismo fenómeno se presenta en el fósforo, en el azufre, en el carbonato de cal natural; en el ácido arsénico, en las piritas ó sulfuro de hierro, &c. Las modificaciones esternas que presentan estos diversos cuerpos, consisten en que en el mismo sólido hay unos arreglos moleculares esclusivos, en virtud de los cuales los átomos se hallan dispuestos de diverso modo en las diferentes partes de la masa.

Admitiremos, pues, como una verdad fundamental, que el diamante y el carbon puro no son otra cosa que dos estados distintos; dos variedades de forma del mismo cuerpo simple, que distinguiremos con los químicos modernos con el nombre único de *carbono*.



TRATADO

SOBRE

Historia Antigua.

Estension de la historia antigua.—Incertidumbre respecto á la antigüedad de los primeros imperios.—Egipcios.—Asirios.-Persas.—Griegos.—I. Macedonia.—II. Epiro é Iliria.—III. Tesalia.—IV. Helada ó Grecia propiamente dicha.—V. Peloponeso.—I. Islas.—II. Gran Grecia.—III. Tracia.—IV. Asia.—V. Africa.—Epoca fija de la historia griega.

Estension de la historia antigua.—La historia antigua, generalmente considerada, comprende todo lo que ha pasado desde el principio del mundo hasta la destruccion del imperio romano de Occidente, que aconteció el año 476 despues de J. C., y en el que comienza la éra del cristianismo. Bajo un punto de vista mas limitado solo se estiende á la historia de los primeros pueblos civilizados, es decir, á la de los *egipcios, asirios, persas* y *griegos*, y á la de algunos otros pueblos secundarios del Asia. Solo el primer periodo de la historia antigua será objeto de este tratado.

Incertidumbre respecto á la antigüedad de los primeros imperios.—¿Cuál ha sido la primera nacion civilizada? Algunos dicen que los caldeos, pero mayor número de autoridades atribuyen á los egipcios esta anterioridad: otros sostienen que la civilizacion tuvo su orígen en la India para propagarse despues por el Egipto y por los paises occidentales del Asia; mas á pesar de las opiniones y de los diferentes sistemas que dividen á los sabios sobre esta cuestion insoluble, nosotros adoptaremos la tradicion mas general y la mas antigua; la que considera á los egipcios como el pueblo primeramente civilizado; tradicion, por otra parte, fundada en monumentos irrecusables, pues los que se refieren á los indios se apoyan únicamente en conjeturas de escritores modernos, y en los libros de aquellos pueblos, libros que no conocieron ni los griegos ni los romanos.

EGIPCIOS.

Historia de los egipcios desde los tiempos mas remotos hasta la conquista de su reino por los persas bajo la dominacion de Cambises (525 antes de J. C.)

El orígen del pueblo egipcio se pierde en la oscuridad de los tiempos; pero es indudable que en una época muy remota, es decir, dos mil años antes de J. C., el Egipto era ya un pais floreciente y civilizado. Su gobierno fué en un principio teocrático ó sacerdotal, siendo el reinado de los dioses ó el de sus sacerdotes el que constituye el primer periodo de la historia egipcia, periodo enteramente mitológico, y respecto del cual nada se sabe con certeza. Al gobierno de los sacerdotes sucedió el de los reyes. Menes, dice Herodoto, fué el primer hombre que reinó en Egipto, y algunos cronologistas pretenden que ecsistió veinticuatro siglos antes de J. C.; pero de cualquier modo que sea, en apoyo del testimonio de Herodoto, distintos monumentos han conservado el nombre del fundador de la monarquía egipcia, y se ve inscrito en las listas reales que aparecen grabadas en algunos templos que subsisten todavía en Egipto.

Despues de Menes trascurrieron muchos siglos, que no han dejado mas que un recuerdo oscuro, y durante los cuales se coloca la invasion de los hyksos que destruyó casi en-

Digitized by Google

teramente la antigua civilizacion de Egipto. Bajo el nombre de *hyksos*, ó mas comunmente *pastores*, denominan los historiadores á un pueblo estranjero, á una tribu nómada que dominó en este pais por espacio de doscientos años, y cuyo orígen no es conocido con esactitud, aun cuando se supone que eran de raza escitia; pero Amenophis, Thetmosis, de la dinastía de los antiguos reyes, espulsó á estos estranjeros y reunió bajo un solo cetro (por los años de 1800) el Egipto, que hasta entonces habia estado dividido en muchas soberanías independientes. Entre los sucesores de Amenophis se presenta Mœris, quien ademas de otros trabajos célebres, hizo dar mas estension y profundidad al famoso lago destinado á recibir las aguas del Nilo en las grandes inundaciones, y á dirigirlas hácia los campos cuando habia sido muy débil la inundacion; pero el mas célebre de todos fué *Sesostris*, llamado tambien Ramses el Grande, durante cuyo dominio llegó el Egipto á su mas alto grado de poder y prosperidad (1600).

Sesostris se ha inmortalizado especialmente por sus conquistas; él fué el primero que pertrechó una flota, y subyugó á los árabes, á los etiopes y á los libios; llevó en seguida sus armas hasta el Asia, y penetró mas allá del Ganges. En tiempo de Herodoto se veian todavía en el Asia Menor muchos monumentos de sus victorias, en cuyas columnas estaba grabada esta inscripcion: "Sesostris, el rey de los reyes, y el señor de los señores, ha conquistado este pais con sus armas." De vuelta en sus estados, florecieron por él todas las artes, imperó la paz, y llevó al último grado su gloria por las instituciones políticas, por las leyes que estableció, y por sus trabajos de utilidad general; dividió el Egipto en 36 nomas ó departamentos, y le enriqueció con suntuosos monumentos. La gloria de este rey fué tal, dice Diodoro de Sicilia, tambien historiador griego, y subsistió tanto tiempo en la posteridad, que mil años despues habiendo caido el Egipto en poder de los persas, y queriendo Dario, padre de Jerges, colocar su estátua encima de la de Sesostris, el gran sacerdote se opuso á ello, fundándose en que el rey de Persia no habia aún sido superior á Sesostris. Darío, lejos de irritarse con esta accion atrevida, oyó con cierta veneracion al sacerdote, limitándose á contestar que se esforzaria, si vivia tanto como Sesostris, á no permanecer inferior á él.

Sesostris dejó el trono á su hijo Pheron, á quien sucedieron, aunque á largos intervalos, Proteo, contemporáneo de la guerra de Troya (1209); *Cheops* y *Chephren*, que segun Herodoto fueron los fundadores de las dos grandes pirámides que ecsisten todavía; *Mycerino*, á quien se debe la tercera, *Bocchoris*, célebre por un código de leyes. En el siglo VIII comenzó la decadencia de Egipto; pero aunque por corto tiempo, volvió á florecer bajo el dominio de Psammético (671-656), cuyo reinado ocupa un lugar importante en la historia, porque fué el primero que abrió las puertas del reino á los estranjeros, contraviniendo á los antiguos usos del pais: hasta entonces, cuantos llegaban á la costa de Egipto, eran irremisiblemente pasados á cuchillo; pero este rey entabló relaciones de comercio con los griegos, y desde esta época la historia egipcia adquiere un carácter de certidumbre que hasta entonces no tenia.

Psammético tuvo un hijo llamado Nechao, que no fué menos célebre por sus grandes trabajos y sus empresas comerciales: él fué quien intentó juntar el Nilo con el mar Rojo por medio de un canal, proyecto que no pudo ponerse en ejecucion, y que despues de tantos siglos como han trascurrido tampoco ha podido realizarse, á pesar de la importancia de los resultados de esta union para el comercio y la navegacion, pues abreviaba el camino de las Indias; el fué, por último, quien armó una flota bajo la direccion de navegantes fenicios, y mando que diesen la vuelta al Africa y volviesen á Egipto por el estrecho de Gibraltar.

La monarquía egipcia subsistió un siglo mas, hasta que al fin vino á caer en poder de los persas [525], siendo Psammenit su último rey. Desde esta época permaneció el Egipto casi siempre esclavo ó tributario de los persas, hasta el tiempo de Alejandro; despues de cuyo fallecimiento brilló nuevamente bajo el dominio de los Ptolomeos, como veremos en seguida.

Nociones diversas acerca del Egipto.—El Egipto ha sido siempre considerado entre los antiguos como la madre de las ciencias y las artes: con efecto, la Grecia debió al Egipto su religion, su filosofía y sus instituciones. Hesiodo, su primer poeta; Herodoto, su primer historiador; Thales y Pitágoras sus primeros filósofos; Solon, uno de sus primeros legisladores, todos pasaron á intruirse á la escuela de los sacerdotes de Egipto. Moisés estudió en los templos, y en épocas posteriores casi todos los hombres célebres de la antigüedad, y todos cuantos han contribuido mas ó menos á los progresos de la civilizacion, han hecho, por decirlo así, una peregrinacion á Egipto; últimamente, en prueba de lo que acabamos de decir, las inmensas ruinas de que está cubierto el suelo de Egipto, bastan para atestiguar el antiguo esplendor de este pais.

Aunque no conociésemos sino oscuramente y de una manera muy incompleta las leyes y las instituciones de los egipcios, lo que los griegos y los latinos nos han enseñado, justifica la alta reputacion de sabiduría que gozaban en la antigüedad.

En todos los tiempos, en todos los pueblos, se halla en su orígen un legislador, un Moises, un Licurgo, un Solon, un Numa, en quienes hasta cierto punto se personifica la nacion; Hermes, conocido tambien bajo el nombre Trismegisto, (es decir, tres veces grande), fué legislador de los egipcios, porque á él atribuyen como á un dios benéfico, la invencion de todas las artes y de las ciencias,

Digitized by Google

pues el código sagrado de Hermes era muy célebre entre los antiguos, aunque nada hemos hallado de él.

Del mismo modo que entre los indios, la constitucion política de los egipcios descansaba sobre la distincion de las *castas*, siendo los sacerdotes y los guerreros los que constituian las dos mas principales; á estos seguia el pueblo subdividido en muchas clases, que jamas debian confundirse, prohibiendo á todos los egipcios que mudaran la condicion donde la suerte los habia colocado desde su nacimiento, y no pudiendo ejercer otra profesion que la de sus padres; por lo demas, todas las profesiones eran honrosas. Los inventores de cosas útiles eran dignamente recompensados por sus trabajos. El primer pueblo que ha tenido bibliotecas es el Egipto, á las cuales llamaban el *tesoro de los remedios del alma;* en efecto, curaba la ignorancia, la mas peligrosa de las enfermedades, y el orígen de todas las demas. Eran estremosos en la veneracion que prodigaban á los ancianos; todos los egipcios, hasta los reyes, estaban sometidos á un juicio despues de su muerte. El lugar donde se hacian (á orillas de un lago) las ceremonias de que este juicio iba acompañado, ha dado márgen sin duda entre los griegos á las fábulas de la laguna Estigia, de Caron, de los juicios infernales, del Tártaro y del Eliseo.

La historia de las artes en Egipto no está fundada en conjeturas como la de las ciencias y las leyes, pues los monumentos y ruinas que ecsisten en la actualidad son un testimonio evidente para juzgar con certeza; los templos, los palacios, las estátuas, que ni el tiempo ni los hombres han podido destruir, nos dan una idea esacta del grado de preponderancia y perfeccion que tuvieron las artes entre los egipcios. "La Tebaida, dice Mr. de la Roziere, miembro de la comision científica de Egipto, rica especialmente en monumentos y en recuerdos antiguos, parece un pais encantado; tal es la impresion que produce aun entre los hombres de cultura limitada; veinte ciudades y muchos lugares inhabitados, ofrecen á los viajeros, siempre sorprendidos á la vista de estos grandiosos edificios de la antigüedad, obras maestras de arquitectura, no solo por sus moles imponentes, su carácter grave y religioso, sino por su órden bello y sencillo, por la elegante y sabia disposicion de las esculturas emblemáticas que las adornan, y por la inconcebible riqueza de sus ornamentos, de los cuales ni uno solo hay insignificante; ¡Tebas, destruida por tantas revoluciones, Tebas hoy desierta, llena de admiracion aun á los que han visto y observado las antiguas maravillas de Roma y Atenas! Tebas, al aspecto de la cual, ejércitos victoriosos en tantos paises célebres por las artes, se detienen espontáneamente y lanzan un grito unánime de sorpresa y admiracion; Tebas, célebre por Homero, y en su tiempo la primera ciudad del mundo, despues de veinticuatro siglos de devastacion, es todavía la mas sorprendente! Creemos estar soñando cuando contemplamos la inmensidad de sus ruinas, la grandeza y magestad de sus edificios, y los innumerables restos de su antigua magnificencia."

Pero de todos los monumentos que contiene el Egipto, que no bastaria un tomo solo para enumerarlos, los mas maravillosos son, sin duda alguna, las pirámides, esas colosales construcciones, que parece increible haya podido levantar la mano del hombre; todavía ecsiste un gran número de ellas en distintos parajes de Egipto; pero las tres mas notables son las que están situadas en la parte occidental del Nilo, cerca de la ciudad de Gizéh en el mismo sitio que ocupaba la antigua Memphis.

Ni los escritores antiguos ni los modernos han conocido esactamente la altura de las pirámides, é ignoran hasta el número de sus sillares. Greaves contó 207 en la pirámide mas grande; Maillet y Thevenot 208, y Lewenstein hasta 260. Por lo que respecta á sus dimensiones, véamos en seguida las que les dan los autores mas conocidos.

	ALTURA.	LONGITUD DE UN LADO.
Herodoto.	800 piés.........	800 piés
Estrabon..	625..............	600
Diodoro ..	660..............	700
Plinio	600..............	708

La pirámide principal, cuya construccion se atribuye á Cheops, es la mas grande de todas: su basamento ocupa una superficie inmensa; penetrando en ella se cruza una galería que presta paso para llegar al aposento que llaman de la Reina; el del Rey tiene en medio un sarcófago de granito, y en lo interior se hallan pozos de grandísima profundidad; ¡qué número de brazos no habrá sido necesario para la construccion de una obra semejante, y en una época en que la mecánica no debia estar tan adelantada como en nuestros dias.

En el sarcófago que mas arriba hemos indicado, ecsisten probablemente los despojos mortales de Pharaon, en honor del cual fué edificada la pirámide. En un pais donde el dogma fundamental de la religion era un dios muerto, donde la vida no era considerada sino como un instante muy breve en la infinita sucesion de los tiempos, la habitacion de los difuntos debia soprepujar en suntuosidad á la de los vivos, y por eso los egipcios distinguian la magnificencia de las principales ciudades, no menos por el esplendor de los palacios y de los templos que por el de los sepulcros; por consiguiente, las pirámides de Egipto no son mas que sepulcros, bastando ver su forma funeraria para adivinar el destino que tenian. Si el lenguaje de los antiguos egipcios ha desaparecido de la tierra, si no tenemos ningun documento que acredite la índole de sus creencias y de sus instituciones, esas piedras enormes que han pasado

Digitized by Google

por tantos siglos, nos revelan cuanto deseamos. La continua preocupacion de la muerte era la idea que precedia á todas las creencias de aquellos habitantes, y este es tambien el carácter que presenta su escultura; por eso todas sus figuras están siempre colocadas en una actitud de reposo. Los grifos, sus esfinges, están tendidos sobre su basa con la cabeza derecha y la mirada fija; los dioses descansan en sus asientos, los guerreros aparecen inmóviles, aunque puestos de pié. Las cortas dimensiones del presente tratado nos impide detenernos mucho relativamente á las artes y á los monumentos de Egipto; pero sin embargo, no queremos pasar adelante sin decir algo con respecto á los *obeliscos*, que se consideran en la escultura como las pirámides de la arquitectura. El nombre *obelisco* procede de una palabra griega que significa *agujita*, nombre que daban irónicamente a masas tan enormes que algunas tienen mas de cien piés de longitud, y cuyos monumentos servian para adornar las entradas de los templos.

Lo mismo que los obeliscos, la mayor parte de los monumentos egipcios estaban llenos de dibujos y de figuras á que damos el nombre de geroglíficos, y su destino era perpetuar el recuerdo de los acontecimientos mas notables: pero la significacion de estos caracteres enigmáticos se perdió indudablemente desde el tiempo en que los griegos se hicieron dueños del Egipto, habiendo quedado ignorada por espacio de dos mil años.

Restanos hablar de la religion de los egipcios, aun cuando no es muy conocida. Entre los pueblos de la antigüedad pagana, la religion tenia sus dogmas secretos y sus misterios; y sus esclusivos depositarios eran los sacerdotes, cuyas recónditas doctrinas no comunicaban mas que á cierto número de iniciados: de manera que es necesario que procuremos no confundir las supersticiones populares con la religion tal como la enseñaban los sacerdotes en los templos. No obstante, es de presumir que los egipcios tenian ideas muy elevadas respecto á Dios, respecto á la formacion del mundo, respecto al hombre y á su destino; testigo de ello es esta inscripcion que se leia sobre el pedestal de la estátua de Isis, una de sus principales divinidades. "Yo soy todo lo que es, todo lo que ha sido, todo lo que sera: ningun mortal ha levantado el velo que me cubre." Isis dividia con Osiris, su hermano y su esposo, el culto supremo de los egipcios, bien porque adorasen bajo estos nombres al sol ó á la luna, bien á personajes divinizados; á estas dos divinidades benéficas era contrario Typhon, el dios del mal, y esta creencia donde aparecen dos principios contrarios, que los filósofos señalan con el nombre de dualismo, era comun en la mayor parte de los pueblos orientales. Tambien se sabe que la inmortalidad del alma era un punto capital de la verdadera religion de los egipcios; pero creian en la metempsícosis, es decir, en la transmigracion del alma de un cuerpo á otro, y como imaginaban que el alma no dejaba el cuerpo sino cuando estaba enteramente destruido, en lugar de dar sepultura á los cadáveres los embalsamaban para conservarlos, y de aquí las tan célebres momias de Egipto.

Nada hay acaso mas estravagante que el culto vulgar de los egipcios; ellos adoraban á los animales y á las plantas: el gato, la serpiente, el cocodrilo, la rata, el hipopótamo tenian sus altares; pero de todos estos animales divinizados, el buey Apis era el mas consagrado: parecian increibles los honores que le tributaban, los grandes gastos que se hacian para alimentarle, la casi general desesperacion que ocasionaba su muerte, y el estremado celo que tenian para buscarle un sucesor. Sin embargo, estas supersticiones se conciben hasta cierto punto; escepto el pueblo judío, todos los pueblos antiguos confundian mas ó menos la naturaleza con Dios, la criatura con el criador, y de esta idea confusa ó errónea del primer principio de las cosas, no habia mas que un paso para llegar á la idolatría mas insensata.

Por último, del Egipto aseguran que procedia el fénix, esta ave maravillosa de que todo el mundo habla, pero que nadie ha visto todavía. Los egipcios la pintaban del tamaño de un águila, con un hermoso moño en la cabeza, doradas las plumas de su cuello, la cola blanca, mezclada con plumas encarnadas y hojas centellantes. Cuando conocia que se aprocsimaba el término de su vida, esto es, despues de quinientos años de ecsistencia, fabricaba un nido con plantas aromáticas, que luego esponia á los ardientes rayos del sol, y sobre el cual se consumia; de sus cenizas nacia otro fénix; el primer cuidado del hijo era hacer á su padre los honores de la sepultura, quien formando con la mirra una masa en forma de huevo, la ahuecaba y depositaba allí el cuerpo bañado de mirra, llevando despues esta preciosa carga á Heliópolis, en el templo del sol. Segun Herodoto, esta ave, originaria de Arabia, apareció por última vez en Egipto, bajo el reinado de Amasis, uno de los últimos descendientes de Pharaon; es de presumir que este fénix fuese un símbolo de la inmortalidad del alma.

ASIRIOS.

Historia de los asirios desde los tiempos primitivos hasta la muerte de Sardanápalo (759). Bajo el punto de vista de la conquista y la dominacion, toda la antigüedad se resume en la historia de dos grandes imperios, el asirio y el romano. El imperio asirio, que tuvo por fundamento el pais situado entre el Eufrates y el Tigris, constituye por sí solo el primer periodo de la historia antigua propiamente dicha, que forma el objeto del presente tratado. Distintos pueblos se suceden los unos á los otros: los medos á los babilonios, los persas á los medos, los griegos á los persas; pero á pesar de todo, siempre permanece el mis-

Digitized by Google

mo imperio asirio sin hacer mas que cambiar de nombre. En los tiempos primitivos el nombre de asirio designaba esclusivamente el pais situado al Este del Tigris: pero mas tarde vino á ser comun a toda aquella parte del Asia que comprendia la Asiria propiamente dicha, la Babilonia, la Caldea y la Mesopotamia, y últimamente, la conquista le estendió á todos los paises tributarios.

Los asirios, lo mismo que los egipcios, deben ser considerados como uno de los pueblos mas civilizados de la antigüedad. Segun la Escritura, la fundacion de Babilonia y de Ninive, tuvieron su origen desde la quinta generacion despues del diluvio, es decir, veintidos siglos antes de J. C. "Nemrod, dice el Génesis, comenzó a ser poderoso sobre la tierra. Las primeras ciudades de su reino fueron Babilonia, Arach y Chalauná, en la tierra de Sennaar; de este pais salió Assur, que edificó a *Ninive*" Nemrod, a quien llaman los libros sagrados *un gran cazador delante del Señor*, fundó a Babilonia en las márgenes del Eufrates, y Assur en la misma época edificó a Nínive en la orilla izquierda del Tigris, al Nordeste de Babilonia, en la Asiria propiamente dicha. Estas dos ciudades fueron por espacio de muchos siglos capitales de dos reinos separados; nada se sabe con esactitud respecto á su historia hasta el tiempo de *Belo*, quien por los años de 1800, antes de J. C., creó el *primer imperio de Asiria*, uniendo el reino de Babilonia con el de Ninive.

Nino, hijo y sucesor de Belo, engrandeció con sus conquistas el imperio que su padre le habia dejado, y la célebre Semiramis con su gran genio acabó de elevarle al mas alto grado de esplendor, haciendo de Babilonia una ciudad tan magnífica, que parecen casi increibles las descripciones que de ella nos han dejado los historiadores antiguos. Babilonia, como ya lo hemos dicho, estaba situada en las márgenes del Eufrates; la muralla que la rodeaba tenia trescientos sesenta estadios de circunferencia (cerca de quince leguas), doscientos codos de altura y cincuenta de profundidad, pues podian caminar de frente seis carros con toda comodidad; daban entrada á la ciudad cien puertas de bronce, y un ancho y profundo foso la cercaba por todas partes. El interior de la ciudad correspondia con la grandeza de su esterior. Levantarónse á orillas del Eufrates largas y espaciosas calles con magníficas casas de tres ó cuatro pisos, y sobre este rio habia un puente, superior en belleza á cuanto se habia hecho hasta entonces. Para construir este puente Semíramis hizo detener el Eufrates; sus piedras estaban fuertemente enlazadas con hierro, y los cimientos eran de madera de cedro, de palmera y de ciprés. A cada estremo construyó un magnífico edificio, sirviendo el uno para templo de Belo y el otro para morada de Semíramis. Este palacio estaba rodeado de tres vallados de inmensa estension y de gran espesor; el segundo estaba adornado con figuras tan bien hechas, segun refiere Diodoro de Sicilia, que parecian animadas: en el tercero habia un gran monte destinado para la caza, en medio del cual se veia á Semíramis á caballo matando un leopardo, y á su inmediacion á su esposo Nino luchando con un leon. El templo se componia de ocho torres sobrepuestas, á las cuales se subia por dos caminos esteriores, y sobre cuya fachada habia hecho esculpir en oro las estatuas de Júpiter, de Juno y de Rhea. Júpiter estaba de pié y en actitud de andar, teniendo cuarenta piés de alto, y mil talentos de peso. La estatua de Rea tenia el mismo peso, y estaba sentada en un trono de oro con un leon á cada lado, y á cierta distancia dos serpientes de plata que pesaban treinta talentos cada una. Juno estaba de pie como Júpiter, teniendo agarrada con la mano derecha una serpiente por la cabeza y en la izquierda un cetro de oro enriquecido con diamantes. Ademas de este puente hizo construir por debajo del Eufrates, un camino con ladrillos de cierta liga betum nosa y de un pié de largo para comunicar un palacio con otro. Este antiguo *tunel* tenia doce piés de altura, cinco de anchura, siete piés de espesor la techumbre, y veinte ladrillos las paredes laterales: toda esta obra se hizo en doscientos sesenta dias. Las orillas del rio estaban contenidas por una pared de ladrillos. Del templo de Belo se cuentan singulares maravillas, atribuyéndole una circunferencia de dos estadios, y asegurando que en el centro tenia una torre con ocho pisos, de los cuales el primero tenia un estadio cuadrado y sustentaba el último un tronco de oro sin estatua; rodeabale un ancho foso lleno de agua y embaldosado con ladrillos, y la tierra que de allí se estrajo fué empleada en fabricar ladrillos para levantar un dique de doscientos codos de altura. En fin, estas gigantescas obras que no pueden compararse mas que con las de Egipto, nos dan una idea de la grandeza de aquella reina, que para llevarlas á efecto reunió, segun dice Diodoro de Sicilia, dos millones de hombres en las márgenes del Eufrates.

Sus espediciones militares no son menos maravillosas que las construcciones que inmortalizaron su nombre. Semíramis sometió el Asia, la Arabia, el Egipto, y llevó sus triunfantes armas hasta Libia, donde se detuvo para visitar el templo de Júpiter Ammon, cuyo oráculo le anunció que terminaria su vida cuando su hijo Ninias conspirase contra ella, y que despues de su muerte los pueblos del Asia le tributarian honores divinos. Con efecto, cuando volvió á Babilonia, descubrió una conspiracion que contra ella tramaba su hijo Ninias, y convencida de la verdad del oráculo, no quiso castigar á ninguno de los culpables, y dejó sin violencia el cetro en manos de su hijo, retirándose á una vida privada, esperanzada en disfrutar algun dia los honores divinos que Júpiter Ammon le habia vaticinado.

Digitized by Google

Con Ninias da principio una larga série de reyes, pero su historia es enteramente desconocida hasta Sardanápalo, en quien finaliza el primer imperio asirio, y cuyo nombre ha servido despues para caracterizar á los príncipes entregados únicamente a sus placeres. Sardanapalo, siguiendo la costumbre de sus antepasados, dejó á Babilonia en manos de sus lugartenientes, y fijó su residencia en Nínive, donde vivia en medio del lujo y la molicie, descuidando los asuntos de su gobierno. Arbaces, sátrapa de Media (pais tributario de Asiria), habiendo visto á este príncipe en su palacio rodeado de una infinidad de mujeres relajadas, vestido y adornado como una cortesana y manejando la rueca y el uso, se enfureció tanto al considerar que tenia que obedecer á un príncipe tan indigno del cetro, que formó el proyecto de rebelarse contra su poder, para lo cual se alió con Belesis, sátrapa de Babilonia. El rey, viéndose obligado á tomar las armas, consiguió en sus principios algunas victorias contra los rebeldes; pero vencido en el último combate, huyó y tuvo necesidad de refugiarse en la ciudad de Nínive donde se defendió por espacio de un año; sin embargo, reducido al último estremo, quiso borrar con una muerte valerosa la vergüenza de su vida desordenada, y preparando una grande hoguerra se arrojó á las llamas con las mujeres de su harem y con sus riquezas (759 antes de J. C.)

Con los despojos del primer emperador asirio, se formaron tres grandes reinos: el de *Babilonia*, gobernado por Belesis; el de *Nínive ó Asiria* propiamente dicha, gobernado por Nino el jóven, y el de *Media* por Arbaces: este estado de cosas duró, como se verá mas adelante, hasta la época de Ciro, rey de Persia.

Reino de Media.—La historia no nos dice nada con relacion á los primitivos tiempos de la Media, que fué conquistada por los reyes de Asiria, y permaneció durante algunos siglos bajo su dominacion. Arbaces, como en otro lugar dejamos apuntado, gefe de la rebelion que destruyó á Sardanapalo, libertó á la Media del yugo de los asirios, y llegó a ser el rey de esta comarca, de la cual hasta entonces no habia ejercido mas que la simple dignidad de sátrapa. Tuvo por sucesor á Dejoces, que fundó la *Ecbatana*, ciudad casi tan célebre como Babilonia y Nínive por su fausto asiático. El poder de este nuevo reino se acrecentó en muy poco tiempo, y preparó el de la monarquía persa, cuya historia comprende bajo otro nombre el segundo periodo del imperio asirio.

Reino de Babilonia.—Despues de la muerte de Sardanápalo, quedó Babilonia débil y en la mayor decadencia hasta el reinado de Saraco (623). Entre los reyes que la gobernaron en este intervalo, solamente uno merece ser mencionado, y este es Nabonnasar, con cuyo nombre da principio la era que comienza en 747.

Reino de Nínive ó de Asiria propiamente dicha.—Nínive, por el contrario, desplegó una actividad maravillosa, y este aumento de fuerza y poder inspiró á sus reyes la idea de reconquistar á Babilonia; verificóse la reunion de estas dos ciudades bajo la monarquía de Assar-Haddono (680), y duró hasta 625, época del reinado de Saraco ó Chinaladan. Nabopolassar, gobernador de Babilonia por Sarac, se rebeló contra este príncipe, y uniéndose con los medos, tomó á Nínive, la destruyó y obligó á Saraco á que se diera la muerte. Con esta catástrofe terminó el reino de Nínive ó de Asiria propiamente dicha; pero los babilonios heredaron este último nombre y le perpetuaron hasta un siglo despues, es decir, hasta la conquista de Ciro. De aquí tuvo orígen la tercera reunion de las dos monarquías Nínive y Babilonia, y la que los historiadores señalan con el nombre de *segundo imperio asirio*, cuyo último rey fué Labyneto ó Baltazar, vencido por Ciro.

De los asirios. Los babilonios, los caldeos y todos aquellos pueblos que bajo el nombre comun de asirios, se han disputado el imperio del pais situado entre el Eufrates y el Tigris, tienen, como los egipcios, la reputacion de haber gozado desde los tiempos mas remotos los beneficios de una civilizacion muy adelantada. Los caldeos especialmente son célebres por sus conocimientos astronómicos pues Alejandro en el curso de sus conquistas envió á Aristóteles un registro de observaciones astronómicas no interrumpidas, de una antigüedad, segun dicen, de 1903 años solares de 365 dias. Por lo demas, cuanto tenemos dicho acerca de la magnificencia de Babilonia, atestigua suficientemente los progresos de los asirios en las artes.

En cuanto á su religion, consistia principalmente en el culto de la naturaleza en general, y de los astros en particular. Lo mismo que entre la mayor parte de los pueblos orientales, el gobierno era despótico, y los reyes adorados como dioses; permitíase la poligamia, y el culto vergonzoso de la diosa Milita ó de Venus asiria, introdujo en las costumbres una licencia tal, que parece casi increible.

Pueblos secundarios. ***Fenicios.*** La Fenicia, limitada region de la Siria, es célebre en la antigüedad por su comercio é industria. Conocíase allí desde tiempo inmemorial el arte de la navegacion. Tiro, llamada comunmente la reina de los mares, y Sidon, eran dos ciudades principales de esta comarca. Desde el siglo XII hasta XIII antes de Jesucristo, los fenicios cubrieron con sus colonias las costas y las islas del Mediterráneo, y aun se asegura que navegaron hasta el Océano Atlántico. Cartago, rival y competidora de Roma, fué fundada por Dido, princesa de Tiro, á quien Virgilio, el mas grande de los poetas latinos, ha inmortalizado con las aventuras que de ella refiere en su Eneida. El famoso templo de Salomon le edificó un tirio llamado Hiram, y los ricos ornamentos y las piedras preciosas que resplandecian allí eran

Digitized by Google

procedentes de Tiro y de Sidon; el mismo Homero en su Odisea, hace el elogio de un collar de ámbar y de oro, obra de los fenicios. Su industria era nombrada con especialidad por su tinte de púrpura, cuyo descubrimiento le atribuyen á la casualidad: cuentan que un perro de pastor, obligado por el hambre, rompió con sus dientes un marisco, con la sangre del cual se tiñó su boca de un color escarlata, que llamó la atencion en tales términos, que aplicaron esta tintura á las telas destinadas al adorno de los reyes y de los grandes de la tierra. Por último, tambien se atribuye á los fenicios la invencion de la escritura, invencion que por lo menos, si no se debe á ellos, tuvieron el mérito de propagarla en el Occidente.

Troyanos. El genio de Homero ha inmortalizado el nombre de este pueblo, que se elevaba cerca del cabo Sigeo y del Helesponto en la llanura del Medero, entre el mar y el monte Ida: Troya, capital de la Frigia, fué por espacio de algunos siglos el asiento de un reino floreciente: fundada por Tros ó Dandano hácia el año 1500 antes de Jesucristo, subsistió hasta el tiempo de Priamo, en la que sucumbió bajo las armas de los griegos, despues de diez años no interrumpidos de combates [1209]. Su historia se confunde con la de los tiempos mitológicos de la Grecia.

Lidios. Entre los distintos estados del Asia Menor, cuyos nombres se encuentran mezclados en la historia de los persas y de los griegos, el reino de la Lidia es el que mas ha brillado. Su capital era la ciudad de Sardes; el mas poderoso, pero el último de sus reyes fué Creso, tan célebre por su fausto y opulencia: la corte de este príncipe era el punto de reunion de los filósofos y de todos los literatos. Solon, uno de los siete sabios de Grecia, habiendo pasado á visitar á Creso, éste mandó poner delante del filósofo todos sus tesoros, creyendo que se deslumbraria; pero Solon se contentó con decirle estas palabras: "Ninguno se llame dichoso antes de su muerte." Con efecto, Creso no disfrutó mucho tiempo sus riquezas ni su estado de felicidad, pues habiéndose aliado con los asirios para marchar contra Ciro, este le derrotó en una batalla, sitiándole despues en Sardes, ciudad que no tardó mucho en ser tomada, conduciendo al vencido á la presencia del vencedor, quien, segun dicen, dispuso que le quemasen vivo. Conociendo entonces la verdad de lo que el filósofo le habia dicho, no cesaba de pronunciar el nombre de Solon en medio de sus lamentos: Ciro quiso conocer el orígen de estas esclamaciones, y sabiendo de boca del infortunado monarca lo que el sábio griego le habia dicho cuando se hallaba en toda su prosperidad respecto á la instabilidad de la fortuna, y temiendo probablemente esperimentar las mismas vicisitudes, concedió la vida á su ilustre prisionero. Mas adelante, al tratar de la historia de Grecia, veremos que el incendio de la ciudad de Sardes fué la señal de la terrible lucha que esperimentaron los persas y los griegos.

PERSAS.

Historia de los persas hasta el principio de la guerra de Dario contra los griegos. La historia de Persia, en realidad no comienza sino desde Ciro, porque antes de esta época los autores de la antigüedad no nos dicen nada de positivo acerca de este pais: hasta entonces la Persia, oscura y casi desconocida, ora tributaria de los asirios, ora de los medos, aparece de repente en el espacio de un solo reinado, la dominadora de la parte mas grande del Asia, siendo Ciro, hijo de Cambises, rey de los persas, el autor de esta grande revolucion.

Este príncipe, destinado á representar un papel tan importante en el Oriente, nació por los años de 599 antes de J. C.; educado con el mayor celo en la corte de Astyage, rey de los medos, permaneció allí hasta la edad de 16 años, pasando despues a Persia, donde acabó de perfeccionarse bajo las inspiraciones de su padre, en el arte de gobernar y en las ciencias militares. Habiendo resuelto Astyage sustraerse á la dominacion de los asirios, pidió ausilio al rey de Persia, quien le envió 30,000 hombres mandados por Ciro; este jóven príncipe marchó contra los asirios, y despues de haberlos derrotado mató á Neriglissor, su rey, cogiendo un inmenso botin; en el número de los prisioneros encontraron a una princesa de singular hermosura, y Ciro, que habia escuchado la pintura que hacian de su rara belleza, se negó á verla temiendo el poder de sus encantos; mas al mismo tiempo dispuso que se tuviese hácia ella la atencion y el respeto debidos. Penthea [que así se llamaba esta mujer] dió parte á su marido Abradate de esta noble y generosa accion, y aquel, admirado y conmovido de la grandeza de alma de Ciro, vino á la cabeza de 2,000 hombres á ofrecerle su espada, sus servicios y su vida. Ciro, que aspiraba hacerse dueño de Babilonia, adelantóse hasta las puertas de esta ciudad, y propuso al sucesor de Neriglissor terminar la desavenencia por medio de un combate singular; pero no habiendo aceptado su reto, emprendió su camino a la Media. Grandes fueron los preparativos que se hicieron por una y otra parte; los asirios llamaron en su socorro á todos los reyes tributarios del imperio, y habiendose reunido un ejército formidable, se confió su mando á Creso, rey de Lidia: pero Ciro le venció en la batalla de Thymbrea [548], una de las mas considerables de la antigüedad. Despues de esta victoria sometió en muy poco tiempo á toda la Asia Menor, y seguidamente puso sitio á Babilonia, donde á la sazon reinaba Labyneto, el Baltasar de la Escritura: tomó á esta soberbia ciudad durante una de las fiestas que la córte y el pueblo celebraban con frecuencia en medio de las orgias; y no habiendo podido

Digitized by Google

apoderarse de ella por asalto, se aprovechó de la imprudencia de sus enemigos; mandó dar distinta direccion á las aguas del Eufrates, que atravesaban por medio de Babilonia, y por el alveo del rio hizo que sus soldados penetrasen en lo interior de la ciudad, consiguiendo de este modo hacerse dueño de ella [538]. Labyneto fué muerto, y con él concluyó el segundo imperio asirio. Dos años despues de la toma de Babilonia, Ciaxaro, sucesor de Astyage, dió fin á sus dias con una muerte prematura, dejando su trono á Ciro, que llegó á verse el esclusivo dueño de todo el Oriente; al año de su advenimiento publicó aquel célebre edicto que permitia á los judíos volver á Jerusalen y reedificar allí su templo.

Los historiadores no están de acuerdo respecto á los ultimos años de la vida de este ilustre conquistador, aun cuando, segun Herodoto, parece que tuvo un fin desastroso, pues habiendo dirigido sus armas contra los escitas, cayó en poder de Tomyris, su reina, quien despues que mandó que le dieran muerte, sumergió su cabeza en una palangana llena de sangre diciendo: "Monstruo, báñate en la sangre de que siempre fuiste tan avaro". Otro autor de la antigüedad es de opinion contraria, asegurando que falleció tranquilamente en su lecho y en los brazos de sus hijos; el mismo historiador añade que cuando conoció que se aprocsimaban sus últimos momentos, dió gracias á los dioses por todos cuantos favores le habian concedido durante su vida, y que volviéndose despues á sus hijos les habló de la inmortalidad del alma, diciéndoles que todas las acciones de este mundo se reproducirian en cierto dia y en un gran teatro en presencia del universo entero, y últimamente les recomendó temor hácia el juicio de los dioses y el de la posteridad. Ambas relaciones son en verdad bien contrapuestas, pero de todas maneras es preciso confesar que Ciro debe ser considerado como uno de los príncipes mas grandes y sábios de la antigüedad. Se cree que su muerte ocurrió el año 530 antes de J. C.

A Ciro sucedió su hijo Cambises, que heredó de su padre el poder, pero no las virtudes: bajo el mando de este nuevo príncipe se acrecentó la monarquía persa con la posesion del Egipto, y refieren los historiadores que no pudiendo hacerse dueño de Pelusa, ciudad que era, por decirlo así, la llave del Egipto, recurrió á una estratagema aprovechándose de la supersticion del pueblo, la cual le aseguró el buen écsito de su empresa. En el ultimo asalto que dió á aquella ciudad, tuvo la original ocurrencia de poner en las primeras filas de su ejército un sinnúmero de perros, gatos y otros animales que los egipcios miraban como seres sagrados, de suerte que los sitiados prefirieron entregar la plaza á esponerse á cometer un sacrilegio. Cambises, viéndose ya vencedor del Egipto, volvió sus armas contra Lidia y destacó 30,000 hombres de su ejército para que destruyesen, no se sabe con qué fundamento, el famoso templo de Júpiter Ammon; pero todos perecieron sepultados en las arenas del desierto, no siendo menos desgraciado en una espedicion que dispuso contra la Etiopía, pues una horrible hambre redujo á sus soldados á la funesta precision de tenerse que devorar los unos á los otros. Viéndose obligado á retroceder, entró en Memphis y mandó degollar á los sacerdotes del buey Apis, matando él mismo al dios de una profunda puñalada: este príncipe, representado por los historiadores como el mas furioso tirano, mató á su hermano Smerdis en un acceso de frenesí, y á Meroe, su hermana, de una patada en el vientre cuando se hallaba en cinta, y con la cual se habia desposado, siguiendo el uso comun de la Persia y el Egipto. Habiendo llegado á su noticia que un mago, que tenia mucha semejanza con su hermano, se habia hecho proclamar rey durante su ausencia, se precipitó para volver á Persia, pero murió poco antes de llegar á consecuencia de una herida que se hizo en un muslo con su espada á tiempo de montar á caballo [522].

Con todo, el supuesto Smerdis, sostenido por los magos y los medos, fué en un principio reconocido por sucesor de Cambises; pero al cabo de algunos meses, siete señores de los mas principales de aquel pais formaron un complot, de cuyas resultas dieron fin á la vida y al reinado de este usurpador. Entonces Dario fué elegido para ocupar el lugar de Smerdis; pero los siete competidores que destruyeron el poder de los magos, no habiéndose podido concertar entre sí, convinieron en reconocer por rey á aquel cuyo caballo relinchara primero al salir la aurora, y Dario obtuvo la corona por el artificio de su escudero que llevó una yegua al lugar de de la cita.

Durante el reinado de este príncipe, el poder de los persas llegó á su mas grande apogeo, y este es el mismo Dario que mas adelante encontraremos en guerra con los griegos.

Trages, costumbres, gobiernos y religion de los persas. En tiempo de Ciro, los persas se distinguian por su austeridad y valor en los combates, lo cual era proverbial en todo el Oriente; pero el poder de que gozaban no tardó en corromper á los príncipes y á la nacion. El gran rey (así llamaban al soberano de los persas) era reverenciado como los dioses; su sagrada persona no podia ser alimentada sino con el sustento mas puro, ni vestida sino con las mejores telas; seguiale por todas partes un séquito numeroso, debiendo tener al mismo tiempo un poderoso ejército para la guarda de su persona, y las mujeres y los eunucos gobernaban el palacio.

Lo mismo que entre todas las naciones antiguas, el padre era el representante de la familia, tenia derecho de vida y muerte sobre sus hijos, y la mujer estaba dedicada esclusivamente al servicio de su marido; todas las

Digitized by Google

mañanas se prosternaba delante de él para dirigirle alguna súplica, y no le era permitido que adorase á otra divinidad; en fin, era cosa lícita el matrimonio entre los hermanos.

Su religion procedia de un sábio llamado Zoroastro, que vino desde la Media á la Persia en una época sobre la cual no están de acuerdo la mayor parte de los historiadores; el dogma fundamental de esta religion era la ecsistencia de dos principios, el uno autor del bien, y representado por la luz, el otro autor del mal, y cuyo símbolo eran las tinieblas. El primero se llamaba Oromaze, y el segundo Ahriman; pero ademas de estos principios reconocian un Dios supremo, eternal, ecsistente por sí mismo, llamado Mithra, criador y conservador de todas las cosas; no creian, como los griegos, que los dioses tuvieran formas humanas; no les elevaban ni templos ni altares, ni estatuas, y solamente se concretaban á hacer los sacrificios en las cimas de las montañas; adoraban el fuego como símbolo y representacion de Oromaze, y al sol como la imágen de Mithra. En cuanto á la moral, Zoroastro recomendaba la castidad y la equidad, consagrar todos los dias á Dios sus primeros pensamientos, amarle y rogarle con frecuencia, no volviendo la espalda al sol durante el dia, ni á la luna durante la noche.

Los sacerdotes de la religion de Zoroastro se llamaban *magos*, que eran los sábios y los filósofos de la nacion: cultivaban con especialidad la astronomía, la astrología y otras ciencias ocultas, lo cual daba márgen á que se atribuyese á esta clase de hombres un poder sobrenatural, cuyo recuerdo se conserva aún entre nosotros bajo la palabra *magia:* tambien eran los encargados de encender y alimentar el fuego sagrado.

La adoracion del fuego procedente de Zoroastro, no se ha estinguido enteramente en la tierra despues de tantos siglos, pues aun ecsiste en la Persia actual, y entre los indios descendientes de los persas, donde se ha perpetuado el *magismo*. Estos son los que se conocen con el nombre de Gauros ó Güebros, idólatras ó adoradores del fuego: es tal la veneracion que le tienen, que no lo estinguen ni aun en los incendios.

GRIEGOS.

La historia de la Grecia, aun en el compendio mas abreviado, nos presenta nombres de tantos lugares y de distintos pueblos, que es imposible tener de ella una idea cabal y esacta si la geografía no nos ayuda á cada paso; por lo tanto, principiaremos dando algunas nociones geográficas respecto á la Grecia, á fin de que el lector pueda encontrar un guia en medio de todos estos nombres de lugares y pueblos que se suceden y complican, añadiendo á cada uno de estos nombres un recuerdo histórico.

Nociones geográficas. La Grecia antigua ocupaba lo que constituye hoy la parte meridional de la Turquía europea; era una península que tenia por límites al Oriente, el mar Egeo, hoy Archipiélago, al Mediodia el mar de Creta ó de Candía, al Occidente el mar Jonio; al Norte la Iliria y la Tracia, actualmente la Albania y la Ramelia.

Los antiguos la dividieron en cinco partes principales, de las cuales las dos primeras no estaban originariamante comprendidas en la Grecia; tuvo tambien colonias, que es preciso tengamos un cuidado especial en no confundirlas con aquella, y las que se pueden dividir en cinco ramas.

GRECIA.

I. Macedonia.
II. Epiro é Iliria.
III. Tesalia.
IV. Helada ó Grecia propiamente dicha.
V. Peloponeso.

COLONIAS.

I. Islas.
II. Gran Grecia.
III. Tracia.
IV. Asia.
V. Africa.

I. Macedonia.

Esta parte de la Grecia estaba situada al Norte de la Helada ó de la Grecia propiamente dicha, donde estaban *Pella*, patria de Alejandro el Grande; Estagira, patria de filósofo Aristóteles, y preceptor de Alejandro; Athos, hoy Monte Santo, que los antiguos consideraban como una de las montañas mas elevadas de la tierra, y á la que el arquitecto Domicrates quiso dar la figura de Alejandro

II. Epiro e Iliria.

El *Epiro*, hoy Albania, comarca de la Grecia septentrional, no tiene ninguna importancia histórica; desde los tiempos mas remotos formó una pequeña monarquía, que permaneció oscurecida hasta el reinado de Pirro (275—272). En el Epiro se hallaba la selva de Dodona, célebre por un oráculo de Júpiter; hacíanse las profecías por medio de una encina á la que llamaban el *árbol fatídico*, siendo la sacerdotisa la que tenia el derecho de interpretarle, ya por el movimiento de sus ramas, ya por las palomas que se ocultaban entre sus hojas; sus rios eran el *Cocito* y el *Aqueronte*, que dicen prestaban camino para ir al infierno.

La *Iliria*, situada al Noroeste de la Grecia propiamente dicha, comprendia un reinado que estaba continuamente en guerra con Macedonia, pero que por lo demas, no representó ningun papel importante en la historia de la Grecia. Sus principales ciudades eran *Epidamnos*, despues *Dirrachio* y *Apolonia*,

Digitized by Google

muy nombrada por sus escuelas y su gusto particular en la literatura.

III. Tesalia.

La *Tesalia* tenia por límites: al Norte, la Macedonia; al Ester, el mar Egeo; al Sur, la Grecia propiamente dicha; y al Oeste el Epiro; fué la patria de los lapitas y centauros, cuyo combate ha celebrado tanto la fabula; tenia una cordillera de montañas en forma de cabeza de perro, lo que contribuyó á que se llamase Cinocéfalo, nombre que recuerda la batalla que ganó el general romano Flaminino contra las armas de Filipo V, rey de Macedonia (197). Allí se veia á *Larisa*, patria de Aquiles; á *Lamia*, cuyo nombre le quedó desde una guerra que los griegos sostuvieron despues de la muerte de Alejandro. El rio *Peneo*, el valle de *Tempé*, los montes *Olimpo*, *Pindo*, *Œta*, *Ossa y Pelion*, son tan bien conocidos en la fábula y la poesía con el nombre de *Termópilas*.

IV. Helada ó Grecia propiamente dicha.

La Grecia propiamente dicha, comprendia ocho comarcas: 1.ª *Atica*, de territorio árido é ingrato al cultivo de las plantas; su capital era *Atenas*, situada á un cuarto de legua del mar; allí se encontraban el monte *Himeto*, famoso por su miel, y el monte *Pentélico*, muy nombrado por sus mármoles; tenia ademas tres magníficos puertos, el *Pireo* construido por Temístocles, *Muniquio* y *Falero*. A corta distancia de Atenas se distinguia el pueblo de *Maraton*, donde los persas fueron vencidos por Milciades y *Eleusis*, célebre tambien por los misterios de Ceres.

2.ª La *Megarida*, pais muy pobre y de cortísima estension; su capital era *Megara*.

3.ª La *Beocia*, y su ciudad principal *Tebas*: allí permanecen todavía *Queronia*, bajo los muros de la cual Filipo ganó aquella victoria que subyugó la Grecia á la Macedonia; *Leuctra*, cuyo nombre ha quedado desde un triunfo que obtuvieron allí las armas de Epaminondas; *Platea*, donde fueron vencidos los persas en 479; *Aulis*, puerto del Euripe, célebre por la partida de la flota griega dirigida contra los troyanos, y por el sacrificio de Ifigenia. En Beocia se elevaban *Heliconia* y *Citheron*, y se veia la fuente *Hipocrene*, consagrada á las Musas. Los beocios eran considerados entre los griegos como estúpidos; pero los poetas Hesiodo y Píndaro, que tambien eran de la Beocia, pueden desmentir esta suposicion tan gratuita.

4.ª La *Focida*, donde estaba el monte *Parnaso*, residencia de Apolo y de las Musas; sus principales ciudades eran *Delfos*, famosa por el oráculo de Apolo.

5.ª La *Dorida*; pueblo que no era conocido, porque hablaban un dialecto diferente del de los griegos llamados jonios.

6.ª La *Locrida*, donde estaba *Naupacto*, hoy Lepanto, en el golfo de Corinto.

7.ª La *Etolia*, que dió su nombre á la liga que sus pobladores formaron despues de la muerte de Alejandro: eran sus rios el *Aqueloo*, considerado como un Dios que habia combatido contra Hércules, y el *Evéno*, cerca del cual, Hércules hirió con sus flechas al centauro Neso. *Calydon*, su capital, era célebre en la fabula por un enorme jabalí que Diana envió á sus campos, y al que dió muerte Meleagro.

8.ª La *Acarnania*, donde los amantes desgraciados iban á buscar un remedio á sus males precipitándose en el mar desde lo alto del promontorio de *Leucade*; llamaban á esto el salto de Leucade, y aquellos que no perecian á consecuencia de este salto peligroso, quedaban enteramente curados de sus amores: Nicostrata la primera, luego Artemisa, Safo y otras muchas, sucumbieron despues de haber recurrido á este remedio.

V. Peloponeso.

El *Peloponeso*, hoy Morea, era una península situada al sur de la Grecia propiamente dicha: contenia ocho estados.

1.° La *Argolida*, y su capital *Argos*, fundada por Inaco; *Micenas*, donde reinó Agamenon; *Epidauro*, ciudad consagrada á Esculapio, dios de la medicina; *Nemea*, célebre por los juegos nemeos, que se verificaban de tres en tres, ó de cinco en cinco años, cuyo aniversario recordaba el leon que Hércules mató en aquellas cercanías.

2.° La *Laconia*, regada por el Eurotas, en las márgenes del cual estaba edificada *Esparta* ó *Lacedemonia*. El culto de Apolo hacia célebre á Amyclœ; Neptuno tenia un templo sobre el *Ténaro*, hoy cabo de Matapan.

3.° La *Mesenia*, que tenia por ciudades principales á *Mesena*, *Pilos*, patria de Nestor, uno de los héroes de la Iliada.

4.° La *Elida*, cercada de pequeños rios; de ellos han quedado inmortalizados por los poetas el *Alfeo*, que rodeaba á *Olimpia*, famosa por sus juegos y por la estátua de Júpiter, obra maestra de Fidias; á la derecha de este rio estaba situada *Pisa* y *Elis*, cuyos magistrados presidian los juegos olímpicos.

5.° La *Acaya*, situada en toda la longitud del golfo de Corinto. Tenia doce ciudades principales, y su federacion dió orígen á la liga aquea despues de la muerte de Alejandro. Los romanos dieron el nombre de Acaya á toda la Grecia cuando se sometieron bajo su dominio, á causa de esta liga que parecia constituir la fuerza principal de los griegos.

6.° *Sicyonia*, donde estaba *Sicione*, la ciudad mas antigua de Grecia.

7.° La *Corintia*, y su principal ciudad *Corinto*, era la mas importante de la Grecia por su poblacion, su comercio, su riqueza y su lujo; allí parecian numerosos monumentos, estátuas y otros muchos objetos del arte. Todavía es célebre Corinto por sus uvas y me-

Digitized by Google

tales: esta ciudad ha dado su nombre á un órden de arquitectura llamado *Corintio*. Las costumbres de los habitantes de esta ciudad eran muy relajadas, y sus cortesanas famosas en toda la Grecia: su ruina (146), produjo la del resto de la Grecia.

8.° La *Arcadia*, pais montuoso; su capital era *Megalópolis*, hoy Tripolitza. Todavía se ve allí la ciudad de *Mautinea*, célebre por dos grandes batallas; en la primera perdió la vida Epaminondas; y en la segunda, Filopemeno, ultimo gefe de la liga aquea, venció á los lacedemonios.

Los dos mares que bañaban las costas de la Grecia formaban ocho golfos: el de Corinto, Cyparisa, Mesenia, Laconia, Argolida, Saronico y Thermaico.

Colonias. Las colonias de los griegos se esparcieron primeramente por las islas sobre las costas del Mediterraneo: despues por la *Iberia*, hoy España, hasta el *Ponto-Euxino*, en la actualidad conocido con el nombre del mar Negro. Los atenienses llevaron sus colonias á Oriente; los pueblos del Peloponeso al Occidente, y los corintios á Sicilia. Atenas, Lacedemonia y Corinto fueron los troncos principales de las numerosas familias griegas que se dispersaron por las tres partes del mundo entonces conocido. La espedicion de los argonautas, la guerra de Troya y las demas espediciones de los griegos, las dispersaron por el Asia y el Africa.

I. Islas.

1.° Las principales islas situadas al Oeste, en el mar Jonio, eran: *Corcira*, hoy Corfú, cuya desavenencia con Corinto, su metrópoli, fue la ocasion de la guerra del Peloponeso; *Itaca*, patria de Ulises, cantada por Homero en su *Odisea;* las *Strophades*, que la fábula convirtió en residencia de las *Harpias*.

2.° Las islas situadas al Sud, en el mar Egeo, eran entre otras varias: *Citeres*, hoy Cerigo, donde Venus tenia un templo; la *Creta*, hoy Candía, la mas considerable del Archipielago, célebre por las leyes de Minos, por el Minotauro, por el laberinto de Dédalo, y por la educacion de Júpiter en los montes de Ida y Dictea.

3.° Distinguíase al Este, en el mar del mismo nombre, cerca de la Grecia, á *Egina*, donde se admiran todavia las ruinas del templo de Júpiter; *Eubea*, en la actualidad llamada Negroponto, separada del Continente, por el estrecho del Euripes, cuyas principales ciudades eran *Calcis* y *Eretria; Scyros*, célebre en la mitologia por haberse considerado como el retiro de Aquiles, y el lugar donde murió Teseo; Cimon, hijo de Milciades, trasportó desde esta isla á Atenas los supuestos despojos de este héroe.

Llamábanse *Cicladas* á un cierto número de islas que formaban un grupo, cuyo centro le constituia *Delos*, ciudad que vio nacer á Apolo y á Diana. *Naxos*, la mayor de las Cicladas, fué la residencia de Baco, quien estaba prendado de los encantos de Ariadna, amante despreciada de Teseo. *Paros* era muy nombrada por sus mármoles, y en esta isla fué donde se descubrió la crónica llamada de Arundel ó de Oxford.

4.° Hácia la parte del Asia están las Esporadas, ó Islas Dispersas, y las principales son: *Lemnos*, donde la fábula dice que estaba la fragua de Vulcano; *Samotracia*, célebre por el culto misterioso de los cabiros; *Tenedos*, cuyo nombre ha inmortalizado Virgilio con sus versos; *Quios*, hoy Scio, famosa por sus vinos; *Samos*, consagrada á Juno, patria del famoso Pitágoras; *Lesbos*, donde nació *Safo*; *Cos*, patria del médico Hipócrates y del pintor Apeles; *Rodas*, cuyos habitantes eran los mas diestros marinos; *Chipre*, célebre por el culto que se daba á Vénus; Pafos é Idalia tambien eran ciudades notables pertenecientes á aquella isla.

II. Gran Grecia.

Los griegos fundaron tambien colonias en la Sicilia, y como habia gran número de islas, le dieron el nombre de *Gran Grecia*. Veiase en Italia á *Tarento*, fundada por los cretas; la *Tarántula*, especie de araña grande, que se encontraba en este pais, dió su nombre á la referida ciudad; *Crotona*, que dió orígen al famoso atleta Milon, y donde el filóso Pitágoras se estableció; *Sibaris*, célebre por la molicie de sus habitantes; y en Sicilia, *Siracusa*, patria del geómetra Arquímedes y del poeta Teócrito.

Tracia.

La Tracia, célebre por el músico Orfeo, se estendió desde la Macedonia hasta el Ponto-Euxino. Bizancio (hoy Constantinopla) fué fundada por los megarenses.

IV. Asia.

Las mas antiguas y bajo muchos conceptos, las mas importantes de las colonias griegas, eran las de las costas del Asia Menor. Allí se establecieron desde las guerras de Troya griegos de tres razas principales, eolios, jonios, y dorios; estas colonias eran las mas importantes para el comercio, y donde á un mismo tiempo se desarrollaron los primeros gérmenes de la poesía épica y lírica; tambien allí se sintió el primer desarrollo moral, de cuya influencia participó hasta la madre patria.

En la *Eolida*, tuvo la Grecia por principales colonias á *Cumas* y á *Elea*.

En la *Jonia* á *Esmirna*, que ha conservado su nombre; á *Efeso*, famosa por el templo de Diana, que incendió Erostrato la noche en que nació Alejandro el Grande; *Mileto*, patria de Thales, el primer filósofo de la Grecia; *Focea*, que fué la madre de muchas colonias en las costas inmediatas, entre las cuales se

Digitized by Google

cuenta á *Marsella*, en las Galias (600 años antes de J. C.).

En la *Dorida* están *Halicarnaso*, patria de Herodoto, el primer historiador griego; y *Gnido*, donde se admiraba la Vénus del escultor Praxiteles.

V. Africa.

Los griegos no tuvieron relaciones en Africa mas que en el *Egipto* y la *Libia*. En Egipto debemos reconocer á *Alejandría*, fundada por Alejandro; y en *Libia* á *Cirena*, que tuvo un gobierno republicano hasta el tiempo de los Ptolomeos, succesores de Alejandro, quienes conservaron las artes que los griegos les habian trasmitido.

Tradiciones históricas desde los tiempos mas remotos hasta la guerra de Troya por los años de 1200 antes de J. C.—Los primitivos habitantes de la Grecia fueron los *pelasgos*, á quienes se atribuye la fundacion de los estados mas antiguos, debiéndose mencionar entre ellos el de *Sicyona*. Poco despues aparecieron los *helenios*, cuyo orígen no es mas conocido que el de los pelasgos; parece que desde el siglo XVI hasta el XIV este nuevo pueblo sustituyó su denominacion á la del antiguo, que emigró en gran parte, pasando á fundar sus colonias á la Europa occidental. Los helenios se subdividian en muchas tribus, una de las cuales, la de los *griegos*, dió su nombre á toda la comarca.

En un principio los pelasgos y los helenios eran salvages y andaban errantes por los bosques, viviendo solamente de la caza; los primeros signos de su civilizacion fueron los templos las fiestas, los juegos y las solemnidades religiosas consagradas á Dodona, á Delfos, y especialmente el oráculo de Delfos y el famoso consejo de los Antictiones; este consejo era una asamblea general de la Grecia, compuesto de diputados representantes de los pueblos confederados de esta comarca. El objeto principal de esta asamblea era el ecsamen de los asuntos generales de la Grecia, prevenir las guerras, juzgar todo género de causas, principalmente los atentados contra el derecho de gentes, y la consagracion del templo de Delfos.

El establecimiento de las colonias que vinieron de paises estrangeros á residir en la Grecia, no contribuyó menos á los progresos de la civilizacion. *Cecrops*, procedente de Egipto, llegó al Atica por los años de 1600 y fundó á *Atenas: Cadmo*, natural de la Fenicia, edificó á *Tebas* en la Beocia, é introdujo en la Grecia el uso de la escritura. *Danao*, tambien egipcio, se estableció en la misma época en la Argolida, donde algunos siglos antes, el fenicio *Inaco* habia puesto los cimientos de Argos. Por último, á consecuencia de una guerra entre Ilo, rey de Frigia, y Tántalo, príncipe de Sipilo, ciudad situada en los confines de Lidia y de la Frigia, *Pelops*, hijo de Tántalo, obligado á espatriarse, pasó á Grecia con una parte de sus súbditos, y se apoderó de la comarca que llevó despues el nombre de Peloponeso (isla de Pelops).

La historia de la Grecia desde el establecimiento de estas colonias hasta el tiempo de la guerra de Troya, no presenta mas que fábulas, es decir, tradiciones alteradas por el tiempo y engrandecidas por la fogosa imaginacion de los pueblos. Tres grandes acontecimientos han señalado esta edad primitiva de la Grecia: la espedicion de los argonautas, la guerra de Tebas, y el sitio de Troya. Cualquiera de estos acontecimientos pertenece mas bien á la fábula que á la historia propiamente dicha, y sin embargo, es conveniente fijar nuestra atencion en ellos, porque en la historia del pueblo griego, los recuerdos de los tiempos fabulosos son indispensables para aprender y conocer los tiempos posteriores.

Espedicion de los argonautas.—La primera empresa nacional de los griegos fué la espedicion de los argonautas, esto es, héroes griegos, que segun la tradicion mitológica, fueron a Cólquida para conquistar el vellocino de oro; pero este supuesto vellocino no era otra cosa que los tesoros reales ó imaginarios que encerraba aquella parte de la Asia y que habia deseado la avaricia de los griegos. Siguiendo á la fabula y á los poetas, parece que Frixo, y Helé, su hermana, no pudiendo sufrir los malos tratamientos de Ino, su suegra, mujer de Atamans, rey de Tebas, resolvieron ausentarse de su país, se montaron sobre un carnero, cuyo vellon era de oro, á fin de atravesar el mar; Helé esperimentó un vértigo en el tránsito y se ahogó en el paraje que despues fué llamado el Helesponto: pero Frizo acabó dichosamente su viage y llegó á Cólquida, y sacrificando su carnero en las aras de Marte, suspendió los despojos en un paso consagrado á este dios, poniéndole luego bajo la custodia de un enorme dragon. Por la misma época, *Jason*, hijo de Eson, rey de Yolcos, habia sido despojado de la herencia paternal por el usurpador Pelias, quien prometió al jóven príncipe devolverle su trono si lograba conquistar el vellocino de oro; pero su intencion era perderle: sin embargo, esta empresa, aunque peligrosa, escitó el valor del jóven héroe. No bien se propagó la nueva del aventurado proyecto, cuando la flor de la Grecia quiso tomar parte y se embarcó con Jason en el navio *Argos*, llamado así, ya por Argos que dirigió su construccion, ya por la palabra griega *argos*, que significa *ligero*. Entre los que acompañaban á Jason se distinguia á *Hércules*, *Teseo*, *Orfeo*, quien debia dulcificar los trabajos de la travesía por medio de los cantos y de los melodiosos acentos de su lira; al piloto *Tifis*, á *Linceo*, que tenia la vista muy perspicaz, y era el encargado de prevenir los escollos, *Castor* y *Polux*, &c. Habiendo llegado á Cólquida, Jason consiguió hacerse amar de Medea, hija del rey y hábil mágica; con su socorro lograron que el dragon se durmiese, y en seguida le mataron, y así le fué fácil hacerse dueño del

Digitized by Google

vellocino; despues huyó con Medea y sus compañeros, y volvieron á Grecia.

Guerra de Tebas.—La segunda espedicion que reunió en un mismo pensamiento á los distintos pueblos de la Grecia, tuvo por orígen la desavenencia de los dos hijos de *Edipo*, rey de Tebas. Despues de la muerte de su padre, *Eteocles* y *Polin ce*, convinieron en reinar un año cada uno alternativamente, y Eteocles, que era el mayor, reinó el primero, pero cuando llegó el tiempo prefijado para ceder la corona a su hermano, se negó á ello, de cuya usurpacion resultó aquella guerra famosa, y tan celebrada por los poetas. Polinice fue á implorar el socorro de Adrasto, rey de Argos, quien le dió su hija en casamiento, y levantó para él un ejército formidable, el cual era mandado por siete gefes de acreditada intrepidez y valentia: Polinice, Adrasto, Tideo, Capaneo, el divino Anfiarao, Hipomedon y Partenopeo. Despues de una guerra sangrienta é inutil, Eteocles y Polinice quisieron terminar su diferencia por medio de un combate singular, pero en el encarnizamiento de la lucha se mataron recíprocamente.

Guerra de Troya.—El sitio de Troya y los acontecimientos que con el estan enlazados, han sido cantados por los dos mas grandes poetas de la antigüedad, Homero y Virgilio: con este sitio memorable termina la historia de los griegos.

Páris, hijo de Priamo, rey de Troya, pasó á Esparta y quedó prendado de la hermosura de *Elena*, mujer del rey Menelao; despreciando las leyes de la hospitalidad, consiguió ser amado de esta princesa, á la cual robó; pero instantaneamente se formó una liga para vengar la afrenta de Menelao, y habiendose puesto á la cabeza de un formidable ejército los principales gefes de la Grecia, cercaron a Troya.

Los mas célebres fueron: Agamenon, rey de Mecenas y hermano de Menelao; Ulises, rey de Itaca; Aquiles, hijo de Tetis y de Peleo, y Patroclo su amigo; Nestor, rey de Pilos, célebre por su sabiduría y elocuencia; Diomedes, rey de Etolia, hijo de Tideo; Ayax, rey de Salamina, hijo de Telamon; otro Ayax, hijo de Oileo, Idomeneo, rey de Creta; Filoctetes, heredero de las flechas de Hércules, &c. Por parte de los troyanos eran. Priamo, rey de Troya; Héctor y Páris, sus dos hijos: Memnon, hijo de la Aurora; Reso, rey de Tracia; Eneas, hijo de Venus y de Anquises; Sarpedon y Pentesilea, reina de las Amazonas.

Despues de diez años de sitio fué tomada la ciudad y reducida á cenizas, siendo Eneas el unico que pudo escapar de la muerte y de la esclavitud, el que habiendo andado errante por los mares mucho tiempo, fijó al fin su residencia en Italia, donde fundó una ciudad que vino á ser la cuna de Roma; pero sin embargo, los príncipes griegos no fueron mas dichosos que los vencidos, porque Agamenon vió su trono ocupado por un indigno usurpador, y sucumbió asesinado por Clitemnestra, su esposa; Diomedes perdió á todos sus compañeros y no pudo volver á su patria; Ayax, hijo de Oileo, fué muerto por un rayo en medio del mar; Ulises, solo al cabo de diez años, logró encontrar su isla de Itaca y á su fiel Penelope. Nada hay, por otra parte, mas interesante que las aventuras de Ulises, en las que Homero, autor de la *Odisea*, ha querido dar un modelo de prudencia, de valor, de paciencia y de firmeza en medio de la adversidad.

Epoca fija de la historia griega.

Desde la guerra de Troya hasta el principio de la guerra con los persas, llamada guerra médica.—Desde los tiempos mas antiguos se dividieron los griegos en tres grandes tribus: los dorios, los eolios, los jonios. Estos nombres parece que provenian de los hijos de Deucalion, que reinó en Tesalia. Dos de sus hijos, Doro y Eolo, y su nieto Ion, se establecieron en distintos puntos de la Grecia, y los antiguos habitantes, civilizados por estos estrangeros, adoptaron sus nombres; los dorios pasaron a establecerse desde la Grecia Septentrional á la Laconia, al paso que los otros se retiraron con los eolios, a las costas del Asia menor; pero habiendo pasado el tiempo de estas emigraciones se consolidaron las ciudades poco a poco, y aparecieron leyes y una sabia administracion, con lo cual se estinguieron enteramente las ultimas huellas de la barbarie de los tiempos heróicos. Entre todos los estados de la Grecia, *Atenas* y *Esparta* se distinguieron sobre los demas, no solo por la superioridad de su poder, sino por su legislacion.

Esparta.—Esparta ó Lacedemonia, la ciudad guerrera por escelencia, fué fundada en el siglo XIX por un descendiente de Inaco, y conservó de la Grecia solamente la monarquía. La historia de esta ciudad no ofrece nada de notable hasta el tiempo de *Licurgo*, su legislador.

Establecer la igualdad entre todos los ciudadanos y formar soldados guerreros, fué el único fin de las leyes de Licurgo: la tierra se dividió en partes iguales, y una ley dictaba la enagenacion, la diminucion y el aumento de las porciones concedidas á cada familia; las monedas de oro y de plata se reemplazaron con las de hierro; los niños debian recibir su educacion públicamente y bajo un mismo régimen, y hasta las comidas no podian verificarse sino en comunion.

Ademas, la educacion que se daba era enteramente marcial; se cifraba en ejercicios continuos que debian necesariamente contribuir al desarrollo de las fuerzas y la destreza de la juventud, prohibiéndose al mismo tiempo aplicarla á las artes ú oficios mecánicos, lo cual solo era dado á los esclavos ó *ilotas*.

Aunque el valor y el amor á la patria sean virtudes que nunca se elogian lo bastante, no

Digitized by Google

es sin embargo conveniente, en los tiempos del cristianismo, ecsaltar, como lo han hecho ciertos filósofos, la supuesta sabiduría de las leyes de Licurgo, si se consideran cuáles eran los medios imaginados por este legislador para introducir estas virtudes en el corazon de los espartanos. La libertad individual, los sentimientos de familia, la piedad y hasta el pudor se sacrificaban al fin austero que se habia propuesto: el niño que nacia débil ó mal formado debia ser precipitado desde la cima del monte Taygeto (1); para ejercitar á los otros en el arte de la guerra, se les acostumbraba desde muy temprano á hacer ejercicios que ponian su naturaleza en una completa revolucion; y aun de vez en cuando tenian precision de emprender luchas sangrientas y de matarse los unos á los otros. En la fiesta de Diana se azotaban delante del altar de la diosa hasta que brotara sangre; los jóvenes de ambos secsos hacian todo género de ejercicios propios para el desarrollo de sus fuerzas corporales; algunas veces luchaban hasta desnudos en los gimnasios en presencia de los reyes, de los magistrados y de todos los ciudadanos sin escepcion de edad ni secso; y últimamente, para impedir que se acostumbraran á la molicie proscribieron las ciencias y las artes de la educacion, escepto la musica guerrera, de suerte que ningun espartano sabia leer, lo que por otra parte era enteramente inútil, porque nada estaba escrito, ni aun las leyes de la republica. Pero si ha de darse crédito á lo que refieren de Licurgo, consideraba sus leyes como el punto de la mas profunda sabiduría; para precisar á los lacedemonios á observarlas, los obligó á prometer bajo juramento que nada cambiarian hasta su vuelta, y partió para la isla de Creta, donde se ahorcó despues de haber dejado dispuesto que arrojasen sus huesos al mar, porque indudablemente temia que si llevaban su cuerpo á Esparta, los lacedemonios se creerian relevados de su juramento.

Atenas.—Atenas, gobernada primeramente por reyes, se constituyó en república despues de la muerte de Codro [1132]. Confióse en un principio la administracion á un arconte perpetuo; pero la duracion del poder de esta dignidad se redujo luego á diez años, y últimamente se limitó á uno; Medon, hijo de Codro, fué el primero que ejerció esta magistratura.

El primer legislador de Atenas fué *Dracon* [por los años de 624]; pero sus leyes, que aseguran estaban escritas con sangre, esperimentaron la suerte de todo lo que se hace con violencia, pues ademas de no haber permanecido mucho tiempo en vigor, los atenienses se vieron precisados á recurrir á Solon (593).

Dos partidos dividian por este tiempo á los atenienses; uno queria el gobierno aristocrático, otro el gobierno popular; pero como Solon era un hombre conciliador, abolió las leyes de Dracon, sustituyéndolas con un código lleno de sabiduría y humanidad, y estableciendo una constitucion que hábilmente contrabalanceaba el poder aristocrático con el democrático. Se empeñó sobre todo en que no se reconociese la autoridad del *areópago*, cuya ecsistencia parece que databa desde el tiempo de Cecrops, é instituyó el tribunal mas respetable y mas augusto de todo el universo; los jueces que le componian eran elegidos de entre los que habian desempeñado cargos de grande importancia en la magistratura, y sus funciones quedaban consignadas en estos hombres por todo el tiempo de su vida; estaba prohibido á los defensores emplear cualquiera clase de artificio oratorio para conmover ó enternecer á los jueces; tambien el areópago gozó largo tiempo de una gran reputacion de sabiduría.

Aunque las leyes de Solon no eran muy profundas, este legislador, sin embargo, fué colocado en el número de los siete sabios de la Grecia pagana. A imitacion de Licurgo, se ausentó de Atenas, despues de haber hecho prestar juramento á sus ciudadanos de observar sus leyes por espacio de cien años. Durante la ausencia de Solon, *Pisistrato* aduló el partido popular, y consiguió apoderarse del poder absoluto: mantuvo siempre la constitucion establecida, y su dominacion fué mas útil á los atenienses que su borrascosa libertad: Pisistrato protegió la industria y el comercio, y embelleció á la ciudad de Atenas con templos y gimnasios: recopiló las obras de Homero, que aun eran poco conocidas de la Grecia continental, cuyos habitantes fueron poco despues hombres sabios y versados en las letras.

Tuvo dos hijos, el uno llamado *Hiparco*, y el otro *Hipias*, que heredaron su autoridad, pero que no ejercieron su misma moderacion, la voz unánime del pueblo se rebeló contra ellos, de cuyas resultas Hiparco murió asesinado por Harmodio y Aristogiton, mientras que Hipias huyendo buscaba un asilo entre los persas [510.]

Atenas, luego que recobró su libertad, no tardó en elevarse al mas alto esplendor de las ciudades jonias, sobresaliendo especialmente por su poder marítimo. Esparta fué la primera de las ciudades dorias que no conoció rival en Grecia respecto á su poder militar: tal era la disposicion en que se encontraba cuando dieron principio las guerras médicas.

Desde las guerras médicas hasta el principio de la guerra del Peloponeso.—Las colonias griegas del Asia Menor se unieron á la monarquía de Lidia por disposicion de Creso: luego pasaron á la dominacion de los persas, pero el amor que tenian á su libertad les

---

(1) Cordillera del Peloponeso, que va con muy corta diferencia de N. á S. de Laconia, formando al O. la cuenca del Eurotas, y uniéndose al N. á los montes de la Arcadia. El Taygeto tiene cerca de 7,200 piés de altura.

(N. del T).

Digitized by Google

obligó á tomar las armas á fin de reconquistar su independencia. Los atenienses vinieron á su socorro, cuyas tropas incendiaron la ciudad de *Sardes*, capital de la Lidia [500.] Esto, pues, fué lo que dió motivo á la guerra de los griegos, en la que hicieron prodigios de valor. Indignado *Darío* con esta revolucion y escitado por Hipias, resolvió tomar venganza de los atenienses; mas antes de romper las hostilidades envió á toda la Grecia sus heraldos para pedir en su nombre *la tierra y el agua*, fórmula que empleaban los persas para ecsigir el homenaje de las naciones. La mayor parte de las ciudades griegas aceptaron sin titubear, pero los atenienses y los lacedemonios, no solo se negaron á tal demanda, sino que con una manifiesta violacion del derecho de gentes, arrojaron en un pozo profundo á los embajadores del gran rey, con lo que no tuvo límites la indignacion de Darío. Al instante envió contra Atenas un ejército formidable y una flota, pero ignoraba á lo que podia dar lugar todavia el amor que los griegos tenian á su libertad. *Milciades*, que mandaba las tropas griegas, se puso al frente de un corto número de soldados, marchó contra los persas acampados en las llanuras de *Maraton*, a orillas del mar y á algunas leguas de Atenas, atacó al ejército numeroso de los enemigos, y obtuvo de ellos la mas señalada victoria: el campamento de los vencidos fué entregado al pillaje y quemada una gran parte de sus bajeles: ganóse esta victoria el año 490 antes de J. C. (29 de Setiembre.) Cuentan que un soldado, á pesar de su cansancio, formó el proyecto de llevar primero que nadie á los magistrados de Atenas la nueva de un ecsito tan maravilloso: corre, vuela, llega, anuncia la victoria, y cae muerto al instante.

Preparábase Darío á otra espedicion, pero su muerte impidió que la llevase á cabo; Jerjes, su hijo y sucesor, acogió los proyectos de venganza de su padre con tal calor, que parecia delirio, y despues de haber estado haciendo por espacio de cuatro años inmensos preparativos, atravesó el Helesponto á la cabeza de un ejército numeroso, y pasó por la Tracia, la Macedonia, la Tesalia, y llegó á las Termópilas, famoso desfiladero situado á la entrada de la Focida, entre el mar y el monte Oeta, y el único sitio por donde los persas pueden penetrar para pasar al centro de la Grecia. En este sitio fué donde el rey Leonidas y sus 300 espartanos conquistaron una gloria inmortal disputando el paso al ejército de Jerjes; todos murieron, no quedando mas que esta inscripcion grabada en una piedra. "Caminante, ve á decir á Esparta que hemos muerto todos aquí obedeciendo sus santas leyes." Jerjes, despues de haber mandado quemar todas las ciudades de la Focida, se puso delante de los muros de Atenas, donde no encontró mas que algunos ancianos; el resto de los habitantes, por consejo de Temístocles, se habian refugiado en las naves de la república. El rey de Persia entró en la ciudad, y luego que la entregó al saqueo la mandó incendiar; la flota de este príncipe siempre habia costeado su ejército de tierra; llegó cerca de la isla de *Salamina*, á alguna distancia de las costas de la Atica, donde precisamente los griegos la esperaban. La flota mandada por Euribiades, lacedemonio, y por *Temístocles*, traba el combate y derrota la de los enemigos, persiguiéndole hasta las inmediaciones del mar Egeo [480.] Jerjes, obligado á retirarse á sus estados, volvió á pasar precipitadamente el Helesponto; Mardonio, que habia marchado á Grecia con un ejército de 300.000 hombres para continuar allí la guerra, fué completamente derrotado al año siguiente por los griegos que combatian bajo las órdenes de Pausanias, Lacedemonio y Arístides, cerca de la ciudad de Platea; el mismo dia, la flota de los griegos acabó de destruir lo que quedaba de la de los persas; quienes se habian retirado cerca del promontorio *Micale*, de manera que en menos de dos años todas las fuerzas del Asia se estrellaron contra un corto número de guerreros inspirados solamente por el amor que tenian á su patria. Se habia terminado la invasion de la Grecia para siempre, pero despues fueron los griegos los agresores; los atenienses prosiguieron con próspera fortuna, y llevaron la guerra hasta el seno de la Persia bajo el mando de *Cimon*, hijo de Milciades, haciendo temblar á los persas porque llevaban el esterminio hasta sus propios hogares; y por ultimo, despues de 51 años de combates (457,) el gran rey, temiendo por la pérdida de su trono, se vió precisado á firmar aquel tratado por el cual reconocia definitivamente la independencia de las ciudades griegas del Asia Menor y la superioridad del nombre griego.

Guerra del Peloponeso.—Pericles.—Alcibiades.—Pero de la misma victoria nació la discordia que debia destruir á la Grecia, porque la rivalidad de Atenas y Esparta, ambas ciudades dominantes, no pudo menos que producir un rompimiento que dió por resultado la *guerra* llamada del *Peloponeso;* esta guerra que duró 27 años [431-404], concluyó con la batalla de Ægos-Potamos, en la que el general lacedemonio *Lisandro*, triunfó de los atenienses, y por esta victoria obtuvo Esparta la supremacía en Grecia; pero antes de pasar á los acontecimientos posteriores, nos parece conveniente fijar nuestra atencion sobre dos hombres célebres que dominaron esta época de la historia de Atenas, que fueron *Pericles* y *Alcibiades;* Pericles nació en 494, y adquirió desde muy jóven fama y popularidad por su elocuencia, mostrándose al mismo tiempo gran capitan y hábil político: en 459 llegó á ser gefe del partido democrático opuesto á Ciceron; estuvo algun tiempo desterrado, pero al fin se hizo el dueño esclusivo de la direccion de los negocios, y nunca estuvo Atenas en un estado mas floreciente que durante su administracion, pues los magníficos mo-

Digitized by Google

numentos de toda especie con que la embelleció, y el gran número de estátuas de que la adornó, la convirtieron en una ciudad soberbia y la mas imponente de toda la Grecia. Las artes y los hombres grandes florecieron entonces: la política de Pericles como administrativa, era la de evitar las empresas lejanas y atrevidas, y asentar pacíficamente el poder de Atenas como ciudad dominante de la Grecia: pero sin embargo, no pudo impedir la fatal desavenencia que debia dar orígen á la guerra del Peloponeso; solo fué testigo de los primeros acontecimientos de ella, en 429, porque dos años despues del principio de esta guerra, fué víctima de la peste que desolaba el Atica, de cuya historia nos ha dejado Tucídides una trágica descripcion: el nombre de Pericles trae á nuestra memoria el de Aspasia, muger célebre por su estremada belleza y su singular talento, que vino desde Mileto á fijar su residencia en Atenas, siendo al instante su casa el punto de reunion de los hombres mas distinguidos de Grecia; suscitabanse allí conferencias respecto á las mas altas cuestiones de filosofía, de política y de literatura; Pericles se enamoró apasionadamente de esta muger, y repudió á su esposa para casarse con ella, la que desde entonces tuvo un gran ascendiente sobre Pericles, y una parte muy directa en casi todos los asuntos de Grecia. Amiga de todo lo que era noble y bello, contribuyó, valiéndose de su prestigio, á que los atenienses tuviesen un gusto decidido por las artes, y aun suponen que por ella llegó á hacerse célebre su marido por la elocuencia. Despues de la muerte de Pericles, su sobrino Alcibiades concibió el proyecto de sucederle en el gobierno de la república, y durante la guerra del Peloponeso aconsejó á los atenienses emprender la conquista de Sicilia, encargándose en 416 de esta espedicion que fué tan funesta para su patria. Acusado de sacrilegio mientras estuvo ausente, y condenado á muerte por contumacia, se retiró primero á Esparta, y despues á Persia, cerca del sátrapa Tisaphernes, suscitando por todas partes enemigos contra los atenienses; pero este pueblo inconstante le reclamó en 407 y volvió á conseguir nuevas ventajas sobre los espartanos; mas habiendo hecho otra vez la desgracia de sus conciudadanos, se refugió al lado de Pharnabaze, sátrapa persa, quien le proporcionó un asilo: sin embargo, Lisandro rogó al sátrapa que arrojase lejos de sí á un genio tan superior como peligroso, y el persa tuvo la bárbara crueldad de mandar que le matasen á flechazos (404). Alcibiades mostró alternativamente todas las virtudes y todos los vicios; siguió primeramente las mácsimas del filósofo Sócrates, entregándose luego á todo género de escesos. La flecsibilidad de su carácter no le ha hecho menos célebre que su belleza; era filósofo, voluptuoso, guerrero, relajado en Atenas sóbrio en Esparta, fastuoso en la corte de Tisapherne y héroe á la cabeza de sus ejércitos: por último, á todo se doblegaba su natural versátil.

Estado de la Grecia despues de la guerra del Peloponeso.—Retirada de los diez mil.—Tratado de Antalcides.—Guerra de Tebas y de Esparta.—Despues de la victoria de Ægos-Potamos, estableció Lisandro en Atenas treinta magistrados conocidos con el nombre de los *treinta tiranos*, los que se singularizaron por toda clase de escesos; pero *Trasíbulo* los destruyó y restableció la constitucion de Solon (403)

Poco tiempo despues, los espartanos formaban alianza con Ciro el jóven, gobernador del Asia Menor, quien disputaba el trono á Artagerges Mnemon, su hermano, rey de Persia. Enviaronle un ejército bajo el mando de Clearco, el cual llegó con Ciro hasta Babilonia y ganó la batalla de Cunaxa [400] cuya victoria fué inútil por la muerte de Ciro; entonces tuvo principio la retirada de los diez mil: pero Clearco pereció asesinado en una entrevista que tuvo con el rey de Persia, y *Jenofonte*, que formaba parte de los ausiliares griegos, reemplazó en su puesto al general asesinado y terminó esta célebre retirada.

La vuelta inesperada de los diez mil, ecsaltó el valor de los espartanos, quienes resolvieron devolver su libertad á las colonias griegas del Asia, que los reyes de Persia habian subyugado nuevamente. *Agesilao*, rey de Esparta, desafió á los gobernadores de Persia despojándoles enteramente de sus satrapias, y hasta intentó destruir al gran rey; pero Tebas, Atenas, Argos y Corinto se ligaron contra Esparta, y repelieron á Agesilao fuera del Asia: mas este, volviendo á su encuentro, venció á los coaligados en Coronea en Beocia (394) Por este mismo tiempo, Conon, que obtuvo el mando de las flotas de los persas y atenienses, y que habia devuelto á Atenas la superioridad sobre los mares, derrotó á los espartanos cerca de Gnido; pero Esparta se vengó bajamente de los atenienses, enviando á Antalcides á Sardes para negociar con el sátrapa Teribases á espensas de la libertad de las ciudades jónicas.

Los Persas dictaron como dueños las condiciones del tratado de Antalcides [388], el cual daba al rey las ciudades de la Asia. *Tebas* fué la única de todos los estados griegos, que se manifestó opuesta al tratado de Antalcides; los espartanos se apoderaron de la ciudadela, la Cadmea, y establecieron otro gobierno, que condenó á muerte y á destierro á los principales ciudadanos. *Pelópidas*, poseido del mas grande valor y del amor mas ardiente hácia su patria, se puso al frente de los fugitivos y volvió á entrar en Tebas con los conjurados, obligando á la guarnicion lacedemonia á que capitulara y se retirase. Entonces dió principio la grande guerra de Tebas y Esparta: las batallas de *Leuctres* [371] y de *Mantinea* (363), ganadas por *Epaminondas*, arrancaron á los espartanos el imperio de la Grecia; pero despues de la muerte de

este grande hombre, volvió á quedar sumida en la oscuridad.

Macedonia.—Filipo.—Alejandro.—Sabemos cuál fué el destino de la Grecia republicana; pero lo que ni Atenas, ni Esparta, ni Tebas pudieron hacer, lo llevó á termino feliz un pueblo inculto y gobernado por reyes. La *Macedonia*, poblada en sus primitivos tiempos por una tribu de pelasgos, recibió mas tarde á Carano, descendiente de Hércules, quien á la cabeza de una colonia griega fundó allí su dinastía. Este reino permaneció casi neutral á los acontecimientos del resto de la Grecia hasta el tiempo de Filipo, padre de Alejandro el Grande (360), siendo este el príncipe que sacó de su oscuridad á la Macedonia. Filipo reunia á su genio penetrante una política que algunas veces participaba de sagacidad y artimaña, pues aseguran que decia "que mas bien combatia con oro que con acero;" en una palabra, era el hombre mas á propósito para aprovecharse de la decadencia y el abatimiento en que á la sazon se encontraba la Grecia. Levantó tropas y formó la falange macedonia, tan temible en los combates. Su interes particular, mucho mas que el de Apolo, le empeñó en declararse por los tebanos contra los focios que habian declarado á aquellos la guerra sagrada violando el territorio del templo del Delfos (356). Los atenienses tuvieron envidia de su poder, pero en vano, porque supo entretenerlos con promesas que al fin no se realizaron; á pesar del celo y la elocuencia del orador *Demóstenes*, su mas grande adversario, arruinó las colonias de Atenas, tomó á Olito, se apoderó de las Termópilas, entró en la Focida y se hizo miembro del consejo anfictiónico; una nueva guerra sagrada contra los locreses le proporcionó la entrada en la Beocia y en el Atica; pero los atenienses y tebanos, no pudiendo sustraerse de los proyectos ambiciosos de su poderoso contrario, olvidaron su rivalidad para atender al comun peligro: el ejército confederado, dirigido por generales ineptos y seducidos por el oro de Filipo, presenta la batalla á los macedonios y sufre una completa derrota en las llanuras de *Queronea* (338), cuya victoria hizo á Filipo el árbitro de la Grecia; mas no por eso abusó de su superioridad sobre sus débiles enemigos, y volvió á Macedonia con el objeto de preparar una grande espedicion contra los persas; pero en el momento de verificar su partida fué asesinado, en 336, por Pausanias, señor macedonio, que aseguran le habia reconvenido por cierto acto de justicia. *Alejandro*, su hijo, heredó su corona y tambien su ambicion.

Alejandro anunció desde su juventud lo que un dia llegaria á ser; no contaba mas que veinte años cuando sucedió á su padre. Los griegos, y especialmente los atenienses, cuando supieron la muerte de Filipo, creyeron ver una ocasion favorable para sacudir el yugo de Macedonia; pero la ruina de Tebas les hizo esperimentar un terrible desengaño, de manera que pasando derepente del júbilo al terror, se apresuraron á concluir la paz bajo las condiciones que Alejandro quisiera imponerles.

Habiendo conseguido la pacificacion de estos dominios, el jóven príncipe pensó en realizar los proyectos de su padre; reunió en Corinto á los diputados de todas las repúblicas, y se hizo nombrar gefe de la espedicion contra los persas, confiando el gobierno de Macedonia y la vigilancia de Grecia á Antipater, personaje de toda su confianza, y partió para la conquista del mas vasto imperio del universo con 300.000 hombres de infantería y 5.000 de á caballo. Antes de pasar al Asia, distribuyó todos sus bienes entre sus amigos, y *Perdicas*, preguntándole entonces lo que guardaba para sí, contestó: *la esperanza*.

Darío Codoman ocupaba á la sazon el trono de Persia; era un príncipe bueno, justo y no falto de valentía, pero hacia ya mucho tiempo que el imperio de los persas amenazaba ruina; los vicios de su gobierno, la esclavitud de los pueblos y la corrupcion de los grandes, debian necesariamente facilitar su destruccion; todo, pues, se presentable favorable á la espedicion de Alejandro.

Habiendo llegado á Frigia, despues de haber atravesado el Helesponto sin dificultad, derrotó primero al ejército de Darío en las márgenes del *Granico*, y sometió con la velocidad del rayo á toda la Asia Menor; mas una enfermedad peligrosa le detuvo algun tiempo en *Tarsis*, y apenas se sintió restablecido, venció nuevamente á Darío en *Issos*, Cilicia (333): en esta batalla se apoderó de sus riquezas, y cogió prisioneros á su madre, su muger, sus hijos, á todas las cuales trató con esmerada generosidad. La victoria de *Issos*, fué precursora de la sumision de muchas ciudades, y especialmente de la de Tiro, aun cuando hizo vanos esfuerzos algun tiempo á fin de conservar su independencia: en seguida se dirigió con su ejército á Egipto, donde no le fué necesario mas que presentarse para hacerse dueño absoluto de aquella dilatada comarca; en ella fundó á *Alejandría*, ciudad que destinaba para centro del comercio de todas las naciones; luego penetró en Libia, y se hizo declarar hijo de Júpiter por los sacerdotes del templo de Ammon. Desde Egipto volvió á entrar en el Asia, y emprendió nuevamente la persecucion de Darío, alcanzándole mas allá del Tigris, donde le hizo esperimentar otra derrota considerable: esta tercera victoria puso bajo su dominio el poderoso imperio de los persas, fundado dos siglos antes por Ciro; sin embargo, no queriendo limitar allí sus conquistas, entró en la Italia, pero sus soldados se opusieron á seguirle mas lejos, y volvió á Babilonia para morir en ella en medio de los placeres de una orgía á la edad de 33 años.

En todo tiempo ha tenido Alejandro panegiristas y detractores: si se le considera solamente como un ambicioso que ha hecho pe-

Digitized by Google

recer á un gran número de hombres, debe presentarse odioso á nuestros ojos, asi como todos los conquistadores; pero si le miramos con mas reflecsion, si le estudiamos, no solo en sus vastos designios, sino en las mas insignificantes particularidades de su vida, es imposible dejar de considerarle como á uno de aquellos hombres llamados por la Providencia para efectuar una de esas grandes revoluciones sociales que abren nuevos senderos á la civilizacion de los pueblos y á la fraternidad humana.

La muerte de Alejandro fué la señal de una prolongada guerra entre sus mismos capitanes, guerra que no terminó hasta el año de 301 en la batalla de *Ipsus*. La historia oscura y confusa de esta lucha de ambiciones y rivalidades, no ofrece gran interes.

Basta saber que la batalla de *Ipsus* tuvo por resultado el desmembramiento de un imperio en tres grandes dominaciones; el *reino* de Macedonia con la Grecia, el de Siria y el de Egipto.

Macedonia y Grecia.—Antipater, general macedonio, fué el encargado por Alejandro para el gobierno de la Macedonia y la Grecia mientras que hacia sus conquistas en Asia; pero despues de la muerte de Alejandro, se vió precisado á sostener una guerra pertinaz y ensangrentada contra los atenienses que reclamaban su libertad: sometiólos, no obstante, y murió en 320. Sucedióle su hijo Casandro en el gobierno de la Macedonia, quien se proclamó rey en 311, confiriéndole este título la victoria de Ipsus. El reinado de sus sucesores fué una série de sangrientas guerras, hasta que *Antígono Gonatas*, nieto de uno de los principales capitanes de Alejandro, logró apoderarse del trono en 278. Reinó en paz hasta su fallecimiento, y en sus últimos instantes nombró á su familia por heredera de su corona, cuya posesion conservó hasta que se estinguió el reino de Macedonia, es decir, hasta la conquista romana.

El grande amor que la Grecia propiamente dicha, tenia á su libertad, no dejó de agitar á diferentes ciudades; desde la muerte de Alejandro hasta la invasion de los romanos, permaneció constantemente en lucha con la Macedonia; Antígono atacó á los griegos en distintas ocasiones con sus mismos recursos, porque los etolios, que siempre habian sabido mantenerse en una grande independencia, formaron una liga llamada la *liga etolia*, cuyo laudable objeto era conservar solamente su independencia, de suerte que no le fué muy difícil á Antígono hacer alianza con ellos y servirse de sus armas para combatir contra el resto de los griegos. Otra liga, la *liga aquea*, llamada así porque se componia de la mayor parte de las ciudades del Peloponeso, se formó casi en la misma época, pero bajo una inspeccion mas generosa. *Arato* y *Filopemeno*, llamado este *el último de los griegos*, hicieron célebre el nombre de esta liga: aparecieron los romanos, y fingieron en un principio adherirse al partido de los griegos contra los macedonios, á fin de poderlos someter con mas facilidad los unos despues de los otros; Macedonia fué la primera que sucumbió, y *Perseo*, su último rey, vencido en 148, fué conducido á Roma para servir de ornamento al triunfo del vencedor, y la Grecia, que estaba destinada á participar de la misma suerte, no dejó pasar mucho tiempo sin que lo verificase, pues *Corinto*, que habia llegado á ser el centro de la resistencia de la liga aquea, fué tomada y entregada al saqueo por el cónsul *Mumnio* (146), y este célebre pais se vió reducido á provincia romana bajo el nombre de *Acaya*.

Reino de Siria.—La batalla de Ipsus aseguró á *Seleuco* la posesion del Asia; fijó primeramente su residencia en Babilonia, pero habiendo conocido que le convenia aprocsimarse mas á Occidente, fundó en las margenes del Oriente en Siria, la ciudad de *Antioquia*, que vino á ser desde entonces la capital de todo el Oriente, lo que ha contribuido á que se dé el nombre de reino de Siria á su imperio, siendo así que geográficamente no era mas que una pequeña parte de este pais. Seleuco fué el único á quien pudo llamarse gran príncipe de su dinastía: desde el reinado de su hijo Antioco comenzó la decadencia, porque los reyes de Siria se dejaron arrebatar los unos despues de los otros, territorios mas ó menos vastos de su imperio, que se erigieron en principados independientes, pues de estas divisiones tuvieron orígen los reinos de Bactriana, de los Partos, de Pérgamo, de Capadocia, de Paflagonia, de Bitinia, de Armenia, &c. de suerte que en menos de un siglo, la dominacion de los seleucidas se vió reducida á la Siria propiamente dicha, y á la Fenicia. Desde Antioco el Grande la historia del reino de Siria no nos presenta mas que escenas de guerras de familia, crímenes atroces y desórdenes de toda especie: Antioco Epifane[174—164] solamente se hizo célebre por su persecucion contra los judíos; en fin, la Siria, lo mismo que la mayor parte de los demas Estados del Asia, cayó en poder de los romanos, quienes la convirtieron en provincia romana (64).

Reino de Egipto.—La monarquía egipcia, nacida del descubrimiento del imperio de Alejandria, esperimentó casi las mismas vicisitudes que el reino de Siria; su fundador *Ptolomeo Lago* fué como el gefe de la dinastía de los seleucidas, el mas famoso de los reyes que ocuparon el trono de Egipto, hasta el tiempo de la dominacion romana; pero lo que mas conviene observar para la historia de la civilizacion, es el importante papel que representó Alejandria como ciudad sábia y comercial; Alejandria heredó de Atenas las ciencias y la literatura, y el genio griego llegó allí al último grado de esplendor. La mayor parte de los sucesores de Ptolomeo tuvieron el mismo nombre, y la historia política de esta dinastía no presenta en lo general mas que una multitud de desavenencias domésticas, de sediciones populares y de guerras sin resulta-

Digitized by Google

do contra los reyes de Siria. Ultimamente; el año 30 antes de J. C., el Egipto vino á ser tambien provincia romana, bajo la dominacion de Augusto, vencedor de Antonio y de Cleopatra, tan célebre por su hermosura como por sus crímenes:

Las artes y las ciencias entre los griegos.— Todas las ciencias, todas las artes se cultivaron entre los griegos con ésito igual; pero lo que especialmente caracteriza á esta nacion privilegiada, es un esquisito sentimiento por lo bello, que no se encuentra en ningun otro pueblo colocado al nivel de su civilizacion, no hay genero cultivado por ellos donde no hayan dejado modelos inimitables. ¡Qué poeta ha sobrepujado jamas á Homero! ¡Quién ha sido mas elocuente que Demóstenes! Si queremos encomiar la superioridad de un historiador, de un escultor ó de un pintor, le comparamos al instante con un Herodoto ó un Tucídides, un Fidias un Apeles, cuyos nombres bastan llenar nuestra memoria de gratos recuerdos. Comencemos por la *poesía*, que en todos los pueblos ha precedido siempre á la prosa.

En *Tracia*, al Norte de la Grecia, nació con sus misterios la poesía de los griegos; estos misterios, tan comunes en la antigüedad pagana, eran ceremonias secretas que se practicaban en los templos en honor de ciertas divinidades, y las que á ninguno le era dado verificar, sino despues de largas y penosas pruebas. Esto constituyó la primera edad de la poesía, consagrada esclusivamente á los dioses: los poetas de aquellos tiempos religiosos reunian el triple carácter de cantores, teólogos y profetas; cantaban al son de la lira las alabanzas de los dioses, y enseñaban en verso los conocimientos humanos; uno de los mas antiguos poetas de esta edad primitiva fué *Lino*, á quien tenian por hijo de Apolo y de una Musa; despues apareció *Orfeo*, que heria tan bien las cuerdas de su lira, que hasta dicen. que las fieras se agrupaban en su derredor, y los árboles bajaban de las montañas, y los rios suspendian su curso. Por estos hechos nos da á entender la fábula, que Orfeo fué uno de los primeros sabios, que por la dulzura de sus palabras y la melodía de sus cantos, contribuyó á civilizar á los hombres, todavía salvajes: floreció este poeta, el siglo XIV antes de J. C.

A la poesía sagrada siguió la poesía heróica, es decir, que despues de los dioses se cantó á los heroes que por sus hazañas merecieron la admiracion de los pueblos. El nombre de *Homero* ha inmortalizado esta segunda época de la poesía griega: el grande acontecimiento que puso término á los tiempos fabulosos es el asunto de sus dos poemas: en la *Iliada* canta los combates de Ilion; en la *Odisea*, los viages y las aventuras de Ulises, quien despues de la toma de aquella ciudad, anduvo errante por espacio de diez años por los mares, antes de poder volver á entrar en su patria. Homero ha sido llamado, y con justicia, el príncipe de los poetas: nada se sabe con certeza acerca de su vida ni del lugar de su nacimiento, siendo siete las ciudades que se disputan el honor de haberlo dado á luz; pero segun los datos recogidos por diversos historiadores, se cree probable que nació en una de las islas del Asia menor hácia el siglo X antes de J. C.

En el intervalo que media entre la época en que Homero florecia, y el siglo mas brillante de la Grecia, y al cual *Pericles* dió su nombre, aparecen los de *Arquíloco*, *Alceo*, *Safo*, *Simonidas* y otros poetas líricos, de todos los cuales el mas célebre fué *Píndaro*. La poesía dramática brilló tambien de un modo estraordinario, é hizo la gloria de Atenas: *Esquiles* perfeccionó la tragedia, que Tespis habia inventado: despues vinieron *Sófocles* y *Eurípides*, siendo este último generalmente considerado como el mas perfecto de los tres, por su feliz alianza del genio con el gusto, rara cualidad en todos los tiempos, y en todos los pueblos. La comedia tuvo su Lope de Vega en *Aristófano*, contemporáneo de Eurípides y del filósofo Sócrates. Aun se lamenta la pérdida de las obras de otro poeta cómico llamado *Menandro*, á quien los antiguos admiraban tanto como Aristófano, pues poseia todas sus bellezas sin tener sus defectos.

La *historia* apareció muchos siglos despues que la poesía. El historiador mas antiguo que conocemos es Herodoto, que nació en Halicarnaso, 484 años antes de J. C.: su obra, escrita en el dialecto jonio, comprende cerca de 120 años, empezando con Ciro y concluyendo con la batalla de Micale; y la forma épica de que se ha servido para escribir, contribuye á que abrace casi todos los tiempos y todos los pueblos: los griegos, en su admiracion daban el nombre de cada una de las musas á los nueve libros que componian su historia. Despues de Herodoto vino *Tucídides*, que nació en Atica el año de 471; fué inferior al primero en la gracia, la naturalidad y fecundidad; pero superior en la energía y gravedad: su libro comprende los primeros 21 años de la guerra del Peloponeso. *Jenofonte*, discípulo de Sócrates, continuó la historia de Tucídides, añadiendo á ella siete libros mas, á los que se dieron el nombre de *Abeja ática*, para designar la dulzura de su estilo; y como habia sido testigo presencial de la memorable retirada de los diez mil, no le fué muy dificil escribir su historia, hecho como César, el historiador de sus propias hazañas.

La *elocuencia* no podia menos que ser cultivada, y con brillantez, donde el poder de la palabra era el instrumento principal de la política. Ni las asambleas del pueblo, dice un historiador moderno, ni el senado, ni los magistrados, ni el areópago, constituian el poder real de Atenas; cuando alguna ley se ponia á disension, todos podian tomar la palabra, y los oradores eran el verdadero poder de aquel pueblo; si hablaban en nombre del sentimiento nacional; si elogiaban la gloria y la

Digitized by Google

preponderancia de Atenas, si proponian una cuestion ó la destruccion de algun enemigo peligroso, tenian siempre la seguridad de ser escuchados por esta poblacion apasionada: mucho tiempo estuvieron representando los intereses de la nacion, y fueron los que, lo mismo en la guerra que en las ciencias y las artes, elevaron al mas alto grado de prosperidad la ciudad ateniense. Es cierto que Pisistrato, Temístocles, Ciceron, Pericles y Alcibiades, no fueron los primeros oradores de su siglo; pero sin embargo, la elocuencia fué para ellos un medio de llegar al poder y de mantenerse en él: la cultivaban, no como un arte del que se hace profesion, pues el orador, propiamente dicho, era el simple ciudadano de Aténas, como *Demóstenes*, cuya elocuencia nadie ha podido sobrepujar. Demóstenes parece haber señalado en la Grecia, libre todavía, los límites del arte; mas esto, sin embargo, no quiere decir que otros no hayan tenido las cualidades que á él le faltaban; pero las mas eminentes las poseia este célebre orador, y en un grado que no ha conocido igual. Cualquiera que fuese el objeto de que tratase, le engrandecía naturalmente y sin esfuerzo: en la elocuencia de Demóstenes predomina casi siempre una lógica estremadamente severa, una dialéctica vigorosa, un encadenamiento natural que da por resultado un todo compacto é indisoluble; su diccion es nerviosa, concisa y ademas periódica; no hay en sus discursos ni una frase ociosa; se esfuerza en convencer, y tiene siempre pendiente de sus palabras el ánimo de sus oyentes. La ambicion de Filipo, rey de Macedonia, fué la que suscitó la elocuencia de Demóstenes, quien ha justificado plenamente la palabra del mas célebre de los retóricos latinos, de Quintiliano: *La elocuencia nace del corazon.*

La Grecia recibió del Asia, y particularmente de Epinto, los principios de sus creencias, de sus artes y de sus instituciones; pero fué verdaderamente la cuna de la *filosofía.* Thales, natural de Mileto, y que nació hacia el año 640 antes de J. C., dió nacimiento á la escuela filosófica, llamada la *escuela jónica.* Pitágoras, de Samos, que nació por los años de 584, fundó la escuela *itálica*, conocida con este nombre porque se estableció en Crotona, llamada anteriormente la Gran Grecia;es decir, en medio de las colonias griegas, al Sur de Italia: pero estos filósofos se ocupaban mas bien de la física que de la moral, y cuando á fuerza de investigaciones mas ó ménos sutiles, la curiosidad humana los condujo á la confusion y al sofisma, apareció *Sócrates*, que fundaba su filosofía en la moral y en el estudio del hombre; él puso en vigor esta mácsima: *Conócete á tí mismo.* Sócrates hace época en la historia del entendimiento humano: nació en 469; era hijo de un escultor llamado Sofronisco; en un principio ejerció la profesion de su padre, pero la avandonó siendo muy jóven todavía, para dedicarse a las ciencias, creyendo haber recibido la mision especial de reformar las costumbres de sus compatriotas. Tuvo gran número de discípulos al par que muchos enemigos; acusado de impiedad delante del areópago, se negó á defenderse, y fué á pesar de su inocencia, condenado á la cicuta. Hubiera podido salvarse de la muerte, porque muchas personas le proporcionaron ocasion para ello, pero no quiso huir, y no titubeó en dar á costa de su vida un ejemplo del respeto que se debia á las leyes de su pais, aun cuando fuesen aplicadas de una manera injusta: sufrió la muerte con un valor y una resignacion admirables, el año 400 antes de J. C. Desde este momento se fundó la filosofía, la verdadera filosofía, aquella que solo se ocupa de lo que es bueno, de lo que es malo, y que arregla la vida humana y la moral. Sócrates en medio del paganismo, tuvo sublimes presentimientos acerca de la unidad de Dios y la inmortalidad del alma: combatió sobre todo a los sofistas, que discurrian sobre todas las cosas y pretendian no ignorar nada, diciendo que todo lo que él sabia era no saber nada.

Sócrates no dejó obras escritas, y sin embargo, su doctrina ha sobrevivido y da origen al nacimiento de tres grandes escuelas que pueden ser consideradas como las ramas principales: la *Academia*, el *Liceo* y el *Pórtico.*

La *Academia*, fundada en Atenas por *Platon*, el mas célebre de los discípulos de Sócrates, tenia su nombre de un jardin que habia pertenecido originariamente á un tal Academus, y en el que Platon daba sus lecciones.

El *Liceo*, antes que sirviera para designar una secta de filosofía, era un paseo de Atenas situado á orillas del Ilissus, donde *Aristóteles*, discípulo de Platon y preceptor de Alejandro, daba sus lecciones paseándose con sus discípulos: de aquí el nombre de *Liceo* dado á su escuela y su doctrina; tambien llamaban a sus sectarios *peripatéticos*, es decir, *paseantes.*

Dióse el nombre de *Pórtico* á la escuela de Zenon, fundador del *estoicismo*, porque los discípulos de este filósofo se reunian en el Pœcilo, célebre pórtico de Atenas: *estóico* quiere decir en griego discípulo del *pórtico.*

A estas tres grandes escuelas se puede añadir la de *Epicuro.* Platon representa con mas particularidad el espiritualismo y el ideal; Aristóteles se apoya mas en la esperiencia y el sentido comun; el sentido del deber y la austeridad de las costumbres caracteriza la doctrina de Zenon; Epicuro, al reves de Zenon, niega la base del deber y de toda moral, enseñando que la filosofía no era otra cosa que el arte de gozar de la vida.

En las bellas artes, tales como la *arquitectura*, la *escultura* y la *pintura*, desplegaron los griegos aquel sentimiento de lo bello que los hizo considerar como una nacion superior á todas: sus mas célebres monumentos

Digitized by Google

eran: el *templo de Diana* en Efeso, construido por *Ctesifon*, y el *Panteon* de Atenas, cuyas ruinas se admiran todavía: tambien llegó la escultura al mas alto grado de perfeccion por los *Fidias*, los *Lisipos* y los *Pracsiteles*.

Fidias, el mas célebre de todos, nació en Atenas á mediados del siglo V antes de J. C. Las obras mas famosas que salieron de sus manos fueron la estátua de Minerva en el Partenon de Atenas, y la de Júpiter en Olimpia. *Lisipo*, natural de Sicyona, mereció por su fama y la escelencia de sus talentos, que fuese comprendido en aquel célebre de Alejandro el Grande, que daba solamente á Apeles el derecho de pintar su imágen: solo á Pirgoteles el de grabarle en piedras preciosas, y esclusivamente á Lisipo el de grabarle sobre el bronce. Le han atribuido, aunque no hay pruebas para ello, los famosos caballos de Venecia, que adornaron por espacio de algunos años el arco triunfal de la plaza de Carrousel. "No hay nadie, dice un escritor latino, que no conozca á Pracsiteles." Este artista, segun la opinion general, floreció en Atenas hácia el año 330 antes de J. C. La *Venus* de Gnido fué su obra maestra y la admiracion de toda la antigüedad; esta estátua estaba desnuda, y Pracsiteles habia tomado por modelo á la famosa cortesana Frinea.

Los nombres de *Apeles* y de *Zeuxis* no eran menos célebres entre los antiguos que los de Fidias y Pracsiteles.

Apeles, llamado el príncipe de los pintores, floreció por los años de 332: sus principales obras son el ornamento de las ciudades de Grecia, del Archipiélago, del Asia y del Egipto. Alejandro le colmó de favores, y no consintió nunca que nadie le pintase mas que él. Despues de la muerte de este príncipe pasó á Alejandría, á la corte de los Ptolomeos: pero falsamente acusado de haberse mezclado en una conspiracion, vió amenazada su ecsistencia, y le cargaron de cadenas: mas uno de los culpables le justificó. De vuelta á su patria, pintó en memoria de este acontecimiento, un famoso cuadro de la *Calumnia*. Antes de apeles, habia adquirido *Zeuxis* una grande celebridad, pues los antiguos admiraban con entusiasmo sus pinturas. "Pinta, decian, inspirado por un espíritu divino."

No parece sino que fué concedido al genio griego perfeccionarlo todo. *Hipócrates*, padre de la medicina, era griego; la medicina, que tuvo orígen en Egipto, donde los sacerdotes la ejercian como una ciencia secreta, pasó á Grecia, llegando á ser propiedad hereditaria de los Asclepiades ó descendientes de Esculapio, á cuya familia perteneció Hipócrates: convirtió la medicina en una ciencia de observacion, en una ciencia libre, siendo él y no otro su verdadero fundador. Nació el año de 460 antes de J. C. en la isla de Cos, y falleció en Larisa, en una edad bastante avanzada, esto es, á los ochenta años segun unos, á los cien segun otros.

Juegos y combates entre los griegos.—Entre los griegos, los juegos y los combates formaban parte de la religion, y su institucion data desde los tiempos heróicos: los mas distinguidos poetas cifraban su gloria en cantar la victoria de aquellos que habian ganado el premio en los juegos; los griegos consideraban estos ejercicios como un aprendizage para la guerra, con lo cual hacian á los jóvenes mas vigorosos y a propósito para la carrera de las armas.

Los juegos solemnes eran los *olímpicos*, *los piticos*, *los nemeos* y los *ítsmicos*.

Los juegos *olímpicos* eran los mas célebres: establecíólos Hercules, interrumpiéronse despues, y ultimamente recibieron una forma definitiva en 776, y desde esta época hallaron los griegos un punto de partida para contar los años: estos juegos, que se celebraban cada cuatro años, se verificaban en Olimpia, en honor de Júpiter Olímpico, en el solsticio de verano, y duraban cinco dias.

La *carrera* tenia la preferencia entre los ejercicios de los juegos olímpicos: habia la carrera *á pié* y la carrera en *carros*; en la primera los que debian correr se formaban en línea, y á una señal se lanzaban todos á un tiempo y á gran escape en el *estadio* ó coso; el primero que llegaba al término señalado se le declaraba vencedor, siendo esto lo que constituia la simple carrera: en la segunda, despues de haber llegado al término señalado, se volvia hácia el palenque, y la tercera era la mas larga, pues tenian que dar doce vueltas al círculo y llegar el primero al punto señalado para obtener el premio. Pero la carrera de los carros era la mas celebrada, por ser costumbre en los tiempos primitivos que los príncipes y los héroes combatiesen desde lo alto de un carro, y que los que se presentasen en los juegos olímpicos para este género de carreras, fuesen de ilustre nacimiento ó célebres por sus hazañas. Hieron y Gelon, reyes de Siracusa, y Filipo, rey de Macedonia, fueron elogiados por haber ganado la victoria: enganchaban los carros á dos ó cuatro fogosos caballos, que partian desde el palenque á una señal: para ganar el premio no era necesario que el carro fuese conducido por su dueño, pues bastaba estar presente ó enviar sus caballos.

El vencedor recibia una corona de oliva y una rama de palmera; en seguida el heraldo le conducia á son de trompeta en derredor del estadio, y le proclamaba en alta voz, á lo cual respondian los espectadores por medio de repetidos aplausos: cuando el vencedor volvia á su ciudad natal, entraba en ella sobre un carro tirado por cuatro hermosos caballos, y sus conciudadanos se apresuraban á recibirle en medio de los mas freneticos victoreos.

Los otros ejercicios de los juegos olímpicos eran combates de *atletas*, que consistian en la lucha, el pugilato, el pancracio y el disco.

1.° *La lucha*: este ejercicio se reducia á luchar el uno contra el otro, y á procurar por

Digitized by Google

medio de la destreza y la fuerza derribar á su adversario; pero si el atleta vencido daba en tierra con el vencedor, volvia á comenzar el combate.

2. ᵒ *Pugilato*: era un combate de puñetazos, en el que los combatientes se presentaban armados con una especie de manoplas formadas de muchas correas y cubiertas con chapas de hierro. Era lo mas frecuente que el vencido se retirase desfigurado, ora con un ojo menos, ora con las narices rotas, y algunas veces caia muerto ó moribundo sobre la arena.

3. ᵒ El *pancracio* era un combate á muerte, en el que se empleaba el pugilato, pudiéndose hacer uso de los piés, de los dientes y de las uñas.

4. ᵒ El *disco* era un juego que solamente consistia en lanzar lo mas lejos posible una especie de tejo de piedra ó de plomo, de un peso tal, que apenas podia un hombre levantarle.

Los juegos *píticos* se celebraban en Delfos cada cuatro años en honor de Apolo; al vencedor se le coronaba de laurel, disputandose allí los mismos premios que en Olimpia, y ademas el de la música.

Los juegos *nemeos* se celebraban cada dos años en las llanuras de Nemea, ciudad del Peloponeso, en honor de Hércules, que habia matado al leon de la selva de Nemea; la corona era de apio verde.

Y por último, los juegos *ístmicos* se celebraban de cuatro en cuatro años en el istmo de Corinto, en honor de Neptuno, y la corona era de apio seco.

El atleta mas famoso de la antigüedad fué Milon de Crotona, de una fuerza y estatura prodigiosas, pues en los juegos olímpicos fue vencedor siete veces consecutivas; refieren hechos suyos que deben parecer increibles: dicen que un dia recorrió un estadio llevando sobre sus espaldas un buey de cuatro años, que en seguida le mató de un puñetazo y se lo comió entero en presencia de los espectadores: añaden que en su vejez, habiendo querido abrir con sus manos un árbol ya entreabierto, las dos partes desunidas del tronco se volvieron á juntar y le aprisionaron, en cuya actitud fué devorado por los lobos.

Fiestas religiosas.—Los principales festejos de los griegos consistian en las *Panateneas*, las *grandes Dionisiacas* y las *Eleusinias*. Los primeros combatian en el primer mes que comenzaba en el solsticio del estío como institucion en honor de Minerva, se verificaban todos los años, pero en el quinto se celebraban con mas pompa y solemnidad; reducíanse á carreras de caballos en las orillas del Ilisus, en luchas y otros ejercicios corporales, despues se presentaban grupos de hermosas jóvenes, llevando en sus cabezas cestas que encerraban objetos sagrados, alhajas y todo lo que podia servir para los sacrificios; en seguida se veia aparecer una nave que parecia deslizarse sobre la superficie de la tierra á merced de los vientos y de los remeros, pero que realmente se movia por medio de máquinas invisibles; sobre este barco flotaba la vela de Minerva, cuyos bordados representaban la victoria de la diosa contra los titanes. Luego que la procesion llegaba al templo de Apolo Pitia, se desataba la vela suspendida en la nave, de la cual se hacia entrega en la ciudadela, depositándose despues en el templo de la casta hija de Júpiter. Durante la noche se celebraban tambien juegos y diversiones; el mas atractivo para la multitud era la carrera de *las antorchas*, ejecutada por infinidad de jóvenes situados en la liza a distancias iguales; el primero á una señal convenida, encendia una antorcha en el fuego del altar y la llevaba corriendo á otro, quien la trasmitia á un tercero, y así sucesivamente; y por último, se distribuia entre el pueblo la carne de las víctimas inmoladas, y terminaba la fiesta con una grande comida.

Las *grandes Dionisiacas*, eran fiestas consagradas á Baco: veíanse numerosos grupos de hombres y mugeres embriagados recorrer las calles gritando, mientras que otros actores montados sobre asnos, y mostrando imágenes obcenas, cantaban en honor de los dioses, himnos y otros cantares consagrados á esta divinidad del gentilismo. En medio de estos faunos, silenos y bacantes desgreñadas y desnudas, se adelantaban en buen órden, un coro de vírgenes cargadas de cestos consagrados; para ver esta fiesta, las ventanas y los balcones estaban iluminados y cubiertos de espectadores.

Las *Eleusinias* traen su nombre de la ciudad de *Eleusis*, donde Céres tenia un magnífico templo construido bajo la direccion de Pericles; estas fiestas se celebraban todos los años y duraban nueve dias consecutivos, consistiendo por lo general en procesiones, cuyos diversos pormenores representaban las carreras de Céres buscando á su hija.

Ademas de los festejos referidos, habia otros en honor de los dioses y de los hombres grandes que se habian hecho beneméritos de la patria; cada ciudad, cada familia tenia los suyos. Quisiéramos que este tratado fuese de mas grandes dimensiones para dar mayor estension á las costumbres é instituciones religiosas de los griegos.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

Historia de España. (*)

(PRIMERA PARTE.)

INTRODUCCION.

La historia de España forma una de las partes mas importantes de la historia del mundo. Apenas ecsiste una nacion cuyas vicisitudes hayan tenido mas grande influencia en los destinos de Europa, y cuyos anales ofrezcan mas importantes lecciones para el porvenir, que se refleja en la historia, registro de las acciones de los hombres, verdadero espejo de la naturaleza humana, escuela práctica donde se debe aprender la moral y la política de los pueblos. Al recorrer la España con el libro de su historia en la mano, al contemplar su hermoso cielo, su benigno y templado clima, su poderoso territorio defendido con los mares y los altos Pirineos, su suelo fértil y ávido de produccion, sus ricos montes, sus amenos valles, al considerar el carácter de sus habitantes, su energía, su sobriedad, su desprecio habitual de los peligros y fatigas, su valor que no bastó á contener un mundo conocido, y emprendió la conquista de otro mas grande y poderoso, al ver el alto grado de elevacion y engrandecimiento, á que llegó este pueblo favorecido del cielo, y sobre el que la Providencia vertió pródiga todos sus tesoros que esterilizó la falsa política de sus gobiernos, precipitándola lentamente en el estado de depresion y abatimiento en que la vemos, al recordar lo que fué España, y mirar lo que hoy es, un doloroso sentimiento, un amargo pesar contrista nuestro corazon y embaraza nuestra pluma al trazar á grandes rasgos, rápida, si bien concienzudamente, los cuadros del nacimiento, el progreso, las revoluciones, el inmenso engrandecimiento y estrordinaria decadencia de la monarquía española, cuyos sucesos forman una série de historias que interesan igualmente al hombre de estado, al comerciante y al filósofo.

Imparciales narradores, referimos los hechos con verdad; jueces severos, en breves palabras calificaremos las causas que en casi todas las edades se han opuesto a la prosperidad de España.

En diez cuadros presentaremos á nuestros lectores nuestro historia.

I. España bajo la dominacion de los cartagineses.—II. España bajo la dominacion de los romanos.—III. España bajo la dominacion de los visigodos.—IV. Invasion de los árabes.—V. Reconquista de la España. Reyes de Oviedo y de Leon y de Castilla.—VI. Reunion definitiva y perpetua de los reinos de Castilla, Leon, sus reyes.—VII. Reunion de Aragon y Castilla. Espulsion total de los moros. Reinado de Isabel I y Fernando, los católicos.—VIII. España, bajo el gobierno de la dinastía austriaca.—IX. Guerra de sucesion. España bajo el gobierno de la dinastía francesa de Borbon.—X. Reinado de Isabel II de Borbon hasta 1848.

I. ESPAÑA BAJO LA DOMINACION DE LOS CARTAGINESES.

El orígen de las naciones se pierde en la noche de los tiempos, y se halla envuelto en

(*) *Este precioso tratado está escrito por el Sr. D. José Muñoz Maldonado, conde de Fabraquer.*

Digitized by Google

tradiciones fabulosas. Se ignora la época en que fué poblada España, y cuáles fueron los primeros habitantes que se establecieron en sus costas. Tubal, hijo de Japhet y nieto de Noé, es considerado generalmente como su primer poblador, y de su nombre se llamó Tubalia ó Setubalia.

Los antiguos la llamaron tambien *Hesperia* é *Iberia*. Los griegos le dieron el primer nombre del planeta Hesperus, que cae sobre esta parte, la mas occidental de la Europa. Fué llamada *Iberia* por el rio *Ebro*, el mas caudaloso y principal, de los muchos que riegan su fértil territorio. Los fenicios le dieron el nombre de España (1). Solo hay (años antes de J. C. 1.000) de cierto que en un periodo muy lejano, abordaron á las costas de España unos fenicios, y que mas de mil años antes de nuestra era, construyeron la ciudad de Cádiz. Aquella colonia fenicia, colocada con toda seguridad en una isla que separa del continente una estrecha corriente de agua, y ocupada con preferencia en asuntos comerciales, vivió durante muchos siglos en un estado tranquilo, próspero y floreciente (antes de J. C. 228.) Pero empeñada al fin una guerra desastrosa con los habitantes de la *Bética* [Andalucia] pidió ausilio á los cartagineses que eran tambien de orígen fenicio, entablando con ellos relaciones de comercio. Bajo este pretesto vinieron los cartagineses á España: amigos y ausiliares primero, convirtiéronse despues en dominadores. Cuando los cartagineses abordaron á España, ocupaban este pais naciones indómitas y tribus bárbaras, cuyos principales nombres debemos designar porque figuran con gloria en la historia romana. Tales fueron los *becienses*, que habitaban la Andalucía y Granada, los *lusitanos*, que ocupaban el Portugal; los *celtíberos*, que poseian el Aragon; los *lacetanos*, de la moderna Cataluña; los *cántabros*, situados en el Norte de Vizcaya y de Asturias. Aun pudieran añadirse otros pueblos menos importantes, como los *vacceos*, cuya capital colocada en la provincia de Leon y cerca de Asturias, conserva su antiguo nombre de *Palencia:* los *edetanos*, valencianos, los *gallaicos*, que habitaban la Galicia, y cuyo nombre de gallegos es sin duda una corrupcion del antiguo. En cuanto á su religion, tiene una semejanza á la que profesaban los druidas en la Galia y la Gran Bretaña, porque reconocian un Ser Supremo, pero adoraban á divinidades subalternas, respetando los bosques mas sombríos como la morada de sus divinidades.

La riqueza natural del pais, las ventajas comerciales que ofrecia, atrajeron muchas colonias que se establecieron en las costas. Sagunto fué edificada por los griegos en época muy remota, y Lisboa sobre el Tajo, cuyo orígen [237] se atribuye por lo remoto á los fabulosos tiempos de Ulises.

Tal era la situacion de España, cuando Amilcar, padre del célebre Anibal, trajo á ella de Cartago fuerzas que hallaron una cruda resistencia en aquellas numerosas hordas de bárbaros, crueles, independientes, guerreros, y á quienes solo faltaba una disciplina regular para ser formidables soldados. Al cabo de nueve años de una guerra continua, subyugó Amilcar la Bética, pero cuando avanzaba contra Portugal, fué cercado y muerto sobre las orillas del Tajo, sucediendole en el mando su [226] hermano Asdrubal, quien hizo tanto con las armas y la astucia, que determinó á los galaicos, los celtíberos y las diversas tribus que ocupaban las provincias modernas de Murcia, de Valencia, de las dos Castillas y de Leon, á que se sometieran al yugo de los cartagineses.

[219] En medio de sus triunfos cayó Asdrúbal á los golpes del hierro asesino, y se encargó del mando nuevamente su sobrino el célebre Anibal, que en su infancia habia jurado sobre el altar de Júpiter odio eterno a Roma. Resuelto, pues, á comenzar la ejecucion de sus proyectos con la completa conquista de España, despues de consumir dos años en inmensos preparativos, dió principio á las hostilidades sitiando á Sagunto, que se hallaba bajo la proteccion de los romanos. El valor de los habitantes y lo fuerte de sus muros, burlaron los esfuerzos de los sitiadores por espacio de ocho meses; pero al fin fué tomada la ciudad por asalto, en cuya última estremidad mostraron los sitiadores invencible resolucion, pues pusieron fuego á sus casas dejándose devorar por las llamas. Destruido Sagunto por Anibal, redujo al yugo de los cartagineses la totalidad de la España, esceptuado, sin embargo, el pais montañoso de los cántabros.

(216) Como los talentos militares y la astuta política de aquel general, le hacian tan apto para mandar un ejército como para apaciguar las turbulentas pasiones de aquellas tribus rivales, los españoles, que habian sido enemigos de los cartagineses, aumentaron la fuerza de estos, y siguieron con alegría el estandarte de Anibal, viéndose á millares de aquellos guerreros marchar bajo sus banderas, atravesar los Pirineos y los Alpes y desplegar su valor en los campos de Trebbia, Trasimeno y Canas.

Desde esa época, Roma y Cartago escogieron para teatro en que disputar su preponderancia, á la España y la Italia. Por

(1) ESPAÑA es la porcion de tierra mas occidental de la Europa. Está situada en la zona templada septentrional entre los 36 y 44 grados de latitud y entre los 9 y 22 de longitud. Unida al Portugal como lo estaba antiguamente, forma una peninsula bañada al Oeste, por el mar Atlántico á una parte del Norte por el Cantábrico, y de Sur al Este por el Mediterráneo, limitándose á la parte de entre Este y Norte por la cordillera de los Pirineos, que estendiéndose por un espacio de 92 leguas de longitud, la separan de Francia. Tiene de círculo 581 leguas; de superficie 1.500 leguas cuadradas, y se calculan hoy en catorce millones sus habitantes.

Digitized by Google

parte de los romanos dirigieron la guerra de España Eneyo y Publio Scipion [206.] Aquellos dos ilustres gefes, enorgullecidos con los triunfos alcanzados en siete campañas, cuando meditaban la reduccion completa de este pais, cayeron con gloria al frente de sus ejércitos, vencidos por las fuerzas combinadas de la España y de Cartago. Para reparar tales desastres, se dió el mando del ejército de España, á Cornelio Scipion, que mas tarde alcanzó el sobrenombre de *africano*. Su llegada á España le abrió la brillante carrera de las victorias, y el estender sus conquistas con las cuales se hizo dueño de la nueva Cartago, donde sus soldados recogieron un botin inmenso.

Con todo, la influencia de los cartagineses todavía escitaba á algunas tribus á que se defendiesen contra el poder de Roma. El pais se sometió á los romanos y Scipion, á fin de espulsar enteramente á los cartagineses; sin descansar puso sitio á Cádiz, donde se habian concentrado los restos de sus fuerzas, y las fortificaciones de aquella ciudad cedieron á los asaltos de los sitiadores y á los choques reiterados de sus máquinas, viéndose entonces á las águilas romanas estenderse desde los Pirineos hasta las columnas de Hércules.

En la memorable batalla de Zama [149] pereció el genio de Cartago ante el valor ó la fortuna de Roma, y la España fué cedida á los vencedores, quienes la convirtieron en una provincia romana, estableciendo en ella numerosas colonias, y levantando por todas partes poblaciones fortificadas.

Parecia que el poder de Roma se hallaba firmemente asentado: pero como un pueblo valeroso é independiente no podia soportar por mucho tiempo aquel estado de dependencia y esclavitud, insurreccionáronse los españoles, y por espacio de muchos años ocuparon fuertemente á las legiones, ejercitando los talentos de los generales romanos.

La opresion y la perfidia obligaron á los lusitanos á hacer los mas vigorosos esfuerzos, y á las órdenes de Viriato, que de pastor se habia elevado por sus talentos á genaral, rechazaron en varios encuentros [147] á los romanos. Aquel emprendedor é intrépido gefe, los derrotó en varias acciones, estableciendo su dominio casi en la tercera parte de España, pero invencible en los combates, pereció víctima de infame perfidia. Cuando se hallaba ocupado en arreglar un tratado de paz con Quinto Servilio Caepion, unos conjurados vendidos [139] al oro de los romanos le asesinaron en su tienda.

Las águilas romanas se desplegaron entonces en toda la parte occidental de la península, y los lusitanos vieron arrasar sus campos é incendiar sus casas; pero sus guerreros se retiraron á las montañas y en aquellas moradas inaccesibles, desafiaron el poder y la política de los romanos, á los cuales contestaron cuando les pidieron un tributo, *"que sus mayores les habian dejado hierro para defender sus hogares, no oro para rescatarlos."*

Tambien los celtíberos se sentian inflamados del amor á la libertad, y la poblacion de Numancia, situada cerca del nacimiento del Duero y no lejos de Soria, hacia valer sus derechos naturales á la independencia. Sus belicosos habitantes salieron de sus muros y rechazaron á las disciplinadas tropas de los romanos, obligando á Quinto Pompeyo á aceptar un tratado por el cual se comprometian los numantinos á pagar treinta talentos en diferentes plazos, y á entregar los prisioneros y los desertores romanos.

El senado no tuvo á bien ratificar semejante tratado [138], los romanos comenzaron de nuevo sus hostilidades. Precipitándose los numantinos fuera de su ciudad, derrotaron completamente el ejército que mandaba Pompilio Laenas, cuyas fuerzas, muy debilitadas, permanecieron durante el fin de la campaña á razonable distancia de la poblacion. El cónsul Hostilio Mancino, condujo á poco las águilas romanas hasta los muros de Numancia, pero perecieron á manos de cuatro mil numantinos, veinte mil romanos, y cercados luego los que se escaparon y su general, devieron su salvacion á un tratado, cuya ratificacion rehusó tambien el senado. La gloria de los españoles no se encerraba únicamente en aquel teatro, pues Emilio Lépido, elegido para suceder á Mancino, fué rechazado de los muros de Palencia con gran pérdida; pero al cabo de algun tiempo, se vió obligada aquella ciudad á rendirse á Calpurnio Pison, y los españoles, á quienes habian llenado de orgullo sus triunfos, comenzaron á sufrir las vicisitudes de la guerra.

Numancia fué por muchos años la gloria de España y la afrenta de los romanos. Aquella célebre poblacion estaba fundada sobre una elevada colina; pero segun confesion de los historiadores romanos, no pasaba de diez mil el número de los habitantes capaces de tomar las armas. Ocupaban su corazon y su mente el amor de la libertad, y el desprecio de la muerte, y durante catorce años sin tener en cuenta la superioridad del número, lucharon aquellos entusiastas guerreros contra el gigantesco poder de Roma. La reduccion de Numancia estaba reservada al genio y la fortuna de Scipion el Africano, que ya habia inmortalizado su nombre con la destruccion de Cartago. Aquel entendido general, aunque se hallaba á la cabeza de sesenta mil hombres, no se aventuró desde luego á aprocsimarse á tan funestos muros ante los cuales habian esperimentado crueles reveses tantos generales romanos, y empleó un año entero en disponer sus tropas antes de poner sitio á la ciudad.

Los numantinos retardaron su accion con reiterados ataques; pero su impetuoso valor tuvo que ceder á la constancia, á la bravura y á la superioridad del número de sus enemigos que devastaron sus campos, obligando á los numantinos á encerrarse en los

Digitized by Google

muros de su ciudad, á la cual pusieron sitio al instante.

Los ciudadanos de Numancia ofrecieron reconocer la soberanía de Roma bajo condiciones decorosas; pero el senado ecsijió que se entregasen á discrecion tanto ellos como la ciudad, é indignados aquellos nobles guerreros, prefiriendo una muerte gloriosa á una vida de esclavitud, hicieron una salida brindando el combate á sus numerosos enemigos. Sobrado prudente Scipion para esponer sus soldados al valor desesperado de hombres resueltos á morir, rehusó la batalla, y decidido á tomar la ciudad por hambre, mantuvo á sus huestes en los atrincheramientos. Ninguna esperanza quedaba á los numantinos, á menos que las tribus guerreras de España no tomasen las armas en su favor; pero todo el pais estaba dominado por el temor que inspiraban las legiones romanas, y aunque la poblacion de *Lutia*, de que hoy no ecsiste vestigio alguno, adoptó la generosa resolucion de participar de la mala fortuna de Numancia, evitó su levantamiento el general romano.

Cuatrocientos mancebos, pertenecientes á la clase mas elevada, sufrieron la amputacion de la mano derecha, y ese atroz castigo manifestó á las naciones vecinas cuán peligroso era provocar la venganza de Roma. Habiendo perdido los numantinos toda esperanza, y viéndose espuestos á todos los horrores del hambre alimentándose hasta con los cadáveres de ellos mismos, resolvieron vender caras sus vidas; hicieron una salida desesperada, atacaron con furor las líneas de los romanos empleando los últimos esfuerzos de su valor en hacer en sus enemigos horrible carnicería. Rechazados hasta las murallas aquellos á quienes no alcanzó la espada, prendieron fuego á sus casas, y perecieron en el incendio general con sus familias y sus riquezas. Numancia, tan famosa en la historia romana, quedó reducida á un monton de cenizas, y de todos sus habitantes, apenas pudieron ser arrancados de las llamas, unos cincuenta para adornar el triunfo del vencedor. Despues de la caida de Numancia, la mayor parte de la península se sometió al yugo de los romanos. Solo los cántabros y parte de los lusitanos, conservaron algun tiempo en sus montañas la independencia, y arrostrando el resentimiento de Roma, hicieron frecuentes escursiones á los llanos y los fértiles valles.

La España figura con esplendor en las disensiones civiles de la república romana. Sertorio, uno de los gefes mas ilustres de la antigüedad, sostuvo en la península por mucho tiempo el partido vacilante de Mario [antes de J. C. 77] cuando Sila triunfaba en Italia; pero fué muerto á traicion, y la España tuvo que someterse á las armas de Pompeyo. Parece que aquel hombre célebre usó de la victoria con moderacion, pues en sus guerras con César, los españoles abrazaron su causa con ardor, y aun despues de su muerte honraron su memoria y protegieron á sus hijos.

Con unirse á las regiones que habian permanecido fieles á Pompeyo, obligaron á César á que él mismo viniese á poner fin á sus diferencias; y despues de muchos encuentros, y la toma de Munda (42) de Córdoba, y de Hispalis, la moderna Sevilla, César redujo á España á la obediencia haciéndole pagar muy cara su adhesion al partido de Pompeyo, pues la impuso enormes contribuciones.

Hasta el reinado de Augusto no sufrió España el yugo de Roma, porque los cántabros, protegidos por su posicion, habian conservado hasta entonces su independencia: mas sus depredaciones continuas dieron pretesto á los romanos para dominarlos. Augusto visitó la España y fijó su residencia en Tarragona, mientras sus legiones penetraban en las montañas de los cántabros, los cuales defendieron con valor su pais y su libertad; pero como entre aquellas hordas irregulares y las disciplinadas legiones de Roma el combate era desigual, el ejercito cantábrico, fuerte de veintitres mil hombres, fué envuelto y obligado á rendirse. Diez mil de sus guerreros mas bravos fueron incorporados á las legiones, y condenados á emplear sus brazos y su valor en servicio de Roma: vendidos los demas como esclavos, engañaron la vigilancia de sus dueños, y prefirieron combatiendo á la esclavitud, una muerte voluntaria. Al penetrar los romanos en las Asturias, esploraron las mas ocultas guaridas de los bárbaros, y á todos los hicieron perecer en un incendio general. Así pasó el Norte de España al dominio romano, fundando Augusto para perpetuar el recuerdo de esta espedicion, las ciudades de César Augusta, y de Augusta Emerita, conocidas hoy con los nombres de Zaragoza y de Mérida.

La sangrienta derrota y el castigo severo de los cántabros no habian debilitado su espíritu independiente, ni reprimido su ardor guerrero: así es que aun no habian corrido cinco años, cuando empuñaron de nuevo las armas, y desafiaron al poder de Roma. Como el carácter tan conocido de aquellos pueblos ecsigia que se opusiese á los esfuerzos de su desesperado valor los talentos del mas sabio de los generales romanos, Agrippa, yerno de Augusto, fué nombrado para sostener aquella guerra importante. Luego que los dos ejércitos se encontraron, los cántabros cayeron con furia sobre las legiones romanas, cuyo esperimentado valor estuvo á punto de ceder á aquel choque impetuoso: Agrippa reunió á los romanos, reanimó su valor con su ejemplo, y la firmeza y la disciplina de las tropas romanas, triunfaron al fin del intrépido valor de sus adversarios. Derrotados los cántabros despues de una horrible carnicería, descubiertas y forzadas por los vencedores sus posiciones inespugnables, obligadas sus tribus á dejar las montañas y á establecerse en la llanura, en vez de continuar aquella vida guerrera y de robo, tuvie-

Digitized by Google

ron que dedicarse á las pacíficas tareas de la agricultura. La resistencia de los cántabros fué el último esfuerzo de los españoles, para sacudir el yugo de Roma, logrando las armas de Agrippa, reducir la España á completa y tranquila sumision, casi á los dos siglos de haber entrado en la Península las legiones romanas.

Augusto dividió la España en tres grandes provincias, la *Tarraaconense*, la *Lusitania*, y la *Bética*.

II. España bajo la dominacion de los romanos.

Mientras España estuvo sometida al poder de los romanos, sus tríbus salvajes perdieron su antiguo estado de barbarie, porque las numerosas colonias que los dominadores establecieron en toda la península, sembraron en ellas los beneficios de la agricultura, haciendo nacer el gusto y las artes. Introdujéronse en España la vid, el olivo y otros escelentes frutales. Pero las riquezas ocultas en las entrañas de la tierra fijaron la atencion de sus conquistadores, mucho mas que la fertilidad del suelo, lo cual no debe entrañarse si se atiende á que solo una mina, situada cerca de Cartagena, suministraba al dia veinticinco mil dracmas de plata, y anualmente se recibian veinte mil libras de oro, estraidas de la Lusitania, Asturias y Galicia. Las calamidades que fueron sobreviniendo paralizaron en lo sucesivo los trabajos empleados en la esplotacion de aquellas riquezas, completamente olvidadas con las que llegaron de América, y que ahora con tanto calor han vuelto á tomarse en el dia en aquellas provincias. Bajo la dominacion de los romanos, la España fué para Roma lo que para España fueron despues el Perú y México, es decir, que los procónsules romanos venian á España con el designio de amontonar bienes inmensos, como posteriormente lo hicieron muchos de los vireyes de América. Con todo, las riquezas que esparció en la península el descubrimiento de aquellas abundantísimas minas, dieron mas esplendor á las poblaciones y á los monumentos públicos, viéndose aun hoy, despues que han pasado tantos siglos y tantas guerras intestinas, restos grandiosos de la magnificencia romana.

Los españoles se mostraron dignos de las ventajas naturales que les ofrecia el pais, distinguiéndose en las letras y en las armas entre las demas naciones que formaban el imperio romano. Con frecuencia fueron inscritos sus nombres al lado del de los senadores mas ilustres, y los emperadores Trajano y Adriano, naturales de Itálica, conocida bajo el nombre de Vieja Sevilla, prestaron nuevo lustre al carácter español por la gloria y prosperidad de que cubrieron al imperio romano. La España fué la patria del emperador Floro y del sabio Séneca, y Marcial nació en Bilbilis sobre las orillas del Jalon, así como Lucano en Córdoba.

Cuando los bárbaros del Norte cayeron sobre el imperio romano, arrastrada España en su caida, se vió espuesta á nuevas calamidades, suméndose en las tinieblas de la ignorancia. Reinando Galieno comenzaron las revueltas que agitaron al mundo civilizado, suméndole por último en la barbarie. Los francos fueron los primeros bárbaros cuyos ataques sufrió España; una horda numerosa de aquellos osados aventureros déjó las orillas del Rhin, penetró en la Galia, atravesó los Pirineos, y asoló á España, estendiendo por toda la península durante doce largos años sus terribles devastaciones, hasta que escogieron la Mauritania para teatro de sus rapiñas y violencias. Entonces elevó España su frente poco antes abatida, y en el espacio de muchos reinados consecutivos de guerreros emperadores, que devolvieron al imperio romano su primitivo esplendor, disfrutó de todas las ventajas de la civilizacion. Reanimárouse el comercio y la agricultura, y aunque siglo y medio de paz no pudo borrar del todo las huellas de los francos, las ciudades de Tarragona, Mérida, Sevilla y Córdoba, ocuparon distinguido lugar entre las mas florecientes del imperio. Pero la debilidad de Honorio escitó la ambicion de sus generales, y deseosos de usurpar la púrpura imperial, fatigaron el imperio con disensiones civiles encendidas por bastardas rivalidades. El general Constantino, reconocido como emperador por la Bretaña y la Galia, recibió poco despues la sumision de España; pero fué corto su reinado, porque la España se insurreccionó, y á instigaciones de Geroncio revistió á Mácsimo con la púrpura. Geroncio y los dos usurpadores esperimentaron una misma suerte, siendo derribados por Constancio, general de Honorio. Horribles convulsiones se siguieron á aquellos debates entre los pretendientes á la autoridad suprema, y así un año antes del saqueo de Roma por Alarico, rey de los godos, pasaron los Pirineos los suevos, los vándalos y los alanos, trayendo la desolacion á España. Los desórdenes que cometieron en este pais, produjeron todos los horrores del hambre, á la cual siguió muy de cerca la peste, su habitual compañera; así es que desapareció la poblacion, y las fieras tomaron posesion de unos campos tan fértiles en otro tiempo, y entonces trasformados en áridos desiertos. Al fin aquellas hordas bárbaras se fijaron en esa tierra despoblada, dividiéndose entre sí los vándalos y los suevos una gran parte de los paises situados al Norte. En cuanto á los alanos, tomaron posesion del centro de la España y de la Lusitania, estendiéndose desde el mar Mediterráneo hasta el Océano Atlántico; y los silingos, que formaban una rama de la nacion vándala, ocuparon la Bética y la parte mas meridional de la península. Hecho este reparto, afligidos los mismos bárbaros con los males que habian causado, se vieron obligados á fijar su atencion en el restablecimiento del órden y el renacimiento de la agricultura. Contrajeron, pues, mútuos empeños de proteccion y obediencia con los

Digitized by Google

pueblos conquistados, y las ciudades y las villas se fueron repoblando, cultivándose las tierras por manos serviles. Sin embargo, mantuvo valerosamente su libertad, un número considerable de guerreros españoles que se habian retirado á las montañas.

Tal era el estado de España cuando el rey de los godos ATAULFO. hermano del famoso Alarico y cuñado de Honorio, con cuya hermana se habia casado, recibió de este emperador la mision de reconquitar a España. Ataulfo cruzó los Pirineos y se apoderó de Barcelona en nombre del emperador; pero poco despues pereció víctima de un asesinato [416], usurpando el trono SIGERICO, uno de los conjurados, que despues de un reinado de siete dias, cayó á su vez á los golpes de un asesino. Los votos de la nacion pusieron el cetro de los godos en manos del belicoso VALIA, quien siguiendo el ejemplo de Ataulfo, consagró su espada al servicio de Honorio, resuelto á reconquistar á España. Valia salió victorioso despues de muchas sangrientas campañas, y estirpados de la Bética los silingos, los alanos sufrieron la misma suerte en Portugal, perdiendo en una batalla á su rey. Los restos de aquellas naciones se acogieron á las banderas de los vándalos y de los suevos; pero el valor feroz de las tríbus germanicas, tuvo que ceder á la superior táctica y al valor guerrero de Valia, que despues de varios combates arrojó á los bárbaros á las regiones montañosas de Galicia y Asturias.

Si el valor y la conducta de Valia devolvieron la España al imperio romano, poco despues se perdieron sus conquistas, porque aprovechándose los vándalos de la retirada de los godos, salieron de sus montes y otra vez asolaron á España.

Los vándalos y los suevos, de aliados que eran, se convirtieron á poco en encarnizados enemigos, habiéndonos conservado la historia en medio de la oscuridad que envuelve los sucesos de aquellos remotos tiempos, el recuerdo de un combate habido cerca de Mérida entre Genserico, rey de los vándalos, y Hermanrico, que lo era de los suevos, en el cual sufrió este último una derrota completa, siendo arrojado al Anas, donde pereció con la mayor parte de su ejército.

Poco despues de esta victoria abandonó Genserico á España, fijando en el Africa la corte de la monarquía vandálica. Los suevos apesar de los recientes desastres, ecsistian en gran número en las montañas de Galicia, y cuando los vandalos evacuaron el pais, salieron de sus oscuras guaridas, talando las provincias fértiles. Cerca de treinta años, despues de la partida de Genserico, movido por las quejas de los españoles, determinó el emperador Avito que TEODORICO, rey de los godos viniese á castigar á los suevos, restableciendo el dominio romano en toda la península. Teodorico atravesó los Pirineos, y derrotó completamente los suevos cerca de Astorga; su rey Rechiario, que se libró de la carnicería, fué presentado al vencedor, quien hizo que le matasen al momento. Entonces se volvieron á retirar los suevos á las montañas de Galicia y Asturias, no hallando el rey de los visogodos oposicion alguna á sus progresos; pero una revolucion que estalló en Italia le impidió llevar á cabo la conquista de España. Destronado Avito, cuando Teodorico supo la deposicion de este emperador, su aliado, evacuó la España y volvió á cruzar los Pirineos.

La conquista comenzada por Teodorico, la prosiguió con ventaja su hermano EURICO, que sostuvo el cetro de los godos con vigor y habilidad (467). Habiendo atravesado los Pirineos con un ejército formidable, venció desde luego toda resistencia; pero rehusando en seguida el combate que le presentaban los suevos, formó con ellos un tratado de alianza y amistad, de resultas del cual permanecian independientes en sus montañas aquellos osados guerreros, en tanto que el resto de España reconocia la soberanía de Eurico.

Parece que Eurico conquistó á España en su nombre, y no como sus predecesores, para hacerla entrar en la obediencia de los emperadores. Así es, que cuando se disolvió totalmente el imperio de Occidente, y Odoacres subió al trono de los césares, abandonando todas las posesiones romanas situadas de este lado de los Alpes, aunque Tolosa habia sido la capital de los godos, Eurico fijó su residencia en Burdeos, donde reunió con un lujo digno de su poder y de su fama.

Eurico espiró en medio de sus venturas (484), dejando el trono á su hijo ALARICO, cuyo inesperto valor solo produjo desastres, sirviendo únicamente para derribar la dichosa fortuna de su padre. Los francos mandados por el rey Clodoveo se desprendieron de las regiones que riegan el Mosa, el Escalda, el Mosela y el Rhin, estendiendo sus conquistas hasta mas acá del Sena y deseando acabar la conquista de la Galia, resolvió Clodoveo atacar el reino de los visogodos, que abarcaba muchas de sus hermosas provincias. Cuando Constantino estableció en el imperio romano la religion cristiana, los godos no tardaron mucho en abrazar esta doctrina; pero profesaron el arrianismo que habian propagado entre ellos unos monges procedentes de Constantinopla. Al abjurar los francos los errores del paganismo, Clodoveo ocultando su ambicion bajo el velo de la religion, invadió, cuando reinaba la paz mas completa, el reino arriano de los visogodos, dándose un combate decisivo cerca de Poitiers, en el cual quedaron los godos completamente derrotados, hallando una muerte honrosa su rey Alarico, despues de cuya batalla fijó Clodoveo su cuartel de invierno en Burdeos. En la primavera siguiente se rindió Tolosa al vencedor. Prosiguiendo sus conquistas, los francos pusieron sitio á Arlés; pero Teodorico, rey de los ostrogodos en Italia, que se declaró protector del jóven hijo de Alarico, evitó la completa espulsion de los visogodos

Digitized by Google

marchando contra los usurpadores. Clodoveo, despues de haber perdido gran número de los suyos, se vió obligado á retirarse de Arlés, y á concluir un tratado de paz. Desde esta época puede considerarse como destruido el poder de los visogodos en la Galia, aunque conservasen todavía sus posesiones en el sud del Garona [506].

III. España bajo la dominacion de los godos.

Despues de haber perdido las ciudades de Tolosa y Burdeos, y la mayor parte de sus posesiones en la Galia, los visogodos trasladaron la córte de su monarquía á España, que habia permanecido bajo su dominio. Trajeron á su rey Amalarico, todavia niño, aquende los Pirineos [510;] pero Gesalico, hijo natural de Alarico, disputaba sus derechos á la corona. Este pretendiente pereció á poco, y dejó sin rivales á Amalarico, durante cuya minoría gobernó el reino con habilidad Theudis, á quien la nacion confiara la regencia [531.] Casi al instante que Amalarico tomó las riendas del gobierno, murió en una guerra contra los hijos de Clodoveo, que habian invadido las pocas posesiones que le quedaban en la Galia. La historia no afirma si murió en un combate, ó fué asesinado por sus vasallos; lo cierto es que con su muerte se acabó la antigua raza de los reyes visogodos, debiéndose desde esta época considerar como electiva aquella monarquía, hasta entonces hereditaria.

El pueblo habia notado las grandes cualidades que desplegó Theudis, duranto su regencia, y con aclamacion general, fué electo soberano; pero su saber y su energía no fueron bastantes á resistir á la buena suerte de los hijos de Clodoveo, que llevaron sus victoriosos estandartes desde el Garona hasta los Pirineos, y forzando los desfiladeros, entraron en España apoderándose de Zaragoza. Despues de saquear esta ciudad, se retiraban con sus despojos hácia la Galia; mas Theudis reunió sus fuerzas, cayó sobre la retaguardia, y embarazó su retirada con reiterados ataques, de suerte que los francos tuvieron que abandonar su botin antes de cruzar los Pirineos. No fué Theudis tan afortunado en otra segunda empresa. Belisario, célebre general del emperador Justiniano, acababa de conquistar el reino que los vándalos fundaron en Africa: y Ceuta, posesion de los visogodos en la costa de Africa habia tenido que sufrir la ley del conquistador. Theudis hizo preparativos formidables para recobrar aquella importante plaza, y él mismo mandó la espedicion; pero rechazado [548] hasta dentro de sus murallas con pérdida considerable, no sobrevivió mucho tiempo á su derrota, pues á poco le asesinaron en su palacio.

Los votos del pueblo elevaron al trono á Teudiselo, uno de sus tenientes, que si habia acreditado su valor combatiendo contra los francos, oscureció despues la gloria del guerrero con las pasiones del tirano. Las esposas y las hijas de sus vasallos mas ilustres fueron víctimas de su infame corrupcion; pero unos conspiradores pusieron fin á su vida [550,] y á su vergonzoso reinado, que solo duró un año y algunos meses.

La eleccion del que habia de sucederle escitó una guerra civil, y Agila, á quien los conspiradores habian colocado en el trono, fué rechazado por la mayor parte de la nacion. Athanagildo, godo de elevado nacimiento, se aprovechó de los sucesos, y sostenido por las huestes del emperador Justiniano, arrancó el cetro á Agila, lo desafió á la batalla campal, y le obligó á refugiarse en la ciudad de Mérida. El monarca vencido, esperimentó la suerte de todos los príncipes desgraciados [554;] los habitantes de Mérida, para conquistar el favor de Athanagildo, le presentaron la cabeza de su rival.

Athanagildo fijó ru residencia en Toledo, siendo esta ciudad desde entonces la capital de España. El rey se dedicó con particular cuidado á granjearse el afecto de su pueblo con una administracion justa y tranquila; pero en sus contiendas para subir al trono habia adoptado una medida en estremo perniciosa á los intereses de su reino y subversiva á la tranquilidad pública. Para asegurarse el apoyo de Justiniano, tuvo que cederle muchas poblaciones marítimas, fortalezas que sirvieron á los romanos para oprimir á los paises adyacentes, y que fueron causa de una guerra, que el rey de los godos dirigió con valor y habilidad, logrando arrancar á los romanos algunas de aquellas plazas; y si no se apoderó de todas, consistió en que se hicieron inespugnables con los socorros que de Africa recibieron.

Athanagildo murió (567) sin dejar herederos, y la anarquía desgarró á España durante cinco meses. La nacion se decidió al fin en favor de Liuva, gobernador de las últimas posesiones de los visogodos en la Galia, y á peticion suya fué asociado al gobierno su hermano Leovigildo, el cual á la muerte de Liuva, que continuó velando por la seguridad de las provincias galas, entró á mandar como único soberano.

Durante el interregno y la anarquía que se sucedieron á la muerte de Athanagildo, los romanos del imperio de Oriente, aprovechando aquel momento favorable á su empresa, salieron de sus fortalezas, y penetrando en el interior, desplegaron sus banderas delante de las murallas de Córdova y Medina Sidonia.

Leovigildo, apenas fué proclamado rey, sitió aquellas ciudades, apoderándose de ellas despues de una obstinada resistencia. Su sumision fué seguida de la de otras muchas poblaciones fuertes; las guarniciones imperiales fueron arrojadas, teniendo que encerrarse de nuevo en sus fortalezas los llamados romanos, pero que eran griegos de Constantinopla. No satisfecho Leovigildo,

Digitized by Google

sometió y civilizó por medio del valor y la constancia á los descendientes de los cántabros que ocupaban las montañas de Galicia y Asturias, á los restos de los suevos y á los osados montañeses de Sierra Morena, que vivian en un estado de salvaje independencia.

Aquel monarca, tan grande en los combates y tan profundo en el arte de gobernar, fué esclavo de las heregías de Arrio y víctima de una intriga mujeril. Para dar mas fuerza á su autoridad y á su influencia, habia tomado por esposa á Goisvintha, viuda de Athanagildo, cuando sus dos hijos Hermenegildo y Recaredo, habidos en su primer matrimonio, habian sido nombrados por el pueblo para sucederle, con el fin de evitar la anarquía que tantos males causara á España. El mayor, Hermenegildo se habia casado con una princesa católica, hija de Sigiberto, rey de Austria. Apenas tenia diez y seis años la bella Ingonda, y aunque se admiraban sus gracias, su fé la espuso á las persecuciones de la corte arriana de Toledo. El amor y el honor obligaron á Hermenegildo á escuchar las quejas de Ingonda, su belleza y su inocencia le demostraron que sufria por la causa de la verdad, y el heredero de la corona se convirtió á la fé ortodoxa de su esposa. Arrastrado por el resentimiento del trato injurioso que habia sufrido Ingonda, y por el temor de nuevas persecuciones, Hermenegildo, tomó las armas contra su padre y soberano; pero las súplicas de Recaredo, su hermano, le decidieron á someterse, y en vez de recibir el perdon que aguardaba, fué preso y enviado á Toledo. Como la nacion ortodocsa de los vascos, que habitaba las modernas provincias de Navarra, habia favorecido su rebelion, Leovigildo penetró en ella por las armas, fundando la ciudad de Victoria para conservar el recuerdo de aquella gloriosa espedicion. Sin embargo, al recobrar aquel pais perdió á casi todos sus habitantes, que no queriendo ser mandados por un tirano, atravesaron los Pirineos, y se apoderaron de una parte de la Aquitania, donde aun subsiste su posteridad con el nombre de gascones.

Habiéndose escapado Hermenegildo de su prision, volvió á tomar las armas para defender su libertad, y como los católicos de España eran ya en gran número, abrazaron su causa con ardor, habiéndosele adherido osadamente Mérida, Córdova y Sevilla, no sin que llamasen en su socorro á los suevos y los francos, que profesaban la fé ortodocsa. Leovigildo redujo á la obediencia á las ciudades rebeldes, haciendo prisionero en Córdova á su hijo Hermenegildo, al cual cargó de cadenas el irritado padre, enviándole á Tarragona. Hermenegildo rehusó comprar su vida y su libertad con el sacrificio de su fé, y el monarca arriano ordenó la ejecucion de su hijo y su heredero, á fin de que el catolicismo no se introdujese en España. La iglesia le coloca en el número de los mártires y de sus santos.

Los suevos de Galicia, gobernados hasta allí por sus mismos príncipes, cuyo poder heredaron de los reyes visogodos, habian sostenido la rebelion de Hermenegildo, y no pudiendo Leovigildo perdonarlos, se apoderó de sus mas fuertes posesiones, encerró en un monasterio á Abaca, el último de sus príncipes, y los sometió á su dominio, terminando el rey con esta espedicion sus trabajos militares. El fin de su reinado lo empleó en revisar el código de los godos, y en promulgar leyes adaptadas al genio y al carácter de aquel pueblo. Queriendo tambien deslumbrar á sus súbditos con el fausto y el lujo, fué el primer monarca visigodo que se distinguió por la magnificencia en el vestir; pero su vida privada era sencilla y frugal, debiendo á su invariable templanza el vigor de que gozó hasta una edad avanzada.

Despues de [587] diez y ocho años de un reinado dichoso, espiró el monarca en el palacio de Toledo, subiendo al trono su hijo Recaredo, quien derribó el arrianismo que Leovigildo habia procurado cimentar con la sangre de Hermenegildo.

Mientras vivió su padre, Recaredo ocultó con esmero su modo de pensar, mas á su advenimiento al trono, anunció que Leovigildo habia abjurado el arrianismo recomendándole eficazmente la conversion de sus súbditos. Convocada una asamblea de los nobles y del clero, les manifestó que los visogodos eran la única nacion cristiana que habia rechazado la fé redactada por el concilio de Nicea, y como los ortodocsos de España eran numerosos y formidables, y los argumentos del rey fueron sostenidos por un ejército católico, el clero arriano fingió quedar convencido, y toda la asamblea adoptó la decision del concilio.

La religion católica reinaba entonces en España, y aunque los arrianos, que veian con pesar la proscripcion de su fé y la caida de su imperio, acudieron á la insurreccion, sus tramas fueron frustradas por el vigor y la política de Recaredo.

Una guerra estranjera llamó la atencion de Recaredo, pues los francos á la cabeza de un ejército de sesenta mil hombres, habian invadido sus posesiones en la Galia. Los visogodos les acometieron de improviso, y habiéndolos derrotado completamente, se ajustó la paz, volviendo á España cubierto de laureles el rey de los godos, para ocuparse en el establecimiento y regularizacion de la iglesia católica. Convocó un concilio, compuesto de obispos españoles de sus mas ortodocsos y ricos prelados, que bajo la presidencia de los metropolitanos de Toledo, Sevilla, Tarragona, Mérida y Braga, segun su clase y antigüedad, aseguraron la estabilidad de la iglesia católica por medio de nuevos cánones y nuevas cartas sinodales. Por segunda vez tuvo Recaredo que abandonar el cuidado de la religion por las fatigas de la

Digitized by Google

guerra; el emperador de Oriente habia conservado muchas plazas marítimas, y escitaba á los españoles á la insurreccion, habiendo sus intrigas provocado el resentimiento de los godos, ocasionando una guerra cuyos resultados fueron pocos importantes. Tambien rechazó Recaredo una invasion de los vascos, que deseaban recobrar sus primeras posesiones en España, y el descubrimiento de una tercera conspiracion con el castigo de los traidores que la formaran, ocuparon sus últimos instantes. Recaredo murió en Toledo [601,] al cabo de veinticinco años de un reinado tormentoso, en el cual desplegó mucho saber, energía y valor.

La nacion escogió para que le sucediese á Liuva II, su hijo; pero las virtudes ó los vicios del nuevo monarca no tuvieron tiempo para desarrollarse, pues pereció víctima de una conspiracion (603.) Viterico, gefe del complot, usurpó el trono, empero gozó poco triunfo de su crímen, porque, habiéndose concebido sospechas de que queria restablecer el arrianismo, fué (610,) asesinado en su palacio, y su cuerpo espuesto á los insultos del populacho. Gundemaro, uno de los principales motores del castigo de Viterico, fué elevado al trono por los sufragios del pueblo, y cuando su juventud y sus talentos prometian un reinado largo y próspero fué arrebatado [612,] por una enfermedad mortal, dos años despues de su advenimiento al trono.

Los godos dieron el cetro á Sisebuto, eleccion que justificaron sus talentos militares. Su primera hazaña fué arrojar de la península á los griegos, que destruyó casi del todo despues de dos combates decisivos. Dícese que al presenciar Sisebuto aquello horrible carnicería, esclamó: "Cuan desgraciado soy al ver tanta sangre derramada por mi órden!"

Sisebuto manchó sus brillantes cualidades con su intolerancia religiosa, formando un contraste chocante las crueldades que ejerció con los judíos, y el dolor que manifestó á la vista de sus enemigos degollados. Si hemos de creer á este príncipe, los judíos habian sido traidos á España por los buques de Salomon, y su tribu se habia aumentado con nuevas colonias que huian las armas de Nabucodonosor, ó la tiranía de sus sucesores. Pero cualesquiera que sea la época y la causa de su primera introduccion en España, lo cierto es que la política de Adriano fué la que fijó un gran número en esta region, pues para castigar su rebelion habia enviado á España cuarenta mil familias de la tribu de Juda, y diez mil de la tribu de Benjamin. Mas de noventa mil de aquellos infortunados, para conservar su ecsistencia y su fortuna, consintieron en recibir el bautismo, y en seguir los ritos de una religion en la cual no creian.

La última espedicion militar de Sisebuto, estendió su dominio mas allá de los límites naturales de su reino; conquistó á Ceuta y á Tanger en la costa de Africa, y murió (621) poco despnes de su vuelta á España.

La fama militar aseguró el trono á Recaredo II, su hijo; pero la muerte de este rey á los tres meses despues de su advenimiento, obligó al consejo de la nacion á elegir un nuevo rey. En memoria de Recaredo I, elevaron á la dignidad real á Suintila, su hijo segundo, que habia dado ya pruebas de valor. El vigor que desplegó en los primeros años, prometió la realizacion de la esperanza que la nacion habia concebido, pues rechazó una irrupcion formidable de vascos que habian penetrado el Ebro; y los obligó á restituir el botin de que se habian apoderado. El suceso mas memorable de su reinado es la completa espulsion de los griegos del territorio español. Las victorias de Sisebuto les habia hecho abandonar las costas del Mediterráneo, y encerrarse en los estrechos límites del Algarbe; pero habian ya corrido setenta años desde que Athanagildo, sostenido por las armas de Justino, habia alcanzado el trono, y durante todo aquel periodo, flotara el pabellon imperial sobre las costas de la península, insultando á los godos. Suintila consiguió la gloria de arrojarlo de su pais; entonces por la vez primera se reunió toda la península bajo el cetro de los godos.

Tales fueron las hazañas militares de Suintila; pero la prosperidad le corrompió, convirtiéndose en tirano el que habia sido protector de su pueblo. El general descontento escitó la venganza ó mas bien la ambicion de Sisenando, gobernador de las posesiones que los godos conservaban todavía en la Galia, y habiendo enarbolado el estandarte de la rebelion, fué socorrido por Dagoberto, rey de Francia. Sostenido por tan poderoso aliado, pasó los Pirineos al frente de un ejército numeroso de godos y francos, y Suintila, abandonado por sus tropas, no pudo oponer resistencia alguna á Sisenando, que llegó hasta Toledo, donde fué reconocido por rey con toda solemnidad (630). La vida del monarca destronado fué respetada; pero un concilio declaró á su posteridad escluida para siempre del trono.

La muerte de Sisenando, acaecida diez años despues, obligó á los principales señores á elegir un nuevo rey, recayendo la eleccion en Chintila (640), cuyo reinado, que duró seis años, solo tiene de particular un edicto rigoroso contra los judíos. Con todo, no disgustó á los godos su gobierno, puesto que colocaron en el trono á su hijo Tulga (642), contra quien se ligaron los nobles, encerrándole en un monasterio, y dando la corona á Chindasvinto. El nuevo rey tuvo que emplear la fuerza de las armas para que reconociesen su autoridad, y su título fué reconocido por un concilio nacional, asociándole al trono á su hijo Recesvintho, designado para sucederle. El carácter de Chindasvinto fué dulce y pacífico, habiendo afligido su muerte á todos sus súbditos, que si vivieron tranquilos durante los once años (649) que

Digitized by Google

duró su reinado, no fueron menos dichosos en los veinticuatro (672), que reinó Recesvintho.

Despues de su muerte, los nobles y el clero tuvieron que escojer un sucesor que pudiese imitar sus virtudes y seguir su ejemplo. Los votos de la asamblea recayeron en favor de Wamba, cuyos talentos eran apreciados, aunque prefería las dulzuras de la vida privada á los cuidados y los peligros que rodean al trono. Por mucho tiempo resistió la voluntad general; pero forzado á someterse á ella ó á morir, su conducta probó que, sabiendo rehusar una corona, era digno de llevarla. Apenas habia cedido á las instancias de los próceres del reino, tuvo que aplacar dos tumultos en Asturias y en la parte de la Galia que estaba bajo su dominio. Marchó en persona contra los rebeldes de Asturias y los redujo á la obediencia, pero siendo mas formidable la rebelion de las provincias de la Galia, eligió para que la comprimiese á Paulo, hábil general, que apenas pasó los Pirineos se declaró en rebeldía, usurpando la soberanía del pais que debia someter al monarca de los godos, sostenido el usurpador por los francos, que entraron en alianza con él.

Luego que supo Wamba la traicion de su general, marchó hacia las fronteras de Aragon, entró en Cataluña, y se hizo dueño de Barcelona. Atravesando despues la Navarra, pasó los desfiladeros de los Pirineos, y puso sitio á Narbona, que se rindió despues de una defensa vigorosa; pero fué mas obstinada la de Nimes, adonde se habia retirado el usurpador. Tomada la ciudad por asalto, los rebeldes mas furiosos se refugiaron á las ruinas del antiguo anfiteatro, y allí se defendieron con valor; mas tuvieron que someterse á Wamba, que permitió á Paulo y sus principales partidarios, condenados á muerte por sentencia legal, que pasasen el resto de sus dias en un monasterio.

Despues de haber aplacado aquella rebelion, Wamba volvio á pasar los Pirineos, y entró triunfante en Toledo. Cimentada generalmente su reputacion como hombre de guerra, procuró merecer la de legislador, atestiguando la sabiduria de su gobierno los buenos reglamentos que hizo para la Iglesia y el Estado. Sin embargo, tuvo que empuñar de nuevo las armas, porque los sectarios de Mahoma, que en menos de un siglo habian penetrado desde la Arabia hasta el monte Atlas, subyugando la parte septentrional del Africa, insultaban las costas de España con sus piraterías desde los puertos de aquel continente. El monarca de los godos equipó una escuadra de consideracion, formada de buques pequeños en uso entonces; y acostumbrados los visigodos á semejante nuevo modo de guerrear, despues de muchos combates, volvieron á su pais, cargados con los despojos del enemigo. Algun tiempo despues se trabó un combate decisivo entre la flota de los sarracenos y la de los godos, favoreciendo la fortuna á estos últimos, que se apoderaron de doscientos sesenta y dos buques árabes, trayéndolos en triunfo a los puertos de Europa.

Este monarca, rodeado del amor de su pueblo, y que escitaba la admiracion de los estraños, tuvo que abandonar una corona que debia á sus virtudes. Habia entre los godos y los francos un uso raro, á saber, aquel cuya cabeza habia sido rapada, era inhabil para empuñar el cetro; ni mas ni menos que entre los hijos de Aaron, la menor mutilacion ó el mas pequeño defecto corporal los escluia del sacerdocio. La suerte de Wamba es un ejemplo muy notable del poder que los usos y las preocupaciones tienen sobre los pueblos. Habiéndole hecho tomar en secreto una fuerte dosis de opio que lo sumergió en una especie de letargo, Ervigio, uno de los descendientes de Athanagildo, se aprovechó de aquel momento, y con mano atrevida cortó sus largos cabellos, símbolo de la dignidad real. Despojado de su cabellera, despertó Wamba con el sentimiento de su desgracia; pero disimulando su sorpresa, y rechazando toda idea de venganza, anunció que su retirada era voluntaria, librando así a su pais de disensiones interiores. Wamba se retiró (680) con alegría al monasterio de Pampliega, terminando su vida en aquella tranquila morada.

Por recomendacion de Wamba, los sufragios del consejo de la nacion elevaron á Ervigio á la dignidad suprema, y fuerza es decir que cualesquiera que fuesen los medios que empleó el electo soberano para alcanzar el trono, gobernó el pais con sabiduría y equidad. Sus remordimientos, sus temores ó su gratitud, le hicieron desoir las pretensiones de sus hijos, y escogió para que le sucediese á Egica, sobrino y heredero de Wamba, dandole la mano de su hija Cixilona. Despues de un reinado próspero de ocho años, Egica abdicó (687), y dejando las vestiduras reales para cubrirse con un cilicio, hizo que le rapasen, entrando en seguida en un monasterio, donde murió a poco.

En el reinado de Egica, fueron revisadas todas las leyes antiguas, ó que sus predecesores habian promulgado. Gobernados hasta entonces los visigodos por sus propias instituciones, habian sin embargo establecido el derecho romano en los pueblos conquistados, tanto en la Galia como en España. El progreso de la civilizacion y el adelantamiento en política les hicieron componer un código de jurisprudencia civil y criminal, el Fuero Juzgo, que impuso las mismas obligaciones y favoreció igualmente á todas las naciones reunidas bajo la monarquía española, las cuales debian formar en lo sucesivo un solo pueblo. Desde esa época, fueron conocidos con la denominacion de españoles todos los habitantes de la península, ya fuesen aborígenes, romanos ó godos.

No se ocupó Egica únicamente en el arreglo de la legislacion, sino que tuvo que cor-

Digitized by Google

rer á las armas, por una conspiracion que amenazó á la nacion entera. Espuestos los judios desde el reinado de Sisebuto á las persecuciones mas horrorosas, habia publicado Dhintila un edicto que los espulsaba del reino, pero cuya ejecucion fué eludida por los gobernadores de las provincias, y la moderacion de los últimos monarcas. Muchos de aquellos desgraciados proscritos pasaron al Africa; pero el amor al suelo natal retuvo á otros, que en vez de abandonar á España se empeñaron en sufrir el yugo de las leyes civiles y eclesiásticas, yugo tanto mas pesado, cuanto que si bien se les permitia ocuparse en los diversos ramos del comercio, no hallándose al abrigo de una proteccion legal, sus fortunas y sus vidas estaban espuestas á la rapacidad y los caprichos de los gobernadores. La persecucion despertó en ellos la sed de la venganza; mas como habian olvidado el manejo y hasta perdido el recuerdo de las armas, no siendo capaces de resistir á la opresion, alegres con las victorias de los árabes, pidieron ausilio á los mahometanos, rogándoles les librasen de la tiranía de los católicos. Para ello mantuvieron correspondencia secreta con aquellos de sus correligionarios que se habian refugiado en Africa, y por su mediacion persuadieron á los vencedores de lo fácil que era hacer una invasion en España. Puestas de nuevo en vigor las leyes contra los judíos, se les prohibió, bajo las penas mas severas, el ejercicio público de su religion, y arrebatando á sus familias los niños que pasaban de siete años, fueron educados por sacerdotes que les instruian en la fé cristiana.

El descubrimiento de la conspiracion de los judios, desconcertó momentániamente el plan de los mahometanos; pero no abandonaron la esperanza de conquistar á España, y sus numerosas escuadras volvieron á aparecer en las costas de Andalucía, donde sufrieron por segunda vez una completa derrota que humilló su orgullo, disipando los temores de los españoles. La derrota de la flota mahometana es una de las operaciones mas brillantes del reinado de Egica, que tambien tuvo que sostener guerra con los francos y los vascos, pero por poco tiempo. Aprovechándose de la paz para asegurar á su hijo el trono, en una asamblea nacional en Toledo, fué asociado á su padre Witiza, que á la muerte de Egica, acaecida (701) á poco, entró á reinar como único soberano.

Pacifico y tranquilo fué el principio del reinado de Witiza, pero luego se hizo aborrecible por su corrupcion y su tiranía. Entre los nobles que tenian motivos de resentimiento contra el tirano, se hallaba Theodofrido, pariente de Recesvintho, monarca cuyo reinado habia sido glorioso, y cuya memoria se veneraba. Privado Theodofrido de la vista, y emparedado vivo en un calabozo de Córdoba, su hijo Rodrigo tomó á su cargo la venganza, y se propuso libertar á su pais al frente de un partido poderoso, al cual se agregaron todos los descontentos, ó que temian las crueldades del tirano. Encendida la guerra civil, solo se apagó con la deposicion de Witiza, y el advenimiento de Rodrigo al trono de España (710).

IV. INVASION DE LOS ÁRABES. SU DOMINACION.

Necesario es conocer el edificio político que derribaron los conquistadores árabes, sometiendo á la religion y al trono de los califas uno de los reinos mas vastos y poderosos de Europa.

La monarquía española, despues de haber sido hereditaria en las familias de Alarico y de Ataulfo, se convirtió en electiva despues de la estincion de su dinastía. Así es que para elegir un rey bastaban los sufragios de una asamblea compuesta de nobles y prelados; pero el electo debia pertenecer á la raza mas pura de los godos, y como la influencia del clero contribuia en gran manera á sostener la autoridad real, el súbdito impío que osase resistir á la autoridad del soberano, atentar á su vida, ó violar la castidad de su viuda por medio de ilegítima union, sufria graves penas corporales, sin escapar por eso a los rayos de la Iglesia. En cambio, el rey al subir al trono juraba solemnemente que gobernaria con justicia y moderacion; pero la historia de los visogodos, lo mismo que la de todas las demas naciones, nos prueba que ni los súbditos ni los reyes cumplieron sus mútuas obligaciones. Por otra parte, la autoridad real estaba sometida á la censura de una aristocracia poderosa, pues los obispos y los nobles, al abrigo de una ley fundamental del reino, no podian ser degradados ni castigados, sino por el juicio público y libre de sus iguales. En cuanto á los asuntos eclesiásticos, se arreglaban en concilios nacionales, y mientras se trataba en ellos de cuestiones relativas al dogma ó á la disciplina de la Iglesia, los seglares no tomaban parte en la discusion; pero terminada esta, se permitia la entrada, y los altos empleados de palacio, como igualmente los nobles, se presentaban á ratificar los decretos de los obispos y los abades.

Bajo el mando de los primeros reyes visogodos, mientras la conquista no tuvo estabilidad, las clases inferiores del pueblo permanecieron en una situacion muy parecida á la esclavitud. El código de Egica reunió á toda España bajo el imperio de unas mismas leyes, y solo entonces fué cuando los pueblos conquistados empezaron á disfrutar de las mismas franquicias de los vencedores. Sin ser injustos, no puede negarse que tiene el mérito de estar redactado con moderacion é imparcialidad, porque si conservó á los nobles sus honrosos privilegios, tambien mejoró la condicion del pueblo; y mientras en el resto de la Europa los vencidos estaban reducidos al estado abyecto de siervos, el español pudo rescatar su libertad, y aun muchas veces sus propiedades, con una corta

Digitized by Google

suma ó una renta anual. En una palabra, es cierto que el sistema feudal se hallaba establecido en España ni mas ni menos que en el resto de la Europa, pero la política y la humanidad le habían despojado de todo lo que de horrible y espantoso ofrecia en otros paises.

Tal era el estado de España cuando una revolucion formidable minó los cimientos del trono, siendo invadido su inmenso territorio por una raza de conquistadores, cuyo poder no sufrió afortunadamente el resto de Europa.

Rodrigo recibió el cetro bajo los mejores auspicios, pues la memoria de Recesvintho disponia (710) al pueblo en su favor; pero cuando debia haber aprendido en las desgracias de Witiza, olvidó aquella leccion saludable, imitando la conducta del destronado rey. No faltaban á Rodrigo valor y talento, mas estas cualidades las oscurecia con sus vicios, habiéndonoslo pintado los historiadores como un príncipe entregado á los deleites, cruel y vengativo. Los hijos de Witiza, cuya opresion tal vez fuera provocada, tuvieron que buscar un asilo en Africa, donde aguardaban con mpaciencia la ocasion de sostener sus pretensiones por medio de las armas. Opas, su tio, arzobispo de Sevilla, entró en sus miras, y un crímen que cometió Rodrigo, ó que se le atribuyó, causó su ruina y la del imperio de los visogodos.

La historia popular del rapto y violencia hecha á Caba, hija del asaz célebre conde don Julian, ha sido repetida por todos los escritores como la única causa de la rebelion de su padre y de todas las calamidades que atrajo a España. En verdad que este suceso no está apoyado en documentos muy auténticos, y por lo cual no le dan asenso los críticos modernos: pero cualquiera que sea la causa de la rebelion del conde don Julian, sus efectos fueron horribles, y trayendo los árabes a su pais, lo hizo gemir durante ocho siglos bajo el dominio de los musulmanes. Su valor habia defendido á Ceuta contra las embestidas de sus numerosas tropas; mas á poco Muzza, virey del califa Valid Almanzor, vió con sorpresa que se unia á él aquel gefe temible y le entregaba una plaza, contra la cual se habian estrellado sus esfuerzos. Muzza acudió entonces al califa pidiéndole permiso para reunir las desconocidas regiones del Occidente al trono de Damasco y á la religion de Mahoma, y habiendo obtenido este permiso, hizo sus preparativos para conquistar á España, favorecido por los conspiradores que creian que el botin y la gloria satisfarian la ambicion de los árabes, sin figurarse siquiera que pudiesen pensar en estender el imperio de la media luna mas allá de los limites del Africa.

Queriendo el prudente Muzza probar el valor y la fidelidad de sus partidarios españoles, como igualmente hasta qué punto eran fundadas sus esperanzas, desmembró de su ejército unos cien árabes y cuatrocientos africanos que envió á España, cuya pequeña tropa abordó á las costas de Andalucía, penetrando hasta el castillo del conde don Julian. La recepcion favorable que este les hizo, el gran numero de vasallos del conde que se agregaron á sus banderas, la riqueza del botin y la tranquilidad de su marcha, todo esto fué tenido por feliz augurio, y esperanzados los árabes de un écsito seguro, en la primavera siguiente se embarcaron siete mil soldados á las órdenes de Tarik-Ben-Ziad-Ben-Abdoullah, cuyas hazañas escedieron á lo que esperaba Muzza. (711.) Los árabes desembarcaron al pié del monte Calpe, que entonces recibió el nombre de Djebel ó Gibal Tarik, la montaña de Tarik, y que la corrupcion de la lengua ha convertido en Gibraltar, donde hace cerca de dos siglos flota el pabellon ingles contra los esfuerzos reunidos de España y Francia.

Sumido Rodrigo en el ocio y los placeres, ponia poca atencion en los preparativos de los arabes, cuando la invasion de su reino fué á sacarlo de su vergonzoso letargo. Mandó entonces al encuentro del enemigo á uno de sus parientes á la cabeza de algunas tropas, con cuya fidelidad creia contar; pero apenas sufrieron la primera cargas se pasaron á los árabes, desercion que reveló al monarca toda la estension de su peligro. Sin embargo, España, llena de recursos, podia hacer grandes esfuerzos: así es que luego que fué enarbolado el estandarte real, tomaron las armas los prelados y los nobles seguidos de sus vasallos, y el ejército de Rodrigo, fuerte de cien mil hombres, hubiera obtenido la victoria, si la disciplina y la fidelidad de las tropas hubiera correspondido á su número. Mas ¡ay! no eran ya aquellos godos temibles cuyo valor derribara el imperio romano, y que habian penetrado desde las orillas del Euxino a las que baña el Atlántico: su juventud, enervada con la paz y el lujo, habia olvidado el manejo de las armas; y los gefes, aguijoneados por los celos, la envidia, el resentimiento ó la ambicion, se alejaban del monarca procurando su ruina.

Tal era la crísis en que se hallaba España, cuando el último rey de los godos tuvo que sostener un trono que se desmoronaba, y que no contaba con otro apoyo que el afecto dudoso de un pueblo degenerado. Como los árabes no oponian á las fuerzas reunidas de aquel vasto reino sino seis á siete mil soldados y algunos voluntarios, las tropas que mandaba Rodrigo asustaron un momento su valor. Tarik pidió refuerzos á Africa, y Muzza aumentó su ejército hasta doce mil hombres, número acrecentado por una tropa numerosa de africanos, agitados del deseo de disfrutar las promesas temporales del Koran, y por los cristianos descontentos que militaban bajo las banderas del conde don Julian. La ciudad de Jerez de la Frontera, cerca de Cádiz, se ha hecho célebre en la historia por la batalla que decidió la suerte de España, destruyendo el imperio que los godos habian fundado en el espacio de tres siglos.

Digitized by Google

Observáronse los dos ejércitos tres dias seguidos, haciendo diferentes maniobras, y trabando algunas sangrientas escaramuzas; pero al cuarto dia el combate se hizo general y funesto para los españoles, sin que el rey de los godos mostrara en aquel trance peligroso ninguna de las cualidades que lo elevaron al trono.

Largo tiempo se batieron los dos ejércitos con igual ardor, y la victoria se hallaba incierta, cuando una traicion horrible la decidió en favor de los musulmanes. Don Opas, arzobispo de Sevilla, haciendo traicion á su patria y á su religion, y cuyo nombre es el oprobio de la clase á que pertenecia, reunió á sus vasallos, agregándose á los musulmanes y cargando á los cristianos.

Rotas las líneas de los españoles, la mayor parte del ejército pereció y quedó dispersa, muriendo Rodrigo en medio de la general confusion. Sus vestiduras reales cubiertas de oro y pedrería, lo mismo que su espada y su caballo, fueron halladas en las orillas del Guadalete, pero no su cadáver, por lo que es probable pereciese en las aguas del mencionado rio.

No queriendo Tarik perder el fruto de tan completa victoria, marchó sobre Ecia; plaza fuerte donde se habian encerrado los fugitivos; y tomadas por asalto las fortificaciones, fueron pasados á cuchillo la guarnicion y los habitantes. Muerto Rodrigo, harto vengadas estaban las injurias del conde don Julian; pero de tal manera habian penetrado en la senda del crímen, que su única esperanza era la ruina del pais, é instó vivamente á Tarik para que acabase de conquistar á España. El general siguió con gusto un consejo que tan de acuerdo se hallaba con sus deseos; y uno de sus destacamentos sorprendió á Córdoba, obligando al gobernador á tener que encerrarse en la catedral con cuatrocientos hombres, donde se defendieron por espacio de tres meses, no abandonando su puesto sino con la vida. Otro cuerpo de árabes sometió toda la provincia moderna de Granada, en tanto que Tarik caia con el grueso del ejército sobre Toledo, cuya poblacion, capital de España, no opuso resistencia alguna y se entregó por capitulacion. En ella se dejó á los habitantes la eleccion de marchar con sus efectos ó de permanecer bajo el mando de los musulmanes, y de continuar en el ejercicio de su religion, pagando á los califas el mismo tributo que satisfacian á los reyes. Consiguiente á esto se destinaron para el culto de los cristianos, siete iglesias, y los españoles conservaron sus leyes y sus magistrados, rindiéndose bajo las mismas condiciones Murcia y muchos otros pueblos importantes. Leon y todas las plazas fuertes fueron bloqueadas por hambre.

La fortuna de Tarik duró poco; le siguió de cerca la desgracia, pues cuando habia estendido sus conquistas hácia el Norte allende las provincias modernas de Castilla la Vieja, fué llamado á dar cuenta de su conducta, porque se le acusaba de haber querido conquistar á España durante la ausencia del comandante en gefe. La rapidez de sus triunfos escitó los celos de Muzza, y queriendo el virey arrebatar á Tarik la gloria de sus conquistas, pasó á España seguido de diez mil árabes y ocho mil africanos, desembarcando en Algeciras, donde se le agregó el conde don Julian, que le prometió sus servicios. Por dictámen del conde, Muzza acometió la empresa de reducir á Sevilla y Mérida, ciudades de la mayor opulencia, bien fortificadas, y defendidas por los godos mas valientes. Sevilla cayó en poder del enemigo despues de una defensa vigorosa, y ansioso Muzza de borrar con sus propias hazañas la gloria de su teniente, se apoderó de Mérida, cuyos habitantes se mostraron dignos de las legiones de Augusto, de las cuales descendian. Muzza tomó en seguida posesion de Zaragoza y Barcelona, y llevó sus victoriosas correrías hasta la falda de los Pirineos, mientras su hijo Abdalaziz, despues de someter la provincia de Valencia, redujo las provincias del Sur, conquistando de nuevo á Sevilla.

Muzza recorrió la España, pasó los Pirineos y entró en Carcasona, porque aquel general emprendedor miraba la posesion de la Península como un paso dado hácia la conquista de la Europa entera, y queria someter la Francia, la Italia, la Alemania hasta el Danubio; la Hungría, la Servia, la Vulgaria, la Macedonia, y el resto del imperio de Bizancio á fin de enlazar todas las conquistas de los árabes. Los enemigos que Muzza tenia en la córte de Damasco, frustraron semejante proyecto, el mas vasto y atrevido que ha podido concebirse.

Los generales musulmanes y todos cuantos envidiaban la gloria que Muzza habia adquirido, y que temian sus futuras victorias, lo pintaron como hombre cuya ambicion no tenia límites, escitando de este modo los celos del califa. Recibió una órden para presentarse en Damasco á dar cuenta de su conducta: pero retardó su viaje bajo diferentes pretestos, hasta que una órden mas imperiosa le obligó á obedecer. Un enviado del califa penetró en su campo; cogiendo la brida de su caballo en presencia de cristianos y musulmanes, lo detuvo en nombre de su amo. La lealtad de sus tropas tal vez mejor que la suya, le hizo dirigirse inmediatamente á Ceuta, desde cuya poblacion hasta Damasco fué ornada su marcha triunfal, con los despojos arrebatados á España. A su llegada á Damasco fué confrontado con Tarik, que se habia arrojado á los piés del trono para obtener justicia, pues Muzza, en sus partes, habia querido hacer creer, que á sus hazanas se debia la conquista. Despojado Muzza de sus riquezas por órden del califa, y segun algunos autores, condenado á ser azotado públicamente, en castigo del mal trato que hizo sufrir á Tarik, fué enviado á un desierto so pretesto de peregrinacion á la Meca.

Antes de partir (713) para Damasco, confió

Digitized by Google

Muzza el gobierno de España á su hijo Abdalaziz, que lo mismo que su padre esperimentó las vicisitudes de la fortuna. Casado con Egilona, viuda de Rodrigo, suponen algunos que esta princesa fué quien le inspiró deseos de apoderarse de Córdova, formando en ella una soberanía independiente; pero nosotros creemos, sin negar esta asercion, que el tratamiento injurioso que se hizo sufrir á su padre, decidió á (715) Abdalaziz mas que ninguna otra causa á usurpar el trono. Los musulmanes no se hallaban aún dispuestos á la rebelion; y como veneraban en el califa al sucesor de Mahoma, luego que conocieron las intenciones de Abdalaziz, le asesinaron, pereciendo así este príncipe víctima de su ambicion. Enviaron su cabeza al califa, quien por un refinamiento inaudito de crueldad, la presentó á su infortunado padre, dirigiéndole esta horrible pregunta: "¿Conoces estas facciones?" Muzza, agobiado por la edad y los pesares, se retiró á la Meca, donde murió de dolor.

El silencio de los historiadores árabes sobre la suerte de Tarik, su igual en talentos y dotado de mas virtudes, hacen creer que pasó el resto de sus dias en tranquila oscuridad. Tampoco nos hablan de la suerte del conde D. Julian; pero segun un escritor español, Rodrigo de Toledo, cayeron sobre el traidor las desgracias que atrajo á su patria, porque habiendo sospechado de su fidelidad Alahor, gobernador de España despues de Abdalaziz, confiscó sus inmensas propiedades, condenándole á muerte ó encerrándole en una estrecha prision por todo el resto de sus dias.

La facilidad con que conquistó á España un puñado de árabes, prueba que en aquella época el pais ofrecia pocos recursos para la guerra, demostrando hasta qué punto habian degenerado los godos. Sin embargo, por fortuna no todos los españoles se hallaban sumidos en el lujo y la molicie, porque despues de la derrota de sus ejércitos y la toma de sus poblaciones, una tropa de valerosos guerreros se retiró á los montes de Asturias, en el mismo sitio en que los cántabros desafiaron por tanto tiempo el poder de Roma, y donde jamas han podido apagarse del todo las últimas chispas de la independencia nacional. Pobres, pero libres en sus inaccesibles guaridas, conservaron por sentimiento patrio sus usos, sus leyes, y saliendo súbitamente de sus cavernas, devastaban los distrito vecinos ocupados por el enemigo, probando en los sangrientos combates que dieron á los fanáticos árabes, que descendian de aquellos guerreros que Roma no pudo someter nunca.

Estos bravos españoles habian elegido por su gefe á Pelayo [717] príncipe de la sangre real, no menos distinguido por sus talentos y su valor que por su ilustre cuna, y le confirieron el título de rey seis años despues de la batalla del Guadalete. Estrechos eran los límites del reino de aquel nuevo soberano, pues solo ocupaba las Asturias; pero aunque el pais era pequeño, sus ventajas físicas suministraban á los que en él se habian refugiado medios para conservar su independencia.

Alahor, que sucedió al hijo de Muzza en el mando de España, queriendo ejercitar el valor de los árabes, los hizo pasar los Pirineos, enarbolando el estandarte del Profeta sobre las orillas del Garona; pero las victorias de los indomables montañeses de las Asturias, le obligaron á volver atras con el fin de reprimir su ardor. Antes reunió las tropas que se hallaban diseminadas en varias guarniciones, agregando á ellas un destacamento de las fuerzas que tenia en la Galia, y aquel ejército comandado por su teniente Ibu-Habib-Ellahmi ó Alhama, y don Opas, arzobispo de Sevilla, marchó al encuentro de Pelayo.

Aquella numerosa tropa de árabes, despues de atravesar sin oposicion la montaña escarpada de Auseba, descendió al estrecho valle que Pelayo habia escogido para teatro de su gloria y destruccion de sus enemigos. Internados los musulmanes en los desfiladeros, y perdidos en la aspereza de la montaña, no pudieron defenderse contra los cristianos, que puestos en emboscada en una caverna profunda, cayeron sobre ellos de improviso, poniéndolos en completa derrota. Algunos historiadores dicen que perecieron en la accion cien mil árabes. Alhama cayó cubierto de heridas, y el traidor don Opas fué llevado vivo á Pelayo, quien lo condenó al castigo que merecian sus crímenes. Se venera aun hoy en aquel lugar el famoso santuario de la Virgen de Covadonga.

Un solo reves no era bastante á hacer que los musulmanes olvidaran sus muchas victorias; pero frecuentes derrotas los convencieron de que jamas podrian vencer á los belicosos astures, los cuales se hicieron dueños de Guijon, poblacion fortificada, cuya conquista les dejaron los musulmanes, porque las fértiles provincias de la Galia les ofrecian mas esperanza de botin que las rocas de Asturias.

En el año noveno del reinado del califa Accham, fué nombrado virey de España Abderrahman, que criado en los campos militares entre el tumulto de la guerra, habia llevado las armas desde sus primeros años. Así es que ávido de gloria y ganoso de renombre, apenas se vió al frente de los ejércitos de España, resuelto á someter la Francia, despues de haber derrotado (727) á Munuza, señor árabe que se habia rebelado contra su autoridad, pasó los Pirineos con un ejército numeroso, puso en huida á las tropas de Eudes, conde de Aquitania, se apoderó de Burdeos, atravesó el Perigord, la Santainge y el Poitou, avanzado hasta los muros de Tours, término de sus progresos. Todas las fuerzas de la monarquía francesa, reunidas bajo las órdenes del célebre Cárlos Martel, se opusieron á aquellos fogosos árabes, siendo las orillas del Loira, entre Tours y Poitiers, teatro de una batalla tan memorable por sus resultados como por el número y la fama de los combatientes. Abderrahman pereció en la pelea, y los ára-

Digitized by Google

bes fueron derrotados despues de una pérdida casi increible. Esta gran víctima salvó quizá à la Europa entera del yugo musulman!

Las espediciones desastrosas de los sarracenos fueron favorables á los españoles independientes de Asturias, que aprovecharon aquel momento para establecer el órden de su gobierno. Pelayo reinó diez y ocho años, y á su muerte, tres años antes de la derrota que á los árabes causó Cárlos Martel, dejó á su hijo Favila un cetro difícil de sostener y un territorio estenso que conquistar.

El reconocimiento (737) de los cristianos de Asturias elevó á Favila al trono de su padre; pero fué breve su reinado que solo duró dos años, pues pereció cazando [739.] Los votos de un pueblo libre llamaron á sucederle á su cuñado Alfonso el Católico, que debió este nombre á su celo por la religion. Su fortuna correspondió á su mérito.

La tranquilidad y la sumision que al principio mostraron los musulmanes, se cambiaron en espíritu de insurreccion, dividiéndose muy pronto en varias facciones. Ademas de los primeros conquistadores entre los cuales habia algunos africanos, Abdalaziz introdujo durante su mando gran número de musulmanes del Africa, siendo tambien numerosos los árabes de Oriente, porque las riquezas inmensas que Muzza llevó á Damasco, escitaron la codicia de los sirios y los árabes los cuales se lanzaron á España. La política de los califas fijó tambien en ella numerosas colonias de mahometanos arrastrados por la esperanza del pillaje, y todas aquellas diferentes tribus se esparcieron por la Península. No tardó mucho en estallar una enemistad violenta entre esas diferentes razas, aumentando las animosidades y produciendo las mas peligrosas conmociones, la ambicion y los intereses encontrados de los vireyes en un pais en que la autoridad del califa no era respetada escrupulosamente. Seis años (740 á 746) corrieron en guerras y continuas revueltas, en las cuales perecieron muchos vireyes, y apenas empezaba á disfrutar de algun reposo el gobierno árabe, desgarrado por tantas disensiones, estalló en Oriente una revolucion de mayor importancia, estendiendo sus funestos resultados hasta España.

Las pretensiones de las dos casas rivales de Ommijah y de Abbas, despues de agitar violentamente el califato, solo terminaron con el triunfo de los Abbasidas, desapareciendo el cetro de Damasco de la casa de Ommijah que lo habia empuñado por espacio de noventa y un años.

Aunque á tanta distancia de donde se verificaba aquella sangrienta revolucion, los mahometanos de España sufrieron sus fatales consecuencias, por las relaciones y alianzas que conservaban con sus principales actores. La elevacion de la casa de Abbas fué la señal de la sangrienta proscripcion de los Ommiadas, escapando únicamente al general asesinato un jóven de estirpe régia, llamado Abderráhman, y que estuvo refugiado algun tiempo en los montes de Atlas. Dividida España en dos facciones, la de los Ommiadas, que era la mas numerosa y tenia á los Abbasidas por los asesinos del califa legítimo, mirándolos como los usurpadores del cetro de Mahoma, llamó á Abderrahman, el cual se presentó en Andalucía, estimulado por la ambicion de reinar y arrastrado por el deseo de vengar los infortunios de su familia. Enarbolado el blanco estandarte de los Ommiadas, las dos facciones se embistieron con furor, siendo vengada en España con la matanza de los Abbasidas la sangre de los Ommiadas de Oriente. El victorioso Abderrahman estableció en Córdoba la córte de su monarquía, y la España despues de haber estado unida al trono de Damasco por espacio de cuarenta y cinco años, quedó para siempre separada del califato de Oriente.

V. Reconquista de la España, reyes de Oviedo y de Leon. Reunion definitiva y perpetua de las coronas de Castilla y de Leon.

(742.) La nueva monarquía española fundada por Pelayo en las ásperas rocas de Asturias, comienza á estenderse con las disensiones de los árabes y ensancha gradualmente sus límites. Alfonso el Católico penetra en Galicia, ocupa á Lugo, tala los campos de Leon y de Castilla, se apodera de Astorga, de Saldaña y de Vitoria. Todo lo destruyó á su paso dejando un vasto desierto entre su territorio y el populoso pais de los árabes. A la fama de sus conquistas, al incentivo del rico botin que generosamente distribuye, una multitud de cristianos pobres, pero valientes, acuden de todas partes á alistarse en sus banderas. Los mulsumanes agitados en contiendas civiles entre los Ommiadas y los Abbasidas no pueden oponerse á sus progresos. Abandonan las montañas de Asturias cuna de la nueva monarquía, y se establecen en Leon y Astorga fortificándose convenientemente.

(758.) Alfonso al morir dejó el cetro á su hijo Froila despues de un reinado glorioso de diez y nueve años. Froila heredero de uno de los reyes mas grandes, continuó las victorias de su padre, bate las tropas de Abderraman en Galicia y en Asturias, obligándole á hacer la paz; fundó en conmemoracion de su victoria la ciudad de Oviedo, establece en ella una silla episcopal, y fijó su corte de donde toma el nombre de rey de Oviedo, que adoptan sus sucesores. En medio de las conmociones que habian desolado el Estado, la Iglesia habia perdido una parte de su autoridad; muchos sacerdotes despreciando las leyes eclesiásticas habian contraido matrimonio, y la austeridad del monarca restablece el celibato del clero. El carácter de Froila era feroz y sanguinario. Fué el tirano de sus súbditos y el terror de sus enemigos. Mató con su propia mano á su hermano Bimarano celoso del amor que le profesaba el

Digitized by Google

pueblo, y temiendo le usurpase el trono. Fratricida y tirano murió asesinado por una conjuracion á los once años de reinado.

(768.) El pueblo vió sin pesar la muerte de Froila. Su hijo Alfonso, que despues fué el padre de sus pueblos y la gloria de su pais, fué escluido del trono por su corta edad. Subió al trono Aurelio primo del último rey. Ningun suceso importante ocurrió en los seis años que duró su reinado. Murió sin hijos. El voto del pueblo alzó al trono á Silo.

[774] El gobierno de Silo justificó la eleccion nacional. Pacífico y próspero fué su reinado de nueve años. Veló con fraternal afan sobre la educacion del jóven Alfonso, á quien al morir trasmitió el cetro de su padre Froila. Segunda vez debia verse privado aun de él. [783] Un usurpador se lo arrancó, Mauregato hijo de Alfonso el Católico y de una esclava árabe. La conducta de Mauregato era un insulto á la corona y á la memoria de su padre. Para sostener su usurpacion introdujo los enemigos de la fé en su pais, y levantó un ejército de árabes para contener sus súbditos. Alfonso se retiró á Cantabria. Seis años duró el reinado de Mauregato; su muerte fué mirada como la libertad desus pueblos.

(788.) En aquel mismo año murió Abderraman I. Veintiocho años habia sostenido el cetro de los Ommiadas á pesar de las intrigas de los califas de Damasco, de las frecuentes revueltas de sus súbditos. Príncipe valiente, generoso, magnífico hizo, de Córdova el centro de las artes, de la industria y de las ciencias. Murió á los sesenta años, llorado de los suyos, admirado de los enemigos. Dejó once hijos varones y nueve hijas. Los musulmanes reconocieron por soberano á Hassen su tercer hijo que habia elegido su padre.

[788.] Los cristianos, queriendo elegir un monarca digno del trono, sacaron de la oscuridad del claustro á don Bermudo el Diácono, hermano de Aurelio. Apenas empuñó el cetro, llama á su lado al hijo de Froila, al jóven Alfonso, le da asiento en los concilios, y le confiere el mando de los ejércitos. Seguido de este jóven héroe, marchó Bermudo contra las tropas del califa Hassan que habia invadido el territorio de los cristianos, y en Bureba, cerca de Burgos, derrotó completamente á los musulmanes. [791.] El generoso Bermudo, aprovechando el entusiasmo y la admiracion que habia escitado en sus tropas el valor de Alfonso, renuncia la corona que tan dignamente habia llevado por tres años, en este jóven príncipe, que por la pureza de sus costumbres ha sido llamado por la posteridad Alfonso el casto. Glorioso fué el reinado de Alfonso II. A la cabeza de sus antiguos compañeros de victoria, derrota á los árabes en Galicia, gana la famosa batalla de Ledos, y aprovecha para estender los límites de su reino, las disensiones que sobrevienen en los árabes á la muerte del califa Hassen [796] digno heredero de los talentos políticos y militares de su padre Abderrahman. La grande mezquita de Córdova, hoy catedral, comenzada por Abderrahman y terminada por Hassen, es un eterno monumento de la grandeza y magnificencia de los árabes.

Su hijo Hassen II, encontró un digno rival en Alfonso el Casto. Las revueltas se suceden sin interrupcion, y el califa tiene que someter por el rigor las ciudades de Sevilla, Toledo y Mérida que se le rebelan, en tanto que Alfonso II tala y saquea el territorio de los árabes, repara los muros de Braga, penetra en Portugal hasta la embocadura del Tajo y se hace dueño de Lisboa. Para asegurar sus pretensiones y conservar sus ventajas, concluye un tratado de alianza con Carlo Magno. Estableció con sus conquistas el condado de Castilla sujeto á los reyes de Oviedo. Tornó allí victorioso, alzó la suntuosa catedral bajo la advocacion del Salvador, pero aun en sus ultimos años no gozó de reposo, teniendo que probar á sus enemigos que si la edad habia disminuido sus fuerzas, no habia entibiado su ardor ni abatido su valor. Un ejército árabe que devastaba las sierras de Burgos fué completamente derrotado. Este fué el ultimo hecho de armas de Alfonso [842.] Despues de un reinado de cincuenta y dos años en medio de las guerras y conmociones que agitaban á España, falleció llorado de sus pueblos de quien habia sido el padre y defensor, á los ochenta y cinco de edad, habiendo designado antes para sucederle á don Ramiro hijo de don Bermudo.

Ramiro sucede á Alfonso en el trono de Oviedo; y Abderrahman II á Hassen II en el califato de Córdova. Ambos príncipes tienen un reinado corto, tempestuoso, pero célebre por los hechos de armas con que lo ilustraron. Ramiro reprime dos revueltas que para arrebatarle el trono suscita el conde de Castilla; castiga cruelmente á los gefes arrancándoles los ojos y encerrándolos en un monasterio; rechaza con vigor una invasion de los bárbaros del Norte que devastaban en aquella época todas las costas de España. Desembarcados en la Coruña, difundieron el terror y la desolacion por los paises inmediatos. Ramiro los destrozó, destruyendo una gran parte de su escuadra. Derrotados los bárbaros, los cristianos y los árabes comienzan á luchar de nuevo por la posesion de España. Ganó la batalla famosa de Clavijo, en que los árabes perdieron sesenta mil hombres. Sea supersticion, sea política, pretendieron los cristianos haber visto al apóstol Santiago sobre un caballo blanco derrotando á los árabes y dirigiendo la batalla. En celebridad de este suceso se fundó la Iglesia de Compostela, y se estableció el famoso *voto de Santiago*, contribucion que han abolido las cortes en 1837.

(830.) Despues de un reinado de seis años murió Ramiro. Su ilustre adversario Abderrahman II un año despues le siguió al sepulcro, á la edad de sesenta y dos años,

Digitized by Google

dejando por sucesor á Mahomed su hijo mayor. A la muerte de Ramiro, ocupó el trono de Asturias su hijo Ordoño. Mas turbulento aún que el de sus predecesores fué el reinado del califa Mahomed: los gobernadores de las provincias aspiraban abiertamente á la independencia imitando el ejemplo de Muzza, gobernador de Zaragoza, hombre audaz y entendido que alzó el primero el pendon de la insurreccion. Este rebelde hace una incursion en Francia, y vuelve despues sus armas contra el reino de Asturias, pero es derrotado por Ordoño con pérdida de diez mil hombres. Rechaza tambien Ordoño a los normandos que osaron tornar otra vez á devastar las costas de Galicia. Este príncipe fomentó con su política hábil las disensiones de los árabes, favoreciendo alternativamente las diferentes facciones. Su habilidad en aprovechar las ocasiones, al par que su valor, le hicieron estender sus conquistas y estragos mas allá del Duero. Los despojos de Salamanca y de Coria, enriquecieron la ciudad de Oviedo. Ordoño murió [866] querido de sus pueblos, á los diez y seis años de su reinado. La asamblea de la nacion confirió la corona á su hijo Alfonso III á quien sus grandes hazañas conquistaron el sobrenombre de *el Grande*.

Diez y ocho años contaba apenas al subir al trono. Algunos reveses empañaron un reinado que debia ser tan venturoso. Froila, gobernador de Galicia, se subleva y obliga á su rey á buscar un asilo entre los fieles castellanos. Froila toma inmediatamente el título de rey. Rápidos son los progresos del usurpador, pero pasajeros. Su arrogancia y el abuso que hace del poder, escitaron el odio universal, y es asesinado. A su muerte, vuelve Alfonso á Oviedo en medio de las aclamaciones de su pueblo. Rebélase tambien en contra suya Vizcaya, pero su celeridad y energía desconciertan los planes de los revoltosos. Sofocadas las disensiones intestinas, vuelve las armas victoriosas contra los enemigos de su religion y de su pueblo. Dos ejércitos musulmanes dirigiéndose, el uno desde Toledo, y el otro desde Córdova, tratan de penetrar a la vez en el interior del reino, pero son sucesivamente derrotados. Tala Alfonso el territorio de los árabes hasta Mérida, enriquece con el botin á sus soldados, y despues de muchos combates, establece su dominacion en la parte de Portugal comprendida entre el Miño y el Duero.

[886.] A los veinticuatro años de reinar Alfonso el Grande, murió en Córdova el califa Mahomed, despues de haber sostenido con mano firme un cetro que los rebeldes se esforzaban en arrancarle á cada instante con formidables revueltas. Los árabes se destrozaban entre sí. Toledo fué siempre la primera en alzarse contra la autoridad de los califas. Mahomed tuvo por sucesor á su hijo Almonsir, cuyo reinado fué de tres años, desastroso y de continuas rebeliones. Pereció al frente de Toledo, que se le habia sublevado.—Sube al trono de los árabes su hermano Abdoullah, levanta el sitio de Toledo y vuelve a Córdova; pero su retirada es la señal de una revolucion general. Toledo, Sevilla, Medina Sidonia, Lisboa, las principales ciudades del califato, abrazan el partido de Ibu-Hassoun rebelde audaz que habia combatido á su padre y a su hermano. No desmayó Abdoullah; saca de Córdova, única ciudad que le permanecia fiel, un ejército de cuarenta mil hombres y marcha contra Ibu-Hassoun. Sus tropas son batidas, el ejército se subleva, y vuelve á Córdova donde muere de pesar á la edad de setenta y un años y veintitres de reinado.

Si los árabes se destrozaban en guerras intestinas, con no menos furor combatian entre sí los cristianos. El pesar habia amargado los últimos dias del califa Abdoullah, el pesar debia tambien contristar la ancianidad de Alfonso. La magnificencia de los edificios que alzó su piedad y las continuas guerras le habian obligado á gravar á sus súbditos con nuevas contribuciones que escitaron su descontento. Don García, el mayor de sus hijos, animó el disgusto general, rebelóse contra él, protegido por su suegro Nuño Fernandez, por la reina su madre, por sus hermanos, y aunque el rey lo tuvo preso tres años en el castillo de Gauzon, las continuas quejas que recibia por el rigor con que le habia tratado y lo prócsima que se hallaba la nacion á una guerra civil, hicieron, que para evitar los males de su pueblo a quien verdaderamente amaba, resignase á los cuarenta y ocho años de su glorioso reinado, la corona en su hijo ingrato, congregando en Oviedo [909] un concilio nacional.

Don García en el trono fué respetuoso con su padre, reclamó su asistencia en el consejo, el prestigio de su presencia en las batallas. Juntos talaron el pais allende el Duero, y fortificaron las ciudades situadas en su margen. La muerte vino á terminar los trabajos y las glorias de Alfonso (910). No le sobrevivió largo tiempo Garcia. Ardiente y audaz fué el terror de sus enemigos, severo en demasía, se enagenó el amor de sus súbditos que no lloraron su muerte (914). No reinó mas que tres años.

Muerto Abdoullah fué elevado al trono de Córdova Abderraman III, sobrino de su predecesor, é hijo del califa Mahomed, primer ejemplar de haberse interrumpido la sucesion en la línea directa desde el establecimiento del trono de los Ommiadas en España. A su advenimiento al trono todo el califato se hallaba en insurreccion. Abderrhaman supo reducir las ciudades rebeldes, humillar los gefes de la insurreccion, y devolver al trono toda su antigua majestad. Derrotó completamente al rebelde Ibu-Hassoun. Sus talentos militares redujeron á su obediencia las ciudades sublevadas, su prudencia y acertada política las mantuvieron en ella.

Muerto don Garcia sin sucesion, los libres votos del pueblo eligieron rey de Asturias á

Digitized by Google

Ordoño II, su hermano. Abderrhaman encontró en él un rival digno del mas grande califa de España. A poco de su advenimiento al trono, invade Ordoño las Castillas, bate los árabes, asalta á Talavera, destruye la ciudad, carga de cadenas á su gobernador y principales habitantes, y vuelve á Oviedo cubierto de gloria, cargado de ricos despojos. Abderrhaman recibe refuerzos de Africa, pero los ejércitos de Córdova y de Africa son completamente destrozados en San Esteban de Gormaz, quedando muertos en el campo sus mas hábiles generales. Leon, testigo de este triunfo, participó de la gloria de su soberano que estableció allí su corte abandonando el título de rey de Oviedo para tomar el de Leon que llevaron desde entonces sus sucesores. No siempre fué constante la fortuna, perdió en Navarra la batalla del valle de la Junquera donde combatió valiente al lado de don Sancho Abarca; y mientras los árabes vencedores penetraban en Francia, Ordoño rehaciendo sus huestes llevó la desolacion hasta muy cerca de Córdova y los navarros apostados en las gargantas de los Pirineos destruyeron á los sarracenos á su vuelta á España. Empañó su gloria, haciendo asesinar aleve y traidoramente á Nuño Fernandez, conde de Castilla, y su hijo, por infundadas sospechas de que aspiraba á la independencia. Ordoño murió en Leon (923) su nueva capital. Las cortes ó el concilio nacional como se llamaban entonces, escluyeron de la sucesion á sus dos hijos Alfonso y Ramiro, y eligieron á don Froila II su hermano. Así los tres hijos de Alfonso el Grande ciñeron en sus sienes sucesivamente la corona!

Froila fué el único que se mostró indigna rama de tan noble tronco. Su reinado fué manchado por el asesinato de los nobles que en el concilio habian combatido su eleccion. La muerte vino felizmente á poner término á sus crueldades y tiranías, un año [924] despues de su advenimiento al trono. Su poca energía y actividad dió lugar á que resentidos los castellanos por la indigna muerte dada á sus condes, intentasen sacudir el yugo, determinando gobernarse por jueces, encargando á Nuño Rasura el mando político, y á Lain Calvo el militar; pero duró muy poco esta variacion, restableciéndose despues el sistema de los antiguos condes.

(924.) Los derechos de primogenitura desatendidos antes, fueron ahora respetados. Subió al trono Alfonso IV hijo de Ordoño II y á quien la historia reconoce con el sobrenombre de el Monge, porque disgustado á muy poco del cetro, renunció la corona en favor de su hermano Ramiro III y se retiró á vivir al monasterio de Sahagun; pero arrepintiéndose casi acabada de tomar su resolucion, aprovechó la ausencia de Ramiro que se hallaba en Zamora reuniendo fuerzas contra los infieles, se apoderó de la autoridad soberana y del palacio de Leon. Alfonso fué sitiado en Leon y reducida por hambre la ciudad implora la clemencia de Ramiro y entrega á Alfonso á la venganza de su hermano. Sus primos, los tres hijos de Froila, habian tambien alzado en Asturias el estandarte de la rebelion; pero de todos triunfa su fortuna. Sus primos y su hermano sufren el mismo castigo, se les sacaron los ojos y fueron encerrados en un monasterio. El infeliz Alfonso espió su falta con una piedad ejemplar, y á su muerte se le tributaron los honores reales. Apagadas las discordias civiles entró Ramiro con sus ejércitos por las tierras de los árabes, toma por asalto á Madrid, arrasa sus fortificaciones, se presenta delante de Toledo, la ciudad mas fuerte y mejor defendida de los califas. Los árabes de Aragon vienen á saquear las tierras de Castilla, pero Ramiro los rechaza completamente, pone sitio á Zaragoza y hace á su gobernador se reconozca vasallo y tributario de la corona de Leon. Abderrhaman intenta romper este vasallaje y junta un numeroso ejército de ciento cincuenta mil hombres. Las llanuras de Simancas cerca de la confluencia del Pisuerga y el Duero presenciaron el triunfo de Ramiro y la derrota de Abderrhaman que con trabajo pudo escaparse, dejando treinta mil soldados en el campo de batalla. El rey de Leon despues de tantos triunfos renunció á estender sus conquistas para atender á la seguridad interior de sus Estados. Los condes de Castilla Fernan Gonzalez y Diego Nuñez aspiraban a la independencia. Ramiro condujo á esta provincia su victorioso ejército, y la redujo á la obediencia. El conde y los principales gefes de la conspiracion fueron hechos prisioneros y conducidos á Leon. La política ó la clemencia del monarca les conservó la vida, les devolvió la libertad, y para cimentar la tranquilidad pública casó á su hijo Ordoño con Urraca hija del conde de Castilla. Ramiro se preparó á nuevas guerras. Batió á los árabes en Talavera, taló sus campos y tornó á Leon con un inmenso y rico botin. Sintiéndose enfermo abdicó la corona en su hijo Ordoño, cuya eleccion aprobaron las cortes y falleció en Leon (950) despues de un glorioso reinado de diez y nueve años.

Ordoño III apenas sube al trono tiene que reprimir la rebelion de su hermano Sancho que intenta usurparle la corona ayudado de su tio el rey de Navarra y el conde de Castilla Fernan Gonzalez, motivo por el que se divorció de la hija de este, casandose con Elvira. Los formidables preparativos que hizo Ordoño bastaron para hacer entrar á los rebeldes en su deber, y se restableció la tranquilidad sin efusion de sangre. Con su presencia y su política aplacó tambien una insurreccion en Galicia, y libre de recelos interiores, penetra en Portugal, y los cristianos saquean y toman por segunda vez á Lisboa. Abderrhaman aprovechando la ausencia de las tropas de Ordoño, invade nuevamente á Castilla; pero el conde Fernan Gonzalez los bate en todas partes, y ayudado poderosamente por Ordoño, los espulsa. Cinco años

duraba el reinado de Ordoño cuando la muerte puso término á sus victorias (955). Dejó un hijo, niño aún, y las córtes dieron la corona á SANCHO á quien la historia por su estraordinaria obesidad ha conservado el renombre de el *Craso* ó el *Gordo*. Este monarca, que habia intentado arrancar el cetro de manos de su hermano, fué incapaz de sostenerlo cuando se lo entregaron legalmente. El conde de Castilla Fernan Gonzalez se rebeló contra su autoridad y le obligó á buscar un asilo en la corte de Navarra. El conde de Castilla coloca en el trono á ORDOÑO IV, hijo de Alfonso el Monge y sobrino de Ramiro II; empero este príncipe no tenia ni la dulzura de su padre, ni el talento del tio; dióle la historia el renombre de el *Malo*. Su tiranía escitó el odio del pueblo. Don Sancho desde Navarra habia pasado á Córdova que era entonces el emporio de las ciencias. Los médicos curaron á Sancho su estremada gordura, y el califa Abderraman favoreció su causa, le dió tropas, y le restableció en su trono de Leon obligando á Ordoño á buscar un asilo entre los árabes de Zaragoza. El conde de Castilla, firme en su rebelion, quiso decidir la contienda por las armas, fué derrotado y prisionero. Sancho volvió á subir al trono sin obstáculo, perdonó al rebelde y turbulento conde Fernan Gonzalez, y llevó su moderacion hasta concederle la independencia de su condado, independencia porque tanto habian trabajado los condes de Castilla. Arrojó á los normandos que volvieron á devastar como en los reinados anteriores las costas de España. Cuando empezaba á gozar de tranquilidad, pereció víctima de su confianza. Un traidor á quien habia perdonado su rebelion en Galicia, el conde Gonzalo, y á quien admitió en su corte, le envenenó [967].

Cuatro años antes, el 961 de la éra cristiana bajo al sepulcro Abderrahman III, el mas grande, poderoso y magnífico de los califas españoles, á la edad de setenta y tres años, habiendo adornado por espacio de cincuenta años con sus talentos políticos y militares el trono de Córdova. Batallador infatigable, no le desmayaron las grandes derrotas, hábil gobernador, hizo de Córdova el reino mas alto y poderoso; su corte escedia en fausto la de Constantinopla; su comercio era estenso y productivo. Córdova y Toledo eran célebres por sus fábricas de armas: estas dos ciudades eran el arsenal del Africa, surtiendo á los árabes de corazas, cotas de malla, cascos y cimitarras. Los paños de Murcia, las sederías de Valencia y Granada se vendian con grandes beneficios en los puertos de Constantinopla y del Oriente. Enmedio del esplendor y de las riquezas del califato, las ciencias y las letras fueron protegidas como las artes. La literatura florecia bajo el reinado de Hakkam ó Aalkaham, como en el siglo de Augusto. Córdova tenia muchas bibliotecas, una célebre universidad, y las luces de las ciencias y de la literatura brillaron en la capital de los Omniadas, en una época en que las tinieblas de la ignorancia y de la barbarie cubrian una gran parte de la Europa.

A don Sancho I sucedió su hijo RAMIRO III niño aún. Durante dos siglos y medio, el cetro de Pelayo habia sido siempre depositado por el pueblo en manos vigorosas y hábiles; el respeto á la memoria de Sancho lo colocó ahora en las de un niño, confiando las riendas del gobierno á la reina madre doña TERESA. Doce años duró esta regencia, que se distinguió por una prudencia y vigor poco comunes. Los normandos, despues de haber vuelto á sus acostumbradas rapiñas y devastaciones, fueron rechazados, quemada su escuadra, y vendidos como esclavos los que escaparon al filo de la espada.

Feliz fué la minoría de Ramiro. A su mayor edad demostró su incapacidad para el gobierno. Su mala administracion, su conducta desarreglada escitaron el descontento general. Bermudo, hijo natural de Ordoño III, esplota esta situacion, subleva á Galicia, da la funesta batalla de Puerto de Arenas, de écsito incierto y en que de ambas partes perece mas gente cristiana que en las mas crudas batallas con los musulmanes. Ramiro murió [982] cuando trataba de reunir aún sus tropas, y terminaron estas funestas disensiones subiendo al trono BERMUDO II *el Gotoso*, llamado así por la enfermedad que padecia.

(976) El califa Aakahan ó Hakkam, digno hijo de Abderahman III, falleció a los 73 años de edad y 15 de su reinado, que fué el periodo mas tranquilo y feliz de la historia del califato de Occidente. Hakkem ó Hassem, su hijo, sube á los once años al trono de Córdova, y durante su minoría es gobernado el reino por su visir el célebre El-Hadjeb-el-Mansor ó el Defensor, conocido en la historia por el nombre de ALMANZOR. El califa pasó su vida en la molicie y los placeres del harem, y Almanzor llevó en realidad por espacio de veinte y cuatro años el cetro de los Ommiadas, dejando á Hassem el nombre de califa, y el derecho de esculpir su busto en las monedas. Las disensiones civiles habian debilitado las fuerzas de Bermudo II para contrarestar el valor de Almanzor. Vió, sin poder impedirlo, desolado el pais de las orillas del Duero, destruidos los muros de Simancas. y flotar las lunas africanas sobre los torreones de Zamora. No se abatió el rey Bermudo, levantó un ejército, y combatió valiente, aunque desgraciadamente, en las orillas del Esla, pero arrollado, tuvo que retirarse á Leon. No considerándose seguro allí por el mal estado de las fortificaciones, evacuó la ciudad con la mayor parte de sus habitantes, trasladándose á Oviedo con las cenizas de sus predecesores y las reliquias de los santos. El audaz Almanzor realiza los temores del monarca cristiano; despues de un sitio largo y mortífero, toma por asalto á Leon, y destruye hasta sus cimientos. El conde Gonzalez y la guarnicion cristiana perecen con las armas en la mano, despues de

Digitized by Google

baber vendido caras sus vidas. El general árabe aprovecha hábilmente sus ventajas. Reduce en el espacio de tres campañas á Osma, Berlanga y otras ciudades, demoliendo las fortificaciones de Astorga, Coimbra, Viseo y Lamego. Destruye completamente á Braga, y lleva esclavos á sus moradores. Una enfermedad grave viene á detener á Almanzor en el curso rápido de sus victorias. Regresa á Córdova, molestado en su retirado por el ejército cristiano, ànsioso de vengar los infortunios de sus hermanos de Braga y de Leon,

Los rápidos triunfos de Almanzor amenazaban destruir la renaciente monarquía de España, y arrancar á los cristianos el territorio que con tanta sangre y siglos habian conquistado los reyes de Oviedo y de Leon.

Otra raza de príncipes cristianos se habia alzado tambien en silencio á la sombra de los Pirineos. Nada es mas oscuro en la historia que el orígen de esos pequeños Estados que se formaron en Navarra, y en el pais de Sobrarbe. Tal vez es anterior á la conquista de los árabes. Las dos faldas de los Pirineos estaban habitadas por pueblos aborígenes ó primitivos, que fueron los últimos en someterse á los romanos y que jamas hablaron su lengua. Durante esa larga noche de tinieblas que envolvió las dinastías de los francos y de los godos, ignoramos la historia de aquellos intrépidos montañeses, hasta el momento en que se les ve cortando la retaguardia de Carlo-Magno en Roncesvalles, y manteniendo al menos su independencia, si no atacando siempre como los reyes de Asturias á los árabes. La ciudad de Jaca en los Pirineos era la capital de un pequeño Estado libre, que agrandándose en lo sucesivo, se convierte en la monarquía de Aragon. Navarra tenia un territorio mas estenso. Pamplona era la morada de sus reyes. Vizcaya parece haber estado dividida entre Navarra y Leon. El Aragon ó reino de Sobrarbe y Navarra, estaban estrechamente unidos y muchas veces regidos por un mismo soberano.

Alarmados con los triunfos de Almanzor, los reyes de Leon y Navarra y el conde de Castilla reunen sus fuerzas contra el comun enemigo. Almanzor no se intimida por esta coalicion, sale de Córdova con un ejército formidable, encuéntranse los cristianos y los árabes en las espaciosas llanuras de Osma (999). Jamas la España vió un combate mas feroz, obstinado y sangriento; prolongóse la batalla hasta la mitad de la noche: los cristianos ignoraban su victoria, y á la mañana siguiente la supieron viendo la retirada del ejército árabe, que habia abandonado el campo dejando cien mil muertos, segun dicen los historiadores. Almanzor, cuyo nombre habia sido largo tiempo el terror de los cristianos, no pudo consolarse de la vergüenza de su derrota, y de haberse visto precisado á huir; se retiró al valle de Begalcorax, cerca de Medinaceli, y el dolor ó el suicidio terminó su brillante carrera.

Un año despues de la batalla de Osma [999,] murió Bermudo, y los votos de la nacion alzan al trono á su hijo ALFONSO V, llamado el *Noble*, niño aún, confiriendo la tutela y rejencia á su madre doña Elvira, que gobierna el reino admirablemente, inculcando en el corazon de su tierno hijo las virtudes de que dependen la felicidad de los pueblos, teniendo el consuelo de que la conducta de Alfonso correspondiese dignamente á sus deseos y sus esperanzas. Doce años duró su reinado. Trabajó con écsito feliz en la gloria y felicidad de sus súbditos. Reedificó la ciudad de Leon, fortificándola mas que antes de su destruccion, y haciéndola renacer de sus ruinas mas rica y poderosa que la primera. Alzó las fortificaciones de Zamora, que protegieron á los cristianos y amenazaron las fronteras de los árabes. Despues de haber pasado el Duero y embestido la plaza fuerte de Viseo, fatigado por el calor de la estacion, salió á pasearse sin cota de malla por delante de la ciudad sitiada (1028,) una flecha enemiga le hirió mortalmente, y espiró pocas horas despues, dejando un hijo único de once años, que le sucedió en la corona, y heredó sus virtudes.

Despues de una minoría de cuatro años, BERMUDO III, hijo de Alfonso el Noble, tomó las riendas del gobierno. Las discordias intestinas de los árabes dejaron en paz á los cristianos, la derrota de Osma habia humillado el orgullo musulman, y enfriado su ardor. No contenidos los cristianos por temor del enemigo comun, vuelven contra sí las armas que habian empleado con tanto valor contra los califas. Don Sancho, rey de Navarra, se habia apoderado de Aragon, cuyo gefe árabe habia sacudido antes el yugo del califa de Córdova. Añadió á su reino este inmenso territorio, y pensó en nuevas conquistas. A pretesto de vengar la muerte de don García, conde de Castilla, víctima de una conjuracion, entró con su ejército en este pais, hizo morir á todos los conjurados, y aprovechándose de su crímen, tomó posesion de los Estados de don García. Engrandecido el reino de Navarra por sus nuevas adquisiciones, fué un vecino temible y poderoso del de Leon. La posesion de la ciudad de Valencia de Don Juan, situada en las fronteras de Asturias, produjo una guerra civil entre los dos monarcas cristianos. La ciudad fuerte de Astorga, despues de un obstinado sitio, se rindió á los ejércitos combinados de Navarra y de Castilla. Bermudo reunió un poderoso ejército, y vino á acampar cerca del rey de Navarra. Evitóse felizmente la efusion de sangre cristiana. Los obispos de Leon y de Navarra mediaron, y se concluyó una transacion que produjo la paz. El rey de Navarra, don Sancho, cede los Estados de Castilla á su hijo don Fernando, que se casó con doña Sancha, hermana de don Bermudo, y es reconocido por el primer rey de Castilla.

La muerte del rey de Navarra don San-

Digitized by Google

cho, amengua y destruye con una nueva division el territorio, el poderío de aquel reino que tan formidable parecia al reino de Leon. Don Sancho divide los Estados entre sus hijos. Su primogénito don García le sucede en el trono de Navarra. Fernando reinó en Castilla, su tercer hijo Gonzalo obtuvo los estados de Sobrarbe y Ribagorza, y el Aragon fué reservado á don Ramiro, el cuarto y menor de sus hijos. Division absurda, que habia aconsejado el amor de un padre, pero que debia haber condenado la sana política de un rey, y que condenaron inmediatamente los sucesos. Bermudo III á la cabeza de un ejército, entra en las tierras del nuevo rey don Fernando, su cuñado, y en una sola campaña se apodera de Palencia, y de todo el pais situado entre el Pisuerga y el Cea. Fernando, incapaz de resistir por sí solo al rey de Leon, llama al de Navarra, su hermano, en su socorro, y marchan juntos contra Bermudo. Encuéntranse los ejércitos enemigos en la villa de Carreon, en el valle de Gomara. Impaciente don Bermudo por pelear cuerpo á cuerpo con los dos hermanos, sus rivales, se metió entre las filas contrarias, y cayó del caballo atravesado de una lanzada y sin vida. Sus tropas iban á ser arrolladas y batidas completamnnte. El rey de Castilla en aquel momento crítico mostró la mayor generosidad. Hizo cesar en el acto la matanza, y la corona de Leon fué la recompensa de su moderacion y clemencia. La línea varonil de los descendientes de Pelayo, despues de haber reinado tres siglos, se estinguió con la muerte de Bermudo III (1037). Las córtes del reino reconocieron por reina á su hermana DOÑA SANCHA, y así vinieron á reunirse sobre la cabeza de su esposo FERNANDO I, las coronas de Castilla y de Leon.

Providencial parece, que al mismo tiempo que se estingue la raza de Pelayo, que tanta gloria habia dado á la España, desaparece tambien la poderosa raza de los Ommiadas (1038), destruyéndose su trono, desmembrandose el califato, no por enemigos esteriores, sino por crueles é intestinas disensiones políticas! La batalla de Osma y la muerte de Almanzor, causaron la decadencia de los califas. Almanzor habia creado al lado de los califas un nuevo poder, el poder de los visires ó ministros; este poder derribó la raza de los Ommiadas, y con ella el califato. El trono de los califas es usurpado sucesivamente por Almahadi, Suleiman, Ali-ben-Ha-mond. Morteda (1013), es elegido califa, y asesinado poco despues por sus mismos soldados. Ali-ben-Hamoud perece ahogado en un baño por sus cortesanos, á los veinte y dos meses de su gobierno, y sube al trono Cassin, su hermano elegido por las tropas, que á poco es arrojado de él por Jaiah, á quien mata Mostahzar, asesinado tambien á poco por su pariente El-mustik-Sbillak, que usurpa el trono de los califas, pero que á los diez meses se vé precisado á abdicar, y arrojado de Córdova, muere envenenado. Sube al trono (1027) Muhamed-al-Allah, príncipe indolente, que entregado á su visir Ab-bul-Assir, hombre corrompido y perverso, pereció con su indigno ministro, en una conmocion popular, y con el pereció la dinastía de los Ommiadas, despues de haber reinado doscientos ochenta y dos años, desde que Abderraman I estableció su trono en Córdova.

La estincion de esta dinastía cambió enteramente los destinos de la España árabe. Los gobernadores de las diferentes ciudades tomaron el título de rey. Desapareció el califato, y en su lugar se establecieron los reinos de Toledo, Córdova, Sevilla y de Granada.

Los cristianos concentraban su poder reuniendo los reinos de Castilla y de Leon, los árabes desmembraron el suyo constituyendo otros muchos pequeños de uno solo grande, rico y poderoso.

Las provincias cristianas reconocian la autoridad de Fernando y de sus hermanos. El espíritu valiente y guerrero del nuevo rey de Castilla y de Leon, le llevó á estender sus dominios, aprovechando hábilmente las disensiones de los musulmanes, que vuelven contra sí mismos las armas con que debian combatir la cristiandad, y su desunion les impide conservar los límites de su territorio. Pasó Fernando el Duero cerca de Zamora, y asaltó las ciudades de Lamego y Viseo, reduciendo por hambre á Coimbra. Menos gloriosa, á pesar de haber vencido, fué la guerra que emprendió contra su hermano don García, rey de Navarra. La causa fué que, yendo Fernando lleno de amor á visitarle á su reino cuando estaba enfermo, trató de apoderarse de su persona. Avisado á tiempo, huyó Fernando, y desde entonces, de hermanos queridos, tornáronse en implacables enemigos. Pereció don García en una batalla contra su hermano, en las inmediaciones de Burgos. Fernando mostró la mayor moderacion en la victoria, y permitió que el hijo de don García subiese al trono de Navarra.

Las coronas de Castilla y de Leon, que las armas de Fernando habian reunido, volvieron á separarse á su muerte. Cediendo á las instancias de doña Sancha, y por una falsa política que en vano podrá disculparse con el amor paternal, porque fué siempre funesta á los estados, dividió este monarca su reino entre todos sus hijos, é hizo aprobar en las córtes esta division. Sancho, su hijo primogénito, heredó Castilla; Alfonso, que era su favorito, el reino de Leon y de Asturias. La Galicia con la parte de Portugal que habia conquistado á los árabes, fué erigida en reino y dada al menor de sus hijos, don García. Sus hijas doña Urraca y doña Elvira, obtuvieron la soberanía de Zamora y de Toro, ciudades situadas en las márgenes del Duero. Habiendo hecho Fernando otra escursion contra los árabes en la Mancha, Murcia y Valencia, enfermó gravemente delante de esta ciudad [1065], y tornó á Leon, donde murió tardando solo dos años en seguirle al sepulcro su virtuosa esposa doña Sancha.

Digitized by Google

La muerte de la reina doña Sancha, fué la señal de hostilidad entre sus hijos. Don Sancho II, á quien la historia ha dado el renombre de *Fuerte*, viendo lastimados sus derechos de primogenitura por la division que habia hecho su padre del reino, invadió á Leon con un poderoso ejército. Un terrible combate, en que mandó las tropas el famoso Rodrigo Diaz de Vivar llamado el *Cid*, decidió la contienda. Alfonso I, fué despojado de su trono, y su inhumano hermano le condenó á vivir encerrado en un monasterio. Don García es tambien despojado sin obstáculo de su reino de Galicia. Ausiliado por su hermana Doña Urraca, escápase á poco tiempo Don Alfonso, y se refugia en la corte árabe de Toledo. Irritado con su fuga don Sancho, hace caer sobre sus hermanas todo su resentimiento. Elvira pierde su trono de Toro, que cae en su poder, Zamora se defiende por doña Urraca con mas vigor, pero ya á punto de rendirse, don Sancho es muerto á traicion por un caballero llamado Bellido Dolfos que habia salido de la ciudad con este intento, y que logrado, se volvió á ella. Traicion que hizo tan honda sensacion en España, que aun hoy se dice para denotar un hombre fementido: *Mas traidor que Bellido!* (1072).

Alfonso se hallaba en Toledo cuando supo la muerte de su hermano. Protegido por Ali-Menon vino á tentar fortuna, presentandose en Zamora donde recibió la sumision de los nobles de Castilla y Leon, cuyas coronas volvieron otra vez á reunirse en su cabeza. Alfonso se apoderó de la persona de su hermano don García, y agregó la corona de Galicia á la de Castilla y Leon, apoderándose ademas de la Vizcaya á pretesto de castigar una rebelion. Hizo que su hermana doña Urraca tomase el título de reina.

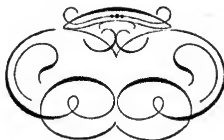
Ali-Menon, rey de Toledo, amigo y protector de Alfonso, habia muerto en menos de un año: el cetro habia pasado de las manos de Hassen, su hijo mayor, á las de su hermano Jaiah. Alfonso, libre de sus compromisos de gratitud, bate á los árabes, y trata de apoderarse de Toledo. Cinco años le costó el llegar hasta los muros de esta ciudad que se defiende decidida y obstinadamente. La noticia de este famoso sitio atrae al estandarte de Alfonso un gran número de ilustres voluntarios entre los que se cuenta el rey de Navarra á la cabeza de sus tropas y los caballeros de mas fama de Francia Italia y Alemania. El rey árabe habia resuelto sepultarse en las ruinas de su capital, pero el pueblo rodeó sus palacio tumultariamente y le obligó á capitular. Toledo, despues de haber permanecido bajo el dominio de los musulmanes trescientos setenta y dos años, cayó en poder de los cristianos, y Alfonso hizo de esta ciudad la capital de Castilla, como lo habia sido en otro tiempo de toda la España goda. [1074]. Jaiah su antiguo rey, se retiró á Valencia donde fué asesinado. Para vengar su muerte, el Cid se apoderó de aquella ciudad, fijó en ella su residencia y durante toda su vida la defendió de los ataques de los árabes. A la muerte del Cid abandonó Alfonso esta conquista por demasiado lejana. Alfonso, inflamando el ardor de los cristianos con la toma de Toledo, invade los reinos de Sevilla y Córdova. Mahomed-ben--Abad, su rey, implora los ausilios de Jussef--Tasfin, rey de Africa, que viene en su ayuda. Alfonso es derrotado y herido entre Mérida y Badajoz, hace la paz, y no pudiendo resistir á las encantadoras gracias de Zaida, hija del rey de Sevilla, se casó con esta princesa, que renunciando la religion del profeta subió al trono de Castilla y de Leon bajo el nombre de Isabel, y de quien tuvo á su hijo único don Sancho. Alfonso cedió sus estados al príncipe Enrique de Besanson que habia combatido bajo sus banderas y merecido la mano de su hija. Esta cesion fué el orígen del actual reino de Portugal.

Jussef-Tasfin, que habia venido de ausiliar del rey de Sevilla, codició el fertil y delicioso reino de Mahomed-ben-Abad, apoderóse por traicion del reino de Granada [1089] haciendo prisionero á su rey Abdallak que llevó á Africa, y tres años despues volvió con un poderoso ejército africano, se apoderó de Sevilla y tomó el título de príncipe de los musulmanes de España. Este monarca era de la familia de los Almoravides, y fundador de Marruecos. Desde esta época los árabes, habiéndose mezclado con los pueblos de este imperio, recibieron la denominacion de *moros*. Murió (1106) de una disenteria despues de haber reinado treinta y cuatro años en Africa y doce en España. Alí su hijo, atrae con la esperanza de rico botin las hordas de Africa, y penetra en los Estados de Castilla. Alfonso, anciano y enfermo, coloca á su hijo único don Sancho á la cabeza del ejército cristiano mandado por el valiente y prudente don García de Cabra. En los llanos de Uclés combaten los cristianos y los Almoravides. El conde de Cabra y siete condes mas perecen defendiendo la vida de Sancho el heredero del trono de Castilla, que quedó en el campo con treinta mil cristianos. Llamóse esta batalla de los siete condes. Alfonso, en el lecho del dolor, no se abate por la muerte de su heredero, despliega el vigor de su juventud, defiende á Toledo, rechaza á los moros, y á los diez y ocho meses muere á los treinta y tres de su reinado (1108).

Los Estados de Castilla y de Leon reconocen los derechos de su hija doña Urraca. Esta princesa se habia casado con Alfonso, rey de Navarra y de Aragon. Creyó su marido reinar en nombre de su mujer, pero esta no le cedió la autoridad. Sus disensiones domésticas, los amores de esta reina, encendieron una guerra civil que no bastó á calmar el divorcio. La nobleza de la Galia reconoce por rey á Alfonso VII, hijo de Urraca y de su primer marido Raymundo conde de Borgoña. Esta reina, que habia sabido conservar su corona á pesar de los esfuerzos de su marido, rechaza con igual vigor las pretensiones de su hijo. Diez años duró la guer-

Digitized by Google

ra civil hasta que la muerte de Urraca dejó al fin á Alfonso sin competidor. Alfonso I, rey de Aragon y de Navarra, que habia reinado hasta entonces en la parte montañosa de este pais, emprende una guerra ofensiva contra los moros; la nobleza guerrera de diferentes naciones de Europa se reune a sus banderas para desplegar su valor en el sitio de Zaragoza como lo habia hecho treinta y cinco años antes en el sitio de Toledo. Temin, hijo de Alí, rey de Marruecos, viene á España al socorro de Zaragoza con un poderoso ejército, Alfonso sale á su encuentro, lo derrota y vuelve vencedor delante de los muros de Zaragoza que despues de un sitio de ocho meses se rindió por capitulacion [1120] cuyo ejemplo siguieron despues casi todas las plazas fuertes de aquel pais. Desde entonces fué Zaragoza la capital del reino cristiano de Aragon.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

Historia de España.

(SEGUNDA PARTE.)

ALFONSO VII rey de Castilla y de Leon, tenia veinte años cuando subió al trono. Para borrar la memoria del desastre de Ucles, armó un poderoso ejército, y puesto á su cabeza llevandolo todo á sangre y fuego, destruyendo las mezquitas, arrancando las vides y los olivos, incendiando las mieses y los pueblos, llegó hasta los arrabales de Sevilla, que no pudo sitiar por falta de máquinas de guerra, y continuando sus devastaciones hasta el peñon de Gibraltar tornó á Toledo cargado de un inmenso botin.

Alfonso I rey de Navarra y de Aragon, pereció en el campo de batalla [1126, despues de haber reinado treinta años y haber ganado veintinueve batallas á los moros. A su muerte los reinos de Navarra y de Aragon, que habian reunido sus armas, se separan. Don García, uno de sus parientes y rey de Navarra y Aragon, reconoce las pretensiones de su hermano don Ramiro.

Alfonso VII rey de Castilla, es aclamado á la vuelta de su gloriosa espedicion del mediodia de España, con el sobrenombre de el *Emperador*. De concierto con el rey de Navarra don García, emprende una invasion á la Andalucía, convirtiendo en un árido desierto aquellas fértiles comarcas. Ayudados de las numerosas escuadras de Francia, Pisa y Genova, embistieron la plaza de Almería. Las escuadras mandadas por Raimundo conde de Barcelona, impidieron fuese socorrida por los africanos. Despues de una defensa vigorosa, la plaza fué tomada por asalto, y su guarnicion compuesta de veinte mil hombres que se refugió en el castillo, capituló. Almería reconoció la autoridad del rey de Castilla y los inmensos tesoros que encerraba, fruto de las piraterías de los árabes, se distribuyeron á los soldados.

Tercera espedicion emprende aún á Andalucía, cuya conquista era todo su anhelo. Redujo la importante fortaleza de Andujar, y derrotó cerca de Jaen un numeroso ejercito moro. Sus últimos dias fueron embellecidos por la victoria. Murió de disenteria en una pequeña aldea al volver á Toledo (1157.)

Alfonso, cediendo á la ternura paternal, divide aun otra vez los reinos de Castilla y de Leon entre sus hijos. Nombró para sucederle en el primero á su primogenito don SANCHO III el *Deseado*, y á FERNANDO II su hermano para el segundo. Las Córtes ratifican esta division, y los hijos de Alfonso dieron el ejemplo único de una amistad entre sí que jamas alteraron los zelos y la ambicion. Aprovecharon los moros la muerte de Alfonso, recobraron sus perdidas posesiones de Andalucía, y el estandarte del Profeta tremoló de nuevo sobre las torres de Andujar. El rey de Castilla detuvo sus progresos, pero murió muy pronto [1159.] El recuerdo de sus virtudes y la influencia de su fiel ministro don Gutierrez de Castro, hicieron subir al trono á su hijo Alfonso VIII de edad apenas de tres años.

ALFONSO VIII. La minoría de Alfonso presenta una serie de turbulencias y guerras civiles. La historia de la menor edad de los reyes la escriben los pueblos con sangre. Dos familias poderosas, los Castros y los La-

Digitized by Google

ras aspiraban á la rejencia, y encomiendan á la suerte de las armas el ésito de su pretension. Los Castros son vencidos, espulsados y declarados rebeldes. Los Laras gobiernan a Castilla con un poder absoluto. Hacen casar á Alfonso con Leonor, hija de Enrique II, rey de Inglaterra. Fernando de Castro protegido por el rey de Leon vuelve á Castilla al frente de un ejército, derrota á Nuño de Lara, y lo hace prisionero. Para terminar las guerras civiles que habian durado siete años, se declara á Alfonso mayor de edad. Apacíguanse las turbulencias, y se ocuparon los castellanos en adelantar sus conquistas sobre los moros, tomando la ciudad de Cuenca. Perdió la batalla famosa de Alarcos. Una de las transaciones del reinado de Alfonso VIII mas fecundas en felices resultados, fué el matrimonio de su hija Berenguela con su primo Alfonso, hijo y sucesor de Fernando rey de Leon, transacion que produjo la definitiva y perpetua reunion de las coronas de Castilla y de Leon. Jamas habia sido tan necesaria la paz entre los reyes cristianos de España. El Africa habia sido el teatro de una sangrienta revolucion [1129 á 1149.] Los almohades ó unitarios reconocian por fundador de su secta a Mehemet-al-Mahali, su segundo califa: Abd-el-Moumen se apodera de Marruecos (1147,) destruye el poder de los Almoravides y erige un nuevo poder sobre sus ruinas. Como los otros dominadores de la Africa mauritana, ecsige obediencia de los moros de España y envia sus generales para someterlos. Los últimos almoravides asaltados por los moros españoles y por los almohades abandonan la península, y sus restos son recogidos en las islas Baleares por el rey moro de Córdova, Ban-Ghania. Abd-el-Moumen queda dueño de una gran parte de la España musulmana, y hace edificar la ciudad de Gibraltar para asegurar el paso del estrecho. Abd-el-Moumen meditaba la conquista entera de la España, le sucede (1160) su hijo Abi-Jakoub, que despues de haber reducido el reino moro de Sevilla, perece en una batalla contra los cristianos (1184.) Su hijo Jakoub II, sube al trono de Marruecos, vence en dos batallas á los cristianos, pone cerco a Toledo que resiste decididamente, y penetra hasta las Asturias; pero tiene que abandonar sus empresas por acudir al Africa. A su muerte Mehemed-el-Nafir su hijo, le sucede. Menos feliz ó menos habil pierde en poco tiempo todas las provincias que habian conquistado sus predecesores. Quiso señalar su reinado por la sumision completa de la España, lanzando sobre ella el Africa entera. Condujo á España un ejército de seiscientos mil hombres, dejando agotadas las poblaciones guerreras de Fez y de Marruecos.

Los reyes de Castilla, de Navarra y de Aragon, formaron entre sí estrecha alianza. No dice la historia por qué los reyes de Leon y de Portugal no entraron en esta honrosa y santa coalicion.

El siglo XI y XII era el de las Cruzadas. Un millon de cristianos habian regado con su sangre la Palestina, apelóse al espíritu de la época llamandole a un objeto mas útil, el de protejer los reinos de la Europa entera contra la agresion de los mahometanos. Don Rodrigo, arzobispo de Toledo, atraviesa la Italia y la Francia, predica una cruzada, que el Papa Inocente III sostiene con sus piadosas eshortaciones, y vuelve á España con cincuenta mil infantes y doce mil caballos. El rey de Aragon reune sus tropas. Se ordena en Castilla un levantamiento en masa, y Toledo es el punto de reunion de la moderna cruzada.

En 20 de Junio de 1210, en tres divisiones salieron de Toledo.—Atacaron á Malagon tomándolo por asalto degollando á sus habitantes. Calatrava capituló para evitar igual suerte, pactando el salvar las vidas y los bienes. Los cruzados franceses y alemanes viendose privados del pillaje y del botin, quieren quebrantar la capitulacion que hace sostener la firmeza del rey de Castilla; pero su ardor religioso se desvanece al ver que no podian enriquecerse con los despojos de los infieles. Todo fué desde entonces en vano para detenerlos, abandonaron el campo español y repasaron el Pirineo. Arnaldo, obispo de Narbona, y Tiebeaud de Bancon, fueron los solos que permanecieron bajo el estandarte de la cruz.—Los españoles, a pesar de esta defeccion, continuaron sus victorias, tomaron la villa de Alarcos donde se les reunió el rey de Navarra, cuyo ejercito era mas considerable por su valor que por su número.

Los moros esperaron el ejército cristiano, ocupando las principales posiciones de Sierra Morena, para forzarlos á una retirada ó batirlos si osaban penetrar en aquellos desfiladeros. Los cristianos evitaron esta alternativa; un pastor los guió por un camino desconocido y se encontraron de improviso á la vista del ejército moro. El ejercito del Miramolin fué completamente derrotado en las Navas de Tolosa, en la batalla mas grande que se dió jamas, donde combatieron con igual valor los reyes de Castilla, Aragon y Navarra, y que hirió de muerte el poder de los almohades. De los seiscientos mil hombres que componian el ejército de los moros, muy pocos lograron tornar á Africa. Dividióse con igualdad el rico botin. Esta batalla ha sido consagrada por la iglesia, celebrándose aun hoy el 16 de Julio del año 1210, con el título de ¡¡Triunfo de la Santa Cruz!!

Los gobernadores de las ciudades moras sacuden el yugo de los almohades proclamándose reyes, y á favor de estas disensiones estienden sus conquistas los cristianos. Alfonso muere (1214,) a los cincuenta y nueve años de edad y cincuenta y seis de su reinado, dejando el trono á su hijo Enrique I, y por rejente á su madre la reina Leonor.

Enrique I. Las Córtes ratifican la volun-

Digitized by Google

tad de su rey, y Enrique á los once años sube al trono. Muere su madre á poco y deja sin amparo al regio huerfano, cuya tutela se disputaban encarnizadamente su hermana Berenguela y los señores de la casa de Lara. Las Córtes nombraron rejente a don Alvaro de Lara, pero termina su rejencia por la muerte prematura de Enrique, herido de una teja que cayó de un tejado cuando se hallaba jugando con otros niños en el patio de su palacio en Palencia [1217.]

Doña Berenguela, hija de Alfonso VIII y hermana del último monarca, habia estado casada con el rey de Leon. El Papa á causa del parentesco, habia declarado nulo el casamiento, pero las Córtes de Castilla declararon legítimo á su hijo Fernando, y dieron a este príncipe la corona cuando apenas contaba diez y seis años.

Fernando III, á quien la posteridad y la iglesia ha llamado el *Santo*, vió el principio de su reinado agitado por las intrigas del último rejente don Alvaro de Lara, que escitó al rey de Leon á que tomase las armas contra su hijo. Los nobles de Castilla resolvieron defender á su rey, y juntaron un cuerpo considerable de caballería, que hizo desistir al rey de Leon y reconciliarse con su hijo; reconciliacion que hizo duradera el haber muerto a poco tiempo el turbulento don Alvaro de Lara.

Fernando III llevó sus armas victoriosas á Valencia, cuyo rey moro y otros de Andalucía se reconocieron sus vasallos. Despues de haber devastado por diez años los reinos de Granada y Murcia y las vecinas comarcas, tornó a Castilla con sus tropas enriquecidas por el saqueo de los territorios mahometanos, porque su padre el rey de Leon falleció (1230,) despues de haber conseguido una señalada victoria sobre los moros en Mérida.—Fernando habia sido declarado su heredero y sucesor por las Córtes, empero Alfonso, cediendo á la ternura paternal tan funesta á España, dividió aun sus estados entre sus dos hijas las infantas doña Sancha y doña Dulce, habidas en su primer matrimonio. La prudente moderacion de estas princesas, quo renunciaron sus derechos, y el haber sido declarado por el Papa Inocencio III, hijo legítimo don Fernando, á pesar de haberse anulado el matrimonio de sus padres, declaracion que ya antes habian hecho las Córtes del reino, hizo que las dos coronas de Castilla y de Leon se reuniesen en su cabeza para no volverse á separar jamas (1238.)

La reunion de estos dos reinos bajo el cetro de Fernando III, preparó la futura grandeza de España. Cinco siglos habian pasado desde que los cristianos encerrados en las escarpadas rocas de Asturias, habian alzado el estandarte de la patria acaudillados por Pelayo. Los descendientes de los conquistadores árabes, arruinados por sus disensiones, habian caido bajo la dominacion de los príncipes africanos; los límites de su imperio se habian estrechado gradualmente, y a la reunion de las dos coronas de Castilla y de Leon, las posesiones de los musulmanes de España, se reducian á los reinos de Granada, a las provincias de Murcia, Valencia y Sevilla, condensando en estos puntos su poblacion antes esparcida sobre toda la superficie de España. Los moros se habian hallado hasta entonces confundidos con los cristianos mozárabes, que sus vasallos y tributarios, aunque tratados sin mucha injusticia, no eran menos sus mas irreconciliables enemigos. Los moros irritados por los reveses que sufrian, comenzaron desde la pérdida de Toledo y Zaragoza á perseguir á sus vasallos cristianos, obligándoles á huir ó á abjurar de su religion. Así es que al advenimiento de Fernando III al trono, el cristianismo habia completamente desaparecido de las provincias meridionales. Iguales medidas de rigor adoptaron los cristianos. La guerra toma entonces una nueva faz; se hacen guerras de reconquista y de religion, y como no hay como hasta ahora transacion ni se respeta el culto de los vencidos, la resistencia es tenaz, la lucha á muerte. Los moros recibian su gran fuerza de sus hermanos de Ultramar. Acostumbrados á asociar la idea de piratas al nombre de los moros de Africa, nuestra imaginacion no puede fácilmente representarse hoy esas poderosas dinastías, esos belicosos caudillos, y esos numerosos ejércitos que durante ocho siglos ilustraron los anales de aquella nacion.

Ordenes militares. El espíritu de caballería se hallaba en Europa entonces en todo su auge. Las guerras continuas, el espíritu de rapiña y la anarquía, consecuencias del feudalismo, el entusiasmo que escitaban las cruzadas dieron nacimiento a esta institucion de la edad media. El limitado poder de los reyes no bastaba á garantir al débil y al oprimido de los insultos y de la tiranía de los poderosos. El valor y la generosidad de algunos particulares podia protejerlos solo contra una injusta agresion. El valor, la humanidad, la cortesía, la justicia y el honor, fueron considerados como las virtudes de los verdaderos caballeros. Formaron en estos principios una especie de religion, haciendo intervenir las augustas ceremonias del cristianismo en el acto de recibirse caballeros. Hoy se considera la caballería como una institucion absurda y estravagante; pero las costumbres de la diferentes épocas como de los diversos pueblos son el producto de las circunstancias y de las necesidades. Muchas de esas asociaciones fueron erigidas en órdenes; las guerras de Palestina habian desplegado los brillantes efectos de estas instituciones, idénticas circunstancias introdujeron el mismo sistema en España. Los templarios algunos años despues de su creacion fueron dotados de tierras de grande estension ó mas bien de provincias conquistadas á los moros, situadas en la parte de Aragon allende el Ebro. Tal era la veneracion

Digitized by Google

que se tenia á esta órden, tan íntima la conviccion de que la salvacion de la cristiandad dependia de su valor, que al morir sin hijos Alfonso I rey de Aragon, les legó todo su reino, ejemplo de liberalidad dice Mariana (libro 10. cap. 15,) *murmurada mucho de los presentes y de que no menos se maravillarán los de adelante.* Las Córtes de Aragon anularon este testamento; pero don Ramiro á quien eligieron rey, tuvo que repartirles para contemporizar con ellos sumas inmensas, y obligarse á no hacer la paz con los moros sin su consentimiento. A imitacion de estas grandes órdenes militares, se crearon en España tres instituciones formadas sobre el mismo modelo, las órdenes de Calatrava, Santiago y Alcántara. La primera establecida en 1158, la segunda y la mas celebre de todas, instituida en época muy remota, recibió su sancion del Papa Alejandro III en 1175, y la órden de Alcántara debió su orígen á la defensa de esta ciudad.

Eran una especie de colegios militares, poseyendo diferentes terrenos en Castilla, ciudades y villas fortificadas, gobernados por un gran maestre, dignidad electiva entre los caballeros, y cuya influencia en el gobierno igualaba á la de los mas nobles y poderosos, y muchas veces contrabalanceaba el poder mismo de los reyes. Los grandes maestres figuran de un modo muy activo y principal en las guerras sucesivas, y sobre todo en las disensiones civiles de los siglos XIV y XV.

Fernando III. El genio activo y penetrante de Fernando se sirvió del entusiasmo militar y religioso de su época para destruir los musulmanes. Precipitóse sobre la Andalucía, y en dos victoriosas campañas ocupó á Baeza y sitió á Córdova, tan célebre por la cultura de las ciencias de la Arabia y por los nombres de Avicena y Averroes, como por los espléndidos trabajos de una dinastía opulenta y magnífica. El hambre y el hierro hicieron capitular (16 de Julio de 1236) á esta gran ciudad, que veintidos años habia sido la capital de los califas. El culto de la Cruz se celebró en su gran mezquita solemnemente purificada, y el rey de Castilla y de Leon descansó en el magnífico palacio que Abderraman habia construido tres siglos antes. Grande fué el dolor de los musulmanes al saber la pérdida de Córdova. Dos insurrecciones estallan casi al mismo tiempo contra los africanos, la una en Valencia, de que aprovechándose hábilmente Jaime I, de Aragon, llamado el Conquistador, se apodera de aquel reino y las Baleares, y la otra en Granada donde destronado Abou-Said, busca en el campo cristiano un asilo y seguridad para su amenazada ecsistencia. Abandonó el destronado monarca, al implorar la generosidad de Fernando, el reino de Jaen, y ofrece seguir al monarca castellano, con la mitad de la renta de sus estados, y sus tropas todas para ausiliarle en sus ulteriores empresas. Fernando restablece á Abou-Said sobre el trono de Granada. La Cruz de Cristo y las lunas africanas marchan juntas por primera vez, y se presentan delante de Sevilla. Los moros de Sevilla vieron con indignacion el estandarte de Cristo y el de Mahoma desplegados en un mismo campo para someterlos. Diez y seis meses duró el sitio; la ciudad, agobiada por el hambre fué tomada por asalto el 21 de Diciembre de 1248. Fernando entró triunfalmente en Sevilla, y mas de cien mil individuos salieron de ella retirándose á las posesiones que aun conservaban los moros, y la mayor parte á Africa. Fernando se apodera en breve de las fértiles provincias que bañan las aguas del Guadalquivir.—Fernando quiso, despues de haber destruido los fuertes de los musulmanes en España, donde solo quedaba el reino aliado de Granada, llevar sus victoriosas armas á Africa. Solicitó la cooperacion de Enrique III, rey de Inglaterra, que se negó á tan alta empresa, y resuelto á llevarla por sí solo á cabo, lo hubiera verificado á no haber muerto de hidropesía (1252). La España perdió un héroe, el trono un gran rey, y la Iglesia adquirió un santo. Las brillantes conquistas de Fernando III y de Jaime I hicieron flotar el estandarte cristiano sobre las tres principales ciudades de los moros. ¡Dificil era preveer que aun doscientos cincuenta años habian de pasar antes que la España se viese enteramente libre del yugo estranjero! No se podia suponer que la ambicion, el celo religioso, el odio nacional se detuviesen en una carrera que tan débiles obstáculos ofrecia; pero el espíritu de insubordinacion, las continuas revueltas intestinas paralizan el triunfo de las armas cristianas.

Alfonso X. A Fernando el Santo sucede Alfonso X, llamado el *Sabio* por los progresos que hizo en las ciencias, siendo uno de los mas grandes matemáticos de Europa; y las tablas astronómicas que llevan su nombre prueban su talento. Los errores de la administracion, los males que no supo prevenir, hicieron decir que constantemente ocupado de las cosas del cielo descuidaba las de la tierra. La toma de Jerez, Arcos y Lebrija ilustraron el principio de su reinado. Mehemet Abou-Said, que habia sido el aliado fiel de su padre, combate con Alfonso; pero vencido tiene que renovar su alianza, y ayudarle con sus tropas á la conquista de Murcia. Su ambicion le hace, durante veinte años, pretender el trono imperial de Alemania que le disputa Ricardo de Inglaterra y por cuya consecucion abandonó á Castilla. Las córtes se opusieron mandándole volver y renunciar á esta temeraria espedicion que le hubiese costado el trono, así como mereció las censuras de la Iglesia á pesar de haber ido á solicitar personalmente del papa Gregorio X, la investidura del imperio. En estas ilusorias pretenciones se agotaron los tesoros de España. En tanto los musulmanes tributarios de Murcia y otras provincias, sublevados bajo la proteccion del rey de Granada, invocan los socorros del Miramolin rey de Fez, Abou-

Digitized by Google

Josouf-Jacoub (1257), y resuelven la conquista de toda la España; don Nuño de Lara perece combatiendo, y su cabeza es enviada como presente al rey de Granada. Don Sancho, arzobispo de Toledo, junta en vano un ejército para detener la nueva invasion, perece con su gente en las inmediaciones de Jaen.

El infante don Alfonso de la Cerda, llamado así por una cerda con que nació en la la espalda, primogénito y heredero del trono, marchó á Andalucía a reparar el desastre de los cristianos. Muere en el camino, y su muerte abre a su tio don Sancho la carrera de la ambicion y de la gloria (1275). Salvador de la patria, don Sancho, á quien sus hazañas valieron el sobrenombre de *Bravo*, aspiró á la sucesion de su padre. Alfonso, al volver de Alemania, tuvo que luchar con su hijo. Alfonso habia publicado el código de las *Siete partidas*, código en que se sacrifican los derechos de la corona á las usurpaciones de Roma. El derecho de sustitucion en las herencias era desconocido hasta entonces en Castilla. Por la regla establecida en órden de las sucesiones, el pariente mas prócsimo era preferido siempre al mas lejano, el hijo tenia mas derecho que los nietos. Alfonso habia introducido el principio de la sustitucion en su código de las *Siete partidas*. El infante don Fernando, el de la *Cerda*, murió dejando dos hijos varones. Sancho su tio hizo valer sus derechos fundados en la antigua ley de la suceison en Castilla. Los descendientes de don Fernando, llamados los infantes de la Cerda, sostenidos por la Francia de cuyo rey eran parientes, y por Aragon, dispuesto siempre á tomar parte en las turbulencias de Castilla, continuaron por mas de medio siglo reclamando sus derechos y perturbando la tranquilidad pública.

Don Sancho, ídolo del ejército por su valor, del pueblo por su liberalidad, convocó córtes en Valladolid; declararon á su favor la cuestion de sucesion, y le invistieron de la autoridad real con el título de Regente. Las principales ciudades le siguieron. Alfonso invocó entonces contra su propio hijo el ausilio del rey de Marruecos, que cercó á Córdova, pero que libertó don Sancho, haciendo reembarcar para Africa al Miramolin.

La autoridad de los papas estaba entonces en su mayor poder. Lanzó sus rayos el Pontífice, y el hijo rebelde, que habia resistido las fuerzas combinadas de su padre y el rey de Marruecos, inclinó su frente al anatema de la Iglesia, y pidió perdon.—Poco tiempo despues murió Alfonso [1284.]

Don Sancho IV, *el Bravo*, sube al trono de Castilla y de Leon. Una nueva tentativa del rey de Marruecos le hace salir al campo de batalla; vence en Jerez; pero las pretensiones de sus sobrinos los infantes de la Cerda, sostenidos por la poderosa familia de Haro sublevan contra él la mayor parte del reino; Sancho se manifiesta superior al peligro que le amenaza. Rechazó las tropas del rey de Aragon, ausiliar de los infantes, y castiga las ciudades rebeldes; Jousouf, rey de Marruecos, intenta aprovecharse de las revueltas interiores, pero su escuadra es completamente derrotada por la de Castilla y Génova combinadas. Sancho aprovecha esta ventaja, embiste la fortaleza de Tarifa, y despues de un largo sitio la arranca á los moros.

El hermano menor de don Sancho, el infante don Juan, habia recibido por el testamento de Alfonso X en legado las ciudades de Sevilla y Badajoz. Sancho habia hecho anular por las Córtes este legado, que don Juan pretendió sostener con las armas: pero vencido fué puesto por cuatro años en una prision. Perdonado por la generosidad de don Sancho, se refugia en la corte de Marruecos y desembarca al frente de un ejército, y sitia a Tarifa; pero Tarifa estaba defendida por don Alfonso Perez de Guzman, que inmortalizó su nombre por su heroismo. Su hijo único habia caido en poder de los moros. Cargado de cadenas lo presentaron delante de los muros de la ciudad sitiada, previniendo al padre que la rendicion de la plaza podria salvar su vida. En tan cruel prueba Guzman sofocando la voz de la naturaleza, contesta que el temor de perder á su hijo, su única alegría, no le haria jamas faltar al honor, y arroja el mismo su propia espada a los sitiadores. Los moros entonces por órden del infante don Juan inmolaron la víctima á la vista del padre, y deseperanzados de reducir la plaza defendida por un héroe como Guzman, á quien la posteridad con sobrada justicia ha dado el sobre nombre de el *Bueno*, levantaron el sitio, y despues de haber entregado Algeciras el rey de Granada, volvieron a Africa. El infante don Juan avergonzado del mal écsito de la empresa que habia presentado como infalible, temió volverse á Marruecos y buscó un asilo en Granada. Once años duró el reinado de Sancho IV en contínuas guerras estranjeras y domésticas. Viendo cercana su muerte trató de asegurar la corona en las sienes de su hijo Fernando, cuya niñez iba á verse espuesta a las acciones que habian agitado por tanto tiempo su reinado. Convocó las Córtes que ratificaron su testamento, que nombraba por sucesor á su hijo, y regente del reino á su madre doña María de Molina. Murió en Toledo á los 45 años de edad y el doce de su reinado [1295].

La grande época de Castilla concluyó con la muerte de don Sancho el *Bravo*. El gobierno representativo se hallaba entonces en España en toda su fuerza, mientras penosa y lentamente se iba introduciendo en Inglaterra y Francia. Los ayuntamientos hacian parte de los estamentos ó Córtes de Aragon en 1130, y de las de Castilla en 1169. La convocacion de las Córtes era irregular a voluntad de los reyes en Castilla, pero en Aragon fueron alternativamente anuales ó bieniales. En ambos reinos las Córtes votaban las contribuciones, ejercian el poder legislativo por medio de peticiones siempre oidas, decidian

las cuestiones de la sucesion del trono, y templaban el poder real. Así los reyes acudian constantemente á ellas.

Fernando IV sube al trono, y comienzan las largas minorías, las regencias tempestuosas, los odios fraternales y las calamidades públicas que debian pesar sobre la España por dos siglos!! Para prevenir los peligros de una minoría, Sancho IV habia sido reconocido rey con menosprecio de los derechos de representacion que daban justamente la corona al primogénito de don Fernando de la *Cerda*. ¡Podria esperarse que la nobleza turbulenta que tan frecuentemente se habia alzado contra un monarca guerrero, sufriese tranquila que un niño de apenas diez años ejerciese sobre ella la autoridad soberana! Dos tios de don Fernando IV, don Juan y don Alfonso de la Cerda, pretendieron la corona y se hicieron coronar el uno en Leon, el otro en Sahagun, protegido el primero por don Jaime de Aragon, y el segundo por el rey de Portugal (1295). Doña María de Molina, madre del rey, regente del reino, despliega admirables cualidades y tiene la habilidad de separar á los dos reyes de las pretensiones de sus rivales por alianzas de familia, gana á la nobleza con privilegios, y á los mismos infantes de la Cerda los conquista formándoles un rico patrimonio. Así su talento disipa todas las facciones, y para ocupar útilmente el turbulento é inquieto carácter de los ricos hombres y caballeros, les hace esperar la conquista de Granada, cuyo reino se hallaba destrozado por las facciones. Un solo suceso notable nos ofrece el reinado de Fernando IV. En un momento de paz interior, Fernando marchó contra los enemigos del cristianismo y se apoderó de la fortaleza de Gibraltar que los musulmanes poseian desde la primera invasion de la España. La posesion de Gibraltar costó la sangre de los mas nobles caballeros de la cristiandad (1309), entre ellos Guzman el Bueno, el célebre defensor de Tarifa. Puso despues cerco á Algeciras; pero no pudiendo tomarla, escuchó las proposiciones del rey de Granada, y satisfecho con un tributo en dinero, concluyó la paz con aquel monarca. El pequeño reino de Granada, defendido por el mar y los montes, encerraba en sus estrechos límites una numerosa y fanática poblacion reclutada en el último siglo de los refugiados de los reinos conquistados por los cristianos, gentes de corazon que preferian la pérdida de sus bienes a una apostasía.

En el reinado de Fernando IV acaeció decretarse (1305) por el papa Clemente V la proscripcion de los templarios. Felipe el Hermoso, rey de Francia, los hizo perecer en las llamas sin ninguna prueba de conviccion de delito. Su crímen era el ser inmensamente ricos. Los templarios fueron perseguidos en Francia, en Suecia, en Noruega, en Polonia; los concilios de España fueron mas equitativos, mas políticos. Eesamináronse con imparcialidad las acusaciones que se les imputaban, y los caballeros fueron declarados inocentes. La órden quedó disuelta, pero España no se manchó con ese gran crímen, de que las víctimas apelaron á la justicia de Dios citando á su tribunal al rey y al papa dentro de un año. La prediccion se cumplió [1314].

Tambien se cumplió la que hicieron los caballeros llamados Carvajales, á quienes sin forma de proceso ni permitirles su defensa condenó Fernando á ser arrojados desde la peña de Martos, los que le emplazaron ante el tribunal de Dios en el término de treinta dias.—Al espirar el plazo hallóse á Fernando IV muerto de repente en su cama, y la posteridad le ha dado el sobrenombre del *Emplazado*. Murió á los 24 años de edad [1312] diez y siete de su reinado.

Alfonso XI, niño poco mas de un año, sube al trono. Los primeros años de su reinado son una esacta repeticion del reinado de su padre. Dos regentes tios del rey, los infantes don Juan y don Pedro, se disputan el poder. Don Juan tiene en su favor á la reina Constanza de Portugal, los Cerdas y los Laras. Don Pedro se prevale de la adhesion de la reina, abuela del rey, doña María de Molina, que rehusó la regencia quedándose sola con la guarda y tutela de su nieto; del rey de Aragon y los Haros. El uno está sostenido por las provincias del Norte. La Andalucía se declara por su adversario. Las Córtes solas podian cortar la cuestion, pero las Córtes reunidas en Palencia autorizan en su funesto ejemplo esta division. El comun peligro, el honor del pais reconcilia al fin a los dos competidores.

Muley Mehemet, rey de Granada, que habia concluido con Fernando VI la paz, es asesinado; su hermano menor Azar, gefe de los conspiradores, se apodera de la corona de Granada. Los moros lo espulsan y colocan en el trono á Ismael, hijo de una de las hermanas del último monarca. Azar imploró la proteccion de los castellanos, pero Ismael, reforzado por el rey de Marruecos, trató de penetrar en los Estados cristianos. Los regentes marcharon contra el rey de Granada, juntos pelearon y juntos murieron (1319) ambos, quedando vencidos. El rey de Granada se apoderó de Martos, los hombres fueron pasados á cuchillo y las mugeres vendidas como esclavas. El gobernador de Algeciras se habia apoderado de una bella cristiana de Martos, el rey de Granada se la quitó. Resolvió el gobernador vengarse y sacrificar al tirano que le habia robado su preciosa conquista. De acuerdo con Osmar, general del ejército moro, hizo asesinar al monarca, pero el ejército proclamó á Mehemet, hijo de Ismael, rey de Granada, teniendo que huir los asesinos.—Mientras los moros reducian á un vasto desierto las fértiles provincias de Andalucía; los reinos de Castilla y de Leon eran presa de la mas violenta anarquía de las facciones.

La muerte de los dos regentes suscita las pretensiones de cuatro poderosos competidores que aspiran á la regencia. El Infante don

Felipe, tio del rey, don Juan Manuel, que se habia casado con la hija del rey de Aragon, y que gobernaba las fronteras de Murcia; don Juan, hijo del último regente, á quien por la falta de un ojo le llamaron el *Tuerto*, y don Alfonso de la Cerda, que despues de haber aspirado en vano á la corona, hacia valer sus derechos á la regencia, eran los cuatro poderosos rivales que encendieron la guerra civil, despreciando igualmente los medios de conciliacion que les ofrecia la prudencia de doña María de Molina, y las censuras que para reprimir sus desórdenes lanzaba la Santa Sede, cuyo poder espiritual se mezclaba en aquellas épocas en todos los negocios temporales.

El fantasma de la regencia que con tanto ardor y encarnizamiento perseguian, se desvaneció de repente delante de ellos. Alfonso, de edad de quince años, se presentó á las Cortes reunidas en Valladolid, y con una energía y un vigor increibles en su edad, toma las riendas de la administracion y se declara mayor de edad (1324). Engañados en sus esperanzas los pretendientes a la regencia, amenazan aún el Estado con sus intrigas y su ambicion. Numerosas bandas de aventureros y gente perdida se aprovechan de las turbulencias civiles para saquear los pueblos ó imponer contribuciones á las ciudades y á los particulares. Alfonso, seguido de corto número de soldados, corre de provincia en provincia, registra los bosques y los montes, y hace morir á cuantos caen en sus manos. Mientras el rey se esfuerza en restablecer la tranquilidad pública, don Juan el *Tuerto* levanta un partido considerable contra él. Alfonso apela á la astucia para vencerle; le propone casarse con su hermana Leonor, y ceder á todas sus pretensiones. Don Juan cae en el lazo, viene al palacio de Valladolid, recibe su abrazo, y al sentarse con el rey á la mesa es asesinado traidora y alevosamente. Al dia siguiente el consejo del rey juzgó á don Juan el *Tuerto*, declarándole criminal fuera de las leyes, y que solo su muerte podia evitar una guerra civil. Destruido un gefe de faccion, quedaban aún otros. Don Manuel, sostenido por el rey de Aragon se levanta, y tala las fronteras de Castilla. Alfonso no sufria que sus enemigos estranjeros ó domésticos le injuriasen impunemente. Tomó las armas y fué victorioso por mar y tierra. Las escuadras de los moros fueron destrozadas por las de Castilla. La insurreccion de las ciudades de Zamora y Toro, sofocadas en la sangre de los sublevados. Don Alvaro Nuñez Osorio, que habia abusado de la confianza del monarca, fué muerto á puñaladas por su órden en medio de sus vasallos. Mientras que Alfonso con su terrible energía, y poco escrupuloso en los medios, aterraba á sus enemigos, cuidó de conciliarse el apoyo de las naciones vecinas formando alianzas útiles á su corona. Determinó al rey de Aragon á abandonar la causa del Infante don Manuel. Su matrimonio con la hija del rey de Portugal estableció una perfecta armonía entre ambas coronas. Ningun peligro tenia que temer en lo interior; convirtió su actividad en destruir el poder de los musulmanes. El rey de Granada, para evitar el peligro, se confiesa su vasallo y tributario, pero á poco tiempo pasa á Marruecos, escita la ambicion de Abi--Atssan que ocupaba el trono de Africa representándole la facilidad de reconquistar la España, destrozada por las facciones de una nobleza turbulenta. El rey de Marruecos envia á su hijo Abdumelek con un numeroso ejército. Gibraltar se entrega á los moros, y Alfonso marcha á sitiar esta importante plaza; pero cuando estaba á punto de apoderarse de Gibraltar, una terrible rebelion le llama al centro de Castilla. Don Alonso, gefe de la casa de Haro, don Juan de Lara y el infante don Manuel, vuelven á tomar las armas; Alfonso firma un tratado con los moros, por el que renuncia á Gibraltar y al tributo que pagaba Granada; marcha contra los rebeldes y los dispersa. Don Alonso de Haro es hecho prisionero, y condenado á muerte. Don Juan de Lara, y el infante don Manuel, huyen, y sus bienes son confiscados. Desvanecida toda esperanza de resistir, imploran á poco el perdon de Alfonso, que les devuelve clemente sus honores y sus bienes, y la lealtad con que despues se portaron, justificó la generosa política del monarca. La sumision de estos príncipes arrastró consigo la de los demas nobles turbulentos, y el rey de Castilla pudo marchar contra los moros de Granada y Africa.

El hijo del rey de Marruecos, que habia vuelto á Africa al concluirse la paz, Abdumelek, tornó a España con un poderoso ejército. Alfonso atacó de improviso el ejército moro, muriendo Abdumelek. La muerte del heredero de la corona de Marruecos llenó de indignacion y dolor toda el Africa. La venganza y la victoria podian solo enjugar las lágrimas de su padre. Los imanes predicaron en toda el Africa un armamento general, y los pueblos fanáticos y codiciosos de botin se levantaron en masa á la voz de sus sacerdotes. El rey de Marruecos seguido de los dos hijos que le quedaban, de sus mujeres y de su córte, con su ejercito, al que se reune el rey de Granada, comienza el sitio de Tarifa la sola plaza que puede contener aun la fuerte invasion musulmana de que se ve amenazada la España. Urgente era el peligro. Los reyes cristianos no lo aguardaron, y en una gran batala ganada cerca de Tarifa en las márgenes del rio Salado [3 de Noviembre de 1340], destrozaron al ejército de los moros, cerrando para siempre la entrada de la península á los moros africanos. El Miramolin repasó el estrecho con los cadáveres de sus dos hijos que murieron en la batalla, herido él mismo, y dejando prisionera su favorita, y los restos de un ejército de cien mil hombres completamente destrozado. Algeciras débilmente socorrida se defendió con heroismo por espacio de veinte meses. Apesar del valor de la guarnicion, apesar de los cañones de sus murallas, los primeros que se

Digitized by Google

vieron jamas en España, que llevaban una inmensa ventaja á las máquinas de guerra de los cristianos, que oyeron con horror sus terribles esplosiones, esta importante plaza se rindió por capitulacion (1344) á un ejército que contaba reyes en las filas de sus soldados voluntarios. Felipe de Evreux, rey de Navarra murió en el sitio de Algeciras. Para sostener este sitio se impuso la contribucion conocida con el nombre de las Alcabalas. Alfonso hizo la paz con el rey de Marruecos á quien devolvió su esposa y familia con magníficos presentes.

La espulsion de los moros de la Península era el pensamiento fijo de Alfonso, que veia indignado que en su tiempo se habia perdido Gibraltar. Puso sitio á esta plaza despues de cuatro años de paz, que empleó en los preparativos. La peste se declaró en su campo. Se negó á retirarse de él, y salvar su vida, y pereció víctima de su perseverancia [1350] delante de los muros de aquella plaza, á los cuarenta años de su edad y veintiocho de un glorioso reinado. Alfonso X es conocido en la historia con el sobrenombre de *Vengador*. Reprimió la nobleza, redujo las pretensiones de los ayuntamientos, y contuvo en sus justos límites al clero.

Don Pedro I, hijo de Alfonso, sube al trono. La historia le ha dado el sobrenombre del *Cruel*. Los poetas le han llamado el *Justiciero*. Se supone que el espíritu de partido ha ecsagerado gravemente sus crímenes. La historia está llena de calumnias, y calumnias que no se borran jamas; pero la historia no ha calumniado á don Pedro. La historia de su reinado, trazada, es verdad, en gran parte por la pluma de uno de sus mas violentos enemigos, hace una larga enunciacion de los asesinatos cometidos á la faz del mundo, á la luz del dia, recientes en la memoria de una multitud de personas que vivian en la época del cronista Ayala.

La posteridad que hace justicia de las prevenciones de los contemporáneos, acepta y sanciona los juicios dictados por la verdad imparcial. Don Pedro el Cruel recibe el trono bajo los mejores auspicios; domada la altivez de la nobleza castellana, destruido el poder de los moros. Comienza la larga carrera de sus crímenes haciendo morir á doña Leonor de Guzman, la querida de su padre, de quien habia tenido cuatro hijos, haciéndola salir de su fortaleza de Medina-Sidonia, que le habia donado Alfonso, llamándola á Sevilla con engaño. Enrique de Trastamara, su hijo, escapa á igual suerte, refugiándose á Portugal. Abandónose sin pudor á toda clase de desórdenes, casóse secretamente con la hermosa doña María de Padilla, de familia honrada, pero poco ilustre. La reina madre habia obtenido para él la mano de Blanca, hermana del rey de Francia. Sacrificó por un momento su amor á la política, y mientras Blanca ocupó el trono, María de Padilla posee todo su corazon, prodigando las grandes dignidades á su familia. La nobleza se alarma, el ministro mismo del rey, don Juan Alburquerque, huye a Portugal para evitar su resentimiento. La reina Blanca desciende desde el trono á un encierro; un concilio complaciente declara el divorcio, y Pedro, con desusada pompa, celebra nuevo matrimonio con doña Juana de Castro, que abandona al dia siguiente de la boda. La España no permaneció indiferente á tantas atrocidades; alzóse contra el tirano, escitada á la rebelion por los las Cerdas, Alburquerque y Enrique de Trastamara. Vióse entonces tambien en las filas de la liga formada contra el rey, á la reina madre misma, que olvidando las antiguas injurias, unia su causa á la del hijo de su rival, circunstanstancia que dió colorido de legitimidad á la rebelion.

Varias ciudades se declaran en favor de la reina. Don Pedro es rechazado de los muros de Toro. Preséntase en Toledo, promete á los habitantes olvido por la rebelion y llamar al trono á la reina; pero sometida la ciudad, castiga bárbaramente su credulidad, y encierra a la reina en la fortaleza de Sigüenza. Estalla la guerra entre Castilla y Aragon; y Enrique de Trastamara que escapa del peligro de la conspiracion, ofrece su espada al rey de Aragon, y al hacerse la paz se retira á Francia. Afírmase en su trono don Pedro, pero sus crímenes suscitan nuevas revueltas. Fadrique, Maestre de Santiago, hermano de Enrique de Trastamara y del rey, es asesinado a su propia vista y por su órden, en el patio del Alcázar de Sevilla. Don Tello, otro de sus hermanos, se escapa cuando iba á perecer. Levi, poderoso y opulento judío, administrador de las rentas del estado, es condenado á perecer en la rueda, sin mas crimen que sus inmensas riquezas, de que se apoderó don Pedro, y para colmo de indignidad, la infortunada doña Blanca, por quien iba la Francia á declarar la guerra, muere envenenada en Sigüenza. Durante los diez primeros años del reinado de don Pedro, el reino de Granada se hallaba destrozado por la anarquía. El asesinato habia precipitado del trono sucesivamente á varios monarcas: don Pedro habia apoyado y recibido como tributario suyo á Al-Hamar a quien combatia Abil-Gualid, que antes le habia precedido en el trono y que habia sido depuesto por él. Al-Hamar invitado por don Pedro marcha á Sevilla, deslumbra con su lujo y preciosa pedrería; pero apenas entra en el salon del festin real, es cargado de cadenas, groseramente insultado, y muerto por la mano de los maceros del rey, que manda la cabeza á Abil-Gualid que se hallaba en Ronda, y que marcha á Granada en cuanto recibe este funesto presente, y es proclamado rey. La medida de los crímenes de don Pedro se habia llenado. Mientras que las guerras civiles y sublevaciones quedaron limitadas á Castilla, no produjeron mas resultados que oscuros combates, suplicios y espoliaciones. Tuvieron un carácter decisivo cuando los estranjeros vi-

Digitized by Google

nieron por ambas partes á intervenir en ellas. Enrique de Trastamara aspiraba abiertamente al trono, la ayuda del rey de Aragon no hubiera bastado a sentarle en él, si Enrique no hubiese invocado un socorro mas poderoso de Beltran Duguesclin y de las compañias de aventureros que despues de la conclusion de la paz entre la Francia y la Inglaterra, no habiendo conservado mas hábitos que los del pillaje, estaban dispuestos á vender sus servicios al que se los pagáse. Duguesclin á la cabeza de sus compañías condujo al pretendiente hasta Toledo, y la nacion reconoció en él á su rey y su libertador (1366). Don Pedro no podia resistir á mercenarios así disciplinados, llevó consigo los tesoros que su avaricia habia reunido en Sevilla, y abandonó por un momento la España. Pedro el Cruel encontró en Burdeos un asilo y una espada que le ayudase en la corte del príncipe de Gales, gobernador soberano del ducado de Aquitania. Seducido por la oferta que le hizo don Pedro de la Vizcaya, el príncipe de Gales, llamado el príncipe negro, ayudado por el rey de Navarra Cárlos el Malo, pasó los Pirineos, y en la famosa batalla de Nájera (1367) probó cuánto vale la disciplina sobre las numerosas bandas de aventureros aunque superiores en número. Los castellanos fueron derrotados, Duguesclin hecho prisionero, y Enrique de Trastamara huyó á Aragon, y de allí á Francia.

No fué de larga duracion el triunfo de don Pedro el Cruel. El príncipe de Gales se disgustó viendo su ingratitud, pues ni recompensó generosamente á sus tropas, ni oyó sus consejos para que no ensangrentase su victoria. El príncipe de Gales se retiró á Guyena. Mientras que don Pedro abusaba de su poder, el fugitivo Enrique trató de interesar en su favor los príncipes de Europa. Urbano V le declaró libre de la mancha de ilegitimidad de su nacimiento. Cárlos II, rey de Francia, le proporcionó recursos en dinero y pagó el rescate de Duguesclin, cuyo solo nombre valia por un ejército. Enrique, acompañado de este valiente general, pasó los Pirineos, y vió engruesarse su ejército á medida que penetraba en Castilla. Don Pedro, ausiliado con las tropas del rey moro de Granada Abil-Gualid, esperó á su hermano en los llanos de Montiel. Pedro mostró un valor digno de sus antepasados, pero los castellanos combatieron friamente, los moros de Granada poco interesados en la contienda, abandonaron el campo de batalla, y los castellanos siguieron á poco su ejemplo. Pedro se refugió en la fortaleza de Montiel que inmediatamente sitió don Enrique. Imposibilitado de escapar don Pedro, intentó corromper la fidelidad de Duguesclin, le hizo ofrecer una fuerte cantidad de dinero si le dejaba escapar por el lado donde mandaba. El tirano encontró la misma doblez de que él tantas veces habia usado. Duguesclin lo atrajo á su tienda. Allí se encontró para recibir á su víctima Enrique de Trastamara, quien despues de haberle dirijido amargas reconvenciones, le hirió con su puñal. Los dos hermanos lucharon cuerpo á cuerpo; Duguesclin presenciaba la fratricida contienda, y habiendo caido Enrique debajo de don Pedro, lo colocó encima, atribuyéndole el vulgo el conocido dicho: *Yo ni pongo ni quito rey, pero ayudo á mi señor.* Así pereció á los diez y nueve años de un reinado agitadísimo, este rey pérfido y sanguinario.

Enrique II queda dueño del campo y sube al trono. Toledo le abre sus puertas, y las Cortes reconocen su autoridad. Recompensa larga, generosa y magníficamente á los que le habian ayudado en su empresa. Los la Cerdas renunciaron sus derechos á cambio de la ilusoria corona de las islas Canarias recientemente descubiertas. Los moros de Granada aprovechan la muerte de don Pedro y toman por asalto á Algeciras. Enrique devoró esta afrenta y concluyó con ellos un tratado de paz. Ninguna sedicion turbó su reinado; Enrique, atacado sucesivamente por Inglaterra, Aragon, Portugal y Navarra, desplegó tanto valor para defender sus Estados; como habia demostrado para adquirirlos. Rechazó con las armas á sus enemigos, ó los neutralizó con su política. Llegó hasta los muros de Lisboa; hizo pagar á Pedro IV de Aragon los gastos de la guerra, al duque de Glocester le hizo reembarcarse con la escuadra inglesa con que se habia presentado en la Coruña. Comenzaba Castilla á gozar de algun reposo cuando murió Enrique II de una fiebre nerviosa á los 46 años de su edad, y 10 de su benéfico reinado (1379).

D. Juan I sucedió á su padre. Sus talentos le hicieron digno del gran Trastamara. Hizo con igual écsito la guerra á los portugueses y á los ingleses, y á la conclusion de la paz se casó con doña Beatriz, hija del rey de Portugal. A la muerte de su suegro le tocaba la corona de su reino por los derechos legítimos de su esposa doña Beatriz. Aspiró como príncipe legítimo á la corona de Portugal, que á su vez habia caido sobre la cabeza de un bastardo. La nacion portuguesa salvó su nacionalidad en las Cortes de Coimbra, y la grande derrota que sufrieron los castellanos en Aljubarrota, afirmó sobre el trono portugues al bastardo don Juan, hermano del último rey, deshonró los anales de Juan I, y dió principio al odio de estos dos pueblos que la naturaleza habia colocado para ser siempre amigos y hermanos. La derrota de Aljubarrota hizo que Portugal se aliase estrechamente con Inglaterra. El duque de Lancaster, casado con una hija de don Pedro el Cruel, reclamó sus derechos á la corona de Castilla, Juan I no quiso combatir, pero devastó todo el pais que sus enemigos debian recorrer; el hambre y las enfermedades hicieron tan crítica la posicion de los invasores como la del rey de Castilla. Hízose la paz, y el primogénito del rey don Juan se casó con la hija del duque de Lancaster. Con este motivo recibió el heredero del trono castellano el título de *Princi-*

Digitized by Google

pe de Asturias, que han conservado hasta hoy todos los primogénitos de nuestros reyes.

Juan I aprovechó este periodo de paz para reparar los males de su pueblo; disminuyó las contribuciones, hizo florecer la agricultura, y reanimó el comercio. En medio de esta prosperidad, el rey murió repentinamente de la caida de un caballo (1390) á los 33 años de su edad y 11 de un reinado feliz.

Enrique III contaba apenas once años cuando por la repentina muerte de su padre subió al trono. Llámale la historia el *Doliente*, por las enfermedades que padeció, por la débil constitucion de su cuerpo. El consejo de regencia se formó de tres príncipes de la sangre, de los arzobispos de Toledo y de Compostela, de los maestres de las órdenes de Santiago y Calatrava, y diez y seis diputados de las principales ciudades. Su union podia haber asegurado la tranquilidad; sus disensiones la turbaron. Los regentes se abandonaron á los mayores escesos; se distribuyeron á sus parciales los cargos públicos, los tesoros del estado se consumieron, y llegó hasta faltar el alimento necesario al rey, de quien cuentan las crónicas que tuvo un dia al volver de caza que vender su gaban para comer, mientras los regentes alternativamente todos los dias daban espléndidos banquetes. Hombres resueltos y prudentes aconsejaron al rey que tomase antes del tiempo legal las riendas del Estado. Fingióse enfermo, convocó á los regentes, les intimó la órden de que queria ser rey solo en Castilla, librándose de tantos reyes como eran los regentes, los aprisionó en su misma real cámara, y los perdonó obligándolos á restituir cuanto habian robado, y las ciudades de que se habian apoderado. Enrique tenia un alma fuerte que contrastaba con su débil constitucion. Los grandes á quienes trató de reprimir desertaron de su córte, y se retiraron á sus fortalezas, tratando de contrariar su recta administracion. Púsose al frente de sus tropas para castigar á los rebeldes, que imploraron y obtuvieron su perdon. Castigó severa y ejemplarmente á la ciudad de Sevilla, que en un alzamiento habia asesinado á todos los judíos y saqueado sus casas. Mantuvo firme y severo el órden público. Reconquistó la plaza de Badajoz, de que se habian durante la paz apoderado los portugueses, y volvió sus armas victoriosas contra los moros. Grande debió de ser para la España el dia en que la escuadra castellana, pasando á su vez el estrecho de Gibraltar, coronó esta atrevida empresa con la toma de Tetuan (1400), cuyos habitantes fueron pasados á cuchillo, y dieron por despojo á los vencedores los tesoros que en sus correrías habian reunido aquellos piratas. Animado por estos sucesos trató de conquistar á Granada. Las Cortes de Toledo aprobaron este proyecto, la nobleza se preparó á la empresa, el clero la sancionó con su aprobacion. Las fuerzas de Castilla iban á caer sobre Granada, cuando la muerte de Enrique (1404) vino á deshacer un proyecto que parecia de écsito pronto y seguro. Su hijo no tenia mas que catorce meses, y las Cortes, temiendo los desastres que iban á sobrevenir en tan larga minoría, desecharon hasta el pensamiento de emprender una guerra estranjera.

D. Juan II. Gran fortuna fué para Castilla que la tutela de Juan II recayese en las manos de su tio el infante don Fernando, pues este virtuoso príncipe rehusó la dignidad real que le ofrecia la nobleza, rechazó sus instancias, é hizo proclamar á su sobrino. Administrador íntegro y general hábil, supo mantener el órden en el estado y reparar con gloria los desastres del anterior reinado. Para prevenir las turbulencias interiores, hizo se ocupara la nobleza en una guerra estranjera, y mientras las escuadras de Castilla batian las flotas combinadas de Túnez y de Tremecen, Fernando derrotaba completamente á cien mil moros de Granada, y conseguia en Antequera la famosa victoria que le valió el glorioso sobrenombre de *Infante de Antequera*. Esta pura y noble ilustracion era digna de una corona. Don Martin, rey de Aragon, habia muerto sin sucesion (1410). Su muerte suscitó una cuestion memorable, el célebre compromiso de Caspe. Las Cortes sometieron á nuevos árbitros su decision. Los árbitros citaron á su tribunal á los pretendientes. Pasaron un mes en oir sus razones, otro mes en ecsaminarlas, y al terminar el plazo el pueblo supo por boca de San Vicente Ferrer, que Fernando de Castilla, el infante de Antequera, era el rey de Aragon (1412). Corto fué el reinado de este príncipe, á quien sucedió su hijo don Alfonso V, que se adquirió un gran renombre conquistando el reino de Nápoles. A la muerte del infante de Antequera, las Cortes, para evitar los disturbios que ocasionarian las pretensiones á la regencia, declararon mayor de edad á Juan II, á la edad de trece años. Su reinado fué una serie de disensiones y revueltas intestinas.

Los infantes don Juan y don Enrique, hijos del infante de Antequera, vinieron a la Córte de Toledo acompañando á su hermana doña María, que se casó con Juan II (1420). Por la influencia de la jóven reina esperaban dominar la debilidad de Juan II, y hacer prevalecer la faccion aristocrática sobre el ilimitado crédito y favor que en el ánimo del jóven rey tenia don Alvaro de Luna, pero sucumbieron en la lucha, fueron derrotados, don Enrique fué encerrado en una prision de donde no salió sino por la intervencion de su hermano don Alfonso V, rey de Aragon, el año mismo en que don Juan llegó al trono de Navarra por los derechos de su mujer Blanca de Ereux, hija de Cárlos el *Noble* (1425). D. Alvaro justificó la confianza del monarca haciendo respetar la autoridad real por tanto tiempo envilecida. Se apoderó con mano audaz de la espada de condestable, arrancada á uno de los gefes de la faccion vencida, y la empuñó con mano valerosa. Sus victorias de Figuera y de Guadix, hicieron conmover hasta en sus cimientos el reino de Granada, des-

Digitized by Google

trozado interiormente por las facciones. D. Alvaro de Luna conservó durante treinta y cinco años un absoluto imperio sobre el débil soberano. Estaba en el órden que la faccion enemiga acusase á este poderoso ministro de todas las calamidades del pais. D. Alvaro no era sin duda mas escrupuloso que los demas hombres de estado; y parece que recurrió á medios poco delicados para aumentar su fortuna y satisfacer su avaricia; pero el valor y la energía le distinguieron de esos cobardes y miserables sicofantas que se elevan ordinariamente á la sombra del favor y de las debilidades de los príncipes. Probable es que Castilla no hubiese sido mas venturosa gobernada por los enemigos de don Alvaro. Su suerte ofrece una de las lecciones mas notables de la historia.

Despues de haber desafiado mil pesares por conservar su favorito, despues de haber estado fugitivo unas veces, prisionero otras, perseguido por su hijo el príncipe de Asturias don Enrique, Juan II cedió de repente á una intriga palaciega, y aborreció al hombre que por tanto tiempo habia querido. La acusacion grave de malversion general que se le hizo, parece solo un pretesto. La causa real de la repentina mudanza del rey hay que buscarla en la incomodidad insoportable que un espíritu débil esperimenta siempre en estar dominado por un génio superior de quien no se atreve á sacudir el yugo, en el tormento de vivir bajo el ascendiente de un vasallo, tormento que ha producido tantos ejemplos de inconstancia en los reyes. Alvaro fué preso, y despues de un corto proceso, condenado á muerte, oyó pronunciar su sentencia sin quejarse. Subió con paso firme al cadalso, en la plaza de Valladolid, y ofreció su cabeza al verdugo, no desmintiendo en sus últimos momentos el digno valor de un castellano. Su cuerpo quedó espuesto por tres dias á la vista del pueblo. Todos sus bienes fueron confiscados, y se enterró de limosna á un ministro sobre cuyos hombros habia descansado por cuarenta y cinco años todo el peso de la autoridad real. Condestable, gran maestre de Santiago, y que habia mandado con gloria los ejércitos de Castilla, y conseguido grandes y muchas victorias sobre los moros (1453). Dos siglos despues [1658] el consejo de Castilla le declaró inocente, y sus restos fueron trasladados á la catedral de Toledo. Juan II vivió bastante tiempo para echar de menos al ministro que habia sostenido su trono, pues los moros se le rebelaron continuamente en el año que sobrevivió á su favorito. Murió en Valladolid [1454]. En este reinado se estableció el consejo supremo de Castilla, que ha sido suprimido en nuestros dias.

Enrique IV subió al trono por muerte de su padre. D. Juan Pacheco á quien hizo marqués de Villena, y que le habia acompañado en su rebelion contra don Juan II, ejerció sobre él el mismo ascendiente que don Alvaro de Luna habia ejercido sobre aquel. Este favorito conservó despues de su advenimiento al trono por algun tiempo su influencia, pero Enrique á quien la historia ha llamado el *Impotente* á causa del motivo de su divorcio con su primera mujer Blanca, hija del rey de Navarra, solicitó á pesar de esta causa de su separacion la mano de doña Juana, princesa de Portugal, una de las mujeres mas hermosas de su tiempo. La princesa se determinó por ambicion á compartir el talamo y el trono del rey de Castilla. El rey la dispensó toda su confianza, y á don Beltran de la Cueva á quien desde paje de lanza elevó á las mas altas dignidades, á marqués de Ledesma, duque de Alburquerque y gran maestre de la órden de Santiago, y á quien la opinion publica designaba como el amante de la reina. A pesar de que en los primeros años de su reinado las armas cristianas llegaron dos veces á la vista misma de los muros de Granada, talando sus campos, y haciéndoles sufrir una hambre cruel, y que lograron sorprender [1462] la importante plaza de Gibraltar, los nobles descontentos al ver la escandalosa privanza de don Beltran de la Cueva, formaron una poderosa confederacion contra su autoridad. Los gefes de los rebeldes, el arzobispo de Toledo, Carrillo, el almirante de Castilla que habia envejecido en las facciones, y el marqués de Villena, favorito en otro tiempo del rey, escitados mas que por el bien público por motivos personales de ambicion y de venganza [1465] en una asamblea de la confederacion en Avila, depusieron á Enrique IV, con una especie de pompa teatral despojándole en estatua de todas las insignias reales, acto ridículo y de farsa que no fué un acto nacional, y que condenó la mayoría de los castellanos como un ultraje audaz hecho á un soberano á quien si se podia acusar de faltas, no eran seguramente las de tiranía. Los confederados proclamaron al jóven don Alfonso, hermano del rey, y comenzaron una guerra civil en la que fueron apoyados por Aragon.

En esta época la reina de Castilla doña Juana, dió á luz una hija que los enemigos de Enrique y una parte considerable de la nobleza, petendió tratar de ilegítima y como hija de don Beltran de la Cueva, y así la llamaban la *Beltraneja*. El prematuro fin de Alfonso terminó por de pronto la guerra; lo repentino de su muerte hizo creer que el encono de los confederados habia puesto fin á la ecsistencia de un príncipe cuyos talentos nacientes prometian un dia poder reprimir su turbulencia. Privados de su gefe ofrecieron la corona á doña Isabel, hermana del rey, que rehusó aceptarla ínterin viviese su hermano, pero que consintió en ser reconocida por heredera de sus reinos á su muerte [1469]. Enrique IV reconoció por heredera á su hermana Isabel, abandonó los derechos de su hija doña Juana, y restableció al marqués de Villena en el gran maestrazgo de Santiago, y la tranquilidad se restableció en el reino, no pensándose mas que en el matrimonio de la infanta doña Isabel. Entre los diversos aspiran-

Digitized by Google

tes á la mano y al trono de Isabel, Fernando, rey de Sicilia, hijo y herredero del rey de Aragon, fué elegido por las Córtes de Castilla; esta union estaba muy lejos de agradar á una parte de la oligarquía castellana, que hubiera preferido una alianza con Portugal. Enrique, que no habia perdido de vista los intereses de la que consideraba ó fingia considerar como su propia hija, aprovechó la primera ocasion que se le presentó para anular unas disposiciones arrancadas por la fuerza, y restableció en favor de la princesa doña Juana, el órden de sucesion en la línea directa. Fernando é Isabel protestaron, Enrique murió poco tiempo despues y manifestó en sus últimos momentos [1474] mas firmeza y resolucion que la que prometia su apocado espíritu. Declaró á doña Juana su heredera, no pudiendo esperar que su voluntad que tanta oposicion habia hallado durante su vida, fuese respetada despues de su muerte. Las armas decidieron la cuestion. Doña Juana tenia en su favor la presuncion de la ley, las disposiciones testamentarias de su difunto padre, el apoyo del rey don Alfonso de Portugal, con quien se hallaba desposada, y de muchos gefes famosos de la nobleza, tales como el marqués de Villena, la familia de Mendoza y el arzobispo de Toledo, que acusando á Fernando y á Isabel de ingratitud, habian abandonado un partido que ellos mismos habian creado. Isabel tenia en su favor la opinion general sobre el ilegítimo nacimiento de doña Juana, los ejércitos de Aragon, la mayoría de la nobleza y del pueblo, y sobre todo la brillante reputacion que ella y su esposo justamente habian sabido adquirirse. Los sucesos fueron varios y osciló algun tiempo la fortuna, hasta que en Toro (1476) fué derrotado el ejército del rey de Portugal, y los partidarios de doña Juana la *Beltraneja* abandonados á sí mismos, se sometieron sucesivamente á doña Isabel y á don Fernando. La infeliz jóven princesa doña Juana, fué abandonada tambien del rey de Portugal que ya no podia obtener con su mano un nuevo trono de Castilla, y el velo de las esposas de Cristo cubrió en Coimbra las sienes que esperaban la esplendente corona de Castilla. En aquel mismo año heredó don Fernando por muerte de su padre el reino de Aragon.

Por el matrimonio de Isabel y de Fernando, los antiguos reinos rivales siempre, de Castilla y de Aragon, se reunieron para siempre y formaron la monarquía española. Venciéronse en las Córtes las dificultades que podian suscitar los derechos respectivos de los esposos en el gobierno de Castilla. Era costumbre durante la edad media, que el sexo mas fuerte ejerciese todos los derechos que tenia por el mas débil, y esta costumbre se observaba inviolablemente, así en las soberanías como en la propiedad de los particulares. Los castellanos que unian la independencia de la nacion á las prerrogativas distintas y positivas de la reina, resolvieron asegurarla el ejercicio real de ellas. Se acordó que los nombres de los dos esposos figurasen juntos en los actos del gobierno, y en la moneda, el del rey el primero en consideracion á su secso; pero en el escudo real las armas de Castilla, tuvieron la preferencia en razon á la dignidad del reino. Isabel nombraba para todos los empleos civiles y militares en Castilla, y los beneficios eclesiásticos. Debian gobernar juntos cuando estaban reunidos, en la provincia en que se hallasen cuando estuviesen separados. Esta division de poderes fué estrictamente observada durante toda la vida de Isabel, sin que el interes y los celos turbasen la armonía que reinaba entre los esposos. Tan rara armonía en semejantes circunstancias no debe atribuirse sino á las grandes cualidades de esta reina que supo á la vez vivir en buena inteligencia con un esposo ambicioso, y ejercer toda la plenitud de sus derechos personales sobre el reino de sus antepasados sin permitir que nadie osase intervenir en su gobierno.

VII. Reunion de Aragon y de Castilla. Espulsion total de los moros. Reinado de Isabel I y Fernando, los católicos.

Isabel I y Fernando. Apenas terminaron la guerra civil y se afirmaron en el trono, resolvieron dar á la Europa una insigne muestra del vigor que la monarquía española iba á desplegar en su reinado. El armisticio concluido con los moros de Granada no habia sido interrumpido en una larga série de años; las circunstancias no habian permitido á Juan II y Enrique IV comenzar el ataque, y los moros mismos destrozados como sus enemigos los cristianos, por guerras civiles y por las disenciones de la familia de sus reyes, se contentaban con gozar sin oposicion de la mas hermosa provincia de la península. A creer á nuestros historiadores, los monarcas de Granada eran en general usurpadores y tiranos, pero no es fácil concebir esa grandeza, esa magnificencia que distinguia los reinos mahometanos de España, sin atribuir á sus gobiernos algunas medidas sábias y benéficas. Esas hermosas provincias del Mediodia han perdido despues su antiguo esplendor, circunstancia demasiado humillante para el orgullo nacional, es el que este pais nada ofrezca mas interesante á la admiracion del viajero que los monumentos que ha dejado en pos de sí una raza estranjera y odiada, una raza de conquistadores. Aunque en todos los años, cristianos y moros corrian alternativamente el pais talando los campos, no se reputaba roto el armisticio porque ecsistia un singular tratado. Entendiase duraba la tregua entre cristianos y moros aun cuando éstos se apoderasen de alguna plaza con tal que hubiese sido ocupada sin aparato de guerra, sin desplegar banderas ni trompetas y en menos de tres dias. Zahara tomada así por los moros fué el pretesto de la guerra. El rey moro sin asustar-

Digitized by Google

se del peligro contestó á Isabel y Fernando que le ecsigian el tributo pactado con sus antecesores. *Que donde los moros acuñaban su moneda forjaban tambien armas.* Esta respuesta y la toma de Zahara fué una declaracion de guerra. Los castellanos invadieron el reino de Granada animados por su reina Isabel, única á quien querian obedecer. Viéronse en este ejército los futuros conquistadores de Berberia y Nápoles, Pedro Navarro y Gonzalo de Córdova el Gran Capitan. En la misma decadencia del poder de los moros, abierta Granada por todos puntos á la invasion, debilitada por facciones intestinas, que llevaron á una de las facciones á favorecer al enemigo, no pudo este reino ser sometido sino despues de diez años sucesivos de una guerra obstinada y sangrienta. Los cristianos en los diez años se hicieron dueños de Alhama, el baluarte y antemural de Granada. Tomaron á Málaga, el depósito del comercio de España con el Africa, ocuparon á Baza, ciudad entonces de cincuenta mil habitantes, y llegaron al fin con ochenta mil á poner sitio á Granada, presa de las mas funestas discordias. El hijo se habia armado allí contra el padre, el hermano contra el hermano, Abdalah y su tio se habian dividido los restos de esta soberanía agonizante, y el último habia vendido su parte á los españoles por una rica indemnizacion en dinero. Quedaba Boabdil, que se habia reconocido vasallo de Isabel y de Fernando, y que seguia mas bien que impulsaba el obstinado furor del pueblo. La reina Isabel, ídolo de los castellanos, impulsaba con su presencia el sitio que duró nueve meses. Un moro fanático intentó dar de puñaladas á la reina, un incendio destruyó el campo de los cristianos, pero la reina Isabel á quien nada desanimaba, que no conocia obstáculos para preservar á sus soldados de los rigores de la estacion, hizo construir sólidamente de piedra un nuevo campo de ochenta dias, y alzando á vista de los moros la poblacion de *Santa Fé*, mostró á los musulmanes que el sitio seria eterno, y no se levantaria jamas. Granada sufria todos los horrores del hambre. Amotinado el pueblo contra su rey abrió sus puertas á Isabel y Fernando, bajo la promesa de que se les dejarian jueces de su nacion, y el libre ejercicio de su culto. En 2 de Enero de 1492 se rindió Granada, y este triunfo glorioso no solo para España sino para toda la cristiandad, pareció en la lucha política de las dos religiones contrabalancear la pérdida de Constantinopla tomada por los turcos (1453). Isabel y Fernando entran triunfantes en Granada. El rey moro les presentó las llaves del palacio y fortalezas, y obtuvo el permiso de retirarse á Africa con gran parte de sus riquezas. Al divisar por última vez desde una altura su antigua capital lloró, y la sultana su madre indignada de su debilidad: *Llora*, le dijo, *llora como una muger la pérdida de un reino por cuya defensa no has sabido morir como un hombre.* Isabel y Fernando al entrar en el palacio de los moros, en medio de la embriaguez de tan glorioso triunfo, cuando la voz de la lisonja y de la aclamacion resonaba en sus oidos, vieron sobre la puerta de la sala de justicia del palacio de la Alhambra esta magnífica inscripcion del Koran.—*No hay mas vencedor que Dios.* ¡Cuántas reflecsiones haria aquella magnífica y cristiana reina sobre la instabilidad de las grandezas humanas al contemplar aquellos preciosos monumentos alzados por los primeros reyes de Granada, y en tan poco tiempo arrancados á sus sucesores!

Descubrimiento de America. Isabel habia terminado la grande obra de ocho siglos, la reduccion de los moros. Isabel en aquel mismo año dió un nuevo mundo á la España, suceso tan estraordinario como importante para la Europa. El descubrimiento de la brújula á principios del siglo XIV abrió una éra en la historia de la navegacion, y produjo una revolucion en el comercio. Los españoles y los portugueses fueron los primeros en utilizar tan gran descubrimiento, y se lanzaron atrevidos á surcar el vasto Océano. Los españoles descubren las Canarias, y los portugueses esploran toda la costa occidental del Africa, y descubre Vasco de Gama el Cabo de *Buena Esperanza.* A los portugueses pertenecia hasta entonces solos la gloria de haber descubierto desconocidas regiones, á la España empero estaba reservada la prerrogativa sobre el imperio de los mares. Un genovés, Cristóbal Colon, pobre, sin nombre y sin pan, perdido entre la multitud, ve en su infatigable genio la posibilidad de encontrar un Nuevo Mundo, conoce los errores de la antigua geografía, y proclama nuevas teorías que desea ardientemente realizar. Busca por toda la Europa un rey que quiera aceptar este mundo que él daba en cambio de algunos buques. Ve á todos los sábios del siglo reirse de esta proposicion, compadeciendo á su autor clavado siempre en la orilla del mar por faltarle una tabla en que partir, pensando cuán posible era muriese llevándose á la tumba consigo todo un mundo! Ofrece á su patria, la república de Génova donde habia nacido (1441), el fruto de sus estudiosos trabajos; los genoveses le oyeron con desprecio. Rechazado por los genoveses, ofrece Colon su mundo á Juan II rey de Portugal. Oyese su oferta, pero antes se enviaron otros navegantes encargados de quitar á Cristóbal Colon el universo que proponia al rey de Portugal. La espedicion se frustró por la impericia del piloto, que regresó tratando á Colon de visionario. Ofrece á Enrique VII, rey de Inglaterra, su descubrimiento, y Enrique VII, demasiado avaro, rechaza una empresa de tan lejanas é inciertas ventajas. Colon no desmaya, porque el verdadero genio no se desanima jamas. Durante cinco años anduvo así errante por caminos y puertos, de corte en corte, devorado por los pesares, desgra-

Digitized by Google

ciado, desesperado. Acude al campo de Santa Fé delante de los muros de Granada, y despues de haber solicitado largo tiempo y con poco écsito, se retiró mal recibido del rey don Fernando. En el campo de Santa Fé estaba la reina Isabel que le mandó un correo, anunciándole que acoge su proyecto y lo proteje apesar de la resistencia del rey su esposo. Isabel era mas bien que mujer, un grande hombre, perteneció al siglo de las inteligencias y supo comprender á Cristobal Colon. ¡Qué reina y qué muger! A un mismo tiempo dirigió con tino dos tan grandes empresas, como la libertad de la España y el descubrimiento del Nuevo Mundo!

Isabel toma á préstamo sobre sus propias alhajas las cantidades necesarias, no queriendo que otro príncipe de Europa, mas feliz ó atrevido, patrocinando la empresa de Colon, privase á la España de las ventajas inmensas que la Providencia le ofrecia en aquel momento. No escedian estos gastos de veinte mil duros de nuestra moneda moderna. Colon entró en la empresa por una octava parte de los gastos y de los beneficios, el resto lo dió la reina Isabel. Pactóse solemnemente que Colon seria el que obtendria el vireinato de los paises que descubriera, y seria el almirante de las escuadras que se mandasen á los mares adyacentes: que estos cargos serian hereditarios en su familia, obteniendo él y sus descendientes la décima parte de los productos que se sacasen de las produciones y del comercio de estas nuevas regiones. Fernando firmó juntamente con Isabel este contrato (10 de Febrero de 1492) pero rehusó siempre tomar la mas mínima parte en la espedicion.

Ocho meses despues de la conquista de Granada, Colon salió del puerto de Palos en Huelva, con tres carabelas y ochenta hombres de tripulacion, para ir á surcar mares desconocidos, buscar otro continente en el hemisferio occidental y poner los fundamentos de su fama inmortal y su fortuna. Antes de embarcarse Colon y su tripulacion, fueron en procesion al monasterio de la Rabida, recibieron la comunion, y el 3 de Agosto de 1492 se hicieron á la vela. El 13 de Agosto llegaron á la vista dè las Canarias, recompuso sus bajeles, renovó sus provisiones y salió el 6 de Setiembre. El 1º de Octubre se hallaba su pequeña escuadra á setecientas setenta leguas al Oeste de las Canarias. Para no asustar á su gente con tan larga navegacion, les ocultó doscientas leguas de la ruta que habian hecho. Ninguno de los pilotos era bastante instruido para descubrir este ingenioso fraude. Navegaron aún mucho tiempo sin descubrir tierra, y su tripulacion creyéndose comprometida en una quimérica empresa trató de loco aventurero al ilustre marino. Los temores de una pérdida y una muerte inevitable escitaron una sedicion entre los marineros. Tratan de forzar á Colon á que dirija su rumbo á Europa, y aun algunos proponen arrojarle al mar como el medio mas seguro y espedito. Colon emplea todos los medios de persuasion para calmar sus temores, para reanimar sus esperanzas. Obtiene á duras penas prolongar por algun tiempo mas su viaje, pero el écsito no realiza sus promesas y la tripulacion entera se le subleva. Los oficiales que antes habian apoyado á Colon le abandonan y se colocan de parte de la chusma, ecsijen que vire hácia España. Colon ve perder su empresa en el momento de realizarla. Ruega, suplica y jura solemnemente que si en el término de tres dias no descubren tierra, se hará á la vela para España. Oficiales y marineros aceptan esta proposicion que Colon no habia hecho sin motivo. Todo anunciaba la aprocsimacion de la tierra. La naturaleza de los materiales que salian de las sondas, los pájaros que se veian volar sin posarse á descansar en los buques, una rama verde con frutas que flotaba sobre las olas y que recogieron los marineros, la frescura del aire, la inconstancia de los vientos, todo persuade á Colon que tocaba al ansiado término de su viaje.

En fin, en 12 de Octubre despues de una navegacion de treinta y cinco dias, un marinero descubre la tierra. A su vista la tripulacion cae de rodillas y da gracias á Dios entonando la salve. Saludaron con sus miradas la tierra prometida y tan deseada. Colon pasó á una lancha llevando el estandarte real, puso el primero el pié sobre aquella tierra de la que era el segundo criador. Marineros y oficiales de rodillas, bañados los ojos en lágrimas, le demandan perdon de las penas y sinsabores que su ignorancia é incredulidad le habian ocasionado, y le proclamaron virey y almirante. El Nuevo-Mundo estaba descubierto. La tierra que Colon vió era una de las islas de Bahama.

Colon toma posesion de ella en nombre de los reyes de Castilla; la pobreza de sus habitantes le hace ver que no son aquellas las ricas regiones que buscaba. Reembarcóse y descubre poco despues las islas de Cuba y de Haiti: esta última ha sido conocida despues bajo el nombre de Santo Domingo, y ha vuelto á tomar hoy su primitivo nombre bajo el gobierno de los negros. Establece en Haiti un fuerte y la primer colina española. Colon se hace á la vela para tornar á España, pero una terrible tempestad antes de llegar á la altura de los Azores va á sumergir sus buques, y con ellos el descubrimiento del Nuevo-Mundo y su gloria. Este pensamiento le atormenta mas que su peligro personal. En aquel terrible momento escribe sobre un pergamino la relacion de su viaje, de las riquezas y situacion de los paises descubiertos, y de la colonia que ha fundado. Cierra este escrito, lo dirije á Fernando y á Isabel, prometiendo en la cubierta en su nombre una recompensa de mil ducados al que lo ponga en sus manos. Envuelve en un encerado su escrito, lo encierra cuidadosamente en un tunel, y confia al

Digitized by Google

mar la memoria de su glorioso descubrimiento, esperando que cualquier feliz circunstancia lo haria llegar á su destino. La providencia vino en su socorro, la tempestad cesó, y despues de haber tocado en las islas Azores, continúa su viage. Cerca de las costas de España una nueva tempestad le obliga á refugiarse en las aguas del Tajo. Colon llega á Palos en 15 de Marzo de 1493, á los siete meses y once dias de hab rse hecho á la vela desde aquel mismo puerto para su memorable espedicion. Isabel y Fernando se hallaban en Barcelona. Colon fué á poner á sus pies los trofeos de su descubrimiento, á presentarles los individuos de las razas que habitaban aquellas, hasta entonces desconocidas regiones, ofrecerle el oro y los granos del mismo metal hallados en las montañas y en las arenas de sus torrentes, las producciones mas raras y curiosas de aquella parte de la Zona Tórrida.

Su entrada en Barcelona fué una entrada triunfal. El pueblo contemplaba con admiracion el hombre estraordinario, cuyo triunfo sobrepujaba al de los conquistadores romanos. Aquellos desolaron al mundo entero. Colon esploró el globo y añadió nuevas é inmensas posesiones á la corona de Castilla sin ejercer ningun acto de crueldad, sin hacer derramar una sola lágrima. Isabel y Fernando le hicieron sentar junto á su trono, y cuando hubieron oido de su boca la relacion de sus viajes, doblaron ambos reyes sus rodillas y dieron gracias al Todopoderoso, por el descubrimiento de aquellas nuevas regiones, que tan grandes ventajas prometian á la España. Ennoblecieron la familia de Colon, le concedieron el título de duque de Veragua, y confirmaron los privilegios que habian pactado con él y sus descendientes. Prepararon una nueva escuadra para que Colon continuase sus nuevos descubrimientos, y estableciese nuevas colonias. A ejemplo de Portugal, y para adquirir el solo título válido que en aquella época era reconocido, solicitaron del vicario de Cristo la concesion de las tierras que descubriesen en el hemisferio occidental. Alejandro VI les concedió como lo habia hecho con Portugal, estas regiones, y un meridiano imaginado á cien leguas de Oeste de las Azores se fijó por el Pontífice entre las posesiones españolas y portuguesas. El entusiasmo reemplazó a la fria incredulidad con que fué recibida la primera espedicion de Colon. Voluntarios de todas clases se le ofrecieron para correr con él los riesgos de la nueva espedicion.

La escuadra de Colon, compuesta de setenta buques, llevaba á su bordo mil quinientos hombres, con todos los recursos necesarios para el establecimiento de las nuevas colonias, y para facilitar las conquistas que esperaba hacer. Colon salió de Cadiz el 25 de Setiembre [1493] y llegó el 2 de Noviembre á las Antillas. Desembarcó en Santo Domingo. Los españoles que habia allí dejado habian sido asesindaaos por los habitantes del pais. Colon formó una nueva colonia, pero tuvó que soportar la guerra de los isleños, y la ingratitud é insubordinacion de los colonos. Visitó las bocas del Orinoco [1498] y descubrío la América meridional. La empresa de Colon fué la mas atrevida que emprendió jamas mortal alguno, ha inmortalizado á su autor, ha aumentado incalculablemente la riqueza y movimiento comercial de Europa, empero sus inmediatos resultados no colmaron las esperanzas de sus compañeros, ávidos de rapidas fortunas. Santo Domingo y las islas vecinas, facilmente conquistadas, no suministraron bastante oro para cubrir los gastos de los armamentos hechos para la espedicion. Como nombrado por los reyes virey del pais que descubriera, tuvo que desplegar en su gobierno severidad para contener el carácter turbulento de los aventureros que marchaban con él á colonizar el nuevo mundo. Los cortesanos envidiosos de la gloria de Colon, patrocinaron las quejas de los descontentos, persuadieron al rey don Fernando que la malversacion y la avaricia de Colon, eran las solas causas del poco dinero que se recibia de las colonias. La reina Isabel, la generosa protectora del almirante llegó á titubear ante estas acusaciones que protegia su esposo. D. Francisco Bobadilla fué enviado á Santo Domingo para tomar el gobierno de la isla. A la llegada del nuevo virey, Colon cargado de cadenas fué conducido á España atravesando como reo aquellos mismos mares que su solo genio habia dominado. Reconoció Fernando que la Europa entera se indignaria de la vergonzosa persecucion con que pagaba los eminentes servicios de un hombre, cuya fama debia de ser inmortal. Isabel conoció que habia sido pérfidamente engañada, y le devolvió su gracia. Fué puesto en libertad y llamado á la corte, donde defendió su conducta y probó su inocencia, pero le hicieron la injusticia de eludir con frívolos pretestos su pretension de ser reintegrado en el cargo de virey de las posesiones nuevamente descubiertas, no obstante el derecho hereditario que con él habian capitulado sus soberanos. La ingratitud con que le habian tratado no entibió su espíritu ardiente y emprendedor. Los portugueses [1497] mandados por Vasco de Gama, habian doblado el cabo de Buena Esperanza y llegado hasta las Indias. Este habia sido el primer proyecto de Colon, y encontrar un pasage mas corto para ir á estas ricas regiones era aún su proyecto favorito. Fatigado por sus numerosos viajes, ya en el umbral del sepulcro, ofrece a la reina Isabel comenzar de nuevo sus tentativas. Los portugueses habian realizado beneficios inmensos en sus viajes á las Indias. La esperanza de obtener iguales resultados, escitó á la reina á dar á Colon el mando de cuatro pequeños buques, de los que el mayor no escedia la cabida de setenta toneladas. Hácese á la vela el 9 de Mayo de 1502 y con esta inútil escuadra emprende su último viaje: pretesto honroso que alejó de la

Digitized by Google

corte á un hombre á quien no se quiso cumplir los pactos mas solemnes.

El rey don Fernando hacia poco caso del descubrimiento del nuevo mundo, lo que puede atribuirse á las circunstancias de la época ó á su avaricia. El comercio no habia aun atraido la atencion de la Europa, las ricas minas de América no se habian descubierto: Fernando, activo y emprendedor era muy mirado y económico, y asi emprendió la conquista de Napoles cuya posesion le disputaban los franceses. Alli las armas españolas se cubrieron de gloria bajo las órdenes del Gran capitan, Gonzalo de Córdova, y la célebre batalla de Ceriñola hizo á los españoles poseedores del reino de Napoles.

La España era deudora á Isabel y Fernando de su gloria y de su poder. La Italia protegida por sus armas habia conservado su independencia, el papa Alejandro VI para probar á los reyes de Castilla su aprecio por haber destruido el poder musulman en la Península, y libertado la Santa Sede del yugo de la Francia, les concedió el título de Católicos, que aceptaron con la mayor alegría como una muestra sagrada de la aprobacion del Pontífice, y cuyo titulo han trasmitido á sus sucesores.

Los reinos de España se hallaban reunidos, á escepcion de Navarra, presa cierta de dos grandes monarquías entre las cuales la naturaleza parecia haberla dividido; era preciso, sin embargo, que estas partes reunidas por la fuerza compusiesen un cuerpo. Los castellanos miraban con zelos á los aragoneses, y unos y otros veian siempre como enemigos a los moros y judios, que vivian enmedio de ellos. Cada ciudad tenia sus franquicias, cada grande sus privilegios. Preciso era vencer todos estos medios de resistencia, armonizar todas estas fuerzas heterogéneas. A pesar del entusiasmo que inspiraba Isabel, á pesar de la habilidad de Fernando, treinta años les costó el conseguir su objeto. Los medios fueron terribles, proporcionados á la energía del pueblo español. Isabel y Fernando no hubieran podido nunca echar las bases del poder absoluto si la inteligencia de la corona les hubiera dejado en la dependencia de las cortes. Por dos veces revocaron las concesiones hechas por Enrique IV y las que ellos mismos se habian visto precisados á hacer para comprar la sumision de los grandes (148-1506). Isabel y Fernando se ocuparon en estender las prerrogativas de la corona, y reprimir la aristocracia. Durante las guerras que desde la invasion de los árabes hasta la toma de Granada, habian desolado todas las provincias de España, los reyes no habian podido conciliarse el afecto de la nobleza y de los ricos-hombres, cuyo apoyo les era necesario, sino á costa de continuos privilegios y concesiones. Los nobles que seguian el estandarte del rey, obtenian una gran parte de las tierras conquistadas. Casi todas las propiedades territoriales estaban divididas entre los grandes. Las jurisdicciones é inmunidades de estos señorios, elevaban casi a sus poseedores á la clase de soberanos independientes. Otras causas nacidas del mismo orígen daban á las ciudades de España una grande importancia. Espuesto continuamente á las incursiones de los enemigos, el pais abierto, la seguridad publica hizo preferible la morada en los puntos fortificados. En España como el resto de Europa, los castillos y fortalezas de los grandes, ofrecian un seguro asilo contra las depredaciones de los bandidos, empero no bastaban á resistir el ataque de un ejército. En las ciudades el número de sus habitantes reunido al valor, prestaban toda seguridad. Sus alistamientos voluntarios fueron insuficientes para sostener las continuadas guerras, y fué preciso pagar tropas ausiliares, y como los bienes de la nobleza se hallaban escentos de las cargas públicas, la de suministrar soldados pesó sobre las ciudades. Los reyes de España, confiando á estas ciudades el cuidado de sostener sus ejércitos, y para recompensar este servicio, les concedieron fueros y privilegios que ensancharon considerablemente su poder. El poder de las ciudades y de los ricos-hombres se contrabalanceaba. La autoridad real era un nombre vano.

Los representantes de las ciudades de Castilla, obtuvieron en época muy remota el derecho de asistir á las cortes, y adquirieron en ellas un credito é influencia poco comun en una época en que el poder y la preeminencia de los nobles, eclipsaba en los demas paises de Europa el esplendor del trono, y destruia las libertades publicas. La nobleza publica no pudo jamas quitar á las ciudades el voto en Cortes: votaban las contribuciones; concedian los subsidios de guerra; decidian las cuestiones mas arduas, y se publicaban en ellas las leyes.

El poder real estaba muy limitado en Aragon. Las Cortes se dividian en cuatro brazos: los ricos hombres ó grandes, los caballeros ó infantes, los diputados de las villas y el órden eclesiástico. Solo las Cortes podian decretar la paz ó la guerra, imponer las contribuciones, decidir las grandes cuestiones. La reunion era periódica, primero todos los años, despues de dos en dos, y en ninguno de los dos casos podia el rey disolverlas ó prorrogarlas sin su consentimiento. Tenian ademas una institucion especial. El *Justicia* mayor, magistratura parecida á la de los *Eforos* entre los lacedemonios, protector del pueblo, intérprete supremo de las leyes: la persona del Justicia era sagrada, su autoridad sin límites. Su autoridad se estendia no solo a los actos judiciales, sino á los del gobierno. Inamovible, respondia solo de sus actos á un tribunal de ocho individuos que en caso de responsabilidad elegian las Cortes.—Tales eran las ideas de libertad que dominaban en España á la reunion de las coronas de Castilla y de Aragon. Bajo diversos pretestos, y algunas veces hasta a la fuerza, pero las mas veces por decision del con-

Digitized by Google

sejo de Castilla, fueron arrancando á los grandes poco á poco Isabel y Fernando una parte considerable de las tierras que la debilidad de sus predecesores les habian concedido. En lugar de abandonar las riendas del estado a los grandes de España, acostumbrados hasta entonces á ocupar los primeros empleos del gobierno, los negocios mas graves, la administracion del reino se confió á personas del pueblo. Introdujeron mas dignidad y etiqueta en su corte, y por grados fueron inspirando á sus vasallos un respeto que jamas habian mostrado á los reyes. La reunion de tres grandes maestrazgos de las órdenes militares de Alcántara, Santiago y Calatrava, que tuvieron la destreza de hacerse conferir por los mismos caballeros, y cuya reunion á la corona fué aprobada por el Pontífice, les proporcionó á la vez un numeroso ejército y cuantiosos bienes (1493). Apoyándose sobre el celo de la religion y de su fe, que estaba muy en el carácter nacional, se estableció el poder absoluto. Los reyes católicos establecieron la Inquisicion, tribunal que destruyó por largo tiempo la felicidad de los pueblos, que sofocó el genio y las luces bajo un odioso despotismo. El establecimiento de la Inquisicion encontró grandes obstáculos primeramente en Aragon. Asesinaron en Zaragoza en el mismo templo un inquisidor para aterrar á los demas; pero en vano, el nuevo establecimiento, es dirigido en un principio contra los moros y judíos, era demasiado conforme á las ideas religiosas y de intolerancia de la mayor parte de los españoles para no triunfar de estos ataques. El título de familiar de la Inquisicion, que llevaba consigo la escencion de los cargos municipales, fué de tal modo solicitado, que en ciertas ciudades sobrepujaba el número de los familiares al de los habitantes, y las Cortes tuvieron que poner órden en la concesion de estos títulos. Hasta los mismos grandes tan altivos, y que mas de cien veces habian hecho temblar a los reyes, se honraron con los oficios mas viles de este tribunal sangriento de la fé, y contaron entre los dictados de su grandeza el de alguacil de este tribunal! Cuando una nacion se halla así preparada, no hay que maravillarse de cómo ha podido ecsistir el tribunal de la Inquisicion!!!

Despues de la conquista de Granada, no se limitó a persecuciones individuales. Se mandó que todos los judíos se convirtiesen á la fé cristiana, ó saliesen de España en el término de cuatro meses, con prohibicion espresa de que llevasen el oro y la plata. (1492). Ciento setenta mil familias que componian una poblacion de ochocientas mil almas, vendieron apresuradamente sus bienes y huyeron á Portugal, á Italia, á Africa y hasta Levante. Entonces se vió dar una casa por un caballo, una viña y un olivar por un pedazo de tela ó de paño. Esta espulsion fué un golpe terrible a la poblacion de la Península. Muchas de las condiciones á que los moros se habian sometido al entregar á Granada fueron violadas. La opresion en que se hallaban los moros, unida á la animosidad religiosa de que eran víctimas, los hizo apelar a la insurreccion. Reunidos en las montañas de las Alpujarras aguardaban los socorros que los moros de Africa les habian prometido, cuando vieron aparecer delante de ellos súbita é improvisamente al rey don Fernando, que salvando las dificultades que ofrecia el pais conducia su ejército. El rey vió la imposibilidad de reducirlos por la fuerza de las armas, y evitó la efusion de sangre, suministrándoles buques y permitiendo pasar á Africa á los que no quisiesen vivir bajo el gobierno de los cristianos, mediante una cantidad de veinte ducados por familia; sesenta mil familias emigraron, y el dinero que produjo esta emigracion proporcionó al rey Católico sumas inmensas para aquella época en que tanta era la escasez del numerario en toda la Europa. Con estos recursos acabaron los Reyes Católicos de asegurar la superioridad de sus victoriosas armas en Italia.

La felicidad interior de los Reyes Católicos no correspondia á la prosperidad que gozaba el reino. La muerte de su hijo el príncipe de Asturias fué seguida inmediatamente de la de su hermana la reina de Portugal que murió de parto en Toledo. Esta princesa dió á luz un príncipe que no tardó en seguirla al sepulcro. Doña Juana, que se habia casado con Felipe el Hermoso, archiduque de Austria, hijo de Macsimiliano, emperador de Alemania, era la única hija que quedaba á los reyes Isabel y Fernando, la que debia sucederles en las coronas de Castilla y de Aragon.

La reina Isabel, esta gran reina adorada del pueblo castellano cuyo noble caracter tan bien representaba, y de quien defendia la independencia contra su esposo, no pudo resistir á las desgracias de familia: una mortal languidez minaba lentamente su ecsistencia. El triste estado del único hijo que le quedaba, la princesa doña Juana, llenaba sus dias de pesar. La indiferencia del archiduque su esposo habia alterado su razon. Con verdad podia quejarse Isabel que sus pesares como madre habian igualado á su prosperidad como reina. Estos pesares unidos a una enfermedad del pueblo debilitaron su constitucion física. Murió en Madrid [1504] a los setenta y ocho años de edad, llorada de sus súbditos, admirada de la Europa. Su dulzura, su generosidad y su clemencia habian servido para templar el inflecsible rigor de Fernando. Protectora de los talentos y del genio, ella solo los animó por su libertad. La historia al contar su descubrimiento de la América une la gloria de Colon al nombre de esta gran reina. Fué opuesta al establecimiento de la Inquisicion, pero tuvo que ceder á las ecsigencias intolerantes de su época.

Colon fué uno de los que mas perdieron con la muerte de Isabel. A su vuelta a España de su tercera espedicion de descubrir el continente americano, la noticia de la muerte de su sola protectora fué la mayor de sus

Digitized by Google

penas. Sus enemigos redoblaron sus persecusiones. No le quedaba nadie que reparase las injusticias que habia sufrido; que recompensase sus servicios. Nada podia esperar del rey que siempre le habia sido contrario. Felizmente para él terminó una vida que habian combatido el furor de los elementos y la ingratitud de los hombres. Colon, uno de los hombres mas grandes que han aparecido sobre la tierra, y á cuyo lado pierden todo su prestigio los mas grandes conquistadores cuyas victorias manchan las lágrimas y la sangre de la humanidad, murió en Valladolid (1506) á los cincuenta y nueve años de su edad, haciendo que se encerrasen en su sepulcro las cadenas con que volvió cargado al venir de su segunda y gloriosa espedicion.

A la muerte de Isabel los castellanos tenian que elegir entre soberanos estranjeros. Tuvieron que optar entre Fernando, rey de Aragon, y Felipe el Hermoso, archiduque de Austria y marido de doña Juana, hija de los Reyes Católicos. Para remediar la incapacidad de su hija, Isabel nombró por su testamento regente de Castilla á don Fernando su esposo, rey de Aragon, hasta que don Cárlos hijo de Juana y de Felipe el Hermoso, llegase á los veinte años de edad. Doña Juana y Felipe el Hermoso fueron proclamados reyes de Castilla; pero don Fernando tomó las riendas del gobierno, y su título fué reconocido por las Córtes. El orgullo castellano no podia someterse dócilmente al gobierno de un rey de Aragon. Una faccion poderosa invita al archiduque Felipe á tomar la administracion del reino. Intima á su suegro que se retire á Aragon, y entregue á quien él designe el gobierno de Castilla. Fernando se propuso resistir, pero Felipe abandona los Paises Bajos, desembarca en la Coruña, y apenas se sabe en Castilla la llegada de Felipe, todos los grandes con sus numerosos vasallos abandonan á don Fernando, se reunen á Felipe, y viendo el rey Católico la desafeccion general, consiente por un tratado en renunciar la regencia de Castilla y retirarse á su reino de Aragon, conservando el maestrazgo de las órdenes militares de Santiago, Calatrava y Alcántara, y la mitad de las rentas de las Indias Occidentales que le habia señalado por su testamento la reina Isabel. Determinado por su resentimiento á privar á su hija doña Juana y á su posteridad de la corona de Aragon, pidió en matrimonio á doña Juana la *Beltraneja*, cuya ilegitimidad reconocida habia hecho subir al trono á Isabel. Empero, Juana, consagrada á la soledad del claustro, rechazó su demanda. No desistió el rey Católico, y se casó con doña Germania de Foix, sobrina de Luis XII, rey de Francia. Felipe habia sido demasiado hábil para desconcertar las intrigas de don Fernando. Su conducta fué al principio muy popular; contuvo las violencias del tribunal de la Inquisicion, que iban á escitar un levantamiento general en el reino. Entregado á favoritos de su pais, depuso á todos los gobernadores y corregidores de las ciudades para dar estos destinos á flamencos; desdeñó á los grandes de España, mostró la mayor indiferencia por la infeliz doña Juana, á quien trató de encerrar como loca, cuando el estravio de su razon procedia gran parte de los celos que le causaba su conducta. Muy pronto la España se vió libre de un príncipe tan poco á propósito para adquirirse su afecto. Un dia que se hallaba acalorado, bebió imprudentemente agua helada, y murió á los tres dias de enfermedad [1506], á la edad de veintiocho años.

Doña Juana quedó en posesion del poder real, pero la muerte de su esposo acabó de hacerla perder del todo la razon. Vió entonces la España cuantas estravagancias pueden caber en la desarreglada imaginacion de una mujer apasionada. Hizo sacar de la tumba el cadaver de su esposo, colocarlo como en vida en su aposento, viajar con él, evitar celosa la presencia de toda mujer y prodigarle todas las señales de amor y ternura, esperando la infeliz con la mayor confianza que algun dia tornaria su querido esposo á la vida.

Doña Juana quedó incapaz de ocuparse en los negocios del estado. La historia la ha conservado el nombre de su terrible enfermedad: *¡la Loca!* La mayoría de los castellanos llamó con urgencia á don Fernando á la regencia. Una parte de ellos reclamaron el apoyo de Macsimiliano, padre de Felipe, abuelo de Cárlos, hijo de doña Juana. Don Fernando se hallaba en este momento crítico fuera de España. Receloso de la fidelidad de Gonzalo de Córdova, el Gran Capitan, habia marchado con precipitacion á Napoles, y se hallaba en el territorio de Génova cuando supo la temprana muerte de su yerno. Tan impaciente estaba de ver por sí mismo la conducta de Gonzalo de Córdova, que no quiso interrumpir su viaje para venir á apoyar sus derechos á la regencia. Fernando confiaba en el celo de un hombre que siempre le habia sido adicto, y sin cuyo apoyo jamas hubiera podido gobernar á Castilla. Este hombre era el ministro, el confesor que habia sido de Isabel, el arzobispo de Toledo, el celebre don Francisco Jimenez de Cisneros, en quien Castilla admiraba á la vez un gran político y un santo!

Cisneros es uno de esos caracteres estraordinarios que raras veces se presentan en la escena del mundo. Hijo del pueblo se consagra á la carrera eclesiástica, prefiere á los altos empleos á que puede aspirar, la oscuridad de un claustro, y toma el humilde hábito de Francisco de Asis. La austeridad de sus costumbres y su talento llaman la atencion de Isabel, que sabia distinguir todo lo grande, y lo elige para confesor. En vano se resiste, cede, pero conserva en medio de la corte la severa austeridad de religioso. Nombrado arzobispo de Toledo, la dignidad mas alta de la iglesia entonces despues del pontificado, la recibe despues de rehusarla,

Digitized by Google

porque el papa le compele á ello. Mientras mas trata de aislarse, mas estudia los intereses y las miras humanas, y domina con su talento las pasiones de los hombres sin tomar su costumbres. Ministro de Isabel y de Fernando, despliega en el gobierno talentos superiores, en la administracion fidelidad incorruptible, desinterés y españolismo puro. En tan habiles manos confió el católico don Fernando sus intereses. A su vuelta á España encontró Fernando reconciliados por Cisneros los partidos, y afirmada su regencia hasta que su nieto Cárlos llegase á la mayor edad.

La famosa liga de Cambray (1508), formada contra los venecianos, abre un nuevo campo a la actividad de don Fernando. El papa Julio II, cuyo carácter es mas bien el de un soldado que el de un sucesor de San Pedro, escita contra la república veneciana esta famosa coalicion de la Santa Sede, de los reyes de España y Francia y del emperador Macsimiliano. Los coaligados tratan de dividirse entre sí los Estados de la poderosa Venecia.

Mientras los aliados van á abrir esta campaña, Cisneros, recientemente elevado a la dignidad cardenalicia, no deja entibiar en la inaccion el valor castellano. Emplea las inmensas rentas de su arzobispado en bien del pais. Emprende en persona y á su propia costa contener a los moros de Africa, que fortificados con una multitud de fugitivos infestaban las costas de España, y encontraban seguro refugio en Oran, el Peñon y otros puntos. Cisneros conduce él mismo la espedicion contra Oran. La toma de esta ciudad, asaltada á su vista por Pedro Navarro, arrastra la de Trípoli, la sumision de Argel, de Tunez y Tremecen [1509-1510], y el estandarte de la cruz flota por primera vez vencedor en aquellas comarcas. Cisneros vuelve a España, y con estudioso retiro se sustrae á los aplausos y al reconocimiento público.

La liga de Cambray emprende sus operaciones. Venecia pierde las posesiones que Fernando deseaba en Calabria y la de los estados inmediatos al papa. Fernando y Julio II habian realizado sus proyectos. Venecia iba a sucumbir, pero la separacion de la coalicion de Fernando y de Julio la salva en el momento de su ruina. Venecia deja sin embargo de ser ya desde entonces lo que fué, la reina del Adriatico. El descubrimiento hecho algunos años antes, del paso por el cabo de Buena Esperanza para las Indias, no fué menos fatal a su comercio, que la liga de Cambray a su influencia y engrandecimiento político.

Rota la liga, los coaligados conviértense en enemigos. Los vínculos que unen á Juan de Albret rey de Navarra con la corte de Francia, sirven a Fernando para apoderarse de este reino. Un aguerrido y numeroso ejército á las órdenes del duque de Alba penetra en Navarra, sitia á Pamplona y la reduce á capitular por hambre. Juan de Albret se retira al otro lado de los Pirineos, é invoca en vano el ausilio de Luis XII, que demasiado ocupado en resistir en Italia los esfuerzos de los españoles y de los soldados del papa, abandona a su fatal destino á aquel infeliz príncipe. El reino de España adquirió por la conquista de Navarra [1512] la misma estension de territorio que tiene hoy dia.

A la muerte de Luis XII sube al trono de Francia Francisco I. La Francia, que parecia abatida, despliega bajo el gobierno de su nuevo rey, sorprendentes recursos. Pasa los Alpes Francisco I, bate á los suizos en Mariñan, [1515] conquista á Milan, promete su apoyo a los Médicis que gobernaban en Florencia, y trata de desarmar a los enemigos que no podia ganar. La salud de Fernando el Católico se hallaba muy deteriorada, pero las victorias del monarca francés reanuman sus fuerzas, y hácense en España preparativos inmensos. Mientras la Europa entera fija asombrada la atencion en los grandes preparativos, y las escuadras españolas esparcen el terror y la alarma en las costas africanas, la muerte cortó la vida del rey Católico que espiró en Madrigalejo en el camino de Andalucia (1516), á los setenta y cuatro años de su edad. Su reinado fué una constante série de guerras en que salió siempre vencedor. Severo, económico hasta la demasía en su vida privada, empleó escrupulosamente los recursos que le concedieron las Cortes en estender los dominios de la España. El injusto tratamiento que dió á Colon y al Gran Capitan, manchan la historia de su reinado, pero la historia condenando sus defectos reconoce sus talentos y le proclama por el mas grande y feliz político de sus tiempos, colocando á la España en el primer lugar en el sistema político de la Europa.

En la misma época de la muerte de Fernando el Católico, Francisco I firmó el tratado de Noyon [1516] que devolvió por un instante el reposo a la Europa.

VIII. España bajo el gobierno de la dinastia austriaca.

A la muerte de Fernando el Católico, Carlos, su nieto, heredó las coronas de España, Napoles, Sicilia y Cerdeña. Carlos tenia diez y seis años. Guillermo de Croy señor de Chievres y Adriano de Utrech, dean de Lovayna habian dirijido su educacion. Fernando el Católico al morir dejo nombrado regente del reino hasta la llegada de su nieto a Cisneros, a pesar de que se hallaba en la avanzada edad de ochenta años. Quiso disputarle la regencia Adriano en virtud de la comision que tenia del príncipe don Carlos para gobernar el reino en su nombre, pero Adriano haciendo justicia a la esperiencia y talentos de Cisneros, despues de una ligera contestacion que no alteró sus animos, convino en que ambos gobernarian juntamente.

Digitized by Google

Adriano se contentó solo con el título de regente; la autoridad quedó realmente en manos de Cisneros. Apenas supo Cárlos en Bruselas la muerte de su abuelo quiso tomar el título de rey; las leyes de España se oponian á ello, pues la reina era su madre doña Juana, cuya incapacidad no habia sido declarada por las Cortes. El cardenal juntó el consejo real y los grandes, y con su energía se dispensó del consentimiento de las Cortes. El título de rey de Cárlos fué reconocido en Castilla, precediendo en todos los actos el nombre de la reina doña Juana al suyo. Proclamado Cárlos rey solemnemente, Cisneros procuró afirmarle en el trono, contra las pretensiones de la nobleza, con un vigor y una energía superiores, increibles en su avanzada edad. Aun subsistian las instituciones feudales, no obstante los rudos golpes que les habian dado los reyes católicos. La grandeza, turbulenta, rica, poderosa, tenia casi solo el poder ejecutivo. La importancia de las ciudades, sus privilegios y fueros, les daban una grandísima influencia política, el descontento era general y amenazaba una prócsima insurreccion. Por fortuna de la España, Cisneros se hallaba á la altura de estas grandes dificultades. El sistema feudal ponia el poder militar en manos de los grandes. Cisneros creó un ejército permanente, mandando á las ciudades levantar cuerpos que llevaban su mismo nombre, y que ha sido esa milicia provincial que ha durado hasta nuestros dias. Los nobles conocieron la tendencia de la gran medida de Cisneros, escitaron las ciudades á la desobediencia. Valladolid resiste la primera la creacion de la milicia provincial. Burgos y otras ciudades siguen su ejemplo, pero son muy luego sometidas, y se dispone á hacer uso de las nuevas tropas de la nacion. Hace hacer una pesquisa sobre las propiedades de los grandes, procedentes en su mayor parte del dinero y tierras que habian arrancado á la corona en momentos de dibilidad. Como no podia subirse al orígen de todas estas donaciones sin escitar una revolucion, Cisneros limita la pesquisa al anterior reinado. Fernando el Católico no era generoso, pero como elevado al trono por una faccion habia tenido que recompensar á los gefes de ella y sus donaciones eran considerables. Cisneros reclamó estas donaciones como reversibles á la corona despues de la muerte del príncipe que las habia hecho. Medida altamente injusta y que apenas podrán justificar las circunstancias. ¡Qué hombres sacrificarian su vida por su rey y su pais si el príncipe no puede recompensarlos, ó si hubiesen de perder á la muerte del rey que premia los premios ganados con su sangre!!!

Las cantidades que por este medio inicuo entraron en el tesoro, sirvieron para crear unos cuerpos nuevos ausiliares y formar el material del ejército.

Los grandes, alarmados con los ataques que recibian de Cisneros y amenazados de perder todos sus privilegios, quisieron apelar á las armas. Cisneros les probó que era ya tarde. El almirante de Castilla, el duque del Infantado, y el conde de Benavente fueron enviados por los grandes para ecsaminar los poderes con que ejercia su autoridad. Presentóles el testamento de Fernando el Católico ratificado por Cárlos, y haciéndoles asomarse a un balcon desde donde se descubria un numeroso cuerpo de las nuevas tropas creadas por él, sobre las armas, y un formidable tren de artillería. *Mirad*, les dijo con voz firme y altiva, *estos son mis poderes; con ellos gobierno la Castilla, y la gobernaré hasta que vuestro amo y el mio venga á tomar posesion de su reino.* Esta firme respuesta desconcertó á los diputados de la grandeza, convencidos del peligro que habia en armarse contra un hombre tan preparado á la defensa. El poder omnímodo que hasta entonces habian ejercido los grandes cesó aquel dia en España! Aun se conserva el famoso balcon donde se verificó este acontecimiento en la calle del Sacramento de Madrid!!! Cisneros no reprime con menos ardor los enemigos esteriores: impidió á los franceses reconquistar la Navarra por un modo tan nuevo como atrevido. Desmanteló todas las plazas fuertes, escepto Pamplona, quitando así todo punto de apoyo a la invasion.

Chievres, primer ministro y favorito del rey Cárlos, con la avaricia sórdida de que se hallaba poseido; dió rienda suelta á la corrupcion y la venalidad á que en vano se oponia Cisneros. Vendianse á subasta los mas importantes cargos del reino; sin tener en cuenta el mérito conferíanse al que daba mas dinero, y los empleados siguiendo el ejemplo, hacian un escandaloso trafico de la administracion. Clamaba sin rebozo Cisneros contra la corrupcion de los flamencos, y representaba al rey cuán urgente y necesaria era su venida á España. El ascendiente de sus ministros flamencos que tenian una entrevista del rey con Cisneros, logró detenerle un año en los Paises Bajos. [1517] Carlos, seguido de su favorito Chievres y de una corte brillante, desembarca en Villaviciosa de Asturias, despues de una peligrosa travesía, en medio de las aclamaciones de los españoles, Cisneros marcha á su encuentro, pero una grave enfermedad le detiene en Roa á la mitad del camino. Imposibilitado de seguir adelante, escribe á su rey para suplicarle aparte de su lado á los flamencos, cuyo uúmero é influencia irritaba á los españoles, y pidiéndole una estrevista para enterarle de los negocios públicos y del espíritu de la nacion. Los flamencos y los grandes de España impidieron á todo trance esta entrevista. El cardenal Cisneros vió desoidos sus consejos. Recibió una carta de Cárlos en que con frios testimonios de su aprecio, le permitia retirarse á Toledo á terminar pacíficamente sus dias. Cisneros espiró algunas horas despues de haber recibido esta carta, no por verse tan injustamente en desgracia sino por el dolor de la futura

Digitized by Google

calamidades que iban á caer sobre su patria. Algunos historiadores dicen que fué envenenado con una trucha. Consagró su vida entera al bien publico, sus inmensas rentas al servicios de su pais. Fundó la célebre universidad de Alcalá, su nombre ocupa un gran lugar entre los mas habiles políticos. Es el único ministro á quien el pueblo haya honrado como un santo!

Cárlos llega á Valladolid y es reconocido por las Cortes como rey, á condicion de que si un dia doña Juana recobra la razon ejerceria sola la autoridad real; vótanle las Cortes un subsidio gratuito de seiscientos mil ducados pagaderos en tres años, la mas cuantiosa suma que jamas habian votado las Cortes á rey alguno. La rapacidad de los flamencos no se contiene con la presencia del rey, el dinero se estraia públicamente y con escandalo para los Paises Bajos. Todos los empleos importantes y lucrativos se concedian á los flamencos, y hasta para suceder al venerable Jimenez de Cisneros, fué nombrado arzobispo de Toledo, un flamenco de veinte años de edad, Guillermo de Croy sobrino del ministro Chieveres, nombramiento que era un insulto á la nacion y una infraccion de los cánones de la Iglesia. Sevilla, Toledo, Segovia y otras ciudades acudieron con este motivo á la defensa de sus derechos, pidiendo al rey que no se nombrasen estranjeros para los cargos de la Iglesia y del estado, que no se vendiesen los empleos, que no se esportase la moneda fuera del reino, y se disminuyesen las contribuciones.

Una revolucion se hallaba prócsima á estallar por el descontento general siempre en aumento. El trono imperial de Alemania queda vacante por la muerte de Macsimiliano [1519] abuelo de Carlos. Cárlos y Francisco I, rey de Francia, célebre ya por su valor y talentos militares, se disputan la eleccion del trono imperial. La dieta de los electores reunida en Francfort, ofrece la corona imperial primero á Federico duque de Sajonia, que la rehusa y aconseja conferir el cetro imperial á Cárlos. La dieta proclama emperador de Alemania á Cárlos V, terminando así este importante debate cinco meses y diez dias despues de la muerte de Macsimiliano.

Recibió Cárlos la noticia de su eleccion con alegría, y la nacion española con sentimiento. Previó la ausencia de su rey, y que su sangre y sus tesoros iban en adelante á prodigarse para sostener el fausto de un trono estranjero. Resuelve el rey marchar á Alemania; convoca las Cortes de Castilla en Santiago de Galicia, cosa hasta entonces desusada; ecsije de las Cortes un subsidio mas cuantioso y antes de haberse pagado el anterior. Niéganse á su concesion los diputados por Toledo, pero son violentamente desterrados, y trasladadas las Cortes á la Coruña, donde la intriga, la seduccion y las amenazas arrancan á los diputados la concesion de un subsidio de doscientos millones de maravedises. Madrid, Córdova, Toro, Salamanca, Toledo y Murcia protestaron contra este don gratuito. Obtenido de cualquier modo de las Cortes el dinero necesario para presentarse con esplendor en Alemania, Carlos no difiere su partida. Nombra regente de los reinos de Castilla y de Leon al cardenal Adriano de Utrech, y capitan general á don Antonio Fonseca, confiriendo los gobiernos de Aragon y de Valencia á D. Juan de Lanuza, y D. Diego de Mendoza conde de Melito. Estos dos últimos nombramientos merecieron la aprobacion general. El nombramiento de regente en Adriano hirió el orgullo nacional, viendose con escándalo preferido un estranjero á toda la nobleza de España.

En vano se suplica la revocacion de este nombramiento. Cárlos sin dar oidos á las quejas de España se embarcó en la Coruña el 22 de Mayo de 1520, para ir á tomar posesion de la corona imperial, sin cuidarse de que dejaba una terrible revolucion detras de sí. En su travesía á los Paises Bajos toca en Inglaterra, y renueva su alianza en los cuatro dias que permanece en Douvres, con Enrique VIII, por medio del ministro y favorito de este monarca el cardenal Volsey, cuya avaricia satisface señalándole una grande pension y prometiendo apoyar sus pretensiones con su crédito para la primera vacante de la silla de San Pedro. Volsey hace que poco tiempo despues Enrique VIII venga á visitar á Cárlos en Gravelinas.

Desde allí marchó á Aix-la-Chapelle donde con la mayor solemnidad y pompa ciñe su sienes la corona imperial de Carlomagno. La Alemania le acababa de reconocer por emperador bajo el nombre de Cárlos V. Bajo el de Cárlos I, gozaba ya por herencia lo reinos de España. Nápoles, Austria y los Paises Bajos. Los límites del mundo conocido parecia que se iban ensanchando para ponerle en posesion de un nuevo mundo mas grande y poderoso. El mismo año en que Carlos vistió la púrpura imperial, Hernan Cortés con un puñado de españoles conquistó el rico y vastísimo imperio mejicano. Cárlos era, pues el monarca que poseia mas vastos dominios. Las diversas naciones de que se componian éstos, estraños los unos á los otros, diferentes entre sí por sus costumbres, usos, leyes é idiomas, engendraban entre sí el ódio y alimentaban los celos y la envidia. Cárlos V era indudablemente uno de esos hombres superiores, uno de esos genios vastos que marcan con su nombre el siglo en que viven, y que dejan en pos de sí largos recuerdos y profundas huellas. Atrevido conquistador, político hábil, pero pensando en la monarquía universal. Cárlos V lo sacrifica todo á la ambicion y la gloria. Esta gloria fué fatal para la España. La estension de su territorio, su numerosa poblacion, sus intereses particulares, hasta su posicion geográfica concurrian á hacer de ella un estado completo, un reino, distinto y separado que reclamaba los cuidados esclusivos de su rey. Poseedor de tantos estados cargada la frente con tantas coronas, Cárlos V no vió nunca en la España mas que una provincia, una porcion de su vasta monar-

Digitized by Google

quía, gobernó mas como una fraccion de su vastísimo imperio, que como un estado distinto al pueblo del mundo menos á propósito para ser confundido con los demas pueblos. Los resortes del vasto poder del emperador tenian necesidad de obrar en una completa libertad. La independencia de las provincias españolas, sus fueros, la intervencion de las Cortes en la imposicion de las contribuciones, todas esas libres instituciones tan caras á la nacion, y á cuya sombra tanto habian prosperado, fueron consideradas y rechazadas como obstáculos por los ministros de un soberano estranjero. Sus empresas encontraron en las Cortes españolas una viva resistencia, y mientras en lejanas regiones hábiles navegantes y soldados españoles descubrian y conquistaban para ella mundos y tesoros, su tranquilidad interior se turbaba, se formaban comunidades, y estallaba una violenta insurreccion que debia acabar para siempre con su libertad política.

Veia con indignacion el pueblo que á pesar de los subsidios que las Cortes habian concedido á Cárlos, este monarca no accedió á las peticiones que le habian presentado. Alzároņse las principales ciudades del reino. Toledo fué la primera, apoderóse del Alcázar, depuso al gobernador y levantó tropas á cuya cabeza puso á don Juan de Padilla. Burgos y otras ciudades siguen su ejemplo. Segovia y Zamora arrastran á sus diputados por haber vendido á las cortes sus derechos, y es tal el horror con que los mira, que nadie osa saquear sus casas que entregan al fuego. Tiembla Adriano, que se hallaba en Valladolid, al ver los progresos de la insurreccion. Envía al alcalde Ronquillo, hombre de un caracter inecsorable, con un cuerpo numeroso á someter a Segovia. Segovia se resiste y sufre un vigoroso sitio que tiene que levantar atacado por don Juan Padilla, que acude en su socorro desde Toledo y se apodera de sus bagajes y caja militar. No se desanima Adriano con esta derrota, manda al capitan general de las tropas de Castilla, don Antonio Fonseca, acometer á Segovia. Para formalizar en regla el sitio, marchó antes á proverse de artillería en Medina del Campo, donde Cisneros habia establecido los parques y municiones de guerra.

Los habitantes de Medina rehusan entregar los cañones destinados á destruir á sus hermanos, y cierran las puertas de la villa. Fonseca ordena el asalto é incendia el pueblo. El fuego cunde y reduce á cenizas la poblacion y los almacenes llenos de generos y efectos depositados allí para la feria de Segovia. Los habitantes de Valladolid, que la presencia del regente contenia apenas, al saber este desastre, se sublevan, arrasan hasta sus cimientos la casa de Fonseca, y eligen magistrados populares. Adriano calma la sedicion destituyendo á Fonseca, la penuria del tesoro le obligó á disolver las tropas. La insurreccion cundió á todas las ciudades de Andalucía y Galicia. Las circunstancias protegian poderosamente las pretensiones de las ciudades. El rey se hallaba ausente: agotado el tesoro, no habia tropas en el reino. Los gefes populares reunieron en poco tiempo un fuerte ejército, y su primer cuidado fué el de establecer entre ellos una forma de union, asociacion ó comunidad, de donde tomaron el nombre de *Comuneros.* Formóse una junta en Avilla. Allí enviaron las ciudades sus diputados, obligáronse con juramento á defender sus fueros, y tomando el nombre de la *Santa Liga*, comenzaron á deliberar sobre los negocios del estado, atacando el nombramiento de un estranjero para la regencia de Castilla, como contraria á las leyes fundamentales del reino. Padilla pasa en tanto á Tordesillas, donde residia la reina doña Juana desde la muerte de su esposo, y la pinta los males que afligen á la nacion: la augusta loca parece despertar un instante de su letargo, dice que ni aun habia oido hablar de la muerte de su padre, añadiendo: *hasta que pueda remediar eficazmente los males de que os quejais, procurad hacer todo lo que convenga al bien público.* Padilla cree que la reina ha recobrado la razon, hace venir á Tordesillas los diputados, recíbelos la reina que despues de un corto intérvalo de lucidez recayó en su antigua sombría melancolía, sin poderse lograr que por esto autorizase á ninguna persona para el despacho de los negocios. La Liga ocultó esta circunstancia, y ejerció todos sus actos á nombre de la reina, publicando que habia recobrado la razon. Los comuneros enviaron á Padilla á Valladolid, para que á nombre de la reina recogiese los sellos reales, como lo ejecutó despojando á Adriano de su autoridad, pero permitiéndole vivir allí como particular. Depuesto el regente, sublevóse Valladolid, y los consejeros de estado del regente fueron presos unos, y asesinados otros. Cárlos recibe la noticia de la revolucion, pero el estado de sus negocios no le permitia volver á España. Hace algunas concesiones, ofrece un perdon general, ecshorta á la nobleza á sostener su causa y la de la aristocracia contra las pretensiones de los comuneros, y nombra al almirante y condestable de Castilla regentes del reino con Adriano.

Los comuneros formularon en un famoso memorial sus peticiones, entre ellas que las propiedades de los nobles se sometiesen a las mismas contribuciones y cargas que las del pueblo. La nobleza, que entró en la liga cuando se trataba solo de coartar la autoridad real, abandonó un partido cuyo triunfo le hubiera sido funesto, y se colocó al lado del trono. Los diputados encargados de ir á Alemania á presentar el memorial á Cárlos V, temieron por su vida y se volvieron. El mando del ejercito comunero se le dió á don Pedro Giron, hijo del conde Ureña, desairando á Padilla, preferencia singular cuando se trataba de ensalzar al pueblo entre los grandes. Antonio de Acuña, obispo de Zamora, acude con un batallon de quinientos clérigos

Digitized by Google

entusiastas. El conde de Haro, general de las del rey cuando se hallaba rodeado de las tropas de la liga, y satisfechos de su superioridad en número, hace un rapidísimo movimiento, sorprende á Tordesillas y se apodera de la persona de la reina doña Juana. Este golpe fatal hace que Giron deje el mando. Padilla es proclamado general, toma por asalto á Torrelobaton y lo entrega al pillaje. Empiezan á conferenciar realistas y comuneros. Disgustados de la inaccion una parte de las tropas de Padilla y deseosos de gozar en paz el botin de Torrelobaton, abandonan el campo de la liga. Los regentes avanzan contra Padilla, cuyo campo habia debilitado la defeccion. En vano intentó retirarse sobre Toro y evitar la batalla. Alcanzado en los campos de Villalar, en vano hace prodigios de valor. Su artillería, colocado por malicia ó por impericia en un terreno fangoso, le es inútil, quedando completamente derrotados. Padilla, Bravo y Maldonado, dos de los gefes mas principales, fueron degollados como traidores. La mayor parte de las provincias pidieron gracia, dando Valladolid ejemplo; publicóse una amnistía general esceptuando á las cabezas, que fueron presos y muertos. El obispo de Zamora Acuña, preso en el castillo de Simancas, en donde asesinó al alcaide para librarse de la prision, fué ahorcado de una almena de este castillo.

Toledo solo se resistió despues de la caida de los comuneros de Villalar. La viuda de Padilla sostuvo por seis meses la insurreccion, pero disminuyéndose con el tiempo su iufluencia, tuvo que fugarse disfrazada y retirarse á Portugal. Aunque el espíritu de rebelion no dejó de propagarse á Aragon, don Juan de Lanuza impidió que degenerase en una insurreccion positiva. Valencia fué el teatro de las convulsiones mas violentas. Allí el resentimiento no fué contra la autoridad real, sino contra los nobles. Los habitantes formaron una hermandad contra los nobles, y el rey descontento de la nobleza habia tenido la imprudencia de confirmarla. Los *agermanados*, dirigidos por pelaires y gente vil, desplegaron el mejor vigor. La ferocidad de una resolucion intrépida suplió en ellos á la táctica, y á la disciplina militar. Las tropas que levantaron los grandes de entre sus vasallos, fueron muchas veces derrotadas, y la aristocracia amenazada de su total destruccion. Despues de la muerte de Padilla, los regentes reunieron sus fuerzas á las del conde Melito, que mandaba el ejército de los nobles de Valencia, y los agermanados no pudieron resistir á los esfuerzos combinadss de las tropas del rey y de los nobles. Sometiéronse á la obediencia las ciudades rebeldes. Los gefes perecieron unos en el campo de batalla, otros por la cuchilla del verdugo. Se restableció la tranquilidad y el alzamiento de los comuneros de Castilla, y de los agermanados de Valencia; como todas las insurrecciones qee no triunfan, sirvió solo para establecer sobre bases mas firmes y duraderas, el despotismo de la corona y remachar las cadenas que hasta el reinado de Isabel II habian de encadenar al pueblo español!



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

Historia de España.

(TERCERA PARTE.)

La elevacion de Cárlos V al trono imperial de Alemania, comenzó la sangrienta rivalidad con Francisco I. La España y la Francia combaten desde entonces abiertamente en todos los campos. Mientras las comunidades en Castilla y las germanías en Valencia, ocupan las fuerzas de los regentes, un ejército francés invade la Navarra á nombre de Enrique de Albret, hijo de Juan, á quien Fernando el Católico habia arrojado de su reino. Apodéranse los franceses de Navarra, y se adelantan hasta Logroño; pero vencidas las comunidades y las germanías, el ejército español rechaza completamente á los franceses, y Navarra queda sometida á la España. La Italia es el campo donde la España y la Francia van á combatir. Cárlos vuelve a España, y su política generosa procura remediar los males que habian ocasionado las revoluciones. Separa de su lado á los estranjeros, adopta las costumbres españolas, habla su lenguaje y se concilia el afecto general. Desechó las medidas de rigor, y ordenó que no se hiciesen investigaciones contra nadie sobre lo pasado. Un delator le descubrió un dia el retiro en que se hallaba uno de los proscriptos. *Hariais mejor,* le dijo, *en decir á ese hombre que yo estoy aquí, que no sé dónde él está; yo nada tengo que recelar de su parte, y él lo tiene que temer todo de la mia.* Leon X habia muerto, y Adriano fué elevado al trono pontificio, cuando era regente de España. A la llegada del emperador marchó á Roma, y con él se fueron los flamencos que habia en España. Uno de sus primeros actos fué demostrar á Cárlos su afecto, decretando definitivamente la incorporacion á la corona de los maestrazgos de las órdenes militares y sus cuantiosas rentas [1522] y confirmando de nuevo el derecho de proveer los obispados de España, bajo la aprobacion de la Santa Sede. Cárlos mostró el mayor respeto á sn madre doña Juana, que continuó viviendo como olvidada y privada siempre de su razon en Tordesillas, donde murió á la edad de sesenta años, el 11 de Abril de 1555. Cárlos llegó á conocer el carácter generoso de los pueblos de Castilla y de Aragon; se adhiere sinceramente á ellos, y cuando se vió obligado á salir de su territorio, lo hizo con gran pesar. Las cortes de Castilla le concedieron un subsidio de cuatrocientos mil ducados, y permitieron que se enviasen á Italia tropas españolas; [1524] desde esta época los españoles le ayudaron en todas sus empresas y espediciones, con un valor y celo que cubria de gloria á sus soldados, pero que agotó la poblacion y empobreció el reino. Iban á comenzar las grandes guerras de Italia. En vano Adriano, aunque hechura del emperador, quiere tomar el carácter de imparciali-

Digitized by Google

dad, propio del padre comun de la cristiandad, y trata de reconciliar á Francisco I y á Cárlos V, para que conviertan todas sus fuerzas contra Soliman el magnífico, que acababa de subir al trono Otomano, y cuyas grandes cualidades le hacian un príncipe temible á la cristiandad. Este siglo era el siglo de los grandes monarcas. Si Cárlos V, Francisco I, Luis X, Enrique VIII y Soliman hubiesen florecido en diferentes siglos, sus talentos divididos hubiesen bastado para ilustrar la época en que hubiesen vivido; empero todos estos monarcas contemporáneos, aparecen á la vez como una constelacion que arrojó sobre el siglo XIV un brillo estraordinario y singular.

Las fuerzas y los recursos de la España y de la Francia, eran casi iguales; pero el monarca español era un político profundo, el monarca frances era solo un soldado intrépido. Francisco I, al avistarse con Enrique VIII de Inglaterra, desplega tal magnificencia, que la posteridad ha llamado el punto de su entrevista el *campo de oro;* le eclipsó, en lugar de atraerlo á su partido, no supo tampoco asegurar la amistad del papa, cediéndole una parte del reino de Nápoles. Cárlos V, mas hábil, lisongea la vanidad de Enrique VIII, dejándole entrever la posibilidad de recobrar las posesiones que sus antepasados habian obtenido en Francia, é interesó al papa con la esperanza de que arrojando á los franceses de Milan, devolveria á la Iglesia los estados de Parma y Placencia. Los franceses sorprenden á Fuenterrabía, pero la reconquistan á poco los españoles. Intrigas de corte hacen perder á los franceses á Milan. La reina, madre de Francisco I, se apropia el dinero destinado á mantener el ejército de Italia. Francisco I, enamorado de la condesa de Chateaubriand, entrega á un hermano de su querida el mando de Milan. Dos veces es arrojado de la Lombardía por las tropas imperiales. Los suizos mal pagados se le desbandan. Milan es ocupado por los imperiales. Génova ocupada por los franceses, se insurrecciona y los arroja de su territorio. Francisco I en persona va á pasar á Italia, cuando un enemigo interior pone en el mayor peligro la Francia entera. El condestable Cárlos Borbon, objeto de las mas injustas persecuciones, porque no quiere ceder al amor de la reina madre, la duquesa de Angulema, cuya mano rehusa, se ve privado de todos sus bienes. Cárlos V, que conoce el valor de este gran guerrero, le hace proposiciones brillantes, y el condestable Borbon pasa á su servicio. La Provenza debia erigirse en reino para el condestable, y la Francia dividirse entre la España y la Inglaterra. Las fronteras de la Francia estaban desguarnecidas; penetraron por ellas los ejércitos españoles é ingleses. Los españoles llegaron hasta Bayona, los ingleses y flamencos hasta las orillas del Oise, á siete leguas de París; pero la Francia hizo un grande esfuerzo, y salvó su nacionalidad. En Italia fueron mas felices las armas imperiales. Los franceses son derrotados en Rebec y Romañano. El caballero Bayardo salva los restos del ejército frances, cubriendo la retirada en la batalla de Biagrasa, y espira como habia vivido, como un caballero *sin miedo y sin mancha.* Francisco I pasa los Alpes, ocupa á Milan y sitia á Pavía, defendida por el intrépido don Antonio Leyva. Terrible era la posicion de las tropas de Cárlos V. El emperador poseía mas estensos estados, que jamas príncipe alguno reunió bajo su dominio; pero su autoridad se hallaba muy limitada, no pudiendo imponer contribuciones, ni obtener subsidios sin el acuerdo de sus mismos súbditos representados asi en cortes. Su ejército se halló á la vez sin pagas, sin municiones, sin víveres y sin vestuario. Lannoy, virey de Nápoles, empeñó las rentas de este reino para proporcionar recursos. Borbon, arrastrado por el odio implacable que le anima, empeñó sus alhajas, tomando una considerable suma, y reclutó en Alemania dos mil aventureros al servicio del emperador. El rey Francisco I, dió tiempo á los generales del emperador para tomar todas estas disposiciones, dirigiendo en persona el sitio de Pavía con un vigor igual á la imprudencia con que le habia emprendido. Tres meses gastó en vano delante de aquella plaza. Los sitiados desplegaron una vigilancia, un valor admirable. Antonio Leyva construia detras de las brechas que abria la artillería francesa, nuevas obras, retardando los trabajos de los sitiadores. La guarnicion de Pavía se hallaba en el último estremo; los alemanes, que componian la mayor parte, amenazaban entregar la ciudad á los franceses. La situacion de los imperiales era muy crítica, pues falto de pagas el ejército, amenazaba desbordarse. El ejército se sublevó, y los generales españoles para contenerlos, los condujeron á la batalla. La estrema situacion en que se hallaba Pavía, el ardor de los soldados, ávidos de botin, los obligó á lanzarse á la pelea. Jamás han combatido dos ejércitos con mas encarnizamiento. Antonio Leyva hizo una salida con la guarnicion de Pavía, y en lo mas recio del combate ataca la retaguardia francesa, desordenándola completamente. El marqués de Pescara cayó al mismo tiempo sobre la caballería francesa. La derrota fué general, no habia resistencia ya mas que en el sitio donde se hallaba el rey, que ya no combatia ni por su honor ni por la victoria, sino por su propia seguridad. Debilitado con las muchas heridas que habia recibido, muerto su caballo, se defendia aun en pié, con heróico y desesperado valor. Muchos de sus mas valientes oficiales se le habian reunido, haciendo increibles esfuerzos para salvar á espensas de su vida, la vida de su rey, pero caian sucesivamente á sus piés. Agobiado de fatiga, no pudiendo defenderse ya, se encon-

Digitized by Google

tró Francisco I casi solo, espuesto al furor de algunos soldados españoles que incitaba la obstinada resistencia de aquel guerrero, cuya clase y alta condicion les era desconocida. En aquel momento un escudero del duque de Borbon, colocándose al lado del monarca, contra quien se habia rebelado, le protegió contra los soldados españoles, intimándole se rindiese á Borbon, que llegaba al mismo tiempo con Launoy el virey de Nápoles. Francisco I no quiso entregar su espada á Borbon, y se la dió á Launoy, que la recibió de rodillas; y desenvainando la suya se la entregó al prisionero monarca, diciéndole que no convenia a un rey tan grande quedar desarmado á presencia de los súbditos del emperador.

Diez mil hombres perdieron la vida el 24 de Febrero de 1525, en esta batalla, una de las mas fatales para la Francia. Pereció en ella la flor de su nobleza, quedando prisioneros muchos ilustres capitanes, entre ellos Enrique de Albret, rey de Navarra. Un pequeño cuerpo de la retaguardia, logró escapar solo del desastre á las órdenes del duque de Alenzon. La guarnicion de Milan se retiró antes de ser perseguida, y quince dias despues de la batalla, no quedaba un solo frances en Italia. Francisco I, tratado con todas las consideraciones debidas á la majestad, fué al dia siguiente de su prision conducido al castillo de Pizzighitone, cerca de Cremona, bajo la vigilante custodia del capitan don Fernando de Alarcon. Los generales españoles para informar al emperador de tan señalada victoria, mandaron por tierra al comendador Peñalosa, a quien Francisco I dió un salvo conducto para atravesar la Francia, y con quien el rey envió la noticia de su derrota en la célebre carta, á la regenta su madre, que no contenia mas que estas palabras que ha conservado la historia: *Señora, todo se ha perdido, menos el honor*. El botin que recogieron las tropas fué inmenso, pues inmenso era el lujo que reinaba en el campo frances. La espada de Francisco I fué enviada á Madrid, y tres siglos despues, la espada vencedora en Rosbac, entregada noblemente por las manos de un rey caballero, y que no pudo ser reconquistada en tres siglos, fué arrancada pérfidamente por Murat [1808] despues de los asesinatos horrendos del 2 de Mayo, como si con ella hubiesen podido arrancar esta gloriosa página de nuestra historia, cuya memoria durará tanto como el mundo!!!

Enrique VIII vió con inquietud alterado el equilibrio de las potencias continentales. Adriano habia muerto, y el cardenal de Médicis habia subido al trono pontificio, bajo el nombre de Clemente VII. Volsey, ministro del monarca inglés, engañado con sus esperanzas, y viendo que Cárlos por dos veces le habia faltado á las promesas de hacerlo papa, favoreciendo á Adriano primero, y despues á Clemente, hace que Enrique, sobre cuyo corazon ejerce un absoluto imperio, se separe y rompa con Cárlos V. El Papa Clemente teme tambien por la independencia de la Italia; pero incapaz de contener el torrente, firma con Launoy, virey de Nápoles, un tratado, dando una suma considerable. Las tropas alemanas, que tan valientemente habian combatido en Pavía, se amotinan y tienen que licenciarse por falta de recursos. Tal era la constitucion de los estados de Cárlos V, que en el momento en que podia creerse que podia invadir la Europa entera, se hallaba, por falta de recursos, en la imposibilidad de pagar su victorioso ejército, que no llegaba mas que á veinticuatro mil hombres, cuando era reputado por el monarca mas poderoso del mundo. El mal estado de sus rentas no le permitió aprovechar una ocasion tan favorable para hacer un esfuerzo contra la Francia con las fuerzas reunidas de España y de los Paises-Bajos, y le hizo entrar en negociaciones con su ilustre prisionero y concluir la paz.

Francisco I fué conducido á Madrid y encerrado en la torre de Lujan, en la plazuela de la Villa. El mismo proporcionó el buque que sirvió para su trasporte, lisonjeándose de que Cárlos le devolveria al punto su libertad. En vano intentó ver al emperador; éste se hallaba en Toledo, donde habia reunido las Cortes. Seis meses hacia que Francisco I estaba prisionero; una fiebre violenta iba a conducirle al sepulcro, y con su ecsistencia iban á desaparecer las ventajas que España debia sacar de la brillante jornada de Pavía. Cárlos concede á la política lo que habia rehusado á la humanidad. Vino á Madrid, visitó á su prisionero, le prometió la libertad, y en breve se restableció Francisco I. Las negociaciones caminaban lentamente. Francisco I intentó abdicar la corona, y pide á Cárlos le señale un lugar donde terminar su vida. Entonces Cárlos V apresura las negociaciones; Francisco I, á quien la admiracion de la Europa habia seguido en su prision, sale de ella firmando el vergonzoso tratado de Madrid [1526] por el cual desmembraba la Francia, y ofrecia en rehenes sus dos hijos, tratado á que pensaba faltar mas tarde, mancillando su honor aquel rey que en Pavía escribia que *todo lo habia perdido menos el honor*. Francisco I tornó á Francia, sus dos hijos mayores vinieron en rehenes á Madrid.

Corta fué la duracion de la paz. De vuelta á Francia, su primer cuidado es procurarse aliados que sostengan con las armas su felonía en no cumplir el tratado con que habia comprado su libertad. El papa, los venecianos, el duque de Milan, Sforcia, y el rey de Inglaterra, entran fácilmente en una coalicion, cuyo objeto es poner límites al engrandecimiento de Cárlos V. Esta coalicion toma el nombre de *Santa Liga*. Cuando los embajadores de Cárlos piden la ejecucion del tratado de Madrid, lo rehusa y cita á desafio personal á Cárlos, dejándole la eleccion de armas; los embajadores de Cárlos se

Digitized by Google

retiran con el desprecio que inspiraba la violacion manifiesta de un tratado tan solemnemente jurado. Cárlos acababa de casarse con Isabel, hija del rey de Portugal; quiso aceptar el reto, pero no pudieron convenir en las formalidades y en el órden del combate. Una felicidad hubiera sido para Europa, que su sola espada hubiese decidido de su superioridad, y no hubiese vertido la sangre de un millon de sus súbditos para terminar sus continuas querellas, su eterna rivalidad.

Cárlos hizo que el condestable Borbon se apoderase del ducado de Milan, del que arrojó y depuso á Sforcia. Sin recursos para pagar sus tropas, porque las Cortes de España no otorgaban los subsidios, Borbon en tan estrema situacion, intenta un medio tan nuevo como atrevido. Marcho sobre Roma para castigar la defeccion del papa y para satisfacer la rapacidad de sus soldados con el saqueo de la capital del mundo cristiano. Sin dinero, sin almacenes, sin artillería, conduce su ejército de veinticinco mil hombres á los muros de Roma. Acampa el 5 de Mayo [1527] en las colinas que rodean la ciudad eterna. Desde allí, muestra á sus soldados los palacios, las iglesias donde tantos tesoros habia reunido despues de tantos siglos la piedad cristiana, y á la mañana siguiente ordena el asalto; empero cae herido mortalmente, en el momento en que dando ejemplo á sus soldados, trepaba por una escala y en el momento en que se declaraba por él la victoria. Hacé que cubran su cuerpo con una capa, para que no desmayen sus soldados, que al saber su muerte, truecan su valor en furor y sed de venganza. Iglesias, palacios, casas particulares, todo fué saqueado. Ni la edad, ni el secso, ni las clases, se salvaron de los mas crueles ultrajes. Roma vió renovados y escedidos los estragos de la invasion de Alarico, de los godos, y de los vándalos. El papa se salvó del furor, retirándose al castillo de Sant-Angelo, pero el castillo tuvo que rendirse. El papa Clemente VII fué prisionero, y por una coincidencia singular el capitan Alarico, que habia sido el encargado de guardar á Francisco I en Madrid, fué el que recibió la mision de guardar al pontífice. El botin del ejército imperial fué inmenso.

La cristiandad entonces se cubrió de duelo. Cárlos V mismo tuvo que contemporizar con la opinion de los españoles; vistióse de duelo, desaprobó altamente la empresa de Borbon, y por una hipocresía que no engañó á nadie, ordenó rogativas, y procesiones en todos sus dominios para obtener la libertad del papa, libertad que podia darle inmediatamente.

Francisco I cuando supo el saqueo de Roma y la prision del papa, mandó un ejército á Italia. Lautrec redujo la mayor parte del Milanesado y se dirigió sobre Roma. Su procsimidad apresuró la libertad del papa. Las tropas imperiales se hallaban en la mayor indisciplina, entregadas al mas espantoso desórden. Clemente VII compró su libertad por trescientos cincuenta mil escudos, y las tropas, despues de haberlos pagado, evacuaron á Roma y se retiraron á Nápoles. Lautrec los persigue allí, llega á Nápoles, empero la peste consume su ejército. El genovés Doria, el primer general de marina de su siglo, abandona la causa de Francisco I, y abraza la de Cárlos V. Los restos del ejército frances, tienen que capitular delante de Nápoles, y algunos meses despues los imperiales, vuelven á ocupar á Milan, conducidos por el valiente Leyva. Francisco I pide la paz, y el tratado de Cambray coloca en su mayor apogeo la gloria de Cárlos V. (1529). Este tratado fué llamado de las *Damas*, porque fué negociado con el mayor secreto por dos mujeres habiles, Margarita de Austria, gobernadora de los Paises Bajos, tia de Cárlos V, y Luisa de Saboya, reina madre de Francisco I. Francisco I renunciaba sus derechos á la Italia, y aceptaba la mano de Leonor, viuda del rey de Portugal, hermana de Cárlos V. Esta union se celebró poco despues y fué acompañada de la entrega de los dos hijos que habia dejado en rehenes, y cuyo rescate costó á la Francia dos millones de escudos en oro. El rey de Inglaterra se adhirió al tradado de Cambray.

Carlos, emplea el tiempo de la paz en recorrer sus estados de Italia y Alemania. Granjeóse el amor de los italianos, que tanto habian sufrido con la licencia y ferocidad de sus tropas, y les admiró ver en él, un príncipe afable, cortés y piadoso. Humillóse y besó de rodillas el pie de Clemente VII, aquel mismo pontífice que pocos meses antes habia tenido prisionero, y recibe de su mano en Bolonia [1530] la Sagrada Uncion y las dos coronas de hierro y de oro, segun la antigua costumbre de los emperadores de Occidente, como rey de Lombardía y emperador de romanos. Despues de su coronacion, pasa a Alemania, donde las turbulencias que escitaba la heregía de Lutero, demandaban su presencia. La Dieta de Ausburgo, condena la doctrina del impío novador. Los príncipes alemanes y los diputados de las catorce ciudades libres del imperio, protestan contra este decreto, y esta famosa protesta (1530) es el orígen de la palabra *protestantes* con que son conocidos los que se separaron de la obediencia de la Iglesia católica.

Cárlos, en el apogeo de su poder, quiere hacer hereditaria la corona imperial de la casa de Austria. Su hermano don Fernando, rey de Bohemia y Hungría, fué elegido rey de los romanos, cuando el imperio se ve á punto de desaparecer [1530]. Soliman con el ejército de los turcos penetra en Hungría, conviértela en un inmenso desierto, lleva sus armas vencedoras á Austria, y pone cerco á la ciudad de Viena; la habilidad de Fernando lo rechaza, empero al año siguiente vuelve el emperador de los otomanos con mayo-

Digitized by Google

res fuerzas. Cárlos V en persona con las tropas españolas, italianas, y las de su hermano, va á hacer frente á Soliman, (1531) y la Europa entera contempla los dos mas grandes y formidables ejércitos conducidos por los dos monarcas mas poderosos del mundo. Soliman ve palidecer su estrella ante la fortuna de Cárlos V, y se retira á Constantinopla en apuel mismo año. Cárlos torna victorioso á España, despues de haber salvado el imperio á la cristiandad.

Aradin Barbarroja, famoso pirata, terror de los cristianos, infestaba las costas de España é Italia con escuadras que mas parecian la armada de un poderoso monarca, que los buques de un corsario. Su hermano Horac, admitido como aliado del rey de Argel, lo asesina y usurpa el trono. Perece en un combate, y su hermano Aradin toma el cetro de Argel, y para adquirir mas fuerza lo pone bajo la proteccion de Soliman, que le confia el mando de sus escuadras. Aradin Barbaroja se presenta delante de Tunez con una escuadra de doscientos cincuenta buques; espulsa á Muley Hassen, su rey, y conquista aquel reino para Soliman, declarándose su virey. El mediterráneo es la presa de este feroz pirata. Cárlos á la cabeza de las tropas españolas y de los mejores soldados de Italia, desembarca en Africa [1535] toma el fuerte de Goleta, tomó despues de una gran batalla á Tunez, donde no es bastante poderoso para contener el ardor de sus soldados que pasaron á cuchillo á sus habitantes, y restablece en el trono á Muley Hassen, que se declara feudatario de la España. La peste que se declaró, impidió continuar la persecucion de Barbaroja. Cárlos V volvió á España despues de haber adquirido la Goleta y otros puntos marítimos, y haber puesto en libertad á veinte mil cristianos de diferentes naciones, arrancados á la esclavitud por sus victoriosas armas, á quienes dió vestidos y dinero para regresar á su patria, y que esparcieron por toda la Europa los elogios de la generosidad del vencedor, su poder y sus talentos con toda la ensaltacion que inspiran la gratitud y la admiracion. Mientras que Cárlos escitaba así el entusiasmo de la cristiandad, Pizarro, despues de haber descubierto y conquistado los ricos reinos del Perú, fundaba la ciudad de Lima (1535).

Cárlos V emprende una nueva guerra en Francia; pero la fortuna no le es favorable. Tres ejércitos dirige á la vez sobre la Francia. El uno por la España hácia Languedoc, el otro por los Paises Bajos á la Picardía, y el tercero, mando por Cárlos V mismo, entra en Provenza por el Piamonte. Francisco I, amaestrado con la derrota de Pavía, evita las batallas y trata de hacer perecer por hambre á sus enemigos. Devasta la Provenza, y Cárlos V, sin poder ocupar á Arlés y Marsella, tiene que volver á Italia con su ejército falto de víveres, acosado en su retirada por un campo desierto, pues le habian quitado todos los recursos, quemado las mieses y hasta cegado los pozos. El ejército de los Paises Bajos, se consume igualmente en vano delante de las murallas de Perona, y el que habia entrado de España sufre una derrota en Languedoc. Las fuerzas de los dos rivales se habian agotado. Paulo III, que habia sucedido á Clemente en el trono pontificio, media, y la paz se concluye en Niza [1536] despues de una guerra de un año. Se abrazaron fraternalmente en la entrevista de Aguas Muertas estos dos ilustres rivales, despues de un ódio inveterado de veinte años.

La paz esterior no dió la tranquilidad á España. Las tropas españolas se sublevan por los considerables atrasos que se les deben. La guarnicion de la Goleta amenaza entregar este fuerte á Barbaroja. Las tropas italianas devastan el Milanesado. Las de Sicilia se entregan al pillaje en las ciudades, y en todas partes las tropas imperiales, faltas de recursos, se abandonan á los escesos y á la indisciplina. Los generales del emperador imponen grandes contribuciones en los pueblos que ocupan, calman la efervescencia, y licencian la mayor parte de los ejércitos, circunstancia que por estraordinaria que parezca en nuestros dias, vemos repetida frecuentemente en el reinado de Cárlos V. Las cortes de Segovia [1532] y las de Madrid [1534], le habian concedido cuantiosas sumas; pero las continuas guerras absorbian todos los recursos. Convoca las Cortes nuevamente en Toledo el 1.° de Noviembre de 1838, para pedir mas crecidos recursos, para imponer mas ecshorbitantes contribuciones. Reúnense en la catedral de Toledo, en aquellas góticas bóvedas resuenan fuertes murmullos de desaprobacion á la demanda del monarca, parecian unirse á los gritos del entusiasmo, que diez y ocho años antes habian acompañado en aquel mismo templo, á la bendicion del pendon de las libertades públicas que recibió Padilla al marchar á defender las inmunidades nacionales, y que mas tarde sucumbió en los campos de Villalar. El clero y la nobleza negaron el subsidio y arrastraron en pos de sí á los diputados de las ciudades. Cárlos V creyó entonces llegado el momento de dar un gran golpe en interes suyo y de sus sucesores, y decretó la disolucion de las Cortes el 1.° de Febrero de 1539. Cárlos V al decretar que en lo sucesivo no formarian parte de las Cortes el clero y la nobleza, se fundó en que estando escentos de contribuciones los bienes de estos, ningun derecho tenian á votar las contribuciones, debiendo componerse las Cortes de los diputados de las diez y ocho ciudades de voto en Cortes, que cada una elegía dos, y que formando un total de treinta y dos, era fácil de manejar; y así fueron siempre en lo sucesivo personas adictas al rey.

Separados los grandes de las Cortes, intimidados con los ejércitos permanentes, se contentaron con sus títulos, obtuvieron los

Digitized by Google

que antes blasonaban de señores, como un singular privilegio, el ser los criados de los reyes vinculando en su clase los empleos de mayordomos, caballerizos y monteros del palacio real. La nobleza habia ayudado á la corona á sujetarse al pueblo en Villalar; los diputados del pueblo ayudaron en Toledo a anular á la nobleza. La España desde entonces perdió sus garantías constitucionales, sus Cortes fueron una formalidad aparente, y el poder y la nacionalidad castellana se concentraron en el rey!

Mientras, pereció la institucion libre de las Cortes de España por negarse á votar los subsidios. Gante rehusaba pagar tambien los que le imponian los estados de los Paises Bajos. Cárlos desoye sus reclamaciones, y Gante se subleva. Cárlos atraviesa pacíficamente la Francia con permiso de su rey que lo festejó en su transito y en los seis dias que se detiene en Paris, castigó severa y cruelmente á los cindadanos de Gante, que no pudiendo resistir á su ejército, en vano imploran la clemencia de Cárlos para el pueblo que le vió nacer. Veintiseis de sus mas notables ciudadanos, fueron castigados con la muerte, muchos desterrados, anulados sus privilegios, abolida su antigua forma de gobierno, y construida una fortaleza que los contuviese para siempre (1540).

El año 1540, memorable ya por estos acontecimientos, lo es mas porque abarcando con una sola mirada todo el espíritu de su siglo, un español, Ignacio de Loyola, fundó los jesuitas, establecimiento que tanta parte habia de ocupar en la historia del mundo. La Alemania se hallaba destrozada por la heregía de Lutero; la Inglaterra agitada por el cisma; Francia amenazada por las doctrinas de Calvino; el sucesor de Mahoma dueño del sepulcro de Cristo; millones de pueblos sumidos en el paganismo. Paulo III aprueba la formacion de esta compañía de Cristo que iba a combatir por su mayor gloria, que mas tarde degenerando del espíritu de su santo fundador, debia agitar la tranquilidad de las naciones. Cárlos V fijó toda su atencion en los asuntos de Alemania. Abre la dieta Ratisbona [1541] para aplacar las diferencias entre católicos y protestantes, empero como en todas las disputas de religion, ninguno de los partidos se convence. Católicos y protestantes conceden en la dieta á Cárlos V un cuantioso don para hace la guerra al emperador de los turcos. Cárlos, no teniendo nada que temer por parte de Alemania, emprende la conquista de Argel donde Hassam Agá bajo la dependencia del emperador de los turcos, y sobrepujando las depredaciones de Barbaroja, infestaba todas las costas de la cristiandad. La flor de la nobleza española é italiana, y quinientos caballeros de la órden de Malta, forman un ejército de veinte mil soldados aguerridos. Inferiores eran las fuerzas de Hassam, empero los elementos contrariaron la espedicion á los dos dias de haber desembarcado las tropas. Dispersa la escuadra, batidos los cristianos, el ejército de Cárlos tiene que retirarse con considerables pérdidas. Cárlos mostró todo el valor de un soldado esponiéndose á los peligros y siendo de los últimos en reembarcarse. (1541)

La fortuna comenzaba á volver la espalda á Cárlos V. Francisco I hace alianza con los turcos y los reyes de Suecia y de Dinamarca y el duque Cleves. Aprovecha el pretesto de que el marqués del Basto, gobernador de Milan, habia hecho asesinar por medio de unos soldados á dos embajadores franceses al volver de Turquía, para apoderarse de sus despachos, y levanta á la vez cinco ejércitos que invaden al mismo tiempo el Rosellon, el Piamonte, el Luxemburgo, el Bravante y la Flandes. La victoria balancea entre ambos poderosos rivales. El Luxemburgo es tomado, perdido y vuelto á tomar por los franceses, empero cuando se supo que la escuadra del rey cristianisimo y la escuadra de los turcos combinadas, bombardeaban á Niza, un grito universal de horror se alzó en la Europa cristiana. Los alemanes concedieron un ejército de veinticinco mil hombres al emperador. Cárlos derrotó al duque de Cleves. Enrique VII que se habia reconciliado con Cárlos, habia batido al rey de Escocia. Convienen en penetrar sin perder tiempo en el corazon de la Francia, sitiar las ciudades de las fronteras, apoderarse por un atrevido golpe de mano de Paris y dividirse su conquista. Los imperiales incendiaron la Champaña, y los ingleses atacaron á Bolonia. En Champaña, el ejército de Cárlos V es diezmado por el hambre y las enfermedades, como lo habian sido años antes en Provenza. Los ingleses pierden un tiempo precioso en sitiar á Bolonia. Cárlos V aprovecha las rivalidades de la querida del rey, la duquesa de Etampes, con la querida del Delfin, heredero del trono, Diana de Poitiers. Cárlos V, partidario de esta última, recibe de ella Epernai y Chateau-Thierri, dos almacenes abundantísimamente provistos de víveres. Los españoles llegan á dos jornadas de Paris, empero temen volver a padecer los estragos del hambre. Los turcos por otra parte, llaman la atencion de Cárlos invadiendo la Hungría. Cárlos, sin contar con su aliado el rey de Inglaterra, firma el tratado de paz de Crespi [1544]. La Inglaterra continúa algun tiempo mas las hostilidades contra la Francia, y Enrique VIII, que se habia apoderado de Bolonia, firma la paz de Adres [1546].

Cárlos V y Francisco I convinieron en el tratado de Crespi secretamente en estinguir la heregía, y de acuerdo con el papa Paulo III, convocó el 12 de Noviembre éste un concilio general en la ciudad de Trento (1545). El concilio general abrió sus sesiones en Trento. Los protestantes se reunieron tambien en Francfort y protestaron nuevamente contra cuanto decidiese el concilio, Lutero muere súbitamente cuando parecia mas triunfante (1545), y el mismo dia que lle-

Digitized by Google

no de vigor y salud habia predicado como un energúmeno contra el concilio, ocupado en anatematizar su impía doctrina, que habia corrompido la mitad de la Europa y alterado la tranquilidad del resto de ella. El concilio condena los protestantes. Cárlos se dispone á obrar hostilmente contra ellos, y para hallarse mas desembarazado, hace una tregua con Soliman el emperador de los turcos. Los protestantes se preparan á la defensa y levantan un numeroso ejército. Cárlos V declara proscriptos á los gefes, poniendo en el bando del imperio fuera de la ley al elector de Sajonia y al landgrave de Hesse. Sus divisiones y la falta de concierto de los protestantes dieron la victoria siempre á Cárlos V. En vano Mauricio de Sajonia se apoderó del electorado de Sajonia; el emperador marchó contra él y lo hizo prisionero, sitió á Wittemberg y el elector hizo un tratado con el emperador. Negoció con el landgrave de Hesse, y convocó una dieta en Luxemburgo. El concilio general de Trento se trasladó á Bolonia [1548] contra la órden del emperador que resistió Paulo III. Carlos V se apodera de Placencia, protesta contra el concilio reunido en Bolonia, y presenta un sistema religioso para que sirva de regla de fé en Alemania, bajo el nombre de *Interina*, cuyo nombre recibió porque las reglas y disposiciones debian de ser provisionales hasta la reunion de otro concilio general. La dieta de Ausburgo lo recibió, y Cárlos V desplegó los mas vigorosos y violentos medios para hacerlo adoptar. Cárlos V pasa á Bruselas y hace venir allí á su hijo primogénito don Felipe El papa Paulo III, que se habia opuesto á la ejecucion del *interin*, muere (1550), y sube al trono de San Pedro Julio III, que cediendo a los deseos de Cárlos, convoca el concilio nuevamente en Trento [1551] pero las protestas de los príncipes alemanes contra el concilio y las hostilidades que sufren los estados de Italia, hacen que el concilio se prorogue, por decision de los prelados del mismo, por diez años para ser convocado al espirar este largo plazo, si la paz se restablecia. El concilio se reunió en efecto despues, en 1562.

Las guerras con los protestantes de Alemania, no son las solas dificultades que Cárlos V tiene que vencer. La muerte de Francisco I (1547), disuelve la alianza que habia hecho con el emperador para estinguir el protestantismo. Las hostilidades entre la España y la Francia, comienza de nuevo con el hijo de Francisco I, Enrique II. Las tropas con que contaba mas el emperador son las legiones españolas é italianas, y su valor justifica sus esperanzas; empero sus desesperados esfuerzos no bastan á rechazar siempre los numerosos enemigos que encuentra en todos puntos. En medio de estas guerras desastrosas la muerte de Eduardo IV, rey de Inglaterra, abre un nuevo campo á la ambicion de Cárlos V. Su hijo primogénito Felipe, contrae matrimonio con María, heredera de la corona de Eduardo. Un tratado arregló el órden de suceder en sus hijos, garantizando la independencia de la corona de Inglaterra. Felipe se embarca, y celebra en Lóndres su matrimonio (1554). Cárlos emplea en vano todo su poder para que la corona imperial y los estados hereditarios de la casa de Austria, recayesen en su hijo Felipe. Su hermano Fernando, á quien el habia hecho elegir rey de romanos, rehusa ceder sus derechos á su sobrino, y los príncipes del imperio se oponen á su proyecto de que desiste. El matrimonio de Felipe con la reina de Inglaterra, prometia ventajas que contrabalanceaban la pérdida de la corona imperial. Cárlos toma entonces una resolucion que asombra á la Europa. Resolvió por un acto de prudencia no oscurecer el brillo de su reinado glorioso, reteniendo una corona que no podia sostener con su primitivo esplendor. En medio de las agitaciones políticas y militares que habian ocupado su vida entera, se convenció de la vanidad de las grandezas humanas, y concibió el proyecto de retirarse de la escena brillante y tormentosa del mundo.

Hizo venir á Felipe de Inglaterra, convocó los estados de los Paises Bajos en Bruselas el 25 de Octubre de 1555, y con una pompa inusitada renunció las coronas que con tanto honor habia llevado en su frente, en su hijo don Felipe II.

De sus inmensas riquezas solo se reservó una pension de cien mil escudos anuales para el gasto de su casa y obras de beneficencia y caridad. Permaneció aún algun tiempo en Bruselas, antes de embarcarse para España, por lo rígido de la estacion, y desplegó tal ardor por concluir la paz, que logró se firmase con la Francia una tregua de cinco años. Este fué su último acto público. Terminado, resignó la corona imperial en su hermano don Fernando, viendo le era imposible el hacerlo en Felipe II. y se embarcó para España, abrazando á Felipe II con toda la ternura de un padre que ve á su hijo por la vez postrera!

Llegó á Laredo, pasó por Burgos, y el frio acogimiento de los pocos grandes que salieron á recibirle, le hizo conocer por la vez primera que no era ya soberano. Lo que mas le afligió fué la ingratitud, el descuido de su hijo Felipe, que olvidando todo lo que debia á su bondad, le obligó á detenerse algunas semanas en Burgos por no haber recibido la primera mitad de la mezquina pension que de tantas riquezas y de tantas coronas se habia reservado. Llegó al fin el dinero. Despidióse de sus dos hermanas y de los criados, cuyo servicio le era ya inútil, y marchó al monasterio de San Justo, sitio que él habia elegido para su retiro. El emperador habia en otro tiempo pasado por aquel sitio, y su deliciosa posicion le habia seducido hasta el punto de esclamar: *ved un lugar donde Diocleciano podia muy bien haberse retirado despues de su abdicacion!* La impresion se grabó profundamente en su mente. Antes de su abdicacion; envió un arquitecto

Digitized by Google

que construyó junto á la pared misma del monasterio y con comunicacion á él, una pequeña casita con un jardin. En este retiro silencioso y solitario, sepultó Cárlos V su grandeza, su ambicion y los vastos proyectos que habian llenado de alarma y de agitacion la Europa durante treinta y seis años. Lejos de tomar parte en los sucesos políticos, ni aun tenia la curiosidad de informarse de ellos, y parecia ver con desprecio é indeferencia la tumultuosa escena que habia abandonado, y cuyo vacío y frivolidad habia conocido. Ocupaba su tiempo en cultivar con sus propias manos el pequeño jardin, y en obras mecánicas de relojería á que era muy aficionado, y por lo que se hizo acompañar en su retiro del célebre Turriano, el mas ingenioso mecánico de su siglo. Algunos historiadores han referido que hizo celebrar sus funerales en vida, y que se metió él mismo en el fúnebre ataud. Pero esta es una de las muchas novelas que ha acogido la historia. Murió el 21 de Setiembre de 1558 á los cincuenta y nueve años de su edad.

Tal fué el reinado de Cárlos V, el mas grande monarca del mundo desde Cárlos Magno. Jamas le distrajeron de los negocios públicos los placeres. La celeridad en la ejecucion de sus grandes proyectos no fué menos notable que su paciencia y madurez en su deliberacion. Activo en la paz y en la guerra, pasó nueve veces á Alemania, siete á Italia, diez á los Paises Bajos, cuatro á Francia, dos á Inglaterra, dos á Africa y seis veces á España, habiendo atravesado once veces los mares! La pequeña casa junto al monasterio de San Justo donde murió el gran monarca, monumento que debia conservarse eternamente, fué vendida en 1839 á don Bernardo Borja Tarrius en la cantidad de mil quinientos reales!

Felipe II. A Cárlos V humillando en un claustro su frente fatigada con tantas corona, sucedió su hijo. Este habia nacido en España, habia habitado constantemente en ella, habia adoptado sus costumbres, sus hábitos, su lengua; debió fijar naturalmente en ella la capital de su gobierno, el centro de su política, el objeto de sus proyectos y cuidados. La casa de Austria estaba dividida en dos ramos. Una ocupaba el trono imperial de Alemania. La otra gobernaba la España. Felipe II, aunque no habia podido ceñir la corona imperial, era aún el mas poderoso monarca de su siglo. España, Nápoles, Sicilia, el ducado de Milan, el Franco-Condado y los Paises Bajos, Tunez, y Oran en Africa y las posesiones inmensas del Nuevo Mundo, reconocian su autoridad. De carácter poco franco, era tan suspicaz y tan disimulado, que no se podia adivinar sus intenciones ni conocer los sentimientos que ajitaban su corazon. Afectaba una gran modestia y un celo ardiente por la religion, pero su piedad era poco ilustrada. Queria ser obedecido sin réplica, y la menor resistencia encendia su cólera; empero disimulaba su resentimiento hasta que estaba en disposicion de vengar su injuria. Celebraba cortes con mucha puntualidad, manifestando que queria observar los fueros que habia jurado. Tenia gran deferencia á cuanto en ellas se proponia, pero no se hacia mas que lo que él queria, cuya voluntad se le consultaba antes por no incurrir en su indignacion y desgracia. Regularmente no se trataba en ellas sino de subsidios para la guerra.

Aborrecia la guerra, y sin embargo tuvo que hacerla constantemente en su largo reinado. Apenas subió al trono, ratificó la tregua que su padre habia hecho con Francia. Paulo IV, que habia ascendido al pontificado, viejo venerable y sagaz, enciende la antorcha de la discordia entre ambos monarcas con el fin de abatir el poder de la España en Italia, y hacerle perder algunos estados para engrandecer á su familia. Se vale de todos los pérfidos recursos de la política italiana, para entorpecer la operaciones militares del duque de Alba, que conociendo sus secretas intrigas se acerca á Roma para proteger los estados del rey. Intimidado el papa, hace proposiciones de paz al mismo tiempo que concita á Enrique II, rey de Francia, contra los españoles. El duque de Guisa con un ejército poderoso marcha contra el duque de Alba. Paulo IV arroja la máscara, fulmina su anatema, declara á Felipe II privado del reino de Nápoles. Los franceses llegan á las fronteras de este reino, pero las enfermedades les obligan á replegarse á Roma, donde su presencia es precisa para proteger aquella capital.

Las operaciones son mas activas en Flandes. Aunque Felipe II no tenia ninguna parte en el gobierno de Inglaterra, el amor de la reina, su esposa, le da una grande influencia. Inglaterra, por deferencia á la reina, abraza la causa de España, y ocho mil ingleses refuerzan el ejército que Felipe mandó en persona en los Paises Bajos. Los franceses fueron completamente derrotados en San Quintin, el 10 de Agosto de 1557. Antes de dar la batalla, Felipe se presentó armado de piés á cabeza; siendo la única prueba de valor personal que dió en toda su vida, ó por mejor decir, la única vez que se presentó delante del enemigo y á distancia que no podia ofenderle. En memoria de esta gloriosa victoria mandada por el duque de Saboya, se alzó en los campos de Castilla el monasterio del Escorial, esta octava maravilla de las artes.

El duque de Saboya propuso levantar el sitio de San Quintin, y marchar directamente sobre Paris, golpe que parecia demasiado atrevido al prudente Felipe II, y el sitio continuó á la Francia, se salvó. El papa Paulo IV, viéndose sin el apoyo de la Francia, pidió la paz y el rey se la concedió con las condiciones mas ventajosas; se humilla como si fuera vencido y no vencedor, renuncia las conquistas sin embargo de haber sido acometido con tanta perfidia, y hace que el du-

Digitized by Google

que de Alba vaya á Roma á implorar su perdon y el de su rey, por haber invadido sus estados. Piedad poco ilustrada que le hace confundir al sucesor de San Pedro, que no era su enemigo, con el soberano de Roma que le hacia la guerra; prueba admirable del supersticioso respeto que se tenia entonces al carácter de los papas. Felipe II pierde la ocasion de llegar á Paris; replegado el ejército frances de Italia en su pais, se apodera de Calais (1558), plaza que hacia doscientos trece años que se hallaba en poder de los ingleses, único resto de las conquistas de Eduardo III sobre el continente, y que privando á los ingleses del unico punto para desembarcar en Francia, no los hacia ya temibles. Los franceses fueron completamente derrotados en Gravelinas por las tropas españolas, y las continuas guerras que habian durado medio siglo entre la Francia y la España, quedaron terminadas en el tratado de Chateau-Cambresis (1559). Un mes despues de las primeras conferencias para esta paz, María, reina de Inglaterra, murió de una hidropesía. Felipe II manifestó mucha deferencia en un principio á Isabel, que por la muerte de su esposa María, su hermana, habia sucedido en la corona de Inglaterra. Trató de casarse con ella, pero Isabel rehusó su mano, y el celo que mostró estableciendo definitivamente el protestantismo en Inglaterra, acabó de enemistarla con Felipe II. La hermana del rey de Francia, Isabel, casó con Felipe II, y al tornar á España con su nuevo esposo, una nueva tempestad dispersa su escuadra y pone en gran apuro su ecsistencia. El Oceano tragó en su inmenso abismo las preciosidades que traia de Flandes y de Italia en pinturas y estatuas que Carlos V habia reunido en cuarenta años, y en reconocimiento de haberse salvado este fanatico monarca, consagra por un voto su reino entero en defender la fé católica y estirpar la heregía. Pronto tuvo España que llorar la rígida puntualidad con que cumplió su voto. La Inquisicion estendió considerablemente su poder. Establecida por los reyes católicos para impedir que los moros y judios convertidos recayesen en sus errores, sirvió en este reinado para comprimir la libertad del pensamiento.

Se aumentó el número de los espías y delatores, y diez y ocho tribunales se ocuparon constantemente en condenar á las llamas á los que se osasen admitir dogmas distintos de los de la Iglesia romana.

Felipe II mismo asistió á aun auto de fé en Valladolid. En aquella corte hizo llamar á su presencia [1559] á don Juan de Austria, su hermano, hijo natural del emperador, que se criaba como un particular en Villagarcía, y le estableció con un tren correspondiente á su alto rango, empleándolo en el servicio de las armas, donde dió tanta gloria despues á España.

El gran maestre de Malta, y el duque de Medinaceli, virey de Nápoles, instan á Felipe para que mande una espedicion á Africa para contener al pirata Dragut, mas terrible aún que Barbaroja, que infestaba las costas del Mediterráneo. El duque de Medinaceli mandó la espedicion, pero la suerte es fatal á las armas españolas, reforzado el pirata por la escuadra otomana del almirante Pialci (1562). La victoria de Dragut sugiere á Hassen, hijo de Barbaroja y rey de Argel, el proyecto de apoderarse de Oran y de Mazarquivir, conquistados por el cardenal Jimenez de Cisneros, y aunque la primera escuadra que envia Felipe II en su socorro es dispersada por una tempestad apenas sale de los puertos de España, una segunda y mas numerosa hace levantar el sitio de estas plazas, apresa nueve naves de Hassen [1562], y al año siguiente se apodera del peñon de Velez, escarpado, inespugnable refugio del corsario Cara Mustafá (1564).

Vencedor de los piratas de Africa, Felipe II mando observar el concilio de Trento, de que se declara protector y que á sus instancias habia vuelto á abrir sus sesiones en Febrero de 1562, cerrándose en Diciembre del siguiente año. Sus decisiones fueron recibidas con veneracion y acatamiento en los dominios de España y de las Indias; empero en los Paises Bajos, donde la heregía habia hecho muchos progresos, causaron grandes alteraciones.

Soliman trata de humillar la cristiandad, é indeciso sobre qué potencia cristiana descargar su cólera, en un principio ataca á Malta con una escuadra de doscientas velas, á las órdenes de Dragut y Pialci. Malta resiste el sitio para siempre memorable, y el ausilio de la escuadra de España salva de caer en poder de los infieles, este baluarte de la cristiandad (1565). Don Alvaro de Sande desembarcó seis mil españoles, que hicieron reembarcar precipitadamente á los infieles, dejando muertos en el campo dos mil de los mas valièntes genízaros de Soliman.

La derrota del ejército otomano ponia á cubierto los estados de Felipe II, pero éstos encerraban en sí todos los gérmenes para una revolucion. La España estaba contenida por la presencia de los ejércitos del rey y por la Inquisicion. Los Paises Bajos solos habian conservado alguna independencia, y aunque Cárlos V habia introducido tropas estranjeras en ellos, y habia faltado á sus fueros y privilegios, como Flandes era su patria, la amaba, se rodeaba de flamencos, les confiaba los cargos mas importantes de la corona, y su preferencia se vió recompensada por el celo que por su gloria mostraron esos paises, por el afecto que profesaban á su persona. Las ideas protestantes encontraron eco en los Paises Bajos, y aunque Cárlos para sofocar en su gérmen las nuevas doctrinas, habia fulminado severos edictos, cuando vió que los protestantes se disponian á emigrar y trasportar á otros reinos sus riquezas, suspendió la ejecucion de sus edictos, que hubieran despoblado unos paises de donde

Digitized by Google

sacaba la mayor parte de sus recursos. Felipe II despreció estas altas consideraciones, hizo revivir los edictos olvidados largo tiempo, y los hizo ejecutar con severo rigor. Margarita, duquesa de Parma, hija natural de Carlos V, gobernaba la Flandes, y aunque inclinada a la moderacion, su ministro el cardenal de Granvilla, hombre inaccesible a la piedad, dió lugar a grandes quejas y disturbios. Pidieron la destitucion del ministro y no la obtuvieron; pero disgustado este, tuvo que retirarse prudentemente temiendo las turbaciones que el mismo habia suscitado. Estableció para estirpar los errores de la heregia, un tribunal que no se llamó en verdad la Inquisicion, empero que estaba revestido de todos los poderes de esa terrible institucion. El príncipe de Orange, el conde de Egmont y Horns, que tantos servicios habian prestado á Carlos V, los principales señores todos forman una liga sagrada, y confirman su juramento de obedecer al soberano, pero protestando oponerse con todos sus medios á las pretensiones de este tribunal ilegal, siendo el objeto de su confederacion resistir la tiranía, sin pretender destruir la religion establecida. Lamóse esta liga de los pordioseros, porque asi los llamaron los ministros de la reina por sus reclamaciones incesantes; denominacion de que se gloriaron los confederados, llevando desde entonces en sus sombreros ó en el pecho, á manera de contraseña, una escudilla. La regenta misma conoce la justicia de los confederados y recomienda sus peticiones a Madrid (1566); empero los diputados flamencos son tratados en Madrid como sediciosos, y rios de sangre corrieron en los Paises-Bajos. Felipe II envia al duque de Alba, politico consumado y general intrépido, que quiere apagar el incendio con rios de sangre, y desconociendo el caracter de una religion de paz y de mansedumbre, condena a los tormentos, a los suplicios y al fuego, a los que habian abrazado el protestantismo. Bajo el pretesto de una conferencia, invita el duque de Alba á los condes de Egmont y de Horns a su palacio, donde son presos y conducidos á la fortaleza de Gante. La duquesa de Parma, gobernadora de los Paises-Bajos, desaprueba estas medidas arbitrarias, y deja un gobierno en el que se herian sus sentimientos y se insultaba su dignidad. El duque de Alba quedó solo y continuó sus persecuciones. Los protestantes y los católicos se persiguen mútuamente, la ciudad es un campo de batalla que se regaba con la sangre de unos y de otros. Las órdenes del rey eran cada vez mas severas. No perdonaba ni a su propia familia; don Cárlos, su hijo primogenito, fue convencido de haber querido pasar secretamente a Flandes á ponerse a la cabeza de los descontentos, y que murmuraba de las medidas del duque de Alba. Este proyecto, estas conversaciones, escitan la colera de su padre, cuya alma era inaccesible a las mas dulces emociones de la naturaleza; don Carlos fué arrestado en su presencia, despojado y arrestado estrechamente. El tribunal de la Inquisicion le juzgó y declaró culpalble. Murió pocos dias despues de su prision, de enfermedad aguda. Un velo oscuro cubrió los ultimos momentos de este desgraciado príncipe (1568). La historia no ha podido revelar este terrible secreto. Los condes de Egmont y de Horns fueron sacados de la fortaleza de Gante, y ajusticiados en la plaza publica de Bruselas. En vano la condesa de Egmont imploró de Felipe II el perdon, recordandole que al valor de su marido se debia la gloria de San Quintin y Gravelinas. Ni las lagrimas, ni los ruegos, ni el recuerdo de las victorias conmovieron su corazon (1568). La insurreccion fué general, el príncipe de Orange abjura publicamente el catolicismo, y declara que su objeto es salvar el pais. El duque de Alba, conociendo el mal estado de los recursos de Orange, rehusa constantemente la batalla, se limita á observar sus movimientos, y su conducta prudente triunfa, pues no pudiendo apoderarse Orange de ninguna plaza ni fortaleza, tiene que licenciar sus tropas, y se retira a las fronteras de Alemania. La retirada del principe de Orange, aumenta el ascendiente del duque de Alba, la Inquisicion continúa sus crueldades, y todos los esfuerzos se dirigen á estirpar la heregía de Lutero.

La intolerancia religiosa que habia sublevado las provincias flamencas, sublevó tambien en España la de Granada. Vejados los moriscos por las disposiciones severas de la Inquisicion, sacuden el yugo de la obediencia (1569); proclaman por soberano al jóven don Fernando de Valor, descendiente de los antiguos reyes, que toma el nombre de Aben-Humeya, y refugiados en las asperas montañas de las Alpujarras, sostuvieron con actividad la guerra. Su tumultuoso valor tuvo que ceder al fin, quisieron someterse, y el marqués de Mondejar admitió con bondad sus diputados, pero Felipe II depuso a Mondejar del mando y mandó que todos los prisioneros fuesen sin distincion de edad ni secso, vendidos como esclavos. Los moriscos, a pesar de su situacion desesperada, resolvieron morir peleando. El ejército de Felipe, falto de pagas, se desbandó y taló el pais. Alarmado el rey, dió el ejército á don Juan de Austria, que se presenta por primera vez en la escena política, a los veinte y dos años de su edad. Su actividad, talento y fortuna, sobrepujaron á todas las esperanzas. Las disensiones de los moriscos le ayudaron poderosamente. Aben-Humeya fué asesinado. Aber-Aboo le sucede y perece tambien por el puñal de un asesino. La discordia destruye la forma de su gobierno, y ese pueblo arabe cede al fin (1570), despues de dos años de una obstinada guerra, despues de haber perecido mas de veinte mil españoles y cien mil moriscos, guerra funesta a la agricultura, a las manufacturas y al comercio, y una de las causas principales de la decadencia de España.

Las contribuciones que el duque de Alba impuso á los Paises-Bajos, dieron lugar a nuevas agitaciones; los flamencos se apoderaron de algunas plazas, y bate la escuadra de los insurgentes en el canal de Holanda, á la flota española mandada por el duque de Medinaceli [1571], apresando veinte buques de los mejores y obligándole a retirarse al puerto de Sluys.

Despues del sitio de Malta, los otomanos se habian apoderado de Chipre y sus progresos en las costas del Mediterraneo alarmaban la cristiandad. Pio V escita en vano el celo de los pueblos para emprender una guerra de religion. El siglo de las cruzadas habia pasado ya, Felipe II solo escucha la voz del pontífice y entra en la liga que se forma entre el papa, los venecianos y la España. Una formidable escuadra de doscientos cincuenta buques de guerra, se reune algunas semanas despues en Mesina, y el mando de las fuerzas combinadas se confia a don Juan de Austria, para quien se inventa el pomposo título de generalísimo. Los aprestos de Selim II son dignos del sucesor del magnífico Soliman. Antes de que la flota combinada de los cristianos hubiese salido de Mesina, la escuadra otomana mandada por el intrépido Ali, reforzada con todos los corsarios de Africa, sale de Constantinopla, pasa el Helesponto y el Archipiélago, y se estiende á lo largo de la costa occidental de la Grecia hasta el golfo de Lepanto ó Corinto. El dia 7 de Octubre [1571] se avistaron ambas escuadras. La superioridad de las fuerzas musulmanas, no pueden contener ni un momento el guerrero ardor de don Juan de Austria, estimulado por la bendicion del pontífice romano. La batalla fue la mas terrible y sangrienta que han presenciado los mares. Cada buque tuvo que combatir y rechazar el ataque de las galeras turcas. Españoles, italianos, turcos, todos desafiaban la muerte, todos hicieron prodigios de valor. Las galeras del almirante otomano y de don Juan de Austria chocaron entre sí, y se trabó la lucha al abordaje. El almirante turco fue muerto, los españoles saltan a la galera del almirante, hacen una horrible carnicería, arrancan el pabellon turco, y enarbolan en su lugar el estandarte de Cristo, que aterra a toda la escuadra otomana. Los esclavos cristianos que reman en las galeras turcas rompen sus cadenas y se unen a sus hermanos. Triunfaron los cristianos, no sin la perdida de diez mil hombres. Murieron veinte y cinco mil turcos, diez mil quedaron prisioneros, se apresaron ciento treinta buques, y el resto de su escuadra fué echada a pique. Quince mil cristianos esclavos recobraron su libertad en esta famosa batalla, que aun hoy celebra con gran festividad la Iglesia de Toledo, y en la que combatió como simple soldado y perdió un brazo, el inmortal Miguel Cervantes Saavedra, autor del don Quijote de la Mancha. No se sacó de esta victoria, que hizo famoso el nombre de don Juan de Austria, todo el fruto que se debiera; porque las desavenencias entre los gefes de las escuadras combinadas, entorpecieron las operaciones, y poco despues la muerte de Pio V, hizo disolver la coalicion. Recibió Felipe II con frialdad y celos de su hermano, la noticia de este gran triunfo.—*Don Juan venció*, dijo, *pero se espuso demasiado, y pudiera haber sido vencido.*

Don Juan de Austria se apoderó de Tunez [1572]; pero los turcos a poco tiempo volvieron a reconquistar esta plaza, quitando así á este jóven príncipe, la esperanza que tenia de fundar para sí un nuevo imperio en Africa.

El príncipe de Orange desde el fondo del retiro que habia escogido en Alemania, fomenta el espíritu de discordia en los Paises-Bajos. Su hermano Luis de Nassau sorprende la plaza de Mons; el príncipe de Orange sale de su retiro, se apodera de Ruremonde, Mechalin y otras fortalezas, pero cuando contaba con el poderoso ausilio de los protestantes de Francia, recibe la noticia del asesinato de los protestantes de París el dia de San Bartolomé, y sus esperanzas se desvanecen; tiene que abandonar las plazas conquistadas, que sufren todos los azares de la guerra, al ser ocupadas por las tropas españolas que dirige el inflecsible duque de Alba. Sus mismos soldados quieren entregar el príncipe de Orange al duque de Alba, y Orange salvado milagrosamente por sus oficiales, que se oponen á esta infamia, disuelve en tan crítica situacion un ejercito tan temible y penoso para el como para sus enemigos [1573]. La ciudad de Harlem hace frente al ejercito español mandado por el hijo del duque de Alba, don Fadrique de Toledo, capitula a condicion de salvar la vida a sus habitantes, escepto la de cincuenta y tres y no ser saqueada; cumple Toledo la capitulacion, pero á los tres dias llega el duque de Alba, y hace perecer mas de novecientas personas. La escuadra holandesa destroza la española y compensa los desastres sofridos en tierra. El duque de Alba, quebrantado de su salud, hace dimision de su gobierno, en el que él mismo se jactaba de haber hecho perecer, durante los seis años de su duracion, por mano del verdugo, diez y ocho mil hereges, ademas del inmenso numero que habia muerto en los campos de batalla y en las ciudades tomadas por la fuerza. La regencia del duque de Alba fué una gran calamidad para los Paises-Bajos, fue una de las causas que ocasionaron la separacion de aquellos estados de la corona de España, y el nombre de este general, aun despues de dos sigios y medio, se oye con horror en aquellos paises!

Fué nombrado para reemplazar al inflecsible y severo duque de Alba, don Luis de Requesens, hombre afable, conciliador, cuyos primeros actos fueron reprimir la licencia del soldado, y arrancar los trofeos que su antecesor habia levantado para insultar á un pueblo vencido. Hizo quitar la estatua

Digitized by Google

del duque de Alba, que este general en su orgulloso engreimiento habia colocado sobre la fortaleza de Amberes, y borró las inscripciones que podian herir la susceptibilidad de una nacion amante de su independencia y libertad. Publicó una amnistía, pero la condicion que en ella se imponia de abjurar la religion protestante á los que á ella se acogiesen, la hizo nula, y prosiguió con vigor, pero sin los horrores que su antecesor, las operaciones de la guerra: puso sitio á Leyde [1574]; pero los flamencos abrieron las esclusas de los canales, inundaron los campos, pereció gran parte de la tropa española, y la flota de los Paises-Bajos llegó hasta la misma plaza y socorrió á sus habitantes. El gobernador Requesens murió, no pudiendo resistir a tantas fatigas é inquietudes [1575]. El consejo de estado tomó las riendas de la administracion de aquellos paises. Sin medios para satisfacer las pagas del ejército español, se sublevó éste, depuso á los gefes y oficiales, sorprendió las plazas de Alost y Amberes, devastó el pais y se entregó al mas escandaloso pillage. Gante hubiese sufrido la misma suerte; empero el príncipe de Orange acudió a su salvacion, arrojó de allí la guarnicion española, convocó en aquella ciudad los diputados de todas las provincias, y celebraron entre todos ellos, escepto el Luyemburgo, una alianza que se llamó la *pacificacion de Gante* (1576). Don Juan de Austria fué nombrado gobernador de los Paises-Bajos, ratifica la pacificacion de Gante, promete castigar los atentados cometidos por las tropas, y estas promesas bastan para hacerle recibir como gobernador, y renovar el juramento de fidelidad a Felipe II [1577]. Se apodera por sorpresa de la fortaleza de Namur, cuando habia entrado como amigo en ella á visitar á Margarita de Navarra, que iba á los baños de Spa, é intima a los Paises-Bajos que le entreguen el mando de sus ejercitos, y cortasen toda relacion con el príncipe de Orange. El príncipe comienza las hostilidades entonces, entra como un rey en Bruselas, pero algunos señores envidiosos quieren proclamar al archiduque de Austria Matías, hermano del emperador de Austria; la division va á perder los estados flamencos, pero Orange cede y es el primero a celebrar y aplaudir esta eleccion. El archiduque viene a los Paises-Bajos, el emperador de Austria guarda sin embargo neutralidad estricta, y solo Isabel de Inglaterra favorece con armas y dinero a los flamencos. La corte de Madrid habia hecho salir de Flandes los tercios españoles, y don Juan de Austria, a quien la victoria de Lepanto habia escitado grande ambicion, que deseaba someter estos estados, tal vez ser un dia soberano independiente de ellos, envió á su secretario don Juan de Escobedo, para que solicitase del rey la vuelta de estas tropas. Aguardaba retirado en Namur la llegada de estos refuerzos. Felipe II, cada dia mas celoso de la ambicion de don Juan, comenzó á temer que aspiraba á la soberanía de los Paises-Bajos, intentando casarse con la reina viuda de Escocia. Hizo suspender inmediatamente la marcha de las tropas que enviaba á Flandes, y don Juan supo al mismo tiempo que esta fatal noticia, la muerte alevosa dada á su secretario Escobedo, al salir del palacio del rey; empero el autor y la causa de ella, aunque atribuida al ministro Antonio Perez, permaneció siempre en el mas profundo misterio. Adivinó don Juan el autor de este crimen. Don Juan murió (1578) poco despues, atribuyéndose á un veneno, suposicion que solo descansa en vagos rumores que nada confirman. Don Juan de Austria tenia entonces 32 años. Una fiebre aguda terminó su ecsistencia y es probable que fuese causada por la estrema agitacion que debió causar á un genio ambicioso la destruccion de todas sus esperanzas.

El duque de Parma, Alejandro Farnesio, es nombrado gobernador de los Paises Bajos: el oro de la Inglaterra habia determinado á cuarenta mil alemanes á pasar el Rhin a las órdenes del príncipe Casimiro. El duque de Anjou con un ejército frances toma el título de protector de los Paises Bajos; empero el espíritu de division hace retirar á estos príncipes a sus respectivos reinos, y en tanto el duque de Parma se apodera de Maestrich y negocja con las provincias de Artois y de Hainaule, conviniendo otra vez en que las tropas españolas é italianas evacuarian los Paises Bajos. El príncipe de Orange, para contrabalancear esta defeccion de una parte tan considerable de Flandes, formó un nuevo tratado de confederacion perpetua entre las provincias septentrionales, y se llamó de la Union de *Utrech*, del lugar donde fué firmada [1577].

Mientras el fanatismo de Felipe II perdia para la España la Flandes, su feliz estrella y el valor de los españoles, le hicieron dueño del Portugal y de los inmensos establecimientos que tenia este reino en Africa, en Asia y en la América meridional. El rey don Sebastian habia perecido combatiendo en Africa. Su tio el cardenal Enrique le sucede, pero despues de un reinado de un año, muere sin designar su sucesor entre los diversos pretendientes á aquel trono. Los principales eran Felipe II, la duquesa de Braganza, el duque de Saboya y don Antonio, prior de Ocrato, nietos todos de Manuel el Grande, padre de Enrique. El derecho de primogenitura favorecia á la duquesa de Braganza, pero las leyes de España daban en igual grado de parentesco preferencia á los varones. El valor real de los títulos era de poca importancia en una cuestion que debian decidir las armas. Felipe II era el mas poderoso de los pretendientes, y antes de la muerte de Enrique habia tomado las medidas para asegurarse su sucesion. Bajo el pretesto de invadir a Marruecos habia juntado una poderosa escuadra y levantado un numeroso ejército. Los portugueses, por aversion á la dominacion de los

Digitized by Google

españoles, proclamaron rey en Lisboa á Antonio prior de Ocrato. Aunque el duque de Alba se hallaba en desgracia desterrado de la corte por una intriga amorosa que habia tenido su hijo con una dama de la reina, Felipe II lo colocó al frente del ejército que invade á Portugal para hacer reconocer sus derechos. El duque de Alba sofoca su resentimiento, y aunque encorvado con el peso de sus años, conquista aquel reino [1580]. Dos batallas deciden la suerte de este reino, en la primera manda en persona el duque de Alba, y Lisboa se somete al vencedor. En la segunda, don Sancho de Avila bate en las márgenes del Duero al Prior de Ocrato, que tiene que huir, y con pena salva su cabeza, por la que ofrece ocho mil ducados Felipe II; empero ningun portugues quiso vender y entregar á su enemigo este desgraciado príncipe. Felipe pasó á Lisboa (1581), y tomó posesion de su nuevo reino. Felipe, por la estension de sus dominios, era el monarca mas poderoso que ecsistió jamas. A los inmensos Estados de Cárlos V, añadió el Portugal y las Islas Filipinas, descubiertas y conquistadas en su tiempo, y por cuya razon recibieron este nombre aquellas grandes posesiones del Asia.

Las provincias confederadas de los Paises Bajos, para asegurar su libertad, aun no habian negado la obediencia de Felipe II, y se hubieran sometido á él voluntariamente si les hubiese conservado la libertad de su religion y sus privilegios; empero Felipe II fué inecsorable en punto á religion. El príncipe de Orange aconsejó entonces á los Estados que eligiesen un rey que pudiese protejerlos. Entonces sacudieron su yugo [1582], y proclamaron rey al duque de Anjou, hermano del rey de Francia. Felipe proscribió á los individuos de los Estados y al príncipe de Orange, ofreciendo veinte mil ducados por su cabeza, y el perdon de todos sus crímenes al que le asesinase. Un jóven vizcaino, Jauregui, intentó ganar el premio; se introdujo al palacio de Orange y le hirió detras de la oreja derecha, rompiéndole una quijada. El pueblo despedazó al asesino; restablecido el príncipe, siguió con actividad las operaciones de la guerra contra el duque de Parma. El duque de Anjou murió [1584], y su muerte privó de un gran apoyo á las provincias unidas de Flandes. Los embarazos de esta muerte fueron aún mas grandes por el asesinato del príncipe de Orange. Jáuregui habia errado el golpe, Baltasar Gerard, natural de Borgoña, ganó la confianza del príncipe por su afectado celo por la religion protestante, y habiendo recibido mil favores de éste, asesinó á su bienhechor de un pistoletazo con tres balas, por ganarse el premio ofrecido por Felipe II. Pagó el asesinó su crímen en un suplicio. Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, fué uno de los hombres mas grandes de su siglo. Sucedióle en el mando de Flandes su hijo segundo Mauricio, de edad de 18 años, por hallarse el primero prisionero en España. Por mas que reuniese las bellas prendas de su padre, su inesperiencia no podia luchar con el príncipe de Parma, gran capitan y político consumado. Los Estados acudieron entonces á la reina de Inglaterra, que envió al conde de Leicester con un ejército á Holanda para sostenerlos (1585). El príncipe de Parma lo bate, y le hace replegarse á Bruselas [1586]. Leicester se hizo odioso por su rapacidad y arrogancia, y tuvo que retirarse á Inglaterra, donde el favor de Isabel, su soberana, le protegió contra los cargos que pudieran hacérsele. Los Estados confirieron al príncipe Mauricio de Nassau el título de gobernador y lugar teniente general de Flandes [1587].

Felipe II arma una crecida y numerosa escuadra, que por el número y desmedido tamaño de sus buques, se llamó la invencible, para vengar la parte que contra él tomaba la Inglaterra en las guerras de Flandes (1588). Pensaba Felipe II conquistar la Inglaterra, suponiendo que la Escocia le ayudaria para vengar la muerte de su reina María Stuardo, á quien Isabel acababa de dar muerte en un cadalso, y contando con que los católicos se se alzarian en masa á su voz. La escuadra salió de Lisboa el 29 de Mayo al mando del duque de Medina-Sidonia. Una violenta tempestad disipó la escuadra invencible. Los ingleses apresaron catorce buques, y la mayor parte perecieron en las costas de Escocia. El almirante inglés sir Francis Dracke, se presenta con su escuadra delante de Cádiz, quemó mas de cien buques mercantes, y echó á pique dos galeras cargadas de mercaderías preciosas de las Indias. Las demas escuadras de Inglaterra bloqueaban los principales puertos de América, cruzaron sobre las costas de Galicia y Portugal, insultaron á Lisboa y echaron á pique en Vigo las galeras que volvian cargadas con los tesoros de México y del Perú. Desde esta época la España perdió la superioridad que le habia dado el imperio del Océano.

La derrota de la escuadra se hizo sentir poderosamente en las operaciones de Flandes: Enrique III, rey de Francia, habia sido asesinado por un fraile fanático (1590). Los católicos, que habian formado una liga, no querian reconocer la autoridad de Enrique IV rey de Navarra por ser protestante, ni al cardenal de Borbon proclamado rey por el duque de Mayena en Paris, y confirieron á Felipe II el título de protector de la liga. Enrique IV sale desde las montañas de Bearn, vence en Ivri á la liga y emviste á Paris. Felipe II manda al duque de Parma, que abandonando los Paises Bajos, marche con su ejército al socorro de aquella capital. Hízolo así, y despues de varias batallas y hacer levantar el sitio de Paris, se retiró á Bruselas [1591], donde halló relajada la disciplina militar, y las mas importantes plazas en poder del príncipe Mauricio. El duque de Parma murió alterada su salud con las fatigas de la guerra.

Digitized by Google

Antonio Perez, ministro de Felipe II, y el instrumento de que éste se habia valido para asesinar á Escobedo, fué el rival de su soberano en una intriga amorosa con la princesa de Eboli, doña Ana de Mendoza. Felipe, por manejos secretos, hizo que la viuda y los hijos de Escobedo demandasen en justicia a Perez. Este ministro, encerrado dos años en la torre de Lujan, sufrió el tormento y nada declaró, pero al fin temiendo y conociendo bien á Felipe II, halló un medio de evadirse de su prision, y se refugió á Aragon (1592), su pais, esperando ampararse de los fueros de este reino. El justicia mayor de Aragon; quiso guardar el fuero empero despreciándolo el rey, hizo que arrancasen á Perez de la cárcel de la manifestacion, para ser trasladado a la Inquisicion. Esta violencia de los fueros escitó un alzamiento general. Perez fué sacado de la Inquisicion, y herido mortalmente en el tumulto el capitan general marqués de Almenara. La Inquisicion pretendia el conocimiento de esta causa, alegando que habiendo tenido correspondencia el ministro con los hereges de Francia, á ella tocaba juzgarle. El justicia persistió en guardar su preso. El virey juntó los familiares de la Inquisicion y se apoderó de la persona de Antonio Perez para llevarle á Madrid, forzando la cárcel del justicia. El pueblo se sublevó segunda vez y salvó á Antonio Perez, que aprovechando un momento favorable pasó a Francia.

Felipe II mandó para castigar á los aragoneses, un ejército a las órdenes de don Alfonso de Vargas, que marchó directamente sobre Zaragoza. Los aragoneses, animados por el justicia don Juan Lanuza, se prepararon á la defensa; la rapidez de la marcha de Vargas, no les permitió hacer grandes preparativos, y este general apenas encontró resistencia. Entró en Zaragoza, prendió al duque de Villahermosa, al conde de Aranda, y los envió prisioneros a Madrid. Hizo decapitar sin formacion de causa á Lanuza y otros ciudadanos distinguidos. Sus bienes fueron confiscados, demolidas sus casas con prohibicion de reedificarlas jamas, y se suprimieron los fueros y libertades de Aragon, que quedaron ahogadas en la sangre de Lanuza.—Antonio Perez, refugiado en Paris, murió el 3 de Noviembre de 1611.

El conde Pedro Ernesto Mansfehl, sucedió en el gobierno de los Paises Bajos al duque de Parma [1593]. Con un cuerpo numeroso entra en Francia al socorro de la liga y se apodera de Noyer. Intentó Felipe II abolir en Francia la ley sálica que escluia a las hembras de la sucesion de la corona, para colocarla en las sienes de su hija la infanta doña Isabel: empero el parlamento de Paris y el mismo duque de Mayena, combaten con dilaciones estudiadas este proyecto, que acaba de destruir Enrique IV abjurando de repente el calvinismo, y quitando a la liga de los católicos este pretesto de oposicion, y á Felipe II toda esperanza de aspirar para sí ó su descendencia al trono de San Luis. Paris abrió sus puertas al rey convertido al catolicismo (1592), y el general español volvió á Flandes, donde murió por la pesadumbre que le ocasionaron las victorias de Mauricio y la rebelion continua de sus propios soldados. Su sucesor, el conde de Fuentes, señaló su corta administracion con la reduccion de Cambray al dominio español [1594].

Felipe II nombró al archiduque de Austria, Alberto, virey que habia sido de Portugal, y con quien pensaba casar á su hija Isabel, gobernador de Flandes. La política de Felipe hizo acompañar al archiduque Alberto del hijo primogénito del príncipe de Orange, Felipe Guillermo, á quien se dió libertad esperando que sus pretensiones dividirian la influencia de la familia de Nassau. La prudencia y la equidad del príncipe Mauricio, frustraron sus artificiosas miras, y devolvió á su hermano mayor la herencia de su padre. Felipe Guillermo, educado en España y adicto á la religion católica, no podia adquirir influencia alguna en las provincias insurreccionadas por el protestantismo, y pasó sus dias en una feliz oscuridad.

Unidas Francia, Inglaterra y Holanda contra la España, Felipe, para lavar la ofensa de la pérdida de su armada invencible, aprestó otra grande y poderosa para invadir a Irlanda. La reina de Inglaterra, Isabel, le previene. Una escuadra inglesa al mando del lord Howard se presentó del lado de Cádiz (1596), desembarca catorce mil hombres, saquea la ciudad, incendia los buques y aprestos navales del arsenal y causa á la España una pérdida de mas de veinte millones de ducados. No desmaya Felipe II con este desastre; las flotas que llegan cargadas de oro de América le suministran medio de equipar ciento veintiocho buques de guerra, con catorce mil hombres de desembarco y gran número de refugiados irlandeses. Sale esta escuadra del Ferrol en Noviembre (1596), mandada por Martin de Padilla, y si hubiese podido llegar á su destino, hubiera dado un golpe mortal al poder de los ingleses en Irlanda. La Providencia lo dispuso de otro modo. Una violenta tempestad acometió á la escuadra española á la altura del cabo de Finisterre, y sumerge cuarenta buques, sin que se salvase un solo hombre. Padilla volvió al Ferrol, con el resto maltratado por la tormenta. Contristóse España con tamaño reves, de que fué una débil compensacion la sorpresa de Amiens (1597) por Hernan Tello Portocarrero.

El estado de las rentas de la España con los crecidos gastos de las continuas guerras, era fatal; los banqueros de Génova y Amberes rehusaban hacer adelantos. Felipe II no se hallaba ya en estado de reparar sus pérdidas; su edad avanzada, su gastada salud, le hicieron pensar en la necesidad de la paz. Consintió en establecer negociaciones con Enrique IV, rey de Francia, y por media-

Digitized by Google

cion del papa firmó la paz en Verbins el 2 de Mayo de 1598.

Conociendo la dificultad que á su edad presentaba el sostener su autoridad en los Estados del Norte, y queriendo asegurar su posesion a su familia, cedió la soberanía de los Paises Bajos á su hija Isabel, casándola con el archiduque Alberto, gobernador ya de aquellos paises, bajo la condicion de que los hijos que naciesen de esta union, no podrian jamas contraer matrimonio sin consentimiento del rey de España, y que á la falta de posteridad, volverian estos dominios á la corona de España, como sucedió despues en el reinado de Felipe IV.

Este fué el último acto político de Felipe II. Vió acercarse sin temor la muerte, y jamas pareció mas grande que en sus últimos momentos. Dos meses de crueles sufrimientos y de agonía, hicieron admirar su paciencia, su religiosa resignacion y firmeza de espíritu. Hizo colocar el ataúd en que debia ser encerrado delante de sí, llamó á su hijo Felipe que tenia 21 años de edad, y como si en aquel último momento descubriese el porvenir del futuro reinado, le dijo, entre otros sabios consejos. "Nunca te confies á "favoritos para gobernar tus Estados. El "verdadero interes de un rey, es siempre la "felicidad de los pueblos, y el de los favori- "tos su adelanto personal: Así son tan peli- "grosos al soberano como á los vasallos."

Espiró el 13 de Setiembre de 1558, á la edad de 72 años y 43 de su reinado.

Las opiniones de sus contemporáneos se dividieron respecto á este gran rey, segun sus tendencias religiosas. Los protestantes le llamaban el *Demonio del Mediodia*, el clero lo ha tenido por santo. Ecsageradas opiniones que dicta el resentimiento y el fanatismo. Introdujo en el palacio una severa etiqueta, que por nada dispensaba, y de que fueron víctimas los mismos reyes. Fijó la corte en Madrid. Protegió las artes, alzó la octava maravilla del Escorial, protegió las letras, y en su reinado aparecieron grandes escritores, generales ilustres, artistas eminentes.

Felipe III sube al torno á los veintiun años de edad. Su inesperiencia, la debilidad de su carácter, no le hacen á propósito para contener la declaracion que en los últimos años de su padre, comienza a sentir la monarquía española, que habia dado la ley y llenado de consternacion á todas las potencias de Europa. La inesperiencia se disminuye con los años, la debilidad de carácter jamas, y es el mas fatal de los defectos de un rey. Don Francisco de Rojas Sandoval, marqués de Denia, caballerizo de Felipe III cuando solo era príncipe de Asturias, conservó el ascendiente que tenia sobre el príncipe, y creado duque de Lerma y primer ministro, rige á su arbitrio esta vasta monarquía. Hombre tan poco apto para el gobierno como el rey, es á la vez dirigido por otro favorito suyo, hombre audaz, resuelto, de nacimiento oscuro, don Rodrigo Calderon, que de hijo de un pobre soldado se elevó á secretario de Estado, á conde de la Oliva, marqués de siete iglesias, y uno de los mas ricos y poderosos señores de la España. Calderon aconsejó al duque de Lerma un sistema erróneo de administracion, aumentó los empleos y los gastos para sostenerse en el poder, y su prodigalidad fué un insulto á la miseria pública. Emprende el duque de Lerma, á pesar del mal estado de la hacienda pública, conquistar á Argel y la Irlanda (1602), grava el pueblo con nuevas contribuciones, recarga los impuestos sobre los artículos de primera necesidad, y levanta empréstitos, hipotecando las futuras remesas del dinero que debia llegar de América, invencion del crédito nacional, que no conocieron los antiguos, medio seguro de ruina para un Estado, y con el que ministros aduladores proporcionaban dinero á los reyes para sus caprichos, sin que la nacion se resintiese por el pronto, aunque quedando gravada con un peso enorme, teniendo que aumentarse las contribuciones para pagar los réditos y el capital, recurso fatal de eternizar las miserias de la nacion sin que jamas los ciudadanos puedan gozar con libertad de sus propiedades, amenazadas de gravamenes y cargas estraordinarias. A esta opresion estaban reducidos los españoles por el duque de Lerma. Desgracióse la espedicion de Argel por la tempestad que deshizo la escuadra. Los españoles, faltos del ausilio que les prometieron los irlandeses, fueron derrotados y tuvieron que capitular en Irlanda.

La reina Isabel de Inglaterra, enemiga irreconciliable de España, murió (1603) y subió al trono Jacobo I, hijo de la desventurada María Stuardo, y la paz se restableció entre estas dos naciones. La paz con Inglaterra aseguraba el recibo regular de las flotas de America y los recursos para continuar sometiendo las provincias de Flandes, donde Ostende por tres años á pesar de tener abiertas varias brechas, desafiaba los esfuerzos impotentes de la España, y la constancia del archiduque Alberto y de su esposa la infanta Isabel, que habia hecho voto de no abandonar el sitio. Felipe III manda al general Spinola con un refuerzo considerable de tropas, que él mismo habia levantado á sus espensas. Spínola hizo capitular á Ostende el 20 de Setiembre de 1604.—Costó este sitio tres años y la pérdida de mas de sesenta mil hombres. Spínola fué nombrado generalísimo de las tropas de los Paises Bajos. La obstinacion y ruinosa guerra que la España siguió en Flandes, elevó el comercio de los holandeses al grado de prosperidad en que se encuentra hoy. El duque de Lerma, para llenar las ecshaustas arcas del tesoro, imaginó doblar nominalmente el valor de la moneda de vellon; empero las naciones vecinas inundaron la España de monedas contrahechas que daban á un precio mas bajo que el corriente, y recibian en cambio oro y plata, que estrajeron del reino, presentando éste el aspecto de

Digitized by Google

la miseria. Faltaron los recursos para las tropas de Flandes, y ocho buques de trasporte que conducian, las tropas españolas, interceptados por los cruceros holandeses, tienen que dispersarse y apresados cuatro de ellos, los infelices prisioneros atados de dos en dos son arrojados al mar, crímen odioso que deshonra al partido protestante y al pueblo holandes [1605]. Spínola repara este desastre haciendo venir reclutas de Italia, y conquista varias plazas á los insurgentes. Mientras España recuperaba una parte de su antiguo territorio en el Norte de la Europa, perdia en cambio preciosas colonias como las Molucas, de que se apoderan los holandeses, cuyas escuadras vinieron á cruzar delante de las costas de España, á sorprender los galones que venian de América. Una escuadra española es derrotada por los holandeses en la bahía de Gibraltar [1607]. Una escuadra holandesa intercepta un rico convoy que venia de la Habana, dos galeones fueron presa de las llamas, otros tres naufragaron. Agotados todos los recursos de la nacion española, cansadas tambien las provincias de los Países bajos con tan desastrosa guerra, se acordó una tregua de doce años [1608], continuando la república de Holanda en posesion de las conquistas que habian hecho y las libertades de que gozaban. Así se terminó, ó al menos se suspendió una guerra que duró cuarenta años, que tan fatal fué para la prosperidad de la España, y que desde 1567 en que la emprendió Felipe II, costó á la España mas de dos mil millones de reales, la flor de sus ejércitos, que agotó sus recursos y anonadó su comercio y poder marítimo. Otra herida mas honda recibió la prosperidad de la nacion, cuando se terminó la guerra de Flandes, inmenso abismo que habia tragado sus hombres y sus recursos. Esclavo Felipe III de una supersticion y devocion poco ilustrada, aborrecia á los moriscos, y atendiendo á las quejas del clero, decretó con secreto y simultaneamente (1609) la espulsion de los moriscos de España. Un edicto del rey les mandó embarcarse, bajo pena de muerte, en los buques preparados de antemano para Africa. En vano los señores de Valencia y de otras provincias reclaman á favor de estos habitantes, industriosos la mayor parte y aplicados. Llevóse a efecto el decreto, y un millon de habitantes, la mayor parte artesanos, fabricantes y agricultores, salieron en un solo dia de España, dejando abierta en su seno una honda herida, que acarreó la ruina del comercio y la decadencia de la agricultura. Solo en Sevilla ocupaban los moriscos mil seiscientos telares.

Enrique IV, rey de Francia, meditaba dar un golpe á la casa de Austria, declarando la guerra á España, pero el puñal de un malvado le asesina [1610] y cambia la faz de los negocios. Su viuda, María de Médicis, estrecha con vínculos mas íntimos la alianza de España por medio de un doble matrimonio del príncipe de Asturias, don Felipe, con la infanta doña Ana, y de la infanta Isabel con el príncipe Luis de Francia.

En Alemania una lucha con el conde Palatino de Neubourg contra el marqués de Brandembourgo, hace que Spínola tome parte por el primero, pase el Rhin, se apodere de Orsoy, embista á Claves, mientras el príncipe Mauricio toma posesion, en nombre de los estados, de Juliers Seken, y tremola el estandarte holandes sobre los muros de Emmerich [1614]. Spínola y el príncipe Mauricio por una convencion tácita, guardan sus nuevas adquisiciones y engrandecen la casa de Austria y las provincias unidas a espensas de los que habian implorado su proteccion.

La España declara la guerra al duque de Saboya; sus ejercitos invaden el Piamonte, derrotan al duque de Saboya junto á Astí desde cuyo castillo concluye un tratado de paz con el marques de Hinojosa, general de los españoles y gobernador de Milan (1615). La corte de Madrid desaprueba el tratado, destituye á Hinojosa y nombra al marqués de Villafranca por general; pero despojada por las convulsiones interiores de la Francia, del poder, María de Medicis, sus favoritos partidarios de la casa de Austria perecen víctimas del furor popular. El jóven Luis XIII toma las riendas del gobierno, y los franceses combaten en Italia a favor del duque de Saboya. Los españoles se batian en todos los puntos con diversa fortuna, ocupan las plazas de Vercelli, Soleri y otras, y ajustan por último la paz [1617] bajo las mismas bases convenidas anteriormente en Astí.

Mas próspera era la suerte de las armas españolas por mar. Las islas Molucas cayeron en poder de Felipe, y sus navíos triunfaron de una escuadra holandesa que amenazaba las Filipinas. Osuna, virey de Sicilia, habia ganado algunas señaladas victorias á los turcos [1613 y 1614], á quienes persiguió hasta las playas africanas, apoderándose de muchos puntos interesantes. Nombrado virey de Napoles (1616), su administracion justa y benevola le concilió el amor de aquel pueblo; sus talentos militares le adquirieron alta consideracion y el renombre de gran duque de Osuna; las ventajas que obtuvo (1117) sobre la flota veneciana, hizo que el pabellon español recorriese libremente el Adriatico, empero sus triunfos le suscitan enemigos; temió perder el poder, y proyectó hacerse soberano de Nápoles. Los nobles se le oponian. Entró en una conspiracion con los descontentos de Venecia, y que fomentaba el marqués de Bedimar, pero el consejo de los Diez le descubre, castiga severa y ejemplarmente á los conjurados (1618) y la republica se salva. El duque de Osuna se hace sospechoso á la corte. El cardenal Gaspar Borgia, pasa súbitamente á Napoles (1619) con la mision de intimar al duque la entrega en el acto de su gobierno, y su vuelta á Madrid á dar cuenta de su conducta. La llegada inesperada del nuevo virey, frustra toda clase de resistencia. Al

Digitized by Google

duque de Osuna, relacionado con el favorito de Felipe III, aunque destruyó todos los cargos que se le hicieron, se le retuvo preso en el castillo de la Alameda, donde murió el 25 de Setiembre de 1624.

El duque de Lerma, contra cuya administracion se levantaba el clamor público, creyó que la púrpura romana daria mas crédito y estabilidad a su poder. Muere su mujer á quien amaba, y obtuvo el capelo de cardenal; pero esta alta dignidad lejos de darle un caracter sagrado á los ojos del devoto monarca, le inspiró menos confianza que antes. El duque de Uceda hijo del de Lerma, y a quien su padre habia colocado cerca del rey, ambicioso é ingrato, suplantó a su padre en el favor del rey, y se unió a sus enemigos. Los clamores de la nacion sirvieron de pretesto, y los parasitos que las prodigalidades del cardenal ministro habian enriquecido, rivalizaron en ardor, en trabajar por la caida de su bienhechor (1618). El duque de Lerma recibió la órden de retirarse a sus tierras donde en breve el pesar le condujo al sepulcro. El duque de Uceda, le reemplaza en el ministerio, y la nacion no ganó nada en el cambio. Su primer acto fue mandar instruir una sumaria contra su padre. Este acto debió dar á conocer al rey el caracter de su nuevo ministro; pero amante de la tranquilidad, se contentó con mandar suspender los procedimientos contra su antiguo favorito.

El duque de Lerma no era enteramente aborrecido, la reaccion se manifiesta mas violentamente contra don Rodrigo Calderon, marqués de Siete Iglesias, que de oscuro nacimiento miraba con intratable orgullo á los grandes, que si bien le adulaban mientras estuvo en el poder poblando las antesalas de su casa, a su caida se vengaron de su rápida elevacion. Manda el rey prenderle y formarle causa. Duró el proceso mas de dos años y su prision. Aun en el tormento se mostró firme y resignado á la voluntad del cielo. Forjáronse contra él cargos evidentemente falsos, el objeto era condenarle. A la muerte de Felipe III y al advenimiento al trono de su sucesor, de quien habia protegido los amores y placeres, fué sacado de la prision para perecer en el cadalso víctima de odios y venganzas particulares (1619). Fué verdaderamente grande en los últimos momentos de su vida, y sus mismos enemigos no pudieron menos de admirar la dignidad y el orgullo con que sufrió su no merecida suerte.

El nuevo ministro duque de Uceda, para impedir la ruina de la nacion, consultó al consejo de Castilla la situacion de la monarquía, y este cuerpo respetable habló con aquella libertad con que lo hubieran hecho las antiguas cortes, cuyas atribuciones tenia en parte. Hizo presente que debian rebajarse los tributos escesivos que pagaban los pueblos, revocarse las donaciones hechas con gran perjuicio del estado y de los particulares, disminuir el gran número de los conventos que habia, y negar el establecimiento de otros, prohibir la adquisicion de bienes á los mismos, porque en ellos entraban grandes haciendas empobreciendo el estado y disminuyendo la poblacion, por lo que no se permitiria profesar á los novicios hasta los veinte años, y disminuir el número de eclesiásticos en todo el reino reduciéndolos á los necesarios al culto. Esta consulta tan conforme á los cánones de la Iglesia y a las leyes de la nacion, fué desoida.

Grandes convulsiones comenzaban á agitar la Europa de nuevo (1619) por la sucesion al imperio de Alemania, vacante por muerte de Matias y el archiduque Alberto, últimos vástagos de la raza masculina de Macsimiliano II. Felipe podia hacer valer sus derechos á la sucesion de los dominios hereditarios de la casa de Austria; los renuncia, y reconoce por emperador de Alemania á Fernando I. Vence éste cuantos obstáculos se le oponen, con los ausilios del elector de Sajonia; la caballería de Polonia y la infanteria de España, Bohemia, se le resiste, pero el conde Bagoi, enviado por el rey de España desde los Paises Bajos á la cabeza de doce mil hombres, le somete. El duque de Feria, que habia sucedido en el mando de Milan al marqués de Villafranca, ocupa el pais de Valtelina para imponer respeto á los venecianos y servir de freno á la Italia (1620). Felipe III habia sido bastante feliz para ver humillados sus enemigos estraños y domésticos, empero su reinado tocaba su fin. Una fiebre lenta minó su ecsistencia; en vano emprende un viaje por consejo de los médicos a Lisboa. A su vuelta á Madrid ve los síntomas de su prócsima disolucion, y espira con los mayores sentimientos de piedad y de resignacion cristiana, el 31 de Marzo de 1621, á los cuarenta y tres años de edad y veintidos y medio de reinado. El carácter de este príncipe forma un gran contraste con el de su padre. Dos solos actos de crueldad manchan su reinado, la espulsion de los moriscos, y el castigo de Calderon; estos no fueron obra suya, sí de su debilidad en ceder á todo. Con buenos ministros hubiera sido un gran rey, pero es una verdad histórica que si los grandes reyes saben hacer grandes ministros, es poco comun que los medianos sepan elegir buenos ministros, y si los hallan dejarse regir por ellos. La docilidad de Felipe III fué para el engrandecimiento de España no menos funesta y fatal que lo habia sido la obstinacion y firmeza de su padre Felipe II.

La España, que habia llegado al mas alto punto de su gloria en el reinado de Cárlos V y de Felipe II, ocultaba bajo un esterior brillante, bajo el manto de púrpura y de oro, un cuerpo doliente que debilitaba una enfermedad funesta. El movimiento retrógrado que conduce á los pueblos al embrutecimiento y á la miseria, comenzó en el reinado de Felipe III, y en vano Felipe IV luchara con-

Digitized by Google

tra el torrente que arrastra su desventurado reino.

Felipe IV, jóven de diez y seis años, ocupa el trono (1621). Tenia todos los defectos de su padre, y ninguna cualidad propia para el gobierno. Indolente, se entregó á los placeres y las diversiones, dejando la administracion de los negocios públicos al arbitrio de otro jóven ambicioso, sin esperiencia ni talento, y se abandonó a los vicios de una vida sensual y voluptuosa. Siguió la corte su ejemplo, y mas parecia la de un príncipe mahometano del Asia, que la de un príncipe cristiano. El contagio de la corrupcion cundió hasta las aldeas, y los españoles perdieron en poco tiempo aquel caracter valeroso y robusto, y aquellas nobles cualidades que los habian distinguido en todos tiempos de los demas pueblos del mundo. El conde de Olivares, don Gaspar de Guzman, fué el ministro á quien confió el peso de la monarquía, sin mas mérito que haberse grangeado su afecto, siendo su gentil-hombre cuando era príncipe, contribuyendo á su corrupcion dándole dinero para satisfacer sus gastos.

Tres ministros gobernaron en esta época en nombre de sus débiles monarcas, los tres mas grandes estados de Europa. Olivares en España, Buckingham en Inglaterra y Richelieu en Francia.

Olivares habia concebido los mas vastos proyectos, sin ocuparse de los medios de ponerlos en ejecucion. Hizo dar á su rey el nombre de *Grande*, y para justificar este título con que fué llamado desde luego, meditó someter las provincias unidas de Holanda, y aspiró abiertamente á establecer la dominacion de la casa de Autria en toda Europa. Richelieu desconcertó sus proyectos. La administracion vigorosa de Richelieu preparó bajo el débil reinado de Luis XIII la futura grandeza de Francia; la ambicion y la torpeza de Olivares apresuró la decadencia de España. Sacrificó á sus zelos al duque de Uceda, separó de sus cargos públicos a todos sus parciales y los confirió á todos sus enemigos. Para hacer cesar las murmuraciones del pueblo, desacreditó con papeles públicos la administracion interior, y anunció grandes reformas. Hizo llamar a todos los desterrados, y se grangeó así al pronto la estimacion del pueblo.

Espirada la tregua ajustada por doce años con Holanda, empieza la guerra con mayor vigor contra aquellas provincias (1622). Mientras Spínola está al frente de los ejércitos, triunfa Felipe de sus enemigos, recibe órden Spínola de tomar á Bergamojo-Zoom, y tiene que abandonar su sitio con perdida de doce mil hombres. Entabla Olivares casar la hermana de Felipe IV con el príncipe de Gales, heredero de Inglaterra, viene éste á Madrid acompañado de Buckingham, y ofendido Olivares del orgullo de aquel ministro, rompe la negociacion (1623) y el príncipe y el ministro de Jacobo I, tornan á Inglaterra, que entra en una liga con la Francia, la Holanda, y Saboya contra la España y el imperio (1624). Grandes son los apuros de la España. Las cortes reunidas en Madrid votan doce millones; el ministro Olivares condena a su antecesor, el duque de Lerma, en crecidas cantidades, secuestrando todos los bienes y efectos que tenian en España los súbditos de Francia, que usó de Igual represalia. Ecsigió dinero de los particulares, de las comunidades, de la iglesia, de los grandes, vendió muchos pequeños estados de los que el rey tenia en Italia. Hizo levas de hombres en los paises estranjeros, compró naves, y desplegó una actividad increible. España forma tambien una liga con los príncipes de Italia, y las republicas de Génova y de Luca [1625]. Richelieu envia un ejército á Saboya para atacar la republica de Génova. Olivares, sin darsele cuidado de las medidas de la Francia, escribe á Spínola una órden concebida en estas dos palabras, *tomad á Breda*. Breda es efectivamente tomada despues de diez meses de sitio, y el príncipe Mauricio muere de pesar. Los españoles tuvieron que evacuar el Piamonte; empero este desastre es compensado con la derrota de los ingleses vigorosamente rechazados en un ataque que intentan contra Cadiz [1626], y los rapidos progresos de nuestras armas en Alemania, y en el Norte. Felipe IV convoca las cortes de Aragon en Barbastro, y le ofrecen por quince años dos mil hombres armados y pagados á su costa. Las cortes de Valencia reunidas en Monzon, le ofrecen en los mismos términos mil, empero las cortes de Cataluña reunidas en Barcelona, despues de algunas escenas tumultuosas, son tantas las trabas, restricciones y dificultades que ponen al monarca para hacerle un donativo de hombres, que este indignado rehusa su oferta y vuelve a Madrid. La guerra de Flandes continúa desastrosamente para los españoles bajo el mando del conde de Berg, que habia sucedido al célebre Spínola, que muere agobiado de fatiga y aburrido por los desaires de la corte (1630). En tanto que los ejércitos españoles son derrotados por todas partes, y nuestras escuadras batidas en todos los mares, los holandeses se apoderan de casi todo el Brasil y de las colonias de las Indias, y fundan la ciudad de Batavia y arruinan al comercio español. La nacion se hallaba oprimida con impuestos escesivos, despoblada, reponiéndose todos los años los ejércitos con gentes arrancadas al arado y á los talleres. La España yacía en un mortal letargo, mientras la corte brillaba con inaudito lujo, y los bailes, los festines y las diversiones se sucedian sin interrupcion en el palacio del Buen Retiro. La literatura española aparece en toda su brillantez y hace de Castilla una nueva Grecia. El monarca se consagra á ella descuidando el gobierno, y se rodea de una corte de poetas, escribe algunas comedias bajo el modesto título *de un ingenio de la corte*, y aun no desdeña tomar parte en ellas como actor en

Digitized by Google

el teatro del Buen Retiro. Rinde su corazon y ama á las mas célebres actrices, y de una de ellas, María la Calderona, tiene un hijo natural que reconoce, don Juan de Austria, que figura en lo sucesivo, si bien de un modo diverso que el hijo natural de Carlos V, que llevó el mismo nombre (1631).

El príncipe don Baltasar es jurado heredero por las cortes en el monasterio de San Gerónimo del Prado de Madrid, pero niegan al mismo tiempo los nuevos subsidios que se les ecsigen, alegando que no era justo empobrecer el reino para ayudar al emperador de Alemania (1632). El infante don Carlos, hermano del rey, alejado cuidadosamente por Olivares de los negocios, desairado de su hermano, á quien en vano ruega mire por el reino, cae en una mortal melancolía que lo arrastra al sepulcro en pocos dias [163.]. Isabel, gobernadora de los Paises Bajos, viuda del archiduque Alberto desde el año 1621, hace dimision de estos estados, en favor de su sobrino el rey de España. Los estados de Flandes separados por Felipe II de la corona de España en favor de su hija la infanta Isabel, vuelven así á reunirse á esta. Varios señores conspiran para erigir en república los estados que aun conservaba la archiduquesa y que cedia á España, empero esta corta la conspiracion y salva los conspiradores. Muerta la archiduquesa Isabel (1633), los autores de la conspiracion que ella habia perdonado, son presos y castigados. El cardenal infante, tio de Felipe IV, fué nombrado gobernador de los Paises Bajos, liberta la plaza de Breda que habia sitiado el príncipe de Orange, derrota el ejército confederado y reduce la Suecia y la Franconia (1634). El rey de Francia le declara la guerra, y da principio (1635) la mas larga que sufrió España, que duró veinticinco años, y cuyas calamidades la dejaron ecshausta de hombres y recursos. El cardenal infante divide su ejército en dos cuerpos. Da el mas numeroso al duque de Saboya, para que se oponga á los franceses; marcha él con el otro al encuentro de los holandeses. El duque de Saboya es vencido en los llanos de Avein, y los franceses y holandeses asaltan á Tillemont, y cometen todo género de abominaciones y crueldades. El cardenal infante asaltó á Skeinck. Hace un esfuerzo España y ataca por tres puntos a la vez la Francia; la Picardía, la Borgoña, y la Guyena [1636]. Los españoles llegaron á treinta leguas de Paris, el terror fué general, Richelieu mismo pareció un momento haber perdido la cabeza, pero se reanima, levanta de todas las clases un ejército numeroso, y el cardenal infante tuvo que retroceder. No fueron tan felices las operaciones de Borgoña y la Guyena. La España, queriendo hacer concurrir fuerzas navales á las operaciones de sus ejércitos de tierra, hizo gastos inmensos en el equipo de una escuadra destinada á asolar las costas de Francia, y que apenas salió de los puertos de España, dispersó una tempestad. Fatalidad que siempre persiguió á nuestras mas fuertes y numerosas armadas!

El marques de Leganés triunfa en Italia de los franceses, y recupera al Piamonte (1638). El cardenal infante al mismo tiempo se cubre de gloria en Flandes [1639]. Mientras que el conde-duque, embriagado con estas victorias, y la que acaba de obtener sobre los portugueses sofocando una rebelion hecha sin plan ni discernimiento, proyectaba nuevas empresas, gemian y murmuraban los españoles en secreto sobre la ceguedad del rey, con respecto á este ministro, que al mismo tiempo no se descuidaba en acumular los cargos mas honoríficos y los empleos mas lucrativos sobre su familia. Aumentóse el descontento con el mal écsito de las operaciones de la guerra, hechas por órden del duque. La flota española fué atacada y deshecha á la vista de Dunquerque por la de las Provincias-Unidas: en los Paises Bajos se perdieron Herdin y Arras, y el cardenal infante que habia ido á socorrer esta última plaza, tuvo que retirarse con gran pérdida; y por último, el marqués de Leganés, que sitiaba á Basal, se dejó sorprender por el conde de Harcourt, que despues de haber socorrido aquella plaza, recobró á Turin, defendida por el príncipe Tomas de Saboya en persona. Los españoles tomaron á Salsas, situada dentro de los límites del Rosellon y en los confines de Languedoc.

(1640). Tomaron las tropas que habian conquistado á Salsas cuarteles de invierno en las provincias de Cataluña, y su licencia acabó de ecsasperar á los habitantes, poco satisfechos de la administracion del conde-duque. Aniquilada la España con las ruinosas guerras que sostenia por tan largo tiempo y por los subsidios que daba á otras potencias de la Europa; ecshausta de hombres y dinero, y mal ausiliada por la mayor parte de sus pueblos, se desmoronó de un golpe, y estuvo á pique de verse trastornada hasta en sus cimientos. Los catalanes, los aragoneses, los vizcainos y navarros, pretendian gozar en la paz de todos los fueros y privilegios, sin querer soportar el peso de la guerra y de los impuestos. Los castellanos solos combatian por toda la nacion y prodigaban sus bienes y su sangre en su defensa. Trató Olivares de suspender por algun tiempo estos privilegios, tan perjudiciales al estado, y mandó el rey en consecuencia que se armasen seis mil catalanes, y pasasen á la Italia, imponiendo á Cataluña una contribucion proporcionada á sus riquezas. Envió esta provincia dos diputados á la corte, empero fueron arrestados. Barcelona, á la noticia de este acontecimiento, dió la señal de la rebelion, á la cual respondieron la mayor parte de los pueblos de la provincia, sacrificando á los castellanos que habia en ella: quiso sofocar el alboroto el virey, conde de Santa Coloma, pero en vano; quiso huir á un bu-

Digitized by Google

que, pero fué arrastrado y hecho pedazos por el pueblo. El Portugal aprovecha esta ocasion favorable para sacudir el yugo de la España. Gemian los portugueses b jo la dura férula de su compatriota Miguel de Vasconcelos, que con el título de secretario de estado, los tenia oprimidos, y sobre todo, la nobleza se mostró sumamente ofendida de un decreto, por el cual se la mandaba armar para reducir la Cataluña, sopena de perder sus fondos. Por otra parte las guerras civiles y estranjeras en que se hallaba empeñada la España, presentaban una coyuntura muy favorable para realizar la conspiracion preparada en silencio hacia tres años, con el objeto de colocar al duque de Braganza en el trono de sus padres. Reventó, pues, la espulsion. Vasconcelos fué sacrificado; la vireina arrestada y desarmada su guardia, y el duque de Braganza proclamado rey bajo el nombre de Juan IV. Sabia toda la Europa este acontecimiento, mientras que Felipe IV, que era el mas interesado en él, le ignoraba. Anunciòselo Olivares con semblante risueño, diciéndole. *Señor:* traigo á V. M. una noticia muy agradable. ¿Cuál es? replicó el rey. La de haber ganado en un momento un ducado con muchas y muy hermosas tierras. ¿Cómo es eso, conde? le dijo el rey sorprendido. Porque el duque de Braganza ha perdido la cabeza dejándose engañar por un populacho, que le ha proclamado rey de Portugal, y por el mismo hecho sus bienes quedan confiscados y reunidos a la corona.

(1641). A la perdida de Portugal estuvo á pique de seguirse la de Andalucía. El duque de Medina-Sidonia, don Gaspar Alonso Perez de Guzman, pariente del conde-duque y hermano de la reina de Portugal, no contento con vivir como un soberano en su gobierno de la Andalucía, aspiró á serlo de derecho, inducido por el ejemplo y las sugestiones del duque de Braganza. Contaba con que este monarca, la Francia, la Holanda y la Cataluña le sostendrian en esta empresa, mas descubierto su proyecto antes de llevarle á ejecucion, obtuvo el conde-duque gracia por su pariente, que vino á recibir su perdon á los piés de Felipe, muriendo en un cadalso sus cómplices.

(1642). Olivares, para reducir el Portugal, se limita á tramar allí una conspiracion que antes que llegase á estallar fué descubierta por una carta interceptada. El marqués de Villareal y el arzobispo de Braga, que eran los principales autores, fueron arrestados inmediatamente y confesaron su delito. El primero fué juzgado y condenado á muerte, y el segundo puesto en un encierro, donde acabó sus dias. El cardenal infante sitió y tomó á Ayre á fines de este año; pero una fiebre maligna le arrebató al sepulcro antes de tomar posesion de esta conquista. Perdió en él la España un príncipe de cualidades eminentes, y uno de los mejores generales de su siglo. A su muerte se encargó el gobierno de los Paises Bajos á un consejo compuesto por don Francisco de Mello, del marqués de Velada, el conde de Fuentes y presidido por Rosa. La insurreccion de Portugal, alentó á los catalanes, que se pusieron bajo la proteccion del rey de Francia, y obtuvieron de este monarca el socorro de un cuerpo de ejército á las órdenes del mariscal conde de la Mota Houdancourt. Marchó Felipe en persona sobre Cataluña al frente de crecidas fuerzas, y dejando el cuidado de dirigir las operaciones á sus generales, fijó su residencia en Zaragoza. Sus tropas fueron rechazadas por las de los rebeldes en varios encuentros, y la toma de Perpiñan por el cardenal Richelieu en persona, puso espeditas las comunicaciones entre la Cataluña y la Francia.

(1643). La muerte de Richelieu, á la cual siguió bien pronto la de Luis XIII, hizo concebir a la casa de Austria grandes esperanzas de recobrar su primitivo ascendiente. El cardenal Mazarino, sucesor de Richelieu, sigue la marcha trazada por aquel, y desplegó constantemente una capacidad y una destreza poco comunes. Los imperiales fueron derrotados en Alemania, por el conde de Guebriant y el general sueco Tortenson; mientras que en el Piamonte, en Lorena, en el Rosellon y en la Cataluña esperimentaban los españoles continuos reveses. No obstante, en los Paises Bajos fueron mas dichosos, y sostuvieron aún aquella reputacion que les habia grangeado la admiracion de sus enemigos.

Atribuia la España todas sus desgracias á Olivares; y la reina, los grandes y el consejo se unieron para pedir al rey su destitucion, que obtuvieron al cabo desterrándole á Loeches y despues á Toro, donde murió á poco tiempo de pesar.

Sucedióle don Luis Haro de Guzman, su sobrino, mas suave, mas flecsible, menos ambicioso y vano que su tio, y mas querido de los grandes y del pueblo; empero los acontecimientos no fueron favorables. La infantería española, tan nombrada por su firmeza y disciplina, fué deshecha en Rocroy por las tropas francesas al mando del duque de Enghien, conocido despues bajo el nombre de Gran Condé. En Flandes el ejército frances redujo á Madick y Glavelinas, mientras que los holandeses se apoderaban de Sas de Gante. Las tropas que bajo el mando del marqués de Torrecusa trataban de restablecer la autoridad de España en el Portugal, fueron derrotadas por el duque de Alburquerque cerca de Badajoz. Y por último, la flota francesa batió a la española á la vista de Cartagena.

(1644). Las operaciones de Cataluña presentaron mejor aspecto, pues el rey á la cabeza del ejército sitió á Lérida, al paso que don Felipe de Silva deshizo al mariscal francés de La Mota Houdancourt. Siguióse á esta victoria la toma de Lérida y de Balaguer, y el levantamiento del sitio que habian

puesto los franceses á Tarragona. La noticia de la enfermedad de la reina, interrumpió el curso de las victorias de Felipe, que pasó inmediatamente á Madrid. Esta princesa, digna hija de Enrique el Grande, rey de Francia, cuyo valor, genio, virtudes, afabilidad y beneficencia habia heredado, falleció poco tiempo despues, llorada no solo del rey, sino de la nacion entera.

(1645). Volviendo Felipe su atencion á la guerra de Cataluña, partió con el príncipe don Baltasar para Zaragoza, en donde fué reconocido y jurado en cortes como sucesor á la corona, haciendo lo mismo poco despues en Valencia. Mientras tanto, el general francés conde de Arancourt, tomó á Rosas, y los españoles fueron derrotados en las orillas del Segre y los llanos de Llorens, cayendo Balaguer en manos de los enemigos. Descubierta una conjuracion formada en Barcelona por la baronesa de Alves para entregar aquella plaza á los españoles, todos los conjurados pagaron con sus cabezas, á escepcion de la baronesa que obtuvo gracia por su hermosura.

(1646). Restituido el rey á Madrid á fines del año anterior, juntó cortes para tratar de la sujecion de Cataluña y el Portugal, nombrando al marques de Leganés virey y capitan general de aquella provincia, y pasó luego a Pamplona, en donde fué reconocido y jurado el príncipe. El conde de Harcourt sitió á Lérida, pero atacado por el marques de Leganés en sus líneas, fué derrotado y tuvo que abandonar la empresa, habiendo perdido en ella seis mil infantes y dos mil caballos. Despues de esta gloriosa espedicion, se volvió el rey á Zaragoza, en donde le esperaba el fatal golpe de la muerte del príncipe don Baltasar, su único heredero, por cuya razon regresó el monarca á la corte.

En Flandes el duque de Orleans, al frente de un ejército frances, tomó á Courtray, Berg-Saint-Binox, Turnes y Dunquerque. Trasportando los franceses la guerra de Italia á las costas de Toscana, se apoderó de Piombino y de Mortolongone. Rendidas estas plazas, se separó el duque de Módena de la liga de España, y se unió con los franceses, que le enviaron para su defensa un cuerpo de cinco mil hombres. Atacaronle los españoles sobre el Riverol, y cerca del Bozolo se dió la famosa batalla de este nombre, que duró todo un dia, y en la cual triunfaron las armas españolas.

(1647). El rey, lleno de gozo con estas noticias, se entregaba á las diversiones, y cansado de los negocios, depositó en don Luis de Haro toda su confianza, en los mismos términos que lo habia hecho con su tio. Viéndose Felipe sin hijos, habia reconocido uno habido de la Calderona, cómica famosa, el cual con el nombre de don Juan de Austria, vivia retirado en Consuegra, por el gran cuidado que habia tenido Olivares de separarle del monarca. Nombróle Felipe generalísimo de mar, dándole para su consejo los generales don Gerónimo Sandoval, Juanetin de Doria, el marqués de Montealegre y don Luis Fernandez de Córdova. Era preciso asegurar la sucesion del reino, trató el monarca de casarse á peticion de las cortes, y eligió por esposa á doña María Ana de Austria, hija del emperador don Fernando III.

El príncipe de Conde, que habia sucedido en el mando de las tropas francesas al conde de Arcourt, sitió á Lérida, que defendida por el portugues don Antonio Brito, frustró todos sus esfuerzos.

(1648). Mientras que Felipe se ocupaba de los medios de resistir á la liga de Francia y las Provincias Unidas, y de hacer entrar en su deber a los catalanes y portugueses, Nápoles se insurrecciona: capitaneados los napolitanos por un pescador llamado Tomás Aniello de Amalfi, cuyo nombre se ha confundido con el de Masaniello, degollaron á los empleados en rentas y á muchos de los nobles saqueando las casas de los pudientes, y cometiendo toda clase de escesos. Cansados de las insolencias del capitan, le asesinaron y pusieron á su frente al conde Torrealta, que tuvo el mismo fin y fué remplazado por uno llamado Genaro. Formaron el proyecto de erigirse en república, y aclamaron por dux al duque de Guisa, que conducido á España, fué encerrado en el alcázar de Segovia, de donde se escapó disfrazado, si bien cojido en Viscaya volvió otra vez á esta misma prision. Ocupábase la corte de España en negociar con la Holanda la paz, que ajustó al fin reconociendo la independencia de los holandeses, quedándose cada una de las potencias con la que en la actualidad poseian, y libre la navegacion á las dos Indias para entrambas. Ajustóse despues el tratado de Munster, que suspendió la animosidad entre el imperio y la Francia. Formóse á este tiempo en Madrid una horrible conjuracion contra los dias del monarca. El principal autor de este proyecto fué el general don Cárlos Padilla, y estaban ademas complicados en él don Rodrigo de Silva, duque de Hijar; don Pedro de Silva, marqués de la Vega de la Sagra; Domingo Cabral, portugues, y otras muchas personas de menos consideracion. Trataban de matar al rey cuando fuese á caza, y de casar á la infanta doña María Teresa con don Alfonso príncipe de Portugal. Descubierta la trama por una carta que escribió Padilla á su hermano don Juan, que se hallaba en Milan, fueron presos los cómplices, degollados en la plaza de Madrid los dos Padillas, y el duque de Hijar multado en diez mil ducados, y condenado á cárcel perpetua.

(1649). A pesar de tener la España divididas sus fuerzas en las guerras de Cataluña y de Portugal, sostenian aún los españoles en Flandes su gloriosa fama. Encargado el archiduque Leopoldo del gobierno de los Paises-Bajos, dió principio á su carrera militar tomando por asalto á Courtray, apoderándose de Turnes, y embistiendo á Lens. El prín-

Digitized by Google

cipe de Condé, que despues de la reduccion de Iprés habia ido á socorrer á Lens, pasó la mortificacion de ver que esta plaza se habia rendido; pero esta centella de prosperidad se desvaneció bien pronto. Leopoldo, en una reñida y sangrienta batalla, tuvo que ceder la victoria al genio del gran Condé, perdiendo en la accion cinco mil hombres muertos y tres mil prisioneros.

Esta desastrosa jornada hubiera sido un golpe fatal para la España, si no se hubiese encendido la tea de la discordia en Francia é Inglaterra. Inglaterra se trastorna. Cromwel ocupa el poder, y hace subir al cadalso al monarca. En Francia ardia la guerra civil y se vió el príncipe de Condé obligado á abandonar su pais, y ponerse al servicio de la España, que le facilitó medios para entrar en Francia, con un cuerpo considerable formado de sus partidarios.

[1651] Al paso que las armas españolas hacian pocos progresos en Portugal, continuaba con mas vigor la guerra de Cataluña. Habia reducido el marqués de Mortara a Tortosa, y Felipe, creyendo que la actividad y presencia de don Juan de Austria podria atraer a los catalanes á la sumision, le hizo pasar á esta provincia. Guiado por la esperiencia del marqués, avanzó con el ejército sobre Barcelona, que defendieron los franceses con valor por espacio de quince meses. Pero el príncipe desplegó tal vigor y energía en las operaciones, que venciendo todos los obstáculos obligó a los enemigos a entregar la plaza, mediante una capitulacion honrosa para las tropas estrangeras: publicó luego una amnistía general para los habitantes, y confirmó sus antiguos privilegios, con lo que se sometió toda la Cataluña a escepcion de la plaza de Rosas.

(1653.) Continuaba la guerra en Italia arrebatando las armas de Felipe el Casal al duque de Saboya: pero en Flandes, donde los españoles se habian apoderado de Gravelinas y Dunquerque, fué el punto en que las potencias enemigas reunieron sus principales fuerzas.

[1654] Allí pasó el príncipe de Condé despues de una guerra infructuosa en las fronteras de la Champaña, á dirigir las operaciones del archiduque Leopoldo, y le persuadió a que intentase la reduccion de Arras. Pero apenas se habia formado el sitio, cuando fué preciso levantarle para oponerse al mariscal de Turena, que habiéndose apoderado de Stenay, vino a atacar y forzar las líneas españolas. Rindiéronse sucesivamente Landrecy y Quesnoy a Turena, y los españoles rechazados delante de los muros de Solrona, vieron levantarse contra ellos un nuevo enemigo de resultas del tratado hecho por Luis XIV con Cromwell, que gobernaba como soberano la Inglaterra, bajo el título de protector.

(1656) Habia esperimentado el mariscal de Turena en el sitio de Valenciennes, el mismo revés de fortuna que Condé delante de Arras, viendo forzadas sus líneas por este príncipe, ausiliado por don Juan de Austria; pero el trabajo ajustado con Cromwell, aseguró á Turena una superioridad. Reforzado con seis mil ingleses escogidos, sostuvo su reputacion en los sitios de San Venant, Montmedi y Mardik. Avanzaron los aliados en la campaña siguiente hasta Dunquerque, pero fueron batidos con gran pérdida y perseguidos hasta las puertas de Furnes.

[1658] A pesar de esta derrota y de la pérdida de Valencia en el Milanesado, desechó la España con firmeza las proposiciones de paz hechas por el cardenal Mazarino. La muerte de don Juan IV, rey de Portugal, hizo que Felipe redoblase los esfuerzos para recobrar este reino. Los portugueses mandados por Juan Mendez de Vasconcelos, habian embestido a Badajoz, y el ministro don Luis de Haro pasó en persona al frente de quince mil hombres á socorrer esta plaza. Tuvo Vasconcelos la prudencia de evitar un combate con un enemigo superior en fuerzas, y poniendo el Guadiana de por medio, se limitó a observar sus movimientos. El ministro, desvanecido con esto, mandó sitiar á Yelves, y la noblesa portuguesa acudiendo á las armas atacó al ejército español, que viendo herido mortalmente a su caudillo el duque de san German, desmayó, poniéndole una vigorosa carga del enemigo en desórden y obligandole a refugiarse á Badajoz con pérdida de mas de dos mil hombres.

(1659.) Don Luis de Haro, en vista de este contratiempo, se vió precisado á cambiar de sistema, y a confesar que los recursos de la España no bastaban para resistir á tantos enemigos como la atacaban á un tiempo. Reconoció la necesidad de hacer la paz, cuya medida persuadian por otra parte el cúmulo de males que amenazaban por todas partes a la casa de Austria. Fernando no ecsistia ya, y su hijo Leopoldo habia esperimentado grande oposicion para subir al trono imperial. El duque de Mantua en Italia, abandonando la alianza con la España, observaba una rigurosa neutralidad. En el Monferrato el marqués de Villa se habia apoderado de Trino, y en el Milanesado se habia sometido Mortara al duque de Módena. Las fuerzas de la Francia y sus aliados estaban al mando del mariscal de Turena, y Purnes, Dixmuda, Oudenardo, Menin, Gravelinas é Iprés, se habian sometido á Luis XIV en persona, ó á su ilustre general. Tantos desastres no permitian á la corte de España esperar mejor fortuna. Las largas guerras que habia sufrido, la habian aniquilado acabando con su juventud, agotando las rentas del erario, al paso que las fábricas estaban paradas, y los campos desiertos; la paz podria solo preservarla de su total disolucion y ruina.

[1660.] Renováronse para conseguirla las negociaciones con la Francia, desechadas poco tiempo antes por la España; y conviniendo primero en una suspension de armas, se ajustó en la isla de los Faisanes, que esta

Digitized by Google

en el Bidasoa á la parte de Irun, un tratado definitivo. Estipulóse en él, entre otras cosas, que la Francia conservaría por siempre la posesion de la Alsacia y del Rosellon, que se casaría Luis XIV con la Infanta doña María Teresa, renunciando á la sucesion, mediante el dote de quinientos mil escudos, y la Francia restituiria las conquistas hechas en la Cataluña, en el Milanesado, y en los Paises Bajos, y no prestaria ausilios al Portugal. Los catalanes fueron reintegrados en sus fueros y privilegios, y se publicó una amnistía.

Continuó aún el reinado de Felipe XIV por cinco años, en los cuales se vió condenada la España á gemir bajo el yugo de la guerra. No pudiendo renunciar á la esperanza de recuperar el Portugal, confió esta empresa á don Juan de Austria, que redujo sucesivamente a Arronches y Alconchel, y hubiera llevado mas adelante sus tentativas, si Carlos II, hijo del desgraciado Cárlos I, no hubiese entrado á ocupar el trono de la Inglaterra, y hubiese socorrido y alentado á los portugueses. Sin embargo, sitió despues y redujo á Evora, mas obligado á retirarse por la aprocsimacion del conde de Schomberg al frente del ejército enemigo, y por la escasez de subsistencias, fué atacada su retaguardia cerca de Esfremo, y se vió reducido á pasar por un desfiladero ocupado por los portugueses, que desordenaron y pusieron en precipitada fuga al ejército español, dejándose en el campo de batalla cerca de cuatro mil muertos.

No por eso desistió la España de su intento, antes bien agotó las guarniciones de Flandes y del Milanesado para formar un ejército de quince mil veteranos de infantería y seis mil caballos, llamando al marqués de Caracena gobernador de los Paises Bajos, para encargarle del mando. Contentóse éste con embestir á Villaviciosa, que se defendió bastante tiempo: para dar lugar á que el marques de Marialva, que obtenia el título de general, y el conde de Schomberg que desempeñaba las funciones de tal, viniesen en el llano de Montesclaros una reñida accion por espacio de ocho horas, durante las cuales estuvo indecisa la victoria hasta el último momento, que se declaró por los portugueses, perdiendo los españoles cuatro mil muertos, y otros tantos prisioneros, catorce piezas de artillería y algunas banderas y estandartes, al paso que la pérdida del enemigo fué la mitad menos.

Las enfermedades y disgustos repetidos habian alterado hasta lo sumo la constitucion de Felipe, y este último golpe hizo en él grande impresion. Cuando leyó el pliego en que se le daba cuenta de esta derrota, le dejó caer de las manos, y sin articular mas palabra que las siguientes, que dijo con la mayor resignacion, *hágase la voluntad de Dios*, le dió una congoja, y cayó en los brazos de los que estaban á su lado. Cansado al fin de tantos desástres y sinsabores, deseando acabar en paz sus dias, reconoció la necesidad de entrar en negociaciones con el Portugal, como de potencia á potencia; pero fué tal la lentitud de sus ministros en este negocio, que no llegó á gozar del bien que ansiaba. Atacado de una disenteria que se resistió á la habilidad de los médicos, vió ya su muerte inevitable y se resignó á ella. Procuró asegurar la sucesion á su tierno hijo don Carlos, nombrando á la reina por su tutora y regente del reino, con un consejo. Falleció en Madrid á los setenta y medio años de edad (1665), en el cuarenta y cuatro de su reinado. Desde el dia de su advenimiento al trono, ni un solo dia gozó de paz la España. Fué esclavo de sus ministros. En su reinado florecieron la literatura y las artes.



Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

Historia de España.

(CUARTA PARTE.)

IX. Guerra de sucesion.—España bajo el gobierno de la dinastía francesa de Borbon.

Muerto el rey Felipe IV, dejó en su testamento por gobernadores de la corona, durante la menor edad de su hijo, á don García de Abellaneda, conde de Castilla, á don Cristóbal Crespi, al conde de Peñaranda, al marqués de Aitona, y al arzobispo de Toledo; pero este último murió el mismo dia que el rey.

A pesar de esa junta puede decirse que la verdadera dueña y gobernadora de la corona fué la reina, la cual habia quedado como tutora de su hijo don Cárlos, á quien tocaba la corona por ser el único que sobrevivia á sus hermanos.

El 8 de Octubre del mencionado año de 1665 fué proclamado en Madrid, don Cárlos II rey de España á la edad de tres años. Facil es de suponerse que en tan tierna edad el rey, ni aun noticia tenia de los actos de la reina, quien despreciando completamente los consejos de la junta nombrada por Felipe IV en su testamento, gobernaba sola, ó mejor dicho segun la voluntad de un jesuita aleman llamado Juan Everardo Nithard, que de su director espiritual habia logrado hacerse su consejero y árbitro en los asuntos temporales.

La política del padre Nithard fué harto mezquina; sus primeros pasos consistieron en secundar el odio que la reina profesaba á don Juan de Austria; de manera que este tuvo que retirarse de la corte é ir á vivir aisladamente Consuegra. Esta medida hubiera podido comprometer la parte del reino, pero por fortuna los portugueses, arrullados sin duda con sus victorias, descuidaban mucho la guerra con España; puede decirse que esta habia quedado reducida á correrías incesantes si, pero muy poco importantes. En esta flojedad de los portugueses tenian alguna parte los disturbios intestinos que comenzaban en Lisboa y las principales ciudades, á causa de la muerte de la reina viuda de Portugal y de la envidia con que su hijo y sucesor don Alonzo, á quien rodeaban cortesanos corrompidos, miraba á su hermano el infante don Pedro, que habia sabido captarse las simpatías de cuantos le conocian.

Los sucesos notables de la guerra con Portugal durante la regencia de la viuda de Felipe IV, se reducen á la derrota que Silva de Saura, general portugues sufrió entre Badajoz y Campo Mayor por haberse atrevido á internarse demasiado por la Estremadura española. Con mejor fortuna el comandante español de la frontera Tras-os-montes se internó en el territorio enemigo y entregó al saqueo algunos pueblos de la otra parte del Yamelga.

Mas no fué esta la única guerra que tuvo que sostoner la reina regente en los principios del reinado de su augusto hijo; el gabinete frances deseaba ardientemente anular parte de la renuncia hecha por la infanta doña María Teresa cuando casó con él, en lo que hacia relacion á Flandes, el Bravante y el Franco condado. Bien es verdad que Luis Luis XIV alegaba razones en su favor, diciendo que la renuncia no se habia estendido á tanto; pero estas razones no eran mas que pretestos para dar algun viso de justicia á la guerra que queria declarar á España, pues la causa real era solo la que deseaba

Digitized by Google

ensanchar los límites de sus dominios á costa de una mujer y de un niño, empleando para ello todas las riquezas y el poderío de la Francia. Era de esperar entonces que la Alemania hubiese recordado los servicios que la habiamos hecho durante la guerra de los treinta años; mas no fué así, pues miras de política, ó tal vez de interes mezquino, pudieron mas que otras consideraciones mucho mas justas. El primero de Marzo intentaron los moros atacar la frontera de Larache, dieron innumerables asaltos, mas todos fueron rechazados con gran pérdida; de manera que si algunos historiadores no han ecsagerado el numero, tuvieron los Africanos cuatro mil muertos y otros tantos heridos, sin que por nuestra parte perdiesemos mas de once hombres.

(1667.) Por la primavera de 1667 Luis XIV se puso en marcha sobre los Paises Bajos, y en poquísimos meses se hizo dueño de un sin numero de plazas. Verdad es que fué allá con un ejército de sesenta mil hombres, siendo así que el nuestro era en estremo escaso. La plaza de Dowai resistió muy poco, y lo mismo se debe decir de la de Lila, que se entregó en el momento que iba á ser socorrida. Debieron pues en gran parte sus progresos los franceses á lo débiles que se mostraron las guarniciones, disgustadas á la verdad, ya porque no tenian confianza en un buen resultado, ya porque tambien de España no se enviaban recursos.

(1668.) Animado Luis XIV con las conquistas del año anterior, cayó con un poderoso ejército sobre el Franco Condado. El pais estaba desguarnecido de tropas; y así, aunque sus habitantes eran muy afectos á los españoles, no pudieron resistir á fuerzas tan numerosas, por lo que su conquista fué obra de algunas semanas, sin que las plazas opusiesen la menor resistencia, escepto la de Dole, que capituló con honor.

Ya empezaba á infundir recelos el engrandecimiento y prepotencia que iba adquiriendo la casa de Borbon, y era de ver cómo el equilibrio europeo empezaba á inclinarse de la parte de Francia, así como antes se habia inclinado de parte de la casa de Austria. Esta consideracion habia movido á los holandeses é ingleses para ofrecer al principio de este año su mediacion, á fin de cortar toda diferencia entre Francia y España; pero esta mediacion no fué aceptada, en primer lugar porque Luis XIV preferia adquirir lo que demandaba mas como conquistador que como por efecto de un convenio, y de otra parte porque le dominaba entonces el ardor belicoso de su juventud. Poco despues el rey de Inglaterra, ya para dejar á la España libre para poder resistir á la Francia, ya tambien para asegurarse independientemente el comercio que hacia su reino con Portugal, ofreció tambien su mediacion para terminar las diferencias entre Portugal y España. Esta mediacion obtuvo mas resultados que la anterior, pues la aceptaron así la corte de Madrid como la de Lisboa, y se firmó paz en Lisboa el dia 13 de Febrero, reconociéndose en ella por independientes todos los dominios que pertenecian á los portugueses antes de reunirse con la corona de España: solo se esceptuó la plaza de Ceuta. Aumentaba entre tanto el afecto que los portugueses sentian en favor del infante D. Pedro, y de ello supo valerse, quitando la corona de la frente de su hermano y poniéndosela sobre su cabeza. Confinó á aquel á las islas Terceras, y logró que se declarase nulo á título de impotencia el matrimonio de Alonso con la princesa de Nemours, y obtenida dispensa se casó con su cuñada.

La corte de Madrid determinó entonces enviar a D. Juan de Austria á los Paises Bajos segun se decia publicamente, porque se reputaba que solo él podia mandar aquel ejército, pero en realidad para alejar de la vista del ministro Jesuita lo que escitaba su aversion y hasta cierto punto su terror. Verdad es que el 2 de Mayo se declaró un congreso en Aix-la-Chapelle, asistiendo á él plenipotenciarios holandeses, ingleses y suecos para contener los progresos de la Francia en su guerra contra España. Al fin se logró firmar la paz, quedando dividida la Flandes en dos partes, una para la España y otra para la Francia, contando entre las plazas de esta, Lila, Tournai y Udenarda, y siendo restituido á la España el Franco Condado. Parecia pues inútil enviar á D. Juan de Austria á los Paises Bajos; mas no fué así. Luis XIV firmó mal de su grado el convenio, y desde entonces deseó vengarse de los holandeses: solo esperó para ello ocasion mas oportuna, como tambien para romper de nuevo las hostilidades. Temiase ya que muy en breve iban á romperse estas, cuando se decidió que D. Juan de Austria pasase allá con tropas considerables Iba á embarcarse este príncipe, cuando llegó a su noticia que un amigo íntimo que tenia en Madrid habia sido preso y ahorcado á las dos horas, sin que se le hubiese formado causa. Conoció que este era un tiro del Jesuita ministro, y desde aquel momento determinó declararse abiertamente contra el religioso. Envió su dimision á Madrid fundándola en el estado de su salud; la reina la admitió, nombróse en su lugar al condestable de Castilla, y se dió órden á D. Juan de que pasase á Consuegra. La reina así como su ministro, hubieran deseado que se le formase causa; mas el consejo que en lo demas siempre se mostraba de su parte, no quiso empañar su honra obedeciendo al ciego encono del Jesuita estranjero. Indignose éste sobre manera, prendió á un secretario de D. Juan, y dió órdenes para que en Consuegra se prendiese al príncipe. Avisaron á este sus amigos y huyó á Aragon; desde allí quiso demostrarse ya sin reboso, y escribió á la reina pidiendo justicia contra el P. Nithard y su destierro. El príncipe D. Juan llegó á Aragon escoltado por treinta caballos, se hizo fuerte en Jaca y des-

Digitized by Google

pues pasó á Flix. donde puso en estado de defensa su castillo; desde este ultimo punto insistió fuertemente pidiendo la remocion de Nithard y una satisfaccion á su honor, porque se habia dado órden de prenderle. Por entonces tuvo lugar en Madrid una especie de sacudimiento promovido por unos pocos jóvenes que pasaron a la cárcel de la Villa, rompieron las puertas, y pusieron en libertad al conde de Villalfonso. Supose que entre los mozos agresores habia dos hijos de D. Juan, y fueron presos inmediatamente. Habian sin embargo llegado las disensiones á tal punto con el de Austria, eran tantos sus partidarios en la corte, y le recibian con tanto entusismo los pueblos por donde pasaba, que se juzgó imprudente enconar mas los ánimos: así, que se le soltó.

(1669.) Obedeciendo a los clamores de los pueblos, acercóse Don Juan de Austria a la corte con unos doscientos caballos y trescientos infantes, ademas de un numeroso séquito; la reina habia resuelto enviar ochocientos caballos contra el, pero el arzobispo de Toledo hizo revocar la órden, que habria podido ser fatal. El 23 de Febrero de 1669 llegó Don Juan á Guadalajara, y el 24 se acercó hasta tres leguas de Madrid. Alarmóse la corte estraordinariamente, dábanse órdenes y se revocaban; pero al fin los hombres maduros pudieron aconsejar a la reina que estrañase de estos reinos a su confesor. Hízolo así, y el ministro poco afortunado salió en breve para Roma, donde aun las bondades de la reina le alcanzaron un nombramiento de arzobispo.

Celebróse entonces una especie de tratado entre Don Juan de Austria y la reina, cuyos artículos eran del tenor siguiente:

1.º Don Juan de Austria será restablecido en el cargo de gobernador perpetuo de los Paises Bajos españoles que se le quitó cuando no quiso ir.

2.º Seran tambien los que le han seguido, restituidos á sus empleos, de que han sido privados.

3.º Don Bernardo Patiño, hermano del secretario de Don Juan, será puesto en libertad.

4.º Se creará un consejo que entienda en los medios de aliviar los pueblos y reformar las malversaciones de la real hacienda, del cual será gefe Don Juan de Austria.

5.º Se le permitirá pasar á besar la mano á los reyes.

6.º El marqués de Aytona y el presidente de Castilla no asistirán en el consejo cuando se hayan de tratar cosas de Don Juan de Austria.

7.º El padre Nithard, inquisidor general, no volverá mas a España.

8.º Los autos y decretos contra Don Juan de Austria serán anulados y estraidos de los registros.

9.º La tropa de su séquito será pagada como la que está en actual servicio.

Terminaronse de esta suerte unas diferencias que podian haber promovido una guerra intestina, y que traian en estremo agudísima a la España, pues muchos pueblos se habian levantado en masa en favor de Don Juan.

Los mas notables acontecimientos de este año despues de los disturbios que hemos mencionado, fueron los robos y atrocidades que cometieron en America, y principalmente en Portobelo, muchos piratas conocidos con el nombre de Flibusteros. Tambien se sosegaron a la sazon las turbulencias que el año anterior habian conmovido a Valencia y Cerdeña: en el primer punto se apaciguaron mas brevemente, pero usando de crueldad y de terror.

(1670.) Logró este año Luis XIV lo que deseaba ardientemente, tal era separar a la Holanda de sus dos aliados la Inglaterra y la Suecia; con los suecos renovó la antigua alianza que subsistia entre ellos y la Francia, y a los ingleses, ó mejor a su rey, venció con dadivas. De esta suerte podia cuando le pluguiese abrumar con todo el peso de sus fuerzas a las Provincias Unidas.

El 18 de Junio de 1670 concluimos un tratado con Inglaterra á favor del cual se restablecia entre ambas potencias el comercio de America. Enfermó gravemente á poco nuestro jóven rey, y no sin espanto se preveia atizada una guerra de sucesion entre Francia y Alemania; mas no fué así por entonces, pues recobró el monarca la salud. En Cádiz un huracan furioso derribó muchos edificios, y el mar embravecido se engulló hasta sesenta buques que habia en el puerto.

(1671.) El dia 7 de Junio de 1671 se prendió a la biblioteca del Escorial, y quedaron reducidas a pavesas innumerables obras y manuscritos inapreciables.

En América los Flibusteros, teniendo á su frente el atrevido gefe Morgan, cayeron sobre las colonias españolas, ocuparon la isla de Santa Catalina, y se cebaron devastando el Panamá y Portobelo.

Luis XIV habia resuelto acometer á los holandeses, y era de suponer que las demas naciones debian impedírselo, porque el fuerte atacaba al debil; así, pues, formaron alianza la corte de Madrid, el emperador de Austria y la República holandesa; y nuestro gobierno envió considerables tropas á los Paises Bajos.

Por este tiempo el destronado Alfonso de Portugal pidió socorros á la España para que le ayudase á entronizarse y destronar a su hermano Don Pedro; es decir, que queria empeñarse al gobierno de Madrid a que se declarase por un rey impopular contra otro rey que era el ídolo de Portugal; desoyéronse como se debia semejantes proposiciones, y la España obró en ello cuerdamente.

(1672.) El rey de Francia por su parte buscó el apoyo de los ingleses; y mientras el ponia en campaña ciento doce mil hombres mandados por el mismo monarca y por los mariscales Turena y Condé, una escuadra

Digitized by Google

inglesa y francesa de ciento treinta buques amenazaba las costas de Holanda. El ejército de tierra pasó el Mossa, y llegó casi frente de Amsterdam. Pero entonces tenian los holandeses un celebre marino en la persona del almirante Ruyter: estaba para llegar una flota de Indias de un valor inmenso, y precisamente debia caer en manos de los ingleses; con sabias maniobras llamó la atencion de las escuadras enemigas y supo atraerlas a las costas de Inglaterra, donde las presentó la bataila; esta fué encarnizada y terrible por ambas partes, y si bien quedó indecisa, habia ya logrado Ruyter su objeto; la flota arribó a los puertos de Holanda, y estos no tenian ya que temer una invasion por la parte de mar. Por desgracia andaba entonces agitada la Holanda en disensiones civiles; unos querian restablecer el estatuderato, y entre ellos el jóven y animoso Guillermo descendiente de Mauricio; mientras otros querian ser republicanos puros. Mas estos sucumbieron de resultas de un sacudimiento popular, se estableció de nuevo el estatuderato, y se dió el poder militar y civil al príncipe de Orange. Estas discordias hubieran podido serles fatales si casi al mismo tiempo no se hubiese recibido la noticia de que los imperiales se adelantaban con un numeroso ejército por la Westfalia, y que las tropas españolas de los Paises Bajos hacian movimiento. Turena se vió entonces obligado á evacuar la Holanda, y se dirigió contra las tropas del emperador. De esta suerte Ruyter salvó la Holanda por mar, y los imperiales y españoles contuvieron por tierra el golpe que debia abrumarla. Guillermo, príncipe de Orange, se puso entonces al frente de las tropas holandesas y de las españolas, opúsose al duque de Luxemburgo que ocupaba con su ejército la provincia de Utrec arrolló un cuerpo de ejército francés que maniobraba por la línea del Mossa, y aun infundió temores al ejército que sitiaba á Maestrick.

(1673). Nuestras tropas de la frontera de Cataluña intentaron este año apoderarse del Boló; pero acudieron inmediatamente las tropas francesas y fuimos rechazados despues de un encuentro encarnizado.

Entretanto las escuadras francesa é inglesa, llevando un cuerpo de tropas de desembarco, intentaron caer sobre las costas de Holanda para reforzar el ejército de tierra; pero Ruyter vigilaba no menos que el año anterior, resistió tres ataques de los enemigos, y al fin les obligó a desistir de su intento. Por tierra el conde de Monterey, se declaró contra los franceses, reunió sus tropas con las del príncipe de Orange, y se apoderó de Naarden.

Luis XIV deseaba ardientemente apoderarse de Maestrick, y para ello habia dado las órdenes convenientes; mas se lo impedia lo numeroso del ejército enemigo que estaba en observacion. Acudió, pues, a un ardid; amagó atacar a Bruselas, de suerte que los españoles acudieron al socorro de esta plaza; y revolviendo sobre Maestrick, se apoderó de la plaza en ocho dias sin que pudiesen impedírselo los holandeses sin el ausilio de los españoles. Fuerte era este golpe, mas á pesar de ello tuvieron los franceses que evacuar el territorio holandes, pues Guillermo habia roto los diques e inundado el pais espediente que hace dificilísima la conquista de Holanda. No adelantaba mas por otro lado Turena, pues le fue imposible impedir que Montecuculi con un ejército imperial se uniese con el de Guillermo, y se apoderase de Bono.

La preponderancia francesa empezaba á escitar los recelos de casi todas las naciones de Europa: indignado el parlamento inglés de que las escuadras de la Gran Bretaña apoyasen a ciegas a la francesa, y secundasen todos sus movimientos, obligaron á Carlos II á que firmase un tratado de paz con el príncipe de Orange: siguiendo el mismo ejemplo los Estados de Alemania, que tan encarnizada guerra habian sostenido contra la casa de Austria, se declararon ahora contra la Francia: en consecuencia, los ejércitos de Luis XIV tuvieron que concentrarse sobre el Mosa y el Rhin Entonces, viendo los habitantes del Franco Condado que su pais iba á ser nuevo teatro de la guerra, instigados secretamente por los enviados del monarca frances, arrojaron de su seno a los españoles, y se declararon en favor de aquel: en vano los españoles é imperiales quisieron reconquistar el pais, pues ya no les fué posible.

Mandaba nuestras tropas en Cataluña el duque de San German y tenia que resistir á un ejército frances mandado por el conde de Schomberg. Hizo amago de atacar a Baños, y mientras acudian alla los enemigos, revolvió sobre Bellegarde, se apoderó de este castillo, y se situó en Morellas, mientras el enemigo acampaba delante de Perpiñan Fingió retirarse a Cataluña persiguióle alucinado un cuerpo de caballeria; mas fué este rodeado repentinamente en terreno fragoso, y aun con haber sido socorrido perdió tres mil hombres A esto se dió el nombre de batalla de Morellas, cuyo triunfo se debió enteramente al duque de San German.

A la sazon tuvo lugar en Mecina, ciudad de Sicilia, una rebelion motivada por su gobernador, que quiso mudar el régimen municipal: amontonése el pueblo y el senado, se le destituyó y diósele por sucesor al marques de Crispano: hizo este prender á todos los senadores, pero furioso el pueblo, se levantó en masa, y tuvo el gobernador que retirarse al castillo de San Salvador. Pidió socorros a España, y los recibió del ejército de Cataluña, el cual tuvo entonces que retirarse y cubrir la frontera; con el refuerzo se reputó bastante fuerte para acometer á los sicilianos; mas fué rechazado, y con ayuda de los franceses logró el paisanaje apoderarse del castillo, si bien que despues de una porfiada resistencia.

Digitized by Google

Habiase este año reunido un congreso en Colonia; pero como nadie desease sinceramente la paz, se hacian ya entretanto estraordinarios preparativos de guerra, y no se tardó en hallar ocasion para romper las negociaciones.

Poco le habia costado á Luis XIV la conquista del Franco-Condado, pues solo le opusieron alguna resistencia las plazas de Dole y Besanzon. La guarnicion de esta, despues de firmada la capitulacion, quiso abrirse paso por entre el acampamento enemigo, acometio con desesperacion, hizo una carnicería espantosa, pero sucumbió casi toda: desde entonces el Franco-Condado ha pertenecido a los franceses.

Dos eran los principales ejércitos que tenia en campaña Luis XIV: el del Rhin al mando de Turena, que tuvo que resistir a número triple de imperiales, los mantuvo á raya, batió á varios príncipes alemanes, arrolló numerosos cuerpos austriacos, los arrojó á la otra parte del Rhin, devastó el Palatinado y cubrio á la Alsacia, la Lorena, y otros puntos sin que los imperiales pudiesen oponerle resistencia. Otro ejército era el de Flandes al mando del príncipe de Condé, que con cuarenta mil hombres tenia quo resistir á sesenta mil entre españoles, alemanes y holandeses. Estos querian tomar de nuevo la plaza de Maestrick, y para el logro de esta empresa, ocuparon los españoles varios puntos intermedios que impedian á los franceses provisionar la plaza; pero fueron desalojados. Emprendió entonces Guillermo el sitio de Grave; y mientras uno de sus tenientes ponia cerco á esta plaza, esperó en las llanuras de Senes al ejército frances. Condé no rehusó la batalla, pero esperó á que pasase la vanguardia y el centro para caer sobre la retaguardia compuesta de españoles. Desordenáronse estos; pero á la noticia acudió en breve el príncipe de Orange, rehizo las tropas, púsolas en órden de batalla, y empeñóse entonces un combate encarnizado: doce horas duró la carnicería, y solo cesó á las once de la noche, despues de haber llegado tres veces á las manos ambos combatientes, sin que se decidiese la victoria por una ni por otra parte. Quedaron en el campo de batalla veinticinco mil cadáveres y ambos ejércitos se retiraron á un tiempo. Los holandeses, sin embargo, consiguieron la rendicion de la plaza de Grave.

1675. En Cataluña tuvieron nuestras tropas que mantenerse á la defensiva, y Schomberg penetró en Figueras, que era entonces plaza insignificante y en Ampurias. Desmembrado nuestro ejército á causa de las tropas enviadas á Sicilia, tuvo que contentarse con hacer la guerra de guerrillas, mientras recobraba el enemigo á Bellegarde, é imponia fuertes contribuciones á la Cerdeña.

Sicilia era entonces el teatro de unos acontecimientos no muy prósperos para la España; los franceses enviaron nuevo socorro á Mecina, y su escuadra acometió á la española, que se mantenia por aquellas aguas, y la obligó á retirarse á Nápoles, despues de haber perdido mucha gente y cuatro buques. Los mecinenses, reconocieron entonces al duque de Vivonne por virey en nombre de Luis XIV; y este, dejando bien segura la ciudad, puso sus tropas en campaña, y se apoderó de varios puntos. Proyectóse en Madrid enviar a Sicilia á D. Juan de Austria, con el título de generalísimo de los ejércitos de Italia, pues en verdad se necesitaba allí un hombre que fuese capaz de hacer frente á las calamidades que amenazaban. Pero si la reina madre queria enviar á D. Juan de Austria, no era por emplear á un gefe digno, sino para descartarse de su presencia, precisamente en los momentos en que iba á cesar su regencia. Supieron impedir este proyecto los amigos de D. Juan; y como llegase el rey á su mayor edad, escribió una carta al príncipe mandándole en ella que viniese á la corte, como lo efectuó. Las fuerzas navales y terrestres que debian dirigirse á Italia, se encargaron al almirante holandes Ruyter, quien despues de haber resistido dos furiosas tormentas, llegó á Melazzo y ausilió á los españoles para que se apoderasen de Ibizo. Logró este año Luis XIV que se encendiese la guerra en el norte de Alemania, entre la Suecia por una parte, y por otra el Elector de Brandemburgo, ausiliado por el rey de Dinamarca y el duque de Brunswick. En los Paíse sBajos pasó á mandar por parte de España el duque de Villa Hermosa, quien efectuó su reunion con el príncipe de Orange para oponerse á los franceses que iban apoderándose de varias plazas fuertes; mas no pudieron impedir que cayesen en su poder, Liga, Herbay, Dinant y Limburgo, y posteriormente Tirlemont. Mayores hubieran sido los progresos de los franceses en Flandes, si á poco no se hubiesen visto precisados á enviar refuerzos á sus tropas del Rhin y del Mossa. Efectivamente acababan de perder en el Rhin al mariscal de Turena, á quien mató una bala de cañon, en el momento en que buscaba lugar á propósito para situar una batería: su muerte fué llorada de todo el ejército, porque era una de las glorias militares de Francia, y porque en aquellos momentos habia hallado un rival digno en la persona de Montecuculi, que mandaba las tropas imperiales. Aprovechó este la muerte de Turena para ocupar la Alsacia, poner en fuga á los france-es y sitiar algunas plazas fuertes. La muerte de Turena fué tambien señal de otras desgracias, pues el cuerpo de ejército del mariscal de Crequi fué derrotado por los imperiales, de suerte que no se escapó un hombre. Luis XIV tuvo que dar el mando del ejército del Rhin al príncipe de Condé, quien dejó el mando del ejército francés en Flandes, al mariscal de Luxemburgo. Entretanto tenia lugar en Nimega, á mediacion de la Inglaterra, un congreso que debia tratar de la paz general.

Digitized by Google

[1676]. En Cataluña fué muy poco importante la campaña, pues consistió en que los franceses penetraron en el Ampurdan, hicieron un amago sobre Gerona, y acosados por las guerrillas catalañas tuvieron que replegarse despues al Rosellon, si bien que no sin haber causado graves perjuicios á los pueblos por donde habian pasado. Mas resultados tuvieron los acontecimientos de Sicilia. Los franceses tenian entonces en la persona de Du-Quesne un marino digno de competir con Ruyter, y le encargaron la conduccion de un convoy á Mecina. Ruyter se le opuso junto á la isla de Strómboli; pero despues de un porfiado encuentro, tuvo que dejarle el campo libre. A poco se reunieron con la escuadra de Ruyter diez navíos españoles; y conociendo entonces Du-Quesne que corria riesgo, y que tal vez no podria llegar á Mecina siguiendo el rumbo que llevaba, dió vuelta á toda la Sicilia, y consiguió llegar á Mecina por la parte del sur. Entonces se prepararon las tropas de tierra al mando del conde de Buquoi para sitiar á Mecina, mientras Ruyter combatia la plaza por mar; mas el ejército de tierra tuvo que retirarse, y Ruyter se vió obligado á hacer lo mismo por mar. Sale entonces Du-Quesne de Mecina, persigue á los holandeses, detiénense estos y hacen frente, y se traba un obstinado combate. El almirante holandés fué herido gravemente de bala de cañon, mas no por esto perdió la serenidad, y continuó mandando. Era inferior en fuerzas, porque el viento contrario habia impedido á los españoles ausiliarle, y tuvo que retirarse. A poco murió de resultas de la herida, legando á su patria la memoria de un marino denodado, valiente, y que á nadie cedió en pericia. Despues de su muerte se juntaron las escuadras holandesa y española, é hicieron rumbo hácia Palermo. Por el camino les salió al encuentro la escuadra francesa, fuerte de veinte y nueve navíos y treinta y cuatro buques menores. Entre estos habia algunos buques incendiarios que lograron pegar fuego á la escuadra española; el viento ayudó de un modo tal a los franceses, que unos buques incendiaron á otros, ya holandes, ya franceses, ya otros de trasporte de aquellas playas, y motivaron una esplosion espantosa que arruinó algunos edificios de la cercana ciudad de Palermo. La pérdida que sufrieron los aliados fué inmensa en hombres, buques y en artillería; allí quedó destruida para un siglo la marina española. A consecuencia de esta victoria que debieron los franceses á Du-Quesne, se apoderaron poco despues de varias plazas importantes en Sicilia.

En Flandes se puso Luis XIV al frente de cincuenta mil hombres, y emprendió una guerra de sitios, sin que nuestras tropas y las holandesas pudieran hacer mas que mantenerse á la defensiva. El primer sitio que emprendió Luis XIV fué el de la plaza de Condé; esta solo resistió ocho dias. Entretanto, y mientras dirigian los franceses otras operaciones de sitio, el Príncipe de Orange puso cerco á Maestrik, mas tuvo que levantarle muy pronto, por haber acudido los franceses en numero superior. En el Rhin las tropas francesas sitiaron á Philsbourg, pero esperimentaron una resistencia tenaz; al fin pudieron apoderarse de la plaza, mas no sin haber perdido en el ataque muchisima gente.

[1677]. De esta suerte iba arruinándose la monarquía española, y sus ejércitos iban marchitando los laureles, que en dias mas hermosos habian conseguido. Así, que no es de estrañar que á vista de tantas desgracias se declarase la nacion contra la Reina madre, y á favor de D. Juan de Austria. El Rey escribió á este que pasase á la corte para tomar parte en la administracion instigado del espíritu de la saña contra los que anteriormente mandaban. La Reina madre fué confinada á Toledo; y Valenzuela que habia sucedido al ministro jesuita en el favor de la Pegenta, fué espulsado de la Península. No eran muy nobles estos actos al principio de una administracion, y de un reinado que debia empezar mas bien reconciliando que vengándose. Conocióse entonces que con las intrigas palaciegas, D. Juan de Austria habia perdido aquel espiritu de verdadera dignidad y nobleza española, que le habia hecho el ídolo del pueblo, y se conoció que no debia esperarse de su administracion mas que de las anterieres.

En el principado de Cataluña mandaba entonces el Conde de Monterey, y lo único memerable de la campaña fué un encuentro con las tropas francesas junto al arroyo Orlina, en la frontera del Rosellon; y despues de haberse perdido tres mil hombres entee una y otra parte, no tuvo lugar ningun otro acontecimiento digno de mencionarse.

Por entonces reunieron los moros un ejército numeroso, y se arrojaron sobre Orán; valiente fué la acometida, pero mucho mas lo fué la resistencia, pues el enemigo fué rechazado con pérdida estraordinaria.

En Flandes tuvieron lugar acontecimientos de bastante importancia. Valenciennes, plaza de primer órden, y defendida por numerosa guarnicion española, fué tomada por asalto; en seguida se apoderó Luis XIV de Cambray, y envió al Duque de Orleans con suficiente número de tropas, para que pusiese cerco á San Omer. Esta plaza se defendió admirablemente, y dió tiempo al Príncipe de Orange para que viniese á su defensa. El ejército sitiador, y el de este príncipe se encontraron en Montcassel, y en esas llanuras quedaron derrotados los holandeses con pérdida de cinco mil hombres, la artillería, el bagaje, y un número de provisiones de boca y guerra. Las consecuencios de esta derrota fueron la rendicion inmediata de San Omer. En vano para resarcirse rehizo el príncipe de Orange sus tropas, y reuniéndolas en número de cincuenta mil hombres puso sitio á Charleroy; pues los franceses se le impidieron por medio de hábiles movimientos, y á

Digitized by Google

su vista se apoderaron de la plaza de San Guilain.

En Nimega continuaba lentamente las negociaciones para la paz, no porque fuesen poco favorables á la Holanda las proposiciones que se la hacian, sino que todas ellas tendian á la humillacion de la casa de Austria que era la que habia ayudado poderosamente.

[1678] Redújose este año la campaña de Cataluña á algunas operaciones sobre la Cerdeña; en ella se apoderaron los franceses de Puigcerdá, despues de una admirable resistencia. El vencedor mandó destruir todas sus fortificaciones, y la dejó enteramente arruinada. Es de creer que no hubiera sucumbido Puigcerdá, si el conde de Monterey hubiese acudido á su socorro como era de esperar.

Por este tiempo no pudo Cárlos II de Inglaterra resistir mas á los clamores del pueblo y del parlamento inglés, que no podian mirar sin indignacion los progresos que hácia la marina francesa; tuvo pues que declarar la guerra á la Francia condicionalmente, en caso de que no admitiese los artículos de paz, que se propusiesen en Nimega.

No dormia entretanto Luis XIV; penetró en Flandes se apoderó de varias plazas fuertes, y á favor de hábiles movimientos, logró que quedase desguarnecida la plaza de Gante, y entró en ella. Pero el monarca frances tenia mas ojeriza á la casa de Austria que á la Holanda, é hizo que en Nimega se firmase primero su tratado de alianza con aquella república, porque de esta suerte quedasen solas en la lid la España y el Imperio, y se sometiesen á mas humillantes condiciones. Mas el príncipe de Orange supuso que no sabia de oficio el tratado concluido, y reuniendo un númeroso ejército, cayó de improviso sobre el ejército frances que sitiaba á Mons. Pensó hallar desapercibidos á los franceses, mas no fué así, antes halló una resistencia vigorosa, y fué rechazado.

Las condiciones del tratado de paz entre la Francia y la Holanda obligaban á aquella potencia á restituir la plaza de Maestrick á los holandeses, y otras varias plazas á los españoles. La España tuvo tambien que hacer la paz, y á trueque de la restitucion de algunas plazas de Flandes, cedió en propiedad otras muchas, y sobre todo el Franco Condado. El emperador de Alemania accedió tambien á la paz, y para ello cedió la plaza de Flibourg. El elector de Brandemburgo y el rey de Dinamarca concluyeron tambien un tratado con la Suecia, por el que se obligaron las tres potencias á quedar en el mismo pié que antes de la declaracion de guerra. Quien perdió mas por esta paz general fué el duque de Lorena, que no quiso firmarla, y que de resultas perdió todos sus estados, de que se apoderó el rey de Francia.

Los asuntos de Mecina concluyeron con la evacuacion de los franceses, volviendo de esta suerte la Sicilia al poder de los españoles. De esta suerte llegó Luis XIV á un grado de preponderancia á que nunca habia subido la Francia, y puede ya decirse que habia sucedido á la casa de Austria en el predominio que ejercia sobre la Europa. Pero no estaba todavía contento el monarca frances, antes queria humillar enteramente á la España, sobremanera abatida, y al imperio, amenazado entonces por los turcos.

(1679.) Tres acontecimientos tuvieron este año lugar en España, todos de trascendencia. Primêro la muerte de D. Juan de Austria, desengañado del poder que habia sido objeto de su ambicion, último resto de la gloria militar de España, pero que no habia sabido mostrarse magnánimo en el ministerio; segundo, el triunfo consiguiente de la reina madre, y la vuelta de todos sus partidarios que habian sido desterrados; y tercero, el casamiento del rey Cárlos II con Doña María Luisa de Borbon, hija del duque de Orleans, y sobrina de Luis XIV. La reina madre hubiera deseado que se casase su hijo con una hija del emperador de Austria; pero en este punto venció el amor del rey, quien repentinamente se sintió poseido de cariño en favor de la hija del duque de Orleans, cuyo retrato se le habia presentado. Llegó entonces á salvamento una rica flota de América, y en consecuencia subió de punto la alegría para la celebracion de las bodas.

En Flandes continuaron en cierto modo las operaciones militares á pesar de haberse firmado la paz; y es que el duque de Villaviciosa se negó á restituir a los franceses la plaza de Charlemond, hasta que se le restituyese la de Dinant, conforme al tratado de Nimega: pero todo se redujo á movimientos militares.

(1680.) Fué notable este año por una conmocion popular que tuvo lugar en Madrid. Dió causa á ella la muerte de un tal Marcos Diaz, que habia hecho una representacion enérgica al gobierno, manifestando que descubriria muchos fraudes cometidos en la administracion de rentas de Madrid. Los que tenian que temer algo le amenazaron sin duda con que moriria asesinado, si persistia en querer abrir los ojos del gobierno; ello es que en el comerciante Diaz obró tanto el temor, que cayó gravemente enfermo y murió á poco. Amotinóse el pueblo, suponiendo que habia sido envenenado, y durante muchos dias corrieron grupos por las calles dando gritos contra el gobierno; mas todo paró en gritería, y los grupos se disolvieron sin que aconteciese otra mayor desgracia.

Las fiestas nupciales en parte hicieron poner en olvido esos alborotos, pues todo Madrid pensaba solo en divertirse, mientras un corto número de palaciegos se disputaban el poder, no para sí, sino para los gefes que habian elegido: estos eran dos, ambos dignos de él por su nacimiento y por sus cualidades: uno de ellos era el condestable de Castilla, de costumbres graves y severas, y el otro el duque de Medina Celi, hombre afable, pero de menos talento que su rival. La reina ma-

Digitized by Google

dre daba su voto al primero, porque siempre habia sido su partidario; para lograr que subiese al poder no perdonó medio ni recurso, pero le fué imposible lograr su intento. Aunque Cárlos II amaba á su madre con el afecto de hijo, si embargo, en punto á política no se fiaba de ella, y bastó que apoyase al condestable para que este fuese pospuesto al duque de Medina Celi. Era esto naturalmente indolente, y ejercia el poder confiandose a juntas secundarias que le instruian.

(1681.) Entre tanto Luis XIV nada perdonaba para aumentar diariamente su preponderancia en Europa. Envió un ejército á Italia, y como estuviese antes convenido con el duque de Mantua, se apoderó sin esfuerzo de la plaza de Casal. Por la parte del Rhin penetró en Strasburgo, quitando á esta ciudad imperial todos sus fueros y privilegios; se hizo dueño de los señoríos de Falquemburgo y otros; aprovechó la época en que el emperador de Austria estaba amenazado por los turcos y los húngaros que se habian rebelado; recabó de la España que le cediese el condado de Chines en los Paises Bajos, y en ninguna parte halló oposicion, como si realmente hubiese obtenido ya la dominacion universal.

(1682.) En Sicilia fué destruida una ciudad por la avenida de los torrentes. Una flota que venia de Indias cargada con veinte millones, quedó sumergida enteramente a causa de una furiosa tormenta. En Flandes rompió el mar los diques, inundando varias provincias, ahogando familias sin cuento, y destruyendo ciudades enteras. En medio de tantos desastres hizo la España alianza con la Holanda, la Suecia y el Imperio, para resistir a la ambicion de Francia, que intentaba apoderarse de los Paises Bajos; pero los turcos desbarataron este proyecto, cayendo sobre la Hungría con un poderoso ejército, y llamando de esta suerte la atencion de los imperiales.

(1683.) El monarca frances reclamaba de España la concesion de varios territorios de Flandes; la demanda se hizo en tono de conquistador, y la España respondió con el tono de quien reclamaba la justicia. Ya desde este momento se hubieran roto de nuevo las hostilidades entre la Francia y la casa de Austria, si no se hubiese sabido que los turcos acababan de poner sitio á la misma capital de Viena. Pero Juan de Sobieski, rey de Polonia, vino en socorro del Austria, y obligó á los turcos á retirarse precipitadamente. Encendióse de consiguiente la guerra en Flandes, y principió con ventaja de parte de los franceses, que se apoderaron de Courtray y de Diesmuda.

Murió por este tiempo doña María Teresa de Austria, casada con Don Luis XIV, y nació Felipe, duque de Anjou, nieto del monarca frances, que debia mas adelante sostener portiadísimas guerras, y ser por fin coronado rey de España.

(1684.) En Cataluña principió la campaña con el sitio de Gerona, que emprendieron los franceses despues de haber arrollado al ejército español que se hallaba delante de la plaza. Dieron los franceses un asalto general; pero como el paisanaje se pusiese de parte de la tropa de línea, tuvieron que retirarse con gran perdida. En consecuencia se replegó todo el ejército francés al Rosellon, donde tomó cuarteles de invierno.

En Flandes el mariscal de Crequi con un numeroso ejército frances puso sitio á Lucsemburgo, plaza que era entonces reputada la mas fuerte de Europa. Guarnecíanla pocas, pero decididas tropas; mas Luis XIV impidió al frente de otro ejército que los españoles acudiesen a socorrerla. Por tanto, el gobernador de Lucsemburgo tuvo que rendirse, despues de veinticinco dias de trinchera abierta, habiendo recibido innumerables cuanto encarnizados asaltos. Sola la España en la lucha, pues el príncipe de Orange se negaba a socorrerla, estuvo indecisa en el partido que debia tomar. Por entonces el emperador de Austria, que bastante tenia que hacer con los turcos, concluyó con Francia una tregua de veinte años, que se firmó en Ratisbona. No pudo por sí sola la España continuar por mas tiempo la guerra, y consintió tambien en dicha tregua, cediendo al monarca frances el ducado de Lucsemburgo, y obligando á este a desistir de sus pretensiones sobre el condado de Alost, y á devolver las plazas de Courtray y Diesmuda. No pudo llegar á mas alto punto la preponderancia de los franceses en medio de las naciones del continente europeo, a quienes daba la ley; con todo esto, pensó aun castigar á los estados de tercer órden que se le habian mostrado desafectos. Envió contra Génova una escuadra solo porque esta república era partidaria de los españoles; bombardeó bárbaramente la ciudad, arrasó casi todo un arrabal, y obligó a que el Dux con cuatro senadores pasasen á Paris a dar satisfaccion al monarca. Casi al mismo paso que Francia aumentaba en preponderancia, iba perdiendo cada dia mas la España. Los males de la nacion se agravaban terriblemente; el confesor de S. M. se atrevió á hacer al rey vivas esortaciones; súpolo el ministro duque de Medina Celi, y al instante apartó al confesor de la corte. No pudo negarse que la indolencia del ministro era mucha; y Cárlos II, que lo conocia muy bien, y en cuyo ánimo habian hecho grande efecto las palabras de su director de conciencia, no podia por mas tiempo conceder su confianza al ministro.

(1685.) Conociólo el duque de Medina Celi, y á primeros de Mayo de 1685 pidió su retiro, y mas adelante se fué á Cogolludo. Puso el rey el ministerio en manos de don Manuel de Lirra, del conde de Monterrey, y otros, bajo la presidencia del conde de Oropesa. El ramo de hacienda se encargó al marques de los Velez; y este, que era en estremo laborioso, ausilió en gran manera al

conde de Oropesa, que era hombre íntegro é inteligente, para remediar una parte de los males públicos. Disminuyó el número de los empleados, rebajó sus sueldos, pagó esactamente los intereses de la deuda para restablecer de esta suerte el crédito; y si bien no logró enteramente hacer desaparecer los males de la monarquía, fué en gran parte porque la corte se negó de todo punto á limitar sus gastos. Por entonces acaeció una mudanza en el rey, ó mas bien en sus hábitos; pues hasta entonces le habian dominado las ideas de diversion de la juventud, y pareció este año querer dedicarse esclusivamente á conocer las necesidades de la nacion y á procurarlas un remedio. Así como se pensó en administrar bien los negocios interiores, se tomaron tambien sanas medidas para el régimen esterior del estado; enviáronse hábiles agentes diplomáticos á todas las cortes de Europa, con encargo de manifestar que era ya insufrible y solo digno de inspirar aborrecimiento el orgullo que habia tomado la Francia, y para animarles tambien á que hiciesen un grande esfuerzo para romper tan ignominioso yugo. Esta idea política era la que entonces debia unir á todos los estados de Europa, y pareció que debia dominar tanto mas, cuanto murió en aquella época el rey Cárlos II de Inglaterra, que en cierto modo no se habia considerado nunca sino como vasallo de Luis XIV; sucedióle Jacobo II, que subió al trono sin oposicion, pero que debia hallarla mas adelante.

(1686.) Puede decirse que toda la Europa conspiraba ahora contra la Francia, ni mas ni menos que se habia conspirado mucho antes contra la casa de Austria. Reuniéronse en alianza el emperador Cárlos II de España, y muchos príncipes de Alemania y de Italia, y formaron la liga de Ausburgo para obligar á la Francia á que cediese sus usurpaciones y cumpliese estrictamente el tratado de Nimega. La Holanda se negó por entonces á entrar en liga, pues supuso que no tenia aún bastantes fuerzas para ello; pero el verdadero motivo era porque tenia otros proyectos mas vastos, de que por entonces á nadie daba parte. Tocante al emperador de Austria, habia derrotado completamente á los turcos en Hungría, y tomádoles el 2 de Septiembre la importante plaza de Budo, que durante ciento cuarenta y cinco años habia estado en su poder; por tanto podia ya tomar parte en la liga que se tramaba contra la Francia. Entretanto esta nacion, ó por mejor decir su ambicioso rey, enviaba contra Cádiz una escuadra bajo fútiles pretestos y ecsigió quinientos mil escudos para librarla de bombardeo.

[1687.] Un nuevo coligado tomó parte en la liga de Ausburgo: este fué Venecia, que no dejó de ser utilísima, por cuanto declaró al momento la guerra á los turcos, y se apoderó de toda la Morea, dando tiempo á los imperiales para que ganasen la célebre victoria de Mohaez. A poco supo Luis XIV lo que se habia tramado en Ausburgo, cosa que hasta entonces habia sido un secreto, é hizo cuantos esfuerzos le fué dable imaginar para disolver la alianza; primero lo probó por medio de la política, mas no pudo conseguirlo; y entonces se preparó para emprender por las armas una lucha formidable.

Oran estuvo este año en sumo riesgo, todo por demasiado brio militar de don Diego de Bracamonte, su virey y capitan general. Presentóse delante de la plaza un ejército de moros, sale Bracamonte con solos ochocientos hombres; empéñase una lid desigual, matan los españoles mil moros en la acometida; pero los demas los cercan, los abruman, les cortan la retirada, y matan setecientos cincuenta combatientes. Solo pudieron escapar cincuenta; y ciertamente que los moros hubieran tomado la plaza si en aquel momento la hubiesen embestido, mas no lo hicieron, y á poco llegó el duque de Veraguas y les hizo abandonar el campo. Tambien tuvieron sitiada los moros á Melilla, y se supo que dirigia sus operaciones de sitio un frances; pero hizo inútiles todos sus esfuerzos el gobernador don Francisco Moreno.

El 20 de Octubre se sintió un estraordinario terremoto en la América meridional; de suerte que quedaron destruidos muchos edificios, y perecieron bastantes habitantes así en Perú como en Lima.

[1688.] El 6 y el 7 de Febrero de 1688 publicó el gobierno dos pragmáticas, en que se quitaban los muchos embarazos que impedian que las consignaciones de dinero llegasen sin diminucion alguna á los ejércitos, armadas y presidios. El duque de Monteleon, virey de Cerdeña, obtuvo de los sardos setenta mil ducados anuales por espacio de diez años. Hubo varios disgustos en Cataluña, porque faltas de pagas las tropas acantonadas en el Principado, vivian en el desórden y el pillaje: para sosegar los ánimos nombró el rey al conde de Melgar por virey de Cataluña, y su llegada allí restableció el órden público y el buen órden y disciplina militar.

De nuevo sitiaron los moros en Mayo la plaza de Oran; pero fueron inútiles sus esfuerzos, y lograron solo perder innumerable gente. Entretanto en Nápoles se sentian continuos terremotos, de cuyas resultas quedaron arruinadas muchas poblaciones.

Asombrada la Europa, vió entonces patentizarse los esfuerzos que habia preparado ocultamente el príncipe de Orange. Sale este de Holanda con una escuadra numerosa y quince mil hombres de desembarco, dirigese á Inglaterra, desembarca sin oposicion en Torbay, réunensele todas las fuerzas inglesas de tierra y mar; y el desgraciado rey de Inglaterra, que se creia muy seguro en su capital, tiene que huir de Lóndres, cae preso en el camino, y á duras penas logra escaparse para ir á contar al rey de Francia sus cuitas. Es de saber que el casamiento del príncipe de Orange con la princesa María de In-

Digitized by Google

glaterra acercaba á esta al trono de la Gran Bretaña en caso de ser destituido Jacobo; entra el príncipe de Orange triunfante en Lóndres, convoca el parlamento inglés, y declarando destituido á Jacobo, se le corona rey con el nombre de Guillermo III. El gran desastre acaecido á Jacobo II se debe al empeño que habia puesto en aumentar las prerogativas reales, y el odio que inspiraba al pueblo la religion católica que profesaba. De esta suerte mudaba enteramente la faz política de la Europa, pues se armaba contra el rey de Francia no solo casi todo el continente europeo, sino ademas el poder marítimo de dos naciones opulentas.

No por esto cedió de ánimo el resuelto Luis XIV, antes fué agresor en la guerra general que á la sazon estallaba. Por entonces el cardenal de Fustemberg tenia pretensiones á la silla episcopal de Colonia contra don José de Baviera, y de tan mezquino pretesto se valió el monarca frances para invadir con numerosas fuerzas la frontera del Rin. Su primera empresa fué apoderarse de Philipsburgo despues de algunos dias de sitio; en seguida cayeron en su poder todas las plazas fuertes del Rin que se hallan entre Maguncia y Strasburgo.

[1689.] Los alemanes y austriacos se aliaron con los ingleses y los holandeses para declarar la guerra á la Francia; esta nacion la declaró tambien inmediatamente á la España.

En Flandes no pudieron ser tan grandes como los años anteriores los progresos de los franceses, pues el mariscal Humieres fué arrollado en la llanura de Valcour por los holandeses y españoles, con perdida de dos mil hombres, lo que fué bastante á impedir despues que hiciesen mas progresos los franceses.

Entró en Cataluña un ejército frances al mando del duque de Noailles, se apoderó de Camprodon, ocupó los pueblos de la Junquera y Figueras, y cargó estraordinarias contribuciones sobre el Ampurdan. Acudió en breve el duque de Villahermosa con el ejército de Cataluña, y ademas con tropas que habian llegado de Sicilia, é hizo retirar al enemigo. Mas este se habia hecho fuerte en Camprodon y fué necesario poner sitio formal para recobrar este punto. No tardó en adelantar de nuevo el ejército frances reforzado con tropas que le acababan de llegar; púsose á la vista del campamento español, que formaba el cerco de la plaza, y se trabó un combate bastante obstinado: fué sin embargo rechazado con perdida de unos ochocientos hombres, y acosado hasta el Rosellon. La plaza de Camprodon se voló, quedando arruinadas sus fortificaciones: algunos de la guarnicion pudieron reunirse con el duque de Noailles, pero perecieron de los demas unos dos mil hombres.

Acontecimientos de mas trascendencia tenian lugar en Inglaterra. Una numerosa escuadra francesa arrolló en el canal de la Mancha á la inglesa y holandesa. Entonces el destronado Jacobo desembarcó en Irlanda con un ejército frances, al que se reunieron en breve muchísimos irlandeses, y llegó á conquistar una parte de la isla. Puso sitio á Londonderri, pero fué rechazado con bastante pérdida; en breve puso el colmo á su desgracia la batalla de Boyne, que ganó contra el Guillermo III, y que le obligó á reembarcarse y á volver á Francia.

Acababa de morir á la sazon la reina católica, y Cárlos II casó á poco con doña María Ana Neoburg, hija del elector Palatino.

(1690.) En Cataluña los dos ejércitos beligerantes eran casi iguales en fuerza; los franceses entraron en San Juan de las Abadesas, en Ripoll y otros pueblos, é hicieron una diversion por el llano del Vich únicamente con el objeto de mantener su ejército á costa del pais ocupado; mas como se acercase el ejército español, juzgó prudente el duque de Noailles retirarse hacia la Cerdaña y el Rosellon.

Entretanto se unió á la liga otro aliado, á saber, el duque de Saboya Víctor Amadeo. Levantó un ejército, y fué á reunirse con el de los españoles y alemanes que operaba en Italia. Pero Catinat, hábil general frances, atacó al ejército coligado aun antes que sus gefes se hubiesen propuesto un plan de campaña, y le arrolló causándole la pérdida de cuatro mil hombres, á pesar de que mandaba un cuerpo de alemanes el príncipe Eugenio de Saboya, que debia mas adelante hacerse tan famoso. En consecuencia, casi todo el ducado de Saboya cayó en poder de los vencedores, escepto algunas plazas. Víctor Amadeo se retiró hácia Turin, y habiendo levantado nuevas tropas y recibido cuatro mil hombres de refuerzo que le enviaba el gobernador de Milan, se preparó para otra campaña. Entretanto devastaban los franceses bárbaramente el Palatino, sin que les obligase á ello alguno de los poquísimos motivos que pueden justificar semejante atrocidad.

En Flandes habia sido nombrado sucesor del mariscal de Hunnieres en el mando del ejército frances el mariscal de Lucsemburgo, reputado entonces uno de los mejores generales de Luis XIV. El ejército aliado estaba á las órdenes del príncipe de Valdech, y junto á Fleurus, en la confluencia del Sambra se dieron batalla el dia primero de Julio. Así los franceses como los aliados deseaban poner término á la campaña con una accion general, y anhelaban vivamente venir á las manos. En la izquierda de los aliados cargó bizarramente la caballería española, hizo horroroso estrago en el enemigo, y le hizo replegarse; mas el mariscal de Lucsemburgo habia á su vez cargado con teson nuestra derecha, la arrolló, y revolviendo sobre su ala derrotada, ahuyentó á nuestra caballería. Pero el centro de los aliados resistia con tenacidad, pues formada en cuadro la infante-

Digitized by Google

ría rechazó por tres veces con espantosa carnicería á los franceses. Al fin, irritados con la misma mortandad, hicieron estos un esfuerzo general, y lograron desbaratar y romper en todas direcciones el cuadro. La victoria quedó por el duque de Lucsemburgo, mató á los aliados seis mil hombres, les hizo ocho mil prisioneros, y les cogió casi toda la artillería y el bagaje: sin embargo, perdieron los franceses catorce mil hombres; y debilitado de esta suerte su ejército, tuvo necesidad de rehacerse despues de haber vencido, y se contentó con devastar los países de donde se retiraban. En breve les llegó a los aliados refuerzo de tropas alemanas; nombróse por sucesor del príncipe de Valdeck al elector de Brandemburgo, y se tomaron por ambas partes cuarteles de invierno.

[1691.] A principios de la campaña siguiente pasó a Flandes Luis XIV á la cabeza de mas de cien mil hombres, y puso cerco a Mons, plaza fortísima de los Paises Bajos, defendida por buenas tropas españolas. Púsose tambien á la cabeza del ejército aliado Guillermo III de Inglaterra, y parecia que en Flandes se hubiesen concentrado todos los esfuerzos de la guerra. El sitio de Mons puede llamarse memorable, ya por el número y calidad de las tropas que acometian la plaza, ya tambien por el empeño que ponian los aliados en impedir su ocupacion, y por la animosidad de la guarnicion que la defendia. Al cabo de veint cinco dias de asaltos, desmanteladas ya las fortificaciones, tuvo que rendirse la guarnicion. Pero pararon en esto las ventajas conseguidas por los franceses, pues el resto de la campaña consistió en movimientos de los dos ejércitos beligerantes. Habia Guillermo fortificado la plaza de Hall, y dejado en ella una guarnicion de tres mil hombres; mas esta desocupó el punto así que se presentó á la vista un cuerpo de ejército frances mandado por el mariscal de Lucsemburgo.

Entretanto se celebraban en Madrid suntuosas fiestas por el matrimonio del monarca, y se derramaba en ellas todo cuanto el ministro Oropesa habia logrado juntar por medio de economías y mejoras. En consecuencia, no fué posible pagar esactamente al ejército como se debia, y esto originó un descontento que produjo la caida de Oropesa. Diósele por sucesor al conde de Melgar, quien abundaba en sus mismas ideas y se estrelló en los mismos obstáculos que él, á saber, la prodigalidad de la corte, que en todo admitia reformas, y solo se negaba á reformarse á sí misma.

No pudieron, pues, enviarse fondos á Cataluña para levantar tropas del pais, ni fué posible que nuestro ejército, inferior en fuerzas, pusiese obstáculos á los enemigos. Estos sitiaron á Urgel y tomaron la plaza, dejando en ella numerosa guarnicion, que con frecuentes salidas devastaba el pais comarcano. Adelantáronse despues hasta la campiña de Barcelona, y asolaron gran parte de la baja Cataluña. Entretanto una escuadra francesa bombardeó á Barcelona, y causó mucho estrago en sus edificios; lo mismo hizo pocos dias despues en Alicante; mas no pudo pasar mas adelante, pues habiendo aparecido por aquellas aguas una escuadra española, huyó de ser alcanzada.

En Italia se apoderaron los franceses unas tras otras de cuantas plazas fuertes embistieron, escepto de Coni, donde fueron rechazados. Al fin, el duque de Saboya recibió refuerzos de alemanes y españoles, recobró dos de las plazas que acababan de ocupar los franceses; mas no pudo impedir que se apoderase el enemigo de todos sus estados. Una de las plazas recobradas fué Carmañola, y su reconquista se debió en gran parte á un cuerpo español, que hizo prodigios de valor apoderándose de un reducto.

Por mar hubo algunos encuentros y se hicieron varias presas, debidas en parte á los corsarios de San Sebastian y á las galeras de Nápoles, que frente de Liorna apresaron á un buque de guerra frances de mayor porte y á otros dos de menor porte. Este año tuvieron lugar algunos hechos memorables en América. El gobernador de la parte de la isla de Santo Domingo, que pertenecia á los franceses, intentó apoderarse de toda ella; embistió á los españoles en la plaza de Santiago de los Caballeros, pero fué rechazado. Animado con esto un cuerpo de tropas nuestras muy inferior en número al de las francesas, arrolló á estas enteramente en Puerto Real, y secundó los esfuerzos de nuestra escuadra que en el puerto de Guarico apresó dos navíos y una escuadra francesa.

En 1692 solo tuvieron lugar, por decirlo así, movimientos militares en Cataluña. Reforzado nuestro ejército penetró en el Rosellon, pero se retiró en breve abriendo camino a los franceses para entrar en Cataluña, como lo efectuaron; mas á su vez se replegaron tambien estos.

(1692.) Intentaba Luis XIV hacer otro desembarco en Inglaterra para volver el trono á Jacobo. Puso en pié una poderosa escuadra de cerca de sesenta buques mayores. Mas antes de embarcarse el destronado príncipe apareció una escuadra de ingleses y holandeses compuesta de ciento seis buques. En vano hizo el conde de Tourville los mayores esfuerzos para salvar el honor del pabellon frances, pues triunfó la escuadra aliada, y perdió la francesa catorce navíos, y con ellos el dominio del mar, de que se habia jactado desde la muerte de Ruyter.

Por tierra anduvo varia la suerte, en el Rin, en Italia y en Flandes. En el primer punto no tuvo resultados la campaña, pues ambos ejércitos deseaban mantenerse á la defensiva. En Italia se reforzó el ejército aliado, de manera que fué muy superior al frances y no solo le obligó á retirarse, sino que le siguió en el Delfinado, se apoderó de varias plazas fuertes, impuso fuertes contribuciones al pais enemigo, y se replegó carga-

Digitized by Google

do de botin, aunque hostigado siempre en los flancos por el ejército de Catinat. En Flandes tomó Luis XIV la plaza de Namur sin que pudiese impedirlo el ejército aliado. Despues tuvo lugar en Steinkerque la batalla de este nombre, que es memorable por la táctica que desplegó en ella Guillermo de Inglaterra, y por el apuro en que puso á los franceses mandados por uno de sus mas hábiles generales, cual era el mariscal de Lucsemburgo. Por medio de marchas y contramarchas alucinó Guillermo al frances, hasta hacerle creer que intentaba apoderarse de Dunquerque, y obligarle con ello á desmembrar su ejército. Revuelve al momento, y le presenta batalla; admirado el duque de Lucsemburgo, da contra órdenes á los cuerpos que habia destacado, retarda la batalla cuanto puede, y por último la admite. Aquel dia debia el frances sufrir una derrota terrible, y se lo anunciaba no solo la vigorosa acometida de Guillermo, sino tambien su inferioridad. Pero en el último apuro hicieron los franceses prodigios de valor, y arrebataron de manos de Guillermo la victoria que tenia ya segura. Tuvo que retirarse este en buen órden con pérdida de seis mil hombres; pero los vencedores perdieron diez mil, y no pudieron impedir que á su vista se apoderasen los vencidos de Fúnes y de Dixmuda.

(1693.) Pero a la campaña siguiente, rehecho el mariscal de Lucsemburgo penetró en territorio de Lieja; y sabiendo que Guillermo amenazaba el Artois, acudió allá con todo su ejército. Avistaronse en Norwinda las tropas aliadas y francesas, apoyándose aquellos en la dicha ciudad. Norwinda era pues, el nucleo que debia dar la victoria, y fué objeto del ataque mas formidable y de la defensa mas vigorosa. Tres veces fué tomada por los franceses y recobrada por los aliados; pero a la cuarta vez quedaron aquellos en posesion de ella, y cargaron con ímpetu á los aliados. Estos resistieron admirablemente, y la batalla no pudo decirse perdida; pues Guillermo se retiró con el mejor órden, y la caballería española sostuvo la retirada con gloria y aun con heroismo. Igual fué por ambas partes la pérdida de hombres; pero Guillermo perdió la artillería y un material inmenso. Las consecuencias fueron la toma de Charleroi por los franceses, despues de haberse defendido la plaza con incomparable bizarría.

En Italia pudo reunir Victor Amadeo hasta cincuenta mil hombres, lanzó a los franceses del Piamonte, y les obligó a retirarse al Delfinado. Entretanto un cuerpo de tropas españolas se apoderaba del castillo de San Jorge, bloqueaba á Cassal, y tomaba parte en el cerco de Piñerol. Reforzados los franceses con tropas de la Provenza revuelven sobre Piñerol, acometen á los aliados en Marsala, y los destrozan completamente con pérdida de hombres, artillería y bagaje, y vuelven á apoderarse del Piamonte.

Volvieron por entonces los moros á acometer la plaza de Oran con considerable número de gente. Fueron rechazados sin embargo como lo habian sido los años anteriores, pero con pérdida mayor, pues en el infructuoso asalto que dieron se dice que perecieron unos cuatro mil sitiadores.

Los aliados tuvieron la desgracia de perder en las costas de Portugal una riquísima flota procedente de América, junto con dos buques de guerra que la escoltaban. Se evaluó que habian caido en manos de Tourville unos treinta y seis millones de libras esterlinas.

Los franceses se adelantaron hasta Rosas, cuya plaza acometieron mientras la amenazaba por mar una poderosa escuadra al mando del conde de Estrée. No fué socorrida, y su gobernador tuvo que rendirse despues de haber salido gravemente herido: á pocos dias tuvo tambien que capitular el castillo de la Trinidad, sin que por entonces aconteciese otra cosa.

[1694] No así en 1694, pues Luis XIV reforzó el ejército frances de Cataluña hasta el número de treinta mil hombres, todo para atemorizar á Carlos II y obligarle a separarse de la liga. El gobierno de Madrid envió por virey del principado al duque de Escalona, á quien se dió el mando de diez y nuevo mil hombres. Pasó Noailles el Ter á la cabeza de todo el ejército frances, arrolló á los españoles que querian impedirle el paso, y los hizo replegarse hasta Granollers con pérdida de diez mil hombres. De esta suerte la mitad del Principado quedó sin defensa en manos de los franceses, quienes con facilidad se apoderaron de Palamós, Gerona, Hostalrich y Castellfollit y amenazaron aun á Barcelona. Entretanto una escuadra francesa recorria las costas de Cataluña como para apoyar las operaciones del ejército de tierra; mas tuvo que retirarse por haber aparecido una escuadra aliada, que volvió la confianza á los barceloneses. En recompensa de su campaña recibió el duque de Noailles el título de virey de Cataluña, mas que en honor suyo, para hacer temer á nuestra corte la pérdida del Principado.

No fueron este año tan reñidas como los anteriores las campañas de Italia y de Flandes, pues el duque de Saboya se puso á la defensiva, y Guillermo III y el mariscal de Lucsemburgo temian mutuamente venir á las manos. En el Rin no se hizo tampoco nada de consideracion.

(1695.) En Italia, Victor Amadeo, duque de Saboya, aprovechó la coyuntura de hallarse con pocas fuerzas el general frances Catinat; púsose sobre Casal, bloqueóla estrechamente, y se apoderó de ella.

En los Paises Bajos, Guillermo III, rey de Inglaterra, hizo un esfuerzo para recobrar la importante plaza de Namur, y lo logró, sin que fuese bastante a impedírselo todo el ejército frances. Verdad es que ya no lo mandaba entonces el mariscal de Lucsemburgo: este ilustre gefe acababa de morir, y dos ve-

Digitized by Google

ces estuvo maniobrando su sucesor el mariscal de Villeroy sin que pudiese acometer con esperanza de buen écsito el campamento de los aliados. En vano amagó á Bruselas y aun llegó á bombardearla para llamar la atencion de Guillermo, pues un cuerpo de ejército que destacó este fué suficiente para hacer replegarse á los franceses.

En Cataluña á puras penas pudo nuestro gobierno reforzar el ejército para que con écsito pudiese oponerse á los franceses. Mandaba á estos por enfermedad del duque de Noailles, el duque de Vendoma, gran táctico y digno de ponerse á la cabeza de un ejército. Mandaba á los españoles el marques de Castañaga. Principió este la campaña poniendo sucesivamente sitio á Castellfolli; hubo un reñido combate, y solo despues de estraordinarios esfuerzos y mucha pérdida, lograron los franceses hacer levantar el sitio. Logróse á pesar de esto en parte el fin propuesto, pues el general frances destruyó las fortificaciones de aquellos tres puntos, y se retiró con sus guarniciones á la línea del Pirineo.

(1696.) Volvió empero á la campaña siguiente con fuerzas muy superiores á las del ejército español. Mandaba entonces nuestras tropas el príncipe de Darmstadt, y cerca de Hostalrich fué acometido por los enemigos; resistió con admirable teson, y solo despues de haber hecho sufrir al enemigo doble pérdida que la suya se replegó. Vendoma se adelantó hasta la confluencia del Tordera; mas no pudo sostenerse en la posicion que habia tomado, porque los buques que debian conducirle víveres por la costa fueron apresados por la escuadra española. Retiróse pues hacia Gerona, y posteriormente hasta la frontera, flanqueado siempre por nuestras tropas, sin que tuviesen lugar mas que combates parciales. Tambien se retiró un cuerpo de tropas francesas, que habia entrado en la Cerdaña española, y devastado el pais despues de haber puesto en fuga á un cuerpo de migueletes catalanes.

En Italia varió el aspecto de la lucha, pues Luis XIV supo grangearse la amistad del duque de Saboya, devolviéndole todas las plazas que le habia conquistado, é hizo paz con él. Por el tratado mutuo que firmaron se obligaba Víctor Amadeo á proponer y recabar de los aliados que se conservase neutralidad en Italia. Negáronse á ello imperiales y españoles; mas hubieron de consentir mal su grado cuando para obligarles á ello las fuerzas del ejército frances reunidas con las del duque de Saboya penetraron en el Milanesado y amenazaron á Valencia del Pó.

Continuaron este año los moros recibiendo escarmientos terribles delante de Oran y de Melilla, y á tal punto llegaron, merced á esfuerzos hechos por las guarniciones españolas de ambos puntos, que tuvieron que retirarse los bárbaros despues de dos años de inútiles cuanto encarnizadas tentativas.

Murió este año Doña María de Austria, reina madre, de setenta y un años, sin esperiencia ni tino para gobernar, y solo buena para elegir malos validos, y odiar á los hombres de mérito: fué mas fatal a la España que el mismo conde duque.

A poco esperimentó el rey una enfermedad que le puso en el último peligro. Sanó sin embargo, pero llevando en su seno el gérmen que debia en pocos años despues conducirle al sepulcro.

(1697.) Los franceses reforzaron este año su ejército de Cataluña al mando del duque de Vendoma; y alentado este viendo la inferioridad de los contrarior, puso sitio á Barcelona, mientras la bloqueaba por mar una escuadra francesa. La defensa de la plaza estaba encargada al príncipe de Darmstadt, y constaba la guarnicion de unos once mil quinientos hombres. La defensa fué bizarra, y lo prueba el haber perdido en el sitio los franceses mas de catorce mil hombres. El conde de Velasco era entonces virey de Cataluña; y habiendo reunido los varios cuerpos que estaban derramados por el Principado, acometió las líneas de los sitiadores. Fué infructuosa esta primera acometida, y para que no se preparase á hacer otra previnole el general frances que mandaba el sitio, y adelantándose con unos seis mil hombres, sorprendió al virey en San Feliu de Llobregat, y le mató trescientos hombres. Parece inconcebible el descuido en que se hallaba el virey á vista del ejército enemigo. En consecuencia, tuvo Barcelona que capitular, si bien que solo lo efectuó al cabo de 52 dias de trinchera abierta.

En América tuvo lugar un ataque contra Cartagena de Indias, dirigido por el frances Paintis. La espedicion se llevó á cabo desde Europa con el mayor secreto, y los buques espedicionarios tuvieron la fortuna de pasar sin ser vistos por entre los cruceros ingleses ú holandeses. Pointis desembarcó su tropa espedicionaria frente de Cartagena, se apoderó casi sin resistencia de la mayor parte de los fuertes, y en seguida entró en la ciudad por capitulacion. Esta fué singular, pues consistió en que los soldados no podian saquear la poblacion, y que en cambio se recogerian todos los objetos que podian mover su sed de pillaje, y que serian trasportados á la escuadra enemiga. Así se practicó, y Pointis logró volver á Europa con un botin riquísimo adquirido á tan poca costa.

Era de creer que concentrada la guerra de Europa en Flandes y sobre el Rin, por hacer estado en todo punto de Italia, se haria allí con vigor estraordinario. Nas no fué así, porque la mayor parte de las potencias estaban por la paz, y hasta el mismo Luis XIV la creia necesaria.

Lo era en efecto para su nacion, pues las victorias que habia conseguido no recompensaban la pérdida en hombres y en dinero que hacia cada dia el estado, y lo mucho que sufria el comercio casi enteramente paralizado. Ademas, Guillermo de Inglaterra esta-

Digitized by Google

ba al frente de un ejército numeroso, que la Europa estaba interesada en sostener y en aumentar diariamente; concluyóse, pues, en breve la paz. La España la firmó bajo la condicion de que Luis XIV restituiria todo cuanto habia conquistado en Cataluña, con mas el ducado de Lucsemburgo y los puntos de Flandes, de que se hubiese apoderado despues de la paz de Nimega, esceptuando solo una porcion de territorio que quedó reunido a la Flandes francesa. Por su parte se obligó la España á restituir al duque de Parma la isla de Ponza. Así como se habia firmado paz con España, se firmó tambien con las demas potencias, y de esta suerte terminó una guerra que tarde ó temprano podia ser fatal a la Francia, pues la posicion contra ella era general en la Europa, y las fuerzas solas de la Francia no bastaban para sostenerla. Esta fué la causa porque se apresuró á conceder favorables condiciones á los que hasta entonces habian sido sus encarnizados enemigos.

(1698.) Supónese que ya entonces meditaba Luis XIV hacer valer en favor suyo la política en el seno de la corte de Madrid, á causa de la gran cuestion que se estaba ventilando. Cárlos II carecia de sucesion, ni se creia que la tuviese, singularmente despues de su última y peligrosa enfermedad. Sus dos hermanas habian casado, una con el rey de Francia, y otra con el emperador de Alemania; por otra parte, una hija de la emperatriz de Alemania, se habia unido en matrimonio con el elector de Baviera, y en consecuencia eran tres familias las que estaban decididas á aspirar al trono de España en caso de morir sin sucesion Cárlos II. Los derechos de la casa de Austria tomaban orígen de los muchísimos tratados que habia celebrado con los reyes de España. Sin embargo, muchos de estos tratados se oponian enteramente á las leyes de la monarquía, que solo conceden la corona por derecho de nacimiento. El elector de Baviera tenia un sucesor, y puede decirse que este era quien mas derecho tenia á la corona de España; sin embargo, era un estado pequeño que no podia hacer valer con la fuerza sus derechos y era necesario que renunciase á ellos á vista de sus competidores.

María Teresa, que habia casado con Luis XIV, hizo en el acta matrimonial completa renuncia de todos sus derechos á la corona con el objeto de que no pudiese aumentarse nunca el poder de la Francia que cada dia era mayor. Esta renuncia dió sin embargo, márgen á muchísimas disputas, porque se consideraba contraria á las leyes fundamentales de la monarquía que hablan de la sucesion á la corona. Decíase ademas que lo único que podia impedir que tuviese derecho al trono de España la descendencia de María Teresa, era la acumulacion de dos coronas en una misma cabeza, y esto podia evitarse nombrando sucesor que no lo fuese de la corona de Francia, es decir al duque de Anjou, hijo segundo del Delfin en Francia, y nieto de María Teresa, así como el Austria designaba para suceder al monarca español al archiduque Cárlos, que era hijo segundo del emperador. Caso de ser válida la renuncia, pertenecia la corona á la casa de Baviera, la que no habia renunciado, y si no lo fué, no habia otro sucesor mas inmediato que los descendientes de María Teresa, pues era la mayor de las dos hermanas. Andaba indecisa la corte, y vacilante el rey entre estos pareceres encontrados, y cada cual seguia la opinion que le dictaba el modo de ver la materia, ya por parte de la justicia ó de la ambicion. La actual reina era alemana é influia no poco para animar el odio con que Cárlos II miraba constantemente á los franceses, y robustecer por el contrario su admiracion y afecto por aquella dinastía austriaca, que recordaba tantos años de gloria y prepond rancia europea. El monarca se decidia pues por la casa de Austria, y el archiduque Cárlos; mas entonces hicieron los mayores esfuerzos los partidarios de la casa de Borbon, que veian de su parte la justicia, ó que deseaban impedir nueva guerra con una nacion que tantas pruebas habia dado de saber sostener denodadamente sus derechos. Junto con la reina podia tambien llamarse gefe del partido austriaco al embajador de Viena; y entrambos presumieron que para aumentar el número de sus partidarios era necesario conceder honores y dignidades con prodigalidad. Mas esos honores y dignidades fueron en gran parte concedidos á austriacos, y esto motivó no poca ojeriza contra ellos de parte de los españoles, singularmente viendo que los austriacos á semejanza de los gefes de su partido se mostraban sobremanera altivos, como si fuesen realmente señores en pais estrangero. Los gefes del partido de la casa de Borbon eran el embajador de Francia y el cardenal de Portocarrero, los cuales muy al contrario de los austriacos, se familiarizaron siempre con el pueblo, y llegaron á grangearse su afecto. Temíase, pues, en Europa una guerra general así que muriese Cárlos II; por lo que, la Inglaterra ó la Holanda juntaron en el Haya un congreso, en el que asistieron enviados de Luis XIV. En él se decidió y se firmó el convenio mas singular que puede figurarse: tal fué la particion de la monarquía española de esta suerte: para el príncipe de Baviera se señalaban la España é Indias, para el delfin de Francia las dos Sicilias, varias islas de Italia y la Guipuzcoa; y al archiduque Cárlos se le concedia el Milanesado. Quejóse Cárlos II amargamente cuando supo este innoble tratado; pero la indignacion que sintieron todos los españoles llegó á mas alto punto que la del príncipe.

(1699.) Casualmente murió entonces el príncipe de Baviera, á quien se concedia mejor parte de la particion, y de esta suerte quedó el convenio anulado. Merece mencionarse el nuevo partido que se suscitó en-

Digitized by Google

tonces en España, á cuyo frente se pusieron el marqués de Melgar, el conde de Oropesa y el almirante de Castilla don Juan Enriquez de Cabrera; á la verdad estos tres personages influian sobremanera en el ánimo del timorato Cárlos II, y como temiesen semejante valimiento los partidarios de la casa de Borbon, sobornaron gente que acudió á la plazuela del palacio, dando gritos de viva el rey y mueran los que le engañan, y pidiendo tumultuosamente pan para el pueblo: al dia siguiente Oropesa con sus partidarios fué desterrado de la corte. Por entonces tuvo lugar la infame intriga del confesor de S. M., enemigo de los austriacos, quien persuadió al rey que estaba hechizado y poseido de demonios, y le obligó á que sufriese repetidas veces los escorcismos eclesiásticos, cuyos gritos y anatemas horrorizaban al monarca, y aceleraron su muerte: el confesor Froylan Diaz fué desterrado, castigo que no correspondia á la gravedad del desacato.

(1700.) Siendo, pues, inútil el primer tratado de repartimiento, firmaron otro los mismos que habian convenido en el primero, y resolvieron que el archiduque Cárlos entrase al morir Cárlos II en posesion de la España y las Indias, y que al delfin de Francia ademas de las dos Sicilias, de los presidios de Toscana é islas adyacentes y la Guipuzcoa, se le añadiria la Lorena, dando á su duque por resarcimiento el Milanesado. No puede concebirse cómo las grandes potencias de Europa pudieron abiertamente hacer semejante repartimiento en vida del monarca español, á quien todo se repetia. Indignado este, resolvió entonces decidirse por el archiduque Cárlos. Tal vez hubiera pasado adelante en su determinacion, y hubiera triunfado en España la dinastía austriaca si el emperador Leopoldo de Austria hubiese llevado con mas tino el negocio; mas no lo hizo, y aun se envió á España al archiduque Cárlos, cuya presencia reclamaba el monarca español. Solo le escribió que enviaria diez mil austriacos al Milanesado, con lo que daba entender que ya en vida del desgraciado Cárlos II deseaba poner en planta la particion de sus dominios. Aprovechó el cardenal Portocarrero el disgusto que esta noticia causó en el ánimo del monarca español, y persuadió al rey á que hiciese testamento, y nombrase por sucesor suyo al duque de Anjou Cárlos, que era devoto en estremo y sin afectacion, consultó el caso á la casa de Borbon, reunió el dia 3 de Octubre á los cardenales Portocarrero y Borja, al secretario de estado don Gregorio de Ubilla, á don Manuel Arias, presidente de Castilla, al conde de Benavente, y á los duques de Medina Sidonia, del Infantado y de Sesa, y en su presencia dictó su testamento, cuyas principales cláusulas de sucesion son las siguientes:

"Si Dios por su infinita misericordia me concediere hijos legítimos, declaro por mi universal heredero en todos mis reinos, estados y señoríos, al hijo varon mayor, y á todos los demas que por su órden deben suceder, y en falta de varones las hijas, en conformidad de las leyes de mis reinos. Y no habiéndose dignado Dios al tiempo de hacer este testamento de hacerme esta merced, siendo mi primera obligacion mirar por el bien de mis súbditos, disponiendo se conserven mis reinos en aquella union que les conviene, guardándose por ellos la debida fidelidad a su rey y señor natural, no dudando de la que siempre han profesado, se arreglarán a lo mas justo corroborado con la suprema autoridad de mi disposicion.

"Y reconociendo conforme á diversas consultas de ministros de estado y justicia que la razon en que se funda la renuncia de las señoras doña Ana y doña María Teresa, reinas de Francia, mi tia y hermana, á la sucesion de estos reinos, fué evitar el perjuicio de unirse a la corona de Francia: y reconociendo que viniendo á cesar este motivo fundamental subsiste el derecho de la sucesion en el pariente mas inmediato, conforme á las leyes de estos reinos, y que hoy se verifica este caso en el hijo segundo del delfin de Francia. Por lo tanto, arreglándome á dichas leyes, declaro ser mi sucesor [en caso que Dios me lleve sin dejar hijos] el duque de Anjou, hijo segundo del delfin, y como á tal le llamo a la sucesion de todos mis reinos y dominios sin escepcion de ninguna parte de ellos. Y mando y ordeno á todos mis súbditos y vasallos de todos mis reinos y señoríos, que en el caso referido de que Dios me lleve sin sucesion legítima, le tengan y reconozcan por su rey y señor natural, y se le dé luego sin la menor dilacion, la posesion actual, precediendo el juramento que debe hacer de observar las leyes, fueros y costumbres de dichos mis reinos y señoríos. Y porque es mi intencion y conviene así á la paz de la cristiandad y de la Europa toda, y a la tranquilidad de estos mis reinos que se mantenga siempre desunida esta monarquía de la corona de Francia, declaro consiguientemente á lo referido que en caso de morir dicho duque de Anjou, ó en caso de heredar la corona de Francia, y preferir el goce de ella al de esta monarquía, en tal caso debe pasar dicha sucesion al duque de Berri su hermano, hijo tercero de dicho delfin en la misma forma. Y en caso que muera tambien el dicho duque de Berri, ó que venga á suceder tambien en la corona de Francia, en tal caso declaro y llamo á la dicha sucesion al archiduque, hijo segundo del emperador mi tio, escluyendo por la misma razon é inconvenientes contrarios á la salud pública de mis vasallos, el hijo primogénito de dicho emperador mi tio; y viniendo á faltar dicho archiduque, en tal caso declaro y llamo á la dicha sucesion, al duque de Saboya y sus hijos. Y en tal modo es mi voluntad que se ejecute por todos mis vasallos como se lo mando y conviene á su misma salud, sin que permitan la menor desmembracion y menoscabo de la monarquía, fundada con tanta glo-

ria de mis progenitores, y porque deseo vivamente que se conserve la paz y union que tanto importa a la cristiandad; entre el emperador mi tio y el rey cristianísimo, les pido y exhorto que estrechando dicha union con el vínculo del matrimonio del duque de Anjou con la archiduquesa, logre por este medio la Europa el sosiego que necesita.

"En el caso de faltar yo sin sucesion, ha de suceder el dicho duque de Anjou en todos mis reinos y señoríos, así los pertenecientes á la corona de Castilla, como la de Aragon y Navarra, y todos los que tengo dentro y fuera de España, señaladamente en cuanto á la corona de Castilla, Leon, Toledo, Galicia, Sevilla, Granada, Córdoba, Murcia, Jaen, Algarbes de Aljecira, Gibraltar, Islas de Canaria, Indias, Islas y tierra firme del mar Océano, del Norte y del Sur, de las Filipinas y otras cualesquiera islas y tierras descubiertas y que se descubrieren de aquí adelante, y todo lo demas en cualquier manera tocante a la corona de Castilla. Y por lo que toca á la de Aragon, Valencia, Cataluña, Nápoles, Sicilia, Mallorca, Cerdeña y todos los otros señoríos y derechos como quiera que sean pertenecientes á la corona real; y asimismo en mi estado de Milan, ducados de Brabante, Limbourg, Luxembourg, Gueldres, Flandes y todas las demas provincias, estados, dominios y señoríos que me pertenezcan y puedan pertenecer en los Paises-Bajos, derechos y demas acciones que por la sucesion de ellos en mí han recaido; quiere que luego que Dios me llevare de esta presente vida, el dicho duque de Anjou, se llame y sea rey como *ipso facto* lo será, de todos ellos, no obstante cualesquiera renuncias y actos que se hayan hecho en contrario, por carecer de justas razones y fundamentos. Y mando a los prelados, grandes, duques, marqueses, condes y ricos hombres, y á los priores y comendadores, alcaides de las casas fuertes y llanas, y á los caballeros, adelantados y merinos, y á todos los consejos y justicias, alcaldes, alguaciles, regidores, oficiales y hombres buenos de todas las ciudades, villas y lugares y tierras de mis reinos y señoríos, y á todos los vireyes y gobernadores, castellanos, alcaides, capitanes, guardas de las fronteras de aqüende y allende el mar, y a otros cualesquiera ministros y oficiales, así de la gobernacion de la paz, como de los ejércitos de la guerra en tierra y en mar, así así en todos nuestros reinos y estados en la corona de Aragon y Castilla y Navarra, Nápoles y Sicilia, y estado de Milan, Paises-Bajos y en otra cualesquiera parte á Nos perteneciente, y á todos los otros nuestros vasallos, súbditos naturales de cualesquiera calidad y preeminencia que sean donde quiera que habitaren y se hallaren, por la fidelidad, lealtad, sujecion y vasallaje que me deben y son obligados como á su rey y señor natural, en virtud del juramento de fidelidad y homenaje que me hicieron y debieron hacer, que cada y cuando que pluguiere á Dios llevarme de esta presente vida, los que se hallaren presentes, luego que a su noticia viniere, conforme á lo que las leyes de estos dichos mis reinos, estados y señoríos, en tal caso disponen, y en este mi testamento está establecido, hayan, tengan y reciban, al dicho duque de Anjou (en caso de faltar yo sin sucesion legítima) por su rey y señor natural, propietario de los dichos mis reinos, estados y señoríos en la forma que va dispuesta. Alcen pendones por el haciendo los actos y solemnidades que en tal caso se suelen y acostumbran hacer segun el estilo, uso y costumbre de cada reino y provincia, presten, ecshiban, hagan prestar y ecsibir, toda la fidelidad, lealtad y obediencia, que como súbditos y vasallos son obligados á su rey y señor natural. Y mando á todos los alcaides de las fortalezas castillos y casas llanas, y á sus lugar-tenientes de cualesquiera ciudades, villas, lugares y despoblados que hagan pleito homenaje, segun costumbre y fuero de España, Castilla, Aragon y Navarra, y todo lo que a ellos les toca, y en el estado de Milan, y á todos los otros estados y señoríos, segun los estilos de la provincia y parte donde seran por ellos al dicho duque de Anjou, y de los tener y guardar para su servicio, durante el tiempo que se les mandare tener, y despues entregarlos a quien por el les fuere mandado de palabra ó por escrito. Lo cual todo lo que dicho es, cada cosa y parte de ella, les mando que hagan y cumplan realmente y con efecto, so aquellas penas y casos feos en que caen é incurren los rebeldes é inobedientes á su rey y señor natural, que violan y quebrantan la lealtad, fé y pleito homenaje.

"Si al tiempo de mi fallecimiento, se hallare mi sucesor dentro de estos reinos, conviniendo la mayor y mas autorizada providencia al gobierno universal de todos ellos, y á la mas conforme a sus leyes, fueros, constituciones y costumbres, segun lo consideró el rey, mi señor y mi padre, mientras mi dicho sucesor pueda por sí dar providencia al gobierno, mando que luego que yo falte, se forme una junta, en que concurran el presidente ó gobernador del consejo de Castilla, el vicecanciller ó presidente del de Aragon, el arzobispo de Toledo, el inquisidor general, un grande y un consejero de estado, los que yo dejare nombrados en este mi testamento ó codicilo que yo hiciere, ó papel firmado de mi mano; y el tiempo que mi muy amada y cara muger se conservase en estos reinos y corte, ruego y encargo á S. M. asista y autorice dicha junta, la cual se tenga en su real presencia, en la pieza y parte que S. M. señalare, tomando el trabajo de intervenir en los negocios, y en ellos tenga voto de calidad, de modo, que siendo iguales los votos, se prefiera la parte donde el voto de S. M. se arrimare; y en todo lo demas se esté á la mayor parte, y que este gobierno dure mientras mi sucesor si estuviere en la mayoridad, pueda proveer de gobierno, sabido mi fallecimiento.

Digitized by Google

"Y en caso que mi sucesor sea de menor edad, tocándome como me toca por padre universal de mis vasallos, dar la mejor gobernacion que sea posible á mis reinos, y la mas conforme á sus leyes, fueros, constituciones y costumbres, nombrando gobernadores naturales de ellos, para que segun mi alta y real disposicion, y en nombre de mi sucesor gobiernen dichos mis reinos en toda paz y justicia, provean á su defensa, de modo que mis súbditos, se conserven en aquella quietud é inmunidades que por las leyes, fueros, constituciones y costumbres de cada uno deben gozar, y en la lealtad á su rey y señor natural en que tanto se han esmerado. Nombro por tutores de dicho mi sucesor durante su minoridad hasta los catorce años, á los mismos que dejo nombrados en la dicha junta, para que gobiernen en caso que mi sucesor se hallare fuera de estos reinos al tiempo de mi fallecimiento, hasta que venga á ellos: á los cuales nombro por tales tutores y curadores durante la minoridad de mi sucesor, usando para ello de toda la potestad y arbitrio, para que en su nombre gobiernen dichos reinos en la misma forma que yo viviendo lo pudiera hacer, ó mi sucesor llegando á la mayoridad, guardando la forma que adelante se dirá en el modo de la gobernacion. Y todos los dichos tutores les relevo de la obligacion de dar fianza, y quiero que con este solo nombramiento y juramento que han de hacer y prestar, puedan gobernar y gobiernen sin otra aprobacion.

"El vice-canciller á quien dejo nombrado por tutor en la junta, lo ha de ser, y yo lo nombro por tutor especial y particular por lo tocante al reino de Aragon en aquellos casos y negocios que fuere necesario, y en conformidad de sus fueros y privilegios para que administre la tutela de mi sucesor en aquel reino. Y si el que presidiere en el consejo de Aragon no pudiere serlo, conforme á ellos, deseando como deseo ajustar mi disposicion á solo lo que puedo como á señor natural de aquel reino, sin derogar ni alterar lo que no pudiere dispensar, dispensando en todo lo que puedo y cabe en mi suprema potestad, nombro por tutor de mi sucesor al regente mas antiguo togado de los dos naturales de aquel reino &c."

Al dia siguiente puso el gobierno, por decreto solemne, en manos del cardenal Portocarrero; fué agravándose su enfermedad hasta el dia primero de Noviembre, que murió para legar á la España largos años de lucha y de devastacion tras un siglo de decadencia y de ruina. Murió á los treinta y nueve años, y treinta y cinco de su reinado. Escelente como hombre particular, no era apto para ser rey.

Con él acabó de reinar la dinastía austriaca en España, á la cual, si bien se deben algunos años de glorias y de renombre europeo, débese sin embargo confesar que son la única cosa que de ellos puede recordarse, dias de gloria que se desvanecieron como el humo, que hicieron perder la flor de nuestros ejércitos en paises estraños, y que dejaron á la España sin fuerzas y al erario exhausto. El fatal prurito de conquistar paises distantes, como Italia y Flandes, y de conservarlos á toda costa, fué la causa principal de esas guerras crueles, que sin ello tal vez se hubieran evitado.

En cambio se perdió el Portugal, única parte de territorio que interesaba á España conservar, y que acaso hubiera sido fácil, si no hubiese llamado la atencion de la corona el sostenimiento de otras guerras lejanas. La industria disminuyó bajo el reinado de Cárlos II, aún mas que bajo el de Felipe IV, y la poblacion anduvo en decremento. Puede decirse que Carlos II dejó á la España sin comercio, sin capitales, industria, ejército ni marina, y ademas sin escritores ni poetas: todo habia llegado al ultimo grado de decadencia, y la nacion habia pasado un siglo entero de agonía para llegar á ese abatimiento moral que solo debia despues disiparse un poco para hacer ver que solo la impericia de los gobernantes habia puesto á los pueblos en tal estado, y que una vez reconocido el obstáculo, una vez conocidas y acatadas las fuentes de la prosperidad pública y secundados los intereses materiales de los súbditos, debian estos levantarse de su postracion, y coadyuvarse á las empresas de un gobierno paternal y justo.

[1700.] Así que se puso la muerte de Cárlos II fué reconocido por rey de España el duque de Anjou con el nombre de Felipe V, y á gran satisfaccion de su abuelo Luis XIV, que deseaba de este suerte formar sincera y poderosa alianza con nuestra monarquía, para poder, si viniese el caso, hacer frente á toda la Europa.

Era de temer que llegase este caso, pues mientras Felipe V era jurado en España y hacia su entrada pública en Madrid, disimulaban mal su resentimiento la Inglaterra, y la Holanda, y se disponia el Austria para mover una guerra larga y encarnizada. La Italia entre otros puntos debia ser teatro de la lucha, pues el emperador de Austria iba á caer sobre ella con un numeroso ejército, á cuya cabeza estaba el príncipe Eugenio, que tan fatal debia ser á la casa de Borbon. Interesábale á la España buscar en Italia un aliado, y le encontró en la persona del duque de Saboya, con cuya hija segunda casó el monarca español. Este eligió por primer consejero al cardenal Portocarrero, á quien en gran parte debia la corona, y puede de esta suerte decirse que desde Paris dirigia Luis XIV los negocios de España.

Efectuóse el matrimonio del rey con doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, y el proyecto de guerra general se anduvo combinando de suerte que accedieron á él no solo el emperador, la Inglaterra y la Holanda, sino aun la Alemania en peso, apesar de que poco antes toda ella estaba decidida á permanecer neutral. Entre los príncipes que entraron

Digitized by Google

en la alianza debe mencionarse al elector de Brandeburgo, pues al fin de esta guerra debia convertirse en rey de Prusia, fundando de esta suerte una monarquía, que despues se ha hecho temible en Europa.

La guerra de sucesion debia empezar en Italia. Así como la casa de Borbon habia procurado buscar un aliado en la persona del duque de Saboya, así tambien la casa de Austria procuró valerse de la política y de ocultas maquinaciones, para oponernos en Italia grandes dificultades. Su principal trama consistió en revolucionar la ciudad de Nápoles y hacer que siguiendo su ejemplo se declarasen todos los pueblos en favor de los austriacos y contra los franceses, cuyas ideas de dominacion general los habia hecho odiosos. Pero la conspiracion fué descubierta á tiempo, y se castigó con todo el rigor de la ley.

Era de creer que la casa de Borbon triunfaria fácilmente en Italia, por cuanto estaban reunidas las tropas españolas á las francesas y á las del duque de Saboya; mas no fue así, pues si bien ese belicoso y esperimentado príncipe tenia el mando en gefe del ejército, obraban sin embargo con independencia los gefes del ejército frances, y no se notaba bastante armonía entre sus gefes y los de las tropas españolas. Ni aun puede decirse que convinieron en la línea que era preciso defender contra los austriacos; los franceses se adelantaron hasta las márgenes del Adiga, y el príncipe Eugenio á la cabeza de treinta mil hombres bajó del Tirol para ponerse a la ofensiva, forzó el paso del rio en Carpi, arrolló en Castañano á los franceses, ocupó Aressau, y solo en Chiari fué rechazada una ala de su ejército: entonces los ejércitos combatientes tomaron cuarteles de invierno en el mismo Mantuano.

[1702.] Este año empezó á generalizarse y á hacerse de todo punto sangrienta la guerra que la Europa entera habia jurado á la casa de Borbon. Por entonces el gefe de la alianza á quien mas temia Luis XIV era Guillermo III de Inglaterra, mas este murió en el momento mismo en que iba á ponerse en ejecucion sus planes de guerra contra Francia. Sucediole su cuñada Ana, y puede decirse que heredó de él su encono contra el monarca frances. No pudo ser mas fatal para este la eleccion que hizo de general en gefe para el ejército de los Paises-Bajos en la persona del duque de Malborough, uno de los mas distinguidos generales y hábiles políticos de que hacen mencion las historias. Sus primeras operaciones militares le valieron la toma de Reremunda, Huy, Venló y Lieja, sin que los franceses, inferiores en número, pudiesen hacer mas que observar sus movimientos. Tambien estuvo á punto de entrar en Namur á favor de una conspiracion tramada para entregarle la plaza, pero se descubrió la intriga y quedó frustrada.

Al mismo tiempo una escuadra inglesa y holandesa con doce mil hombres de desembarco hizo rumbo hácia la bahía de Cádiz: llevaba á bordo al príncipe de Darmstadt que habia sido removido del mando de Cataluña como adicto al archiduque Cárlos y que queria probar un desembarco en la Península, para animar con su presencia á los partidarios de la casa de Austria, y moverles á que se declarasen abiertamente. Por traicion del gobernador de la plaza, se apoderaron los ingleses de Rota, y poco despues del puerto de Santa María, é intentaron acometer la plaza de Cádiz; tal vez hubieran podido lograr su toma, atendidas las escasísimas fuerzas que la defendian, si el valor y la lealtad de los habitantes no hubiese suplido la escasez de tropas, y si el marques de Valladares que mandaba en Andalucía no hubiese ocurrido á la astucia, para hacer creer al enemigo que acudian a la isla de Leon tropas de refuerzo. Hacia levantar de dia grande polvareda, y de noche encendia multitud de fuegos, que daban visos de un numeroso campamento. Ademas las galeras armadas que se hallaban en la bahía de Cádiz, incomodaban de noche singularmente al enemigo, y le hacia temer á todas horas un ataque imprevisto é impetuoso. Conociendo, pues, el enemigo que era arduo negocio apoderarse de Cádiz reembarcáronse furiosos, despues de haber entregado al saqueo el puerto de Santa María, y se dirigieron á doblar el cabo de San Vicente. Su principal intento era sorprender y apresar la flota que venia de Indias con inmensos caudales. Pero el comandante de la escuadra que la escoltaba quiso á toda costa evitar un combate desigual, y se entró en el puerto de Vigo. Siguieronle allí los ingleses y holandeses, y se empeñó un combate obstinado y terrible. Peleose por algunas horas con denuedo, y hasta con desesperacion; nuestros buques de guerra eran veintitres, entre ingleses y franceses, y resistieron por mucho tiempo con teson admirable; pero al fin debia triunfar el número, como triunfó, y en aquellos momentos de crisis; los vencidos pegaron fuego á sus navíos ó los echaron á pique, para que no pudiesen caer en manos del vencedor. Este, con todo, logró apresar algunos; y aun se dice que cogió del convoy de Indias por valor de cuatro millones.

En el Rhin pusieron los imperiales en movimiento un ejército a las órdenes del príncipe de Baden, que se apoderó de Landau despues de una obstinada defensa de cuatro meses; pero entretanto el Elector de Baviera se declaró repentinamente en favor de la casa de Borbon, y se puso delante de Ulma, cuya plaza cayó en su poder. Con esto tuvieron que hacer un movimiento retrógrado los imperiales, y entretanto les presentaron los franceses á las órdenes del general Villiars, la memorable batalla de Fridlinga en que fueron aquellos derrotados completamente.

En Italia, la guerra iba avivándose cada dia mas, y viendo el príncipe Eugenio que

Digitized by Google

por entonces le era imposible apoderarse de Mantua, probó un golpe atrevido sobre Cremona. Habia sucedido en el mando del ejercito frances el mariscal de Villeroi en reemplazo del de Catinat que habia sido desgraciado en la anterior campaña. Creyéndose aquel muy seguro en Cremona, á pesar de hallarse á la vista del ejercito enemigo, dormia descuidadamente; cuando una noche despertó sobresaltado oyendo descargas alrededor de su palacio. Púsose al frente de un peloton de caballería, pero cayó en una emboscada que le tenia preparada el enemigo, y quedó prisionero. Dícese que un habitante de Cremona indicó al príncipe Eugenio un camino subterraneo que conducia dentro de la ciudad, y que por el se metió en Cremona con tropas escogidas. Lo cierto es que estuvo á punto de apoderarse de toda la ciudad, y aun de la mayor parte del ejército.

No fué culpa suya si no lo logró, pues peleó denodadamente por las calles de Cremona, ahuyentó á sus sobresaltados defensores hasta el opuesto angulo de la plaza y allí hubieran caido en su poder si le hubiese auxiliado en la empresa un cuerpo de su ejercito que tenia órden de entrar en Cremona por otra puerta de la ciudad. Pero este cuerpo, estraviado durante la noche, no compareció á tiempo, y cuando lo hizo ya los defensores habian tenido tiempo de volver en sí de su primer desórden, y le recibieron con metralla. Por otra parte, quiso la casualidad que hubiese madrugado mucho el coronel de un regimiento para pasar revista a este en su cuartel, y esta fué la causa de que la sorpresa de Cremona no fuese completa: este regimiento opuso una resistencia tenaz, y entretanto los demas cuerpos del ejercito tuvieron tiempo para tomar posicion y acudir a sus respectivos puestos. Eugenio hizo durante todo el dia prodigios de valor, mas tuvo que retirarse al anochecer, sin haber conseguido otra ventaja que llevarse prisionero al general frances, y á mucha parte de su estado mayor. Pasó entonces el ejercito de Italia al mando del duque de Vendoma, y el mismo Felipe V fue a incorporarse con el para animar a sus tropas, y para apagar todo gérmen de rebelion como el que se habia manifestado en Nápoles. Habiendo dejado por regenta de España a la reina su esposa, dirigiose á Barcelona desde donde se embarcó para Nápoles: permaneció algunos dias en esta ciudad. Pasó despues a Turin, donde tuvo varias conferencias con el duque de Saboya su suegro: invitóbale á que tomase el mando del ejercito y le recordó los artículos del tratado de alianza que habia hecho con España y Francia; pero, Victor Amadeo de Saboya veia ya muy de otro modo las cosas, y empezaba a pesarle el haberse empeñado en hacer la guerra a la casa de Austria. Negóse, pues, á lo que le proponia su yerno, y este se dirigió á Cremona. Supo al llegar a esta ciudad que el principe Eugenio estrechaba fuertemente el sitio de Mantua para apoderarse de esta capital antes que los franceses y españoles acometiesen su campamento. Felipe V y el duque de Vendoma combinaron su plan de ataque, y embistieron casi a un tiempo al enemigo. Felipe se apoderó de Reggio y de Módena, desalojando de ambos puntos al enemigo, y el duque cayó sobre un cuerpo de ejercito enemigo, y le puso en completa derrota, causandole una pérdida de tres mil hombres. Con esto le era imposible al rey Eugenio continuar delante de Mantua, y levantó el sitio para ir a presentar batalla al enemigo. Encontróle frente de Luzara, y se dió entónces la batalla de este nombre, que fue el hecho de armas mas ruidoso de este año. En ella acometieron con furia los austriacos, pero fueron rechazados; dos veces mas volvieron a la carga, y otras tantas tuvieron que desistir de su empresa; pero a la cuarta no fue posible resistir tanta obstinacion, y se abrieron nuestros batallones. Sin embargo en aquellos momentos que iban á decidir de la victoria, acudió Vendoma con toda su reserva y rehizo la linea. Ambos ejercitos se atribuyeron la victoria, pero con mas razon lo hizo el frances y español, pues no solo quedó por Felipe el campo de batalla, sino que ademas se rindieron en breve Luzara, Gustala y otros puntos que habian fortificado los austriacos.

Despues de esta batalla volvió el monarca español á Madrid, donde reclamaba su presencia el gobierno del estado, que empezaba á ser objeto de ambiciosas miras, de parte de los que querian alucinar a la jóven regenta.

170(). Alimentaba en su corazon el duque de Saboya un vivo resentimiento contra los franceses, y ademas el interes de sus estados le impelia a la Francia y a la España, y á aliarse estrechamente con la corte de Viena, que le ofrecia en caso de salir airosa de la lucha, no solo la conservacion de su territorio, amenazado siempre por parte de Francia y de España, sí que tambien un aumento considerable con la posesion de todo el Montferrato. Accedió, pues a la alianza de la Haya, y lo hizo en el momento en que los franceses se adelantaban hacia Trento, para combinar una operacion militar sumamente difícil con el Elector de Baviera. Habia ya efectuado este movimiento el duque de Vendoma, cuando supo la defeccion de Victor Amadeo, y la posicion hostil que acababa de tomar. Revolvió inmediatamente con todas sus fuerzas sobre el Piamonte, cayó sobre Asti, y se apoderó de la plaza; dirigióse entonces contra el duque de Saboya que solo habia reunido once mil hombres, y estuvo a punto de hacerle pagar muy cara la determinacion que acababa de tomar; pero Guido de Staremberg, el general mas distinguido de los imperiales, despues del príncipe Eugenio, efectuó una marcha atrevidísima desde las vertientes de los Alpes hasta los margenes del Tanaro, y presentóse al socorro del nuevo aliado con considerables fuer-

Digitized by Google

zas, convirtiendo de esta suerte el Piamonte en teatro de una lucha seria.

No fue este el unico aliado que por esta época se juntó a los enemigos de la casa de Borbon. Los ingleses ejercian ya en los asuntos de Portugal un conocido influjo, y a pesar de que el rey D. Pedro habia firmado con España un tratado de alianza defensiva y de neutralidad en la presente lucha, moviéronle á que accediese al convenio de la Haya, y presentase a la corte de Madrid un enemigo que llamando su atencion por lo cercano del peligro, le impidiese enviar tropas a otros puntos. Pero la nacion portuguesa no se hallaba en estado de hacer los sacrificios que reclama un armamento considerable; sin embargo, la Inglaterra se obligó a mantener el ejército que los Portugueses pusiesen en pié, y estos levantaron un ejército de unos veinticinco mil hombres, animados con la esperanza de que al fin de la guerra les cabria alguna parte en la reparticion de los dominios de España. Reuniéronse en Lisboa algunos, si bien que muy pocos, nobles españoles afectos a la casa de Austria, y juraron por rey de España al archiduque; ademas, exageraban eternamente el mal estado de la monarquía española, y animaban a los aliados a que por Portugal penetrasen en el corazon de Castilla.

Habia Felipe V, llegado a la corte, y presenciaba las discordias intestinas que ardian en su seno, para decidir quién debia ejercer influjo sobre los asuntos del gobierno: disputábanse el poder la princesa de Ursinos, camarera mayor de la reina, y muy bien conquistada de los soberanos, y el cardenal de Etrees, enviado de Luis XIV. Estraño parecera que el embajador de un pais estranjero quisiese entremeterse en asuntos del gobierno español; pero se conocera ser cosa muy natural si se atiende que Luis XIV era quien con sus numerosos ejercitos sostenia una lucha formidable para afianzar en el trono de España á su nieto; por tanto, su embajador en Madrid tenia entrada en los consejos de gabinete, y se le consultaba antes de tomar una determinacion seria. Con todo esto triunfó la Ursinos, cayeron de la gracia del rey el cardenal Portocarrero, y el presidente de Castilla y el cardenal de Etrées tuvo que volverse á Paris. Para reemplazarle envió Luis XIV á un sobrino de ese cardenal, pero le duró poco la embajada, pues quiso tambien continuar moviendo guerra á la Ursinos, y Felipe tomó cartas en favor de esta dirigiendo al monarca frances quejas contra el nuevo embajador.

Mostrábase entretanto la guerra favorable á la casa de Borbon asi en Flandes como en las margenes del Rhin. En los Paises Bajos el mariscal de Villeroy incorporó en su ejército cuantas tropas españolas le fué posible reunir, dirigióse sobre Tongres, y se apoderó de la plaza; acometió despues en Eckeren al gefe enemigo Obdam, y le derrotó completamente, causandole una perdida de seis mil hombres; en vano intentó repentinamente Malborough caer sobre Amberes; pues los acertados movimientos de los franceses se lo impidieron. En el Rhin se reunió el mariscal Villars con las tropas del Elector de Baviera, casi tan hábil y gloriosamente como habia logrado Guido de Staremberg efectuar su reunion con el duque de Saboya. Dirigiose sobre Kell, apoderóse de este punto, y pasando en seguida el Rhin acometió la línea de Bihen. Pero la defendia denodadamente el príncipe de Baden, y rechazó a Villars; no por esto decayó de ánimo el mariscal frances, antes se dirigio hacia Offenburg; y atravesando la Selva Negra efectuó en Dutling su reunion con el Elector de Baviera, y juntos atacaron en Hocstett a los austriacos, les tomaron casi toda la artilleria y les causaron una perdida de cuatro mil hombres. Antes habia ya tomado el Elector a Ratisbona, conquistado el Tirol é intentado reunirse, aunque en vano, con el Duque de Vendoma; entretanto otro general frances recobraba las plazas de Brisac y Landau, y en Spira derrotaba al príncipe de Hesse Cassel, causandole una perdida de cinco mil hombres, ademas de toda la artillería y el bagaje.

Luis XIV nombró este año por sucesor del sobrino de Etrees en la embajada de España al Duque de Grammont; pero al mismo tiempo exigió que la princesa de Ursinos saliese desterrada de la Peninsula. Diose cumplimiento a su voluntad, pero a poco se convenció el monarca frances de que era inevitable que la reina ejerciese influjo sobre su esposo en los asuntos de gobierno; y pensó que era mejor dirigir este influjo que contrariarle; por esto procuró ganar de su parte la voluntad de la Ursinos, y permitió que muy en breve volviese a Madrid.

Felipe V recibió entonces la noticia de que el archiduque Carlos acababa de llegar á Inglaterra, y que se habia embarcado en una escuadra inglesa para combinar con otra espedicion holandesa un desembarco en Portugal. Efectivamente el 7 de Marzo habia desembarcado junto a Lisboa con nueve mil ingleses. Determinó el monarca español romper las hostilidades con Portugal, y reunió un ejército para entrar en aquel reino: el ejército estaba dividido en cuatro cuerpos, mandados: uno por el Marques de Villadarias, otro por el duque de Hijar, otro por el Marques de Ronquillo, y el de mas fuerza por el mismo rey: el primero debia internarse en Portugal por Andalucia, el segundo por Galicia, y el del rey por la frontera de Alcantara. Penetraron en efecto en el vecino reino y entre otras plazas de menor importancia tomaron las de Portalegre, Castel de Vid y Castel Branco, todas fronterizas de España. No pudo el archiduque Carlos impedir la pérdida de estos puntos ni tampoco que el ejército español se mantuviese de contribuciones sobre el pais; pero si el pretendiente a la corona de España se mantenia a la defensiva, era porque los ingleses juntos con el príncipe de Darmstadt se habian dirigido con una escuadra

Digitized by Google

sobre Cataluña, y se esperaba confiadamente que sublevarian el pais, y que llamarian por aquella parte la atencion de Felipe. La escuadra llegó á vista de Barcelona, y estaba tan seguro el príncipe de Darmstadt, de que se levantarian en favor suyo los partidarios que tenia en la plaza, que se adelantó con una lancha para darse á conocer de los suyos. Hubo en efecto algun movimiento en la ciudad, y se reunieron grupos sediciosos que intentaron apoderarse de la puerta de mar y dar entrada á los ingleses.

No obstante, el virey Don Francisco de Velasco tuvo noticia de la conspiracion que se tramaba, y pudo con tiempo burlar los planes de los sediciosos y desbaratar el proyecto del enemigo. Desgraciadamente despues de haberle salido mal esta espedicion intentaron los ingleses otra que tuvo en su favor buen écsito. Hicieron rumbo hacia á Gibraltar, plaza sumamente fuerte é inespugnable, y donde muy poca gente puede resistirse contra innumerables enemigos. Pero esta misma confianza en la fortaleza de la plaza hizo que se descuidase su defensa; así es que solo habia dentro unos cien soldados mandados por D. Diego Salinas. Los ingleses acometieron con ímpetu por todos lados; y como el número de los defensores era tan sumamente escaso, se hacia imposible que estos pudiesen acudir á todas partes, lo cual motivó que quedase sin la debida defensa el muelle, y los defensores tuvieron que capitular. Proclamóse en la plaza por rey de España al archiduque Carlos, pero en realidad debia haberse proclamado a la reina Ana de Inglaterra, pues los ingleses tomaron posesion de Gibraltar, y hasta hoy dia la poseen. En Portugal tomaron las tropas cuarteles de verano, pues tal es la costumbre en aquel pais meridional, y Felipe V partió para la corte; recibió entonces órden el marques de Villadarias de partir inmediatamente con su cuerpo de ejército para poner sitio á Gibraltar. Desmembrado de esta suerte el ejército español que operaba en la frontera de Portugal, tuvo que mantenerse á la defensiva, tanto mas, cuanto desembarcaron en Lisboa nuevos refuerzos para el archiduque Carlos.

Una escuadra francesa al mando del Conde de Tolosa apareció a últimos de Agosto casi delante de Málaga, y avistando por aquellas aguas a una escuadra inglesa, la presentó batalla que fué admitida y reñidísima. Ambas partes se atribuyeron la victoria, pero lo cierto es que ambas sufrieron perdidas incalculables en hombres y en buques que quedaron maltratados. Pero es una prueba de que los ingleses y los holandeses llevaron lo peor del combate el que el Conde de Tolosa destacase a poco una escuadra de diez y nueve buques, y tres mil hombres de desembarco para obrar combinadamente con Villadarias contra Gibraltar. Sin embargo, á causa de los fuertes vientos que reinaban en la embocadura del estrecho, no les era posible a los franceses impedir que entrasen socorros por mar á Gibraltar; y de esta suerte para nada servia el que el Marques de Villadarias estrechase por tierra el bloqueo.

En Italia no reunieron este año los austriacos fuerzas muy considerables; y quedó el duque de Saboya comprometido así solo contra el ejército francés: este al mando del duque de Vendoma se apoderó de casi todo su ducado, y a últimos de la campaña puso sitio a Verrue. Ya solo le quedaban al saboyano las plazas de Montmelian y de Verceli.

Tampoco en Flandes tuvieron lugar este año acontecimientos de mucha trascendencia, porque las potencias contendientes habian dirigido sobre otro punto su principal conato.

Alemania parecia el teatro de la guerra destinado para decidir la contienda. Si el mariscal de Villars hubiese continuado al frente del ejército frances, tal vez este año habria, junto con el elector de Baviera, abrumado con terribles golpes a la casa de Austria: ello es que sus victorias conseguidas en la anterior campaña habian alarmado a la corte de Viena: sin embargo, Villars no era hombre cortesano, y por esto cayó en desgracia del Elector de Baviera: y el monarca frances le dió por sucesor al general Tallard, que en la anterior campaña habia ganado la batalla de Spira. La alianza europea concentró pues en Alemania todas sus fuerzas para hacer frente al peligro. Mientras que el duque de Malborough pasaba el Rhin, y derrotaba á los franceses en Schelemberg, el príncipe Eugenio acudia por el opuesto lado para reunirse con el, y dar un golpe decisivo al grande ejército frances y bavaro, que constaba de sesenta mil hombres. Avistaronle en las mismas llanuras de Hoecthett, donde tanta fama habia ganado algunos meses antes el mariscal de Villars, y le presentaron batalla. No ganaron los franceses la victoria como la habian ganado el año anterior. El duque de Malborough atacó la ala derecha mandada por el general Tallard, y en los principios de la accion tuvo la fortuna de hacer prisionero al gefe del ejército frances; con esto no pudo resistir el ala derecha del ejército del general Tallard, y mas de once mil hombres tuvieron que rendirse prisioneros. Entretanto el príncipe Eugenio acometia por otro lado a los bavaros, y los derrotaba, completando de esta suerte una victoria en estremo ruidosa. Aconteció esta segunda batalla en Hoestehett el 13 de Agosto de 1704, dia fatal para los franceses, pues perdieron unos treinta mil hombres, un sin número de cañones y todo el bagaje. Mas perdió todavía el Elector de Baviera, pues los austriacos tomaron posesion de todos sus Estados.

[745] La corte de Madrid determinó que el sitio de Gibraltar continuase vivamente, y el monarca frances envió al mariscal de Tesse para mandar el ejército de tierra mientras una escuadra española y francesa bloqueba

aquel punto por mar. La escuadra no fué muy afortunada, pues los ingleses aprovecharon la coyuntura de un viento fuerte que separó los buques de la escuadra francesa, y atacaron sus restos con fuerzas superiores. Solo cinco navíos tenia disponibles el almirante frances, y á pesar de ello resistió por algunas horas á quíntuples fuerzas enemigas, y logró huir de sus manos con dos navíos. La fortuna y el valor no le favorecieron enteramente; pues los vientos le impelieron contra la playa de Marbella, donde varó y tuvo que quemar sus navíos para que no hiciese presa en ellos el enemigo.

Mayores desgracias amenazaban á Felipe V. La coronilla de Aragon, y singularmente los catalanes, eran afectos al partido del archiduque Cárlos, no tanto porque fuesen partidarios de la casa de Austria, como porque eran enemigos acérrimos de los franceses. En Cataluña se echaba la culpa á la Francia de que se hubiera mostrado cobarde en favorecerles en la época de la rebelion pasada; ademas, desde entonces en las guerras sostenidas por Carlos II contra los franceses, casi siempre estos se habian cebado furiosos en los pueblos donde entraban, habian vejado terriblemente el pais, y hasta en no pocos puntos mostrádose crueles y bárbaros contra los habitantes. De esto aun subsistian vivas memorias, ni mas ni menos que se recordaba el valor que el príncipe de Darmstadt, anterior virey de Cataluña, habia peleado con gloria contra el poder de la Francia. Por otra parte era general la aversion con que se miraba en España que el embajador frances en Madrid dirigiese en cierto modo los negocios del gobierno, y todos deseaban que la España fuese en todo independiente, y se descargase de una tutela que era reputada oprobiosa. No es pues de estrañar que en Barcelona existiese un foco de sublevacion, que esta estallase con ímpetu á vista de los aliados.

El 17 de Julio se embarcó en Lisboa una espedicion de doce mil hombres al mando del inglés conde de Petersborpugh, uno de los mejores generales de su nacion despues de Malborough.

En la escuadra iban tambien el príncipe de Darmstadt y el archiduque Cárlos que era reconocido como principal de los espedicionarios.

Al llegar la escuadra delante de Denia, desembarcó el valenciano Baset, gefe adicto á la casa de Austria, y recibiendo el título de virey de Valencia, en nombre del archiduque Cárlos, dió principio á la guerra civil, que era la última y mas grande calamidad que podia caer sobre los españoles. Reuniéronsele al momento muchísimos partidarios austriacos, y junto con una division de dos mil ingleses, que desembarcaron con él hizo en breves progresos estraordinarios, y se apoderó por convenio de Valencia. La escuadra siguió su rumbo hácia Barcelona, á cuya vista llegó el 25 de Agosto. La nobleza y el clero formaban dos opuestos bandos, unos en favor del rey, y otros del archiduque. Pero los partidarios de este eran muchos mas, é hicieron aparecerse a las puertas de la ciudad unos seiscientos hombres que tremolaron la bandera de Austria é impidieron que entrasen víveres en la poblacion.

El 28 de Agosto desembarcó el archiduque en el paraje donde hoy está Barcelona, y levantó dos fuertes: Darmstadt contaba en que el gobernador de Monjuí entregaria este importante fuerte, pero el virey de Cataluña descubrió la trama, y decidido a no perdonar medio para cumplir con sus deberes, mandó ahorcar al gobernador del castillo. Es probable que este no hubiera sucumbido y que los aliados hubieran tenido que retirarse escarmentados como habia sucedido ya otra vez; pero quiso la casualidad que una bomba incendiase el almacen de pólvora de Monjuí, matase al gobernador, y causase horrible estrago en la guarnicion. Faltos de municiones los que quedaban, y aterrados por la violenta esplosion, tuvieron que rendirse; pero el triunfo costó caro á los sitiadores, pues en el asalto que habian dado anteriormente perdieron ochocientos hombres, y con ellos al príncipe de Darmstadt, á quien una bala se le llevó el muslo. El animoso virey Don Francisco de Velasco hizo entonces una salida en que tomó á los ingleses trecientos hombres; pero una vez ganado el castillo de Monjuí era imposible que la ciudad resistiese, y el 9 de Septiembre firmó el Virey la capitulacion. Las tropas españolas debian salir de la ciudad con todos los honores de la guerra el dia 14 del mismo mes; pero una sublevacion popular dió motivo á los ingleses para que entrasen antes, y dejasen sin cumplimientos la mayor parte de los artículos que se habian firmado. De esta suerte se efectuó el levantamiento de Cataluña en favor del archiduque Cárlos, pues á pocos dias todo el Principado le proclamó rey con el nombre de Carlos III, y dió la señal de una guerra de horrores y de devastacion, mucho mas cruel que cuantas obras hasta entonces habian tenido lugar en España. Tambien el Aragon fué el teatro de la guerra civil, mas enconada todavía, por cuanto los ánimos estaban mas decididos, unos en favor de la casa de Borbon, y otros en favor de la casa de Austria. Puede decirse que no se hacian la guerra los hombres sino que se devoraban como se devoran los tigres. No se hacian prisioneros, porque desgraciado del que caia en poder del enemigo, aquello era una guerra de muerte y de esterminio, en que tomaban parte los viejos, los niños, y hasta las mujeres, todos igualmente furiosos y encarnizados.

Murió este año el emperador Leopoldo, que ha sido quien á mas alto punto subió el poder de la casa de Austria, resistiendo á la vez á los turcos y á la mas poderosa nacion de Europa. Subió al trono su hijo mayor el archiduque José, que llevó con no menos empeño la guerra.

Digitized by Google

Esta andaba varia en Italia, y en la frontera del Rhin. En el primer punto el duque de Vendoma despues de un obstinado sitio logró apoderarse de la plaza de Verruc, mientras varios de sus tenientes entraban por fuerza en Montmelian, en Niza, en Setinno en Chivas. Mas entonces varió derepente el aspecto de la lucha, por cuanto al príncipe Eugenio, despues de haber batido a los franceses y bavaros en Hocstett, se encaminaba hacia Italia, para prestar socorro al duque de Saboya, que no se hallaba en estado de resistir al enemigo. Vendoma tuvo entonces que concentrar todas sus fuerzas: reunió-las en las llanuras de Cassano, y avistando en ellas a los austriacos, les presentó batalla. Esta fue de las mas reñidas de la campaña, pues en ella perecieron doce mil hombres entre austriacos y franceses. A pesar de tan horrorosa carnicería, quedó indecisa la victoria. En el Rhin los aliados se apoderaron de las plazas de Landau y de Trarbuch, y hubieran hecho mucho mayores progresos si no se hubiese convencido Luis XIV de que el mariscal de Villars era el unico hombre capaz de poder sostener en aquel trance el honor del ejercito frances. Necesaria era esta medida, porque ya Malborough despues de haber obligado al ejercito frances en los Paises Bajos; a que levantase el sitio de Lieja se presentó en las fronteras de Lorena para llevar los horrores de la guerra al seno mismo de la Francia. No bien habia Villars tomado el mando del ejercito, cuando se adelantó hasta Treveris, y aunque inferior en fuerzas presentó batalla al enemigo; no la admitió este, ya porque mandaba a los franceses el mariscal de Villars ya tambien porque peleaban las tropas para salvar la Francia y para recobrar el honor perdido en Hocstett. Revolvió entonces Malborough sobre el Bravante, y sorprendiendolo nuestras líneas en aquel punto logró hacer mil quinientos prisioneros.

La campaña de 1706 puede llamarse infausta para la casa de Borbon.

En Italia empezó la guerra bajo felices auspicios, pero acabó de un modo desastroso. Junto á Calcinato derrotó el duque de Vendoma a un cuerpo de ejército del príncipe Eugenio, y le causó una perdida de seis mil hombres entre muertos y prisioneros. Esta accion gloriosa obligó al príncipe Eugenio á retirarse hacia Trento donde le debian llegar nuevos refuerzos de Alemania. Tranquilo Vendoma sobre el Milanesado, determinó entonces dar un fuerte golpe tomando la plaza de Turin al duque de Saboya, pues era la única que le quedaba ya de todos sus estados. Efectuóse el cerco de Turin, y tal vez hubiera Vendoma logrado tomarla, si en aquel momento las órdenes de Luis XIV no le hubiesen apartado del ejército de Italia. El monarca frances necesitaba en Flandes un gefe que reanimase allí sus tropas, y pensó en Vendoma para ello dándole por sucesor en Italia al duque de Orleans. Dirigia por entonces las operaciones del sitio de Turin el general frances Feuillade, y su ardor belicoso y poca docilidad le animó a atacar la capital por la parte de la ciudadela que es el punto mas dificil; empeñóse en inutiles asaltos, y no pensó siquiera en circunvalar la plaza. Viendo esto el duque de Saboya, y viendo que no podia adelantar el sitio con semejante gefe y con tales disposiciones, salió de Turin para activar la llegada del príncipe Eugenio. No bien lo supo Feuillade cuando salió en pos del duque fugitivo, y abandonó mucha parte de los trabajos del sitio. De esta suerte cuando llegó el duque de Orleans a tomar el mando del ejército de Italia, no solo no halló como suponia, en poder de los franceses la plaza de Turin, sino que tuvo que reunirse apresuradamente con el general Feuillade para hacer frente al enemigo que se adelantaba con cuarenta mil hombres al mando del príncipe Eugenio, y del duque de Saboya. El 7 de Septiembre atacan estos la línea francesa; dase la encarnizada batalla de Turin, y aunque en ella hacen los franceses prodigios de valor, no no pudieron resistir á la tactica del príncipe Eugenio. El mismo duque de Orleans salió herido, y su ejercito tuvo que retirarse a marchas forzadas al Delfinado, despues de haber dejado en el campo de batalla dos mil muertos, y en poder del enemigo seis mil prisioneros con un material de sitio inmenso. De esta suerte perdimos el Milanesado que recordaba los mas gloriosos dias de triunfo, y lo perdimos para siempre. Casi al propio tiempo estabamos perdiendo todo cuanto conservabamos todavía en los Paises Bajos, de resultas de la batalla que perdió el mariscal de Villeroi en las llanuras de Ramillies. Presentóle batalla el duque de Malborough, y despues de una accion reñida y memorable, le derrotó completamente con pérdida de veinte mil hombres; verdad es que puede decirse que solo una division del ejército frances peleó con valor en tan deplorable jornada, pero tambien es muy cierto que las malas disposiciones del general en gefe, motivaron en parte el desastre, y desalentaron á la tropa.

De resultas, Bruselas, Amberes, Ostende, todos los Paises Bajos españoles, se entregaron al afortunado general inglés. No fueron tan felices en el Rhin los aliados, pero allí se hallaba mandando á los franceses el mariscal de Villars. Así que arrolló á los imperiales, los arrojó de la Alsacia, y se apoderó de casi todas las plazas fuertes de esta provincia.

No era mas halagüeño el aspecto de la lucha de la Península. Toda la coronilla de Aragon sublevada estaba a punto de reunirse en masa con los ausilios de los aliados y de adelantarse en el corazon de la monarquía. Por otra parte asomaba en las fronteras de Estremadura un fuerte y disciplinado ejército, compuesto de portugueses, ingleses y holandeses, que inspiraban fundadísimos temo-

Digitized by Google

res. Pero al paso mismo que se anublaba el horizonte político, se inflamó en los pechos de los castellanos un entusiasmo por su rey, que tiene muy pocos ejemplos en las historias de las monarquías. Cuantos mas peligros amenazaban a la nueva dinastía, tanto mas se reunieron al rededor del monarca, le juraron sacrificarse en su defensa y le hicieron cuantiosos donativos que probaban cuan ciertas eran las demostraciones de su lealtad. El entusiasmo de los súbditos pasó al gobierno, y se resolvió dar un golpe atrevido que impusiese a las provincias sublevadas, y que al mismo tiempo llenase de terror al enemigo. Reuniéronse apresuradamente dos ejércitos; uno de ellos se puso á las órdenes del duque de Berwich con encargo de no arriesgar accion decisiva, y de estar á la mira del ejército portugues; el otro, con el mismo Felipe V á su cabeza, marchó sobre Cataluña con rapidez estraordinaria, y puso sitio á Barcelona. El golpe era atrevido, porque una vez tomada la capital de Cataluña podia darse por sofocada la rebelion, y ademas se quitaba á los ingleses el apoyo de un puerto fortificado y donde podian ir desembarcando gente y socorros de guerra. Pero no debia perderse tiempo, porque era necesario rendir la ciudad antes que se presentase una escuadra enemiga para socorrerla. El conde de Tolosa amenazó por mar á Barcelona con todos los buques de guerra que pudo reunir, y por tierra estrechó Felipe el sitio con el mayor vigor. Dióse un asalto obstinadísimo al castillo de Monjuí, y este cayó en poder de las tropas. No podia la ciudad resistir mucho mas tiempo; pero derepente apareció una escuadra inglesa y holandesa compuesta de cincuenta y tres navíos de línea y muchísimos trasportes, que llebaban tropas de desembarco en número de diez mil infantes y mil caballos. La presa estaba ya casi en manos del monarca español, pero derepente se trocó la fortuna; fué necesario levantar el sitio á toda prisa, clavar toda la artillería de sitio y dejar en poder de los aliados grandes almacenes de municiones y pertrechos. Lo peor era que el ejército español vencido no podia volver á Madrid por Aragon, pues las innmerables bandas que infestaban aquel reino se hubieran cebado en unas tropas desalentadas y disminuidas con los combates. El ejército se fué por Francia á Navarra, y el rey se dirigió á la corte jurando morir entre los españoles que le habian jurado por rey. Debe mencionarse el alboroto que produjo dentro de la ciudad de Barcelona la noticia de la toma de Monjuí. Fué tal el asombro, que el archiduque que se encontraba dentro determinó retirarse por mar durante la noche y abandonar la ciudad. El pueblo penetró que se trataba de dejarle solo en la contienda, se alborotó repentinamente, y rodeó el palacio del archiduque; mas este salió al balcon y dijo con magnanimidad á los catalanes que no saldria de Barcelona, sino que con ellos moriria ó caeria prisionero. Esta seguridad dada á los barceloneses fué lo que mas les animó á resistir con tenacidad funesta al ejército de Felipe V. De resultas la rebelion tomó mucho mayor incremento y todo el Aragon se declaró por el archiduque que entró triunfante en Zaragoza. En la raya de Portugal no podia Berwich con su pequeño cuerpo de ejército resistir á los aliados que se adelantaban con treinta mil hombres. Apoderáronse estos de Alcántara, cuya guarnicion de cinco mil hombres no hizo la resistencia que se esperaba, tomaron la plaza de Ciudad-Rodrigo, y por Salamanca se dirigieron al Espinar, sin que nadie pudiese detenerlos. Su intento era unirse con el archiduque Cárlos en las orillas del Tajo, para que apoderados de las Castillas, y dueños de todo el centro de la monarquía, pudiesen de una vez acabar con los restos del ejército español y consumar la conquista de toda la península, conquista que en aquellos momentos reputaban todos facilísima. Era imposible defender la capital; pero no por esto se desanimaron los partidarios de la casa de Borbon; la reina, los tribunales y un sin número de familias adictas se dirigieron á Búrgos, y entretanto el gefe del ejército portugues entró en Madrid donde apenas encontró habitantes, y los que quedaban solo con silencio profundo le recibieron. Tiempo era de que la lealtad de los que habian jurado á Felipe V se declarase abiertamente para impedir una ruina total: así lo hicieron todas las provincias de España libres del yugo de los enemigos y aun de aquellas que estaban ocupadas por tropas inglesas ó portuguesas, salieron habitantes a millares para ir á reunirse con el ejército que se levantaba apresuradamente a favor de Felipe V. Unidas las nuevas tropas con las del duque de Berwich, y con quince mil hombres que llegaron por entonces de Francia, fué posible ya hacer frente de nuevo al enemigo. Opusiéronsele junto al rio Hanares, é impidieron que los dos ejércitos de los aliados efectuasen su reunion en la orilla derecha del Tajo: solo despues de algunas marchas difíciles pudo Das-Minas, general de los portugueses reunirse con el archiduque en la capital de Cuenca. Reforzado entretanto el ejército real, entró en Aranjuez, en Toledo, reunió partidarios la Mancha, donde el pais estaba armado en su favor, y opuso un ejército é innumerables guerrillas al ejército portugues para impedirle volver á la raya de Estremadura. Obligóle á tomar cuarteles de invierno en el reino de Valencia, y los aliados pudieron convencerse de que su momentánea permanencia en Madrid sólo les habia probado que en la mayoría de España no estaba en favor del archiduque. Pero por esta época una escuadra inglesa hacia estragos en las posesiones españolas del Mediterráneo en cambio de habérseles frustado sus mas halagüeñas esperanzas en la península. Apoderáronse de Alicante, de Cartajena y de casi todas las islas Baleares. Un esfuerzo que hicieron pa-

Digitized by Google

ra atacar á Murcia les salió mal, y pocos dias despues perdieron tambien los puntos de Cuenca y Orihuela. Tal fué la campaña de 1706, desastrosa para la Francia por las pérdidas que esperimentaron sus ejércitos, y para Felipe V por la pérdida de la coronilla, de Murcia y de Mallorca; pero campaña que al mismo tiempo fué un desengaño terrible para los aliados, pues á pesar de todos sus esfuerzos y de tener al frente de sus ejércitos unos generales como el duque de Malborough y el príncipe Eugenio, conocieron que el poder de la Francia era colosal, que aun tenia hombres como Villars y el duque de Vendoma, y que los castellanos y la mayor parte de las provincias de España estaban decididas con entusiasmo á sostener á Felipe V.

(1707.) Los aliados que se habian internado en la península abrieron la campaña dirigiéndose á Yecla y despues á Almansa. En este último punto se hallaba el duque de Berwich con el ejército de Felipe V, pero en breve debia llegar el duque de Orleans para sucederle en el mando, y no queria por tanto empeñar ninguna accion decisiva. Esto mismo movió á los aliados á presentarle batalla para comprometerle antes de la llegada del nuevo general. El 25 de Abril estuvieron los dos ejércitos á la vista, y á las tres de la tarde se empeñó el combate. El principal ataque de los enemigos se dirigió contra nuestro frente, y le hicieron con tanto brio, que rompieron dos líneas de nuestro ejército y parecia ya desbaratado el centro; pero los que mandaban la tercera línea tuvieron tanta serenidad, que la abrieron en dos mitades, presentaron dos frentes al enemigo y descargaron sobre él por ambos lados una lluvia de balas. Aterrado este, fué en el momento mismo atacado á retaguardia por nuestra brillante caballería que les cargó con horroroso estrago. Sucumbieron en la memorable batalla todos los ingleses: de manera que su gefe Galloway pudo á duras penas escapar con corto número de oficiales; los portugueses tuvieron herido á su gefe Das-Minas, y se desbandaron huyendo en todas direcciones: en las alturas de Caus quiso hacerse fuerte el conde de Dona con unos diez mil hombres, pero acudió tropa francesa por el frente y los flancos mientras la caballería les cortaba la retaguardia, y tuvo aquel que rendirse con toda su gente. Fué tal el espanto de los fugitivos, que solo en Tortosa lograron los gefes volver á reunir su ejército: pocos dias antes constaba este de veinticinco mil hombres y le hallaron reducido á cinco mil, despues de haber perdido ademas toda la artillería, el bagaje, innumerables gefes y oficiales de mérito, banderas, municiones y trescientos carros de víveres. Esta es la memorable batalla de Almansa, que animó estraordinariamente á los partidarios de Felipe V y desalentó en gran manera á los ingleses, que perdieron en ella la flor de sus soldados. Las consecuencias de semejante victoria fueron la reconquista de Aragon y de Valencia, esta encargada al conde de Asfeld con un cuerpo de ejército respetable, y aquella efectuada por el duque de Orleans, que llegó al dia siguiente de dada la batalla. Asfeld sitió á Requena y entró en el pueblo por capitulacion; penetró despues en Játiva defendida con un entusiasmo heróico, digno mas de admiracion que del castigo ejemplar que se la impuso destruyéndola, y entró á poco en Valencia. Entretanto el duque de Orleans se dirigió desde Madrid á Zaragoza, sin que nadie se atreviese á oponérsele; puso sitio á Lérida, y apesar de defenderla con obstinacion el príncipe Enrique de Darmstadt, entró en ella. Y si á estos triunfos se añade el que en la raya de Portugal recobró denodadamente el conde de Aguilar la plaza de Ciudad-Rodrigo, que el conde de Villars desembarcó en la isla de Menorca y arrojó de ella á los ingleses, y por fin que en aquel entonces nació el hijo primogénito de Felipe V, Don Luis, se tendra una idea de los regocijos á que se entregaron este año los españoles partidarios de la casa de Borbon, viendo que se despejaba repentinamente el horizonte político, tan anublado en la anterior campaña.

Pero si la fortuna nos fué favorable en el centro de la monarquía, no así en Italia: es tal no obstante el instinto de la conservacion que con tal que no triunfasen los austriacos en la península no les hacia mucha mella á los españoles que fuesen mas felices en otros puntos: así que, cuando llegó la noticia de la pérdida de Nápoles, no por esto se interrumpió la alegría pública producida por la batalla de Almansa. La pérdida de Nápoles fué una consecuencia casi inevitable de la pérdida del Milanesado: ambos paises recordaban hermosos dias de gloria para la España, y ambos debian perderse para siempre. Victorioso el príncipe Eugenio y dueño de toda la Italia septentrional, destacó unos diez mil hombres al mando del general Daun, quien se adelantó sin resistencia hasta Capua. El gobernador español que mandaba en esta plaza se defendió bizarramente, pero los austriacos habian procurado por medio de secretos agentes concitar los ánimos contra los españoles, y los habitantes de Capua se sublevaron contra la guarnicion y la obligaron á capitular. Adelantáronse hasta delante de Nápoles las tropas austriacas, y los habitantes de esa capital salieron en masa á recibirle y le abrieron las puertas. En tales circunstancias solo pudo pensar el virey en encerrar su tropa en los castillos de Oro y San Telmo y en sucumbir con honor: consiguieron los defensores de estos puntos una capitulacion honrosa, y su ejemplo fué seguido de las demas guarniciones de otros puntos fortificados. Solo los puntos de Gaeta y de Pescara resistieron hasta el último estremo; encerrado el virey en el primero, solo se rindió cuando los enemigos habian ya entrado al asalto, y fué hecho prisionero con todas sus tropas.

Digitized by Google

el gobernador defendió á Pescara mas de lo que obligan las leyes militares, pero tambien sucunbió. De esta suerte perdimos un hermoso pais y unas regiones donde tanto se habia ilustrado el gran capitan.

En Flandes pasó el duque de Vendoma á tomar el mando del ejército que hacia frente al duque de Malborough, y pudo despues de muchísimos esfuerzos y marchas librar del desastre de la guerra á la Flandes francesa. En las márgenes del Rhin acometió el mariscal de Villars las líneas de Stolfen, y despues de haber forzado el paso se internó por la Suavia y la Francia, y mantuvo sus tropas á costa del pais enemigo. Lo mismo deseaban los aliados, y para ello el príncipe Eugenio y el duque de Saboya se internaron á llevar la guerra dentro de Francia, y reuniendo numerosas fuerzas cayeron sobre la Provenza, y pusieron sitio á Tolon. Sin embargo, les sucedió lo que al emperador Cárlos V le habia sucedido dos siglos antes, pues las enfermedades, la falta de víveres, y la aprocsimacion de los franceses, que se adelantaban con poderoso ejército, les obligaron á retirarse detras de los Alpes.

[1708.] En el año 1708, el príncipe Eugenio y el duque de Malborough combinaron un plan grandioso para caer sobre la frontera de los Paises Bajos. Reunieron hasta ochenta mil hombres, mandados por dos gefes que sobre ser ambos ilustres sabian entenderse á maravilla. Bien es verdad que tenian que habérselas contra unos cien mil franceses; pero Luis XIV habia cometido la imprudencia de dar el mando del ejército al duque de Borgoña, anteponiéndole al mismo duque de Vendoma que servia bajo sus órdenes. Así es que no hubo armonía en su plan de operaciones; y como el gefe principal no era conocedor en la materia, no sabia tomar resoluciones ni adoptar las que aconsejaba la esperiencia de sus segundos. Adelantáronse los franceses hasta Gante é Ipres, de cuyos puntos se apoderaron; pero en Udenarda cayó sobre ellos el duque de Malborough, los derrotó, los puso en desórden, y se aprovechó de este para tomarles cuatro mil hombres que marchaban sin direccion ni tino. Entretanto el príncipe Eugenio se dirigia sobre Lila, la puso sitio, sin que fuese bastante á impedírselo un ejército frances que estaba á la vista. Duró el sitio cinco meses, durante los cuales defendió bizarramente la plaza el mariscal de Boufflers. Gante é Ipres cayeron de nuevo en poder del enemigo; desbandado el ejército frances, casi no obedecia á ningun gefe, y los holandeses é imperiales se mostraron tan atrevidos, que un cuerpo de aquellos llegó á penetrar en Francia hasta cerca de Versalles.

En Italia perdiamos entretanto los presidios de la costa de Toscana; Orbitelo y Piombino cayeron en poder de los austriacos, y solo en Porto-Hercule y Porto-Longone se le rechazó con bastante pérdida. Presentóse delante de Caller en la isla de Cerdeña una escuadra inglesa, y su almirante desembarcó algunas tropas para atacar la poblacion. Juzgaba el gobernador que podia confiar en sus tropas, mas estas se habian negado á hacer fuego; porque ni mas ni menos que los habitantes de la poblacion estaban decididos á favor de los austriacos. Perdióse pues la plaza de Caller, mas por insubordinacion de las tropas que por culpa del gefe que las mandaba, y á su pérdida se siguió la de toda la isla de Cerdeña. Pero sí eramos desgraciados en las demas posesiones separadas de la península, no así en esta. El duque de Orleans asomó por las fronteras de Cataluña con un lucido ejército, derrotó en Falset á un cuerpo de ejército enemigo, y el 11 de Junio, despues de haber reconocido la plaza, puso sitio á Tortosa. En el llano de Tarragona se hallaba acampado el ejército anglo-austriaco, mandado por el hábil general Guido de Staremberg y por el inglés Stanhope: parecia natural que intentasen algun movimiento para socorrer aquella plaza defendida por el conde de Efrem, general aleman de merecida reputacion; mas no lo hicieron así, y el 15 de Julio tuvo que capitular dando entrada á las tropas españolas. Las tropas del general Asfeld se habian reunido para esta empresa con las del duque de Orleans; mas despues que se hubo ocupado la ciudad, pasó aquel al reino de Valencia, en el momento en que el general conde de Mahoni se apoderaba á viva fuerza de la plaza de Alcoy cuyos habitantes se defendieron con tenacidad casi igual á la de los de Játiva. Asfeld puso sitio á Denia, donde encontró una resistencia la mas porfiada; los sitiadores perdieron allí mucha gente, pero al fin lograron entrar en la plaza y ahuyentar despues de toda la costa de Valencia á los los austriacos para caer despues sobre Alicante.

En la frontera de Portugal no tuvieron lugar importantes acontecimientos; solo sí una division nuestra, al mando del marqués de Vay, arrolló á unos mil doscientos hombres portugueses que le impedian el paso y se apoderó de Altura. Entretanto perdiamos en Africa la importante plaza de Oran que hacia años tenian sitiada los moros obedeciendo á secretas instigaciones de parte de los ingleses. Estos, despues de haberse apoderado de la isla de Cerdeña, cayeron sobre la isla de Menorca y volvieron á apoderarse de ella.

Notable fué en este año el reconocimiento público que hizo el sumo pontífice Clemente XI de rey de España é Indias en la persona del archiduque Cárlos. Pocos años antes habia reconocido como tal á Felipe V, y hubiera sido de desear que hubiese mostrado teson persistir en su primer reconocimiento aunque le amenazasen las fuerzas del imperio. De este segundo reconocimiento se valieron como de una arma poderosa hombres fanáticos en las provincias sublevadas de la península

Digitized by Google

para entusiasmar mas y mas al pueblo y avivar la llama de la discordia civil.

[1709.] Hicieron nuevo esfuerzo los aliados para reunir en la raya de Portugal un ejército que llamase la atencion de Felipe, y juntaron hasta diez y ocho mil hombres al mando del marques de la Frontera. A las órdenes de este militaba tambien el general Galloway que tan mal parado habia salido de la batalla de Almansa. La primera operacion del marqués de la Frontera fué poner sitio á Badajoz. Pero en los llanos de Gudiña avistó al ejército español, al mando del marqués de Bay, con la fuerza de unos diez y seis mil hombres. Apesar de tan conocida inferioridad numérica, admitieron estos la batalla, acometieron con ímpetu irresistible á los contrarios, les mataron dos mil hombres les hicieron tres mil prisioneros y les cogieron mucha artillería, todo el bagaje, varios carros de municiones y pertrechos de guerra, y ademas crecido material de puentes para pasar los rios. A esta accion gloriosa se dió el nombre de batalla de Gudiña; y si el general que alcanzó la victoria hubiese sido mas emprendedor, hubiera por consecuencia de ella obtenido ventajas de consideracion dentro de Portugal. A la sazon el general Asfeld, que mandaba en Valencia, acababa de conseguir la toma de Alicante despues de un sitio de algunos meses, en que hubo hechos dignos de admiracion de parte de los sitiados y de los sitiadores. Volaron estos una mina construida en peña viva, pero á pesar de que causaron un destrozo horrible en la ciudad y en sus fuertes, no quiso la guarnicion rendirse todavía. A la verdad, lo que mas les animaba para hacer una resistencia desesperada era la escuadra inglesa que se mantenia a la embocadura del puerto, y les proporcionaba víveres en abundancia, ademas de haber desembarcado tropas de refuerzo; en consecuencia, cuando un fuerte temporal hubo alejado a las fuerzas marítimas inglesas y se hubo estrellado la desesperacion de los alicantinos contra el ecsaltado valor de nuestras tropas, fué ya imposible resistir por mas tiempo, y la plaza capituló. Entretanto el ejército que se habia internado en Aragon llegaba á las orillas del Segre: pero las intrigas palaciegas de la princesa de Ursinos recabaron que el duque de Orleans cesase en el mando, y que se diese el de las tropas españolas al conde de Aguilar, y el de las francesas al mariscal Besons: division de mando que debia tener y tuvo desagradables consecuencias. Reunidas todas las tropas con otro cuerpo de ejército que vino mandando en persona el mismo conde de Asfeld despues de la toma de Alicante, formaban un conjunto de veintiocho mil soldados aguerridos, superiores de cinco mil hombres al ejército que para oponérseles reunió Staremberg. Era pues de creer que se obtendrian ventajas; mas no fué asi. Los franceses y españoles empezaban á andar enmarañados; y los efectos de su falta de armonia fueron dar aliento al enemigo para que pasase el Segre, entrase en Balaguer tomandonos seiscientos hombres, é hiciese replegarse á nuestras tropas. Tiempo era de acudir al peligro, porque el ejército de la raya de Cataluña era el mas fuerte con que contaba Felipe V, y porque ademas tenia que hacer frente á tropas mandadas por un gefe distinguido: asi pues el monarca español se puso á la cabeza de sus tropas, é hizo de modo que el general Besons volviese á Francia. Parece que en esta época conoció Felipe que para mandar en España debia solo contar con elementos españoles y desestimar en asuntos interiores los consejos de la otra parte del Pirineo: ello es que en 1709 perdió la Francia gran parte de su influjo sobre el gabinete de Madrid. Estos fueron los principales acontecimientos de la campaña en la península, pues hasta el invierno solo tuvieron lugar algunos encuentros parciales con varias querellas catalanas, y llevaron estas lo peor.

En Alemania y en Italia no se habian concentrado este año fuerzas muy numerosas, y los ejércitos beligerantes no emprendieron nada de consideracion.

No así en Flandes, pues habia reunido allí la Francia un ejército de cien mil hombres, y desengañado al fin Luis XIV, conoció que solo uno de sus generales era capaz de resistir al príncipe Eugenio y al duque de Malborough. Este era el mariscal de Villars, y se le dió el mando del ejército de los Paises Bajos. Sin embargo recibió la órden de no arriesgar una batalla decisiva, órden prudente en aquellas circunstancias, porque derrotado ese brillante ejército se desvanecian en cierto modo todas las esperanzas de la Francia. Malborough y Eugenio combinaron sus movimientos; aquel puso sitio á Tournay, y este lo cubria con su ejército; en vano solicitó Villars de Luis XIV que le permitiese acudir al socorro de la plaza, pues el monarca se lo negó, y Tournay tuvo que capitular al cabo de pocas semanas. Animosos los aliados, se dirigieron sobre Mons y la pusieron sitio; pero Villars, resuelto á dar una accion general, obtuvo esta vez del monarca frances que le permitiese oponerse al enemigo. Adelantóse hasta las llanuras de Malplaquet, y allí se dió la famosa batalla de este nombre, en que se derramó tanta sangre de una y de otra parte. Villars debia vencer pero la fortuna le fué contraria. La derecha de los aliados estaba mandada por Malborough, el centro por el principe Eugenio, y en la izquierda se hallaban los holandeses. Villars opuso á la izquierda enemiga al general Boufflers, y al duque de Malborough sus mas escogidas fuerzas mandadas por él mismo en persona. Ademas atrajo á los enemigos á un punto en que un inmenso bosque protegia á los franceses, y en que los aliados peleaban á pecho descubierto. Ataca Boufflers á los holandeses, los arrolla, los ahuyenta y persigue; el momento era decisivo si se hubiese peleado contra generales menos

Digitized by Google

hábiles que los del enemigo; reune Villars sus mejores batallones y acomete la derecha del enemigo donde estaba Malborough; mas este distinguido gefe hace un hábil movimiento contra el centro de los franceses que Villars acababa de debilitar, rompe la primera línea, revuelve Villars para acudir al socorro de los suyos, los rehace; pero en este momento de crísis cae herido. Al volver en sí preguntó si se habia ganado la batalla; pero los franceses viéndole herido solo pensaron en retirarse, y lo hicieron con buen órden. Triunfaron los aliados; pero despues de haber perdido en la batalla veintiun mil hombres, siendo así que los franceses solo habian perdido ocho mil. Al cabo de pocos dias tuvo que capitular la plaza de Mons.

(1710.) La campaña de 1710 tuvo varias vicisitudes en la Península: fué al principio desastrosa, pero al cabo gloriosísima, y puede decirse que á ella se debe la terminacion de la guerra general, y el afianzamiento de Felipe V en el trono de España. Púsose el rey á la cabeza de un ejército numeroso á la verdad, pero poco disciplinado, por cuanto se componia casi enteramente de reclutas. Fatal preludio era este, preludio que no escapó á la perspicacia del enemigo, y le animó á dar batalla á nuestras tropas. Tomó posicion en las alturas de Almenara; donde no tardó en acómeterle la caballería española; imprudente era la carga, porque el terreno no era apto para ella; así que no tardó en ser derrotada la caballería y en desordenar ella misma todo el ejército español. Adelantóse Staremberg, y sin pelear ganó la batalla; desbandóse todo el ejército sin oponer resistencia, y solo unos trece mil veteranos se agruparon al rededor del monarca español para cubrir su retirada. Acosóle el enemigo con veinte y dos mil hombres, y en Peñalba acometió su retaguardia; mas esta le probó que no pertenecia á los fugitivos de Almenara, y le obligó á ser mas prudente, causándole una pérdida de mil y quinientos hombres, entre muertos y prisioneros. Felipe V llamó apresuradamente al marqués de Bay, para que tomase el mando del ejército; pero apenas acababa de llegar, cuando en el monte Torrero le embistió Staremberg con fuerzas superiores; desbandóse el ejército como en Almenara, pero las consecuencias fueron mas fatales, porque cogió el enemigo cuatro mil prisioneros, y ademas toda la artillería y el bagaje. Los pueblos de Aragon volvieron á declararse por el vencedor, y Felipe tuvo que retirarse á Valladolid, mientras el archiduque Cárlos entraba triunfante en la corte. Sin embargo, este triunfo fué efímero, porque todo Madrid guardó profundo silencio, y solo gente pagada proclamaba al archiduque. En el seno mismo de la victoria, y colocado en el centro de la península, se encontró este en una posicion no muy halagüeña. Su principal objeto era ver si podia conseguir reunirse con el ejército portugués que estaba en Estremadura, mas este no dió un paso, y en consecuencia se halló el ejército de Staremberg comprometido, sin comunicaciones y sin medios de subsistencia, en medio de un pais enemigo. De las plazas fuertes que habian dejado los aliados á su espalda, hacian frecuentes salidas las guarniciones, se echaban sobre los convoyes enemigos, los interceptaban, y hacian cada dia mas precaria su situacion. Los habitantes fieles al rey que habian jurado, acudian á reunirse á sus banderas; todos ofrecieron socorros en hombres y en dinero, y de esta suerte logró Felipe reunir en Valladolid y en Soria otro cuerpo de ejército; pensó entonces seriamente Felipe V en dar á su ejército un general digno de mandarle, y reclamó del monarca frances que le enviase al duque de Vendoma. Llegó este en efecto, y sus modales y generosidad, á par que su nombradía de general distinguido, le ganaron una confianza general; de manera que los españoles reunian medios de vencimiento, mientras los aliados no hacian mas que debilitarse con la inacion. Conoció Staremberg que tenia que habérselas con un gefe no menos ilustre que él, y procuró por medio de la astucia atraerle al campo de batalla que le adecuaba. Su principal intento era que el ejército de Vendoma se dirigiese á las márgenes del Tajo para impedirle su union con el ejército portugués; no lo hizo así el ejército español, antes le esperó en el camino mismo de Zaragoza, que era por donde intentaba retirarse. Al fin Staremberg conociendo que de nada servia su estratagema, emprendió la retirada despues de haber evacuado á Madrid. El 3 de Diciembre entró Felipe V en la corte, donde fué recibido con entusiasmo muy diferente de aquel que pensó haber inspirado el archiduque, y se puso á la cabeza de sus tropas, sin quitar empero el mando á Vendoma. La retirada de los aliados era acompañada cada dia por un nuevo descalabro.

La caballería y las guerrillas españolas estaban siempre á la mira, y cuando acometian á los rezagados del enemigo, que eran muchos, volvian siempre con la presa. De esta suerte, ademas de otros prisioneros que se hicieron, debe mencionarse un ejército portugués que fué todo entero hecho prisionero.

La marcha que en la retirada llevaban los aliados, era la siguiente: Staremberg con el grueso del ejército llevaba la delantera, Stanhope cubria la retirada con un cuerpo de cinco mil ingleses. Este pernoctó el 6 de Diciembre en Brihuega. Atento Vendoma á todos los movimientos del enemigo, arremetió contra Brihuega, rodeó la poblacion, la acometió con ímpetu, y al cabo de dos dias dió el asalto. Defendiéronse los ingleses con denuedo, cada palmo de terreno costaba raudales de sangre; pero los sitiadores eran obstinados, porque de esta operacion dependia en cierto modo la campaña. Al amanecer del dia 9 de Diciembre abandona-

Digitized by Google

ron los ingleses la poblacion y se hicieron fuertes en el castillo; pero tuvieron que rendirse al fin, cayendo en nuestro poder cerca de cinco mil hombres. Aún no sabia Staremberg el desastre acaecido á su retaguardia, y presumiendo que se defendia con teson acudió á salvarla. Esperáronle los españoles en los campos de Villaviciosa, donde se dió la memorable batalla que debia decidir quién iba á ser rey de España. Felipe V se espuso en ella á los mayores riesgos, y su presencia ni mas ni menos que la confianza que se tenia en el general, contribuyó poderosamente á dar la victoria á sus tropas.

Staremberg conoció que los ingleses se habian rendido no oyendo resonar el cañon en Brihuega, y no quiso ya entonces admitir la batalla; pero Vendoma le obligó á defenderse, atacándole á las tres de la tarde del dia 10 de Diciembre.

Es de saber que el ejército español habia destacado dos mil hombres de caballería para alejar á los cinco mil ingleses prisioneros, y este desmembramiento de fuerzas hizo que la batalla fuese mas reñida. Los primeros ataques de los españoles contra las líneas alemanas fueron infructuosos; pero al fin acudió á tiempo nuestra numerosa caballería, cargó con ímpetu estraordinario, y logró al fin romper las alas enemigas. Llegó en aquel momento la noche para favorecer á Staremberg con los restos de su infantería. Formó de esta un cuadro que resistió á todas las acometidas, y pudo de esta suerte replegarse á un bosque donde se atrincheró. Los aliados perdieron en la batalla tres mil muertos, doble número de heridos, seis mil prisioneros, la artillería y el bagaje. Staremberg logró con los tristes restos de sus batallones, diezmados á cada momento por las cargas de nuestra caballería, que le perseguia incesantemente, llegar por fin con mengua á Balaguer, de donde habia salido con esperanzas y con gloria.

Entretanto daba el monarca francés algunos pasos para solicitar la paz. Antes de la batalla de Malplaquet los habia dado ya, aunque infructuosos; pero tan grandes descalabros como habian sufrido sus ejércitos, y la pérdida de los Paises-Bajos y de las plazas de Lila, Tournay y Mons le obligaron á hacer nuevas proposiciones. Abrióse en consecuencia un congreso en Getruidemberg, poblacion de Holanda; y llegó á tal punto el deseo de paz que animaba al monarca francés, que estuvo á punto de firmar cuantas condiciones ecsigieron los enemigos de la casa de Borbon. Mas estos, ó por mejor decir el príncipe Eugenio y el duque de Malborough no deseaban sinceramente la paz, sino solamente humillar hasta el último estremo á Luis XIV. Ambos generales mientras duraba la guerra, dominaban así en Austria como en Inglaterra, y podian llamarse con verdad los árbitros de la alianza. Malborough se habia hecho de su parte el ministerio inglés, mandaba á la misma reina de Inglaterra, y se habia granjeado un partido que le sostenia en el parlamento. Por otra parte, los holandeses odiaban de muerte á Luis XIV, no solo porque anteriormente habia querido destruirles, sino tambien porque el espíritu republicano que les odiaba, se oponia diametralmente al poder absoluto que representaba en Francia Luis XIV. Así que ecsigieron en el congreso, que la Francia se obligase con sus ejércitos á destronar por sí sola á Felipe V. Esta proposicion era el colmo del absurdo, y no fué posible que siguiesen adelante las negociaciones para la paz.

Entretanto no permanecieron inactivos los aliados, antes se apoderaron de varias plazas fuertes, é hicieron incursiones hasta las cercanías de Paris. Al fin de esta campaña, las únicas esperanzas que tenia la Francia se concentraban en la persona del mariscal de Villars, que iba sanando de su herida.

[1711.] En 1711, á pesar de sus apuros, envió Luis XIV á España un cuerpo de catorce mil hombres, que entró en Cataluña, y puso sitio á Gerona. La clemencia que mostró el general francés que mandaba aquellas tropas, mucho mas que las operaciones militares, redujeron á Gerona á la obediencia; y viendo que el perdon ofrecido se cumplia, empezaron á calmarse los ánimos de muchos pueblos del principado, entre ellos Vich y todos los del valle de Aran. A la sazon, desalentados los alemanes no opusieron la menor resistencia al duque de Vendoma, que á la cabeza del victorioso ejército español, pasó el Segre, entró en Balaguer y otras poblaciones, mientras un cuerpo de ejército se apoderaba de casi toda la alta Cataluña, y se daba la mano con los franceses que ocupaban el Ampurdan.

Los austriacos con nueve mil hombres, resto de su brillante ejército, se limitaron á poner en estado de defensa las plazas de Barcelona y Tarragona. Supo por entonces el archiduque Cárlos que acababa de morir sin sucesion su hermano el emperador de Alemania, y dejó la Cataluña para ponerse á la cabeza del imperio. En la raya de Portugal no tuvieron lugar encuentros de mucha importancia, solo sí que Vimioso y otros puntos de segundo órden cayeron en poder de los españoles, mientras se apoderaban los portugueses de Miranda de Duero. A poco tiempo acaeció en Francia la muerte de Luis el delfin, y fué declarado tal el duque de Borgoña, hermano de Felipe V.

Era de ver que la batalla de Villaviciosa habia decidido de todo punto la guerra de la península. Ademas, la muerte del emperador José de Alemania, mudaba enteramente el aspecto de las cosas; pues el archiduque Cárlos fué reconocido públicamente emperador, y ya no tenia deseos de abandonar el imperio por la aniquilada España. Ademas no les interesaba á los ingleses ni á los holandeses que la corona de España y la de

Digitized by Google

Alemania é Italia, se concentrasen en una misma frente, pues de esta suerte solo hubieran hecho la guerra á la Francia para levantar un poder colosal en Europa. Añádese á esto que los ingleses estaban cansados de enviar mas tropas á España, á la que llamaban el degolladero, pues en efecto habian perecido en la Península la flor de los soldados de Inglaterra. Aconteció tambien por esta época que la duquesa de Malborough, hasta entonces favorita muy íntima de la reina de Inglaterra, cayó de su valimiento, pues ya no le fué posible á la reina sufrir por mas tiempo su carácter orgulloso é indomable. Siguióse de ahí la caida de Malborough y la del partido que se habia ganado, con lo cual los torys dominaron á los que hasta entonces se habian mostrado decididos por la guerra. Naturalmente debian empezar las negociaciones entre Francia é Inglaterra, ya porque Luis XIV deseaba sinceramente la paz, ya tambien porque el pueblo inglés estaba cansado de derramar sin fruto tanto oro y tanta sangre. Ambas potencias firmaron pues los preliminares de paz siguientes:

1º Que el rey de Francia reconocerá á Ana por verdadera reina de Inglaterra, y la sucesion de aquella corona, segun la constitucion en que se hallaba.

2º Que convenia gustoso y de buena fé, en que se tomasen las precauciones justas y razonables, para que nunca se juntasen en la persona de un mismo príncipe las coronas de España y Francia.

3º Que persuadido que una potencia tan grande seria contraria al bien y tranquilidad de la Europa, su intencion era que los príncipes y estados empeñados en esta guerra, discurriesen una razonable satisfaccion en el tratado de paz hacedero, y que restableciesen el comercio, y lo mantuviesen en lo venidero en beneficio de Inglaterra, Holanda y demas naciones comerciantes.

4º Que queriendo S. M. C. guardar los artículos de la paz futura, y fortificar las fronteras de su reino sin inquietar en modo alguno los estados confinantes, consentiria que los holandeses fuesen puestos en posesion de las plazas fuertes de los Paises-Bajos, que se especificarian, las cuales en lo porvenir les servirian de barrera contra toda invasion de la Francia.

5º Que igualmente consentiria se formase otra barrera segura por parte del imperio de Alemania.

6º Que sin embargo de que Dunkerque le habia costado grandísimas sumas para adquirirle, fortificarle y mantenerle, y debia gastar mucho en demoler las obras, se obligaria á demolerlas inmediatamente despues de concluida la paz, con tal que se le diese equivalencia.

7º Que como la Inglaterra no podia dar equivalencia, la discusion se remitiria á las conferencias de la paz.

8º Que comenzadas las conferencias se discutirian de buena fé y amistosamente las pretensiones de los príncipes y estados beligerantes, sin omitir nada para concertarlas y concluirlas á satisfaccion de los interesados.

La Holanda quedó sorprendida vivamente al saber semejante convenio, y se apresuró á tomar parte en él. Abrióse en breve el congreso de Utrecht, al que asistieron plenipotenciarios de todas las potencias para tratar de la paz general. No bien supo el duque de Malborough que se habian firmado los preliminares de paz, cuando abandonó su ejército con que acababa de forzar las líneas de Montreuil, y de apoderarse de la importante plaza de Berichain.

Aguardábase con impaciencia en la Península que se firmase la paz deseada; y entretanto casi no tuvo lugar movimiento alguno militar, asi en Cataluña como en la raya de Portugal. Así los franceses como los españoles tuvieron que llorar por entonces la muerte del famoso duque de Vendoma, guerrero hábil, ídolo de las tropas y de cuantos gefes le rodeaban. Las negociaciones de Utrech seguian un curso lento, porque el príncipe Eugenio estaba interesado en la prolongacion de la lucha, y supo por medio de sus agentes mover á cada paso dificultades. A la sazon, abrumado Luis XIV con las desgracias del último periodo de su reinado, vió ademas cebarse la muerte con los miembros de su familia; no solo pereció el delfin, como hemos dicho ya, sino que tambien el anterior duque de Borgoña y el de Bretaña; de suerte que para que no sucediese á la corona de Francia, Felipe V rey de España, solo era impedimento el segundo hijo del delfin, que era achacoso por demas, y no prometia muchos años de vida. Amenazaban, pues, dos riesgos á la vez: primero, que el archiduque Cárlos uniese á la corona de Austria la de España, y segundo, que Felipe V uniese á la corona de España la de Francia. Para ponerse de buena fé, ratificó Felipe V su renuncia á todos los derechos que pudiesen competerle sobre la corona de Francia, y contenta con ello la reina de Inglaterra, hizo por manera que continuasen las negociaciones. Pero entretanto, el nuevo emperador de Alemania, instigado por el príncipe Eugenio que queria probar los azares de la guerra sin la cooperacion del duque de Malborough, hizo que en Flandes se llevase adelante con teson la guerra. Reunió un ejército de ciento veinte mil hombres; en vano el monarca francés deseoso de paz, se obligó á cederle la plaza de Landau, á restituir la de Strasburgo, de que se habia apoderado, y á renunciar á la soberanía suprema de la Alsacia; obstinado el emperador quiso acabar de humillar con una nueva campaña á Luis XIV, á quien odiaba. Reunió este diez mil hombres, y dió el mando al mariscal de Villars, ya restablecido de sus heridas. Este era el único gefe y el único ejército que quedaba á la Francia, ejército que si hubiese sido destruido, arrastraba con-

Digitized by Google

sigo la ruina de la casa de Borbon. Eugenio colocó un cuerpo de ejército en Denain, coloca sus almacenes en Marchiennes, y pasa en persona a dirigir el sitio de Landreci. El astuto cuanto prudente Villars, hace amagos de querer acometerle en su campamento; creelo el príncipe Eugenio, y se prepara para una gran batalla; pero Villars a favor de un hábil movimiento cae sobre Denain, destroza á los austriacos, y se apodera de aquel punto. Irritado Eugenio marcha contra él, pero Villars habia tomado tan bien sus medidas, que el príncipe Eugenio tiene que replegarse, entretanto se apoderaron los franceses de Marchiennes, hacen levantar el sitio de Landreci, reconquistan varias plazas de primer órden, hacen perder á los austriacos sobre cincuenta batallones, y los rechazan hasta mas allá de la frontera. De esta suerte un buen general animado de un celo patriótico, venció á otro buen general, lleno solo de ambiciosas miras.

[1713.] En la Península, Staremberg dió principio á la campaña, poniendo cerco á Gerona. Sin embargo, enviaron los franceses catorce mil hombres á las órdenes del duque de Berwick, que obligaron á los austriacos á levantar el sitio y á retirarse á Barcelona. Por este tiempo se firmó la paz de Utrecht. Convinóse que se restituirian á Luis XIV varias plazas de la Flandes francesa, entre ellas la importante de Lila, se reconoció á Felipe V por rey de España, y de las Indias, con la condicion de que cedia este, Gibraltrar y Menorca á los ingleses, la Sicilia al duque de Saboya, Namur y el Luxemburgo al elector de Baviera, y los reinos de Nápoles, Cerdeña y el ducado de Milan, á la casa de Austria. Obligáronse los alemanes á evacuar la Cataluña, y se concedió ademas á los ingleses que fuesen los únicos que pudiesen vender negros en la América española. A consecuencia de este tratado, Staremberg evacuó la plaza de Tarragona, y dió en ella entrada á las tropas de Felipe V. En Barcelona no le fué posible hacer lo mismo, porque hubiera tenido lugar una lucha con los habitantes, en que seguramente no hubiera llevado lo mejor. Ademas, interesábale á Staremberg descartarse de una parte de sus tropas que ya por entonces no necesitaba el imperio, y permitió que se alistasen secretamente para quedar á sueldo de los catalanes. Estos pues, persistieron en no querer reconocer a Felipe V, antes se prepararon para hacer una resistencia tenaz. Felipe V reunió entonces cuantas tropas tenia en España, y las dirigió sobre Cataluña al mando del duque de Pópoli. Apoderóse este de varios puntos fortificados en la montaña, y solo quedaban ya á los catalanes las plazas de Cardona y de Barcelona. Adelantóse el duque de Pópoli, y puso sitio á la capital del principado, mientras Felipe estaba reuniendo cortes en las que estableció la constitucion ó pragmática siguiente, á la que se ha dado el nombre de ley sálica, y que es un documento histórico que debe tenerse á la vista, documento á que se dió sancion en aquella época para remover toda sospecha de que pudiese un monarca estranjero venir á reinar en España. Hubo grande oposicion al tratarse de sancionarla, pero empeñado el rey en ello, se hizo así para no disgustarle. Dice de esta suerte:

"Don Felipe por la gracia de Dios, rey de España, &c. Mando que de hoy en adelante la sucesion de estos reinos.... sea en la forma siguiente: Al fin de mis dias el príncipe de Asturias, Luis mi amado hijo sucederá en esta corona, y despues de su muerte, su hijo mayor legítimo, y los hijos y descendientes varones descendientes de este, descendientes de varones legitimos en línea recta legítima, nacidos todos de matrimonio constante, siguiendo el órden de primogenitura y derecho de representacion, conforme a la ley de Toro: y en defecto del hijo primogénito del príncipe y de todos sus descendientes varones, descendientes de varones que deben suceder segun el órden arriba dicho, sucederá el hijo segundo legítimo en línea recta legítima, todos nacidos de constante y legítimo matrimonio, siguiendo el mismo órden de primogenitura, y las mismas reglas de representacion sin alguna diferencia. Y en defecto de descendientes varones del hijo segundo del príncipe sucederá el tercero y cuarto, y los otros que serán legítimos, y los hijos de estos varones igualmente legítimos, y en línea recta legítima, y todos nacidos de constante y legítimo matrimonio, siguiendo el mismo órden hasta la estincion y fin de las líneas varoniles de cada uno de ellos; observando siempre rigurosamente la agnacion, y el órden de primogenitura con el derecho de representacion, prefiriendo siempre las líneas primeras y anteriores á las posteriores. Y en defecto de todos los descendientes varones en líneas rectas de varones en varones del príncipe, el infante don Felipe mi caro hijo, sucederá en estos reinos y en esta corona, y en su defecto sus hijos y descendientes varones legítimos y en línea recta legítima, nacidos en constante matrimonio, guardando y observando en todo el órden mismo de sucesion arriba espresado, para los descendientes varones del príncipe: y en defecto del infante, y de sus hijos y descendientes de varones, se devolverá la sucesion, siguiendo las mismas reglas y el mismo órden de primogenitura y representacion, á los otros hijos que tendré de grado en grado, prefiriendo el primogénito al segundo, y respectivamente sus hijos y descendientes varones legítimos y en línea recta legítima, nacidos todos en constante y legítimo matrimonio, observando puntualmente respecto á ello la agnacion rigurosa, y prefiriendo siempre las líneas masculinas primeras, y anteriores á las posteriores hasta que sean del todo acabadas y estinguidas. Cuando todas las líneas masculinas del príncipe, del infante y de mis otros

Digitized by Google

hijos y descendientes legítimos, varones descendientes de varones se habrán estinguido del todo y que por consiguiente no quedará ningun varon agnado legítimo descendiente de mí en quien pueda recaer la corona segun las reglas arriba puestas, la sucesion de estos reinos pertenecerá á la hija ó hijas, nacidas de constante matrimonio del último reinante varon mi agnado, que habrá concluido la línea masculina, y cuyo fallecimiento habrá causado la vacante, observando entre ellas el órden de primogenitura y las reglas de representacion, prefiriendo las líneas anteriores á las posteriores, conforme á las leyes de estos reinos, siendo mi voluntad que la hija mayor ó aquel de sus descendientes que en caso de ser muerta antes que él, sucediese en estos reinos, restauren como cabeza de línea, la agnacion rigurosa entre sus hijos varones, en constante y legítimo matrimonio, y entre sus descendientes legítimos; de forma que despues de la muerte dicha hija mayor ó de aquel de sus descendienes que reinará, pertenezca la sucesion á sus hijos nacidos en constante y legítimo matrimonio, con el mismo órden de primogenitura, derecho de representacion, preferencia de línea y regla de agnacion rigurosa sobredichas, y que quedan establecidas entre los hijos y descendientes varones del príncipe, del infante y demas hijos mios. Lo mismo quiero se observe en órden á la segunda hija del rey mi agnado que reinará el último, y en órden á las otras hijas que tendrá; pues sucediendo alguna de ellas en la corona segun su grado, aquel de sus descendientes que en caso de ser muerta primero que él tendrá el derecho, deberá establecer la agnacion rigurosa entre sus hijos nacidos en legítimo y constante matrimonio, y sus descendientes varones descendientes de varones de los dichos hijos legítimos, siguiendo la línea recta, nacidos en matrimonio constante y legítimo; debiéndose arreglar la sucesion entre dichos hijos y sus descendientes varones, descendientes de varones de la hija mayor, hasta que todas las líneas masculinas sean estinguidas, guardando las reglas de rigurosa agnacion. Y en caso de que el último varon agnado mio que reinare, no tuviese hija legítima de legítimo matrimonio, ni descendientes legítimos de líneas legítimas, la sucesion pertenecerá á la hermana ó hermanas que tuviere descendientes mias legítimamente, y nacidas en línea legítima de matrimonio constante legítimo, una detras de otra, prefiriendo la mayor á la menor, y respectivamente sus hijos y descendientes legítimos y en línea recta, todos nacidos de matrimonio constante legítimo, segun el mismo órden de primogenitura, y preferencia de líneas y derechos de representacion, segun las leyes de estos reinos, conforme á lo dicho arriba de la sucesion de las hijas del último reinante; debiendo ser igualmente reproducida la agnacion rigurosa entre las hijas que tuviere la hermana, [ó aquel de sus descendientes, que en caso de morir ella primero que él, sucediere en la monarquía] nacidos de matrimonio constante legítimo, y entre los descendientes varones de dichos hijos legítimos, nacidos en línea recta legítima de matrimonio constante legítimo, y entre los descendientes varones, descendientes de varones de dichos hijos legítimos, los cuales deberán suceder segun el mismo órden y forma esplicados arriba, respecto á los hijos y descendientes de las hijas del dicho último reinante, observando siempre las reglas de rigurosa agnacion. Y si el último reinante no tuviere hermano ó hermanas, la sucesion de la corona pertenecerá al corateral descendiente de mí legítimamente y en línea recta legítima, que fuere pariente mas cercano de dicho último reinante, sea varon ó hembra, y á sus hijos y descendientes legítimos en línea recta legítima, todos nacidos en matrimonio constante legítimo, y siguiendo el mismo órden y las mismas reglas, segun las cuales serán llamados los hijos y descendientes de las hijas del dicho último rey; y en la persona del mismo pariente mas cercano, varon ó hembra, á quien irá á parar la sucesion, se deberá restaurar igualmente la agnacion rigurosa entre sus hijos varones legítimos, descendientes de varones legítimos, y nacidos legítimamente en línea recta, de constante legítimo matrimonio, los cuales deberán suceder, segun el mismo órden y disposicion arriba dichos de los hijos ó hijas de dicho último reinante, hasta que queden varones descendientes de varones, y se hayan acabado todas las líneas masculinas. Y en el caso de que el último reinante no tuviere parientes colaterales de los antedichos, varones ó hembras; legítimos descendientes de mis hijos y de mí, y en línea legítima, la sucesion á la corona pertenecerá á las hijas que yo tuviere, nacidas en matrimonio constante legítimo, y una detras de otra, prefiriendo la mayor á la menor, y respectivamente sus hijos y descendientes, nacidos todos en línea legítima y en matrimonio legítimo, observando entre ellos el órden de primogenitura y las reglas de representacion, y prefiriendo las líneas anteriores á las posteriores, como queda establecido arriba en todos los casos en que son llamados los varones y hembras. Tambien es mi voluntad que la persona de cualquiera de mis ya citadas hijas, ó de sus descendientes que sucederian en esta monarquía, en caso de ser muerta antes de la vacante del trono, se restaure igualmente la agnacion rigurosa entre los hijos de los que reinarán, nacidos en matrimonio constante legítimo, y entre sus hijos y descendientes varones legítimos, y nacidos todos en línea recta legítima, los cuales deberán segun el mismo órden y las mismas reglas establecidas para los casos arriba notados, hasta tanto que no queden varones descendientes de varones, y que todas las líneas masculinas se hayan estinguido del todo."

Digitized by Google

Entretanto el mariscal de Villars se dirigia sobre Landau, y se apoderaba de la plaza, pasaba el Rhin, entraba en Friburgh, y recorria las provincias de Maguncia, la Suavia y el Palatinado. Conoció entonces el emperador de Austria que habia andado imprudente en no querer firmar la paz de Utrecht, y de esta suerte terminó la terrible lucha de trece años, que habia puesto á la Francia en un verdadero apuro que causó la devastacion de toda la Península, pero que avivó en su seno aquella llama belicosa que parecia apagada desde que Fernando V habia lanzado á los moros de Granada.

[1714.] Este año concluyeron y firmaron paz en Rastadt Luis XIV y el emperador de Austria, eligiendo por plenipotenciarios al mariscal de Villars y al príncipe Eugenio, que tanta gloria habian adquirido: estipulóse que el emperador de Austria entrase en posesion de todos los Paises-Bajos, que antes de la guerra de sucesion pertenecian á la España. En esta no estaba terminada aún la dicordia civil, pues se defendia aún obstinadamente la plaza de Barcelona. Animaba la desesperacion á los catalanes, pues despues de haber hecho los mayores sacrificios para sostener al archiduque, se veian abandonados á su propia suerte. En vano sitiaba la capital el duque de Pópoli: Felipe conoció que seria larga la lucha si no reclamaba ausilios de su abuelo. Envióle este veinte mil hombres mas al mando del duque de Berwick; y á pesar de todo esto y de que una numerosa escuadra bloqueaba el puerto de Barcelona, defendíanse los catalanes como leones. Viejos, niños, mujeres y aun sacerdotes, (dolor da el decirlo!) se armaban con un entusiasmo digno de los tiempos de Numancia, hacian frecuentes salidas que causaban considerables pérdidas á los sitiadores, y se hacian matar con furor y con encarnizamiento. Sufrieron un bombardeo horroroso; rechazaron con teson inaudito muchos asaltos, y en el asalto general pusieron el colmo á su intrepidez y denuedo, que se hubiera llamado heroismo si hubiese triunfado la casa de Austria. Dueño Berwick de las murallas y de media ciudad, creyó que esta era suya; pero en aquel momento volvieron á acometerle los barceloneses, le rechazaron hasta la trinchera, y allí hubieran triunfado á no llegar en aquel trance batallones franceses de refuerzo. Al fin tuvieron que rendirse los defensores despues de haber muerto á mas de cuatro mil asaltantes, y de haber perdido otro tanto de gente. Hubo quien aconsejó á Felipe que arrasase la ciudad: pero si se arrasa, dice un historiador, un pueblo pequeño como Játiva, no se hace lo mismo con una ciudad rica y grande como Barcelona. Ademas, los que tal aconsejaron conocian muy poco el carácter catalan, pues tan bárbara accion hubiera solo logrado levantar en masa toda la Cataluña para acabar con quien tan cruel se hubiese mostrado. A la rendicion de Barcelona siguió en breve la de Cardona.

A la sazon lloraba Felipe V la prematura muerte de la reina que murió de sobreparto del infante don Fernando; pero reclamaba el consejo que contrajese nuevo matrimonio y eligió por segunda esposa á la princesa Isabel de Farnesio, heredera del ducado de Parma y del de Plasencia. Era esta señora digna de ser reina de España, por su noble carácter y su energía. Así que llegó á Madrid, fué su primer acto desterrar del reino á la princesa de Ursinos, cuyo no merecido valimiento, habia acarreado á la monarquía española incalculables desgracias.

[1715] Habíase estipulado en la capitulacion de Barcelona que los catalanes invitarian á los mayorquines á que volviesen á la obediencia de Felipe V. Pero la isla de Mallorca se resistió á ello hasta que el rey envió allá al conde Asfeld con un cuerpo de ejército de diez mil hombres, y vieron que era inútil oponer mas resistencia. Pacificada ya toda la monarquía, pensó seriamente Felipe en aprovechar el ardor patrio que esos años de terrible lucha habian inflamado en el corazon de los españoles, y poner en órden la administracion pública que tan mal parada encontró al principio de su reinado.

Murió á la sazon su abuelo Luis XIV, apellidado justamente el grande por su carácter, por sus empresas colosales, por su genio militar y político y por lo mucho que adelantó durante su reinado la civilizacion. Sucedióle su biznieto el duque de Borgoña con el nombre de Luis XV; apenas tenia entonces seis años de edad, y fué reconocido por regente de la monarquía, á causa de ser el primer príncipe de la sangre, el duque de Orleans.

[1716] El año siguiente acometieron los turcos por mar y tierra á los venecianos, é hiciéronlo con tantas fuerzas, que llegaron á infundir fundadísimos temores á aquella república. Como era antigua costumbre reclamaron al momento socorros de todos los príncipes católicos, y lo que nadie creia, envióle la España algunos, bastante cuantiosos, atendida la larga y deplorable lucha que parecia haber debido aniquilarla. Don Baltasar de Guevara se hizo á la vela con cuantas galeras fué posible reunir, y con ocho mil hombres de desembarco. Este astuto gefe reunió durante su travesía cuantos buques encontraba al paso, presentóse delante de Corfú cuyo punto amenazaban los turcos, y creyendo que se aparecia por aquellas aguas una poderosa escuadra se desbandaron huyendo en todas direcciones, y abandonando muchos buques de trasporte. Movió á Felipe á hacer esta espedicion el presentarse á los ojos de la Francia como monarca poderoso. Desde la muerte de su abuelo no corria muy en armonía con el regente duque de Orleans, con quien estuvo enemistado cuando mandaba el ejército español; y como el de Orleans era heredero presuntivo del trono de Francia, atendida la

Digitized by Google

renuncia hecha por el monarca español, no le pesaba á este dar á entender al regente que en caso de morir niño el enfermizo Luis XV, tal vez podria disputarle esa corona que reputaba tan segura en su cabeza.

Nació por este tiempo el infante, Don Carlos, y no sin zozobra vió la corte de Viena el nacimiento de un príncipe que era heredero de los ducados de Parma, de Plasencia y de Toscana, y que hacia temer que volverian los españoles á Italia. No era infundado este temor pues hemos dicho ya que la nueva reina estaba dotada de mucha energía, y ademas empezaba á dirigir las riendas del estado Alberoni, hombre de elevadas miras, que intentaba revolucionar la Europa entera. Era de oscuro orígen, y habiéndose educado en el palacio del obispo de Plasencia, logró ascender á la dignidad de canónigo; mas esto era muy poco para sus ideas de dominacion y mando; hízose amigo del duque de Vendoma, siguióle á España, medró despues bajo la proteccion de la Ursinos; y supo sostenerse despues que esta hubo caido: empezóse á consultarle en todas las deliberaciones de gobierno, y acabó por ser el favorito del rey y de la reina. A él se debió principalmente la idea de la espedicion á Corfú, y quedó tan pagado de ello el sumo Pontífice, que desde entonces adquirió Alberoni nueva valía á los ojos de todos, y vino á ser el único que dirigia los negocios de España.

(1717). Su primer paso fué reconciliar con el Papa al monarca español, cosa que no fué dificil de conseguir atendido el écsito de la espedicion de Corfú. Además el transcurso de algunos años habian debilitado ya en el noble y bondadoso ánimo de Felipe V la idea de la debilidad del Papa en reconocer en 1709 al archiduque por rey de España: en premio consiguió Alberoni el capelo de cardenal, y el obispado de Málaga, en seguida el arzobispado de Sevilla y el título de grande de España; á este siguió el nombramiento de primer ministro. Así que se vió revestido del poder hizo estraordinarios esfuerzos para mejorar el ramo de rentas reales, para criar un ejército aguerrido, y para volver la España al rango que habia ocupado. Sus talentos eran bastos y su saber prodigioso, pero lo que hubiera podido practicar cincuenta años antes no pudo lograrlo en 1717. Sus planes abrazaban la Europa entera y estuvo á punto de producir una mudanza general. Formó á la vez el proyecto de reconquistar la Sicilia y la Cerdeña, de dar nueva constitucion á la Inglaterra, y de promover una guerra civil en Francia. Negociaba a la vez con el Papa, con la Puerta de Otomana, con Pedro el grande, y con el célebre cuanto desgraciado Carlos XII de Suecia. Casi empeñó al Turco á mover guerrra contra la casa de Austria, y á los monarcas de Rusia y de Suecia para que entronizasen en Inglaterra á la dinastía que Guillermo III habia destronado. Alberoni habia fijado en su interior la época en que todos sus planes debian estallar; mas la impaciencia de Felipe, atizada por su encono contra el emperador de Austria hizo precipitarlos. Reunióse en Barcelona una fuerte escuadra con ocho mil seiscientos hombres de desembarco y dió á la vela. Creíase en Europa que se dirigia este apresto contra los turcos; mas de repente se supo con admiracion que los españoles se habian apoderado de Cerdeña; y que Alberoni acababa de publicar, en forma de carta dirigida á los enviados de España en las cortes estranjeras, el siguiente manifiesto, en que esplicaba las causas que habian motivado la espedicion á Cerdeña: Decia:

"Sin duda V. E. habrá quedado sorprendido con la noticia de que las armas del rey nuestro amo iban á emplearse en la conquista de Cerdeña, cuando todos estaban persuadidos y la cristiandad se prometia iban á reforzar la escuadra de los cristianos contra el Turco, en consecuencia de las promesas que S. M. impelido de los movimientos de su religiosidad y corazon tenia hechas al Papa. Confieso á V. E. que yo no esperaba tan presto semejante destino de las armas del rey, y dándome frecuentes ocasiones de estar cerca de su persona el empleo que tengo la honra de ejercer, creo me ha de hacer conocer mejor que á ningun otro, su justicia, su rectitud, la religion con que mantiene su palabra, la delicadeza de su conciencia, y en fin, la grandeza de su ánimo, á prueba de las mayores adversidades: cualidades que lo hacen dignísimo sucesor de aquellos príncipes que merecieron por su piedad ser puestos en el número de los santos, y tener el título especial de ser *Reyes católicos*.

"En efecto, ¡quién á primera vista no se maravillará de que un príncipe cuyas virtudes son alabadas de todo el mundo, que le conoce incapaz de sacrificar su justicia á su gloria, comience las primeras hostilidades contra el Archiduque, actualmente en guerra abierta contra el Sultan de los turcos, y en un tiempo en que las costas del estado eclesiástico parece estan espuestas á sus invasiones!

"Despues de haber S. M. guardado en este punto un profundo silencio, finalmente se ha dignado participarme por sí mismo las causas y motivos de su resolucion, y al mismo tiempo me ha mandado informar de ello á V. E., como lo voy á hacer con la brevedad que me permite lo importante de la materia.

"Las personas que formaron la planta de la última paz creyeron que para conseguirla era necesario que el rey nuestro amo cediese una parte de sus estados, y S. M. no ha rehusado hacer este sacrificio, con el fin de llegar al restablecimiento de la tranquilidad en el comercio de las naciones. S. M. ha entrado en las medidas que aquellas habian tomado con su acostumbrada grandeza de ánimo lisonjeándose de que por lo menos los tratados tendrian el debido cumplimiento, y que sus pueblos, cuyos males sentia mas que las desgracias propias, gozarian en descanso la gloria debida á sus virtudes.

"Pero despues de haber cedido el reino de

Digitized by Google

Sicilia para obtener la evacuacion de Cataluña y Mallorca, con el fin de procurar á la España la quietud que no rehusa comprar á tal precio, no tardó en advertir que habia tratado con potencias, no todas igualmente celosas que S. M en cumplir sus empeños. Los que debian evacuar la Cataluña tuvieron ocultas largo tiempo las órdenes recibidas. Ni fueron sus superiores quienes les constriñeron a manifestarlas, sino sus aliados mismos los cuales les obligaron por lo menos á fingir querian poner en ejecucion los tratados; lo cual dió motivo á que el rey nuestro amo pidiese le restituyesen las plazas que le debian ser restituidas. No habia cosa mas fácil á los oficiales del Archiduque que el entregarlas á los del rey, siguiendo el uso de las otras potencias cuando han prometido restituir alguna plaza: en los mismos términos con que ha sido estipulado el tratado, que las de Cataluña serian restituidas al rey. Pero estos oficiales, faltando á su palabra, y violando la fé que se guarda aun á los enemigos, se contentaron con solo sacar sus tropas, dando esperanzas a los catalanes de que volvieran luego con fuerzas mayores, y fomentando así la deslealtad de los sediciosos rebeldes con animarles á una resistencia obstinada. Y á fin de que esta fuese mas larga y de mayor desdoro de las armas del rey, los generales del Archiduque permitieron á aquellos amotinados al tiempo de embarcarse, se quedasen con los caballos de su tropa. Quisieron asi mismo entregarles á Hostalric, plaza que ellos mismos habian pedido al rey, y S. M. les habia concedido para asilo y seguridad de las tropas del Archiduque que debian embarcarse.

"¡Que gastos, que males no ha ocasionado á España, esta falta de fé, estas contravenciones á tan solemne tratado! hubiera sido menos duro continuar la guerra, y mas glorioso arrostrar sus peligros.

"El deseo de mantener la quietud pública supera los justos resentimientos de S. M. Disimula el rey los continuos socorros enviados de Nápoles para sostener la sublevacion y reanimar la audacia de los rebeldes. Procura despues de una guerra tan larga como costosa, y otra que no tiene este nombre, restablecer el descanso de sus tropas. Hubiera costado menos á S. M. dar al público sus justos resentimientos contra tan indigno é injurioso procedimiento, é invadir con sus escuadras y ejércitos los estados poseidos por el Archiduque. Sin embargo, tanta moderacion de S. M. aun no bastó para detener la mala fe con que le trataban. Los gobernadores del Archiduque enviaron órdenes á los comandantes de Mallorca, de que aquella isla volviese á la obediencia del rey; pero prevenidos estos de otras órdenes anteriores, difirieron la ejecucion de las últimas, y bajo varios pretestos procuraron ir ganando tiempo para dar lugar á que llegasen los socorros alemanes, y obligar á S. M. á una nueva guerra, á la prevencion de una escuadra, y á poner nuevos sitios: fuentes de nuevos males y de nuevos gastos para toda España, las cuales no se secaron sino con la conquista de aquella isla y sujecion de sus habitantes.

"Parece natural el creer, que el ministerio de Viena debiera entonces á lo menos esconder la mano que tuvo en el levantamiento de los vasallos del rey; pero por el contrario se declara autor de la rebelion, y el alma de cuanto se habia ejecutado de mas indigno por los faccionarios; y ademas distingue con recompensas á los rebeldes que mas se distinguieron en el levantamiento.

"La guerra con el Turco proporciona á S. M. la ocasion de vindicarse y de recobrar los estados que el Archiduque le habia usurpado; pero no hace caso de una coyuntura tan favorable, y no solo no lleva la guerra á Italia, descuidando sus propias ventajas, sino que aun contribuye á la grandeza de su enemigo, por un principio de religion, y de un celo igualmente cristiano, suministrando poderosos ausilios á los aliados del Archiduque; poniéndole así en estado de vencer al enemigo comun de todos ellos.

"Creyó el rey que tan generosa conducta por su parte, cuando no inspirase al Archiduque deseos de paz, á lo menos le empeñaria á tener á su persona las atenciones y miramientos que se guardan aun entre enemigos declarados y entre dos generales de dos ejércitos á la vista. Pero nada de esto ha sucedido; antes todo lo contrario: se han publicado en Viena, en Italia y en Flandes declaraciones no del todo correspondientes á la persona de S. M. y á su corona. Y para añadir los hechos á las palabras, ha sido arrestado el inquisidor general de España, sin embargo de llevar pasaporte de su Santidad, aprobado y autorizado por el cardenal Lerotemback. Esta postrera ofensa ha renovado la memoria de las anteriores, y la obligacion en que se halla el rey de vindicar á sus pueblos de las injurias que no podria disimular sin envilecer su propia autoridad los cuales, de lo contrario, le mirarian como incapaz de mantener y defender su reposo. Finalmente semejante insulto hecho al rey en la persona de su inquisidor general ha hecho conocer á S. M. que el ministerio de Viena va siempre buscando las ocasiones de abatir á una nacion tan delicada en el honor, y ofendida por una injuria pública hecha á la persona de su rey. Estas sérias reflecciones han empeñado la justicia de S. M. á emplear en una legítima vindicta las fuerzas destinadas contra los enemigos del archiduque.

"Sabe V. E. cuanto desea S. M. los aumentos de la Iglesia, y en consecuencia debe V. E. hacer ver cuán poderosos han sido los motivos que han suspendido los esfuerzos de su piedad, destinados á contribuir á los aumentos mismos. Yo mismo sufro una sensible mortificacion al ver diferidos los socorros esperados del Papa, y siento un grave dolor por el resentimiento que el rey no puede menos de manifestar. Hubiera yo querido que los ministros de tan gran príncipe como el

Digitized by Google

Archiduque hubiesen formado proyectos dignos de su señor, en vez de grangearse el vituperio de toda Europa por una série de contravenciones manifiestas de los mas solemnes tratados.

"Yo ruego á Dios conserve á V. E. el largo tiempo que le deseo.—De Madrid á 9 de Agosto de 1717."

Tan inesperado golpe alarmó sobremanera á las potencias europeas, que no estaban acostumbradas de mucho tiempo á que diese la España tales muestras de sí. La Francia, la Inglaterra, la Holanda y el Imperio, reunieron al momento plenipotenciarios y formaron una cuádrupe alianza para hacer cumplir la paz de Utrecht, y para asegurar al infante Don Cárlos, hijo de Felipe V., los ducados de Parma, de Plasencia y de Toscana con tal que renunciase la España á toda otra conquista. Pero Alberoni preparaba golpes mayores, y aconsejó á Felipe que no diese oidos á proposicion alguna.

Instalóse entre tanto la universidad de Cervera, en punto mas á propósito, haciendo un gasto inmenso, y solo por un prurito de desestimar á Barcelona. En el golfo de México una escuadra española persiguió á los piratas de aquellos mares é hizo presas riquísimas.

(1718). Dos hombres ecsistian por entonces en Europa, ambos de un genio estraordinario y capaces de mudar la faz de los imperios: tales eran Pedro el Grande y Carlos XII de Suecia, este por las armas, y aquel por la política y buen gobierno de sus pueblos: ambos habian combatido durante la guerra de sucesion, y Carlos habia sido siempre vencedor, hasta que fiándose demasiado en su fortuna sucumbió en la famosa batalla de Pultawa. Pero despues habia vuelto á sus estados tras desgraciados eventos y aventuras. Alberoni halló medios de unir á esos dos hombres para la ejecucion de sus planes. Enviaba entre tanto desde Barcelona una numerosa escuadra y treinta mil hombres de desembarco á Sicilia, haciendo antes correr la voz que el apresto se dirigia contra Nápoles. Así que, mientras la escuadra inglesa buscaba en las aguas de Nápoles á nuestros buques, la espedicion desembarcaba en casi todas las plazas de la isla.

La agresion era repentina y sorprendente, y el gobierno español se apresuró á justificar los motivos que le habian impelido á llevarla á cabo con el siguiente manifiesto ó circular, que es una secuela de la anterior que publicó Alberoni, y que como ella es un documento histórico que conduce al estudio y conocimiento de aquella época.

Este segundo manifiesto estaba concebido en los siguientes términos:

"Habia llegado á esa corte la noticia del paradero que ha tenido nuestra flota, y de haber desembarcado en Sicilia, tomando posesion de la ciudad de Palermo, el dia 5 del corriente. El rey nuestro señor manda y encarga á V. E. que luego que se reciba esta, pase á representar y asegurar á S. M. siciliana que el haber resuelto encaminar su ejército á aquella isla no procede de que por ningun caso haya S. M. nunca querido faltar á la buena fe y al tratado de la cesion de aquel reino; pero solamente movido y obligado de la física y notoria seguridad de que estaban tomadas las medidas y deliberada la idea de privar sin el menor fundamento de razon ni de justicia á S. M. siciliana del reino de Sicilia para entregarlo al Archiduque y engrandecer su potencia, tan perjudicial y fatal á la Europa y á la libertad de Italia y el bien comun. Un proyecto tan estraordinario y fatal á toda la Europa sostenido de fines particulares, y la justa é indispensable necesidad que precisa al rey nuestro señor á oponerse al acrecentamiento de su enemigo, no ignorando que S. M. siciliana no se hallaba en estado de resistir á las violencias de las potencias mediadoras, las cuales unidamente con el Archiduque querian despojarle del reino, son todos fuertes é incontestables motivos que han legítimamente inducido á S. M. á dirigir sus armas á Sicilia, protestando no haber jamas tenido la mas mínima intencion de ofender á S. M. siciliana.

"Confia el rey que con la realidad de esta espresion quedará ese soberano persuadido de las sólidas razones y serios motivos que ha tenido para pasar á tal resolucion, con el seguro de que, sin embargo de este suceso, cultivando S. M. siciliana, la buena armonía y correspondencia con España le resultarán notables y gloriosas ventajas, y el rey nuestro señor concurrirá siempre con ánimo generoso con sus fuerzas y medios á solicitar las satisfacciones de S. M. siciliana y aumentar los vínculos de la amistad, de interés y parentesco que establecen y deben conservar la mas perfecta union entre las dos cortes y las dos naciones.—Dios guarde á V. E. muchos años como deseo. San Lorenzo el Real, á 25 de Julio de 1718."

Al mismo tiempo ofrecia Alberoni socorros á Ragotzi, rebelde de Hungría, para que hiciese la guerra al Emperador, y preparaba una espedicion para llevar á Inglaterra al hijo de Jacobo II. Pero quiso la desgracia que se frustrasen de un golpe todos los planes de ese hombre estraordinario. Cárlos XII, que debia pasar á Inglaterra, murió por su temeridad en el sitio de Fredericstadt; desvaneciéronse los planes concebidos con Pedro el Grande de Rusia; retrájose el Emperador de Austria de favorecer á los venecianos, y en cambio la Turquía no pensó en moverle la guerra, y dejó abandonado á su suerte á Ragotzi; atacaron los ingleses varios puertos de Vizcaya, donde se construian nuevos buques y los apresaron ó destruyeron; una tempestad furiosa dispersó y deshizo la escuadra que debia favorecer el desembarco en Inglaterra; y para colmo de desastres la escuadra española de Sicilia quiso hacer frente á la inglesa que acababa de aparecer por aquellos mares, y en el golfo de Araich, se dió en 11 de Agosto una encarnizada batalla naval.

Digitized by Google

En vano nuestros buques se esforzaron para sostener el honor de su pabellon, pues fueron casi enteramente destruidos, y los ingleses desembarcaron tropas en Sicilia para oponerse á nuestro ejército, y al mismo tiempo para obligar al duque de Saboya a que admitiese la Cerdeña en trueque de la Sicilia con consentimienta del emperador de Austria. No por esto se desanimó el ejército que habia desembarcado en Sicilia á las órdenes del marqués de Lede, antes puso sitio á Melazo. El gobernador de esta plaza, animoso con la noticia de la derrota de la escuadra española, efectuó una vigorosa salida con la mayor parte de las tropas de la guarnicion; pero fué rechazado con pérdida de mil hombres. Mas no por esto sucumbió la plaza, pues los ingleses la socorrian por mar.

[1719] La España puede decirse que quedó sola contra la cuádruple alianza, despues de haber querido conmover la Europa entera, y seguramente sus fuerzas estaban muy distantes de poder sostener semejante lucha. Un destacamento español de unos trecientos hombres habia logrado desembarcar en el norte de Escocia, donde tenia mucho partido el hijo de Jacobo. Pero cayeron sobre ellos numerosas fuerzas, y sucumbió, si bien que con gloria, en aquel montuoso pais que queria defender contra los ingleses. Al propio tiempo un resto de la grande escuadra que habia conducido nuestras tropas á Sicilia fué apresado por los ingleses, quedando de esta suerte destruida para medio siglo nuestra armada. Aprovechó el emperador de Austria la coyuntura, y envió á Sicilia un cuerpo de trece mil quinientos hombres al mando del general Merci. Encontrábase entonces el marqués de Lede en Franca-Villa, y allí fué atacado por los austriacos; pero fué rechazado con bastante pérdida. Embistió despues la plaza de Mesina, y se apoderó de ella despues de un sangriento combate. El marqués de Lede tuvo que hacerse fuerte en Castrogiovane, y posteriormente en lo mas interior de la isla; su situacion no pudo ser mas precaria, y si no hubiese sido por el afecto de los sicilianos que le protegian hubiera sucumbido con todas sus tropas. No era solo en Sicilia donde la España tenia que sostener la lucha, sino que un ejército frances, al mando del mismo mariscal Berwick, que se habia apoderado de Barcelona entró por la parte de Guipozcoa, y se apoderó de toda ella; pero portándose con nobleza, y sin permitir que se vejase el pais. Revolvió despues sobre la frontera de Cataluña, y se apoderó de Urgel. No fué tan feliz, cuando quiso poner sitio á Rosas, pues habiendo faltado víveres á sus tropas, á causa de que una tempestad desecha dispersó el convoy que se traia, tuvo que retirarse con gran pérdida. Este desastre acaecido al ejército frances animó á nuestras tropas de Cataluña á que recobrasen á Urgel y toda la Cerdeña y Ampurdan, y arrojasen á los franceses del Principado. La situacion de España no era muy lisonjera, porque la amenazaban á la vez formidables enemigos promovidos por las ambiciosas miras del cardenal Alberoni. Así pues, no se atendió que la desgracia habia hecho abortar sus planes en todos puntos, y se le echó en cara todo cuanto habia hecho. Así fué como cayó ese hombre estraordinario, que en mejores dias y con mejor fortuna hubiera tal vez restituido á la España su antigua preponderancia europea. El 5 de Diciembre firmó el rey un decreto en que le desterraba de Madrid y de España. Mas no por esto accedió el monarca Español á lo que de él ecsigia la cuádruple alianza, antes deseaba que los estados de Italia pertenecientes á su hijo no se reputasen feudatarios del imperio, y al propio tiempo queria que si se le obligaba á ceder la Cerdeña, se le concediese á lo menos alguna indemnizacion para resarcirle la pérdida de unos dominios que por tanto tiempo habian pertenecido á la coronilla de Aragon.

(1720) Con la caida del cardenal de Alberoni se empezó á despejar el horizonte político de Europa. Pudo pues Felipe V pensar en defenderse de los moros, cuyos piratas infestaban nuestras costas. Como se firmase en breve el tratado de paz de 17 de Febrero en la Haya, y se mencionase en él que debia reunirse un congreso en Cambray para poner término definitivamente á todas las cuestiones de las potencias europeas, decidióse que la Cerdeña quedase en poder del duque de Saboya, quien desde aquel momento tomó el título de Rey de Cerdeña, que ha conservado hasta nuestros dias, y se convino que nuestro ejército de Sicilia desocupase toda la isla. Llegó pues á la Península el marqués de Lede con un ejército veterano y aguerrido de veinte y cuatro mil hombres, con que se habia llenado de gloria. Hacia veinte y seis años que los moros, no contentos con piratear en nuestros mares, intentaban apoderarse de la plaza de Ceuta, que habia resistido denodadamente durante todo este tiempo. En el cerco de la plaza tenian empleados los moros, unos cincuenta mil hombres; y como durase tanto tiempo el sitio, habian construido un acampamento atrincherado y una especie de poblacion á corta distancia de la plaza. La pertinacia del marroquí en apoderarse de Ceuta procedia de que le era necesario tener ocupado en alguna espedicion á su hijo y las tropas que con él se habian sublevado. Cada año enviaba nuevos refuerzos al acampamento, y logró de esta suerte que pereciesen en los asaltos mas de cien mil hombres moros afectos á su hijo. Tiempo era ya de que cesasen tantas hostilidades, y Felipe V envió allá al marques de Lede con un ejército de 16,000 combatientes. Apesar de su inferioridad numérica, acometió el general español á los enemigos, destruyó sus trincheras, los puso en vergonzosa fuga, y los escarmentó para que dejasen libre la poblacion de Ceuta.

(1721.) Murió este año el papa Clemen-

Digitized by Google

te XI, que á instigacion del Austria y de la corte de España habia perseguido incesantemente al cardenal Alberoni, refugiado en sus estados hasta obligarle á vivir desconocido y oculto, despues del gran papel que habia representado en Europa. Pero con la muerte del sumo Pontífice se conoció cuán injusta era la persecucion que se le movia, y cuanto lo sentia la corte de Roma; en efecto, lo primero que hizo el cónclave hallándose vacante la sede apostólica, fué enviarle decreto de indulto y carta de convocacion para elegir nuevo gefe de la Iglesia, y asistió como era de suponer. Tranquila entretanto la España sobre la suerte de sus posesiones en Africa, procuró por todos medios asegurar al infante don Cárlos los estados que le pertenecian en Italia, como heredero de doña Isabel Farnesio. La Europa habia tenido un momento de alarma, cuando se supo que se preparaba grande apresto naval en la Península; mas al saber que el marqués de Lede habia desembarcado en Ceuta, tranquilizáronse las potencias, y prosiguieron las conferencias en Cambray, para terminar todas las diferencias de monarca á monarca. Las instrucciones que habia dado el duque de Orleans al mariscal de Berwick cuando este entró en España, eran ya una prueba de que deseaba reconciliarse con Felipe V: el general francés las habia dado cumplimiento, procurando no vejar á los pueblos de España; y este era ya un primer paso para otro que se meditaba y se llevó á cabo este año: tal era la celebracion de dos contratos de matrimonio, entre el príncipe de Asturias don Luis con la hija del duque de Orleans, y entre el rey de Francia Luis XV y doña Mariana Victoria hija de Felipe en segundo matrimonio. El rey de Francia tenia solo once años, y la infanta de España tres. Esta fué enviada á Paris para completar allí su educacion. Pero así el príncipe de Asturias como la hija del duque de Orleans habian llegado ya á la edad núbil, y por tanto se preparó ya para el año siguiente su matrimonio. La Francia, que conocia que su interes era el de continuar su alianza con la España del modo como la habia cimentado Luis XIV, restituyó al monarca español todas las plazas que habia ocupado en Guipúzcoa, desentendiéndose constantemente de las instigaciones de los ingleses y austriacos, que clamaban porque las desmantelase y dejase arruinadas.

(1722.) Instó este año fuertemente la España para que el congreso de Cambray recabase del emperador de Austria el reconocimiento de los derechos del infante don Cárlos en los estados de Parma y de Toscana: hízolo en efecto el congreso; mas el emperador contestó que el reconocimiento lo haria bajo el supuesto de que aquellos dominios de Italia se reputasen feudo del imperio. No podia convenir con ello la España, y esta vez así la Francia como la Inglaterra apoyaron sus pretensiones. Tambien las apoyó la Holanda, pero no tanto para favorecer á la España como para contrariar á los austriacos, á quienes no miraba con buen ojo desde que habian establecido en Ostende una compañía de comercio, que queria rivalizar con la de Amsterdam, que hacia exhorbitante comercio con las Indias. Ni eran mas afectos al Austria los italianos y el duque de Saboya, que no podia disimular su resentimiento por el modo como se le habia obligado á trocar la Sicilia por la Cerdeña. Al mismo tiempo la España para infundir recelos al emperador, dió oidos á la peticion del maestre de Malta que reclamaba ausilios contra el turco, y le envió una escuadra con seis mil hombres, pero principalmente para que cruzase los mares de Italia. A pesar de esto, nada ó casi nada contestaba el emperador, esperando que mudase el aspecto de los negocios en Francia, pues Luis XV acababa de salir de su minoridad y de tomar las riendas del estado. Saliéronle sin embargo fallidas estas esperanzas, pues en realidad el duque de Orleans quedó gobernando en Francia.

El marroquí, deseoso de vengar este año la derrota que habia sufrido el año anterior delante de Ceuta, juntó una escuadrilla y muchos transportes para hacer un desembarco en Andalucía; pero una borrasca desbarató su proyecto, destrozó gran parte de sus buques, y dispersó los restantes. Agravábase entretanto una profunda melancolía que hacia tiempo esperimentaba Felipe V, de resultas, se cree, de los horrores de la guerra que habia esperimentado, y de lo desengañado que estaba de las cosas humanas. Incitábale esta dolencia del ánimo á permanecer retirado constantemente, con grave daño de la administracion pública; pues aunque le servian con celo así el padre Daubenton, su confesor, como el marqués de Grimaldi, su ministro, ausiliados en parte por la reina, sin embargo todo se resentia del ensimismamiento á que se entregaba el monarca.

(1723.) Habia este hecho construir en el Escorial, la Iglesia de San Ildefonso, que posteriormente ha dado nombre á aquel sitio real, y retirado allí mostrábase cada dia mas fastidiado de los negocios, hasta que determinó separarse enteramente de la escena política, y renunciar la corona en favor de su hijo. Créese que lo que mas le impulsó á ello, y lo que alimentaba su melancolía era la persuasion en que estaba, ó por mejor decir, lo que sentia no poder aspirar á la corona de Francia, creyéndose con derecho para ello en caso de morir el enfermizo Luis XV. Es una prueba de ello el que poco antes habia tramado con Alberoni una conspiracion para ser declarado regente de Francia. Ademas, renunciando á la corona de España, podia en todo caso remover el impedimento de la reunion de dos coronas que acaso le hubiera privado de aspirar al trono de Francia. Estos son discursos de políticos, que pocas veces creen en la magnanimidad del que re-

Digitized by Google

nuncia al poder; pero atendido el noble y concienzudo carácter de Felipe V, es mas de creer que su abdicacion fué desinteresada y generosa. La época en que abdicó era para hacer entrar en pensamientos religiosos á un hombre de corazon sensible como el suyo, pues una espantosa sequedad, á la que se siguió el hambre y la peste, asolaba por entonces la España y Portugal, y cubria de luto á los pueblos.

Murió este año el duque de Orleans, que hasta entonces habia mandado en Francia con poder absoluto, pero con benevolencia en el interior y con constancia en sus relaciones esteriores, para procurar á su nacion la paz de que tanto necesitaba. Durante su regencia sucedió en Francia al glorioso siglo de la literatura el del filosofismo. Respecto al gobierno, siguió las mismas ideas que Luis XIV, escepto que este monarca habia procurado que no se aclimatasen nunca en Francia las ideas que habian dominado en la revolucion de Inglaterra, y Orleans no cuidó mucho de esto. Así que, durante su regencia, puede decirse que se concedió una ilimitada licencia de escribir, que mas adelante debia preparar lo ánimos para la revolucion acaecida en Paris á últimos del siglo XVIII.

Las negociaciones del congreso de Cambray siguieron todavia un curso mucho mas lento, despues de la muerte del duque de Orleans; y entretanto el emperador concedió su hija mayor, geredera presuntiva del trono imperial, al duque de Lorena.

(1724.) El dia 10 de Enero de 1724 se publicó el decreto siguiente:

"Habiendo considerado maduramente y con particular atencion las miserias de esta vida, y las mortificaciones que Dios ha servido enviarme, durante los 23 años de mi reinado, tanto por las enfermedades, cuanto por las turbaciones y guerras que ha permitido me moviesen. Y viendo que mi hijo mayor don Luis, príncipe de Asturias, se halla en edad competente, casado y dotado de capacidad, juicio y talentos necesarios para gobernar con sabiduría y equidad esta monarquía, he resuelto retirarme absolutamente del gobierno y administracion de los negocios de estos reinos, renunciando todos mis estados, reinos y señoríos en favor de dicho príncipe don Luis mi hijo primogénito, para hacer vida privada en este palacio de San Ildefonso, con la reina, que me ha prometido acompañarme gustosa en este retiro, á fin de que libre de todos cuidados pueda mas desembarazadamente servir á Dios, meditar la vida eterna, y entregarme todo al importante negocio de la salvacion de mi alma. Comunícolo al consejo, para que ejecute lo que conviene en este particular y para que todos sepan mis intenciones.—De San Ildefonso, á 10 de Enero de 1824.—Yo el rey.

Reservóse el monarca seiscientos mil ducados para su manutencion, y se retiró al Escorial. El príncipe don Luis paso en breve á Madrid, y subió al trono el 9 de Febrero. Algunos afirmaban que la renuncia del rey era nula, mientras no la aprobase la nacion reunida en cortes; pero nadie opuso la menor resistencia, si bien que á decir verdad ni al mismo consejo de estado se consultó. Quedaron confirmados en sus empleos todos cuantos los obtenian, así en la casa real como en las secretarías y provincias. Luis I por otra parte no resolvió ningun negocio de importancia sin que antes consintiese en ello su augusto padre. Empezóse á tratar por entonces si era conveniente enviar á Italia al infante don Cárlos, y acaso se hubiera hecho así si hubiese durado algo mas el reinado de Luis. Hubo á la sazon algunos disturbios domésticos en palacio, que aunque no formen parte esencial de la historia, merecen sin embargo mencionarse, para conocer cuál habia sido siempre, y cuál era todavia en aquella época, la gravedad que requerian todos de parte de la reina de España.

A causa, dice un historiador, de los pocos años de la reina y libertad con que se habia educado en Francia, sumamente contraria á la gravedad de nuestras reinas, hubo en palacio algunas desazones domésticas. En vano se trató de que la jóven reina imitase la seriedad y recato de doña Isabel, pues no pudiendo lograrse se hubo de recurrir á providencias serias; por mandato de su marido, el dia 4 de Julio, desde el paseo del prado fué conducida al real palacio del Alcázar, y se dió órden espresa de que no saliese de su cámara. El rey permaneció en el palacio del Buen Retiro. Diéronse á la reina las advertencias necesarias respecto á la circunspecion con que debia proceder en el trato y en el vestido, y no se la permitió hablar mas que con algunos sugetos de confianza. Manifestósele así mismo que la causa de su reclusion no era otra que la de precisarla á que no desdijese su porte de su alto carácter, y evitase de esta suerte ser notada del pueblo. Al fin se convenció la reina de que era preciso convenir en lo que de ella ecsigian, y á los seis dias de su reclusion permitió el rey que saliese á paseo, y haciendose encontradizo con ella se efectuó la reconciliacion, y no se pensó mas en lo pasado. Hay quien dice que este ruidoso acontecimiento procedia de que ya corria la voz que los franceses querian restituirnos á la infanta doña Mariana, que iba á casarse con Luis XV. Como quiera, ello es que el nuevo rey dirigió con este motivo una circular á los embajadores de las cortes estranjeras residentes en Madrid, y á los nuestros en ellas, esplicando tan estraordinaria conducta. Tambien es innegable que la duquesa de Orleans, madre de la reina, no solo no encontró á mal el castigo impuesto á su hija, sino que aprobó que se hubiese removido á trece de sus mas obsequiosas camareras.

Algunos ambiciosos que querian medrar con el jóven monarca, le aconsejaron que no

Digitized by Google

escuchase los consejos de su padre para gobernar, y tal vez lo hubieran logrado si el 31 de Agosto no hubiese muerto Luis I, atacado repentinamente de viruelas malignas. Los españoles habian concebido lisonjeras esperanzas, y lloraron sinceramente su muerte. Hizo testamento, y por él dispuso que su padre volviese al trono que le habia cedido. Negábase á ello Felipe V, pero fueron tantas las instancias de su familia y del consejo de Castilla, que se determinó á subir de nuevo al trono el dia 6 de Setiembre, pues su hijo segundo don Fernando solo tenia entonces once años. La reina viuda pasó á Francia, y el sentimiento que demostró por la muerte de su esposo prueba que solo sus pocos años habian sido causa de que despreciase inocentemente la etiqueta de la corte.

[1725] Al subir de nuevo al trono Felipe V continuaba todavia el congreso de Cambray, aunque sin decir nada, logrando solo desconceptuarse en toda Europa. En vano solicitaba España la investidura de los estados de Parma y de Toscana, pues las potencias mediadoras solo con flojedad lo reclamaban del emperador de Austria. Era primer ministro de Francia el duque de Borbon, y sus únicos deseos se dirigian á la conservacion de la paz. De esta suerte, como el rey de Inglaterra estaba de parte del Austria y la Holanda no podia hacer nada por sí sola, resultó que el emperador daba largas al asunto, y al fin no se decidia nada. Desengañado Felipe V de que fuese la guerra un medio para hacer valer sus derechos, dedicóse enteramente á hacer mejoras importantes en su reino y á gobernarlo con madurez escuchando los pareceres de hábiles consejeros. Licenció parte del numeroso ejército que habia criado el cardenal de Alberoni, disminuyó los empleos, redujo los sueldos, y se dedicó á hacer progresar la industria. Por entonces empezaba á ser conocido el baron de Riperda, hombre celoso é inteligente, que de embajador de Holanda en Madrid subió poco despues al poder, habiendo abjurado los errores del protestantismo y casádose con una madrileña. A la sazon tuvo Felipe V un disgusto fuerte con motivo de que enviaron de Francia á su hija la infanta doña María desentendiéndose de casarla con Luis XV á pretesto de que era demasiado niña. Sintiólo en estremo el monarca español, y en cambio devolvió á la hija del duque de Orleans que estaba en Madrid destinada para casarse con el infante don Cárlos. El motivo del desaire hecho á la infanta de España, se reputa ser que el ministro de Francia duque de Borbon deseaba casar al rey, de suerte que tuviese en la reina un apoyo contra el obispo Fleuri, que, como á preceptor que habia sido del monarca, ejercia sobre él estraordinario influjo. No logró sin embargo, el objeto á que aspiraba, pues á poco quedó entronizado Fleuri en el poder. Retiráronse los respectivos embajadores y cónsules de Francia y de España; pero los monarcas tuvieron bastante cordura para no mover por rencores mezquinos una guerra contraria á los intereses de los pueblos. Así que, continuaron las relaciones comerciales entre ambas naciones, a pesar de que á poco casó el rey de Francia con una hija de Estanislao rey destronado de Polonia.

Entretanto el baron de Riperdá prestaba á la España un servicio grande trasladándose á la corte de Viena, donde a favor de su amistad con el príncipe Eugenio, consiguió lo que el ridículo congreso de Cambray no habia podido recabar. Efectivamente el dia 30 de Abril se habia firmado el tratado de Viena que ponia término a la larga disputa promovida entre la casa de Austria y la nueva dinastía de España. Deseoso por otra parte el emperador de Austria de que ningun obstáculo le impidiese sancionar la pragmática que aseguraba á su hija mayor María Teresa la sucesion en sus estados, no opuso á la mision del baron de Riperdá tantos obstáculos como era de presumir, por lo que mas se debió el tratado de Viena á la reunion de algunas circunstancias favorables que á la habilidad diplomatica de nuestro enviado. En último resultado el emperador reconoció á Felipe V por rey de España, aceptó las renuncias de la Bélgica y de la Italia, y dió la investidura de los ducados de Parma y de Toscana al infante don Cárlos sin reputarle feudatario del imperio. Merced á estas concesiones otorgó la España al comercio austriaco algunos privilegios en sus dominios y se obligó á sostener en cuanto le fuese dable la compañía establecida por el emperador en Ostende. Es de saber que se efectuó este tratado con el mayor secreto; de manera que así la Francia como la Inglaterra supieron la disolucion del congreso de Cambray sin poder atinar en las condiciones en que se fundaba la paz tan repentinamente establecida entre el Austria y la España.

(1726) De resultas estuvo la Europa á punto de ver encendida una nueva guerra general entre dos bandos encarnizados, porque la Inglaterra, la Francia y la Prusia celebraron en Hannover un tratado de alianza ofensiva y defensiva, y por otra parte se logró de la Rusia, gobernada entonces por Catalina, viuda de Pedro el Grande, que accediese al tratado de Viena y pusiese en campaña un cuerpo considerable de tropas para auxiliar á los austriacos. De esta suerte la España se separaba de la Francia, que era su natural alianza, y esta se aliaba con la Inglaterra que era su rival. A vuelta de Viena llovieron honores sobre el baron de Riperdá que habia negociado la paz con Viena, y empezado á tratar del matrimonio del infante don Cárlos con una hija del emperador de Austria. Era hombre que estaba fuera de su esfera. No puede negarse que ha sido el ministro que en España se dedicó el primero al progreso del comercio y á los adelantos de la industria, pero cuando quisieron separarle de estos dos ramos en que hubiera ...

quirido gloria inmortal, y entrometerle en la diplomacia, para la cual no habia nacido, fué necesario que su caida fuese rapida como lo habia sido su elevacion, pues sus talentos no podian sostenerle á tal altura. Tuvo la imprudencia de descubrir al embajador inglés en nuestra corte todo cuanto se habia tratado en Viena, y el dia 14 de Mayo fué separado del ministerio, y poco despues encarcelado. Logró escapar con una jóven y huyó a Holanda, y poco despues a Inglaterra, siempre perseguido, hasta que se decidió a pasar á Marruecos, donde le sucedieron mil aventuras estraordinarias. La Inglaterra hacia considerables aprestos marítimos para caer a un tiempo sobre las costas de la Península y del continente de América, y España los hacia terrestres para poner sitio á Gibraltar. La subida del cardenal de Fleuri al poder en Francia fué en esta época un motivo de esperanza para los que deseaban sinceramente la paz entre las dos ramas de los Borbones.

[1727.] Este año el embajador inglés salió de Madrid, y vino á declararse una guerra que ninguna potencia deseaba con ardor, pero de la cual esperaba por fruto Felipe V la reconquista de Gibraltar. Emprendióse esta al mando del conde de Torres; mas la empresa era muy superior á las fuerzas de la España; con todo, hubiera podido lograrse por una de aquellas raras casualidades, que solo un inesperto orgullo pudo hacer despreciar. Algunos desertores españoles estaban de servicio en la puerta de la plaza y la hubieran abierto á los sitiadores; pero el general español no quiso deber nada á la traicion y prefirió que quedase humillado el honor del ejército, como lo hubiera quedado á no haberse apresurado el cardenal de Fleuri á hacer unos preliminares de paz, y la España a admitirlos. Falleció a la sazon la emperatriz de Rusia, á la cual sucedió Pedro II, como tambien Jorge I de Inglaterra, á quien sucedió Jorge II, todos animados de la misma política que sus antecesores.

[1728] El año 1728 se consumió casi enteramente en una lid diplomática para decidir de qué suerte podrian firmarse los artículos de paz que conviniesen á todas las potencias de Europa. La España deseaba ardientemente la investidura de los estados de Parma y Toscana para el infante don Cárlos. La Francia, gobernada por Fleuri, favorecia, aunque no del todo abiertamente, las pretensiones de la España; la Inglaterra deseaba la paz y conocia ser justo lo que la España demandaba; pero no estaba decidida a coadyuvar con seis mil hombres á la ocupacion de aquellos puntos de Italia, como habia prometido en 1721. El emperador por su parte anhelaba tener aliados que reconociesen su pragmática relativa á la sucesion de su hija al imperio; pero no podia consentir de buen grado en que los españoles volviesen á ocupar ninguna parte de la Italia, y no queria que nadie le hablase de este asunto. Entretanto Felipe V se sentia dominado mas vivamente de su natural melancolía, y quiso de todos modos hacer segunda abdicacion de la corona en la persona de su hijo el infante don Fernando, que habia llegado ya a la mayor edad: mucho le costó á la reina su esposa hacerle desistir de semejante proyecto, que hubiera desbaratado tal vez las negociaciones entabladas.

[1729] En Enero de 1729 la corte de Madrid partió para Badajoz, para efectuar las respectivas entregas de la infanta de Portugal que casó con el príncipe de Asturias, y de la infanta de España, antigua prometida de Luis XV, que casaba con el príncipe del Brasil. Efectuada la ceremonia, partió el rey para la Andalucía, donde se detuvo en varios puntos, pues procuraba la reina disipar su melancolía. En Sevilla se detuvo algun tiempo el monarca, y se trató de qué manera podria arreglarse una paz definitiva con Francia é Inglaterra. Como estas dos naciones la deseaban tanto como la España, no fué difícil convenirse, y el dia 9 de Noviembre se firmó el tratado de Sevilla que consta de catorce artículos. Por ellos se indemnizan las potencias contratantes de los menoscabos sufridos en los años anteriores, y se prometen mutuos ausilios de tropas ó dinero en caso de agresion estraña. El artículo nueve permite a la España que introduzca seis mil hombres de guarnicion en Liorna, Porto-Ferraro, Parma y Plasencia, para asegurar la sucesion de aquellos estados de Italia para el infante don Carlos, y oponerse a cualquiera que quisiese resistirlo. El gobierno español debia mantener á su costa estas fuerzas. Por el artículo diez se obligan los gabinetes de Francia y de Inglaterra á recabar de los poseedores de aquellos estados que admitan sin repugnancia guarnicion española en las referidas plazas, con tal que las tropas juren defender las personas de los mismos poseedores, sus bienes y súbditos mientras no se declaren contra la sucesion del infante don Carlos. Prohíbese tambien á los españoles entrometerse en asuntos del gobierno civil, político ó militar de los pueblos ocupados. Por el once se obliga al rey de España á retirar de aquellas plazas las guarniciones que hubiesen puesto, así que esté asegurada en la persona de su hijo la sucesion de los ducados de Parma y de Plasencia. Por el doce prometen los franceses é ingleses mantener al infante don Carlos en aquella sucesion cuando la haya logrado, defenderle contra quien quisiese arrebatarle aquellos estados, y declararse garantes perpétuos de sus derechos. Por el catorce se dejó lugar para que los holandeses pudiesen acceder á este tratado si lo juzgaban conveniente. Sin dificultad lo hicieron así las Provincias Unidas, y firmaron el tratado de Sevilla el dia 19 de Noviembre. Sorprendido quedó sobre manera el emperador de Austria al tener conocimiento de semejante convenio hecho sin su participacion, y se quejó de ello á todas las

Digitized by Google

cortes de Europa. El cardenal de Fleuri contestó al momento que en caso de que resistiese el emperador á la ocupacion de la Italia por parte de los españoles, no por esto era regular que se promoviese una guerra general contra la casa de Austria. A pesar de esto, el emperador no podia menos de dejarse vencer con el tiempo, porque lo que mas anhelaba era formarse un partido que le sostuviese al querer poner en ejecucion su pragmática de sucesion á la corona, y seguramente no podria conseguir que nadie se declarase por él, si por su parte no hacia algunos sacrificios.

[1730] Entretanto la España hacia numerosos preparativos en los puertos de Cataluña, y singularmente en el de Barcelona para trasportar tropas á las costas de Italia, y para presenciar el embarque del infante don Carlos. Continuaba el rey recorriendo algunos puntos de las Andalucías para distraerse. Se detuvo algun tiempo en Granada, volvió despues á Sevilla, y permaneció algunos dias en el puerto de Santa María, donde vió casi á sus piés, como apresaban nuestros buques á dos piratas berberiscos.

Falleció á la sazon Pedro II de Rusia, y le sucedió la emperatriz Ana, sobrina de Pedro el Grande. Casi al mismo tiempo abdicaba elrey de Cerdeña la corona en la persona de su hijo Carlos Manuel, y como todas las abdicaciones las reputan interesadas los políticos, se dijo que esta procedia de temores concebidos por el rey de parte del emperador de Austria, porque habia adherido secretamente á un tratado con España; sin embargo los príncipes de la antigua casa de Saboya han demostrado en todas épocas que un temor vano no les movia á dar semejantes pasos

El emperador de Austria hizo internarse en Italia un ejército de ochenta mil hombres al mando del conde de Merci, y trabajó secretamente para tener de su parte al cardenal de Fleuri, para que los italianos recibiesen mal á los españoles, y para atraer á su partido á todas las potencias del norte de Europa. Parecia pues que el tratado de Sevilla debia dar márgen á una guerra general, precisamente cuando se habia creido que podria estorbarla.

[1731] El cardenal de Fleuri procuraba solamente ganar tiempo, porque presumia que aunque la Alemania se mostrase por entonces decidida á mover guerra por causa de los asuntos de Italia, en realidad se preparaba solo para el caso de la pragmática sancion; así pues, no queriendo el gabinete frances decidirse en cuanto á esta segunda cuestion, contemporizaba relativamente á la de Italia para que no tuviese esta mayores consecuencias No así la Inglaterra, pues le interesaba declararse francamente á favor de los españoles, y separar si posible fuese los negocios de la España de los de Francia. Por tanto se decidió el gabinete inglés á dirigirse resueltamente al de Austria, y como hasta entonces puede decirse que no se habia tratado seriamente el asunto de Italia, así fué que en cuanto se ecsigió redondamente del emperador una respuesta definitiva, se apresuró este á firmar el tratado de Lóndres, por el cual se concedian las pretensiones relativas á Italia, y ganaba con ello la corte de Viena un garante de la pragmática sancion en el poder de la gran Bretaña. El gabinete inglés solo ecsigió por condicion de su garantía que la hija del emperador de Austria no pudiese casar con ningun príncipe de la casa de Borbon ni de otra dinastía poderosa de Europa. Consecuencia de este tratado entre los austriacos y los ingleses fué un convenio particular entre España y Viena dirigido á la investidura del infante don Cárlos, y á la ocupacion de los ducados de Toscana y Parma. A poco llegó la ocasion de que empezase á hacer valer sus derechos el infante de España, pues murió Antonio Farnesio, duque de Parma, último vástago varonil de su familia tan fecunda en hombres célebres Corrió por algunos dias la voz de que la duquesa viuda habia quedado en cinta, y aun por esta causa hubo movimientos militares de parte de las tropas del imperio; pero reconocido el error solo se pensó ya en señalar tutores á don Cárlos, y en ponerle al frente de sus nuevos estados. Habíanse comprometido los ingleses á ponerle por sí mismos en posesion de ellos, y enviaron á Barcelona una escuadra de diez y seis navíos, que se reunió con otra de veinticinco navíos españoles y muchos trasportes que condujeron unos ocho mil hombres al mando del conde de Charni. El 17 de Setiembre las fuerzas combinadas se hicieron á la vela, y al cabo de diez dias desembarcaron las tropas en Liorna. De esta suerte terminó la negociacion de la investidura de los estados de Italia que por tanto tiempo trajo desasosegada á la Europa. El 27 de Diciembre llegó el infante don Cárlos á Liorna, despues de haber visitado varias provincias de España y el Rosellon. Por algun tiempo las potencias europeas descansaron en paz, despues de tantos años de disturbios y contiendas diplomáticas. La Inglaterra dominaba en los mares; la Francia era la nacion mas poderosa del continente de Europa despues de haberse aliado con España, y esta continuaba restableciendo lentamente su marina, su comercio y su industria para volver al rango que debia ocupar entre las altas potencias.

[1732.] En 1732 alarmó á toda Europa un estraordinario apresto marítimo de veinticinco navíos con treinta mil hombres de desembarco, que se reunieron en las playas de Alicante sin saberse cuál era su objeto. El emperador de Austria temió por los Estados de Nápoles y de Sicilia, é hizo movimientos de tropa hácia aquellos reinos para ponerlos al abrigo de un golpe de mano Pero mas debian temer todavía los genoveses, pues llegaron seis navíos españoles delante de Génova, y recogieron con aparato cuarenta millones de reales que tenia el gobierno español

en el banco de San Jorge. Gran parte de esta suma se entregó al infante duque de Parma, y la otra sirvió para la espedicion que se preparaba en Alicante. Pero el 6 de Junio publicó Felipe V un decreto en que declaraba que la espedicion se dirigia contra la plaza de Orán que desde 1708 habia caido en poder de los moros, y cuya reconquista no habia podido emprenderse todavía; á pocos dias salió la escuadra de Alicante, y el 29 del mismo mes desembarcó el ejército á unas dos leguas de Mazalquivir al mando del conde de Montemar y de los marqueses de Santa Cruz, de Marcenado, de Villadarias, de la Mina, y del Valdecañas. En aquella época mandaba á los moros el famoso duque de Riperdá, que se habia refugiado entre ellos y obtenido los primeros honores. Sin embargo, le atormentaba la enfermedad de la gota que le impedia dar muestras de la actividad que le habia animado en otras ocasiones. No muy lejos de donde habia desembarcado el ejército español, hay una fuente que es casi la única de aquellos contornos, y allí fué donde tuvieron lugar las primeras hostilidades. Los moros querian conservar la fuente, y los españoles deseaban adquirirla á toda costa, é hicieron para ello los mayores esfuerzos que al fin no fueron infructuosos. Entretanto Montemar hacia construir un fuerte a la orilla del mar para asegurarse comunicacion con su escuadra. Opúsose á esto el enemigo con todas sus fuerzas; bajó de las alturas que hasta entonces habia ocupado, y nuestros generales dejaron que se aprocsimasen, y entretanto fueron destacando tropas que les cortasen la retirada, y se apoderasen de los puntos que ellos desocupaban. Hasta la plaza de Mazalquivir dejaron desguarnecida los moros para acometer con mas furor á nuestras tropas; sucedió de consiguiente que en el combate que tuvo lugar a las orillas del mar fueron derrotados los moros, y como se les hubiese cortado la retirada, no pudieron volver á Mazalquivir, que quedó en nuestro poder, ni tampoco se creyeron seguros en Orán, sabido el mal écsito de la batalla, y huyeron á lo interior de su reino dejando en nuestro poder ciento cincuenta piezas de artillería y varios bagajes de guerra. El conde de Montemar volvió con la escuadra y la mayor parte de las tropas á la Península, y dejó en Orán ocho mil hombres de guarnicion al mando del marques de Santa Cruz. En vano irritados los moros volvieron poco despues á acometer la plaza con furor, porque la guarnicion se defendió valerosamente, y aun se atrevió á hacer una vigorosa salida en que derrotó completamente a los sitiadores. Desgraciadamente perdimos en la salida al denodado marques de Santa Cruz, que tanto se habia distinguido en la conquista de aquel reino, y que prometia hacer aun servicios mayores a la España: nombróse por sucesor suyo al marques de Villadarias. Casi al mismo tiempo el duque de Riperdá se ponia al frente de un ejército de moros, y atacaba la plaza de Ceuta. Sin embargo, la guarnicion rechazó dos asaltos con mucha pérdida de los sitiadores, y les obligó á levantar el sitio. Por este tiempo se erigió la compañía de Filipinas, despues de haberse erigido algunos años antes la de Caracas para dar zelos á la Inglaterra, que empezaba ya á dirigir quejas á nuestro gobierno, diciendo que las autoridades españolas de nuestras posesiones de América infringian el tratado de comercio ecsistente entre las dos naciones, á lo que respondia el gabinete de Madrid quejándose á su vez del contrabando que hacian los ingleses. Estas disidencias empezaban á agriar á las naciones, y era de temer que mas adelante produjesen una guerra sangrienta.

1733. Por este tiempo volvió á amenazar en Europa un disturbio general con motivo de la muerte del rey de Polonia; Augusto II. Era este el mismo que al principio del siglo XVIII habia disputado la corona con Estanislao, protegido por Cárlos XII de Suecia, y vencido al mismo tiempo que este lo fué en Italia. Ya hemos dicho que la hija de Estanislao habia casado con Luis XV rey de Francia y como el suegro se reputase poderoso con alianza del yerno, se presentó en Polonia, reclamó sus derechos á la corona, y logró que los polacos volviesen á reelegirle rey. Esto puso en agitacion á un tiempo a la Rusia y al Austria; á la primera porque querria poner en Polonia por rey al hijo de Augusto II, y á la segunda porque esperaba poner de su parte á la Polonia y á la Rusia, en punto á la cuestion pragmática, y la interesaba no dejar á sus espaldas un aliado del monarca frances. Reunense los rusos y austriacos, penetran en Polonia, destrozan el ejército de Estanislao, y le obligan á huir del pais que le acababa de elegir por rey. Júntase una nueva dieta en Varsovia, y eligen con el nombre de Augusto III al hijo de Augusto II. Para contrariar la alianza de la Austria y de la Rusia era necesaria otra alianza, y la celebraron Francia, España y Cerdeña, cada cual por su interes: la Francia porque querria sostener ó vengar á Estanislao, la Cerdeña porque reclamaba justamente una parte del Milanesado, y el emperador se la negaba, y la España porque deseaba ardientemente la guerra contra el Austria. La noticia de los acontecimientos de Polonia desbarató ademas una intriga palaciega que tendia á recabar de Felipe V que renunciase de nuevo la corona en favor del príncipe de Asturias; pues así que supo el monarca que la Francia iba á consentir en un tratado ofensivo y defensivo con la España, se levantó de la cama en que le devoraba la melancolía, trasladó á Madrid la corte, que hasta entonces habia permanecido en Sevilla, y solo pensó en hacer preparativos para una guerra general. Declaróse ésta sin que tomasen parte en ella los ingleses sin los holandeses. Reunen los franceses dos numerosos ejércitos, uno a las órdenes del mariscal de Berwick, que cae sobre Kell, se apodera de la plaza y se interna

Digitized by Google

en la Suavia; y otro mandado por el mariscal de Villars, que pasa los Alpes, se reune con diez y ocho mil hombres que formaban todo el ejército del rey de Cerdeña, y penetra en el Milasenado, sin que nada se le opusiese por delante. Entre tanto hácese á la vela una escuadra española de veinte navíos de línea y muchos trasportes que llebaban diez y seis mil hombres de desembarco, incorpóranse con cinco mil hombres de caballería que habia enviado el infante D. Cárlos; este es declarado generalísimo de las tropas españolas en Italia: y no bien habia vuelto en sí el emperador de Austria, cuando tenia casi enteramente perdidos todos sus estados de Italia, solo porque habia querido sostener á Augusto III de Polonia.

1734. Viena no habia todavía vuelto en sí de su sorpresa, cuando los saboyanos eran dueños ya de toda la Lombardía. El 26 de Febrero la dieta de Ratisbona declaró la guerra á la Francia y á sus aliados; pero al mismo tiempo los napolitanos imploraban el ausilio del rey de España para verse libres del yugo aleman. Reune el infante don Carlos las tropas que tenia en el Modenés con las que le habian llegado al mando del duque de Montemar; obliga á los alemanes á retirarse á Gaeta, y penetra en el reino de Nápoles. Entró á pocos dias en Capua, y favorecido por una escuadra española mandada por el conde Clavijo marchó sobre Nápoles, se apoderó de todos los castillos de la ciudad, y se hizo proclamar rey de las dos Sicilias. Entretanto el conde de Montemar perseguia á los austriacos, los acosaba en todas direcciones, y por último, el 25 de Mayo al frente de doce mil hombres acometió á los austriacos que se habian atrincherado en Bitonto con quince mil. Furiosa fué la acometida y bien dirigida por todos lados. Parecia que se renovaban aquellos hermosos dias de las glorias del ejército español en Italia. Cargó la caballería española sobre la austriaca, y la derrotó completamente. De todo el ejército enemigo apenas pudieron escaparse cuatro mil hombres. A esta famosa batalla debió el infante don Cárlos su corona de Nápoles. Al conde de Montemar, que tan bien habia sabido conducir a las tropas españolas, se le concedió el título de duque, y se le asignó una pension anual de catorce mil ducados. No se contentó con esto el infante sino desembarcó en Palermo á la cabeza de un ejército numeroso, y al cabo de poco tiempo habia sometido ya toda la Sicilia. Entretanto no permanecian inactivos los franceses y los sardos, pues en la batalla de Parma destrozaban á los austriacos con la muerte de su general conde de Merci. No fué mas afortunado el hábil general conde de Staremberg, pues en la batalla de Guastala fué tambien derrotado como su antecesor.

Este año estuvo á punto de declarar e la guerra por muy poca causa entre la España y Portugal. El caso fué que en la embajada portuguesa se dió asilo á un preso que los criados del embajador acababan de arrebatar de manos de la justicia. Reclamóse enérgicamente su entrega; mas como lo negase el embajador, tuvo que allanarse la casa para arrebatarlo. Este acontecimiento motivó de parte de los Portugueses algunos actos arbitrarios, y en consecuencia estuvo á punto de estallar la guerra; sin embargo la mediacion de Francia y de Inglaterra reconcilió á los dos gabinetes, é hizo que las cosas no pasasen mas adelante.

1735. Fué notable en 1735 la querella suscitada entre las cortes de Nápoles, de Madrid y de Roma, á consecuencia de haber sido asesinados en esta última capital algunos españoles que reclutaban gente. Llegó á tanal to punto la disidencia, que los embajadores de Nápoles y de España salieron de Roma, dieron pasaporte al Nuncio Apostólico en Madrid, cerraron el tribunal de la Nunciatura, y penetraron en los estados del Papa. Solo se restableció la buena armonía cuando el Sumo Pontífice dió la satisfaccion que de él se reclamaba, y ademas envió el capelo de cardenal á un infante de España de edad de ochenta años, á saber don Luis de Borbon. Entretanto la conquista de Italia estaba ya terminada, y Montemar á la cabeza de veinte mil hombres, pudo reunirse con los franceses y Sardos, apoderándose al paso de Orbitelo y de los presidios de Toscana. El ejército aliado formó dos cuerpos, uno á las órdenes del marques de Meseda; que puso sitio á Mantua; y otro al mando del Duque de Montemar, que cubria con su ejército el sitio. Este, sin embargo no adelantaba mucho con motivo de que habia ya entabladas negociaciones secretas entre el gobierno francés y el austriaco. Las causas de este convenio secreto procedian, ya de que el cardenal de Fleuri queria trocar la Lorena por la Toscana, y ya tambien de que viendo la Inglaterra que los austriacos habian sido desgraciados en Italia y sobre el Rhin, querian de todos modos poner fin á la contienda, y amenazaban en caso contrario con declararse á favor del Austria. Por otra parte, los españoles eran los que mas provecho sacaban de esta guerra, que les habia valido en menos de un año el reino de dos Sicilias, la Toscana y los ducados de Parma y de Plasencia, con lo que amenazaban no solo al poder austriaco sino tambien al poder de la misma Francia. En consecuencia de este engrandecimiento de parte de España, enviaron la Inglaterra y la Holanda mediadores para terminar toda diferencia entre la Francia y el Austria. A poco se firmaron en Viena los preliminares siguientes:

1.º El rey Estanislao dejará el trono de Polonia al rey Augusto: conservará el título de rey, sus bienes y los de la reina su esposa y será puesto en posesion del ducado de Bas con el de Lorena y sus dependencias, para gozarlos durante su vida, despues de lo cual quedarán unidos á la corona de Francia aunque sin voz ni voto en la dieta del Imperio.

2º El gran ducado de Toscana, despues de muerto Juan Gaston de Médicis pertenecerá perpetuamente á la casa de Lorena para indemnizarla de los ducados que posee.

3º Los reinos de Nápoles y Sicilia y los puertos de Siena y Longon quedaran para el infante don Cárlos y sucesores, si renuncia sus pretensiones á Parma y á Toscana.

4º El ducado de Parma y de Plasencia será cedido al emperador para reunirlos con el de Milan, con la condicion de no pretender jamas del papa la desmembracion de Roncillon y Castro.

5º Se darán al rey de Cerdeña los territorios de Tesino y los feudos de la Lonja, del Navarés, del Tortonés ó del Vigevanasco. La Francia y demas contratantes garantizarán la pragmática sancion de 1712.

Quejóse amargamente la España de que de esta suerte se desatendiesen los sacrificios que habia hecho para quitar al Austria la preponderancia que tenia en la península itálica; pero nada recabó, porque el gabinete frances se escusaba con la corte de Lóndres, y hubo de seguir la corriente trazada por los preliminares de Viena.

(1736.) Así que fueron conocidos los preliminares de la paz de Viena, firmaron armisticio las tropas austriácas con las francesas y sardas; pero el duque de Montemar no quizo de ningun modo acceder á él. Solo, con muy pocas y diseminadas tropas, y viéndose amenazado por un enemigo superior en fuerzas, tuvo por fin que evacuar el Mantuano y atravesar el Pó. Pensó resistir en su nueva línea, pero tuvo que internarse hasta los Estados del papa, y perseguido constantemente por los austriacos se vió precisado á retirarse hasta Toscana, sin haber perdido mas que los enfermos que ecsistian en el hospital de Bolonia. Aun con todo esto no quiso acceder al armisticio hasta que el mismo Felipe V, viendo que era necesario convenir en lo que las pricipales potencias habian decidido, dió su consentimiento á lo contratado en Viena. El infante don Cárlos, rey de Nápoles, accedió tambien á lo que reclamaban las demas potencias; pero deseaba vivamente poseer los bienes del difunto duque de Parma, y solo esperaba una coyuntura favorable para apoderarse de ellos. Si la Turquía hubiese conocido mejor sus intereses, hubiera un año antes declarado al Austria la guerra que le declaró en el presente, y de esta suerte se hubiera el rey de Nápoles hecho dueño de casi toda la Italia. Con todo esto, él ni su padre no quisieron perder momento, é hicieron grandes preparativos para arrojarse sobre los estados de Parma así que los austriacos hubiesen retirado la mayor parte de sus tropas como lo hicieron.

Pero aconteció á la sazon que hubo algunos disturbios en América entre los españoles y los portugueses, pues estos últimos habian fundado una colonia llamada del Sacramento en dominios españoles, y nuestras tropas se apoderaron de ella á viva fuerza. Pareció al principio que este acontecimiento debia dar márgen á una guerra sangrienta, mas no fué así; pues se terminó amistosamente el negocio merced á la mediacion de Francia y de Inglaterra. Pudo pues Felipe V pensar esclusivamente en Italia, y hubiera llevado adelante sus proyectos si desgraciadamente no hubiese muerto en aquella época el ministro don José Patiño. Discípulo este diplomático del célebre Alberoni, era sin embargo mas prudente, sabia obrar á tiempo. Siempre anduvo bien con la reina, cuya energía le servia en gran manera, y coadyuvó á las empresas encaminadas al establecimiento del infante don Cárlos en Italia. Pero sin la confianza que mereció de la reina tal vez no hubiera tardado mucho en caer del ministerio, porque Felipe no era muy partidario suyo, ya porque no le gustase tener á su lado un hombre de miras muy elevadas, y tambien porque su carácter melancólico le impelia á mirar al rededor suyo con suspicacia. Así que, solo al hallarse Patiño en su última enfermedad, convencido de su mérito, le envió el título de grande de España, cosa que hizo decir á Patiño que el rey le daba el sombrero cuando ya no tenia cabeza en que ponerlo. Despues del desastre que sufrió nuestra marina en tiempo de Alberoni, acaso no hubiera podido levantarse mas, si Patiño hubiese desconocido los verdaderos intereses de la España. Conoció que la nacion que gobernaba tenia necesidad de ser poderosa por mar, no solo para salvar sus posesiones en América, sino tambien para establecerse con seguridad en Italia y en Africa. Seguramente que ha sido Patiño uno de los ministros mas hábiles, desinteresados y patriotas que han tenido en sus manos las riendas del poder. Procuraba llenar las necesidades mas urgentes de la nacion, y todo cuanto sobraba en el tesoro lo dedicaba á la construccion de buques; y esto no solo en el continente de Europa sino tambien en América; pues sabia hacer las operaciones en secreto, sin aparentar grandes cosas, y en el momento necesario aglomeraba como por encanto todo lo que su genio creador habia reunido. Y no era solo la marina de guerra el objeto de sus afanes, sino que favorecia los progresos de la marina mercante, del comercio y de la industria, y se dedicó á crear compañías de comercio semejantes á las que habian hecho poderosos á los ingleses y á los holandeses. Le sucedieron en el ministerio de hacienda el marques de Torrenueva, en el de estado don Sebastian de la Cuadra, y en el de la guerra el esclarecido duque de Montemar; pero al saberse en Inglaterra la muerte de Patiño dijo uno de los mas célebres políticos de aquel tiempo que era para la España una pérdida irreparable.

(1737.) No estaban del todo amortiguadas las diferencias entre Nápoles, España y Roma; pues tuvo lugar un hecho que atrasó grandemente los ajustes. Sucedió que una

Digitized by Google

galera napolitana quiso visitar á una chalupa que las galeras pontificias enviaban á tierra; opusiéronse á ello los comandantes de las galeras pontificias, y dispararon contra la galera napolitana matando seis hombres de su tripulacion; sintió mucho este agravio la España, y como aquel entonces pasase destinado á Madrid por nuncio el ilustrísimo Valentin Gonzaga, se le mandó detenerse en Bayona. Pero mas adelante todo se compuso, y mucho mas cuando el dia 12 de Mayo envió el papa la investidura del reino de Nápoles al infante don Cárlos. Entonces este ya no pudo resistir á declararse feudatario del papa como lo habian sido todos los poseedores del reino de Nápoles y de Sicilia, y se ofreció á pagar los doce mil ducados de costumbre, y presentar al condestable Colonna la hacanea en señal de señorío.

El 9 de Junio falleció en Florencia Gaston de Médicis, gran duque, y tomó posesion del palacio ducal el duque de Lorena, segun el tratado de paz concluido. Esta muerte puso término á la cuestion de Parma y de Toscana, pues como las tropas españolas que todavía guarnecian aquellos puntos se hallaron inferiores en número á las austriacas que de repente se echaron sobre Parma y Toscana, tuvieron que retirarse. Continuaba entretanto cada dia mas seria la desavenencia entre el gabinete de Madrid y el de Lóndres. Insistia este en que no se contraviniese en América el tratado de comercio, y quejábase amargamente aquel de que los ingleses se dedicasen abiertamente al contrabando. El gobierno español dió órden á los guardacostas para que vigilasen sobre manera, y estos apresaban muchas veces sin distincion á los buques mercantes ingleses que suponian ser contrabandistas. Los dueños de los buques apresados elevaban enérgicas representaciones al parlamento británico, y este las recibia con ardor solo para hacer la oposicion al ministro inglés. Indignáronse hasta tal punto los ánimos en Lóndres, que los comunes propusieron un *bill* en que se animaba á los corsarios ingleses á apresar buques españoles, y á reunirse para atacar cualquier colonia de América: en vano los partidarios del ministerio inglés, que sabian apreciar su marcha noble y decidida, se opusieron á la adopcion de semejante propuesta, pues quedó aprobado. Este era el preludio de calamidades mayores.

El rey de Nápoles trataba casamiento con María Amalia, hija del rey de Polonia, y el 19 de Marzo se firmaron por ambas partes los contratos en virtud de poderes dados al conde de Fuenclara. Púsose en camino la jóven reina, y al llegar á los Estados del papa, este envió para cumplimentarla doce cardenales, entre los cuales se encontraba el de Alberoni: el 2 de Junio hizo su entrada pública en Nápoles.

El 17 del mismo mes, erigió Felipe V en Academia real de la historia á una junta de literatos, cuyo objeto era ilustrar la historia de España y limpiarla de los hechos inverosímiles que muchos han admitido como verdaderos; en proporcionar materiales seguros á cuantos deseen formar una historia general de España, ó particular de algunas provincias, y en componer un diccionario geográfico-histórico de España.

Continuaban los ingleses dedicándose al contrabando en nuestros dominios, y nuestros buques seguian apresando á cuantos contrabandistas encontraban: pero aun con esto no se declaró este año la guerra, porque si bien la deseaban ambas naciones inglesa y española, sin embargo, los gefes de entrambos gabinetes, conocian que era mejor transigir el asunto de cualquier modo que fuese, que esponer el comercio á una guerra siempre deplorable.

[1739.] Por fin, el 14 de Enero de 1739, se firmó en el Pardo un tratado entre la España y la Inglaterra, por el cual se obligaba Felipe á dar á los ingleses á título de indemnizacion, noventa y cinco mil libras esterlinas, y la Inglaterra á la España mas de sesenta mil á título de ganancias de la compañía inglesa de la América Meridional. Pero á pesar de este convenio, los dos gabinetes se aprestaban para la guerra, y mucho mas el inglés, porque preparaba dos espediciones numerosas, y habia formado el proyecto de arrebatarnos las Américas. Por otra parte, mientras se negociaba para la paz, se supo que delante de Gibraltar habia aparecido una escuadra inglesa, sin duda con el objeto de apoyar las pretensiones de la Gran Bretaña. El monarca español lo tomó á insulto, y mucho mas cuando se tuvo noticia de los discursos pronunciados contra la España en el parlamento británico. Por tanto fué ya imposible retardar la declaracion de guerra, y esta iba á hacerse con encarnizamiento. El primer paso del ministro español fué recaudar una contribucion estraordinaria de cien millones de reales para hacer la guerra. Patiño, con la cuarta parte de esta suma, hubiera conseguido la paz. Casi al mismo tiempo una conspiracion estaba á punto de arrebatarnos el Perú: por fortuna se descubrió á tiempo y se escarmentó fuertemente á los culpables.

[1740.] El primer objeto que se propusieron los ingleses, fué apresar la flota española que venia de América cargada de inmensas riquezas, y para ello enviaron al Océano un sinnúmero de buques de guerra que se encontraban á cada paso; pero el comandante de la flota supo tomar distinto rumbo del que creian los enemigos, y los dejó burlados. Entretanto de las costas de Vizcaya y otros puntos salieron bandas de corsarios españoles que casi siempre volvian con presas de buques ingleses con mucho daño del comercio de la Gran Bretaña. Sin embargo, el gabinete inglés tenia fijas en América sus miras, y envió dos grandes espediciones á aquellos apartados mares, una á las órdenes del almirante Vernon, y otra á las del como-

Digitized by Google

doro Anson. La primera se dirigia contra las costas del golfo mexicano, y la segunda contra las del Perú. Vernon apareció en las aguas de Antigoa, embistió el puerto de la Guaira y fué rechazado; pero cayó despues sobre Portobelo, embistió la plaza, y al cabo de algunos dias de horroroso cañoneo, la obligó á capitular. No obstante, cuando entró en la ciudad, casi la halló desierta, pues sus moradores se habian internado en el pais con sus mas preciosos objetos: á pesar de esto, fueron incalculables los perjuicios causados por esta espedicion á la España. En vano para resarcirse fueron secuestrados los bienes de todos los ingleses que se encontraban en dominios españoles, pues el mal estaba hecho ya, y no admitia muy pronto remedio. No fué tan feliz por entonces la espedicion del comodoro Anson, pues aunque animó con su presencia á los súbditos ingleses de la Carolina, para que acometiesen la capital de la Florida, sin embargo, fueron rechazados con teson admirable, despues de haber sufrido considerable pérdida.

Aconteció en esto la muerte del emperador de Austria Cárlos VI, que debia motivar en Europa una guerra no menos sangrienta y general que la del rey Carlos II de España. Con efecto, estinguiase en su persona la rama varonil de la dinastía austriaca, y por esto antes de su muerte habia procurado dar fuerza de ley á la pragmática sancion. En consecuencia presentóse al momento la esposa de Francisco de Lorena, gran duque de Toscana, hija del emperador, y fué reconocida y proclamada emperatriz de Austria. Esta es aquella célebre María Teresa, dotada de suma prudencia y energía que la salvó en circunstancias estraordinarias, merced al afecto que supo granjearse de parte de sus súbditos, singularmente de los húngaros. Verdad es que lo necesitaba para disipar el nublado que cubria el horizonte político de la Alemania. La pragmática sancion debia hallar muchos opositores, y aun por entonces estaban ocupados en negocios de mucha trascendencia los holandeses y los ingleses que habian prometido sostenerla. La España, el rey de Nápoles y la Sajonia, ni mas ni menos que el elector de Baviera, aspiraban á la sucesion austriaca, aquellos en parte, y este último en su totalidad; si bien que todos disimulaban sus pretensiones verdaderas, y querian pidiendo mas alcanzar lo que realmente era objeto de sus deseos. María Teresa necesitaba, pues, algun aliado fuerte que la sostuviese contra tantos pretendientes, y estuvo á punto de hallarle en la persona de un rey que hubiera sabido cumplir con lo prometido: tal era Federico II rey de Prusia, apellidado posteriormente el grande por sus talentos políticos y militares. Interesábale á este monarca recobrar una parte de la Silesia, perdida por sus antepasados antes de la guerra de los treinta años, y para ello ofreció á María Teresa que si le restituia lo que era objeto de sus pretensiones, prometia favorecerla y hacer frente á cuantos se opusiesen á sus derechos. No quiso consentir en ello la emperatriz de Austria, y de consiguiente, el rey de Prusia fué el que disparó el primer cañonazo en la lucha sangrienta de la sucesion austriaca. Reune un ejército numeroso y disciplinado, se pone á su frente, penetra en la Silesia, derrota á los austriacos en la batalla de Molvitz, y se apodera de toda la provincia.

[1741.] Entretanto el almirante Vernon se reunia en la Jamaica con otra escuadra que le enviaba el ministerio inglés, entusiasmado con la toma de Portobelo. Juntó pues, una escuadra formidable, y se presentó delante de Cartagena. Afortunadamente acababa de llegar á esta plaza una pequeña escuadra española, que desembarcó cuanta tropa pudo, y animó estraordinariamente á los defensores de la ciudad. Llegan los ingleses, apodéranse del puerto y de todas sus baterías, desembarcan todo un ejército, y acometen la ciudad por la parte del castillo de San Lázaro que la domina. Al saberse en Inglaterra la toma del puerto, se prepararon grandes fiestas, para cuando se supiese la toma de la ciudad, y hasta en honor del almirante Vernon se acuñó una medalla que decia así: "ha tomado á Cartagena". Muchas de estas medallas prematuras engañarian á la posteridad si la historia no fuese mas fiel. Ello es que el almirante Vernon tuvo que retirar sus tropas, reembarcarlas, y volver á la Jamaica despues de haber sido rechazado, con gran pérdida, de Cartagena.

El mismo écsito tuvo otra espedicion que intentó contra Santiago de Cuba. Si la espedicion de Cartagena hubiese salido bien á los ingleses, la del almirante Anson hubiera progresado asímismo, pero resultando aquella desbaratada, no pudo Anson hacer otra cosa que dar acciones parciales, y apresar por una casualidad que le favoreció á un galeon que anualmente se despachaba de Filipinas á Acapulco, y que venia con un cargamento riquísimo.

Entretanto iba agitándose la cuestion de la sucesion austriaca, y Felipe V envió á Italia un cuerpo de quince mil hombres, mandado por el duque Montemar. Este envío de tropas era consecuencia de la alianza celebrada entre Baviera, Francia, España y Prusia, para favorecer al elector de Baviera Cárlos Alberto y coronarle emperador de Austria. Al frente de un ejército numeroso, penetra este en los dominios austriacos, recibe en cada provincia la investidura correspondiente, penetra en Praga y es jurado rey de Bohemia, y entra en Francfort, donde se le corona emperador de Austria. Tres acontecimientos, todos de consecuencia, parecian deber abrumar entonces á la emperatriz María Teresa; victorioso el rey de Prusia, iba internándose en la Moravia; el rey de Cerdeña, sabiendo que vencian los enemigos de María Teresa, iba á declararse contra ella; y entretanto el rey de Inglaterra, que habia enviado al Han-

nóver un ejército de veintiseis mil hombres para ausiliar a la emperatriz, se vió obligado á firmar neutralidad porque se le opuso otro ejército mas numeroso que el suyo. Así fué como la Holanda y la Inglaterra, que habian prometido sostener la sancion pragmática, no pudieron efectuarlo sino enviando algunos socorros de dinero á la emperatriz su protegida. Mas esta no los necesitaba, porque su energía estraordinaria bastó para sacarla del apuro que hubiera destronado á otro cualquiera. Presentóse ante la dieta de los húngaros, teniendo en brazos á su hijo de un año de edad, supo entusiasmar á los nobles independientes de aquel reino, sacó de la Hungría intrépidos soldados, y esto fué lo que la salvó mucho mas que cuantos socorros pudo enviarla la Inglaterra.

[1742.] El primer cuidado de María Teresa fué hacer la paz con la Prusia, que era seguramente el enemigo mas formidable que tenia, porque en la batalla de Molvitz habian demostrado los prusianos que su tactica era superior á la de los austriacos. Tambien firmó un tratado de paz con la Sajonia, y al mismo tiempo trató con el rey de Cerdeña, quien reunió todo su ejército con el suyo, en cuanto supo que Federico II habia firmado la paz.

Reune la emperatriz un ejército, no muy numeroso, pero sí valiente y entusiasmado, da el mando á Cárlos de Lorena su cuñado, y obliga á los bávaros y franceses a evacuar á Praga: fué muy celebrada la retirada de trece mil franceses que hicieron unas treinta leguas de camino, amenazados y hostigados siempre por el enemigo, sin que se desbandasen un momento. Puede decirse que durante esta campaña venció María Teresa sin presentar batalla: con efecto, todo fueron movimientos, y merced á lo bien que supieron dirigirse, se convirtió en teatro de la guerra la misma Baviera. Murió por entonces el cardenal de Fleury, de edad muy avanzada, digno de encontrar imitadores en todas épocas, y en todas las naciones. Hasta la edad de noventa años conservó un entendimiento sano, libre y capaz de gobernar. Cuando uno medita que entre mil contemporáneos rara vez hay uno que llegue á esta edad, se ha de confesar que el destino del cardenal de Fleury ha sido único; si fué estraordinaria su grandeza, su moderacion y su dulzura no lo fueron menos. Modesto, sencillo, económico en todo, y amante del órden y de la paz, probó que los espíritus suaves y conciliadores, han nacido para mandar á los hombres.

Habiéndose reunido las tropas del duque de Montemar con las del rey de Napoles, y con nuevos refuerzos que le llegaron de España, reunió un ejército de cuarenta mil hombres, y se adelantó hasta Módena, de cuyo punto se apoderó. Pero el rey de Cerdeña reunia entonces un poderoso ejército compuesto de austriacos y sardos, y se le opuso cuando iba á internarse en sus Estados. Prudente cuanto esforzado el duque de Montemar, aunque tenia órden para arriesgar una batalla, conoció sin embargo, que si la ganaban, no eran muchos los progresos que hacia, y que en caso de perderla, ponia en gran conflicto al rey de Nápoles: retiróse por tanto seguido siempre por el sardo hasta Rimini. El rey de Nápoles intentaba por entonces hacer un esfuerzo estraordinario para aumentar el ejército del duque de Montemar; pero los ingleses se presentan derepente delante del puerto de Nápoles, y amenazan bombardear la capital si el rey dentro de una hora no promete retirar sus tropas de las del ejército español. Don Cárlos no se hallaba en suficiente estado de defensa, y por otra parte, amante de sus pueblos, y viendo que iba á acarrear la total destruccion de una ciudad floreciente, se apresuró á firmar la promesa que de él se ecsigia. Al cabo de pocas horas se habia retirado ya la escuadra, y Cárlos fué fiel á su palabra; sin embargo, no olvidó jamas este acontecimiento, y acaso lo recordó demasiado, mas de lo que debiera. Los reyes nunca deben guardar en su ánimo rencores, que á veces obligan á dar pasos que no son del interes de los súbditos.

Para desquitarse el almirante Vernon del desastre que le habia sucedido delante de Cartagena, se dirigió á Portobelo é intentó apoderarse de la plaza de Panamá. Corria mucho riesgo la plaza por el corto número de sus defensores, y acaso se hubieran apoderado de ella los ingleses, si afortunadamente no hubiesen llegado al puerto cuatro navíos de línea, y una fragata que prestaron un servicio estraordinario á la plaza, y arredraron á los enemigos, hasta obligarles á retirarse.

Entretanto los enemigos del duque de Montemar trabajaban en la corte para desconceptuarle y quitarle el mando del ejército. Al frente de ellos estaba el ministro Campillo, con quien habia tenido reyertas anteriormente, y logró que le fuesen atribuidas todas las desgracias de la campaña, y que se le confinase á una de sus posesiones.

Nombróse por sucesor suyo en el mando del ejército de Italia, al general Gages, uno de sus tenientes.

[1743.] El marques de la Mina mandó este año un ejército, á cuya cabeza se hallaba el infante Don Felipe, que se reunia en el Delfinado, y debia con otro cuerpo de ejército frances ocupar la Saboya. El conde de Gages, con otro ejército debia oponerse vivamente al ejército austro-sardo, mientras el infante don Felipe atacaba por otro punto. El sucesor de Montemar obedeció á las órdenes que se le habian dado, é hizo una marcha rapidísima con el objeto de sorprender al general Traunt que se hallaba en Tanaro con los austriacos. No lo logró sin embargo, porque prevenidos los enemigos acamparon en Campo Santo, y allí se dispusieron para recibirle. Atacólos el general español durante la noche con mas valor que pruden-

Digitized by Google

cia; arrolló á la caballería austriaca, y acometió con furor á su infantería, mas esta habia tomado una posicion muy fuerte, y no pudo romperse su línea. A pesar de esto, el general Gages logró ganar alguuos trofeos militares, los que enviados á Madrid, dieron motivo para creer que realmente habia conseguido la victoria: en realidad solo logró perder bastante gente y tener que retirarse á Rumins con su ejército bastante diezmado. Entretanto los ingleses, los sardos y austriacos celebraban en Wormes un tratado de alianza ofensiva, y en cambio la Francia, á a cual no detenia ya el genio pacificador del cardenal de Fleury, trató de unirse con la España y Nápoles por medio de una alianza ofensiva y defensiva. Pero el rey de Nápoles se creyó obligado en conciencia á cumplir con la neutralidad que habia prometido, y entonces se estipuló que los esfuerzos hechos por el infante don Felipe le serian pagados con el Milanesado y los ducados de Parma y de Plasencia. Adelántase el infante á la cabeza de treinta mil hombres é intenta hacer una incursion en el Piamonte, pero los esfuerzos combinados de los austriacos y de los sardos le obligaron á batirse en retirada hasta el Delfinado.

El rey de Inglaterra en persona desembarcó en Hannover á la cabeza de cincuenta mil hombres, y se dispuso para la campaña. Pero los acertados movimientos del mariscal de Noailles, hábil general frances, le redujeron á tal estremo en Aschafemburgh, que casi le tuvieron encerrado entre una montaña escarpada y el rio Mein. Allí seguramente hubiera perecido todo un ejército ó se hubiera visto precisado á rendirse si no hubiese sido por la imprudencia de uno de los tenientes generales del ejército frances. El duque de Grammont acometió antes de tiempo al enemigo cuando intentaba este abrirse paso por medio de una marcha peligrosa, y se dió la batalla de Dettingen, que fué indecisa; pero que permitió á los ingleses salir de un apuro en que les habian puesto los movimientos mas bien combinados.

Por mar acometian á un tiempo los ingleses, á Guayra; Puerto-cabello y Goncera, una de las islas Canarias: mas en todas espediciones fueron desgraciados. En la primera perdieron algunos navíos, en la segunda unos dos mil hombres, y de la tercera salieron no menos escarmentados.

[1744] Este año accedió tambien la Holanda á la alianza austriaca, y Felipe V y Luis XV tuvieron que prepararse para una campaña sangrienta. Los franceses defendian con un ejército la Alsacia, invadian con otro la Flándes austriaca, preparaban una espedicion para conducir á Inglaterra á Cárlos Eduardo, hijo de Jacobo el pretendiente, y estaban equipando otra escuadra para operar en el Mediterráneo. Entretanto un ejército compuesto de españoles y de franceses se dirigió contra el Piamonte: el rey de Nápoles, viendo que era general el peligro y que habian mudado ya las circunstancias, se reunió con el general Gages para lanzar á los austriacos mas alla del Pó. La espedicion dirigida contra Inglaterra no obtuvo resultado porque los ingleses reunieron en sus costas fuerzas muy superiores; pero se logró al menos que no pasasen á atacar nuestras posesiones de América. Luis XV se puso al frente del ejército que operaba en Falndes, y obtuvo constantemente ventajas. Habíase apoderado ya de varias plazas, cuando supo que los austriacos se arrojaban sobre la Alsacia con un ejército formidable. Acudió Luis á aquel punto con sus mejores tropas; pero en el camino le asaltó una enfermedad que le puso á las puertas del sepulcro con sentimiento general de toda la Francia. Cuando se restableció, ya los austriacos se habian retirado á Alemania, pero á pesar de esto pasó el Rhin, entró en Friburgo y llegó hasta Munich.

La retirada de los austriacos procedia mas bien que de temor de las tropas francesas, de una causa mas poderosa. Tal era el que Federico II se habia declarado de nuevo contra el Austria, temeroso de que en dias mas risueños y afortunados quisiese la emperatriz volver á apoderarse de la Silesia. Entretanto las escuadras española y francesa, combinadas con la fuerza de veintiseis navíos y seis fragatas salieron de Tolon para presentar batalla á veintinueve navíos y diez fragatas inglesas. Empeñóse un combate obstinadísimo y sangriento; duró hasta la noche, y se separaron los combatientes sin que se hubiese decidido por una ni por otra parte la victoria. Sin embargo, en esta memorable batalla de Tolon consiguieron los españoles y franceses tener libres por algun tiempo aquellos mares; y enviar á salvo socorros á Italia, pues los ingleses se vieron precisados á retirarse.

Ya hemos dicho que el rey de Nápoles habia pasado á reunirse con el general de Gages. Reunió con este movimiento unos veinticuatro mil hombres, y entonces se dió principio á la campaña llamada de Roma, pues por los Estados del papa querian los austriacos penetrar en Napoles. Hallábase Carlos en Veteril con todo su estado mayor y lo mas escogido de su ejército. El general austriaco intenta sorprenderle, destaca cuatro mil hombres que penetran en la ciudad y hacen prisioneros á muchos gefes españoles. Estaba en peligro el príncipe, pero acudió Gages con la celeridad del rayo, y no solo le salvó, sino que arrojó de la ciudad los austriacos con mucha pérdida. Los mas convienen en que los austriacos perdieron en esta empresa dos mil hombres, y la gloria fué igual por una y por otra parte, la de los austriacos por la empresa igual á la de Cremona en 1702, y la de los españoles y napolitanos por su defensa heróica. Posteriormente se declaró la epidemia en el campo austriaco, y tuvo que levantarlo su general, y se dirigió á Viterbo. Al fin de la campaña resul-

Digitized by Google

tó que los ejércitos se hallaron en la misma posicion que al principio de ella, pero Gages hizo prisionera toda la guarnicion de Nocera, y hubiera derrotado á los austriacos sin la actividad de su gefe.

En los Alpes los franceses y españoles reunidos formaban un ejército de sesenta mil hombres, que pasó el Var, sometió el condado de Niza, franqueó el paso de Villafranca, y arrojó de Coni al rey de Cerdeña: mas no fué posible hacer que sus estados tomasen partido en favor de los Borbones, singularmente porque una escuadra inglesa se hallaba delante de Génova. Mandaban este brillante ejército el infante de España don Felipe y el príncipe de Conti, que animados con el entusiasmo que por ellos sentian sus tropas, quisieron penetrar en el Piamonte por Stura. Efectuáronlo en medio de la nieve, de torrentes de hielo en un pais enemigo, y acosados incesantemente por el hambre. De esta suerte, de eminencia en eminencia iban ganando terreno, hasta que vieron por delante en la altura mas elevada los puntos fortificados de Castelpont y de Bellini. Las tropas españolas y francesas hicieron prodigios de valor, penetraron en los fuertes, degollaron la guarnicion, tomaron en seguida el fuerte de Castel-Delfin, penetraron hasta Dumont en el valle de Stura, rindieron esta fortaleza defendida por la naturaleza y por el arte, y engañados á vista de tantos progresos, que hacian esperar otros mayores, pusieron sitio á Coni. Pero esta ciudad se hallaba defendida por siete mil hombres aguerridos. Acudió el rey de Cerdeña con parte de sus tropas á socorrer la plaza, y se trabó un obstinado combate en que por ambas partes se peleó con valor y encarnizamiento. Al fin tuvieron que retirarse los sardos con pérdida de cinco mil hombres; pero á pesar de esto no se rindió la plaza, y la gloria que consiguieron sus defensores fué estraordinaria, pues no solo habian resistido con teson á un ejército numeroso y aguerrido, sino que le obligaron á levantar el sitio con pérdida de casi toda la artillería y de un sin número de soldados diezmados por las enfermedades.

Este año como para borrar la ofensa hecha algunos años antes por el duque de Borbon con la restitucion de la infanta de España, se contrajo matrimonio entre el Delfin de Francia y la infanta doña María Teresa, hija de Felipe V.

[1715] Cuando se preparaban las campañas de Flandes y de Italia, aconteció la muerte del emperador Cárlos VII. Los franceses mandados por Luis XIV, cubrian en Flandes el sitio de Tournai y en las llanuras de Fontenoy se avistó con él el ejército inglés y atacó con ímpetu irresistible. El mariscal de Sajonia dirigia á los franceses, pero en un momento de crísis el general de Richelieu, viendo que los ingleses llevaban lo mejor y que uno de sus cuerpos se adelantaba victorioso en una ala, manda oponer cuatro cañones contra el centro de los ingleses: apoya la infantería francesa la acometida, y queda decidida la victoria á favor de los Borbones, y conquistada con una sola batalla la Flandes austriaca. Entretanto la emperatriz María Teresa veia elevarse en el trono imperial á su esposo Francisco I; pero esta elevacion solo la presenció en medio de la derrota de la mayor parte de sus ejércitos. Federico II de Prusia se opuso a un ejército austriaco que se encaminaba á reconquistar la Silesia; le arrolló en la batalla de Fridbergh, adelantóse hasta Dresde y destruyó otro cuerpo de ejército compuesto de sajones y austriacos, y ocupó aquella capital. Pero sabia Federico hasta que punto debia insistir en la guerra, y en Dresde procuró firmar paz con María Teresa, como lo efectuó, cediéndole al prusiano por segunda vez la Silesia, y reconociendo este en cambio por emperador de Alemania á Francisco de Lorena. Tambien el monarca frances deseaba la paz, porque reconocia que habiendo muerto Cárlos VII solo los españoles podian ya sacar ventajas de la guerra en Italia: pero los ingleses estaban interesados en que continuase la lucha, y procuraron en sus principios cortar toda negociacion.

La campaña de Italia fué en 1745 una de las mas gloriosas para los Borbones, asi por lo bien conducida como por los resultados que produjo. Principió aliándose los gabinetes de Madrid y de Paris con los genoveses, solo para que permitiesen transitar por su territorio á los españoles y franceses: se dió órden al conde de Gages de pasar al Genovesado á reunirse con el ejército del infante don Felipe. Para ello debia disponerse á las dificultades de un terreno estraordinariamente montuoso, ó á abrirse paso con la fuerza. Prefirió lo primero, y á semejanza de Anníbal efectuó el paso del Apenino de una manera que parecia increible si la historia no lo hubiese recordado. Las dificultades que tuvo que vencer hubieran amedrentado á otros soldados menos aguerridos; pero los veteranos del conde de Gages con la nieve hasta las rodillas, con frio en los miembros, y al mismo tiempo con hambre, pasaron el monte de San Peregrino, y llegaron por fin á Génova. Los principales encuentros que tuvo que sostener fueron en Castelnovo y en Veracula, pero en ambos salió victorioso. No fueron menores las dificultades que tuvo que vencer el infante don Felipe al pasar los Alpes marítimos; pero acostumbrado su ejército á las fatigas de la anterior campaña y á tener á la cabeza á un príncipe idolatrado, se portó tambien con valor y con serenidad, y reunidas todas las tropas formaron un total de sesenta y dos mil hombres. Conocieron los austriacos que debian hacer un esfuerzo estraordinario para salvar la Lombardía. Las tropas del rey de Cerdeña cubrieron el Monferrato, y entretanto Schulembergh atravesó el ducado de Parma y de Plasencia, y se atrincheró en Lemmo para impedir al enemigo que saliese del pa

so de la Boqueta de que se habia apoderado. De repente hace el conde de Gages movimiento, acomete á los austriacos en sus atrincheramientos, les hace abandonar sus mejores posiciones, y entretanto atraviesa el infante el Apenino, arroja á los sardos mas allá del Bórmida, y se establece en la llanura adelantandose hácia Alejandría, que era donde debian reunirse los dos ejércitos combinados. Entonces tuvo lugar una operacion sumamente ingeniosa y difícil, pero cuyo écsito fué completo. Consistió en separar á los austriacos de los sardos para caer sobre uno de los dos y abrumarlos. Nuestro ejército destacó un cuerpo que pasó el Pó, arrolló en Pavía á un destacamento austriaco, y amenazó la ciudad de Milan. Revuelve Schulembergh, separase del sardo para cubrir al Milanesado, y entretanto se reunen los franceses y españoles, cargan sobre el rey de Cerdeña, le derrotan en la batalla de Tanaro, y conquistan toda la Lombardía. De esta suerte casi toda la Italia cayó en poder de los Borbones, y seguramente la España hubiera conquistado de nuevo los paises que poseia antes de la guerra de sucesion, si mas animosa María Teresa despues de haber hecho la paz con la Prusia no hubiese podido enviar á Italia un ejército numeroso.

Entretanto la espedicion dirigida contra Inglaterra desembarcó en Escocia al príncipe Carlos Eduardo con poquísima gente; pero el descendiente de los Estuardos bastaba por sí solo para formarse un partido numeroso en la gran Bretaña. Pronto acudieron á su voz aquellos aguerridos habitantes, acometieron la ciudad de Edimburgo y se apoderaron de ella, y despues de haber arrollado un ejército inglés, y hechose dueños de la Escocia, se lanzaron sobre la Inglaterra, y llevaron en su seno la guerra que ella buscaba en Europa.

[1746] Pero el parlamento inglés junto con la dinastía reinante hicieron esfuerzos estraordinarios al ver que se adelantaba Carlos Eduardo venciendo siempre. Este príncipe, desgraciado como todos los de su familia, se alucinó con sus anteriores victorias, y pensó que le era dable arriesgarlo todo en una batalla. Así lo hizo en las llanuras de Culloden, y aunque sus tropas se defendieron con desesperacion, eran sin embargo mas numerosos sus enemigos y triunfaron. A gran fortuna tuvo despues salvar su vida y poder restituirse al continente europeo.

A consecuencia de los deseos de paz que habia manifestado el rey de Francia, dió algunos pasos con el de Cerdeña, á fin de separarle de la alianza de María Teresa, y obligar á ésta á admitir proposiciones. Fueron infructuosos todos los pasos que se dieron con el sardo, y únicamente dieron margen á las mayores desgracias en la campaña de Italia. No se portaron los franceses como lo habian hecho en la anterior campaña, antes se dejaron sorprender por el mismo rey de Cerdeña; y arrollados en todas direcciones, dejaron en el mayor conflicto al ejército del general Gages que ocupaba la línea del Pó. Tuvo que evacuar la plaza de Milan, y pasó el Pó en las cercanías de Pavía, mientras quedaba como cortado en Parma un cuerpo de ejercito de ocho mil hombres. Difícil era salvarlos, pero lo logró Gages llamando sobre sí toda la atencion de los austriacos y replegandose despues acertadamente hasta reunirse con el cuerpo que estaba á punto de caer en manos de los enemigos. Estos furiosos persiguieron entonces á Gages, quien hizo ademan de huir precipitadamente; pero de improviso arremete en Codogno contra una division austriaca, cerca de Plasencia, la acomete con furor y casi la destroza enteramente. Este golpe atrevido contuvo á los austriacos, y dió tiempo á los franceses que se reuniesen con los españoles. Entonces se dió la batalla de Plasencia, ó por mejor decir un ataque infructuoso, contra la línea austriaca: fueron rechazados los franceses y españoles con una pérdida considerable, y les fué imposible sostenerse por mas tiempo en los paises conquistados en la anterior campaña. Adelantanse los sardos y austriacos mas allá del Var se apoderan de Génova, y se preparan para caer sobre la Provenza. Afortunadamente se sublevó contra ellos el pueblo de Génova, mató mas de mil austriacos, hizo prisioneros á cuatro mil, y arrojó a los restantes de la ciudad. Este acontecimiento tuvo grandes resultados, no solo porque salvó á la Provenza de una incursion, sino tambien porque ocupó a todo un ejército en el sitio de Génova. No fué tan desgraciada para los franceses la campaña de Flandes, pues no solo se apoderaron de Bruselas, sino que en la batalla de Lieja arrollaron completamente á sus enemigos. Tras de estos desastres aconteció otro con la muerte de Felipe V. Un ataque de aplopegía terminó sus dias casi repentinamente en los brazos de la reina el dia 11 de Junio de 1746, a los sesenta y tres años de su edad, dejando abismada en el mas vivo sentimiento a la nacion. Su reinado es uno de los mas gloriosos de la monarquía: hemos dicho que a la muerte de Carlos II no habia en la nacion filosófos, poetas, oradores, riquezas, ejércitos ni marina; pero á la muerte de Felipe V se halló que todo esto se habia criado, que la nacion era respetable y respetada, que tenia un ejército poderoso, que sus generales sabian combatir y vencer con los mas afamados del enemigo, y que la marina se ponia en un pié brillante. Tampoco faltaban hombres capaces de dirigir la nacion, y autores como Luzan y Feijoo que restablecieron el buen gusto en la literatura. Ademas, á Felipe V se deben varios ilustres establecimientos, como el de la academia de la historia y el de la academia española, destinada á conservar puro el lenguaje castellano y á enriquecer cada dia mas su precioso diccionario. Felipe V poseia en alto grado

Digitized by Google

todas las virtudes sociales y de familia, y si bien eran escasos sus conocimientos, sin embargo sabia emplear á los sabios, buscarlos entre la muchedumbre y seguir sus consejos. De su primera mujer tuvo cuatro hijos, los dos muertos en edad temprana: Luis cuyo reinado hemos ya descrito, y Fernando VI que debia sucederle en el trono de España. De Isabel Farnesio tuvo siete, uno muerto de muy corta edad, el infante don Carlos rey de Nápoles, el infante don Felipe despues duque de Parma y de Plasencia. El cardenal infante don Luis, la infanta casada con el príncipe del Brasil, otra que casó con el rey de Cerdeña, y la esposa del delfin de Francia. Su natural melancolía le hizo mirar siempre como insoportable carga el gobierno del estado, y esta y no otra es la causa de que estuviese siempre dispuesto á dejar el cetro en manos de sus hijos. A esto debe achacarse el que mientras vivió su primera esposa doña María Luisa de Saboya, fué esta quien en realidad junto con la princesa de Ursinos, se apoderó de las riendas del estado. Pero al subir al trono su segunda esposa, todo pareció mudar de direccion, pues supo estudiar el carácter de su marido, y procuró dar campo á su amor por las ciencias y las artes, y á promover y cimentar los mas útiles restablecimientos. Felipe V, dispuesto siempre á recompensar el mérito, á declararse favorecedor de la aplicacion y admirador del talento, y á corregir los abusos, fué un rey por todos títulos digno del amor de sus vasallos, y que contribuyó poderosamente al lustre de la monarquía. El nombre de animoso que le dieron fué muy merecido, porque no solo se demostró tal durante los azares de la guerra de sucesion, sino tambien durante las circunstancias de su reinado que requerian grande energía de parte de los gobernantes. En suma, fué uno de los reyes cuya memoria no se borra fácilmente en los estados.

(1747.) Tenemos en el trono de España á un rey prudente, de buen corazon, magnanimo y conocedor. La prudencia la demostró con sus deseos de paz, el buen corazon con todos sus vasallos, la magnanimidad con su madrastra y sus hermanos, de quienes tenia motivos de queja, y a quienes favoreció siempre, y de sus conocimientos, juicio y fino tacto dió muestras en el modo como supo gobernar los pueblos. Su política fué enteramente española, independiente; no quiso permanecer bajo el influjo de la diplomacia francesa. Los primeros actos de su administracion fueron dar el mando del ejército de Italia al marqués de la Mina, con encargo de atender principalmente a la conservacion de sus tropas. Así lo hizo este general, y mientras los franceses acometian temerariamente en la Asielta á los piamonteses atrincherados de posiciones formidables, y perdian en el ataque la mitad de su gente, Mina se retiraba prudentemente, y ponia de esta suerte en salvo sus tropas. Solo sí al principio de la campaña acudió con sus aliados al socorro de Génova que se habia defendido valerosamente; y si bien a últimos de ella la hubo de dejar abandonada á su suerte, fué porque debia atender primero á la conservacion de su ejército brillante que á dar una batalla para esponer no solo el honor de las tropas españolas, sino tambien los estados del rey de Nápoles. Entretanto en Flandes continuaban los franceses obteniendo ventajas, y este año fué la Holanda la potencia de los aliados que mas padeció. Efectivamente el ejército frances destrozó completamente á los ingleses y holandeses en las llanuras de Laufeld, conquistó todo el Brabante holandes, y amenazó el centro mismo de las Provincias Unidas.

Este año admitió el rey la dimision de Villaria, ministro de estado, y le dió por sucesor á don José de Carvajal y Lancáster, hombre sabio, diplomático hábil, y español puro é independiente.

(1748.) La campaña de Italia no fué este año tan favorable a los austriacos. Estos acometieron el punto de Voltri, defendido por tropas españolas, pero fueron rechazados con gran perdida; no menor descalabro sufrieron delante de Génova cuya ciudad guarnecian los franceses. En Flandes se apoderaron estos de varias plazas, y así que Luis XV se hubo apoderado de Maestrich propuso la paz á María Teresa. Cansadas las potencias europeas de tan larga guerra y derramamiento de sangre convocaron á principios de este año un congreso en Aquisgran, continuado despues en Aix-la-Chapelle, por el cual reconocieron por emperatriz de Alemania a María Teresa, á la que se reconoció tambien por duquesa de Milan, y se cedieron al infante don Felipe los ducados de Parma y de Plasencia, a los cuales se agregó el de Guastala que estaba vacante por muerte del príncipe José María, ultimo vastago varonil de la casa de Gonzaga. Al principio algunas potencias se negaron á firmar estos preliminares de paz, y entre ellas la misma emperatriz de Austria; pero al fin reconocieron todas que era imposible sin destruir los pueblos continuar una guerra de que solo sacaba provecho la Inglaterra a favor de sus apresamientos marítimos, y de los combates sangrientos con que destruia la marina de los Borbones, como acababa de hacer con la Francia en la batalla naval de Finisterre. Tambien retardó dar su consentimiento el rey de Cerdeña; pero el espíritu conciliador de Fernando VI le determinó á hacerlo, aunque no pudo recabar lo mismo de parte del rey de Nápoles. De esta suerte terminó la sangrienta guerra pragmatica, porque tuvo su orígen de la pragmatica sancion promulgada por el emperador Carlos VI. Fernando VI, y su ministro Carvajal eran desafectos á la Francia por el aire de su superioridad con que procuraba siempre presentarse como tutora de la España, y ademas porque los franceses procuraron por medio de sus diplomaticos agriar al rey de España con el duque de Parma y el

rey de Nápoles: así que, las relaciones entre España y Francia se hicieron severas, hasta que el monarca frances conociendo que debia captarse la benevolencia de su antiguo aliado, mudó el embajador que tenia en Madrid; pero apesar de esto no adelantó nada. Por otra parte la Inglaterra deseaba al mismo tiempo tener de su parte al gabinete español, y de esta suerte se movia una especie de lucha diplomatica entre los agentes franceses é ingleses para ver cuál de las dos naciones conseguiria preponderancia en Madrid. Por entónces subia tambien al ministerio el marques de la Ensenada, hombre conocedor en la administracion, comercio y marina, y digno del eterno reconocimiento de la patria. Pero dos colegas en el poder, Carvajal y Ensenada, tenian opiniones distintas en cuanto á la política esterior que debia seguirse. Carvajal era de parecer que la España debia aliarse con la Inglaterra, pero Ensenada era enemigo natural de aquella nacion, porque deseaba que la España dominase en los mares y comerciase en todas las partes del mundo. Confiado Fernando VI en la capacidad de sus dos ministros, y habiéndoles encargado sobre manera el afianzamiento de la paz en todas sus relaciones diplomáticas, se sintió poseido de la misma melancolía que dominaba á su padre.

Procuróse este año terminar de un modo amistoso las diferencias que ya antes de la guerra de la sucesion austriaca ecsistian entre la Inglaterra y la España. Habian los ingleses encargado esta negociacion á su embajador Keene, que conocia bien el carácter español, y sabia tratar bien con decoro y habilidad con nuestros ministros. Al mismo tiempo deseaban tambien los ingleses que se les confirmasen los privilegios marítimos que les habian sido concedidos por Felipe V.

(1750.) Duraron estas negociaciones algun tiempo, lo mismo que otras relativas á la posesion que tomaron los ingleses de las islas de los Leones, situadas cerca de la tierra del Fuego. Esta disputa procedió de una equivocacion de parte de los ministros, que suponian que aquellas islas se habian ya descubierto anteriormente por los españoles que habian tomado posesion de ellas en 1619. Mas esto no era así, sino que las islas descubiertas por los hermanos Nodal están en una bahía de la costa del Sureste de la América Meridional. Al fin el dia 5 de Octubre, despues de largos debates, se firmó con los ingleses un tratado, cuyos principales artículos consistian:

En restablecer los derechos mercantiles que en las posesiones españolas se habian concedido á los ingleses en tiempo de Cárlos II.

En poner término á las reclamaciones de la compañía inglesa del mar del Sur, concediéndola la misma suma de cien mil libras esterlinas.

En que se enviasen instrucciones á todas las autoridades españolas de América para el cumplimiento del convenio.

Practicóse del mismo modo como se habia convenido, y se puso de esta suerte término á unas diferencias que hubieran acaso producido una nueva guerra marítima.

Al propio tiempo se determinaban tambien las diferencias con Portugal, que algunos años antes habian estado á punto de causar ó mover una guerra inevitable, á no haberse interpuesto el pacífico y mediador cardenal de Flenry. Fernando cedió la colonia del Sacramento, motivo de interminables disputas, y en cambio se le dió parte de la provincia de Tuy en Galicia y las misiones del Uruguay. Estas se sublevaron al saberlo, y como en el interin muriese el rey de Portugal, su sucesor no quiso acceder á lo pactado.

(1751.) Separándose el gabinete de Madrid del de Versalles, era consecuencia natural que se aliase con el de Viena y el de Turin para asegurar á los infantes de España la posesion de los Estados de Italia: así fué en efecto. Al saberlo el gabinete frances, instó para que, disolviéndose el anterior tratado, se celebrase uno entre Francia, España, Napoles y el duque de Parma; pero nada consiguió, ni mas ni menos que la Inglaterra cuando quiso entrar en el convenio con Austria y el rey de Cerdeña: entonces la política de los ministros españoles consistia en mantenerse independientes entre la Francia y la Inglaterra, y no permitir en manera alguna que esas dos potencias ejerciesen influjo sobre la España.

Continuaba el marqués de la Ensenada protegiendo incesantemente el comercio español en América, y se dedicaba á destruir de todo punto el contrabando de los estranjeros. Verdad es que el tratado con la Inglaterra no le permitia dar á sus disposiciones el campo que hubiera deseado; pero á pesar de esto, no quiso nunca desistir de su intento, antes se propuso con ahinco cubrir toda la costa de Caracas con considerable número de buques ligeros á que no pudiesen resistir los contrabandistas. Armólos con el mayor secreto, los tripuló con gente escogida, y preparó de esta suerte una fuerza que debia hacer respetar el comercio legítimo y aterrar el fraudulento.

[1752.] El afan con que procuraban los ingleses y franceses atraer á su partido á la España, tenia una causa: tal era la querella en que andaban desavenidos aquellos, á punto de declararse la guerra. Interesábales, por tanto, tener un aliado poderoso por mar como lo era la España, y la Francia hizo el último esfuerzo para conseguir su objeto. Envió á Madrid de embajador al duque de Duras, hombre de mérito personal, y diplomático distinguido. Pero tenia que luchar con el embajador inglés, que era mas hábil que él; y de esta suerte, entre dos grandes potencias que solicitaban su amistad, pudo la España continuar en su sistema de no querer decidirse por ninguna. Ademas, mostrábase Fernando VI cada dia mas enconado con

Digitized by Google

los franceses, porque estos continuaban en su sistema de agriarle con el duque de Parma y el rey de Nápoles. Habia el primero contraido matrimonio con una hija de Luis XV; como quisiese su esposa sostener en Parma el lujo de Versalles, es ahí de que D. Felipe se llenaba de deudas que casi siempre tenia que pagar el monarca español. Cansábase este, en primer lugar, porque era muy amante de la economía, y en segundo, porque era concienzudo, y no le parecia bien que la España derramase sus tesoros para malgastarlos en Italia. Por último, se negó redondamente á hacer mayores sacrificios, y esto es lo que deseaba el gabinete frances para separarle del duque de Parma, y obligarle á este á ponerse bajo su proteccion. Las desavenencias con el rey de Nápoles, tenian mas serio orígen. Fernando VI no tenia sucesion, ni esperaba ya tenerla, y como don Cárlos fuese su mas prócsimo heredero, se reputaba ya tal, y se mostraba independiente en todo, hasta el punto de ofender á su hermano, naturalmente muy bueno. Y como este conocia que todas estas desavenencias de familia, eran fomentadas por los agentes del gobierno frances, se separaba cada dia mas de sus relaciones con la Francia.

Entretanto nuestros buques de guerra escarmentaban en el Mediterráneo á los piratas berberiscos que habian vuelto á infestar algunas de nuestras costas.

(1753.) Continuaba el año siguiente la lucha diplomática, y á pesar de que la Inglaterra hizo esfuerzos estraordinarios para atraer á su alianza al gabinete español, no pudo conseguirlo, pues este procuraba cada dia mas conservarse neutral. Empezáronse á esperimentar los efectos de las medidas adoptadas por el marqués de la Ensenada, para perseguir á los contrabandistas ingleses, y como estos se quejasen de que diariamente se les apresaban buques, respondia prudentemente el gobierno español, que ellos se tenian la culpa si despreciaban el comercio legítimo por el fraudulento.

[1754.] Dos fueron los acontecimientos de mas nota de este año: primero, la muerte del muy dignísimo Carvajal, y segundo, la caida del no menos digno marqués de la Ensenada. A aquel sucedió don Ricardo Vall, que hasta esta época habia sido embajador de España en Lóndres, hombre de talento, enemigo de la preponderancia francesa, afecto al partido inglés, y por tanto no muy adicto á Ensenada. Dió, pues, el impulso mas fuerte para la caida de ese hombre de Estado. Acusósele de haber proyectado una alianza con la Francia, de haber preparado un rompimiento contra la Inglaterra, y de haber fomentado prodigando cuantiosas sumas las diferencias entre los franceses y los ingleses. Nada se le probó, pero á pesar de esto fué una víctima sacrificada á las intrigas de la Gran Bretaña, que no podia ver con indiferencia cómo se aumentaba estraordinariamente nuestra marina. Con razon, dijo pues, el embajador inglés en Madrid, al saber su destitucion, que ya en España no se construirian mas navíos. Pero su caida no mudó en nada la política del gabinete de Madrid. y continuó inmutable en su neutralidad.

[1755.] Viendo el embajador frances que nada podia lograr de nuestros diplomáticos, recurrió á Farinelli, célebre músico de aquella época, muy amigo del rey y de la reina, y que por muchos años poseyó su confianza, sin que jamas abusase de ella; pero Farinelli le contestó, que era músico y no diplomático. La mujer del duque de Duras, se entrometió tambien en ello con sentimiento del rey de Francia, y procuró ganar la amistad de la reina; mas esta respondió que aquello tocaba al rey y á los ministros, y no á las mujeres. En vano mas directamente intentó despues el gabinete frances pintar á Fernando VI que era tortuosa é inconveniente la política de sus consejeros; en vano se le representaron los males que la ambicion inglesa preparaba á la casa de Borbon, y por último recurso se le pidió que mediase entre la Francia y la Inglaterra, para comprometerle contra esta potencia, pues nada se pudo recabar de él, porque estaba persuadido que la sangre de sus súbditos, no debia prodigarse sin motivo, solo porque así interesase al honor de la Francia. Al fin reclamó el monarca español que se mudase el embajador frances, y manifestó á su sucesor que se abstuviese de dar ningun paso en el sentido en que los habia dado el duque de Duras.

Tuvieron lugar en este año lamentables terremotos en Africa, en América, y en la Península española. Pero el mas fatal, y que causó mas horrorosos estragos, fué el de Lisboa que duró cinco minutos; arruinó casi toda la ciudad y sepultó entre los escombros á diez mil habitantes. Fugáronse de la cárcel los presos, y entre la desolacion general la aumentaron con robos y asesinatos abominables, hasta que pagaron con el último suplicio su infamia. Fernando VI envió á Lisboa al conde de Aranda con encargo de ofrecer al rey de Portugal todo cuanto necesitase.

[1756.] Entretanto habian fermentado los elementos de una guerra en el Norte de Europa, y al fin dieron por fruto una alianza de la Francia, el Austria, la Rusia, la Sajonia y la Suecia contra la Prusia y la Inglaterra. Federico II merecia vencer, y en esta memorable guerra de los siete años, se granjeó mas que nunca el título de Grande con que se ha honrado su memoria. Solo contra casi toda la Europa conoció que debia abrir la campaña con alguna de aquellas operaciones que prescribe el genio. Lánzase repentinamente al centro de la Sajonia, su mas cercano enemigo; colócase entre los ejércitos enemigos que querian abrumarle á un tiempo, contiene con una batalla á los austriacos, los separa de los sajones, les obliga á retirarse, hace capitular á todo el ejército sajon y convierte en teatro de la guerra, la Sajonia y la

Digitized by Google

Lusacia No fueron tan afortunados los ingleses, pues sus rivales los franceses reunieron una poderosa escuadra, dispersaron otra mandada por el almirante Bing, cayeron sobre Mahon y se apoderaron de la plaza y del puerto en dos dias. La indignacion que causó en Lóndres esta noticia, fué estraordinaria: efectivamente habia quedado mancillado el honor inglés por tierra y por mar. Quien lo pagó, fué el almirante Bing, á quien se formó causa y se fusiló.

[1757] Solo la España se mantenia en paz á pesar de todas las instigaciones de los franceses, y con razon ¿Que interes tenian los españoles en que el Austria quisiese reconquistar la Silesia, en que Isabel de Rusia, ofendida por Federico, quisiese arruinarle, y que el rey de Suecia no pudiese resistir á intrigas cortesanas y sacrificase sus vasallos? Entonces proclamaba Fernando VI aquella célebre macsima de un rey moderno, de que los soldados, la sangre y los tesoros de una nacion solo deben sacrificarse por su honor é interes propio. Creyendo el emperador de Marruecos que el carácter pacífico de Fernando VI habia influido para dejar desguarnecida la plaza de Ceuta, se volvió a acometerla con un cuerpo de ejército de seis mil hombres; pero al presentarse delante de la plaza conoció que era temerario intento el suyo, y acampando á cierta distancia, no se atrevió á atacar las murallas. Casi al mismo tiempo tenia lugar un combate naval delante de Malaga entre el almirante inglés Saunders y algunos navíos franceses; pero quedó por ambas partes indeciso. Humillado el orgullo ingles con la pérdida de Mahon y con los progresos que habian hecho las armas francesas en el Hannóver, temió no sin razon que la Francia trajese á la España á su partido prometiendo restituir á la monarquía española la isla de Menorca. Hizo pues un esfuerzo el gabinete britanico para ver si podia lograr que Fernando VI se pusiese al fin de su parte, proponiendole las mayores ventajas, y hasta la restitucion de Gibaltrar, con tal que los españoles conquistasen antes y entregasen á los ingleses la isla de Menorca. Al propio tiempo ofrecia ausiliar al rey de Napoles en cuantas pretensiones pudiese tener para asegurar en la persona de su hijo segundo la sucesion á la corona de las Dos Sicilias. Algun tiempo duró esta negociacion, pero fué enteramente infructuosa; porque se estrellaba contra los deseos del monarca, cuyos únicos intentos eran que ningun español llevase luto por su causa. A poco murió el embajador inglés Keene que habia entablado la negociacion, y que tenia mucho partido en la corte de Madrid por su carácter, y por su prudencia y conocimientos

Continuaba ensangrentada la guerra en el norte de Europa. Al principio de la campaña penetró Federico de Prusia en la Bohemia, derrotó junto á Praga, á los austriacos mandados por el duque de Lorena; pero si el ejército que el rey de Prusia mandaba en persona obtuvo ventajas, no así mismo las obtuvo su teniente el mariscal Schwerin, pues en la batalla de Chemnositz fué derrotado con pérdida de seis mil prisioneros y de siete mil muertos. Federico se vió pues obligado á evacuar la Bohemia, mientras el ejército frances llamaba por una parte toda su atencion, los austriacos se apoderaban de la Lusacia y hasta penetraban en Berlin. Habíanse adelantado los franceses hasta la Westfalia, y ocupaban todo el Hannóver. Sabedores de las ventajas obtenidas por los austriacos, creyeron los franceses que podian dividir su ejército en dos partes; pero aprovechando Federico este momento, cae sobre el cuerpo de ejército mas débil, lo derrota en Rosbach, revuelve sobre la Silesia, arroja de la Lusacia á los austriacos, los derrota en Lisa, y vuelve á recobrar la mayor parte de lo que habia perdido.

En las aguas de Málaga; don Isidoro de Postigo, comandante de una escuadra de tres navíos, avistó á un navío y una fragata argelinos, echó al primero á pique, ahuyentó muy maltratada á la segunda, añadiendo este servicio á los muchos que habia hecho ya en persecucion de los berberiscos. La fortuna favoreció tambien este año por mar á los ingleses, pues no solo dominaron en el Océano en el Báltico y en el canal de la Mancha, sino tambien en el Mediterráneo donde tuvieron como bloqueada en Cataluña toda una escuadra francesa al mando del almirante Clue.

Habíase Federico segundo adelantado hasta el fondo de la Moravia y puso sitio á Olmutz; pero entretanto cayeron los rusos sobre la Pomerania, y amenazaron la capital de Berlin, mientras se reunian los generales austriacos para acometer de frente al prusiano. Retrocede Federico, presenta á los rusos la sangrienta é indecisa batalla de Zoendof, les obliga á retirarse al otro lado del Vístula, y vuelve despues contra los alemanes, que acababan de ganar sobre uno de sus tenientes la batalla de Hockirken, y contiene sus adelantos. Fluctuante anduvo tambien la fortuna para los franceses en la Westfalia, pues aunque tuvieron que repasar precipitadamente el Rhin, y fueron batidos en Crevelt, sin embargo, uno de sus cuerpos de ejército, mandado por el príncipe de Soubise, arrolló á los ingleses y hannoverianos en Sandershaussen y Lauztemberg, y obligó á su general el duque de Brunswick á replegarse.

A la sazon terminaban los dias de la reina de España doña María Bárbara, dejando en el luto y la desesperacion á su amante esposo. En vano las principales cortes de Europa intentaron ofrecer nueva esposa al desconsolado Fernando; subió de punto la habitual melancolía de este príncipe, encerróse en el palacio de Villaviciosa, negóse á todo consuelo y trato, y aun pretenden algunos que se resintieron de ello sus facultades mentales. Pacífico por carácter y dotado de un

Digitized by Google

corazon sensible, idolatraba en su esposa á un ser que sabia comprenderle y leer en su alma, y era de temer que no la sobreviviera mucho tiempo.

Presintiéronlo así muchos intrigantes partidarios del monarca frances, y se concibió entonces el proyecto de que le sucediese el duque de Parma. Descubrieron los ingleses la trama proyectada, y para ganarse el afecto del heredero presunto, cual era el rey de Nápoles, le manifestaron el designio de hacer abdicar a Fernando en favor de su hermano Felipe.

[1759.] Al momento dirigió Cárlos varias circulares al consejo de Castilla y á cuantos ejercian mando en la provincia, a fin de prevenirlo todo, y asegurar en su persona la sucesion á la corona de España en caso de morir el monarca. Entonces empezó á divulgarse que el rey estaba malo de peligro; y como se supiese que le habian deshauciado los médicos, conocióse que llegaria en breve el caso de tener que suceder el rey de Nápoles.

Los franceses habian vuelto á adelantarse en la Westfalia, pero arrollados despues junto á Minden, replegáronse de nuevo sobre el Rhin y el Mein. Pero los demas aliados penetraban en la Sajonia, arrojaban de Dresde á los prusianos, los batian en Zulican, en Cunnerodorf, y en Maxen, les hacian veinte mil prisioneros, y ponian á Federico II en grande aprieto. Por mar obtenian los ingleses conciderables ventajas. Destrozaron é hicieron prisionera toda la escuadra del almirante frances Clue, y la del almirante Conflans cuando salia de Brest, y dispersaron ó destruyeron casi toda la marina francesa. Ademas atisbaron el momento en que salió de Dunquerque una escuadra dirigida á proteger un desembarco en las islas británicas; la persiguieron y la acosaron hasta apoderarse de ella. En la India se apoderaban de Chandernargo y de Pondichery, arrojando de ambos puntos á los franceses, y en América se apoderaban de todo el Canadá despues de haber ganado la sangrienta batalla de Quebec contra el frances Montcalm.

El dia 10 de Agosto, despues de haber declarado por heredero suyo al rey de Napoles, murió Fernando VI el Pacífico, cuya memoria, para el bien de sus pueblos, es digna de compararse á la de los mejores reyes de todos los siglos: sus vasallos le lloraron como hubieran llorado á su ángel tutelar, y acaso no ha ocupado el trono de España un monarca mas digno de ser llorado. Económico en todo, no malgastó los tributos ni prodigó la sangre de sus pueblos, y socorrió compasivo cuantas necesidades le fué dable. Con una série de reyes como él, llegaria el poder absoluto á hacerse amable sobre la tierra. Dedicóse á restablecer el comercio, á poner la marina sobre un pié respetable, á favorecer las relaciones comerciales, á proteger y animar la industria, á construir caminos y canales; en fin, á mirar por la felicidad de sus pueblos y por el honor de la nacion. Procuró terminar las eternas diferencias que ecsistian con Roma sobre el Patronato Real, y obtuvo el concordato de 1753 merced al cual se aseguró la corona el derecho de presentar casi todos los beneficios, dignidades y prebendas eclesiásticas. Erigió en formal academia el establecimiento destinado á cultivar la pintura, la escultura, la arquitectura y el grabado; estableció un jardin botánico para la enseñanza de la juventud; hizo viajar á sugetos conocedores para que aclimatasen en España los conocimientos que adquiriesen, y protegió al erudito cuanto laborioso maestro Feijóo para que criticase las preocupaciones populares, é inspirase, con estilo claro y ameno, gusto á la literatura, á la investigacion y á un ecsámen filosófico.

Firme en su sistema de política, en vano las intrigas diplomáticas le rodearon de todas partes para enemistarle con sus hermanos y hacerle tomar parte en una guerra desastrosa é inútil, pues á todo supo resistir, todas las tramas desbarató, y pudo decir que si la Europa entera, ó por mejor decir los, demas soberanos de Europa, se hacian la guerra solo por hacérsela, el rey de España no la hacia porque los intereses de sus súbditos eran para él preferibles á los ambiciosos cálculos de gabinete. Todo en España le debió algo: el comercio, la agricultura, la industria, la marina, las ciencias, las artes y la literatura: de pocos reyes puede decirse otro tanto.

1760 El rey de Nápoles tenia un hijo primogénito afligido desde la niñez de continuos insultos de epilepcia, y sumergido en una estupidez lamentable. Por tanto sus primeros cuidados fueron arreglar la sucesion de Napoles, de manera que recayó la corona en su hijo tercero don Fernando. Hizole públicamente cesion del cetro, y antes de partir le dijo, entregandole la espada que habia recibido del rey don Felipe V.

"Esta es la espada que me entregó Felipe V. mi padre, á quien se la habia entregado Luis XIV de Francia: servíos de ella como se han servido vuestros antepasados." Embarcóse en Nápoles con la reina su esposa doña María Amalia Walburg, con el príncipe de Asturias don Cárlos Antonio, su segundo hijo, y desembarcó en Barcelona entre el entusiasmo de sus moradores, restituyendo algunos privilegios á los catalanes, privilegios que les habian sido derogados á consecuencia de los levantamientos de Cataluña. Continuó por Zaragoza su viaje, perdonando á varios pueblos sus contribuciones atrasadas, y llegó á la corte entre el entusiasmo de sus moradores que le reputaban digno sucesor de su hermano. Podia en efecto conocer su condicion, por cuanto hacia algunos años que reinaba, siempre con caracter pacífico, noble, activo y lleno de dignidad.

Algunos creian que su advenimiento al

trono seria seguido de la vuelta de Ensenada al poder, y que la reina madre conservaria algun influjo en los negocios; mas no fué así. En verdad que se mantuvo siempre respetuoso el nuevo monarca para con su madre; pero no atendia á sus consejos para los negocios públicos, y sí bien, recordando los servicios prestados por la Ensenada, le llamó á la corte, no volvió sin embargo, á emplearle, y únicamente de los ministros del difunto monarca separó al conde de Valparaiso, y nombró para reemplasarle al marqués de Esquilache. A poco fué nombrado príncipe de Asturias el infante don Cárlos Antonio. El 17 de Setiembre el monarca tuvo la desgracia de perder á su esposa Amalia con llanto del monarca que la adoraba y con sentimiento de gran parte de los españoles que conocian ser ella un impedimento para que se abandonase la política pacífica, hasta entonces seguida.

Seguia inflamada todavía la guerra del Norte, y este año tuvieron los franceses desastres en todas partes. En Alemania, porque fueron derrotados en la batalla de Varbourgh; en el Canadá, porque perdieron un ejército numeroso, y en la costa de Africa porque les arrebataron los ingleses sus mejores posesiones. Mas felices fueron sus aliados, pues vencieron y derrotaron al ejército prusiano, y rodearon de tal suerte á Federico II, que parecia inevitable su ruina. Sin embargo, al fin de la campaña, ese hombre grande supo volverse propicia la fortuna, pues no solo escapó de manos de sus enemigos en la famosa batalla de Lignitz, sino que despues les batió con pérdida de veinte mil hombres, y reconquistó la Sajonia, la Lusacia y parte de la Silesia.

[1761.] Una razon era la que alegaban los partidarios de la Francia para hacer que se abandonase el sistema pacífico seguido por Fernando VI: tal era la de que los ingleses se apoderaban de casi todas las colonias francesas, y de que pronto harian lo mismo con las españolas, si no se atajaba el mal en su orígen: en consecuencia, deseaban que se declarase la guerra á la Inglaterra, y se favoreciese abiertamente á la Francia. Sin embargo, estas ideas eran erróneas ó equivocadas; si la Francia no podia sostener una guerra marítima contra la Gran Bretaña, hizo mal en emprenderla, y la España no debia seguramente prodigar sus tesoros y la sangre de sus hijos, solo para sostener y alimentar el ódio de los franceses contra los ingleses. De consiguiente eran nulos los motivos que obligaron á Carlos III á implorar en cierto modo una alianza con el gabinete frances, alianza conocida con el nombre de pacto de familia. Negocióse en muy pocos dias, y la España se preparó para una guerra larga y sangrienta, y para ver sacrificado por algun tiempo su comercio. Para dar lugar á que viniese en salvo de América una rica flota que se esperaba, hízose de manera que la España se ofreciese como mediadora entre la Francia y la Inglaterra. Esta potencia la admitió como tal; pero pronto conoció que no se trataba de intervenir entre dos potencias enemigas para reconciliarlas, sino de declararse en favor de una de ellas para oponerse con mayores fuerzas á la otra. Gobernaba entonces en la Gran Bretaña el ministro Pitt, vigilante y profundo diplomático, que pronto traslució los designios que se meditaban, y rompió al momento toda negociacion con la Francia. Propuso en seguida que se declarase la guerra á la España, que se enviasen espediciones contra nuestras colonias, que se interceptasen nuestras flotas, y que se destruyese la marina española antes que tuviese tiempo de reunirse: pero á Jorge III no le parecieron bien estas medidas, y Pitt se retiró al instante del ministerio. Pronto su profundidad quedó patentizada, pues no bien hubo llegado á los puertos de España la flota de América, cuando mudaron de tono los enviados españoles en Lóndres, y tomaron pasaporte.

Entretanto los franceses perdian la Martinica, en las Antillas, y tenian lugar algunos otros descalabros por su parte en las costas del continente europeo. Bien es verdad que derrotaron á los hannoverianos en las cercanías de Francfort; pero solo lograron con esto adelantar la línea que ocupaba su ejército, sin lograr ninguna otra ventaja de consideracion. Las demas potencias aliadas, permanecieron inactivas, ya porque los esfuerzos hechos en la anterior campaña habian agotado sus fuerzas, ya tambien porque se cansaban de luchar con un general tan astuto y conocedor como Federico II.

Conoció la España que su primer paso era hacer que el rey de Portugal se declarase abiertamente por uno ó por otro partido: los portugueses se declararon á favor de los ingleses, y en consecuencia la España les declaró la guerra.

[1762.] A medida que amenazaban nuevos peligros al gabinete inglés, multiplicó este sus medios de defensa, y procuró abrumar con una campaña á sus encarnizados enemigos. Preparó una espedicion de treinta buques mayores y de catorce mil hombres de desembarco, presentóse delante de la Habana el 17 de Junio, echó á tierra las tropas; y mientras estas se adelantaban, acometia la escuadra el puerto con el mayor encarnizamiento. Los primeros ataques fueron rechazados con estraordinario valor y esfuerzo por parte de los españoles; pero habiendo llegado á los sitiadores, nuevos refuerzos, acometieron con ímpetu mayor, lograron apoderarse de algunas obras esteriores del castillo del Morro, arrollaron á los españoles en una salida, y abrieron brecha al cabo de pocos dias. Entonces dieron el asalto general, en que pereció el gobernador del fuerte, don Luis de Velasco, y de cuyas resultas cayó el castillo del Morro en poder de los ingleses. No podia la ciudad defenderse mucho tiempo, ya porque los fuegos del castillo la arruinaban

Digitized by Google

incesantemente, como tambien porque se podia disponer de muy poca tropa para su defensa: así, pues, capituló quedando en poder de los ingleses una colonia floreciente, riquísimos almacenes de municiones y víveres, nueve navíos, tres fragatas y mas de quince millones de duros. Al llegar á España esta noticia, solo resonó un grito general de indignacion, y fué necesario formar causa al gobernador de Cuba don Juan de Prado, que fué condenado á muerte, si bien que la clemencia del soberano la conmutó en prision perpétua.

Pero no eran estos solos los desastres que debia ocasionar á la España el funesto pacto de familia, pues á poco se supo que otra espedicion inglesa se habia apoderado de Manila: en vano su gobernador interino dió muestras de un valor y de una serenidad admirable; en vano reunió los moradores del pais para formar con ellos una especie de guerrillas que hostigasen incesantemente á los ingleses: los indios fueron derrotados, los arrabales de Manila cayeron en poder de los sitiadores, y á pocos dias, casi toda la ciudad despues de haber sufrido un horroso saqueo. Aun con esto se defendió bizarramente el gobernador en la ciudadela, pero al fin tuvo que capitular. Los ingleses se apoderaron tambien de dos navíos surtos en el puerto. Casi al mismo tiempo proyectaron los ingleses y portugueses un ataque contra Buenos Aires; pero salióles desgraciada la tentativa, y perdieron en ella la mayor parte de su gente. En la península se previno la España para hacer la guerra á los portugueses; penetró un ejército español en la provincia de Tras-os-montes, y se apoderó de la plaza de Almeyda; pero habiéndoles llegado á los portugueses algunos refuerzos de Inglaterra, junto con un general aleman de mucho mérito, no pudo hacer mas adelantos el ejército español, y si bien arrojó á los enemigos de Alvite, en el entretanto fué batido otro cuerpo de ejército que operaba por la parte de Villavelha. A vista de semejantes pérdidas tuvo la Francia que recurrir á la paz, de que tambien estaban deseosas casi todas las demas potencias aliadas. Suecia y Rusia la firmaron al principio de la campaña, y María Teresa hizo lo mismo con Federico de Prusia en Hubersburgo. De esta suerte se hizo durante siete años una guerra sangrienta, solo para volver las cosas al mismo estado que tenia antes, y se consumieron caudales y se sacrificó mucha gente, sin miras políticas, y en cierto modo únicamente por capricho.

[1763.] Habriéronse en Fontainebleau las negociaciones para la paz. Ya á últimos del año anterior, se habian firmado los preliminares, y no costó mucho decidir á las potencias para un arreglo definitivo, pues todos deseaban la paz, la Inglaterra, para no perder las ventajas adquiridas, y la Francia y la España, para no sufrir nuevas pérdidas. Aun con esto, la España no habria dado seguramente los primeros pasos para la pacificacion, pues Cárlos III recordaba mas de lo que debiera el insulto que le habian hecho los ingleses cuando no era mas que rey de Nápoles, y se sentia animado de saña contra la Gran Bretaña. Firmóse en fin la paz en Fontainebleau el dia 10 de Febrero. Por ella adquirió la Inglaterra las islas de Cabo Breton, y del rio de San Lorenzo, gran parte de Mississipí, la nueva Escocia, el Canadá, la Domínica, la isla de San Vicente, la de Tabago, el Senegal y todos los establecimientos de Bengala. Estas concesiones le hizo la Francia, y se obligó ademas á desmantelar la ciudad de Dunquerque. Por su parte estipuló el gobierno español que fuesen devueltas á la España la Habana y Manila, y que en cambio cedia á los ingleses la Florida, y la mayor parte de lo que poseia en el Mississipí; hizo ademas varias concesiones al comercio inglés, y prometió restituir á los portugueses la colonia del Sacramento. Convínose al propio tiempo entre la Francia y la España que aquella cediese á esta una parte de la Luisiana en cambio de las Floridas que se habian cedido al gobierno inglés. De esta suerte terminó la lucha de los siete años, de un modo fatal á los franceses por mar y por tierra. Abrumada de deudas la Francia, no solo no podia poner en pié de guerra todos sus buques, si no que ni aun podia pagar á sus ejércitos de tierra, y desde entonces data aquella lucha de Francia entre los gobernantes y los gobernados, que produjo al fin la revolucion mas estraordinaria que han visto los siglos. Andaba el rey en continuas reyertas con el parlamento, y este era entonces popular, porque hacia la oposicion al gobierno, así como fué despues impopular, porque se conoció al fin que su oposicion no era en favor de los intereses del pueblo, y sí solo de la nobleza. Conoció entonces Cárlos III que por otros medios debia procurar atraerse el amor de los vasallos, y se dedicó á continuar las mejoras que su hermano habia principiado con felices auspicios. Promovió el estudio de las artes y de las ciencias, fundó sociedades patrióticas, estableció academias en distintos puntos, creó el colegio de artilleria de Segovia, y procuró de esta suerte que fructificase un semillero de buenos militares.

[1764.] En 1764 se retiró de los negocios públicos, á pesar de habérselo negado por mucho tiempo el monarca, el diplomático distinguido don Ricardo Wall, que habia servido de un modo tan noble y honroso á Fernando VI, y que no queria sacrificar sus principios favoritos para ceder á las nuevas ideas del pacto de familia. En Granada acabó tranquilamente lo restante de sus dias ese sábio ministro, que habia sido una de las glorias mas dignas de mencionarse del anterior reinado. Le sucedió el genovés Grimaldi, que podia llamarse en cierto modo fundador del tratado entre la Francia y la España. Como diplomático era hábil, como empleado era celoso de su deber; pero como hombre

Digitized by Google

de estado, no habria dado un paso muy ventajoso con la alianza que en cierto modo estableció entre las dos ramas de los Borbones.

Tratóse por entonces el casamiento de doña María Luisa, infanta de España con Leopoldo archiduque de Austria. Era un obstáculo para el matrimonio el que Cárlos III reclamaba para su ejecucion que se nombrase á Leopoldo gran duque de Toscana, cosa á que se oponia la emperatriz María Teresa. Al fin se adelantó el negocio, y las bodas se celebraron poco tiempo despues de haber sobrevenido la muerte del emperador Francisco, y de haber subido al trono imperial el archiduque José. Otras bodas se contrataron tambien entre el príncipe de Asturias don Carlos Antonio, y la hija del duque de Parma doña María Luisa, la del archiduque Francisco con la heredera del ducado de Módena, y la de dos príncipes de la casa real de Francia con dos hijas del rey de Cerdeña: de esta suerte se procuró que la casa de los Borbones quedase estrechamente unida con las casas de Italia y con el sardo. En vano quiso entonces la casa de Austria formar parte del tratado de alianza que habia tenido lugar entre el gabinete frances y el español, pues los franceses miraban como á sus rivales á los austriacos, y deseaban mantenerse fuertes á la vez contra los ingleses y los alemanes. A poco falleció el rey de Polonia Augusto III, elegido bajo la influencia de la Rusia, que desde mucho tiempo anhelaba apoderarse de la Polonia, y solo esperaba para declararse abiertamente una mas favorable coyuntura. Desde Pedro el Grande habian los rusos empezado á asomarse en la línea que hasta entonces los habia separado de Europa, y asomaban no solo con el carácter de un pueblo colosal, sino tambien con el carácter de un pueblo civilizado. Desde entonces su civilizacion habia ido en aumento, y cada dia iban internándose mas en el campo de la política europea, hasta que por fin debia llegar un dia en que la dominasen enteramente. Este imperio estraordinario que se rozaba de una parte con la China, la India y la Persia, y de otra con la Succia y la Noruega, ansiaba aprocsimarse á la Europa para ejercer preponderancia en toda la tierra.

No estaban terminadas todavía las diferencias entre la España y la Inglaterra, y el sistema adoptado por nuestro gabinete tendia á hacerlas eternas. Reclamaba la España que los ingleses demoliesen las fortificaciones de sus colonias en Honduras, á fin de poderles conceder los privilegios comerciales que reclamaban, y aunque así lo practicaron fué solo para dar márgen á nuevas disputas con motivo del aliento que infundió á los franceses y á los españoles ver indefensas aquellas colonias del gobierno inglés. Se impidió á varios colonos ingleses que penetrasen en dominios de España, y se arrrojó á otros que se habian internado causándoles una pérdida enorme. Añadíase á esto que los españoles se negaron á restituir á los portugueses la colonia del Sacramento pretestando que no estaban bien demarcados los límites divisorios, y mientras los ingleses y portugueses reclamaban enérgicamente semejante restitucion, no daba Grimaldi otro respuesta que aglomerar tropas en la raya de Portugal para un caso de guerra. Al fin se terminaron en parte las diferencias sobre los colonos de las Honduras, pero en lo de la colonia del Sacramento se mostraba firme todavía la Inglaterra.

[1765.] Mediaron de una y otra parte notas diplomáticas bastante fuertes, y en el momento mismo en que Grimaldi parecia deber insistir mas en sus proyectos, mudó repentinamente de ideas y se declaró por el afianzamiento de la paz. Esto dió márgen á creer que entendia Grimaldi en un proyecto tramado por los franceses para incendiar los mejores astilleros y arsenales ingleses y acabar pérfidamente con la marina británica. La historia no podrá certificar que un ministro español hubiese concebido semejante idea, y si los principios políticos de Grimaldi no fueron muy acertados, nunca podrá decirse que fueron deshonrosos. Tratábase tambien por entonces de rescatar á Manila que nos habian tomado los ingleses. Para salvar á esta ciudad de un segundo saqueo, habia prometido su gobernador ocho millones de duros y libró por esta suma contra el gobierno español. Negóse Grimaldi al pago de semejante cantidad alegando que el saqueo se habia verificado antes de la capitulacion. Medió un altercado sobre este particular, pero al fin persuadidos los ingleses que no valia Manila lo que por su rescate ecsigian, se contentaron con que se diese una pension al general inglés que la habia tomado por asalto. Tuvieron entonces lugar en las posesiones españolas de América algunas turbulencias, con motivo de una innovacion que se deseaba introducir en el sistema de impuestos, pero cesaron renunciándose á ello.

Murió entretanto el duque de Parma, á quien sucedió su hijo mayor don Fernando casi al tiempo mismo en que el marino don Antonio Barceló se hacia célebre en las costas del Mediterráneo destruyendo á los piratas berberiscos.

[1766.] Los principales ministros de Cárlos III eran Grimaldi y Esquilache: este amigo de la paz como buen ministro de hacienda, y aquel de la guerra; Esquilache enemigo de los franceses, y Grimaldi su mas decidido partidario; este brillante en su conversacion y en su trato, amigo de la nobleza espléndido en todo, y deseoso de popularidad; el otro receloso, desconfiado, duro en el trato, y mas atento al favor del monarca que al aprecio público; Grimaldi, astuto, conociendo que la guerra pasada habia sido mal recibida por la nacion, procuraba hacer recaer todo el peso de la responsabilidad so-

Digitized by Google

bre Esquilache, y lo consiguió. Esquilache hubiera sido un buen ministro, era amigo de reformas y procuraba introducirlas. Solo en dos cosas anduvo imprudente: en querer mudar el traje nacional, y en conceder un privilegio para el abasto de Madrid. Unido esto á las intrigas de los partidarios de la corte de Francia, que le aborrecian de muerte, se fomentó un descontento general que debia al cabo producir una conmocion.

Tuvo esta lugar el 26 de Marzo. Insurreccionada la plebe, se derramó por la villa de Madrid, dirigióse contra la casa de Esquilache, se cebó cruelmente en los Valones que le impidieron la entrada, y gritaba incesantemente: "¡viva el rey y muera Esquilache!" Presentáronse los grupos sediciosos delante de palacio, salió el rey al balcon, prometió despedir á Esquilache, y todo quedó sosegado. Dos particularidades hubo notables en esta sedicion, y son, que los grupos clamaban: "¡viva Inglaterra, muera Francia, paz con Inglaterra, guerra con todos los demas," y que al propio tiempo pedian la muerte de Esquilache, esto es, del mas acérrimo enemigo de la Francia. Esto prueba que la plebe obraba por máquina, no por convencimiento, y que los directores de la conmocion lograron agitarla para sus fines.

Mal aconsejado el rey, ó conociendo quizás de donde venia el tiro, cometió entonces la imprudencia de salir de la corte como fugitivo. No bien lo supo el pueblo cuando volvió á amotinarse recorriendo las calles y dando gritos de muerte contra Esquilache. Decidióse al fin el monarca á escribir al ayuntamiento manifestándole que removeria á Esquilache y daria cumplimiento á sus promesas, con tal que se sosegase el pueblo y depusiese las armas. Así se efectuó, y de esta suerte cayó Esquilache del ministerio. Con dificultad pudo Cárlos borrar la impresion que este acontecimiento le habia causado; en ocho meses no se acercó á la corte, reunió cerca de Madrid un respetable cuerpo de ejército, castigó á algunos nobles, desterró á otros, y llamó al ministerio al conde de Aranda, hombre hábil y enérgico que impuso respeto á los intrigantes.

[1767.] El 2 de Julio murió la reina madre doña Isabel Farnesio, dotada de un carácter firme y de talentos varoniles. Tuvo un defecto grande, cual fué anteponer el bien de sus hijos al de la monarquía, promover para ello guerras costosas en Italia, y declararse mas partidaria de su sangre que de la de su antecesora. Sin la prudencia y la nobleza de Fernando VI tal vez hubiera esto acarreado disgustos de consideracion. Continuó este año con fruto la persecucion de los berberiscos por mar, persecucion continuada con buen écsito por Barceló.

Un acontecimiento memorable llamó la atencion de toda la Península en el año de 1767: tal es la espulsion de los jesuitas. Habíase estinguido ya la compañía en Francia y en Portugal, y habiendo el rey oido los pareceres de varios hombres sensatos y conocedores, se decidió al fin por la espulsion. Achacábanseles á los jesuitas atentados contra la autoridad real y el sosiego de los pueblos, y en consecuencia lograron hacerlos sospechosos y que se tomasen precauciones no tanto para librarse de ellos como para dar un golpe de estado con silencio y secreto. Parece que el conde de Aranda fué el que recibió de manos de S. M. el decreto de espulsion, y á un mismo tiempo se dirigieron circulares con el mayor secreto á todos los capitanes generales de las provincias para que en un mismo dia y á una misma hora quedasen espulsos de España todos los jesuitas. Solo se les permitió llevar consigo el breviario, su equipage necesario y el dinero que cada cual tenia; pero mas adelante, cuando llegaron á Italia les señaló el monarca una pension diaria para su manutencion. No fue solo en la Península donde fueron espelidos, sino tambienen todas las posesiones españolas de Asia y de América. Alarmóse el sumo pontífice, creyendo que este golpe iba tal vez á producir un cisma; pero Cárlos III le respondió con energía separando los intereses de la cristiandad de los de la compañía. Dícese que esta espulsion fué efecto de los manejos diplomáticos de los agentes franceses, que habian obtenido igual espulsion en su reino; pero todo mueve á creer que Carlos III obró por conviccion, y que la idea de espeler á los jesuitas fué efecto mas bien de los insinuaciones que habia recibido en Nápoles de su ilsutrado ministro el marques de Jannuci, que de otra cualquiera intriga. Efectivamente, aquel ilustrado profesor de derecho público y celoso defensor de la regalía, queria que de todos modos la posteridad real se mantuviese independiente firme y enérgica contra toda especie de inmunidad ó de influjo, ora procediese esta de una gerarquía civil, ora fuese obra de otra gerarquía eclesiástica. En Francia fué muy bien recibida la medida de la espulsion de los jesuitas, pero bastante tenian que hacer en sus desazones domésticas para poder pensar en los negocios de otros paises. En vano procuraban los ministros poner en respetable pie la marina y el ejército y reformar los vicios de la administracion, pues el déficit anual aumentaba terriblemente, y la deuda nacional subia de punto al mismo paso.

[1768.] El rey de Nápoles habia seguido el ejemplo del de España espeliendo á los jesuitas, y este año quiso el duque de Parma hacer otro tanto, y al propio tiempo quiso matarse en reformar el régimen civil y eclesiástico. Es de saber que la corte de Roma ha considerado siempre como feudatarios suyos á les estados de Parma y de Plasencia, y no es de estrañar por tanto que á las disposiciones del duque de Parma respondiese publicando un breve contra él, y amenazándolo con la excomunion si no derogaba cuanto habia hecho. La casa de Borbon to-

Digitized by Google

mó cartas á favor del duque, y como el breve del papa era en estremo fuerte, así es que el rey de Francia envió al momento tropas contra Aviñon, y el rey de Nápoles las envió así mismo contra Benevento y otros puntos. Cárlos III amenazó con penas graves á cuantos publicasen en España el breve del sumo pontífice. Tal vez hubieran llegado estas diferencias á promover una escision mucho mas temible, si por aquel tiempo no hubiese acaecido la muerte de Clemente XIII y no le hubiese sucedido Clemente XVI, cuyo carácter suave puso despues fin á la reyerta.

Otro acontecimiento memorable llamaba la atencion de los diplomáticos. La isla de Córsega estaba sometida hacia algunos siglos á los genoveses que la trataron siempre con dureza, y promovieron de esta suerte sediciones contra una opresion tiránica. A mediados de este siglo se habian levantado los naturales de la isla y sostenian hacia años una guerra sangrienta no solo contra los genoveses, sino tambien contra los franceses que los ausiliaron. El gefe mas decidido de los corsos era Paoli, cuyo valor y el de su hijo Pascual Paoli fué un obstáculo para que los franceses y los genoveses, adelantasen nada contra los naturales del pais. Al fin viendo la república de Génova que estaba debiendo á la Francia sumas enormes con motivo de la cooperacion que le habia presado en aquella lucha, la cedió la soberanía de la isla, y lograron por último subyugarla los franceses. Paoli se refugió en Londres y logró escitar el entusiasmo de la muchedumbre á su favor, y la indignacion general contra los franceses por semejante aumento de poder. Hizo fuertes reclamaciones el gobierno británico al gabinete de Versalles; mas no se adelantó nada con ello, pues el ministro frances se mantuvo firme, y el ingles tuvo que ceder de sus pretensiones.

[1769.] En virtud del tratado de paz celebrado el dia 10 de Febrero de 1763, habia despues la Francia cedido á la España todo cuanto terreno le quedaba en la Luisiana. Fuese ya afecto de intrigas, ó amor de los naturales de aquel pais á la Francia, ello es qué fué recibido con mucho desagrado el tratado por el cual se cedian aquellas posesiones á la España, y se negaron á admitir al gobernador español que se presentó á tomar posesion del pais cedido. En vano el gabinete de Madrid prohibió á los moradores de la Luisiana que fuesen admitidos en los mercados españoles, pues esto aumentó su encono contra la España. El gabinete frances no deseaba abiertamente favorecer la insurreccion de los habitantes de la Luisiana, porque le convenia estar bien con el gobierno de Madrid, pero no le pesaba seguramente tener un pretesto para volver algun dia á apoderarse de aquella colonia. Cárlos III aprontó una escuadra con cinco mil hombres de desembarco, y esta se presentó delante del Misisipí. La indignacion de los habitantes llegó al estremo, y si en aquellos momentos no hubiesen intervenido los franceses para impedir la emigracion general que proyectaban los naturales del pais, no hubiera la España tomado posesion de él. El gobernador español en vez de desplegar entonces energía y suavidad á un tiempo mismo, no hizo mas que mostrarse cruel sin necesidad, y solo logró que emigrasen los capitalistas, que la Luisiana quedase casi desierta, y que la España no reportase ventaja alguna de la cesion que se le habia hecho.

Nuevas desavenencias tenian lugar entre España y la Inglaterra, todo á consecuencia de las nuevas islas descubiertas en tiempo del ministro Carbajal, á cuya posesion por parte de los ingleses se oponia nuestro gobierno. Aconteció por el mismo tiempo que un navegante frances, obedeciendo á las órdenes de su gobierno, tomó posesion de aquellas islas en nombre de la Francia, de manera que casi á un mismo tiempo los franceses é ingleses formaron en ellas una colonia. Quejóse el gabinete español al frances; y como este desease solo promover una reyerta entre la España y la Inglaterra, dió órden para que al momento la colonia fuese restituida á la España. Así se efectuó, y una vez posesionados los españoles de aquellas islas itimaron á la colonia inglesa que se declarase súbdita del rey de España. No quisieron obedecer los ingleses, antes resistieron abiertamente; pero como les llegase á los españoles un refuerzo de Buenos Aires, tuvo que rendirse la colonia por estipulacion. Aun con esto el gabinete británico declaró la guerra á los Borbones, á pesar de la indignacion con que la noticia fué recibida en Lóndres y de los aprestos militares que se hacian en todos los puntos. Trátase de arreglar el asunto por medio de una negociacion.

Hacíanse tambien en España preparativos de guerra, pero no por esto dejaba el conde de Floridablanca, de meditar y poner en planta mejoras interiores en el reino. Aranda habia viajado por Prusia, reconociendo la táctica prusiana la hizo adoptar por el ejército español. Aumentábase la marina, creanbanse en todas partes sociedades para la propagacion de las ciencias y de las artes, se erigian en todas partes cátedras, y se procuraba generalizar la instrucion con admirable celo. Al propio tiempo se poblaban las interioridades de Sierra Morena, fundando las nuevas poblaciones con la mayor actividad y constancia. Llenábanse en Madrid el vacío que en la instrucion habian dejado los jesuitas, estableciendo los estudios de San Isidro, estendiendo la instruccion á toda clase de ciencias, abriendo campo á los jóvenes para dedicarse al estudio en cualquier ramo que quisiesen abrazar.

(1770.) Así los ministros españoles como los franceses, estos de mancomun pero aquellos solo en parte, procuraban que las negociaciones con Inglaterra no tuviesen término amistoso. Contentábanse los ingleses con que les

fuese restituida la colonia cuya posesion se les habia quitado; pero Grimaldi que se oponia en Madrid á todo arreglo con la Gran Bretaña, enconaba el ánimo del embajador inglés, y se valió de una fuerte nota que este le habia pasado para atizar en el pecho del monarca el encono con que hacia tiempo que miraba á los ingleses, y para hacerle reclamar ausilios á Versalles contra la Inglaterra. Púsose el ejército en pié de guerra, creóse una junta de generales diplomaticos, un consejo de estado, y se dispuso que en caso de que los ingleses persistiesen en sus pretensiones, estuviesen preparadas las fuerzas de la monarquía para hacer la guerra con vigor. Enviáronse instrucciones al príncipe de Maserano, embajador español en Lóndres, y se le manifestó que sobre todo diese muestras de teson y de energía.

(1771.) Reuniéronse tropas en la raya de Portugal, en Murcia y en las costas de Andalucía, equipáronse escuadras en Cádiz, en el Ferrol, dispusiéronse buques de trasporte, y entretanto Grimaldi daba largas á la negociacion con Inglaterra. Era inminente un rompimiento, y sus consecuencias hubieran tal vez sido desastrosas segun eran los preparativos que hacia entonces la Gran Bretaña, si no hubiese caido el ministerio frances. Cayó el duque Choiseul, despues de haber fundado el pacto de familia que sacrificaba á los españoles al interes de la Francia, y cayó en el momento mismo en que iba á dar otro golpe funesto a la marina española queriéndolo dar á la marina británica. Al saberse en Madrid la noticia de su caida, se supo tambien que Luis XV deseaba la paz, y por tanto fué ya imposible que la España por sí sola pudiese arrojarse á una guerra marítima contra la Inglaterra. Apresuróse pues Grimaldi á enviar las instrucciones correspondientes al príncipe de Maserano; y como el gabinete inglés persistia todavía en sus miras pacíficas quedó á pocos dias terminada la negociacion. Los pueblos de España recibieron con alegría semejante noticia despues de los temores que habian sobresaltado al comercio que veia ya amenazarle una paralizacion completa. Ademas no le pesó al rey que se hubiese terminado el asunto, pues esta vez toda su indignacion habia recaido sobre la Francia, para la cual el pacto de familia no era mas que un trampantojo, pues le imploraba cuando necesitaba de la España, y le desatendia cuando esta nacion imploraba su ausilio. A poco fué restituida á los ingleses la colonia que habia dado márgen á semejantes desavenencias.

Entre tanto iban manifestándose las pretensiones de los rusos relativamente á su idea de dominacion en Europa. Los turcos eran vencidos por sus numerosos ejércitos, y entretanto se formaban un partido en Polonia para cuando llegase el caso de poner en planta sus ulteriores proyectos. Por otra parte el engrandecimiento de los rusos en la Turquía se oponia no solo á los intereses comerciales de los franceses, sino tambien á la preponderancia que el gabinete español queria dar en el Mediterráneo á su marina. Tambien queria la Rusia entrometerse en los negocios interiores de la Suecia; pues cuando el soberano de este reino recobró con el favor de su ejército la supremacía de que se habian apoderado los nobles, prepararon los rusos un ejército para invadir la Suecia. En vano los franceses y españoles se opusieron declarando que acometerian las fuerzas navales de la Rusia, pues la Inglaterra se puso del lado de esta potencia colosal, y declaró á su vez que se opondria á los proyectos de la Francia y de la España contra las escuadras rusas. Al cabo se terminaron estas diferencias con la Suecia mediante un tratado hecho á intermediacion de los franceses é ingleses. Pero á pocos dias se descubrió el plan formado por el Austria, la Rusia y la Prusia para repartirse casi toda la Polonia. En otra época, si hubiese reinado en Francia Luis XIV ó hubiese tenido en sus manos las riendas del poder en Francia algun hombre ilustre semejante desmembramiento de la infeliz Polonia no hubiera tenido lugar; pero el ministerio francés no obró con la energía que era de esperar, y la Inglaterra en lugar de favorecer á los polacos se declaró á favor de la Rusia, y nada pudo hacer la España por sí sola aunque animada de buenos deseos.

(1772.) Con escándalo de los pueblos civilizados se efectuó pues el reparto de gran parte de la Polonia entre el Austria que se quedó con toda la parte meridional, la Rusia á quien tocó la Lituania y la Livonia polaca, y la Prusia que aumentó su territorio con el palatinado de Guesna, el de Possen y otros varios distritos, sin que los polacos entretenidos en reyertas domésticas pensasen en armarse en masa para oponerse al yugo estranjero. Pudo decirse que Luis XV, que á principios de su reinado cuando necesitaba ser pacífico se desmostró belicoso, y á últimos de él, cuando las circunstancias requerian vigor para que la Rusia no empezase á asomar como un poder colosal entre las naciones civilizadas, dió entonces muestras de flojedad y de inercia. Ello es que mientras los ministros de Luis XV solo pensaban en hacer la guerra al parlamento de Paris y en abolirle, se consumó en Europa una de las revoluciones que mayores consecuencias han podido producir en el estado actual de la política de las grandes naciones.

(1773.) Como el año anterior habian podido las potencias del Norte de Europa efectuar á su salvo el primer repartimiento de la Polonia, meditaron este año el segundo, apropiándose cada potencia la parte de territorio que necesitaba para tener unos lindes mas bien marcados: de esta suerte la Polonia quedó reducida casi á la nada, y esto cuando se necesitaba mas que nunca para servir de barrera á los ambiciosos proyectos de los rusos. No por esto pareció que las demas naciones mas meridionales pensasen siquiera en las

Digitized by Google

consecuencias de ese desconocimiento y menosprecio del derecho de gentes.

Entretanto, el conde de Aranda, Campomanes y Moñino, llevaban á cabo las reformas proyectadas hacia tiempo en bien de la nacion. Consistian estas reformas en disciplinar el ejército, en promover la enseñanza pública, en fundar nuevas poblaciones en Sierra Morena, y en el arreglo de la moneda cuya influencia en el comercio y en el aprecio de las mercaderías es tan conocido. Mucha parte de las que circulaban por España estaban desgastadas por el uso de muchos años, y su valor intrínseco habia disminuido á la par que su justo peso. En épocas de calamidades públicas se habian introducido monedas de inferior calidad, y en consecuencia los pueblos no podian menos de mirar con desconfianza toda novedad en este punto. Sin embargo, conociendo Cárlos III y sus ministros que era de todo punto indispensable una reforma, se dispuso que se recogiese toda la moneda antigua, y que se cambiase por otra de nuevo cuño. Así se efectuó con general satisfaccion, pues el príncipe supo sacrificar sus intereses porque así convenia al bien de los pueblos. Al mismo tiempo se pensaba en formar el tribunal de la Rota para restringir el derecho de asilo eclesiástico, y fijar causas especiales en que tuviese jurisdiccion el tribunal de la inquisicion. Todavía queria mas el conde de Aranda, pues deseaba destruir aquel tribunal; pero esta fué una de las causas que motivaron su caida. Decimos una de las causas porque en realidad hubo otras no menos poderosas que ocasionaron la mudanza de ministerio que sobrevino á poco. El carácter del conde de Aranda era sobre manera violento, y así es que cada dia se indisponia mas y mas con Grimaldi de cuyos cortos alcances estaba convencido, y á quien no dudó aun á la presencia del rey á llamarle ministro nulo. Unido todo esto á que Carlos III no podia sufrir mas tiempo que contrariase tan abiertamente como lo hacia Aranda, fué causa de que al cabo le admitiese su dimision, y le enviase de embajador á Paris. Cuéntase que poco antes de salir para Francia, le dijo el rey que era mas testarudo que una mula aragonesa, á lo que respondió Aranda que mas testaruda era la majestad de Cárlos III. No podia pues semejante ministro continuar por mucho tiempo en la corte, y se nombró en su lugar presidente del consejo de Castilla á Figueroa y poco despues á Campomanes. Por este tiempo mereció el título de conde de Floridablanca Don José Moñino por lo bien que supo desempeñar la embajada de Roma, en peticion de que se estinguiese la compañía de Jesus en toda la cristiandad como así lo hizo el papa Clemente XIV.

[1774.] Continuaban los rusos conquistando gran parte del territorio de la Turquía, y esto tan abiertamente que empezó á despertar los recelos de los demas soberanos de Europa. Los austriacos firmaron paz con la Turquía y ademas un tratado de alianza contra el ruso. Ademas la Francia á instigacion de la Inglaterra se ofreció por mediadora para conseguir que terminasen los asuntos de Oriente. Súpolo con tiempo la emperatriz de Rusia, y al momento para que no adquiriese el Austria preponderancia en Turquía admitió la mediacion de los franceses y celebró la paz con la Puerta, por la cual le cedia esta algunas plazas, varios puntos de la Crimea y parte de la pequeña Tartaria. Al propio tiempo una gran revolucion amenazaba minar en sus cimientos el poder de la Gran Bretaña. Habia esta querido agravar cada dia mas sus colonias en los territorios que poseia en el Nuevo-Mundo, y les imponia nuevos tributos sin atender á las formalidades hasta entonces observadas. Indignáronse altamente los naturales de aquel pais, y como no hubiesen sido atendidas sus quejas, se declararon por último en guerra abierta con la Inglaterra. Hacia años que duraban semejantes disturbios, pero nunca habian llegado á tal desarrollo como este año, pues en el se reunió el famoso congreso de los Estados-Unidos se declaró el pais independiente, reunió un ejército mandado por el célebre Wasington é hizo frente á la tiranía británica. Protegieron su espíritu de independencia los franceses, así para humillar el orgullo inglés como para favorecer las ideas de libertad que empezaban á hallar eco en la nacion y en el gobierno. Pero á la sazon murió Luis XV, entendido pero achacoso desde su infancia, y nunca dotado de suficiente energía para reinar. Sucedióle su nieto Luis XVI, y halló la Francia abrumada por una deuda inmensa, sin hacienda, sin moral, y con el desenfreno que cundia todas las clases. El espíritu de filosofismo habia hallado muchos prosélitos, y las ideas de reforma otros tantos; pero por desgracia se creia que las reformas debian empezar destruyendo la religion; y se figuraban muchos que si los ingleses habian conseguido gozar de libertad era porque la mudanza de religion habia ocacionado mudanzas de ideas y de costumbres. Luis XVI era débil como su antecesor, y mucho menos instruido que él: su carácter decia ya bastantemente que andaria siempre fluctuando sin guia ni direccion fija entre los impulsos de su conciencia, los nuevos clamores de la muchedumbre, y los consejos de antiguos cortesanos. Era una víctima destinada á ser inmolada para expiacion de pecados agenos, de errores pasados.

España acababa de firmar un tratado de paz con el emperador de Marruecos, mas este solo lo hizo para que de esta suerte se dejasen desguarnecidas las plazas españolas de Africa. Presentóse pues de repente delante de Melilla con un ejército de treinta mil hombres, y puso sitio á la plaza encargando los trabajos á varios coroneles ingleses; no fué afortunado sin embargo como hacian esperar sus esfuerzos, pues fué rechazado en todos los asaltos, y tuvo que levantar el sitio. Tam-

Digitized by Google

bien tuvieron que levantarle los que por aquel tiempo acometieron el peñon de Velez, despues de haber perdido en la acometida la mitad del ejército.

[1775.] Al momento salieron de España fuerzas navales para bloquear los puertos del marroquí, y al cabo tuvo este que humillarse hasta pedir la paz. Concedióla el gabinete español, pero principalmente porque queria estar desembarazado de enemigos para vengarse de los argelinos que infestaban nuestras costas, y para acometer á Argel. Salió de Cartagena una escuadra de diez y seis buques mayores, de veinticuatro menores, otros buques pequeños armados y los trasportes correspondientes, que eran mas de trescientos para trasportar veintidos mil hombres de todas armas. El mando de la escuadra estaba encargado á Don Pedro Castejon, y el de las tropas de desembarco al general Orreille. El 1.° de Julio llegaron estas fuerzas delante de Argel. El dia 7 desembarcaron ocho mil hombres que componian la primera division. Fuese ya efecto de demasiado ardor ó de mala direccion, ello es que los moros los engañaron por medio de una falsa retirada, é hicieron que se adelantasen imprudentemente hácia la ciudad. No bien habian llegado los soldados al puesto que deseaban .los bárbaros, cuando cayeron sobre ellos los moros, los acometieron por todas partes, los arrollaron é hicieron retroceder hasta la orilla del mar. En aquel momento estaban desembarcando la segunda division, y la confusion y el desórden fué general en todos. En vano dieron los gefes algunas disposiciones oportunas, ya para formar un campo atrincherado, ya tambien para mantener á raya á los enemigos, pues el desaliento habia cundido en el soldado, y era imposible emprender nada de provecho. Reembarcáronse las tropas y á duras penas pudieron efectuarlo sin una completa derrota. Tal fué la espedicion de Argel. La opinion pública acusó al gefe de la escuadra, al general del ejército de tierra, y al ministro Grimaldi, y acusaba bien, porque los tres tuvieron la culpa de que quedase desairado el honor español. Grimaldi mas que ningun otro porque debia conocer que Oreille no era hombre para tal empresa, y que Mazarredo ó Barceló hubieran conducido mejor la escuadra y el desembarco que Castejon. Si el ardor de la primera division produjo un descalabro, ¿por qué no se hallaba Oreille al frente de esa primera division para contener el ardor de las tropas ó para dirigirle con acierto? Si Floridablanca se hubiese hallado al frente del ministerio español, acaso no hubiéramos sufrido semejante humillacion. Por entonces ese hombre sabio se hallaba todavía en Roma desempeñando con lustre la embajada, allanando todos los obstáculos que impedian terminar las desavenencias entre el papa y los Borbones. Murió á poco el pontífice Clemente XIV, y contribuyó no poco Floridablanca para que recayese la eleccion de nuevo sumo pontífice en la persona del virtuoso y digno Pio VI.

Temieron algunos que volverian á suscitarse este año serias desavenencias entre la España y la Inglaterra por intereses comerciales, mas no fué así, pues tuvieron lugar algunas negociaciones que todo lo dejaron terminado. Necesitábanlo por cierto ambas naciones, la Inglaterra porque queria hacer un poderoso esfuerzo contra sus colonias, y la España porque no podia desear la guerra despues de la indignacion que habia dejado en los ánimos el descalabro de Argel. Cincuenta mil hombres envió la Inglaterra á los Estados-Unidos; derrotaron estos en varios encuentros á los americanos, y pusiéronles en gran conflicto.

No fué tan fácil la terminacion de las diferencias entre España y Portugal, pues procedian de no haberse marcado á tiempo los lindes entre el Brasil y el Paraguay, y se habia pasado ya á hostilidades en aquellas tierras remotas. Los españoles fueron los agresores; pues no contentos con ocupar el pais que era objeto de reclamaciones, se arrojaron á acometer las colonias portuguesas. Preparóse el reino de Portugal para la resistencia de la península y para el ataque en América. Envió una escuadra poderosa contra Buenos Aires, con tropas de desembarco, y estas no solo derrotaron á una division española, sino que se apoderaron de varias plazas fuertes, entre ellas de Montevideo. Ademas reclamó el gobierno de Lisboa ausilios de Inglaterra, y el de Madrid los reclamó de Francia: de esta suerte estuvo para encenderse de nuevo una guerra general. En el ínterin salia de Cádiz una escuadra con doce mil hombres de desembarco dirigida contra el Brasil. Cayó primero sobre la isla de Santa Catalina, ahuyentó á una escuadra portuguesa, se apoderó de los fuertes que la defendian, y pasando despues al Rio de la Plata tomó á los portugueses la colonia del Sacramento, y gran parte de territorio.

No les convenia á los ingleses ausiliar á sus aliados de manera que se empeñasen en una guerra que habria distraido su atencion fija en los Estados-Unidos, y en consecuencia procuraron abrir una negociacion para terminar amistosamente un asunto que podria tener para ellos no muy halagüeños resultados.

En la corte de Madrid, el infante don Luis contraia matrimonio con una señora, que aunque contaba entre sus parientes á algunos grandes, no parecia sin embargo partido digno de un hermano del monarca español atendida la etiqueta de la casa real. Oponíase el rey á que se casase don Luis, y debe confesarse que si concedió despues su permiso no fué con mucha nobleza. Es sabido que Felipe V habia, porque así le plugo, escluido de la sucesion á las hembras, y ademas mandado que no sucediese en la corona sino el que hubiese nacido en España.

Digitized by Google

Los hijos de don Cárlos habian nacido en Italia, y no le convenia que en algun tiempo pudiese don Luis alegar que tenia hijos nacidos en estos reinos. Al principio este infante seguia la carrera eclesiástica á que le habian destinado, hasta concederle varias dignidades superiores, pero despues conoció que tenia mas vocacion para el matrimonio, é instaba incesantemente al monarca á que le concediese permiso para casarse. Hallóse, pues, el monarca en lucha entre los intereses de su familia, y el grito de su conciencia que le impedia negarse á los deseos de don Luis; pero en vez de recurrir á un espediente sabio y noble, cual era reunir cortes, esponer el caso, y solicitar que se declarase derecho en sus hijos para sucederle á pesar de lo dispuesto por su padre, publicó una pragmática sobre casamientos desiguales, solo para poner la cláusula de que el infante de España que efectuase matrimonio desigual, aunque fuese con aprobacion del rey, quedase inhábil para suceder en la corona, ni mas ni menos que sus descendientes. Así creyeron los pueblos que se publicaba esta pragmática para la paz de las familias, y solo se publicó para fines políticos del monarca, y para poder de esta suerte hacer que el infante don Luis contrajese un matrimonio desigual, y cayese en las penas establecidas.

[1777.] Desde la malograda espedicion de Argel se habia hecho sumamente odioso el ministro Grimaldi, y conociéndolo con tiempo, procuró presentar su dimision, que no le fué aceptada. Por otra parte el conde de Aranda, que continuaba desempeñando la embajada de Paris no favorecia en nada á su enemigo, y procuraba desacreditarle continuamente así en la sociedad como entre el ministerio frances. Añadíase á esto que los últimos acontecimientos del Brasil habian complicado bastante el horizonte político, precisamente cuando la nacion deseaba de todos modos que quedase afianzada la paz para bien del comercio y de la industria. Grimaldi no estaba dotado de la firmeza de carácter necesario para hacer frente á esas tempestades, á que debe estar acostumbrado un hombre de estado, y á fuerza de representaciones logró al fin que el monarca accediese á concederle su dimision. Hubo sin embargo diferencias relativamente á la eleccion de un sucesor. Unos designaban al conde de Aranda, pero Cárlos III no le era muy adicto, ya porque temia la violencia de su carácter, ya porque casi nunca se avenia con el dictámen de los demas consejeros. Ecsigió, pues, que el mismo Grimaldi eligiese un sucesor entre los varios sugetos que conociese capaces de poder dirigir con acierto las riendas del estado. Algunos sugetos recomendaron á Grimaldi al conde de Floridablanca, que con tanto acierto habia desempeñado la embajada de Roma, y como fuese del gusto del rey semejante eleccion nombrósele inmediatamente, y se le hizo venir al efecto de Roma. Lo mejor que hizo Grimaldi durante su ministerio fué indicar al rey para sucesor suyo al conde de Floridablanca: en lo demas, si hizo algunas cosas buenas, incurrió tambien en muchas otras malas. Fué de los principales autores del pacto de familia, y esto lo recordará siempre la historia para saber que algun dia los intereses de la nacion se sacrificaron á los intereses de familia, fuese esta la que fuese. El primer paso de la administracion de Floridablanca fué poner término á las diferencias con Portugal, y el primero de Octubre concluyó en el real sitio de San Ildefonso el tratado de division de lindes, por el cual cedió Portugal la colonia del Sacramento y la navegacion del caudaloso rio de la Plata y de algunos de sus afluentes. La España cedió por su parte una pequeña porcion de territorio, y restituyó á los portugueses la isla de Santa Catalina. Pensó despues el nuevo ministro en sacar partido de la rebelion de los Estados-Unidos para debilitar á la Gran Bretaña. La pasada campaña habia sido favorable á los ingleses, ni mas ni menos que la de los principios de este año, pues habian reducido á un deplorable estado á los defensores de la independencia americana. Pero los perdió la demasiada confianza en el triunfo; pues un general inglés, no contento con ahuyentar de las llanuras á los sublevados, quiso penetrar en la parte mas escabrosa del Canadá, y fué derrotado con pérdida de todo su ejército. Este golpe decisivo valió á los anglo-americanos el reconocimiento de parte de la Francia, y grandes ausilios para contrarestar á los ingleses.

[1778.] El gobierno de Madrid supo aprovechar las disposiciones favorables á la España de parte del gabinete de Portugal desde que habia muerto el rey Jorge I, y caido del poder su ministro Carvalho. Era este un hombre de estado de grande ambicion que habia logrado persuadir al difunto monarca que trastornase el órden de la sucesion de la monarquía, y desheredando á la princesa su hija, nombrase por sucesor á su nieto hijo del príncipe del Brasil. Favoreció Cárlos III la liga de los que deseaban que sucediese la hija del príncipe reinante, y como este caso llegase en breve, no fué difícil celebrar el 24 de Marzo el tratado del Pardo, á tenor del cual, no solo se confirmaban las disposiciones del anterior, sino que ademas se establecia un convenio de familia y una alianza política y mercantil entre la España y Portugal. Renováronse no solo los antiguos tratados de nacion á nacion sino tambien los respectivos al comercio en ambas Américas, y la España por su parte hizo algunas cesiones, á las que correspondió Portugal con otras para favorecer el comercio de negros de que necesitaban las colonias españolas. Como fuese el ministro Floridablanca quien llevase á cabo negociacion tan difícil con una potencia reputada ya entonces colonia de la Inglaterra, se granjeó esti-

Digitized by Google

macion profunda de parte de todos los conocedores y de la familia real. Pronto fueron visibles los efectos de este tratado, porque subió de punto el comercio con América, se destruyó el contrabando que hacian los establecimientos portugueses, y se aseguró la España un enemigo menos en caso de una guerra con la Gran Bretaña. No estaba esta muy distante, porque los franceses habian conocido que era aquella una coyuntura favorable para declarar la guerra á los ingleses. La Gran Bretaña pensaba casi esclusivamente en los Estados-Unidos, atormentándola la idea de perderlos, y con ellos gran parte de su poder; por esto habia enviado espediciones fuertes á aquel distante pais, y parecia que estuviese empeñado el honor del pabellon británico en salir con bien de su empresa. No bien habian notificado los ministros de Francia á los de Inglaterra el tratado que habian celebrado con los anglo-americanos, cuando al momento empezaron las hostilidades. Cuando lo supo el gabinete de Madrid habia hecho ya preparativos estraordinarios de guerra, y mientras tanto ofreció su mediacion al gabinete de Versalles y al de Lóndres; mediacion que fué aceptada, y que dió lugar á las negociaciones que se abrieron en Madrid.

Habia entretanto una escuadra francesa héchose á la vela para América, y al mismo tiempo un numeroso ejército frances se reunia en las costas de Bretaña, como á punto de embarcarse para Inglaterra. Los ingleses por su parte no permitieron que ninguna escuadra francesa dominase en el canal de la Mancha, y el 1.° de Setiembre se avistaron las dos fuerzas enemigas, y se trabó un obstinado combate, cuyo écsito quedó incierto.

Proyectaba entretanto el gobierno español, nuevas y sabias reformas para dar ensanche tal comercio, y para animar la industria que diariamente subia entonces de punto.

[1779.] Así como durante el reinado de Fernando VI hubo una época en que la Francia y la Inglaterra se disputaban á porfía cual de las dos dominaria en la política española, así tambien durante gran parte del año 1779 los agentes de la Gran Bretaña procuraron atraer de su parte al gabinete español, mientras los enviados de Francia pugnaban para hacerle de su partido. Acaso en aquella época hubiera sido mucho mejor conservar el sistema de Fernando VI el Pacífico; pero militaban en favor de la guerra dos razones que parecian poderosas, si es que razon puede haber para abandonar por un écsito incierto un sistema de conservacion para los pueblos. Las razones que alegaban los partidarios de la guerra, eran: primera, que se hacia de todo punto indispensable que la Francia y la España cargasen de mancomun contra la Gran Bretaña, y la abrumasen con todo el peso de sus fuerzas, para arrebatarla el imperio del mar en unas circunstancias en que se hallaba en guerra con sus mismos súbditos, y en que parecia no poder de ningun modo resistir; la segunda, que habia temores de que la rebelion americana iba á comunicarse á las colonias españolas, y que los ingleses eran quienes mas atizaban el fuego. Empero ambas razones mas bien debian decidir al gabinete español á la paz que á la guerra. Con efecto, alarmado el orgullo inglés á vista de los peligros, no solo hacia que demostrase su nacion de cuantes esfuerzos era capaz para resistir á enemigos interiores y esteriores, sí que tambien escitaba en los ánimos una desesperacion violenta que cuando toma orígen de los peligros de la patria acostumbra ser sobre manera temible. Todos los ingleses á porfía hacian sacrificios cuantiosos para salvar el honor de su pabellon amenazado, y para resistir con écsito a la coalicion de las dos potencias marítimas de Europa, que estaban celosas de su predominio en los mares y deseaban arrebatárselo. De esta suerte los gabinetes de Madrid y de Versalles, declarando la guerra en circunstancias apuradas á una nacion entusiasmada á vista del peligro, no hacia mas que duplicar sus fuerzas en vez de disminuirlas. Tampoco era fundada razon para declarar la guerra el temor de que se estendiese la rebelion anglo-americana á nuestras colonias; porque en todo caso, mucho mas debia estenderse el contagio viendo que se apoyaba a los anglo-americanos que se habian sublevado. Debe decirse, pues, que la España dió en 1779 un paso, que ha tenido que llorar despues, y de que no ha podido quejarse con razon al perder sus inmensas posesiones del Nuevo Mundo; porque quien habia sancionado el derecho de rebelion debia presumir que tarde ó temprano se estenderia; pero el fatal pacto de familia venció á las razones que apoyaban el sistema de paz seguido por el anterior monarca, y al fin se decidió la guerra.

Las negociaciones en Madrid entre la Francia y la Inglaterra no habian tenido écsito favorable, como era de suponer, porque la Francia deseaba llevar la guerra á cabo con teson y energía. Reclamó pues que el gabinete británico reconociese la independencia de los Estados-Unidos, y la Inglaterra no podia convenirse en conceder, por impulso y como por obediencia á una nacion estraña, lo que por sí misma podia otorgar con honor. Determinadas pues todas las potencias á hacer la guerra, no puede negarse que Floridablanca lo puso todo en fuego para salir airoso de la lucha en que se metia. Suscitó enemigos á los ingleses, hasta en sus posesiones de las Indias procurando que Heyder Alí padre de Tippo Zaip, le declarase la guerra, como lo hizo; reconcilió á la Austria con la Prusia y la Francia; logró que la Rusia se mostrase neutral, siendo así que estaba determinada á favorecer á los ingleses; y hasta impidió que la Gran Bretaña sacase partido de la Holanda. Dióse principio á es-

Digitized by Google

ta guerra marítima saliendo de Cádiz y del Ferol dos poderosas escuadras que debian reunirse con otra francesa. Sesenta y ocho navíos de línea, sin contar otros buques menores, se reunieron para dar un golpe de muerte á la marina británica. Pero en vez de efectuar un desembarco en Inglaterra, como hubieran podido hacer, se contentaron los aliados con andar en busca de una escuadra inglesa de treinta y ocho navíos que huia sagazmante el cuerpo. Entonces sin haber hecho nada de provecho, y en cierto modo solo un paseo militar, se volvieron los franceses á Brest, y los españoles se dirigieron á bloquear por mar á Gibraltar, mientras la sitiaba por tierra un ejército.

En América el gobernador de Luisiana se apoderó de varios fuertes pertenecientes á los ingleses, mientras que el gobernador de Yucatan se apodorabe de toda la costa de Campeche; en vano los ingleses prepararon una espedicion en Jamaica contra una plaza del golfo de Honduras y se apoderaron de un rico botin, pues lo recobraron al momento los españoles.

[1780.] La campaña marítima de 1780 probó que toda la marina de Europa reunida no podia arrebatar á los ingleses la superioridad del mar. No se efectuaron solo movimientos como en el año anterior, sino que las fuerzas navales vinieron á las manos, y llevaron lo peor de la guerra los aliados. Ello es fuerza confesar que los franceses no se mostraron muy osados marinos, pues sus buques permanecieron casi siempre en los puertos por temor de las borrascas. No así el almirante ingles Rodney, que se hizo á la vela para acudir al socorro de Gibraltar; por el camino encontró un convoy español y se apoderó de él sin resistencia. Pocos dias despues, entre el cabo de San Vicente y de Santa María, encontró á la escuadra española mandada por don Juan de Langara, escuadra que debia mantenerse delante de Gibraltar, pero no habia podido efectuarlo á causa de los vientos contrarios. Sorprendidos los españoles, pensaron en retirarse; pero los enemigos tenian viento favorable y acometieron con furor. Volóse un navío español á los primeros cañonazos, y como entre la densa niebla no atinasen los comandantes de los buques en cual podia ser la fuerza de los agresores, se rindieron unos tras otros seis navíos, bararon dos en la playa, se escaparon los restantes, y despues de un obstinado combate tuvo que rendirse el navío en que iba don Juan de Langara. De esta suerte pudo Rodney socorrer con abundancia la plaza de Gibraltar, destacar algunos navíos para reforzar las fuerzas inglesas de Mahon, y hacer rumbo despues triunfante hácia América. Los españoles y franceses reunieron tambien en las costas del Nuevo Mundo una escuadra de treinta y cinco navíos, y parecia segura ya la empresa de apoderarse de los aliados de la Jamaica cuando las enfermedades se cebaron en las tripulaciones de los aliados y obligaron á los franceses y españoles á retirarse. Entretanto probaban los españoles una espedicion contra Mobila, la que llevaba á cabo el comandante Galvez, apoderándose de la plaza, haciendo prisionera de guerra á toda la guarnicion.

En los Estados-Unidos los franceses habian desembarcado un cuerpo espedicionario al mando del general Lafayete, y reunido con Wassington cayeron sobre los ingleses, los arrollaron, é hicieron rendir las armas á ocho mil hombres. Casi al mismo tiempo don Luis de Córdova, que mandaba una escuadra delante de Gibraltar, se hacia á la vela hácia el Océano, y logró sorprender al cabo de muy pocos dias dos riquísimos convoyes ingleses con destino á las Indias: esta presa valió á la España mil ochocientos soldados enemigos que cayeron prisioneros, y ademas ciento cuarenta millones de reales.

No pasó mucho tiempo sin que los holandeses reconociesen la independencia de los anglo-americanos, declarasen la guerra á los ingleses y les hiciesen guerra de esterminio en las Indias. Conocieron entonces los ministros ingleses cuánto pesaba en la balanza política la España, y enviaron agentes para que se entendiesen secretamente con el conde de Floridablanca. Conoció este los amaños de que echaban mano los ingleses para enemistar la España con la Francia, y como la interesase tener alarmado al gabinete de Versalles, para que no se negase, como habia hecho hasta entonces, á cooperar al sitio de Mahon; manifestó como que queria seguir la negociacion, y solo la abandonó cuando hubo logrado su objeto. A consejo de Florida-Blanca publicó este año la emperatriz de Rusia su célebre manifiesto sobre mantenerse en neutralidad armada para defender al pabellon neutral.

[1781.] Reuniose á principios de este año un cuerpo espedicionario en la Holanda, fuerte de ocho mil hombres, é hizo rumbo hácia la costa de la Florida. Tuvo á pocos dias que volver al puerto á consecuencia de un terrible huracan que dejó la flota muy mal parada; pero como llegase para reforzarla á tiempo una escuadra al mando del comandante Solano, que habia salido últimamente de Cádiz, llegó al fin la espedicion á su destino, desembarcó en las costas de la Florida y embistió la plaza. Defendiéronse bizarramente los sitiados; pero quiso una casualidad que se incendiase en la ciudad un almacen de pólvora, y aprovechando los españoles la coyuntura, se apoderaron por sorpresa de muchos puntos avanzados. No pudieron ya resistir los ingleses, la plaza se entregó por capitulacion, y en consecuencia se apoderaron los españoles de toda la Florida occidental.

Dos eran los proyectos atrevidos que meditaba el gobierno español para dar un golpe terrible á la Gran Bretaña; la conquista de Menorca y la de Gibraltar. La primera es-

Digitized by Google

pedicion instaba tanto mas, cuanto se susurraba que los ingleses querian ceder la isla de Menorca á la Rusia para alcanzar un ventajoso tratado de paz. Hiciéronse los preparativos con el mayor secreto, y cuando creian todos que el armamento que se hacia en Cadiz iba dirigido contra Gibraltar, dirigiéronse las escuadras combinadas hácia el Océano para alejar las fuerzas navales de los ingleses, y entre tanto muchos buques de trasporte pasaron el estrecho escoltados por una escuadra respetable. Engañados los ingleses, creian que la espedicion preparada en Cadiz se dirigia contra la Jamaica, y no tuvieron noticia de su verdadero objeto hasta que se estaba ya dando el golpe. Cayeron repentinamente ocho mil hombres sobre Menorca, se apoderaron de Citadela, del arsenal, del puerto, y obligaron á que el gobernador inglés se retirase al fuerte de San Felipe que fué sitiado al momento.

Por este tiempo estuvo la España á punto de perder el Perú. Indignado un indio, descendiente de los antiguos Incas, porque la corte de Madrid le habia negado un título que solicitaba, reunió á sus partidarios, que eran muchos en aquel reino, hízose fuerte en pais montañoso, proclamóse descendiente del sol, juntó un numeroso ejército, y se apoderó de gran parte de territorio. Siguió su ejemplo en la provincia de la Paz un tal Tupacatari, púsose á la cabeza de sus partidarios, é hizo una guerra bárbara y sangrienta. Afortunadamente acudieron contra el primero tropas españolas que cayeron sobre él, le arrollaron é hicieron prisionero, y el segundo tuvo tambien que buscar su salvacion en la fuga.

[1782] Declaróse una epidemia en Mahon, que hizo estrago entre los sitiados, y á esto se debe que empezasen á menguar en el vigor que habian mostrado en la defensa desde los principios del sitio. Verdad es que los preparativos de ataque eran inmensos, y que el horroroso fuego de ciento y cincuenta cañones, que no cesaban de disparar contra la plaza, eran para hacer desmayar á los ánimos mas esforzados. Rindiéronse por capitulacion las ingleses cuando apenas les quedaban tropas, y el duque de Crillon, que mandaba las fuerzas de los sitiadores, trató á los vencidos con toda la generosidad que reclamaba su valor. Grande fué el júbilo á que se entregó la corte de Madrid al saber esta noticia, ya porque la posesion del puerto de Mahon es inestimable para una nacion que quiere ser poderosa por mar, y ya tambien porque su procsimidad á la Península hacia que fuese siempre mirada con zozobra en manos de los ingleses. Proyectóse entonces llevar á cabo el sitio de Gibraltar, que era objeto tambien del deseo general, y ademas se pensó en ocupar la atencion de los ingleses en el continente de América é islas adyacentes, para que no pudiesen oponerse á la empresa que se meditaba en la misma Península. Galvez, que habia conquistado la Florida, fué el destinado para dar un golpe contra la Jamaica, y reunió en Santo Domingo una numerosa escuadra con veinte mil hombres de desembarco. Entonces toda la espectacion de los ingleses y de los aliados quedó fija en America. Reuníase en Brest una poderosa escuadra para pasar al Nuevo Mundo, y los ingleses por su parte reunieron cuantos buques de guerra les fué dable para oponerse á los colosales proyectos de Floridablanca. La escuadra francesa salió de Brest con nueve mil hombres de desembarco, destacó algunos buques para ir á reforzar la escuadra española que permanecia en las aguas de Gibraltar, siguió su rumbo hácia la Martinica, cayó sobre las Antillas inglesas, y se preparó para juntarse con la escuadra española que se habia reunido en Santo Domingo.

Alarmados los ingleses, conocieron que iba á recibir un golpe de muerte su poder marítimo, y enviaron órdenes al almirante Rodney, comandante de las fuerzas navales británicas, para que diese un golpe decisivo antes que se efectuase la reunion de las fuerzas navales españolas con las de Francia. Rodney lo efectuó como se le habia mandado, acosó constantemente á la escuadra francesa; y aunque esta no quiso admitir durante muchos dias el combate, antes hacia fuerza de vela para lograr su reunion con los españoles, sin embargo, el dia 12 de Abril no pudo menos de acudir al socorro de algunos de sus buques que habian quedado atras, y se puso en línea de batalla para recibir al enemigo. En esta batalla naval que fué sangrienta por entrambas partes, demostraron tambien los ingleses que merecian tener el imperio del mar. Rodney fué el primero que desplegó una táctica naval que algunos años despues debia consumar con écsito el célebre almirante Nelson: tal era la de cortar la línea enemiga, poner á todos sus buques entre dos fuegos, confundir de esta suerte todos sus movimientos, trastornar todo su plan, y hacer casi imposible la fuga. Esta batalla les valió á los ingleses la toma de siete navíos franceses, y no solo esto, sino que las consecuencias fueron la salvacion de la Jamaica, y el que de nuevo se reputase invencible el pabellon británico.

Al saberse en Madrid este acontecimiento, no por esto se perdieron las esperanzas de conseguir al menos la toma de Gibraltar, y se hicieron para ello los preparativos mas estraordinarios de que hacen mencion las historias. Construyéronse baterías flotantes de un inmenso coste para que atacasen la plaza por la parte de mar y protegiesen el desembarco de las tropas que debian arrojarse al asalto. Pero la guarnicion estaba decidida á perecer entre escombros antes que rendirse: así lo habia jurado su gobernador Elliot que tan bien ha merecido de su patria. Efectuó este gefe frecuentes salidas, que no pocas veces eran fatales á los sitiadores; y si bien volvian estos á la carga, no

Digitized by Google

recompensaban los materiales perdidos ni el tiempo empleado en la acometida. Destinóse dia para un ataque general protegido por las baterías flotantes que debian empezar á abrir brecha. Presentáronse estas delante de la plaza, hicieron un fuego espantoso apoyado por el de las trincheras españolas, y durante todo el dia resistieron al vivo cañoneo de la plaza, y á las balas rojas que disparaban sobre ellas los sitiados. Pero en aquellos momentos terribles por un descuido no se apagó á tiempo el incendio causado por una bala roja, y empezó á arder uno de los buques en que iba el mismo caballero frances Arzon, que era el inventor de las baterías flotantes. La confusion llegó al estremo, porque tampoco se habian tomado precauciones para la retirada, sin lo cual las baterías iban á caer irremisiblemente en manos del enemigo. Dióse entonces órden para incendiarlas y para salvar las tripulaciones; pero el incendio hizo tan rápidos progresos en pocos momentos, que perecieron un sinúmero de los que iban en ellas. De esta suerte se perdieron muchos millones en un dia, acaso solo por no haber atendido al parecer de personas conocedoras y sensatas, y del mismo duque de Crillon que mandaba á los sitiadores, los que desaprobaban el proyecto, ya porque las baterías flotantes no podian acercarse á la plaza tanto como era de desear, como tambien porque no era posible dar un asalto en regla contra un enemigo valeroso solo con pelotones desembarcados para ir á acometer. Pero á pesar del descalabro, se reunieron en la embocadura del estrecho y en las aguas de Gibraltar, fuerzas navales de mucha consideracion para impedir que los ingleses pudiesen abastecer la plaza, y para obligar á esta á capitular por hambre; pero una tempestad desecha separó á las escuadras aliadas y permitió á la escuadra inglesa que acometiese el 10 de Octubre nuestras líneas, y entrase un convoy en Gibraltar. Por este tiempo habia la Inglaterra perdido las esperanzas de recobrar sus colonias de América, y reconoció al fin su independencia. Este reconocimiento allanó todos los obstáculos que impedian llevar adelante con fruto una negociacion, y esta se entabló en Paris para dar á la Europa la paz de que tanto necesitaban las potencias beligerantes para rehacerse de sus respectivas pérdidas.

[1783] Despues de los inmensos gastos hechos por el gabinete español para el recobro de Gibraltar, parecia tener empeñado su honor en esta conquista, y para acceder á la paz solicitaba ante todo que aquella plaza fuese restituida á la monarquía española. Pero despues de la gloriosa defensa que habian hecho los ingleses, tambien ponia la Gran Bretaña su honor en la conservacion de aquel punto. Por otra parte el gabinete frances se habia mostrado resentido porque el gobierno español hizo con tanto secreto la espedicion de Menorca, y deseaba por zelos y por una medida política que los españoles no entrasen en Gibraltar. Por último, atendiendo Cárlos III á los gastos que habia ocasionado una empresa tan colosal, y considerando que si adoptaba la idea mas estraordinaria todavia de minar la plaza, debia sepultar para una empresa incierta todas las rentas de la monarquía en un año, determinó aflojar de sus pretensiones en el congreso de Paris, y admitir otras proposiciones para una paz definitiva. Contentóse pues con recibir por indemnizacion de los gastos de la guerra las dos Floridas y la isla de Menorca, y aun con esto hacia muchísimos años que la España no habia firmado un tratado de paz tan ventajoso, pues en todos ellos habia tenido que ceder algo de su territorio ó de sus colonias. Firmóse el tratado de paz el dia 3 de Setiembre, paz de que necesitaba mucho la Inglaterra para reponerse despues de tantos años de una lucha terrible con sus súbditos y con los estranjeros.

Sosegaróse este año las turbulencias del Perú, pues cayeron prisioneros los principales caudillos de la rebelion, y sufrieron el último castigo despues de haber sido destrozadas enteramente sus tropas.

Memorable es tambien este año por el tratado de paz y comercio celebrado con la Turquía, porque hacia siglos que la España estaba en guerra eterna con aquella potencia; y á esto debe atribuirse la tenacidad de los berberiscos en armar piratas para hacer una guerra sorda y destructora al comercio español. Sabiamente pensó Floridablanca que el primer paso para aterrar á estos súbditos del gran señor era avenirse con el sultan, y para ello envió un plenipotenciario á Constantinopla para tratar de un ajuste. El 24 de Diciembre se firmó el tratado que abrió á nuestro pabellon los mares de levante, y que concedió á nuestro comercio los mismos privilegios de que gozaban las demas naciones europeas.

Con el influjo y peso que daba á los españoles este tratado, se proyectó mantener á raya á los argelinos y se reunió una escuadra á las órdenes del comandante Barceló que bombardeó á Argel.

[1784] A principios del año 1784 se procuró entablar negociaciones de paz con los argelinos, pero habiendo sido inútiles se volvió á bombardear á Argel, y se notificó al dey que anualmente le sucederia lo mismo. Al propio tiempo para que no pudiese contar con la amistad y benevolencia de sus vecinos, envió Floridablanca plenipotenciarios al emperador de Marruecos para que por su mediacion firmasen los berberiscos un tratado de paz con la España. Si la mediacion del emperador de Marruecos no hubiese sido suficiente, lo hubiera sido la del mismo sultan de Constantinopla, que favoreció el designio del gabinete español, y dió algunos pasos para que el dey de Trípoli firmase convenio con el rey de España, como lo firmó el dia 10 de Setiembre.

Digitized by Google

[1785] No podia el dey de Argel sufrir tantos bombardeos y acometidas de la escuadra española, y aunque se defendia siempre con obstinacion, sin embargo la ciudad sufria mucho, y no deseaba seguramente que se repitiese la visita acostumbrada en 1785. Por esto manifestó que accederia á la paz, y se propusieron preliminares para establecerla. El dey reclamaba cuarenta millones de reales; y como el gabinete español no estuviese por entonces dispuesto a hacer ningun sacrificio, quedó suspendida por entonces la negociacion.

Proyectaba entretanto el ministerio español unir cada dia mas los intereses del reino de Portugal con los de la España, separarle de la Inglaterra, y hacerle entrar en la liga de los Borbones. Para ello entabló negociaciones mas bien que políticas de familia, pues consistieron en contratar dos matrimonios, uno entre la hija mayor del príncipe de Austria y el heredero presuntivo del reino de Portugal, y otro del infante don Gabriel hijo de Cárlos III, con la infanta María Victoria de Portugal. De esta suerte logró Floridablanca que el reino de Portugal no fuese considerado por los ingleses como una mera colonia suya, sino que los buques españoles y franceses gozasen en el comercio de los mismos privilegios que los de la Gran Bretaña.

Entre los establecimientos ventajosos que se llevaron á cabo este año en la península merece mencionarse especialmente el gabinete de historia natural, que será sin disputa una de las mas ricas coronas del reinado de Cárlos III. Fundóse tambien la compañía de Filipinas á favor de los fondos del banco de San Cárlos que pocos años antes se habia creado, y se la destinó á hacer directamente el comercio con las Indias Orientales.

[1786.] Murió este año Federico el Grande que habia elevado á la Prusia al rango de primera potencia y héchose temible en toda la Europa. Firmábase por la misma época paz con los argelinos, y de esta suerte se ponia fin á la eterna piratería que arruinaba á muchas familias de la costa del Mediterráneo. Para obtener este paz sacrificó el gobierno español catorce millones de reales; pero se trataba de afianzar los intereses comerciales, de impedir que los argelinos cautivasen innumerables familias, y ecsigiesen por ellas rescates cuantiosos, y puede asegurarse que aquella cantidad no fué perdida. Ademas los ingleses y los holandeses animaban secretamente al rey de Argel para que no aflojase en sus pretensiones, y se hizo bastante consiguiendo un arreglo definitivo. A poco se firmó tambien otro tratado entre la España y la Ieglaterra para terminar las diferencias originadas sobre algunos establecimientos ingleses en Honduras. Este tratado fué tambien ventajoso para la España, porque los ingleses prometieron evacuar la costa de los Mosquitos, y con ello se apropió en cierto modo la España el comercio del palo campeche. Estrañóse mucho que el jóven Pitt, que tenia entonces en su mano las riendas de la Gran Bretaña, firmase un convenio tan favorable á los españoles; mas no es estraño si se considera que volvia á andar desavenida la Francia con la Inglaterra, y que le interesaba al gabinete inglés tener contento al de Madrid para que no tomase cartas en las reyertas de los dos pueblos.

[1787.] Propúsose entonces la España como mediadora para terminar las diferencias suscitadas entre el gabinete de Versalles y el de Lóndres, y habiendo sido admitida su mediacion conviniéronse aquellos ministros y firmaron un tratado para reducir mútuamente sus fuerzas. Solicitaban en esto los holandeses que la compañía de Filipinas pudiese solo hacer el comercio con la India por el mar pacífico y el cabo de Hornos, mas no por el cabo de Buena Esperanza, y de ahí se originaron con el gobierno español disputas que este terminó feliz y honrosamente para él. No así mismo pudo ponerse término á una negociacion entablada por los ingleses en Madrid para firmar un tratado de comercio que hubiera sido favorable solo á los ingleses, y por esto Floridablanca desechó constantemente el proyecto despues de haberle consultado con sugetos inteligentes.

El horizonte político se anublaba cada dia mas en Francia porque eran conocidas las necesidades de la nacion, y á pesar de esto las intrigas cortesanas se empeñaban en agriar al poder con los súbditos en vez de adoptar medidas de conciliacion que hubieran captado al gobierno la voluntad nacional. Esta lucha interior obraba de rechazo para debilitar la política esterior de Francia, y por esta causa andaba el poder vacilante en todo, así en elegir aliados como en sus pretensiones con las demas potencias. La terminacion de la lucha de los Estados-Unidos habia ademas inflamado las nacientes ideas de libertad; y como el gobierno frances habia apoyado aquella revolucion, haciáse inconsecuente si no permitia que se entronizasen idénticos principios: así se iban preparando acontecimientos terribles por la debilidad é inconsecuencia de los gobernantes, y porque no habian sabido elegir un sendero, y adaptar y seguir con teson y energía un sistema de gobierno, que contentase á los hombres juiciosos y contuviese saludablemente á los demas.

Por este tiempo se llevaba á cabo la grandiosa obra del canal de Aragon, empezada dos siglos antes y desatendida hasta este reinado. Esta obra grandiosa hará memorable siempre la memoria del monarca y del ministro que la consumaron, y será una base para otras empresas no menos importantes que podrian acometerse con gloria y con provecho.

[1788.] Habia el ministerio frances procedido con una estraña imprevision política aliándose con el Austria y la Rusia, y favoreciendo de esta suerte la ambicion de am-

Digitized by Google

bas potencias, que deseaban solo desmembrar á la Turquía. Así fué como una escuadra turca fué batida por la rusa en el mar Negro, y como habian logrado los austriacos apoderarse de Sabacz y Dubitzin y los rusos de Oczakou. Mayores hubieran sido este año los progresos de los moscovitas, y quizás hubiera Catalina II dado un golpe de muerte á la Turquía, si la Suecia no hubiese reputado ser este el momento favorable para recobrar las posesiones de las costas del Báltico que habia perdido en los anteriores reinados. Preparó, pues, Gustavo de Suecia dos espediciones, una por mar que debia oponerse á la escuadra rusa, y otra por tierra; y si bien no fueron muy afortunadas, bastaron sin embargo para detener á la Rusia y salvar á la Turquía.

Este año dirigió Floridablanca á S. M. una sabia representacion para contestar á los cargos que le hacian sus enemigos al frente de los cuales se hallaba el conde de Aranda que entonces acababa de llegar de Paris, y debe confesarse que la vindicacion es noble y justa y que muy pocos ministros han hecho tanto como él para el bien de la España. Es menester leer muchas veces, atentamente este precioso escrito, que no debe reputarse una vana apología sino una relacion de los actos de su administracion, de los motivos que le impelieron á hacerlos y de las mejoras interiores que durante su ministerio se llevaron á cabo. Para conocer profundamente el glorioso reinado de Cárlos III no puede ofrecerse otro documento mas útil, y que haga renacer en los ánimos mas altas ideas de grandeza nacional y de entusiasmo patrio.

Pero iba á apagarse la estrella que hacia tiempo brillaba con benigna influencia en el centro de la monarquía española para bien de sus súbditos y para honor del estado. La muerte del infante don Gabriel habia entristecido sobre manera á Cárlos III, y unido esto al dolor con que veia ennegrecerse cada dia mas la escena política en Francia, y al cansancio originado por su aficion á la caza, aficion que fué mas vehemente de lo que debia ser en un monarca, fué causa de que terminase sus dias mas brevemente de lo que prometia su temperamento robusto. Enfermó á últimos de Noviebre, y murió al amanecer del dia 14 de Diciembre á los setenta y tres años de su edad. Acaso quiso arrebatarlo á España la Providencia antes que la sangre corriese á raudales en Francia, llenase de amargura su corazon y le impeliese á querer vengar hasta el fin con rios de sangre española la afrenta hecha á los descendientes de San Luis. De todos modos siempre quedará impresa su memoria con caracteres indelebles en el ánimo de los españoles, por cuyo bien se desvelaba, y la gloria de su reinado brillará como la de ningun otro en la historia de España. Ilustraron en su tiempo la literatura hombres ilustres como Melendez, don Nicolás Fernandez de Moratin, Gonzalez, Cadalso é Iriarte en la poesía y el ilustre Jovellanos en la prosa. Los establecimientos gloriosos de esta época los hemos ido mencionando en su lugar.

[1789.] Cárlos IV era un príncipe bondadoso, acaso en demasía, y seguramente se necesitaba un temple de alma mas fuerte entre los disturbios generales que empezaban á asomar en Francia para ejercer influencia sobre toda la Europa. Su primer cuidado fué conservar en el ministerio á Floridablanca; y la nacion, animada con este primer acto de sabiduría, pensó que el reinado de Cárlos IV iba á ser una continuacion del de Cárlos III.

Pero en el año 1789 debia sancionarse mas que nunca aquel principio reconocido ya en el siglo décimoquinto de que las naciones de Europa están íntimamente enlazadas entre sí, y que pocas revoluciones pueden acontecer privadamente en ninguna de ellas sin que se resientan los restantes pueblos. Así que, cuando se trata de describirse la historia de alguna nacion de Europa deste el siglo décimo quinto, por precision debe escribirse toda la historia de los demas estados, ó á lo menos deben mencionarse los principales acontecimientos que han ejercido entre ellos mutuo influjo. Ninguno ciertamente le ha ejercido mas dilatado y terrible que la revolucion acaecida en Francia en 1789.

Desde principios del siglo décimo octavo, al reinado de la ilustracion habia sucedido en Francia el del filosofismo, y á pesar de que Luis XIV habia combatido constantemente á la revolucion de Inglaterra, sin embargo los principios mas latos de esta habian hallado cabida en el ánimo de los franceses y escitándoles á imitar un ejemplo que les parecia glorioso. A la verdad que el odio natural de los franceses contra los ingleses no se habia por esto amortiguado, sino que odiando á las personas de sus enemigos deseaban como ellos alcanzar un grado eminente de superioridad, así por sus riquezas como por su comercio. En los ánimos de todos estaba fija la idea de que la Gran Bretaña debia á su revolucion su poder marítimo colosal, las ventajas adquiridas por su comercio y su industria, y las inmensas riquezas de sus capitalistas: por esto deseaba la Francia un gobierno libre, no ya igual del todo al de la Gran Bretaña donde dominaba la aristocracia, sino adecuado á las costumbres de los franceses. Durante la edad media habia con mas fuerza que en ningun otro estado de Europa, tenido lugar en Francia el abatimiento del feudalismo y de la nobleza; pero en lugar de redundar directamente este triunfo ó revolucion en favor de los súbditos oprimidos, únicamente los monarcas se habian aprovechado de ella para crearse un poder absoluto é independiente, dando para ello pasos agigantados desde el reinado de Cárlos VII hasta el de Luis XIV. Este soberano, despertando en el ánimo de los fran-

ceses ideas de gloria, logró sujetarlos cada dia mas al vasallaje; pero queriendo al paso mismo que su reinado fuese glorioso así por las armas como por la literatura, estendió el gusto al saber y la aficion á unas ciencias que ilustran al entendimiento humano y hacen que adelante siempre en el camino de la investigacion, cosa que no es muy favorable al poder absoluto. Del saber, de la crítica y buen gusto del reinado de Luis XIV al espíritu de filosofismo y de crítica del reinado de Luis XV no habia mas que un paso, y este debia darse precisamente, porque una vez recibido el primer impulso no es posible que los cuerpos se detengan repentinamente sin que obre para ello otra accion contraria. Esta no tuvo lugar, antes el duque de Orleans, regente del reino de Francia despues de la muerte de Luis XIV, continuó animando la literatura y las investigaciones filosóficas que ella habia creado, y lo mismo hizo despues el gobierno frances en tiempo de Luis XV. Esta conducta de los gobernantes relativamente á la instruccion publica estaba en contradiccion con sus demas actos relativos al gobierno interior de la Francia y á su administracion, porque el que activaba la causa debia abrazar sus efectos, y si se daba impulso á aquella, por precision debian estos ser inevitables. Es decir, que el gobierno frances animaba el espíritu de investigacion filosófica que tiende á que haya justicia en todo, á que se reformen los abusos y que se administre bien la hacienda, y se negaba á reformar abusos y á esta recta administracion de todos reclamada. De ahí resultó que los súbditos se valieron de las mismas armas de ilustracion, en cierto modo recibidas del gobierno, para hacerle una guerra encarnizada. Un monarca sabio, conocedor de los hombres y de las cosas, y á un tiempo enérgico y bondadoso, hubiera sin duda puesto fin á todas estas contiendas, y elevado la Francia á un grado de preeminencia, hacia tiempo reclamado por su poblacion numerosa, por su industria y por el valor de sus habitantes. Pero Luis XVI era un monarca débil, si bien que de costumbres puras, y presumiendo siempre que iba en busca del bien público, cedia ora á un consejo, ora á otro opuesto, segun eran los últimos que le hacian una pintura ecsagerada de la humillacion de la corte y desdoro real ó de los abusos introducidos desde mucho tiempo en el gobierno de la Francia. Por último, á persuasion de Necker, su ministro de hacienda, convocó al fin los estados generales, presumiendo que de esta suerte se pondria termino á los males de la Francia. Pero ya en los primeros dias de su reunion estallaron discordias entre los tres brazos que los componian. Para la revision de poderes ecsigia el estado llano que se reuniesen todos tres brazos en una cámara, y como se resistiesen por algunos dias así el clero como la nobleza, resultó que el tercer brazo mas numeroso se constituyó por sí y ante sí en asamblea nacional. En vano mandó el gobierno que se cerrase la sala de sus sesiones, pues se reunieron en un trinquete ó juego de pelota, y allí entre entusiastas aclamaciones juraron no separarse hasta haber dado una constitucion á la Francia. Desde entonces la asamblea tuvo el nombre de constituyente, y ya ni con amenazas ni con ruegos no pudo nada contra ella el gobierno. Fluctuante el rey entre los consejos de María Antonieta su esposa y los de los hombres sensatos amantes del bien público, decidióse en fin á reunir en Versalles un acampamento para amenazar la capital. Sublevóse el pueblo de Paris al saberlo el dia 14 de Julio, arremetió á la Bastilla y la tomó, organizó una milicia nacional, y se mostró en tan imponente estado, que fué preciso que el rey alejase de Paris al ejército. Las intrigas cortesanas comprometieron á que algunas tropas diesen en Versalles un banquete en que se pronunciaron discursos que indicaban medidas hostiles contra el pueblo de Paris. No bien se supo en la capital, cuando tuvo lugar una nueva conmocion el dia 6 de Octubre, y el pueblo se trasladó en masa á Versalles, donde allanó el palacio real y obligó al monarca á que pasase á Paris. Desde entonces se ocupó la asamblea constituyente en las reformas que reclamaba la situacion de la Francia.

No podian estas ser miradas con gusto de parte de las demas naciones de Europa, porque era temible que las nuevas ideas entrasen por contagio en sus estados y debilitasen el poder de los soberanos. Tampoco el gobierno inglés era amigo de la revolucion de Francia, porque en ella se atacaba directamente á la nobleza, y es sabido que la constitucion inglesa daba tambien poder á esta en la representacion del pais. Así, pues, todas las naciones estaban ya con ánimo de formar una alianza que destruyese las reformas interiores que proyectaba en Francia la asamblea constituyente.

(1790.) Seguia esta constante en su marcha, y queria de golpe trasformalo todo, así relativamente al clero, como á la nobleza, á la distribucion de territorio y á la eleccion de magistrados. Aquel cuerpo queria que todo el poder legislativo recayese en la clase media, esto es, en los hombres industriosos, en los comerciantes, hacendados y hombres ilustres por su saber y sus riquezas: pero empezaba ya á levantarse contra ella otro enemigo mas poderoso que la corte, el clero, la nobleza y la oficialidad del ejército que por una parte le combatian: tal era la baja plebe que queria tambien sacar partido de la revolucion y cuyas escenas se le habia hecho obrar como instrumento. Emigraron la mayor parte de los franceses adictos á la monarquía, y en todas partes estaban atizando el espíritu de hostilidad contra la Francia. Así que, todas las potencias hicieron los mayores preparativos, y entre ellas la España que aumentó hasta veinte mil hombres el

ejército de Cataluña. Luchaba entonces un partido en la corte para derribar al conde de Floridablanca, que queria de todos modos combatir la revolucion de Francia, y hasta algunos agentes oscuros de Francia no temieron valerse de los medios mas viles para descartarse de un ministro cuyas luces y recursos le hacian sombra. Un asesino se arrojó alevosamente sobre Floridablanca, y llegó á herirle; pero habiendo sido preso en el acto, fué á poco condenado á muerte sin que hubiese podido lograr su depravado intento.

Este año estuvo á punto de estallar una nueva guerra contra los ingleses. La causa era porque habian formado estos unos establecimientos en pais que se reputaba dependiente del imperio mexicano. Al momento hizo Floridablanca reclamaciones al gabinete británico, y para apoyarlas envió una escuadra al canal de la Mancha, y mandó apresar á cuantos buques ingleses encontrase al paso. No estaba entonces la Inglaterra preparada para la lucha, ó acaso la política de su gobierno preveia que no era sazon de disturbios con la España cuando de mancomun se proyectaba una guerra contra la Francia, y en breve se terminó amistosamente el asunto.

(1791.) A principios de este año intentó Luis XVI fugarse de Paris y reunirse con el ejército aliado, compuesto de prusianos, alemanes y austriacos, que estaba para invadir la Francia; pero lo conoció en el tránsito el pueblo y tuvo que restituirse á Paris con toda su comitiva. El partido de la ínfima clase del pueblo se hacia cada dia mas numeroso, y empezaba ya á desconfiar de los que se habian puesto al frente de la revolucion para dirigirla con acierto. Al fin despues de varias comunicaciones y sacudimientos desastrosos triunfó por último, y la monarquía francesa que contaba tantos siglos quedó derribada de un golpe. Todos los franceses que reconociendo la necesidad de reformas querian que al propio tiempo se conservase el trono, conocieron que era ya imposible detener el carro de la revolucion que todo lo superaba con una fuerza terrible. Los ejércitos de las naciones aliadas empezaban ya á asomar en las fronteras de Francia, y el gobierno español parecia tambien adicto á las miras de los que deseaban invadir el territorio frances. Pero el conde de Aranda se oponia con su partido que era entonces numeroso, y se prevalia para ello del cariño que le profesaba el rey.

Concluyóse un tratado con la regencia de Argel, por el cual le cedimos las plazas de Orán y de Malzaquivir, á pretesto de que era mal sano su territorio, y en cambio se obtuvieron ventajas mercantiles para el comercio español.

El resultado de las disputas promovidas entre el conde de Aranda y el conde de Floridablanca fué la caida de este, y la subida de aquel ministerio. Pero debe mas bien decirse que todo ello se debió á las intrigas con que D. Manuel Godoy, favorito del rey y de la reina, procuraba subir al poder y alejar á los dos rivales que solo disputaban. Pero para que no se creyese que la caida del conde de Floridablanca era efecto de sus manejos, permitió el favorito que subiese al poder solo por algun tiempo el conde de Aranda. Parece imposible que ya en esta época tuviese tanto influjo en palacio aquel valido; pero no se estrañara si se atiende á que hacia algun tiempo que le habia conseguido solo por amoríos interiores en el seno mismo del palacio. Vergozoso es decirlo, pero no puede buscarse otra causa para la elevacion al poder de un hombre que no tenia para ello títulos bastantes en la opinion pública. Los asuntos interiores de la Francia se hacian cada dia mas peligrosos, y subia de punto la efervescencia popular á medida que las potencias estranjeras se iban declarando contra la revolucion. Ya no conocia barreras el encono de la muchedumbre: insultó á la asamblea legislativa, al monarca mismo en el dia 20 de Junio, y poco despues el dia 10 de Agosto se cebó contra el palacio de las Tullerías y derribó el trono de los Capetos. Desde entonces empezó á ensangrentarse la revolucion, á presentar en escena hombres embrutecidos y sedientos de errores, y hacer el oprobio de un pueblo civilizado. La convencion nacional que sucedió á la asamblea legislativa se declaró en república, y se desconocieron los principios de la constitucion que habia sancionado la asamblea constituyente. La Francia estaba en manos de partidos, y unos tras otros debian disputarse el poder con encarnizamiento. Los principales eran el de la Gironda y el de la Montaña: dominaban en estos los jacobinos, al frente de los cuales estaba Robespierre, y al rededor de los girondinos se agrupaban los que querian que el desórden y el caos fuese capaz de producir un estado de cosas regular. Intentaban los girondinos constituir la república del mejor modo que les fuese dable, y los montañeses únicamente proponian que por entonces se empezase por abrir el juicio al monarca, y lo ecsigian con las mas vivas instancias. Ecsaltáronse las pasiones de la multitud, y si bien los girondinos resistieron al principio con teson, sin embargo temiendo despues que se les diese el nombre de realistas, consintieron en ello. Continuaban emigrando de Francia todos cuantos podian escapar de manos de sus perseguidores, y la mayor parte de ellos fueron recibidos en España con muestras de hospitalidad no muy comun.

[1793.] En vano el insigne de Malesherbes defendió á Luis XVI con una energía digna de los tiempos de la Grecia ó de Roma, porque el alarido de las pasiones sufocaba todos los clamores de la razon, y no era posible que la sensatez encontrase cabida en unos corazones enconados con ideas de venganza, y que habian empezado ya á saciarse

Digitized by Google

de sangre. El 21 de Enero subió Luis XVI al cadalso á vista de la Europa, que contemplaba atónita semejante abominacion. En aquel momento fué general el grito que resonó en Europa contra la revolucion de Francia. Los pasos que dió el gabinete de Madrid para salvar al desgraciado monarca fueron nobles y dignos de ser atendidos, llegando á proponerse á la república que si se salvaba la vida á Luis XVI no se entraria en alianza con los príncipes de Europa para declarar la guerra. Desoyeron los franceses la reclamacion, y en consecuencia fué ya imposible que el conde de Aranda se mantuviese en el poder. En el Rhin y en Bélgica fueron batidos los franceses, y los aliados se adelantaron hácia el interior de Francia hasta Valenciennes y Arras por una parte, y hasta Landaw por otra. Todavía se mantenian firmes los girondinos en el seno de la convencion nacional, y como los montañeses no pudiesen dominarles, ocurrieron á la violencia, hicieron que se levantase en masa la poblacion dirigida por el ayuntamiento, atacaron á la misma convencion, y de esta consiguieron prender ó desterrar á la mayor parte de los girondinos. Entonces se formó el triunvirato de Marat, Danton y Robespierres, cuyo fruto fué la proscripcion y la muerte. Encontrábase á cada paso una guillotina, y apenas habia bastantes brazos para ser verdugos. Recurrióse á medios que la historia recordará siempre con horror y con vilipendio. Reuníanse innumerables víctimas, atábaselas de dos en dos, se las embarcaba y luego despues las iban ahogando en los rios. Otras veces se deshacian á metralladas de tres ó cuatrocientos desgraciados á la vez. Matábase solo por matar; bastaba haber sido amigo de un ajusticiado para que se temiese que conspirase contra la república, y para que se le hiciese seguir la misma suerte que á su amigo. Hombres infames habia que se gozaban en ver padecer á sus semejantes los mas atroces tormentos, ataban á un vivo con un cadáver, y le dejaban de esta suerte perecer de hambre y de la desesperacion mas horrorosa. Pero la convencion dominaba ya por la Montaña, y queria vencer á los enemigos interiores por medio de la tiranía mas atroz, y á los esteriores por medio de un armamento colosal. La junta de salud pública decretó un armamento de un millon y doscientos mil hombres, y envió tropas armadas á todas partes para hacer frente á toda la Europa. Al propio tiempo tenia que combatir á los que se habian sublevado en varias ciudades como Burdeos, Tolosa y Marsella, y solo quedaba para resistir dentro de la misma Francia la ciudad de Tolíneas del Sambra y del Mosa por el general Hoche, y en la parte del Rosellon alcanzó algunas ventajas el general Ricardos haciéndose dueño de Bellegarde, ganando la batalla de Truillas, y tomándoles á los franceses varias plazas. En la parte de Bidasoa no fué la fortuna tan favorable al general Caro, que mandaba en aquel punto el ejército español. Tolon era el blanco del ataque de los franceses, porque deseaban vengarse de una ciudad que se habia entregado a los ingleses, y porque se hallaba mandando la artillería de sitio el jóven Bonaparte, que tantos dias de gloria debia dar despues a su patria. En vano se defendieron con el mayor teson ocho mil españoles que guarnecain la ciudad, pues habiéndose alejado la escuadra inglesa á causa del bien dirigido fuego de la artillería francesa, fué ya imposible resistir mas tiempo. La alegría que dió á los franceses la toma de Tolon fué estraordinaria, y se aplicaron con mas ahinco los demagogos á hacer pesar sobre el pueblo unas desgracias y una devastacion horrorosa. Todos los gefes de los anteriores partidos fueron sacrificados, y tras de la reina María Antonieta, que pereció en el cadalso, fué guillotinado tambien el mismo duque de Orleans, que segun fama habia atizado la revolucion en sus principios para sacar partido de ella.

[1794.] Aunque la anterior campaña no habia sido favorable á los aliados, hicieron sin embargo nuevos y estraordinarios preparativos para acometer de nuevo á la Francia, trabajada por discordias intestinas Habia llegado la época en que Robespierre debia pagar á la vez todos sus crímenes, porque cansada la Francia dió un grito de indignacion contra sus verdugos, y el 27 de Julio Robespierre fué decapitado con la mayor parte de la municipalidad de Paris. No pudo esto efectuarse sin mucho derramamiento de sangre; y sin que tuviese lugar una de aquellas crísis peligrosas, que tantas veces habian puesto á la Francia al borde del precipicio; pero tiempo era ya de decidirse entre ver convertida á la nacion en un desierto y en un lago de sangre, ó en atender á su salvacion por medio de un esfuerzo estraordinario. Entonces empezó á contenerse la anarquía feroz, que cada dia se iba enseñando mas en los mismos súbditos á quienes debia proteger. Volvieron triunfantes al seno de la convencion los setenta y tres diputados girondinos que habian sido desterrados por la Montaña. Cinco eran los principales campos de batalla en que los franceses tenian que hacer frente á los aliados; la Bélgica, la frontera del Rhin, la frontera de los Alpes, la de Cataluña y la de Guipúzcoa. Pichegru mandaba el primer ejército y Jourdan el segundo: los dos consiguieron ventajas considerables. Pichegru batió en Clairfait á los austriacos, se apoderó de toda la Bélgica, aprovechándose de la circunstancia de hallarse helados los rios, y conquistó la Holanda, cosa que no habia podido lograr Luis XIV. Jourdan derrotó tambien á los aliados en la batalla de Fleurus, los arrojó al otro lado del Rhin, y se apoderó de Coblenza. Ninguna de las partes beligerantes habia puesto empeño en hacer en la frontera de los Alpes la guerra de un modo decisivo, y así fué como allí tuvieron solo lugar encuentros parciales. No así en el Rosellon,

Digitized by Google

en el mando del ejército español de la raya de Cataluña habia sucedido al general Ricardos el marques de las Amarillas, y la junta de salud publica habia dado el mando del ejército de Rosellon al general Dugommier gefe de las tropas que se habian apoderado de Tolon. Llevó Dugommier consigo gran parte de su ejército; en los primeros encuentros parciales que tuvo con el marques de las Amarillas obtuvo algunas ventajas debidas en gran parte á que empezaba á relajarse la disciplina en el ejército español. Dióse entonces el mando del ejército de Cataluña al conde de la Union que habia dado muestras de grandes disposiciones durante esta guerra. Dedicóse el conde de la Union á restablecer la disciplina en el ejército hasta tal punto, que hizo pasear con recuas á todos cuantos habian huido cobardemente en un combate parcial que tuvo lugar contra los franceses; pero á pesar del buen espíritu que animaba al nuevo general, acometieron con ímpetu los franceses las líneas que ocupaba nuestro ejército, y si bien en una ala fueron rotos, triunfaron sin embargo en los demas puntos y derrotaron completamente al ejército de Cataluña con muerte de su general que quedó en el campo de batalla Tambien pereció en la accion el general frances Dugommier, pero su sucesor el general Perignon supo aprovecharse de la victoria conseguida, cayó sobre el Apurdan, entró por soborno en la plaza de Figueras, y puso sitio á la de Rosas. No fué mas afortunado el ejército español de Guipúzcoa, pues los franceses penetraron por el valle del Baston, se apoderaron de San Sebastian y de Fuenterrabía, y se preparaban para internarse en el corazon de Castilla. En Madrid al saberse estos desastres no pudo menos de manifestar el conde de Aranda que los habia previsto, y como le contestase el conde de Alcudia que su afecto á la revolucion de Francia era lo que así le movia á hablar, trabáronse fuertemente de palabras los dos ministros, sin que la presencia del rey fuese bastante á contener al violento conde de Aranda, que en consecuencia fué desterrado de la corte. Pero á pesar de esto conoció el rey que no se hallaba la España en estado de luchar con los franceses, y desde entónces deseó sinceramante la paz.

[1795.] Despues de un obstinado sitio logró al cabo el general frances Perignon penetrar en la plaza de Rosas; pero mientras la guarnicion de aquel punto se defendia con teson admirable, volvia á reanimar el nuevo general del ejército de Cataluña don José Urrutia el espíritu moral de los soldados que tanto habia decaido en la anterior campaña. Cuando tomó el mando del ejército bastaba que se presentase un destacamento del ejército frances por poco numeroso que fuese para que huyesen desbandados los cuerpos españoles; mas al cabo de poco tiempo todo habia mudado como por encanto, se disciplinaron los cuerpos, volvieron á recobrar la superioridad que tenian sobre los franceses en tiempo del general Ricardos, y no solo les impidieron que pasasen el Fluviá, sino que los arrollaron en varios encuentros parciales. Pero Moncey se adelantaba en las provincias Vascongadas, llegó hasta Miranda de Ebro, y llenó de terror las Castillas. Entónces se vió el gobierno español precisado á hacer la paz con la Francia, casi al mismo tiempo que la hacia tambien la Prusia, separándose de la alianza. La paz entre España y Francia tuvo por base el que los franceses restituyesen todo lo conquistado en la Península, y en cambio cedia la España á la República, su parte de la isla de Santo Domingo. Este tratado valió á don Manuel Godoy duque de Alcudia, el título de príncipe de la Paz.

Habia entretanto Pichegru creado en Holanda la republica bátava, que se reconoció aliada de la Francia; pero al volver aquel general al ejército del Rhin, cuyo mando se le habia confiado, fué derrotado en la batalla de Heydelbergh y tuvo que levantar el sitio de Maguncia. En el interior de la Francia la Convencion andaba luchando con los anarquistas, y trabajaba con teson para que fuese adoptada en Francia la constitucion directorial. Pero como la reaccion contra los jacobinos, habia sido tan fuerte y general, juzgaron los realistas que habia llegado la época de volver á recobrar todo cuanto se habia perdido, y restaurar la monarquía. Armáronse en las secciones de Paris, reunieron una multitud de gente, y acometieron con ardor á la Convencion. Esta solo contaba para defenderse con cinco mil hombres; pero estos al mando de Bonaparte, aquel comandante de artillería á quien casi esclusivamente se debia la toma de Tolon. Reunió cuanta artillería le fué posible, rechazó con vigor el ataque de los agresores, y al fin los acosó y arrolló en todas direcciones. Despues de esta conmocion memorable cesó en sus funciones la Convencion nacional, cuyo recuerdo estará mezclado en la historia con las atrocidades mas inauditas y la energía mas estraordinaria: Instigadas por sus atrocidades se declararon contra ella la Prusia, la Holanda, la Inglaterra, el Austria, y hasta la Rusia se aliaba con sus enemigos.

Desde esta época empezó Godoy á gobernar la España, puede decirse, como patrimonio propio. Nada se oponia á su autoridad; mandaba en el palacio y fuera de él, y si se solicitaban gracias, honores ó empleos, todos se dirigian esclusivamente al principe de la Paz.

[1796.] La Francia, despues de haberse librado de la Prusia y de España, continuó la guerra contra el resto de la Europa. El general Moreau pasó el Rhin, se adelantó hasta el corazon de la Alemania; pero privada de socorros con que habia contado, hizo una retirada admirable, en que siempre anduvo venciendo al enemigo. Este año, perdieron la Córcega los ingleses, que se habian apoderado de ella. Pero los prodigios de esta campaña deben buscarse en Italia. El jóven Bo-

Digitized by Google

naparte pasó los Alpes á la cabeza de treinta mil hombres, derrotó en Montenotte, Milessimo y Dego á los austriacos y sardos; obligó al rey de Cerdeña á que hiciese la paz persiguió despues tenazmente á los austriacos, y los derrotó en la famosa batalla de Lody. En vano enviaron contra él nuevos ejércitos los austriacos; porque sucesivamente derrotó á tres generales, les hizo un increible numero de prisioneros, entró en el castillo de Milan, sofocó una revolucion popular en Pavía, impuso leyes al papa y á toda la Italia, se adelantó hasta Verona, se apoderó de Mantua, y consternó con repetidas derrotas á los austriacos. Todo fué maravilloso en esta campaña; no solo era irresistible el general en el ataque, sino que en la defensa burlaba los planes mas bien combinados, y caia con la rapidez del rayo sobre sus enemigos en los momentos de crisis: de esta suerte principiaba su carrera de general el hombre que estaba destinado á dar leyes á la Europa. Efectuóse este año la consumacion del repartimiento de la Polonia entre el Austria, la Prusia y la Rusia. El 18 de Agosto se celebró en San Ildefonso el tratado de la alianza ofensiva y defensiva entre el directorio frances y el gabinete español, y de esta suerte se suspendió el decreto del préstamo estraordinario que se habia publicado. Entonces empezó á darse publicidad y elogio á los actos del gobierno frances, al modo como era recibido nuestro embajador en Paris, y á los célebres debates en Inglaterra, en que impugnaba Fox con elocuencia la marcha de los ministros ingleses.

[1797.] Solo un general se conoció apto en Europa para oponerse á Bonaparte: tal era el archiduque Cárlos que habia dado muestras de tactica y de genio en la anterior campaña contra el general Jourdan. Pero sufrió la misma suerte que en el año anterior habian sufrido los generales Beaulieu, el valiente Wurmser y Albinzi. Los bien combinados movimientos del jóven Bonaparte obligaron al archiduque Cárlos á replegarse; marchaba aquel sobre Viena asombrada, cuando el emperador de Austria pidió la paz de Campo Formio, en virtud de la cual adquirió la república la Bélgica y mucha parte del territorio hasta los margenes del Rhin El emperador de Austria quedó indemnizado con los estados de la republica veneciana, que quedó estinguida. Pero la Inglaterra no queria la paz: su escuadra halló junto al cabo de San Vicente á la española, y la derrotó, obligándola á refugiarse en Cadiz. Entonces la nacion empezo á llorar los efectos de la mala administracion del gobierno. Arruinóse del todo el comercio con América; los vales reales, creados en tiempo de Cárlos III, y aumentados en el actual reinado, hicieron una baja considerable, y no se presentaba perspectiva alguna que pudiese hacer columbrar mejoras en el régimen interior del estado. En efecto el príncipe de la Paz continuaba mandando como soberano, y llegó á enlazarse con la familia real por medio de su casamiento con la hija mayor del infante don Luis. Oyendo los clamores que se elevaban de todas partes para que se hiciesen reformas y para que tomase el gobierno otra marcha, pensó Godoy que era del caso dar entrada en el ministerio á alguno de los sugetos en cuyo favor se habia declarado la opinion publica: tales eran don Francisco Saavedra y don Gaspar Melchor de Jovellanos, cuyo informe sobre la ley Agraria habia escitado la admiracion de los hombres conocedores. Era de ver que no subsistirian por mucho tiempo en el ministerio. Aquellos hombres sensatos y verdaderamente sabios no pudieron sufrir que un valido se abrogase de por sí los homenajes debidos al monarca; el primero fué desterrado, y el segundo encarcelado, haciéndole sufrir el mas duro trato mientras permaneció en el poder el príncipe de la Paz. No pudo efectuarse este golpe sin que Jovellanos hubiese tentado antes un esfuerzo para el bien de la nacion, y para caer del poder al favorito; mas lo supo este con tiempo y quedó desvanecido el proyecto, que habia sido dictado por el mas puro patriotismo.

[1798] La fama del general Bonaparte era inmensa entonces en Francia y en Europa, y el directorio frances procuró alejarle del continente, porque su nombradía le hacia sombra. Destinóle pues para la espedicion de Egipto, espedicion que Bonaparte aceptó con gusto, porque preveia un nuevo campo abierto á sus ideas de dominacion y de conquista. Partió pues para el Egipto, desde donde habia formado el plan gigantesco de estenderse hasta las Indias: tal vez lo hubiera logrado; tal vez con un brazo se hubiera apoderado de Constantinopla, y hubiera estendido el otro hasta las márgenes del Indo, solo con que le hubiese favorecido muy poca parte de aquella fortuna que siempre fué propicia á Alejandro y á Tomás-Koulikan. Los franceses hicieron unos prodigios de valor que la posteridad reputará algun dia fabulosos; se internaron en los desiertos entre remolinos de inflamada arena, arrollaron á todos cuantos enemigos se les opusieron, adquirieron una gloria inmortal, y hubieran alcanzado los resultados que esperaban si la peste no los hubiese diezmado, y si no hubiese sido por la tenacidad de los ingleses en defender con el mayor encarnizamiento á San Juan de Acre. Por mar triunfaban los ingleses, y las aguas de Aboukir presenciaron la destruccion de casi toda la escuadra francesa. En el continente se apoderaron los ejércitos de la república de casi todos los estados de Italia, y agitaron el ánimo de los austriacos para que accediesen á la segunda alianza, que estaba destinada á abrumar á la Francia por medio de los mas poderosos ejércitos de las naciones europeas. La España vió atacadas sus posesiones de Canarias por la escuadra del almirante Nelson; pero el ataque fué infructuoso, y tuvo que re-

Digitized by Google

tirarse el inglés con pérdida de buques, y habiendo salido herido el mismo Nelson. Pero la guerra con Inglaterra paralizaba todo el comercio, y como la industria se habia animado solo con el trasporte de géneros á América, se estancó tambien en un momento. No queria Godoy que recayese sobre él la responsabilidad de las calamidades de la patria, é hizo que se nombrase ministro de estado á don Luis de Urquijo; pero esto era una plataforma, porque en realidad únicamente mandaba el príncipe de la Paz.

(1799) La alianza formada este año contra la Francia era sobre manera poderosa. Reforzó á los austriacos un brillante y aguerrido ejército ruso mandado por Suvarow, que tanta celebridad habia adquirido peleando en Polonia y en Turquía. El general frances Jourdan fué derrotado en la ribera del Rhin, Eischerer que mandaba en Italia, fué derrotado en Magnan por los austro-rusos. Sucedióle Moreau, y fué tambien batido dos veces por Suvarow. Despues se nombró general del ejército de Italia á Joubert, y en las llanuras de Novi perdió una batalla y la vida: la república perdió en Italia todo cuanto habia conquistado Bonaparte. Proyectaron entonces el archiduque Cárlos y el general Suvarow caer de mancomun sobre la Suiza y penetrar en Francia. Distinguióse entonces el general Massena que mandaba en la línea del Rhin. Así que conoció que el archiduque Cárlos se habia separado con parte de sus fuerzas, cayó sobre las restantes, las derrotó completamente, voló al encuentro de Suvarow, lo derrotó y arrojó al Tirol, y revolviendo despues á hacer frente al archiduque Cárlos, le contuvo con hábiles movimientos y con la preponderancia adquirida. Bonaparte volvió en esto á Paris, dejando al valiente Kleber el mando del ejército de Egipto, y llegó precisamente cuando un nuevo cambio se preparaba en los negocios públicos. La debilidad con que gobernaba el directorio habia dado margen á nuevas intrigas y conspiraciones: el desórden habia llegado á su colmo. Bonaparte, cuya gloria militar era propia para seducir los ánimos á su favor, atrajo sobre sí las miradas de un partido poderoso. Ganó para sí la mayoría del consejo de los ancianos, dispersó por la fuerza al de los quinientos, anuló el directorio y se hizo nombrar cónsul. Esta nueva revolucion es la que se llama del 18 brumario, en el cual puede decirse que concluyó definitivamente la revolucion de Francia. Entretanto la escuadra española salia de Cádiz para proyectar un movimiento con la francesa que se hallaba en Brest. Si se hubiesen aprovechado bien aquellos momentos en que la escuadra inglesa no estaba prevenida para pelear, tal vez se hubiera logrado alguna ventaja de consideracion; pero se desperdició la coyuntura, y poco despues la escuadra inglesa bloqueó á las escuadras española y francesa en Brest. La historia de este año en España es la historia de los lamentos ocasionados por la mala particion de una contribucion estraordinaria de trescientos millones de reales, impuesta para continuar una desastrosa guerra marítima.

(1800) Mientras que los partidos se agitaban en Francia, y mientras ganaba Napoleon la batalla de las Pirámides, los austriacos ausiliados por los rusos se habian apoderado de casi toda la Italia. Necesitaba pues Bonaparte hacerse de nuevo ilustre con la victoria, y concibió el proyecto mas atrevido y gigantesco que ningun general haya podido meditar. Reunió sus fuerzas sin hacer grandes preparativos, pasó los Alpes entre la nieve y el frio, cayó á retaguardia de los austriacos, dióles la famosa batalla de Marengo, en la que se peleó durante todo el dia, y por resultado de esta batalla arrojó de nuevo á los austriacos de toda la Italia. No era menos afortunado Moreau en el mando del ejército del Rhin; pues arrojó á los austriacos de la Suavia y de la Baviera, los humilló en varias batallas, y últimamente en la de Hohenlinden, y dió el último golpe para obligar al Austria á pensar seriamente en la paz y á que enviase plenipotenciarios para que se tratase de ella en Luneville. Esta campaña mudó la faz de la Europa, porque se desarrolló en ella mas y mas el genio estraordinario del héroe del siglo, y así como hasta entonces todos los esfuerzos de la Europa se habian dirigido contra al gobierno republicano, desde este momento tomaron por blanco hacer la guerra á un hombre solo. Mucho debia costar, porque ese hombre era el organizador general á quien seguia entusiasmada una nacion cuyos habitantes se habian convertido en otros tantos soldados. Manifestóse este año en España la fiebre amarilla, ó una epidemia muy semejante á ella, que hizo espantosos estragos en toda la Andalucía. El número de víctimas fué estraordinario, y ocasionó nuevos motivos de llanto á una nacion que empezaba ya á decaer de nuevo como en los fatales reinados de Felipe IV y de Cárlos II.

(1801) A principios de este año se firmó la paz de Luneville, por la cual se confirmó la de Campo-Formio, con algunas cesiones mas por parte del Austria. El gobierno español tuvo la debilidad de dar á los franceses por algunos estadíos de tierra concedidos en Italia con el título de reino de Etruria al duque de Parma, toda una escuadra española que se hallaba en Brest. Parece inconcebible que de esta suerte se desperdiciase y se regalase el fruto de los afanes de todo el reinado de Cárlos III, y la posteridad no daria crédito á ello, si no estuviese ahí la historia para comprobarlo. Incitaba el primer cónsul al gabinete español á que declarase la guerra á los portugueses, y al fin lo consiguió, pues el príncipe de la Paz al frente de un ejército numeroso penetró por la raya de Portugal, se apoderó de Campomayor y de Olivenza, y obligó al gabinete de Lisboa á firmar el tratado de paz de Badajoz, por el

Digitized by Google

cual cedia á la España la segunda de aquellas plazas. Casi al mismo tiempo perdíamos en el estrecho dos navíos que caian en poder de la escuadra inglesa.

Este año celebró la Francia un tratado de paz con la Rusia y poco despues con la Turquía, despues de haber sido evacuado el Egipto. Subió á poco al trono de los moscovitas, por muerte del emperador Pablo, su hijo Alejandro I, que debia algunos años despues tomar una parte tan activa en las contiendas de Europa. Los franceses habian procurado tener de su parte al rey de Dinamarca, y Napoleon le habia empeñado á que reuniese su escuadra con la de los franceses; pero no bien lo supo el gabinete británico, cuando dió órden al almirante Nelson para que pasase al mar Báltico, y este derrotó completamente á la escuadra dinamarquesa.

Por este tiempo tenia la España de embajador en Paris á don José de Mazarredo, que se habia distinguido como comandante de nuestras escuadras. Su carácter era enteramente español, enérgico y poco adulador; y como no gustase el primer cónsul de que fuesen muy imperiosos los representantes de las demas potencias en Paris, solicitó que se le diese un sucesor, y así se hizo. Pero en cambio el ministro Urquijo estorbó el proyecto que habia concebido el directorio de privar de sus estados á los duques de Parma, y el tratado por el cual se cambiaban los estados de Parma por el reino de Etruria, firmado en San Ildefonso el año anterior, y ratificado en este.

(1802) Concluyóse este año el tratado de Amiens entre la Francia y la Inglaterra, y la Europa gozó de una paz general, que solo debia durar diez y ocho meses. Durante este corto intervalo de reposo vió la Francia aumentarse su prosperidad interior, al paso mismo que la España iba decayendo cada dia. Pusiéronse en aquel reino en planta varias reformas, preparadas por la convencion y por el directorio, y en España se despreciaba continuar el camino de las mejoras que habia principiado Cárlos III. Créabanse allí escuelas centrales, reorganizábase la instruccion pública en los liceos, y se trabajaba en la obra inmensa del código civil. Bajo la administracion de Bonaparte desarrolláronse todos los elementos de prosperidad nacional en Francia, y daban márgen á que el reconocimiento público se dirigiese en favor del que se desvelaba por el bien general. Los que se han quejado de que haya subido al poder por sus talentos un hombre del pueblo como Bonaparte, mucho mas hubieran debido quejarse de que en España hubiese tambien salido un hombre del seno del pueblo, pero no para ser el protector de la prosperidad nacional; tanta es la diferencia que va entre el hombre que se eleva al poder por sus talentos estraordinarios, y el hombre que solo habia logrado subir á él con oprobio del tálamo real: el poder absoluto no habia en este caso hecho tan buena eleccion como los ciudadanos libres; aquel habia puesto todos los intereses mas sagrados de la monarquía en manos muy poco dignas, y estos habian reconocido y acatado el mérito allí donde se presentó mas esplendoroso y puro. Sin duda de resultas de la campaña de Portugal se dió al príncipe de la Paz el pomposo título de generalísimo de todas las tropas de mar y tierra. Proyectando entonces la corte medios para encontrar dinero donde quiera que pudiese, no se pensaba en otra cosa que en atesorar para hacer frente á un gasto inmenso, y todas las mejoras quedaban desatendidas. A pesar de esto tuvo la nacion algun tiempo de respiro, porque la paz con Inglaterra permitió que volviese á animarse el comercio con América, que se restableciese el crédito, y que la España pareciese dispertar de un letargo peligroso y profundo.

(1803) Mas esta perspectiva halagüeña habia de durar poco, porque la Inglaterra no podia sufrir que una potencia rival suya como la Francia se elevase á un grado de esplendor estraordinario. Así que el 16 de Mayo se declaró la guerra entre ambas potencias, y en todos los dominios de la Gran Bretaña se arrestó á cuantos franceses se hallaban en ellos. El gabinete inglés envió al momento órdenes positivas para que en las Indias cayesen sus tropas sobre las posesiones holandesas, y efectivamente lograron apoderarse de la mayor parte. Entonces peleaba en aquellas apartadas regiones el general inglés sir Arturo Wellesley que tanta gloria debia adquirir despues en la Península capitaneando las tropas españolas é inglesas: el 23 de Setiembre derrotaba completamente á los máratas y se adelantaba hácia Agra y Dehli que debian caer en su poder. Así adquiria nombradía ese general, cuyo destino se parecia tanto en algunos puntos al de Bonaparte. Nació como él en 1769: mientras Bonaparte se hacia célebre en Egipto, destronaba él en las Indias á Tippo-Zaib; y al fin, despues de sus largas guerras en Europa debian un dia decidir los dos en una batalla la suerte que la esperaba. No intentamos con esto establecer un punto de comparacion entre los dos gefes, porque el héroe de la Córcega era infinitamente superior al inglés en talento creador y en genio: solo sí queremos que se noten los puntos de contacto de su mútuo destino.

No se hallaba la España en estado de entrar en una nueva guerra que podia haber sido fatal á los intereses de sus súbditos, y así el 30 de Noviembre se firmó convencion de neutralidad entre nuestro gabinete, el de Portugal y el de Paris. En Bilbao tuvo este año lugar una conmocion, cuyos resultados hubieran podido ser de consideracion si no la hubiese apaciguado en sus principios el general de marina Mazarredo, que por una eventualidad se hallaba en aquella poblacion. Tuvo orígen en el descontento promovido con motivo de querer trasferirse la poblacion de Bilbao á punto mas contiguo al

Digitized by Google

mar con daño de los propietarios de predios rústicos, y en las voces que circularon de que se pensaba en anular los fueros de los vascongados.

Tuvo este año lugar la terrible matanza de blancos en la isla de Santo Domingo, que se vió obligado á evacuar el general frances Rochambeau.

(1804.) Adoptaba en Paris el cuerpo legislativo un nuevo código civil llamado despues código Napoleon; apoderábanse los franceses de la isla de Gorea, y casi al mismo tiempo se descubria en Paris una conspiracion tramada contra el primer cónsul de los generales Moreau, Pichegru y Jorge Cadoudal. El primero fué desterrado de Francia, el segundo se suicidó en la carcel, y el tercero pereció en un cadalso. No habia trascurrido mucho tiempo cuando creyendo Napoleon que una medida enérgica podia hacerle respetar en Francia, hizo aprisionar y fusilar al descendiente de los príncipes de Condé. Para manifestar entonces el senado cuánto se interesaban los franceses en la suerte de su primer cónsul, declaró á este emperador de los franceses. Esta declaracion fué aprobada por el tribunado, y solo una voz digna de los mas hermosos dias de la Grecia se atrevió á declararse en contra de semejante proyecto. Pero en Francia se habian aletargado ya aquellas ideas primitivas de libertad y de república, y ya se hablaba solo de la gloria militar adquirida en tantos combates y contra tan encarnizados enemigos. Así, pues, solo resonó un grito de admiracion y de entusiasmo al saberse que el dia 18 de Mayo debia Bonaparte ser proclamado emperador de los franceses. En España subió este año la indignacion nacional á su mas alto punto al saberse que los ingleses habian apresado en el cabo de Finisterre á cuatro fragatas españolas procedentes de América con un caudal inmenso. Esto fué una insigne violacion del derecho de gentes, sin haber precedido antes declaracion de guerra, y pretestando solo motivos insuficientes y egoistas. Los valientes que mandaban aquellos buques hicieron una resistencia admirable, y cuéntase del comandante de uno de ellos, que á falta de balas cargó los cañones hasta la boca con el mismo metal que deseaban ávidamente los ingleses: estos recibian á la vez el objeto de su codicia y la muerte. El 12 de Diciembre, pocos dias despues de haber sido ungido en Paris el emperador Napoleon por el mismo papa Pio VII, la España declaró la guerra á los ingleses.

En la isla de Santo Domingo se vió este año al negro Desalines coronarse rey de toda la isla.

En el continente europeo se preparaba una de aquellas espediciones gigantescas que tienen muy pocos ejemplos en los siglos: tal era el armamento del campo de Boloña, destinado á caer sobre la Gran Bretaña y abrumarla con un ejército de ciento sesenta mil hombres, el mas disciplinado y aguerrido que acaso se haya conocido.

[1805.] Pero el Austria estaba interesada en que no sucumbiese la Inglaterra, con cuya potencia se habia aliado y la cual le enviaba cuantiosos subsidios para armar nuevos ejércitos. Su primer paso fué convenir en la nueva alianza formada para caer contra la Francia, con un numeroso ejército austriaco y otro ruso, que debia adelantarse con el mismo emperador Alejandro I. Con aquella actividad y decision inspirada únicamente por el genio, tomó Napoleon su partido. Da órden para que las tropas del campamento de Boloña marchasen a Alemania; sale de Paris para dirigirlas, atraviesa el Rhin, colócase á espaldas de los austriacos, los bate en Vertingen, en Gunzbourg, en Ausburgo y en Munich, les hace seis mil prisioneros; derrotados en Elchingen, en Langenau y en Ulma, obliga al general austriaco Mack a capitular con treinta mil hombres; otro general capituló tambien con diez mil, y Napoleon se hace dueño de casi toda la Alemania. Adelantabase el ejército ruso para socorrer al emperador de Austria; reúnese un numeroso ejército en Austerlitz para hacer frente al emperador frances, mas este con fuerzas inferiores lo derrota completamente y acaba con la nueva alianza; pues el Austria se vió precisada á firmar la paz de Presburgo por la cual perdió los estados de Venecia y otra gran parte de territorio.

Pero en Trafalgar sufrian entonces una derrota terrible las escuadras francesa y española. En vano el comandante Gravina se defendió con valor digno de tener imitadores; en vano viéndose los españoles abandonados de los buques franceses resistieron á un tiempo contra un mar tempestuoso y contra un enemigo formidable con el denuedo que infunde la desesperacion: en Trafalgar debia ser destruido lo que quedaba de aquella brillante marina que empezó Felipe V, aumentó Fernando VI, y que puso Carlos III en un pié respetable. Bien es verdad que los ingleses perdieron en la batalla uno de aquellos marinos intrépidos de que tendrá que hacer mérito la historia: la muerte del almirante Nelson templó en la Gran Bretaña el júbilo general que debia motivar la victoria.

Este desastre puso el complemento al disgusto que empezaban á esperimentar los españoles por la mala direccion de los negocios públicos. Impacientábanse en silencio, pero no debia pasar mucho tiempo sin que estallase con un sacudimiento que debia dar admiracion á la Europa atónita. El arranque general de la guerra de la independencia tenia sus causas en esa impaciencia y en ese disgusto general, por tanto tiempo comprimidos.

Digitized by Google

TRATADO

SOBRE

Historia de España.

(QUINTA PARTE.)

[1806]. Entramos en una época de desgracias para la patria, pero que al propio tiempo puede llamarse de su regeneracion, y que la proporcionó dias de lustre y gloria, que obtendran en los anales históricos algunas páginas de eterna recordacion.

Al principio del año de 1806, una administracion funesta habia agotado todos los recursos de la España, y esta nacion, digna de mejor suerte, parecia destinada á volver al letargo de los reinados de Felipe IV y Cárlos II para ser abatida de nuevo su grandeza. En vano sufria el pueblo en silencio, y veia con indignacion destruida la marina y abatida la preponderancia nacional: así los gobernantes como los estranjeros reputaban su silencio una indiferencia letal, y le suponian dispuesto á sufrir cualquiera especie de yugo. Mas no era así en realidad: sufrido como siempre el pueblo español, no por esto veia con indiferencia las calamidades públicas y los males cada dia mayores que amenazaban á la nacion.

La Europa estaba entonces dominada por un hombre solo, á quien temian todos los monarcas y contra quien iban dirigidas las ocultas maquinaciones de los gabinetes. Despues de la campaña de Austerlitz habia subido de punto el terror que inspiraba á los monarcas el solo nombre de Napoleon, y era de creer que se harian nuevos y mas

poderosos esfuerzos para derribarle del poder. Todavía podia presentarse en el palenque un ejército vírgen, una nacion cuya fama militar se habia mantenido ilesa, y que tal vez seria bastante para arrebatar de manos del emperador de los franceses el predominio que le habia dado la victoria: tal era la Prusia con los elementos de triunfo que en ella habia creado Federico el Grande. Conmoviéronse todas las potencias de Europa con la declaracion de guerra del gabinete de Berlin, y le hubieran sin duda apoyado por poco indecisa que se hubiese mantenido la victoria; pero la batalla de Jena, cuyo inmenso resultado parece fabuloso, puso el colmo al terror de las naciones y al entusiasmo de la Francia. Confuso quedó sobre manera el príncipe de la Paz, pues confiando en los preparativos de la Prusia, acababa de publicar una desacordada proclama, que debia incitar la venganza del monarca frances sin tener medios para resistir á su poder colosal.

Acaso concibió entonces Napoleon la idea de estinguir en España la línea de los Borbones; pero conoció que no era todavía sazon oportuna para la ejecucion de su proyecto: antes debia procurar que quedase enteramente debilitada la nacion á la que queria sojuzgar. Puede decirse que la marina española estaba ya destruida; faltaba solo aca-

Digitized by Google

bar con el ejército de tierra, y á este fin reclamó á tener del pacto de alianza un cuerpo escogido de unos once mil hombres que pasó á hacer la guerra del Norte.

Entretanto los ingleses maquinaban en una parte de la América española por medio de secretos agentes para arrebatarnos aquellas inmensas posesiones y para constituirlas independientes; pero les salió mal la intriga urdida en Caracas por medio del general Miranda, y á últimos de Junio cayeron con una espedicion sobre Buenos-Aires y lograron la capitulacion de esta plaza. Mas estuvieron en posesion de ella por corto tiempo, pues habiendo reunido don Santiago Liniers cuantas fuerzas españolas le fué dable, la reconquistó á mediados de Agosto apoderándose de toda la guarnicion inglesa.

[1807] No por esto desistieron los ingleses de quererse posesionar de Buenos-Aires, antes en Febrero de 1807 acometieron de nuevo con el mayor ímpetu la ciudad, como tambien el importante punto de Montivideo, y solo el denuedo de las tropas españolas pudo obligarles á desistir de su intento.

En el continente europeo la estrella de Napoleon continuaba adquiriendo nuevo brillo con las batallas que ganó á los rusos en las fronteras de su mismo imperio y con la paz de Tilsit ajustada en Julio de este año Ya no vaciló entonces el emperador en la ejecucion de sus mas atrevidos planes. Uno de estos era el sistema continental para arruinar el comercio inglés, y el otro, como consecuencia de aquel, era apoderarse de la península y destruir la independencia española. Para esto procuró lisonjear el orgullo del príncipe de la Paz prometiéndole crear para él un estado independiente en Portugal con tal que ausiliase la España con tres divisiones á un ejército frances destinado á destronar á Portugal la dinastía reinante.

No bien se habia celebrado el convenio con Godoy, cuando se puso inmediatamente en ejecucion por parte de los franceses. Un ejército frances pasó el Vidasoa, entró en la península, y se encaminó á Portugal, mientras se aprestaban tambien á entrar en este reino dos cuerpos españoles, uno al mando del marqués del Socorro, y otro á las órdenes del general español Taranco. Estraordinarios fueron los esfuerzos que hizo el gabinete español, en medio de sus apuros pecuniarios para poner en pié aquellos dos cuerpos y para cooperar á la ejecucion de un plan tan antipolítico.

Era imposible que resistiesen los portugueses á esa doble acometida, y el príncipe regente de Portugal prefirió abandonar la península y embarcarse para el Brasil. Mandaba Junot las tropas francesas que operaban en Portugal, y debe decirse que abusó en daño de los pueblos sojuzgados de una victoria tan fácilmente conseguida.

Entretanto dió el grito de alarma á la España entre un acontecimiento ruidoso por su carácter y por la publicidad que se le dió. Hacia tiempo que el valido alimentaba odio inveterado contra el príncipe de Asturias, quien por su parte no podia mirar con indiferencia la privanza del que con su ostentacion y sus modales no solo le zaheria continuamente, si que en todas ocasiónes procuraba arrebatarle el cariño de sus padres. Sabia Godoy que en el seno mismo del palacio real no le faltaban al príncipe de Asturias consejeros fieles que procuraban consolarle en su posesion difícil, y procuró por todos medios averiguar quiénes fuesen para vengarse de ellos y de su protector. Sobrevino la enfermedad de Cárlos IV que puso en peligro su ecsistencia; y alarmado con ello mucho mas el privado, y temeroso de que en el momento en que cerrase los ojos el monarca caeria el de su grandeza, de su autoridad y de sus honores, ya no pensó mas que en dañar al príncipe de Asturias, y lo hizo tan sin rebozo, que no se hablaba de otra cosa en la corte y en todas partes; suponíase que aspiraba á la regencia, otros que á declarar al príncipe de Asturias inhábil para suceder en la corona, y otro en fin, que á proclamarse regente del reino así que muriese el monarca reinante. En tan apurada situacion, estendió el heredero del trono un decreto sin fecha por el que conferia al duque del infantado el mando general de las tropas en el caso de sobrevenir la muerte de Carlos IV. No vino este caso, antes se restableció el monarca; mas no por esto cesaron de hacerse oculta guerra los dos rivales.

En 21 de Mayo del año anterior habia enviudado Ferdando, y conociendo Godoy que el nuevo enlace del príncipe, cualquiera que fuese, podia influir sobre manera en su posicion, trató de casarle con una cuñada suya, hija del infante don Luis, con la mira de estrechar mucho mas de esta suerte los lazos que le unian con la familia real. Pero el príncipe de Asturias se negó constantemente á este enlace, ya porque conocia á lo que tendia el príncipe de la paz, ya tambien porque sus leales consejeros combatieron con teson el proyecto, y le inclinaron á buscar otra consorte. Entonces, enlazarse con la familia real de Francia era el objeto de los planes concertados con varios príncipes para tener de su parte al genio militar de la época. Debe confesarse que el nombre de Napoleon resonaba tambien en España, sino con tanto entusiasmo como en Francia, á lo menos acompañado de todo el lustre que le daban los mas señalados triunfos obtenidos contra todos los monarcas de Europa. Principalmente los habitantes de las provincias fronterizas con la Francia participaban de esa admiracion que sentian los Franceses en favor del hombre del pueblo que habia sabido elevarse á una altura colosal, y que con una mano domaba la anarquía mientras que con la otra sojuzgaba á las naciones circunvecinas. Así que, se aconsejó al príncipe de Asturias que solicitase la mano de una

Digitized by Google

princesa de Francia, y se recabó de él que de su propio movimiento escribiese á Napoleon. Supo este paso el príncipe de la paz; y altamente indignado, no vaciló ya en recurrir á los medios mas ruidosos para perder enteramente al heredero del trono español.

De improviso alarmó á todos los españoles un decreto de 30 de Octubre, en que el monarca reinante denunciaba al príncipe de Asturias como reo de alta traicion: altamente sorprendida quedó la nacion; pero poco hubo de costarla traslucir de donde procedia pues solo el valido podia ser autor de una maquinacion tan atroz como impopular. Habíase urdido la trama enviando al rey un anónimo en que se le participaba que su mismo hijo conspiraba contra su persona: al momento se dirigió el monarca en busca del príncipe de Asturias, y encontró en su cuarto varios papeles, cuyo contenido era para alarmarle mas en aquellos momentos de irritacion. Entre los documentos que halló se menciona una esposicion de letra misma del príncipe, en que manifestaba á su padre las intrigas y ocultos manejos de Godoy, y el mal que resultaba para la monarquía de su valimiento; ademas un escrito, tambien de mano del príncipe, en que descubria los motivos que le habian inducido á negarse al casamiento con la hija del infante don Luis, y por el contrario á desear enlazarse con una princesa de la familia imperial de Francia; estos y otros papeles fueron al momento entregados por Carlos IV al marqués Caballero que entonces era ministro de gracia y justicia, y sobre de ellos se discutió en consejo pleno de ministros delante de S. M.: la consecuencia de esta discusion fué disponer el inmediato arresto del príncipe de Asturias y de toda su servidumbre, y la composicion de una junta que á la mayor brevedad formase causa á los cómplices en la supuesta traicion. Admirado sobre manera el príncipe de Asturias, conoció que era llegado el momento de declararse abiertamente con su padre, y manifestó deseos de hablar con él. Cárlos IV no quiso oirlo por entonces, y se contentó con enviar á Caballero para que se hiciese cargo de las razones que podia alegar en su defensa. Fernando se esplicó con el marqués en los términos mas esplícitos; le manifestó la tendencia de los escritos que se le habian encontrado, y le hizo ver que el delito de traicion era cosa supuesta por algunos malévolos, y que tal vez podria señalarse con el dedo la persona de quien le venia el tiro: tocante á los dos principales escritos que hemos dicho haberse encontrado en su cuarto, declaró que eran obra de su preceptor don Juan Escoiquiz, y que los demas solo hacian referencia á sus quejas contra el valido, y que si algun misterio aparecia de ellos, no debia estrañarse que le usase cuando de todas partes le perseguian los espías de Godoy. Conoció este por la impresion que habian hecho en el ánimo del marqués las palabras de Fernando, que ya no podia llevarse á cabo su intento de perder enteramente al heredero de la monarquía, y trasluciendo que en pos de nuevas esplicaciones, seria facil que se lograse una reconciliacion entre los monarcas y su hijo, procuró prevenirla, ó por mejor decir presentarse con el caracter de mediador para su logro. Pero no quiso que volviese á recobrar el príncipe de Asturia el afecto de sus padres sin humillarle antes completamente, ya á los ojos de la nacion con el decreto mencionado, ya tambien haciéndole copiar dos cartas en que imploraba desdorosamente perdon al rey y á la reina. Merced á este paso dado por el príncipe, se publicó el real decreto de 5 de Noviembre, en virtud del cual perdonaba el monarca á S. A., pero en que mandaba que se continuase la causa contra sus cómplices é instigadores.

(1808) Con esta atmósfera cargada principió el año de 1808 La nacion habia vuelto en cierto modo de su letargo con el decreto de 30 de Octubre de 1807. Habíase conocido públicamente de donde procedia el golpe, y sin rebozo se habia descubierto de cuanto era capaz el favorito cuanto obedecia á los impulsos de su ciega ambicion. Generalmente era odiado de todos los españoles ya desde los primeros años de su entronizamiento; pero este odio subió de punto al conocerse que no solo tendia á afirmarse en el poder, y á gobernar como ministro supremo en la monarquía española, sino tambien á declararse abiertamente contra el heredero del trono, y á manifestar intenciones de hacerse superior á él, y de perderle si así era necesario para el logro de sus fines.

El tribunal á quien se habia encargado el conocimiento de la causa del Escorial procedió con una energía digna de tener imitadores, y sin hacer caso de las incitaciones del poderoso valido, firmó su sentencia como juez justo y desinteresado, superior á toda sugestion de partidos: á pesar de esto fueron perseguidos atrozmente y desterrados de la corte la mayor parte de los que se sabia ser amigos ó partidarios del príncipe de Asturias. Así fué que muchos de ellos, á pocos dias de haber sido absueltos por un tribunal supremo, del modo mas satisfactorio fueron sin embargo, reprendidos severísimamente por Godoy. Habíase dado parte de todos estos acontecimientos á Napoleon, y cualquiera que fuese su impresion producida por un inesperado suceso, no puede negarse que hubo de traslucir por ellos que podria serle mucho mas facil el logro de sus fines respecto la Península. Diariamente iban entrando en España con direccion á Portugal nuevos refuerzos del ejército francés, sin que nuestro gabinete abriese los ojos para conocer los peligros que amenazaban á la desgraciada España. A últimos del año anterior entró en Irun el general Dupont, gefe del nuevo ejército que era independiente del de

Digitized by Google

Junot; no bien habia pasado un mes cuando apareció en la raya un nuevo ejército no menos numeroso que los anteriores, y mientras Moncey entraba por la parte de Navarra, internábase el general Duhesme en Cataluña con un cuerpo de doce mil hombres. Esto era evidentemente traspasar los límites impuestos por el tratado celebrado entre nuestro gabinete y el de Paris, pues por él solo se permitia que entrasen en la Península treinta mil hombres, siendo así que se habian internado en ella mas del doble, y se habian puesto en marcha para la frontera otros tantos. Atónita la nacion á vista de todos estos movimientos de tropas, no se alucinó sin embargo como nuestros inhábiles ministros. Bien es verdad que diestramente se hacia correr la voz de que esos preparativos iban dirigidos contra Gibraltar para quitar esta importante plaza á los ingleses; pero era fácil conocer que el principal designio consistia en apoderarse de las principales plazas de la Península. Desgraciadamente se creia que los franceses, si bien querian mezclarse en asuntos del gobierno español, tendian sin embargo á favorecer al príncipe de Asturias y á oponerse al favorito. Y daba mas fundamento á esta creencia el recordarse la proclama que habia espedido Godoy en el año de 1806, y en que tan directamente se dirigia contra la persona del emperador: por esto aunque se resentia el carácter español de que se entrometiesen los franceses en los asuntos interiores de España, sin embargo, era tal odio que se profesaba al favorito, que se admitia un mal necesario para librarse de esta suerte de otro mil veces mayor. Con efecto, ¿qué mal podia compararse al de que la administracion pública de la monarquía, quedase encargada á manos de un inepto, y de un sugeto que por malicia ó sea por ignorancia estaba labrando la infelicidad de la España! Adelantóse entretanto Moncey hasta Burgos; otro cuerpo de ejército francés se situaba en Pamplona, Duhesme entraba en Figueras y Barcelona como amigo. Pero no era posible disimular por mucho tiempo los verdaderos proyectos del emperador: así que en 17 de Febrero sorprendieron los franceses la ciudad de Pamplona, mientras Duhesme lo hacia así mismo con la de Barcelona, y obtenia que sus tropas tuviesen entrada en el castillo de Monjui. En vano el capitan general de Cataluña queria oponerse á los proyectos de los que se suponian aliados de la España y obraban como enemigos, pues las respuestas que obtenia de las esposiciones que enviaba a Madrid, le dejaban siempre en el mas alto grado de incertidumbre. Inútilmente los gobernadores de las plazas estaban dispuestos á obrar con energía, y á hacer respetar la independencia de la nacion, pues los gefes de esta no tenian entereza para nada, ni sabian conocer los verdaderos intereses de sus subordinados. Todo lo sufria el gabinete español solo para impedir una declaracion abierta de guerra de parte de Napoleon, ademas de que el partido de Godoy, conociendo que no podia confiar mucho en el amor del pueblo español, traslucia que en caso de una guerra declarada entre el gobierno de entonces y el monarca francés hubiera acarreado inevitablemente la ruina del primero. Entonces la nacion no hubiera tomado cartas en defensa de un gobierno al que odiaba, y alimentada con la esperanza de que el triunfo de Napoleon, hubiera producido el entronizamiento del príncipe de Asturias, ó á lo menos la caida de Godoy, no hubiera puesto grande resistencia para impedir un acontecimiento que reparaba un bien. Hecha una vez la declaracion de guerra, tampoco hubieran tenido lugar las orterías de que tuvieron de valerse los franceses para tomar posesion de las plazas españolas, es decir que no hubiera mediado una de las circunstancias que mas ira encendieron en el ánimo de los españoles que siempre reconoce y acata el valor, pero que nunca transige con la alevosía. La verdadera situacion de la España en aquellos dias de crísis consistia pues en la certidumbre general acerca los verdaderos designios de los franceses, y si se declararian por el monarca reinante y por Godoy, ó por el oprimido príncipe de Asturias. En el primer caso debia estallar la indignacion de los españoles del modo mas terrible; y en el segundo todo se hubiera sufrido á trueque de que Godoy hubiese sido humillado para siempre.

Por este tiempo se hallaba la corte en Aranjuez, y á mediados del mes de Marzo pensó seriamente en trasladarse á Sevilla, y desde allí á México, si las circunstancias reclamaban que se siguiese el ejemplo dado por el príncipe regente de Portugal. Corrió por la poblacion de Aranjuez la voz de que trataban los reyes de abandonar la Península, y llegó al mas alto punto la efervescencia de los ánimos. En vano algunos sugetos de categoría y bien reputados del pueblo procuraron tranquilizar los ánimos é hicieron los mayores esfuerzos para acallar los rumores populares, pues al fin tuvo lugar la esplosion, y se vino á conocer que la España era capaz de levantarse de su abatimiento, y que despues de un penoso letargo podia aparecer como un pueblo nuevo, y presentarse en la palestra para vengar tantos insultos, tanto desdoro y vilipendio. Los soldados tomaron tambien parte en la sublevacion. Allanóse la casa del valido, y si en aquel momento se le hubiese encontrado hubiera indefectiblemente pagado con la vida los males de que habia sido causa. Tiempo era ya de que abriese los ojos el engañado monarca, y el 18 de Marzo se publicó el decreto de esoneracion de Godoy.

Contenta la poblacion de Aranjuez con la publicacion de este decreto, ya no deseaba otra cosa, y probablemente no hubieran tenido lugar otros diturbios en Aranjuez, si en la mañana del 19 no hubiese salido Godoy

de su escondite y hubiese sido descubierto. Con su vista volvió á inflamarse el encono popular; lanzáronse varios grupos contra su persona, y en aquel momento hubiera perecido, si la presencia de un piquete de guardias de Corps no hubiese llegado á contener á sus perseguidores y si no se hubiese presentado el mismo príncipe de Asturias para salvarle. Indignado Carlos IV á vista del mal trato que se daba á su favorito, y conociendo que Fernando era el ídolo y la esperanza del pueblo español, tuvo junta de ministros en la noche del 19, y se abdicó libre y espontáneamente la corona en la persona de su hijo D. Fernando.

Es indecible el entusiasmo que manifestó toda la poblacion al publicarse este decreto, y la rapidez con que circuló por toda la España para acrecentar el entusiasmo público. En innumerables poblaciones á un tiempo fué arrastrado Godoy en estatua, y quemado públicamente, á pesar del celo de las autoridades en impedir unos actos que siempre redundan en desdoro del que los consiente. Verdad es que no puede estrañarse que la efervescencia pública rompiese entonces todas las vallas, y manifestase sin rebozo que si por tanto tiempo se habia sufrido en silencio, era solo por el respeto que inspiraba el trono, y todo cuanto dimanaba de el.

Viendo el nuevo monarca cuan esplícitamente se manifestaba la opinion pública contra la persona de Godoy, espidió en 3 de Abril un decreto para que se le formase causa, y dió las órdenes convenientes para que volviesen al seno de sus familias los sugetos que habian sido perseguidos por el favorito, y para que rodeasen de nuevo el trono español los que tanto lustre le habian dado. Entre ellos debe contarse el grande Jovellanos, á Cabarrus, y otros sugetos eminentes por su saber, por su prudencia ó por sus virtudes. Por el contrario se dió órden para que sufriesen el condigno castigo los que habian sido los principales ejecutores de las órdenes dadas por el príncipe de la Paz. Este pasó destinado al castillo de Villaviciosa donde se le puso en incomunicacion.

La reunion de estos acontecimientos y circunstancias, debia ser un rayo de luz para el gabinete francés, y para su gefe el emperador Napoleon. Ya se habia dado el primer grito de alarma en la Península; si los franceses habian entrado en España, y apoderadose de sus principales plazas solo para destruir el actual gobierno, la obra estaba consumada ya. Destronado desde la cumbre de su poder el valido, habiendo renunciado ya á la corona el monarca que le protegia, ¡qué papel debian representar los franceses en España! ¡qué principios debian proclamar! ¡qué intereses debian defender! No habia medio, ó debian manifestarse inmediatamente adictos al nuevo trono, y hasta entusiastas en su favor, ó debian acarrearse la misma indignacion pública que se habia manifestado tan altamente contra el privado; ó debian presentarse hermanados con un hombre odioso, ó debian aparecer con el caracter de sostenedores de los verdaderos intereses del pueblo español. Alucinado Napoleon, no supo conocer su verdadera situacion, ni apreciar en lo justo la resistencia que despues de tantos años de abatimiento, se presentaba de golpe, de voluntad fuerte, irresistible é incontrastable. Tal vez los planes que dice que tenia con respecto á España le cegaron para su desgracia, y este caso debe confesarse que no conocia la situacion moral de la España.

El hecho es que prefirió declararse por el partido del rey. El embajador frances en nuestra corte no felicitó á Fernando VII por su advenimiento al trono, y Murat que acababa de entrar en España con numerosos refuerzos, sabedor de los nuevos acontecimientos, apresuró su entrada en Madrid, la que tuvo lugar el 23 de Marzo, víspera de la entrada de Fernando VII en la capital, entrada que se efectuó en medio de un entusiasmo dificil de concebir.

La admiracion de Murat debió de ser grande á vista de esta ecsaltacion de los ánimos que tanto se oponia á los verdaderos proyectos de Napoleon; envió uno de sus amigos para que esplorase el ánimo de los reyes padres, y procuró cuanto estuvo de su parte que entrasen en sus planes. El principal deseo de Cárlos y de su familia era que se salvase la vida de Godoy y que se le diese libertad. Habia participado Cárlos todo lo ocurrido en Aranjuez á Napoleon, y esperaba interesarle para que á lo menos pudiese retirarse con su favorito separado del bullicio de los negocios públicos. Murat trabajó desde entonces incesantemente para que le fuese entregada la persona de D. Manuel Godoy, hasta que lo logró al fin desconceptuándose mas y mas con estos pasos en la opinion pública. Ya no quedaba duda de que el emperador de los franceses aspiraba solo á que se cumpliese sus deseos relativamente á la Península, y que para él así Cárlos como Fernando eran solo unos instrumentos para el caso de que le fuesen útiles, mas no unos sugetos por cuyos intereses debiese desvelarse.

Parece pues que por entónces es creible que entrase en los planes de Napoleon el unir á la Francia toda la parte de la península situada entre la confluencia del Ebro y los Pirineos, y que contaba lograrlo alimentando el orgullo del inhabil Godoy por medio de una soberanía de una parte de Portugal que le habia prometido. Quizás intentaba con la parte de la Península que arrebatase á la España formar un pequeño reino contiguo á la Francia para servirla de antemural por esta parte, y cuya corona pudiese ofrecer á alguno de sus hermanos: el hecho es que los sucesos de Aranjuez desbarataron los designios que habia concebido, y le pusieron por unos dias en la mayor insertidumbre. De una parte escribia á Murát que sobre todo anduviese

con la mayor prudencia para no enconar los ánimos de los españoles, y de otra continuaba activando el envio de tropas á la frontera de España. Al fin se decidió á presentarse en el lugar de la escena para entregarse mejor de una situacion que a su parecer se ponia crítica.

Con efecto, íbase anublando en la Península el horizonte político de una manera capaz de alarmar al emperador y á cualquiera que tuviese justa idea del carácter español, porque cada dia se iban trasluciendo mas las siniestras intenciones que llevaban los invasores. Pero el nuevo gobierno se mantenia indeciso, y en verdad que las circunstancias no eran para menos. La mitad de España y la misma corte estaba en poder de los franceses; eran suyas las principales plazas y en caso de guerra podian hacerla á costa del mismo pais. ¡Y como podia creerse que fuese posible sostener una guerra con el capitan del siglo y sus beliciosas tropas que habian vencido á la Europa entera! Esa pobre España, abatida, humillada, que quince años no habia podido resistir á un ejército de la república, podria resistir ahora á todas las fuerzas del imperio frances! Esto escedia todas las esperanzas de la imaginacion mas acalorada, y sin embargo debia suceder, porque en el año 1794 hacia la guerra un ministro debil y en el año 1808 debia hacerla un pueblo nuevo, únicamente comparable á los griegos cuando resistieron á toda la Asia congregada para abrumarlos.

Así que, mientras el pueblo tascaba con violencia el freno, el gobierno procuraba tener propicio al emperador, y con toda solemnidad hacia entregar á Murat la espada de Francisco I ganada en la famosa batalla de Pavía en el año de 1525, como si el recobro de una espada por medios indignos pudiese hacer olvidar una de las glorias del reinado de Cárlos I.

Corria muy válida la voz de que Napoleon iba á entrar en España, y mientras la espectacion pública llegaba á su colmo, instigábase á Fernando VII para que saliese á recibirle hasta Burgos. Oponíanse algunos consejeros á este viaje; pero otros le juzgaban indispensables. Las razones en qne se apoyaban estos pueden verse en Escoiquiz en su idea sencilla de las razones que motivaron el viaje del rey don Fernando VII á Bayona en el mes de Abril de 1808. Hé aquí como las espone, no solo en las que motivaron su viaje hasta Burgos, sino en las que le impelieron á pasar desde Victoria á Francia. Las razones que alega debe reputarse que fueron en efecto las que decidiron el ánimo del rey; pues habiendo sido Escoiquiz su preceptor, ejerció grande influjo en su ánimo; y por tanto, fuesen buenas ó malas, fundadas ó infundadas, deben ser conocidas de los que desean juzgar con acierto los hechos históricos.

"La situacion, dice, en que se hallaba la corte en aquella época, era la mas precaria y espuesta de que quizá habrá ejemplo en la historia. Cuarenta mil franceses colocados en todos los puntos militares que rodeaban á Madrid, toda tropa veterana, tanto de caballería como de infantería, prevista de toda la dotacion correspondiente de municiones, pertrechos y trenes de artillería, cual pudiera en la guerra mas activa, y mandada por los generales mas esperimentados, á las órdenes del gran duque de Berg, que alojado con su estado mayor, numerosa guardia, y varias piezas de campaña á doscientos pasos del palacio real en la casa vacante de don Manuel Godoy, tenia dentro de Madrid otros diez mil hombres repartidos en sus diversos cuarteles. El total de este ejército de cinco mil hombres en comunicacion directa con Bayona, por medio de una serie de cuerpos franceses, que componiendo al pie de treinta mil hombres, formaban una cadena no interrumpida desde aquel ejército hasta dicha ciudad, y podian acudir sucesivamente y en pocos dias á sostenerle. Sobre esto todas las plazas fortificadas de España, y entre ellas la importantísima ciudad de Barcelona en manos de los franceses, entregadas por las perjuras órdenes de don manuel Godoy. Por otra parte, un ejército de treinta mil hombres de Portugal, al mando del general Junot, y envueltos en él casi todos los regimientos españoles veteranos que habian quedado en la Península despues de la salida de los restantes con el marquez de la romana y otros generales para el Norte y la Italia.

Los riesgos que este funesto aspecto presentaba por sí solo crecian con las disposiciones hostiles del pueblo de Madrid, que lleno de lealtad y de amor á la patria, y justamente indignado de la negativa de los franceses en reconocer al nuevo rey, y receloso de sus intentos, estaba á cada instante para tumultuarse, y dar principio á la escena mas sangrienta. Con efecto, rompió uno de aquellos dias su cólera en la plazuela de la Cebada, matando ó hiriendo á algunos soldados franceses, y fueron necesarias las mas activas y prontas providencias del gobierno, sostenidas por todos los magistrados, tropa española, y gente de mas autoridad y juicio, para contener aquel fuego, que sin esto hubiera ocasionado el mayor estrago.

"No eran solo los enemigos de los franceses los que fomentaban, era imposible dejar de conocer que concurrieran á encenderlo los muchos espías y partidarios de los reyes, padres, de Godoy, y de los mismos franceses interesados en escitar aquel alboroto, para tener ocasion de aterrar á la España con un castigo sangriento de los madrileños, y envolver quizá al rey Fernando y su partido en su ruina, en medio de la confusion inevitable en tales casos; esceso fácil de dorar para los franceses, acostumbrados á culpar á los pueblos de los desórdenes escitados por ellos mismos, para oprimirlos, y hacerlos adoptar sus proyectos.

"Claro está que si hubiera habido probabili-

Digitized by Google

dad fundada de que el pueblo de Madrid, ayudado de la corta guarnicion española de tres á cuatro mil hombres efectivos, hubiese vencido y espelido á los franceses, ni estos hubieran estado tan orgullosos, ni el consejo del rey tan embarazado para tomar un partido.

"Pero aquí invoco el juicio de los hombres sabios, sobre todo militares; ¡qué esperanza se podia tener de que un pueblo de ciento y treinta mil almas, cual es el de Madrid, que por consiguiente presenta á lo mas una masa de cuarenta mil hombres capaces de tomar las armas, embarazados mas que ayudados por la restante multitud imbele de viejos, mujeres y niños, y sin armas regulares, sin pertrechos, sin artillería, sin órden, sin disciplina, sin prevencion alguna, aun de piedras; pues la menor diligencia para hacerla habia de ser interrumpida por un ataque general del ejército frances; ¡qué esperanza, repito, se podia tener de que semejante multitud informe, ayudada de tres mil soldados escelentes; pero sin mas prevencion ni municiones que las necesarias para un ejército, pudiese resistir á cincuenta mil hombres á punto de guerra, y situados con todas las ventajas militares como lo he referido antes!

"Y no se me oponga, que podia el gobierno traer tropas ó pertrechos de fuera, pues á escepcion de un regimiento suizo que estaba en Toledo y que se miraba con sospecha, no las habia en los contornos de Madrid; y mucho menos para contrapesar la ventaja enorme del ejército frances; apenas entraba un fusil, una libra de pólvora ó de balas en el territorio de Madrid, cuando se apoderaba de ellos por medio de sus tropas, que lo rodeaban todo, y apenas aparecia un simple piquete español, lo hacia volver atrás, quejandose amargamente al rey como de una conducta injuriosa é insufrible contra la buena fé del gobierno frances, que á poco que se repitiese lo miraria como una hostilidad.

"No obstante, deseoso como todo el consejo, de ver si quedaba un medio de salir del estado de opresion en que estábamos, yo mismo en una de sus sesiones pedí al ministro de la guerra Olaguer Feliu cuantos informes pudiera dar acerca del número de tropas efectivas que habia en España en la actualidad, y de los puntos en que estaban: á lo que respondió, que de nada de esto tenia la menor noticia; pues solo don Manuel Godoy habia corrido con estos asuntos; y que ni á él ni á su secretaría se permitia ocuparse en ellos; pero que entendia, como el público, que fuera de una poca guarnicion en los puertos y San Roque, la poca tropa que quedaba, era la que estaba en Portugal al mando del general frances Junot.

"Lo peor era, que dado por el embajador de Francia el aviso de oficio de que el embajador habia salido de Paris para Madrid, y renovadas sin cesar sus instancias, mezcladas ya con amenazas para que el rey le saliese al encuentro, repetidas por el gran duque de Berg, requeria demasiado tiempo cualquiera medida que se pudiese adoptar en tal desnudez de recursos, para evitar, antes de verificarla, el rompimiento con los franceses, que amenazaba cada momento, y que con razon nos parecia el mas funesto de todos los sucesos que podian acaecer.

"Persuadidos con efecto el rey y su consejo por los datos de que he hecho mencion, y por otras razones solidísimas que espondré despues, de que el objeto de los franceses en su conducta amenazadora no era otro que el de conseguir una de las pretenciones alternativas contenidas en el tratado remitido por Izquierdo; esto es, la de la cesion de las provincias de la izquierda de Ebro, ó la via militar para Portugal, ó quizá la Navarra sola, y asegurarse sondeando las disposiciones del rey Fernando antes de reconocerle, de si debian ó no esperar en él un fiel y constante aliado, no podia menos de lisonjearse de que una conducta amistosa y constante, y el influjo de la sobrina del emperador, una vez ajustada la boda con el rey, bastarian para suavizar aquellas ecshorbitantes pretensiones, y que en todo caso teniendo, como resultaba del tratado, el arbitrio de elegir la concesion de la via militar para Portugal, consiguiendo por este arreglo la restitucion de Barcelona y demas plazas no situadas en ella, y el retiro del ejército, internado hasta Madrid, la guerra, que no podia menos de encenderse hacia el Norte, otros mil azares, y la restauracion sola de su tranquilidad y fuerzas, traerian precisamente el momento de sacudir aquel yugo precario.

"Veia al contrario, que si en aquel estado de crísis y de debilidad ponian de cualquier modo á los franceses en el caso de un rompimiento, estos asegurados de sacar del rey padre el partido que quisiesen, y de dorar su perfidia á los ojos de las demas potencias con el pretesto, en la apariencia plausible para ellas por no estar instruidas en la verdad de los sucesos, de sostener á un padre destronado por su hijo, se esforzarian á colocarle de nuevo en el trono, comenzando por prender á su hijo y entregárselo, lo que no podia evitarse estando este en Madrid, y teniéndole rodeado con tales fuerzas, de lo que por la resistencia del pueblo y de la corta guarnicion española, necesariamente habia de resultar la mayor carnicería, la destruccion de aquella corte, y aun en tal confusion la muerte del rey Fernando, y de las personas reales, que estaban en su compañía; y aun cuando tuviesen la fortuna de escapar de muerte y de prision, la renovacion de la causa del Escorial, la ecsheredacion de Fernando con este pretesto, y una guerra civil y estranjera á un tiempo, que no tendrian otro término que la destruccion total de la España, pues que no debiéndose dudar que los franceses tendrian el cuidado de hacer separar á la reina del manejo de los negocios, y de hacer seguir en la esperiencia la causa del príncipe de la Paz, segregándole para siempre del

Digitized by Google

gobierno, el rey Cárlos, que no era aborrecido personalmente de una gran parte de la nacion, hubiera tenido bastante partido en ella, y ayudado de los franceses, ademas de desvastarla, hubiera quizá conseguido reducirla y entregarla para siempre al yugo de estos.

"Tal era la horrible perspectiva, que se presentaba como inevitable, si se rompia con ellos. Desgracia tan funesta que por mas graves que hayan sido los males padecidos por la España en fuerza de haber tomado el rey otro partido, no son comparables con ella, pues que su resultado ha sido el de la libertad é independencia, el de la restauracion del jóven y amado monarca, y el de una gloria imponderable é indeleble, que acompañará el nombre español hasta los mas remotos siglos.

"Examinemos, pues, ahora, si habia algun medio ó algun partido que tomar mas acertado que el que se adoptó para evitar aun estos males. No lo era, como hemos visto, el de haber permanecido en Madrid, aun supuesta la intencion, ignorada entonces, y que ningun hombre sensato podia presumir, de colocar en el trono una nueva dinastía, pues aun en este supuesto siempre hubiera comenzado el emperador, á no haber sido el hombre mas necio del mundo, por hacer caer sobre la España la desgracia mas horrible, y que hemos espresado, de restablecer sobre el trono al rey Cárlos para ocultar su ambicion á las demas potencias, y para tener con la cesion de Carlos, que ni hubiera querido ni podido negársela, un título mas á propósito para justificar y facilitar su proyecto favorito.

"Lo mismo hubiera sucedido si el rey, dejándose llevar de sospechas vagas sobre estas miras, hubiera adoptado y conseguido el dificil medio de huir de su corte, y de hacerse fuerte en alguna provincia, pues tampoco hubiera evitado la guerra civil y estranjera ni sus funestas consecuencias.

"He calificado aun este medio de dificil, porque sembrado el palacio, como debia suponerlo el rey, de hechuras, y por consiguiente de espías de los reyes padres y de los franceses, imposibilitado por la etiqueta á estar un minuto del dia y de la noche sin testigos, la mejor interrupcion en esta, el menor movimiento habian de llegar al instante al gran duque de Berg, alojado, como hemos dicho, á doscientos pasos del palacio, le habian de dar á conocer el intento, y por consiguiente hacerle tomar todos los medios para que cayese en manos de sus tropas, que rodeaban á Madrid, con lo que se hubiera anticipado la horrible y temida espulsion.

"Lo que acabo de esponer debia ser de tanta fuerza á cualquier hombre sensato, que aun cuando hubiera tenido las sospechas mas vehementes de las intenciones de la mudanza de dinastía, á no ser una absoluta seguridad, hubiera dudado con razon si debia aconsejar la fuga del rey, y mucho menos su permanencia en Madrid; ¡pues qué será si se reflexiona, que lejos de tener el rey y su consejo la menor seguridad, ni aun el mas leve motivo fundado de sospecha de semejante intento, tenian las mas sólidas razones para juzgarlo imposible?

"Ademas de los datos contrarios que hemos mencionado, tenian para no sospechar semejante cosa las razones siguientes: El carácter político que hasta aquella época habia manifestado el emperador: su sistema constante habia sido el de no apoderarse ni agregar á la Francia los estados de los demas príncipes aun enemigos suyos, contento con dominarlos en la realidad por el eceso de sus fuerzas, y de la estension de su imperio, y con haber dado á este los límites propios, no solo para asegurar su preponderancia, sino para hacerlo impenetrable por su posicion, cuales eran los Alpes, el Rin, &c.... Así, pudiendo haber destronado al emperador de Austria y al rey de Prusia, despues de las batallas de Austerlitz y de Jena, se contentó con quitarles algunas provincias; pero no para unirlas con la Francia, sino para engrandecer con ellas el reino de Baviera, y erigir el de Wesfalia, que sirviese á la Francia, de antemural contra aquellos dos enemigos, y contra los rusos aun mas poderosos.

"Si agregó el recinto arriba dicho de la Francia el Piamonte, tenia á su favor el haber encontrado ya vacante aquel trono, y serle precisa aquella provincia para tener la puerta de la Italia abierta, y oponerse á los alemanes, si en algun tiempo la invadian.

"Aun se observaba, que á pesar de necesitar de los cantones suizos para redondear su imperio, por ser la única entrada facil que quedaba por donde pudiese ser acometido, se contentó con estrechar su alianza con ellos, pero no les privó de su independencia.

"En suma, su política hasta entonces, y la mas ventajosa ciertamente para su interés, se habia reducido á tres mácsimas, es á saber: á engrandecer hasta cierto punto, y recompensar á los príncipes aliados suyos á costa de los enemigos vencidos, á no despojar á estos totalmente aun estando en su mano, y á dar de lo que les quitaba estados mas ó menos considerables á sus parientes de ambos secsos, interesados en perpetuar todas sus disposiciones, y en sostener su imperio.

"Así se le vió dar el título de reyes á los soberanos de Baviera y Wurtemberg sus aliados, aumentar sus posesiones á costa de la Austria, y engrandecer á otros varios príncipes de la confederacion del Rhin, obra suya, á costa de la misma casa de la Prusia; formar los reinos de Holanda y Westfalia para dos hermanos suyos; el reino de Italia para ser heredero despues de su muerte con separacion de su imperio, por un príncipe de su familia; el principado de Luca para una hermana suya; el gran ducado de Berg para otra hermana, y dar el reino de Nápoles á otro hermano suyo: todo á costa de sus enemigos, escepto la Holanda.

Digitized by Google

"Pero si á esta la privó del gobierno revolucionario que tenia, salta á los ojos que fué por la especial razon de su connivencia irremediable con la Inglaterra mientras fuese republicano, los perjuicios que de esta se seguian á la Francia, y sobre las instancias de la mayoría de los mismos holandeses, que veian que dicho gobierno no podia subsistir.

"En cuanto al reino de Nápoles, presentaba, es cierto, el ejemplar de un rey destronado por Napoleon: pero ¿no era acaso por sus circunstancias una nueva prueba de la constancia con que seguia el sistema arriba dicho, en lugar de serlo de lo contrario?

"A pesar de los motivos de queja que su rey Fernando habia dado a los franceses, á pesar de su adhesion notoria a los ingleses y a la Austria, y de ser de la familia de Borbon, teniéndole vencido, ocupando sus estados con un ejército poderoso, siendo dueño con una sola palabra de despojarle del trono, y aun de apoderarse de su persona y familia, seguro del poco interes que en su suerte habia de tomar su hermano el rey de España Cárlos IV, lejos de pensar en semejante medida, retiró de sus tierras dicho ejército, le aseguró con un tratado solemne en su posesion, y sin ecsigir otra cosa de su parte que una neutralidad sincera entre él y sus enemigos. Véase si puede darse una prueba mas convincente del sistema que hemos dicho de no despojar totalmente de sus estados ni aun á los reyes sus enemigos declarados.

"Verdad es, que no tardó en variarlo respecto del espresado rey; pero ¿pudo acaso hacer otra cosa? Apenas habia evacuado el ejército frances sus estados, apenas habia firmado aquel tratado, cuando con la infraccion mas pública abrió sus puertas á sus enemigos, los recibió en su capital, y unió con ellos sus fuerzas para hacer la guerra. Vióse pues Napoleon precisado indispensablemente á abandonar en aquel lance su sistema, le precipitó del trono, y colocó en él á su hermano José.

"En vista pues de estos hechos, que prueban el sistema constante de Napoleon de no despojar del trono ni aun á sus enemigos, ¿habia motivo para sospechar, que lo variase y siguiese otro diametralmente opuesto con un rey aliado suyo, con una nacion amiga, y que se habia sacrificado por él, con un jóven monarca, que no anhelaba sino casarse con una princesa de su sangre, á quien ya se la habia prometido, y que con esta seguridad se ponia en sus manos? Era de creer que, estando cierto de que por este enlace, incorporado con su familia olvidaria todos los intereses de las otras ramas de la casa de Borbon, que sin esto tenia su padre ya harto olvidadas, adoptaria los de su casa imperial, y seria, puede decirse, un hijo obediente suyo, y un aliado inseparable, quisiese destronándole, y con él á su sobrina, su futura esposa, derramar arroyos de oro y de sangre, para coronar á otro príncipe de su casa, poner en arma á toda la Europa, y dar pábulo á las sugestiones de los ingleses por inflamarla; haciendo patente á todos los gabinetes una muestra tan decisiva de falacia, de ingratitud y de ambicion sin límites, que precisamente los habia de reunir contra él, que tan funesta podia serle, no necesitando mas que dividirlas y debilitarlas para dominarlas?

"Confirmaban la inverosimilitud de esta variacion de sistema, las otras funestas consecuencias que se habian de conseguir á la Francia misma de semejante mutacion de dinastía en el trono de España. 1.º Habia de costar, si se conseguia, lo que era muy dudoso, una guerra de esterminacion que acabase con todas las fuerzas y caudales del reino, y por consiguiente privase á la Francia de una util aliada principalmente por su marina contra los ingleses, y sustituyese un pais muerto, que lejos de servirla de utilidad, tendria que sostener á sus espensas para mantener al nuevo monarca. 2.º Este, impuesto por fuerza á la nacion, hecho objeto de su odio eterno, no podria conservar el cetro si no en fuerza de un grande ejército frances permanente en sus estados, y de establecer un gobierno militar, compuesto por la mayor parte de los franceses, lo que habia de llevar el odio de los españoles hasta la desesperacion, y causar una esplosion, que destruyese todo lo hecho, en el momento en que la Francia, ocupada en otra guerra, no pudiese velar con la misma energía sobre la España. 3.º ¿Y qué medios no proporcionaba á la Inglaterra aquella conducta ambiciosa de la Francia, y esta disposicion de los españoles para eternizar la guerra de la España, hacer de ella un cáncer roedor para la Francia, y debilitada esta, reunir contra ella todas las potencias de la Europa, escandalizadas de su ambicion, y recelosas de igual suerte? 4.º Supuesta la mudanza de dinastía, era infalible la separacion y la independencia de toda la América española, y demas colonias suyas ultramarinas. En este caso la España quedaba perdida, sin comercio y sin marina. La Francia, que hacia con los efectos de su industria la mayor parte de aquel comercio, arruinada. Se abria á los generos de Inglaterra en dichas colonias un campo inmenso y rico para su comercio, con esclusion de todas las demas naciones, á causa de su preponderancia marítima, con lo que nada la importaba que se la cerrasen los puertos de Europa. Quedaba dueña de todas las preciosas producciones de aquellos vastos paises, y en estado de hacerlas comprar á la Europa al precio que quisiese, ó de negarla dichos artículos, de muchos de los cuales no podian privarse. ¿Y qué aumento de potencia no habia de dar esto á la Inglaterra, dueña tambien ya de todas las producciones del Asia? 5.º Como hasta aquella época los metales de la América, de que por conducto de la España participaban todas las naciones de Europa, mantenian el numerario, su falta habia de hacerlo escasear en ella, hasta llegar al grado con el tiempo en que habia estado an-

Digitized by Google

tes del descubrimiento de aquella parte del mundo. 6º La Inglaterra, dueña de dichos metales, creciendo en opulencia á proporcion de aquella escasez y preciosidad de numerario, habia de llegar á un sumo poder, y podria comprar sin incomodarse todas las naciones de Europa, y reunirlas contra la Francia, como sostenerlas hasta que triunfaran de ella.

"Tales eran las convincentes razones deducidas del interes mismo del emperador y de la Francia, que me persuadian imposible el proyecto de destronar la dinastía de Borbon en España.

"Del mismo dictámen, eran todos los individuos del consejo del rey, y aun los mejores diplomáticos que se agregaron á él en Bayona, dividian precisamente la misma opinion; pues á pesar de la esplicacion clara, que cuando estabamos ya en dicha ciudad habia hecho el emperador de que queria destronar la dinastía de Borbon; Labrador, Onís y Vallejo, á ejemplo de Ceballos, persistieron en tener por imposible que la intencion de dicho monarca fuese aquella, y se persuadieron, que aunque la hubiese asegurado, no era porque pretendiese cnmplirla, sino por sacar con aquella escesiva pretension alguna de las mas moderadas que hemos dicho del tratado de Izquierdo.

"Véase pues si estos sugetos, que aun en aquel tiempo en que el duque de San Cárlos, Macanz y yo, con otros varios, estábamos ya desengañados de aquel modo de pensar, se obstinaban en él, estarian aun mas firmes en el mismo antes de haber tenido tales desengaños.

"Digo esto para probar que todo el consejo del rey dividió mi opinion en no creer que la intencion del emperador fuese la de destronar la dinastía de Borbon, y que muchos de los individuos que lo compusieron, ya en Madrid, ya en Bayona, y de los mas versados en la diplomacia, se obstinaron mucho mas que yo en ello.

"No hablo así para zaherirlos, pues tenian sobrada razon en no dar crédito á semejante absurdo, sino para hacer ver que realmente lo era, y que todos se engañaron en este punto, cuando menos como yo, lo que prueba la solidez de las razones, en que se fundaba nuestra incredulidad.

"A todas ellas se agregaban las espresiones de seguridad de la carta dirigida á S. M. por el emperador, y recibida en Victoria; las palabras de honor mas solemnes del embajador de Francia, el gran duque de Berg, y del general Savary sobre las disposiciones favorales de S. M. I. y que reconoceria por legítimo rey á Fernando en el momento en que le viese en Bayona, añadiendo por último, aun mas de lo que esperábamos, pues nos protestaron con la misma solemnidad que el emperador no queria desmembrar de la España ni aun la menor aldea.

"Justamente persuadidos el rey y su consejo por este cúmulo de razones y por las cartas particulares de los comisionados de Bayona, recibidas en Victoria en los dias 17 y 18 de Abril, en que aseguraban las buenas disposiciones del emperador, de que no tenian que recelar la menor perfidia de parte de este, que en su carta convidaba á S. M. á venir á tratar amistosamente con él en Bayona, reflecsionando que rodeados, como se hallaban en Victoria de ocho mil franceses de infantería y caballería, estaban en sus manos, y que una noble confianza era la mas propia para sacar mejor partido de aquel monarca, a quien, visto su orgullo, lisonjearia infinito el afirmar la corona en las sienes de uno de los reyes mas poderosos del mundo, dando á toda la Europa el ejemplo de reconocerle, asegurarse de un aliado inseparable, y atraerse el amor y la admiracion de la nacion española con un acto tan glorioso y desinteresado, creyeron que el partido mas seguro y ventajoso era el de que S. M. pasase á verse con él en dicha ciudad.

"Resolviólo S. M. con la unánime aprobacion de su consejo en la noche del 18 del mismo Abril, señalando el viaje para la mañana siguiente, y esta resolucion evitó la temible esplosion, que en el mismo instante, sin que lo supiésemos, amenazaba, no la libertad sola de S. M., sino su ecsistencia misma, pues que las tropas francesas estaban ya prevenidas en caso de haberse diferido el viaje, para prenderle aquella noche en su palacio con toda su comitiva, lo que, vista la disposicion de los ánimos, no hubieran conseguido sin efusion de sangre y sin un horrible desórden, en que era regular que hubiese perecido; y el general Savary, enterado de dicha resolucion, hizo una seña convenida á un edecan suyo al salir del cuarto del rey, que se la participó, para que diese contra órden á las espresadas tropas; lo que supimos con toda certidumbre á nuestra llegada á Bayona.

"¿Y qué estraño es, que penetrados el rey y su consejo de tantas y tan sólidas razones como tenian, desconocidas del público, para mirar como una locura increible en el emperador el pensamiento solo de mudar la dinastía de España, no atendiesen á los clamores del pueblo leal de Victoria, que movido de la desconfianza vaga contra una nacion estranjera, quiso oponerse á su partida para Bayona? Por desgracia, el suceso ha demostrado que alguna vez el que forma un juicio infundado y temerario acierta, al paso que para juzgar toma todas las precauciones que la prudencia puede proporcionarle, yerra. Pero por esto ¿se deberá adoptar el partido de juzgar de lo futuro temerariamente, y de preferirlo al de juzgar por las leyes de la prudencia, que cien veces, nos hacen adivinar la verdad las noventa y nueve!

"Solo Dios puede saber anticipadamente los sucesos contrarios á ellas: pero los hombres no tienen otras reglas seguras para adivinarlos, y siempre que se conformen con ellas han cumplido con su obligacion, en

cuanto está de su parte, sea cual fuere el écsito.

"El rey y su consejo, segun la idea que debian tener del emperador, y que entonces tenia todo el mundo, debian creer que por ambicioso que fuese, no seria tan ciego que se arrojase á una locura que, lejos de traerle el menor fruto, creian como totalmente opuesta á sus intereses, á su reputacion, y capaz de ocasionar su ruina, cual ha sido, segun lo ha acreditado la esperiencia, el proyecto de mudar la dinastía en España. Los hombres no alcanzan á mas, á no ser que juzguen tambien locamente.

"Pero Fernando, antes de su viaje á Bayona, temiendo acaso lo que podria sobrevenir, nombró una junta de gobierno que durante su ausencia desempeñase los negocios públicos. Nombró por presidente de la misma al infante D. Antonio, y por secretarios á O-Farril, Gil de Lemus, Piñuela y Azanza. El 19 de Abril llegó S. M. á Irun, y el dia siguiente pasó el Vidasoa y penetró en territorio frances."

No bien hubo salido Fernando de Madrid, cuando ya no disimuló Murat sus proyectos de destronar al nuevo rey y de poner de nuevo en el trono á Cárlos IV, ó de llevar adelante las miras del emperador. Ya hemos dicho cuánto habia insistido en que se le entregase la persona de Godoy, cosa que alcanzó el dia 19 de Abril para dejarle seguir su viaje hasta Bayona, donde tambien debian dirigirse los reyes padres, y en donde debian tener lugar los mas ruidosos acontecimientos; mas no se contentó con esto, sino que se dirigió á la junta de gobierno en términos que indicaban esplícitamente su intento de volver de nuevo al trono a Cárlos IV. La junta no pudo menos en cumplimiento de su deber, de escribir á Fernando VII sobre sus contestaciones con el generalísimo frances.

Insistia Murat en que la abdicacion de Cárlos IV habia sido coactiva, y se quejaba agriamente á la junta de gobierno por los mas débiles motivos, ecsajerando el mal trato que en algunas partes se daba á los franceses, y hasta dando por ciertos algunos sacudimientos populares que no habian tenido lugar, todo para acabar de romper directamente con cuanto emanase del gobierno del nuevo rey. Conoció la junta que ya se trataba de atacar la independencia de la España, y el dia 1.° de Mayo dirigió un oficio á las primeras autoridades del reino, para que en caso de que ella quedase trabada en sus operaciones, supliese su falta una nueva junta cuyos miembros designaba. Este paso fué sobre manera prudente, porque en el caso que debia reputarse muy prócsimo de que quedase la junta inhibida en sus facultades, podia otra nueva junta suplir sus veces y dirigir en España la opinion pública para hacer frente á los usurpadores. Entonces Murat hizo salir de Madrid para Bayona á las personas mas notables del reino, y obligó al mismo infante don Antonio á que se preparase para hacer igual viaje.

Amaneció el 2 de Mayo de 1808, este dia en que debia dar un estallido la indignacion de los españoles, y que propiamente debia ser el grito general de á las armas. El dia 2 de Mayo debia principiar la revolucion del pueblo español, llevada á cabo por sus brios, por sus propias fuerzas, sin ayuda de su gobierno ni de ningun poder estraño. Entonces debia demostrarse que un pueblo puede haber dormido mucho tiempo sin haberse enervado, y que una nacion no perece como perecen los gobiernos. El dia 2 de Mayo no es solo una recordacion del encono de los españoles contra la Francia y contra Napoleon; es tambien una solemne protesta contra el sistema de gobierno seguido hasta entonces, y contra el abandono del sistema de reformas que habia principiado Cárlos III. De consiguiente, aunque se olvide algun dia el 2 de Mayo bajo su primer aspecto de encono contra los usurpadores y la fuerza de las bayonetas estranjeras, no podrá olvidarse nunca considerado como primer paso de un pueblo que desea su regeneracion. En él se derramó sangre, y esta deberá ser siempre preciosa é inestimable á los ojos de las generaciones futuras.

Al saber los madrileños que se hacian preparativos para la salida del infante don Antonio, se opusieron enérgicamente á su marcha; y las tropas francesas, respondieron cargando sin compasion contra una multitud indefensa. La poblacion entera corrió entonces á las armas, y se defendió con un entusiasmo que en aquellos momentos podia llamarse desesperacion. En vano la artillería francesa vomitaba por todas partes la muerte, porque cada palmo de terreno era defendido con una obstinacion sin igual, y porque cada pecho de los ciudadanos oponia con esfuerzo indomable un muro de bronce á las columnas imperiales. Seguramente que la lucha era desigual, pues el valor era acompañado de la disciplina por parte de estas; pero tal vez no hubieran sucumbido los castellanos sin los esfuerzos hechos por las mismas autoridades españolas para apaciguar el pueblo y para poner término á la carnicería. Los anales españoles no olvidarán inscribir los nombres de Daoiz y Velarde que se distinguieron entre las gloriosas víctimas de este aciago dia. Al fin triunfó Murat, pero despues de haber corrido torrentes de sangre por las calles de Madrid, y la historia no debe callar que fué cruel despues de la victoria. Pero si triunfó Murat, no por esto dejó de producir en España sus efectos el 2 de Mayo, porque puede decirse que fué la señal del levantamiento general de todos los españoles.

Al cabo de pocos dias tuvieron lugar en Bayona los célebres acontecimientos que acabaron de decidir del destino de España.

El 20 de Abril habia Fernando llegado con toda su comitiva al alojamiento que se le te-

Digitized by Google

nia preparado en aquella ciudad, con la certeza que le habian dado dos comisionados de que los verdaderos intentos del emperador consistian en destronar á la casa de Borbon de España. Visitóle en breve Napoleon, y en esta primera entrevista solo se trató de cumplimientos. Al cabo de algunas horas pasó Fernando á la casa de campo de Marrac donde residia el emperador, y le devolvió la visita. Esta terminó tambien brevemente como la primera, y no se trató en ella mas que de cumplimientos. Procuró entonces el emperador ver si podia atraerse á su partido los de la comitiva real, y tuvo varias conferencias con don Juan de Escoiquiz, don Pedro Ceballos y otros, de parte de los cuales halló una entereza de opiniones que no esperaba.

Habiendo añadido y prometido con obstinacion el emperador en sus últimas conferencias, que si el rey Fernando no queria convenir en cederle sus derechos á la España, y admitir la compensacion del reino de Etruria antes del arribo del rey Cárlos, que estaba ya en camino para Bayona, en el momento que este llegase trataria directamente con él, romperia toda negociacion con el rey Fernando, y este no tendria que esperar en adelante compensacion alguna, ni modificacion en su suerte, se tuvieron algunas sesiones de aquel nuevo y numeroso consejo, en presencia del rey y del señor Infante don Cárlos, antes de resolver la respuesta.

Apenas estuvo el rey padre en Bayona, cuando llamando á su hijo solo á su alojamiento, le intimó en presencia de la reina y del emperador, que antes de las seis de la mañana del dia siguiente le devolviese la corona por medio de un escrito firmado de su puño en términos sencillos, sin condicion alguna y sin motivarlo; y que si no, él, su hermano y todo su séquito serian desde aquel momento tratados como emigrados, lo que apoyó el emperador, diciendo al señor don Fernando, que él se veria precisado á sostener aquella y cualquiera providencia de su padre y de un rey desgraciado, ofendido por un hijo rebelde. El señor don Fernando, aunque sorprendido, se esforzó á replicar; pero su desgracido y ciego padre le interrumpió con furor, gritó que su hijo habia querido destronarle y asesinarle, le llenó de dicterios, y aun le amenazó levantándose de su asiento, sin dejar hablar una palabra á su hijo, enmudecido por un estremo de respeto filial, y no por falta de carácter.

"No hubo con efecto entre los individuos del consejo de Fernando ni entre los de su séquito uno que no conviniese en que seria una locura el no hacer en aquel caso una cesion, cuya nulidad estaba saltando á los ojos de todo el mundo.

Hecha en consecuencia por el rey Fernando, el rey su padre renunció en seguida en su nombre y en el de su descendencia la corona de España en favor del emperador Napoleon y de la nueva dinastía que él eligiese, por medio de un tratado firmado en Bayona, en 5 de Mayo del mismo año de 1808 por el gran mariscal Duroc y por el príncipe de la Paz, y ratificado por Napoleon y Cárlos; tratado, que sobre tantas otras nulidades tenia la de no haber contado para hacerlo con la nacion española, como si no ecsistiese.

En términos aun mas amenazadores se propuso pocos dias despues al rey don Fernando y á los señores infantes don Cárlos y don Antonio la cesion de los derechos del primero como príncipe de Asturias, y de los segundos como infantes, á la herencia del trono de España, ó por mejor decir su adhesion sencilla á la cesion procedente del rey Cárlos, en que los habia despojado de los espresados derechos, pues boca á boca les intimó Napoleon que les quitaria la vida si no la hacian.

Repetida despues esta propuesta á los tres señores por el gran mariscal Duroc, tomaron por sí mismos, sin consulta mia, ni de otro ninguno de sus consejeros, la acertada resolucion de condescender en aquel acto, tan notoriamente nulo como los anteriores, bajo las condiciones del tratado, que de órden suya firmé el dia 10 de Mayo del mismo año en Bayona con el espresado mariscal, y que SS. AA. firmaron y ratificaron dos dias despues en Burdeos, en donde se hallaban ya caminando para Valencey.

No bien habia Napoleon obtenido la abdicacion de la familia reinante en España, espidió un decreto en que mandaba reunir para el 15 de Junio en Bayona una asamblea de notables, diciendo que debian establecer las bases de una constitucion para regir la monarquía española. Al propio tiempo confirmó en sus empleos á todas las autoridades, y nombró á Murat lugar teniente del reino. Dirigió tambien una proclama á todos los españoles, en la que en términos lisonjeros procuraba encubrir los alevosos medios de que se habia valido para el logro de sus fines. Pintábase en ella como regenerador de la patria; pero bien podia conocer que los españoles no querrian una regeneracion que se fundase en la mala fé y en la fuerza de las bayonetas. Entretanto la junta suprema de gobierno habia sido casi enteramente mudada, de modo que solo se componia de hombres adictos á los franceses. No es pues de admirar que siguiendo las miras de estos publicasen tambien una proclama, en que adulaban al emperador mas que á sus mismos gefes, y en que aseguraban que debian fundarse las mas halagüeñas esperanzas en su sabiduría. Pero la nacion no se dejó alucinar tan fácilmente, y aunque todo al rededor suyo lo viese cubierto del mas denso velo del misterio y de la alevosía, sin embargo supo juzgar con mas acierto de los hombres y de las cosas.

Aun hizo mas Napoleon, pues por decreto del dia 6 de Junio nombró rey supremo de España é Indias á su hermano José, moti-

Digitized by Google

vando su eleccion en algunas peticiones que le procuraron sus agentes de parte de algunas personas que se habian vendido á su poder, ó de algunas autoridades que el mismo Murat habia nombrado. Así que tuvieron noticia de este decreto, se apresuraron los llamados notables españoles residentes en Bayona á dirigir una proclama á sus compatriotas celebrando esta determinacion del emperador; y el príncipe José publicó un decreto en que participaba su elevacion al trono, y daba muestras de los buenos deseos que le animaban. Atendida su conducta no puede negarse que fuesen las mas sanas sus intenciones, y que merecia reinar; pero este príncipe que en otras circunstancias hubiera tal vez podido labrar la felicidad de España, no era entonces mas que un rey intruso y odioso, en cuyas manos el bien se desvirtuaba, y que por mas que hiciese no podia apartar de sí la idea de que solo la alevosía le habia entronizado.

El dia 6 de Junio hizo José firmar en Bayona unos artículos á los que dió el nombre de constitucion de los españoles, arrancando el consentimiento de los notables de España ó llámese junta, que en aquella ciudad se habia reunido. En ella se dilataba por tres años la convocacion de unas cortes cuyas sesiones debian tener lugar en secreto; se decia que al cabo de siete años seria concedida la libertad de imprenta; y el nuevo soberano se reservaba en ella el derecho esclusivo de adicionar y modificar su ley fundamental. Es claro que solo se publicó la improvisada constitucion para deslumbrar á los españoles y para dar á entender que se entraria en la senda de unas reformas sabias y prudentes.

Como quiera que sea, los españoles no se deslumbraron fácilmente, antes conocieron la tendencia de los planes enemigos, y se indignaron tanto mas, cuanto se procedia con astucia para dominarlos, cosa tan opuesta al noble carácter español, que es franco y abierto así en sus amistades como en sus odios.

Síguese de ahí, atendidos todos los acontecimientos que habian tenido lugar en el decurso de algunos meses, que la España habia quedado sola, abandonada á sus propios medios, y sin que el gobierno hubiese tomado á su cargo dirigir la opinion pública. En vano se dirá que el rey desde Bayona habia escrito secretamente á varios individuos de la junta, dándoles poderes para que hiciesen cuanto juzgasen necesario para el bien de la monarquía; en vano querrá sostenerse que Fernando VII habia previsto el caso de la necesidad de unas cortes, y que las habia mandado convocar para que tomasen las medidas mas oportunas durante su ausencia: el hecho innegable es que los españoles quedaron abandonados á sí mismos, que la revolucion se obró por sus esfuerzos, y que si no hubiese sido por su ardor y animosidad, hubiera la España entera sido sojuzgada en un momento por las tropas del emperador. Las renuncias de Bayona siempre conservarán en la historia un carácter odioso, y mas todavía el viaje del jóven monarca á Bayona para entregarse por decirlo así en manos de sus mismos enemigos.

Creyó Napoleon que la España era ya suya; pero se equivocó grandemente, porque suponia que el pueblo español habia degenerado de aquel valor que esclareció los nombres de Sagunto y de Numancia, y porque supuso que no ecsistian virtudes guerreras en los corazones de unos habitantes que por tantos años habian obedecido en silencio á un tirano como Godoy; mas la nacion española debia demostrarle que no así perecen las virtudes de un pueblo sóbrio y religioso, y que si este mismo pueblo habia sabido contener por mucho tiempo su indignacion para no oponerse al respeto debido al trono, sabria sin embargo declararse enérgicamente contra el estranjero que pensase esclavizarle.

Ya hemos dicho que el 2 de Mayo habia dado el grito general de alarma á todos los pueblos de España. Al cabo de pocos dias publicó tambien don Pedro Ceballos su manifiesto sobre los acontecimientos de Bayona, y se acabaron de electrizar los ánimos de una manera increible. Pudo muy bien en los tiempos de la república romana y cuando las guerras con los cartagineses ecsaltarse los ánimos en algunos puntos de la nacion y dar campo á algunas acciones de heroismo; pero un entusiasmo tan general, tan enérgico é incontrastable como el del año 1808, escede á todas cuantas ideas pueda darnos la historia respecto al levantamiento en masa de un pueblo indignado. Ni aun el mismo espíritu religioso fué capaz en la época de la invasion de los sarracenos, de producir ese grito general que es la voz de toda una nacion. Solo el nombre de patria, ese nombre que estaba impreso en los ánimos de nuestros compatriotas con las recientes señales del desdoro y del vilipendio que querian imprimir en ella los solapados amigos y los estranjeros, solo ese nombre acompañado de ideas de regeneracion y de pundonor ofendido, era capaz de inflamar los corazones, hacerles despreciar toda clase de peligros, y jurar primero morir que ceder ignominiosamente. A un tiempo se dió el grito de resistencia y de guerra en Asturias, Santander, Leon, Castilla la Vieja, Sevilla, Cádiz, Granada, Estremadura, Cartagena, Valencia, Aragon, Cataluña y en las islas Baleares. En Cadiz se siguió en breve al levantamiento la rendicion de toda una escuadra francesa que estaba surta en la bahía. En otras partes, forzoso es confesarlo, acompañaron al sacudimiento popular algunos desórdenes y crueldades, casi inevitables en aquellos momentos de crísis: sacrificóse á muchos individuos que se reputaban adictos al partido frances. Al conde de Aquila en Sevilla, al mariscal de campo Ce-

Digitized by Google

ballos en Segovia; en Castellon, Ciudad-Rodrigo, Málaga y Tortosa á sus gobernadores; en Cadiz á Solano, y en varios otros puntos á muchos sugetos distinguidos, y que solo por debilidad ó por irresolucion se habian hecho sospechosos. Creáronse en todas partes juntas que podian llamarse independientes, pero que sin embargo obraban con mutua armonía.

La junta de Sevilla fué la primera que declaró abiertamente la guerra á Napoleon, y allí fué donde apareció el entusiasmo en toda su estension: confundiéronse las clases, las edades y las condiciones ante las aras de la patria, y todos acudian á ofrecer á porfía sus personas y sus vidas contra el enemigo comun. Los que no tenian armas se presentaban con navajas, chuzos, hoces y palos, y parecian dispuestos á luchar de todos modos contra un enemigo aguerrido y hasta entonces triunfante. Tambien fueron los campos de Andalucía los que primero recogieron el fruto de la noble adhesion de sus habitantes.

Habia José entrado en Madrid, y al saber los acontecimientos de Sevilla, envió allá un ejército numeroso á las órdenes del general Dupont. Tuvieron lugar algunos movimientos y choques parciales, en los que llevaron la ventaja los franceses; pero el 19 de Julio se avistó el ejército español de Andalucía al mando del general Castaños, con las fuerzas enemigas que se adelantaban en las cercanías de Bailen. El choque fué terrible y mortífero. Poco acostumbrados los franceses á aquel clima ardoroso, les aquejaba fuertemente la sed y morian á centenares, cuando para apagarla bajaban á una torrentera que separaba á los dos campos. No corria ademas la armonía necesaria entre los gefes del ejército frances, y despues de una resistencia tenaz, tuvieron que rendirse, habiendo dejado en el campo mas de dos mil muertos, y en nuestro poder unos diez y ocho mil prisioneros. Es increible el efecto que produjo esta derrota de las águilas imperiales. Hasta entonces se las habia reputado invencibles, y se creia que su táctica era irresistible; pero la capitulacion de un ejército tan brillante, disipó todas las ilusiones, é hizo ver que el valor y la constancia podian oponer un muro de bronce á los que hasta entonces habian recorrido triunfantes la Europa. A consecuencia de este triunfo obtenido por Castaños y sus tenientes, Reding, Coupigny y Lapeña, evacuó José la capital de la monarquía, y acampó con sus tropas á la otra parte del Ebro. El ejército español entró en breve en Madrid, y al momento fueron declarados nulos los actos de Bayona, con general aprobacion de todos cuantos se sentian inflamados del mas puro patriotismo.

Por entonces acabó de entusiasmar á la nacion la gloriosa defensa de Zaragoza que escede á la de Numancia, si se tiene en cuenta el material inmenso de artillería con que los sitiadores vomitaban incesantemente la destruccion y la muerte: sabido es que en la antigüedad, atendido el arte militar de aquellos remotos tiempos, era mucho mas fácil defenderse detras de unas tapias, que hoy dia detras de una doble línea de murallas y baluartes. Y á pesar de esto, Zaragoza estaba solo circuida de tapias cuando el dia 7 de Junio contestó á las intimaciones de los franceses: "primero morir que ceder." El heroismo triunfó por entonces, y un ejército brillante y aguerrido, á cuya bravura nada habia podido oponerse hasta entonces, se estrelló ante los pechos de los zaragozanos, y tuvo que retirarse con mengua.

Tratóse entonces de dar unidad á los esfuerzos que se hacian en todas partes para sacudir el yugo estranjero, y á este efecto, merced al patriotismo de algunos buenos ciudadanos y de varios decididos generales, entre ellos Castaños y Palafox, se procedió de acuerdo con todas las provincias á la formacion de una junta central á cuyo cargo corriese dirigir la revolucion y concentrar todos los medios de resistencia contra el comun enemigo. Compúsose de treinta y seis diputados, y su instalacion se verificó el 25 de Setiembre.

Los diputados de la junta habian sido elegidos por las juntas de provincia, y no por los ayuntamientos; y de esta circunstancia se quiso deducir que era nula su eleccion y que no debian ser reconocidos: pero las circunstancias no eran para proceder con mucha escrupulosidad, y el consejo de Castilla dió una prueba de madurez y de patriotismo, reconociendo á la junta central, y prestándola obediencia, como lo efectuaron tambien la mayor parte de los pueblos.

Esta gloriosa revolucion, y estos esfuerzos hechos de todas partes para oponerse al poder colosal de Napoleon debian por necesidad llamar la atencion de la Europa entera.

Entonces se hacian en ella la guerra dos principios, dos intereses, enteramente opuestos, la Europa antigua y la Europa moderna, los intereses creados desde muchos siglos, y los que habia desarrollado la última crísis por la que habia pasado la Francia. Lo nuevo y lo viejo luchaban con ardor irresistible de una parte y con tenacidad de la otra: Napoleon triunfaba siempre, y asombrada la Europa antigua le cedia el campo por algunos momentos, pero volvia á la carga con nuevos brios para recobrar lo perdido. Esta era la naturaleza de la lucha empeñada á principios del siglo diez y nueve: por mas derrotas que sufriese la Europa antigua, siempre hallaba en su seno nuevos elementos de resistencia, elementos que eran obra de nuestros ascendientes; pero si por desgracia hubiese llegado á sucumbir una vez, la Europa moderna sostenida por un hombre solo, como sus elementos y sus intereses eran de ayer, hubiera sido inevitable su ruina. Conociánlo así los enemigos de la Francia, y por esto no se desanimaban por los reveses ni se cansaban por los sacrificios

Digitized by Google

Tal era la causa. Tocante á los efectos, al estado de la Europa en el año de 8, al cuadro de su situacion, véase como le trazan los autores de la historia de laguerra de España contra Napoleon.

Entre los enemigos de la Francia era el mas encarnizado la Inglaterra, ya por la rivalidad antigua de entreambas naciones, ya por resentimiento natural contra los que ausiliaron tanto á los Estados-Unidos cuando conquistaron su independencia. Así que la Gran Bretaña vió á los españoles empeñados en una guerra á muerte contra los franceses, varió enteramente de política respecto á la España, dispuso la cesacion de hostilidades contra ella, y dirigió á la junta de Sevilla una nota muy satisfactoria.

Desde entonces el gabinete inglés favoreció abiertamente el levantamiento de la Península, envió comisionados á todos los puntos para entenderse con las autoridades españolas y prestarlas ausilio, y empezó á activar el envío de tropas á la península.

Era muy natural que siguiesen los portugueses el ejemplo que les daban los españoles, y así en efecto lo practicaron. Aprovechóse de esta coyuntura el ejército español que operaba en Portugal á las órdenes de los franceses, y deseoso de tomar parte en los peligros y en la gloria de sus camaradas, entraron la mayor parte en territorio de España para la defensa comun. Lo mismo efectuó en breve el cuerpo de tropas que al mando del marques de la Romana peleaba en el norte de la Europa: nada fue bastante á contener el ardor belicoso de sus tropas cuando tuvieron noticia de los acontecimientos de España. Juraron volver á su patria, y con el ausilio de las escuadras inglesas arribaron á Santander á primeros del mes de Octubre.

Si quisiésemos contar por estenso los acontecimientos de la memorable lucha que hemos principiado, tendriamos que detenernos á cada paso, en cada rincon de la Península, en todas las ciudades, pueblos y aldeas, porque en todas partes ardia la llama del patriotismo, el odio á la dominacion francesa, y el deseo de sacrificarse por el estado. En todas partes se perseguia de muerte á los estranjeros, se armaban sin distincion los habitantes para combatirlos, para armarles asechanzas, y para ofenderles del mejor modo que les fuese dable. Por una parte se defendia Valencia obstinadamente contra el mariscal Moncey, por la otra eran los franceses arrollados en el Bruch y delante de la inmortal Gerona; y es que cada español era un enemigo implacable de la Francia, y á nuestro ver cabe mas gloria de lo que parece á las tropas imperiales por haber escapado de su total destruccion en una guerra contra todo un pueblo valeroso, tenaz y sobremanera irritado. Hay quien dice que ese furor general fué obra de los ministros del culto: esto es un error. Ninguna creencia, ningun poder sobre la tierra era bastante á obrar tales efectos en un dia: la revolucion del año 1808 era sí la obra de muchos años de padecimientos, de resignacion cansada, de sufrimiento que habia dado al fin un estallido y que mordia furioso la primera presa que se le presentaba. A vista de esta indignacion general convinieron gustosos los ingleses en ayudarla, y enviaron á la Península un cuerpo de tres mil hombres: conocian ademas que la España era un cuerpo abandonado, y la política les impelia á ser los directores de la sangrienta escena que en ella se representaba.

Conoció Napoleon que iban á desvanecerse sus mas halagüeños planes, y que era tiempo de dar un golpe decisivo. Pasa el Pirineo, pónese á la cabeza de un ejército de ciento cuarenta mil hombres y un formidable tren de artillería, y despues de haber triunfado en Zornoza en Espinosa, en Burgos y en Sudela, efectúa no sin peligro el paso de los puertos de Somosierra, y llega triunfante á la vista de Madrid.

Era el dia 2 de Diciembre. Creia Napoleon que su presencia bastaria para que se le abriesen inmediatamente las puertas de la capital de la monarquía; mas no fué así, aunque solo se hallaban dentro de Madrid algunas compañías de tropa; armóse en gran número el paisanaje, y se preparó para una resistencia heróica. En la tarde del 2 tuvo lugar algun tiroteo insignificante, y solo el 3 se dió el ataque decisivo, logrando el enemigo apoderarse del importante punto del Retiro. La ruina de la capital era inevitable; no podian acudir en su defensa gran número de tropas españolas, y fué forzoso capitular.

Entonces Napoleon publicó varios decretos de reformas, que en otras circunstancias, y viniendo de otras manos hubieran sido muy bien recibidos, pero que en boca de un usurpador lograron solo escitar mas y mas la indignacion pública. No estaba aun tranquilo el emperador, veia que en España la ocupacion de Madrid no era como en Austria la ocupacion de Viena, y en Prusia la de Berlin: la España no seguia la suerte de la capital. Ademas, subsistia aún intacto el ejército inglés que se habia hecho fuerte en Galicia, y amenazaba reunir varias divisiones españolas, y hacer frente con ventaja á los imperiales. Pronto salió el emperador á dirigir las nuevas operaciones, y en pocos dias se obligó á los ingleses á reembarcarse, y se derramó el ejército frances por toda la Península.

En esta coyuntura, recibe Napoleon las mas alarmantes noticias relativas á los movimientos militares del Austria. Dotado de un genio activo y estraordinario, conoce al momento su posicion, y parte para Paris, abandonando esa España que le ofrecia grandes peligros y muy poca gloria, por esos campos del Austria donde tantas veces habia triunfado, y donde debia aterrar de nuevo á sus infatigables enemigos.

Quedó José en la Península, dueño de ella

Digitized by Google

en apariencia, pero en realidad rodeado de enemigos que hormigueaban de todas partes; en vano con su natural dulzura pensó atraerse el efecto de los españoles, en vano se entregaba públicamente á actos solemnes de devocion, en vano daba muestras de querer ampliar las reformas principiadas por Cárlos III: la nacion le aborrecia y reputaba astucia y fingimiento todos sus actos.

1809. A principios del año 1809 todas las ventajas se presentaban de parte de los franceses, y parecia imposible que nuestras tropas, aun con el ausilio de los ingleses, pudiesen resistir por mas tiempo.

A últimos del año anterior se retiró á Sevilla la junta central como punto mas distante del teatro de las operaciones, y de mas dificil acceso por las escabrosidades de Sierra Morena, y desde allí preparaba nuevos medios de resistencia con el ausilio que le presentaban en general todos los pueblos.

Estos estaban cada dia mas entusiasmados por la santa causa de la independencia, y mucho mas viendo la tendencia general á restablecer las antiguas leyes de España tan favorables para el pueblo, y que sin causa justa fueron desconocidas y derogadas desde Cárlos I hasta nuestros dias.

Por este tiempo el acontecimiento que hizo mas eco en la Península fué la memorable defensa de Zaragoza en su segundo sitio. Acometióla un formidable ejército de cuarenta mil hombres con un tren inmenso; pero perecian á millares los franceses que se acercaban á sus muros, sin que bastase á hacerles vencer los obstáculos el ejemplo de sus mas distinguidos generales. Sucediéronse unos gefes á otros para vencer una resistencia tan tenaz é inaudita, y vino al fin el célebre mariscal Lannes á dirigir el sitio, ó por mejor decir, la espantosa carnicería. Apoderáronse los franceses, despues de increible estrago de todas las obras esteriores; pero entonces principió la nueva lucha, la resistencia de casa á casa, de puerta á puerta, y el combate de hombre á hombre: tanto denuedo y encarnizamiento asombrarán un dia á las generaciones venideras, y se reputarán acaso hechos fabulosos. Abierta ya la trinchera, tuvo el enemigo que emplear veintinueve dias para poder entrar en la plaza, y luego veintitres para ir ganando palmo á palmo el terreno dentro de la misma poblacion. Llovian todos los medios de destruccion sobre la desgraciada Zaragoza, veia incendiados barrios enteros, arruinarse sus casas, desmoronarse sus edificios públicos, caer enfermos mas de trece mil habitantes, y perecer con gloria mas de veinte mil; pero el incendio servia de parapeto, las mismas ruinas eran defendidas con teson, y cuando perecia en la demanda el padre, acudia al momento el hijo á empuñar las armas que caian de las manos de aquel. Al fin triunfó Lannes despues de haber perdido la mitad de su ejército, pero por trofeo halló solamente escombros. Zaragoza capituló con honor el dia 20 de Febrero de 1809.

Desvelabase la junta central para concentrar los comunes esfuerzos de los españoles, y logró en breve ver cubierta de guerrillas y de tropas regulares la espaciosa haz de la España. Las guerrillas solo son posibles cuando se sostiene una guerra popular; si los pueblos las apoyan son indestructibles, y si quisiesen sostenerse contra la voluntad de las poblaciones, en un dia serian destruidas: cuando se hace la guerra de gobierno á gobierno, las guerrillas son un hecho imposible, porque su carácter es esencialmente nacional. Por el contrario, cuando la nacion es la que hace la guerra, las guerrillas, los somatenes se levantan por sí mismos, se sostienen por sus propios esfuerzos, obran con toda independencia, y solo así es como triunfan, porque apartándose de su carácter, de su institucion, entran en las eventualidades de la guerra. Así fué como los grandes ejércitos españoles eran derrotados casi siempre y las guerrillas lograban su objeto en todas partes y no pudieron ser destruidas nunca. Dióse desarrollo á ellas en cuanto fué dable, y al propio tiempo se crearon numerosos ejércitos para hacer frente á los de José Napoleon: uno estaba destinado á obrar en Cataluña, otro en las Castillas, Aragon y Valencia, otro en Murcia y Granada, otro en Andalucía, Navarra y las provincias Vascongadas, otro en Leon, y los demas en Estremadura y en Astutrias.

Ademas de estos ejércitos conocidos con los nombres del de la derecha, del de la izquierda, del centro y de la reserva, habia otros tales como el anglo-hispano, el anglo-lusitano y el anglo-hispano-lusitano. A pesar de esto, era imposible que en dos dias se formasen generales capaces de resistir á la táctica superior de los caudillos de Napoleon; así que no es estraño que á pesar del valor y sufrimiento del soldado español, llevasen no pocas veces lo peor nuestros mas brillantes ejércitos. El duque de Istria ganó el 13 de Enero la batalla de Euclés, el general Víctor derrotó en Medellin al ejército de Estremadura, Suchet deshizo al ejército anglo-hispano, y poco despues en Alcabon fué deshecho tambien y dispersado el ejército anglo-hispano-lusitano. Estos descalabros dieron á conocer que el alma principal de la resistencia contra los franceses consistia en las guerrillas, y que á su aumento y desarrollo debia dirigirse todo el conato de las autoridades, como así se hizo en efecto.

En medio de esto, empezaba á conocerse el verdadero carácter de la revolucion del año de 1808, y á tratarse de qué medios podria echarse mano para aumentar si posible fuese el entusiasmo y para sostenerle. Sabido era cuanto se habian mudado las instituciones de la monarquía española de tres siglos acá, sin que pudiese alegarse una causa justa de esta mudanza, ni achacarse mas que á usurpaciones lentas lo que habia adelantado el poder absoluto á espensas de los pri-

Digitized by Google

vilegios de los comunes y de los demas poderes del Estado. ¿No merecia ser consultada como antiguamente en los casos árduos esa nacion que con tanto denuedo defendia su independencia y su caracter? ¿Habia declinado tanto de su primitivo lustre y valía ese pueblo español que con tanta arrogancia estuvo siempre en posesion de sus derechos? Ademas, abandonada la España á sus esfuerzos, ¿quién podia titularse verdadero árbitro de sus destinos, y con poder para dirigirla, si ya no era una representacion nacional, elegida por el pueblo mismo! Tomando la junta central en cuenta estas poderosas razones, dió su decreto de 22 de Mayo sobre el restablecimiento de la representacion legal de la monarquía.

Ciertamente que merecia ser representado debidamente un pueblo que con tanto denuedo resistia á los usurpadores. Ya hemos hablado de la defensa de Zaragoza, que llenó de asombro á los mismos enemigos á quienes tanta sangre hizo verter: ahora se nos presenta otra Zaragoza, no menos ilustre que la primera: hablamos de la inmortal Gerona.

No reputaban los franceses muy importante la plaza de Gerona á principios del año 1808, pues de otro modo hubieran apoderádose fácilmente de ella; pero cuando conocieron su error era ya tarde, y la victoria debia costarles mucha sangre é innumerables víctimas. La gloria de la resistencia de Gerona no se debe únicamente á su digno gobernador D. Mariano Alvarez, débese sí al entusiasmo de toda la poblacion al ardor increible con que los ancianos, los jóvenes y las mujeres mismas presentaban sus pechos para oponerlos á las baterías francesas; débese á la constancia incomparable de un pueblo que supo resistir al hambre y á todos los horrores de la guerra para hacer ver á los franceses que no por haber vencido á los ilustres zaragozanos debian reputar domada toda resistencia en otros pueblos. Todos los habitantes juraron morir ó vencer antes que rendirse. Llovian las bombas y granadas sobre la ciudad; establecidas las baterías enemigas junto á las mismas murallas vomitaban sin cesar la muerte y la destruccion, y en pocos dias abrieron grandes brechas en las débiles murallas. Pero esas mismas brechas en vez de servir para dar entrada al enemigo, servian para dar salida á los sitiados, para que se arrojasen con encarnizamiento sobre la línea enemiga y para que pudiesen clavar los cañones de sus baterías. Diariamente llegaban tropas de refuerzo á los franceses y siempre eran escarmentados. En vano con el ardor propio de las huestes de Napoleon abrian con denuedo á las brechas y clavaban entre las ruinas algunas águilas imperiales, pues volvian de nuevo á la carga los habitantes, caian sobre los sitiadores con ímpetu irresistible, los dispersaban, los acompañaban hasta su mismo campo, y no se retiraban nunca sin algun trofeo. Habíase enarbolado la bandera negra, habíase jurado morir antes que proferir la voz de capitular ó de rendirse, y todos estaban prontos á cumplir su juramento. Una poblacion que segun el moderno sistema de acometida de plazas no podia resistir diez dias, se defendió denodadamente por espacio de siete meses, y solo cuando toda la ciudad estaba llena de escombros y ruinas, solo cuando habian perecido casi todos los defensores, cuando el hambre, que venció á los mismos numantinos, hacia estragos horrorosos en la poblacion, entonces se capituló, entonces se cedieron al enemigo algunos estadíos de tierra cubiertos de destrozos, le rindieron las armas algunos centenares de familias lívidas de semblante y que apenas podian sostenerse en pié: tal fué la victoria que consiguieron los franceses con la posesion de Gerona. La capitulacion se firmó en 10 de Diciembre de 1809.

Digno era el inmortal Alvarez de que los mismos enemigos le apreciasen en lo justo su valor y su heroismo; mas no fué así, y por el contrario se le trató con una crueldad que es un descrédito de parte de los que debian conocer el mérito de una defensa bien dirigida.

Poco tiempo antes habia entusiasmado á los españoles la gloriosa batalla de Talavera de la reina, ganada por el ejército anglo-hispano al mando del general Cuesta y del duque de Wellington, contra el ejército frances, á cuya cabeza se hallaba el mismo José Napoleon. Pero esta victoria, que pudo ser decisiva si se hubiese perseguido al enemigo, quedó compensada con la pérdida de la batalla de Almonacid, dada el dia 11 de Agosto contra el general frances Sebastiani. Siguióse á esta la de Tamames que fué favorable á los españoles; pero á ella se siguió en breve la desgraciada batalla de Ocaña, que ganaron los franceses el dia 19 de Noviembre. La pérdida de esta batalla obligó á la junta central á decretar su traslacion á la isla de Leon como punto de residencia mas seguro.

Preciso es confesar que la pérdida de esta última batalla impresionó fuertemente el ánimo de los españoles; con efecto no hubo en ella siquiera de parte de los vencidos la gloria de una resistencia regular, y un ejército que constaba de setenta mil hombres cedió con mengua el campo á un número muy inferior de tropas enemigas. Las nuestras eran escogidas, formaban el brillante ejército denominado del centro, y se vió que de un golpe se disipaban los esfuerzos hechos para ponerle bajo un pié brillante. La causa principal del descalabro debe buscarse en la confianza con que se oponian unas masas enormes á la disposicion de unos generales que hasta entonces solo estaban acostumbrados á mandar cuerpos de tropas poco numerosos. Abultábanse en Paris estos desastres del ejército español, y de ello se deducia que la abatida España estaba ya para sucumbir. Mas no era así; cuanto mayores eran los desastres, tanto mas subia de punto la llama del patriotismo, y tantos mas sacrificios se hacian para reco-

Digitized by Google

brar lo perdido. Bien es verdad que algunas veces se achacaba á traicion el que se hubiese sufrido algun descalabro; pero á pesar de esto no menguaba nunca el verdadero patriotismo, y el deseo de sacrificarse por el bien comun.

Por este tiempo firmó Napoleon paz con el Austria, y poco despues efectuó su divorcio con Josefina, y su enlace con la archiduquesa María Luisa. De esta suerte atrajo en cuanto pudo á su partido á la Austria, y quedó la España sola por decirlo así contra el.

La junta central empezaba á perder parte de su primer prestigio, ya á consecuencia del mal écsito de las operaciones militares, ya tambien por las intrigas que contra sus individuos se urdian. Aprovechando los enemigos las consecuencias de su victoria de Ocaña, se dirigieron hácia los Andalucías, pasaron al despeñadero de Despeñaperros, y amenazaron la ciudad de Sevilla. A últimos del mes de Enero efectuó su traslacion á la isla de Leon, y entonces fué cuando los ánimos empezaron á declararse mas y mas contra ella, y cuando lo delicado de las circunstancias la obligó á resignar su autoridad en una regencia que se componia de varios sugetos de distincion; entre los cuales se contaban don Francisco Saavedra, el obispo de Orense, y el general Castaños.

Casi al mismo tiempo se adelantaba el mariscal Soult, duque de Dalmacia, sobre Sevilla, en una ciudad entró el dia 1.° de Febrero, adelantandose poco despues hasta la misma isla de Leon.

Libre por algun tiempo Napoleon de otros enemigos que la España y la Inglaterra, pudo dedicarse á hacer con vigor la guerra de la Peninsula, y dividió en cuatro gobiernos la parte situada desde la confluencia del Ebro á los Pirineos, considerandola ya en cierto modo como anecsa a la Francia.

Esperabase con impaciencia en Cádiz la apertura de las cortes estraordinarias. Habian sido elegido los diputados conforme al método prescrito por el gobierno, y nombrados los suplentes por los paises que ocupaba el enemigo, ó a las cuales les habia sido imposible el nombramiento de representantes. Amaneció el 24 de Setiembre, y á vista de las mismas baterías enemigas y en presencia de un inmenso concurso se efectuó la instalacion del congreso nacional. "Hasta allí, la estensa linea que corria desde Cádiz hasta el castillo de Santi Petri, dice un historiador testigo de vista [a] no solo presentaba un inmenso y formidable campamento en que se observaba la mayor vigilancia, sino que jamas se interrumpia de una y otra parte el fuego de las baterías, puestos avanzados, divisiones volantes, de la fuerza sutil y las escuadras combinadas. Pero aqueste dia desde muy temprano se observó un silencio general y profundo en ambas líneas, como si estuviese convenida una suspension de armas; lo que no era así en realidad. En la isla gaditana el interés y la atencion universal se dirigieron esclusivamente a la augusta ceremonia que le estaba preparada. Todos se apresuraban a presenciar, si era posible, el acto precursor de dias mas felices y tranquilos que los que se habian consumido entre lágrimas y desolacion por espacio de tres años. El enemigo desde sus posiciones, no pudiendo ignorar lo que pasaba, atendida la distancia, ni dejar de ver por sus propios ojos el concurso, el movimiento, la alegría y alborozo que reinaba en la isla de Leon, contemplaba atónito un espectáculo grandioso y sublime, que le amenazaba nuevas dificultades y peligros para la empresa en que se hallaba comprometido. No iban todavía muchos meses, que arrogante y ufano con sus triunfos, habia intimado la rendicion a Cadiz. Este acto ahora tan público y solemne, confirmaba de un modo irrevocable la magnanima resolucion de los españoles, ponia término a toda esperanza, si alguna le habia quedado, de poder rendir con amenazas ó halagos á una nacion tan esforzada y constante. A las nueve y media de la mañana la regencia con toda ceremonia, formando cuerpo con los diputados, se dirigió a pié a la iglesia parroquial entre las aclamaciones de ¡viva la nacion! ¡vivan las cortes! Despues de celebrado el oficio divino, y prestar juramento los diputados, con el mismo órden se trasladaron al salon que estaba preparado para abrir el solio en el teatro de la ciudad como mas cómodo y espacioso, segun se dijo. Colocada en el solio la regencia, el obispo de Orense que la presidia pronunció un discurso, en el que no hizo, segun era la antigua costumbre, proposicion especifica ninguna Se limitó unicamente a esponer en términos generales el estado de la nacion al tomar el gobierno en sus manos la direccion de los negocios, lo mucho que el reino esperaba de su prudencia y sabiduría, ecshortando por último á los diputados á que se hubiesen bien y fielmente en el encargo que se les habia confiado. Concluido este acto se retiraron los regentes, y con ellos los ministros que habian asistido á esta ceremonia, al parecer para dar testimonio de estar las cortes instaladas. De este modo quedaron estas solas, abandonadas á sí mismas, sin direccion, reglamento ni guia alguna, á la vista de un inmenso gentío de espectadores de todas clases que ocupaban los palcos, galerías y demas avenidas del teatro. El papel ó memoria que dejó la regencia al salir decia lo siguiente: "Señor, los cinco individuos que componen el consejo de regencia de España é Indias recibieron este dificil encargo, realmente superior á su mérito y á sus fuerzas, en ocasion tal que cualquiera escusa ó dilacion en admitirle hubiera traido perjuicios á la patria; pero solo lo admitieron, y juraron desempeñarlo segun sus alcances, ínterin que junto el solemne congreso de las cortes establecia un gobierno

(a) Argüelles, *Ecsámen histórico*, tom. 1 pág 255.

Digitized by Google

cimentado sobre el voto general de la nacion. Ha llegado este feliz momento tan deseado de todos los buenos españoles, y los individuos del consejo de regencia no pueden menos de hacerlo presente á la generalidad de sus conciudadanos, para que tomándole en consideracion, se sirvan elegir el gobierno que juzguen mas adecuado al crítico estado actual de la monarquía, que ecsije por instantes esta medida fundamental.—Isla de Leon, 24 de Setiembre de 1810.—Pedro, obispo de Orense; Francisco de Saavedra.—Javier de Castaños.—Antonio de Escaño.—Miguel de Lardizabal y Uribe."

Una de las primeras disposiciones del congreso fué proclamar de nuevo á Fernando VII y declarar por nulos los actos de Bayona.

Lord Wellington en su retirada á las líneas de Torres Vedras dejó desierta la Beira, llevandose consigo toda la poblacion de este hermoso pais, que dió con esta determinacion un raro é inimitable ejemplo de fidelidad.

Lord Wellington en la línea de Torres Vedras fué ausiliado con tropas procedentes de Malta, de Sicilia, de Gibraltar, de Halifax, de Inglaterra misma y de 10,000 españoles, con los que voló á su socorro el ínclito marqués de la Romana, que pocos meses despues murió al lado de su compañero y amigo, siendo llorado de todo el ejército combinado. Las tropas españolas llegaron á las líneas de Torres Vedras (23 de Octubre de 1810), y el marqués de la Romana murió en Cartaxo (23 de Enero).

El ejército español de la izquierda que operaba en Estremadura, habiendo quedado casi sin enemigos de resultas de la entrada de Reguier en Portugal, intentó algunas operaciones contra la division de Girard unas veces, y otras contra todo el cuerpo de Mortier. Sus principales acciones fueron, la de Canta el Gallo (11 de Agosto), y la de Fuente-Cantos [15 de Setiembre].

En Murcia el general Blake adelanta con el ejército del centro hasta Baza, donde mide con poco ecsito tambien sus fuerzas con Sebastiani, quien le obliga á retirarse á sus antiguas posiciones [3 de Noviembre].

En Cataluña, O'donell toma á viva fuerza en La Bisval un cuerpo de cerca de 2,000 franceses mandados por Schawatte (14 de Setiembre], y manifiesta tanto arrojo en este encuentro, que las córtes españolas le conceden el título de conde de esta villa; empero no puede impedir que Suchet, ausiliado por Macdonald, que habia reemplazado á Augereau, pusiese sitio en regla á Tortosa, bloqueada hacia mucho tiempo, embistiese la plaza el 15 de Diciembre, y entrase en ella por capitulacion (2 de Enero de 1811).

Con la rendicion de esta plaza termina la tercera campaña, la mas infausta de cuantas sostuvo en esta lucha memorable la nacion española. En ella, los ejércitos españoles fueron batidos en casi todos los puntos, y el ejército anglo-lusitano fué confinado á las inmediaciones mismas de Lisboa; perdiéronse ademas las plazas de Hostalrich, de Lérida, de Mequinenza, de Tortosa, de Astorga, de Almeida y Ciudad-Rodrigo. Las guerrillas continuaron, sin embargo, prestando una cooperacion muy poderosa en todas partes, no dejando descansar un momento al enemigo, interceptándole los convoyes, y llegando hasta amenazar á la capital, residencia de José, el cual apenas no podia salir á paseo sin esponerse.

En el entretanto se habia verificado en la Isla de Leon, la instalacion de las córtes [el 24 de Setiembre], supliéndose la representacion de las provincias, subyugadas por los enemigos, é imposibilitadas por lo tanto de hacer las elecciones con emigrados naturales de las mismas residentes en la isla gaditana, que fueron nombrados suplentes, aunque con las mismas atribuciones que los propietarios: cuarenta y ocho fueron electos de esta forma; y los restantes hasta ciento cuatro fueron nombrados por las respectivas provincias.

Las córtes proyectaron desde luego la formacion de una constitucion, no obstante la oposicion de algunas de los diputados; nombraron una nueva regencia, desterrando á los individuos de la primera; abolieron la inquisicion, y dieron algunas disposiciones, que fueron admitidas por la nacion con el mayor entusiasmo.

Entretanto la posicion del rey José era la mas penosa. Sin ambicion personal, habia ocupado dos tronos, el de Nápoles y el de España; á su pesar y sin amar la guerra, combatia tenazmente por mantenerse en este como simple instrumento de la ambicion de Napoleon, abandonó estos tronos sin pesar, y sin dejar detras de él ni un solo enemigo personal. Su moderacion y su ardiente deseo de conciliarse los votos de la nacion española contrarestaban los designios del emperador; y éste agobiado por el peso de esta guerra que devoraba sus recursos y preparaba una terrible reaccion en la Europa, no veia mas salida favorable que la de triunfar á toda costa de los españoles. José no queria prestarse á la opresion de la España; asi es que su autoridad fué puramente nominal, porque los generales franceses obraban y disponian por sí mismos.

La cuarta campaña de esta memorable guerra, comienza por las operaciones que el mariscal Soult verifica en Estremadura contra Olivenza á quien ataca (el 11 de Enero de 1811), y que capitula y se entrega (22 del mismo; despues embiste á Badajoz el 26, batiendo al ejército español nominado de la izquierda, á la vista de esta plaza (el 19 de Febrero); empero Badajoz continúa su defensa heróicamente, y no capitula sino despues de haber perdido á su intrepido gobernador Menacho (10 de Marzo); siendo muy sensible que no pudiese prolongar unos quince dias mas su defensa, porque Beresford llegó con sus tropas á la vista de esta plaza el 25.

Digitized by Google

Massena, paralizado delante de las líneas de Torres Vedras, ve perecer su ejército cada dia por combates continuos y por la falta absoluta de víveres. En vano Napoleon le envia á Drouet con un nuevo cuerpo de refuerzo; su posicion no mejora por este socorro. Viendo la imposibilidad de penetrar en Lisboa, así como la de permanecer por mas tiempo en Portugal, determina su retirada á la frontera de España, siendo seguido de cerca por lord Wellington que combate con écsito sus fuerzas en Pombal, en Redina, en Cassalnovo, y obteniendo al fin la posesion de Almeida que abandonan los franceses, volando antes sus murallas (el 11 de Mayo) despues de la batalla de Fuentes de Oñoro perdida por los franceses el 3. Al mismo tiempo Beresford se dirigia con un cuerpo de ejército á la Estremadura; reconquistó á Campomayor, dos dias despues de haberlo tomado los franceses; ocupó á Olivenza el 15 de Abril y puso sitio á Badajoz [4 de Mayo].

Las fuerzas aliadas que defendian la Isla de Leon aprovechan la ocasion de haberse disminuido el cuerpo de tropas de Víctor, encargado del sitio, para trasportarse á Estremadura, é intentan hacerlo levantar. Una fuerte espedicion al mando del general La Peña se embarca en Cádiz, desembarca en Tarifa y marcha por su espalda á atacar el ejército sitiador, mientras que echan por el frente un puente sobre el rio Santi-Petri, para asegurar la comunicacion del cuerpo espedicionario, con el que queda defendiendo á Cádiz y á la Isla de Leon. Las tropas aliadas del cuerpo espedicionario ganan la batalla de Chiclana; empero no aprovechando el écsito de la victoria, los franceses volvieron á ocupar sus antiguas posiciones, y Cádiz y la Isla de Leon quedaron completamente sitiados.

En Cataluña el ejército español fué testigo, sin poderlo remediar, del incendio de Manresa por Macdonald [31 de Marzo]; empero se apodera de la importante plaza de Figueras por una estratagema y la adquisicion de esta plaza, tan importante en sí misma, fué perjudicial para la causa de los españoles, porque dividiendo la atencion del primer ejército entre esta plaza y la de Tarragona, situada á treinta y cinco leguas de distancia, hizo al fin inevitable la pérdida de ambas plazas. No bien ocupada Figueras por los españoles, fué bloqueada estrechamente por los franceses, á los que tuvo que rendirse por falta de víveres [19 de Agosto]. Al mismo tiempo Tarragona fué atacada por el mariscal Suchet el 4 de Mayo; perdió el fuerte del Olivo el 29 del mismo; despues el Puerto el 21 de Junio; y al fin se posesionó este general de toda la plaza por asalto, cometiendo los mayores horrores y pasando á cuchillo la mayor parte de los habitantes [28 de Junio]. El primer ejército español quedó entonces reducido á la nada en pocos dias; el patriotismo y el ardor de los catalanes se abatió á la vista de tantas desgracias.

En Estremadura continuaba el sitio de Badajoz por las tropas inglesas, habiendo concurrido Blake, y la noble moderacion de Castaños con el resto del quinto.

Temeroso el general Soult de perder una plaza cuya importancia conocia, vuela á su socorro con un imponente ejército, ataca á los aliados que habian tomado posicion en las alturas de la Albuera, y las armas españolas y aliadas adquieren el mas completo triunfo (16 de Mayo); españoles, ingleses, portugueses y franceses, todos rivalizaron en valor, y se escedieron á sí mismos en esta accion sangrienta y memorable; no sabiéndose qué fué superior, si las disposiciones de Beresford, la cooperacion de Blake, y la noble moderacion de Castaños, ó la vehemencia de Soult y el ardor de las tropas que atacaban y se defendian. Soult se retiró al dia siguiente bajo la proteccion de la caballería, sin ser molestado en su retirada por los aliados.

El sitio de Badajoz, un momento suspendido por la aprocsimacion de Soult, comienza de nuevo con mayor vigor. Lord Wellington refuerza las tropas que habian vencido en la Albuera con un cuerpo que hizo venir de la derecha del Tajo. La pérdida de Badajoz era para los franceses la pérdida de toda la Estremadura, y á los aliados les presentaba un flanco para hacer abandonar á los franceses las Andalucías. Soult, para asegurar el écsito de su empresa, solicita el ausilio de Marmont, que habia reemplazado á Massena en el mando del ejército francés de Portugal, y marchando hácia Estremadura atraviesa el Tajo de Almaraz.

Lord Wellington al ver la reunion de todas estas tropas, que ascendian á 60,000 infantes y 10,000 caballos, á la que no podia oponer en todo mas que escasos 60,000 hombres y entre ellos únicamente 6,000 de caballería, resuelve retirarse á Portugal, y desiste del sitio de Badajoz, despues de haber hecho asaltar sin fruto por dos veces el castillo de San Cristobal. Un año retardó la libertad de la Península esta retirada, que solo puede justificar el grande crédito de Wellington.

Retirado á Portugal el ejército anglo-lusitano, Blake emprende su retirada al condado de Niebla, donde despues del asalto infructuoso dado al castillo de esta villa, embarca sus tropas en Ayamonte con las que se dirige á Cádiz, y desde allí á Almería á unirse con el tercer ejército español, despues de haber dejado en el campo de Gibraltar la division del general Ballesteros.

Soult, libre del conflicto en que le habia puesto la presencia de Wellington en Estremadura, sigue el movimiento de Blake; se trasporta á Granada, de donde arroja al tercer ejército español y parte del cuerpo espedicionario de las posiciones que ocupaban, obligándoles á retirarse á Murcia [3 de Agosto].

Poco tiempo despues, queriendo Marmont abastecer á Ciudad-Rodrigo, casi bloqueada por la presencia de lord Wellington en la

frontera de Portugal, llamó en su ausilio á Drouet con parte del ejército del Norte que mandaba. Con estas fuerzas, y con la mayor parte de su ejército, marchó desde Salamanca al encuentro de los españoles, que le recibieron bizarramente en Herradon, en Fuente Guinaldo y en otros puntos [3 de Agosto], de los cuales no pudo arrojarlos Marmont; pero habiendo entretanto abastecido á Ciudad-Rodrigo, se retiró otra vez á Salamanca.

Soult mantenia la posesion de la Estremadura baja con la guarnicion de Badajoz. El general británico salió de sus cantones en Portugal, y ausiliado por las fuerzas españolas que mandaban Giron y Morillo, logró sorprender á los franceses en Arroyo Molinos (28 de Octubre), haciéndoles perder mas de la tercera parte de sus fuerzas.

Entretanto Blake, habiendo reunido en Valencia el cuerpo espedicionario con el tercer ejército, marcha al socorro del fuerte de Sagunto, que habia mandado sitiar Suchet, y da en Murviedro (25 de Octubre de 1811) la batalla de Sagunto.

La consecuencia de esta batalla fué la rendicion de Sagunto. Habia sido embestida el 22 de Setiembre; el 28 escalada infructuosamente; el 18 de Octubre rechazó otro asalto, y despues de haber hecho su gobernador Andriani una defensa superior á la que podia esperarse del estado de las fortificaciones, tuvo que capitular [26 del mismo mes y año].

Mientras esto ocurria en el reino de Valencia, en Aragon y en el principado de Cataluña se hacia una guerra esterminadora á los franceses. Duran y el Empecinado tomaban á Calatayud y su fuerte [26 de Setiembre], mientras que Mina batia á los enemigos en Ayerbe y otros varios puntos.

En Cataluña, Laci reanima el ardor y patriotismo de los catalanes, y con los restos del primer ejército español destruye la línea de puntos fortificados establecidos por Suchet entre Lérida y Barcelona; y con una rapidez inesplicable, y con medios muy inferiores á los del enemigo, intercepta convoyes y desaloja en pocos dias á los franceses, con el ausilio del baron de Eroles y de Manso, de Igualada, de Cervera y de Belpuig [11 y 14 de Octubre], con cuyos felices sucesos se reanima el patriotismo de los catalanes.

Al mismo tiempo el general Ballesteros, con una actividad incansable, tenia desde el campo de Gibraltar en una continua zozobra á las tropas de Víctor y de Sebastiani, á las que sorprendia con frecuencia en la Serrania de Ronda.

Soult, para quitarle el apoyo que tenia en Tarifa, determina apoderarse de este punto, cuyas fortificaciones consistian en un antiguo recinto. El general Leval, con 10,000 hombres y el correspondiente tren, sitia la plaza; empero, despues de un infructuoso asalto, la decision y arrojo del general Copons le obliga á levantar el sitio con pérdida de 2,000 hombres y toda su artillería. Tarifa fué embestida el 19 de Diciembre, asaltada el 31 y el sitio se levantó [5 de Enero de 1812].

Suchet, despues de la batalla de Sagunto, marcha á Valencia, formaliza sus ataques, empieza el bombardeo y obtiene la posesion de la ciudad (9 de Enero de 1812). Por recompensa obtuvo el título de duque de la Albufera, con la pingüe pension de este magnífico lago.

La rendicion de Valencia finaliza la cuarta campaña, y con ella las desgracias de los defensores de la España. En esta campaña, las guerrillas, partidas pequeñas é insignificantes en un principio, se habian ya convertido en divisiones respetables. Mina, Duran, el Empecinado, en Navarra, Soria, Guadalajara y Cuenca: Longa, Sanchez y el médico Palarea, en otros puntos de la Península, todos habian aumentado prodigiosamente los cuerpos de su mando.

Los trabajos de las cortes en este tiempo presentan un interes muy secundario, porque todo lo absorvia el entusiasmo de la guerra. Las cortes declararon nulo todo tratado que pudiese hacer el rey durante su cautividad; desterraron de Cádiz, segun ya hemos indicado, los individuos de la primera regencia; trasladaron su residencia desde la Isla de Leon á Cádiz; abolieron la tortura; abolieron asimismo el comercio de los negros: finalmente, establecieron la órden militar de San Fernando para premiar los hechos de valor en el campo de batalla, y procuraron, al paso que los ejércitos combatian por la libertad de la Península, establecer en ella la libertad política.

(1812). La quinta campaña fué la mas gloriosa para el pueblo español. Lord Wellington entra en España; sitia á Ciudad-Rodrigo, que embistió el 8 de Enero de 1812, casi á la vista de Marmont, que podia reunir fuerzas superiores al ejército anglo-lusitano, y le tomó (19 del mismo) por asalto, desplegando la mayor humanidad, y siendo creado por las cortes españolas en recompensa de este glorioso hecho de armas, duque de Ciudad-Rodrigo: el parlamento inglés le señaló una pension. Este triunfo reanima el entusiasmo español, algun tanto abatido, y deja entrever que el general británico, despues de haber libertado al Portugal con su prudencia, iba á comenzar ahora sus operaciones en España.

Lord Wellington, elevado ya por el gobierno español á la dignidad de grande de España, trasportó á poco tiempo sus operaciones á la izquierda del Tajo contra Badajoz, que sitió, embistió y tomó por asalto en menos de veinticinco dias (6 de Abril). Dueño en menos de cuatro meses Wellington de estas dos importantes plazas, compensa con ellas los triunfos á que le hizo renunciar su prudencia en las campañas anteriores. Los ejércitos españoles no pudieron contribuir mas que con pocas fuerzas á estas dos grandes operaciones, porque se hallaban combatiendo en otros puntos, y ocupando la atencion

Digitized by Google

de mas de 140,000 franceses en Asturias, en Leon, en Andalucía, en Murcia, en Cataluña, en Aragon, en Navarra y en ambas Castillas.

La guerra que la Rusia declara á la Francia, distrae poderosamente la atencion de Napoleon y le impide mandar nuevos refuerzos á España. Napoleon hace alianza con la Prusia y el Austria, y arma todos los súbditos de su imperio. La Rusia, para precaverse contra el poderoso enemigo que va á invadir su territorio, hace alianza con la España y con la Inglaterra: hace la paz con la Turquía, con quien se hallaba en guerra, y se prepara á eclipsar la suerte hasta entonces vencedora de Napoleon.

Lord Wellington determina hacer desocupar á Madrid, arrojando á Marmont sobre el Ebro, y por este medio libertar al mismo tiempo las Andalucías. Dirígese á Ciudad-Rodrigo, de donde marcha á Salamanca, en ocasion en que Marmont, atónito por la toma de los fuertes de Almaraz, que por una marcha rápida habia ocupado a viva fuerza [19 de Mayo] el general Hill, se ausenta del Tormes para maniobrar por su izquierda. Wellington sitió á Salamanca [15 de Junio], y el 28 asaltó y tomó sus fortificaciones; empero no antes de que Marmont, reforzado con tropas del ejército del Norte, se persentase á su vista. Pasaronse muchos dias en maniobras entre el Duero y el Tormes, hasta que Marmont, decidido á atacar á su enemigo, le presentó la batalla en el punto llamado Los Arapiles, en el que fué completamente derrotado 22 de Junio, quedando herido Marmont, siendo perseguido despues por Wellington, y habiéndose privado por su impaciencia de un refuerzo de 12,000 hombres con que el rey José habia salido de Madrid el 21 de Junio, hallándose á muy corta distancia del ejército francés cuando fué batido en los Arpiles.

Entonces José retrocedió á Segovia, y Wellington, conociendo la importancia de la ocupacion de Madrid, hizo observar al ejército batido, que se puso en retirada, mientras que él personalmente marchó sobre Madrid, arrolló á José y le obligó á retirarse á Valencia [el 10 de Agosto] el 11 entraron en la capital de las Españas las guerrillas del Empecinado y del médico Palarea, y al dia siguiente (12) el ejército mandado por lord Wellington. La poblacion entera salió con el mayor entusiasmo á su encuentro, y abrazó cordial é indistintamente á sus libertadores; en la miseria horrorosa en que habian quedado, ofrecian cuanto tenian á los generosos aliados, y se esmeraron todos en celebrar un dia de tanta gloria.

Mientras lord Wellington batia á los franceses y arrojaba al intruso rey de la corte, el sesto ejército español adelantaba para reunírsele, y sitiaba á Astorga, que se rinde por capitulacion [19 de Agosto].

El cuarto ejército, mandado por Ballesteros, vencia á los franceses en Alora [17 de Abril, y en Campillos 29 del mismo]; empero sufrió una notable pérdida en Bornos (1.° de Junio). El segundo y tercer ejército, mandado por O'donell, fueron batidos en Castalla por el mariscal Suchet (21 de Junio), empero al mismo tiempo desembarcaba en Alicante el cuerpo anglo-hispano siciliano, que mandaba el general Mailand; y en tanto la guerra continuaba en Cataluña con el mayor vigor, viéndose los franceses bloqueados en las mismas plazas de que se habian apoderado con tanto trabajo.

Soult, irritado con las victorias de los aliados, quiere vengar los desastres del ejército frances sobre la plaza de Cádiz. Hace construir grandes baterías en los puntos mas inmediatos á aquella ciudad; y con ellas arroja gran cantidad de bombas, que no amedrentan á su noble vecindario ni al gobierno español, el cual desde aquel estremo rincon de la Península, disponia todo para la libertad de la patria, espuesto á los proyectiles enemigos, y discutiendo los diputados de la nacion entre el fragoroso estruendo de los morteros, la constitucion política de la monarquía.

Los progresos de Wellington hicieron á Soult desistir de tan bárbaro proyecto. Viendo que el único medio de mantenerse los franceses en España, era la concentracion de sus fuerzas, levantó el sitio de Cádiz [25 de Agosto de 1812]: abandonó las Andalucías y marchó hácia Murcia, hostigado en su marcha por Ballesteros hasta Granada, teniendo que batirse en Antequera [26 de Agosto], y en Loja [28 del mismo]; siendo ademas hostilizado por Mourgeon y Skerret, en el momento de evacuar a Sevilla [27 de Agosto].

Entretanto Claus el, que habia reorganizado el ejército de Portugal, y recibido algunos refuerzos, marcha contra las tropas que habia dejado Wellington en observacion de las suyas sobre el Duero, llega a Tudela de este nombre, y envia á Astorga á Foix, para libertar la guarnicion que habia capitulado y evacuado la plaza el dia antes [19 de Agosto.]

Wellington en vista de estas operaciones, y decidiéndose á continuar sus operaciones contra el ejército frances de Portugal, marchó de Madrid el 1.° de Setiembre con una parte de sus tropas, fué reemplazado aquí por Hill, y la division que estaba en Cadiz, y él se dirigió á Burgos. Puso sitio al castillo de esta ciudad, que habian fortificado los franceses, y se apodera de sus obras avanzadas; pero fueron vanos todos sus ataques contra el cuerpo de la plaza, que el general frances Dubreton defendió con la mayor bizarria. Burgos fué embestida el 19 de Setiembre, y el sitio se levantó (22 de Octubre).

Reforzado Claussel con nuevas tropas, y de acuerdo con los ejércitos del centro y Medioda, que estaban reunidos en los confines de Castilla la Nueva, Murcia y Valencia, marchó hácia Burgos, mientras que José y Soult se dirigian á Madrid, donde habia quedado Hill con fuerzas inglesas, españolas

Digitized by Google

y portuguesas, y parte del segundo y tercer ejército español con su general Elio.

Wellington no creyó prudente esperar á los franceses en Burgos, y se retiró hacia el Duero con direccion a Salamanca, ordenando al mismo tiempo a Hill que evacuase á Madrid replegandose sobre el Tormes. En su retirada tuvo Wellington varias acciones parciales con diverso ecsito; mientras que Hill, respetado en toda su marcha, solo tuvo un combate sobre el Jarama en defensa del puente largo de Aranjuez [30 de Octubre].

El rey José entró en Madrid; otro cuerpo de ejército frances entró en Valladolid, y en breve se reunieron todos en el Tormes, donde los estaba observando Wellington con sus fuerzas reunidas. Dióse en Alba de Tormes á los pocos dias la famosa batalla á consecuencia de la cual tuvieron los ingleses que retirarse a Ciudad-Rodrigo; ambos ejércitos tomaron en seguida cuarteles de invierno (15 de Noviembre), terminandose así esta campaña, la primera feliz para las armas españolas despues de la de 1808.

Lord Wellington, á quien el gobierno español penetrado de la necesidad absoluta de dar un centro de unidad á las operaciones militares, y haciendo el sacrificio del orgullo nacional, le habia conferido el mando de los ejércitos beligerantes en la Peninsula [22 de Setiembre de 1812] no fué reconocido en esta calidad hasta el 29 de Noviembre del mismo año. Doloroso fué para los generales españoles verse mandados en gefe por un general estranjero; y el general Ballesteros rehusó someterse a esta decision, por lo que fué depuesto del mando.

La Europa presenciaba un terrible espectáculo en este mismo año. Los franceses, con su emperador Napoleon á la cabeza, habian pasado el Niemen para conquistar la Rusia, llegan hasta su capital, Moscow, que incendian los rusos mismos, y el ejército frances tiene por ultimo que emprender una retirada desastrosa. El rigor de los elementos mas que ninguna otra cosa, destruye los ejércitos poderosos de Bonaparte, quien vuelve á Paris casi solo. La Prusia entonces le abandona y se une á sus enemigos. Napoleon se ve precisado á sacar varios cuerpos de España, y llama al general Soult á Francia para que los dirija, quien salió de España con un ejército de 50,000 hombres para dirigirse á Alemania.

En tanto Wellington, que habia acumulado tantos laureles sobre su cabeza, pasa á Cádiz; es recibido con los mayores honores por las cortes españolas, en cuyo seno se presenta; da una nueva organizacion á los ejércitos españoles, y marcha á Lisboa para prepararse a una nueva campaña.

[1813]. La primera operacion importante de la sesta campaña, es la accion de Castalla. [13 de Abril de 1813], en la que habiendo Suchet atacado las posiciones que á la inmediacion de este pueblo ocupaba el ejército anglo-hispano-siciliano, mandado por Murray, fué rechazado con notable pérdida.

En seguida este mismo ejército, siendo reemplazado en sus posiciones por el ejército español al mando del duque del Parque, se embarcó en Alicante, y fué á desembarcar a las inmediaciones de Tarragona (3 de Junio) donde le esperaba Copons con parte del tercer ejército español para apoderarse de esta plaza; empresa que no pudieron llevar á cabo por la lentitud que hubo en las operaciones, y por la velocidad con que Suchet y Decaen desde Valencia y Gerona volaron á su socorro por lo que Murray levantó el sitio y marchó a Coll de Balaguer (14 de Junio) reembarcando su ejército y volviendo al reino de Valencia (17 de Junio).

Entretanto Lord Wellington, con una fuerza de 80.000 hombres que formaban el ejército británico, el cuarto español y el lusitano mandados estos por Hill, Castaños y Beresford, emprende su marcha en Mayo de 1813, desde el Agueda hacia el alto Ebro, desalojando con solo su presencia á los franceses apostados en el Tormes, el Duero, el Pisuerga y el Arlanzon.

Llegó al Ebro, despues de algunos combates parciales, en que siempre la suerte le fué propicia, lo pasó sin oposicion, y encontrando a José en Vitoria, donde habia reunido la mayor parte de sus fuerzas, le presenta este sus tropas, las ataca, las arrolla y las vence en un momento (21 de Junio), obligándole a variar su retirada, y apoderándose de su artillería, sus bagajes y su tesoro.

Esta victoria fué de la mas alta importancia. Todas las tropas que formaban el ejército del rey intruso, pasaron el Pirineo: quedaron bloqueadas las plazas de Pamplona y S. Sebastian, y Suchet tuvo que emprender su retirada á la izquierda del bajo Ebro, buscando el apoyo su ejército y el de Decaen en las plazas fuertes que poseian en Cataluña (4 de Julio).

Para reparar estos desastres Napoleon envió otra vez su ejército á España al mando del mariscal Soult, quien se habia cubierto de gloria en las jornadas de Bautzen y de Lutzen; y este mariscal reanima y reorganiza en poco tiempo el ejército vencido en Vitoria.

Conociendo la importancia de la conservacion de Pamplona dirige su primera atencion al socorro de esta plaza, bloqueada por los aliados, y marcha por Roncesvalles á su ausilio. Los esfuerzos de Wellington hacen nulas las bien combinadas medidas de Soult, que despues de continuos combates durante seis dias, (desde el 25 al 31 de Julio) con el general Hill y el conde de La Bisbal, este recien llegado, despues de haberse apoderado de Pancorvo (28 de Junio), tuvo que emprender su retirada á Francia, frustrándose todos los esfuerzos que hizo para socorrer á Pamplona.

San Sebastian, bloqueado en un principio, por el general inglés Graham quien se apo-

Digitized by Google

deró por asalto de la plaza despues de sangrientos ataques, cometiendo en ella los mayores horrores, precisamente el mismo dia (31 de Agosto) en que Soult para libertarla atacó en las alturas de S. Marcial al quinto ejército español, que mandaba Freire en reemplazo de Castaños. En esta batalla se cubrieron de gloria las armas españolas, que solas, sin el menor ausilio de las demas aliadas, contuvieron á Soult y le hicieron renunciar á socorrer a S. Sebastian, cuya guarnicion, refugiada en el castillo, capituló pocos dias despues (3 de Setiembre).

Entre tanto Suchet habia sido seguido en su retirada por el ejercito de Lord Bentik y el del duque del Parque, que pasaron el Ebro y se presentaron delante de Tarragona, cuyo sitio se proponian poner ausiliados del primer ejército español.

Suchet, reunido con Decaen, obliga á los ingleses a retirarse, y á pasar el Ebro al duque del Parque, mientras que salvaba la guarnicion de Tarragona, cuyas murallas voló, retirándose en seguida a Barcelona (24 de Agosto).

Posteriormente, Lord Bentick vuelve á adelantarse hasta Villafranca, y Suchet mide con él sus fuerzas (12 de Setiembre) en el Ordal donde Sarsfield mandaba una de las vanguardias; pero vencido el general británico se retira a Tarragona.

El bloqueo de Pamplona, no interrumpido desde la batalla de Vitoria, pone á su guarnicion en el caso de consumir todos sus víveres, pues las tropas encargadas del bloqueo, y mandadas por el conde de España, tenian enteramente incomunicada esta plaza que al fin tuvo que capitular (31 de Octubre).

Terminóse con este suceso esta gloriosa campaña, en que fueron arrojados de la Península todos los franceses, a escepcion de los que estaban en Cataluña, Aragon y las plazas de Sagunto, Peñíscola y Santoña. En esta campaña no figuraron ya los cuerpos francos por sí solos; porque en el arreglo de los ejércitos españoles hecho por Wellington formaron divisiones y brigadas agregadas á los ejércitos: los franceses se habian concentrado, y para combatirlos en los puntos en que hacian sus últimos esfuerzos, eran necesarias grandes masas.

Los sucesos de la Europa en 1813 habian sido todos contrarios á Napoleon. La Inglaterra habia hecho la paz con la Dinamarca. La Rusia habia invitado á la Alemania á la libertad, y formada la sesta coalicion continental. La Inglaterra habia tambien hecho la paz con la Suecia, en cuyo trono habia puesto Bonaparte á uno de sus generales, Bernadotte, quien lejos de seguir la causa del hombre al que debia la corona, decidido por los intereses de su pueblo, le aconseja la paz.

Despues de la batalla de Lutzen y de Bautzen, la Francia habia hecho un armisticio con los aliados; empero la Inglaterra, siempre implacable contra Napoleon, habia señalado subsidios á todas las naciones que se alzasen contra él. El emperador de Austria interpone su mediacion para firmar la paz; empero despues de un congreso reunido en Praga, el Austria declara la guerra á la Francia. Los ejércitos franceses y los aliados se baten en Dresde; el rey de Baviera se separa de Napoleon, y en la batalla de Leipsick queda por último destruido el ejército francés (16 de Octubre), quedando prisionero el mas fiel aliado de Napoleon, el rey de Sajonia.

A vista de estos sucesos, Wellington dispuso invadir el imperio francés, y los españoles y el ejercito aliado, que hasta entonces habian tenido que limitarse á la defensa de su territorio, tomaron la ofensiva.

El ejército aliado pasó el Vidasoa, y batió á los franceses en el paso del Nivelle (10 de Noviembre); cuya operacion fué seguida del sitio de Bayona, y de la accion de Biarritz, en que tres batallones de Nassau se pasaron al ejército español. Los franceses se acantonaron en seguida detras del Adour; y Wellington suspendió sus operaciones por el rigor de la estacion.

En tanto que nuestros ejércitos penetraban en Francia, las cortes del reino, reunidas en Cadiz, acordaron, en vista de haber acometido á aquella ciudad la fiebre amarilla, su traslacion á Madrid el 4 de Octubre; y el 19 de Diciembre salió el gobierno con las cortes, haciendo su entrada triunfal en Madrid [5 de Enero de 1814].

El mal écsito de las campañas de los franceses hizo que Napoleon entablase negociaciones secretas con Fernando VII para su restitucion al trono de España. El duque de San Carlos y el general Palafox son enviados á España para concluir el tratado que aseguraba su libertad; pero considerándolo poco digno de su decoro y del de la nacion española, no lo quiso ratificar.

(1814). Entretanto las operaciones de la guerra continuaban en Cataluña con el mayor vigor; y no bien se hubo Suchet retirado del rio Ter, cuando Vanhalen, su edecan, se pasa al ejército español, que mandaba el baron de Eroles, y con órdenes falsas, porque poseia la clave y el sello del general que acababa de abandonar, hizo entregar á los españoles las plazas de Lérida, Monzon, y Mequinenza, que estaban bien fortificadas, provistas y guarnecidas (13, 14 y 16 de Febrero).

De resultas de esta adquisicion, Suchet se replegó á Figueras, abandonando á Gerona, Olot, Puigcerdá, y otros puntos fortificados. El ejército anglo-hispano-siciliano bloqueó á Barcelona; y en tanto el segundo ejército español se habia apoderado de Denia (8 de Diciembre de 1813), puesto sitio á Peñíscola, y bloqueó á Sagunto y á Tortosa.

Internando Wellington el grande ejército en Francia, deja á los españoles mandados por Anglona el bloqueo de Bayona, y marcha contra Soult, que batido é inferior en fuerzas disputaba sin embargo con teson

Digitized by Google

el terreno que cedia. Es derrotado en Orthet (27 de Febrero): y se dirige en seguida sobre Tolosa.

Lord Wellington que aprovechaba todas las ventajas que le ofrecia la triste situacion de su adversario, viendo descubierto el camino de Burdeos hace ocupar esta ciudad, donde sus tropas fueron recibidas con aplauso [12 de Marzo]: y siguiendo personalmente á Soult en su retirada, lo alcanza en Tolosa, donde el mariscal frances sacando partido de la situacion de esta plaza, de su poblacion y de algunas obras de campaña que hizo construir de antemano, esperó al general británico y midió con él sus fuerzas (10 de Abril). Soult fué batido completamente, y obligado á abandonar la ciudad despues de una accion sangrienta, en que las tropas españolas mandadas por el general Freire hicieron prodigios de valor y escitaron la admiracion de los aliados.

La estrella de Napoleon habia palidecido completamente. Despues de la derrota de Leipsick, pierde la batalla de Hannau; pasa el Rhin, se ve abandonado del rey de Wurtemberg y de la confederacion del Rhin, y marcha á Paris; hasta Murat mismo le abandona. En vano entonces Napoleon pone en movimiento todos los recursos de su grande genio; nombra una regencia, recomienda su hijo á la guardia nacional de Paris, y se pone á la cabeza de su ejército. Las primeras ventajas las consiguen las armas de Napoleon; empero la Europa entera se habia coligado contra él, y la capital del imperio frances es ocupada por los aliados. Paris capitula; el senado nombra un gobierno provisional, y destituye á Napoleon, que abdica en Fontainebleau primero en su hijo, y despues absolutamente, despidiéndose de su ejército que habia conducido tantas veces á la victoria, y retirándose á la isla de Elba.

El 24 de Marzo el rey Fernando habia sido puesto en libertad, y habia entrado en España por la parte de Cataluña, aun antes de terminarse la guerra. El gefe del ejército frances, Suchet, suspendió las operaciones el tiempo necesario para que entrase el rey, pero despues continuaron aún por algun tiempo con el mismo vigor que antes, en tanto que proseguia tambien el bloqueo de Barcelona. El rey pasó el Fluvia, llegó á Gerona, y las cortes del reino decretaron un monumento para perpetuar la entrada del soberano. Este marchó desde Cataluña á Aragon, entró en Zaragoza, y despues se dirigió á Valencia, en donde encontró al presidente de la regencia que habia salido hasta allí á recibirle. El general Elio, que mandaba en Valencia, reconoció desde luego la autoridad del rey, no obstante que las cortes habian prevenido que no empezase á ejercer su soberanía hasta haber jurado la constitucion en el seno del congreso español. El rey recibió en aquella ciudad la representacion de sesenta y nueve diputados, á quien la posteridad ha conservado el nombre de persas, porque con esta palabra empezaba su representacion, en la cual le pedian que anulase la contitucion y ejerciese la soberanía absoluta. Con efecto, el rey en el decreto de 4 de Mayo anuló el régimen representativo en España; se dirigió en seguida á Madrid; y el dia que entró en la capital se cerraron las cortes: fueron reducidos á prision los miembros del gobierno constitucional y del congreso; se restableció la Inquisicion, y se dieron severos decretos contra los hombres que habian tenido parte en el gobierno constitucional.

Puso fin á las hostilidades de la Península el armisticio celebrado en Tolosa entre los ejércitos de Wellington y de Soult, los franceses evacuaron en seguida los puntos que aún conservaban en España; lord Wellington dió su dimision como generalísimo de las tropas españolas, y por último, el 20 de Julio se firmó un tratado de paz con la Francia, estipulándose en él que en el término de dos meses se habia de reunir un congreso en Viena para arreglar los asuntos de la Europa.

Hemos hablado con mas estension de la guerra gloriosa de la independencia, por ser una de las épocas mas brillantes de la historia de España. Tocamos ya en la historia contemporánea; la recorreremos brevemente, porque la historia de un pais no puede escribirse con imparcialidad en la época de la generacion que la presencia; la pluma del escritor, por independiente que él sea, tiene que resentirse necesariamente de las opiniones y de las ideas que él mismo profese.

Restituida la paz en 1814 á la Europa, confinado Napoleon á la isla de Elba, en el año de 1815 sale de esta isla con un puñado de soldados y recupera el trono de Francia, que ocupa durante cien dias; hasta que vencido completamente en Waterloo se ve precisado á buscar un asilo en la nacion británica, la cual le encadena en la isla de Santa Elena, donde vive muriendo lentamente hasta el año de 1821.

Los enemigos de la libertad se habian apoderado del corazon de Fernando. Desechada la constitucion formada por las cortes, los que habian combatido por la causa de la libertad descendieron á los calabozos, y se vieron lanzados sobre las áridas rocas del Africa; el ominoso estandarte de la Inquisicion cubrió la España entera. Para acallar á la España, el rey habia hecho una solemne promesa de reunir las cortes, al tiempo mismo de proscribir la libertad. El absolutismo dominó en toda su plenitud, y se levantaron cadalsos en Madrid, Barcelona, la Coruña y Valencia, que ilustraron con su sangre Richard, Laci, Potier, Vidal y Beltran de Lis, porque habian osado formar conspiraciones para reclamar el cumplimiento de la soberana promesa.

El estado de la hacienda pública era el mas desastroso. En vano el ministro Garay se esforzaba en introducir órden en ella, fijando los presupuestos de gastos del estado en 714.000.000 de reales. El clero se resistió de

Digitized by Google

que se le ecsigiese un crecido subsidio; y no viniendo las flotas con los caudales de América por hallarse insurreccionadas aquellas regiones, se preparó una fuerte espedicion que fuese á someterlas á la metrópoli.

El rey habia contraido matrimonio con la princesa Isabel, hija del rey de Portugal. Esta princesa era amada de los españoles y se hallaba en cinta. La nacion aguardaba un heredero á la corona; empero el 26 de Diciembre de 1813, un accidente repentino la privó de la vida. Con la esperanza de salvar el feto, se le hizo la operabion cesária, y se le estrajo una niña que vivió pocos instantes.

La espedicion que se habia dirigido á Lima el 21 de Mayo se perdió completamente. La tripulacion del navío *Trinidad* se habia sublevado, arrojando al mar á los oficiales, y dirigiéndose á Buenos-Aires, se entrega á los insurgentes el 6 de Setiembre y la fragata Isabel, de 50 cañones, habia caido en manos de los de Chile.

Sin embargo de este contratiempo, preparose en Cádiz otra espedicion bajo el mando del conde de La Bisbal, compuesta de seis navíos de línea, seis fragatas y los buques de trasporte necesarios para 18,000 hombres; pero no bien se reune la espedicion en aquel puerto, cuando se tramó una conspiracion cuyo objeto primero era reponer al rey Cárlos IV en su trono; empero, muerto este monarca en Enero de 1819, la conspiracon cambió de objeto y se propuso entonces proclamar la constitucion de 1812.

El general en gefe, conde de La Bisbal, entraba en la conspiracion; pero, poco seguro del écsito de ella, cambia de repente de opinion, aprisiona á los mismos con quienes estaba de acuerdo, y denuncia al rey todo el plan (8 de Julio de 1819), por lo que recibió en recompensa la gran cruz de Cárlos III.

La revolucion sofocada en Julio no quedó mas que suspendida. Sus profundas raices se habian estendido por toda la Península, y solo aguardaba para proclamarse el pronunciamiento positivo de una fuerza militar, no siendo ninguno mas á própósito que el del ejército de Ultramar. El dia 1.° de Enero de 1820 en un pequeño pueblo de Andalucía, Cabezas de San Juan, el comandante de batallon de Asturias, D. Rafael del Riego, reune su cuerpo acuartelado en un pueblo, y da el primer grito de libertad proclamando la constitucion de 1812, que encontró favorable eco en los ejércitos y en las provincias de España.

El 6 del mismo Enero, el coronel Quiroga, que estaba con siete batallones en Jerez y el puerto de Santa María, sale de allí y se apodera de la Carraca y la isla de Leon, empero sus esfuerzos hubieran sido vanos si no hubiesen sido secundados casi al mismo tiempo el 21 de Febrero en la Coruña, el 3 de Marzo en Zaragoza, el 10 del mismo mes en Barcelona y el 11 en Pamplona; el mismo conde de La Bisbal, que habia desbaratado la primera conspiracion, proclama la constitucion de Ocaña, y un movimiento popular en Madrid hace jurar al rey para salvar su corona, la misma constitucion que seis años antes habia desechado. El rey juró bajo su trono y en manos de personas sin carácter y sin representacion, que se llamaban el ayuntamiento de Madrid.

El pueblo se apoderó de la Inquisicion, quemó los archivos, y se entregó á las mayores demostraciones de alegria; formándose una junta provisional consultiva que gobernó en union con el monarca hasta la convocacion de las cortes, que se abrieron el 9 de Julio. Estableciéronse clubs con el nombre de sociedades patrióticas, en que agentes secretos escitaban al desórden, y se formaron ademas de estas algunas sociedades secretas.

Italia y Portugal se apresuraron á adoptar para sí la constitucion española.

Los reyes se conmovieron en sus tronos, temblaron por su seguridad, y trataron de comprimir una revolucion que amenazaba llegar á sus Estados. En España misma, el rey, aunque observando la constitucion en apariencia, conspiraba contra ella.

Las medidas de las cortes desde el primer momento de su reunion, chocaron con los intereses del clero y de la grandeza; y ya en el mes de Julio se manifestó el descontento, apareciendo pequeñas partidas, que con el tiempo se engrosaron considerablemente, y que recorrian los pueblos proclamando el absolutismo.

El comandante Riego, ascendido repentinamente á general por su pronunciamiento, hizo su entrada triunfal en Madrid el 31 de Agosto. Se presentó en el teatro públicamente el 3 de Setiembre; arengó al pueblo y se puso á cantar una famosa cancion llamada el *Trágala*, en que se insultaba al rey y á todos sus partidarios. Riego fué desterrado de Madrid, y desde entonces se manifestó una escision entre el partido liberal, que contribuyó no poco á su ruina.

La revolucion seguia adelante chocando cada vez mas con los intereses del clero, amenazando la ecsistencia de las órdenes religiosas, medida que el rey se negó á sancionar en un principio, empero que tuvo que otorgar el 25 de Octubre en medio de un motin. Las cortes concluyeron su primera legislatura el 10 de Noviembre de 1820.

El partido ecsaltado se apoderó entonces del poder. Los guardias de corps fueron suprimidos el 3 de Febrero. Riego salió de su destierro de Oviedo para ocupar la capitanía general de Aragon; y sus parciales obtuvieron los primeros puestos del Estado.

Las cortes abrieron su segunda legislatura el 1.° de Marzo de 1821. Abrió el rey en persona las sesiones; y al leer el discurso redactado por los ministros quedaron estos asombrados, porque al final de él habia el rey leido algunas claúsulas en que se quejaba de los insultos recibidos por falta de energía en el poder ejecutivo. Al dia siguiente desapa-

Digitized by Google

reció el ministerio; y el rey que se complacia en manifestar á los ojos de la Europa que se hallaba bajo la tutela de las cortes, acudió á estas para que le designasen quiénes habian de ser sus ministros; pero las cortes evitaron el lazo que se les tendia, y el rey nombró un ministerio por indicacion del consejo de estado con quien le propusieron que lo consultase.

Las bandas realistas en tanto progresaban. Las cortes apoyadas en el ejército que habia hecho la revolucion, adoptaron entonces la famosa ley marcial de 21 de Abril, por la que quedan sujetos los perturbadores á las comisiones militares. Los legisladores de la nacion colocaron la justicia en la punta de las bayonetas; y esta ley, en vigor en España desde entonces, ha hecho derramar torrentes de sangre de todos los partidos, porque todos á su advenimiento al poder la han adoptado.

Entretanto las potencias se habian reunido en Tropau y en Laybach, y decidieron la cuestion de la libertad de Italia invadiendo á Nápoles y al Piamonte, donde en pocos dias quedó restablecido el régimen absoluto.

La revolucion se ensangrentaba con sus enemigos, á quienes condenaban las comisiones militares; y el puñal asesino inmoló tambien algunas víctimas á quienes la ley no habia alcanzado, tales como al cura de Tamajon, Vinuesa, el 5 de Mayo en Madrid, que fué asesinado á martillazos en la cárcel porque el tribunal no le habia condenado á muerte y sí á diez años de presidio. Los asesinos desde la cárcel de la Corona se dirigieron á la de la Villa para hacer sufrir la misma suerte al gefe de una guerrilla anticonstitucional, llamado el Abuelo, pero el valor de seis nacionales bastó para contener á la turba de asesinos que se llamaba el pueblo. El rey y Madrid todo se llenó de horror. El gobierno se presentó al dia siguiente en las cortes con un mensaje del rey, pidiendo su condenacion contra el atentado cometido en el asesinato de Vinuesa; empero las córtes nada podian, y cerraron sus sesiones el 30 de Junio.

En medio de estos desórdenes aparece la fiebre amarilla en Cataluña, agitada por numerosas bandas de realistas, y Barcelona y Tortosa son las ciudades mas afligidas.

Cádiz, Sevilla, Cartagena, Murcia, sublevándose pidiendo la caida del ministerio; Zaragoza clamaba por haberse destituido á Riego, y Barcelona parece levantarse como de una tumba en medio de tantos estragos para lanzar con desfallecido aliento, pálida por la fiebre, el grito de guerra, contra los ministros.

Las cortes, que se habian reunido estraordinariamente el dia 28 de Setiembre, vacilaban.

(1822.) El rey tuvo que ceder ante el aparato de la fuerza, y aceptar la dimision de los ministros, que habian pedido á las cortes tres proyectos de ley, uno de represion del derecho de la prensa, otro de limitacion del de las peticiones, y otro de vigilancia sobre las sociedades patrióticas.

Las sociedades secretas se hicieron entre sí una guerra á muerte, especialmente la de los masones, llamada de los moderados, y la de los comuneros, que era de los esaltados. Triunfaron los moderados, y aquietáronse las provincias.

Cerráronse las cortes estraordinarias el 14 de Febrero, y abrió las ordinarias el 1º de Marzo un nuevo ministerio, de que era gefe Martinez de la Rosa.

Los realistas habian encendido la guerra civil en Cataluña y en Navarra, y en Aragon habian continuado los movimientos, proclamando al rey absoluto.

El dia 30 de Junio, despues de cerrarse las cortes, la guardia real y la milicia nacional se manifiestan en abierta oposicion. El 2 de Julio, cuatro regimientos de la guardia real se sitúan en el Pardo y proclaman al rey absoluto. La capital de la monarquía permanece en el estado de la mayor alarma hasta la madrugada del 7 del Julio, en que las fuerzas acantonadas en el Pardo, divididas en tres columnas, penetran en ella; llegan hasta la plaza mayor, donde son derrotados por la milicia nacional que allí estaba, situada, y al fin tienen que huir por la tarde desordenadamente aquellas tropas que se habian cubierto de gloria en la guerra de la independencia.

Vióse en esta jornada una cosa de que no hay ejemplar en la historia del mundo, y de que probablemente no lo habrá nunca, un mismo general mandaba ambos ejércitos; el general Morillo era á la vez comandante general de los nacionales y coronel de los batallones sublevados, con quienes habia tenido frecuentes entrevistas los dias anteriores.

La historia de este suceso se esplica por el hecho de que los que lo dirigian solo querian obtener por él la modificacion de la constitucion de 1812, y el establecimiento de las cámaras; pero el rey, en el momento decisivo quiso recobrar su poder absoluto, y de aquí la falta de cooperacion en el momento del combate, de muchos hombres que habian tomado parte en estos sucesos.

El partido de los moderados cayó, Martinez de la Rosa salió del ministerio, y fué reemplazado este por el del general San Miguel (6 de Agosto). Los esaltados se aprovecharon de su triunfo, y el general Elio, que habia destruido la constitucion en 1814, y que se hallaba preso en la ciudadela de Valencia, subió al patíbulo (11 de Setiembre), á pretesto de haber tomado parte en una conspiracion de que se hallaba enteramente inocente.

Las disposiciones mas severas, los decretos mas vehementes contra cuantos eran sospechados de enemistad al sistema constitucional, aumentaron considerablemente el numero de las guerrillas, é hicieron buscar á muchos un asilo en el estranjero.

[1823.] Desde fines de 1821, un cordon sanitario para impedir la propagacion del contagio de Barcelona, cubria la frontera de la

Digitized by Google

Francia con un numeroso ejército. Los monarcas de la Santa Alianza acordaron en el congreso de Verona la intervencion en la Península, y pasaron enérgicas notas al ministerio pidiendo la modificacion de las instituciones constitucionales. El ministro San Miguel las comunicó á las cortes [9 de Enero de 1823]; y contestó á ellas en medio de los aplausos de las cortes, como si tuviese fuerzas para someter la Europa entera.

Las cortes cerraron sus sesiones estraordinarias (19 de Febrero). En aquella misma noche el rey quiso nombrar otro ministerio del partido moderado; pero los comuneros promovieron un escandoloso motin, y llegando hasta las puertas mismas del palacio real, gritando mueras al soberano y pidiendo el establecimiento de una regencia, lograron la revocacion del decreto.

Las cortes ordinarias abrieron sus sesiones el dia 1.° de Marzo; pero á la noticia de la entrada de un ejército francés de 100.000 hombres, mandados por el duque de Angulema, el 20 del mismo, salieron de Madrid con el rey, á pesar de la resistencia que este habia opuesto, fundada en el mal estado de su salud: seis mil hombres custodiaban este convoy, en que iba el monarca verdaderamente preso, y que llegó á Sevilla el 11 de Abril.

Las numerosas bandas realistas formaron la vanguardia del ejército frances, que empezó sus operaciones el 6 de Abril, reconociendo á una regencia que se estableció en Oyarzun el 9.

La campaña del ejército frances fué un paseo militar. Las ciudades todas le abrieron las puertas sin obstáculo; la mayor parte de los generales constitucionales se replegaron en su presencia, no queriendo sacrificar inútilmente gente, ó capitularon con ellos.

El ejército frances ocupó la capital de la monarquía el 23 de Mayo, y el 25 se nombró una regencia por el consejo de Castilla é Indias reunidos.

En tanto las cortes en Sevilla, viéndose amagadas por las tropas francesas que adelantaban por las Andalucías, tratan de trasladarse á Cádiz; y resistiéndose el rey á marchar á aquella ciudad, en la sesion del 11 de Junio, á propuesta del diputado Alcalá Galiano, es declarado moralmente impedido, y se nombra una regencia para ejercer el poder ejecutivo durante su traslacion á Cádiz. El pueblo de Sevilla ataca á los constitucionales en el momento mismo de su retirada; algunos perecen, y se pierden los equipajes de casi todos.

El espíritu de reaccion se manifestaba con la mayor violencia en todas las provincias, persiguiéndose á cuantos habian manifestado su afeccion al sistema constitucional. En vano el generalísimo del ejército frances intenta establecer un sistema de moderacion y de conciliacion por un decreto de 8 de Agosto en Andújar, porque la regencia de Madrid protesta enérgicamente contra esta medida, que cree atentatoria á la dignidad de la regencia, y condena á la pena capital á cuantos habian intervenido en la deposicion momentánea del monarca en Sevilla.

Cádiz debia presentar el último acto del drama comenzado en la misma ciudad en 1820. Ningun ejército defendia la constitucion; Ballesteros habia capitulado el 4 de Agosto; Riego, abandonado por el suyo, se habia visto fugitivo y preso en un cortijo de Arquillos, y fué ahorcado mas tarde en Madrid.

Por decreto de la regencia de 10 de Junio, se crearon en todas las provincias cuerpos de voluntarios realistas; legado funesto de la revolucion, verdadera copia de la milicia nacional voluntaria, cuerpos en que alistándose lo mas bajo del pueblo, fueron un elemento esencialmente democrático para apoyar todos los escesos.

Cádiz quedó completamente embestido. Los franceses se apoderaron del Trocadero, figurando entre los granaderos que lo asaltaron el príncipe Cárlos Alberto, ese rey que acaba de abdicar la corona de Cerdeña por haber querido sostener la revolucion de la Italia, y que para purgar el afecto que habia mostrado á la constitucion de 1820 en el Piamonte, habia venido á combatirla, soldado voluntario en España. El 28 de Setiembre las cortes opinaron, que para evitar una catástrofe inminente, era llegado el caso de suplicar al rey que se trasladase al cuartel general francés, á fin de estipular las condiciones mas favorables para el pueblo, porque el príncipe de Angulema se negaba á toda transaccion y pacto que no fuese la libertad absoluta del rey.

El 30 de Setiembre el rey tuvo que publicar un decreto en que prometia dejar ilesas las libertades públicas y salvar las personas de todos los diputados de toda persecucion y venganza. Las cortes se declararon disueltas, y el 1.° de Octubre el monarca español se trasladó al Puerto de Santa María, en donde fué recibido con el mayor júbilo, concluyéndose el gobierno representativo, y entrando Fernando VII en su soberanía.

Entonces se vió al rey confiar las riendas del estado á un clérigo fanático, D. Víctor Saez, que le servia á la vez de confesor. Se anularon de un solo golpe todos los actos de los tres años. Callaron por segunda vez las leyes, y se les sustituyó la mas escandalosa arbitrariedad. Se abrieron las cárceles para llenarse de virtud y patriotismo; se fatigaron los verdugos, y se gozó de la tranquilidad de los sepulcros. Esto era aun poco para el partido dominante realista: el clero pedia altamente el restablecimiento de la Inquisicion; los primeros cuerpos del estado, la mayor parte de los funcionarios públicos apoyaban esta demanda; y á no mediar los compromisos personales del rey, que se habia obligado con la Santa Alianza á no restablecer jamas ese horrendo tribunal, se hubiera restablecido.

Digitized by Google

El partido del fanatismo trataba de entronizarlo á toda costa, temiendo que sin ausilio, temprano ó tarde, apareceria de nuevo la libertad. Algunos patriotas españoles, desde los paises estranjeros donde habian hallado asilo y hospitalidad, trazaron planes para restablecer la libertad en su pais; y el 6 de Agosto de 1824, las arenas de Tarifa y de Guardamar, regadas con su sangre, atestiguaron su malogrado ardor y su desgraciada tentativa. Se redobló con esta pequeña ventaja la audacia del partido dominante, que se abrogó el nombre de partido apostólico realista por escelencia. Sus individuos manifestaron el mayor descontento para con el gobierno, del rey Fernando VII, porque no accedia á sus locas y repetidas ecsigencias, y adoptaron el sistema de diseminar la desconfianza en el gobierno, motejando sus providencias, criticando su marcha como tendente á favorecer á los adictos de las ideas liberales, y declarándose contra cuantos ejercian con moderacion el poder; hombres cuyos únicos servicios habian consistido en haber levantado el estandarte de la rebelion contra las ideas de libertad, desearon en el delirio de su imaginacion los primeros destinos del Estado, y salieron á combatir por el mando.

El estado deplorable en que se hallaba la España llamó la atencion del gobierno francés, cuyos ejércitos habian derrocado la libertad, y reclamó repetidas veces la publicacion de una amnistía; pero esta medida política, que tan fácilmente se hubiera adoptado en cualquier otro pais, encontró aquí una viva oposicion en la mayor parte del clero, en los voluntarios realistas, en los tribunales, y en el mismo ministerio.

Componíase este de elementos heterogéneos, y estaba dirigido por un favorito fanatico y estúpido, D. Antonio Ugarte, que de la simple clase de agente de negocios, en menos de tres años habíase elevado al supremo cargo de consejero de estado, y que apoyado en el embajador de Rusia obtenia una influencia la mas ilimitada en el ánimo del rey: Ugarte habia sido el intermediario por el que Fernando VII en la época constitucional se habia entendido con los monarcas de la Santa Alianza. En el ministerio habia partido moderado realista, y partido ultra; a la cabeza del primero se hallaba Zea Bermudez, á la del segundo Calomarde.

Las medidas del gobierno eran tan contradictorias como diversas las opiniones de los individuos que lo componian. Continuaban las comisiones creadas en un principio, de purificaciones, y las comisiones militares; se estendió la ridiculez hasta someter á purificacion á las mujeres para el goce de las viudedades, de que no podia despojarlas el gobierno, y aun á los toreros y á los cómicos para el ejercicio de sus profesiones.

La desunion del gabinete se aumentaba con la falta de recursos. El clero negaba á desprenderse de una parte de los bienes para las necesidades del Estado, y hubo que contraer empréstitos. Entretanto las regiones de la América, se habian de hecho emancipado de la Península y consolidado su independencia.

El rey fluctuaba entre la influencia que se disputaban Zea y Calomarde, representantes de dos partidos opuestos. Zea el 3 de Febrero de 1825, propone una amnistía, que es desechada; pues el 17 de Marzo parece suyo el triunfo, porque consigue la deposicion del favorito Ugarte, á quien se le da por honroso destierro una mision estraordinaria en la corte de Turin.

Todos esperaban la formacion de un nuevo ministerio; pero habiendo acompañado Calomarde al rey como único ministro en su viaje de Aranjuez á Toledo, dió el 19 de Abril un decreto en que, en lugar de la amnistía tantas veces deseada, se daba una satisfaccion al partido ultra, declarando que no se estableceria el sistema de las dos cámaras. Llegó con esto á tal punto la osadía del partido ultra realista, que el arzobispo de Tarragona tuvo la audacia de publicar por sí y ante sí el establecimiento de la Inquisicion en su diócesis.

Una lucha continua en el gabinete revelaba debilidad y rigor, inconciliables en la apariencia; pero que dependian del grado de favor en que momentáneamente se hallaban sus individuos con el monarca.

El 16 de Junio se dieron disposiciones que modificaban la institucion de los voluntarios realistas; y estos, que aspiraban al poder que en el imperio romano tuvieron las legiones pretorianas, quienes á su placer alzaban y deponian los emperadores, clamaron altamente contra semejante modificacion. Sin órden alguna, se pusieron en Madrid sobre las armas, tomaron una actitud hostil; y propalando entre el populacho, que da fácil acogida á las ideas mas absurdas, la especie de que habian intentado envenenarlos, se abandonaron á los mayores escesos por las calles, é hiriendo á mas de sesenta personas; empero las autoridades, apoyadas por la tropa de línea, los contuvieron inmediatamente en su deber. Los médicos desmintieron el envenenamiento; y aunque el 19 intentaron renovar los escesos del 16, la guarnicion los contuvo tambien otra vez vigorosamente.

Se formó una junta llamada de vigilancia y seguridad pública de resultas de los acontecimientos del 16 de Junio, y esta junta debia todas las semanas dar cuenta de los desórdenes que ocurrieran en las provincias, investigar su orígen y proponer los remedios. Era tal la debilidad del gobierno que se limitó únicamente á encargar á los prelados de las iglesias la publicacion de cartas pastorales, ecshortando á sus diocesanos á la paz y á la concordia: la mayor parte de los obispos rehusaron hacerlo, ó lo hicieron tibiamente.

El 17 de Agosto de 1825 suenan los primeros gritos de la rebelion. El mariscal de campo don Jorge Besieres, á quien habian perdonado la vida como republicano en Barce-

Digitized by Google

lona los constitucionales el año de 1822, y que mas tarde vino mandando las facciones realistas, vanguardia del ejército francés, salió de Gertafe furtivamente con 80 caballos, se dirige á la serranía de Cuenca é invita á los realistas á que se le reunan para defender la religion y libertar al rey de la esclavitud en que le tenian sus ministros, porque se suponia que estos favorecian las ideas de los constitucionales. Grande fué el terror y consternacion que causó en la corte la sublevacion de Besieres; empero el ministro Zea despliega la mayor energía, y el dia 17 publica el terrible decreto que por tantos años ha regido desde entonces en España, y en el que se imponia la pena de muerte á los rebeldes aprehendidos con las armas en la mano, y á cuantos favoreciesen su empresa. El conde de España marchó en seguimiento de Besieres, con cuantas tropas disponibles habia en la capital; ante estas medidas de rigor se dispersaron los rebeldes, y Besieres que intentaba dirigirse por Aragon á Cataluña donde contaba con numerosos secuaces, especialmente en la plaza de Tortosa y en la montaña, fué alcanzado en Molina de Aragon el 23, y fusilado con los pocos que le acompañaban sin darles mas tiempo que el necesario para prepararse á morir como cristianos. El general España tuvo diversas conferencias con Besieres en las horas que mediaron desde su prision á su suplicio; se destruyeron las principales pruebas de la rebelion, pues Besieres habia salido con *altísima autorizacion* á combatir, y así al intimarle la sentencia apenas podia creer la terrible realidad: un misterio de inícuo maquiavelismo cubre su muerte.

Pocos dias despues de ella, el mismo rey Fernando se declaraba protector de sus hijos, y tomaba á su cargo la educacion de los mismos.

Tanto fué el terror del gobierno en los seis dias que duraron estas críticas circunstancias que despues de esta insignificante victoria se prodigaron recompensas, grados y distinciones cual si se hubiese conquistado un reino estranjero; hasta los ministros se decretaron á sí propios bandas y condecoraciones, y todos los cuerpos del ejército obtuvieron la cruz de San Fernando. Empero la conspiracion procedia de muy alto; los conspiradores se hallaban envueltos en el misterio y seguros de la impunidad, y aun cuando se habia mandado la formacion de una causa para descubrir los cómplices en la sublevacion de Besieres, encargándola al alcalde de corte don Matías Herrero Prieto, hombre recto y severo, fueron tantos los recursos que desplegó el partido apostólico, que la causa quedó paralizada á poco tiempo, y el inflecsible magistrado fué depuesto.

Al mismo tiempo, en compensacion del suplicio de Besieres, se ofreció á los realistas el suplicio de los constitucionales por la invasion de Tarifa, de los que uno de ellos, Iglesias, ecshaló el último suspiro proclamando la libertad; y en Roa el asesinato jurídico del Empecinado, que fué arrastrado á una degradante horca, despues de haberle espuesto todos los dias festivos en una jaula de madera al ludibrio y á los ultrajes de una turba soez, cuya barbarie llegó en ocasiones hasta á herir indefenso á aquel á cuyo nombre temblaron un dia los ejércitos de Napoleon.

El estado de las rentas públicas era lastimoso; el crédito español nulo. No se puede negociar un empréstito en Londres, y el 13 de Setiembre se formó una junta consultiva de gobierno, dependiente inmediatamente del consejo de ministros, para que se ocupase en nivelar los gastos de la monarquía con sus productos, y en proponer un sistema de presupuestos. Tratóse en esta junta de modificar el sistema absurdo de las purificaciones, de dar una amnistía y de reconocer los nuevos estados insurgentes de la América, al menos los de México, que ofrecian por ello inmensas cantidades.

El partido absolutista fanático se agitó estraordinariamente. Luchaban entre sí abiertamente entre sí en el gabinete, Calomarde y Zea.

El rey, el 7 de Octubre, presidió un consejo de ministros en que trató del estado de la monarquía y del urgente remedio que ecsigian sus necesidades. Calomarde combatió los proyectos de Zea y los de la junta, como tendentes á coartar con el tiempo la soberanía de S. M. La balanza del favor del monarca, siempre suspensa entre Zea y Calomarde, se inclinó decididamente por éste, cuyas ideas estaban muy en armonía con las de un rey educado en la corte de Cárlos IV por clérigos y cortesanos ambiciosos, rodeado de espías y de enemigos ocultos desde su niñez, y que le habian formado un carácter sumamente suspicaz y desconfiado, desconfianza que ha oscurecido las brillantes cualidades que indudablemente tenia el rey Fernando.

El 24 de Octubre fué ecsonerado de su destino el ministro Zea, y reemplazado por el duque del Infantado, siendo por lo tanto completo el triunfo de los absolutistas ecsaltados. En vano los ministros estranjeros espusieron al rey en una nota el 31 de Octubre, el disgusto que causaria al autócrata de las Rusias la separacion del ministro Zea, ecsigiéndole que les contestase si su mudanza seria trascedental á los principios adoptados por el rey de acuerdo con los aliados: tanto era el temor que el cuerpo diplomático tenia á la fraccion apostólica, que se conmovió á la idea de la separacion, no de un ministro liberal, sino de un absolutista moderado, segun los sucesos posteriores lo han probado hasta la evidencia.

El 5 de Noviembre pasó el duque del Infantado al cuerpo diplomático una declaracion de principios sobre el modo de regir la España, declaracion que no satisfizo á nadie, porque el primer acto del nuevo ministro fué

Digitized by Google

llamar á la corte á los que se habian alejado de ella por la conspiracion de Besieres.

El 14 de Noviembre se estableció un sistema de presupuestos que debia en lo sucesivo regir la España; se suprimió la junta consultiva y se estableció un consejo de estado con amplias arribuciones y garantías de independencia. Grande fué la alegria que causó en la nacion la creacion de este cuerpo respetable; empero el nombramiento de las personas elegidas para él, neutralizó la satisfaccion pública, por pertenecer la mayor parte al partido ecsaltado, y por no tener mas méritos que su odio á la libertad. Los ministros contemplaron en él un importuno tutor, dilataron su instalacion hasta el mes de Enero prócsimo, y despues lo redujeron á una insignificante nulidad.

La miseria pública vino á complicar los negocios del estado. El 11 de Diciembre la carestía del pan hace que un grupo numeroso del pueblo se presente á las puertas del palacio á pedir su baja, y el rey sale al balcon otorgándosela. La España presentaba un deplorable cuadro, de la violencia de los partidos, la irresolucion del gobierno y la miseria del pueblo.

Portugal presentaba con respecto á España una posicion envidiable. Aunque arrancada la constitucion en España por el ejército francés, el rey de Portugal, obedeciendo á los mandatos de la Santa Alianza, y cediendo á los movimientos realistas de Lisboa y Tras-Os-montes, dirigidos por el infante don Miguel su hijo, abolió la constitucion española de 1820 (el 31 de Mayo de 1823), prometió otra; y preparaba le ejecucion de su promesa, cuando su hijo don Miguel, ese tirano que debia un dia cubrir de sangre el Portugal, de acuerdo con su madre la reina doña Joaquina Carlota, y apoyado en el partido absolutista, intentó el 30 de Abril arrebatarle la corona y sepultar toda idea de reforma y de regeneracion política. Su anciano padre halla un asilo á bordo de un buque inglés, donde rodeado de los representantes estranjeros hace caer de un soplo, por la energía de su decision, la arrogancia de la faccion rebelde, y padre clemente, hace salir del reino con pretesto de viajar por Alemania al traidor y desnaturalizado hijo (12 de Mayo) que debia volver á él para devastarlo.

El anciano monarca restablece la antigua constitucion lusitana, convoca los tres estados del pueblo y pide una division de 8.000 ingleses para acallar las sublevaciones promovidas por el clero y los absolutistas; reconoció el 29 de Agosto la independencia del Brasil, en cuyo trono se hallaba su hijo primogénito don Pedro; y á los tres meses, agobiado de disgustos domésticos, cae enfermo, confia la regencia á su hija la princesa doña María Isabel, y termina en pocos dias su ecsistencia. El emperador del Brasil, don Pedro, para quitar de un golpe todas las pretensiones al partido absolutista, confirma en la regencia á su hermana doña Isabel, que promulga la constitucion y convoca las cortes.

(1827). La presencia del gobierno constitucional en Portugal alarma la suspicacia del ministerio español; da orígen á nuevas medidas de rigor y de arbitrariedad, y hace que se forme en la frontera un ejército llamado de observacion del Tajo.

El partido fanático, vencido en la sublevacion de Besieres, aprovecha la ocasion de estar ocupadas las principales fuerzas del ejército español en la frontera de Portugal, y escoge á Cataluña para teatro de la guerra. Ya dos conspiraciones en Tortosa el año anterior habian demostrado los poderosos agentes con que allí contaba el absolutismo. Diversos cabecillas se habian insurreccionado y penetrado hasta en los fosos de la plaza, de donde fueron rechazados, pero que recorriendo todo el pais lo tenian en una continua agitacion.

El momento de la insurreccion general de Cataluña habia llegado; los eclesiásticos predicaban públimente la insurreccion; numerosas bandas de voluntarios realistas engruesan las filas de los descontentos; y los cabecillas que habian sido indultados el año anterior se presentan de nuevo á combatir.

Manresa, Vich, y Berga, se sublevan; forman juntas de gobierno, y en todas figuran frailes y eclesiásticos.

Destínase á la persecucion de los sublevados una fuerte columna al mando de Rafi Vidal, el cual lejos de perseguirlos se declara públicamente á su favor y une á ellos sus fuerzas. La insurreccion es general; mas de 50.000 hombres se habian declarado contra el ministerio, tachándole de ser favorable á los constitucionales. Concertados ya los rebeldes empezáronse á oir los gritos de ¡viva Cárlos V! siendo el verdadero objeto de la rebelion el colocar en el trono al príncipe don Cárlos, que juzgaban mas favorable al absolutismo.

Las tropas francesas, que ocupaban á Barcelona y otras plazas fuertes de Cataluña, vieron pacíficamente armar y crecer esta rebelion que amenazaba trastornar la monarquía, y aun los generales franceses entraron en comunicaciones con los gefes de los rebeldes.

El gabinete de Madrid manifestó la mayor debilidad; procuró ceder á las primeras demandas de la rebelion, empero esto solo sirvió para hacerla mas audaz é imponente; hizo que los obispos saliesen á ecsortar á los sublevados; empero lo hicieron tibiamente, hasta que habiéndose manifestado á las claras que la rebelion, que en un principio solo ecsigia mas rigor en el absolutismo contra los liberales, adelantaba ahora hasta pedir el cambio del monarca, el rey despues de haber mandado una fuerte division que redujese á los rebeldes, marchó [22 de Setiembre] en posta á Tarragona, caminando de incógnito en una diligencia sin ningun aparato, y con tanto secreto que su llegada á Cataluña fué la primera noticia que de su marcha tuvieron los rebeldes.

Al llegar allí les dirigió su voz, desmintien-

Digitized by Google

do la especie de que se hallaba sin libertad; ofreció un indulto general; y su presencia, desconcertando á los rebeldes, hizo que se sometieran todos; pero despues de haber besado su real mano, y haberle dado las gracias por su clemencia, cuando permanecian en libertad en la plaza de Tarragona, al dia siguiente de salir el rey de esta plaza para Valencia, adonde habia ido la reina, fueron todos presos por el conde de España y ahorcados al dia inmediato sin forma de proceso; hecho que, al par que deshonra á aquel gobierno, dió márgen á severas reclamaciones por parte del gobierno frances.

El rey aprovechó su permanencia en Cataluña para pasar á Barcelona, y de allí á las Provincias Vascongadas y Navarra, y terminar de una vez la evacuacion de las plazas que ocupaban aún los franceses en España desde el año de 1823. Esta sublevacion de Cataluña fué el primer síntoma de un numeroso partido que trataba de elevar al trono al infante don Cárlos.

[1829]. Un horroroso temblor de tierra, que duró á intervalos por espacio de muchos dias, hizo desaparecer casi enteramente á muchos pueblos de la provincia de Murcia; pero rivalizando casi todas las clases de la nacion en amor á la beneficencia, aprontando cuantiosos donativos, lograron en breve su reedificacion.

La reina doña Josefa María Amalia murió el 17 de Mayo, y el 9 de Diciembre contrajo el rey Fernando su cuarto matrimonio con su sobrina doña María Cristina de Borbon, hija segunda de los reyes de Nápoles, que vinieron con ella á Madrid. Este matrimonio debia tener una grande influencia en los destinos de España.

[1830]. La Francia en tres dias cambia en el mes de Julio su dinastía. Tres generaciones de reyes marchan al destierro, y en el trono de Cárlos X sube un rey ciudadano, Luis Felipe, cuya legitimidad se funda en la nueva revolucion. España teme por su seguridad, vacila el rey en reconocer la revolucion francesa, pero protegiendo á los emigrados constitucionales favorece una espedicion Luis Felipe al mando de Mina y Valdes que penetran en Navarra. Reconoce el rey al nuevo monarca frances, que por precio de su reconocimiento persigue á los mismos constitucionales que antes armara, y que faltos del apoyo prometido fueron vencidos y destrozados completamente.

El órden de suceder en la corona, por el que las hembras habian ocupado el trono español, las que habian contribuido tanto á la formacion de la monarquía española compuesta de tantos reinos, y cuya reunion se verificó en tiempo de Isabel la Católica, habia sido alterado por Felipe V en 10 de Mayo de 1713. Cárlos IV habia derogado este acuerdo en 1789 en cortes, pero esta resolucion era un secreto.

La reina Cristina se hallaba embarazada, agitábanse los partidarios de don Cárlos que veian desvanecerse sus esperanzas, el rey hizo publicar el acuerdo de las cortes de 1789, el 29 de Marzo de 1830, y el 10 de Octubre nació la princesa Isabel que debia ocupar su trono. El partido liberal animado con la revolucion francesa hace nuevas tentativas; pero todas fueron desgraciadas. Manzanares perece apenas desembarcó en las costas de Andalucía. Una rebelion de unas compañías de marina es fácilmente reprimida en la isla de Leon, y en Málaga traidoramente atraido por sus autoridades, es fusilado el general Torrijos con cincuenta y dos mas, el 9 de Diciembre. Redoblose el sistema del rigor y se restablecieron comisiones militares ejecutivas.

Don Miguel, á la muerte de su padre el rey de Portugal, vuelve desde su destierro á su pais, usurpa el trono, derriba las instituciones liberales, pero su hermano el emperador del Brasil don Pedro, desembarca con tropas en Oporto para colocar en el trono á su hija doña María de la Gloria. El rey de España protegió en un principio al usurpador, pero la suerte de las armas fué favorable á don Pedro, y el ejército español se mantuvo pasivo en su frontera, y mas tarde el rey de España abandonó á don Miguel declarándose por don Pedro.

(1832.) La reina Cristina dió á la luz el 30 de Enero una segunda niña. La salud del monarca declinaba visiblemente; los partidarios de don Cárlos temerosos al principio de que hubiese nacido un príncipe de Asturias, se aprestaron á disputar la corona á las hijas del rey. Trabajaron incansablemente, aprovecharon la ocasion de que el rey se hallaba gravemente enfermo en la Granja, aterraron á la reina con la perspectiva de una horrenda guerra civil, con la muerte de sus hijas, y aprovechando el terror de una madre y la postracion del rey, le arrancaron en el lecho de muerte la revocacion de la pragmática sancion, y restablecimiento de la ley Sálica. Sobreviene al rey un accidente, y todos le creen muerto, don Cárlos recibe las felicitaciones de los palaciegos; iba á mandarse ya por el telégrafo la apertura del pliego depositado en el consejo de Castilla que contiene la total revocacion, cuando el monarca vuelve en sí.

La escena cambia, el rey puede aun vivir algunos meses. La hermana de la reina, doña Luisa Carlota, que se hallaba con su familia en Sevilla, viene con la velocidad del rayo á la Granja, reanima el valor de Cristina, desbarata la conspiracion fraguada, y arranca á la vez del débil y postrado monarca la destitucion del ministerio, que por diez años habia regido la monarquía, y adopta grandes é importantes medidas. Lo que saben muy pocos en España es que todas estas grandes medidas y la variacion del ministerio fueron acordadas y escritas por uno de los ministros de aquella época, el ministro de hacienda don Luis Lopez Ballesteros.

El 1º de Octubre se formó un nuevo gabi-

Digitized by Google

nete, del que fué el alma don José Cafranga, hasta que vino de Lóndres el antiguo ministro Zea Bermudez, quedando la reina durante la enfermedad de su augusto esposo, encargada de la gobernacion del reino. El ministro Cafranga en breve tiempo hace cambiar la faz de la monarquía, apoyado en la reina, cuya gobernacion comienza abriendo las puertas de la patria á la emigracion constitucional, errante diez años en pais estranjero: abriendo tambien las universidades del reino, cerradas desde la revolucion de Julio en Francia, y removiendo á las autoridades que se habian mostrado vacilantes durante la crisis.

(1833.) Zea Bermudez llega de Lóndres; separa al ministro Cafranga, y asustado del giro que habia tomado la marcha del gobierno, hace que el 4 de Enero de 1833 vuelva el rey á tomar las riendas del Estado, si bien asociando la reina al consejo. El rey se hallaba en la incapacidad de poder gobernar; Zea era el que en realidad, en su nombre gobernaba, esforzándose en plantear un sistema que los partidos hacian imposible.

La muerte del rey era ya inminente; convocáronse las antiguas cortes de España para jurar solemnemente por la princesa de Asturias á la infanta doña Isabel, como así lo verificaron el 20 de Julio; empero negándose don Cárlos, á reconocerla y prestarle el juramento, se le hizo salir del reino para Portugal, á pretesto de acompañar á su cuñada la princesa de la Beira.

El 29 de Setiembre, á los cuarenta y nueve años de su edad, bajó al sepulcro Fernando VII. La recien jurada princesa de Asturias fué proclamada reina de España, y gobernadora del reino su augusta madre, con un consejo de regencia instituido en el testamento del rey.

Estalló al momento la guerra civil en varios puntos de la Península. Los partidarios de don Cárlos, tanto tiempo comprimidos en vida de Fernando VII, se declararon abiertamente contra la pragmática sancion, contra las leyes del reino y contra la práctica inmemorial que aseguraba el trono á su hija. A la guerra civil añade sus estragos el cólera morbo, que devastaba la Andalucía.

El partido liberal se habia agrupado alrededor de la cuna de Isabel II, mientras que los partidarios, ardientes del absolutismo, combatian en Navarra y en las provincias Vascongadas, proclamando sus fueros.

El ministro Zea, que continuaba dirigiendo los negocios del Estado, desconociendo la situacion del reino, manifiesta en 4 de Octubre que el gobierno de la reina Cristina seria una continuacion del de Fernando VII, debiendo trasmitir íntegro un dia á su hija el poder que heredara de su padre. Este manifiesto, en que se proclamaba el despotismo ilustrado irritó á los liberales sin desarmar á los realistas. Los capitanes generales de las provincias reclamaron un gobierno representativo.

Zea de Bermudez salió del ministerio, y reemplazado por Martinez de la Rosa, se otorgó el 10 de Abril de 1834 el estatuto real en que se creaban dos estamentos para discutir las leyes que se les presentasen, pudiendo usar del derecho de peticion; reservándose la corona la facultad de sancionar ó de negar sus pretensiones.

Don Cárlos se hallaba en Portugal. Una division del ejército español al mando del general Rodil, penetró en aquel reino á pretesto de ausiliar al emperador don Pedro en la guerra contra su hermano don Miguel, é hizo abandonar al pretendiente español el territorio portugués embarcándose para Inglaterra. Don Cárlos permanece allí poco tiempo: atraviesa disfrazado la Francia, penetra con su familia en las provincias Vascongadas, y acalora la insurreccion que se propaga en breve por diversas partes de España.

Formóse entonces el tratado de la cuádruple alianza entre España, Francia, Inglaterra y Portugal, el 22 de Abril, por cuyo tratado se comprometian estas cortes á prestar su cooperacion para sostener los derechos de las dos reinas, doña Isabel y doña María de la Gloria.

La guerra civil iba en aumento. El cólera morbo, esa terrible enfermedad, que saliendo del fondo del Asia, habia, novecientos años antes, en época no menos calamitosa, devastado la España y concluido con el ejército de Almanzor, acrecienta sus estragos: desarróllase repentinamente el 17 de Julio en Madrid, y estraviado el pueblo con las falsas voces esparcidas entre él de que los religiosos, habian envenenado las aguas, se arroja al saqueo de los conventos y al asesinato de sus moradores; atentado que halla despues imitadores en muchas de las principales ciudades de España.

Las cortes del reino se instalaron el 24 de Julio en la capital, cubierta de luto por los estragos de la peste. La reina gobernadora desafiando el peligro, vino á abrir sus sesiones en persona. El principal acto de estas cortes fué la esclusion, en 25 de Octubre, de la sucesion en la corona de España perpetuamente, de don Cárlos y toda su familia.

La guerra civil era la mayor y mas cruel que ha conocido la España; habia llegado al estremo de no dar cuartel los partidos beligerantes. Fué preciso que por la mediacion de la Inglaterra se celebrase un convenio llamado de lord Elliot, por el cual se estipuló conservar la vida de los prisioneros y que pudiesen cangearse.

Un genio estraordinario, un hombre verdaderamente grande, habia organizado y sostenido la sublevacion, don Tomas Zumalacarregui, injustamente separado del mando de su regimiento por el gobierno de la reina, á cuyo inflecsible caracter obedecia igualmente don Cárlos que el último soldado. Zumalacarregui el 12 de Junio puso sitio á Bilbao. Su guarnicion y habitantes desplegaron la mayor heroicidad en la defensa; y el general

Digitized by Google

carlista herido de una bala de cañon en un muslo, sucumbió el dia 24 en Cegama.

Aunque habia muerto el genio de la rebelion en Zumalacarregui, era tal el poder de la faccion, eran tantos los ejércitos de la reina y los generales que se habian gastado y combatiendo á aquella, que habiendo sido tambien derrotado en las Amezcuas, el general Valdes, esto hizo que el gobierno pidiese la cooperacion estranjera el 19 de Mayo; pero la Inglaterra y la Francia la rehusaron, enviando solo unas legiones ausiliares á sueldo de la España y con bandera de esta nacion.

La sublevacion carlista gastaba rápidamente á los generales: la revolucion política gastaba con no menos rapidez los ministros. A Martinez de la Rosa, sucede el conde de Toreno; pero contra su gobierno se subleva la milicia nacional de Madrid el 15 de Agosto; y aunque en breve es sometida, á su grito de insurreccion responden Barcelona, Sevilla, Málaga y casi todas las demas provincias. Toreno cede, y entra en el ministerio Mendizabal, quien con promesas prodigiosas calma la efervescencia popular; halaga la revolucion suprimiendo los frailes y poniendo en venta con facilísimas condiciones sus inmensos bienes; aboliendo el diezmo, y prometiendo la terminacion de la guerra civil en el término de seis meses. La nacion entera le creyó y puso á su disposicion voluntariamente y con entusiasmo hombres y dinero.

La guerra civil en tanto se hallaba en su apogeo; la sangre corria á torrentes, y los partidos se abandonaban á las mas atroces represalias, no respetando á padres, madres, ni hermanos, así es que fué fusilada una anciana de 70 años, sin mas crímen que ser madre de uno de los gefes carlistas, Cabrera.

Las promesas de Mendizabal quedaron sin realizarse. La reina llamó entonces para el ministerio al gefe de la oposicion en el Estamento de procuradores, á Isturiz, que se habia distinguido ya en la época constitucional de 1820 á 1823, y que habia condenado altamente en el Estamento la barbarie de las represalias.

El Estamento, hechura de Mendizabal, condena al ministro en el momento de su aparicion, y lo llama tránsfuga. El ministro disuelve las cortes, y desde el mismo instante una vasta conspiracion se organiza contra él, empleándose todos los medios imaginables para conmover y agitar las provincias, é impedir la reunion de las cortes que inmediatamente se habian convocado para someterlas el proyecto de la constitucion mas liberal que pudieran desear los españoles.

Mientras el general Córdova triunfaba del enemigo, Málaga se sublevaba y asesinaba á sus autoridades; en Zaragoza se ponia á la cabeza de la rebelion el mismo general nombrado por el ministerio Isturiz, amotinábase Madrid, empero reprimido por la energía del ministerio y la firmeza del general Quesada. La estancia de la reina es tan graves circunstancias en el sitio de la Granja, proporciona el triunfo á los revolucionarios, que logrando amotinar las tropas destinadas á su custodia, á cuya cabeza se colocan dos sargentos, penetran en el alcázar real, y obligan á la fuerza á la regenta á jurar la constitucion de 1812 y á destituir el ministerio. El gobierno y el capitan general de Madrid, por no comprometer la ecsistencia de la reina, ceden, y el ministro logra su salvacion huyendo disfrazado al reino de Portugal; empero el capitan general Quesada fué hecho pedazos alevosamente por las turbas que pocos dias antes habia contenido, y sus miembros palpitantes fueron llevados por trofeo con una ferocidad digna de caníbales.

El general Córdoba fué reemplazado en el mando del ejército á indicacion suya, vista la variacion de las circunstancias políticas, por el general D. Baldomero Espartero, soldado valiente y de suerte, hombre del pueblo, de oscura cuna en Granátula, cuyo general se hallaba al tiempo de su nombramiento persiguiendo al gefe carlista Gomez, que saliendo de las provincias Vascongadas habia hecho la marcha mas prodigiosa atravesando casi toda la Península, sin haber podido ser alcanzado por el general Alaix, á quien se habia encomendado su persecucion al tomar Espartero el mando en gefe del ejército, pero que logró batirlo el 25 de Noviembre en Majaceite el brigadier Narvaez, no habiéndolo destruido completamente porque la division de Alaix se insurreccionó no queriendo reconocer á Narvaez.

Don Cárlos se hallaba sitiando á Bilbao; la ciudad seguia defendiéndose heróicamente, pero iba casi á sucumbir, cuando el 24 de Diciembre, en medio de un temporal horroroso, Espartero ataca las alturas de Luchana, de Banderas y de Santo Domingo, hace levantar el sitio, y arroja á los enemigos hasta Durango. Espartero entonces fué nombrado conde de Luchana.

(1837.) En Aragon habia aparecido un gefe carlista de no menos genio, talento y fortuna que Zumalacárregui; Cabrera, que de simple estudiante de Tortosa, se habia elevado entre los suyos al grado de general.

Los desórdenes aumentan las facciones. El 4 de Mayo la milicia nacional de Barcelona se subleva y cubre de horrores la ciudad en una lucha intestina de doce horas.

Las cortes constituyentes convocadas por el nuevo ministerio, reformaron la constitucion de 1812 y formaron la de 1837, en que se consignaba el principio de las dos cámaras.

En tanto las facciones, que habian crecido considerablemente, determinan llevar la guerra hasta el corazon de la monarquía. Don Cárlos penetra en Aragon; gana una batalla sobre el Cinca, y penetra en Cataluña, donde aunque derrotado en Grá, se apodera de Solsona, reunido con el ejército de Ca-

Digitized by Google

brera, en las márgenes del Ebro; en seguida se dirige hácia Valencia, y despues de esperimentar tambien un revés en Chiva, se encamina á Cuenca, y se presenta por último delante de Madrid, que ofrece en aquella ocasion el aspecto de un inmenso campamento: los carlistas no se atreven á atacar la capital, temerosos de las tropas de Espartero y de Oraa, que venian en su seguimiento, y á muy pocos dias se alejan de Madrid.

La disciplina del ejército habia sido relajada con el asesinato, en Miranda el 16 de Agosto, del general Escalera, y en Pamplona el 27 del mismo, del general Sarsfield; muy poco despues los asesinos fueron castigados.

Batidos en casi todas partes los partidarios de don Cárlos, no por eso se disminuyen, y la Mancha llega á presentar un aspecto amenazador. Se encargó su pacificacion al brigadier don Ramon María Narvaez, de noble cuna, valiente y activo, que así como Espartero, debia tener un dia grande influencia en los destinos del pais. La Mancha quedó en breve pacificada. Pensóse en formar entences un nuevo ejército de reserva, que pudiese poner á cubierto la capital si se repetia la invasion de don Cárlos; Narvaez organizó como por encanto el ejército de reserva; Narvaez era el nuevo general distinguido á contrabalancear el inmenso influjo que ejercia el general Espartero desde el Norte de España.

Espartero presiente que su dominacion ha concluido desde el momento en que otro general pueda disponer de fuerzas considerables de la nacion. Espartero adivina un obstáculo invencible á sus proyectos en el porvenir del nuevo general. Habla, insta, amenaza al gobierno, que débil, decreta la disolucion del nuevo ejército.

Sevilla se levanta al grito de represalias contra los carlistas, y aclama por gefe de esta insurreccion al general Córdova. Narvaez miraba con idolatría á Córdova, y este le llamaba á su lado cuando se retiraba á vivir oscurecido en Loja su patria. En vano Narvaez se resiste; obligado á ir á aquella ciudad, apenas llega persuade al general Córdova y disipa el movimiento no queriendo encender una nueva guerra civil. No se tuvo en cuenta su leal conducta. En vano invocó justicia. El ministerio y las cortes le abandonaron. Ninguna voz amiga se alzó en su favor. Córdova y Narvaez eran temibles al general en gefe Espartero, y fueron sacrificados el uno á sus zelos por lo pasado, el otro á sus zelos por el porvenir. Córdova murió en una tierra estranjera. Narvaez mas tarde volvió á derribar al hombre cuyo resentimiento le lanzaba lejos de su patria.

Mientras tanto la guerra continuaba con actividad. En Medianos, Legarda, puente de Belascoain, Baeza, Yébenes, Castril y Bendejo, son destrozadas las huestes de don Cárlos. Mas afortunado Cabrera se apodera por sorpresa de Morella, y no basta á recobrarla todo el valor del ejército del centro que fué batido en Maella. Zaragoza, ocupada algunas horas por la faccion de Cabañero, la rechaza con el mismo heroismo que en 1808.

Espartero, desembarazado de los generales que le hacian sombra, dueño del mando de todas las fuerzas, era el verdadero rey de España. A su voluntad se plegaban todos, y desde su cuartel general se nombraban los ministros y los generales de los otros cuerpos del ejército. Así Alaix fué ministro de la guerra; así Vanhalen fué general en gefe del ejército de Cataluña.

D. Cárlos en medios de sus derrotas, siembra entre sus partidarios la desunion, contrae inoportunamente matrimonio con la princesa de la Beira, hermana de su difunta esposa, y decidido por la faccion mas intolerante, separa del mando de los ejércitos á Guergüe y nombra para sucederle á Maroto.

(1838.) La faccion esperimentaba contínuas derrotas. D. Diego Leon la bate en Belascoain el 1.° de Mayo, y recibe el título de conde de este sitio. O'donell bate á Cabrera en Lucena el 17 de Julio, y se apodera de los castillos de Tales. Espartero se apodera de Ramales y de Guadamino [8 y 11 de Mayo,] recibe el título de duque de la Victoria, gana la batalla de Villareal 15 de Agosto, y ocupa á Oñate, donde tenia situada su corte el pretendiente. Honda division reinaba entre los generales de este. Unos querian servir fielmente á su rey, otros deseaban terminar la guerra civil. Maroto estaba á la cabeza de estos últimos. Sabia que jamas D. Cárlos consentiria en una transaccion. Príncipe fanático, creia haber recibido sus derechos de Dios, y los sostenia á todo trance. Maroto en un solo dia se apoderó de Guergüe, de García, de Sanz, tres de los generales mas leales de D. Cárlos, y los hace fusilar en breves momentos. Maroto noticia á su rey aquellas sangrientas ejecuciones, amenaza á los que le rodean. Su rey condena el proceder de su general [21 de Febrero] lo proscribe, empero este, dueño del ejército, hace revocar el decreto á su rey (24 de Febrero) y sus mas fieles servidores tienen que salvarse huyendo á Francia. Maroto triunfa. Maroto se entiende con el general Espartero, la opinion de la paz cunde entre sus tropas; la conservacion de los empleos es garantida. El pretendiente ve aprocsimarse la ruina de su causa; la division entre los suyos es espantosa. La espada que habia confiado á Maroto se habia vuelto contra él, quiere tentar un medio violento, revista á su ejército entre Elgueta y Elorrio. Dos batallones le recibieron con los gritos de viva el rey, otros con los de viva Maroto, y los demas con imponente silencio. Cárlos se retira temeroso de que Maroto atente á su vida. En Vergara, el 31 de Agosto, se firmó el convenio que puso fin á la guerra civil. Espartero y Maroto se abrazaron. El uno habia arro-

Digitized by Google

jado de España á D. Cárlos su rey, de quien habia recibido el mando de sus ejércitos; el otro un año mas tarde debia arrojar de España á la reina de quien habia recibido el mando de sus ejércitos. Coincidencia singular que narrará la historia para ejemplo de los reyes y de los pueblos, que no deben fiar jamas todas sus fuerzas y todos sus recursos á un solo hombre!!

Terminada la guerra civil en las provincias Vascongadas, la campaña de 1840 fué tan rápida como ventajosa para el ejército del general Espartero, á quien sin embargo Cabrera resistió por espacio de 18 meses, haciendo los mayores esfuerzos contra los generales de la reina, quienes rivalizaron en valor. O'donell se apoderó de Aliaga el 15 de Abril, de Alcalá de la Selva el 2 de Mayo, y de los fuertes de Cantavieja el 12 del mismo; Ayerbe rindió el formidable fuerte de Arés el 30 de Abril; Aspiroz el 2 de Mayo el castillo de Alpuente, y Espartero el 30 de Mayo se apoderó de Segura y de Morella, que eran los principales fuertes de carlismo; por último, rechazados á Cataluña los restos de la faccion, se apoderó Espartero de Berga el 4 de Julio, y el 7 del mismo se refugió en Francia Cabrera y el Ros de Eroles con 5.000 hombres, dando así fin á una guerra civil en que se habian consumido los recursos de la nacion.

Terminada la guerra dinástica, iba á comenzarse la guerra política. Predominaba en el gobierno el partido liberal llamado moderado; y aunque habian ocupado el poder los hombres mas eminentes de él, ecsistia siempre una lucha, sorda á veces, y acompañada otra de ruidosas manifestaciones, entre el gobierno y el general en gefe. A los mandatos que venian del cuartel general se disolvian las cortes, se hacian las nuevas elecciones, se separaban unos ministros y se nombraban otros. En vano muchos ministros habian manifestado á la reina regente la necesidad de separar á un general que se habia hecho superior al gobierno; en vano le anunciaron los peligros á que ella misma un dia se esponia: la regenta se hallaba tan decidida por su general, confiaba tanto en su valor y en su hidalguía, que anunció muchas veces que antes de darle un desaire consentiria en dejar la regencia. Los ministerios, las cortes mismas, todos se humillaban ante el general en gefe, y acumularon sobre su cabeza cuantos honores podia dispensarle la monarquía.

Concluida la guerra civil, el general en gefe aconsejó á la reina gobernadora que con sus augustas hijas fuese á Cataluña, á pretesto de que convenian á la reina Isabel los baños de Caldas.

Los partidos se hallaban en la mayor hostilidad. En las elecciones habia triunfado el partido moderado; empero, á poco de abrirse las cortes, el 24 de Febrero un motin amenazó sus sesiones, y á consecuencia de él, la capital es declarada en estado de sitio, suspendiéndose por algunos dias las sesiones. Al cabo de aquellos ábrense de nuevo, se constituye el congreso, y puede ocuparse de una ley de ayuntamientos en que se trataba de disminuir el omnímodo poder de estos, concediendo algunas prerogativas á la corona: esta ley fué el terreno favorable que escogió el general en gefe para sus planes. Los ayuntamientos manifiestan grande alarma, y dirigen esposiciones al ministerio por un lado, y por otro al cuartel general. El ejército fué preparado hábilmente para apoyar un movimiento popular, y la ley de ayuntamientos fué el pretesto.

El 11 de Junio salió la reina de Madrid; el general en gefe salió á recibirla á Lérida; opúsose a la sancion de la ley y á la continuacion del ministerio. El general contaba con el ejército en quien á su propuesta se habian prodigado los grados y las recompensas. A pesar de la oposicion del general se sanciona la ley de ayuntamientos el 14 de Julio. El 1º del mismo hay una sublevacion en Barcelona, cuyas calles se ensangrientan, y Espartero hace dimision de todos sus cargos y honores, bien seguro de que no habia de admitírsele. Una nueva sublevacion obliga á la reina á mudar en pocos dias varios ministros, bajo la inspiracion del general Espartero, y últimamente el 22 á trasladarse á Valencia con sus hijas.

En situacion tan angustiosa, se verifica en Madrid un pronunciamiento el 1º de Setiembre, y es secundado en breve por todas las provincias; se nombra por el ayuntamiento una junta de gobierno que se declara independiente, y no hallando obstáculo alguno en el ejército, á cuyo general en gefe en vano se dirige la reina, usurpa la gobernacion de la monarquía. Espartero, que todo lo debia á la regenta, se niega á sofocar el pronunciamiento de Madrid; lo manifiesta así á su reina, y apenas son conocidas sus palabras; viendo los revolucionarios que no encontraba resistencia, soltaron las esclusas de la revolucion, y sus hondas anegaron la España entera. Dirigieron los tiros mas eleves contra la reina Cristina, y los periódicos adictos al general en gefe, hicieron público su matrimonio morganático con don Fernando Muñoz. La reina nombró á Espartero presidente del consejo de ministros, con retencion del mando del ejército. El general Espartero vino á Madrid, recibió á su entrada una ovacion, verdadero insulto á la monarquía, y marchó en posta para Valencia con los ministros que habia elegido el 7 de Octubre. El 11 se disolvieron las cortes, cuyas sesiones se hallaban suspendidas desde pocos dias de la salida de la reina de Madrid, el 23 de Julio.

La reina gobernadora, antes de condenar la conducta de los ministros que la habian servido fielmente, antes de proscribir el partido moderado que la habia apoyado, aun cuando algunos generales la habian ofrecido sus espadas para sofocar la insurreccion, y aun cuando algunos cuerpos del ejército hu-

Digitized by Google

bieran seguido los impulsos de la lealtad, no quiso promover la guerra civil, abdicó la regencia el 12 de Octubre, y el 17 se embarcó en el vapor Mercurio para Portvendres yendo en seguida á Marsella, desde donde dirigió un manifiesto á la nacion. El general en gefe con su ministerio se consituyó en regencia, y regresó á Madrid el 28, acompañado de la reina Isabel y de su augusta hermana. Convocáronse nuevas cortes, que nombraron al duque de la Victoria, en 8 de Mayo, regente único del reino; pero á este nombramiento habia precedido la declaracion de aquel, de que no compartiria con ninguno otro el poder supremo del estado.

La reina madre fué desposeida de la tutela de sus hijas el 10 de Julio, nombrándose para este cargo al diputado D. Agustin Argüelles, nombramiento que fué una verdadera transaccion entre el poder militar y el de los que habian contribuido á la elevacion de Espartero, que llevaban á mal su absoluto engrandecimiento. La reina madre desposeida de su tutela lanza un grito de dolor desde Paris, viéndose arrebatar el cuidado de sus hijas, y protesta enérgicamente el 18 de Julio.

En Paris se hallaban reunidos muchos de los hombres que no habian querido someterse al gobierno de Espartero, y en tanto que el esclusivisimo de este disgustaba á sus mismos partidarios, se organizaron los medios de resistencia. El general O'donell y el diputado Carriquiri marchan rápidamente desde Paris, se apoderan de la ciudadela de Pamplona el 2 de Octubre, y proclaman el gobierno de la regenta; Vitoria secunda el movimiento, en donde toma el título de regente en nombre de María Cristina el ex-ministro Montes de Oca; Bilbao con su guarnicion se adhiere al movimiento; el general Borso di Carminati, con el segundo regimiento de la guardia real sale de Zaragoza el 4, y dos compañías del regimiento de cazadores de Isabel II se sublevan el 15 en Zamora. El dia 7, los generales Leon y Concha, con otros gefes, atacan en Madrid el palacio la noche del mismo dia, con objeto de apoderarse de las personas reales; pero resistidos por 21 alabarderos que formaban la guardia interior, pierden un tiempo precioso, por no haber seguido el consejo de apoderarse de la persona del regente, que no salió de su palacio de Buena-Vista sino al amanecer del dia siguiente, y en la hora en que se hallaba ya sofocada del todo la insurreccion y hechos prisioneros los que habian penetrado en el palacio. La mayor parte de los cuerpos de la guarnicion habian tomado parte en esta tentativa; empero no se declararon viendo su mal écsito del principio de ella. El general Concha huyó al estranjero; el general Leon, menos afortunado, fué hecho prisionero y entregado á un consejo de guerra escogido por el regente; ni su juventud, pues apenas contaba 31 años, ni su belleza, ni lo mucho que le debia el regente, ni la fama que tenia en el ejército de ser el valiente entre los valientes, ni el llanto ni los ruegos de toda la capital pudieron ablandar el ánimo de Espartero, que aprovechó la ocasion de desembarazarse de un hombre que podria ser su rival, y que sufrió su injusta condena con el valor y la entereza de los héroes. Frustrado el levantamiento de Madrid, la insurreccion de las provincias Vascongadas y demas puntos fué fácilmente sofocada; Montes de Oca, cuya cabeza fué puesta á precio, fué entregado traidoramente, y fusilado el 20 de Octubre en Vitoria. El regente, que habia marchado en persona á apaciguar la insurreccion, llevó consigo varios regimientos, cuyos gefes habian dado su adhesion al movimiento insurreccional concertado en Paris!

(1842.) El regente continuó sin alteracion notable en su gobierno, no obstante la oposicion que de dia en dia iba suscitándosele en las cortes. Barcelona se sublevó los dias 13 y 14 de Noviembre, á pretesto de que se iba á hacer un tratado de algodones, y comenzó á demoler la ciudadela, rechazando á viva fuerza las tropas de la guarnicion, que tuvieron que capitular abandonándosela, permaneciendo sin embargo dueños del castillo de Monjuich, que dominaba la ciudad. El duque de la Victoria marcha allá el dia 29 con bastantes fuerzas, intima la rendiccion á los amotinados, y bombardea aquella hermosa ciudad desde las once de la mañana hasta las siete de la noche del 3 de Diciembre, entrando con su ejército en la plaza en la mañana del 4. El bombardeo de Barcelona contristó la España, quitó todo su prestigio á Espartero é hizo que las cortes reunidas el 14 de Noviembre lanzasen contra él terribles cargos, á que contestó mandándolas cerrar el 22 del mismo mes, y disolviéndolas á su vuelta á Madrid, 1º de Enero de 1843.

[1843]. Las nuevas cortes convocadas el 3 de Abril, manifiestan su oposicion á los actos del regente; derriban su ministerio, y el 9 de Mayo se ve precisado á confiar uno nuevo á don Joaquin María Lopez, tribuno admirable, de imaginacion ardiente pero hombre sencillo y cándido. El nuevo ministerio quiere inaugurarse con la publicacion de una amnistía completa desde Julio del año 40 hasta Mayo del 43; quiere restablecer en toda su pureza el sistema constitucional, siendo él el que gobernase y no el regente por medio de sus amigos, que constituian una camarilla; quiere, en una palabra, restablecer el poder civil sobre la omnipotencia del militar, y ecsige que el regente separe de su lado á varias personas, entre ellas á su secretario Linage. El ministerio Lopez retrocedia así al año 40, para hacer que fuesen verdaderas las consecuencias del pronunciamiento de Setiembre. El regente se opone, y admite el 19 de Mayo la dimision de un ministerio que en el corto periodo de diez dias que duró su administracion, acumuló sobre su cabeza la popularidad mas grande que ha tenido jamas gobierno alguno, popularidad que debia

Digitized by Google

destruir y anonadar todo el poder del regente.

Nombra Espartero un nuevo ministerio, que es recibido con gritos de alarma en las cortes y silbado en las calles; las cortes fueron suspendidas el 21 y disueltas el 26 de Mayo, convocándose otras para igual dia de Agosto.

Málaga proclama el programa del ministerio Lopez, del cual se hace una bandera. Granada, Reus, Valencia, Alicante, y sucesivamente casi todas las ciudades de la Península se alzan contra el gobierno del regente, escepto Madrid y Zaragoza. Barcelona olvida su bombardeo reciente, y proclama el 24 de Junio su rebelion abierta contra el regente.

El general Serrano, uno de los ministros que compusieron el ministerio Lopez, dirigido por Gonzalez Bravo, se pone á la cabeza del movimiento, se declara gobierno provisional, y destituye por su misma autoridad al regente Espartero. Este encomienda á los nacionales la defensa de Madrid, y junta fuerzas en Albacete con ánimo de caer sobre Valencia; empero vacilante é indeciso pierde un tiempo precioso.

En tanto el movimiento popular crece á pasos agigantados. Narvaez y los generales que se hallaban en la emigracion acuden primero á Barcelona, donde se les niega la entrada, y despues á Valencia, donde el general Narvaez, hombre á quien tanto habia perseguido Espartero, es nombrado por la junta popular de aquella ciudad, general en gefe. Asombrosa es la actividad que desplega este general en aquellos momentos. Desembarcado con un puñado de oficiales, sin ejército, va él mismo á buscarlo en las filas enemigas. Sin fuerzas para acometer de frente á Espartero, a quien su indecision tenia clavado en Albacete, se encamina á Teruel, sorprende una columna al mando del general Enna, hace que aquellos batallones le sigan, y despues se dirige audazmente sobre Madrid, á cuyo socorro vienen detras de aquel con crecidísimas fuerzas, los generales Zurbano y Seoane.

En tanto Espartero se dirige hácia Sevilla, y unido con Vanhalen bombardea aquella hermosa ciudad.

En Torrejon de Ardoz, el 22 de Julio se avistaron las tropas de Narvaez con los numerosos batallones de Seoane y Zurbano, á quienes seguian á su vez, aunque á algunas jornadas, las tropas de Serrano. Las fuerzas del regente que tenia delante Narvaez, eran inmensas; á su espalda tenia á Madrid con una numerosa milicia nacional, resuelta á defenderse. Narvaez, manifiesta la mayor audacia; se presenta delante de las tropas enemigas, en breves momentos las envuelve, y de las órdenes del general Seoane á que se hallaban, pasan á la suyas, quedando aquel prisionero, á quien trata con la mayor generosidad, no obstante que si la suerte le hubiese sido contraria, hubiera sido fusilado, segun las órdenes terminantes del regente; Madrid capituló inmediatamente en la tarde del 23.

La ocupacion de Madrid hizo que Espartero abandonase él bloqueo de Sevilla el 28, y se dirigiese con unos pocos que le siguieron, al Puerto de Santa María, donde vivamente perseguido por Concha tuvo que embarcarse el 30 en el navío inglés *Malavar*, con direccion á Lisboa, de donde pasó á Lóndres, habiendo protestado antes contra su destitucion á bordo del vapor Bétis.

Los partidos que se habian reunido en la lucha para derrocar el gobierno del regente, una vez conseguido el triunfo comienzan á dividirse; unos aclaman la junta central, y otros el ministerio Lopez con la mayoría de la reina. El ministerio Lopez declara el 8 de Agosto que la reina tomaria muy en breve las riendas del poder: Barcelona, Zaragoza, Gerona, Figueras, Vigo y otros puntos, levantan la bandera de la Junta central.

Reunidas las cortes por el ministerio Lopez, inmediatamente despues de constituidas declaran á la reina mayor de edad el 8 de Noviembre. Las tentativas de los centralistas fueron reprimidas en todas partes: en Vigo el 11 de Noviembre, en Figueras el 9 y el 11; y el 20 en Barcelona, que el general Sanz ocupó con sus tropas.

El poder pasó completamente al partido moderado, despues de la dimision del ministerio Lopez y del corto ministerio de diez dias presidido por Olózaga, quien intentando disolver las cortes, arrancó violentamente de la reina, el decreto de disolucion, lo cual fué causa de que se le destituyese, de que fuese acusado en las cortes y de que tuviese que huir del reino. El 5 de Diciembre se formó un nuevo gabinete presidido por D. Luis Gonzalez Bravo, jóven escritor que antes se habia distinguido por la violencia de sus ataques á la reina madre; empero que habiendo despues contribuido grandemente á la caida de Espartero, prestó tambien los servicios mas eminentes al nuevo partido que habia abrazado.

(1844.) El general Narvaez era el alma de la situacion, y así contra él se dirigieron los tiros de sus enemigos, procurando asesinarle en varias ocasiones.

El ministerio de Gonzalez Bravo desplegó una firmeza desudada hasta entonces en esta época de revolucion. Apoyado en el brazo militar de Narvaez, desarmó la milicia nacional de toda España: publicó la ley de ayuntamientos aprobada por las cortes en 1840; hizo volver á la reina madre, que la revolucion de Setiembre habia lanzado á Francia, y á su vuelta hace que su casamiento con D. Fernando Muñoz reciba la sancion prevista por las leyes, concediendo á este el título de duque de Rianzares.

La revolucion se agita y quiere hacer el último esfuerzo. Alicante y Cartagena se levantan; empero la revolucion es compri-

Digitized by Google

mida en un momento, y la nacion entera declarada en estado de sitio.

Narvaez entra en el ministerio. Convoca nuevas cortes, que reforman la constitucion de 1837, promulgándose la de 1845, y sancionan un nuevo sistema tributario que les presenta el ministro de hacienda Mon; el establecimiento de este sistema causa turbaciones en algunas partes de España, especialmente en Madrid, pero son fácilmente reprimidas.

[1846.] El casamiento de la reina era no solo una cuestion nacional sino europea. La Francia habia manifestado que jamas consentiria en que la reina de España se casase con otro que con un Borbon, y la Inglaterra por su parte escluyó á los Borbones de Francia. Estas condiciones eran un insulto hecho á la independencia de la nacion, y el gobierno las rechazó con energía. El gobierno frances desde entonces miró con tibieza el ministerio de Narvaez, y procuró la caida de éste.

Narvaez, apesar de tener la confianza de la corona y de las cortes, incomodado con sus compañeros dió su dimision, y los demas ministros que querian aun permanecer en el poder, fueron relevados por la reina. La reina quiso que Narvaez formase otro ministerio. El marqués de Miraflores manifestó que él era capaz de formar un gobierno fuerte, y Narvaez mismo pidió á la reina que nombrase al marqués, y aunque este logró, por mediacion de la reina, que hombres como Isturiz, que habia sido presidente del gabinete, y que era superior á él en el rango político y en conocimientos, aceptase un papel secundario en él, comienza los actos de su efímero ministerio nombrando á Narvaez general en gefe de todos los ejércitos de la nacion, dignidad desconocida en el Estado, título de honor de que Narvaez jamas quiso usar. El poco entendido marqués, apenas pudo sostenerse un mes en el poder que por tantos años habia codiciado, y para el que demostró tan poca aptitud.

Narvaez volvió al poder; empero rodeado de elementos heterogéneos, su nuevo ministerio es un relámpago, y á pretesto de ser enviado de embajador á Nápoles, se vé forzado á abandonar la España, siendo reemplazado en el poder por Isturiz, que se asocia con la mayor parte de los antiguos compañeros de aquel.

Sublévanse en Santiago contra el gobierno, y por algunos dias tienen en alarma y en consternacion á aquel pais y los inmediatos, dos batallones del ejército; pero son en breve derrotados por las tropas que mandaba contra ellos el gobierno á las órdenes del general don José de la Concha.

La cuestion de la boda fué resuelta, efectuándose en Madrid el 10 de Octubre el enlace de la reina Isabel con su primo el infante don Francisco de Asis, y el de la infanta con el duque de Montpensier, hijo de Luis Felipe. Al enlace de la reina nada opone la Inglaterra; pero protesta enérgicamente contra el de la infanta, y se dispone á hacer sentir á la España, aunque indirectamente, los efectos de su resentimiento.

La boda de la reina debia inaugurar una nueva era en el pais. El gobierno habia convocado unas nuevas cortes, en que habian venido varios representantes del partido vencido en 1843. El ministerio Isturiz, vencido en la eleccion de presidente de las cortes, abandona su puesto que habia sostenido con dignidad, y superando grandes obstáculos. Se levanta despues otro ministerio del duque de Soto Mayor, que tambien cae, siendo el poder lo mas efímero que puede imaginarse. La reina madre se ausenta de España (10 de Marzo). La parte disidente de la situacion en las cortes sube al poder pocos dias despues, representada por Pacheco y Salamanca, que piensan sostenerse con una parte del partido moderado, y alhagando al del progreso, posicion equívoca que los condena á la inmovilidad política, y la paz doméstica, que abandona por algun tiempo el palacio, hace todavía mas crítica su situacion.

La boda de la reina habia roto la postrera esperanza de los carlistas de ver un dia en el trono de España al príncipe que habia combatido por seis años en los campos de Navarra. El hijo de don Cárlos huye de Bourges, y encuentra en Lóndres un asilo; Cabrera y otros gefes notables del carlismo huyen de Francia y se aprestan para la guerra civil; Cataluña es el pais destinado para encenderla. Tristani y el Ros de Eroles con 300 hombres bien armados, penetran en Cervera, entran en Guisona y recorren el pais, mientras que otras bandas amenazan el Ampurdan y la alta Cataluña. Esta faccion se aumenta de dia en dia; contra ella envia el gobierno generales de la mas alta reputacion y actividad. Breton, Pavía, que ven sin embargo, estrellarse allí sus esfuerzos.

El reino de Portugal, presa de una revolucion intestina, ve luchar encarnizadamente en su seno los partidos; empero sus fuerzas están tan equilibradas, que no se ve término á su implacable guerra, y el trono vacila. La Inglaterra, árbitra de los destinos de aquel pais, quiere disponer de su suerte; pero el gabinete español tomó sobre sí la pesada carga de pacificarlo; á cuyo efecto envia á aquel reino una espedicion al mando del general don Manuel de la Concha, que con doce mil hombres, en breve tiempo pacifica el pais, afirma el trono de la reina, levanta muy alto el nombre español, y recibe en premio el título de marqués del Duero.

Un malestar agitaba á la nacion entera: el gobierno era demasiado débil para sostener en sus manos las riendas del poder, y la vista de todos se volvia naturalmente hácia el general Narvaez, que á la sazon se hallaba de embajador en Paris; el mismo Pacheco, presidente del ministerio, aconsejó á la reina que llamase á Narvaez. Acude este rápidamente, dispuesto á admitir el poder; empe-

Digitized by Google

ro no puede alcanzar que salga el gobierno de las manos de Salamanca, a quien no arredra dificultad ninguna. Narvaez permanece en Madrid, mientras que el intrépido ministro de hacienda, Salamanca, reconstruyó el ministerio y se lanza en una marcha atrevida en que es detenido repentinamente por el nombramiento del general Narvaez para el poder, que firma la reina en las altas horas de la noche del 3 de Octubre. Este repentino nombramiento trasformó mágicamente la situacion; la reina madre volvió en breve desde Paris al palacio de Madrid y abrazó á su hija. El rey, que habia abandonado el palacio, y que hacia mas de dos meses se hallaba retirado en el del Pardo, tornó al lado de su régia consorte, admirándose de que le hubieran hecho abandonar aquella régia estancia por una sombra vana.

El general Concha, con parte de las fuerzas que habia llevado para pacificar el Portugal, marcha á Cataluña, en donde la insurreccion crece y se propaga con la miseria pública; empero esta vez sus esfuerzos fueron vanos; Pavía vuelve por segunda vez á sostener el trono de Isabel II en aquellos desgraciados contornos.

(1848.) Este año presenta una de las páginas mas deplorables de la historia del mundo. La revolucion del 23 de Febrero en Paris es el principio de un drama terrible, cuyas escenas debian representarse en varios teatros, y cuyo desenlace reserva aun Dios en el porvenir á la aterrada y conmovida Europa. El trono de Luis Felipe cae; se proclama la república francesa, y todos los pueblos del mundo se agitan, todos los tronos se estremecen como con las ondulaciones sucesivas de un mismo temblor de tierra. Del Báltico al Adriatico, del Rhin al Danubio, no se oye mas que un grito general de insurreccion, la revolucion triunfa al pronto en Viena, en Berlin, en Milan, en Venecia, en Turin, en Florencia, en Nápoles, y en Roma. Las esclusas de la revolucion se habian roto, y sus ondas como un torrente impetuoso, irresistible, iban á sumergir el mundo.

La España se resiente tambien, pero resiste al torrente devastador de la revolucion. El gobierno acude á las cortes, obtiene de ellas una verdadera dictadura, y cierra las sesiones. El 26 de Marzo los revolucionarios quieren parodiar en las calles de Madrid las sangrientas escenas de Paris; empero el gobierno los ataca, los arrolla, los vence completamente, y desplega despues una generosidad poco frecuente en el carácter y en la historia de los gobiernos de España. Los ejemplos de la revolucion triunfante en tantos puntos de Europa hacen que no desmayen los revolucionarios, y en la madrugada del 7 de Mayo, reciente aún su anterior escarmiento, un batallon de infantería se apodera de la plaza mayor, proclamando la insurreccion; pero el general Narvaez acude con las fuerzas leales, somete a los revoltosos, y les aplica en seguida todo el rigor de las leyes. La insurreccion halla imitadores en la ciudad de Sevilla, donde otro batallon de infantería, con algunos caballos y dos piezas de artillería se sublevan igualmente; pero no hallando eco en ningun pueblo tienen que huir, y refugiarse brevemente en Portugal. El embajador inglés que habia favorecido los conatos de la insurreccion, recibe sus pasaportes, y las relaciones diplomáticas con esta potencia quedan interrumpidas, haciéndole salir del reino el gobierno.

Este tenia que luchar, al mismo tiempo que la revolucion, con una espantosa crisis monetaria, y con la rebelion armada en Cataluña, donde habiéndose presentado el general Cabrera habia logrado levantar y organizar imponentes fuerzas que proclamaban á Cárlos VI; la fortuna coronó los esfuerzos del gobierno; hizo frente á la crísis monetaria, y logró comprimir la rebelion dinástica, pudiendo convocar las cortes del reino el dia 15 de Diciembre, y presentar ante ellas un cuadro lisongero de la paz que disfrutaba la nacion española cuando la Europa entera se hallaba en combustion.

La revolucion, en la ebriedad de su triunfo, habia hecho en todas las naciones degenerar la libertad en licencia, habia atacado las bases de la sociedad, y el socialismo habia aparecido como la gangrena al fin de las enfermedades. La Francia en medio de las barricadas de Junio habia hecho nacer una robusta dictadura, y despues en el mes de Diciembre por el voto universal elegido por su presidente á Napoleon Bonaparte, siendo así mas bien una monarquía sin monarca, y una república sin republicanos. En Austria, el emperador habia tenido que abdicar, y el nuevo príncipe arrojándose en brazos de los gefes militares habia salvado á Viena de las manos de los agitadores, quienes la incendiaron no sabiendo ni teniendo valor para defenderla. En Prusia, cuyo rey habia preparado por sábias reformas al pueblo para una verdadera libertad, la asamblea presenta aspiraciones socialistas y republicanas. Toda la Italia se hallaba en insurreccion; la gloria de Cárlos Alberto, que intenta proteger la insurreccion de Lombardía fué un relámpago, y en lugar de ceñirse la corona de hierro, que habia creido levantar en Milan con la punta de su espada, tuvo que volver á Cerdeña á defender la suya, que mas tarde habia de perder en la batalla de Novara.

En Roma á las concesiones de Pio IX responde la revolucion asaltando su palacio, asestando contra él los cañones que habian saludado la amnistía, regándolo con la sangre de sus fieles servidores, haciendo arrastrar por el fango la triple corona de pontífice, y obligando por último á éste á huir de la ciudad, teniendo que buscar en tierra estraña un asilo donde poder reposar su venerable cabeza. Roma proclama la idolatría del puñal, establece la república, y se entrega á la devastacion de las riquezas de aquella gran ciudad, que pertenece á los católicos

Digitized by Google

todos mas que á los romanos mismos. La España ofrece, en union con las demas potencias católicas, su ausilio al padre comun de los fieles, y apresta para restablecerle en su trono una espedicion á aquellas regiones que habia llenado siglos antes con su gloria, y donde habia tremolado con asombro del mundo la bandera de castillos y leones.

Tal era el estado de la España y la situacion de la Europa al terminarse el año de 1848, límite de nuestra historia. Grandes y terribles lecciones contiene para el porvenir. Nosotros la hemos visto un dia á la cabeza de la civilizacion del mundo en el apogeo del poder, descendiendo despues de tanta altura; acaso la Divina Providencia la reserva despues de tanto siglos de desgracia, para volver á ocupar en el mundo el lugar á que está llamada por su posicion, el heróico valor de sus hijos y sus gloriosos antecedentes, si un gobierno ilustrado y enérgico sabe aprovechar los grandes elementos de prosperidad que encierra.



Digitized by Google



Digitized by Google

INDICE

De los Tratados contenidos en este primer tomo.



Digitized by Google

TRATADO

Sobre la agricultura en general.

TRATADO

Sobre Gramatica española y filología.

I. GRAMATICA ESPAÑOLA.

II. FILOLOGIA.

TRATADO

Sobre la historia física del hombre.

Digitized by Google

TRATADO

Sobre economía doméstica.

TRATADO

Sobre astromomía.

TRATADO

Sobre religion.

TRATADO

Sobre los ganados lanar, cabrío, mular y asnal.

MEDICINA VETERINARIA.

TRATADO

Sobre Cronología.

Digitized by Google

TRATADO

Sobre generalidades de la historia natural.

TRATADO

Sobre filosofía practica—Moral usual.

TRATADO

Sobre química general.

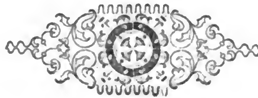
TRATADO

Sobre historia antigua.

TRATADO

Sobre historia de España.

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

CANCELLED

DUE APR '57 H

Digitized by Google



Digitized by Google